

Section	U
Set	A
Section	16
Table	315
Number	

Del Colegio de la Compañía de Jesús de Comarca S. B.

ENCLOSURADO



Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header, which is mostly illegible due to the high contrast and grain of the scan. Some faint characters are visible, including what might be "A. B. C. D. E. F. G. H. I. J. K. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. U. V. W. X. Y. Z."

**EL TOSTADO
SOBRE EVSEBIO.
MINERAL
DE LETRAS DIVINAS
Y HUMANAS,**

EN LA HISTORIA GENERAL DE TODOS LOS
Tiempos, y Reynos del Mundo,

SEGUN LOS COMENTARIOS
DEL ILVSTRISSIMO, Y VENERABLE DOCTOR,
Luz de la Iglesia, y de la Christiandad,

DON ALONSO TOSTADO.
OBISPO QUE FVE DE AVILA.

SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS, Y CHRONOLOGIAS,
que dexò escritos el grande Eusebio, Obispo de Cesarea
en Palestina,

RECOPIADOS, REDVCIDOS, Y COMPVESTOS AL MODO,
y estilo de estos Tiempos, con sus Adiciones, y Giosas à la margen,
para el vfo de los Predicadores, y con tres Tablas
nueuamente añadidas.

*POR EL Rmo. PADRE MAESTRO FRAY IOSEPH DE ALMONAZID,
del Orden de S. Bernardo, Hño del Monasterio de Valbuena, Abad que fue del, del de
Hoya, y del de San Clodio, tres vezes Definidor General, Predicador de las
Magestades de D. Felipe IV. y D. Carlos II. N. S. Lector jubilado,
y Maestro General de su Religion.*

*TOMO * * * DEDICALE * * * PRIMERO.*

AL EMINENTISSIMO SEÑOR DON PASCUAL DE ARAGON,
Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, Protector de España, Arçobispo
de Toledo, Canciller Mayor de Castilla, del Consejo
de Estado de su Magestad, &c.

CON PRIVILEGIO: En Madrid, en la Oficina de Melchor Sanchez,
Año M. DC. LXXVII.



EL ESTADO

DE CALIFORNIA

M. M. R. A. J.

DEPARTAMENTO DE

AGRICULTURA

Y COMERCIO

OFICINA DE

REGISTRO

DE

TIERRAS

AGRICOLAS

Y

MINERAS

DE

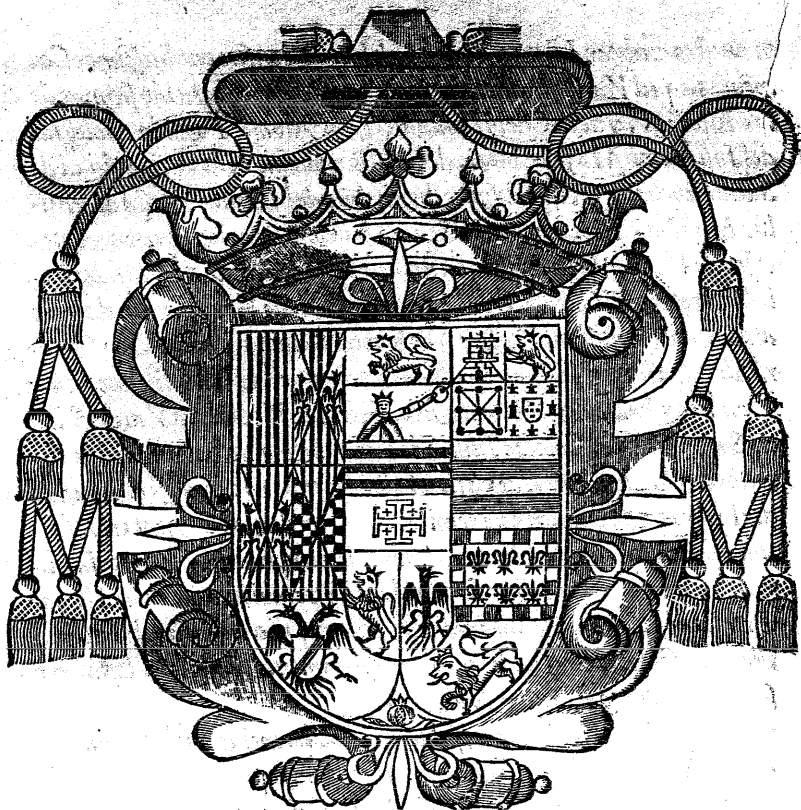
LA

CIUDAD DE

SAN FRANCISCO

OFICINA DE

REGISTRO



AL EMINENTISSIMO SEÑOR

DON PASCUAL DE ARAGON;
 CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA DE ROMA,
 del titulo de Santa Balbina, Protector de España, Arçobispo de
 Toledo, Primado de las Españas, Canciller Mayor de Castilla,
 del Consejo de Estado de su Magestad, y su Presidente
 del Sacro, y Supremo de Aragon, &c.

EMINENTISSIMO SEÑOR,

LAS Chronologias de los Tiempos, y el Chronicon de las His-
 torias, y Reynos del Mundo, desde su Creacion, que escriuió en
 Griego el grande Eusebio, Obispo de Cesarea de Palestina, y que traduxo
 del Griego en Latin el Interprete, y Doctor Maximo de la Iglesia, y
 Cardenal de la de Roma San Geronimo, y que despues escriuió, y boluio

en nuestro vulgar Idioma, ilustrandolo todo con sus eruditissimos Comentarios a aquel Varo: eminente, Linc., y Doctor esclarecido siempre de las Españas, y de la Christianidad, Don Alonso Fostado, Colegial del Insigne, y Mayor Colegio de San Bartolome de la Vniuersidad de Salamanca, y Obispo despues dignissimo de la Santa Iglesia de Auila. Estos son (Eminentissimo Señor) los Comentarios, que vn Antecessor de V. E. en la Primada de las Españas, y Santa Iglesia de Toledo Arcobispo, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, y con el titulo asimismo (como lo es V. Em.) de Santa Balbina, Inquisidor General de España, y su Governador dos vezes, el Eminentissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, vistando la Vniuersidad de Salamanca, y Colegio Ilustre de San Bartolome, ballando estos Escritos con los demás que dexò su Autor, por que no careciesse el Mundo de Tesoro tanto, auiendo se remitido por su orden los Comentarios Latinos sobre la Sagrada Escritura, para que se imprimiesen à expensas suyas en Venecia; para estos de Eusebio diò tambien orden para llevar a Prensa à la Ciudad de Salamanca, con que salieron el año de mil quinientos y seis à la luz publica, y oy nuevamente dados à la Estampa, son los que pongo à los pies de V. Em.

Notorios ya los titulos, y sabidas las ocurrencias que intervinieron en esta Obra, siendo esta su nueva, y segunda copia, à ninguna parte puede dirigirse, como al patrocinio de V. Em. que quien ha cursado esferas altas, su genio le lleva à tocar superiores gerarquias. Beneficioso el Sol de su quarta Esfera, ò Globo, ilumina benigno à todo este inferior Emisferio; y si por algun accidente se viera en circulo inferior, y à nosotros mas cercano, ò lo abrasara todo de corrido, ò esteri. y sin frutos dexara al Mundo todo; que aquella colocacion alta, que le diò el Autor de lo criado para su perpetuidad, le juzga inmoble privilegio. Confirmacion nos puede dar à este sentir el Aguila, que acostumbra da à registrarle al Sol sus resplandores, como desdeñando los Valles, mancabaz esta mansion sino en las cumbres.

Tuvo este Libro su primer origen de vn Doctor, y Obispo, por su erudicion, y letras dignissimamente aclamado. Pafso à segunda mano en su Traduccion, y diò la otro Doctor Máximo entre los de la Iglesia, y venerado siempre entre los que vistieron su Capelo, y Purpura. Corrió este manantial à ser mas comun à nuestra Nacion Española, en su Traduccion, y lengua Castellana por otro Doctor, y Obispo, que sin ser inferior à los mas encumbrados, permanecè à durable su

memoria contra el trasiego de los Tiempos, siendo la doctrina, y aplauso de sus Escritos, honra especialissima para todos estos Reynos, lustre, y decoro para el Colegio Mayor de San Bartolome, por auer sido Oficina, y Taller, donde se labrò un hombre de fama inmortal. Por ultimo descubrió, haziendo patente à todos este Mineral (nombre que le atribuyo, à mi ver, en su propia significacion) sacandole por la Prensa à la luz comun, un Inquisidor General, un Governador de España, un Arcobispo de Toledo, y un Cardenal de Roma.

Estas son las manos (Eminentissimo Señor) que dieron ser à este Libro, este fue el empleo, en que se ocuparon superiores Dignidades, y este es el cuerpo, que con librea nueva (ale vestido) (gala que de estar ya oy los moldes, y caracteres mas limados, puede auer resultado) solicitandole à V. Em. benigno, para que en esta impresion quede lustrosamente apoyado. No pretendo que sea esta Ofrenda mera inclinacion de mi afectuoso rendimiento, sino que el poner en manos de V. Em. esta Obra, sea tambien imperioso movimiento de otra superior causa. Quatro son los Doctores, y quatro son las Dignidades (como dexo dicho) que à este Libro dieron su estimacion, y causaron su mayor lustre, y quatro sabemos que eran aquellos animales (esten en ellos significados los quatro Euangelistas, ó figurados esten los quatro Doctores, segun la exposicion de diuersos Padres) que llenos de ojos, todos los ocupauan en atender à otro Libro mysteriosamente sellado. Abrióle quien eminentemente tenia todas las calidades que se hallauan en los que estauan presentes, y à los que el tal Libro ama causado sus desvelos, y atenciones; y resonando los vitores, y aplausos, todos de comun consentimiento vinieron en que solo era digno de recibir, y tener aquel Libro, quien como Superior à todos le auia abierto.

Esto que por vision celestial fue representado, indicacion puede ser importante para mi intento, pues nunca mejor que con soberanos documentos, quedan alicionados nuestros humanos discursos. Mitras, y Capelos hallamos por diuinas de aquellos que dieron autoridad à esta Obra, entrando, y como parte principal del Colegio Mayor de San Bartolome la Beca. Ahora queda hecho el camino, para que todo lo dicho se juzgue en V. Em. y en eminente grado, pues desde la Beca hasta la Mitra, y Capelo, todo lo tiene V. Em. con su persona ennoblecido; y siendo por sí solo lo que todos los Quatro en el exterior adorno, ha sabido mostrarse Principe, Pastor, y Padre en las virtudes del animo: y essencion es, y muy singular de la misma natura aleza, que quien es como

Apoc. 4.
8c. 2.

muchos, à muchos exceda con superior ventaja; pues aunque à todos el
nacer es comun, nacer V. Em. por sus padres tan alto, y tan grande,
resaltar le fue singular, que aun en las que son influencias naturales, es
la el en acción un man oculo de las atenciones.

Señor Eminentísimo, no escuso el representar à V. Em. el que en
esta Obra tengo puesto, y añadido algo, como lo doy à entender en la
Préface, ó Prologo; y fuera saltar à la legalidad de un rendimiento
humilde, y aun de una presumpcion achaque seria censurable, querer
que fuese la Ofrenda como enteramente buena, descubriéndose en el exa-
men la parte imperfecta, y defectuosa: y quien calla, ò disimula sus
yerros, indigno se haze del perdón quando conocidos, pues ofrecer adul-
terados los dones, abuso es torpe de las piedades; y Reo que confiesa el de-
lito, por lo menos de su propria acusacion queda essento. Demás, que
sea dexar la benignidad de V. Em. menos manifesta, y aun dexar fue-
ra la grandez a menos notoria, saliendo este Libro con el sello de su am-
plio, sin hazer saber las imperfecciones que tiene por aquella parte que
es: las sombras enojosa confusion: y aquella corpulencia grande de los
Montes, es la que dobla el sonido à la voz que se despide en los Vallés.
Dar color, y cuerpo à lo que en si se mira debil, y desfigurado, si tal vez
lo haz e el pincel en mano si songera, tambien suele ser à otra inspeccion
del poder executoria; que engrandecer à los pequeños, pinceles lo ha-
zen, y poderosos.

Si esta confianza en mi faltara, no fuera conocer aquel esplendor
magnifico que reberuera de la sangre de V. Em. y que desde su origen
por Reales venas conducida, tanto mas sobrefale en sus operaciones,
quanto mas leuanta, y haze crecer las pequeñezes; pues el nombre solo
de V. Em. escrito, à lo que en si es nada, ò poco, dexandole en nuevo
ser erigido, participar le haze asimismo de su patrocinio el sagrado.

De la carroza del Sol (singen los Poetas) que tomó Prometeo el fue-
go, para dar ser, y vida à la estatua del hombre que tenia formada de
barro; y siendo assi, que en sus tiempos era opinion corriente, y error era
comun de los antiguos Filósofos, el que se componian de fuego todos los
cuerpos celestes, assi Cielos, como Astros, no quiso tomar fuego de otro
cuerpo ninguno, sino de aquel, de quien se componia el Sol, y lucia en
su carro. Tampoco hallandole mas à mano en la Tierra, quiso con él
hazer viviente su estatua, no dexando de mostrar Prometeo ser singu-
lar su prudencia, que este fuego acà en la Tierra està muy baxo, y para

David. lib.
1. Met. am.
Orat. lib.
Oda r.
Claud. li.
de laud.
fal.
Mar. Var.
lib. de
Orig. lin.
guaz. Lat.

tant a bechura ; era menester que viniessa de rias encumbra da esfera.
Tampoco el fuego de las demàs cuerpos celestes conducia para sus inter-
to, aunque à la verdad estava en puesto alto ; que no todas las alturas
pueden unir, y emparejar las que son grandes distancias. El fuego del
Sol estava alto, y juntamente estava experimentado su provecho, cuyo
calor siendo agente universal en la generacion, y vida de los hombres,
entonces pudiera ser apropósito, para que con èl aquella sus estatua de ba-
rro pudiera passar à ser animado bulio ; que siendo semejantes los efec-
tos, el ser esta, o aquella la materia, no acabarda los arcimos.

Arist. lib.
2. Phil.

Esta profanidad Poetica, de la verdad que dexo dicho puede ser es-
tampa, pues si solo à la persona de V. Em. por lo que tiene de sus Auto-
res principales debia dedicarse esta Obra, por la parte que tienemia, aun-
que inferior, y de tan conocida distancia, faltando en esta la semejanca
con aquella, seale por lo menos provechosa la cercania, ya que con sus es-
critos wàn tan mezclados los rasgos de mi pluma, pues todo lo abraça,
y dà ser nuevo el poder, y esfera de V. Em. Sabemos, que del primer
Moble arrebatados, se mueven los demàs Orbes, y Cielos ; y si no ad-
miramos su poder en à aquellos que estàn à el mas contiguos, y juntos, por
lo menos si lo notamos en el Orbe, ò Cielo de la Luna, por estar mas in-
ferior, y baxo, y del primer Moble remoto : con que solo por estar à los
demàs Cielos contiguò, y vezino, goza el de la Luna del mismo modo
el privilegio, de ser con los demàs movido : y aun tambien del primer
Moble queda su actividad mas conocida, pues à lo mas distante de si
llega su influencia ; y siendo V. Em. Moble primero, y tan superior, y
alto, no avrà Globo, por baxo, y pequeño, que no se mueva, y viva à
favores de su impulso.

Va anagloriosamente apremiado (que quando las cadenas son de
oro, si manifiestan ser adorno en el pecho, prision suave, y honrosa for-
para el animo) concluyo con dezir por mayor las muchas honras, y ca-
mulo tanto de beneficios, como V. Em. ha sido servido hazer à mi Reli-
gion, mostrando aun desde los primeros años su benevolencia, pues que-
riendo honrar una de las Ordenes Militares, trayendo su insignia en
el pecho, eligiò fuesse la esclarecida de Alcantara ; y honras, y aumen-
tos de las Filiaciones, agentes son del regocijo entrànado en las Madres.
Repitiendo V. Em. el curso de sus agrados, tanto mas nos dexa à sus
siervos respetosamente rendidos, quanto sus favores nos alientan hono-
rificamente sublimados ; que obligacion, y preeminencia, à un tiempo
labran el clavo, y la corona. Digalo uno entre todos los Monasterios

de mi Religion, y sea el de Poblete en Cataluña, grande entre los Insig-
nes de España, fundacion, y fabrica de sus Abuelos de V. Em. deposito
enriquecido con sus cuerpos, y de tanto Principe lustroso Panicon, es-
pera respetar los el dia que con sus almas buelen al descanso feliz, de una
Eternidad. Nuestro Señor guarde la persona de V. Em. por muchos
años, como lo necesitan sus subditos, para que hallen exemplo los Pro-
lados, y para utilidad, y consuelo de todos.

Eminentísimo Señor,

B. L. M. de V. Em.

Su mas rendido siervo

Fr. Joseph de Almonacid,

CENSURA DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO
Fray Benito Pimontel, Abad del Conuento de San Bernardo de Madrid,
Predicador de su Magestad, Licor jubilado, Maestro y Catedratico
de la Universidad de Salamanca.

Quando por orden de nuestro Reverendissimo Padre Maestro Fray Iuan de las Heras, General de nuestra Sagrada Religion, y Predicador de su Magestad, me dedique gustoso a ver este Libro, de eruditissimas Antiguidades Eratico, que a beneficio del Infatigable estudio del Reverendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonazid, Abad del Conuento de San Clodio, Lector jubilado, y Maestro General de mi Religion, y Predicador de las Magestades de Don Felipe Quarto, y Don Carlos Segundo nuestro señor (siendo su Traductor, y Recopilador) hallé, y que deben en toda cortesana ponderacion estimarse con el aplauso de Modernas, manifestandose en la frente de su inscripcion vn desahogo facil de la obligacion, que como a Censor me incumbe, y yn nuevo empeño, que para sus aplausos me obliga. Por todos titulos considero esentas a estas Obras de censura, y quando en los Escritos nadie encuentra que notar, dan mucho a los elogios que dezir, escriuió Quintiliano; con que por la misma razon que impossibilitan la censura, me veo empeñado en su alabança; y auer de alabar prendas de sujetos propios, le parecia al Nacianceno tanta pensión, por lo doctissimo, quanto la dificultad que suele ocurrir en los no conoçidos, por lo estraño. Pero considerando, que el tener en sus titulos estos Escritos la esension de nota, está su alabança masexecutoriada, con referir solamente el lustre antiguo, de donde por sucesion legitima se derivan, seruirá a la posteridad de recomendacion muy libre de lisonja.

Es, pues, el primer origen desta Obra en idioma Griego, despues su Traduccion primera en el Latino, la segunda en el antiguo Castellano, y la tercera es esta recopilada Traduccion, que en la fecundidad de la eloquencia Española oy corre mas plausible. Si se mira segun su Autor primero, reconoce por Fuente (si ya no Mar de la erudicion Griega) al grande Eusebio Cesariceno, Varon por la verdad de sus escritos tan illustre, y venerable de los Sagrados Padres de la Iglesia, que quando no lo aclamàran las correspondencias, y citas de San Basilio el Grande, el Nacianceno, Prospero, Fulgencio, Ildoro, y todos los Mytologicos; solo el auer tenido por primer Interpretè, y Traductor al Maximo Doctor San Geronimo, que entre los sagrados empleos de su pluma, en interpretar, y traducir la Escritura Santa, se dedicó a la traduccion desta Obra, argumento es grande del grado que en su eslimacion por su Autor, y por si se merecicion. La Traduccion segunda del Larino en Castellano, fue parto de aquel illustre si no asombro de los Sabios Don Alonso Tostado, que en el antiguo, y verdaderamente inculto idioma de sus tiempos, y aun con los caracteres broncos de la Imprenta, para enriquecer de todos modos la Iglesia, y nuestra España, dexó escritos estos Comentarios. Y por vltima Verſion recopilada, que por llegar ya esta al *Non plus ultra*, será su perfeccion vltima, como del realce, que dió a beneficios de la luz a la primera Obra del Mundo en idea de Platon el sabio Prometeo: *Vltimam manum formationi hominis per ignem impſuit*, reconoce al Reverendissimo Padre Maestro Almonazid, sujeto en quien competidas la pluma, y voz, por merecerle aplausos la vna predicando, y la otra escriuiendo, por no poderse exceder, se han llegado de tal forma a hermanar, que quando aqueſta desde el Pulpito recrea cortesanos concursos, esta infatigable atarea las Prensas. Y si se ha llegado, en opinion de algunos, a exceder en el dezir, no es ventaja de la lengua a lo que grãua la pluma, sino cortedad del oido, y felicidad de la vista, que lo lee; porque, como dixo Tritemio, entre el Orador, y Escritor, si se conoce exceso, es porque la grosleria del oido solo con la armoniosa cadencia de las voces se deleita, quando los escritos prometen a la immortalidad del ingenio doctrina por los ojos: *Maſor est Scriptoris presas officio predicantis, qui vltus cura tempore perijt monitio, istius perseverat in annos multos aunnuntatio. Prædicator loquitur dumtaxat presentibus; Scriptor prædicat*

Quintil. de
Orat.
Nacianc.
Orat. in
obiſor ſue

S. Baſil.
Mag.
S. Gregor.
Nacianc.
S. Proſp.
S. Fulgen.
S. Iſidorus.

Tritem. de
laud. ſcrip.

dicat etiam futuris: illius sermo semel auditus in nihilum redigitur, istius lectio multoties repetita nunquam minuitur. Cum predicator deficit, cessat officium, Scripseram mortuus in volumine moribus facit infinitum.

De todas suertes el Autor fecunda los ingenios ; pero si tambien hazemos comparacion entre estos, y otros de sus muchos escritos, aunque en los otros admira la novedad, porque son to los conceptos propios, estos me lleuan la atencion, porque en sus nuevos discursos, solo se cñe al estilo de nuestros tiempos; pero en esta Traduccion se ajusta à lo antiguo, y lo moderno, con que facilita aquella arduidad que hallaron los Antiguos, siendo de seruir à sus Republicas por dos distintos caminos, vno el de la antigüedad, y otro el de los presentes siglos, quando ya en nuestro Autor es vno mismo: *Qui hominum Rempublicam inuare cupiunt, duplici via id efficere videmur, nam aut noui aliqui parturiunt rebus humanis conducibile, aut iam dudum inuenta, cum vetuste, cum in curia, vel sepulta, vel dehonesta instaurare inuigilant.* Y si bien se pondera, mas dificultades se ofrecen al traducir, y recopilitar, que al inventar, y discurrir, porque en esto obra el ingenio por si mismo (y en lo que el Autor tiene el suyo acreditadamente probado) y en aquello sujeta su discurso al parecer ageno. Y nõ se si por

Vid. Frac.
de Senif. in
Baler.

ver al Aguila allà Ezequiel atada al passo del Buey, y Hombre, la colocò en lugar mas eminente, que à los demàs, y aun à ella misma se adelantaua: *Facies Aquile desuper ipsorum quatuor.* En esta Obra se ajusta el Autor de suerte, que quanto por Recopilador cercena por superfluo, como Traductor coloca en sus debidos lugares. Por cuyo trabajo solamente, si atendieramos al luriconsulto

Ezech. 1.

Iustin.

Iustiniano, se le debia el mismo aplauso, que al Cesariente Eusebio: *Eum qui factum aliquid subtiliter emendauit, eo qui inuenit, non minori laude prosequendum.* Vltimamente, à quien tan elegantemente sabe ofrecernos las Antigüedades, antes sepultadas en su tosco idioma, y estilo molesto (por lo repetido de sus especjes) y dexarlas tan claras, y sucintas, no solo siento se le debe dar la licencia que pide, sino los elogios que la misma Obra se grangea. porque en sentir de Socrates: *In is, que ad vitam instituendam pertinent, non oportere spectare nouitatem, sed eorum que dispersa sunt, quam maxime vim esse coaceruandam, & optimo sermone aliorum cogitationibus ingerendam.* En este de mi gran Padre San Bernardo de

Socrates.

Madrid, Mayo 20. de 1676.

M. Fray Benito Pimentel.

LICENCIA DE LA ORDEN.

Nos el Maestro Fray Juan de las Heras, General de la Orden de nuestro Padre San Bernardo en la Regular Obsequancia de estos Reynos de la Corona de Castilla, Predicador de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia al Reverendissimo Padre Maestro Fray Joseph de Almonazid, Predicador de su Magestad, Lector jubilado, y Maestro General de nuestra Sagrada Religion, y Abad al presente de nuestro Monasterio de San Clodio, para que obtenidas las demás licencias necesarias, pueda imprimir, y sacar a luz un Libro, cuyo titulo es, *Mineral de Letras Divinas, y Humanas en la Historia general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo desde su principio, segun los escritos de Eusebio Obispo de Cesarea de Palestina*. Por quanto nos consta no tener cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres, segun la Censura, y Aprobacion que ha dado del dicho Libro el Reverendissimo Padre Maestro Fray Benito Pimentel, Predicador de su Magestad, Maestro General de nuestra Sagrada Religion, y Abad de nuestro Monasterio de Santa Ana de Madrid. Dada en nuestro Colegio de Palaçuelos en diez dias del mes de Julio de mil seiscientos y setenta y seis.

M. Fray Juan de las Heras,
Gl. de S. Bernardo,

Por mandado de N. Rmo. P. General:

Fr. Baltasar de Lazaro,
 Secretario,

APROBADO

APROBACION DEL DOCTOR DON ESTEVAN de Aguilar y Zuñiga.

HE Leído esta Obra, que se sirvió de remitirme el señor Don Francisco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad en la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido; que contiene el Chronicon del Mundo desde su Creacion, que escriuió Eusebio, por apellido Pamphilo, por la estrecha amistad que profesó con este illustre Martyr; y Cesariense por su Obispado, que con otras grandes Obras, que se leen con estimacion, aunque no enteras, por auerse comido el tiempo mucha parte, escriuió con suma erudicion, y le traduxo del Griego San Geronimo, continuando su narracion desde el año veinte del Imperio del gran Constantino, en que lo dexó Eusebio, que fue el de Christo trecientos y veinte y nueve, hasta la atroz muerte del Emperador Valente, en el trecientos y ochenta y vno de Christo; con que en las materias historiales le dió grande autoridad, no en los dogmas Catolicos, en que faltó Eusebio, siendo seguidor de Arrio, y aun Adalid de sus sequaces. Aumentó este credito San Prospero discipulo de San Agustín, prosiguiendo su estilo, y el de San Geronimo hasta el año veinte y dos de Teodosio, y quatrocientos y quarenta y ocho de Christo, que es la duracion de los tiempos que abraçan estos Comentarios doctísimos del célebre Varon Don Alonso Tostado; à quien nadie le aventajó, sino en nacer primero, Ilustrísimo en santidad de vida, inmenso estudio, incansable perseuerancia, santidad de doctrina (en que no pudieron poner lunar, aunque lo intentaron, los mayores hombres de su siglo) zelo, y muchedumbre de escritos, con que instruye en todo genero de letras Sacras, y profanas, en quanto estas sirven à la inteligencia de las primeras. En estos Comentarios se contiene toda la Mina de las noticias del Mundo, siendo Eusebio el primero (por lo menos de los que gozamos, pues de Julio Africano, y otros nada queda, sino lo que citaron los que le leyeron, y aquella epístola, en que puso en duda las Historias de Susana, y de Bel, que no estando en el Ebreo de Daniel, se facaron de la translacion de Teodocion, à que respondió Origenes) que empuñó facar à luz los sucesos sepulrados en las sombras de la antigüedad, y comun ignorancia, y reducir à orden Chronologico los que auian escrito las Sagradas Plumas, ajustando las concurrencias de los Reynos, y hechos profanos con los contenidos en las diuinas Letras, y aun las ficciones, y Mytológicas Gentilicas, sus dioses, y religion; todo moderno, respecto de la Historia Sacra, y noticia de vn Dios Omnipotente. De este gran Varon, que vivió en los tiempos del gran Constantino, instruyeron sus Historias todos los Chronologos, los Gordanos, Tornielos, Genebrardos, y Salianos; y aun Iosepho Efcalligero, presumió Corrector de los Tiempos, y no de sí, que auiendo nacido de padre noble, Catolico, y doctísimo, salió mas presumido, y menos docto, por enmendar, y no enmendarle; *enyas blasfemas inuectiuas contra San Geronimo, Eusebio, Clemente Alexandrino, San Atanasio, San Iuliano, sin perdonar à Paulo Oroso, à George Sincello (consta aqui la existenciã indubitable de George Sincello, Efcritor grande, y Catolico, pues esta lengua le impugna; y Saliano le defiende) à Genebrardo, à Christoval Claudio; ni aun à los gentiles Appiano, Dion Casio, Suetonio, Velejo, y Eutropio,* reprehende Saliano en el Prologo de su segundo Tomo de los Anales, como de va soberuio monstruo, que se reputó por mas que humano. Tales son los Magdeburgenses, y otros Sectarios, pues sin el Norte de Eusebio naugaron sin Cynosura el Oceano de la Historia Sacra, y profana. Lo que este Varon complica, aunque con distinta breuedad, de spiega, explica, y aclara con rara comprehensión el sapientísimo Obispo Abulense Don Alonso Tostado. Y como San Geronimo traduxo à Eusebio à la lengua Latina, que era la vsual en el Imperio Romano, despues que amaynó la celestidad de la Griega, como su Imperio; así nuestro Ilustrísimo Comentador, lo que San Geronimo auia reducido à lo Latino, y lo que à su Texto auian acrescentado San Geronimo, y San Prospero, y à todos, y à sus Prologos comentó en nuestra lengua, para que gozassen de tanta erudicion nuestros Reynos, poco Latinos entonces. Aunque tambien escriuió otros en la Latina

para

para las demás Naciones, de que haze mencion en ellos, exortando à que se lean; porque se diferencian mucho de estos, y hasta aora no se han impresso, ni sabemos donde para este original precioso. Estauan todas sus Obras en el Colegio insignè de San Bartolome de Salamanca (de que entre otros insignes Varones, con que se honrà, salio este Sol del Mundo) aunque en las tinieblas del orizonte, y deste eclipse de su debida luz, las sacò otro Varon de los mayores que ha tenido España, y aun el Mundo, el Venerable, y Santo Cardenal Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros (de cuya Canonizacion se trata, y en cuyas vltimas informaciones he de puesto en este año) y à su costa hizo imprimir los Comentarios admirables Latinos de la Escritura en Venecia, acreditando Dios este seruicio con milagros; y en Salamanca estos Comentarios de Eusebio en Español. Y aunque la codicia de los Estrangeros ha repetido la impressiõ de aquellas Obras Latinas, por la comun estimacion, y proprio lucro, estos Comentarios Españoles, que corren con caracteres antiguos, no se han buelto à imprimir; de que ha resultado, no hallarse, desfearse, y auer sabido à excessiuo el precio de los pocos que se descubren, y en estos ser su lectura penosa, por la letra desusada, y diferencia de los vocablos de su tiempo, al asseo con que oy se habla, perdiendo para con algunos; por el mal trage, la estima del valor de su doctrina; cuya distancia se conoce en el estijo del famoso Iuan de Mena, y cartas del Bachiller de Ciudad-Real, Medico del Rey Don Iuan de Castilla, Synchronos suyos. A todos estos inconuenientes ha ocurrido el Reuerendissimo Maestro Fray Joseph de Almonazid, del Sagrado Orden Cisterciense, Predicador de su Magestad, Lector jubilado, y Abad de San Clodio, que auiendo dedicado sus estudios à la ilustracion deste milagro de sabiduria, que en quarenta años de edad (no viuiò mas) resoluiò todas las dudas de los siglos en tantas Obras, que refiere Belarmino, y otras que no conociò, como lo ha executado en su Abulense, ilustrado, y otros libros que tiene escritos, renueua aora estos Comentarios suyos sobre Eusebio, con las ventajas que constan de su Prologo à esta Obra. Esta se compone de seis Tomos, y en esta presente saca à luz los tres, prometiendõ en otro los restantes. Y porque se logre mejor su lectura, ha ablandado el estijo, acercandole mas al nuestro, sin mudar en nada la sentencia, y enriqueciendo las margenes con algunas gnomas, ò dilaciones doctrinales para el uso Didascalico de Pareneticos, y Politicos; en que le debe España, y toda la erudicion crecidas gracias, porque à este Tesoro, ya estancado, le dà corriente, y le franquea con crecidas expensas, y sudores. Y porque pudiera repararse, si era conueniente alterar el estijo, sacando la Obra, no como otra, sino como la misma del Abulense, como lo profesa, y es cierto; he reparado en la leccion de los Comentarios à la Biblia del Cardenal Cayetano, que por fiarse mucho de aquel Ebreo su Ductor, ò Traductor, traduce innumerables clausulas, sin que hagan sentido, ni admitan construccion, particularmente en los Prouerbios, y libros no historiales; porque este Ebreo de quien se valió, estaua muy lexos del uso de aquella lengua; y creo yo, que si no pusiera Cayetano al lado desta version la cierta de la Vulgata, aunque la muerde tanto, ni èl mismo la entendiera, ni la supiera dar sentido. Tanto va de vna lengua estudiada solo gramaticalmente, à la natiua, y viuada, y natural. La Ebreica, que tiene locuciones tan estrañas. Pudiera sucedernos esto à los Españoles, que hemos olvidado el estijo de aquella Edad, como los Latinos de los Cascos, priscos, y Aborigenes; y por esto se nos ablanda en esta Ediccion, parificandole con el nuestro.

En esta Obra, pues, se ven aclaradas, y disputadas todas las Historias principales de los siglos por nuestro insignè, y Venerable Español Don Alonso Tostado, y entre otras confirmado ser contra la verdad de la Sagrada Escritura, dar à Noè mas hijos que los tres conocidos, que conseruò el Arca, y de quien afirma el Texto expresadamente, que se poblò todo el Mundo. Con que antes de nacer el nueuo Beroso (auiendo muerto mucho antes el antiguo) quedaron refutados aquellos Tiranes, con que se destetò el recien nacido, dandolos por hijos de Noè despues del Diluuiõ, sin tener sin alguno su creacion, pues no poblaron. Y cierto que si Goropo Becano huvièra podido consigo admitir esta impostura, pudiera auer trabajado menos en descubrir el origen de los pobladores de la America, si

Ieshuiera atribuido esta poblacion, sin que nadie los vindicara en todo lo demas del Mundo, que no los conoció, ni heredó su sangre, y se padiera fundar en la nauégacion de Sebastian del Cano, que en la America Austral halló Gigantes, que pinta de sus relaciones Argensola. Hallase tambien refutado aquel Ionito, que autoriza su origen con el nombre de San Metodio, de quien afirma Belarmino, que no ay escrito alguno permanente, sino fragmentos, que citan San Epifanio, y Phocio; y que las llamadas Reuelaciones, son supuestas, como lo es el Ionito, y toda su Historia, que ella misma se desmiente; y es imposible junta reuelacion, y falsedad. Son tantos, y tan insignes Varones los deste sentir, y de que no solo el Beroso cierto no subsista, pero ni todos los que con nombre de Antigüedades agregó Iuan Annio; y tan fuertes sus argumentos, que tendrá muy acertado juicio quien los siguiere por sus razones, y autoridad, como Genebrardo, Benito Pezera, Salmeron (que refuta à cada vno de por sí, incluso el Philon Biblico, que ningun Antigo conoció, y dista del verdadero en eloquencia, verdad, y profundidad, como el Cielo de la Tierra, y así tiene el aprecio) y el gran Iacobo Saliano, cenno, como los demas de la erudicion Sacra, y profana, y los que ellos citan, y los innumerables que los siguen; que aunque fuera paradoxa su opinion, no merecia inuestigas por ella Don Ioseph Pellicer de Ossau, que caminó à sus luzes, y se afirmó en tales columnas, siendo vn Varon digno del elogio que dió San Agustin à Marco Varron: *Doctissimus undecumque Varrus, qui tam multa legit, ut aliquid scribere vacasse mireremur: Tam multa scripsit, quam vix quemquam legere potuisse credamus.* Siendo cierto, que desde que Varron leyó, ay nascido, que auia en su tiempo con grande exceso; y que todo lo ha leído este eruditissimo Cauallero, como se conoce en sus innumerables escritos, poblados de las mas reconditas noticias, que ha adquirido con suma aplicacion, iuizio claro, memoria intriditica, è instruccion de lenguas en edad no breue. Y siendo tanto lo que Varron escriuió, que fueron quatrocientos y nouenta libros, segun A. Gellio, nada nos queda suyo, sino sus preceptos rusticos, que andan con Caton, Paladio, y Columcia, y otros del origen de la lengua Latina, siendo muchos siglos mas moderno que el Beroso Babilonio, y tanto mas vezino nuestro en edad, patria, y lengua, y amigo de Ciceron, de quien tambien se perdieron las Obras preciosas de Republica, y el Hortensio. Qué mucho que no aya quedado de Beroso mas de lo que del cita Iosepho, ni de Maneton mas de lo que el refuta, y así de los demas, que importan tan poco en el Mundo, que no los echó menos antes de Annio, y le faltauan tantas Obras Sacras, y profanas, por no auer podido conseguir alg. en Estras, que las reparasse? No creo yo de la religion de Annio, que èl los fingiera, pero sin duda creyó con facilidad, y sin examen (que suele suceder à Varones de buena indole) à quien se los introduxo fingidos, siendo tan diuersos en Naciones, y Edades, con vn mismo estilo, y caracter todos ellos, como advierte Alfonso Salmeron, como indicio fuerte de que el Autor fue vno, dando ocasion con esta adopcion à que le tuuiesen por Autor, y como de tal dexell el doctissimo Español Luis Viues: *Libellus circunse fur, nomine Berosi Babylonij, qui Ianum dicit fuisse Noam: eum libellum ego mira somnia narecare puto, digna profecto commentis Annianis.* Y con este estilo hablan todos los grauisimos Autores. Y este nombre de Iano, y venida à Italia de Noè, es risa de Saliano. Estas imposturas no son nueuas, aun en materias mas graues, que pusieron en cuidado à Belarmino, Sixto Senense, y otros zelosos, para extirparlas de la Iglesia, quitando la autoridad à muchos libros, que ya no la tienen, ni dañan. Pero las controuersias empeñadas, y sangrientas, son las que dañan à la paz Christiana, y confunden los juizios de los menos doctos con varios visos; que los doctos son peña en el dictamen, inmoble à estos vientos. Vna controuersia tuuieron Geronimo, y Augustino de mucho peso en la Iglesia, no lo siendo Beroso con todos sus asociados; y solo sacamos della, que cada vno se quedó en su opinion, aunque nos dieron exemplo de modesta cortesia. Peor sucedió la de Geronimo, y Rufino, y las de Chrystomo, y Teophilo. De ninguna se saca fruto, pudiendole dar los Antagonistas, si emplean su erudicion, y estilo en seruicio de la Iglesia. Esto es lo que hizo con gran eminençia el Venerable Varon Don Alonso Tostado en tantas Obras, y haze en esta, que ha corrido con tanta aprobacion,

*Vita S.
Chrysof.*

bacion, que no ha menester la mia. Y oy sera mas gustosa a los Lectores, por lo que en su ilustracion ha obrado el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Joseph de Almonazid, dignissimo, no solo de la licencia que pide, sino de publico gratitud. Ni en lo vno, ni en lo otro ay cosa alguna que merezca censura; antes todo sirve a la promocion de la Fe, y virtud. Asi lo siento, salvo, &c. Madrid, y Octubre 15. de 1675.

Doct. D. Estevan de Aguilar
y Zuñiga.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor Don Francisco Forteza, Abad de San Vicen-
re, Dignidad de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta
Villa de Madrid, y su Partido. Por la presente, y por lo que a Nos
tocá darnos licencia para que se pueda imprimir, é imprima el Li-
bro intitulado, *Historia general de todos los Tiempos, y Reynos del
Mundo, compuesto por el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Jo-
sep. de Almonazid, de la Orden de San Bernardo*, atento por la
Censura del Doctor Don Estevan de Aguilar Presbytero consta,
y parece no aver en él cosa contra nuestra Santa Fe Catolica, y
buenas costumbres. Dada en Madrid a diez y seis de Octubre
de mil y seiscientos y setenta y cinco años.

Doct. Don Francisco Forteza.

Por su mandado,

Juan Alvarez de Llamas,
Notario.

LAPRO.

APROBACION DE DON ALONSO NUÑEZ DE
Castro, Coronista de su Magestad.

M. P. S.

LA Historia general de los Tiempos, y Reynos del Mundo, segun los Comentarios del Ilustre Doctor de España, y luz de la Iglesia Don Alonso Tostado, Obispo de Aulla, sobre las Chronologias que dexó escritas el grande Eusebio Obispo de Cesárea en Palestina, y oy con sus Adiciones, y Glosas saca à luz el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Joseph de Almonazid, del Orden de San Bernardo, Abad del Conuento de San Clodio, Predicador de las Magestades de Don Felipe Quarto (que de Dios goza) y Don Carlos Segundo nuestro señor, Lector jubilado, y Maestro General de su Religion, me manda V. A. que censure, teniendo muy poco que merecer mi obediencia en este precepto, pues la narratiua desta Historia queda bastantemente calificada solo en el sobreescrito de sus Autores, estando demás qualquiera aprobacion que se añada à sus nombres. El trabajo que pone el Padre Maestro en estos escritos, ilustrandolos con nuevas Adiciones, y Glosas, y ciñendolos al metodo, y forma vival, y corriente, que oy se practica, es muy digno de toda estimacion, y si alguno intentare quitarle la gloria de tan noble empresa, por lo mucho que le fauorece el Assumpto, para llevar con descanso la pluma, esta censura tiene facil respuesta, porque à vista de sus ventajas se recrecen nuevos creditos à la pluma de nuestro Autor, pues el explicar el dictamen ageno, sin faltar, ni exceder de aquellos afectos de que se adornò, no fuele ser mas facil, que representar el proprio: y aun no esta decidido, si se debe mas aplauso al pincel que dibuxa vn original valiente, que al que en su copia imita con tal arte la excelencia de sus primores, que pone a pleito el original. Con que esta Obra en el todo, y en sus partes cumple con el Assumpto que ofrece, corriendo sin sospecha de quanto enseña, y cree nuestra Santa Madre Iglesia, y sin ofensa de la pureza de las buenas costumbres. Y assi se debe dar al Autor la licencia que pide. En mi Estudio, Mayo, 13. de 1676.

D. Alonso Nuñez de Castro.

EL REY.

POr quanto por vos el Maestro Fray Joseph de Almonazid , nuestro Predicador , Lector Iubilado, y Abad del Conuento de San Clodio del Orden de San Bernardo , se nos hizo relacion , tenades escrito vn Libro, que se intitula , Historia general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo ; y para que se pudiesse imprimir tenades las licencias necessarias ; suplicandonos os concediessemos nuestra licencia , y priuilegio para poderle imprimir, ò como la nuestra merced fuesse. Y visto por los de nuestro Consejo , y como por nuestro mandado se hizieron las diligencias, que por la pragmatica vltimamente hecha sobre la impresion de los Libros se dispone , fue acordado debiamos mandar dar esta nuestra Cedula para vos en la dicha razon , y Nos lo tuvimos por bien. Por lo qual os damos licencia , y facultad para que por diez años primeros siguientes , y no mas , podais imprimir , y vender vos , o la persona que vuestro poder tuviere , y no otra alguna, el dicho Libro, cuyo original en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado , y firmado al fin de Miguel Fernandez de Noriega , nuestro Secretario de Camara mas antiguo del Consejo ; con que antes que se venda se traiga ante ellos , juntamente con el original , para que se vea si la dicha impresion està conforme à el , ò traigais fee en publica forma por el Corrector por Nos nombrado, como se vio, y corrigió la dicha impresion por el dicho original , y se tassé el precio en que se ha de vender. Y mandamos al Impressor que imprimiere el dicho Libro, no imprima los principios , y primeros pliegos , ni entregue mas que vno solo con su original al Autor , ò persona à cuya costa se imprimiere , y para efecto de la dicha correccion, hasta que antes, y primero el dicho Libro estè corregido, y cassado por los del nuestro Consejo ; y estandolo , y no en otra manera , puedan imprimir el dicho principio , y primer pliego , donde se ponga esta nuestra Cedula , y las Aprobaciones que cerca de esto se hizieron por nuestro mandado , y la Tassa , y Erratas, pena de incurrir en las penas contenidas en las leyes , y pragmatics destos nuestros Reynos , que sobre esto disponen. Y mandamos , que ninguna persona sin vuestra licencia pueda imprimir el dicho Libro , y si lo hiziere , aya perdido , y pierda todos , y qualesquier Libros , moldes , y aparejos , que del tuviere , y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentenciare , y la otra tercia parte para el Denunciador. Y mandamos à los del nuestro Consejo , Presidentes , y Oydores de las nuestras Audiencias , Alcaldes , Alguaciles de la nuestra Casa , y Corte , y Chancillerias , y à todos los Corregidores , Afsistente , Gouvernadores , Alcaldes Mayores , y Ordinarios , y otros Iuezes , y Justicias qualesquier de todas las Ciudades , Villas , y Lugares destos nuestros Reynos , y Señorios , y à cada vno en su jurisdiccion , que os guarden , y cumplan esta nuestra Cedula , y contra lo en ella contenido no vayan , ni passen , ni consentan ir , ni passar en manera alguna , pena de la nuestra merced , y de diez mil maravedis para nuestra Camara. Dada en Madrid à tres dias del mes de Julio de mil seiscientos y setenta y seis años. Y O EL REY,
Por mandado del Rey nuestro señor, Don Geronimo de Eguia,

FEE DE ERRATAS.

Página.	Columna.	Línea.	Terro.	Enmienda.
27	2	50	Prefurofo,	Perezolo.
87	1	18	Rigor,	En rigor.
132	1	9	Sacadas,	Secadas.
139	2	35	Alagua,	Al Arca.
145	2	37	El tiempo,	El viento.
174	1	18	Fraconitida,	Traconitida.
181	1	27	Diremos,	Diximos.
182	2	35	Archad,	Achad.
183	2	45	Archad,	Achad.
183	2	45	Arath,	Azach.
214	2	40	Caldeos,	Cananeos.
295	2	11	Los mil años,	Dosmil años.
313	1	40	Tefco,	Tefeo.
325	1	43	A Mesopotamia,	De Mesopotamia.
326	1	3	Tebeos,	Pastores.
361	1	30	Examidás,	Examinadas.
379	1	37	Citaros,	Citados.
390	1	9	Orado,	Arado.
398	1	16	Nombre,	Hombre.
413	1	16	Titado,	Título.
427	1	46	Moyfes,	Morres.
449	2	43	Candelas,	Kalendas.
495	1	4	Perce,	Parece.
518	1	43	Plata,	Grana.
580	1	40	Tanto,	Tantalo.
582	2	21	Hombre,	Ombro.
686		6	Y orro,	Y otro.

Este Libro, intitulado, *Historia general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo, segun los Comentarios*, con estas erratas corresponde à su original, Madrid, y Julio, 29. de 1677.

Lic. D. Francisco Forero
de Torres.

T A S S A.

Miguel Fernandez de Noriega, Secretario del Rey nuestro señor, y Escriuano de Camara mas antiguo, certifico, que auiendo se visto por los señores del vn Libro intitulado, *Mineral de Letras Diuinas y Humanas, ó el Tostado sobre Eusebio*, compuesto por el Maestro Fray Joseph de Almonazid, del Orden de San Bernardo, y Predicador de su Magestad, que con licencia de dichos señores ha sido impresso, tassaron à ocho maravedis cada pliego, y el dicho Libro parece tener ciento y ochenta y vn pliegos y medio, sin Principios ni Tablas, que montan mil quatrocientos y cincuenta y dos maravedis; y al dicho precio, y no mas mandaron se venda el dicho Libro, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada vno, para que se sepa el precio à que se ha de vender. Y para que conste, doy la presente en Madrid à treinta e Julio de mil seiscientos y setenta y siete años.

Miguel Fernandez de Noriega.

T A B L A

De los Assumptos Morales ; y Politicos ; que se contienen en este Libro en sus margenes.

PRIMERA PARTE.

- 1 **Q**uien está puesto en lo superior, y alto, si no progreda con sus obras, y exemplo, no merece que hagan del memoria, ni caso. pag. 13.
- 2 No parece que tiene manos, ni obras, el que necessita de palabras. 15.
- 3 Tambien el mucho silencio fuele causar algun desdoro. 16.
- 4 Vna presta obediencia, puede passar plaça de vna potencia muy sublimada. 16.
- 5 El beneficio debè hazerle de suerte que parezca hallado, y no de alguno recibido. ibi.
- 6 Lo que es en vna cosa principio, se fuele despues levantar con todo. ibi.
- 7 Del concebir al obrar ay distancia, y fuele ser mucha la diferencia. ibi.
- 8 Para la alabança agena, no ha de ser menester mucho fundamento, ni causa. 17.
- 9 En cosas leues, y ligeras no se debe fixar la consideracion, ni la vida. 22.
- 10 A los que son de vna patria, y tienen vn natural, se ha de procurar diuidir. 23.
- 11 El subdito que con sus consejos detiene, y templaa al Prelado, esse queda acreditado de firme, y lucido. 23.
- 12 Aun el menor mouimiento del que està en lo alto, ha de tener el fundamento firme, y solido. 23.
- 13 Ni el fruto se ha de pretender temprano, ni es bueno que sea tardio. 24.
- 14 Poco importa la soberania del Principe, si para el puesto no se juzga el sugeto bastante. 25.
- 15 El que dà como liberal, nunca à si se apropria el fauor. 25.
- 16 No se tiene por beneficio, el que no entra en gusto, y prouecho. 25.
- 17 Arguye muy poco caudal, el que no sabe hazer distincion. 26.
- 18 En siendo muchas, y diuersas las operaciones, muchos, y diuersos se requièren los Ministros, y los Agentes. 27.
- 19 Las dependencias de los parientes, y

- cercanos, suelen impedir los prouechos. 28.
- 20 No se dà el gouierno para diuidir, sino para beneficiar. 28.
- 21 Aun en las distribuciones que son comunes, se requieren diuersas medidas, y proporciones. 29.
- 22 Tomarse el Superior para si la menor medida, es hazerle digno de que se le dà la mayor, y mas extensa. 34.
- 23 No es noble, el que se lleua de acciones ruines. 42.
- 24 Los pequeños aseguran mas sus aumentos, en compaña de los grandes, y altos. 43.
- 25 Los Religiosos en sus Conuentos aseguran el verse mejorados. 43.
- 26 Donde no ay perseverancia, no ay que buscar linage, ni vida. 43.
- 27 Del inferior, y vltimo de vna Comunidad, suele salir el dictamen mejor. ibi.
- 28 Por inclinarse al baxo, y de inferior esfera, se fuele perder el nacimiento, y patria. ibi.
- 29 Aquello que se pisa, es lo que à vezes acredita, y leuanta. ibi.
- 30 De alli es cada vno, donde viue, y tiene sus aumentos. ibi.
- 31 No se repararà tanto en el hablar, ni en el modo, quando no ay motiuo para la presumpcion del hecho. 44.
- 32 Lo mejor se debe dar al vltimo plato, para que dexa mas façonado el gusto. 44.
- 33 Quando obedecen los que están en puesto alto, y supremo, mejor lo deben exercer los que están en el inferior, y baxo. 46.
- 34 Las conueniencias, ò penalidades del subdito, bien se infieren de lo que de vno, y otro tiene el Prelado. 47.
- 35 Al sugetarle el mejor, y mayor, el menos noble, y piebeyo lo debe estar. 51.
- 36 Quien pierde lo que tiene dentro de si, es forçoso que el mismo se llegue a perder. 51.
- 37 Aquel que no es mas que para vna cosa, no solo no es para Prelado, pero ni aun para subdito. 51.



Tabla de los Assumptos.

- 38 Con la dadiua se asegura el afecto , y memoria. 57.
- 39 Es la falta , y carencia , lo que dà à las cosas valor , y estima. 57.
- 40 El conseruarse en vn buen medio , asegura la estimacion , y cariño. 60.
- 41 El que auia de ser la muger codiciosa , se diò à entender en la muger primera. 60.
- 42 Lo que se recibe por fundamento , ha de tener en la estimacion el primer grado. 60.
- 43 Lo que ha estado distante , se celebra mas quando presente. 63.
- 44 Mas aprecio , y memoria se ha de tener del beneficio recibido , que del agasajo que se ha hecho. 63.
- 45 Al que es primero en qualquiera linea , se debe tener en la memoria. 64.
- 46 Siempre es peligroso caminar con quien no tiene mucho asicento. 72.
- 47 Quien ha de regir à otros , no es mejor por mas llano , y reposado , que puede ser dañoso por remiso , y tardio. 72.
- 48 Al que està en la altura , se encamina mejor la vista , y la memoria. 72.
- 49 Dexar al hijo acomodado el padre , no es consuelo al tiempo de la muerte. 81.
- 50 Para los indignos no se deben aumentar los puestos. 82.
- 51 El que sigue à otro sin razon , ni motivo , perezca èl , quando perrece su dueño. 82.
- 52 Por los pocos no deben padecer los muchos. 89.
- 53 Los inventores del daño merecen especial , y mas riguroso castigo. 91.
- 54 De los criados , el mas conocido , y antiguo. 92.
- 55 De quien no se ha tratado , no se debe hazer concepto fixo. 92.
- 56 En siendo mas los ruines , corren peligro mucho los nobles. 93.
- 57 No pagar se del beneficio , aun no lo admite la ferocidad de vn bruto. 93.
- 58 No basta que vno se parezca à otro , para que lo moderno se prefiera à lo antiguo. 93.
- 59 No se ha de trauar amistad , y compania , con quien de su condicion no se tiene experiencia. 93.
- 60 De sus intentos no ha de dar cuenta el Prelado , quando en su execucion no necesita del subdito. 94.
- 61 Algunos sin ser llamados , quieren padecer de los escogidos. 96.
- 62 Quando amenaza el castigo , el tiempo se ha de contar muy por menudo. 96.
- 63 De los ignorantes , ò asperos de condicion , qualquiera ofende mucho , que cete por denias. 96.
- 64 Ni todo lo ha de declarar el Prelado , ni todo lo debe tener oculto , y escondido. 96.
- 65 Siempre se ha de huir lo nociuo , aunque por menos en numero sea mas raro , y extraordinario. 97.
- 66 Ni de Soldados , ni de subditos , debe ser mas el numero , de lo que puede ser el sustento. 97.
- 67 Es la necesidad la que muda la estimacion. 103.
- 68 Por exercer la liberrad , y alvedrio , se suele dexar lo que està muy connaturalizado. 103.
- 69 Con dar , y llenar lo que pide el puesto , quedan contentos , y satisfechos los que estàn à su cargo. 104.
- 70 El que està para luz , y Prelado , sólo ha de mirar para el Cielo , y no dexarse anegar en cosas de Mundo. 106.
- 71 Quien està para puestos altos , no es bien que se ladee , ò se roze con los muy baxos. 106.
- 72 Para viuir en vna Comunidad , ò clausura , no aprouechan buelos , ni alas. 107.
- 73 No todo lo han de saber todos , que algo ha de referuar el Principe para su Ministro confidente. 108.
- 74 El ser prolixas las ordenes , las puede hazer despreciables. 108.
- 75 Quien pone bueno el principio , à la continuacion està obligado. 112.
- 76 Es mas segura la altura que se consigue sin maña , ni diligencia. 113.
- 77 Con la llaneza no ay peligro en la altura. 113.
- 78 Los muy estrechos , y encogidos , no son para llevar el peso que pide el ser Prelados. 113.
- 79 No en los subditos , sino en el Superior , ha de ser la estrechez , para que ande mejor regida la Comunidad. 113.
- 80 El que en vn gouierno entra esquinado , presto arrojara el peso de sus ombros. 113.
- 81 Tal vez es necesario cortar , y diuidir , para que viuir se pueda en vna Comunidad. ibi.
- 82 El mas quieto , para llevar el peso de los cuidados es mas a proposito. ibi.
- 83 No pierde el cuerpo por grande , y pesado , lo que haze perder es el entendimiento , por mouerse ligero. ibi.

Tabla de los Assumptos.

- 84 El que està en la eminencia, se confunde, y acaba mas apriciosa. ibi.
- 85 Deluir espacioso del siglo à la Religion, y claustrum, debe auer mucha diferencia. 114.
- 86 El imprudente, y necio, las mas vezes se despreca su proprio beneficio. 114.
- 87 El que haze vn fauor, ha de acortar todo lo que fuere de penalidad. 117.
- 88 Vñase bien del poder, quando se ajusta al estillo natural. 121.
- 89 No han de ser los principios veloces, y assios, si despues los fines han de ser remios, y rardos. 121.
- 90 Quien es pido de suyo, de agenos pensar su forma sentimiento. ibi.
- 91 No por la altura, sino por el prouecho, se dà la essension, ò se causa el dafio. ibi.
- 92 Quando estàn los pequeños desnudos, y pobres, no es bien esten vestidos, y ricos los Principes, y los Grandes. 123.
- 93 No espere el suadito escaparse de la calamidad, quando ve que la padece el Superior. 125.
- 94 No deben ser rizeros, y apresurados los principios, si despues han de ser los passos tardos. 132.
- 95 En siendo pretumido, y vano el Superior, andan abatidos, y postrados los de vna Comunidad. 132.
- 96 El que està en la eminencia, se confunde, y acaba mas apriciosa. 132.
- 97 Llegan à los Principes, y Reyes muy desfigurados, y deshechos los tributos de sus vasallos. 134.
- 98 Llega ya muy templada la desgracia, y mala nueua, à los que estàn en la cumbre, y altura. 134.
- 99 Hasta que llega el hombre à tocar con el conocimiento, que fue de tierra formado, siempre se presume hinchado, vano, y soberbio. 135.
- 100 En pequeño puesto, no se debe poner sugeto grande. 137.
- 101 No es bueno para la admistad, y llaneza, el que se porta con entonamiento, y tesura. 137.
- 102 El hombre noble debe acompañarse con quien sea su semejante. 137.
- 103 Reciben se mejor los auisos, de aquellos naturales que son blandos. 141.
- 104 Lo que se puede saber dentro de casa, no se ha de procurar saber por noticias de fuera. 141.
- 105 En los principio se acreditan los naturales, y los ingenios. 143.
- 106 Pierde toda vna Comunidad, si vno della no procede bien. 143.
- 107 De los Ministros, los mas experimentados son mas seguros. 143.
- 108 De los que citan en la altura, no ay que esperar buena correspondencia. 143.
- 109 Poco importa dar el oficio, si no se dà la direccion para salir con acierto. 147.
- 110 Quien entra en vn puesto por sus meritos, no ha de buscar para salir del à otro mayor nueuos fauores, y caminos. 147.
- 111 El que entra en la Religion guiado de Dios, y por ocasion suya, no debe salir de ella sin la voluntad de Dios muy declarada. 148.
- 112 Solo para lo muy preciso, se ha de tener con los ignorates comunicacion, y trato. 149.

SEGUNDA PARTE.

- 113 A los Superiores, y Grandes, no se les ha de imponer apellidos, y nombres. 169.
- 114 No toda singularidad arguye privilegio mayor, y essension. 169.
- 115 El Superior, y Cabeça, con callar haze mas ampla su jurisdiccion. 169.
- 116 El mal exemplar, tal vez es de prouecho en la imitacion. 179.
- 117 Si es de cosa grande la nouedad, bien merece especial mencion. 180.
- 118 Al que se tiene por grande entre los suyos, y propios, se debe celebrar por singular, y raro. 180.
- 119 Entre los golpes, y pérdidas de vnos, se creen mejor los aumentos, y medras de otros. 207.
- 120 No me le busqueis larga la vida, à quien trae consigo la diuision, y discordia. 207.
- 121 Aunque vno no lo merezca, tal vez la buena parentela, y compania le adquiere opinion, y fama. 230.
- 122 No ay mas seguro sequito, que aquel à que mueue el interes proprio. 255.
- 123 Justa es de la ley la interpretation, quando el seruido de Dios se prefiere en primer lugar. 255.
- 124 El arte, el discurso, y la industria, merecen por si ala banca. 264.
- 125 Siempre se presume dolo, y engaño, en quien falta à su ocupacion, y puesto. 332.

Tabla de los Assumptos.

- 126** Los zelosos, à su enemigo le confide-
 ran mayor, y mas perfecto. 332.
127 El Religioso fuera de su Comuni-
 dad, y solo, de ordinatio motiua la
 presumpcion de su yerro. 332.
127 Los auarientos, de ordinatio son
 mentirosos, y falsos. 332.
128 Todo particular cuidado, del inte-
 rior al exterior suele ser muy otro. 332.
129 Lo que por los ojos entra tal vez
 como piedad, despues viene à ser veneno
 de la razon. 333.
130 No siente vna muger el que la noten
 de poco entencida, y siente mucho el
 que la censuren de fea. 333.
131 Suelo la necesidad abrir puerta para
 la razon. ibi.
132 No puede de otros hazer juicio,
 quien no es juez de si mismo primero.
 ibi.
133 La sangre aun entre los brutos incli-
 na las pasiones, y afectos. ibi.
134 En el tiempo de la afficcion, arde
 mas viva la buena fe, y voluntad. ibi.
135 El polvo en que se ha de conuerrir el
 hombre, es de su ser el vltimo, y me-
 jor informe. ibi.
136 No se deben lleuar los hombres de lo
 que entra por los oidos, si primero no lo
 examinan, y aprueban los entendimien-
 tos. 334.
137 Queda de toda luz ciego, el que se
 rige por su apetito. 336.
138 Al curioso se le ha de cerrar para las
 preguntas el camino. 338.
139 Ni todos en vna Comunidad deben
 passar por vn fasero, ni del menor se de-
 be dexar de tener cuidado. 339.
140 La necesidad inclina al respeto, y
 adoracion. 340.
141 Quien recibe vn beneficio, à su bien-
 hechor dà el derecho de sus bienes pro-
 prios. 341.
142 El fruto del ingenio debe estar en lu-
 gar superior, y alto. 381.
143 A los buenos, y obedientes Ministros
 deben honrar mucho los señores, y due-
 ños. 381.
144 Lo que es de honra, y preeminencia,
 no se acaba, ni perece con la vida. 381.
145 Imporra poco tener mas dias, y años,
 si las obras fueron de la edad de moços.
 382.
146 No me busques sciso, ni juicio, en
 quien à si mismo se haze caurno, y pre-
 to. 382.
147 Arguye poco sciso, querer en poco
 tiempo adelantarse mucho. 382.
148 Son los mouimientos del cuerpo re-
 glade las pasiones del animo. 382.
149 Los grandes se muestran mas lucidos,
 mientras estuuieren entre si mas aparta-
 dos. ibi.
150 Los entremetidos, de ordinario salen
 poco medrados. ibi.
151 No lleuando razon la eloquencia, es
 despedir vozcs al ayre sin sustancia. ibi.
152 La ciencia humana, y adquirida, no
 se presume superior à la naturaleza.
 385.
153 El mismo descanso es penoso, si se
 considera violento. 385.
154 En no guardando vnion la Comuni-
 dad, està muy expuesta à su destruccion.
 394.
155 De quien no es entendido, no ay que
 esperar aprobacion en lo bueno. 396.
156 En las consultas de entendimiento,
 los necios solo sirven de estoruo. 396.
157 Al caido se inclina mas presto el fa-
 uor del Cielo. ibi.
158 En buena disposicion de cuerpo, es
 lastima que no correspondan las incli-
 naciones del animo. ibi.
159 Dale en rostro al liberal, si reconoce
 codicia, o interès. ibi.
160 Quien dà el puesto para subir, suele
 dar de mano para caer. ibi.
161 Imita mucho à Dios, el que piensa
 que lo que se dà al pobre no se pierde.
 397.
162 En el dadiuoso estar la eleccion, es
 torpe yerro. 397.
163 Con lo experimentado el discurso, y
 aun el influxo va mas seguro. 397.
164 Es naturalmente enemigo, el que es
 de vna inclinacion, y estio. 400.
165 El entendimiento corto, mal puede
 saber la obligacion del puesto alto. 405.
166 Nunca los bullicios prouechan à
 los ingenios. ibi.
167 No ay saber, donde no ay claridad, ni
 es ingenio, el que es obscuro, y confu-
 so. 406.
168 En la mayor altura se conoce, asila
 buena inclinacion, com. la mala. 408.
169 Todo lo que es de molestia, y traba-
 jo, se debe callar, sino es preciso. 409.
170 No todas las vezes es mejor la multi-
 tud para Ministros de Dios. 453.
171 No parecen de Dios las elecciones,
 quando se mezclan los proprios inte-
 resses. 454.
172 El que vna vez se haze en la verdad
 los.

Tabla de los Assumptos.

- f. Spechoso , tarde , ó nunca consigue mas credito 455.
173. Tod. particularidades odiosa à la razón. 459.
174. Segun su graduacion , y esfera , se há de hazer de cada qual su aprecio , y estim. 459.
175. En caso de duda , perderse debe la ganancia , por evitar vna contienda. 460.
176. Lo que es para Dios , se debe con mucho cuidado mirar. 460.
177. A vista del remedio no ha de cessar el peligro , para que sea el vencimiento glorioso. 467.
178. De lo que se toca con la vista , se suele arguir para el interior correspondencia 468.
179. Vn beneficio olvidado , causa grande aborrecimiento. 483.
180. Ha menester prevenir escudo , y defensa , quando se entregrà à los principiantes de la Medicina. 486.
181. Con el descuido , y pereza , no ay que esperar interés , y ganancia. 493.
- TERCERA PARTE.**
182. Pierde el ser de la naturaleza , el que pone afect. da con otro la semejança. 550.
183. A los lisongeros , mejor es el ponerlos vnos con los otros juntos. 550.
184. Así en lo bueno , como en lo malo , al primero se le tribuye todo. 550.
185. Quando se recela vn mal , vnos por otros pierden su estimacion. 551.
186. Quien huye de sus semejantes , calidades tien. muy inferiores. 552.
187. No siendo el de sío bueno , el trabajo se queda frustrado. 568.
188. Lo mal ganado , ni tiene duracion , ni provecho. 568.
189. Quien quiere ser mas , suele perder su antigua estimacion. 568.
190. No ay que dezir , desta agua no bebere. 570.
191. No ay apasionado , que no sepa fingir lo virtuoso. 570.
192. Importa mucho no perder , quando se llega el morir. 572.
193. Es grandeza de estado , observar el retiro. 574.
194. En los poderosos , y altos , no es bien que se sepan sus empeños. 574.
195. Quien tira à enganar , muy cauteloso se ha de prevenir. 575.
196. Lo mal gastado , solo quando ueda por el suelo merece ser visto. 575.
197. Pierde se la gloria de los buenos principios , si el vicio reyna en los fines , y terminos. 575.
198. En el que está en puesto alto , qualquiera sujecion es desdoro. 575.
199. De ordinario dan los hombres en presunidos , si logran de ordenados deseos. 575.
200. Lo que se goza mal , atormenta en la posesion. ibi.
201. El vfo antiguo , y costumbre , no debe ser siempre el mas permanente. 582.
202. El que fue parte para perderse la paz , nunca basta , por si para causar el bolever à la vnion. 582.
203. Vn buen morir , es el que asegura el galardón. 602.
204. El inhábil , y el indigno , es el que quiere mandar lo todo. 603.
205. No es lo mismo estar en el puesto , que auerle merecido , si el darle dependió de superior mano. 640.
206. Del cruel no se dizie lucir , si del todo no llega à consumir , y abrasar. 641.
207. No ay para el hombre mas vivir , que donde percibe su interés. 646.
208. Con el pequeño , y abatido , no debe mostrar su enojo el poderoso. 667.
209. No saben los grandes vengar sus pasiones , sin que el golpe se estienda à los inocentes. 667.
210. Todos ayudan à la vengança , si con quien esta enojado ay dependencia. 673.
211. Suelen los timidos mostrar se contra la razon mas duros. 679.
212. Son mas excelentes elogios , los que se dedican a los difuntos. 680.
213. Tiene el sabio priuilegios de vida , aun contra la muerte , y su guadaña. 680.
214. Parece que muda naturaleza , quien tiene la lengua larga. 680.
215. El criado , y portero , no debe ser mal acondicionado , si su amo , y dueño es apacible , y benigno. 693.
216. Con los que son grandes , no deben ombrear los inferiores. 694.
217. Los Religiosos , aunque sean de diuerfas Familias , deben honrarse vnos à otros. 717.

AL QUE LEYERE.

AViendo sido mi intencion el hazer comunicable (segun todo aquello que à mi corta capacidad le ha sido possible) el Tesoro grande , rico , y precioso , que nos dexò en sus escritos aquel Varon en la virtud venerable , y en lo consumado de las Ciencias admiracion singular de muchos siglòs , el Ilustrissimo señor Don Alonso Tostado , Obispo de Auila , cuyo nombre esclarecido haze escusable todos los epiteços , y elogios. Con este intento , pues , di à luz vnòs Discursos Panegyricos Politicos , y Morales ; en la vida de Christo Señor nuestro ideados , que injirniè Minas del Oro de España , ò el Abulense-Ilustrado , por auer sacado de las doctrinas deste Doctor su vniuersal apoyo , y de los Comentarios literales que escriuiò sobre la Escritura , el ser , y cuerpo de los Conceptos. Solicitando mas el dar algun leue desahogo à mis ansias (no avrán parecido ellas tan prudentes , como en mi lo eran feruorosas) tengo añadido , y dado à la Prensa , sacado à luz otro Tomo , siguiendo el mismo estilo , aunque es diferente el assunto , por ser vnòs Sermones de Quaresma para las Feras principales de aquel Tiempo Santo. Y aunque me quedan materiales , y apuntaciones para componer otros libros (dandome Dios vida) pierdo como de Mar mucho , poca agua puede sacar estrecha mano , y à corrientes tan caudaloso como el de nuestro Doctor , ni aun bracearle por las orillas puede mi corto caudal ; determinè por ora hazer alguna pausa en este genero de estudio , y diferenciando la materia , aunque mi ignorancia quede mas notoria , este torcedor se hará mas tolerable , con que la erudicion del señor Tostado quede mas patente , y conocida.

Hecha la determinacion à mudar materia por la causa referida , despues de leidos los Comentarios Latinos de nuestro Abulense sobre los libros Sagrados (en cuya playa dilatada ha sido Norte su pluma , que guie à los Oradores Catolicos à la mejor , y mas verdadera inteligencia) pasè gusto à la leyenda de los Comentos con que dexò ilustrados los escritos del grande Eusebio Obispo de Cesarea de Palestina en las Historias , y Chronologias de todos los Tiempos , y Reynos del Mundo : y si la autoridad de Eusebio es tan conocida en el Orbe Christiano , que entre los Escritores antiguos ninguno tirò las lineas con mas acierto ; en el Abulense su Comentador , es preciso que qualquiera reconozca su autoridad por muy igual. Estendiò Eusebio su compàs mucho , remontando tanto su buelo , que tocando en la Creacion primera , con que diò Dios el ser à las criaturas todas , corrió ajustando , y ciñendo computos de Tiempos , y sucesos de tan dilatados siglòs , calificacion superior de su trabajo , siendo los Tiempos tan remotos , tan distintos los Reynos , y los que auian escrito hasta entonces muy pocos.

Es en las Historias la autoridad de su Autor el camino mas derecho , y el atractivo mas poderoso , para que se inclinen la fe , y aficion à sus relaciones ; pues fuera de aquello que nuestra Santa Iglesia nos manda creer , y tener por Textos , y Articulos Canonicos , en los Historiadores que nos refieren sucesos antiguos , y que no son de aquella graduacion , y esfera , la autoridad del que lo dize , ò oficiue es vnico apoyo , para que tras ella se vaya el consentimiento. En esta parte ningun Historiador la tuvo mas que Eusebio , porque ninguno mas que èl autorizado. Sea prueba real desta assercion , los Traductores que tuuo en esta Historia de los Tiempos , y el Comentador que explicò , y adornò sus escritos. Traductores fueron de Eusebio de Griego en Latin (era lo de

nacion Griega, y como tal escriuió en su lengua, y para los suyos) el Interprete, y Doctor Maximo de la Iglesia San Geronimo, y tambien lo fue San Próspero Obispo de Aquitania. Por Comentador tuvo à Don Alonso Tostado; aora mi ele, si sabidos el Autor, sus Traductores, y Comentador, si Eusebio merece la veneracion de Historiador verdadero: y si Doctores tan excelentes con desvelo, y trabajo proprio publicaron sus relaciones, para la fe humana, que se requiere en la Hitoria, este viene à ser vn argumento de mucha energia.

Nada desto me ha motiuado especialmente para sacar esta Obra a la luz publica, pues siendo todo ello vna verdad tan constante, y su noticia entre los Sabios tan corriente, fuera inuutil empleo, hazer informaciones de lo que en si es tan claro. El auer leído los Comentarios que escriuió sobre Eusebio Cesariense nuestro Obispo de Auila (como dexo insinuado) me ha podido motiuar del todo, viendo atesoradas tantas noticias, tan singulares, y excelentes todas, assi de letras Diuinas, como Humanas, y el considerar perlas tan preciosas en conchas tan rudas, y bastas. Esto vltimo ha sido ocasionado, ya de la impresion, por ser muy antigua, siendo de las primeras destos Reynos de España, por los años de mil quinientos y seis, y la letra carecer de toda composicion, y hermosura; ya tambien el estar escritos en nuestra lengua vulgar (que aunque los dexò escritos en Latin, no han salido, como otras muchas de sus Obras à la luz comun) y que en aquellos tiempos, que despues el estudio, arte, y comunicacion han enabulado. El atender à que estos Comentos (como las demás Obras de su Autor) fueron postumos, y que en tales casos no suele ser la diligencia, y cuidado tan cabal, que no dexa à la curiosidad escrupulosa algo que aduerir; y que los Comentarios Latinos sobre la Escritura, por hallarse en distintos Reynos repetidas las impresiones en la disposicion, y modo, eitan ya para el vto, y frecuencia acomodados. El ver asimismo, y por vltimo, que estos libros no se hallauan, y que si alguno los tenia, prudente, y à lo discreto codicioso, los retenia en si como tesoro escondido.

Todas estas consideraciones, pues, y el zelo, y veneracion de nuestro Español han podido mouer me à tomar la pluma, y boluer estos Comentarios à la estampa; no con presumpcion de que salgan mejorados, que fuera echar ya el resto à los desaciertos, sino con el deseo de que con esta impresion queden mas frequentes, y que admiren à nuestro Obispo por gloria de su Nacion los Españoles. No me doy por Autor de nada en lo sustancial del Libro, pues en el titulo, y sobreescrito suye lo dexo probado. No soy Artifice que labre, sino vn Oficial mero, que dà los materiales ya perfectos de agena mano; y poco tiene de puaudonor, quien de lo hurtado haze proprio caudal: demás, que si en estos Libros dexo asegurado el que se haze admirar el ingenio, y erudicion, y en la Historia ser necessaria la autoidad, quien se halla tan falto de todo, estando en sus Autores tan cumplido, y tan lleno, solicitar fuera su proprio desdoro, y aun comprarle fuera à costa de su afan, y trabajo. Toda la sustancia es de Don Alonso Tostado, y si cotejada esta impresion con la antigua reconociere el curioso algun trabajo por mio, dias ha que el respeto que tengo à nuestro Doctor se le tiene aplicado, deseoso de que sirua para la utilidad comun, y provecho.

En esta Obra reconocerà el Lector tanto golpe de noticias, y todas tan claramente explicadas, que siendo en su Autor extraordinario el don de claridad, es inuisible argumento de su comprehensio. El Historiador hallarà noticias singularrissimas en sucesos, antiguedades, y sitio de Reynos, y Ciudades.

El Escriturario , mucho que saber en las explicaciones tan claras , y corrientes ; que en lo conciso , y retirado de los Textos Sagrados , quedan para su inteligencia los concisos , y manantiales muy abiertos. El Humanista , y que tiene esta profesion de letras , verá con singular , y rara erudicion explicados aquellos poéticos fingimientos , que por la corteza mirados , se juzgan meramente por fabulosos , y en la pluma de nuestro Autor con tanto peso , y propiedad aclarados los sentidos , que los Poetas quedan acreditados de ingeniosos ; descubierto queda el coraçon de la Fabula , gustosa su inteligencia , si antes desfabricada su leyenda , por ignorada. Què utilidad podia sacarse , preguntàra yo , en saber , ò referir lo que los Poetas dixeron , como el que Minerva naciesse de la cabeça de Iupiter , y de que Prometeo hiziesse los hombres de barro , y que Isis , ò Yo fuesse transformada en Baca , como Calixto en Osa , y otros fingimientos à este modo , si el arte , y fundamento que tuvieron los Poetas para escriuirlo , y el sentido oculto de sus palabras queda ignorado ? Todo viene à quedarle en vna ficcion fabulosa , que no puede servir de apoyo para ninguna doctrina. Sabido el sentido natural , y verdadero , y tambien el moral , y allegorico , puede se carrear con otros sucesos , y de vnos , y otros hazer cuerpo bastante , que ya para lo politico , y ya para lo doctrinal , tome mas fuerças la persuasion. En este Comento vera el curioso Lector dado el sentido à los poéticos fingimientos , y tan à lo natural , y proprio todos , que dellos apurados muchos doctrinales auisos , al gouerno comun , y particular puedan ser provechosos.

Aora serà necessario declarar la parte que me toca en esta accion. No soy Traductor del todo en esta Obra , debaselo à nuestro Abuliente los accidentes , y la sustancia. Recopilador si , vengo à ser en muchas partes , que como la difusion de nuestro Doctor era tanta , y la impresion , por ser hecha muchos dias despues de muerto , tan poco asistida , que no solo clausulas , y razones se ven multiplicadas , sino los Capítulos enteros , y muchos con sus títulos se notaran enteramente repetidos ; y así algunos vendrán aora à quedar menos en el numero.

No puedo negar que algunos rasgos míos se notaràn en esta Obra , como el vnir , y enlazar algunas narraciones , ya de la Sagrada Escritura , y ya en las Letras Humanas , por hazer mas corriente su leyenda. Rasgos seràn , que lo descompongan todo , como de torpe mano tirados ; pero me pareció ser preciso por las causas asignadas , ya de la impresion antigua , ò por auer mudado rasgos , y colores nuestra lengua.

Algunas notas añado , que al ir escriuiendo la explicacion de tanto neruio , y de caudal tan profundo , como el de nuestro Obispo , así en las Letras Divinas , como Humanas , pudo ministrar su energia , à que formasse algun concepto mi rudeza. Estos apuntamientos , en que se hallaràn los conceptos censurados , y los assumptos abreviados (aunque con bastante extension , y claridad al que los reparare con atencion) ha sido mi intento anotarlos en lo margen , por si pueden servir al vso de los Predicadores , con sus letras por reclamos , para que seàn guia de donde dimanò el concepto ; y si estos pudieren aprovechar , essa deuda tendrà mas el que los vísse à nuestro Doctor. Pongolos à la margen , por no interrumpir la letra , y que se prosiga lista , y corrientemente la narracion de la Historia , pues lo que se advierte para distintos profesores , bien es que estè anotado en diuersas partes.

En las narraciones de las Fabulas , que con tanto arte fabricaron los Poetas , aunque no discrepo de la sustancia , segun las refiere nuestro Autor , las

mas dellas pongo perifrasticas , y añado glossas , sacando sus assumptos à la margen (como se verá en este Tomo en la de Iliis , Prometeo , Orfeo , Facton , y otras) con el mismo intento que los de la Escritura , que como no sea mucho el uso de las letras Humanas , adorno es , y apoyo , que se ve introducido en los Pulpitos.

Hame parecido mudar la disposicion de la impresion antigua , diuidiendo los Capítulos en parrafos distintos , para que el sentido quede mas claro , y juntamente à la impresion suua de hermosa , y adorno . Esta mutacion , que lo es de tan poca monta , la veo fundada en nuestro Obispo , pues lo que escriuió Eusebio sin diuision de Capítulos , en su Comento , para mayor claridad , lo diuidió , y repartiò en muchos . En esta impresion pongo señalados , por ser de letra distinta , los Textos de Eusebio , para que se vea parente lo que fue de Eusebio , y lo que aadió nuestro Tostado en su Comento . Añado por vltimo tres Tablas , como se verá , no teniendolas la impresion antigua , por parecerme preciso , y muy necesario , pues sin ellas no se puede manejar vn libro . Dexo omitidos los Prologos de San Geronimo , y Prospero , Traductores de Eusebio , y asimismo los Comentos que sobre ellos , y el de Eusebio dexò escritos el señor Tostado , porque así los sugetos , como las materias que se tratan en ellos , tienen su proprio lugar en este Libro , y porque no se viesen repetidas , referuè para su proprio lugar cada materia .

He dado fin à lo que he juzgado importante que lo sepa el que leyere esta Obra , y si en ella mi zelo , y deseo no desmereciere lo que por si nuestro Abulense tiene tan merecido , fiendo este Libro de su acepcion , prometo (firuiendose Dios) el dar à la Estampa el segundo , que contenga la Quarta , y Quinta Parte del Comento de Eusebio , que estoy actualmente escriuiendo . A los Humanistas , y profesores de buenas Letras combido en nombre de nuestro insigne Abulense para el siguiente Tomo , donde veràn raras , finilissimas , y doctrinales mucho las explicaciones en los sentidos de aquello que fabricaron los Poetas . VALE .

P R O L O G O

Del Ilustrísimo Doctor Don Alonso Tostado, en el Comento
que hizo à la Historia General de Eusebio
Cesariense.

En el qual se pone la intencion del Autor.

Proposito mio fue , en el principio deste trabajo de la Interpretacion de Eusebio el describir algunos Comentos, ò breues Glosas , por las quales algunas cosas obscuras , ò no del todo entendidas , quedassen manifestamente declaradas. Para lo qual , assi el intento ya dicho , como la razon que à ello inclinava , por ser la Obra de tal calidad , que ya por la brevedad , y concision de palabras , ò ya por la obscuridad de algunas materias , que el tocarlas era preciso , y assi su explanacion no menos necessaria. No fue mi intento , pues , proseguir en este Comento de lengua vulgar toda la exposicion , segun las cosas que toca Eusebio , que esto seria alargarse mucho , y seria referir por menudo las Historias de todas las Gentes , pues en los Escritos de Eusebio se ven anotadas las sucesiones de todos los Reynos famosos hasta su tiempo. Esto ni se pudiera acabar , ni obra tampoco seria provechosa , el mencionar todo lo que los otros huviesse ya dicho ; y assi mi intencion solo ha sido , el dezir lo que juzguè vtil , y provechoso , y lo bastante para comprehender la Letra de Eusebio.

* Estos Comentos Latinos no hi sido à la luz de la Impré.

Tampoco he cuidado de escriuir aqui todas las declaraciones , y doctrinas , que en mis Comentos Latinos * se hallaran , pues al curioso que gustare ver las dichas declaraciones mas por extenso , y dilatadas , las hallará en los Comentos citados. Pero no quedo persuadido , el que por esta causa sea este Comento superfluo , y menos atendido , ni el Latino parecer con exceso largo , porq ue como son en dos lenguas distintas , cada qual tiene lo que segun su idioma se ha juzgado conueniente , y bastante. Demas , que los dichos Comentos han sido hechos para diferentes personas en condiciones , y citados , y assi los puntos , y estilo en ellos son otros. De aqui es , que el que tuviere el Comento Latino , no debe tener este vulgar por superfluo , como cosa que paranada puede conducir , porque , como se reconocerá , este no es interpretacion , ni declaracion de aquel , sino cosa de por sí fabricada , y que contiene algunos conceptos , y doctrinas , que en el Comento Latino no se tocaron.

Por lo dicho constará , que aunque los versados en la lengua Latina tengan el Comento Latino , les puede ser este bastante mente provechoso , como exposicion separada , y distinta de aquella ; y porque cada cosa , y materia sea mas facil , y prestoamente hallada , será esta Obra repartida en Capítulos , no solamente tantos quantos en el Texto son , sino que aun se ponen algunas diuisiones mas , porque los Capítulos no sean muy largos , y à los que los leyeren parezcan menos fastidiosos. Baste lo dicho por breue Prologo à este Comento , dando à la exposicion de la Letra principio.

PROLOGO

DE EVSEBIO.

CAPITVLO PRIMERO:

Donde empieza Eusebio el libro de los tiempos, y pone primero todas las cosas de que piensa tratar.

TEXTO



EMPÍEZAN los tiempos de todo el siglo. &c Puso Eusebio en el Prologo de su libro, que auia de tratar de los tiempos, y las cosas que sucedieron en ellos; y en cumplimiento desto le parte, y diuide en dos partes; primero pone los tiempos de algunas cosas por modo de historia, sin el numero de los años, y despues escriue los tiempos de las mismas cosas por cuenta de años. En orden a lo primero dize, que *empiegan los tiempos*. Entiendese, que empezó Eusebio aqui a escriuir desde el principio de los tiempos de todo el siglo; y a la verdad, Eusebio escriue desde el principio del mundo, pues escriue su Creacion, antes de la qual no hubo cosa alguna.

Dirá alguno, que como Eusebio dize escriuir de los tiempos de todo siglo, puesto que en este libro no se encierran todos? A esto se responde,

que de dos modos se puede entender: El vno, que llama todo el siglo, respecto del principio, que es lo mismo que no hubo parte alguna de tiempo antes de la Historia, de la qual no se trate en este libro, como en otras historias se haze, que empezó mucho despues; y a diferencia de aquellas habla Eusebio. Todas las historias de las naciones Gentiles empezaron mucho tiempo despues del Diluuió general, como el Rey Niño, o desde el diluuió del Rey Alge, o poco antes; y Eusebio no sólo empezó desde el Diluuió, sino aun desde el principio del Mundo, antes del qual no auia tiempo alguno: luego bien dixo Eusebio, que empieza aqui los tiempos del siglo; esto es, desde el principio del siglo. El otro modo es, que se entiendan los tiempos del siglo, porque son todos los tiempos, quantos desde el principio del mundo fueron, hasta el tiempo en que escriuia Eusebio, que era en tiempo de Graciano.

Y todos los Reyes de todas las Gen-

TEXTO

A

las

las gentes, y sus Reyes aya aqui puesto historia, y líneas. Eusebio, como muchas gentes ayan lido, de las quales no las hiziese, así como de los Troyanos, pero entendiendole, que de todas aquellas gentes, que se hallan historias ordenadas, para que de ellas se puedan elegir los tiempos de sus hechos, puso Eusebio líneas; y esto es verdad. Y como los aqui solamente nombrados por Eusebio, tuviesen historias, de las quales él no dio lugar, que a quella ordenacion de líneas, que hizo, puso solas aquellas gentes, y Reyes, que abaxo se diran, y aquellos llama todos los Reyes, y gentes.

TEXTO

En qué Lugares, y en qué tiempos, y quando reynaron en sus Prouincias. De algunos Reyes de estos nombra los Lugares en que reynaron; aunque se puede entender de todos, porque nombrando la gente de quien era alguno Rey, se sabe en qué Lugar reynaua, pues reynaua allí donde era aquella gente, cuyo Rey era. Nombra los tiempos, porque escriuie de cada vno de los Reyes que están en este libro, en que tiempo reynaron. A cada Reyno llamó aqui Prouincia, porque cada Rey en su Reyno, o Prouincia reyna.

TEXTO

Y si alguna otra cosa es digna de memoria, por las generaciones, y nacimientos. Quiere dezir, que si fuera de los Reyes, y sus hechos, se ofrece otra cosa alguna digna de memoria, también se añora, y se escriuie en este libro; y es cierto, que otras cosas muchas se escriuen en él. Y dize, por las generaciones, y nacimientos; y el tenrido es, que todas las cosas que sucedieron en tiempo de aquellos que van aquí escritos, se referiran en vnos por sus nacimientos, otros por sus generaciones, otros por Reynos, y otros por Ducados; y así de otros modos que Eusebio aquí nombra.

TEXTO

Y Reynos, y Ducados. Esto dize, porque algunas líneas se escriuen por Reynos, y estas son las mas, y la mayor parte de ellos; y deste modo va la línea de los Sicionios toda, pues no están en ella sino sus Reyes. Así la de los Afiytios, Atenienfes, y Macedones, y otros muchos, segun se verá despues. Ducados se llama aquellos Principados, que no eran, ni te-

nian Reyes, aunque toda su vida gouernasen, y tuuiesen el dominio de aquella tierra, o Prouincia. A este modo fue la línea de los Atenienfes, pues no tuuieron ellos mas que diez y siete Reyes, y el postrero fue Candro. Luego empezaron a registrar por Principes, que aun no se intitulauan Reyes, pero por toda su vida regian, y gouernaua. Despues fueron otros, que regian por diez años, y al fin despues pusieron Principes, o Gouernadores Anuales.

Y por todos los actos de los Iuezes. **TEXTO**

Esto solo se entiende de la línea de los Iudios, cuya es vna parte la de sus Iuezes. Despues de Moyses, y Iosue, tuuieron los Ebreos vnos Principes, o Gouernadores no continuados, sino es por tiempos, y a estos llamaron Iuezes. Así los llama la Escritura fanta, y dellos ay vn libro intitulado de los Iuezes; de los quales escriuie abaxo Eusebio en la línea de los Ebreos; y no hubo otra gente, que a sus Gouernadores les llamasse Iuezes. Y dize *por todos los actos de los Iuezes*, porque tanto quanto duraron los actos de los Iuezes, se escriuen las cosas dignas de memoria, que sucedieron en aquel tiempo.

TEXTO

Y de todos los Reyes de Iuda, y de los otros Reyes que no fueron deste Tribu, o linage. Auiá dicho en general de los tiempos de los Reyes, y Duques, aquello que le parecia bastante, y aora para declarar se mas, quiso dezir en particular de estos Principes diuersos, y nombró a los Reyes de Iuda, que son en la línea de los Ebreos diferenciandolos de los Reyes de Israel, que son los que dize ser de distinto Tribu, y linage. En lo qual es de considerar, que el Rey primero que tuuieron los Iudios, fue Saul del Tribu de Beniamin, y fue Rey de todos los Iudios, que estauan en doze Tribus diuididos. Despues reynó Dauid, que era del Tribu de Iuda, pero vino a ser Rey de todos los Iudios; y del mismo modo reynó Salomon, hijo de Dauid, en cuyo tiempo se partió, y diuidió el Reyno; quedando dos Tribus solas, Iuda, y Beniamin con Reboan; y los otros diez pasaron a Ieroboan, que no era de linage Real. Deste modo quedaron di-

divuidos aquellos dos Reynos, y se conseruaron del mismo modo hasta que ceso el Reyno de Israel, siendo lleuados de su tierra los Ebreos de los diez Tribus a tierra de los Asyrios: y de ambas estas dos gentes, y Reynos escriuió Eusebio los Reynos, y Tiempos, hasta que cessaron de ser, y no eran los Reyes de ambos Reynos de vn linage, ni Tribu.

TEXTO

Y por las señas de los Asyrios, y de las otras gentes. En esto nombra diuersos Reyes de los Asyrios, los quales tenian sus señas, y pendones, segun su dignidad Real: y tantas señas nombra, quantos Reyes, porque cada vno ponía por diuina, y Armas lo que à él solo conuiniere, aunque en algo concordasse con los passados. Tambien se estiende à los Reyes de otras Gentes, porque todas tuvieron algunos Reyes; y estos tenian sus Armas, y diuinas. Nombró primero los Asyrios, porque estos fueron al principio del Mundo los Reyes mas famosos, y estos se ponen en la primera linea deste libro.

TEXTO

Y tiempos de los Dictadores, y Consules. Quiere dezir, que ha de hablar de las cosas celebres, y famosas que acontecieron en los tiempos de los Dictadores. Los Dictadores fueron Principes Romanos, porque estos al principio tuvieron Reyes, como todas las otras gentes; y despues viendo sus violencias, y tiranias, quitaron de si este genero de Principado, y gouierno. Tuuieron diuersos modos de Governadores; pero los que propriamente erã Principes del Pueblo Romano, eran Consules, y Dictadores: porque Senadores, Tribunos, Prefectos, y Pretores, aunque tenian alguna administracion, ò gouernacion, no eran propriamente Principes. Dictadores no erã muchos, sino vno solo, y no duraua por toda su vida, sino por cinco años. Los Dictadores empezaron à ser por la discordia de los Consules, porque estos eran dos de igual poderio, y discordauan algunas vezes entre si, y por esto fuerõ vencidos. Para obviar esto, se instituyó el Dictador, y lo que èl mandaua se hazia; y mas era el Dictador para las guerras, que para otro gouierno. El Principado de los Dictadores, se-

gun dize San Isidoro, empecò cinco años despues que los Reyes de Roma fueren echados, quando el yerno de Tarquino, echado de Roma, para vengar la injuria de su suegro juntò grandes Exercitos contra Roma. Erã de mayor honra los Dictadores, que los Consules, porque estos eran siempredos de igual poder: el Dictador era vno solo, los Consules gouernauan vn año solo, y el Dictador cinco, segun San Isidoro en el lugar citado.

S. Isid. lib. 9. Eshm.

Y Consules ordinarios. Ya està dicho, que estos eran dos, y llamãse Consules, que quiere dezir cosa de Consejo; y esto por dos razones: La vna, porque todo lo gouernauan con consejo, y no con voluntad propria, y soberuia. La otra, por diferencia de los Reyes, los quales tenian mucho poder, y hazian lo que querian, como ellos no fuesen sujetos à ley alguna. Y como ya los Romanos huuiesen aborrecido aquel Principado, establecieron otro, que no tuuiesse con el antecedente semejança alguna; y como el de Rey era de todo poderio, hizierõ que este no lo fuesse, sino de consejo; para que supiesesen los Consules, que no eran señores del Pueblo, sino Consejeros. Poder tenian estos Consules, aunque limitado por ley; lo qual no era así en el estado Real. Eran siempre dos los Consules, y de igual poder, para que vno administrasse la Ciudad, y otro gouernasse las cosas de la guerra. De esto habla San Isidoro en el lugar citado. Consules ordinarios llamauan aquellos, que segun el orden, y ley, y ceremonia del Pueblo Romano, eran constituidos, y gouernauan. Tenian los Romanos cierta orden de elegir Consules, y en cierto tiempo, y vn año durauan. Los que por esta via erã electos, se llamauan Ordinarios, à diferencia de aquellos que tomauan el Principado Consular contra la voluntad del Pueblo; ò que despues de constituidos segun la ley ordenaua, no querian dexar el gouierno en el tiempo por la ley determinado.

TEXTO:

Y los tiempos de los Emperadores, y Cesáres. Escriuió Eusebio los tiempos de los Emperadores Romanos. Emperadores llamamos à los Prin-

TEXTO:

S. Id. lib.
9. Eibm.

ces Romanos todos desde Julio Cesar, y este nombre Emperador, segun San Hieronimo, empezaron los Capitanes de las Huestes, y Exerçitos, porque asi los Griegos, como los Latinos, al mayor Capitan de todo el Exerçito, de baxo de cuya obediencia estan todos los otros Capitanes. llaman Emperadores. No era nombre, o titulo de dignidad, como de Rey, o Conde, sino tomado del acto, y exercicio del mandar, porque el mandava, o imperava lo que debia hazer el Exerçito. Despues fue tomado por nombre de dignidad desde Julio Cesar, porque a vno solo llamaua Emperador, aunque no rigiese la Caualleria, y Exerçito, sino que otro la gouernasse. Emperador, Cesar, y Augusto, son nombres que significan vna misma cosa, y a los Principes Romanos estos nombres acomodauan. Primero los llamauan Emperadores, solo por el imperar, y mandar; llamaronlos despues Cesares, por Julio Cesar, que fue el Emperador primero, teniendo por si solo el gouerno del Pueblo Romano. Cesar quiere dezir cortado, y asi lo nombraron, por que su madre antes que lo pariesse murió, y cortaronla el vientre, y asierto sacaron al niño Julio: y por quanto esto significaua, o daua a entender alguna excelcencia, quiso tomar dello el nombre, apellidandose Cesar. Augusto quiere dezir acrecentador, porque los Emperadores aumentauan las Republicas, se llamauan Augustos. Este nombre tuvo Octauiano el Primero, que asi fue llamado, y despues del todos los otros. Pero es de considerar, que este nombre Emperador, como al principio conuiniese a todos los Capitanes Mayores, o Generales de los Exerçitos, el Senado Romano prohibió que asi se llamasse alguno, si no los Cesares Augustos, por honra grande dellos, y que no fuesse nombre comun a otros. Es verdad, que algunas vezes se halla diferencia entre estos nombres, y significa vno mas que otro, como si significassen diferentes grados de honra; porque algunas vezes hallamos en las historias Romanas, que algunos eran Cesares, y despues eran hechos Augustos; y a la

Imperantia; y algunas vezes la hazia Augusta, y otras vezes no. Segun esto, Augusto era el titulo, y grado mayor de honra. Cesar, y Emperador era menor grado, de lo qual tocaremos algo despues.

En quanto tiempo fueron los Escritores de las historias, y las sucesiones fugas. Los Escritores de las historias fueron famosos, pues ellos se engrandecieron a si, y a otros; por lo qual Eusebio nombra abaxo muchos Escritores de historias, y sus tiempos; y es razon que les de esta honra, por quanto el tomó dellos todo esto que escriuó. Añade: *Las sucesiones fugas*, no refiriendo esto a los mismos Escritores de las historias, sino a las cosas escritas, que tuvieron sucesiones, pues no fueron todas en vn tiempo.

Lo qual por su orden fue declarado. Entiendese del Prologo; porque hasta aqui no ay otra cosa de Eusebio, sino su Prologo; y en aquel fueron estas cosas por orden puestas; y entienda de las sucesiones, porque alli nombró muchos Varones excelentes, y muchas cosas antiguas, todas por orden de los tiempos.

CAPITULO II.

En que se prosiguen por modo de titulo aquellas cosas de que se trata en este Libro.

DE Los quales los tiempos, y hechos, &c. Continúa Eusebio lo que se contiene en este Libro, y dize, que de todos los fuegetos, asi Reyes, como Duques, Emperadores, y otros generos de Principes ya nombrados, ha de referir los tiempos, y hechos; por que estas dos cosas escriue en qualquiera Principe que aqui nombra.

Asi cerea de los Ebreos. Nombra aqui las gentes, de cuyos Reyes pone lineas, y escriue sus historias; y dize de los Ebreos quanto a las dos lineas de dos Reynos suyos, Israel, y Iuda; como ya se dixo en el capitulo antecedente. Pone primero, y nombra a los Ebreos, no porque ellos sean mas dignos que las otras gentes, sino porque sus historias estan en la

TEXTO.

OTZET

TEXTO.

OTZET

TEXTO.

TEXTO.

el Prologo de Eusebio:

Escritura Santa, que es de mucho mayor autoridad, que todos los demás escritos, y porque à nosotros tambien es mas conocida.

TEXTO

Como de los Griegos. Destos pone Eusebio mas lineas, que de otras gentes, como son, de los Sicionios, Atenienfes, Lacedemonios, Argivos, Corintios, Macedones, y otros muchos, de los quales se vera despues mas abaxo. Esto hizo Eusebio por tres cosas: La primera, por quanto el era Griego, y escriuia à los Griegos (segun dize Geronimo) y lo vimos en su Prologo) y asi queria el dar mas noticia, y referir alabanzas de su gente, mas que de otra alguna: y por consiguiente, dellos escriuiò mas que de otros. La segunda, por causa de aquellos à quien escriuia, y que siendo à los Griegos, à ellos (como dixo Geronimo) mas les gustaria leer cosas dignas de memoria, y alabanza suya, que de las gentes estrañas. La tercera, y principal fue, porque aunque quisiera Eusebio escriuir de otras gentes tantas lineas, y historias, como de los Griegos, no pudiera, porque el tuvo todo lo que aqui escriuiò de los antiguos Historiadores, y estos por la mayor parte eran Griegos; y como fabian mas que otras Gentes, asi ellos auian con mas diligencia escrito lo que tocaba à su gente, y nacion: y esta es la causa de hallar Eusebio mas noticias, y escritos de los Griegos, que de otras Naciones.

TEXTO

Como de los Romanos. A estos puso despues de los Griegos, aunque fuesen de mayor dignidad los Romanos; pero como eran los Griegos à los que escriuia este libro, los puso en primer grade.

TEXTO.

Y tambien de los Barbaros, y de todas las otras gentes, lo que hizieron. Aora llama Barbaros à todas aquellas gentes, que no son Ebreos, Griegos, ò Romanos; y asi en diuersos modos vsan los Escritores deste nombre Barbaros. Aunque no solemos nombrar mas Gentes, que Ebreos, Griegos, Romanos, ò Latinos, y à los demás se llaman Barbaros; aqui Eusebio para mayor abundamiento expresso que auia de tratar de otras gentes.

TEXTO.

Y que lo ordenaron todo por histo-

rias, cumplidamente se demuestra. En este Libro historias son las que se escriuen con toda orden, anotado sus tiempos; y esto se demuestra cumplidamente. Y aunque parezca esto contrario a lo que dixo Eusebio en el fin de su Prologo, que ponía estas cosas con grande breuedad; puede responder, que así es; y de otra manera en este Libro, ni en otro se pudieran tocar, ò escriuir. Pero dixo Eusebio al presente, cumplidamente, por dos razones: La vna es, que no sean cumplidamente referidas como en otros libros se contengan; sino que por respecto deste Libro, y su breuedad se diga lo muy bastante, segun el propósito de Eusebio, que no era por menuda relatar cumplidamente estas historias escritas. La otra es, que no se entienda esto respecto de cada vna de las historias, sino por todas juntas; pues ninguna de las de por sí es puesta cumplidamente; pero no ay ninguna de ellas, que aquí no sea tocada de todas las que son famosas.

CAPITULO III.

Donde se habla de las Olympiadas, que son, y quando empezaron, y por que no contamos ara por ellas, sino por los años de Christo; y por que no cuenta por ellos aqui Eusebio, ni Paulo Orofio.

EN Este libro se declaran las Gene-
raciones de los Dioses, y el linage
de cada vno, y en estos tiempos de cada
vno lo que hizieron, &c. Llamanse
aqui Generaciones, no los linages,
como despues hagamencion del que
tuvieron los Dioses, sino enriendese
de los nacimientos, de que trata en
este Libro. Llama Dioses à los que
falsamente los Gentiles tuvieron por
Dioses, siendo ellos hombres verda-
deros; como Iupite, Apolo, Marte,
Saturno, Esculapio, y todos los otros;
y en algunos nacimientos de estos
cuentan los Poetas auer sucedido co-
sas grandes, como en el de Apolo, y
Diana; de los quales algo tocò Euse-
bio en el Prologo, y dellos, y otros
semejantes haze mencion abaxo.

TEXTO:

Y los tiempos de las Olympiadas. En este Libro se escriuen los tiempos de

TEXTO.

de las Olympiadas, y llamase Olympiada tiempo de quatro años cumplidos, y otros quatro siguientes hacen otra Olympiada; y así se parte el tiempo en Olympiadas. Aquí se escribe este tiempo, porque desde que empezaron las Olympiadas, escriue por ellas este libro Eusebio, aunque enronces escriuia actualmente no se hiziesen entre los Griegos los juegos Olympicos. Es de saber, que las Olympiadas no fueron siempre, sino que tuvieron principio en cierto tiempo, y antes del no se pueden contar los años por Olympiadas. Tuuieron principio las Olympiadas en el año cinquenta del Reynado de Ozias, Rey de los Ebreos; y segun la cuenta de Eusebio, à los años quatro mil quatrocientos y veinte y quatro de la Creacion del Mundo; aunque segun la cuenta de los Ebreos, y su letra, eran mucho menos los años. Empezaron las Olympiadas antes de la fundacion de Roma como veinte y quatro, ò veinte y cinco años, siendo fundada Roma en la septima Olympiada. Fue tambien el principio de las Olympiadas antes del Nacimiento de Christo, ochocientos menos veinte y dos años.

Estas Olympiadas tuvieron principio de los juegos que hazian los Elienses, que eran Griegos; los quales uiuian cerca del monte Olympo, y allí hazian juegos solemnes en todo genero, para probar las fuerças, y agilidad del cuerpo, como saltar, luchar, correr, justar, y otros generos de exercicios, y contiendas. Ponian para cada exercicio su premio, que era vna joya, y se la lleuaua aquel que à todos venciese. Y à estos juegos, así por el deseo de las joyas, y premios que ganauan, como y aun mas principalmente por la alabanza, y nombre que alcançauan, quedando escritos los vencedores en las historias por memoria; venian muchos mancebos, y hombres de mayor edad de toda Grecia, y de otras Naciones, vnos por probar sus fuerças, y otros por ver las luchas, exercicios, y contiendas. Fueron llamadas Olympiadas, por el sitio, y lugar donde se hazian, porque se hazian cerca del monte Olympo, y segun la condicio

de la lengua Griega, se nombraron Olympiadas; y estos juegos en la formadicha, eran de las cosas famosas que por entonces en el Mundo auia. No se llamauan Olympiadas los dichos juegos, sino aquel tiempo, y espacio que mediaua entre vno, y otro juego, y era de quatro años; y por esto cada Olympiada se parte en quatro años.

De aqui tomaron los hombres, y los Historiadores el contar los tiempos suyos por Olympiadas, por ser estas vna cosa muy conocida, y muy afamada por sus juegos, como queda dicho; y continuose esta cuenta despues entre los Historiadores, aunque cesaron los juegos Olympicos, pues no duraron siempre. Despues que tuuieron principio las Olympiadas, aunque no se hiziesen los Olympicos juegos mas de vna, ò dos veces, se podia contar por Olympiadas para siempre; y esto es, porque Olympiada no llamamos aquel juego, sino aquel espacio de quatro años, que mediaua de vno à otro: luego no es necesario que huuiesse los tales juegos siempre para contar las Olympiadas, sino partir todo el tiempo por quatro, como hazemos en el Eusebio. Desta manera solo fue menester que tuuiesen principio, para que dixesemos primera Olympiada, pues no las huvo, ni fueron desde el principio del Mundo, teniendo su principio en los primeros juegos que los Elienses hizieron cerca del monte Olympo; y desde entonces se diò nombre à la primera Olympiada; y así desde allí partièdo todo el tiempo por quatro, se contaria segunda, tercera, y quarta Olympiada, y así hasta siempre. Este modo de contar tuuio Eusebio, porque despues que empezaron las Olympiadas, y Gerónimo en lo que escriuiò, en cumplimiento de la intencion de Eusebio, partiò el tiempo por Olympiadas.

Ahora no contamos los tiempos por Olympiadas, sino por los años de Christo nuestro Redentor; y esto fue muy conueniente, y por el recibimos todos nosotros tanto bien. A este modo tenemos el exemplo en Dios, que mandò à los Ebreos, quando los sacò de Egipto, que aquel mes

en que salian, le tuviessen por principio del año; y así sus meses, y sus años empezaron à contar desde el día en que Dios les librò de Egipto. Y siendo cierto, que nó fortos mucho mayor bien ayamos recibido de Christo, que los Ebreos en la liberrad de Egipto, debemos con mucha mas razon còrar nuestros años los Christianos desde el Nacimiento de Christo. Por esta cuenta, que es la principal, y con mas razon, cessaron todas las otras, así como la de las Olympiadas, que es cuenta de los Griegos; y otra cuenta, que mucho vsaron los Romanos, que se llama *ab vrbe condita*, y *ante urbem conditam*, que es lo mismo que contar los años que eran antes de la fundacion de Roma, quanto à las cosas mas antiguas. Estas dos cuentas vsaron los Historiadores, y Eusebio vsò de las Olympiadas por todo su libro, y Geronimo despues dèl; y la otra cuenta vsò Paulo Orofio en todo su libro.

Despues de Christo cessaron estas dos cuentas, quando su Fè fue abraçada de los hombres, y empezó la cuenta de los años desde el Nacimiento suyo, que es la que seguimos; aunque algunos despues contaron por dichas cuentas, como dicho tenemos de Eusebio, y Paulo Orofio. Estos dos lo hizieron con mucha razon, porque Paulo Orofio escriuiò contra los Gentiles, ò faltos en la Fè, que se quexauan de los tiempos de Christo, diziendo, que todos los males auian venido del Imperio Romano, porque adorauan à Christo; y como a ellos fuese aborrecido el nombre de Christo, no conuino hazer la cuenta por su Nacimiento, contando los años antes, y despues dèl. Tambien no era conocida esta cuenta, y así la prueba no era conueniente, porque siempre se debe hazer por la cosa manifesta. Los Romanos, contra quien Paulo Orofio escriuia, tenían puesta muy en vsò la cuenta de los años de la fundacion de Roma de antes, y despues, y por ella escriuian todos sus Historiadores; y por esta causa parecían bien todas las pruebas que hazia Paulo Orofio, y ser verdaderas mas que por otra cuenta; y así contò por ella, aunque era

Christiano, y muy deuoto de Christo. Eusebio contò por las Olympiadas, porque escriuia à los Griegos, como dize Geronimo en su Prologo; y los Griegos vsan desta cuenta, ò por lo menos en aquel tiempo la vsauan; y aun lo más principal era, porque su intencion fue declarar en este libro los años, y hechos de las Gèntes, cuyas lineas pone aqui, sacándolo todo de los Historiadores antiguos; y como estos, ò los mas eran Griegos, y contauan por Olympiadas, para concordar con ellos en la cuenta, contò por Olympiadas, como ellos contauan.

Despues que primeramente el juego, ò Combate desnudo fue establecido. Este es el tiempo, y la razon de contar por las Olympiadas; porque desde el primero juego desnudo se empezó à contar por ellas. Estos son los juegos que hizieron los Elientes, que eran Griegos, de que ya hemos hablado; y llamanse desnudos, porque así los que luchauan, como los que corrian, y saltauan, y tirauan piedra, ò lança, vsauan el estar desnudos: y esto era conueniente en general à todos los que venian à los juegos, el probar sus habilidades, y fuerças desnudos, salvo los que combatian, y se auian de herir, que estos segun sus instrumentos, y reparos, segun pedia el combate en que se exercitauan; y por esta causa lo llamè mas juego, que combare.

Y en que tiempo fue el Advenimiento de nuestro Señor Iesu Christo. Advenimiento se llama la Encarnacion, porque por ella vino el Hijo de Dios à tomar carne en el vientre de la Virgen; y en este libro se declara en que tiempo fue, y esto se entiende respecto de todas las Gèntes, y lineas que en este libro se contienen, pues podemos saber quantas Olympiadas eran entonces, que eran ciento y nouenta y quatro; y que Reyes, y de que nacion eran, puesto que de los Romanos era Emperador Octauiano, y era aquel año el quarenta y dos de su Imperio, y treinta y dos de Herodes, Rey de los Judios. Y de los otros Reynos, ò cosas que sucedieron antes, y despues, podemos por este libro saber en que tiempo fueron, y quanto au-

TEXTO

TEXTO

tes,

res, ò despues de Christo.

TEXTO

Y fu Passion. Sabefe por aqui el tiempo de la Passion de Christo, que fue el año diez y ocho de Tiberio, y año diez y ocho de Herodes Terrarca, y era la Olympiada docieintas y dos, y era della el tercer año, segun abaxo determina Eusebio; y assi parece que Christo viuió treinta y dos años cumplidos, y mas otros tres meses; y segun la cuenta memuda, y del todo cierta, son treinta y dos años, tres meses, y nueue dias, por quanto nació à veinte y cinco de Diciembre. v murió à tres de Abril, segun largamente probamos en nuestro libro Defensorio de las tres conclusiones.

CAPITVLO IV.

En que se prosigue por modo de titulo, que cosas sean las que Eusebio trata en este libro.

TEXTO

Y Los nombres de los Obispos de las quatro Iglesias, &c. Estos nombres pone abaxo Eusebio en sus lugares, refiriendo de cada vna destas quatro Iglesias quien era su Obispo. Dixo destas quatro, por ser las principales de todas las Iglesias, y por esto se llamaron Patriarcas en los Derechos, aunque despues añadieron otra, que llamaron Constantinopolitana. Las quatro son, Roma, Alexandria, Ierusalen, y Antioquia. Estas quatro tuvieron grande excelencia entre todas las otras Iglesias, y entre todas, la primera fue la Romana, donde San Pedro puesto por Christo por Pastor vniuersal, assentó su Silla, y fue aquel su Obispado.

TEXTO

Y que Obispos auia en estas quatro Iglesias Patriarcales, y los sujetos à ellos. Destos Obispos sujetos no pone todos los nombres, sino aquellos que fueron famosos en sus tiempos, ò de los que fueron por Christo martirizados. Llamanse Iglesias Patriarcales, porque los Prelados dellas se llaman Patriarcas, y Patriarca quiere dezir Principe de Padres, por quanto à estos estauan sujetos muchos Obispos, que se llaman Paçres.

TEXTO

Y quanto tiempo duró cada vno de los Obispos. Entiendese de los Obis-

pos que eran Patriarcas de las quatro Iglesias, que de los otros no pone quanto tiempo durauan en sus Iglesias, segun que abaxo se verá despues.

TEXTO

Y quales destos recibieron la corona del martyrio. Tambien se entiende de los Obispos de las quatro Iglesias, y tambien de qualquiera otro en tiempo destos Obispos; y estos vltimos son legos, ò Ecclesiasticos de menor dignidad, cuyos tiempos no escriue aqui Eusebio; pero los que fueron martyrizados por su grande excelencia de virtud, fueron aqui escritos, como se verá despues, y se declara que Obispos auia entonces en aquellas Iglesias, de las quales eran aquellos Martyres. Todos los Martyres reciben corona de martyrio, y por èl les dan la Corona, que los Santos Doctores llaman Laureola; y esta li dan à tres linages; ò especies de Santos, como son à las Virgenes, à los Martyres, à los Doctores de la Santa Escritura, que la predicaron, ò por fuese escritos la declararon.

TEXTO

Y quales fueron los tiempos de las persecuciones. Estas son las persecuciones que llamamos de la Iglesia, y fueron casi generales. Las persecuciones son diez, que las pone Augustino, y Paulo Orofio, y las comparan algunos à las diez plagas de Egipto; y estas pone Eusebio abaxo, y en que tiempos fueron, y de quales Emperadores.

TEXTO

Y en que tiempos quales Iglesias fueron destruidas. Llamase destrucciones de Iglesias, quando por las grandes persecuciones hechas à los Christianos, todos los Fieles de vn Obispado, ò de vna Ciudad era muertos, ò se huian, no osando parecer; y assi no quedana Pueblo, ni Prelado en las tales Iglesias.

TEXTO

Y otrosi los tiempos de los Reyes Griegos. Destos haze memoria mas especial, que de todos los otros, por las razones ya puestas; y destos haze mas lineas, que de todas las otras Gentes.

TEXTO

Y de Macedonia, y Alexandria. Los de Macedonia fueron principales, aunque no entre los Artiguos, porque fueron otros muy famosos, como los Atenienses, y los Argivos. Pero esto fue por Alexandro Magno, que

que fue Rey de Macedonia, y despues el mayor Principe de su tiempo. Alexandria, de que aqui se haze mencio, no es la de Grecia, sino la de Egipto. Nombrò los Reyes de Alexandria: porque todos aquellos fueron Griegos; y esto fue porque Alexandro partiò la tierra que tenia conquitada quando murió, haciendo diuersos Reyes, y todos aquellos Reyes de nueuo constituidos eran de los Caualleros Griegos, que con él fueron criados, segun se dize en el primer libro de los Macabeos.

TEXTO

Y à quantas Olympiadas, ò en que tiempos. Esto dize, porque los Historiadores contauan entre los Griegos por Olympiadas. Añade, ò en que tiempos, en orden à otras cuentas de años, que se hazen sin Olympiadas, puesto que por qualquiera cuenta que se tome, hallaremos la verdad de los tiempos de las cosas mismas.

TEXTO

O de quales Consules. Estos son los Consules Romanos, y de los pone abaxo Eusebio los tiempos, y no los nombra. Por cada vn año auia dos Consules, y no durauan mas que como queda dicho. Así no puede algun por este libro saber quales Consules eran quando murió Alexandro, ò quando se hizieron otras cosas; pero puede saber quantos años eran passados desde que empezaron à ser Consules; y por esto junta la Tabla de los Romanos, en la qual se escriuijan los nombres de todos los Consules, segun que venian por orden de tiempo, y podriamos saber quales Consules auia en tanto que durò el estado de Consules.

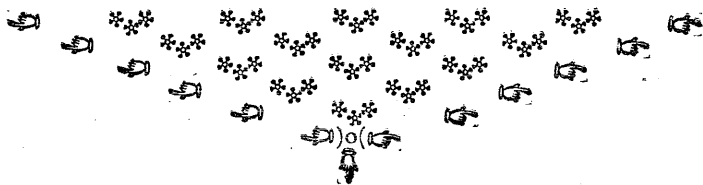
Murió Alexandro. No solo muestra esto este libro, sino tambien porque no huvo entre todos los hechos, y hazanas de los Griegos cosa mayor, ni mas digna de fama, que Alexandro, dixo aqui especialmente de su muerte.

TEXTO

O en que tiempo Vespasiano persiguió à los Iudios, y destruyò su Templo, y les puso tributos. Esta fue vna guerra famosa, que huvo, y la hizo Vespasiano à los Iudios; y por esto la nombra aqui, y la pone en este libro, con que desde entonce se acabò totalmente el estado de los Iudios. No solo el Templo, mas aun toda la Ciudad fue destruida en esta guerra; pero nombrò el Templo, porque era aquel mas famoso que todas las demàs cosas. Tambien la Ciudad se entiende destruida, por la destrucción del Templo, pues el Templo era como fortaleza dentro de la Ciudad. No destruyò el Templo, ni Ciudad Vespasiano, sino su hijo Tito; pero dizelo aqui Eusebio de Vespasiano, porque por mandado suyo, y con su gente hizo Tito aquella guerra, auiendo la empezado Vespasiano. Despues de dicha guerra les puso Vespasiano à los Iudios grandes tributos y seruidumbre dura, por auerse rebelado tan asperamente contra los Romanos. No quedó Capitan alguno, Rey, ò Principe otro, que fuesse del linage de los Iudios; mas estos pocos que quedaron entonces, fueron sujetos, y lo quedaron à Principes Romanos, que sobre aquella Tierra ponian.

TEXTO

**



res, ò despues de Christo.

TEXTO

Y su Pasion. Sabese por aqui el tiempo de la Pasion de Christo, que fue el año diez y ocho de Tiberio; y año diez y ocho de Herodes Tetrarca, y era la Olympiada docientas y dos, y era della el tercer año, según abaxo determina Eusebio: y así parece que Christo vivió treinta y dos años cumplidos, y mas otros tres meses; y según la cuenta menuda, y del todo cierta, son treinta y dos años, tres meses, y nueue dias, por quanto nació à veinte y cinco de Diciembre, y murió à tres de Abril, según largamente probamos en nuestro libro Defensorio de las tres conclusiones.

CAPITULO IV.

En que se prosigue por modo de titulo, que cosas sean las que Eusebio trata en este libro.

TEXTO

Y Los nombres de los Obispos de las quatro Iglesias, &c. Estos nombres pone abaxo Eusebio en sus lugares, refiriendo de cada vna destas quatro Iglesias quien era su Obispo. Dixo destas quatro, por ser las principales de todas las Iglesias, y por esto se llamaron Patriarcales en los Derechos, aunque despues añadieron otra, que llamaron Constantinopolitana. Las quatro son, Roma, Alexandria, Ierusalen, y Antioquia. Estas quatro tuvieron grande excelencia entre todas las otras Iglesias; y entre todas, la primera fue la Romana, donde San Pedro puesto por Christo por Pastor vniuersal, asentò su Silla, y fue aquel su Obispado.

TEXTO

Y que Obispos auia en estas quatro Iglesias Patriarcales, y los sujetos à ellos. Destos Obispos sujetos no pone todos los nombres, sino aquellos que fueron famosos en sus tiempos, ò de los que fueron por Christo martirizados. Llamanse Iglesias Patriarcales, porque los Prelados dellas se llaman Patriarcas, y Patriarca quiere dezir Principe de Padres, por quanto à estos estauan sujetos muchos Obispos, que se llaman Padres.

TEXTO

Y quanto tiempo durò cada vno de los Obispos. Entiendese de los Obis-

pos que eran Patriarcas de las quatro Iglesias, que de los otros no pone quanto tiempo durauan en sus Iglesias, según que abaxo se verá despues.

Y quales despues recibieron la corona del martyrio. Tambien se entienda de los Obispos de las quatro Iglesias, y tambien de qualquiera otro en tiempo destes Obispos; y estos vltimos son legos, ò Eclesiasticos de menor dignidad, cuyos tiempos no escriue aqui Eusebio: pero los que fueron martirizados por su grande excelencia de virtud, fueron aqui escritos, como se verá despues, y se dec ara que Obispos auia entonces en aquellas Iglesias, de las quales eran aquellos Martyres. Todos los Martyres reciben corona de martyrio, y por èl les dan la Corona, que los Santos Doctores llaman Laureola; y esta lán dan à tres linages; ò especies de Santos, como son à las Virgenes, à los Martyres, à los Doctores de la Santa Escritura, que la predicaron, ò por fuese escritos la declararon.

TEXTO

Y quales fueron los tiempos de las persecuciones. Estas son las persecuciones que llamamos de la Iglesia, y fueron casi generales. Las persecuciones son diez, que las pone Augustino, y Paulo Orósio, y las comparan algunos à las diez plagas de Egipto; y estas pone Eusebio abaxo, y en que tiempos fueron, y de quales Emperadores.

TEXTO

Y en que tiempos quales Iglesias fueron destruidas. Llamate destrucciones de Iglesias, quando por las grandes persecuciones hechas à los Christianos, todos los Fieles de vn Obispado, ò de vna Ciudad era muertos, ò se huian, no ofando parecer; y así no quedaua Pueblo, ni Prelado en las tales Iglesias.

TEXTO

Y otrosi los tiempos de los Reyes Griegos. Destos haze memoria mas especial, que de todos los otros, por las razones ya puestas; y destes haze mas lineas, que de todas las otras Gentes.

TEXTO

Y de Macedonia, y Alexandria. Los de Macedonia fueron principales, aunque no entre los Antiguos, porque fueron otros muy famosos, como los Atenienses, y los Argiuis. Pero esto fue por Alexandro Magno, que

TEXTO

que fue Rey de Macedonia, y despues el mayor Principe de su tiempo. Alexandria, de que aqui se haze mención, no es la de Grecia, sino la de Egipto. Nombrò los Reyes de Alexandria, porque todos aquellos fueron Griegos; y esto fue porque Alexandro partiò la tierra que tenia conuillada: quando murió, haziendo diuersos Reyes, y todos aquellos Reyes de nuevo constituidos eran de los Caualleros Griegos, que con él fueron criados, segun se dize en el primer libro de los Macabeos.

TEXTO *Y à quantas Olympiadas, ò en que tiempos.* Esto dize, porque los Historiadores contauan entre los Griegos por Olympiadas. Añade, *ò en que tiempos,* en orden à otras cuentas de años, que se hazen sin Olympiadas, puesto que por qualquiera cuenta que se tome, hallarèmos la verdad de los tiempos de las cosas mismas.

TEXTO *ò de quales Consules.* Estos son los Consules Romanos, y dellos pone abaxo Eusebio los tiempos, y no los nombra. Por cada vn año auia dos Consules, y no durauan mas que como queda dicho. Así no puede algun por este libro saber quales Consules eran quando murió Alexandro, ò quando se hizieron otras cosas; pero puede se saber quantos años eran passados desde que empezaron à ser Consules; y por esto junta la Tabla de los Romanos, en la qual se escriuiian los nombres de todos los Consules, segun que venian por orden de tiempo, y podriamos saber quales Consules auia en tanto que durò el estado de Consules.

Muriò Alexandro. No solo muestra esto este libro, sino tambien porque no hubo entre todos los hechos, y hazañas de los Griegos cosa mayor, ni mas digna de fama, que Alexandro, dixo aqui especialmente de su muerte.

TEXTO *ò en que tiempo Vespasiano persiguiò à los Iudios, y destruyò su Templo, y les puso tributos.* Esta fue vna guerra famosa, que hubo, y la hizo Vespasiano à los Iudios; y por esto la nombra aqui, y la pone en este libro, con que desde entonces se acabò totalmente el estado de los Iudios. No solo el Templo, mas aun toda la Ciudad fue destruida en esta guerra; pero nombrò el Templo, porque era aquel mas famoso que todas las demás cosas. Tambien la Ciudad se entiende destruida, por la destrucción del Templo, pues el Templo era como fortaleza dentro de la Ciudad. No destruyò el Templo, ni Ciudad Vespasiano, sino su hijo Tito; pero dizelo aqui Eusebio de Vespasiano, porque por mandado suyo, y con su gente hizo Tito aquella guerra, auiendo la empeçado Vespasiano. Despues de dicha guerra les puso Vespasiano à los Iudios grandes tributos, y seruidumbre dura, por auerse rebelado tan a'peramente contra los Romanos. No quedò Capitan alguno, Rey, ò Principe otro, que fuesse del linage de los Iudios; mas estos pocos que quedaron entonces, fueron sujetos, y lo quedaron a Principes Romanos, que sobre aquella Tierra ponian.



7

1234

The first part of the document
 discusses the general principles
 of the system and the
 various components involved.
 It is important to note that
 the system is designed to be
 flexible and adaptable to
 changing requirements.
 The second part of the document
 provides a detailed description
 of the hardware and software
 components. This includes
 information on the types of
 equipment used, the operating
 systems, and the specific
 software applications.
 The third part of the document
 describes the installation and
 maintenance procedures. This
 includes information on the
 physical layout of the system,
 the required power and cooling
 systems, and the recommended
 maintenance schedule.
 The fourth part of the document
 provides a summary of the
 system's performance and
 reliability. This includes
 information on the system's
 uptime, the number of errors
 encountered, and the overall
 user satisfaction.
 The fifth part of the document
 provides a list of references
 and a glossary of terms. This
 includes information on the
 sources of the data used in
 the document and the meaning
 of the various terms used.
 The sixth part of the document
 provides a list of appendices.
 This includes information on
 the additional documents that
 are included with the system.
 The seventh part of the document
 provides a list of contact
 information for the system
 manufacturer and the system
 integrator. This includes
 information on the company
 name, address, phone number,
 and website.

The second part of the document
 discusses the various components
 of the system and the
 requirements for each. It
 is important to note that
 the system is designed to be
 flexible and adaptable to
 changing requirements.
 The third part of the document
 provides a detailed description
 of the hardware and software
 components. This includes
 information on the types of
 equipment used, the operating
 systems, and the specific
 software applications.
 The fourth part of the document
 describes the installation and
 maintenance procedures. This
 includes information on the
 physical layout of the system,
 the required power and cooling
 systems, and the recommended
 maintenance schedule.
 The fifth part of the document
 provides a summary of the
 system's performance and
 reliability. This includes
 information on the system's
 uptime, the number of errors
 encountered, and the overall
 user satisfaction.
 The sixth part of the document
 provides a list of references
 and a glossary of terms. This
 includes information on the
 sources of the data used in
 the document and the meaning
 of the various terms used.
 The seventh part of the document
 provides a list of appendices.
 This includes information on
 the additional documents that
 are included with the system.
 The eighth part of the document
 provides a list of contact
 information for the system
 manufacturer and the system
 integrator. This includes
 information on the company
 name, address, phone number,
 and website.

PARTE PRIMERA DE EL TOSTADO SOBRE EVSEBIO,

En la Historia general de todos los Tiempos;
y Reynos del Mundo.

CAPITVLO PRIMERO.

*Dela Creacion del dia primero, y que en el fueron criados los Ele-
mentos; y por que no fue nombrada la Creacion
del Fuego.*

TEXTO

LA Cuenta, y el principio de los tiempos, que no solo fue antes de los hombres, &c. Declarò ya Eusebio que cosas eran aquellas de las que en este Libro auia de trarar; aora empieça su Tratado, y empieça desde el principio del Mudo, por no dexar algun tiempo, cuyos sucesos no cuente, ò toque, hasta los dias en que el mismo Eusebio viuia. Y porque la Creacion del Mundo es la primera cosa, trata aqui della; y como no fueron todas las cosas juntas criadas, sino por sucesion de dias, y estos fueron seis, pone de cada vn dia lo que en el fue criado, y empieça por lo que fue criado en el dia primero. Hazde demostraciõ Eusebio desde donde debe empear la narracion de su Historia; y porque, como ya vimos en el cap. i. dixo,

empear los tiempos de todo el Siglo, es necesario que emiece del principio de todos los tiempos. Por lo qual, si antes que huiesse hombres auia tiempo, la relacion de Eusebio ha de empear antes de los hombres; y si antes de los hombres auia tiempo, como aqui prueba, luego su narracion ha de empear antes de los hombres, y asi lo haze, diziendo, que el principio de los tiempos fue antes de los hombres. Esto consta, por quanto segun la Escritura Santa, el hombre fue criado en el sexto dia: *Gen. I. 5.* luego cinco dias eran passados, en los quales no auia hombres.

Sino aun antes de los dos Planetas alumbradores. Son estos el Sol, y la Luna, à los quales la Santa Escritura llama dos Lumbreras grandes, porque en todo el Cielo no ay otros dos

Planetas.

cueros, que tanta lumbre nos den, y a quien nosotros tanto vamos. Llamarse estos los Planetas, porque el nombre Planeta solo conviene a siete Estrellas, que son Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, y Saturno. Todas las demas Estrellas no se dicen Planetas, que a las siete dichas les conviene este vocablo, porque Planeta en Griego, quiere dezir desvariado, o errado; y tal es el movimiento destas siete Estrellas, porque no van siempre por vn camino derecho, sino que alcan, y baxan contra Abrego, y contra Cierco; y este se llama movimiento de anchura, o latitud, segun los Astrologos entienden bien. Las otras Estrellas se dicen Fixas, o Firmes, porque no suben, ni baxan, teniendo movimiento de latitud, sino que siempre tienen movimiento solo de longitud, caminando siempre por vna linea derecha, segun a nuestra vista parece; aunque los Sabios en esta materia otra cosa hallan. Tienen otra diferencia estas Estrellas entre si, porque cada Planeta está en vn Cielo, y no ay en el otra Estrella, y asi siete Planetas tienen siete Cielos: las Estrellas Fixas están todas en vn Cielo, que es el octauo, y no cada vna en su Cielo, como los Planetas.

TEXTO

Y antes de las Estrellas se conoce auer sido. Aqui por nombre de Estrellas entendió todas las Estrellas fixas, y los Planetas, excepto Luna, y Sol, de quien acabaua de hablar; llamandolas Planetas alumbradores: Antes de todas estas fue el Tiempo, porque el Sol, Luna, y Estre. las fueron criados en el quarto dia, segun la Escritura: luego tres dias ania ya en el Mundo, en que aun no eran Sol, Luna, y Estrellas. Pone Eusebio aqui prueba de lo dicho, el que huviere Tiempo antes que Estrellas, y para esto refiere todas las obras de la Creacion de los seis dias, segun se escribe en el Genesis.

Gen. 1.

Gen. ibi.

TEXTO

Primeramente hizo el Cielo, y la Tierra. Esto dize la Escritura ser hecho en el principio. Quiere dezir, que antes que fuese otra cosa hecha, fue el Cielo criado, y la Tierra. Cerca desto ay opiniones entre los Doctores, porque vnos, como San Augustin,

y otros quieren, que todas las cosas, y todo el Mundo entero, asi como ahora es, fue criado fíblemente, y que no fuvio sucesion de dias, y que ni aun de horas; y que los seis dias que pone la Escritura, dizen entenderse del diuerso conocimiento de los Angeles, y no de la diuersidad del tiempo de la Creacion. Otros tienen mas comunmente, y mas conforme a la verdad, que fueron dias diuersos los de esta obra de la Creacion; y esta seguimos, y es la que pone aqui Eusebio.

Con los Elementos. Esto añadió Eusebio a la letra de la Escritura, pues ella no pone sino Cielo, y Tierra criados en el principio: pero debe entender, que fueron criados en el dia primero todos los Elementos: Lo primero, por que no se haze mencion en toda la Escritura en aquel lugar de la creacion de los Elementos; pero puesto que ellos fuerón criados, es de entender, que lo fuesen entonces, aunque no lo exprese la Escritura. Lo segundo, y principal, por quanto dize la Escritura, que en el segundo dia partiò Dios las Aguas, y diuidiò vnas de otras: luego antes eran las Aguas, que las diuidiesen, y asi es necesario que en el dia primero fuesen criadas las Aguas, y ellas son Elemento. Lo tercero, por quanto se dize, que el *Espritu del Señor* (que es lo mismo que el ayre, o viento) *andaua, y soplaua sobre las Aguas*, y esto se dize en el dia primero: luego en el fueron criados los Elementos. Lo quarto, porque si bien lo consideramos, en el dia primero hallaremos nombrados todos los Elementos, salvo el Fuego, como consta del Texto Sacro: *En el principio criò Dios Cielo, y Tierra, y la Tierra estaua inuirt, y vacia; y las Tinieblas eran sobre el Abismo; y el Viento de Dios soplaua, y andaua sobre las Aguas.* Aqui nombro Tierra, y Ayre, que son dos Elementos; y el Abismo tambien, que generalmente en las Escrituras se toma por las Aguas hondas del Mar, que es otro Elemento: luego tres Elementos fueron alli nombrados en el primer dia.

TEXTO

Gen. 1.

Gen. ibi.

Gen. ibi.

El Fuego solo, que es Elemento, no fue nombrado; y la causa es, porque

que la Santa Escritura es enseñanza general à todos los hombres, y como de estos, los mas son ignorantes, y simples, y no saben sino las cosas sensibles, que ven, y tocan, y no siendo el Fuego conocido de los simples, no puso la Escritura Santa su creacion. Para lo qual es de saber, que el Fuego se toma en dos maneras; lo vno, por quanto en si es vn cuerpo apartado de todos los otros cuerpos, y haze por si vna esfera, ò redondez, y tiene lugar aparrado, q̄es sobre los otros cuerpos, y es junto con el Cielo de la Luna. De otra manera se toma, en quanto se halla entre nosotros, y del vsamos para nuestros menesteres, y provechos. Tomandolo en la primera acepcion, no debió la Escritura nombrar su creacion, por quanto los hombres ignorantes no le conocen; ni saben si ay tal Fuego en el Mundo, como ellos no le vean, ni hombre alguno le vca. Este Fuego, segun su naturaléza, no es visible; de lo qual tratamos largamente sobre el capitulo veinte y cinco de San Mateo. Por esta causa, aunque fue criado aquel Fuego como los otros Elementos, no debió la Escritura hazer mencion, ni hablar del, pues como cosa que no es visible à los hombres, no entenderian que cosa era los rudos, y los ignorantes. (a) Tomando tambien el Fuego, no como elemental, sino como este que nosotros tocamos, y vemos, tampoco debió la Escritura hazer mencion del, porque entonces no fue criado el tal Fuego, ni fue al principio del Mundo, sino que se engendra naturalmente, segun que cada dia lo sacamos de piedras, y hierro, y otras cosas; y así no tuvo alguna razon la Sagrada Escritura de nombrar la creacion del Fuego, como lo hizo en los otros Elementos.

Con las cosas que en estos Elementos hizo. Esto dize, porque los Elementos no quedaron desnudos, sino que tuvieron sus aposturas, y disposiciones, y estas fueron criadas despues en los dias siguientes.

Es à saber, Agua, Ayre, Abismo, y Tinieblas. Algunos piensan ser estos los quatro Elementos, porque nombrò quatro, y declaró por nombre ser estos, auiendo ya hecho mencion de

los Elementos; pero no es así esto, como la Tierra, y Fuego son dos Elementos, y aqui no se nombrados. Otrofi, que aqui nombra dos, que no son Elementos, como son Tinieblas, y Abismo; y así se ha de dezir cō los Filósofos, que llaman Elementos à los quatro ya dichos, que son, Tierra, Ayre, Agua, y Fuego. Eusebio no tomó aqui todos quatro Elementos, sino dos Elementos, y dos cosas que eran en los tales Elementos. Los Elementos son, Agua, y Ayre; las cosas que son en los Elementos llamó al Abismo, y las Tinieblas; y esto hizo Eusebio, queriendo seguir solo las palabras de la Escritura Santa, pues dize, que *Genes. 1.º* *crió Dios los Cielos, y la Tierra, y las Tinieblas eran sobre el Abismo, y el Viento de Dios sopla sobre las Aguas.* Así pone Cielo, y Tierra, como primeros, y despues Ayre, y Agua, como Elementos; y luego Tinieblas, y Abismo, como cosas que eran en los Elementos. No obstante esto, auemos de dezir, que no son estas cosas las que eran en los Elementos, porque Abismo es Elemento, como signifique las Aguas hondas, que son Elemento, como queda dicho; y las Tinieblas, que eran sobre el Abismo, no eran alguna cosa que estuviese en los Elementos, sino que era vn defecto que auia en las Aguas; porque aunque estas, segun su substancia, eran criadas en el dia primero, aun no tenian sus perfecciones, que despues en el dia segundo consiguieron, como son la claridad, y traslucimiento. Por esto la priuación destas perfecciones de las Aguas se llaman Tinieblas, que estauan sobre la faz del Abismo; como si dixese, que el rostro, ò superficie de las Aguas era obscura, y no se podia bien ver, si alguno huviera entonces que las mirara, aunque no auia en la ocasion ojos que tocarlas pudiesen.

Aun no siendo criadas las dos Lumbreras, que son el Sol, y la Luna. Aunque todas las Estrellas sean Lumbreras, pues dan lumbrera al Mundo, estas fueron especialmente llamadas Lumbreras por excelencia, y la Escritura las llama Lumbreras grandes. Y la verdad es, que no eran aun criadas las Lumbreras, ni las Estrellas, quando Dios dixo las cosas siguientes, porq̄

(a) Quien está en puesto superior, y alto, si no precede con las obras, y exemplo, no merece que hagan del memoria, ni caso.

TEXTO

TEXTO

TEXTO

las Escrituras fueron criadas en el quarto dia; y estas palabras que aqui se siguen, fueron en el primero.

CAPITULO III.

Si habló Dios en la Creacion de las cosas. Resuélvese, que no hablo, ni puede hablar; y por que dize la Escritura que habla, y quien es el que habla.

TEXTO

Dixó Dios: Sea hecha la Luz. Este es el principio de las obras de los dias primeros, y no hallamos otra cosa que Dios dixesse antes desto. Para lo qual es de advertir, que Dios no habló cosa alguna, aunque la Escritura dize que habló. Con esto cessa la question que algunos hazen, diziendo: En qué lengua habló Dios estas palabras que se leen en la Creacion de las cosas? Esta question mueve S. Isidoro; y suelen algunos dezir, que habló en lengua Ebreá, por quanto esta fue la primera: pero esto no es al presente de monta, ni dello se puede mouer disputa, puesto que Dios no habló, ni dixo cosa alguna.

S. Isid. lib.
19. Ethic.
cap. 1.

Que no hablasse Dios, parece, y se prueba. Lo primero, por quanto Dios es Sustancia espiritual, y no tiene instrumentos algunos corporales, cõ los quales solamente se forma la voz. Ni obsta el que alguno diga, que los Angeles son espirituales substancias, y hablan tomando instrumentos corporales de ayre, y que Dios assi lo pudo hazer. No obsta esto, pues no pudo conuenir à Dios, no siendo la condicion de su obrar tal, como la de los Angeles: de lo qual mas largamente hablamos sobre el capitulo tercero de San Mateo. Lo segundo, porque si Dios hablasse, seria esto para algun especial provecho; y como entonces no auia quien pudiesse entender lo que Dios hablaua, pues no auia criatura alguna, sino es los Angeles, y estos no entienden por palabras, pues no oyen, ni puedẽ oír, aunque tomen quantos instrumentos de cuerpo ay en todo el Mundo. Y aunque vn Angel estẽ delante de nosotros en figura corporal, y nos hable, y nosotros le respondamos; èl no oye, ni puede oír palabra alguna de quantas nosotros dezimos, y no se le esconde punto alguno de lo que ha-

blamos. Este conocimiento en los Angeles, es por otra via, que es por el entendimiento; y no por el oido: luego Dios no hablaria en la Creacion palabra alguna, como no huiesse alguno que la pudiesse oír, y assi seria superflua.

Y verdad es, que no habló. Entonces no habló Dios cosa alguna, ni despues en tiempo alguno, aunque la Escritura Santa dize que habló: pero haze de entender assi, que algunas vezes fue habla verdadera, donde la Escritura dize que habló, como aquello que habló Dios à Abraham, à Moyses, y Aaron, y à otros muchos que la Escritura refiere. En todos estos lugares diremos, que Dios no hablaua por sí mismo, sino que à vn Angel mandaua que hablasse, y aquel hablaua en lugar de Dios, y à èl representaua, y por esto en su persona hablaua: y dize la Escritura que hablaua, entendiendose desta manera; pero el que hablaua no era Dios. Esto parece bien, y se prueba: Quando la Ley fue dada en el monte Sinai, fueron oídas muy grandes voces, y tanto, que no las podia sufrir el Pueblo; y los Iudios creian que Dios hablaua, y assi se lo dixerõ à Moyses: *Hablanos tu, y no nos hable Dios, porque no murramos.* Exod. 20. Y en otra ocasion dixerõ: *Quiẽ es el hombre que pueda oír la voz de Dios vivo?* Y aun Moyses, dixo, que Dios hablaua: *Oísteis su voz* (dize) *no visteis su figura.* Y para mas confirmacion, dixo el mismo Dios: *Yo soy el Dios tuyo, que te saqué de tierra de Egipto; no tendrás Dioses agenos delante de mí.* Pero el que habló esto, no fue Dios, sino vn Angel suyo, porque el que hablaua, fue el que daua la Ley à Moyses, que esta voz fue la que pronunció los Mandamientos. La Ley, pues, no fue dada à Moyses por el mismo Dios (aunque fue en su nombre) sino por los Angeles. Assi lo dize S. Pablo: *La Ley fue dada en manos de Moyses, que era medianero, y fue ordenada por los Angeles.* No es lo mismo aqui ordenança, que mandamiento, pues no mandaron los Angeles lo que los Angeles debian guardar, como ellos no seã señores de los hombres, sino que se entiende que Dios lo mandó: la execucion de la ordenança corrió por los Ar-

Exod. 20.

Deut. 5.

Deut. 4.

Exod. 20.

Ad Galat.

3.

Ar-

Angeles, qerá medianeros entre Dios y Moyfes en lo que mádaua guardar. Esto significa, y lo dá à entender la palabra del Apostol, en quanto dize fue dada en mano del Medianero; y así los Angeles eran los que hablaban, y asístuan à Moyfes, que era Medianero del Pueblo, y no Dios. Y aunque diga el que hablaua: *Yo soy tu Dios, que te saqué de Egipto*, no se prueba que era Dios. Y consta esto mas claro, quando se vió fuego en aquella Zarca, que ardia, y no se quemaua, donde oyó Moyfes vna voz,

Exod. 3. que le dixo: *Quitate los zapatos, y no te llegues, porque el lugar donde estás, tierra santa es.* Y añadió: *Yo soy el Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob.* Y que este que aqui hablaua, y se llamaua Dios, no era èl mismo, sino Angel suyo, consta por el libro de los Actos de los Apostoles, donde hablando de estos dos casos, dize, que eran Angeles.

Act. 7. Del primero dize: *Este es Moyfes, que estava en el Deserto del monte Sinai con el Angel, el qual le hablaua, y à vuestros Padres, y tomó palabras de vida para daros, à vosotros; y estas son las palabras de la Ley.* Del segundo se prueba, en lo que dize: *Acabálos quarenta años, que auia Moyfes estado en el Deserto, despues que huyera de Egipto, se le apareció en el monte Sinai vn Angel en la llama de fuego, y en la Zarca.* Y así no era Dios, sino Angel; pero aunque fuese Angel, se llamó Dios, pues el mismo San Estuan, que lo llama, y afirma ser Angel, le llamó luego Dios. *Apareció (dize) à Moyfes en el Deserto del monte Sinai vn Angel en llama de fuego en la Zarca; y viendo esto Moyfes, maravillóse, y queriendo llegar para ver que cosa era, fue à él hecha la palabra del Señor: Yo soy el Dios de tus Padres, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob.* Y así muy à lo claro dá à entender San Estuan, que lo dicho hablaua, que el Angel se llamaua Dios, y que sea costumbre de la Escritura el llamarlo así.

Así tambien lo creían los Indios, que el que hablaua, y dezía: *Yo soy tu Dios*, no era Dios, sino algun Angel, que à Dios representaua, y que hablaua en su lugar;

porque todas estas palabras de San Estuan las oyeron ellos, y no hubo hombre de todos ellos, que en punto alguno le contradixesse, ni le dixesse mala palabra, aunque le querian tan mal, hasta que dixo, que veía estar à Christo à la mano diestra de Dios, que entonces cerraron las orejas por no oír esto, porque les parecia blasfemia; y entonces fue quando apedrearon al bienaventurado San Estuan. Los Indios, pues, creían que era Angel el que hablaua, y no Dios, aunque dixesse: *Yo soy el Dios tuyo.* Ni por esto menta el Angel, porque no lo dezía por sí, sino por aquel que representaua: así como el Procurador forma sus peticiones, y habla algunas vezes en persona del señor. Sea, pues, esta la regla general, que Dios nunca habló, sino que hablaban los Angeles, donde dize la Escritura, que Dios habló; sino es que tratemos de Christo, el qual muchas vezes habló, y predicó, y èl era Dios; pero hablaua, no como era Dios verdadero, sino habló como Hombre, que lo era juntamente.

En este lugar, que tenemos al presente entre manos, no habló Dios, ni tampoco habló algun Angel en su lugar, porque no auia alguno à quien habiáse; y por est causa dize aqui, que Dios dixo, mas no dize à quien habló, porque no hubo habla alguna. En los otros lugares, donde dize que Dios habló, declara la Escritura à quien habló; de donde se infiere, que era verdadera habla, y que podia oír algo aquel à quien se dezía. Pero fue muy razonable que la Escritura dixesse, que Dios dixo algo en la Creacion de las cosas: Lo primero, por mostrar el poder de Dios, que al punto que dixo: *Sea hecha la Luz*, la Luz quedó luego hecha: y así parece que Dios no hubo menester manos, ni instrumentos para hazer la Luz, como la naturaleza, y arte ven dellos, aplicádoslos à la cosa que han de hazer. (a)

Tá poco fue menester alguna tardança de tiempo, sino q luego que Dios dixo, que fuese hecha la Luz, lo fue. Lo segundo fue, por declarar el modo que Dios tuvo en dar ser à las co-

(a) No parece que tiene manos, ni otras, el que necesita de palabras.

sas, porque si la Escritura dixera, que Dios crió el Cielo, y la Tierra, y que hizo la Luz, y apartó las Aguas, y no dixesse mas, dudariamos como lo hizo; y como los ignorantes no formarían el juicio cerca de las cosas que son primeras en la Fe; Ipuso la forma de crear, y dize, que fue solo decir, y luego se hechó, sin otro trabajo, ni detención de tiempo. (b) Así lo dize David: *Dios dixo, y luego fueron las cosas hechas; y él lo mandó, y luego fueron criadas.* Lo tercero fue, por quitar errores. Si la Escritura no dixera el modo de criar el Mundo, errarían, pensando que así como el Mundo es cosa, y maquina grande, así Dios auia puesto mucho trabajo, y afán, espéndiendo mucho en criarlo: y por desviar este error, y otros semejantes, dixo la Escritura, que solamente dixo Dios: *Sea hecha la Luz,* y fue luego al punto hecha; y así de todas las otras cosas.

CAPITULO III.

Qué cosa era la Luz que Dios crió en el dia primero, y que no era accidente, sino cuerpo; y que no era el Sol, y como se mouia.

TEXTO.

Dixo Dios: *Sea hecha la Luz,* y fue hecha la Luz, &c. No se entendié mandasse à otro hazer la Luz, porque no mostraria ser Dios: y esto ya se vé que no es posible, pues nadie puede criar, sino Dios; y aun este poder no puede ser comunicado à criatura alguna, ni ella lo puede recibir, sino es pasando à otra naturaleza, que es diuina, y siendo ya verdaderamente Dios. Hase de suponer, que esta palabra: *Hagase la Luz,* no fue mandando, sino para dar à entender su voluntad; como si dixera: *Placeme, o quiero que aya Luz.* Y si quisiéremos entender esta palabra por modo de mandar, no se endereça la tal palabra à criatura alguna, que execute el mandato de Dios, sino que se encamina a la misma Luz, à la qual Dios por su voluntad, significada por esta palabra, *Hagase,* la manda, y llama para ser. Esto concuerda con las palabras del Apostol, que dize: *Dios llama à la cosa que no es, co-*

mó à la cosa que es. Esta diferencia ay entre el llamamiento de Dios, y el nuestro, que nosotros no podemos llamar à la cosa que no es, porque no aprouecha, ni ella responderà: pero Dios, si llamàre à la cosa que es, responderà viniendo à su mandato; y si llamàre à la cosa que no es, obedecerà, saliendo de no ser al ser: por lo qual igualmente llama Dios à lo que es, y à lo que no es. Y así se puede entender esta palabra que Dios dixo, *Sea hecha la Luz,* llamando à la Luz que no era, que saliesse de no ser à ser.

Y fue hecha la Luz. No la hizo alguno à quien Dios lo mandasse, ni ella se hizo à si misma, porque ninguna cosa se engendra à si, sino que la hizo Dios, que es el Criador de todas las cosas; y no tuvieran ser de otra manera, si Dios no las hiziera todas: (a) Dizele que fue hecha, para dar à entender que Dios la hizo sin trabajo, ni tardança, como si él no hiziesse cosa, sino que ella por si se hiziesse; ò que Dios, diziendo que se hiziesse, se hallasse hecha, y que pareciesse q̄ no la auia hecho alguno. (b)

Y vió Dios la Luz, que era buena.

No es de entender que Dios la viesse, porque el ver, solo pertenece à los animales que tienen virtud, y órganos de vista; y Dios no es cosa corporal, sino Espíritu puro: luego no puede ver. Tomase aqui ver, por conocer, porque la vista en nosotros es principio de todo conocimiento; y así de todos aquellos que algo conocen, dezimos que ven; y dezimos tambien de alguno, ò algunos, que ven bien la razon, aunque en rigor la razon no se vé, sino que se entiende: (c) y así Dios vió la Luz, y todas las demás cosas. En quanto dize, que vió que era buena, modo es de hablar, como el que tienen los Artífices de las cosas que hazen, ò fabrican, que antes que las hagan, aunque las tengan concebidas en su mente, ò ingenio, no saben que tales serán; y despues que son hechas, ellos mismos las empieçan nuevamente à conocer, y saben si son buenas, ò si tienen algun defecto. (d) Dios no es así, porque sabe muy bien que tal ha de ser la cosa, aun antes que sea, y entó-

TEXTO.

(a) Vna prefa-bediencia, puede passar plaça de vna potencia muy suauizada.

TEXTO.

(b) El beneficio debe hazerle de fuerte que perezca hallado, y no de alguno otro rebido.

(c) Lo que es en vna cosa principio, se suele despues levantar con toda.

(d) Del conocer se obrar ay distanciam, y suele ser mucha la diferencia.

ces

(b) Tambien el mucho silencio, suele causar algun defador.

Pf. 32. 48.

ees tiene muy cumplido el conocimiento; y no por los hombres somos los que no la conocemos cumplidamente antes que sea, ni aun después que tiene ser, porque el conocimiento de Dios es solo por el entendimiento, y no por la vista. Por esto antes que Dios criase la Luz, sabía que auia de ser buena; y después que la crió, no conoció mas della, que antes auia conocido: pero dixo esto la Escritura, por dar à entender que la Luz era cosa muy buena, pues à Dios le parecia bien, y la daua su alabanza. (e)

Alguno preguntará: Qué cosa es esta Luz, que Dios crió al principio de las cosas, y à quien alaba? Algunos dicen, que era vna claridad que Dios crió en el Ayre, alumbrandolo así como lo vemos quando está el Ayre claro, que aquello es accidente, ò propiedad del Ayre. Esto no puede ser, porque esta Luz que aqui Dios alaba, fue cosa criada; y lo criado no es accidente de cosa alguna, sino substancia por sí: y si tomando la Luz, como dicen, es accidente, ò propiedad del Ayre, no es aquella Luz de que aqui se habla. Lo segundo, por quanto aquella Luz que Dios crió, necesario es que fuese cuerpo que se mouiesse, pues por su mouimiento se hazia el día, y la noche, puesto que Dios llamó à la Luz Día, y à las Tinieblas Noche; siendo así, que de otra manera, ò siempre fuera día, ò siempre fuera noche: pero la claridad, que es condicion del Ayre, no se puede mouer, si el Ayre no se mueue, y el Ayre no se mueue en torno; con que no se moueria aquella Luz, y siempre sería día, ò siempre sería noche. Lo tercero, porque puesto que se mouiesse el Ayre así lucido, no se haria día, y noche, sino que siempre sería día: así como si diziendo, que todo el Ayre de nuestro Horizonte, y sobre la Tierra estuuiessse claro, y todo el Ayre que está debaxo del Horizonte estuuiessse obscuro, y se mouiesse este Ayre en torno, como agora se buelue el Cielo; necesario era que siempre estuuiessse alguna parte deste Ayre claro, y lucido sobre la Tierra, siendo tan grande la parte que es sobre la Tierra, como la que es

debaxo de la Tierra: y quando acabasse la postrera parte de esconderse de parte de Occidente, empezaria à mostrarse la primera parte por el Oriente, y así sería siempre día: luego si se partia el Tiempo en noche, y día, inferese que no auia tal Luz. Hase de dezir, pues, que esta Luz era algun cuerpo (aunque no respeto de nuestra vista) y era muy claro, mouiendose con igual mouimiento en tanto que duraua su carrera de Oriente al Occidente, como al dar otra buelta por lo inferior, y baxo; y así el Tiempo se partia por igual en día, y noche.

Por lo dicho dixerón algunos, que esta Luz era el Sol, viendo que él aora por su mouimiento haze noche, y día, y esto mismo hazia la Luz entonces. Respondese, que no pudo ser esto: Lo primero, por quanto el Sol fue criado en el quarto día con todas las Estrellas, segun dize la Letra; y la Luz fue criada en el día primero; y si vna cosa misma fuera, su creacion fuera en vn día. Lo segundo, porque si aquella Luz fuera el Sol, no le pudiera la Escritura diuerfos nombres, llamandole vn día Sol, y otro día Luz, sino que se le apre con vn nombre los llamará. Hase de dezir con el comun sentir de los Doctores, que esta Luz del día primero fue vn cuerpo no grãde en longitud, y le llaman *Nueve vias*. No sería ancho, ni derramado, sino redondo, y corto en sí, porque fuese capaz de mucha luz; y este se mouia en torno, como aora el Sol, haziendo noche, y día, y siendo su mouimiento igual, y siempre continuo: y à este cuerpo nosotros le llamariamos Sol sin duda alguna, pues haze lo que el Sol aora, sino es por lo que afirma la Escritura, como queda ponderado. Este cuerpo en tanto que duró, siempre se mouia igualmente, y por su mouimiento haz. a día, y noche; y esto hizo en los tres dias que duró.

Dudarà alguno desta Luz, quien la mouia, ò como se mouia? Si se respõde, que por sí misma, y que no auia menester otro Motor. Esto no es verdad, porque aunque los cuerpos sin alma sean, segun su figura, y disposicion, aptos para mouimiento per-

(e) Para la sala
banca agena,
no es menester
nueuo fundamento,
ni causa.

peno, tal qual es el circular; no ay cuerpo alguno que por si se mueva, sino que otro le mueva. Y así pudieron los Filosofos todos, que los Cielos no se mueven por si mismos, sino que los mueven las Intelligencias, ó Angeles, segun Aristoteles lo declaro. Así diremos nosotros, que aquella nube, ó cuerpo lumbroso era movido por algun Angel, el qual hazia ser su movimiento igual, y cõtinuo; y pudiera durar para siempre, si otro cuerpo no le sucediera en el oficio. A este modo dezimos aora del Sol, y de todas las Estrellas, y de sus Cielos, que los mueven los Angeles, y por esto los pueden hazer estar quando quisieren, como lo hizieron en tiempo de Iosue.

CAPITULO IV.

Si huvo algu^o ia antes que fuesse criada la Luz, o si huvo Tiempo alguno.

TEXTO

A Partió Dios la Luz de las Tinieblas, &c. Luz es cuerpo, en el sentido que aqui se toma; las Tinieblas no son cuerpo, sino privacion de luz, ó claridad: pero aqui no llamo luz aquel cuerpo luminoso, que dexamos dicho, sino al Tiempo, y tambien à las Tinieblas, puesto que la Luz es cia, y las Tinieblas noche. Estas son partes de Tiempo, y así diremos Luz aquel tiempo, en el qual se movia aquel cuerpo luminoso sobre la Tierra; y noche, ó tinieblas, todo aquel tiempo, en el qual aquel cuerpo se movia debaxo de la Tierra. Este apartamiento de Luz, y Tinieblas, no fue sino por el movimiento, porque quando la Luz andava sobre la Tierra, no auia Tinieblas algunas; y quando la Luz se movia debaxo de la Tierra, auia Tinieblas sobre la Tierra, siendo necesario, que donde no ay luz, aya tinieblas.

TEXTO

Y llamo à la Luz Dia, y à las Tinieblas Noche. Quiere dezir, al tiempo que dura la Luz sobre la Tierra, llamo Dia, y así nos lo enseñò à nosotros à llamarle; y al tiempo en que duran las Tinieblas sobre la Tierra, quando se mueve la Luz debaxo de ella, la llamo Noche: y no se entien-

de que así Dios los llamo, porque, como ya diximos, Dios nada hablo, sino que se dice, porque quiso que así los llamassen; y tales los hizo, que así llamarlos debiesse.

Y fue la Mañana, y la Tarde un dia del siglo. Pone aqui el modo de contar el Tiempo, diciendo, que la mañana, y la noche hazen vn dia. Llamo Mañana al tiempo todo de la Luz; y Tarde llamo al tiempo de las Tinieblas, que es noche. Dixo esto, para quitar el error de contar el Tiempo, por aver dicho antes desto, que Dios llamo à la Luz Dia, y à las Tinieblas Noche; y así contando diríamos, que era vn dia el tiempo de Luz, y así continuando las otras luzes, y à las tinieblas, ó noches, que en medio quedauan, no concordariamos: por lo qual, para contar todo el Tiempo, no dexando parte alguna en medio, dixo, que la mañana, y la noche eran vn dia; esto es, que noche, y dia hazen vn dia: y así nombrando los dias que ay en algun tiempo, no dexamos alguna parte de tiempo por contar. Esto es dezir, que el Tiempo se toma en dos maneras, vna artificial, y es todo aquel tiempo que el Sol, ó la Luz se mueve sobre la Tierra; y entonces se contradistingue la noche contra el dia. De otra manera llamamos dia natural, y es el espacio de veint y quatro horas, en el qual anda el Sol, ó la Luz todo el Cielo en torno de punto à punto. Entonces todo el Tiempo se parte por dias, y no ay noche alguna; y de ambas maneras tomò aqui la Escritura: La primera, en quanto dixo, que llamo Dios à la Luz Dia, y à las Tinieblas Noche. La segunda, en quanto dize, que de la mañana, y tarde se hizo vn dia, que es lo mismo que el dia, y la noche hizieron vn dia, como significando junta; y es que el dia, y la noche juntos hazen vn dia natural; ó puede se tomar el dia vno, que dize el Texto, por dia primero, pues este fue el primero de todos los dias. Este fue el dia primero, en el qual fue hecha la Luz; y de los dias le llamamos el primero.

Del Siglo. Propriamente Siglo significa el tiempo de una edad, ó generacion de hombres; así como em-

TEXTO

TEXTO

peçan-

Aristor. in
Metaph.

peçando à contar desde oy hasta el dia que sean muertos todos quantos oy son viuos, llamamos vn Siglo, vna Generacion, y Siglo en Latin, quiere dezir, vna cosa que asimismo se cierra. Y por quanto quando se acaba la vida de todos los que aora viuen, es cerramiento (digase assi) dellos, los llamamos Siglo. En otro sentido llamamos Siglo todo el tiempo que las cosas duran; y aqui nõ se toma en el primer sentido, porque segun èl, solamente à cien años llamar vn Siglo; y assi dezimos en Latin, *in seculo seculorum*, que quiere dezir, siglos de siglos; pero tomamos en la segunda acepcion el Siglo por todo el tiempo en que las cosas duran.

TEXTO

No es primero de todos los dias. Quiere dezir, que antes del huvo otros dias, y desto se origina la duda de quales fuessen antes. Alguno podrà dezir, que esto no es verdad, porque no huvo dia otro alguno antes de aquel en que fue criada la Luz, aunque Eusebio lo creyese assi, no estando obligados à conformarnos en esto con èl, puesto que todos conuienen en que aquel fue el primero de todos los dias. Pero por mostrar que Eusebio dixo la verdad, siendo Varon de autoridad tanta, diremos que no fue aquel el primero de todos los dias, sino el primero de los dias de el Siglo. Para esto es de entender, que dia propriamente (sea artificial, ò natural) es tiempo, y cierta parte de tiem, o; y por esto no se puede contar dia, sino despues que los Tiempos empeçaron. Los tiempos son, quando y mouimiento, como el Tiempo segun los Filosofos, sea medida fuya; y mouimiento ay quando ay cuerpo mouible, y este es criatura: luego tiempo no podia ser antes que huviere cuerpos criados. Y assi quando Dios era, y no auia criaturas, auia ser, y duracion de Dios, pero tiempo alguno no auia; y si Dios criara Angeles, y no criara cosas corporales, no huviere Tiempo, aunque los Angeles fu ser, y duracion tienen, y medida tambien de su duracion. Despues que huvo cuerpos criados, huvo algun genero, ò linage de mouimiento, y la medida de aquel mouimiento llamamos Tiempo. Y assi antes del

Tiempo era Dios, pues erio los Tiempos, con los quales el Tiempo tuvo principio en su ser, y aquel ser de Dios no era en tiempo, sino en eternidad; y los Angeles, si fueron criados antes que todas las cosas corporales, fueran, pero nõ en tiempo, sino en vna medida de duracion, que en Latin llaman *Aeuum*. Y no podemos dezir aqui mas, por quanto requierẽ mas especulaciõ estas cosas, y no son aqui necessarias. Y aun es de considerar, que tiempo podia ser sin dias, porque siempre que ay mouimiento, qualquiera que sea, ò bien sea de lugar, aora de alteracion, ò disminucion, ò aumento, ay tiempo, que es medida deste mouimiento: pero dia no se haze sin mouimiento de cuerpo luminoso, el qual se haze en torno de punto à punto; y todo aquel tiempo que tarda en boluer de punto à punto aquel cuerpo, es vn dia natural, y este se parte por veinte y quatro horas; y el tiempo que tarda en andar alumbrando sobre la Tierra, mientras se daia, y conoce la luz, es dia artificial: y assi si Dios criara cuerpos, y no hiziera Sol, ò Luz, que anduiera en torno por el Cielo, huviere Tiempo, pero no huviere dia alguno, ni noche.

Pero dudará alguno, si tal tiempo como este passò en el Mundo? Responde se, que no huvo tal tiempo, por que si lo fuera, fueralo sin medida, y no supieramos dar razon del, ni entenderiamos quanto era; aora va todo el Tiempo medido, pues se mide por dias, y todos los dias naturales son iguales, siendo cada vno de veinte y quatro horas; y esto es porque luego como fue hecho el Cielo, y la Tierra, fue hecha la Luz, la qual se mouia, y assi mediaua el Tiempo, formando dia, y noche. Si fuera la Tierra sola, como ella era cuerpo mouible, y aquel tiempo no fuera tiempo, ni dia; pero no fue esto assi, sino que juntamente fue la Luz hecha con el Cielo, y Tierra, y assi no pudo passar alguna parte de tiempo antes que huviere dia. Algunos dicen, que passaron doze horas, ò el espacio dellas desde la Creacion del Cielo, y la Tierra, hasta la Creacion de la Luz, y questa por su mouimiento

empeçó à causar el dia, segun que ya dixamos en el capitulo primero del Genesis; y esto se infiere, por quanto dize la Escritura, que en el dia primero fue hecha la Luz, y que de la tarde, y mañana se hizo vn dia, y assi se infiere en todos los otros dias. Y siendo assi, que tarde llamamos a la noche, como dicho es, y que pone primero à la noche, que al dia, sacate, que alguna parte de tiempo huvo primero sin la Luz, que fueron las doce horas dichas. Pero esto no es verdad, sino es que llamando noche al tiempo que fue antes que fue criada la Luz; y entonces diriamos, que aquel espacio fue de doce horas, tanto como es vna noche; por que si fuele mas que vna noche, ó menos, no harian la tarde, y mañana vn dia. Esta razon tiene color mucho de verdad, pero no sabemos si es verdadera, ó no, porque podemos dezir, que aunque el dia fue primero que la noche, nombrò la Escritura primero la noche, que el dia, por alguna causa, que ya declaramos sobre el Genesis, capitulo primero.

Aora al proposito diremos, que no ay dia alguno antes de auer cuerpo luminoso, el qual por la buelta q̄ de punto a punto haga dia cumplido; y por quanto antes que Dios criasse la Luz no auia tal cuerpo luminoso, que se mouiesse en torno de punto à punto, no huvo algun dia, y assi el primero de todos los dias fue aquel que hizo primeramente la Luz quando fue criada. Por lo qual no es necesaria esta diferencia que aqui haze Eusebio, diciendo que este fue el dia primero del Siglo, sino el primero de todos los dias. Pero tambien se puede dezir, que quiso Eusebio concordar el modo de hablar de la Escritura, que pone años de dias, y dias de dias; y como años, y dias sean medida de nuestro ser, y duracion, assi los años, y dias de Dios seràn medida del ser, y duracion de Dios: y por quanto el ser de Dios, que es en la Eternidad, es antes del nuestro, es necessario que sus dias sean antes que los nuestros empiçan. Por esto el dia en que fue la Luz criada, no fue el primero de todos los dias, por quanto antes fueron los dias de Dios en la Eternidad;

pero fue el primero de los dias del Siglo, que es lo mismo que del Tiempo, por que del Tiempo no huvo dia alguno antes deste en que hizo la Luz, y la cõtiõ fer; por lo que el no fue llamado primero, sino vn dia; y Eusebio quiere dezir, que la Escritura tuvo este concepto, de que este dia no fuele el primero de todos los dias, como dicho es; y por esto no le llamó el primero, sino llamòle diavno. Pero en esto no hazemos la fuerza, por que cierto es, que dixo diavno por dia primero. Esto se reconoce, por que luego dixo dia segundo, y dia tercero; pero segundo no se dize, sino por respectõ, y en orden al primero. Tambien dado caso que no fuele este el primero de todos los dias, es el primero de los dias del Siglo, y por esta causa se podia llamar primero; y assi à la verdad le llamó dia vno; entendiendo dia primero.

CAPITULO V.

Què cosa sea el Firmamento, que dista de las Aguas, y que son ocho los Cielos; y què cosa son las Aguas que estàn sobre el Cielo, y para què sirven necessarias.

EN El segundo fue hecho el Firmamento. Este Firmamento llamó la Escritura Cielo; y dizen que es el octauo, en que estàn las Estrellas Fixas, segun muchos piensan; pero la verdad es, que Firmamento significa los ocho Cielos, empeçando desde el Cielo de las Estrellas Fixas, que es el estrellado, y descendiendo hasta el de la Luna, los ocho vienen à ser, el Estrellado, el Cielo de Saturno, de Júpiter, Marte, Sol, Mercurio, Venus, y Luna. Estos ocho juntos se dizen Firmamento, no tomando en ellos alguna Estrella fuya, porque en estos ocho son todas las Estrellas, y los Planetas, puesto que en el nono, y dezimo Cielo no ay Estrella alguna. Adviertase, que quando los llaman Firmamento, no se entienden las Estrellas con ellos, por quanto ellas fueron criadas con el Sol, y la Luna en el quarto dia, como abaxo se dize, y el Firmamento fue en el segundo dia criado.

TEXTO

En

En orden al Firmamento, for-
man duda algunos, y dicen, que Fir-
mamento sea la primera parte del
Ayre, que es junta con la Tierra; y
esto tiene su fundamento en la Escri-
tura, que dize, que puso Dios el Fir-
mamento en medio de las Aguas, pa-
ra que diuidiese vnas Aguas de otras,
y estas son las Aguas de abaxo, que es-
tán en el Mar, y Rios, y Fuentes; y las
otras son las que están arriba en me-
dio del Ayre, donde se engendran las
lluvias, y nieues, y otras impresiones
naturales; y entre ambas Aguas está
la parte mas baxa del Ayre, que lla-
man Firmamento. Esto no es verdad.
Lo primero, por quanto esto no con-
uene á su nombre, porque Firmam-
mento quiere dezir firmeza; pero el
Ayre es el menos firme de todas las
cosas, por recibir mas alteraciones, y
mas apriesa que otra cosa alguna:
luego otra cosa mas firme sera aque-
lla que se diga, y nombre Firmamen-
to. Lo segundo, porque es necesario
dezir, que el Firmamento sea Cielo,
como diga la Escritura, *Llamó Dios
al Firmamento Cielo*: luego no es el
Ayre, que es cercano á la Tierra, pues
aquel no es Cielo. Alguno dirá por
ventura, que este Ayre se llama Fir-
mamento, y Cielo; porque la Santa
Escritura llama Cielo al Ayre que es
cerca de la Tierra: *Las aues del Cielo,
y pezes del Mar*. Y en otro lugar, por
San Lucas: *Las aues del Cielo lo co-
mieron*. Y puesto que las Aues son en
el Ayre, que es cerca de la Tierra,
y Firmamento. Respondese, que no
puede ser; sino que es necesario que
se tome Cielo propriamente; y por
el Cielo verdadero, que es el que está
sobre todos los Elementos, puesto
que el Sol, y la Luna, y todas las Es-
trellas están en el Firmamento, como
dize la Escritura: *Sean hechas Lum-
bieras en el Firmamento del Cielo, y
partan el dia, y la noche*. Estas son el
Sol, y Luna; y si el Sol, y la Luna están
en el Cielo verdadero, y no en el Ay-
re, luego el Firmamento necessaria-
mente ha de ser Cielo verdadero.

Aunque pueden dezir algunos,
que Firmamento es otra cosa, y no
Cielo: Lo primero, porque dize el
Texto, que el Firmamento fue hecho

para diuidir Aguas de Aguas: luego
está alguna cosa, que está entre Agua,
y Agua; y no el Cielo. Lo segundo,
por quanto el Cielo fue hecho antes
de todos los dias; diziendo la Escri-
tura: *En el principio creó Dios el Cie-
lo, y la Tierra*. Y despues dize como
la Luz fue criada al dia primero, y el
Firmamento al segundo: luego el
Firmamento no es Cielo, pues el Cie-
lo fue criado antes del Firmamento.
La respuesta sea, que el Firmamento
es Cielo, como queda dicho. Ya lo
primero en contrario: se ha de dezir,
que el Firmamento parte; y diuide
las Aguas, y es puesto entre vnas, y
otras; pero ni por esto se quita que el
Firmamento sea Cielo, puesto que
sobre el Cielo están las Aguas, como
lo afirma la Escritura: *Bendigan á
Dios las Aguas que están sobre los Cie-
los*: luego entre aquellas Aguas, y es-
tas que vemos en la Tierra, avra Cie-
lo que las diuide; y aparte, y este se
llamara Firmamento. A lo segundo
se ha de responder, que es Firmamen-
to el Cielo; pero antes del Firmamē-
to era el Cielo, porque son muchos
Cielos; y no fueron juntamente cria-
dos; y si algun Cielo fue criado an-
tes de la Luz, y alguno despues de la
Luz al segundo dia, y á este llaman
Firmamento.

En medio de las Aguas: Quiere de-
zirse que el Firmamento está en medio
de las Aguas que están sobre el Cielo,
y de las que están en la Tierra, por-
que entre ellas está el Cielo que se
llama Firmamento. Ahora se
conoce que cosa es Firmamento, y
que es Cielo, y no vno solo, sino ocho.
Para esto es de saber, que los Cielos
son diez, y contando desde arriba, el
primero es el Impireo, llamado así,
el qual no se mueue; y este es lugar
de gloria, y donde están las almas de
todos los Santos aora, y despues del
dia del Juizio estarán allí en cuerpo,
y alma todos los Bienaventurados. El
segundo, descendiendo, que es noue-
no, es el que llamamos Cielo Cris-
tallino, porque parece agua clara, á ma-
nera de cristal; y á este llaman los Fi-
lososofos, y Astrologos, *Primum mobile*

Dan. 3:

Genes. 1.

Psal. 8.

Lucas 8.

TEXTO.

TEXTO.

y quie-

y quiere decir, que es el cuerpo que primero se millen; en todos los cuerpos, y el auene a todos los otros Cielos, que debar o del Están; y su movimiento es muy veloz, y apraxado, pues en veinte y quatro horas da vuelta de punto a punto. Debaro de este estan. riores a el ocho Cielos; y el mas alto es el de las Estrellas firmas, que llaman el Estrellado, y los gol el de Saturno; despues el de Iupiter; luego el de Marte; despues el del Sol; el de Venus abato; luego el de Mercurio, y el ultimo, y mas cercano a nosotros el de la Luna. Estos ocho Cielos mas bajos, que aora contamos, se dicen Firmamento, y esto parece por lo que se dize en el Genesis; capitulo primero: *Sean hechas dos Lumbres, que diuidan el dia de la noche.* Estas Lumbres son el Sol, y la Luna, y son el Firmamento. Y despues dize: *Hizo Dios dos lumbres grandes, la mayor para ser señora del dia, y la menor para ser señora de la noche, y las Estrellas, y puso las en el Firmamento del Cielo.* Que el Sol, y la Luna, y todas las Estrellas estan en el Firmamento, y si el Sol, segun todos los Filosofos, y Astrologos, esta en el quarto Cielo, y la Luna en el primero, asi el primero, y quarto Cielo se infiere que son Firmamento: Tambien diziendo Estrellas, se entienden todas las Estrellas, las Fixas, y las Planetas, exceptuando el Sol, y la Luna, que ya la Escritura los llama Lumbres grandes. Luego ya todas las Estrellas estan en el Firmamento; solo con esta diferencia, que las Estrellas Fixas estan en el octavo Cielo, y los cinco Planetas, que se llaman Estrellas (fuera del Sol, y la Luna) que son, Saturno, Iupiter, Marte, Venus, y Mercurio, estan en los otros Cielos de en medio entre el octavo, y primero, como Saturno en el primero; Iupiter en el sexto; Marte en el quinto; Venus en el tercero; y Mercurio en el segundo; y asi estos con el octavo, quinto, y primero ya dichos, todos juntos son llamados Firmamento.

Debe, modernamente, conuerdan los Textos de la Escritura, pues quando dize, que Dios crió al principio el Cielo, y la Tierra, debaxo del nombre de Cielo se entiende el Imperio,

que es el primero; y mas alto, segun ya queda notado, y asi lo declaran los Santos Doctores. Quando añade, que hizo Dios el Firmamento, es a media de las Aguas para partir, y dividir y no de otras, llamado Aguas, a las que estan sobre el Cielo, y las que estan debaxo del son las que vemos aqui en la Tierra. Las que estan sobre el Cielo (cariendose el Estrellado) son las que forman, y componen el Cielo noueno, llamado el Cristalino, por ser a manera de cristal, o aguas claras, gruesas, y congeladas; y a otro Cielo se nombró Aguas, sino el dicho noueno, por quanto es el fin de toda la vista; y por la espesura suya, y algun tanto de obscuridad, es el fin, y termino de la vista. (x) Esto no seria, asi, si fuese mas delicada su Estancia, como es la de los otros Cielos, y esto fue muy necesario al Mandado, que se da por razon de la vista, por que en los espejos, si no hubiese plomo, o otra cosa negra, y obscura en el costado, o espaldas del vidrio, no veriamos imagen alguna; por que no ayria donde parasse la vista, por la delicadeza de la materia; y puesto plomo en las espaldas, vemos las imagenes. Asi en el Mando los cuerpos de todos los Planetas, y Estrellas, son bastos, y gruesos, por la grande junta, o acinamiento de luz, segun Aristoteles quiere, y por esto son terminos de la vista. Los cuerpos de todos los Cielos son muy delicados; o raros, y aunque tengan mucho en la redondez, no son termino de la vista, ni los ojos se paran en ellos; y si sobre ellos no hubiese otra cosa mas basta, y obscura algun tanto, no avria en que parasse la vista; y asi sobre el Sol, de la Luna, y las Estrellas que se mouian, y no pareciera que se mouian, sino solo se percibiria que se mouian en yacio. En esto se seguan muchos inconuenientes, por lo qual puso Dios por termino de la vista una cosa gruesa, y algun tanto obscura, y este es el nono Cielo. Llamale la Escritura Aguas, por ser este, y algun poco obscuro, a manera de aguas, y tiene el color azul quando esta sereno, y no ay abaxo en el Ayre nieblas, o nubes, que la vista embaracen; y este

(x) En cosas leues, y ligeras, no se debe fixar la consideración ni la vista.

COMIT
CTE

es el Cielo que termina la villa, y haze el Mundo hermoso.

Este Cielo, si fuera debaxo de los Planetas, y Estrellas, y estuviera inferior à ellas, por su espesura nos quitarà la vista de todas las cosas que sobre él estuvieran, y no vieramos Sol, Luna, ni Estrellas, y todo el Mundo estuviera en obscuridad: luego fue necesario el poner estas Aguas sobre las Estrellas todas, para que la vista de ellas no fuese impedida. Y así es verdad, que puso Dios el Firmamento debaxo de las Agras, pues las diuide, y aparta de las que están inferiores, y baxas acá en la Tierra. Aquellas Aguas que están arriba superiores, y sobre el Firmamento, son de las que habla la Escritura, diciendo, que bendigan al Señor; y destas Aguas no hiziera mención la Escritura, sino porque se veían, y están patentés à la vista; y porque manifestamente parecen, las llamó Aguas por el color, y dixo, que están debaxo el Sol, y Luna, y Estrellas; y así es verdad, así se parece, porque si no fuesen debaxo todas las Estrellas destas Aguas, no parecerían, ni fueran vistas, como dicho anemos.

Estos ocho Cielos, que están debaxo de aquellas Aguas, llamó la Escritura Firmamento, por dos razones: La primera, por quanto es particion, ò diuisión entre Aguas, y Aguas, (b) por lo qual pide ser cosa firme; y como la Escritura diga, que están Aguas sobre el Cielo, y las Aguas, segun la cõdicion de las nuestras Aguas elementales, piensén los hombres que son corrientes, y que no se pueden tener en sí, si alguna cosa firme no las detuviese para que no caigan, ellas no se podría tener sobre el Cielo, y necessariamente caerían abaxo: luego aquella cosa que está debaxo de las, que es el Cielo de las Estrellas, y Planetas, ha de ser firme para detenerlas; y por esto conuenientemente fue llamado Firmamento. (c) Lo segundo, por causa del mouimiento de las Estrellas, y Planetas, que todas estas se mueuen: luego necesario es que en algo se tengan, y en algo anden, porque de otra manera no fabrician los hombres como se mouian; y porque todas las Estrellas, y Plan-

tas se mueuen, debieron con razon aquello en que se mueuen llamar Firmamento; porque en él se afirman.

(d) Por esto dize la Escritura: *Hizo Dios las dos grandes Lumbreras, y las Estrellas, y las puso en el Firmamento;* y esto fue porque por si mismas no se podrian tener, ni mouerse podrian, si en algo firme no estuviessen puestas. Por vltimo, hemos de dezir, que el Cielo Impireo fue criado antes de todos los dias, al qual llama la Escritura Cielo; y el Cielo Cristalino, que es noueno, y se llama Aguas, fue criado entonces, pero llamase Aguas, y no Cielo; y en el dia segundo fueron criados los ocho Cielos que están debaxo, y son llamados Firmamento.

(d) Aun el menor mouimiento de las estrellas, si está en alto, ha de tener el fundamento firme, y sólido.

CAPITULO VI.

De las obras del tercero dia, de la junta de las Aguas, y del nacimiento de las Yeruas, y Arboles.

EN El tercero dia se juntaron las Aguas, &c. No pone aquí Eusebio todas las palabras de la Santa Escritura, sino solo la condicion de las cosas: y es de presuponer, que Dios auia criado el Cielo, y la Tierra antes de todos los dias, y en el primer dia criò la Luz, y quando criò la Tierra, criò tambien las Aguas, estas derramadas sobre la Tierra, y así estuuieron el dia primero, y segundo del Mundo; y entonces andaua el Espiritu del Señor (que es el Viento) embiado de Dios sobre las Aguas para secar la Tierra; y en el dia tercero juntò Dios todas las Aguas en vn lugar, para que pareciese la Tierra descubierta, porque estando así cubierta, no podía auer animales, que viuiessen sobre la Tierra, ni tampoco podía auer arboles.

TEXTO.

Que son debaxo del Cielo. Esto dixo, à diferencia de las Aguas que son sobre el Firmamento, à las quales llama la Escritura Aguas; y estas no fueron juntas en vn lugar, sino que están derramadas en el circulo, (a) y formando cerco à todo el Firmamento, como ellas sean vn Cielo, que cubre todo el Mundo en torno. Esta junta era en vn lugar debaxo de la

TEXTO

(a) Es de pedregos, y otros, el todo por diuersas partes diuididas.

(b) A los que son de vna Patria, y tienen vn natural, se ha de procurar diuidir.

(c) El edificio que es sus ojos de tiene, y remota al Prelado, esse queda acreditado de firme, y lucido.

Tierra, porque allí naturalmente corrienten las Aguas por su peso; y à esta junta grande de Aguas llamó Dios *Mares*, y este es grande, no entendiéndose aquí los Rios, ni las Fuentes.

TEXTO. *T apareció la Seca.* Antes de esto no parecia, ni podía ser vista la Tierra, porque ella estaua cubierta de Aguas; y quando las Aguas estuieron juntas, pareció la Tierra descubierta, salvo aquella parte que quedó cubierta con las Aguas, que es el lugar donde se juntaron. Llamóse la Tierra seca, porque su propiedad es ser seca; ò puede ser entendido que pareció seca, como fuese antes derramada el Agua sobre la faz, ò superficie de la Tierra, estando toda ella humeda: y aunque pareciese algo de la Tierra, era ella humeda, y no seca, y despues del apartamiento pareció seca, y así fue en la verdad. Pero el sentido primero es mas verdadero, según parece por la letra siguiente: y así se ha de dezir, que antes del dia tercero no parecia la Tierra, porque estaua cubierta de Aguas.

TEXTO. *A la qual llamó Dios Tierra, y à la junta de las Aguas llamó Mares.* Al Elemento de Tierra llamó Dios por la Escritura, la Seca, porque entre todos no ay cosa que parezca, segun la vista, así seco, ni lo sea como la Tierra; y Dios puso nombre à este Elemento, llamandole Tierra. Despues que fueron juntas todas las Aguas en un lugar, era allí grande su fondo; y à esta junta de Aguas llamó Dios *Mares*: y así es la costumbre de hablar en la lengua Ebraica en la Escritura, que à todos los grandes golfos de agua llamarlos *Mares*. Aquí no se entienden de los Rios, ni de las Fuentes, porque estos no son juntas de aguas, como no sean estantes, sino corrientes: y estas Aguas no fueron criadas al principio del Mundo, sino que cada dia se engendran naturalmente las Aguas en las entrañas de la Tierra, y de allí se forman Fuentes, y luego corren hechos Rios: pero aquellas Aguas que Dios juntó, fueron no engendradas naturalmente de la Tierra, sino criadas juntamente con la Tierra misma. Llamólos *Mares*, no porque sean muchos, sino porque es

grande el Mar; como le cerque la Tierra toda; y este es el grande Mar, que llamamos *Oceano*; y de allí tra por medio de la Tierra en que unimos el Mar que llamamos *Mediterráneo*. O puede ser llamado *Mares*, porque sin aque lla grande congregacion, ò junta de Aguas, que llamamos *Mar*, con otras menores juntas de Aguas, que no son partes de aquella grande junta, y se llaman *Mares*; pero el primer sentido es mas verdadero. Esto se prueba con el *Texto*, que dize: *Intense las Aguas que están debajo del Cielo en un lugar*: luego vn *Mazera*, y no muchos, sino que los nombró *Mares*, segun el estilo de la Escritura, que algunas vezes pone plural por singular.

Y la Tierra engendró de si Yeruas, y Arboles. Esta fue tambien obra del dia tercero, y fue muy conueniente que en aquel dia se engendrasen Yeruas, y Arboles, pues ni se podía antes hazer, ni se debieron mas tarde criar. Lo primero, porque en el primer dia, y segundo no podía auer Yerua, ni Arboles, puesto que la Tierra estaua cubierta de Aguas, y dentro del Agua no pueden nacer, y fructificar las Yeruas, y Arboles. Lo segundo, porque en el dia tercero fue la Tierra descubierta, y ya no quedaua estoruo, ò impedimento alguno para que naciesse, y huiesse Yerua, y Arboles: y era mas conueniente que en esse dia se engendrasen, que despues, porque las Yeruas, y Arboles quieren humedad para nacer, y en aquel dia quedaua la Tierra humeda, puesto que Dios auia quitado el Agua entonces de sobre la Tierra; y si mas dias se esperara, secárase mucho la Tierra, y no estuiera dispuesta para el nacimiento, y conseruacion de las Yeruas, y Arboles: luego fue conueniente en esse dia, mas que en otro alguno, ser engendrados los Arboles. (b) Y aunque esta no es razon necesaria, porque en el engendrar, y obras naturales, es menester disposición de parte de la materia del que recibe; pero en orden à las obras de Dios, no es menester cosa desto, pues tan ligeramente obra Dios en la cosa no dispuesta, como en la que lo estè: pero aunque esto no aprouechara para que la Tierra en-

Genf. 1.

TEXTO

(b) Ni el fruto se ha de pretèder temprano, ni es luego que sea tardio.

(c) Poca im-
portancia sobre
la materia del prin-
cipe, si para
el pueblo no
se juzga el
sujeto bas-
tante.

gendrase Yeruas, y Arboles, y pronun-
ciara para su conseruacion, ser hecho
en tierra húmeda. (c) Quando dize,
que la Tierra engendró, no se debe en-
tender q' ella entonces engendró las
Yeruas, y Arboles; porque la genera-
ció es cosa natural, como aora la Tie-
rra de si misma engendra Arboles, y
Yeruas. Lo primero, por quanto todo
lo q' la Escritura refiere en el cap. i. del
Génesis, y Eusebio aqui, fue obra de
creació, y no de naturaleza; y por co-
siguiente no fue generación q' la Tie-
rra hiziese. Lo segundo, porque todas
las obras de naturaleza son hechas en
sucessió de tiempo, assi como vemos
en los Arboles, puesto que vn Arbol
no se engendra, y crece en vn dia, sino
en muchos; pero en el dia tercero fue-
ron, y estuuiéron todos los Arboles en-
teros, y crecidos, y aun dieron fruta,
cada vno segun su naturaleza: luego
no fue engendar la Tierra, sino crea-
cion de Dios de Yeruas, y Arboles. Di-
xo que la Tierra engendrase, porque
aunque Dios esto hiziese, de la Tierra
yalian los Arboles, y Yeruas, y de alli
tomaron materia; assi como aora to-
man quando della se engendran. (d)

(d) El que dá
liber. l. nun-
ca á si se apro-
pria el fauor.

TEXTO

Y Arboles de fruta. Dize esto Euse-
bio, por notar la diferencia q' la Escri-
tura pone á lo largo, y es entre Arbo-
les de fruta, y los citriles, porque to-
dos estos crió Dios juntamente en el
dia tercero; y los Arboles q' eran para
lleuar fruta, fueron criados con ella:
con Dios criasse todas las cosas con
toda su perfección, y complemento, y
el Arbol no es enteramente cumpli-
do, hasta q' pueda lleuar fruta bastante-
mente; ni la fruta tiene estado cumpli-
do, hasta estar madura. Crió, pues, Dios
los Arboles todos en su grádeza, qua-
nta auian de tener, de suerte que no hu-
uicessen mas de crecer aquellos q' crió,
y criólos con fruta madura, porque no
esperassen aun mayor perfección, de-
mas de aquella q' Dios les auia dado.
Esto se reconoce, por quatro en el tex-
to dia crió Dios al hombre, y le nació
que comiesse de las frutas; y no siendo
las frutas manjar del hombre, hasta q'
estén maduras, sigue se que fuesen cria-
das maduras; y buenas. (e) Los arbo-
les, ó maderós q' no tienen fruto, como
Olmos, Alamos, y Freños, y todos los
otros, fueron criados en su tamaño, y
en forma q' despues no tuuieron que

(e) No se tie-
ne por benefi-
cio, el que no
entra en el gus-
to, y pronun-
cia.

crecer más. Tuuieron también hojas,
como las tienen aora; quanto están
mas vellidos, y tienen el complemen-
to en su ser, y virtud.

Con su simiente. Esto se entiende, as-
si de los Arboles, y Maderos todos, co-
mo de las Yeruas, como se dize en el
Génesis. Y la verdad es, que cada vno
destos, tiene su simiente. Llamamos si-
miente, aquella cosa q' es principio de
engendrar; y est. 20. Dios por dar ser
permaneciente, y de muchos tiempos
a las cosas por el criadas; porque mu-
chas de las que auia criado, era preci-
so que por tiempo, perciesen: para que
la naturaleza, pues, y especies della no
perciesse, era necesario dar otras co-
sas q' succedieran á ellas, en las quales se
conseruassen: y porque esta successió se
haze por generacion, y la generacion
por la semilla, Dios dió su semilla a
aquellas cosas. El Cielo, Tierra, Mar,
Ayre, y Fuego pueden durar para siem-
pre, sin succederles otro alguno, por lo
qual no huuiéron menester semilla. Las
Yeruas, Arboles, y Animales, y Hom-
bres, no pueden por si mismos durar pa-
ra siempre, y por esto han menester su-
cessores, y virtud de engendrar. El en-
gendrar se haze de dos maneras, vna
es por junta, otra sin ella: la primera es
donde quiera que ay diferencia de ma-
cho, y hembra; y deste modo es en los
hóbres, y en muchos de los animales,
porque otras especies, y naturalezas de
animales ay, en las quales no ay diferen-
cia de hembra, y macho; y donde quiera
q' se halle la dicha diferencia, se haze
la generació por dicha junta. Los ani-
males no tienen la simiente en si mis-
mos, sino en otra, de quien vna u otra
recibe; y assi la Escritura no les dixo q'
tenian la simiente en si mismos, sino q'
criassen, y multiplicassen, y llenassen la
Tierra. Entre las Yeruas, y Arboles no
ay diferencia de macho, y hembra, ni
es posible q' ay junta; por lo qual cada
vna tiene en si misma simiente con
que se engendre otras; y assi procede vna
de otra, para poder durar para siempre.

TEXTO.

Genes. i.

Genes. i.

CAPITULO VII.

Para que fueron hechas las Estrellas, pa-
reciendo que bastaua el Sol, y la Luna,
y para que fueron tantas.

EN El quarto dia fueron hechas dos
Lumbreras en el Firmamento, &c.

TEXTO.

Genes. i.

Pone Eulebio la obra del quarto dia, en este caso la Luz, que auia durado los tres dias primeros, porque sucedió el Sol, haciendo dia, y noche, como lo hazia antes la Luz. El Sol, y Luna fueron criados en este dia, y los llama la Escritura Lumbres grades, porque por ellas tenemos en la Tierra cada toda la luz: No fueron ambas puestas en vn Cielo, porq̃ el Sol está en el quarto, y la Luna en el primero: pero ambas están en el Firmamento, puesto q̃ este se compone de ocho Cielos juntos, segun ya queda dicho. Para dar luz a la Tierra fue necesaria la Luz, y para vida de los animales, porque no pudierã vivir estando en tinieblas perpetuas, pues no podrian buscar lo que les era necesario. Tambien para la generacion, y cõseruacion de las cosas todas, aun de las que no tienen vista, fue menester la Luz, porque sin ella no se pudieran engendrar las cosas que se engendran, pues no huiera temperamento de calor, y frio, y diuersidad de tiempos, como aora ay: y esto todo es necesario para la generacion, y cõseruacion de las cosas.

TEXTO

Para empezar dia, y noche. El Sol, y Luna son para diuidir dia, y noche. Dixo la Escritura, que el Sol era para ser señor, y presidente del dia, y la Luna para serlo de la noche: y esto es por que el Sol parece de dia, y la Luna se ve de noche. Pero esto no se puede tomar tan generalmente, porque aunque el Sol parece siempre de dia, no se ve siempre de noche la Luna; así como en los tiempos de la conjuncion, y en otros parece pequeña parte de la noche: y en otros tiempos se ve la Luna por el dia. Y así se ha de decir, que la noche, y dia se distinguen por sí lo el Sol, no obrando nada para esto la Luna, puesto q̃ siempre que el Sol parece sobre la Tierra, aunque se vea la Luna sobre la Tierra, es dia; y aunque el Sol no parezca, vease la Luna, ó no, siempre es de noche. (4) Verificafé esto en aquella Luz que crió Dios en aquellos tres dias primeros, que era sola, y diuidia el dia de la noche por su movimiento. Dizefe q̃ la Luna es para señorear, y presidir la noche, porq̃ para dar luz en la noche fue hecha; y aunque no dure siempre de noche, y todas las noches, pero en las mas partes del Tiempo parece de noche, ó en partes de la.

Dixo Eulebio para empezar noche, y dia, y no se entieñe que sea para empezar solo, sino tambien para cõtinuar; porque quando es de dia, siempre parece el Sol sobre la Tierra, ó es sobre ella, aunque no se vea por rãzo de los nublados: y quando es de noche, siempre está el Sol de baxo de la Tierra. Pero en buen sentido, puede ser verdad q̃ son el Sol, y la Luna para empezar dia, y noche, porque el principio del dia es quando el Sol empieza a parecer, sobre la Tierra; y el principio de la noche es quando empieza a cõdenderse, ó desaparecer. La Luna, aunque no haze algun principio de estos, puesto que quando ella empieza a parecer no es noche, ni quando empieza a desaparecer es dia; pero tomase en el dar luz, como queda ya explicado. No solo, pues, en el quarto dia fueron criados el Sol, y la Luna, sino todos los Planetas, y Estrellas Fixas.

Alguno dirã, que para que fueron criadas las Estrellas, puesto q̃ sin ellas bastauan el Sol, y Luna para diuidir, y distinguir el dia de la noche sin las Estrellas: Sea la respuesta, que aprouecha para tres cosas, para luz, hermosura, y operacion. Lo primero se prouea, por que aunque las Estrellas no diuidan la noche, y dia, alumbran por lo menos la noche, y son de dos maneras necesarias para la luz: la vna en ausencia de la Luna, pues no parece siempre la Luna de noche; como aya tiempos que no se vea en toda la noche, ó en parte alguna suya; y seria entonces la noche obscura mucho, y tal, que no conuenia à la vida de los animales; luego son necesarias entorces las Estrellas, las quales todas las noches parecen, porque en todas las partes del Cielo están: y esta fue necesidad grande para que huiesse Estrellas. La segunda de parte de la luz, porq̃ aunque la Luna parezca de noche, no es tanta su luz, quanto es menester para alumbrar la Tierra, y anima es: y las Estrellas con ella juntas, bastaran para dar la luz q̃ es menester. Tambien aprouecha en quanto à la hermosura, porq̃ estando el Cielo todo lleno de Estrellas, es la noche hermosa, y parece el Mundo pintado; y si no huiesse las tales Estrellas, faltaria mucho de la hermosura del Mundo; y Dios no solo quiso hazer el Mundo firme, y cumplido en su ser, y obras

(3) Arguye muy poco au dal, el que no debe hazer distincion; y por esto à la Luna se dió nombre de Lumbraza menor.

y obras necessarias, sino au hermosa, para q por la hermosura corporal del Mundo se conozca la hermosura espiritual de Dios. Lo tercero es, en quanto a los provechos de la operacion, porque las Estrellas, y todos los cuerpos celestiales tienen diuersas influencias en el Mundo; las quales son necessarias para la generacion, y conseruacion de las cosas: y no auiendo Estrellas, saltarian aquellas influencias; de dode se arguye su necesidad.

Aun preguntará alguno, que para que fueron tantas Estrellas, pues así como el Sol, y la Luna son dos Lumbreras, así bastauan pocas Estrellas, y no tanta multitud, que es innumerable? Responde se, que así como fue conueniente al Mundo, además del Sol, y la Luna, el auer Estrellas, por las razones ya alegadas, así fue conueniente el que fuesen tantas, y no menos vna. Lo primero, por razon de la luz, y segun iamé los inconuenientes ya ponderados, de que las noches serian muy obscuras en las que no se ve la Luna; y fue necesario que en todas las partes del Cielo huuiéss. Estrellas, por que no pudieße alguna parte de la noche ser sin luz. Era la segunda causa arriba dicha, quanto a la hermosura; y es cierto que así como el auer Estrellas causa grande hermosura al Mundo, así el auer tantas quantas son, la haze mas cumplida; y si algunas destas faltassen, mucho de su hermosura faltaria, como si estuuiessen algunas partes del Cielo, en las quales no huuiéss. Estrellas. La tercera causa era por la influencia, y operacion; y esta es la principal, y por la qual todas quantas Estrellas ay en el Cielo son necessarias; y si vna dellas faltasse, no estaria el Mundo cumplido. En lo qual es de considerar, que todas las Estrellas tienen entre si diferencia de especie, ò naturaleza, así como Hombre, Leon, y Cavallo; y no son muchas Estrellas, así como muchos hombres, ò muchos Leones, los quales son todos de vna naturaleza, y especie, segun Aristoteles, y todos los Sabios. Cada vna, pues, de las Estrellas tiene diuersa virtud de las otras todas, y no ay en todo el Cielo dos Estrellas que vna misma virtud tengan, y por consiguiente, cada vna tien. di-

uersa influencia que otra. Y como sea cierto, que de la virtud dimanan las operaciones, y destas se figa los efectos; si alguna Estrella de las que aora son faltasse, ò perecieße, que no la huuiéss. en el Mundo, faltaria su virtud, y la influencia, y todos los efectos que della se causan: y así muchas cosas faltarian, que aora son. Faltado, pues, algunos generos de cosas que aora son en el Mundo, y no pudiendo ser, el Mundo estaria defectuoso, y no cumplido; luego todas las Estrellas q aora son fuerón necessarias en el Cielo. (b)

No solo hizo Dios Estrellas diuersas, sino q las puso en diuersos Cielos, pues todas las Estrellas Fixas puzo en el octauo, y los siete Planetas en los siete Cielos que estan debaxo del, de fuerte que cada Planeta estuuiéss. en su Cielo: y esto aun fue menester que fuesse así, porque a ser de otra manera, tuuiera sin conuenientes; y esto es por dos causas: la vna es por el mouimiento, la otra por la influencia. La primera es manifiesta, porque las Estrellas Fixas, que todas estan en vn Cielo, tienen vn mouimiento, pues no andan mas vnas que otras, y no tienen mouimiento de latitud, segun a la vitta parece; y su mouimiento natura, que es contrario al del noueno Cielo, es en todas igual. Era conueniente en todas las Estrellas vn modo de mouimiento, así en longitua, como en latitud, para causar diuersos efectos en el Mundo; y si todas las Estrellas estuuieran en vn Cielo en latitud, y longitud, tuvieran vn modo de mouimiento: luego no debierón estar todas en vn Cielo. Esto se reconoce, porque el mouimiento de las en longitud no es vno, y llamamos de longitud el que se haze de Oriente a Occidente, ò por el contrario. Este mouimiento, si se considera, es mas presuroso, ò menos; y no ay dos Planetas q en esto concuerden, sino que quanto estan en Cielo mas alto, tanto es el mouimiento mas presuroso: y así Saturno acaba su mouimiento en treinta años, Iupiter en doze, el Sol en vno, y la Luna en vn mes; y así los otros en diuersos tiempos. Tampoco el mouimiento de latitud es en todos vno, porq aunque todos los Planetas se tienen, y nos los tienen mayor que otros;

(b) En sentido muchas, y diuersas las operaciones, mucho; y diuersos se requieren los Ministros, y los Agentes.

porque el Sol le tiene menor que otros, pues nunca se aparta de la línea eclíptica; y de los otros, vno se aparta mas, otro menos, segun saben bien los Astrologos: y esta diversidad de mouimientos aprouecha para diuersidad de efectos, y no podia ser no estando en diuersos Cielos: luego quantas diferencias ay de mouimientos, tantos han de ser los Cielos. Lo segundo es por los efectos diuersos, porque las Estrellas todas obran sobre la Tierra segun su mouimiento, y luz; pero la luz no tiene vna misma virtud, siendo embiada de cerca, o leyxos: luego fue conueniente que vnas Estrellas estuuiessen mas cerca de nosotros, que otras; y esto no puede ser, estando todas en vn Cielo, y así conuino el que esten en diuersos. (c)

(c) Las dependencias de los parientes, y cercanos, suelen impedir los prouechos.

CAPITVLO VIII.

Si fue necesaria la Luna, puesto que solo el Sol diuidia el dia de la noche: y para que fueron criados el Sol, y Luna, pues la Luz del dia primero bastaua sin ellos.

PVedese dudar aqui en orden à la Luna, para que la criasse Dios, puesto que parece ser bastantete el Sol, por dezir la Escritura, que el fin de criarlos fue para partir, y distinguir el dia de la noche; y haziendolo esto cumplidamente el Sol, no parece que era necesaria la Luna. Esta dificultad se resuelve, afirmando auer sido la Luna muy necesaria: Lo primero, por el alumbrar, puesto que la Luna alumbrava de noche; y así es de pensar, que vna cosa es alumbrar la noche, y otra cosa el distinguir la del dia. Para esto vltimo no era necesaria la Luna, puesto que sin ella el Sol haze este oficio; pues con solo estar el Sol sobre la Tierra, es dia, y quando està debajo della es noche. En quanto à la luz de la noche, aprouecha la Luna, y no puede aprouechar el Sol; y esto es por quanto la noche ha menester luz alguna, aunque no tanta como el dia.

(a) No se dà el gouerno para diuidir, sino para beneficiar.

y reposo. Por el contrario en los animales (especialmente en las fieras) la noche es para sus mouimientos, y bufcar su prouision, y el dia para su reposo. Así lo dize el Psalmista Rey à Dios: *Hizo la Luna para su tiempo, y el Sol conocio su Ocaso. Pusiste las Tinieblas, y quedo hecha la noche; en ella passaron, y passaron las bestias de las montañas: los hijos de los leones rugiendo, saldràn para robar, y demandar à Dios que les dê mantenimiento. Salio el Sol, y juntaronse, y en sus cuevas se juntaràn. Saldrà el hombre para su labor, y trábajo hasta la noche.* Y como sea la noche dada para los animales, que en ella busquen mantenimiento; y esto no podria hazerse, si no huviessse luz, conuino que la huviessse, y esta la dà bastantemete la Luna. Tampoco à los hombres bastan los dias para sus trabajos, y así toman parte de la noche para sus afanes, caminando, o trabajando por los campos; y à estos la luz es necesaria: luego la noche debió tener alguna luz, y no siendo esta la del Sol, que es para el dia, debió ser la de la Luna para la noche.

Psal. 103.

Alguno dirà, que dado que la noche huviessse menester alguna luz, que la de la Luna no era necesaria, puesto que auia Estrellas. A esto se respõde, que la Luna era menester para la luz, porque aunque las Estrellas den alguna, no es tanta, quanto es necesaria para la noche; y por esto la Luna fue hecha. Por esto dize la Escritura, que fue hecha la Luna para ser señora de la noche, y el Sol para ser señor y presidente del dia: y es cierto que no se dize ser señora, por distinguir la noche del dia (que esto el Sol por si solo lo haze) sino por tener el señorío de la luz, pues aunque las Estrellas den luz de noche, mas es la luz de la Luna sola sobre la Tierra, que la de las Estrellas todas juntas; así como por el dia ay Estrellas sobre la Tierra, pero como el Sol se señorea del dia, su luz se vè, y no la de las Estrellas: Lo segundo, fue la Luna conueniente para partir los Tiempos, porque por su mouimiento se mide tiempo cierto; y así como el Sol haze dos tiempos con su mouimiento, con el de cada dia haze vn dia, y por el natural haga vn año,

vic-

viene à tener el Sol dos mouimientos, vno de Oriente à Occidente, boluendo otra vez à Oriente; y este mouimiento le es contra su inclinacion; y acabale en veinte y quatro horas, y segun èl se haze el dia. Otro mouimiento tiene natural de Occidente hasta Oriente, boluendo à Occidente; y este es pereçoso, y no se acaba menos que en treientos y sesenta y cinco días, y segun este se haze el año. Así la Luna tiene otros dos semejantes mouimientos, y en quanto al primero, no se causa tiempo alguno determinado, de que nosotros vñamos, y hazese en mas de veinte y quatro horas, y en menos de veinte y cinco. El otro mouimiento, que es de la latitud, así en el Sol, como en la Luna, en la Luna se haze en poco tiempo, porque ella anda todo su cerco de extremo à extremo en veinte dias casi: pero los ignorantes no sienten esto, y sienten la conjuncion de la Luna, porque entonces se esconde debaxo de los rayos del Sol; y cada vez que la Luna dà vna buelta entera, alcança vna vez al Sol, y causa conjuncion; y esto se haze en veinte y nueue, ò treinta dias, y este tiempo llamamos Mes: y para saber medir, y distinguir los Tiempos, fue conueniente la Luna. (b)

La tercera causa, y aun la principal, es por los efectos que causa la Luna, porque en los que consideran los efectos naturales, parecen maravillosamente las obras de la Luna, siendo ella señora de todas las humedades; y vemos por su mouimiento muchas diferencias en las cosas, porque en el creciente, y menguante que se haze cada dia en el Mar, se causa por el mouimiento de la Luna, llegando ella à cierto lugar: y por esto no se haze siempre en vn tiempo del dia, ò de la noche. Tambien creciendo la Luna, hallamos todas las cosas humedas crecer, y en menguando, menguan todas las humedades. Esto se reconoce bien en las cabeças de los pezes, y aun en las cabeças de los hombres; por lo qual hallamos algunos Lunáticos, y es porque en el menguante de la Luna falta el humor en sus cabeças, y se origina el faltarles el seso. Estas alteraciones, y mudanças

que se hazen segun humedad, son necesarias, como de las qualidades de las cosas naturales sea vna la humedad: luego fue necesaria la Luna, y no bastaua el Sol solo.

Alguno dirá, que para que Dios crió el Sol, y la Luna, pues parece que bastaua la luz que crió en el dia primero? Y si fueron necesarios, ò sería por la claridad, y luz, ò por la influencia, y operaciõ: y no parece que por alguno destes huviesse necesidad. No para alumbrar, porque aquella luz criada hazia noche, y dia, diuidiendolos, y distinguiendolos, así como aora hazen el Sol, y la Luna: y esto hizo en tres dias, y así lo pudo hazer para siempre. Tampoco por la influencia, porque en aquellos tres dias eran tantas, y tales las influencias en el Mundo, quales eran menester, porque de otra manera perecerian algunas cosas; pero es cierto que entonces el Mundo se gouernaua bien: luego no eran necesarias otras, ni eran menester Sol, Luna, y Estrellas.

Responde se, que eran menester Sol, Luna, y Estrellas. Lo primero, por razon del efecto del alumbrar; porque aunque bastaua aquella luz para diuidir el dia de la noche, no bastaua para que la noche quedasse con alguna luz, sino que quedaua la noche tan obscura del todo, que no podia ser mas, como luz alguna entonces no huviesse; y esto aora no conuenia, segun dexamos probado, siendo contra todo esto remedio la Luna, y las Estrellas; de donde se infiere el ser necesarias. Lo segundo, por la hermosura, pues la Luz entonces era solo vn cuerpo hermoso, y el solo no podia dexar hermoso todo el Cielo; auiedo Sol, Luna, y Estrellas, es el Mundo muy hermoso: luego debierõ estos cuerpos ser criados, y no estar sola la Luz. Lo tercero fue, por hazer diferencia de Tiempos, y medirlos, pues aora por el Sol medimos dos Tiempos, dia, y año; y por la Luna contamos meses: y por estos tres Tiempos partimos, y diuidimos todas nuestras edades, y la duracion del Mundo. Si sola, pues, fuera la Luz, no pudiera hazer estas diuisiones, y repartimientos, sino solamente hiziera

(b) Ann en las distribuciones q̄ son comunes, se requieren diuersas medidas, y proporciones.

(d) La Excel-
lente, y pre-
ciosa, no se
debe contar
en confuso, y
à bullo.

dia: luego fue conueniente auer Sol, y Luna. (e) Lo quarto, y mas principales, por la diuersidad de los efectos naturales, pues como ya dexamos dicho, cada Estrella tiene diuersa virtud, y operación que otra, y quantas son las diferencias de las virtudes de las Estrellas, tantas son las diferencias de los efectos naturales: pero siendo sola aquella Luz de los tres dias primeros, huiera vn solo modo de virtud en el Mundo, y por consiguiente fueran pocos efectos naturales: luego debieron ser criados el Sol, Luna, y Estrellas.

Alguno dirá, que para que hizo Dios el Sol, y la Luna al quarto dia, y no antes? Y si eran antes necesarios, ò si pudieran conuenientemente ser hechos al dia sexto, y septimo, ò después? A todo esto se responde, presuponiendo las otras cosas que fueron criadas, segun el orden que fueron hechas, no podrian, ni pudieran el Sol, y Luna, y Estrellas ser criados desde el principio del Mundo, ò en el primero dia. En el principio fueron criados el Cielo, y la Tierra, donde se tomó el Cielo por el Impíreo, segun ya declaramos, y en él no están las Estrellas: luego no pudieran entonces ser criadas. Ni tampoco en el primer dia, ni hasta después del segundo dia, porque el Sol, Luna, y Estrellas están en el Firmamento, y el Firmamento fue hecho en el segundo dia, segun consta del Texto: luego no podian hasta el segundo dia, ò después de ser criadas las Estrellas.

A lo que preguntan, si antes del quarto dia eran necesarios el Sol, Luna, y Estrellas? se responde, que no eran necesarios, porque si lo fueran, los huiera Dios criado antes. Y esto se conoce, porque no eran necesarios para la Luz, y puesto que ya la auia, la qual hazia noche, y dia. Y si dixeréis, que no auia luz alguna para la noche, responde, que no era menester, porque no auia aun animales que anduiesseen de noche, y necesitassen de luz. Tampoco eran necesarios para partir los Tiempos, porque la Luz los partia cumplidamente, distinguiendo noche, y dia; y no era necesaria mayor particion de Tiempos entonces, ni se podia ha-

zer, como aquel estado, y disposicion del Mundo huiesse de durar poco. Ni eran necesarios para la hermosura, porque esta se hizo para que la confideten, y por ella conozcan la hermosura espiritual de que la crió: pero entonces aun no auia hombres, ni los huvo hasta el sexto dia: luego no eran necesarios por entonces el Sol, Luna, y Estrellas. Por lo principal se prueba, que son los efectos diuersos, por lo qual Sol, Luna, y Estrellas en tanto numero fueron criados, como ya dexamos dicho: y para esto no era necesarios, pues no auia cosas entonces; que tantas influencias huiesen menester, ni se necesitassen de tanta diuersidad de efectos. En el dia primero, pues, no huvo otra cosa, sino Cielo, y Tierra, Agua, Ayre, y Fuego; y estos no auian menester influencia alguna por entonces, ni la tuuieran menester en mucho tiempo, si asi se quedaran: porque el Cielo Impíreo (que era entonces el que tenia ser) no recibe influencia de otra cosa alguna: los Elementos tampoco en aquel estado lo auian menester, porque ellos en si no tenían alguna cosa engendrada, que huiesse necesidad de conseruarse por diuersa influencia para alterar: y los Elementos en sus essencias solas no auian menester alguna influencia que los alterasse, porque ellos tienen en si bastante principio para durar siempre, si alguno de fuera no los alterare, y romperie.

En el dia segundo tampoco eran menester Sol, Luna, y Estrellas, porque entonces no auia criado sino lo que en el primero, y demás à mas el Firmamento: este es Cielo, que no recibe influencia de alguno. Los Elementos estauan como el dia primero, salvo que el Firmamento entre vnas, y otras Aguas, mas no auia por esto otra cosa fuera de los Elementos: luego no eran necesarias algunas influencias. Ni en el tercero dia fueron necesarias, porque entonces fueron las Aguas aplicadas, y puestas en vn lugar, y descubierta la Tierra; y para esto no era necesaria alguna influencia. En este dia fue la segunda obra hecha, que fueron los Arboles todos, y Yeruas, criados después de

del-

CAPITULO IX

De los juizios de la Astrologia; si son malos; y resueluese el que no lo son; y de los cinco; o seis errores de los Astrologos malos.

descubierta la Tierra; y así aun hasta el tercero dia no eran necesarios Sol, Luna, y Estrellas.

A lo que preguntan, si pudieran conuenientemente el Sol, Luna, y Estrellas ser hechos al dia sexto, o septimo, o despues? se responde; que no pudieran ser criados despues del sexto, o septimo dia. Lo primero, por la Luz, porque en tal caso no huiera luz alguna de noche, y ya eran menester, puesto que auia animales desde el quinto dia; los quales buscan su prouisió de noche, como ya diximos. Lo segundo, por la hermosura; porque ya auia hombres en el dia sexto; los quales podian conocer la hermosura del Mundo; y en tal caso no la verian, ni distinguirian. Lo tercero, y principal era; por la diuersidad de los efectos, y las influencias que se requieran; porque en el dia quinto ya auia animales, y en el dia sexto hombres; y la vida de estos no se puede conseruar sin las diuersas influencias del Sol, Luna, y Estrellas, por la grande composicion que ay en ellos, que requiere diferentes influencias para conseruar la consonancia; y armonia de la complexion, que se halla en los animales. En los Elementos, por quanto son cuerpos simples, que no tienen composicion alguna, y consonancia; que se aya de guardar por diuersidad de influencias, en tanto que auia solos los Elementos, y cuerpos simples; no eran necesarios Sol; Luna, y Estrellas. Despues que fueron criados algunos cuerpos compuestos, y mayormente los viuentes; fueron necesarios Sol, Luna, y Estrellas; y por esto fue conueniente el que fuesen criados al quarto dia, y no antes, pues no auia cosa para que fuesse necesaria su influencia, como dicho es; y en el quarto ya eran necesarios, pues en el terceró fueron criados los Arboles, y Yeruas, los quales no pueden conseruarse sin la continua influencia de los cuerpos celestiales: luego al punto que ellos fueron criados, debieron ser criados tambien los cuerpos celestiales influyentes. Acerca de esto ay otras muchas dudas, y mysterios, que aqui se omiten, por no conuenir el alargarse mas.

Y Sean señales. Continua Eusebio otros prouechos que causan el Sol, y la Luna; y esto dize la Escritura Santa, por mostrar quanta sea la nobleza de estos cuerpos celestiales. Y despues que dixo, que aprouechauan Sol, Luna, y Estrellas, para diuidir; y juntamente lucir la noche; y dia, añade aqui otros efectos, diciendo; que sean señales. Esto se entiende de todos, porque así el Sol, como la Luna, y Estrellas, son señales para significar; y dar à entender algo. Y de aqui parece que son dignos de reprehension grande aquellos que censuran, y reprobaban todos los juizios hechos por la Astrologia. Estos juizios se hazen segun el mouimiento, y postura de los cuerpos celestiales entre si, y sobre la Tierra; como Dios afirma aqui, que el Sol, Luna, y Estrellas son puestos por señales.

TEXTOS

Esta reprehension; o censura hazen aquellos; que con zelo (al parecer) de la Religion Santa, y Christiana, afirman que los iuzios de Astrologia son contra la Fè. Verdaderamente; que estos tales censuran destemplada, y neciamente; como ellos no sepan la verdad de la Santa Escritura; y así hazen mentiroso à Dios, que puso à estos cuerpos por señales. Tambien es de saber, que vna verdad nunca es contraria de otra, pues esta consiste en indiuisible; y claramente dize Aristoteles, que à la verdad rodas las cosas que son concuerdan. Y siendo la Santa Fè Catolica la mas alta, mas pura, y mas cierta de las verdades, no avrá alguna verdad que sea contra ella; sino que todas la seruiran, como à la mas alta, y mas noble; y si los juizios hechos segun cierta forma de Astrologia; son verdaderos, siguese el que no sean contra la Fè Catolica.

Aristot. i. Eth.

El error de los tales juizios consiste en seis cosas, generalmente hablando. La vna es; porque algunos es-

tien-

tienen la significacion de las Estrellas mas de lo que Dioses quiso dar à significar: y cierto es, que las Estrellas son cuerpos que tienen sus operaciones naturales; y por el coniguiente su significacion natural, porque no pueden significar mas de lo que hazen, ò han de hazer. De aqui es, que el que quisiere por las Estrellas comprehender lo que es puramente voluntario, y no tiene parte alguna de ser natural dependiente de cuerpo, parece que es necio, y haze contra la naturaleza. Esto mayormente se reconoce en aquel que las cosas que de sola voluntad de Dios dependen, quisiere saber por las Estrellas. Lo mismo es en vn hombre que se pudiese à buscar, y à querer saber por la figura y aspecto del Cielo, en su nacimiento, si auia de ir al Paraiso celestial, ò al infierno; si auia de ser buen Christiano, amate de Iesu Christo, ò que no le auia de servir y amar, y otras semejantes cosas. Y porque muchos con deseo desmedido de saber lo que Dios no les concede saber, quieren entender el Arte de la Astrologia mas allà de lo que es razon, y dar mayor significacion à las Estrellas, de la que ellas tienen, hazen los juizios falsos; y porque aquellos no son segun Astrologia, sino segun el deseo errado de aquellos que sacan las cosas de su rassa, y medida. Para esto era necesario saber quales cosas son aquellas, à las quales se estienda la significacion de las Estrellas, y à quales no se estienda. Pero esto es cosa muy larga, lo qual por si solo requiere vn Tratado, y no pequeño; y aunque se pudiese dezir, al presente no era necesario, ni conueniente, sino para solos aquellos que hazen los juizios de Astrologia, para que sepan sobre que cosas puedan hazerlos, y sobre quales no.

El segundo error es, porque los que usan de los juizios de Astrologia dan al Arte mayor certidumbre de la que ella tiene, y quiere; y en esto se contiene vn error grande, porque, como dixo el Comentador de Aristoteles, no tienen todas las Ciencias vn grado de certidumbre, sino que unas la tienen mayor, y otras menor. La mayor certidumbre es la de las

Ciencias demostratiuas, que llaman Matematicas, que son quatro, es à saber, Arithmetica, Geometria, Musica, y Astrologia. Pero lo que dezimos de Astrologia, se entiende en quanto à la teoria de los mouimientos, porque en quanto à ellos, es demostratiua ella, y no en quanto à la practica, ò conocimiento de los juizios, pues en esta parte no es demostratiua. Después de las Matematicas, tiene la mayor certidumbre la Ciencia natural, porque della abaxo, poca certidumbre resta; así como es en la Politica, que es de las leyes humanas; y en las quales se halla poca certidumbre, porque la ley que à vna Gente es buena, à otra es mala; y en vn tiempo es buena vna ley, y en otro tiempo à esa misma Gente es mala; ò si comunmente es buena, para algunas cosas hallamos ser mala. Poco mas certidumbre tienen los juizios de Astrologia, porque Tolomeo, que es el Principe de los Astrologos, dize en el Centiloquio, en la primera proposicion: *Estos juizios que yo te doy por Astrologia, son entre necesario, y possible: luego no llegan à tanto grado de certidumbre, que sean necesarios, aunque sean mas que posibles, ò contingentes. Y así cometen vn grande error muchos de los hombres que usan juizios de Astrologia, dando à entender ser del todo necesarias, y ciertas las cosas juzgadas por Astrologia.*

El error tercero es, en que los Astrologos falsos sacan la Astrologia mas allà de lo que alcança su vigor, y fuerza, porque quieren saber por ella las cosas determinadamente, y así las juzgan en particular; pero ella no juzga de las cosas en particular, sino en vniuersal. Así lo dize Tolomeo en la primera proposicion del Centiloquio: *El Astrologo no ha de dexir la cosa en especial, sino por vniuersal, ò general, así como el que ve la cosa desde lejos.* Luego han de errar precisamente muchas vezes, queriendo juzgar las cosas en particular, que es lo que no sufre el Arte.

El quarto error es, por quanto de esta Ciencia alcança menos los hombres, que de todas las otras. En todas las Ciencias tienē los hombres imper-

Imperfeccion, así por la cortedad de el ingenio, como por la estension, y latitud del Arte; y así por la brevedad de la vida, como por el error de aquellas que les parecen experiencias, segun dize Hipocrates en el Aforismo primero: y en esta necessariamente tienen mas imperfeccion. La razón es, porque en la Astrologia se hazen los juizios segun la significacion de las Estrellas; y su significacion es segun la virtud que tienen para obrar, y cada Estrella tiene distinta virtud de otra, y ninguna dellas sobra, ni esta por demás: y demás desto, cada vna tiene diuersa operacion, segun que está en diuerso lugar del Cielo: luego para que alguno supiesse juzgar bién, sería necessario que supiesse determinadamente la virtud de cada vna de las Estrellas, y que supiesse la diferencia de la virtud de cada vna, segun que están en diuersas partes del Cielo. Pero no ay hombre alguno que esto sepa, como aun no conozcamos los nombres; ni el numero de las Estrellas: luego no podremos por ellas saber, ni formar juizio. El saber que por las Estrellas tenemos en quanto á los juizios, es originado de algunas experiencias que los Antiguos tuvieron, y nosotros las tenemos por reglas. Y la razon es, porque las experiencias engañan, como nosotros vemos que alguna cosa sucede estando tales Estrellas en tales lugares, y el suceso procede por otra cosa, ó causa escondida, y oculta á nosotros, y pensamos venir por causa de las Estrellas; y así damos regla por aquellas Estrellas, siendo esta regla falsa, y muy falible.

El quinto error es manifesto, porque todos los juizios que hazen los Astrologos, son por la significacion de los siete Planetas, y de la cabeza, y cola del Dragon, porque á estos solos ponen en la figura del Cielo en las doze casas: luego necessario es, que aunque ellos supiessem cumplidamente la virtud de todos los siete Planetas (la qual no sabe hombre alguno) que no pudiessem hazer juizio cierto, pues quedan todas las Estrellas Fixas, por las quales no hazemos juizio quanto á su movimiento. Y siendo necesario que las Estrellas

Fixas tengan su significacion, puesto que tienen virtud de obrar, y no auiedo alguna Estrella que no la tenga, y grande, no sería persuadible que pudiesse Dios en vano tantas, y tan grandes, y en tanta multitud, mayormente que los Astrologos confiesan la grande virtud de las Estrellas Fixas en los nacimientos de los hombres, y en todas las otras cosas que pertenecen á juizios. Así lo dize Tolomeo en el Centiloquio en vna proposición: *Las Estrellas Fixas dan dones fuera de medida.* Y en otra proposición dize: *Lo mas de la fortuna en el nacimiento, viene de las Estrellas Fixas.* Luego como los Astrologos no hagan los juizios por las Estrellas Fixas, ni puedan hazerlo, por el poco conocimiento que de su virtud tienen, no pueden ser bastantes, ni de satisfacion sus juizios.

Otros muchos errores se pueden hallar de parte del Arte, que no pueden escusar, ni disfraçar los entendidos en él: fuera de lo qual ay otro error, y es, que los que no son sabios en el Arte quieran juzgar, y es necesario que las mas vezes, ó casi siempre yerren; y por los errores que estos hazen, los que no ven la causa aborrecen el Arte de Astrologia, pensando que el defecto está en el Arte, y no en los sugetos que lo practican. Pero si algun hombre pudiesse conocer exactamente la virtud de cada vna de las Estrellas en si misma, y segun diuersas partes de su movimiento, y tambien segun diuersos aspectos de vnas á otras; podria hazer juizios ciertos en Astrologia de todas las cosas corporales, que puramente son gobernadas, y regidas por las influencias de los cuerpos celestiales: y no serian estos tales juizios medios entre necesario, y posible, como Tolomeo dixo, sino que serian ciertos. Ni tampoco serian los juizios solo en vniuersal, como el mismo Tolomeo afirma, sino en particular; porque esto que Tolomeo dize que sucede, procede de que nosotros no tenemos cumplido, ni aun mediano conocimiento de las Estrellas, que son las que lo significan, y causan; pero si tuviésemos este conocimiento, ya podríamos juzgar en particular. y
con

con certeza. Por esto son dignos de reprehension aquellos que del todo reprueban la Astrologia, no teniendo conocimiento della, ni aun de parte suya; y si algo ay que reprobár, no es la misma Astrologia, sino el error de alguno, que falsamente, y sin ciencia, y fundamento se llama Astrologo: luego si Dios dixo, que ponian las Estrellas por señales, las quales son el fundamento en la Astrologia, y podemos dezir, que son señales de lluvia, ò seca, de tiempo sereno, ò tempestuoso, de salud, ò enfermedad; de abundancia de alimentos; ò de hambre, y de otras muchas cosas, de que al presente no hablamos. Y porque esto sea mas firme, tenemos testimonio en el Nueuo Testamento, donde Christo dixo: *Aurá señales en el Sol, y Luna, y en las Estrellas.* Y estas señales eran para dar à entender las cosas que auian de venir, de guerras, de persecuciones, y trabajos à las Gentes: luego las Estrellas algo significan, y así por ellas se puede formar juicio.

Lucas 21.

TEXTO

Y para hazer Tiempos, Dias, y Años. Esta es otra causa, porque aprouechan el Sol, y la Luna, no refiriendose esto à las Estrellas. Llamamos Tiempos à los meses, y son estos Tiempos, que por Sol, y Luna tenemos, meses, dias, y años. Los meses se cuentan por la Luna, y los dias, y años por el Sol. (a) Los meses tuvieron principio de la Luna, porque esta es vna medida manifesta, que todos los hombres, aun los mas ignorantes, tocan, y conocen, contando desde la conjuncion de la Luna, quando se esconde, hasta que otra vez se esconde, y se haze menor, y desde vna Luna nueva, hasta otra nueva, ay veinte y nueue, ò treinta dias, y este tiempo llamamos vn mes. Y porque por si este tiempo determinado, tomaron los hombres, y la tuvieron por medida de Tiempo; si bien aora de dos modos llamamos meses, es à saber, meses Lunares, y meses Solares. Meses Lunares son aquellos que se hazen por mouimiento de la Luna, y no tienen siempre vn principio, y vn fin. Meses Solares llamamos aquellos, por los quales medimos el mouimiento del Sol, y en doze dellos se

acaba vn año, y todo el mouimiento del Sol se acaba: lo qual no se haze en doze meses de la Luna, porque son menores, y faltan onze dias enteros, y algo mas para vn año, ò para cumplir el mouimiento del Sol. Los meses del Sol tienen ciertos principios, y fines con aquellos que nosotros usamos, y no se mueue la Luna por el numero de aquellos meses, empecando, y acabando segun ellos: los meses de la Luna son de los que usan los Moros, y los Iudios.

Dias, y años son dos tiempos que se toman por el mouimiento del Sol: dia se toma por el mouimiento que haze de Occidente hasta Oriente otra vez por Occidente, y este se haze por el mouimiento raptó, y violento del noueno Cielo, contra su inclinació, y es de veinte y quatro horas. Año es el tiempo que se toma segun el mouimiento natural del Sol desde Occidente por Oriente otra vez; y es mouimiento de latitud, y acaba el Sol su curso, bolviendo de punto à punto, en trecientos y sesenta y cinco dias, y esto llamamos vn año. Aun podriamos llamar tiempos todas las diferencias del tiempo, que se hazen cada año; y no son diferencias segun cantidad, sino segun calidad, como son los quatro Tiempos del año; Inuierno, Verano, Estio, y Otoño: los quales Tiempos se hazen por el mouimiento de latitud, ò anchura del Sol, llegando, ò acercandose mas a nosotros en diuersos Signos; y estos Tiempos solamente los haze el Sol.

Segun los otros Planetas, y segun las Estrellas Fixas, no tomamos algunas partes, ò nombres de Tiempos; y la razon es, porque los Tiempos se toman segun que son medidas de la duració, y conocidas à los hombres: pero de las Estrellas Fixas, y de los otros Planetas no se puede tomar la tal medida; lo vno, porque el mouimiento destos no es manifesto à los hombres, como lo es el del Sol, y Luna, pues aun los cuerpos de aquellos no se conocen: y de mouimiento no cierto no se toma algun nombre de medida. Lo segundo, por quanto alguno dellos (y comunmente) tienen los mouimientos muy largos, como el de Saturno de treinta años, el de

(a) Tomarse el Superior para si la menor medida, es hazerse dig no de que se le de la mayor, y mas exacta.

Jupiter de doze, y el de las Estrellas Fijas aun es mas largo, pues no se acaba menos que en trez mil y seis mil años: y de tales movimientos no se toman convenientes medidas.

TEXTO

Y sean para resplandor del Firmamento del Cielo, y de la luz sobre la Tierra. Esto se refiere al Sol, Luna, y Estrellas, por que todos estos cuerpos resplandecen en el Firmamento, pues todos estan en el, puesto que Firmamento llamamos a todos los ocho Cielos, en que estan algunas Estrellas. Quiere decir, que fueron para hermosura del Cielo, quedando este pintado con tantas luzes hermosas, lo qual no seria assi, si quedasse obscuro. Añade el que den luz sobre la Tierra, por ser necesaria la luz de estos cuerpos, assi para la vista de los animales, como para la diversidad de efectos, segun ya declaramos.

CAPITULO X.

Del Bifesto quando se haze, y por que se llama Bifesto, y como no lo guardan todas las Gentes.

TEXTO.

L*as quales cosas assi acabadas, fue la Luz tres dias. Por lo qual me parece que los Egipcios, y todas las otras Gentes, hgiendo esta regla, y fundamento, &c. Aqui declara Eusebio vna duda de las obras de los tres dias primeros, que precedieron al Sol, Luna, y Estrellas. Manifiesto es, que en el dia primero fue la Luz hecha, y en el quarto fueron criados el Sol, Luna, y todas las Estrellas; por lo qual se sigue la duda presente, y es el contar del Bifesto, porque en los años contamos Bifesto de quatro a quatro años: y dize que sucedió por los tres dias que pasaron en el Mundo sin el Sol. Nombra por exemplar primero a los Egipcios, que cuentan sus años por Bifestos, y por esto los nombra, y porque los años de los Egipcios eran muy conocidos a Eusebio, que era Obispo de Cesarea de Palestina, la qual es cerca de Egipto. Pero aun mas ajustado a la verdad es, que nombro principalmente a los Egipcios, por dar autoridad a lo que dize; porque de otra manera, mejor nombrara a los años de los Roma-*

nos, o a los de la Encarnacion de Christo, que nosotros agora vjamos, y son años con Bifesto: mas hizolo por quanto los Egipcios eran grandes Astrologos, y entre ellos mas antiguamente que entre los Griegos, y otras Gentes, fue y fada esta Ciencia. Por lo qual Platon, que era el mas sabio que en su tiempo Grecia conoçia, fue a Egipto a aprender de los Sacerdotes de la Ciudad de Menfis (segun refiere San Geronimo en el Prologo de la Biblia) y assi como estos fuesen sabios en la Astrologia, sabrian mejor dar razon de la cuenta, y numero de sus años, que otras Gentes. Si otras Naciones, pues, de poca ciencia contasen sus años, añadiendo Bifesto, pensariamos que simplemente, y sin fundamento lo hazian, ni de sus hechos haríamos argumento, pues no era de alguna autoridad: pero si los Egipcios, siendo tan sabios en Astrologia, cuentan sus años con Bifestos, señal era que se fundauan en alguna razon verdadera. Tambien todas las otras Gentes cuentan sus años Bifestos, refiere Eusebio; y aunque esto tomado assi como suena no sea verdad, contando algunas con Bifesto, y otras no: pero dixo todas, por ser muchas las Naciones que assi lo hazen; y esto se reconoce en las Eras que vjamos en las Tablas de Astrologia, que son Eras de muchas Gentes. En los años de algunas Gentes se ponen Bifestos, y en los años de otras no se ponen; assi como en los años de la Encarnacion, que nosotros vjamos, y en la Era del Cesar, y años de los Latinos, y en la Era de Alexandro, y Diocleciano, y en los años de los Arabes ay Bifestos. Otras Eras, y años son Bifestos, assi como las Eras del año del Diluuió, y la Era de Nabucodonosor, y la Era de los Persianos, y la de Filipo padre de Alexandro.

Añaden acabados quatro años vna dia entero, al qual llamaron Bifesto. Este es el arte del Bifesto, que al fin de quatro años demos vn dia entero; assi como a nuestro modo de contar, hazemos vn año de trecientos y sesenta y cinco dias; y tales hazemos tres años, y en el quarto ponemos trecientos y sesenta y seis dias; y assi

TEXTO

lo hazen todos los que cuentan por el año Solar. Otros cuentan por el año Lunar, como los Arabes, y hazen Bisieto estos, haziendo el año de trecentos y cincuenta y quatro dias; y en esta forma cuenta los tres años continuos, y en el quarto ponen trecientos y cincuenta y cinco dias, y deste modo igualan sus tiempos: y no aprovecha para esto mas hazer el año por la Luna, que por el Sol, porque por ambos caminos se iguala el Tiempo, haziendo Bisieto. Todas las Gentes que guardan Bisieto, lo disponen de este modo, añadiendo vn dia al fin de quatro años; porque si lo añadiesen cada tres años, o cada cinco, errarian la cuenta del Tiempo; y deste modo añadiendo, se entendera muy bien la cuenta. Los años del Nacimiento de Christo empezaron el Bisieto en el quarto año, porque en el año antes que Christo naciesse, era Bisieto: luego avian de pasar quatro años enteros sin Bisieto, y despues en ocho, y doze, y diez y seis, y siempre de quatro en quatro. En los años de la Era de Alexandro, y de los Egipcios, y de Diocleciano, empezó el Bisieto en el tercer año. En los años de la Era del Cesar, y en la de los Arabes, empezó en el año segundo, segun parece por las Tablas de Astrologia.

Los Latinos se llaman Bisieto, y no otras Gentes, aunque usan añadir aquel dia: y llamase Bisieto, no el año, ni el mes en que se haze la adición, sino el dia que es el que propriamente se añade. Para esto es de saber, que acostumbraron los Latinos añadir este dia en el mes de Febrero; y esto no es necesario, porque quanto à la correccion, y enmienda de los Tiempos, lo mismo era que se añadiesse en Agosto, ò Diciembre, ò qualquiera otro mes, como se añadiesse en el año quarto, y no antes, ni despues. Así que cada quatro años, y no antes, ni despues, se ha de llevar añadido vn dia. La razón porque mas en el mes de Febrero, que en los otros, lo quisieron añadir, fue por igualar los meses, siendo este el menor que todos los otros; y añadiendole este dia, tendrá casi igualdad con los demás. La causa porque este dia añadi-

do se llama Bisieto, es por el lugar donde se ponemos, pues le ponemos à los veinte y quatro de Febrero, dia de San Matias; y quiere dezir Bisietro dos vezes sexto, y en la Kalenda en el año de la adición le dice dos vezes sexto, y en los otros años vn vez sola se dice sexto. Esta cuenta se haze por las Kalendas, porque en el dia primero de cada mes es Kalendas; y buelve al mes pasado, y el posterior dia del mes pasado es segundo Kalendas; y en esta forma contamos todas las otras Kalendas. Por lo qual el dia primero de Março es Kalendas, y el posterior de Febrero, que es veinte y ocho, es segundo Kalendas; el veinte y siete de Febrero es tercero Kalendas; el veinte y seis es quarto Kalendas; el veinte y cinco es quinto Kalendas; y el veinte y quatro es sexto Kalendas. Y porque en el año que hazemos Bisieto añadido vn dia, en el veinte y quatro se cuenta dos vezes, y dezimos dos vezes sexto Kalendas; y esto quiere dezir Bisieto. Y si esta adición la hiziessemos à veinte y seis de Febrero, como aquel dia sea quarto Kalendas, segun dexamos dicho, diriamos a este dia añadido, bisquarto. Las otras Gentes pueden llamar este dia añadido, cada Nación segun la condición, y estilo de su lengua, y no le ponen todas las Gentes en vn mes, sino cada vna donde le place.

CAPITULO XI.

Por que razon se haze el Bisieto, y que errores se seguirian no lo haziendo, y como aun por el Bisieto no se enmienda del todo el año, y que sea lo que falta.

Porque quando quisieremos contar, hallaremos que son parte centesima, y vigesima, &c. Aqui declara mas Eusebio la razón de lo que ha dicho de la adición del Bisieto; y la razón es en esta forma: Tres dias pasaron en el Mundo sin Sol, y por el movimiento deste Planeta se cuenta el año: luego en lugar de aquellos tres dias auemos de hazer suplecion al año, y esta es añadiendo aquel dia al año quarto. Esto se haze por quanto tres dias son centesima, y vigesima

TEXTO.

Bisieto.

par-

parte del año, y ciento y veinte es tercera parte del año, y de tres, y vno tercera parte: luego vino, ò vna vni- dad es lo que se ha de añadir despues del año tercero, y será en el año quar- to, y aquel día añadido llamamos Bi- sesto. Esta razon como concluya, ò quanto valga, dirèmos despues. Parte centesima, y vigesima se llama, res- pecto del todo, y tales es aqui, partièdo vn año, que es trecientos y sesenta y cinco días, en ciento y veinte partes, que viene à cada parte tres vnidades. Esto se manifiesta, porque vn dia con- tado ciento y veinte vezes; es tercera parte de vn año, y esto es probar que tres sea centesima, y vigesima de cien- to y veinte; porque yñidad es parte centesima, y vigesima de ciento y veinte, como lo es la vni- dad parte quinta de cinco, y octaua de ocho, y ciento y veinte es parte tercera de vn año: luego tres, cuya tercera parte es vni- dad, sería centesima de vn año. Esta prueba no es verdadera, sino es su- poniendo que vn año sea de trecien- tos y sesenta días, porque poniendo cinco mas, como lo son en la verdad, no sale la cuenta cierta: y por ser po- co mas no cuidò Eusebio dello, por- que si lo atendiera, veria no hazer à su proposito.

TEXTO. *Y añadiendo la tercera parte al quarto año, cumpliese vn dia entero.* Esta tercera parte no es del año, ni del numero ciento y veinte, sino es vni- dad del numero de tres: y esta añadi- mos al quarto año, puesto que no añadimos mas que vn dia, al qual lla- mamos Bisesto. Con esta tercera par- te del numero de tres, dixo Eusebio, que se cumplia vn dia entero, no por- que en los días que en el año conta- mos aya algun dia que no sea entero, sino porque esta adición se haze por- que cada año es algo mas de día en- tero, y en el quarto año se cumple el día, y se haze; el qual añadimos, segun abaxo dirèmos.

TEXTO *Y añadese à las partes de las partes que son los meses, y cuentanse estos años añadidos.* Añadese este día à los me- ses, porque ponièdose en vn mes, que es Febrero, añadido el dia à este mes, se entiendo añadido à los siguientes, supuesto que la cuenta de cada mes se funda sobre aquel dia ya añadido. Sò

los meses partes de partes, como aquí dize Eusebio, porque quatro años, à los quales se añade vn dia, se toman como vn todo cumplido; y cada vn año es parte de estos quatro años, y ca- da mes es parte de estos quatro años, y lo es tambien parte de vn año: luego añadiendo el dia à vn mes, añadese à las partes de las partes. Estos años del Bisesto llamamos años añadidos, por quanto los ponemos algo mas (que es vn dia) que à los otros años.

A los quales los Indios llaman Em- bolisimos. A los años añadidos, que son los del Bisesto, llaman los Indios Embolisimos. En lo qual no es de creer que los Indios llamen Emboli- simos à los años que nosotros llama- mos añadidos, ò Bisestiles, por- que en esto ay muchas diferècias. Es, pues, vna semejança, porque Emboli- simo significa aumento, ò acrecen- tamiento, y llaman Embolisimos los años que crecen, así como à los aña- didos llamamos nosotros Bisestiles: pero con esta diferència, que noso- tros hazemos Bisestos en los años Solares, y los Indios hazen Emboli- simos en los años Lunares. Tambien el Bisesto se haze passados quatro años enteros, y nunca menos, ni mas: el Embolisimo se haze passados tres años à vezes, y otras dos, y nunca lie- gan à quatro. El Bisesto tiene otra di- ferència del Embolisimo, que el Bisesto es adición de vn dia Solo, Embolisimo se haze añadiendo vna lunacion en- tera, que son veinte y nueue, ò treinta días: y esto es en los años que los lu- dios cuentan treze Lunas, ò treze me- ses en vn año, siendo sus años comu- nes de doze Lunas, ò doze meses. De lo qual, y de las razones dello mas largamente hablamos en el Comen- to Latino sobre Eusebio. Quando di- ze aquí Eusebio, que los Indios los llaman Embolisimos, no es de enten- der que Embolisimo sea nombre Ebreo, pues es Griego, segun dize S. Isidoro, sino que se toma por la signi- ficacion, porque Embolisimo quiere dezir aumento: y así llamó los Ebreos aquellos años en su lengua, que noso- tros en Griego dezimos Embolisimos.

Y los Egipcios llaman Enfalca- mitos de las Estrellas, y Armezas. To- das las Gètes que usan estas adiciones

TEXTO

D po-

S. Isid. lib 6. Ethyma

ponen diuersos nombres à los años añadidos; y por quanto los Egipcios vsan años Bisextiles, pusieronles su nombre, llamandolos Enfalcamientos de las Estrellas. Llamáse Enfalcamiento, porque crecen, ó porque les acrecienta el tiempo à ellos. En otro sentido, y mas propriamente, se llama Enfalcamiento por hora, pues la cosa que se enfalça, es à la que se hora. Quiere dezir, pues, que este año añadido se llama Enfalcamiento, ó honra de las Estrellas, por quanto el añadirse aquel día, es enfalcamiento, ó honra de las Estrellas, que son el Sol, y Luna. Este sentido dà San Isidoro, diciendo, que los Egipcios, que hallaron este arte, añadieron este día en el quarto año por honra del Sol, y la Luna, pues ellos fueron criados en el quarto día, y así corresponde el quarto año al día quarto. Tambien llamarõ los Egipcios à los años añadidos, ò Bisextiles, *Firmezas de las Estrellas*, que quiere dezir, que al quarto día fueron formadas, ò puestas en el Firmamento; y à honra desta firmeza, hecha en el quarto día, llamaron los quartos años, que son los añadidos, Firmezas de las Estrellas. O llamanse Firmezas, porque allí se afirma, ò se acaba el mouimiento, y tiempo de los Planetas, el qual primero no andaria verificado, sin ser este día añadido. Pero el primer sentido es mas verdadero, porque de otra manera llamariase Firmeza, y enfalcamiento del Sol, y no de las Estrellas, pues solamente se verifica por este día añadido el tiempo del mouimiento del Sol, y no de otra Estrella, ò Planeta.

s. I. d. ibi.

TEXTO

Y nosotros, llamamos Bisesto, por memoria de la Luz, y de los días, y noches: y esto porque tres días passaron sin Sol. Nosotros los Christianos, y todos los Latinos, y aun antes de Christo, en la Era del Cesar, cõtauan años por Bisesto. Decimos Bisesto al día añadido, y no llamamos Bisextil al año; y ya la razon desto la dexamos puesta arriba. Dizese por memoria de la Luz, que fue criada en el día primero, y por memoria suya afirma Eusebio, que llamamos Bisesto. No es de entender que este nombre Bisesto sea puesto para que tenga-

mos memoria de la Luz, porque no haze al proposito; sino llamase Bisesto, porque este día añadido es à veinte y quatro del mes de Febrero, y aquellos sexto Kalendas de Março; y quando añadimos aquel día, dezimosdos vezes, *sexto Kalendas*, y en Latin se llama Bisesto. Quiere dezir, pues, que este día se añade solamente en el quarto año, porque tres días passaron de luz, sin que huviessse Sol, y este Planeta fue criado en el quarto día; y para verificar, y ajustar su mouimiento, y tiempo, añadimos este día en el quarto año. Estos fueron los tres días, y las noches que passaron en el Mundo antes que fuesen criados el Sol, y Luna, en los quales aquella Luz hazia día, y noche.

Puede se dudar, que sea lo que quiere probar aquí Eusebio, y cómo procede su prueba, y qué valor tenga? A esto se responde, que mirado por la corteza de la Letra, parece que Eusebio quiere dar razon del Bisesto, que es día añadido en cada quarto año, diciendo, que esto fue por los tres días que passaron del Mundo sin Sol; y para verificar este mouimiento, y tiempo, se añade este día al quarto año. Pero mirado con mas atencion, se ha de dezir, que no es esta la causa, sino que el Bisesto se haze porque no podemos dar el año cumplido, sin añadir algun día. Para esto es de considerar, que el año es tiempo, en el qual el Sol acaba todo su cerco por natural mouimiento, y buelve de punto à punto, despues de tantos días passados, y destes componemos vn año. Y si este mouimiento se acabasse en días enteros, no añadiriamos nada, y todos los años serian de vna manera: pero como no se acaba su mouimiento natural en días enteros, no pudiendose acabar en trecientos y sesenta y cinco días, ni tampoco llega à cumplir trecientos y sesenta y seis, sino que se queda en vn medio; hallase por consideracion, y computo de Astrologos, que es trecientos y sesenta y cinco días; y mas seis horas, que son la quarta parte de vn día natural. Y por que nosotros no podemos par-

tir

fir el dia en partes, para hazer principio, y fin de año, damos à vn año trecientos y sesenta y cinco dias; y por la quarta parte que tiene de mas, al fin de quatro años le damos vn dia entero; y aquel año le hazemos de trecientos y sesenta y seis dias. Esta es la verdadera causa del Bisieto; y si el mouimiento del Sol se acabàra en trecientos y sesenta y cinco dias enteros, y no mas, ni menos, nunca hubiera bisieto, pues todos los años hizieramos iguales.

Y aun con añadir este dia de Bisieto, no se pudierón del todo igualar los Tiempos, porque el tiempo en q verdaderamente el Sol acaba su curso, no son trecientos y sesenta y cinco dias, y seis horas; porque aunque en quanto à los dias sean los dichos, las horas no son tãtas, sino cinco horas, y mas como cinco sextas; y así de vna hora faltamas de vna sexta. Vna hora es de saber que se diuide, y parte en sesenta minutos, y destos son los quarenta y nueue los que son mas de las cinco horas; y si fueren cincoenta, serian cinco sextas de hora, y faltà vn minuto, y aun no entero para llegar à cinco sextas; porque de aquel minuto partido en sesenta pòndos, pasa los diez y seis. Por lo qual al fin de los quatro años, quando nosotros añadimos vn dia entero, hallanse solo veinte y tres horas, y diez y siete minutos; y así faltan casi tres quartas de hora para cumplir vn dia. Deste modo en veinte años se hallan de error tres horas, y casi dos tercias de hora, las quales faltan para cumplir vn dia; y si contamos así, hallamos que en ciento y quarenta años se pierde vn dia entero, y tanto se halla de yerro: y en esta forma nosotros hazemos al año mayor de lo que el es, y así en mucho tiempo parece claramente este error, y buelve el Sol atrás.

Esto hallamos bien considerado en lo que dizen los Antiguos, pues afirman que Christo nació en el menor dia del año. Dizelo así Bedà, y bien claro: *Leemos que quando Christo nació era Solsticio.* Solsticio llamamos al menor dia del año, y al mayor dia tambien; pero Christo nació à veinte y cinco de Diziembre, y así entonces era el menor dia del año.

Por lo qual, si por el arte del Bisieto obseruàsemos la cuenta del mouimiento del Sol, ajustada la cuenta era necessario que siempre fuesse el Solsticio; que es el menor dia del año, en el del Nacimiento de Christo nuestro Bien, bolviendo el Sol de punto à punto, haziédose el menor dia siempre en el grado primero de Capricornio. Ahora hallamos que el menor dia del año es onze, ò doze dias antes de Nauidad, que es à doze, ò treze de Diziembre: luego desde el Nacimiento de Christo hasta el año de mil quatrocientos y cinquenta, han faltado doze, ò casi treze dias, los quales nosotros auemos errado, dando al año mas tiempo de lo que tiene. Estos doze, ò treze dias auemos dado de mas, y en otros tantos años se faltara otro tanto tiempo, y vedrà à ser el menor dia del año el dia primero de Diziembre, ò postrero de Nouiembre; y porque este error no se percibe tanto, sino en largo tiempo, no cuidan del, aunque bien se podia enmendar. (a) Todo esto se haze, porque nosotros damos cada año al Sol vna sexta de hora mas al tiempo, de lo que gasta el Sol en su curso; y por esta causa no puede conformar el año nuestro con el del Sol fielmente.

Pero como quiera que sea, este quarto dia, que es el añadido al quarto año, es por la quarta de dia que lleva casi cada año el Sol de mouimiento sobre los dias enteros; y si no hizieramos Bisieto, dariamos al año trecientos y sesenta y cinco, ò trecientos y sesenta y seis dias; y de ambas maneras era error grande, y en poco tiempo. Dando trecientos y sesenta y cinco dias no mas al año, poniamos de menos casi vna quarta de dia; y así en veinte años se perderian cinco dias, los quales llevaria de mas el Sol, fuera de lo que nosotros le dièsemos: así como si el menor dia del año fuesse en este presente à doze de Diziembre, sería de aquí à veinte años à diez y siete de Diziembre, añadiendo adelàte cinco dias. Tambien si dièsemos trecientos y sesenta y seis dias, sería mucho mayor el error, porque en quatro años se perderian tres dias, y mas; y así en veinte años se perderia quinze dias, y mas

(a) No se cancelò el Título la Correccion del Calendario de Gregorio XIII. zimotercio.

de tres horas; de tal forma, q̄ si fuéssse en este año el día menor a doze de Diziembre, vendria de aqui a veinte años a ser a veinte y siete de Nouiẽbre, y en menos de quinientos se perderia vn año entero. Por esta causa añadieron vn día al quarto año, haziendo todos los otros años de trecientos y sesenta y cinco dias; y assi no se reconoce el error, sino en largo tiempo: y por esto hasta aora guardamos esta cuenta. Y por vltimo hemos de dezir, que al quarto año añadimos siempre vn día, no por honra del Sol; ni porque fue criado al quarto día, sino porque no podemos por otra via ajustar el año con el movimiento del Sol.

Dirà alguno, que como concuerda esta razon con la de Eusebio, pues el parte el año por tercias, y assi no haze al proposito del quarto año, sino del tercero? Responde se, que en lo que se añade en el bisesto, ay dos cosas, es à saber, lo que se añade, y à quien se añade. Lo primero es vn día, lo segundo es al año quarto. Para lo primero haze mejor la probança de Eusebio, porque muestra que debemos añadir vn día, en esta forma: Parte, y diuide todo el año en tres partes, en memoria de los tres dias que huvo en el Mundo antes que el Sol fuéssse criado; y cada parte destas es ciento y veinte dias, segun Eusebio, aunque sean mas los dias del año: y es, que si tomassse mas, la cuenta no se haria à su proposito. Despues toma la semejança de la proporcion; y es, que assi como la tercera parte del año es ciento y veinte dias, assi de cada parte tomemos tal proporcion, que venga à ser centesima, y vigesima, y esta vendrà à ser vna vnidad: luego vna vnidad es la que auemos de añadir, y assi tomando por raiz de prueba à los tres dias primeros de la Luz, sacamos de alli, que debemos añadir, para cumplir el curso del Sol, vn día. Y de aqui tambien se puede probar, que se debe añadir en el año quarto, porque por los tres dias de la Luz añadimos vn día à la cuenta del Sol: y si el Sol fue criado al quarto día, en memoria de esto se debe añadir al año quarto. De este modo se cumple con la cuenta, y la intencion de Eusebio, de que de-

bamos añadir vn día enterò quatro años passados, à la cuenta del Sol; en memoria de la Luz, y de los tres dias primeros, que sin el Sol estubo el Mundo. Y quando dize, que los Egipcios lo hizieron por esto, no se ha de entender que por honra del Sol, ò memoria suya añadiesen este día, como ya està probado, sino que el nombre del año añadido pusieron por memoria, y hora del Sol, llamando te en al camiento de las Estrellas; dando à entender en esto, que en aquel día que se añade se guarda honra, ò en al camiento à las Estrellas, por quanto se haze memoria del quarto dia, en que las Estrellas fueron criadas, y con siguiente de los tres dias que passaron en el Mundo sin Sol, y sin Estrellas; porque de otro modo no podia ser el Sol criado en el quarto dia, y esto conforma con la verdad. Y en lo que dize, que los Egipcios considerando esto, se ha de entender, que serian, ò podrian ser algunos que tendrian algun conocimiento de la ley de Moysses, por la vezindad que tenian con los Indios, y de sus libros sabrian como el Mundo fue criado, y el Sol en el quarto dia; y assi pondrian el nombre al día añadido.

CAPITVLO XII.

Por qué Eusebio trata de los tiempos del hombre, y no de las otras cosas.

Alguno dirà, que Eusebio no trata de los tiempos de las otras cosas, sino del hombre, puesto que hizo relacion de las obras de los cinco dias, en los cuales aun no era el hombre. Responde se à esto, que no habla Eusebio sino de los tiempos del hombre; pero de los cinco dias primeros habla, no porque fueron tiempo del hombre, sino porque son enseñanza para el hõbre, y para que sepa lo que fue en aquellos cinco dias. Tambiẽ se habla dellos, por causa de los tiempos del hombre, porque de otra manera no se podrian conocer. La Escritura dize, que el hombre fue criado en el sexto dia, y assi lo afirma Eusebio: porque diria alguno, ò preguntaria, que es lo que huvo en los cinco

cinco dias primeros, antes que tuvieran ser el hombre; tiene ya prevenida la respuesta, el que fueron estas obras que ya estan escritas, y assi fue conueniente escriuir las destes cinco dias.

TEXTO

T nosotros escriuimos los tiempos, no del Siglo, ò del Mundo, ni de las Lumbyeras, ò de las Estrellas, &c. Llamase este Libro de los Tiempos, ò de las Chronicas, que quiere dezir de los Tiempos; pero porque no escriue los de todas las cosas, dize aqui quales son aquellas, cuyos tiempos escriuió. Dize, que no escriue los tiempos del Siglo, ò del Mundo; y aunque muchas vezes tomamos vno por otro, pero propriamente no es todo vno, porque Mundo llamamos à la junta, ò vniuersidad de todas las cosas; y Siglo dezimos à la duracion de las mismas cosas; por lo qual partimos muchos Siglos, y no muchos Mundos. Desde que huvo alguna cosa criada en el Mundo, huvo Siglo, porque huvo tiempo de duracion de la tal cosa: y Eusebio no quiere escriuir los tiempos de toda la duracion del Mundo, ni tampoco de las Lumbrès grandes, que son el Sol, y Luna, porque en tal caso auia de empezar à escriuir desde el quarto dia, en que fueron criados; y como cada vna tenga su tiempo, por los diuersos mouimientos, auia de dezir dellos. El tiempo del Sol es año, en el qual acaba su mouimiento; y para esto era necesario saber verificar, y ajustar los años añadidos, y los no añadidos, segun la verdad del mouimiento del Sol. El tiempo de la Luna es mes, que es tiempo de conjuncion, y era conueniente dar regla para contar estos Tiempos; lo qual Eusebio no haze. Tampoco toca los tiempos de todas las otras Estrellas, que son fuera del Sol, y de la Luna, aora sean Planetas, aora Fixas: y aunque el tiempo de todas ellas empiece desde el quarto dia, en el qual fueron criadas, no es el tiempo de todas ellas vno, porque el tiempo de cada vna se llama duracion, en la qual acaba cada vna dellas su mouimiento. Este en todas no es igual, porque Mercurio, y Venus acaban cerca de vn año, Iupiter en doze, Saturno en treinta, las Estrellas Fixas en

treinta y seis mil años; y de los Tiempos no entiendo Eusebio tratar.

Ni de las Frutas; ni de los Arboles.

TEXTO

Estas cosas empezaron el dia tercero, y fueron antes del hombre, para que quando el hombre viuiese hallase el Mundo cumplido, y assi el, como los animales todos, tuuiesen para su sustento.

Ni de los Pezes.

TEXTO

Estos fueron criados en el dia quinto, y desde entonces se cuenta su tiempo. No dixo aqui Eusebio de los otros animales, assi como de los Pezes, Frutas, y Arboles; y la razon es, porque todas estas cosas fueron criadas primero que el hombre, aunque el hombre, y los demás animales fueron criados en vn dia.

Sino las Generaciones de los hombres, de los quales el primero fue Adan.

TEXTO

Puedense tomar aqui las Generaciones por los linages; y esto es escriuir como vn hombre descendiendo de otro, y assi de los que siguen en aquella linea. Generaciones tambien son los Tiempos, y gouernaciones son las obras: y todos estos modos de tomar generacion se hallan en la Santa Escritura. Adan fue criado, y Eua del mismo modo en el mismo dia, siendo formada del varon. Adan fue el hombre primero, y fue criado despues de todas las otras cosas del Mundo; porque aunque los animales fueron criados en el mismo dia que el hombre, de tal manera fue, que ya aquellos estauan formados quando el hombre tuvo ser, para que este luego viesse, assi animales, como las otras cosas criadas.

CAPITULO XIII.

De las obras del dia quinto, como fueron criadas las Aues, y como los Pezes.

A I Quinto dia dixo Dios: Engendren de sí las Aguas animales que naden por ellas de animas viuas, y Aues para honra del Cielo: y assi fue hecho. Aqui Eusebio continuando las obras de la Creacion, habla de las cosas hechas en el quinto dia, siguiendo la historia del Genesis. No se entiende en las palabras presentes, que Dios

TEXTO

hablase, ni dixesse cosa alguna (como ya dexamos dicho) sino que significa, y dáse à entender su voluntad, y juntamente la presteza con que fueron hechas estas cosas. No fueron las Aguas las que propriamente engendraron, porque si ellas enronces engendraran, fuera natural operacion, así como aora engédran: pero aque- llo fué creacion, como todo lo que en estos seis dias fue hecho. Dizese que desengendran las Aguas, por- que los Pezes fueron de la materia de el Agua hechos, aunque Dios los hizo, y no los engendró el Agua: y quitó hablar la Escritura en el modo, y estilo que aora tenemos de hablar. Los animales que nadan son los Pezes, y dize así, para diferenciarlos de los que andan, y rastran por la tierra. Todos los animales tienen almas, y por esto se llaman animales de *anima*; y las almas todas son viuas, y mas propriamente hablando, las almas son vidas, porque el animal es viuiente, y el alma es vida luya: si bié al alma la podemos llamar viua, ó viuiente, porque tiene en si ser. Especialmente, pues, llamamos viuos, ó viuientes à los animales, porque en ellos vemos señales de vida; y estas son el que la cosa por si misma se mueue, lo qual no haze la cosa que no es viua.

En vn mismo dia, y de vna misma cosa fueron los Pezes, y las Aues for- mados, pues fueron al quinto dia, y en las Aguas tuvieron su ser primo- ro todos. No crió Dios las Aues de la Tierra como al hombre, ni como à los animales de los campos: y esta fue la razon porque las Aues buelan, y no los otros animales. Las Aues sa- dieron del Elemento sutil, y delicado, que es el Agua, y así salieron de talidad ligera para bolar. El hombre, y demás animales, como sean de la condicion de la Tierra, de la qual fueron formados, son pesados, y no pueden bolar, ni sus cuerpos pudie- ran bien sustentarse, ni tenerse en el Ayre con las alas. Añade, que fue- ron para honra del Cielo por el Ayre, puesto que en el Cielo no ay Aues algunas, sino en el Ayre: y habla la Escritura en el estilo de los hombres vulgares, los quales llaman Cielo al

Ayre: y para honra del Ayre son, pues mas hermoso es el Ayre bolando por el las Aues, que si no bolasse alguna, y estuviéssse como casa sin morador. Aldezir Dios (en el modo explica- do) que engendrasen las Aguas, no huvó mas tardança, sino que luego tuvieron ser las Aues, y Pezes, sin mas dilacion.

Y hizo Dios los grandes Pescados, y Ballenas. Todos los Peccados grandes, y pequeños hizo Dios, pues nin- guna cosa por si misma fue hecha, ni huvo otro hazedor, sino el mismo Dios: pero dize destes en particular, porque estos siendo tan grandes, de- claran, y manifiestan mas el poder su- yo, que los pequeños. (2)

Y toda anima viua, que rastra. En- tiendese de los Pezes, porque en el quinto dia no fueron otros animales criados, sino Pezes, y Aues. Llama animales rastrantes à los Pezes, por- que no tienen pies sobre que se mue- uan, sino que se mueuen sobre su vientre; y esto es rastrar, y aora es, y se dize nadar. Propriamente rastrar, es sobre tierra en los animales que no se pueden levantar sobre sus pies, como son las Culebras: y esto, ó no los tengan como Culebras, aora los tengan, y no puedan levantar todo el cuerpo sobre ellos, como son los Lagartos, y otros muchos animales del linage de Serpientes, y Dragones: pe- ro como así Pezes, como Serpientes, se mueuen sobre sus pechos, de- zimos que rastran.

Todos estos engendraron las Aguas, cada vno segun su linage; y vió Dios que eran buenos, y los bendixó. Entiendese de los Pezes solos, porque aunque las Aues fueron de las Aguas criadas, no habla Dios dellas aora, sino abaxo: y esto porque las Aues no se dizen ani- males rastrantes, pues no se mueuen sobre el vientre, sino con sus alas. Aunque todos los Pezes fueron en- gendrados de vna materia, que es el Agua, no son todos de vn linage, sino de diuersos, segun fue la voluntad de Dios de criarlos, y así aora se mu- ltiplican, segun aquella diuersidad en que Dios los crió. Aunque Dios no tiene vista, ni ojos, pues no es corporal, aqui quando se dize que vió, es lo mismo que entender. Ni tampoco se

TEXTO

(2) No es noble el que se llama de acciones ni- nes.

TEXTO.

TEXTO.

ha de entender que Dios vió que eran buenos después que los hizo, porque así los conoció antes que los hiziese; como después que los hizo: pero dízelo así la Escritura, para mostrar la perfección de la cosa criada; pues era digna de álabança, y de ser tenida por buena. Esta bendición de Dios que aquí se pone, no es palabra, sino en el hecho; y tomase bendición por largueza, ó acrecentamiento. Así lo dice el Apóstol; *Que quien escásamente siembra, escásamente cogera; y quien largamente siembra, cogera largamente.* Que Dios bendixese à los Pezes, no se entiende otra cosa, sino que les dió virtud natural para que pudiesen mucho ser acrecentados por generación.

TEXTO

Y dixoles: Creced, y multiplicad, y poblad las Aguas que son en el Mar. Cierta es que Dios no dixo estas palabras, así porque Dios no habla, como porque aunque hablasse, no sería con los Pezes, pues ellos no lo pueden entender; sino esto se entiende para significar la bendición que dió Dios à los Pezes. Esta bendición no fue otra cosa, sino una virtud para multiplicar, y crecer: y tanto fue, como li les dixera de palabra: *Creced, y multiplicad*, pues de hecho, y en el efecto tal virtud les daua. *Creced, y multiplicad*, por una cosa que es multitud en el numero se puede tomar: pero porque no sobren las palabras, el crecer se puede tomar por la magnitud en el tamaño, y cuerpos y la multiplicación, por el aumento en el numero: y para todo esto dió Dios virtud à los Pezes, que de pequeños se hiziesen grandes, y de pocos se hiziesen muchos. Mandóles que poblasen las Aguas del Mar; esto es lo mismo que, les dió virtud para que en todas las partes del Mar pudiesen engendrar, y viuir. Y no solo se entiende del Mar, sino tambien de los Rios, pues en todas las Aguas ay Pezes: pero dize esto porque hasta aquí no ha hecho la Santa Escritura mención, sino de las Aguas del Mar; y si llamó Dios Mares à las juntas de las Aguas, destas, y no de otras algunas se deben entender las dichas palabras. (b)

(b) Los pequesios añequeñan mas sus aumentos, en compañía de los grandes, y otros.

TEXTO.

Y las Aues sean multiplicadas so-

bre la Tierra; y fue hecho así: y fue à mañana, y tarde dia quinto. Así como los Pezes fueron multiplicados en el Mar, así las Aues en la Tierra fueron multiplicadas; pues las bendixó Dios, dandoles virtud para que creciesen, y multiplicassen. Alguno dirá: Como dixo Dios que multiplicassen las Aues en la Tierra; porque parece que debiera dezir en el Ayre; pues para honra suya, como dixo Eusebio, fueron criadas? Responde, que la multiplicación de una cosa no ha de ser donde nació, ni por donde passa, sino donde habita, y tiene su vivienda. (c) Si por el nacimiento diessen la multiplicación; las Aues multiplicarían en el Agua; pues de ella fueron criadas como los Pezes. Tampoco por donde pasan; que es el Ayre, pues no hazen en él su estancia las Aues, sino en la Tierra; y aquí engendran, ponen sus huevos, y crian sus hijos. (d) Esto no lo pueden hazer en el Ayre; luego en la Tierra debió ser su multiplicación. (e) Por lo qual, aunque Dios les dió à las Aues alas para que pudiesen bolar por el Ayre, dióles tambien pies para poder andar sobre la Tierra; lo qual no fuera, si en la Tierra no tuvieran su morada. (f) Los Pezes fueron criados del Agua; y en el Agua; y no les fue dado instrumento para andar por la Tierra, ni para bolar por el Ayre, y por esto toda su vivienda debió ser en las Aguas, y allí fueron multiplicados. (g) Todo como Dios lo dixo fue hecho, y así las Aues en la Tierra, como los Pezes en el Agua, fueron multiplicados. (h) No se viendo esto que fue en el quinto dia; en el qual crió Dios los Pezes, y las Aues, sino después corriendo el tiempo, por su natural generación fueron multiplicados, como agora son: y lo que fue en el quinto dia, fue la bendición à los Pezes, y Aues, porque en aquel dia les dió virtud para que pudiesen multiplicar por la generación. Esto no fue después de la creación de ellos, sino por la misma creación de mano de Dios recibieron esta virtud: pero ponelo como apartado el Texto por nuestro entendimiento, que no puede entender todas las cosas como ellas son. La mañana, y noche

(c) Los Religiosos en sus Conuentos, aseguran el verse mejorados.

(d) Dóde no ay perseverancia; no ay que buscar linage, ni vida.

(e) Del inferior, y vltimo de una Comunidad, fue le salir el de mayor mejor.

(f) Por inclinarse al baxo y de inferior esfera; se suele perder el nacimiento, y patria.

(g) Aquello que se pasa, es lo que à vezes mas acreceta; y levanta.

(h) De allí es cada uno, donde vive, come, y tiene sus aumentos.

de aquel día formaron vñ día entero natural, del qual mientras luce el Sol llamamos Mañana, y la noche Tarde: y este es el día quinto, en que facion criados Pezes, y Aues.

CAPITULO XIV.

Con quien habló Dios quando dize: Hagamos al hombre; y si hablava à los Angeles, y refuelvele que no. Y por que se pone esto en la creacion del hombre, y no en la de las otras cosas.

TEXTO EN El sexto día dixo Dios: Engendre la Tierra anima viua en su genero, animales de quatro pies, y los que rastran, y bestias de la Tierra, segun su especie, &c. Este es el día vltimo de la Creacion del Mundo, porque en el septimo ya no crió Dios cosa alguna, sino que cesó de sus obras, que ya tenia acabadas. No habló Dios en este día, ni en otro alguno, como dicho tenemos, sino que se pone esto para significar su voluntad de hazer las cosas. Dize que engendre de si la Tierra, no porque esta engendrase entonces, como no fuesse por generacion natural, sino por creacion: y así Dios lo hizo, y no engendró la Tierra. Dizefe en el estilo presente, por quanto los animales fueron de la Tierra criados, así como si fuesen engendrados por ella, y no hechas por otro: y esto dize por difeſencia del hombre, que fue de la Tierra hecho; pero hizole Dios formandole de lodo, así como si vn Ollero formasse vn vaso de barro. Desuerte, que la Tierra no engendró al hombre, sino que Dios le hizo de la Tierra; pero à los animales parece que los engendró la Tierra, y no los hizo Dios della, porque no los formó llegando à ella su mano, como quando formó al hombre. (a) Anima viua llama à los animales que son viuos, por el alma que tienen; y los animales son los que fueron criados de tierra, y no las almas sensitiuas, que son partes fuyas: y estas no son engendradas, ni tienen à la materia por parte de que fueron hechas. Añadese, segun su genero, porque no fueron todos los animales de vna naturaleza, sino de muchas.

(a) No se te para tanto en el hablar, ni en el modo, quando se y mucio para la presumpció del hecho

Auia dicho, que son los animales de alma viua segun su genero, y aora dize que generos sean estos. Declara, que algunos son animales que se mueuen rastrando, y otros, que son bestias: y aun estos son generos muy generales, porque de cada vno destos ay muchas especies. Animales de quatro pies se distinguen contra los animales que tienen solos dos: estos vltimos son las Aues, ò es el Hombre, de quien aun no ha hablado; y contra los animales tambien que no tienen pies algunos, ò los tienen tan pequeños, que no pueden sobre ellos mouer todo el cuerpo: y estos llama aqui animales que se mueuen sobre el vientre, ò sobre los pechos. Bestias no se pueden distinguir contra animales de quatro pies, porque ò serán sin pies, como las Serpientes, y de las que dezimos que rastran, ò serán de quatro pies, porque no ay bestias de dos solos. Los animales de quatro pies se distingue, porque vnas son mansas, como las Ouejas, Cabras, y lumentos: otras son fieras, como el Leon, Lobo, y Osso: las primeras llamamos con el nombre de Ganado, y las poſteras comunmente llamamos Bestias. Primero dixo, que erã animales de quatro pies, y los que se mueuen rastrando; aora dize, que aun estas son cada vna segun su especie, porque cada vna tiene debaxo de si otras muchas especies.

TEXTO *Vio Dios que eran buenas, y dixo: Hagamos al Hombre à imagen, y semejanza nuestra. Aun à Dios, que es tan Alto, y tan Sabio, le parecieron las cosas hechas buenas; y así no avrà entendimiento humano, que en ellas pueda tachar vn punto. Dixo que se hiziesse al Hombre; y esta es la vltima de todas sus obras. Guardó Dios al Hombre para el fin, porque èl era la criatura mas excelente que todas las criaturas corporales, y por cosa especial debió ser guardado para el fin. (b) Lo segundo, porque todas las cosas eran hechas para seruiçio del Hombre, como lo dize la Escritura: Hagamos al Hombre, para que sea Señor, y presidente de los Pezes, Aues, y Bestias de la Tierra. Luego ya debicron todas las cosas ser criadas quido*

() Lo mejor se debe dar al vltimo plato, para que de seras escuzado el gulto.

el Hombre tuviese ser, y viniere como à casa hecha, y ya ordenada, y pudiese ver luego tanta hermosura como parece auer en todas las cosas jùras del Mundo. Lo tercero, porque casi todas las cosas eran necesarias para la vida del hombre; porque èl no podia vivir sin Cielos, y Estrellas, Sol, y Luna, y su influencia, con las quales se conferua la vida. Tambien eran necesarios mantenimientos, y estos eran frutas, y yeruas: luego auia de ser primero. Los animales no parecian para esto ser necesarios, porque sin ellos podia mantenerse, aunque podia dellos comer, pues no le era vedado: luego fueron criados antes del, por las dos causas ya puestas.

Esta palabra, *Hagamos*, no parece cuya sea. Algunos dicen, que Dios hablaua à los Angeles, y ellos eran muchos, y así les dixo: *Hagamos*. Però esto no es verdad: Lo primero, por quanto era necesario que el que hablaua, y aquellos con quien hablaua comunicasen en vna operacion, haciendo todos ellos vna cosa: pero Dios, y los Angeles no participan en alguna operacion, sino que todas las operaciones de las cosas criadas fueron de Dios solamente, porque solo èl las criò; y la virtud de criar no puede ser comunicada à criatura alguna: de que se sigue, que solo Dios hazia esto, y no los Angeles con èl. Lo segundo, por quanto luego despues desta palabra se pone la creacion del Hombre, y no se pone obra alguna, que la hiziese otro alguno, sino Dios: porque en el Hombre huvo dos cosas, formar el cuerpo, y dar el alma; y ambas cosas dize la Escritura que hizo Dios: *Formò Dios el cuerpo del Hombre del lodo de la tierra, y soplo en su rostro espiritu de vida*. Por este Texto no se dà à entender que coita alguna hiziesen los Angeles en la formacion del Hombre: luego Dios no les hablaua à ellos. Lo tercero, y aun principal es, porque dize: *Hagamos al Hombre à imagen, y semejanza nuestra*; y en dezir esto diò à entender, que aunque fuesen muchos estos, cuya era la imagen era vno: luego si Dios, y los Angeles se debiesen entender aqui, no sería la imagen vna, como las naturalezas sean diuerfas.

Nase de tener, que aqui no interuino palabra alguna de Dios, así como no la huvo en todas las Creaciones antecedentes, en las quales la Escritura dize que Dios diò algo, sino que así como alli puso el Texto, que Dios dezia algo para significar la voluntad de Dios de hazer las cosas; así aqui dize: *Hagamos*, para mostrar las diferencias de la creacion del Hombre à la de las otras cosas. La primera es, que en las otras cosas dezia Dios: *Sea hecha la Luz, sea hecho el Firmamento*; y del Hombre no dixo, *Sea hecho, sino, Hagamos*; dando à entender que las otras cosas no las hiziese Dios, sino que por si se hiziesen; ò las hiziese otro, aunque en la verdad Dios las hazia: pero del Hombre dixo: *Hagamos*, dando à entender que èl mismo le hazia. Coligese del mismo modo de hablar, que el Hombre es mucho mas digno que todas las otras cosas, pues del Hombre se dize que le hizo Dios, y de las otras cosas no. La segunda diferencia es, porque dize, *Hagamos*, y no, *Hare*, en singular, y fue por significar la grandeza de la perfeccion del Hombre, pues para criarle concurren las perfecciones todas de Dios; ò por lo menos se significa concurrir muchos. Y aunque segun la verdad, esse mismo Dios, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que criò al Hombre, criasse tambien las otras cosas, se significa como mayor dificultad en la creacion del Hombre, dando à entender el concurrir muchos, que en las otras creaciones, en las quales no se dize algo desto: y siendo así, que no le fue à Dios mas dificultad el criar al Hombre, que las otras cosas; pero denotase ser el Hombre mayor, y mas perfecto que las otras. La tercera es, que quiso significar pluralidad de personas en la formacion del Hombre, diciendo: *Hagamos*; auiendo se de entender este modo de hablar de las Personas diuinas entre si; porque aunque vna Persona diuina no hable, ni pueda hablar, tomãdo el hablar propriamente, y si vna hablasse, todas tres hablarian vna palabra, y con vna voz, no pudiendo ser de otra manera: pero la Escritura Santa puso esto, solo para mostrar la pluralidad de las

Personas, y conuino mostrar esto mas en la creacion del Hombre, por la dignidad suya, que en la de las demas cosas. Deste modo no ay inconueniente alguno, ni es necesario que el hablar fuese con los Angeles, pues puede ser la habla en plural, siendo tres las Personas diuinas. Tambien la operacion de todas tres Personas es vna, y no puede el Padre criar al Hombre, sin que el Hijo, y el Espiritu Santo le crien: y no son tres actos de creacion, o tres creaciones, sino vn acto, y vna creacion sola. La imagen tambie de todas tres Personas es vna, porque vna es la naturaleza; y no es assi de Dios, y de los Angeles, porque no es vna la naturaleza, y por coniguiente no puede ser vna la imagen: y deste modo lo declaran los Santos Doctores. La quarta diferencia, y causa es, porque aunque todas las cosas hizo Dios, no ay alguna que sea a su imagen, y ensenança, sino el Hombre, y por esto en la creacion suya dixo, que le mandaua hazer a su imagen: y si bien se haze assi, sino Haganse tres personas, para mostrar la trinidad de las personas diuinas, cuya es la imagen. Por vna cosa se ponen al presente imagen, y semejança, y esto es quanto al alma; porque segun el cuerpo, no es el Hombre a imagen, y semejança de Dios, como Dios no tenga cuerpo: pero en el alma tiene semejança, por quanto es espiritu, y Dios entiendo, y assimismo el Hombre; y como Dios es incorruptible, y es necesario que siempre viua, assi el alma nuestra es incorruptible, y viuira para siempre.

TEXTOS

Y tenga poder sobre las Aues del Cielo, y de los Pezes del Mar, y de las Bestias de la Tierra todas, y de todos los Animales que se mueuen rastreando sobre ella. Aqui se muestra la dignidad, y excelencia del Hombre, pues no puo hasta aqui cosa alguna criada, que tuuiese poder sobre otra; y agora pone, y dize del Hombre, que tenga poder sobre todas las otras cosas. En esto dio a entender Dios, que es mucho mejor el Hombre, que las demas cosas, pues de todas ellas le dio el señorio. Diole poder sobre las Aues del Cielo, y se debe suponer, que habla a las Aues que vagan por el

Ayre, pues en el Cielo no ay Aues, ni animal alguno. No solo le dio Dios al Hombre la presidencia, y señorio, respeto de los Pezes del Mar, sino tambien de los que huuiese en Rios, y Fuentes, y donde quicra que Pezes aya. La Escritura no hablo de estos vltimos, porque aun no auia hecho mencion de otros Pezes, sino del Mar en las obras del quinto dia: ni tampoco auia hecho relacion de otras Aguas, sino de las del Mar. (c) Bestias se llaman propriamente las que son fieras, como el Oso, y Leon; pero al presente el nombre de Bestias se toma por todos los animales de quatro pies, aora sean mansas, aora brauas, pues sobre todas le dio poder al Hombre. Tambien se le dio sobre todos los animales que se mueuen rastreando, y en estos se entiendo todo linage de Serpientes, y Gusanos, que no tienen pies algunos, y si los tienen, son tales, que no pueden mouer todo el cuerpo sobre ellos.

(c) Quando obe decen los que estan en el cielo, y supremo, mejor lo deben exercer los que estan en el inferior, y baxo.

CAPITULO XV.

Si hablo Dios palabra alguna a los Hombres, dixiendo: Creced, y multiplicad. Y si hablo, p.a. a que fue, y quien lo hablo, y en que lengua fue dicho, y qual era de la que varon Adan, y Eva.

Hizo Dios varon, y hembra, y bendixolos, dixiendo: Creced, y multiplicad. Prosigue Eusebio la formacion del Hombre, y aunque no pone el modo de formarlo, ni la materia de que fue hecho, pero ya la Escritura muestra la dignidad del Hombre sobre todas las otras cosas criadas, en formarle a su imagen, y semejança, y en atribuirse a si la operacion suya, no auendolo hecho con todas las demas, siendo todo prueba de su especial amor. Quando se dize, pues, que hizo Dios al Hombre, no se entienda por varon, ni hembra, sino por naturaleza; y esta no es mas en vno, que en otro. Agora se declara que hizo a varon, y hembra; y aunque quando Dios hizo al Hombre, solamente Adan fue formado, que era el varon, despues de su carne, y hueso hizo a la hembra, haziendo en el Hombre lo que

que en los demás animales, dando à cada especie su macho, y hembra. Y aunque la Escritura no curó de mencionar esto en los demás animales, solamente lo expresó en la formación del Hombre, por quanto es de mayor dignidad, y así del se debía hazer especial mencion. (4) Esta bendición de Dios, que aquí se pone, fue darles virtud para engendrar; no es bendición corporal esta, para que pudiesen engendrar juntandose, y que de hazerlo naciesen muchos Hombres, como agora se continúa, sino solamente dar à entender, que no era necesario que à todos los Hombres los huviesse Dios de formar, como à Adán, y Eva formó. Lo que contenía la bendición era, el que creciesen, y multiplicassen, y esto en lo que à los animales todos auia dado, porque todos ellos necesitauan de poder para la generacion, para que de ellos procegiesen otros muchos, segun su naturaleza.

Y es de advertir, que esto no solo es bendición, ò poder dado para multiplicar, sino que aun es mandato; y aun por esto la Escritura después de auer dicho, que los bendixo Dios, añadió: *Creed, y multiplicad*. En lo primero se entiende, que les dió la virtud, ò poder para engendrar: en lo segundo, que es el *crecer, y multiplicar*, se entiende que les mandó que se cumpliesse así. Tambien es de saber, que con este modo, y estilo dixo Dios à los Animales, Pezes, y Aues: *Creed, y multiplicad*, como à los Hombres: y à los Arboles, y Yeruas no dixo cosa, aunque ellos multiplican, sino solamente les dió semilla en sí mismos. Y aunque dizen algunos, que esto fue porque los Arboles, y Yeruas no entienden, y así no era menester el hablar, sino darles la virtud: esto no es verdad, porque à ser así, no dixera à los Animales, y Pezes las mismas palabras, puebo que no lo entendian. Intase lo segundo, porque aun no es verdad que Dios hablasse à los Animales, pues en todas las cosas passadas Dios no aya hablado cosa alguna: luego ni esto habló à los Animales, ni à los Arboles tampoco. La verdad es, que no habló esto à los Animales, ni à los Arboles, pero refiriólo

à la Escritura, como si se lo dixesse à los Animales, y no à los Arboles, porque estas palabras *Creed, y multiplicad*, es mandato, y los mandatos son para hazer algo; y como los Arboles, y Yeruas no auian de engendrar por junta, sino que en sí mismas tienen semilla, y virtud, y así parece que de sí mismas, sin acto alguno, ò movimiento, ni ay en ellos poder para engendrar, ò no. No es así de los animales que son macho, y hembra, que en su poder, y voluntad està el juntarse, ò no, y si no se juntaren, nunca se hará la generacion, como ninguno dellos tenga en sí semilla, y virtud para que por sí sola se haga. Pero aunque la Escritura ponga este mandato dado à los Animales, no les dixo Dios cosa alguna, como no la puedan entender, sino que afirma así la Escritura, para dar à entender que fue necesario mandato: y así es verdad que Dios les mandó engendrar. No fue este mandato por palabra, sino vna inclinacion, y deseo que Dios puso à todos los animales dentro de sí mismos: para juntarse, y engendrar: y este deseo es mas vivo, y ardiente, y mas lo siguen, que si por mandato se lo diesen. En esta forma mandaua Christo àl Mar, y à los Vientos, aunque ellos no lo entendian, pudiendo en ellos hazer tales mudanças, quales ellos harian, si entendiesen el mandato, y quisiesen obedecer.

En el Hombre aun era mucho mas necesario ponerle este mandato, que à los animales, por quanto el Hombre no engendra sino por junta; y el juntarse, ò no, està mas en su querer, que en el de los animales, como el Hombre tenga libre voluntad, y alvedrio, y los animales, si tienen deseos, no los tienen libres: luego mas necesario fue al Hombre mandar esto, que à los animales: y en este sentido asigna la Escritura el que Dios lo mandó.

Puede preguntarse aqui, si se fue puesto este mandato de palabra, ò no? y la razon de dudar es en dos maneras: La vna, porque hasta aqui en todas las obras de la Creacion Dios no habló; y así podíamos dezir, que aqui no habló, aunque la Escritura de à entender no auer hablado. La

(4) Las con-
nien en cías, ò
penalidades
de el subdito,
lica se in fi-
ren de lo que
de vno, y otro
tiene el Pre-
dado.

otra, porque esto mismo dize la Escritura que dixo à los animales; y si à estos no habló, lo mismo se puede entender que no habló al Hombre. Responde se, que este mandato fue dado de palabra, y no estorvan, ni contradizen las razones alegadas; porque aunque en todas las obras antecedentes no huviese hablado, hablaua en la formación del Hombre, por ser necesario que digamos à los Hombres auec hablado en el principio, puesto que se refieren muchas cosas que Dios dixo, así de mandatos, como de reprehensiones, y respuestas de Adan, y Eua à Dios, quando les reprehendió de su pecado; y estas cosas no podian passar, si Dios no les hablara. Quando dizen, que en todas las otras obras antecedentes de la Creacion Dios aun no auia hablado, es verdad por dos razones: Lo vno, porque no era necesario para cosa alguna. Lo segundo, porque no auia à quien hablasse: ora en la formación del Hombre no corría esto, por que era necesario el hablar para intimar el mandato; y tambien auia Hombres que ya lo entendiesen. Lo segundo que oponen, no impide, porque à las bestias no fue puesto el mandato de palabra, pues no lo podian entender, aunque le era necesario el mandato; los Hombres lo podian entender: luego à ellos debió ser dado de palabra. Esto tienen algunos, pero la verdad dexamos declarado en el cap. 13. del Genesis.

Alguno preguntará, que como habló aqui Dios, puesto que él no puede hablar? A esto se responde, que la verdad es que no habló Dios aqui, ni en ningun tiempo habla; pero quando quiera que la Escritura dize que Dios habla, no es Dios el que habla, sino vn Angel suyo en su lugar. Así lo dexamos arriba probado largamente en el Angel que habló à Moyses en la Zarca, y del que dió la Ley en el monte Sinai: y de cada vno dellos dize la Escritura que era Dios; y porque hablaba en persona suya, y en su nombre, se dize que era Dios el que hablaba.

Preguntará mas alguno: En qué lengua en el caso presente habló Dios, ó el Angel que se llama Dios?

Responde se, que habló en aquella lengua, que al principio del Mundo era. Vna sola lengua era al principio del Mundo; hasta el edificio de la Torre de Babilonia, que así lo dize la Escritura: *Era toda la Tierra de una lengua, y de unas palabras.* Desde este punto se sigue, como Dios confundió las lenguas, y las diuidió, para que vnos no se entendiesen a otros, y así cessasen de edificar: luego en aquella lengua que hasta entonces duraua, hablaria Dios al presente à Adan, y à Eua. Y la razon es, porque Adan, y Eua respondian à Dios quando los reprehendió de su pecado, y así entendian las palabras del, y podian ellos hablar respondiendo: y esto no podía ser, si no hablasse el Angel en aquella lengua que Dios les auia dado à Adan, y à Eua. Aquella lengua que sabian Adan, y Eua, enseñaron à sus hijos, y ellos à los sucesores; y duró, y se conseruó así hasta que Dios diuidió las lenguas, como dicho es: luego en aquella lengua que fue desde el principio del Mundo, hasta la edificación de la Torre de Babilonia, habló Dios à Adan, y à Eua. Así lo tiene San Isidoro, y dà vna razon, y regla verdadera; que quando quiera que Dios habla à algun hombre, es en aquella lengua que le es à él natural, y propia, ó en aquella que le pueda entender, y responder, si fuere necesario.

Preguntará el curioso: *Qué* lengua sería aquella primera, en la que Adan, y Eua hablan, y Dios à ellos? Responde se, que sería la Ebrea, y esta fue dada à los hombres al principio del Mundo. No se puede probar esto, sino por alguna opinion, y esta es por los nombres propios puestos à Adán, y Eua, los quales tienen en Ebreo tal interpretacion, qual pone la Escritura: y esto no sería, si ellos no fuesen Ebreos. Así como este nombre Cephas fue puesto à San Pedro por Christo, y quiere dezir piedra, sino es que se hablasse masculino, como si dixesemos, *piedro*; y porque este nombre no parece Latino, ni Castellano, tampoco en Castellano, ni en Latino no se dize Cephas por *piedra*; pero Adan, y Eua significa cortado de tierra, porq̄ de tierra fue formado; y esto

Genes. 11:

S. Isid. lib.
9. Ethym.

y esto significa en Ebreo ; porque Adan en ebreo ; quiere dezir tierra. Eua del mismo modo en la Escritura es interpretada madre de los viuientes, y eize, que asila llamó Adan, porque della auia de nacer todos los viuientes; y en Ebreo esto significa, porque donde nosotros dezimos Eua, los Ebreos dicen, *Haua*; y quiere dezir vida, ò viuiente: luego parece que toda la lengua en que Adan hablaua sería Ebreca, pues estos nombres que él ponía eran de la dicha lengua.

CAPITULO XVI.

Si Dios dió licencia al hombre de comer carne en la primera Edad. Resuéluese que no, ni la comió: y cómo se entiende el poder que le dió sobre todas las cosas.

PROXIMO TEXTO *Poblada la Tierra, y tened poder sobre los Pezes del Mar, sobre las Aues del Cielo, y los Animales que se mueuen rastrando sobre la Tierra.* Hizole Dios al Hombre señor de la Tierra, en que auia de viuir, haciendo en ella lo que quisiese, y de los animales de ella. Por estos tres generos de animales expresados entendió todas las especies de cosas viuientes, porque los Pezes, y las Aues expresò, y los Animales todos de la Tierra entendió por los que se mueuen rastrando, aunque no sean todos deste genero; y los otros callò, por auerlos ya muchas vezes nombrado.

Preguntará alguno, como auia de ser este señorio del Hombre sobre las otras cosas? Dirán algunos, que aqui se significa la dignidad, y excelencia natural que tiene el Hombre sobre las otras cosas, así como tiene el señor sobre las cosas à él sujetas. Pero esto no puede estar, porque este es mandato, y es para hazer algo; y tener vna cosa excelencia natural sobre otra, no es hazer cosa alguna: luego no se entiende en este sentido. Dirán, que se entiende del comer; es à saber, que Dios daua poder al Hombre sobre todas estas cosas, para que pudiese comer dellas à su voluntad.

Esto no contiene verdad. Lo primero, porque no le hablaria Dios así generalmente de todas estas cosas, como muchas dellas no sean, ni fueron algun tiempo para comier, como Serpientes, y todos los animales venenosos, y muchas de las fieras. Lo segundo, por quanto si en este mandato Dios entendiese el mandarles, ò consentirles, ò combidarles à comer de los animales dichos, comieran los hombres algo dellos, pero en toda la Edad primera no hallamos que los hombres comiesen de algunos animales, hasta despues del Diluuió; y esto fue porque Dios se lo mandò, y otorgò expresamente otra vez: luego no habló aqui del comier de las carnes de los animales. Lo tercero, y mas principal, porque luego que Dios dixo à los hombres: *Creed, y multiplicad, y dominad sobre los Animales de la Tierra*, los señaló lo que auian de tener por comida, diziendo: *Yo os he dado toda la yerua que tiene semilla, y los arboles todos, que tienen en sí mismos semilla, y fruta; para que os siruan de manjar:* luego no auia dado los animales por manjar al hombre, porque si se los hubiera dado, no hablara luego de lo que auia de comer, como cosa que no auia pasado; y mas auiendo hablado primero del señorio del hombre sobre animales, y aues. Lo quarto, porque si en estas palabras diera poder para comer de todos los animales, añadiera alguna condicion como auia de comer de ellos, así como lo advirtió en la licencia que dió Dios para comer carnes despues del Diluuió: *Así como las yeruas verdes os he dado todas las cosas, exceptuando el que no comais carne con sangre.* Aqui no les dixo cosa de esto, y no es de creer que les obligarà à mas despues del Diluuió, que antes, quanto à los manjares: luego no dió allí poder para comer de las carnes. Lo quinto se prueba, por quanto Dios puso al hombre, y muger en el Paraíso, para que viuiesen allí siempre, ò tiempo mucho, y determinò lo que comiesen de todos los arboles del Paraíso, excluyendo vno, y no dixo cosa alguna de las carnes: luego no dió poder al hombre de comer carne

Genes. 3.

Genes. 1.

Genes. 2.

en la primera Edad. Lo sexto, por las palabras ya citadas, que dixo Dios despues del Diluuió, diciendo; que tuuiesen por manjar las carnes; como auian tenido las yeruas verdes hasta aquel tiempo; luego aqui dió à entender Dios, que primero no comian carnes, sino yeruas, y frutas; y el comer carnes empezó despues del Diluuió. Y assi se ha de dezir, que quando Dios dixo, que señoreasse, y dominasse sobre los Pezes, y Aues, y de todos los Animales, no entendió; ni dió licencia para que comiesen, expresándolo, ó mandándolo. Y aunque es verdad que el hombre tenía poder para comer de las carnes desde el principio del Mundo, y que no pecára, aunque comiera dellas, pues no se lo auia Dios expresamente vedado, como vedó la fruta del Arbol del saber del bien, y del mal: pero no comió algun hombre carnes de los animales algunos, ni aun pecados en toda la Edad primera del Mundo; y ni Dios esto mandó, ni expresamente otorgó licencia. Con las palabras, pues, referidas enseñó Dios al hombre el señorio que auia de tener, ó que le auia quedado sobre todos los animales: y esto se pudo hazer por dos cosas. Lo primero, por quitar à los hombres el temor de los animales, porque ellos eran muchos, y grandes, y fieros muchos, y los hombres eran pocos, y tendrian miedo dellos: y esse miedo quitò Dios al hombre, señalándole, y concediéndole el dominio sobre los animales. Esta es vna ilacion fundada en otras palabras semejantes de Dios, dichas à los hombres despues del Diluuió:

Genes. 9. Creced, y multiplicad (les dixo) y llenad la Tierra, y siempre sea vuestro temor, y miedo sobre todos los animales de la Tierra, y sobre las aues del Cielo.

De otro modo se puede entender, y aun mejor, que signifiqué poder vsar de todos los animales à su voluntad: y esto se verifica, porque si hablàra de el temor, no dixera de los Pezes del Mar, pues el hombre que vive en la Tierra, no tiene causa alguna de tener temor de los Pezes del Mar, que estos no pueden salir donde puedan hazer daño al hombre; pero dixo de

todos los animales; y pudo primero los Pezes: luego no hablaua del temor.

Assi entenderémos que habla del poder que Dios daua al hombre sobre todas las cosas viuentes, para hazer dellas lo que gustasse, como señor dellas. Esto es la verdad, y aunque por esto Dios no declarasse expresamente al hombre, que le daua poder de comer de las carnes de los animales; pero tenia para esto poder, como Dios le dió el señorio sobre los animales, para que dellos pudiese hazer à su voluntad, y assi marasse dellos, si le dauan gusto, para comer. Esto era conueniente, porque el hombre para algunas cosas avria menester los animales, aues, y pezes; assi viuos, como muertos; y si no le fuesse dado poder enterò, como à señor, ¿dudaria el hazerlò, temiendo ofende: à Dios, cuyas criaturas eran estas: y esto no se à, si no le hiziesse señor, y dueño dellas, y assi conuino expresararle el dominio. Assi lo entendió el hombre, y por ello vsó despues de todas las cosas como proprias, y suyas, y guardana los animales como suyos, como lo hizo Abel, hijo de Adán, que era Pastor, y maraua de su ganado lo que queria, haziendo sacrificio à Dios; y los que queria matar tambien para cubrirse con sus pieles, ó para otro qualquiera vsó. Esto mismo hazia de las aues, y pezes, si los huuiesse menester, ó le vintiesse voluntad.

Genes. 4.

Este señorio mismo tenia sobre las yeruas, y arboles, para tomar lo que quisiesse, y cortar, y quemar lo que gustasse, assi para calentarse, como para hazer cabañas, ó enramadas, à manera de casas. Este señorio signifiqué Dios, quando dixo: *Llenad la Tierra, y sujetadla;* que es lo mismo que, tenedla en vuestro poder, y hazed della lo que quisiere-des, como cosa vuestra.

Dirà alguno, que por qué dixo Dios al Hombre, que fuesse señor de los Pezes, y de los Animales, y Aues, y no dixo de las otras cosas, puesto que el vniuerso fue à el Hombre, y fue señor dellas? Responde se, que no solo dió al Hombre

fe.

señorio sobre todas estas cosas, sino tambien sobre todas aquellas, que en uso, y provecho de Hombres podian venir; pues así como dixo de los Pezes, y Aves, y demás Animales, esto mismo de las Yeruas, Frutas, Arboles, y Flores, señalandoles por manjar todas las Yeruas, y todos los Arboles con sus frutas; y así se infiere que los puso en su poder. (a) Tambien puso la Tierra en poder del Hombre, quando dixo: *Tenad la Tierra, y sujetadla*; que fue lo mismo que, la tomasen para sus provechos. Las Aguas, del mismo modo se las dió en su poder al Hombre, porque dandoles la Tierra, les dió juntamente todas las cosas que ay en ella: y este es estilo de la Santa Escritura, tomar por la Tierra todas las cosas que en ella se hallan. Dixo tambien, que les daua los Pezes del Mar, y dandoles los Pezes, les daua las Aguas, pues estas son principalmente para criar en si Pezes, pues ellas de suyo no son para beber. (b)

las quales nosotros usamos à nuestra voluntad, aplicandolas para diuersos usos, y ministerios; pero las Estrellas, y cuerpos celestiales, aunque estuiesen cerca de nosotros, y los tocásemos, no podríamos ponerlos en otro uso, sino en el que están, que es para lucir, y obrar sobre todas las cosas del Mundo, segun Dios les dió virtud: luego no fueron sujetos al señorío del Hombre, y así no hizo mencion Dios de los Cielos quando sujetó todas las cosas al Hombre. (a)

(a) Al sujetarse el mejor, y mayor, el menos noble, y plebeyo lo debe estar.

(a) Aquel q no es mas da para un a cosa, no es lo nes para Prelado, pero ni así para subdito.

Genes. 1.

Preguntaria alguno: Como es verdad que los Pezes, Aves, y Animales están sujetos al Hombre? Respuesta: Puede decir de vna manera, afirmando que esta sujecion fue dada al principio, quando el Hombre fue criado, y aun no auia pecado; pero despues que pecó se le quitó este dominio, y señorío, y no quedaron las cosas sujetas al Hombre, ni tampoco aora lo son. De otra manera se puede decir, que así como al principio del Mundo quedaron sujetas al Hombre, lo están aora tambien; porque no fue otra cosa esta sujecion, y dominio, sino dar al Hombre licencia de hazer de las cosas à su voluntad, no ofendiendo à Dios, ni pecando; y esto queda aora. Lo primero es muy razonable, porque algunas cosas le fueron al Hombre orogadas por su excelencia antes que pecasse, y no quedaron despues que pecó, como el Hombre fue puesto en el Paraíso antes que pecase, y despues del pecado fue echado del Paraíso. Tambien antes de pecar no sentia, ni tenia verguença de verse desnudo, y lo sintió despues que pecó. Tampoco antes del pecado sentia movimiento alguno en sus miembros contra su voluntad, y despues del pecado lo sintió. Antes que el Hombre pecara, no podia morir, y en pecando incurrió en la necesidad de ser perecedero, y mortal. Así antes del pecado todos los Animales eran obedientes al Hombre, y no pudiera alguno dellos ir contra su voluntad; y despues pudieron, y se rebelaron contra él: porque así como el Hombre

CAPITULO XVII.

Si Dios dió poder al Hombre sobre el Cielo, y las Estrellas, como sobre las otras cosas. Resueluese que no: y si tiene aora de presente el poder que Dios le dió sobre las cosas.

(b) Quien pierde lo que tiene dentro de si, es forçoso que él mismo se llegue à perder.

YA No resta cosa alguna de que dudemos, sino de los Cielos, y de las Estrellas, si los sujetó Dios al Hombre, y le dió el señorío, y dominio dellos? Respondése, que no. Y la primera razon es, porque aquellas cosas sujetó Dios al Hombre, que en su poder, y uso podian venir; pero los Cielos, y las Estrellas no pueden venir en poder de los Hombres, por estar apartados de ellos, y no poderlos tocar; y todas las otras cosas tocamos, que están para nuestros usos, y provechos: luego no podemos los Hombres señorear los Cielos, estando de nosotros tan apartados. Lo segundo, porque aquellas cosas están debaxo de nuestro dominio, y señorío, de

pecando salió de la obediencia de Dios, así todas las cosas salieron de la obediencia del hombre. Esto es muy verisímil, y que ne tiene aora: el hombre el señorio, y dominio que tenía quando fue criado, antes que peçasse.

Esto se prueba algun tanto por la diferencia en las palabras que Dios dixo al Hombre quando fue criado, y de las que dixo despues del Diluuió, pues ambos eran como principios de Mundo, y en ambos tiempos eran los hombres pocos: y Dios dió regla à los hombres de como se añia de auer con los animales. En el principio del Mundo dize Dios: *Creced, y multiplicad, y llenad la Tierra, y sujetadla, y sed señores de los Pezes del Mar, y de las Aues del Cielo, y de todos los Animales que se mueuen en la Tierra.* Y hablando del mar: *Y multiplicad, y sed señores de todo lo que se mueue en las aguas.* Y hablando de la Tierra: *Y multiplicad, y sed señores de ella.*

Genes. 1.

Genes. 9.

Despues del Diluuió habló Dios de estas ambas cosas, diziendo: *Creced, y multiplicad, y llenad la Tierra.* Esto es lo primero, y en lo que no ay diferencia, porque así, y del mismo modo fue dicho al principio del Mundo: y si al principio del Mundo en las palabras dichas mandò Dios la propagacion de los hombres, porque eran pocos, y era menester que se multiplicassen, la misma necesidad concurría despues del Diluuió, pues eran pocos los hombres: y así el mismo sentido es el de las palabras en vno, y otro caso, y el motivo vno, para que no se acabasse el genero humano. Luego sigue la letra: *Vuestro temor, y espanto sea sobre todos los Animales de la Tierra, y sobre las Aues de todas las Tierras, y sobre todos los Pezes de todas las Aguas.* Esto ay diferencia, respecto de lo que dixo al principio del Mundo; porque entonces dixo: *Sed señores de los Pezes del Mar, y de las Aues del Cielo, y de todos los Animales que se mueuen en la Tierra;* y en esto significò el señorio del Hombre sobre todas las cosas, y la sujecion dellas. Despues del Diluuió no dixo así, sino que el temor

del Hombre fuesse sobre las bestias; esto es, que las fieras le temiesen: en lo qual dió à entender, que queria quitar todo el temor de los hombres, que podían tener de los animales feroces, siendo ellos muchos, y ellos pocos: y para esto consolò à los hombres, diziendo, que pondria el miedo en los animales, para que no les ofendiesen. No obstante esto, tambien dió à entender, que algunas vezes las bestias matarian à los hombres, diziendo: *To demandare vuestra sangre de mano de todas las bestias, y de mano de los hombres.* Y siendo esto así, si los animales nunca mataassen à los hombres, no podria por medio dellas ser requerida la sangre suya. Si aquel estado de el principio del Mundo permaneciera, no fuera la sangre del hombre requerida por medio de las bestias, como estuviessen al hombre sujetas: luego al principio era señor, y despues del Diluuió no. Quanto al mantenimiento dize la letra luego: *Todos los Pezes del Mar están à vuestra disposicion, y todo lo que se mueue en la Tierra, y viue, será para vosotros mantenimiento; así como las yeruas verdes, os di todas las cosas, excepto que no comais carne con sangre.* Aquí ay diferencia, de que señaló por comida las carnes, y pescados, y al principio señaló solo por mantenimiento yeruas, y frutas. Lleuando la segunda respuesta, es mas facil la inteligencia, para entender que sea tal el señorio despues del pecado, como antes; porque antes fue dado para que pudiesse usar de todas las cosas à su voluntad, y no peçasse en hazer lo así: y esto no lo podria el hazer, sin tener el dominio, y señorio.

Esto le fue otorgado al principio, que pudiesse matar los animales todos que él gustasse, Aues, ò Pezes, y de los Arboles tambien cortasse, guardasse, ò comiesse los que él quisiera: en la tierra hiziedle su gusto, labrandola, ò dexandola estar. Este poder mismo tiene el hombre despues que peçò, porque puede matar animales, y na ay pecado en ello, cortar arboles, y hizer todas las

otras.

estas cosas segun su voluntad; y si esto no se puede hazer, sino en cosa de que tenga dominio, y sea señor, y el dominio, y señorio queda aora, que primero era: Que los animales resistan aora al hombre, y no antes del pecado, no quita el dominio, y señorio; pues à este modo aora los vassallos rebelanse algunos contra su señor, y los súbditos contra el Prelado: pero por esto no dexan ellos de ser súbditos, y vassallos, ni el señor, y Prelado de serlo. Así es aora, que el dominio, y señorio primero falta por el mayor trabajo, y dificultad en el uso, y exercicio, siendo esto pena del pecado, pero en la sustancia el dominio es vno. Esto se reconoce por lo que dixo Dios al hombre despues de auer pecado, *Que la tierra le daría cardos, y espinas, entugar de pan, y con sudor de su rostro tendria el mantenermierro.* En estas palabras el mismo poder dió Dios al hombre para labrar, y sujetar la tierra, que le auia dado antes de pecar: pero añadióle el trabajo, para que sin él, y el sudor suyo, no le diese el sustento.

Genef. 3.

CAPITULO XVIII.

De la formacion del Hombre, y quien formó el cuerpo del, si fue Dios, ó algun Angel: y como se llama el alma soplo, ó respiracion de la vida, y si fue juntamente hecha con el cuerpo, ó despues.

TEXTO

Formó Dios al Hombre del limo de la tierra. Habló Eusebio de la creacion, ó formacion del Hombre en general; aora dize en especial, escriuiendo de ambos, Adan, y Eua, como fueron formados. Formacion dize al modo de ser hecho, que es a manera de arte de Olleros, que con sus manos, del barro blando hazen los vasos que quieren. Limo se llama la tierra limosa, mojada, y blanda, así como quando está el barro bien piñado para hazer del ollas: y deste genero de barro fue el cuerpo del Hombre formado, y no de tierra seca, que se desmoronára: ni tampoco de piedras, ó madera, que era materia muy dura, y el barro era cosa mas ligera, y blanda.

Dudara alguno, quanto à la formacion del Hombre, si fue por sucecion, ó todo juntamente formado? Responde se, que la Escritura Santa da à entender el que fue formado por sucecion, y que cada parte de por sí fue hecha, primeramente el cuerpo, y despues el alma. *Formó Dios al Hombre* (dize el Texto) *del limo de la tierra, y respiró en su rostro espíritu de vida.* Y así primero fue el cuerpo formado, y despues dado el espíritu. En lo qual es de entender, que de dos maneras podia el Hombre ser formado: La vna es, que juntamente fuesse hecho en vn instante, ó momento el cuerpo de tierra, y en esse mismo instante le diese Dios alma. De otro modo se podia entender que Dios formasse el cuerpo del Hombre, y que se estuviessse sin alma, y despues se la diese Dios: Teniendo este segundo modo, podemos dezir, que el cuerpo fue formado de barro, así como quise le forma con las manos poco à poco, como haze el Ollero vn vaso. O podemos dezir con el primer modo, que fue formado en vn instante el tal cuerpo; y todo esto conuene, ó puede conuenir à la letra de la Escritura. Lleuando el primer modo, aunque no hubo sucecion, ni tiempo, por lo qual no se puede dezir que fue primero formado el cuerpo, que cria da el alma, aunque diga la Escritura, que formó Dios el cuerpo, y luego respiró en su rostro el espíritu de vida; esto no se entiende por que vno fuesse antes de otro, sino por que segun orden de naturaleza, vno presupone otro. El alma es forma, y perfeccion de el cuerpo, y no puede ser alma sin cuerpo, guardandose este orden en la generacion natural, siendo primero formado el cuerpo, y luego el alma es dada por Dios. Aquí no era necessario esto, porque no era generacion natural, sino creacion; y las obras de Dios se hazen sin sucecion de tiempo. Podemos dezir tambien con el otro modo, que fuesse primero el cuerpo formado, y en aquel tiempo que estuuiessse aquel cuerpo sin alma, era puro barro, y que no tenia calidad, ó condicion alguna de cosa viuent; y dada el alma, fue cuerpo de Hombre.

A lo que se dice, que respiró en su rostro espíritu de vida, no es de entender que así se hiziese, puesto que el alma no es en el rostro, sino en todo el cuerpo, al qual dá ser: pero dixo esto la Escritura, por hazer entender à los hombres ignorantes el modo, y ser del alma. Entienden, pues, estos ser el alma el ayre que respiramos, porque todo el tiempo que este tenemos, vivimos, y quando cessá fomos muertos. Esta opinion tuvieron muchos de los Filósofos, segun refiere Aristoteles, y la tuvieron los Poetas, y Virgilio también la sigue, quando afirma del alma de Dido, que se derramó, ó exaló por los ayres. Por esto la Santa Escritura condescendiendo algun tanto al modo de entender de los rudos, al alma la llama espíritu, que quiere dezir falsedad, pero en la forma de hablar conformase cō la gente comun. Por lo qual quando dize, que respiró en su rostro espíritu de vida, puede entender, que sea lo mismo que darle el alma; y entonces aquel espíritu no será el alma, sino el sentir es, que Dios dió alma à aquel cuerpo formado; y dándole alma, pareció luego en el rostro espíritu de vida; que este espíritu solo le tiene la cosa viviente. También se puede entender, que las palabras no hagan mencion alguna del alma, que es sustancia, no material, à la qual no conocen los rudos, sino que habló del ayre solo que respiramos, que este es señal de vida; y aquel dió Dios en el rostro de Adán, porque por la boca le respiramos: y esto bastaua dezir, para que los simples entendiesen algun hombre ser cumplido viviente, el que tuviese cuerpo, y espíritu, y aliento en el rostro.

Con lo dicho se puede responder à otra question, en que algunos dudan quié fuese el que formó el cuerpo del Hombre. La letra responde, que Dios le formó, y respiro en su rostro. Pero haté de dezir, que si el cuerpo fue formado, y juntamente dada el alma, es obra de Dios, y no hizo en el Hombre cosa alguna otra sustancia. Si dixeremos, que el cuerpo fue primero formado, y despues le dió alma, ó hemos de dezir, que la formacion del cuerpo fue súbita, así

como la infusion del alma; ó que fue formado por sucesion de tiempo, como forman los vasos de barro los Olleros. Lleuando lo primero, diremos que Dios lo formó: teniendo lo segundo, hemos de afirmar que algun Angel formó el cuerpo de barro en la figura que auia de tener; y entōces Dios infundió el alma en el cuerpo, porque el alma, ni la pueden criar los Angeles, ni poner en el cuerpo para que ella le de vida.

Aunque alguno diria: Como podrá ser que los Angeles formallén el cuerpo, pues dize la Escritura, que Dios formó al Hombre de la tierra? A esto se responde, que bien se podia dezir, que la Escritura tomaria alli Dios por Angel, pues el Angel hazia aquello en lugar de Dios. A este modo en muchos lugares dize la Escritura, que hablaua Dios, y hablaua vn Angel en nombre suyo, como ya dexamos largamente probado: y como aqui el Angel formasse el cuerpo, para que Dios en él infundiese el alma, dezir se puede, que lo hazia Dios. Pero como aqui no aya necesidad alguna de dezir, que quien formó el cuerpo fuese Angel, y no Dios (como en otros lugares, en los quales la Escritura dize, que hablaua Dios, siendo así que hablar no puede, probandose por otros lugares, que él no hablaua) y la Escritura dize, que Dios formó al Hombre; parece mas razonable afirmar que Dios lo hizo todo, así formando el cuerpo, como infundiendo el alma. En este sentir diremos, que Dios instantaneamente hizo al Hombre todo junto, no formando primero el cuerpo, y luego despues el alma: pero la Escritura por hazer à los hombres mas clara la inteligencia de la Creacion del Hombre, dixo, que formó el cuerpo, y despues dize como le fue infundida el alma. Muy verisimil parece que hizo esto la Escritura, por enseñar a los rudos lo que era manifesto; porque guardando el rigor, y propiedad del ser, no auia de dezir que respiró Dios en el rostro para darle al Hombre vida: pero como quiera que se tome, no es verdad que Dios respirallé, porque en quanto al termino, que es el alma, no puede ser respirada, como ella

*Arist. lib.
1. de anima.
Virg. lib.
4. Eney.*

ella sea espiritual, y sin materia: y si se roma por el ayre que respiramos, tampoco es verdad que Dios respirò en el rostro de Adan, pues Dios no puede respirar, como el no sea animal, ni cuerpo tampoco tenga.

Mas si alguno dixere, que el cuerpo fue primero formado por Dios, ò por vn Angel suyo, y luego el alma se la infundiò, no la impugnaremos, porque algunas vezes nosotros esta opinion afirmamos.

TEXTO

Y soplo en su rostro espiritu de vida. Entiendese que Dios diò al Hombre alma viuiente, y es modo de hablar fuera de nuestra costumbre. Llamase Hombre aquel cuerpo, que primero era no viuiente, quando era puto barro; y fue despues en alma viuiente, quando empeçò à tener alma; y entonces no solo el alma era viuiente, sino el Hombre era viuiente, y aun tambien el cuerpo lo era, por el alma que le informaua.

CAPITVLO XIX.

De la formacion del cuerpo de la Muger; y por que se dize: Hagamos à Adan companera, ò ayuda semejante à el: y quien dexa esto, y à quien.

TEXTO

Despues de otras cosas dixo Dios: No es bueno estar el Hombre solo, hagamosle ayuda segun el. Esto se refiere à la Escritura en el capitulo segundo del Genesis, donde estas cosas mas largamente se escriuen. Y porque algunas cosas dellas dexa Eusebio de contar, porque no parezca auerlo hecho de ignorancia, dize como las calla. Las cosas que aqui Eusebio dexa en silencio, son la formacion del Paraíso terrenal, sus quatro famosos Rios, el precepto puesto por Dios à Adan, de no comer de la fruta del Arbol de la Ciencia del bien, y del mal; y de todos los Animales traídos à la presencia de Adan, para que les pusiera sus nombres. Luego se sigue de la formacion de la Muger, de que aquitara Eusebio; y las otras juzgò no ser necessarias à este Libro suyo, y asi las callò, siendo su intencion solo contar los tiempos, y edades de los Hombres: y esta es la causa

de no referir cumplidamente las obras de la Creacion.

Dixo Dios. No se ha de entender que aora Dios hablasse, pues este razonamiento no era con Adan, ni con otro alguno que lo pudiesse oír, pues no le auja entonces. Si con algunas personas fuera, seria entre las diuinas, pero estas no habia. Esto se prueba, porque esto es lo mismo, que quando se dize en la Escritura: Hagamos al Hombre à imagen, y semejança nuestra, diciendo aqui: Hagamos al Hombre ayuda. Y ya probamos, que no se podia entender esto ser dicho à los Angeles; y si palabra alguna fuese, seria entre las diuinas Personas, pero no fue palabra, sino explicar la dignidad del Hombre, y que entre las obras de la Creacion fue la mas digna de que Dios la atendiese. À si aora como Dios quisiese formar la Muger, que era de la misma naturaleza del varon, y de igual dignidad en la sustancia, aunque no en virtud, y condicior, quiso la Escritura Santa mostrar la diligencia misma de Dios en formar la Muger. Por esto pone primero vn modo de entrar à consejo Dios en sí mismo, para ver si haria Muger, ò no, ò como la haria; y dize: No es bueno que el Hombre estè solo; y esta es la causa motiua que tuvo para hazer la Muger. Luego pone la obra de las tres diuinas Personas, en quanto dize: Hagamosle ayuda; y esto no lo dixo en las otras cosas que criaua.

TEXTO.

Verdad es, que no era bueno que el Hombre estuyese solo, porque no pudiera engendrar, y no huiera linage humano, ò multiplicacion del; y muriend lo Adan, ò nunca mas huiera hombres, ò era necesario que Dios à ca la vno le fuese formando, como à Adan. Tampoco era bien estar solo, por la priuacion de la alegria, que se causa con la buena compania; por que como Aristoteles dize, El hombre es animal politico, y hecho para viuir en compania. Y aunque para quitar esta soledad, y tristeza, bastaua criar muchos varones, aunque no huiesse alguna muger; pero queriendo Dios proueer à ambas necessidades, formò la Muger, que es companera para multiplicar el linage humano.

humano, y para la conuersacion, quitandose con ella los enojos, y pesares. Llamò aqui Hombre al varon, aunque hombre es nombre de naturaleza, y no de varon, y hembra, porque igualmente conuiene a ambos.

Llamase la hembra ayuda, porque ayuda al hombre para la generacion, pues el varon sin ella, ni ella sin el son bastantes. Tambien es ayuda para viuir, porque en la conuersacion de la vida, y para passar sin trabajos, son conuenientes obras, y officios los de las mugeres. *Segun el*, dixo Eusebio; y la Escritura Santa dize: *Ayuda semejante a él; y lo mismo significa lo que dize Eusebio, porque tal es la muger, qual es el varo, pues ambos son hombres, y es tal, qual à el le conuiene, pues es hembra, y que pertenece para concebir, y parir.*

CAPITVLO XX.

Por que se dice, que no hallan ayuda para Adan; y por que criò Dios à Eva de Adan y por que no los hizo juntamente, como à los demás animales.

TEXTO

Para Adan no fue hallada ayuda semejante à él. Continua Eusebio la creacion de la Muger. Llamase ayuda la Muger, porque lo es para la generacion; y quiere dezir, que no fue hallada alguna hembra, que fuese conueniente à Adan, para tener compania, conuersacion, y junta con ella. Este modo de hablar, bien se reconoce que es al vfo, y estilo de los hombres, y no ajustado al rigor de la verdad. Dios no buscara ayuda para Adan, como el buscar sea por necesidad, ò ignorancia de no saber donde està aquello que se busca; pero Dios todo lo sabe, y de nada puede necessitar, ni nada ignorar puede. Tampoco puede Dios buscar cosa que no halle, porque su deseo no se puede frustrar, sino que al presente se habla al modo de los hombres, que como ellos no saben todas las cosas, por esta causa busca algunas vezes algo que no halla. Las palabras presentes proceden de otra cosa antecedente, que refiere la Escritura. Dize, pues, que Dios traxo todos los animales que eran

criados delante de Adan, para que le pudiese sus nombres. Pufolos Adan, y reparò, y atendió si auia alguno tal como el, y con quien tuuiesse compania de hembra; y no hallò cosa que le fuese à él semejante; ni conueniente, aunque él muy atento lo mirasse; y por esto se dize, que no hallauan ayuda. Esto es lo mismo que dezir, que Adan no la hallaua, pero no se entiende de Dios, ni de los Angeles, de los quales se auia de entender, segun la forma del hablar. Refiere esto la Escritura, por dar à entender la excelencia de la Muger, porque alguno pensaria, que aunque el varon sea cosa excelente en lo natural, que la hembra no sea de dignidad alguna, como solamente se llame ayuda; y que sea assi como vna de las bestias del campo. Este juicio se desvanee, diciendo, que no se hallaua ayuda semejante al Hombre; que es lo mismo que si dixera: Aunque todos los animales fueron traídos à la presencia de Adan, no hallò alguno de que se contentasse, segun su dignidad, y excelencia; y quando le mostraron la Muger, contentòse della. Con este sentir conuerdan las palabras que Adan dixo quando le mostraron la Muger: *Esta es aora carne de mi carne, y hueso de mis huesos.* Donde si se ad- Genes. 2.

uertie en aquel *abra*, quiere dezir: Aora me diite cosa que me pertenece à mi, porque es hueso de mis huesos, y carne de mi carne; y no la otra vez, quando me traxiste todos los animales, pues entre todos ellos no hallè cosa à mi semejante, ni conueniente.

Preguntará alguno: Por que no hizo Dios al Hombre, y à la Muger juntos, como en los animales hizo juntos, y à vn tiempo el macho, y hembra? Responde se con muchas razones: La primera sea, que porque todo el linage humano tuuiesse vn principio, y no fuese como en los otros animales, en los quales su especie tuvo principio de dos; y es mas razonable, que assi como Dios es vn Principio de todas las cosas, assi vn hombre solo sea principio de toda la naturaleza humana. Esta razon pone el Maestro de las Sentencias. La segunda razon, y principal es, por el amor

amor que se requiere del hombre à la muger, por que mucho mas amaria el marido à su muger, quando supiesse que era hecha de su carne, que si viesse que era agena; pues no ay cosa que mas ame el hombre, que à si mismo, y por si ama à las demàs cosas: y quando vna. cosa mayor conueniencia tiene en vnidad de ser, tanto mas la ama; y por esta causa los padres aman mas à los hijos, que todas las otras cosas del Mundo, por que son de su carne. (a) Adan assi sabiendo que la muger era hecha de su carne, y sus huesos, amaria la mas; pero no pudiera ser esto, si ambos fueran juntamente formados, pues vno no seria de otro, ni al contrario: luego Dios no los debió juntamente criar. La tercera razon es, por mostrar la dignidad de la muger; por que si fuera criada juntamente con el varon, pudiéramos juzgar que ella era de otro modo menos excelente formada, y assi no seria de tanta estimacion, que el varon la debiesse honrar. La quarta, por aumentar el amor de Adan para con Eua; por que si ambos fueran juntos criados, nunca Adan supiera qué cosa era la falta de compania; y assi fue bueno que algun tiempo sin compania estuviessse, para que la deseasse, y despues de tenida la amasse.

(b) Esto significan las palabras de la Escritura: *Adan no hallaua ayuda semejante à él.* Con esto se dà à entender, que la buscauan, y deseauan, y no la hallauan: luego la muger debió ser formada despues del varon. La quinta razon es, por la necesidad que auia de conferuarle el amor entre Adan, y Eua; y este no se pudiera conferuar, sin grande, y estrecho parentesco. Y demuestrase, por que engañada Eua por la serpiente, dió à su marido de la fruta vedada, y por esta comida perdió toda la bienauenturança que tenia para si, y para sus herederos. Adan viendo echado del Paraiso, y perdido tanto delcete, y honra, padeciendo en tan largo destierro, y condicion amarga de vida, viendo que aquella muger era la causa toda, no fuera marañilla que fieramente la aborreciera, y aun el que vengàra en ella su miserable estado, y desventura. Sufrió, pues, Adà como mejor pudo su tris-

te caída, considerando que lo auia causado aquella persona, contra quise con razon no se podia enfurecer. Assi como quando los hijos hazen algunos peñares à los padres, por graues que sean; no toman dellos vengança, como si los estranos huviessen causado el enojo. Si Eua fuera criada juntamente con Adan, y por coniguiente no fuera formada de su costilla, por ventura Adan mucho menos la amara, y aun con el dolor de tanta pérdida, executàra en ella furigor, y colera. Adan, y Eua, si fueran criados juntos, no tuvieran algun parentesco, por que no tenian algun padre comun de lexos, ni de cerca, y assi se amarian poco: luego para causar entre los dos vn amor tal, segun que era necesario para que se pudiesen tolerar, y sufrir, necesario fue que vno procediesse de otro, y que no fuessen criados juntamente ambos. La sexta razon es, por el exemplo para los futuros, y venideros, pues auiedo de ser necesario desear los hombres la compania de mugeres, y tener amor à las proprias, mas serian atraidos para esto, sabiendo que las mugeres procedian de su cuerpo. Este modo de probar tuvo el Apostel, diciendo: *Hombres amad à vuestras mugeres como à vuestros cuerpos, por que no ay alguno que aborrezca su propria carne, antes la cria, y blandamente la trata.* Y assi para probar que auian de amar à sus mugeres, dixo que eran su cuerpo, y carne: luego conueniente fue el que la muger fuesse criada despues del varon, para que pudiesse ser formada de la carne suya.

CAPITULO XXI.

Por què no formò Dios en los animales la hembra del macho, como formò à Eua de Adan.

Alguno dirà: Por què no guardò Dios este modo de formar à Eua de Adan en los animales, para que procediendo la hembra del macho, fuesse entre ellos el amor grande, y crecido? La respuesta: Lo primero fue, por que no era naturaleza alguna de tanta perfeccion como el hombre; y assi Dios no debia obrar tan-

(a) Con la d. d. lina se af. figura el a. f. c. d. o, y ma. moria.

(b) Es la falta, y carècia, lo que dà à las cosas v. a. j. o, y estu. m. a.

Ad Eph. 6.

tantas cosas en los animales, en lo que toca en orden à la dignidad, y estimacion, como con el hombre, que es mas digno della. Lo segundo, por quanto no era necesario procurar amor tan grande entre las bestias, como entre los hombres, porque estos pueden amar, y desamar mas que aquellos, y este su desamor, ò aborrecimiento era mas peligroso que entre los animales, como ya diximos de Adan, y Eva, por la grãde colera que contra ella tener podia. Lo tercero, y mas principal era, porque esto no aprouechaua à los animales, que Dios bien podia poner en ellos quanto amor quisiesse; pero desto no se seguia que entre ellos fuesse mayor el amor. Ay amor, pues, por inclinacion, y amor ay por razon, y conocimiento: el primero pudo ser en todos los animales, pues pudo serles dado vn amor, ò inclinacion grande, quanto Dios quisiesse. Amor por conocimiento, y razon, es vn reconocimiento del beneficio recibido, ò por alguna vnidad de parentesco, ò por otra qualquiera cercania. En las bestias no puede auer este conocimiento, porque esto es obra de entendimiento, que en ellas no ay; y asi no pueden ser obligadas à querer bien, ni tampoco à conocer parentesco, pues aun las madres no conocen à los hijos despues de criarlos. Lo quarto, y principal fue, porque en los brutos la hembra procediera del macho, vn animal solo de cada especie fuera criado al principio del Mundo, y despues fuera de cada macho formada la hembra; y esto no conuenia para la conseruacion, y multiplicacion de los animales, sino que debian ser muchos juntamente engendrados, asi como fueron, criando Dios en cada especie, no solo vn macho, y vna hembra, sino muchos.

Esto ultimo se prueba, porque si de cada especie fueran solamente vn macho, y vna hembra, por ventura nunca engendrarán, pues ellos no teniendo conocimiento de razon para juzgar ser conueniente el multiplicarse por la generacion, aconteciera muchas vezes, que vno se fuera por vna parte de la Tierra, y otro por otra, y nunca se vieran, ni hallaran, y

asi nunca pudieran engendrar. Lo segundo, por la mas comun, y apresurada muerte en los animales, que en los hombres; porque los animales desde el principio del Mundo asi fueron ordenados, que vnos fuesen caça, y mantenimiento de otros; por lo qual cada dia era necesario morir muchos de ellos, y desta forma sucederia que muchas de las especies, y naturalezas pereciesen, y se acabassen, porque antes que engendrarán, y dexaràn sucesores, perecerian macho, y hembra de aquella especie, siendo comidos de otros de diuersa especie. Para poderse, pues, conseruar todas las especies, y naturalezas de los animales que Dios criò, era necesario que juntamente en cada especie fuesen criados muchos machos, y hembras muchas, para que si vnos morian, quedassen otros, hasta que se hiziera grande multiplicacion en cada especie; y asi no pudo ser formada la hembra del macho. En los hombres no corria este peligro, porque el hombre tuvo dosestados, vno antes que pecasse, y otro despues del pecado; antes que pecasse el hombre era señor de los animales, de tal forma, que ellos no salieran de su obediencia, ni le pudieran maltratar, ni herir: despues del pecado, aunque le pudieran hazer mal, puso Dios el pavor, y miedo en los animales todos, para que no pudiesen dañar al hombre, segun se escriue en el nono capitulo del Genesis, y nosotros dexamos ya dicho, y bastantemente ponderado. Aunque el hombre, pues, fuesse solo, no tenia que comer de los animales, ni tampoco temerlos, y asi solos viron, y hembra podian engendrar; y por esta causa en la naturaleza humana solo

Adan fue criado

por Dios,

y del descendió todo el linage humano; y de los brutos criò juntamente muchos machos, y hembras.



CAPITVLO XXII.

Por què se dize, que puso Dios sueño en Adan para formar à Eva; y como pudo el cuerpo de Eva ser formado de vna sola costilla, y como estaua esta costilla en el cuerpo de Adan.

TEXTO Embiò Dios en el sueño, y tomó vna costilla de Adan, y llenò aquel lugar de carne por la costilla. Entiendese de Adan, à quien Dios infundiò sueño; y el que se adormeciese fue necesario, pues no puede cosa alguna resistir à la voluntad de Dios. Sacò Dios vna costilla, y della formò à la Muger; y es de entender, que no era la costilla sola, sino que tambien auia carne con ella, por quanto dixo Adà quando le mostraron la Muger: *Esta es agora carne de mi carne, y hueso de mis huesos*: luego hueso, y carne juntamente se tomò del varon para formar la muger. Aquel lugar donde fue sacada la costilla quedaua vacío, si otra cosa no fuera puesta en su lugar; y porque no quedasse alguna fealdad, fue puesta alli carne para llenar el lugar de la costilla.

Preguntará alguno: Para què infundiò Dios sueño à Adan? Respondefe, que para sacar de su lado la costilla de que formasse à Eva, como lo hizo. Verdad es, que Dios la pudo sacar velando Adan, y haziendo que no lo sintiera, ò que no supiera Adan si le sacauan algo de su cuerpo; pero quiso mas Dios sacarla quando estuviessen durmiendo, por las razones siguientes: Lo primero fue, porque no temiese Adan, y no se atribulasse, viendo que Dios le queria sacar algo de su cuerpo, aunque dello no se le auia de seguir dolor. Lo segundo fue, por mostrar el tan grande poder de Dios, como cortar vna parte del cuerpo, y arrancarsela, no le desesperando de su sueño. Esta razon pone el Maestro de las Sentencias. Lo tercero, y principal fue, porque el hombre no viesse los mysterios, y secretos de Dios: y quiso Dios que el hombre supiese la verdad, pero la obra no la viesse hazer. Que supiese Adan lo que auia pasado, inferiese muy à lo cier-

to, pues luego que viò à la muger la dixo: *Esta es carne de mi carne, y hueso de mis huesos*, y sera llamada varona, porque fue formada del varon. Quiso Dios que no viesse Adan como le sacaua la costilla, ni como Eva fue formada; luego para esto fue conueniente el q̄ entonces durmiese Adan.

Boluera à preguntar alguno: Para què mas fue necesario el que Dios infundiessse à Adan sueño? Respondefe, que en Dios ay poder de hazer que el hombre duerma, ò vele, de ponerle osadía, ò temor, ò bien otra passion qualquiera, como el gustare, pues es Señor de la naturaleza, y la tiene à su mandar. Este sueño infundiò Dios à Adan, por dar à entender que no le vino naturalmente, como nosotros le solemos tener. El sueño se causa; ò por auer comido, ò por cansancio comunmente; aunque otras causas especiales tenga. Entonces no auia alguna dellas en Adan, pues por ventura no auia cosa alguna comido, pues no auia de donde le pudiesse venir: luego no tenia causa alguna de sueño, y así para dormir era necesario que Dios le infundiessse sueño. Lo segundo, porque dado caso que algunas causas de sueño en Adan huviessse, pero en la hora que Dios quiso sacar la costilla de Adan, no procediò causa alguna de sueño: luego era necesario que Dios se le infundiessse. Lo tercero fue, porque por ventura Dios quiso que este sueño fuessse mas pesado, y fuerte, que los sueños que naturalmente suelen tener los hombres, y que así no solo pudiesse sacar la costilla del lado de Adan, y qualquiera otra parte, ò miembro, pues puede embiarle vn sueño tan pesado, como si estuuiera muerto vn hombre, y que no quede nada del sentido. Lo quarto fue, porque los hombres rudos lo pudiesen esto percibir, y entender; porque si les dixessen, que durmiendo Adan le auia Dios sacado la costilla, por ventura no lo creyeran, no viendo que despertasse sacandola de su lado; siendo el sueño tan liniano, y el sacar vn hueso, ò costilla tan doloroso: y por esto dixo Dios, que embiaria vn sueño à Adan tan fuerte, que quando quisiessse le podria sacar la costilla.

Preguntará mas alguno: Por que mas tomó Dios la carne, y huesos de el costado de Adán, que de otra qualquiera parte? Respondele, que de otra qualquiera parte del cuerpo de Adán podia Dios tomar carne, y hueso para formar la muger; quedando Adán vivo, y sin dolor alguno, como todas las partes del hombre estan igualmente sujetas á Dios: pero quiso mas tomar del costado, que de otra parte, porque de allí parecia mas conueniente. La razon la pone el Maestro de las Sentencias. Quiso Dios que se conociese el fin con que criaua á la muger, y porque si de la cabeza la formara, pareciera que la criaua para ser señora; y si de los pies, pareciera que para seruir como esclaua: por evitar estos dos inconuenientes, la hizo del lado, que es la mitad del cuerpo, y cerca del coraçon, para que se entendiese que la hazia como igual, y para compañía del hombre, y á quien debia tener amor. (a) No fuera la muger sujeta al varon con sujecion penosa, como aora lo es, si no pecara; pero porque ella fue el principio, y causa de la culpa, se la dió Dios por pena: si bien aunque esto es así, no se ha de entender que quedò por esclaua la muger del marido, sino que le auia de obedecer, teniendo poder quando lo mereciesse para castigarla.

Todaya preguntaran: Como pudo la muger ser formada de la costilla del varon, siendo tan pequeña materia? Responden algunos, que se hizo por raretacion, segun la qual pequeña materia se suele estender mucho, y ocupar lugar grande. Esto se ha de tener por falso, porque entonces la carne de la muger seria rala, así como el ayre, ò agua; y esto se reconoce no ser así, sino que es firme, y gruella, como la carne del hombre. Ha se de dezir, pues, que no fue el cuerpo todo de la muger formado solamente de la costilla de Adán, sino que tambien huyo otra parte de materia añadida, aora fuesse nueuamente criada, ò fuesse ya en otra naturaleza de cuerpo: y todo aquello junto seria cantidad tanta, como lo era el cuerpo de la muger. (b) Y si dixeren, que en tal caso mas propria-

mente se diria, que la muger fue formada de la materia añadida, que de la costilla de Adán: á esto se responde, que propriamente se dice ser formada de la costilla de Adán, y no de lo que se añadió, porque la costilla fue tomada como materia principal, y la otra materia añadida fue como accesorio; así como el cuerpo de la criatura se dice formarse en el vientre de la sangre menstrual de la madre: pero cierto es que aquella cantidad que tiene quando sale del vientre, no la recibió toda de la sangre menstrual, sino la mejor parte de ella.

(c) La criatura, quando al principio es formada enteramente, poco mayor es que vna mosca grande (segun Aristoteles quiere) y toda la otra materia, y cantidad la toma del mantenimiento, y manjares que come la madre; pero esto viene como accesorio, y así la sangre menstrual ponemos como principio, donde se forma la criatura en el vientre. De otro modo se puede dezir que toda la otra materia que fue añadida, fue buelta en carne, y hueso de la costilla de Adán, como si en si recibiese mantenimiento, y creciesse; y porque toda la materia inmediata, de la qual se formò el cuerpo de la muger, era la costilla de Adán, y ella sola, pues todo lo añadió, era buuelto en costilla: y así dezimos propriamente, que el cuerpo de la muger fue formado de la costilla de Adán. Semejante á esto es lo que obrò Christo en el Desierto, quando con cinco panes, y dos pezes sustentò á cinco mil hombres, y muchas mugeres, y niños, segun lo escribe San Iuan. Esto fue porque el pan crecia quando lo partian; y aquel aumento era por la adición de nueva, ò agena materia, y toda aquella materia se conuertia en pan, y era aquel mismo pan que Christo partia. Por lo qual de aquellos cinco panes quedaron todos aquellos hombres sustentados abundantemente: y así aora al presente toda la muger fue hecha de la costilla de Adán, por quanto toda aquella materia agena se conuertió en la costilla.

Preguntará alguno, que como estava en Adán aquella costilla; si era necesaria, ò estava de mas? Si estava de

Mag. ibi.

(a) El conseruarse en vn buen medio, asegura la estimación, y el cariño.

(b) Que auia de ser la muger cedida, se dió á entender en la muger: prime ra.

(c) Lo que se recibe por fundamento, ha de tener en la estimación el primer grado.

Ioann. 6.

de mas, es inconueniente, y ordenacion poco discreta señalarémos en las obras de Dios: y si necesaria, quedaria despues falso, y defectuoso, quitada la costilla. Responde se, que en algun modo era necesaria, y en algun modo superflua. Para viuir Adan no era necesaria, porque tambien estubo sin ella, como quando la tenia; pero fue necesaria para que della fuese formado el cuerpo de la muger, segun Dios tenia dispuesto; y asi venia à estar de mas para el ser de Adan, mas no para la obra que intentaua Dios. A este modo se discurre en el humor seminal, que es necesario para el acto de la generacion, y propagacion de la especie, y no es necesario para el ser, y viuir de aquel en quien està.

Y si mas se preguntare, si estando primero aquella costilla en el cuerpo de Adan, si causaua fealdad, ò hermosura, porque aquello primero es inconueniente en las obras de Dios, y especialmente en la mas noble, que era el hombre: y si no estaua feo, necesario es que sacada lo quedasse. Responden algunos, que en vn lugar tenia Adan dos costillas, vna sobre otra, y todas las otras estauan sencillas; y de aquel lugar donde estauan dobladas quitò la costilla, con que no causaria fealdad. Pero se ha de dezir, que no fue tal cosa, porque deste modo venia à tener Adan fealdad antes que le quitassen la costilla, y despues no: y dezir que vna cosa criada de Dios, en qualquiera tiempo estuuiese fea, tiene inconueniente. Hase de entender, que todas las costillas de Adan estauan sencillas, y no hazian fealdad alguna, estando vna sobre otra, sino que en vn costado tenia vna costilla mas: que en otro, y aquella le quitaron; pero aquella no causaua fealdad alguna, porque la carne era igual; pero era necesario que ella quitada con aquella carne que lleuò pegada, quedara algun vacio en el cuerpo, y esto no solo causaua fealdad, sino tambien la muerte, quedando el cuerpo abierto. Por lo qual como Dios abrió el cuerpo de Adan para sacarle la costilla, puso alli luego carne, y la hizo crecer para llenar el vacio, y así aquel lugar quedò lle-

no de carne, y sin alguna fealdad, y las costillas de ambos lados iguales. Esto dize la Santa Escritura: *Durmiendo Adan tomó Dios vna de sus costillas, y llenò de carne el lugar donde estava; que es lo mismo que, puso tanta carne, quanta era la costilla.*

CAPITULO XXIII.

Ponderase el grande, y sutil ingenio que mostrò Dios en traer à Eua despues de formada à la presencia de Adan, para que el mucho la amasse.

Formò Dios, y hizo la muger, y se la traxo à Adan, para que viesse como la llamaria. Eusebio aun se continúa la formacion de la muger. Formar es dar forma, ò figura; y porque primero tenia la de costilla, y despues le diò figura de cuerpo de muger, dize que la formò. En tanto que Dios tomó la costilla de Adan, èl dormia, como ya dexamos dicho con el Texto; pero si durmiò mas, ò no, hasta que Dios traxo à su presencia la muger, no està manifesto: ni tampoco quanto tiempo passò entre sacar la costilla de Adan, y traerle à Eua para que la viesse, està claro. Es cierto, que en formar la muger de la costilla no avria tardança alguna; pero si despues de formada la traxo luego à su presencia, ò no, esto la Escritura no lo dize. Bien se puede dezir, que seria muy poco tiempo, por que Adan auia menester ya compania, como diga la Escritura que no le hallaua ayuda: y no auiedo alguna causa para la tardança, es de creer que luego se la traerian à su presencia.

No solamente se la traxeron à Adan la muger para que la pusiera el nombre, sino principalmente para que la tomasse por companera: pero dize se en la letra que era para ponerle el nombre, continuando el modo de hablar inmediatamente dicho, de que à Adan le auian traído todos los animales para que les pusiera sus nombres; y así se le traxo Dios à Eua, otro animal nuevo, para que se le pusiese. En esto mostrò Dios su fabidaria grande, trayendo à Eua para que viendola Adan la amasse, y por su muger la re-

ciéste, que esse auia sido su fin de formarla. Pero reparate en que no le dixo que la recibiese por compañera, o por ayuda, porque si esto le dixera, ya Adan fuera mandado, y le conucnia obedecer: y el amor no es afecto obediente, sino muy libre, y anteses el que poderoso arrae los demás afectos, y pasiones. Si Adan fuera mandado recibir à Eua por compañera, menos la amara, que se imaginara ya carga, y necesidad: y si èl de si mismo se moviese a querer, seria mas fuerte su amor. Luego quiso Dios, por su saber alto, tener tal modo, que Adan de si mismo, sin mandarlo Dios, amase à la muger. Esto se reconoce, porque quando Dios traxo la muger à Adan, preguntòle: Como llamaran à esta? El viola, arrojò a su hermosura, y lleuado su coraçon del desseo, aunque el amor no era contra la razon, pues este no le huvo en el Mundo, hasta que Adan auia pecado. Con este grande amor que se engendró en Adan para con Eua, Adan no respondió à lo que Dios le proponia, de que la pusiese nombre; sino que la boca se llenò de lo que pulsaua en su coraçon, y empecò à alabar à la muger, que ya amaua, porque primero dixo: *Esta es agora carne de mi carne, y hueso de mis huesos, y por esta dexará el varon su padre, y su madre.* Despues respondió à la propuesta de Dios, diciendo: *Esta será llamada varona, porque del varon fue formada.* Y así Dios movió sutilmente à Adan, para que èl de si mismo amase mucho à Eua, no mandandofelo, y èl de si mismo la tomase por muger.

Fue esto conueniente para quitarle à Adan la escusa del pecado para con Dios, y asimismo el desseo de la vengança contra Eua. Lo primero es manifestado. Si Adan recibiera à Eua por mandato de Dios, quando èl pecò à persuasion della, tuuiera algun color su escusa para con Dios, diciendo: Tu me mandaste recibir à aquella muger, ella fue mala, y engañòme. Ahora como Dios no le auia mandado que la admitiese, no auia la ocasión para la escusa; y para esto parece claramente q' aprouechò. Y esto se prueba, porque si auia no teniendo este co-

lor, quiso por este lado escusarse, diciendo: *La muger que me diste me engañò; qué hiziera, si añadiera el color à su escusa!* Lo segundo, por que Adan tuvo mucha causa de enojarse contra Eua, la qual fue el principio de perderle con todo su linage; y si la huuiera recibido Adan por mandato de Dios, y no por su voluntad, no tuuiera alguna causa, como aquel mismo dia la auia recibido; y así enojarse grauentemente contra ella, y la quisiera quitar la vida: pero como èl la auia amado mucho, y codiciado, no tenia èl causa, ni color para escusarse; ni tampoco de enojarse contra lo que mas amaua; o por lo menos el coraçon no se lo sufriria. Conueniente fue, pues, este modo que Dios tuvo con Adan, lleuandole la muger à su presencia, no para darfela, ni tampoco mandarle que la recibiese, sino solo con el pretexto de que la pudiese nombre, que era lo que auia liecho con todos los animales.

Genes. 3.

CAPITULO XXIV.

Como supo Adan que Eua era hueso de sus huesos, puesto que èl dormia quando le fue quitada la costilla.

Dixo Adan: *Esta es agora hueso de mis huesos, &c.* Aquí Adan no respondió derechamente à lo que Dios le auia preguntado, porq' Dios le auia lleuado la muger para que viese que nombre le pondria; y Adan no atendiendo a esto, solo prorumpió en alabanza de la muger, dando à entender que la queria por compañera. Dixo: *Esta es agora; como si dixera:* La otra vez que me traxiste los animales todos à mi presencia, para que les pusiese nombres, yo no hallè entre ellos cosa que fuese semejante à mi, sino muy diferente, y à mi ser, y naturaleza muy distante; pero agora esta no solo es semejante à mi, sino que es de mi mismo formada.

Alguno dirà, que como Adan sabia que Eua era de su carne, y huesos formada? Algunos piensan que Adan viò como le tomò la costilla, y de ella hizieron la muger, y así sabia

fabia que era carne de su carne. Esto es falso, porque la Escritura dize, que Dios infundió sueño en Adan para hazer esto: luego no podia ver cosa alguna, puesto que el que duerme no tiene sentido alguno actualmente. Lo segundo, porque aunque se suponga que Adan sintiese como le sacaron la costilla, no veria como la muger fue della formada, pues muy lexos de donde estaua Adan fue esto hecho, como se reconoce por el Texto sagrado, diziendo que se la traxo Dios à Adan: y si cerca de Adan fuera la muger formada de la costilla, no podia ser traída à Adan, puesto que ya èl estaua alli presente: (a) Hase de dezir, pues, que esto conoció, y lo supo Adan, siendole reuelado por Dios, y del mismo recibio estas palabras que pudiese dezirla, que significan casamiento: Por esta dexará el

(a) Lo que ha estado diferente, se celebra mas quando presente.

Math. 19.

hombre à su padre, y su madre; y se llegará à su muger. Esto prueba claramente, porque Christo citó estas mismas palabras dichas por Dios, de que el hombre dexará à su padre, y à su madre, y se llegará à su muger, siendo dos en vna carne. Aqui al presente parece que estas palabras las dixo Adan, y no Dios: luego se ha de entender para concordar esto, que las palabras verdaderamente las dixo Adan, pero fue porque Dios se las puso en el coraçon para que las dixese. Desta forma dixo Adan estas palabras; y Dios tambien, porque se las auia reuelado: pero no fue esta reuelacion de suerte que Dios la dixese de palabra à Adan, sino que le puso este conocimiento en el entendimiento.

TEXTO

A esta llamaron varona, porque de varon fue formada. Agra responde Adan à lo que Dios le auia preguntado, de como llamarian aquella muger; y dize, que la llamaron varona. Este nombre no se recibe bien, segun la propiedad del language; porque diziendo Leon, ò Leona, este nombre Leon es de naturaleza, ò especie; y porque en esta naturaleza son macho, y hembra, à ambos se ponen este nombre, mudando solo la letra postrera. No es asi en este nombre varon, porque este nombre no lo es de naturaleza, sino del macho; ni lo es el de muger, sino de la hembra; y asi

aqui fue cosa especial, por auer procedido la muger del varon, y tomó su nombre, pues la materia de que fue formada fue vna costilla suya.

Y de estos dos Adan, y Eua procedió toda la multitud de los hombres. Esto dize à diferencia de todos los otros animales, porque en cada naturaleza fueron machos muchos, y hembras muchas criadas juntamente, de los quales procedieron todos los otros por la generacion. Verdad es, que de Adan, y Eua descendieron todos los hombres que aora son, y descendieron de Noè, y de su muger, pues en el Diluuió no quedaron en el Mundo mas que Noè, y su muger, tres hijos suyos con sus tres mugeres.

TEXTO

Por lo qual de Noè contando los tiempos, hazemos el principio desde Adan, y Eua. Dize esto Eusebio; porque este libro se llama de los Tiempos, y de los es toda la materia del libro. No se refieren aqui los tiempos de los Cielos, ni de los arboles, ò pezes, sino de los hombres; y entre ellos el primero fue Adan; y así del debe empear la cuenta, y relacion deste libro.

TEXTO.

CAPITULO XXV.

Por que la Escritura nombra solos tres hijos de Adan, como el tuuiese otros muchos: y como casauan los hijos, y hijas de Adan.

Adan puso por nombre à su muger Eua, porque es madre de todos los viuentes, &c. Ya tiene la muger dos nombres puestos, el vno es Varona, y el otro Eua; y citos ambos conuenienen entre si, en quanto es hembra: aquel primero la pusieron por aquel donde descendió; y Eua la dixerón por aquellos que della descendien. (a) Eua quiere dezir vida, ò viuente, porque donde nosotros dezimos Eua, los Ebreos tienen Hava, que quiere dezir vida. No pudo este nombre conuenir à otra hembra alguna de la naturaleza humana; porque no descendien de otra todos los viuentes de el Mundo, como de la muger primera; ni tampoco conuenie el nombre à otra hembra

TEXTO

(a) Mas apriciado, y nemo. ind se ha de tener del beneficio recibido, que de el agasajo que te ha hecho.

de otra naturaleza, y especie, porque no fue vna sola hembra al principio, de quien tuviessen origen los de aquella especie, sino que en cada vna fueron muchos machos, y hembras, como ya dexamos dicho.

TEXTO

Adan conocio a su muger, y concibió, y parió a Cain. Aquí se entien- de la junta corporal para engendrar: y esto se entiende que fue después que fueron echados del Paraíso, por que dentro del no se juntaron; y así afir- man los Doctores; que del fallerón virgènes. Esto conuerda bien al or- den de la Santa Escritura, pues en el capitulo tercero del Génesis se dize como Adan, y Eua fueron echados del Paraíso: y luego en el capitulo siguiente se dize, que Adan conocio a su muger. Aquí se conoce como Eusebio dexó de contar muchas cosas de la Sagrada Escritura, pues no refiere la tentacion de la serpiente, ni el pecado de Adan, y Eua, ni de las reprehensiones a ellos hechas por Dios, y las penas que les puso: y esto es, porque la intencion de Eusebio no es contar toda la historia de la Escri- tura Santa, sino solo los tiempos de los hombres; y por esta causa dexa de referir muchas cosas.

Cain fue el hombre primero que nació de muger, y puso este nom- bre Adan, que quiere dezir posesión. En orden a esto es de conside- rar, que no haze la Escritura Sagrada mencion de todos los hijos de Adan, sino solo de aquellos que alguna cosa notable hizieron, o a ellos les suce- dió algun caso particular. (b) Por esto nombró a solos tres, *Cain, Abel, y Seth.* A *Cain*, por que fue el primero de todos los hombres engendrados; y porque mató a su hermano; y tam- bien edificó Ciudad, y vino del vi grande linage de gente, que pereció después todo en el Diluvio.

Abel nombró la Escritura, por- que era hombre Santo, según lo afir- ma en el capitulo quarto del Génesis; y recibía, y admitía Dios sus ofien- das, y no las de *Cain*; por lo qual su hermano le mató: y Christo después afirmó ser este hombre justo, y fue el hombre primero que fue muerto en el Mundo a la violencia, y golpe del hierro. También es el primero de

los Martyres, como se lo dixó Chris- to a los Judios. *Vendrá sobre vosotros toda la sangre de los justos, y fue vertida sobre la tierra, desde la sangre de Abel justo, hasta la de Zacarías.* Y quit- te etec. auei sido este el primero de todos los que murieron en el Mundo con qualquiera genero de muerte, porque entóces no morian los hom- bres a muertes de cuchillo; ni de otros pelgros de enfermedades ac- cidentales, pues estava muy sana, y muy entera la naturaleza humana, como estuvieste en su principio; y así si solo morian de vejez: luego sien lo *Abel* hijo segundo de Adan, y muer- to a cuchillo, parece que no murió otro hombre alguno antes dél.

Seth fue puesto, por quanto este después del grande llanto de Adan fue engendrado, y deste descendió to- do el linage humano, que aora es; pues de *Cain* no procedió alguno que viviese después del Diluvio, sino que toda su descendencia pereció en él. De *Abel* no descendió alguno, por- que murió virgen, según dan a enten- der los Santos Doctores. Y la razon es, porque en la Escritura Santa no se dize que engendrase, como de *Cain* se dize, y de *Seth*.

Otros muchos hijos, y hijas tuvo Adan después desto, según se mani- fiesta en los capitulos quarto, y quin- to del Génesis. Y es de considerar, que los Doctores suelen dezir, que quan- do Eua paría al principio, eran siem- pre varón, y hembra juntos, y aque- llos dos eran después marido, y ma- ger, y no auita otra eleccion. Lo que podemos saber de cierto en este pun- to es, que entre los hijos de Adan ca- taan hermanos con hermanas, por- que no auita otros algunos con quien casassen: pero si paría Eua hijo, y hija juntos, no se sabe, ni se puede saber por Texto alguno. Puede se creer, que al principio tantas hembras avria por cuenta, como varones, porque a los hombres ama Dios másado que cre- cessen, y multiplicassen, en lo qual se entien- de en la generacion; y si no hu- vier le tantas hembras como varones, estuviera de mas, y de valde alguno, o alguna; y esto era contra la inten- cion de Dios: luego de ambos se vos igual seria el numero. Tambien

Math. 23

Genes. 4

(b) Al que es primero en qualquiera i- nica, se debe tener en la memoria.

se puede inferir que auian de ser pocos mas, o menos de vna Edad, porque de otra suerte estarian los varones mucho tiempo sin vacar a la generacion, por no tener mugeres, o ellas perderian tiempo mucho, no teniendo maridos. Y siendo entonces la interuencion de Dios el que se multiplicasse el linage humano, daria orden; y dispondria como no estuuiessen de yalde ellos, ni ellas: y para esto sonueniente parece lo que los Doctores afirman, que naciessen de vn vientre, y parto varon, y hembra, pues sendo los dos de vna edad, serian a proposito para la generacion, y deste modo pareceria que Dios auia dado a cada vno vn muger, y que no auia de escoger otra.

83

TEXTO.

Y dixo: Ganese alcance hombre por Dios. Esto dixo Adan al nacer. Cain. Conuiene esto con la lengua Ebreca; porque en ella Cain quiere dezir posesion; y tambien con la interpretacion conuiene, pues dize: *Posses al hombre por Dios.* Dixo esto Adan, como marauillandose, y dando gracias a Dios, por ser este el primero que nacio en el Mundo de hombres, y mugeres por via de generacion: viendo Adan, que de su junta con la muger era este nacido, y consideraria que otros podrian nacer, dixo, que poseia al hombre por Dios, rindiendole, por auerle dado vn hijo, las gracias por tan singular, y nunca hasta entonces vista merced. De aqui consta, que el lenguaje primero del Mundo fue Ebreo, porque Adan ponia el nombre a sus hijos en la lengua que vsaua; y aunque los pondria por nombres propios, siempre se derivarian de nombres apelatiuos, y las interpretaciones conforman con la lengua Ebreca: luego esta se reconoce que era la de aquel tiempo.

TEXTO.

Y engendró despues a su hermano Abel. Este fue el segundo varon, que en el Mundo fue engendrado, y nacido. De las hembras que en este tiempo nacia no haze mencion la Escritura; y es de entender, que nacieron algunas, para que pudiesen ser mugeres de estos, como ya queda dicho.

CAPITULO XXXI. De las aguas que se cerraron en el Cielo: De su nacimiento, y de que se cerraron en el Cielo: y de que los hombres pierden la facultad de ver las aguas en el Cielo.

TEXTO.

Cesto el agua, y cerraronse las fuentes del Abismo, y los manantiales del Cielo, &c. Prosigue Eusebio su relacion con el Diluuió, y dize, que cesó el agua; entendiendose que empezó a menguar, y no que cesó de llouer. En lo qual es de considerar, segun se conoce por la historia del Genesis. Despues que Noé entró en el Arca con los animales, empecaron las aguas del Cielo, y llouió quarenta dias continuos con sus noches; y crecia tanto el agua, que subió quinze codos sobre los montes mas altos. Cesó de llouer, y se quedaron asy las aguas ciento y cincuenta dias sobre la tierra, porque despues de los quarenta dias primeros no llouió mas. Passados los ciento y cincuenta dias, en que las aguas no crecian; ni menguauan, empecaron a descubrirse las eminencias, o cabeças de los montes; y esto fue cesar el agua, que se debe entender que cesó de estar mas alta que la tierra. Tambien se podia entender el cesar el agua, que cesó de llouer; y en este sentido se referirá a los quarenta dias, pues solos aquellos primeros llouió.

Genes. 7.

Refiere se que se cerraron las fuentes del Abismo. Llamó fuentes del Abismo las que están debaxo de la tierra, pues Abismo llamamos muchas vezes a la hondura de las aguas, y otras vezes a la de la tierra, porque dentro de la tierra ay grandes honduras de aguas, segun cuenta Seneca en el libro de las naturales questiones. De aquellas fuentes, pues, que estauan debaxo de la tierra salia mucha agua fuera sobre ella; quando bastante mente el agua auia cubierto la tierra, cerró Dios las fuentes del Abismo, para que no saliese mas agua de ellas.

Tambien el que se cerraron los manantiales, o aguaceros del Cielo. Este modo de hablar tiene la Escri-

tura, para dar à entender à los rudos como de se cienden las aguas; porque ellos piensan que todas las aguas que vienen à la Tierra bajan del Cielo; y que si él ha cerrado algun tiempo, y que se puede correr, y dilatar, no entienden que pueda ser otra cosa, sino que las aguas corren por vnos caños, ó conduitos, y quando estos están cerrados no puede caer gota alguna en la Tierra; pero quando se abren, cae siempre agua, hasta que se cierran. Este modo tuvo la Santa Escritura, y dió fundamento, poniendo aguas sobre el Cielo, y aguas debaxo de él; porque aquel Cielo que nosotros llamamos noueno, y Cristalino, los ignorantes y rudos le llaman Agua; porque tiene color obscuro, ó azul; y debaxo de él están ocho Ciblos, à los quales llamamos Firmamento, segun dexamos dicho. Puso Dios el Firmamento en medio de las Aguas; para que aparte, y diuida las que están sobre el Cielo, de las que están debaxo; y por esto llamaron Firmamento à estos ocho Cielos; porque es como alguna cosa firme, que tenga las aguas que están sobre él, para que no caigan abaxo juntas; y los ignorantes tienen apprehendido, que Dios puso allí las aguas sobre los Cielos dichos, para embiar de ellas sobre la Tierra quando fueren menester; y son tantas, que nunca se acaban. Y pues el Cielo llamado Firmamento las tiene, necesario es que no caigan, y que en el aya algunos como caños, ó conduitos, por los quales se dilate el agua quando Dios gustare; y quando quisiere que cesse, los cerrará; y no llouera. A sí aora da à entender, que en todos aquellos, que aora dias abrio Dios los caños del Cielo, y que cayó mucha agua sobre la Tierra; y acabados los quaranta dias, cerró los caños, y no llouió mas.

Esto haze la Escritura, condescendiendo al modo de entender de los rudos, que así lo entienden por tres razones. La primera, porque ven bajar las aguas de arriba; y piensan que vienen, ó caen del Cielo. La segunda, porque ven sobre el Cielo estar una cosa obscura de color de aguas, y piensan que de ella son, y que los Cielos que están debaxo son como

pared firme, que detiene las aguas para que no caigan. La tercera es, porque ellos ven muchas vezes caer aguas de arriba, y no pueden entender como venga aquella agua; si en el Cielo no estuviere en forma de agua cerrada, y guardada; así creen que las aguas están arriba encima del Cielo. Es tan do de hablar, como dezimos; pone la Escritura, así en el capítulo primero del Génesis, como en el septimo, y octauo, donde habla del Diluuió, y dize; que para llouer fueron abiertos los caños del Cielo; y después dize, que fueren cerrados. Así habla en el Deuteronomio, poniendo las maldiciones de los que no guardaren su Ley; y las bendiciones de los que la guardaren; y en estas dize: *Abrirá Dios su Tesoro muy bueno del Cielo; para darre à ti agua à su tiempo conueniente.* En quanto dize, que Dios abrirá su Tesoro del Cielo para dar agua, da à entender que dentro del Cielo está guardada el agua; así como en el arca está guardado el dinero; y asimismo diziendo que abrirá, da à entender que en el Cielo está, pero está cerrada; y guardada de fuerte que no caiga; y quando Dios quiere dar parte de ella, abre; y embiala ala Tierra; y esto es lo que aqui dize; poniendo al Cielo caños que se abren, y cierran. En las maldiciones dixo: *Sea el Cielo que está encima de tí de azero, y la tierra sobre que andas de hierro; à tu tierra de Dios en lugar de lluvia, polvo, y ceniza, que caiga del Cielo sobre tí, hasta que quedes quebrantado.* En lo dicho da à entender, que el Cielo para ser bueno, ha de ser blando; para que se puedan abrir los caños; y conduitos; y caer agua; y quando fuere duro, como de metal; nunca se abrirá, ó tarde; y no caerá agua para beneficiar la tierra. De donde se sigue lo otro que dize, que sea la tierra de hierro; pues quando no cae agua del Cielo; como hierro está dura la tierra; y así siempre da à entender que el agua está encima del Cielo, y de allí cae.

Pero en el sentido verdadero de la Escritura, no es esta la inteligencia, pues esto no es verdad, y la Escritura Santa no puede mentir; y así se ha de entender que el sentido es otro.

Quan-

Deut. 28.

OTXII

OTXIII

Quando dize que auia aguas sobre el Cielo, no las llamo así, por que ellas lo efluuiesen como aguas; sino por que así lo entienden los ignorantes. Entiendese, pues, por esto; que el no-Cielo; y Cristalino parece ser aguas; por la obscuridad que en él se reconoce, como ya queda declarado; y quando aqui dize que ay manantiales, y caños en el Cielo; y que se abren; y cierran, no es por que en el Cielo aya agua que se pueda distillar por caños; sino que las aguas todas se engendran en el Ayre, el qual esta sobre nosotros; y al Ayre llaman los ignorantes Cielo; y la Escritura condescendió a este sentir, en su modo de hablar. Por esto dize el Texto Santo quando caen las aguas, que es por sus caños; porque suponiendo que arriba están aguas, hanse de tener en algo; y quando cayeren, será por sus caños; pero quando no ay lluvias, y cesan las aguas, dize la Escritura, ajustandose al estilo de los hombres, que se cierran los manantiales.

TEXTO.

Cesó la lluvia; y el agua menguaua; basando ya de su altura; despues de ciento y cincuenta dias: Entiendese de las aguas que cayeron del Cielo en los quarenta dias primeros; contando desde la hora que entró Noé en el Arca; con que en dichos dias siempre llouió; y al fin dellos cesó la lluvia. El menguar el agua, se entiende de la que estava sobre la Tierra. En los quarenta dias que llouió creció el agua tanto; que se leuantó quinze codos sobre los montes más altos del Mundo; y cesando el agua que caía, empezó a menguar poco a poco la que estava sobre la Tierra. Despues que cesó de llouir, cada día se consumia algo de agua; y ya nó estava leuantada sobre la Tierra más alta quinze codos; como primero; antes cada dia menguaua algo de aquella altura, hasta que empezaron a descubrirse las cabeças de los montes. Despues de ciento y cincuenta dias; dize el Texto; que con los quarenta que llouió se cumplen ciento y nouenta; pero puede ser en tender esta letra en dos maneras. La vna es, que el agua faltaua; y menguaua despues de los quarenta dias; porque luego empezó a menguar; y duró ciento y

cincuenta dias a menguar; y acabados dos dias se descubrieron los montes; y ya el agua no estava más alta que la Tierra. De otra manera se puede entender el que iba menguando el agua; esto es; que empezó a menguar despues de los ciento y cincuenta dias; y antes no menguábase; sino que el agua estuuiése igual con la Tierra; y passados empezaron a descubrirse las cabeças de los montes; y así desde aquel dia fue menguando el agua, hasta secarse del todo. Este sentido sigue Eusebio; y de su verdad hablaremos en el capítulo siguiente.

CAPITULO XXVII.

De los quarenta dias; y de los ciento y cincuenta del Diluuió; como se deben contar.

Y Assento el Arca. En el capítulo pasado tocamos la opinión de aquellos que dizen; que luego despues de los quarenta dias empezaron a menguar las aguas; y luego contados ciento y cincuenta dias despues de los quarenta primeros; se descubrieron las cabeças de los montes; y que todos los ciento y cincuenta dias fue continuo el ir menguando las aguas. Esta opinión parece falsa; por lo que se refiere en el capítulo octauo del Génesis; y por las palabras de Eusebio: La verdad es, que entrado Noé en el Arca; y cerrada ésta por fuera; empezaron las lluvias del Cielo; y duraron quarenta dias con sus noches; en los quales se leuantó el Arca de la Tierra; y creció el agua quinze codos sobre los montes más eminentes; y altos del Mundo. Luego cesaron las lluvias; y se cerraron las fuentes del Abismo; y empezaronse a contar ciento y cincuenta dias; en los quales el agua se estuuió en venter; y tenor; de modo que nó creció; porque no llouía; ni tampoco menguaua; porque no auia quien lo causase. Acabados estos ciento y cincuenta dias; empezaron las aguas a menguar; y esto fue por que entonces cambió Dios su viento fuerte; que se caía las aguas. Estos dias se acabaron en diuersos meses; segun opiniones

TEXTO

Genes. 8.

diferas, porque algunos cuentan estos ciento y cincuenta dias desde que entró Noé en el Arca, y empezaron a caer las aguas, incluyendó en ellos los quarenta dias primeros, y así los ciento y diez ponen que se cayeron en los quales las aguas estavieron en vn ser, sin crecer, ni menguar: y segú esta opinion, estos dias se acabarian en el mes septimo, à los veinte dias del mes, ó casi. Y la razon es, porque aquellos meses eran Lunares, y en ellos vn mes se contauan treinta dias, y en otro veinte y nueue, y así ciento y cincuenta dias hazen cinco meses, y dos, ó tres dias, y el Diluuió empezó à diez y siete dias del mes segundo: luego se acabarian estos dias cerca de los veinte del mes septimo. Esto concuerda bastantemente con la letra, que dize, que en el mes septimo, al dia veinte y siete, asseñó el Arca en los montes de Ararath. Otros dizen, que estos ciento y cincuenta dias se empiezan à contar desde el fin de los quarenta que llouó: y segun esto, se acabaran los ciento y cincuenta dias, casi en el postremo del mes octauo. Esto concuerda mas con el modo de hablar de la Escritura, y como quiera que se cuentan estos ciento y cincuenta dias, es verdad el que no empezaron à menguar las aguas hasta despues de los ciento y cincuenta dias. Lo qual es contra la opinion de algunos, que referimos en el capitulo precedente.

Genes. 7.

Esto supuesto, la letra que dize, *Assentó el Arca*, se ha de entender quando las aguas estuuiéron fuertes, antes que se acabassen los quarenta dias, leuantaron el Arca las aguas de la Tierra: y es de creer, que pocos dias eran passados, quando el Arca se leuantó de la Tierra, pues al fin de los quarenta dias, estava ya leuantada el agua tanto, que sobrepujaua quinze codos sobre los montes mas altos del Mundo. Luego empezó el Arca à nadar, y nunca pudo asseñar en los quarenta dias primeros, porque continuamente crecia el agua, y necesario era que leuantasse mas el Arca. Assentó despues de los quaréta dias, pero no luego, sino que eran ya muchos dias passados.

CAPITULO XXVII.

Como pone San Gerónimo, que el Arca asseñó à los veinte y siete dias, y la letra Ebreá à los diez y siete, y por que es esta diuersidad:

EN El mes septimo, à los diez y siete dias asseñó el Arca. Aquí Eusebio se muestra contra à nuestra letra, que dize, que à los veinte y siete dias asseñasse el Arca, y así son diez mas que lo que dize Eusebio. Tambien parece que Eusebio siguió la letra Ebreá, y no la que nosotros agora tenemos: y la razon es, porque esta translacion que nosotros tenemos, es la que hizo San Gerónimo, siguiendo la letra Ebreá; pero antes del tiempo de Eusebio, y siguió la letra Ebraica, y no nuestra translacion. Demas que nuestra translacion es Latina, y Eusebio era Griego, y no seguiria la translacion de San Gerónimo, aunque entonces estuuiera escrita. La causa por que esto mudó San Gerónimo, estando à los diez y siete dias en la letra Ebraica, fue porque dize la letra, que asseñó el Arca en el mes septimo, y San Gerónimo quiere que el Arca asseñó despues de los ciento y cincuenta dias, y esto no puede ser, afirmando que asseñó en el dia diez y siete: y así se vió obligado à poner que fuesse à los veinte y siete.

Esta razon parece ser buena, por quanto la letra primero auia hecho mencion destes ciento y cincuenta dias, y despues dixo, que asseñó el Arca: luego primero se auian de acabar estos dias. Esto no pudo ser, à lo menos hasta veinte dias, ó casi de el mes septimo, y así puso veinte y siete dias. Esto se prueba, porque empezó el Diluuió à diez y siete dias del mes segundo, y contando ciento y cincuenta dias despues, que fue quando empezaron à menguar las aguas, aunque se empiecen à contar desde el dia primero del Diluuió, no se podrian acabar hasta veinte dias del mes septimo, como ciento y cincuenta dias hagan cinco meses Lunares, y dos, ó tres dias mas: y desde diez y siete dias del mes segundo, que fue

TEXTO

Genes. 7.

quan-

quando empezó el Diluvio, hasta diez y siete del mes septimo, son cinco meses enteros, y quedan dos, ò tres dias para acabarfe los ciento y cincuenta: y así como no fuesen acabados los dichos dias, no quiso dezir San Geronimo que auia asentado el Arca; por lo qual creyò que sería à veinte, que es después de acabados los dichos dias. La segúida es, porque pareçe que auian de empezár primero à menguar las aguas, que asentasse el Arca; pero antes del dia diez y siete, ni del veinte del mes septimo, no auian empezado, porque aun no eran acabados los ciento y cincuenta dias, segun diximos: luego no podia à los diez y siete dias assentar el Arca, y así puso San Geronimo à los veinte y siete, porque esto le pareció mas ajustado à la letra.

CAPITVLO XXIX.

Como se cuenten los dias, y meses en el Diluvio, segun diuersas opiniones.

A Ora queda la duda, como pudo assentar, ò como assentò el Arca sobre los montes de Armenia en el mes septimo, porque no parece ser posible; aora sea à los diez y siete, aora à los veinte y siete dias. La razon es, porque el Arca assentò después que las aguas empezaron à menguar, pero à los diez y siete dias no auian empezado; como queda dicho; y à los veinte y siete aurian muy poco menguado; pues entonces empezarian: luego en ningun tiempo de estos podria assentar el Arca. Respondefe, que la Escritura dize, que en el mes septimo à los dias veinte y siete assentò el Arca, y al mes dezimo, en el dia primero se empezaron à descubrir las cabeças de los montes: y algunos cuentan estos meses desde el dia primero del Diluvio; y si se toman los ciento y cincuenta dias desde el primero del Diluvio, se acabaran en el mes sexto, à dos, ò tres dias de dicho mes; y entonces faltaran desde que empezaron à menguar las aguas, hasta que assentò el Arca, cincuenta y quatro dias, segun nuestra letra, que pone à veinte y siete del mes, y segun

la Ebreá, solo faltan quarenta y quatro. Pero esto es contra la buena razon; porque se sigue que Noè, y los animales estuuiéron en el Arca mas de vn año, como diga que en el dia veinte y siete del mes segundo salieron del Arca: y no duraron, ò no estuuiéron mas de vn año dentro del Arca, pues dize que en el dia veinte y siete del mes segundo salieron del Arca: pero en opinion de Eusebio no estuuiéron dentro del Arca mas de vn año; y todos lleuan esto: luego no se empiegan los meses à contar desde el principio del Diluvio, sino de aquel año en que succediò el Diluvio.

Tambien dizen, que el mes septimo en que assentò el Arca, se cuenta empezando desde el dia primero del Diluvio; y el mes dezimo se cuenta desde el principio del año, y no del Diluvio, en el qual mes se descubrieron las eminencias de los montes. Esto afirman, porque faltà tiempo en que menguen gran parte de las aguas después que empezaron à menguar, hasta que assentò el Arca. Pero esto tambien es contra razon, porque el septimo, y dezimo mes son partes de vna cuenta, y de vna relacion, y por esto sabemos quanto tiempo ay entre veinte y siete dias del mes septimo hasta el primero del mes dezimo; que son sesenta y quatro dias: y si el septimo se entiende por vna cuenta, y el dezimo por otra, la Escritura Santa vendrà à engañarnos; y aun entonces entre el dia veinte y siete de el mes septimo, y el primero del mes dezimo; avrà diez y siete dias, por quanto han de quitar quarenta y siete dias, que son desde el dia que empezó el año hasta el dia que entrò Noè en el Arca, que fue à diez y siete del mes segundo; y esto no es ni aun razonablemente dicho. Tampoco la Escritura hizo aqui principio alguno de año, al referir el que tuvo el Diluvio: luego contra razon es empezar desde allí los meses del año.

Hafe de dezir, que el septimo, y dezimo, y todos los meses nombrados en el tiempo del Diluvio, son de vna cuenta, y empiegan desde el principio del año, y no del Diluvio. Y presupuesto esto, vnos dizen, que se cuentan los ciento y cincuenta dias desde

desde el primero del Diluio: otros dicen, que después de los quarenta dias que lloió. Teniendo el primer modo de dezir, acabanse en el mes septimo à veinte dias del mes, y luego, segun nuestra letra, assentó el Arca de allí à siete dias; y segun la Ebreá, tres dias antes que empezáßen à menguar las aguas assentó el Arca, pues assentó à diez y siete dias del mes septimo. Lleuando que se cuentan después de los quarenta dias, se debe afirmar deberse añadir los dichos quarenta dias, y acabáranse en el fin del mes octauo: y así desde que empezaron à menguar las aguas, hasta que se descubrieron las cabeças de los montes, pasó vn mes entero, y vn día, ò dos mas, porque se descubrieron en el día primero del mes dezimo. Segun esto se sigue, que antes que empezáßen à menguar las aguas mas de vn mes, assentó el Arca: luego empezaron à menguar en fin del octauo, y el Arca assentó en el mes septimo.

CAPITVLO XXX.

Si pudo assentar el Arca antes que empezáßen à menguar las aguas.

HAse de suponer, que qualquiera destas opiniones referidas es bastante razonable; pero algun tanto conuerda mas à la letra el que digamos que se cuentan los ciento y cinquenta dias después de los quarenta dias, segun lo dexamos tocado en los Comentarios sobre el capitulo octauo del Genesis. Pero segun ambas opiniones, se sigue que el Arca assentó en empezando el agua à menguar, ò antes que empezáßen; y ateniéndo à la letra Ebreá, es necesario que segun ambas opiniones, digamos que assentó el Arca antes que empezáßen à menguar las aguas. Esto sigue Eusebio, mas no San Gerónimo, que escribió à veinte y siete dias, y empezó el menguar à veinte dias; con que el assiento del Arca fue siete después. La letra Ebreá puso el assentar à diez y siete, y así fue tres dias antes que empezáßen à menguar.

La duda presente consiste en declarar como pudo assentar el Arca antes que menguáßen las aguas; por que si hiziese assiento antes que empezáßen las aguas à minorarse, assentaria tambien después luego de los quarenta dias en que lloió sin cesar; pues hasta entonces crecian las aguas con las lluvias continuas, y después de aquel día cesó de llover: y en quanto crecian las aguas con las lluvias, el Arca era preciso que se levántase en alto, y después parece que debia hazer assiento. Esto se prueba, por que si durando los ciento y cinquenta dias en que estuuiéron las aguas en su altura, pudo assentar el Arca, pudiera hazerlo el día primero de ellos, pues en todo aquel tiempo no menguó cosa alguna el agua; y así assentara à los veinte y siete dias del mes tercero, en el qual se cumplieron los quarenta dias, que empezaron desde el día que entró Noé en el Arca: y supuesto que no assentó hasta el mes septimo, siguiése que no podia assentar hasta que menguáßen las aguas algun tanto.

Responde, que esta prueba no es eficaz, por depender esto de saber quanto entraua de aquella Naue, ò Arca dentro del agua. Y así avrémós de dezir, que si entraua quinze codos debaxo del agua, que podia assentar el día primero que cesó de llover, aunque no empezáßen à menguar las aguas, puesto que hallamos que el agua no sobrepujo à los mas altos montes del Mundo mas de quinze codos; y así pudiera assentar debaxo del agua en qualquiera dia: pero como no sabemos quanto entraua, por que no lo dizela Escritura, no podemos afirmar esto con certeza. Genes. 6. Tampoco sabemos del todo la figura del Arca, ni el peso que dentro tenia, para que segun estas cosas supiésemós dezir quanto auia de entrar en el agua; solo sabemos que tenia de alto treinta codos: luego bien podia entrar dentro del agua mas de quinze codos, aunque no fuese de la forma, y figura que son nuestras Fustas, y así podria cada dia assentar. Y quando arguyen que hiziera luego assiento al día primero, se responde ser verdad que podria ser así, pero no

era necesario que asentasse luego, porque el agua estubo mas alta quinze codos los montes mas altos del Mundo: y por esto si el Arca estuviera sobre la eminencia del monte mas alto, si guese que pudiera asentarse, y asentara luego al dia primero despues de las lluvias, si quinze codos estaua sobre el agua; pero no estaua el Arca sobre aquel monte. Y que no asentasse en el parece llano, porque nosotros sabemos por los Escritores de la Comosografia, que el monte Olympo en Tesalia sea el mas alto de los montes conocidos; y puesto que no asentò alli el Arca, sino sobre los montes de Ararath, que son en Armenia, ò muy cerca della, y no son estos los mas altos montes de el Mundo: luego estando en aquel lugar no podia asentarse el Arca al dia primero despues de las lluvias; ni dia alguno despues de los ciento y cincuenta, sino despues que fuesen las aguas algun tanto menguando. Pero si se tiene que mas de quinze codos auia del Arca dentro del agua, pudo assi antes que empezassen à menguar las aguas asentarse en los montes de Ararath.

CAPITVLO XXXI.

Como el Arca desde que fue levantada de la tierra, hasta que boluio à sentar, siempre fue gouernada por vn Angel.

PARA lo presente es de saber, que como empezaron las lluvias fuertes, leuantose el Arca en alto, porque la traian las aguas, segun dize la Escritura; y en este tiempo Noè no podia regirla para que fuesse mas a vna parte, que à otra, porque ella estaua toda cubierta; y assi era necesario que ella anduiesse ondeando de vna parte à otra: y si esto fuera assi, sucediera el que presto se quebrara, ò cascara el Arca, como las Fustas nustras quando andan en las ondas sin gouernador alguno, presto se quiebran en las rocas, ò encallan en la arena, y se abren; y mas posible esto seria en el Arca, que andaua entre los montes, y rocas de la tierra: luego auemos de dezir que algun Angel

por ordenacion de Dios la regia, para que no diese en alguna roca, ò monte, ò lugar donde se podia quebrantar, ò abrir. Esto fue assi en los quarenta dias primeros en que crecieron las aguas, como tambien en los siguientes dias, en que se continuauan las aguas en su altura, como el Arca entrasse mas de quinze codos dentro del agua, podia dar en alguna cabeza de vn monte, y recibiria daño.

Tambien es muy creible que el Angel que la regiò dirigió el que ella asentasse en cierto lugar, y mas en aquel, que en otro: y no es de dificultar que alli asentò porque era el mas alto lugar del Mundo, pues montes mas altos eran los del Paraiso Terrenal, y el monte Olympo; y otros montes ay en Tesalia Macedonia mas altos. No fue sino porque esta fue la primera tierra que dexò de hallar; y la causa desto fue, porque el Angel que la gouernaua la mouiò àzia aquella parte, y no queria que fuesse à otra. La razon desto parece ser, el que era voluntad de Dios el que se poblasse en aquella tierra, mas que en otra; porque assi como la tierra estubo seca, mandò Dios à Noè salir del Arca, y à todos los animales, y salieron à la tierra donde auia asentado el Arca, y vinieron, y moraron por alli; y aun que despues se alexaron algun tanto, quando vinieron à tierra de Senaar, y edificaron alli la Torre de Babilonia; y si el Arca asentara en fin de España, ò del Occidente, no fueran los hombres saliendo para habitar à tierra tan lexos como era Armenia en Oriente, y cerca de Babilonia: luego la voluntad de Dios era, que no poblassen luego à España, sino en Oriente, y assi conueniente fue el regir la Naue, ò Arca àzia aquella parte. Tambien iba mucho en hazer asentarse el Arca en tal, ò tal lugar, porque pudiera ser que dexandola sin regir, ò gouernar, que asentara sobre el Mar, y alli se estuuiera muchos años, hasta que Dios seçara el Mar; y esto no lo auia de hazer, ni conueniente: luego la auia de apartar, para que no parasse alli. A simifin pudiera asentarse cerca de la Torrida, ò Quemada Zona, que es à la parte del Mediodia, ò Abrego en la Egiptia; y

de allí no pudieran los hombres pasar à esta buena tierra, por ser tales las tierras de en medio; como aora los hombres no pueden pasar allá. De donde se infiere que era voluntad de Dios que los hombres habitassen en esta buena tierra, en la qual primero auian vivido. (a)

(a) Habló el Autor segun la opinion común de aquel tiempo; pero ya la experiencia de las negociaciones q̄ há hecho España's, y Portugal, han mostrado lo contrario, de que se habitará de gentes lo q̄ está debajo de la Torrida Zona

(b) Siempre es peligroso caminar con quica no tiene mucho afliccio.

(c) Quien ha de regir à omar, no camajor por mas llano, y reposado, que puede ser dafioso por runiso, y tardio.

Otro peligro se seguia, si alguno no rigiera el Arca, pues pudiera asentarse, y tomar tierra en alguna punta alta de algun monte, en la qual asentarse parte del Arca, y no toda, y menguando el agua de la parte en que no asientara, se transformara, y fuera peligroso à Noè; y à todos los que dentro estauan, pues podian morir. (b) Necesario, pues, era que Angel alguno rigiera el Arca, para que asentara en lugar llano, en que toda pudiese asentarse, y no se transformase, y así lo hizo. También pudiera ser que el Arca asentara en algun campo, ò valle, y entonces asentara tarde, porque primero auia de ser toda el agua consumida, que ella tomara asientarse; y desta fuerte asentara cerca del mes onze, ò doze: (c) luego quiso Dios que asentasse el Arca en montes altos, y antes que empeçassen à menguar las aguas, y mucho antes que se descubriesen las cabeças de los montes, que fue à primero del mes dezimo, como se ve escrito en el capitulo octauo del Genesis.

CAPITULO XXII.

Por que hizo Dios que el Arca asentasse mas en monte, que en llanos; y por que en aquel mas que en otro.

EL Asentar el Arca en monte alto, fue lo primero, por evitar la afliccion de Noè, y de los demás que estauan en el Arca, pues quando reconocierò que ella asentò sobre los montes, tuvieron esperança que en breue saldrian de allí: y si no asentara en monte, sino en valle, y fuera en el mes onze, ò duodezimo, Noè, y sus hijos tuvieran afliccion grande en tan largo tiempo, no teniendo esperança de que cessasse tan presto el Diluuió, y esto les sería de grande afan en tan estrecho encerramiento,

y donde siquiere no gozauan del ayre por aliuio. Lo segundo fue, para que pudiesen mejor viuir los que estauan dentro del Arca, así hombres, como animales; pues Noè abrió la cubierta del Arca cerca de dos meses antes que della saliesse, y el primer dia del año siguiente abrió la ventana del Arca, y salió de allí en el dia veinte y siete del mes segundo, siendo esto muy prouechoso à hombres, y animales, por recibir el ayre, y ver al Cielo, Sol, y Luna, que ayuda mucho à viuir, y causa consuelo, y alegría: y si el Arca huiera de asentarse sobre valle, ò algun llano, no fuera hasta el fin del mes onze, ò mas, y no se atreuió Noè à abrir el Arca, por ser peligroso, respecto de que el agua se estaria todavia en torno del Arca; lo qual cessaua estar lo ya tanto tiempo asentada, que era desde el mes septimo, con que no auia peligro alguno. Lo tercero fue por los vapores que subian de la Tierra, porque siendo tan grande la resolucion como era necesaria para consumir tanta agua, preciso era que saliesen muchos, y gruesos vapores, calientes, y humedos, y serian pestilenciales; y así los vientos que corriesen por los valles serian muy gruesos, por la mezcla de aquellos vapores gruesos, y destemplados tanto por la humedad, y calor. Para obviar esto era buen remedio estar el Arca en monte muy alto, que este ya mucho antes estaria seco, y los vapores que subiesen de la tierra llana, ò de los valles, no serian allí tan destemplados, y gruesos, por los vientos que correrian encima de los montes altos, y ayudarian mucho a la sanidad; y estos dos causas son muy ciertas. La quarta fue, porque el Arca se conseruallè mas tiempo, y pudiese ser mas conocida, que Dios queria que mucho tiempo quedasse en la memoria aquel Diluuió, pues lo que los hombres por las historias no sabian (que en aquel tiempo no se vsauan) lo supiesen por la vista del Arca, y esta se les traxesse à la memoria, segun tocaremos des-

(a) Al que está en la altura se encuentra mejor la vista, y la memoria.

Diremos, pues, que el Arca en todo

Genes. 8.

todo aquel tiempo, así de los primeros quarenta dias de la lluvia, como en todos los otros ciento y cincuenta, en que elaua el agua en su altura, era regida por algun Angel, para que no encontrasse con alguna roca, y no alientasse sino en lagrã apropiato: y aquel Angel lo lleuó al monte de Ararath, ò de Armenia; que era el mas conueniente, por las razones alegadas.

CAPITVLO XXXIII.

Del monte donde assento el Arca.

TEXTO **S**obre los montes de Ararath. Allí assentó el Arca, no porque fueren aquellos los montes mas altos de el Mundo, como ya dexamos dicho, sino porque el Angel la regia, y la hizo parar en aquella parte que Dios gustaua. Estos montes están en Armenia la Alta, segun la declaración de Eusebio; si bien la Escritura Santa solo dize sobre los montes de Ararath, y porque nosotros no rendriamos noticia de donde estauan estos montes, dixo que eran en Armenia la Alta, y así lo suelen referir nuestras historias. Dos Armenias comunmente se suelen distinguir, vna Alta, y otra Baja; la Alta es cercana à la tierra de los Persas, y desta habla aqui, y en la qual alentó el Arca en los montes de Ararath, que son montes desta Armenia. Por esto se engañan algunos, diziendo que el Arca alentó en los montes de Armenia, pensando que Ararath significa Armenia; y no es así, sino que Ararath es vn monte de Armenia.

Genef. 8.

Genef. 6.

TEXTO **Y** el agua menguaua hasta el mes dezimo. Entiendese que acabados los ciento y cincuenta dias empezó à menguar el agua, y continuamente iba menguando, pero no tanto, que aun las cabeças de algunos montes se descubriesen hasta el dezimo mes: y así desde el primer dia que empezó à menguar el agua, hasta el mes dezimo, tardó en menguar

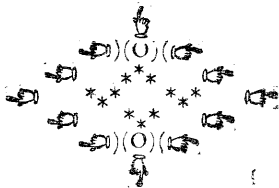
quinze codos de agua, que eran los que estauan sobre la Tierra, pues estos eran los que sobrepunã el agua à la tierra mas alta. Este mes dezimo se entiende contando desde el principio del año, y no del Diluui, por que este empezó à diez y siete dias de mes segundo.

Y en el día primero de este mes se descubieron las cabeças de los montes.

No se entiende de todos los montes, sino de los mas altos del Mundo, porque los otros cubiertos de agua aun se estauan. Preguntará alguno: Para qué la Escritura Santa contó el quando aparecieron descubiertas las cabeças de los montes menguando el agua sobre la Tierra; porque parece que bastaua el que dixesse, que las aguas cubrieron los montes mas altos del Mundo, y que en todos los viuentis auia sido comun el estrago, y que despues auia cesado el Diluui: para qué fue necesario el nombrar estos dias, y tiempos? Responde se à esto, que todas estas cosas fueron hechas con muy grandes mysterios, y razones, por darlo à entender à los que con furtiueza lo quisiere poner en claro; y así puso muy por menudo todas las cosas, para que si quiera leyendo las meditasen; que no en vano fueron escritas con tan gran diligencia, y cuidado; procurando bajar por sacar el verdadero sentido, y mysterio; alabando la fabiduria infinita de Dios en ordenacion tan discreta, y prudente.

..*

TEXTO



CAPITULO XXXIV.

Como el Diluvio fue por los pecados de los hombres, que eran muchos, y en todo incorregibles.

HAse de considerar, que el Diluvio fue embiado de Dios para quitar la vida à los hombres, que eran malos, y no se podian enmendar de sus vicios. Así lo refiere el Texto Sagrado: *Viendo Dios que auia mucha malicia en los hombres, y todo corazón estava presto para el mal, en todo tiempo, pesole de auer criado al hombre en la Tierra; y ateniendo à lo venidero, tocado de dolor del corazón dize: Desarraygare de la Tierra al hombre que di ser, y desde él hasta los animales, y desde las cosas que andan rastro por la tierra, hasta las aves, porque me pesa de auerlos criado.* Estas palabras dan à entender los pecados que en la Tierra se cometian, que eran muchos, y en todo eran incorregibles los hombres. Lo primero se significa, por quanto se dize, que Dios vió la mucha malicia de los hombres que auia en la Tierra: y esto es cierto, pues por pocos, ò leues pecados no embiara Dios vn castigo tan vniuersal, y riguroso, quitando la vida à hombres, y brutos: y así se infiere que los pecados eran muchos, y grauisimos. Esto se colige del mismo Texto, que dize: *Todo corazón estava presto para el mal, y no tenían pensamiento, que no se dirigiese à él.* Lo segundo, que esta inclinacion era general en todos. Coligese esto de la letra, que dize: *La Tierra fue corrompida delante del Señor, y llena fue de toda maldad: y viendo Dios toda la Tierra estar corrompida, y corrompidos sus caminos, dize à Noè: El fin, ò muerte de toda carne viene delante de mí.* De donde se reconoce, que no auia à quien no tocasse algo destas maldades. Infierese tambien, porque Dios no destruyera en el Diluvio à todos los hombres, si todos no hubieran pecado, como su diuina Magestad no castigue, ni de la pena à vno por el pecado, y culpa que cometiò otro; sino que à cada vno casti-

ga por su proprio delito. Y así aunque los pecados fueron muchos, y muy incorregibles, si no fueran en todos generales, sino que sólo fueran cometidos de pocos hombres, no huiera embiado Dios el Diluvio sobre todo el Mundo, para que todos generalmente quedassen consumidos. Verifícase esto de la Santa Escritura, que dize, que todos los hombres fueron por el Diluvio destruidos, del qual fue librado Noè, dando la razon de que era justo, y auia hallado gracia delante de su diuina Magestad. Por esta causa no murì Noè en el Diluvio, como murieron los otros, dando à entender en esto, que no auia otro hombre que fuesse justo: y aunque de sus hijos, y mugeres no se dize que fueren justos, se ha de dezir, que por amor de Noè, y que por darle ayuda, y compañía, y tambien para que pudiesen engendrar despues de acabado el Diluvio, y se multiplicasse el genero humano, por los merecimientos de Noè librò à los hijos, y sus mugeres, y en todos los demas fue la malicia vniuersal.

Esto haze Dios quando quiere destruir del todo vn Lugar, que es señal que todos en él han pecado; y si algunos justos huviere, por amor de ellos perdonaria à los malos: y aunque aya pocos justos en vn Lugar, cessaria Dios de su destruicion, y serian libres los malos por amor de los justos. Vióse esto en las Ciudades de Sodoma, y Gomorra, y las otras tres sus compañeras, que en Sodoma no fue hallado mas que vn justo, y por amor de él fueron libradas sus dos hijas, que de la muger baltantemente se colige no ser justa, pues no lexos de la Ciudad se quedò conuertida en piedra. En las otras quatro Ciudades no fue hallado algun justo, y por esto no librò Dios en ellas alguno, como librò à Loth en Sodoma, y como librà à toda la Ciudad, si algunos justos en ella huiera. Esto es lo que rogò, y pidió Abraham à Dios N. Señor, de que no les quitasse la vida à los justos con los malos; y desde cinquenta

Gen. 11.

Gen. 6.

Gen. 19.

vino

vino descendiendo hasta el numero de diez, diziendo, que no destruyera aquellas Ciudades; si diez justos en ellas fueran hallados. No se atreuió Abraham a baxar del numero de diez, y aun por ventura Dios perdonara toda la Ciudad por quatro, ó cinco justos; pero aun estos no auia, pues solo Lot era el justo en Sodomia. Asi en el Mundo todo, si fueran hallados treinta, ó quatro justos, perdonaria Dios al Mundo, y no embiara el Diluuió por amor dellos, y libáralos en el Arca, como hizo Noé, y á sus hijos.

Genes. 18.
x. 19.

rosa, quando quiere castigar, ó dar pena general á un Pueblo, ó Reyno, pues nubca la dá, sino quando no se enmendan de los pecados que cada dia vian. Asi fue de los pecados de Sodomia; porque los hombres se exercitaua mucho en ellos, y tanto á ellos inclinados, que no se recatauan á pecar todos; así grandes, como pequeños; y por esto no los quiso Dios para siempre sufrir.

Genes. 19.

De este modo eran los Pueblos, y Gentes de los Cananeos; á los quales destruyó Dios con la venida de los Ebreos á tierra de Canaa. Estos pecaron mucho, pero no los destruyó Dios hasta tanto que fueron sus pecados sin esperanza de remedio. Dixo lo así Dios: *Aun no son cumplidas las maldades de los Amorrecos hasta el día de os.* Esto dezia, porque los quería Dios destruir, pero no los destruyó en aquel tiempo; por no ser aún cumplidos sus pecados. Entendió esto mismo el Espiritu Santo: Señor

Genes. 15.

CAPITULO XXXV.
Como los pecados incorregibles son causa de que Dios quite la vida á los hombres, aunque sean pequeños los pecados.

LA Tercera causa, ó motiuo tercero de embiar Dios el Diluuió, fue el que los pecadores eran incorregibles, y que no auia esperanza alguna de que se enmendarian. Sabia muy bien Dios el que nunca se enmendarian, y esto dá á entender la letra, diziendo: *Todo pensamiento del corazón está más inclinado al mal en todo tiempo.* Fue lo mismo que dezir, que no cessauan de obrar mal, ni áula esperanza de que cessassen, porque para todo tiempo estauan inclinados al mal. Tambien se confirma esto, en quanto dize: *Y atendiendo á lo verdadero.* Quiere dezir, que conociendo el que siempre pecarian mas; si les dexasse viuir, propuso el matarlos á todos.

tu no quieras matar juntamente los Cananeos, sino por partes, ó á pedaços de uas, á tomallas vengança, dando lugar de arrepentimiento; no porque tu no supieses que aquel genero de hombres era muy malo, y la malicia era natural en ellos; y nunca se podia mudar el pensamiento malo de su corazón; sino porque tu querias auer con ellos; como con hombres. Esta regla dá abiertamente Christo; no solamente quanto á la pena, y destrucion de muerte que Dios embia sobre los Lugares, ó Reynos; sino tambien sobre algunos hombres solos; porque lo haze, no porque los pecados sean muy grandes, y mayores que los de otros hombres, sino porque de sus pecados no se apartan, ni ay esperanza de que se aparten. Refiere lo así San Lucas: *Llegáro en esse tiempo algunos á Christo, y contauale de los Galileos, cuya sangre derramo Pilatos, mezclandola con lá de sus sacrificios dellos. Y dixoles Christo: Pensais que estos Galileos eran mas pecadores que todos los otros Galileos, pues tal cosa padecieron, y los otros no? Pues yo os digo; que no, y que si no ni zeredes penitencia, todos perecereis como estos. Y así como los diez y ocho hombres que estauan en la*

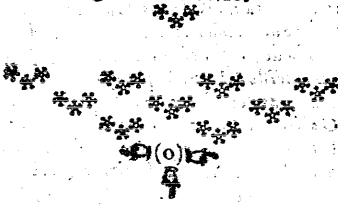
Sap. 12.

Lucæ 13.

Y aunque por los muchos pecados, y por ser general en todos los hombres, tuuiese Dios grande ira, todavia aun no vsara de tan grande vengança, si los hombres se quisieran corregir, ó huiera alguna esperanza de enmienda; pero por no auer esta, fue mejor acabarlos todos, para que no aumentassen mas cada dia los pecados; y los que dellos viuiesen, fuesen siempre tales, que no huiesse hombre bueno en el Mundo. A esto atende Dios mas que á otra

Torre de Babilon, y ayendo la Torre los
 de sumeros pensais, pues que estos
 eran mas devotes, o mas peccadores
 que todos los otros que habitavan en
 Jerusalem? Pues no es ayudo, que no
 que si no los desdichos pensaron en
 del mismo modo peccar. Hazer
 ueristencia, y es independiente de los
 males cometidos, y es con tanta la
 incorregibilidad, y persecucion
 que los hombres tienen en los pecca-
 dos, y quiere dezir la doctrina dada
 por Christo, que no mudaron aque-
 llos porque hubiesen cometido ma-
 yores peccados que los otros hom-
 bres, sino porque no hazian peni-
 tencia dellos, y por esto ayudo, que
 aunque ellos no hiziesen mayores
 peccados, si en ellos perseverasen, pe-
 recerian del mismo modo. Y asi se
 reconoce, que la causa propria, y
 principal de las vengancas, que aqui
 embio Dios sobre los hombres, fue
 por no enmendarse, y perseverar en
 el mal, sin esperanca de enmien-
 da.

Confirmafe esto en los de Nini-
 ue, que auian cometido graues pec-
 cados, y merecian ser destruidos, y
 sus Ciudades derribadas por tierra;
 pero porque Dios sabia que ellos se
 podian enmendar, no los quiso des-
 truir, sin auisales primero. Predi-
 còles el Profeta Ionas, y anunciòles
 su castigo, y pena, y tocòlos todos
 de vn graue dolor, hizieron amara-
 ga penitencia de sus peccados, y me-
 recieron el no ser destruidos. Y por-
 que agora en la primera Edad todos
 los hombres eran al mal inclinados,
 y enmienda alguna no se espe-
 rana de los, sino que sabia
 Dios,
 que quanto mas viuiessen, serian pec-
 cadores, les embio este general casti-
 go en el Diluuió.



CAPITULO XXXVI

Como se entiendo que Dios tocado de
 dolor del coraçon embiase el Dilu-
 uio, y se hizo de auer criado
 los hombres.

Representa eno por la Escritura
 un muy enojado Dios; quando
 dize: Tocado Dios de dolor de coraçon
 en lo interior dize: Desfruygare al
 hombre. No se ha de entender que
 Dios tuuiese enojo, como el Texto
 significa, pues Dios es toda la Bien-
 auenturança, y en el no puede auer
 mal, o pena, ni miseria alguna: y tener
 dolor, o colera, es grande pena
 al que la tiene mientras dura, segun
 Aristoteles. En Dios, pues, no puede
 auer enojo, ni peccar, sino todo deleite
 ; y asi dixo Aristoteles, que Dios
 es lleno de delicia, y gozo. Dize la
 Escritura lo referido, por significar
 los efectos de Dios: Obra, o efecto es
 del que está enojado, y colerico, el
 hazer mal a otro, por si se puede ven-
 gar; y sin tener interiormente alguna
 colera, o enojo, no suelen los hom-
 bres hazer mal à otro: y por quanto
 Dios nos haze mal muchas vezes à
 los hombres, dezimos estar ayado, y
 colerico; y por consiguiente quanto
 fuere mayor el mal, o pena que nos
 embia, dirémos estar mas enojado; o
 porque no podía ser mayor mal, o
 pena que destruir todos los hombres
 del Mundo; y los animales todos, di-
 ze la Escritura estar Dios muy eno-
 jado.

La segunda palabra es dolor. En el
 hombre ay dolor; y ay ira, pero mayor
 es aquel, que esta; y por significar el
 grado superior de ira, expreso la Es-
 critura que tenia Dios dolor. De otro
 modo, y mejor aun se puede entender,
 y es, que el dolor sea causa de la ira,
 porque dize, tocado; y algunas vezes
 el hombre es tocado de algun mal,
 pero si el mal es pequeño, no causa
 dolor. Otras vezes el mal es grande, y
 entonces el ser tocado causa dolor; y
 ora para dar à entender que este mal
 es que Dios se enoja, auera grande, y
 cecido, se dize que estaua del dolor
 tocado.

Arist. lib. 4
 Eth. ca. de
 mans.

Ionas 3. 6
 7.

La tercera palabra es el coraçon, y este es modo de hablar nuestro. La cosa que nosotros mas amamos, y guardamos, es el coraçon, porque del procede la vida; y así quando a vna cosa mucho amamos, solemos dezir: Amola como à mi coraçon. Por el contrario en los males los que son mayores, llamamos males de coraçon, porque quando alguna cosa màs llega al coraçon, perece la vida: y así en los enojos, aquel que llega al coraçon se tiene por el mayor: y así se suele dezir quando vn hombre hizo vn pesar à otro, para ponderar el que fue grande, se añade el que le llegó hasta el coraçon. A este modo al presente para mostrar este enojo de Dios ser grande, advierte que fue tocado del dolor de coraçon. Dize el Texto dentro del coraçon, porque este tiene dentro, y fuera; y aunque él sea cosa preciosa, mas precioso es lo interior, porque allí esta la sangre, de la qual se engendran los espiritus, y estos son instrumentos de la vida: y así no se puede imaginar mal que sea mayor, que el que llega dentro de el coraçon. Con grande ingenio, pues, la Escritura para mostrar que este enojo era el mayor que Dios podia tener, explicó que el dolor le tenía Dios dentro del coraçon: y esto conuenia, pues se dió à los hombres el mayor castigo, y pena que podia ser, como era el destruirlos à todos ellos, y à los animales tambien.

En quanto dize adelante, que à Dios le pesó de criar al hombre, no se ha de entender así como suena, porque en Dios no cabe ira, ni pesar, ni otra passion puede auer. El pesar de la cosa hecha pertenece al que no sabe si le sucederá biẽ, ò mal de aquello que pone en execucion. Dios antes que criasse à los hombres veia todo lo que auian de obrar, y estava cierto de todos los pecados que auian de cometer, y de todas las penas tambien que les auia de dar: luego si de ello le auia de pesar, no le daría el ser; y pues los crió, infiere se que no tuvo pesar de auerlos hecho. Tambien si le pesara de auer criado à los hombres, à todos los destruyera; no destruyó à Noè, y à sus hijos; luego no le pesó de auerlos criado. Confírmase

mas esto: Si à Dios le pesara de auer criado à los hombres, por tantos enojos como le auia de causar, no guardarà la especie de los hombres, pues sabia que mas pesares, y enojos le auian de hazer: y siendo cierto, que mas pecados sin comparación han cometido los hombres contra Dios despues del Diluio, que antes dell: luego si guardò algunos de aquellos hombres, de los quales vino, y se ha propagado esta multitud de hombres, que hasta oy le han ofendido, y cada dia le ofenden, bien elaro se infiere que no le pesó de auerlos criado.

Dize la Escritura, que à Dios le pesó de auer criado al hombre, para significar el dolor grande, y enojo por los pecados cometidos contra él. Y porque nosotros no podiamos saber que cosa sea la ira en Dios (y mas la gente ignorante) sino solamente rairearla por la que en nosotros sentimos: y como quando nosotros alguna cosa tenemos, dezimos, ò hazemos, de la qual nos viene grande enojo, no quisiéramos tenerla, ò averla hecho, pesandonos macho de ello; así la Escritura Santa para significar que Dios estava muy enojado de los hombres, dize que le pesó por auerlos criado: y este es el verdadero sentido, pues en Dios no cabe ira, enojo, ni pesar alguno.

CAPITULO XXXVII.

Como Dios en el Diluio mató à los niños, que pecado no podian tener, siendo el Diluio embiado en pena de los pecados.

Dirá alguno, que pues Dios embid el Diluio en pena de los pecados; por qué mató à los niños pequeños, que aun pecado no auian cometido? Y si alguno dixesse, que no murió niño alguno pequeño en el Diluio, sino que todos eran grandes, y en edad que auian pecado; esto no es de creer, ni se haze persuadible que en todo el Mundo no huviéssse entonces algun niño pequeño. La respuesta es dezir, que algunos niños auian ya llegado à la edad de la razon, y que ya podian pecar, ò podian

merario: otros eran tan pequeños, que cosa alguna no podian entender. De los primeros decimos, que era tanta la mala costumbre de pecar que tenían los hombres de aquel tiempo, que aun los niños que aun no entendian, ya eran dados al desseo del pecado. Así se vio en los de Sodoma, quando fueron los Angeles à la Ciudad en figura de varones forasteros, donde se dice: *Antes que fuesen Loth, y sus huéspedes à dormir, los varones de la Ciudad le buscaron la casa, y todo el Pueblo desde el niño hasta el viejo, dijeron: ¿Dónde están los varones que entraron en tu casa esta noche? sacalos acá fuera, para que osemos mal dellos.* Tanta, pues, era la maldad, y mala criança de aquellos tiempos, que no solo los que este pecado feo podian ver, y exercer, sino aun los viejos que ya auian cessado de poder, y los niños que aún no se podian executar, se gozaban en los males que los otros hazian, y à darles favor, y ayuda en la forma que podian, y juntamente à deleitarse en ver pecar à los otros. Estos tales ya por sus pecados merecian la muerte, aunque fuéss. niños pequeños. En el tiempo del Diluio seria muy semejante à esto, por ser todos los hombres inclinados al mal, pues se dice: *Toda carne auia corrompido sus caminos.* Por lo qual los niños, aunque pequeños, ya eran inclinados al mal, ò con el efecto, ò con el desseo; y qualquiera cosa basta para ser vn hombre digno de muerte.

Otros eran niños tan pequeños, que ni desseo, ni aun conocimiento podian tener; y de estos tales se debe decir, que perecieron en el Diluio todos quantos à la saçon auia, puesto que en el Arca no entrò niño alguno pequeño, sino solo Noè, sus hijos, y las mugeres de estos: luego todos los niños pequeños, que entonces auia en el Mundo, en el Diluio perecieron. Estos, pues, diremos, que no auian por sí mismos cometido algunos pecados, por los quales mereciesen muerte, ò pena alguna; y que vn hombre à otro no es deudor de muerte, sino por algun pecado que él por sí aya cometido: pero para con Dios basta que el hombre nazca del hombre, pues por esto le es deudor de

la muerte, por loy ò estatuto de Dios, segun dixo el Apòstol: *Ordenado es à el que todo hombre muera una vez.* Demàs, que todos los hombres nacen en pecado original, y por aquel son deudores de muerte: luego à todos los niños de aquel tiempo pudo Dios con justa razon matar quando gustasse, aunque ningun hombre por acto de justicia lo pudiesse hazer.

De otro modo se puede dezir que Dios entonces quitò la vida à todos los niños, y que no les hizo sin razon alguna, sino gracia; porque ellos, segun las malas costumbres de sus padres, auian de seguir sus pasos, imitar sus vicios; quando viniesen à mayor edad, y asi serian dignos de muerte; y de infierno: aora muriendo en tan pequeña edad, aunque muriesen en pecado original, no irian al infierno de los condenados, sino al Limbo de los niños. Demàs, que algunos dellos estarian sin pecado original, y ya estarian libres; y estos tendrian redencion, ia qual no hallarian, si Dios no los matara entonces.

No obstante esto, aun se puede dezir que esto no bastaria para matar algun niño, porque aunque nosotros sepamos de cierto que alguno ha de cometer grandes pecados, por los quales merecerà la muerte, no podemos matar por ellos, hasta que los aya cometido, aunque si lo mataremos antes, escusariamos el daño que dellos se auia de seguir. Ni tampoco podemos matar alguno, por escusarle de la pena del infierno; como si me fuesse reuelado à mi de algun niño que aora fue bautizado, que quando sea varon pecaria, y se iria al infierno: si aora yo le matare, escusariame de ir al infierno, pero yo sin duda pecaria en hazerlo, porque no soy dueño de su vida, ni de su muerte. Así Dios aunque hiziesse gracia à los tales niños, no haria justicia en matarlos, si pecado no huiesen.

La razon, pues, porque los puede matar justamente, es, porque qualquiera hombre le es deudor à Dios de la muerte, y quando quiera que se la de, justamente lo haze. Pruebasse esto tambien, porque Dios mata à los hijos pequeños por los pecados de los padres; pero à los hijos ya gran-

Genes. 19.

Genes. 6.

grandes, no los mata sino por los pecados propios, por que ellos senten su mal, y tienen por pena la muerte, pero los niños muy pequeños, que no sienten aun pena, ni tienen à la muerte por mal, son penados por los pecados de los padres. Y la razon de la diferencia es; por que los grandes son por si mismos hombres; y sienten su mal, y su bien; y quando les hazen mal, perciben ellos la pena. Los pequeños como no sienten su mal, ni su bien, no parece que en si recibe mal, ni bien, ni por si los llaman hombres, sino partès de sus padres. Dixo lo así Aristoteles: *El hyo es parte del padre, hasta que sea grande.* Y así como las partes del hombre, pie, brazo, ò cabeza, ò otras, no tienen por si pena, ni bien, sino que el bien, ò mal dellas es del cuerpo que componen; así en los niños la pena, ò la honra no es de ellos, sino de los padres. Por lo qual así como à los padres en si mismos les dan la pena, así à sus hijos. Por esto Dios matò à los niños en el Diluvio por los pecados de los padres, sin que ellos los hijos huviesen cometido alguno; y no mata, ni dà pena à los hijos grande por pecado de los padres; si ellos mismos no le han cometido. Aun esto no basta en los hombres para ser la muerte justa; por que nosotros no podemos por justicia matar à los niños pequeños por el pecado de los padres, aunque sean muchos, y gravísimos los que ayan cometido, porque estos niños no son deudotes de la muerte à nosotros; y así lo primero haze el acto justo en Dios, por que es Dueño de la vida, y de la muerte de los hombres; y puede quitar la vida à los niños pequeños por el pecado de los padres.

CAPITULO XXXVIII.

Por que razones matò Dios à los animales que no auian pecado, puesto que Dios embió por el pecado el Diluvio.

AVn preguntara alguno: Si Dios embió el Diluvio por los pecados; por que matò à los animales, que pecado no auian? Algunos dicen; que fue porque las bestias fieras,

todos los animales en alguna manera auian pecado; por aver venido contra el orden natural que Dios les mandado, que era el juntar se el macho, y hembra de vna especie para que se multiplicasse aquella; y ellos se auian juntado los de vna especie con los de otra naturaleza. Esto dicen que lo dà à entender el Texto, donde habla del Diluvio. *Toda carne auia corrompido su camino.* Por lo qual entienden, que auian corrompido el camino de la junta natural para la generacion; contrario à lo que auia sido por Dios ordenado. Esto no puede ser así, ni que la tal junta huviese entre los animales, por no hallarse en lugar alguno escrito. Lo segundo; por que dado que tal junta huviese entre los animales, no podia ser entre todos, por que muchos animales auia; entre los quales no ay macho, y hembra; ni es posible alguna junta, como son todos los imes perfectos, y los que nacen de la putrefaccion sola de la tierra; en estos la razon no se verifca, y con todo esto Dios les quitò la vida, pues ninguno quedó viuò en el Mundo: luego no fue esta la causa de percer los animales todos. Lo tercero, por quanto entre los pecados ay macho, y hembra, y redrian esta mixtura; si los animales todos huviesen, pervertido su camino; por lo qual ellos auian de perceres visto que no perceron en el Diluvio, pues ellos viuè en el agua: luego no fue dada esta pena por la razon dicha.

Y aunque alguno dirà, que no vale esta razon; por dezir la Escritura; que toda carne auia corrompido su camino; y no siendo los pecados carne; no se hallan comprehendidos en aquella generalidad; y así no debian percer. Esto se insta, por que en la Escritura con nombre de carne se entiendo tambien el pecado, y se llama carne; y esta es genero; y el pecado es como vna especie fuya. A este modo, y en este sentido habla el Apòstol: *Todas las carnes no son vna carne, por que vna es carne de hombres, y otra es carne de bestias; otra es de aues, y otra de pescados:* luego debian entenderse los pecados, si en el nombre se entendiesen los animales todos.

Genes. 6.

1. Cor. 15.

Arist. lib. 6 Ethic.

Lo quarto, se afirma que los brutos de dezir, porque si por la tal junta todos los animales huviesen de pecar, todos pecarian, y no quedarían algunos en el Arca; o si algunos quedarán, ávan de ser aquellos que en esto no están errados: esto no lo afirma Noé, sino que tomara, y entrara en el Arca á los animales que quería, de los no limpios siete machos, y siete hembras, segun algunos dicen: luego no pecarían los otros por algun pecado.

Lo quinto, porque dado caso que hizieran esto los animales, no pecarían, pues no puede pecar animal alguno, sino el hombre; y si pudieran pecar, también pudieran hazer otros actos virtuosos, y pudieran ser bienaventurados, y condenarse también pudieran. Esto ya se ve que es falso, pues como dixo Aristoteles, *Al buey no llamará nadie bienaventurado*. Y si los animales huiesen alguna pena por algunos hechos suyos, también gozarian el galardón por otros que fuesen buenos, y tendrían necesidad de ley por donde se rigiesen. Todo esto es ridiculo, y ni admitido, ni oido debe ser: luego los animales no pudieron pecar.

Lo sexto, porque esta junta es ni no es mala, que á serlo, aunque los animales no pecassen juntandose á sí, porque no entienden, pecarian por lo menos los hombres, procura doles lastales juntas: es visto que no pecan, como no cometen pecado alguno en hazer que los fumentados se juntan con las yeguas, ó los cauallos con las yumentas: luego no sería dada la pena á los animales por la tal junta. Y aunque es verdad, que en la Ley

Leuit. 19. Antigua dixo Dios: *No harás juntar tus animales con los de otro linage, ó especie, debese entender, que esto era ceremonia, y no mandado de los morales, lo qual no tenemos agora obligación á guardar, como otros preceptos ceremiales que allí se ponen, y oy no se guardan. En el mismo capítulo se dice: No sembrarás diversas simientes en una tierra.*

Leuit. 22. *atarás á un yugo el buey, y el asno. Y tambien mandó que no castrassen algunos animales*

le sembrara con alguna de ellas, ni pecamos en no guardarlos.

Lo septimo, por quanto el Diluvio vino por solo el pecado de los hombres. Consta del Texto: *Y dijo Dios que era mucha la malicia de los hombres que auia en la Tierra: luego no tocava esto á los brutos. Lo octavo, porque el motivo que tuvieron algunos para afirmar esto, no les favorece, porque quando dize: *Toda carne auia corrompido su camino*; no se entiende esto de los brutos, ni de otro animal, sino del hombre, porque en semejantes lugares, de los hombres solos se entiende. En el Psalmo treinta y quatro dize Dauid: *Oye Señor mi oracion, y toda carne uenid á pád tti*. Aqui es cierto que solo de los hombres se entiende; porque los brutos no vienen á buscar á Dios á su Templo: luego toda carne llamamos al hombre. El Profeta Isaias dize: *Verá toda carne la salud de Dios*; y esto no puede conuenir á las bestias. Así es al presente, mayormente por quanto la materia en que se pone esta palabra, haze que no se pueda entender de las bestias, pues dize: *Toda carne auia corrompido su camino*, y esto es pecar; y no pudiendo los brutos pecar, no se debe entender dellos, sino de los hombres solos: y así no murieron los animales en el Diluuió por esta causa.*

Genes. 6.

Psal. 64.

CAPITULO XXXIX.

Si perecieron los brutos en el Diluuió porque los hombres se juntauan, y mezclauan con ellos, ó porque los hombres tuuiesse pena viendolos á ellos morir: y resueluese que no.

Otros dicen, que Dios mató á los animales, porque aunque ellos no pecaron, fueró participes, y compañeros en el pecado con los hombres. Esto es porque sienten que los hombres vsauan mal en todo linage de luxuria, así con mugeres, como con hombres, y como con las bestias; y por esto los brutos eran ya abortidos delante de Dios, y los quiso matar. Dexólo así mandado en la Ley Antigua: *El que se juntare con bestia, ó animal alguno, muera por ello,*

Leuit. 20.

á la

à la bestia tambien matad. Responde fe, que esto no puede ser. Lo primero, por quanto no se halla que los hombres se juntassen de tal modo con las bestias, ni ay razon alguna para que nosortos lo afirmemos. Lo segundo, porque aunque con algunos esto huviesse sucedido, no podia ser con todos, porque muchos dellos andauan por las montañas por dode los hombres no andauan. Tampoco esto podia ser con las fieras, asi como con Serpientes, Leones, y otros animales muy brauos, y aun ni pechos animales son tan pequeños, que con ellos esto no se podia hazer; y otros, en los quales no ay macho, y hembra, y todos estes perccieron: luego no fue por esta causa. Lo tercero, por quato aunque el hombre se junte con un bruto, à este no deben matarle, ni àora lo mandan asi las leyes de las gentes: y aunque Dios mandò esto en la Ley Antigua, àora ni obligan antes della obligaua, porque no era precepto moral, sino judicial solo; y asi solo mientras se guardò esta ley perccian por esta causa los animales.

Otros afirman, que los animales perccieron, no por pecados que huviesse cometido, ni los hombres con ellos, sino por pena de los hombres, pues los animales son algun bien de ellos, y matando los animales, destrua los bienes de los hombres. Asi haze Dios quando quema la casa de alguno, o haze que se mueran sus animales, y ganado: y como todos los animales eran de los hombres, matando aquellos, quedauan estos castigados. Esto tampoco puede subsistir. Lo primero, porque si por pena de los hombres matara Dios los animales, no guardara algunos, como guardò muchos en el Arca. Lo segundo, porque en matar à los animales no recibian pesar, y pena los hombres, pues muchos dellos quisiera que fueran muertos, como son todo genero de Serpientes, y animales venenosos, y fieras, como son Osos, y Leones, y otros tales: luego en la muerte de estos no tendrian los hombres pena, y asi el matarlos no fue en castigo, y pena suya. Lo tercero, porque si con este fin se hiziera, matara Dios mas animales à los hombres provechosos,

que de los nocivos; esto fue el contrario, pues de los malos guardara un par, y de los provechosos siete pares: luego no pudo ser por la causa, y razon assignada. Lo quarto, porque los hombres tienen dolor de sus cosas, y bienes, quando quedando ellos, sus bienes, y cosas perccen: pero si juntamente a un hombre le degollassen, y à su casa fuego le pusiessen, no haria reparo alguno en la pérdida de la casa, respecto del mal que padecia. Asi, pues, teria en el Diluio, que como los hombres morian, poco reparo harian en que los animales, y sus bienes percciesen. (a). Demas, que si el hombre al tiempo de morir tiene dolor alguno de cosas suyas, que ve perderse, será porque quedan algunos hijos, parientes, o amigos suyos, que podian suceder en aquellos bienes, y serios à ellos provechosos: pero en el Diluio no auia alguno que dexasse heredero, viendo que todos juntamente morian, y por consiguiente no a.ria para quien decaesse las tales cosas, ni tendria dolor de la pérdida dellas. Lo quinto, porque si por dar pena a los hombres hiziera Dios matar a los animales, tambien matara los pezes, que son al hombre provechosos para comer: y los arboles destruyera, pues aquellos entonces los hombres se sustentauan: pero en el Diluio es cierto que ni perccieron los pezes, ni fueron destruidos los arboles: luego no fue con este fin el destruir los animales brutos.

Ha se de tener, que Dios matò los animales, no con otro fin, sino porque no podian escapar sin milagro. Dios, pues, queria matar todos los hombres, sacando à Noe, y sus hijos, y sus mugeres; y aunque esto por otros muchos caminos se podia hazer, eligiò Dios este Diluio (segun diremos luego) y para esto fue hecha el Arca, donde Noe, y los que con él estauan escapassen, y no muriesen; y como con el no podian estar todos los animales, era preciso que casi todos percciesen en el Diluio. Dios queria que para despues del Diluio quedassen animales, y con este fin hizo reteruar algunos en el Arca; y si todos los animales pudieran caber, del mismo modo los guardara: pero

(a) Dexaral hijo a comodado el padre, no es consuelo al tiempo de la muerte.

Genes. 7.

no siendo esto posible, por esta causa dexó muchos de aquellos perecer, y no por mal alguno que huviera cometido. (b)

(b) Para los indignos, no se deben aumentar los puellas.

No obra Dios así con el hombre, porque este no le mata sin causa, o pecado alguno; pero para matar á los animales, no ha menester causa alguna, por ser ellos hechos para servicio del hombre, y este puede disponer de ellos á su voluntad: y porque los animales perecieron en el Diluvio de tal suerte, que algunos de ellos quedassen para el servicio del hombre después de aquel pasado, y no serle esto al hombre de daño alguno, mató Dios, ó dexó perecer á todos los animales en el Diluvio, porque no podían ellos vivir pereciendo todos los hombres en el Diluvio. (c) Esto se prueba con los animales que en el agua podían vivir, como son los peces, que no los mató, sino que se quedaron en el Mar. Tampoco los arboles, y yerbas fueron destruidos, y así no murieron los animales porque Dios quisiese matarlos, sino solo á los hombres quería quitar la vida: y como no podían escapar, sino por milagro, y este no quería Dios hazerle, por esto perecieron.

(c) El que sigue á otro sin razón, ni motivo, perezca él, quando peccó su cúa

ellos modos no conocían, porque no morirán con ellos todos los hombres, así como con rayos del Cielo todos no perecerían, porque se esconden algunos en cuevas de abajo de tierra, ni por animales fieros morirían todos, porque podrían esconderse, ó podrían subirse en lugares altos, á los quales no pudieran llegar aque los animales. Esto no tiene fundamento, porque si Dios con rayos los quisiera matar, ó con piedras embiadas del Cielo, podía, así como el día que pechó Josué con los cinco Reyes de los Cananeos, y estuvo el Sol firme hasta que los Judios tuvieran cumplida la vengança, y entonces embió Dios piedras grandes del Cielo, y mas fueron muertos de los enemigos por ellas, que por mano de los Ebreos; y si alguno se quisiera esconder, antes vendrían piedras del Cielo, que lo matalen: También los animales fieros pudieran convenientemente matar, y no pudieran los hombres defenderse de ellos, aunque huvessen, y se escondiessem. Así lo hizo Dios quando dió palabra á los Judios, que entrassen en tierra de los Cananeos, y los matalen, y á los que se escondiessem embiaria Dios un genero de moscas venenosas. (d) Embiará abissas, ó moscas venenosas contra tus enemigos, hasta que borre, y destruya á todos los que huzeren de ti, y se quisieren esconder.

Jo. 10.

Deut. 7.

Amos 5.

CAPITULO XL.

Si Dios queria matar á los hombres, para que embió el Diluvio, puesto que por otras modos lo pudo poner en execucion.

Esta es la condición de Dios, que quando tiene voluntad de matar alguno, de ningún modo puede huir aquel hombre, pues quando quiere escapar de un peligro, encuentra con otro, hasta que caiga en aquel que Dios le tiene dispuesto. Dixo así el Profeta Amos: El dia de Dios (que es en el que quiere matar al hombre, ó darle alguna pena, ó castigo) es tiniebla, y no luz; como si alguno fuere huyendo de un Leon por miedo suyo; y encuentre algun Oso, y por el miedo deste entre en una casa, y suba por la pared para escaparse; y al poner la mano en la pared, le muerda una Culebra. En esto se dá á entender, que tantos peligros hallará el hombre aquel dia que le quiere Dios castigar, que escaparse no pueda; y por esto dixo el Profeta, que aquel dia es tinieblas, y no luz; por-

Alguno dirá, que si Dios quería matar á los hombres por sus pecados, para que embió el Diluvio, pues por otros muchos linages de muertes pudo destruirlos? Responde, que muchos modos de muertes, y quantos él quisiese, pudo dar á los hombres, como embiar rayos del Cielo, y matar los, ó bestias fieras, que aprietta los hiziessem pedaços, ó embiar sobre ellos pestilencia, que les quitasse la vida á todos; ó Angeles de el Cielo, ó demonios, que los matalen, ó en otra forma que él gustasse, ó bien embiando sobre ellos fuego del Cielo, que los quemasse á todos, como sera en el dia del Juizio.

Algunos dicen, que algunos de

porque turba Dios el juicio del hombre, y ponele así como en tinieblas, para que no sepa escoger lo que le conuiene, y caiga en el peligro.

Los Angeles, ò demonios, aun mas ligeramente podian matar à estos que perecieron en el Diluuió, y no se les pudiera ninguno esconder. Así facedió quando el Rey Senacherib sitiò à Ierusalén, y auia blasfemado de Dios, y su Magestad embió de noche vn Angel, y matò en el Real de los Atyrios ciento y ochenta y cinco mil hombres, y à todos estos los matò en vna noche; y no fueron sentidos quando murieron, hasta que à la mañana se leuantò Senacherib, y viendolos todos muertos, marauillado se huyò à su tierra. Elle fue modo muy presuroso de matar los hombres, pues en vna noche tantos murieron, y contra os Angeles no podian los hombres hallar algun amparo, ni se les podrian esconder, porque ellos saben mas que los hombres: ni por fuerza les podrian resistir, por quanto los Angeles son mucho mas poderosos.

CAPITVLO XXXXI.

Si auia algun modo mas conueniente de matar à los hombres en aquel tiempo, que el Diluuió.

HAse de assentar en que no ay modo alguno de matar à los hombres, el qual si Dios quisiera, luego no le pusiera en execucion; pero escogió aquel que le pareció mas conueniente para penar à los que à la saçen viuian, y este fue el Diluuió. Lo primero, porque la pena auia de ser general, pues Dios queria matar à todos los hombres per los pecados: para esto era bastante el Diluuió, que fue sobre todos, y todas las tierras de el Mundo. Lo segundo, porque era pena, ce la que no auia de escapar alguno, y tal conuenia para que no escapassen algunos pecadores. Lo tercero, porque auia de ser muerte, que pareció ser dada por pena, por cuya causa no debió ser pestilencia, ni alguna enfermedad, porque estas suelen venir naturalmente; y aunque viniesen entonces por pena, no pare-

ceria tal, sino por la misma naturaleza causada. Lo quarto fue, por quanto auia de ser pena conocida, en la qual no pudiesse escaparse alguno, sino por algun artificio, ò por milagro; y ninguno mas apropósito que el Diluuió, pues como el cubriessse todos los montes, no tenían los hombres por donde escaparse; y como era agua, podian algunos hombres escapar en artificios hechos à modo de barcas, ò como era el Arca, así como escaparon Noé, y sus hijos: y si fuera pestilencia grande, que à todos los hombres era bastante para matar, no pudieran salvarse de la muerte Noé, y sus hijos, sino por milagro alguno. Lo quinto fue, porque esta pena fue para matar à los hombres, pero juntamente para que ellos pudiesen alcanzar la saluación de sus almas, pues el Diluuió durò quarenta dias flouiendo, y en estos creció el agua hasta que subió encima de los montes; y así los hombres no morian subitamente, sino que veían la muerte delante de sus ojos, siendo ciertos que no podian escaparse: y como el agua iba subiendo poco à poco hasta cubrir los montes, en este tiempo con el temor de la muerte podian tener lugar de arrepentirse. Esto no podia suceder si no la muerte subita, y repentina, como mataron los Angeles à los soldados del Rey Senacherib, porque no fue sentida la muerte dellos, como quedo dicho; y así no tenían lugar mucho para el arrepentimiento.

Lo sexto fue, por hazer que esta pena se quedasse muy en la memoria, y para esto auia de ser mucha, y grande, y de duracion dilatada, qual fue el Diluuió, que durò vn año, y mas: y esto así no fuera, si se executara por mano de Angeles, ò demonios, ò pestilencia, pues esto fuera hecho subitamente, ò en muy poco tiempo. Tampoco estas penas se quedarán muy en la memoria, porque no quedaua alguna cosa dellas, por la qual se hizicte recuerdo de que tal cosa auia pasado: pero del Diluuió quedò grande memoria, no solo por el testimonio de la Escritura, por este podia ser de otra qualquier pena que se huuiera dado; sino aun para los Gen-

CAPITVLO XLII.

viles quedó testimonio de aquel Diluvio por el Arca, que en los montes de Armeuja hizo asiento, de la qual los Historiadores antiguos de los Géntiles hazen mención, segun Iosepho; y no pudo ser otra pena, de que mas memoria quedasse.

Ioseph. li.
i. Antiq.

Lo septimo, porque quiso Dios minorar la virtud de la tierra, y de los mantenimientos, para que no fuesen los hombres tan valientes, ni de tan larga vida; y esto se hizo en el Diluvio, porque antes vivia los hombres casi mil años, y despues del Diluvio empezaron y vivir menos, que eran docientos años, y de aqui abajo: y esto no pudo ser sino por la diferencia de mantenimientos, en ser de menos virtud que antes; y esto proventia por aver quedado la tierra menos fértil. Esto todo vino porque las aguas salidas del Mar entraron en la tierra; y la corrompieron toda, segun los sabios afirman; y reconosece ser esto verdad, pues por la mudança de influencias del Cielo no podia ser tan subita la diversidad en los efectos; y en el año siguiente al Diluvio todas las cosas eran de otra condicion, y calidad. Fue con el Diluvio destruida aquella superficie primera, y contra de la tierra, en la qual está la virtud de las frutas, y yeruas; y de su lugar movida por las aguas, y con lo salobre dellas corrompida: y por esto Dios viendo que no bastauan ya para mantenimientos del hombre las frutas de la tierra, como primero dió nuevos mantenimientos al hombre luego que salió del Arca, pasado el Diluvio. Dióle; pues, licencia, ó consejo de comer carne, lo qual no hazian los hombres en la primera Edad, segun se dá á entender en el Genesis. Tambien dió al hombre deseo de plantar viñas, y beber vino, como primero agua bebiesen. Dizese de Noè, que plantó viña despues luego del Diluvio, y se embriagó: pero este empeorarse la tierra no fuera, si huviera sido otra la pena, como pestilencia, ó muertes hechas por Angeles, rayos, ó fieras, y así otros generos de muertes: luego conueniente fue el

Genes. 9.

Gen. ibi.

Diluvio.

Ponese la razon porque Dios no embió fuego por pena del pecado, siendo el fuego mas activo, y abrasará mas á los hombres.

PREGUNTARÁ alguno: Por qué no embió Dios por pena fuego del Cielo, como le embiará el día del Juizio; y fuera esta vna pena general, de la qual nadie pudiera escapar? Respondeste; que esta pena guarda Dios para el fin del Mundo; porque para entonces será conueniente, y no lo fuera para aquel tiempo. Lo primero, por que esta será vna pena subitanea, que en vn momento á todos los hombres abrasará, y no tuvieran lugar de contrición, y salud para el alma, como en el Diluvio, que poco á poco veian venir la muerte delante de sus ojos: pero en el día del Juizio no será así, sino que súbitamente vendrá el fuego, y quemará á todos los hombres, con que no tendrán mucho lugar para hazer contrición. Por esto estarán algunos hombres juntos, y morirán juntos, y vnos serán salvos, y otros condenados, porque vnos morirán en gracia, y otros en pecado. Dixo así nuestro Bien Christo: *Entonces estarán dos en el campo, y vno será escogido para la Gloria, y otro se dexará para el infierno.* Lo segundo, porque Dios queria que la pena de aquel tiempo, aunque fuese general, pudiesen librar se algunos sin milagro: esto se pudo hazer en el Diluvio, pero con el fuego no podia esto ser, pues el fuego quemará á todos los hombres, y todos los artificios quemará, en que los hombres pudieran salvar se; sino es que por milagro quedaran viuos en las llamas Noè, y sus hijos, como los tres mancebos que mandó Nabucodonosor poner en el fuego, y cantauan en él con mucho regocijo. Por esto no lo creyeran así todos, como diciendo que en las aguas se escapó Noè con los suyos en vn Arca, lo qual era bien posible: luego el Diluvio fue conueniente, y no el fuego. Para el día del Juizio conuenia el fuego, porque ningúno se hade escapar, ni por milagro,

Math. 24.

lagro, ni por naturaleza, ni industria.

Lo tercero, y principal fue; por quanto Dios queria matar à los hombres, pero no acabar, ni destruir la Tierra del todo; y si Dios embiara entonces tan grande fuego; que bastara para quemar los hombres donde quiera que estuviesen; era necesario que resolviera toda la faz, ó superficie de la Tierra; y entonces ya la Tierra no quedara capaz para fructificar mas. A si ha de ser en el dia de el juicio, porque el fuego que à los hombres ha de abrasar, y quitar la vida, quemará tambien la Tierra, con todo lo que en ella se hallare; y quedarán todos los Elementos puros en su simplicidad: y ya no podrá ser de allí en adelante alguna cosa ser engendrada en la Tierra. Esto conuicte en aquel tiempo, por quanto entonces no sea mas necesaria la vida de los hombres, y animales; y como todos estos no serán; tampoco será necesaria la generacion, y produccion de cosa alguna por la Tierra: pero en el Diluuió como no quisiese Dios acabar el Mundo del todo, no debió embiar fuego, sino que fue conveniente el agua, que dañase en algo la Tierra, pero no la destruyesse: y así parece que el Diluuió fue pena conueniente para aquel tiempo.

CAPITULO XLIII.

Por que fue hecha el Arca de Noè; y si de otro modo se podian escapar en el Diluuió. Resuélvese que podian, pero no fue conueniente:

Todavía se puede dudar del Arca que hizo Noè por mandado de Dios; para que fue hecha, y por qué tal, qual fue? Responde se, que Dios queria quitar la vida à los hombres por ios pecados, y no à todos, sino dexar algunos, en los quales se guardasse, y conseruasse el linage humano: y por quanto Dios embiando las aguas del Diluuió sobre la Tierra toda, no podia escapar se alguno, sino por milagro; ó por algun artificio, que sobre las aguas nadasse, y no llegasse el agua al hombre; pudiera Dios

con milagro guardar al hombre entre las aguas el tiempo que quierata; sin otro artificio; y que no recibiese daño: ó pudiera sobre las aguas en el ayre otro tener al hombre, sin que se mojara: ó que el hombre estuiera en el suelo llano; y agua alguna no llegara à el; sino que quedara algun espacio de Tierra seco, donde estuiera hasta que se acabara el Diluuió; y que à aquel lugar no llegaran los demás que en el Diluuió auian de perecer. A si fue en el Mar Permejo, quando Dios abrió camino por medio de las aguas, y quedauan de vn parte, y otra las ondas altas como paredes de torres; y los Ebreos passauan en seco: Semejante tambien fue quando se levantaron las aguas del rio Jordan, y no corrieron hasta que todos los Ebreos passaron à pie enxuto.

Exod. 14.

No quiso Dios, pues, quando embió el Diluuió vsar de alguno de estos modos. Lo primero, por quanto Dios tiene este modo de obrar; que quando la cosa se puede hazer sin milagro, no le haze: y porque en el Diluuió sin milagro alguno podian escapar del peligro los que Dios queria referuar; no lo hizo. Lo segundo, porque las Generaciones siguientes lo creyessen mas, porque lo que se haze por milagro, no es creído de todos, sino solo de los Fieles; y de los que tienen reuerencia à la Escritura Santa; lo que sin milagro se haze, puede ser de todos creído: y así fue en el Diluuió el que los hombres se librasen en el Arca, pues muchos de los Gentiles lo creyeron, y lo escriuieron sus Historiadores; segun Iosepho lib. 1. de sus Antigüedades. Lo tercero fue; para reprehender con mas razon à los hombres de aquella Edad; porque aunque Dios por los grandes pecados queria destruir los hombres, no los queria matar tan subitamente, que no se pudiesen conuertir antes que muriesen; y por esto les hizo denunciar el mal que les auia de venir, predicandole Noè, y dandole espacio de tiempo para conuertirse cierto y veinte años: y como en este tiempo no quisieron conuertirse, embió Dios el Diluuió sobre ellos: Esto se prueba por lo que Dios dixo: *No quedará mi enojo para siempre contra los hombres; por-*

Genes. 6.

que son de carne; pero daré à los hombres ciento y veinte años. Como si dixesse: Daréles este tiempo para que se convirtan de sus vicios. Y luego se figue como no se convirtieron, sino que vió Dios que la malicia auita crecido, y así cambió el Diluvio.

A esto ayudava mucho, lo que Noé hazia, porque él predicava de parte de Dios el Diluvio que auita de venir, y juntamente hazia el Arca donde salvarse. Los de aquel tiempo viendo à Noé que hazia el Arca, podían creer, ó sospechar que vendria el Diluvio, y se podían arrepentir, y no vendria aquel estrago; pero có todo esto no quisieron arrepentirse, y así dignos factó de toda pena. Pruebase esto por lo que dixo el Apostol

Ep. 2. Pet.

S. Pedro: *Dias aun no perdonó el Mundo al príncipio, quando à Noé pregonero de la justicia divina le guardó, dando el Diluvio sobre el Mundo de los malos.*

Y así se reconoce que Noé pregonava la justicia de Dios, predicando à los hombres, que se convirtiesen de sus pecados. Tambien por el Arca que hizo mostró la maldad de los que no quisieron convertirse de los pecados, ni creer que el Diluvio vendria, segun dize el Apostol: *Por. Fè Noé tenia la palabra de Dios; y teniendo temor de las cosas que aun no se veian, hizo Arca para la salud de su Casa; por la qual condenó el Mundo. Esto es, condenó aquellos que no creyeron que vendria el Diluvio. Y si hizo Arca, y ellos aunq̃ esto creyeron, no lo creyeron demás, ni quando vieron hazer el Arca, dignos fueron de condenaciõ: y así fue conueniente hazer algun artificio, con que pudiesen algunos hombres salvarse del Diluvio: Este artificio debió ser el Arca, porque era menester cosa que nadasse sobre las aguas, porque debaxo no pudieran vivir. Para esto auita de ser Fusta, como las que agora víamos en el Mar, salvo que las aguas caian del Cielo, y qualquiera Fusta se hinchera de agua; y así fue necessario el que fuese cubierta, y tambien angosta por la parte de arriba, por el peso de las aguas que del Cielo caian, que eran muchas, y seria menos el peligro para trahornarse: y por esto fue llamada Arca, y no Fusta; y así conuenia*

Ad Hebr.
II.

para las cosas que en ella estauan, como eran hombres, animales, y mantenimientos: Quanto à la grandeza, y figura del Arca, segun la longitud, latitud, y altura, hizo de así, segun la multitud de las cosas que en ella auita de estar; y desto largamente diximos en los Comentarios sobre el capitulo sexto del Genesis.

CAPITULO XLIV.

Como à solo Noé, y sus hijos, y mugeres, y à las mugeres de sus hijos, puso Dios en el Arca; y por que à estos, y no à otros, ni algunos mas.

A Ora se duda de los que entraron en el Arca, quien, y quantos fueron, y por que? Respondefe, que fueron Noé, y sus hijos, y muger, y las mugeres de sus hijos; y con estos son ocho personas, porque Noé tenia tres hijos, Sem, Can, y Jafeth, y cada vno de ellos tenia su muger.

Alguno dirá: Por que puso à estos Dios, y por que tantos, y no mas? Respondefe, que la causa principal parece ser, porque eran justos. Así se infiere de las palabras siguientes: *Noé era varon justo, y cumplido, y halló gracia delante del Señor.* Y por que era cosa indigna de Dios matar à los justos con los malos, segun se lo dixo Abraham à su Magestad soberrana; ni Dios tal cosa estila, y así Noé debio ser libre del Diluvio. Replicará alguno: Aunque à Noé librasse Dios, para que librò tambien à sus hijos, y mugeres, pues dellos no se dize que eran justos, sino solo de Noé? Respondefe, que de vn modo podemos dezir que todas ocho personas que entraron en el Arca eran justas, y debieron por esto ser libradas: y si la Santa Escritura no haze mencion desto, fue porque se puede entender por lo que dixo de Noé, que era justo: y si esta fue la causa para que él fuese libre, por esta misma razon lo serian los hijos. (a)

Tambien se puede dezir, que los hijos eran justos, y que la Escritura Santa solo lo expresó de Noé, porque solamente à él habluó Dios,

Genes. 6.
© 7.

Genes. 18.

(a) De ser los padres buenos, se haze libaciõ de que lo sean los hijos.

Dios, mandandole hazer el Arca, y recoger los animales; y porque à los otros no fue mandado cosa alguna, no tuvo la Escritura causa para dezir dellos el que fueren justos, ò no.

De otro modo se puede responder, diciendo, que Noè solo era justo, y los otros no, y por esto la Escritura solo llamó à Noè justo; pero faltò los Dios del Diluvio por causa de Noè, que lo era: y semejan antes cosas à estas obta Dios. Abraham vió à Dios, quando queria destruir los Pueblos de Sodoma, y Gomorra, que no mataste à los justos con los malos; y le fue respondido, que por diez justos que fueren hallados en la Ciudad; serian todos los que habitauan en ella libres por aquellos. Así aora mayormente por causa de Noè podian ser libres estos pocos que con él entraron en el Arca. Pruebase tambien con las palabras ya citadas, donde se dice, que *Noè era varon justo, y hallo gracia delante del Señor.* Y esto no se entiende en quanto à supertor; na, pues era varon justo, y de justicia; y rigor parece que debia auerle librado; sino que se entiende en orden à los otros que por causa suya fueron librados, y con ellos que entraron con Noè en el Arca no fue guardada justicia, porque todo fue gracia, y fauor en librarlos. Tambien le dixo Dios à Noè: *Entra tu, y toda tu Casa en el Arca,* porque à ti te he visto justo delante de mi en esta generacion. Así parece que por causa de Noè se hazia esto, y no por cada vno dellos, como diga: *Entra tu, y tu Casa;* y despues añade la causa: *Porque à ti te he visto justo;* como que esto fue bastante para que se librasen los de su Casa con él en el Arca. La segunda, y principal causa fue, porque eran necesarios para la conseruacion del genero humano, porque Dios quiso matar los hombres por el pecado, y que no se extinguiesen del todo los hombres; y para esto debió guardar algunos, que despues del Diluvio quedassen, y pudiesen tener generacion: y esto mejor lo podia merecer para su familia Noè.



CAPITULO XLV.

Por que librò Dios solamente ocho personas, y por que no fueron mas, ni menos: y debieron ser libres algunos que no fueron de la Casa y linage de Noè.

PReguntarán: Porqué tantos, y no mas, ni menos fueron reseruados en el Diluvio? Responde. Lo primero fue, porque todos ellos fueron de la Casa de Noè, y Dios le dixo: *Entra tu, y toda tu Casa en el Arca.* Y siendo los hijos de la Casa del padre, y del mismo modo las mugeres de la familia de sus maridos, Noè. Y su muger, y los tres hijos suyos, con sus tres mugeres, eran todos de la Casa, y familia de Noè, y todos debieron entrar en el Arca. Por lo qual se ha de dezir, que no solos estos, sino que si Noè tuviera veinte, ò treinta hijos; todos entraran en el Arca, por las palabras alegadas de la Escritura. No quita a, pues; Dios algunas de ellas, por que queria hazer gracia à Noè, como se ponderò en el capitulo pasado; y si alguno de sus hijos echà fuera del Arca, fuera dolor grande para Noè perder en el Diluvio alguno de sus hijos: luego à todos los mandò Dios entrar, aunque muchos mas fueran. Lo segundo, porque estos eran necesarios para que se conseruasse el linage humano; y así atendiendo al prouecho del Mundo, debieron quedar mas que Noè solo, y si quedara con su muger, tambien la multiplicacion del genero humano fuera hecha muy de espacio, y tarde; y estos quatro varones con sus mugeres bastauan para hazer la multiplicacion en tiempo conueniente.

Alguno dirà: Si la multiplicacion del humano linage se còfiguera mas aprieta, y mejor, entrando en el Arca mas personas q' estas ocho; aunque no fueran del linage de Noè, ò de su Casa; porque no mandò Dios entrar otras mas? Responderà à alguno, q' esto fue por no ocupar el Arca cò peso de masiado; así de hēbres, como de mugeres para ellos. Esto no puede estar, porque tanta multitud de personas podian poner, que no cupiesen en el

Ha Arca

Genes. 18.

Genes. 7.

Ge. 6. 87.

Arca convenientemente, como si quisiesen poner docientos, ó trecientos, pues así ellos, como sus mantenimientos, requerian mucho espacio, y lugar, y este no se hallaria en el Arca: pero como eran solos quatro varones con sus mugeres, y que fueran diez los hombres con otras tantas mugeres, no era necesario tanto lugar, ni espacio, ni el Arca se ocupaba mucho, y lo pudiera muy bien sufrir por el peso: luego no fue esta la causa, y más que si fueran estos diez, como esta dicho, más ápriciá se seguiria la multiplicacion del genero humano. Hase de dezir, pues, que no se hizo por esto, sino que fue la primera causa porque Dios quístraua la vida à los hombres en el Diluuió por el pecado; y si muchos salvara, seria por ventura necesario librar à muchos que merecian la muerte, y esto no queria Dios: luego debieron ser los mas pocos, y los que bastasen para la multiplicacion. La segunda fue, por lo que queda ya dicho, de que Noè era justo, y por amor del se librarón los de su Casa; y como en ella no fueron mas que estas ocho personas no debieron librarse mas. En las otras personas, y familias no auia razon alguna de gracia, y fauor, como no fuesen de la Casa de Noè, ni de aquellos que èl tenia à su cargo, ni à quien debia tener amor, y cariño, ni de su mal tendria èl tristeza, ó dolor: y así le quiso Dios hazer gracia, librando solos aquellos que eran de su casa, y familia.

Semejantes gracias, y fauores suele hazer Dios à los varones justos quando los libra de algunos generales peligros, pues suele librar à sus allegados, y parientes, ó que son de su familia. Vióse en Loth, à quien los dos Angeles por voluntad de Dios quisieron librar de la Ciudad de Sodomá, facandole della porque la querian destruir; y así le preguntaron: *Fienes alguno de los tuyos, hyos, hyas, ó yernos? Sacalos desta Ciudad, porque la queremos destruir.* Infierese de aqui, que aunque no fueran justos, los queria Dios librar por amor de Loth, pues los Angeles bien sabian que no eran justos sus yernos, que auian de tener à sus hijas por mugeres, y que

por sus pecados auian de perecer: pero por amor de Loth dixeron, que los llamasse, y secase de la Ciudad, porque después no tuuiese dolor á ver que perecian en ella. Llamólos Loth, pero sus pecados los hizieron que no creyesen, ni asintiesen à sus palabras, y quedandose en la Ciudad perecieron. Así, pues, con Noè haria Dios, salvando à todos sus hijos, hijas, y yernos por amor del, y dandole modo para que se pudiesen salvar: y no daria Dios este modo à otros para salvarle por causa de Noè, sacados aquellos que à èl pertenecian.

La tercera causa fue, porque otros por ventura no quisieran hazer lo que Noè les ordenara, pues Noè predicó à todos los hombres, que se convirtiesen de todos sus pecados, y que vendria el Diluuió, si no se convirtiesen. No le creyeron, y tanta seguridad tenian de que no vendria el Diluuió, como si nunca fuese posible: y por esto no cesaron de sus vicios, y deleites hasta el dia que cayó el agua, y los lleuó à todos, segun dize Christo por San Mateo. Estos, pues, no cuidarian de entrar en el Arca antes del Diluuió, aunque Noè se lo mandasse, ó rogasse, pero los que eran de su Casa, auian de obedecer su mandato, como eran su muger, hijos, y nueras, aunque no tuuiesen mas causa para hazerlo, que el obedecer à su precepto: luego estos entrarian en el Arca, entrando èl, y no otros algunos. Pero hase de advertir, que si los de su Casa de Noè no bastaran para la multiplicacion conueniente del genero humano, pusiera Dios en la voluntad à otros, que con èl entraran en el Arca; así como si Noè tuuiera vn hijo solo, porque entonces no eran los dos bastantes para causar la multiplicacion dicha, en tal caso Dios pusiera en voluntad à otros el entrar en el Arca con Noè.

Math. 24

Genes. 19.



CAPITVLO XLVI.

Si otros fuera de Noè, aunque no fueran de su linage, siendo justos, si entraran con él en el Arca, y si viniera el Diluvio.

AVn preguntará alguno, si Noè, y otros que no eran de su linage, ó casa, fueran justos, aunque en él numero fuessén muchos, si entraran todos con él en el Arca? Responde-se, que Dios embió el Diluvio à la Tierra por los pecados de los hombres: luego era necesario que à los justos no hiziesse morir con los malos. Y así como Noè, por ser justo fue libre del Diluvio, así los otros justos, fueren muchos, ó pocos, serian librados. (*) En este punto, pues, se ha de dezir, que los justos, ó eran muchos, ó pocos; si muchos, librara Dios entonces à todos los pecadores del Mundo del Diluvio por amor de aquellos; y esto fuera no embiando el Diluvio, que era pena general: pero no por esto quedarán del todo sin pena los malos, porque à cada vno dellos por si mismo le diera su pena, marandolo, ó bien haziendole padecer de otro modo, y no embiando aquella pena general del Diluvio. Así fue con los Sodomitas, porque Dios dixo, que si en toda la Ciudad se hallassen siquiera diez varones justos, no la destruiria; y porque no se hallaron fue destruida. Reconoce-se esto, de que no hallaron los Angeles hombre alguno, que fassén de la Ciudad, sino a Loth: de que se sigue, que todos los otros eran malos. Demás, que quando entraron los Angeles en forma de mancebos en casa de Loth, dize el Texto, que vinieron todos los hombres de la Ciudad, desde el niño hasta el viejo, y cercaron la casa de Loth, demandando à voces, que les diessen aquellos dos varones, para vfar mal dellos: luego todos eran malos en aquel peccado.

Mas dirá alguno: Si Dios auia de dar pena à cada vno de los malos, aunque huviera muchos buenos en la Ciudad, que mas aprouechara auer muchos justos, ó pocos, puesto que de

la misma manera los malos no se libran de la pena; y los justos no la recibian. Responde-se, que auia grande diferencia. Lo primero, en quanto à los justos, porque siendo muchos, no se seguia que fuesse general la pena, en la qual aun los justos mucho padecian, aunque no tanto como los malos. A este modo en el Diluvio, porque si este no viniera, y Dios matara deporsí à cada vno de los malos, no viniera de aqui pena alguna à los buenos, como à Noè: pero como eran pocos los buenos, y fue embiando el Diluvio, le vino grande pena à Noè, porque aunque no murió en el Diluvio, sufrió la pena de estar vna año encerrado en vn Arca, sin ver Cielo, y Estrellas, y careciendo de manjares de su guito, los quales ruuiera estando fuera en tierra. En Sodoma si huviera diez justos, no fuera la Ciudad destruida, aunque à los malos Dios los marara cada vno deporsí, Loth se quedara en la Ciudad, y no perdiera sus casas, heredades, y joyas, como lo perdió todo, siendo la Ciudad destruida: luego esto seria à él de grande pena.

Lo segundo, en quanto à los malos, porque si huviera muchos mas justos en Sodoma, ó en el tiempo de Noè; no viniera la pena junta à todos, sino que esperara Dios mas tiempo à cada vno dellos, ó algunos, y por ventura se conuirtieran, y aunque no se conuirtieran, era menester darles mas pena, pues les dauan mas larga la esperanza. Lo tercero, en quanto à los que padeciesse sin culpa propria, y estos eran niños, que no podian pecar; los quales en tal caso no padecerian, porque por sus propios pecados estos no serian muertos: pero en esta pena general del Diluvio, ó en la subuersion de Sodoma, era necesario morir los niños, como murieron: luego mayor era la pena que deste modo se daua à cada vno de los malos. Lo quarto, en quanto à las cosas de afuera, que por el peccado fueron destruidas, y no lo fueran en el caso supuesto, porque en el Diluvio perecieron los animales todos, y la Tierra quedò muy deteriorada en la calidad por el peccado del hombre, y Sodoma por el de sus Ciu-

(a) Por los pocos, no deben padecer los muchos.

Genes. 18.

Genes. 19.

CAPITULO XLVII.

dadanos: y aun la Tierra se perdió, pues todo el Valle de las cinco Ciudades, que era de citoso como vn Paraiso de Dios, fue destruido, y buelto en vn lago: y no viniere cosa dellas, si fueran muchos los justos, pues fuera cada vno de los malos por si solo castigado, y el dño no se entendiera à las cosas de afuera.

Por que mandò Dios todos los hombres en tiempo de Noè por los pecados, pueslo que aora no los mata, aunque pequen todos.

Alguno preguntará, si no huviera hombre alguno justo en el Mundo en tiempo de Noè, si embiara Dios el Diluvio general para matar à todos, o si librará algunos? Respondete, que si todos fueran malos, no librará Dios algunos dellos con modo especial, haziendoles gracia, y dandoles instrumento en que escapassen, como fue en Noè, porque este fauor se le hizo porque era justo: luego si todos fueran malos, no hiziera mas gracia à vnos, que à otros. No obstante se ha de dezir, que si todos fueran malos, no embiara Dios el Diluvio, pues todos perecerian deste modo, y Dios no queria esto, porque auia de criar de nuevo otro linage de hombres, que no fueran como los primeros: lo qual Dios queria escusar, para que no fuesse en vano la primera Creacion. Esto patee ser así, pues en el principio del Mundo Adan, y Eva pecaron, y no auia otros individuos y personas; y no los matò Dios, sino que los esperò para que fuesen buenos, y diòles otro genero de pena, echandolos del Paraiso. Así aunque todos fueran malos en tiempo de Noè, no viniere el Diluvio sobre ellos, sino que los esperara para que fuesen buenos algunos dellos; y entonces sobre aquellos de quien no se tenia esperança de que se conuertieran, embiara Dios Diluvio, y así siempre quedara, y se conseruara el linage humano, como quedò en tiempo de Noè, con que no fuera menester nueva Creacion.

DVdarase por que Dios quiso matar à todos los hombres en tiempo de Noè por los pecados, como aora, y en otros tiempos los mas de los hombres sean malos, y Dios no los mata por esto; ni parece que entonces debió Dios mostrar mas rigor, como aora se comientan mayores maldades, que entonces auia. Responde, que fue primeramente porque al principio de los estados Dios pena, y castiga mas grauemente todos los pecados, qualquiera que sean, que en otros tiempos, aunque sean ellos mayores: y esto se haze por escarmentar à los venideros, para que no caigan en semejantes pecados. Exemplos desto ay muchos en la Sagrada Escritura. Lo primero en Adán, y Eva, que solos ellos eran entonces, y vn pecado solo comierón, y por el perdieron todo su bien, siendo echados del Paraiso, incurriendo en todas las penas que aora tenemos nosotros, y que ninguna dellas entonces auia: y aun la muerte les fuera dada luego, à no ser necesaria la propagacion del genero humano, para que de ellos naciessemos nosotros. Y aun poco menos que de muerte les fue dada por pena, pues les fue dicho: *En qualquier dia que comieredes del Arbol de la ciencia del bien, y del mal, moriris.* Despues no dà Dios luego como peca la pena por sus pecados, aunque sean graues, como aora se cometen.

Genes. 6. & 7.

En los pecados especiales pruebafese esto, pues por el pecado contra naturaleza destruyò Dios quatro Ciudades, que estauan en el Valle de Sodomá, al qual le llama la Santa Escritura Pentapolis, y fueron las Ciudades de Sodomá, Gomorra, Adamá, y Seboin; las quales fueron conuertidas en ceniza, embiado fuego del Cielo, y en cuyo sitio oy se ve vn lago, llamado de la Escritura Mar

Genes. 2.

Sap. 10. v. 6.

Genes. 16.



Mar muerto: y la quinta, que era Sedor, quedó libre por el ruego de Lorth. Este pecado castigado en las Ciudades nombradas se cometió, después fue cometido en muchas partes del Mundo, y en algunas Tierras publicamente; pero Dios no embia tales plagas por él, ni sobre las Ciudades, ó Lugares, ni sobre las personas particulares que lo vsan: luego entonces si obrò dicho castigo, fue porque el pecado era nuevo, y quiso Dios dar grande pena, porque no se atreviesen los demás hombres à cometer semejante pecado. (a)

Tambien en el principio del Testamento Viejo fueron los pecados mas graueamente penados, como el error, ó yerro de las ceremonias (leue pecado al parecer) de Nadab, y Abiu, hijos de Aaron Sacerdotes; los quales auiendo de poner en sus incensarios fuego del Altar de los Olocaustos, ó Sacrificios, tomaron de otro fuego: y por esto solo embió Dios luego fuego, que los quemò dentro del Tabernaculo. Fue este castigo, porque estos eran los primeros Sacerdotes que huvo entre los Ebreos, y en el primer día que ministraron después de consagrados en su Sacerdocio, cayeron en este yerro, les fue dada tan graue pena, porque eran los primeros que en esto errauan, para que los siguientes se guardasen de no incurrir en lo mismo. Deste modo fue en el primero que cometió en el Mundo el pecado de Simonia, que fue muy graueamente castigado. Este fue Cieci; feruicial del Profeta Eliseo, el qual pidió à Naaman, Principe de Syria, precio por la sanidad que por gracia, y singular favor de Dios se le auia dado: por lo qual quedó luego al punto leproso, y los que del descendieron fueron tambien leproso. Agora muchos comenieron simonia, y la cometieron muchos del mismo modo en el Testamento Viejo; pero no leemos después auer sido dada tan graue pena, por que aquel fue el primero de todos. Tambien en el principio del Nuevo Testamento có graue pena fue castigada la mentira, y engaño en aquellos que nuevamente se conuertian à Christo en Ierusalen, estando allí los Apóstoles; vendian

todo lo que tenían los conuersos, y el precio que por sus haciendas les dauan lo traían, y ponían a los pies de los Apóstoles, y ellos repartian dello entre todos, segun veían sus necesidades. Llegaron en este tiempo dos, marido, y muger, llamados Anania, y Saphira; ellos vendieron vna heredad, y trayendo el precio a los Apóstoles, retuvieron, y lo callaron cierta parte del precio, guardandolo para si: y como San Pedro les preguntasse el precio, y mintiesen, les dixo, que por que auian mentido al Espíritu Santo, moririan, y luego cayeron muertos. Aora muchos mienten, y furxan mas dañosas mentiras, diciendo, y trazando engaños, y no los mata Dios: y aquello hizo en el principio del Testamento Nuevo, para que todos los siguientes escarmentasen, y tuuiesen temor de mentir.

Asi fue en los primeros pecados del Mundo, porque en tiempo de Noè todos los hombres cometian grandes pecados, y si entonces no fuesen graueamente castigados, nunca cessarian de pecar; diòles Dios pena muy graue, embiando el Diluuió, pues a toda la gente destruyó; y esto fue porque aquel tiempo era el principio en que se cometian pecados. Asi lo dice San Pedro en su epístola Canonica: *No perdonò Dios al Mundo en sus principios; y así Dios les embió luego el Diluuió. Y la causa del no perdonar, parece ser porque el Mundo empecaua; y por esto entonces debió Dios dar mayor pena por los pecados, que después. Y aun fue esto especial, pues entonces fueron todos los hombres muertos por el Diluuió, y después no ha venido plaga general semejante, interponiendo Dios su palabra, de que nunca mas embiaría semejante Diluuió. Con esto que vieron auer pasado los que salieron del Arca, viuan temerosos de Dios, temiendo por sus pecados no causarle enojo, por no incurrir en otro semejante castigo.*

La segunda causa fue, por ser entonces todos los hombres del Mundo malos, pues no hallò Dios otro à quien pudiese llamar justo, sino à Noè, y después no se ha visto que todos los hombres del Mundo juntamente

Heut. 29.

(a) Los inventores del daño, acrece especial, y mayor castigo.

Leuit. 10.

4. Reg. 5.

S. Petr. ep. c. 2.

Genes. 9.

Genes. 6. 7.

mente

mente sean malos, y amonestados no se ayau querido enmendar, como enronces fue: pero si algunos han sido malos, otros han sido buenos. Y sien algun Lugar aconteciése el ser todos malos, no era así en todos los otros, pues quando Abrahan, y Loth viuian, los demás hombres de las cinco Ciudades ya referidas eran malos, mas no lo eran los de los otros Lugares del Mundo: y así Dios destruyó las quatro Ciudades, reservando la vna por ruegos de Loth, y las otras gentes quedaron salvas.

Por esto fue bueno el que los hombres no habitasen todos juntos, sino en diuersas Tierras, para que entre si no fuesse mucho el trato, y comunicacion, y no tengan todas vnas mismas inclinaciones, y costumbres. Antes del Diluuió viuian todos juntos, ó muy poco distantes, y así el modo de pecar fue vno, pegandose vnos á otros las costumbres, y vicios; y con esto vino el Diluuió general para todos. Para que no sucediese, pues, otra vez este castigo, y pena, siendo despues del Diluuió algun tanto multiplicado el genero humano, trataron los hombres de edificar la Torre de Babilonia, para que no se dexáramen por el Mundo. Esto no lo consentió Dios, antes dispuso el que no se acabasse la Torre, y la lengua, ó modo de hablar, que hasta entonces auia sido siempre vno, le diuidió, y partió en muchos: y esta fue la causa de diuidir se las gentes por el Mundo, como no se entendiesen, y careciesen de la conuersacion, y trato; con lo qual no pudieron tener despues vnidad en las costumbres.

La tercera razon fue, porque todos los que viuian antes del Diluuió, eran incorregibles, y no se esperaua enmienda alguna de ellos; y porque si á estos les fuera permitido el viuir de aquel modo, fueran siempre peores, Dios quiso atajar sus maldades, como dexamos dicho; y esto no se vió despues, el que las gentes todas fuesen incorregibles, aunque ayau sido malas: y esta razon puede hazer para que no ayau sido generalmente destruidas.

CAPITULO XLVIII.

Para que guarde Dios en el Diluuió los animales en el Arca, pues muertos aquellos, pudiera criar otros.

PREGUNTARÁ alguno: Por qué guardaría Dios á los animales en el Arca, pues aunque todos en el Diluuió perecieran, pudiera Dios luego criar otros semejantes, como lo hizo al principio del Mundo? Esto no tenia inconueniente, porque aunque de los hombres pudiese auer buenos, y malos, y no fuera bien que los primeros llenasen la pena con los segundos, y viuendo el Diluuió por los pecados, debian ser libres los justos; pero esto no corría en los animales, como entre ellos no ayau justo, y no justo, ni es hazen injusticia, ni linazon en matarlos, aunque no hagan mal, por ser criados para el seruicio del hombre; y por consiguiente mucho menos seria linazon el que Dios los matara: luego aunque todos en el Diluuió perecieran, no era inconueniente alguno, pues otros tales podía criar Dios luego de nuevo.

Responaese, que Dios hizo esto. Lo primero, porque la Creacion de los animales no fuesse frustrada: auia los criado, y dadoles virtud para que se pudiesen siempre guardar, y conservar; y si en el Diluuió todos los animales perecieran, se veia Dios obligado de criarlos segunda vez, y esta Creacion sería por demás, como sin ella pudieran mantenerse con la primera: y esto era mas razonable, que no destruyelos para criar otros. (a) Lo segundo, porque Dios mostrasse al hombre quanto amó, y desseo tiene de conservar todas las cosas que por él crió, pues dispuso con tanto ingenio, y acuerdo, y tantos trabajos hizo tomar á Noé, para que los animales pudiesen en el Arca escaparse del Diluuió; aunque si murieran pudiera él criarlos de nuevo sin trabajo ninguno. (b) Lo tercero fue, por causa de hombre, para que no tuviese temor de los animales despues del Diluuió, porque quedaron solas ocho personas, quatro va-

(a) De los criados, el mas antiguo, y es noúuo.

(b) De quise no se ha tratado, no se de ba hazer co- cepto fixo.

rones, y quatro mugeres, que salieron del Arca, y siendo tan pocos, tendrían temor grande, que los animales fieros, que serían muchos, los dañasen, ó comiéssen. Tocaua, pues, à Dios, como conueniente, la prouidencia en dos cosas. La primera, el que no fuesen muchos los animales fieros. Lo segundo, el que no los temiesen los hombres. Lo primero era conueniente, porque quando Dios dió la Tierra de los Cananeos à los Indios, por esta causa no quiso que fuesen destruidos todos los enemigos tan luego, y que los Ebreos entrasen en toda la Tierra, porque mucha parte dellá no quedasse desierta, y no se multiplicassen mucho las bestias, y fuesen contra los habitadores.

(c) En fédo mas los animales, como en el libro. mucho los nobles.

Exod. 24.

(c) No echaré à los Cananeos (dize Dios) de tu presencia en vn año, porque la Tierra no sea buelta en soledad, y deserto, y crezcan contra ti las bestias: poco à poco los echaré delante de ti, hasta que tu crezcas, y puedas poseer la Tierra toda. Esto hizo Dios despues del Diluuió, disponiendo el que las fieras fuesen pocas, y fue en dos maneras: La primera, porque las mató en el Diluuió, pues si algunas no murieran en él, y quedáran todas las que eran antes, fueran muchas en numero, y los hombres pocos, con que les fuera de riesgo, y peligro, ó causa de mucho miedo. La otra era, que los animales que en el Arca escaparon, hizo que fuesen menos los de natural feroz, pues de los otros animales entraron siete, y de los fieros solos dos de cada especie.

Gen. 6. & 7.

En orden al temor proueyó Dios también en dos maneras. La vna fue, poniendo los animales en poder del hombre dentro del Arca, en la qual estuuieron vn año con los hombres, y de su mano recibían de comer: luego la continua, y larga compañía del hombre con las fieras le quitaria el temor, para que aun despues de auer salido del Arca las viesse sin pavor, ni espanto. (d) Para esto fue conueniente el que Dios encerrasse los animales en el Arca con el hombre, por que si perecieran todos en el Diluuió, y despues Dios criara otros, como à los nueuos no los auia visto, y tratado, mayor causa tuuiera para el

(d) No pagarse del beneficio, aun no lo admite la ferocidad de va bruto.

miedo. (e) La otra fue, en la amonestacion que hizo Dios à los hombres despues que salieron del Arca, pues así como les quitó el temor de otro Diluuió, asegurandolos que nunca mas destruiria toda carne por Diluuió general, y à este semejante, así les quitó el temor de los animales, diziendo: *Creced, y multiplicad, y llenad la Tierra; y el miedo nuestro, y espanto sea siempre sobre todos los animales de la Tierra, y sobre las aues del Cielo.* Aun otra cosa pudo quitar el espanto, y temor à los hombres, respecto de los animales despues del Diluuió, por que bien sabian ellos que los animales eran pocos, pues en el Diluuió murieron todos, salvo los que entraron en el Arca, y tambien sabian los que auian entrado, porque ellos los recibian, y auian tenido consigo todo vn año: luego no tendrían miedo, y si todos murieran en el Diluuió, y Dios criara otros de nueuo, no sabrían los hombres si eran muchos, ó pocos, y así en ellos seria el temor grande.

(e) No basta que vno se parezca à otro, para que le modico se prefiera à lo antiguo.

Genes. 9.

La quarta razon pudo ser para enfeñança de los hombres, que les importaua conocer los animales que auia en el Mundo, pues con ellos auia de estar, y para guardarse dellos, ó aprouechandose dellos en algo, y para esto era bueno conocer sus costumbres, y naturales. (f) Esto no se podia hazer mejor, que viéndolos cada dia delante de sí, y dádoles de comer: y como alli Noé, sus hijos, y mugeres tuuiesse conocimiento cumplido dellos, podian despues à sus descendientes dar noticia de la condicion, y natural de los animales.

(f) No se ha de trauar amistad, y compañía, de cuya condicion no se tiene experiencia.

CAPITULO XLIX.

Si traxo Noé los animales al Arca, despues ellos por obra de Dios vinieron.

Alguno aun dudará de los animales que entraron en el Arca, como fuese, y como pudieron de todos los animales del Mundo venir algunos. Autorés ay, que dizen, que Noé buscó los animales, y los entró en el Arca; pero esto no es verdad. Lo primero, porque Noé no podia hallar los

los

los tales animales, pues estauan ellos por todo el Mundo derramados, y en diuersos lugares escondidos; y aunque Noè anduuiesse toda su vida en busca dellos, no los podria hallar. Lo segundo, porque aunque los hallara, no los pudiera traer, ni osaria llegar à ellos, siendo muchos dellos feroces, como Leones, Osos, Dragones, Tigres, y Serpientes grandes, y otros linages de fieras: ni tampoco sus fuerças serian bastantes para poder traerlos al Arca, no ofando llegar à ellos, por su ferocidad. Lo tercero, porque aunque pudiesse Noè hallarlos, y traerlos al Arca, auia menester mucho tiempo, porque aora traeria vnos animales al Arca, y los enecerraria, y despues traeria otros; y deste modo entrarían los animales mucho tiempo antes que Noè en el Arca. Esto es falso, pues dixo Dios à Noè, que entrasse consigo de todos los animales en el Arca, que despues de siete dias embiaría el Diluuió sobre la Tierra: luego siete dias antes que empecasse el Diluuió no auia animal alguno en el Arca, y así no los pudo Noè buscar, y tener. Lo quarto, porque no solo los animales, sino aun las aues entraron en el Arca: y cierto es que de todas las aues no podia el buscar, y traerlas.

Genes. 7.

Ge. 6. 6-7

Ha de decirse, pues, que así los animales, como las aues, que entraron en el Arca, fueron traídos por voluntad, y obra de Dios, y que no tuvo Noè trabajo, ni cuidado alguno de buscarlos, y traerlos. Esto se puede probar de dos maneras. Lo primero, por quanto esto fue semejante al tiempo, y ocasión en que Adán puso nombre à todos los animales, y aues presentes; y entonces es cierto que él no las buscó, sino que à su presencia fueron traídos, como se puede reconocer en el Texto:

Genes. 2.

Despues que Dios formó de la tierra à todos los animales, y aues, los traxo à la presencia de Adán; para que viesse que nombres les quería poner. Deste modo haría en tiempo de Noè, pues él traería todos los animales, y aues delante de Noè, para que los recibiese, y entrasse en el Arca. Lo segundo, por que si Noè huviera de buscar, y traer todos los animales, y aues, huviera

grande trabajo; y huviera intervenido algún arte maravilloso: y si esto huviera sucedido, la Escritura Santa no lo passara en silencio: luego si no haze mención alguna, sino del orden que le dió Dios para que entrase en el Arca de todos los animales, y aues, señal es que Dios los traxo, y no Noè.

En este punto algunos yerran diciendo, que Dios traxo todos los animales, y aues, y juntamente los entró en el Arca. Pero esto no es verdad, por quanto es necesario que Noè los entrasse. Lo primero, por quanto le dixo Dios à Noè: *De todos los animales entrarás dos contigo en el Arca.* Y luego en el capitulo siguiente: *De todos los animales limpios cográs siete, y siete:* luego no los puso dentro Dios, sino Noè, que de otra manera no le mandara que los cogiera. Lo segundo, porque Dios dió regla à Noè de los animales que auian de entrar en el Arca, advirtiendole que de los limpios auian de ser siete, y de los que no lo eran, dos: y si Dios los entrara dentro por sí mismo, no fuera necesario dar à Noè esta regla, ni otra alguna, sino que los entrara sin dar noticia à Noè quantos auian de ser de los limpios, ó no limpios. (a) Lo tercero, por quanto en el mismo capitulo se dice: *De los animales limpios, y no limpios entraron en el Arca macho, y hembra, como auia mandado el Señor:* luego sigue que no lo hizo el Señor mismo, sino que lo mandó hazer.

(a) De los intentos no ha de dar cuenta el Prelado, quando en la execucion es necesario de subdito.

Gen. iiii.

CAPITULO I.

Si traxo Dios mismo los animales al Arca, ó los Angeles; y de quantos modos podian venir.

SI Los animales, y aues fueron traídos al Arca por Dios, ó por sus Angeles, puede dudarse. Responde, que de ambas maneras pudo ser, pero de vna los traería Dios, y de otra distinta los Angeles. Si Dios los traxera, sería no moviendolos corporalmente, sino poniendoles vn deseo grande, y ardor de venir à la parte donde el Arca estava; para que en ella entrassen; y aunque no supiesen los animales donde iban, ni para qué, pero

pero moueriales el deseo de ir à la parte que les llamaua el deseo, y no cessarian hasta llegar à ella; y en llegando se estarian quietos, sin querer passar adelante, pueste que à Dios le es facil poner à todas las cosas las inclinaciones, y deseos que quiere. Si los Angeles los traxessen, podria ser de dos maneras. La vna era, mouiendolos corporalmente del lugar en que estauan, y leuantandolos en el ayre, traerlos hasta la parte donde estaua el Arca; y en esta forma muy presto podian traer los Angeles todos los animales, y aues, aunque estuuiessen en el fin del Mundo; y no podian errar el camino, ni costar trabajo alguno. Desta manera lleuò el Angel al Profeta Abacuc de Iudea à Babilonia, y le puso en el lago, ò carcel de los Leones, donde estaua el Profeta Daniel, para que le diese el mantenimiento que lleuaua el para sus seguidores.

dos fueron lleuados à la presencia de Adan para ponerles nombres; y dize el Texto, que Dios los traxo: luego lo mismo se ha de entender, ò discurrir en la ócasion de Noè. Pero esto no es manifesto, ni se prueba de aquello, sino por el contrario es mas de creer que los Angeles los lleuaron; y aun en el tiempo de Adan es creible que fuè asimismo hecho. La razon es, porque los Angeles son Ministros de Dios, y mediante ellos obra estas cosas; siendo direccion bien ordenada, como dize Dionisio, que las cosas baxas, y mas aparradas sean reducidas à Dios, à su seruicio, y voluntad, por las cosas que estàn en medio, como son los Angeles: porque de otra manera en vano serian ellos de Dios Ministros; luego verisimiles, y muy probable, que así en tiempo de Noè, como en el de Adan, traxessen los Angeles los animales, y no Dios por si mismo.

Genes. 2.

Dan. 14.

El segundo modo es, que los Angeles no mouiessen corporalmente los animales, pero les hiziesen que se encaminassen para la parte donde estaua el Arca: y esto sería poniendose los Angeles delante de los animales, y causandoles temor, para que no se mouiessen contra la parte que los guiassè. Así sucediò con la jumenta de Balaan, delante de la qual se puso el Angel con vna espada desnuda; y ella con temor se desuio del camino, y aunque la heria Balaan, no la podia lieuar por donde quería; hasta que ella con el temor grande del Angel que tenia delante, se echò en tierra, no atreuiendose à dar mas passo. De este modo poniendose los Angeles delante de los animales, y aues, los harian ir donde quisiesen, no errando el camino, y aun les harian andar à toda priessa, pues los demonios pueden hazer esto mismo. Quando Christo sacò los demonios de vnos cuerpos, les diò licencia de entrar en vnos animales de cerda, y entraron luego, y les hizieron ir corriendo à despenarse, y echarse en el Mar.

Num. 22.

Matth. 8.
Lucas 7.
Marc. 5.

Qual destas cosas fuè, no consta, y podria ser que Dios los traxesse, ò los Angeles: aunque alguno dirà, que Dios los traxo, porque semejante acto fue quando los animales to-

Quando se dize, pues, en el Texto alegado, que Dios traxo los animales à la presencia de Adan, es de entender, que por mandato suyo fueron traídos; pero la execucion no fue hecha por el, sino por los Angeles. Asimismo muchas cosas dize la Escritura que hizo Dios, las quales segun la verdad hizieron los Angeles, pero en nombre, y persona de Dios, como ya dexamos probado, quando fue dada la ley à Moyses por los Angeles; y aunque se dize, que Dios hablaua aquellas palabras, Angel fue quien habló à Moyses. Lo mismo es quando en la Zarça que ardia, y no se quemaua, se dize que era Dios el que habló à Moyses, y no era sino vn Angel suyo. Así se ha de entender al presente, que este modo de hablar tiene la Escritura; antes bien aqui diremos mas justamente, que los Angeles traxeron los animales, que afirmar el que Dios lo hizo: aunque, como ya diximos arriba, que Dios podia ponerlos vn deseo, y ardor de venir al Arca, no los mouiendo corporalmente, no contiene inconueniente alguno, pues este modo no es administracion, ni execucion, sino vn como mandato.

Exod. 3.

CAPITULO LI.

Quien entró los animales en el Arca, los Angeles, ó Noé?

Puede excitar vna duda en la entrada de los animales en el Arca, si los entrasse Noé, ó ellos se entraron por si mismos? Respondese; suponiendo que los animales todos, y aues, aora fueren traídos por Dios, aora por los Angeles, todos vinieron hasta el Arca, y alli estuvieron; sin mostrar deseo de passár mas adelante; y que solos vinieron aquellos que auian de entrar en el Arca. Esto parece ser asi, por que como fueren traídos milagrosamente, aora fuese inmediatamente por Dios, aora por los Angeles; no vendrian sino aquellos que auian de escapar del Diluuió; pues de otra manera haria Dios vna cosa superflua, que es inconueniente. Demás, que como dize Aristoteles, Dios, y la naturaleza no hazen cosa alguna en vano, y mayormente lo que por medio de vn milagro se obraua: luego solos aquellos vendrian, que auian de entrar en el Arca.

Aunque alguno dirá: Si esto deste modo se auia de hazer; para que le daua Dios regla à Noé de los animales que auian de entrar en el Arca, y que de los limpios auian de ser siete, y de los inmundos dos solos, macho, y hembra; pues aqui se dá à entender que auian de venir mas, y Noé auia de coger hasta cumplir el numero? Respondese, que no vinieron mas animales de los que auian de entrar en el Arca, y asi vendrian siete de los limpios, y dos de los inmundos: pero esto fue por ordenacion de Dios. Lo primero, por quanto aunque Noé no auia traído los animales, y los auia de entrar en el Arca, y por ventura no querria recibir algunos; por esto le dixo Dios de quales auia de recibir, y quantos.

Podráse instar, que aun no era necesaria esta regla, por que pudiera decir, que recibiese à quantos viniessen à él; y asi no vendrian sino los que se auian de librar del Diluuió, y que era traídos por Dios, ó por los Angeles. Respondese, que fue conueniente el

dar esta regla. Lo primero, por que Noé por ventura no sabia que estos animales por Dios eran traídos, sino que ellos por si mismos vendrian; y acontecerla que alguno se vendria, fuera de aquellos que Dios gustaua; y por esta causa auia regla de los que auian de entrar: (a) Lo segundo, y mas principal fue, porque si Dios dixera que Noé recibiese todos aquellos que viniessen à él, no fabria quantos eran aquellos que Dios gustaua que entrassen; y despues que todos entrassen, aun esperaria Noé pensando que testauan mas por venir; y se passaria el tiempo; y vendrian las aguas del Diluuió: (b) Porque no se siguiese, pues, este inconueniente, dixo Dios à Noé quantos animales auia de recibir de cada especie. Lo tercero fue, por que Dios quiso enseñar à Noé la intencion de su obra, y que esto hazia por la conseruacion de los animales, y por la multiplicacion que era necesaria en ellos despues de el Diluuió; y por dar à entender que en algunos era mas necesaria la multiplicacion, que en otros; por esto dió la regla, y determinó el numero de los que auia de recibir: (c) Reconociese que fue por esto, y no porque Noé huviere de considerar si eran tales aues, ó animales, como Dios mandaua, por que dixo, que de los limpios fueren siete, y de los inmundos fueren dos, macho, y hembra; pero como el conocer qual es hembra, y qual es macho en los animales; y especialmente en las aues, es dificultoso; no le dixo Dios à Noé que reparase, y atendiese en los animales, quales eran machos, y quales hembras, quando los recibiese; sino dioxelo, por que recibiese todos aquellos que viniessen à él, y que supiese el numero de quantas hembras, y machos venian de cada especie, y linage; y que ni eran todas hembras, ni todos machos, por que asi conuenian para la conseruacion, y multiplicacion de ellos: con que por esto conoceria Noé el mysterioso intento de Dios, y el fin con que estas cosas obraua. (d)

Lo quarto fue, por que Noé, y los otros hombres tuuiesen conocimiento de vn cosa que à ellos les era muy necesaria; pues Dios despues del

(a) Algunos se ser llamados, que parecen de los elegidos

(b) Quando aueranza el castigo, el tiempo se ha de contar muy por menudo.

(c) De los signos, ó señales, que se ven en la vida de cada cosa, que está por decirla.

(d) Ni todo lo ha de declarar el Principio, ó Principio, ni todo lo ha de decir oculto, y escondido.

Di-

Diluvio dió licencia à los hombres para que comieſſen carne, que ya dexamos probado que antes del inunca la auian comido, y aſi no ſabia quales animales eran buenos para el ſuf-tento, y quales no; y eſto lo podian aora ſaber por la regla que Dios auia dado, que de los limpios entrarian ſiete, y de los no limpios dos, pues era lo miſmo que dezir, que aquellos primeros eran buenos para la comi-da, y ſuſtento, y los ſegundos de nin-gun modo: (e) luego por eſto co-noceria Noè quales eran limpios, y quales no, reparando de que eſpecie venian ſiete, y de qual dos. Eſto no lo dezia Dios para que Noè lo experi-mentaffe, ſino para que lo aprehen-dieſſe; porque de otra manera preſu-poniaſe el que Noè auia viſto todas las eſpecies, y linages de animales, y aues que en el Mundo auia, y que ſa-bia quales eran de comer, y quales no: lo qual no es creible, pues los ani-males, y aues eſtarian como aora de-rramadas por diuerſas partes de el Mundo, y algunos ay en vna Tierra, que no los ay en otras; y aſi no ſucedo el que vn hombre conozca todos los animales, y aues: luego fue dicho eſto para que de aqui aprehendieſſe Noè quales eran limpios, y quales no.

Tambien es de conſiderar, que los anima es, y aues no vini-ron en diuerſos tiempos, ſino que en vno, y juntos. Eſto ſe praebe con lo que di-xo Dios à Noè, que entraffe conſigo en el Arca de todos los animales lim-pios, y no limpios; y luego aſadió: *Porque aun deſi ues de yete dias yollu-nerè ſobre la Tierra quarenta dias, y quarenta noches.* Y aſi desde el dia que Dios dixo à Noè, que recibieſſe los animales en el Arca, haſta el dia que empeço el Diluvio, fueron y paſ-ſaron ſolos ſiete dias; pero quando empeço el agua, y aſtaua Noè en el Arca con los animales: luego no tar-daron mucho en venir todos los ani-males al Arca, ſino que todos vini-ron caſi juntamente.

Eſto preſupueſto, ſe ha de dezir, que luego como Dios dixo à Noè, que entraffe conſigo los animales, y tenida noticia por Dios de que luego ſeria el Diluvio, ſe diſpuſo para reci-birlos, y ellos vinieron, y ſe llegaron

al Arca: y ya fueſſen traídos por Dios, ò ya por los Angeles, ellos tenian de-ſeo ardiente de entrar en ella, por que Dios les auia pueſto el tal deſeo, ò porque los Angeles impidiendoles el que fueſſen à otras partes. Los geſtauan para entrar dentro: y ya no ſaltaua orra coſa, ſino que Noè les abriette la puerta, y los dexaſſe entrar. Abrió Noè la puerta del Arca, y entròlos, viendo que ſolamente venian quan-tos animales Dios le auia dicho, y mandado; que de otra manera èl à entrarlos no ſe huiera atreuído. Por lo qual es de advertir, que el orden de el Diluvio fue en eſta forma: Dios di-xo à Noè, que queſta deſtruir todos los hombres con el Diluvio; pero por que eran de carne, que les queria dar de vida ciento y veinte años, para que ſe conuirtieſſen, y enmendallen; y que à ſer eſto aſi, no ſe ſeguiria el Diluvio. Predicòlo Noè à las Gentes, y tambien ſe fabricò à viſta de todos el Arca: y ya paſſado caſi todo eſte tiempo, que el Arca eſtaua acabado, y que los hombres no ſe conuertian, mandò Dios à Noè, que entraffe en el Arca manteniendo de todos manjares de comer para èl, y para las aues, y animales; y deſpues de pronun-ciado eſto, le dixo, que entraffe conſigo à los animales, y aues, porque deſpues de ſiete dias empearian la aguas, y Diluvio: y aſi entrando Noè ſu mu-ger, ſus hijos, y ſu nueras, y todos los animales, y aues, cerrò Dios por la parte de afuera el Arca, y empearon à caer las aguas del Diluvio.

Eſto ſe diſcurre del modo dicho; como fundado en el Texto, y por que primero pondria Noè el manteni-miento de los animales en el Arca, que recibieſſe alguno dentro, para q no pereciſſen de hambre. Y aun eſta es vna de las cauſas principales porq Dios dixo à Noè quantos animales auia de recibir de cada eſpecie, para que ſegun eſto conocieſſe la prouiſiõ que era neceſſaria para ellos; lo qual no pudiera diſcurrirlo, ſino le ſiera dicho el numero de los animales de cada eſpecie: y aſi es de creer, que antes del tiempo de recibir los ani-males en el Arca, le dixo Dios a Noè quantos auia de recibir; y ſegun el numero hizo ſu prouiſion. (f)

(f) Noè deſi-
caros, ni de
luid, ros, de-
no ſer ma, ſi
numero, le d
que pueca, e
el ſuſtento.

Genef. 9.

(e) Siempre
ſe ha de huir
lo no: uo, ſi
que por me-
nos en nume-
ro, ſea mas ta-
ro, y extraor-
dinario.

Genef. 7.

CAPITULO LII.

Que no entraron en el Arca de todos los animales; y referense cinco especies que fueron excluidas.

Digno es de saberse de los animales que entraron en el Arca, quales fueron, ò si fueron todos; y si fueron mas de vnos, que de otros? Responde se, que no entraron de todo linage de animales, pues en el Arca fueron guardados los hombres, y animales que juzgò Dios bastantes para conseruar sus especies; y que si se quedàran fuera, todos perecerian, y sus especies se acabàran: pero algunos animales ay, que no perecerian del todo, aunn q̄ entrassen en el Arca. De aqui consta, que no entraron en el Arca pezes algunos, porq̄ ellos viuen en las aguas, y no les podría dañar el Diluuij. Otros animales ay también, que parte viuē en el agua, y parte en la tierra; y como estos no mucren en el agua, no fueron de los que en el Arca entraron. Así son los Cochodrilos, y los Potamos, que son à modo de Caualllos, y de estos se hallan muchos en Egipto en el rio Nilo.

La segunda especie de animales que no entrarò en el Arca, es aquella, en la qual no se conoce diferencia de macho, y hembra; porque dixo Dios, que de todos los animales macho, y hembra entrarian: luego se sigue, que aquellos, en los quales no ay distinció de macho, y hembra, no entrarò alli. Deste genero son los animales imperfectos, como abejas, moixas, &c. porq̄ en los tales no es necessària la conseruacion, pues ellos no se engendran por junta de los de su especie, sino que se engendran de alguna corrupcion hecha en los Elementos.

La tercera especie de animales es de aquellos q̄ se engendran, ò pueden engendrar por corrupció de los Elementos, aunque en ellos ay macho, y hembra, y nazcan algunas vezes por junta de los dos. Así son los ratones, que en ellos ay macho, y hembra, y engendran; pero sin esto se engendrà de la corrupció de algunas cosas, como se ve en el Mar, y en los molinos. Lo mismo es de otros muchos animales

imperfectos, que de estos no entrò alguno en el Arca.

La quarta especie es de animales que se engendran de dos naturalezas, como de perro, y lobo, ò de jumeto, y yegua; y deste genero no entrarà en el Arca, pues entrando aquellos de quien estos se engendran, entrara la especie de estos, como despues los pudiesen engēdrar, aunque este genero de animales pereciesse en el Diluuij.

La quinta es de los animales que tienen la diferēcia de macho, y hembra, y nacen por junta, pero ellos no engendran. Deste modo son el mulo, y mula. Y así parece, q̄ aunque Dios dixo a Noè, que recibiesse de todos los animales, esto se entiende solo de aquellos que no podian conseruarse, si en el Arca no entrassen: ni tampoco Dios haria venir al Arca otros, como son las cinco especies referidas.

CAPITULO LIII.

Quales eran los animales limpios, y no limpios, de los quales mandò Dios poner en el Arca.

Puedese dudar cerca de los animales limpios, que auian de ser fiere, y de los inmundos dos, q̄ mandò Dios à Noè entrar en el Arca, quales fuessen estos? Responde se, q̄ este vocablo limpio, ò no limpio, en quanto à los animales, no se halla en nuestro vfo, ni comunmente en el Testamēto Nuevo, que solo se vfa en el Viejo. En dos maneras se llaman los animales limpios; vnos son limpios para ofrecer en Sacrificio, y otros lo son para comer. Para los Sacrificios no eran limpios en el Testamento Viejo, sino las Ouejas, Cabras, y Bacas; y de las aues, Palomas, y Tortolas: donde se escribe toda la doctrina, y modo de los Sacrificios, ni se halla en toda la Escritura q̄ otros animales, ò aues en algun tiempo se ofreciesen à Dios. Animales limpios para comer, en el Testamento Viejo eran muchos, y otros no limpios; del conocimiento de los quales puso Dios reglas, y exēplos.

Algunos dicen, que llamó limpios aquellos q̄ eran para sacrificar, y à todos los otros llamó no limpios. Esto se prueba, porque quando Noè salió

*Leuir. 11.
2. 3.
4.*

*Leu. 11.
Deut. 14.*

del Arca, se dize que hizo à Dios Sacrificio de todos los animales limpios; y Sacrificio no se hazia sino de los animales ya nõbrados: luego aquellos se entiendè por los limpios. Otros dizen, que llamò limpios à los q̄ eran de comer, nõ reprobados por la ley, y quales sean estos, se conoce por las reglas dadas en el Leuitico, y Deuteronomio. Respondete, que no se llama animales limpios en acepcion alguna destas, porque esta limpieza, ò no limpieza, fuc introducida despues por la ley de Moyfes, en la qual mandò Dios, y señaló los que se auian de tener por limpios para el Sacrificio, y quales para comer: luego antes que aquella ley fuesse dada, no aua quella distincion de limpio, y no limpio. Si en el sentido referido, pues, se tomasse limpio, y no limpio, todos los hombres fueran obligados, antes de la ley de Moyfes, à guardarse de comer de algunas carnes, pues Dios las llamaua no limpias: pero esto es falso, porque lo que en todo tiẽpo à los hombres obligaua, à nosotros tambien nos obligaria aora: y si nosotros aora no somos obligados à abstenernos de carne alguna para la comida, como consta por los Actos Apostolicos, y la epistola de S. Pablo ad Galatas; luego ni entõces estaua Noè obligado, y así si no llamò Dios limpio, y no limpio en este sentido.

Hase de dezir; pues, que llamò limpios animales à los que eran buenos para comer, y no tenian nada de venenosos, como lo son los Dragones, y Serpientes; ni eran de mal mantenimiento, y contrario à la sanidad de los hõbres, como carne de Perro, de Leon, y otros así: aunque por ley alguna no estuuiesse vedado para comer, como no lo es aora, pues de todo lo que gustàremos podemos comer, estando de nuestra parte el reparar si es manjar bueno, ò dañoso. En este sentido hablò Dios à Noè, que pudiesse comer de todos los animales que gustasse, que no se le prohibia cosa alguna, sino que todo se le concedia, como si fuerà yeruas del campo. La regla que tuvo Noè, y por donde se gouernò para conocer quales eran animales buenos para comer, y quales no, que como Dios le auia dicho que de los limpios entrasse siete en el

Arca, y de los no limpios dos; con esto quando el uio venir siete, entendió que eran limpios.

A lo que arguyen del Sacrificio de Noè, se ha de dezir, que le hizo de todos aquellos que eran limpios para comer, de los quales eran siete, y muchas las especies de animales, pero no hizo el Sacrificio de aquellos animales que sacrificauan en el Testamento Viejo, pues aquel mandato no se diò hasta el tiempo que los Ebreos estaua en el Desierto: y así antes que se pudiesse podian los hombres ofrecer de todos los animales que quisiesen, y así lo hizo Noè.

CAPITULO LIV.

Por que mandò Dios poner en el Arca mas de los animales limpios, que de los no limpios.

Dirá alguno: Por que mandò Dios entrar en el Arca siete de los animales limpios, y dos solos de los q̄ no lo eran? Responden algunos, que esto fue porque de los animales limpios auia mas en el Mundo, y en todas las Tierras, y de los no limpios eran pocos, y así mandò guardar pocos de los vnos, y muchos de los otros. Esto no vale cosa alguna, porque los animales entraron en el Arca por conseruarse allí: luego el que huiesse pocas, ò muchas antes del Diluio de los dos generos, no aprouechaua, como todos los que no entrauan pereciesen. Hase de dezir, pues, que se hizo por la mayor multiplicacion de vnos, y q̄ no fuesse tata la de los otros despues del Diluio. Y se hade entender q̄ de todos los animales que en el Arca entraron se guardaron las especies, y para conseruarle no hazia mas que entrassen pocas, q̄ muchas: luego de qualquier manera se auia de conseruar la especie, q̄ el entrar muchos de vna, solo seruia para mayor multiplicacion suya, ò para hazerfe mas presto. Quanto à lo primero, fue conueniente hazerfe mayor multiplicaciõ de vnas especies de animales, que de otros, por q̄ los no limpios poco son necesarios, como muchos de ellos no sean para seruicio del hõbre, antes para su daño, como las Serpientes, y todos los animales venenosos; y las bestias muy fieras, como Leones. Por esta

Genes. 8.

Leuit. 11.
Deut.
14.

Act. 15.
Ad Gal. 3.

Genes. 8.

causa que usó Dios que de algunos linages destas cosas la multiplicación fuele corta; y en pocas Tierras; pues en las Indias, y Etyopia, y Tierra de Africa, son donde se halla mas de estos géneros; y en las demas poco desto se halla. Y así ha proveyendo Dios a la flaqueza del hombre, que después del pecado esta suero al peligro, y temor destas cosas, así como dió estos animales en pocas Tierras, así les dió poca virtud para multiplicar: y por esto no crece el numero dellos, como el de otros animales.

Lo segundo fue, para que multiplicasen mas presto, porque quantos mas animales huviere de vna especie, tanto mas presto serian multiplicados. Por esto puso Dios siete de los limpios, para que tres tantos mas multiplicasen siete de los limpios, que dos de los no limpios, aunque dado que fuesse igual la virtud de multiplicar, y de conservar en cada especie: y aun esto no es verdad, porque mas multiplican los limpios, que los no limpios, como las ovejas multiplican mas que los perros. Y por quanto la multiplicacion era mas necesaria en los mundos, y limpios, que en los otros, hizo Dios entrar en el Arca mas de los primeros, y menos de los segundos. Y de la mayor necesidad, la razón es, porque los animales limpios son buenos para comer, y después del Diluvio auia de dar Dios licencia a los hombres para comer carne; la qual no comian primeros y así auian menester muchos, para que comiendo dellos, y matado, no se acabassen: y sucederia esto, si la multiplicacion se hiziera tarde. Los no limpios no son para la comida del hombre, y por esto no matarian de ellos, ni se acabarian aprisla, aunque su multiplicacion fuele corta: y esta fue la principal razón.

La tercera fue, porque los animales limpios, que nosotros comemos, no comen la carne de otros animales, sino yerbas, y granos, y otras cosas: y otros animales de los no limpios comen a estos; y así por esta parte pueden minorarse: por lo qual Dios debió dar, que al principio fuesen muchos, para que engendrasen, y multiplicasen mas, y que por los daños referidos no dexasen de ser.

CAPITULO LV.

Por que se pusieron siete de los animales limpios en el Arca:

Amentado el que huviessen de ser mas los animales limpios, que los inmundos, por las razones ya puestas, para que mandaria Dios que fuesen siete de los limpios: Algunos dixerón, que eran catorce animales de los limpios, por algunas palabras que lo dan a entender en el Texto Latino: y así serian pares, y tatas hembras como machos. La razón en que se funda esto es, porque los animales fueron guardados para la conseruacion de su especie, y tambien para la generacion, que por esto fueron macho, y hembra, como dice la Escritura: y poniendo siete, vno estaria de mas, fuesse macho, o fuesse hembra.

Responde, que no puede ser esto así, y solo la duda se puede originar de lo aparente que dan a entender las palabras Latinas del Texto: pero bien advertido, queda la inteligencia clara, y la resolución sin controuersia. Esto lo explicamos en los Comentarios sobre el Genesis en el cap. 6. y afirmamos que fueron siete solos, y no catorce de ningun modo los animales limpios, que en cada especie se referuaron en el Arca. No aña, pues, en ella para cada hembra vn macho, sino que de estos eran quatro, y tres las hembras, porque el macho que fue puesto de mas, no fue para la generacion, sino para el Sacrificio que ofreció Noé de todos los animales limpios luego que salió del Arca, tomando de cada especie vno; con que vinieron a quedar de cada especie seis, tres machos, y tres hembras, para la multiplicación: y porque Dios queria que esto se hiziese acabado el Diluvio, mandó entrar siete de los animales. Dios, pues, hazia vn beneficio muy singular a los hombres, y a todos los animales que se escaparon en el Arca, y quedauan por él a Dios obligados; y era justo que por beneficio tanto se le diesen las gracias: Y siendo el Sacrificio vna cosa que solo a Dios se ofrece, y el hombre, y todos los animales por milagro escaparon; de todos debió el hombre darle gracias, y de

G. 6. 64

Genes. 9.

Genes. 8.

todos

todos ellos ofrecerle Sacrificio. Los animales inmundos no son dignos de ser ofrecidos, pues aun para comer no los juzgamos buenos: y siendo debido el Sacrificio, si se pusieran pares de los animales limpios, hecho el Sacrificio venian à quedar nones, y vno estaria de mas, debieron ser nones los que entraron en el Arca.

Algunos dicen, que fueron siete, porque aunque no fuesen pares, podian bien engendrar: pues esto solo se guarda entre los hombres, en los quales ay regla de matrimonio, y vno tiene vna; pero entre los animales, que no ay matrimonio, vna es conocida de muchos; así aunque fuesen mas hembras que machos, se podria hazer conuenientemente la multiplicacion. Pero este modo de dezir valdria algo, en caso que los animales no quedaran pares, que fueran siete, como quando entraron en el Arca; pero no quedaron, porque de cada especie se aplicò vno para el Sacrificio que hizo Noè: luego de cada lineage quedaron tres hembras, y tres machos, y así no fue esta la razon, sino la que queda arriba puesta.

CAPITULO LVI.

Què mantenimientos comian los animales en el Arca; y si comian carne antes del Diluuió.

DVda es quanto à las viandas que comieron los animales en el Arca, de donde las huvieron, y què mantenimientos eran? Responde, que el mantenimiento fue de yeruas, y frutas de los arboles, y no fue otra cosa; pero tuvo Noè prouision de yernas, y frutas. Como Dios se lo auia ordenado: Entraras contigo (dize) de todos los manjares que entre los dientes se pueden mascar, ò quebrar, y los guardarás, para que te sean à ti comida, y à los animales.

Aora es la duda, que ay algunos animales, que no comen sino carnes, como se sustentauan dentro del Arca? Responde à esto San Agulín, y dize, que Noè como fuesse varon sabio, por ventura buscaria vn manjar, que todos los animales le comiesen, y aquel pondria en el Arca. Esto no

vale, porque no fue vn manjar solo, sino muchos, como Dios le mandasse à Noè, que de todas las cosas que entre los dientes se puedan mascar, pusiesse consigo en el Arca.

Otros van por otro camino, y dicen, que Noè puso en el Arca algunos animales de mas, los quales comian los otros que de sola carne se sustentan. Esto no es verdad tampoco. Lo primero, porque si animales huvieran entrado en el Arca, para que fuesen comida à los otros que eran carniceros, tantos serian menester, que no cupiesen en el Arca. Lo segundo, porque esto es contra el mandato de Dios, pues mandò que entrassen siete de los animales limpios, y dos de los inmundos; y despues en el siguiente capitulo se dize, que entraron en el Arca el numero de animales referido, como Dios lo auia mandado: luego no entraron mas animales para que fuesen mantenimiento a los otros, y aues carniceras.

De otra manera responde la Historia Escolastica, diziendo, que hasta aquel tiempo los animales fieros no auian comido carne, como tampoco los hombres, aunque la comierò despues del Diluuió: y por esta causa no avrian en ser carnes, sino que con yeruas se podian sustentan. Esta respuesta facil es, y quita algunas dificultades, si fuesse verdadera. Puede tener algun color con lo que dixo Dios despues que el hombre, y todos los animales fueron criados: *Yo os di à vosotros toda yerua, y todas las arboles, para que à vosotros os siruan de mantenimiento, y comida; y à todos los animales, y aues, y à todas las cosas que se mueuen sobre la Tierra, para que tengan que comer.* De cuyas palabras parece, que al principio del Mundo todos los animales comian frutas, y yeruas; y esta condicion podia durar hasta despues del Diluuió, y así en el Arca foi, yeruas, y frutas comieran. Tambien este sentir tiene color, ò fundamento, en que los hombres hasta el Diluuió comieran solo frutas, y yeruas, y nunca carne; y despues la comieron, por expreso consentimiento, y licencia de Dios.

Este modo de dezir no procede de fundamento cierto, porque no se

Genes. 6.
7.

Genes. 1.

S. Aug. de
Cinit. Dei
lib. 15.

sabe que fuese verdad, aunque se tenga por posible, que desde el principio del Mundo no comiessen los animales, y yeruas, sino solo frutas, y yeruas, por las razones ya puestas. Tambien podria ser así, por la seguridad de los hombres al principio de el Mundo, los quales eran dos solos, y si los animales, y aues comieran carne, despues del peccado del hombre, ma: presto se le comieran à él, y pereceria el linage humano: y así por entonces debieron comer solo yeruas, y frutas, para que no tuvieran los hombres peligro. Tambien se puede inferir por el acrecentamiento de los animales todos al principio, segun sus especies; porque si desde luego que fueron criados aues, y animales, vnos se comieran à otros, no pudieran multiplicarse, y aun por ventura alguna, ò algunas especies perecerian del todo. Principalmente se puede probar esto, porque Dios sabia que auia de venir el Diluuió, y que mientras durasse auian de estar todos los animales metidos en vn Arca: y de aqui nacia dos dificultades, y trabajos, si comiessen carne. La vna, el peligro de que vna se comiessa à otra, viendola tan cerca de sí, y siendo su manjar. La otra, como se podía mantener sin carne, siendo esta su comida natural: y dado que los animales antes desto no la comiessen, ninguna destas dificultades se originaua: luego bien se puede afirmar que los animales antes del Diluuió no comian carne. Y afirmando esto, hemos de dezir, que los animales no hazian esto por algun mandato que les fuese dado, puesto que ellos carecen de entendimiento para percibirles; sino por alguna disposicion, ò inclinacion que Dios puso en ellos.

Puede se afirmar tambien, que los animales, y aues que agora son carniceras, del mismo modo lo eran al principio del Mundo. Este sentir tiene San Agustín, y comunmente otros Doctores, porque en otra forma no haria el question cerca de los manjares que comian los animales, ni daria el Santo las respuestas que se ven en el lugar citado. En esta opinion, pues, diremos à la autoridad del capitulo primero del Genesis, ya puef-

ra, que alli se dà à entender que las yeruas, y fruterasan comida para los hombres, y animales: pero no se sigue desto que todos los animales comian yeruas, y frutas, sino que estas taleseran dadas por mantenimiento à todos los animales, y aues que quisiesen comer dellas.

No obstante esto, si quisieremos llevar que antes del Diluuió no comió carne animal alguno, que parece muy llegado a la razon, y se puede muy bien afirmar; diremos en tal caso, que fue porque Dios puso vna inclinacion tal à los animales, que en ellos venia à ser natural entonces mantenerse de solo yeruas, y frutas. Esto procedia tambien principalmente de la calidad de las yeruas, y frutas, las quales eran de tal sabor, y virtud, que bastauan para el mantenimiento de todos los animales: y porque despues del Diluuió no quedaron con tal virtud, y sabor, no fueron suficientes para ser comida, y sustento à los animales, y así les dió Dios otro mantenimiento.

Esto se verifica algun tanto con los hombres, pues antes del Diluuió no comieron carne; y luego despues del Diluuió les concedió Dios licencia para comerla. La causa fue, porque en el Diluuió quedaron todas las cosas muy empeoradas; la Tierra no quedó con tanta virtud, ni las yeruas, y plantas que della nacia: y así algunas eran bastantes primero para el mantenimiento de los hombres, y animales, y despues no lo eran. Probase tambien esto por lo que se minorò, y acortò la vida humana, pues primero viuian los hombres cerca de mil años, y despues no passaua de docientos, y sobrepusieron poco, respecto desta Edad en que estamos: y por esta causa dió licencia al hombre para que comiessa carne. Dado este mandato al hombre, ò licencia expresa, dió del mismo modo inclinacion à los animales de suyo carniceros, que agora son; para que la comiessen, siendolos ya muy diferentes, y desabridos los mantenimientos de las yeruas, y frutas, que primero comian: y así lo que en los capaces de razon fue mandato, en los brutos, que no lo son, fue impresion de vna inclinacion,

Genes. 9.

ción, hecha en la misma naturaleza. Y deste modo no ay dificultad alguna en la queſtion propueſta.

Lleuando que los animales comian carne, como Auguſtino ſupone, y acaban las reſpueſtas arriba dadas, mayormente que el mismo Auguſtino dize, que aunque tuvieſſen coſtumbre de comer carne, en el Arca comerian yeruas, y frutas, porque tendrian hambre: y no ay manjar malo, quando aprietan la neceſſidad, y apetito. (a) Y aun dize mas San Aguſtin, que los animales carniceros con higos, y caſtañas ſe pueden ſuſtentar.

Haſe de dezir, pues, que como quiera que fueſſe, aora los animales fueſſen primero carniceros, aora no huvieſſen comido carne, lo que toca al tiempo que eſtuvieron en el Arca, ſe ha de tener que no la guſtaron, ni animal alguno fue muerto para ello. Eſto fue general en hombres, y animales, que todos comieron yeruas, y frutas, y eſtas fueron de todos los generos de frutas que ay en el Mundo. Inſiereſe eſto vltimo, de que los animales, y aues eran de diuerſas inclinaciones, y complexiones; y vna comeria de vn manjar, y otra de otro, ſegun que a cada qual le era bueno, y guſtoſo; y ſi primero no comian carne, alli tenian lo que comer ſolian, con que no ſe les mudaria la coſtumbre; y ſi primero la comian, dandoles de todas las yeruas, y frutas, algo hallarian que les conuinieſſe para ſu ſuſtento, y guſto. (b)

CAPITULO LVII.

Quien traxo los mantenimientos al Arca, los hombres, ò los Angeles.

Alguno dudará deſtos mantenimientos, como pudieron ſer traídos al Arca, ſiendo tantos; y donde pudieron haber, de los quales los hombres, y los animales todos vn año entero ſe huvieron de ſuſtentar? Reſpondeſe, que en quanto al tiempo, ſeguramente que le huvo muy baſtante; por que aſi como Dios auisò à Noè tanto tiempo antes, que pudo hazer el Arca, obza de tanto trabajo;

aſi le auisaría mucho tiempo antes, en el qual pudieſſe coger tantos mantenimientos, quantos baſtaſſen: y en eſto no ſe advierte dificultad alguna.

Dizen algunos Interpretes, que los Angeles traxeron todos eſtos mantenimientos, y los puſieron en el Arca: y para tres coſas diſcurren que aprouechaua eſto. Lo primero, para quitar el trabajo tan grande à Noè, y ſus hijos de poſtear tanto mantenimiento, quanto para tan largo tiempo; y para tantos era neceſſario. Lo ſegundo, por que los Angeles ſabrian que mantenimientos eran meneltes para cada coſa, y quales ſe podian más tiempo conſeruar, para que quedáſſen ſiempre buenos para comer. Lo tercero, por que los Angeles ſabrian quantos mantenimientos ſerian neceſſarios para todos los hombres, y animales; y no traerian menos, para que no faltaſſe para el tiempo que auian de eſtar en el Arca; ni tampoco traerian mas, por que no ſe echáſſe en el Arca peto demaſiado.

Reſpondeſe, que bien ſe puede afirmar, ſi alguno lo quiſiere aſi dezir, que Angeles hizieron eſto, pero aunque es poſſible, nosotros no lo afirmamos. Lo primero, por que nunca auemos de poner milagro donde no obliga la neceſſidad; y el dezir que los Angeles hizieron eſto, es milagro, por quanto es fuera del orden de naturaleza; y como eſto lo pudieſſen hazer Noè, y ſus hijos, y tuvieſſen tambien tiempo para ello, no tenemos cauſa para afirmar que los Angeles lo hizieron. Lo ſegundo, por que Dios mandò eſto à Noè por eſtas palabras: *Tomarás de todas las manjares que ſe pueden comer, y los pondrás contigo en el Arca, y ſerán comida para ti, y à los animales. Y ſi los Angeles lo huvieran de hazer, à Noè no ſe lo mandara Dios: luego inſiereſe de aqui, que Noè hizo la prouiſion, y no los Angeles. Lo tercero, por quanto no ſolo mandò traer mantenimientos, ſino que aun puſo la calidad determinada de ellos, diziendo de todos los manjares que ſe pueden maſcar: y ſi los Angeles huvieran de traer eſtos mantenimientos, no hazia en eſto algo Noè, y por conſiguiente venia à ſer en vano, y por demàs el auerle*

Genef. 6.

glade

(a) Es la neceſſidad la q̄ muda la inclinacion.

(b) Poter exerc la libertad, y alvedrio, ſe fuele dezir lo que eſtá muy comúnizado.

dado este año, ó instrucción. Lo quarto, porque los que afirman que los Angeles los traxeron, se fundan en que los hombres no los podian traer, por las razones ya puestas. Este fundamento es ninguno, porque los hombres los pudieron muy bien traer: luego no es necesario el dezir que los Angeles los traxeron.

CAPITULO LVIII

Como podia el hombre traer al Arca tantos mantenimientos como eran necesarios; y donde podian haber tantos.

A Ora auemos de responder à las razones en el capitulo precedente puestas. A la primera se dize, no ser conueniente, porque Dios no quiere siempre escuchar de todos los trabajos al hombre, sino de aquellos que él no puede hazer; pero Noè, y sus hijos podian coger, y traer todos los mantenimientos al Arca: luego no es necesario dezir que los traxeron los Angeles. A la segunda se responde, que no era menester el andar escogiendo los mantenimientos, sino recoger de todos, puesto que Dios auiso à Noè, que tomase, y entrasse en el Arca de todos los manjares que se podian comer. A la tercera se responde, que tanto sabia Noè, ó lo podia saber, quanto era necesario.

El hombre, ni los Angeles sabian con certeza, los mantenimientos que serian menester. Lo primero, porque no sabian el tiempo que auia de estar en el Arca los animales. Lo segundo, porque ignorauan lo que era necesario para que cada vno quedasse satisfecho. Lo primero es manifestado quanto al hombre, porque él no sabia que tiempo auia de estar en el Arca; pues si lo supiera, no embiara el Cuervo, y la Paloma tantas vezes, para saber si auian cessado las aguas del Diluuió, sino que esperaria hasta el dia en que sabia que auia de salir. Quanto à los Angeles tambien se prueba, porque aunque sean Bienauenturados, hasta el dia del iuzio muchas cosas ay que no saben; y por esto algunas reuelaciones se les hazen: y assi podia ser al presente, como no

estemos ciertos que esto sabian los Angeles.

Lo segundo en quanto à los hombres se prueba, porque ellos no sabian quantos animales auian de entrar en el Arca, pues aunque Dios dixo à Noè, que entrarian siete de los limpios, y dos de los que no lo eran, con todo esto él no sabia quantas especies de animales, y aues auia en el Mundo, assi de los vnos, como de los otros; y assi no podria discurrir quantos eran todos los animales, y por consiguiente quanto mantenimientos aurian menester. De los Angeles no podemos afirmar esto, porque ellos sabian quantas especies de animales auia en el Mundo, y de ellos quales eran limpios, y quales no lo eran: pero bastaua el que no supiesen quanto tiempo auian de estar en el Arca, para ignorar quanto mantenimiento era necesario.

No obstante esto se ha de dezir, que el hombre bastaua para poner en el Arca tanto mantenimiento, quanto era necesario para todos los animales, y para todo el tiempo que alli ciuuiessen. Pruebase esto, porque Dios mandò hazer à Noè el Arca, y le dió forma para el tamaño, y figura que auia de tener, y de los apartamientos que auia de hazer dentro de ella, y para que auia de ferir cada apartado: y segun esto, diriala tambien en quales, y quantos apartamientos auia de poner los mantenimientos; y entonces Noè llenaria estos apartados de yeruas, y frutas; y esto bastaua, pues estaua cierto que Dios, que le señalaua los apartamientos para tener las viandas, que cumpliria él con llenar los apartados, y que esto bastaria. (a) Desta forma pudo Noè traer todos los mantenimientos al Arca, sin que le ayudassen los Angeles. Y si alguno dixere, que los Angeles algo desto hizieron, no lo negaremos, pues es posible.

Preguntará alguno: Como pudieron tantos mantenimientos ser puestos en el Arca, que fuesen bastantes para tantos animales, y para todo vn año? Responde, que podia, y pudo esto bien ser, por la grandeza del Arca, porque tenia de largo trecentos codos, de ancho cinquenta, y

(a) Con dar, y llenar lo que de el puesto, quedan ciertos, y si tiene hos los que están à su cargo.

de alto treinta: y estos codos, segun dicen, eran Geometricos; que cada vno tiene seis codos de los vsuales, y ordinarios: los quales declaramos en los Comentaros del Genesis, capitulo sexto. En tanta grandeza, pues, muchas cosas podian caber; y assi avria mantenimientos bastantes. Lo segundo podria ser; por quanto los hombres, ni los animales comerian fodo aquello que tuviesen voluntad; sino aquello que les bastasse para sustentarse, y conservar la vida; pues los hombres comerian guiados de la razon, y los animales por mano del hombre.

CAPITULO LIX.

Si bebian los animales en el Arca; y de donde pod: an aver el agua.

Assi de los hombres, como de los animales mientras estuvieron en el Arca, se puede dudar que de donde bebian; puesto que, segun dexamos anotado; Dios proueyò para vnos; y otros de viandas, como fueron yeruas, y frutas, para que tuviesen comida; y sustento: pero que proueyesse de agua, ò licor otro alguño para bebida, no lo hemos hallado escrito.

Algunos dicen, que los animales nõ bebian el tiempo que estuvieron en el Arca, y assi no fue puesta dentro bebida; ni della haze mencion la Escritura. Esto no puede ser, porque al hombre; y à muchos de los animales, tan necessario les es el beber, como el comer: luego no podian conservarse alli sin bebida; sino es que Dios hiziesse milagro. Y si esto se hiziera milagrosamente; del mismo modo los pudiera conservar sin comer: y con esto Dios escusara trabajo tanto, como se tuvo en juntar mantenimientos; el hazer en el Arca tantos apartados, como para tenerlos, y guardar les eran necesarios: y fuera tambien mucho menor el Arca, pues nõ se auia de ocupar con los mantenimientos. Si todo esto, pues, no escusò; no escusaria la necesidad tambien de beber, que es igual.

Dirà alguno, que Noè, y todos los animales, tenian agua dentro del

Arca: y della bebieron todo aquel tiempo; y esta agua la puso dentro Noè. Contra esto ay, el que no lo refiere la Escritura; haziendo ran particular mencion de la comida. Lo segundo; por la grande dificultad que era el tener agua en el Arca para tanto tiempo; y como no se perdia, y derramaua con los buelcos, que daria el Arca mientras el Diluvio. Lo tercero, el que parece que con la misma agua pudieran correr peligro de ahogarse los animales, ò muchos de ellos; siendo tanta, quanta era necesaria para vn año entero, y para tanta multitud de animales. Por estas razones, y otras semejantes, pocos se persuadian à que esto podia ser en el modo dicho.

Otros dixeron, que Noè tomava agua fuera del Arca, de la que auia llouido; pues el Mundo estava lleno della, y era dulce, y no del Mar; y como en aquella agua nadañe siempre el Arca, estaria cerca para cogerla, y con abundancia bastante para todos los animales que dentro estauan. Por esto dicen; que Dios no habiò cosa alguna de la bebida, como de los manjares para comer; porque estos nõ se pudieran aver, si primero no se pusieran en el Arca; y el agua si se pudiera alcanzar desde el Arca: y tambien porque era mas dificultoso tener el agua en el Arca, que no los mantenimientos. Responde, que esto no puede ser. Lo primero, porque lo dicho fuera posible, si el Arca estuviera como vna de nuestras Sustas; las quales por encima todas son abiertas, y pueden tomar agua del Mar, si quisieren; pero el Arca estava por todas partes cerrada, de fuerte que no pudiesse entrar dentro de agua si quiera vna gota; porque no solo se guardauan de las aguas que caian de el Cielo, sino tambien de las que auian ya caido, y estauan en la Tierra; hundierase luego el Arca, si por todas partes no estuviera cubierta:

luego no quedaua lugar para poder tomar agua.

☉) (O) ☽

4

CA=

CAPITVLO LX

CAPITVLO LXI

Si cogia Noè agua por la puerta del Arca.

Si el agua se cogia por la ventana alta que tenia el Arca.

D^{ira} alguno, que abria Noè la ventana, ó puerta que estava en vn lado del Arca, y que por alli se solia correr del agua que era necesaria. Esto no pudo ser así, porque la puerta del Arca estava tan cerrada y pegada, que nunca fue abierta en todo el tiempo que durò el Diluvio. Esto se demuestra por las palabras del Texto:

Genes. 7.

Despues que Noè (dize) y los animales entraron en el Arca, cerrò Dios la puerta por de fuera. Esto ultimo se dice, porque Noè no la podia cerrar por la parte de afuera; era menester calafetear toda el Arca con vn betun fuerte, para que por las juntas no entrasse el agua; y aunque esto por la parte de adentro lo pudiese hazer Noè, por la de afuera no era posible: y por esto se dice que Dios por la parte de afuera cerrasse, y era menester que los Angeles por mandado de Dios lo hizieron; como Ministros suyos; y que ponen en execucion sus mandatos. Lo segundo, por quanto el Arca por mandato de Dios estava calafeteadada por dentro, y fuera con betun, para que no quedasse alguna pequena junta, por dõde pudiese entrar agua, pues tanto tiempo auia de estar cercada della; y si vna vez fuese abierta la puerta, ó qualquiera otra tabla, no pudiera despues bolverse á juntar, como no se pudiese calafetear con el betun por la parte de afuera: luego no se abriria la puerta, ó se perderia el Arca, y los que dentro estauan. Lo tercero, porque esta puerta era grande, pues todos los animales auian entrado por ella, y tambien Noè, y sus hijos; y esta estava en vn lado del Arca, en lo baxo della, porque así conuenia para la entrada de los animales, y así se lo auia dicho Dios à Noè: Pondrás la puerta del Arca en el lado della por la parte de abaxo. Por lo qual se sigue, que abierta esta puerta, subitamente se llenaria toda el Arca de agua, y se hundiria en las hondas sin poderlo remediar de nungun modo: luego no se cogia el agua por la puerta.

Genes. 6.

Genes. 6.

Por lo dicho dirá alguno, que no se cogia el agua por la puerta del Arca, sino por la ventana que tenia; y que tuviese ambas cosas, consta por el Texto: *Habrá una ventana en el Arca. Y luego: Y pondrás las puertas del Arca, &c.* Y así no eran vna cosa misma la puerta, y la ventana; antes auia entre ellas dos diferencias. La vna, que la puerta era grande; pues por ella auian de entrar animales, y hombres; y la ventana pequeña, como en su nombre se significa. (a) La otra diferencia era, que la ventana estava en el lado del Arca, segun la letra, la puerta en la parte baxa; y la razon es; porque aquella era para ver la luz, y para poder embiar por ella las aues quando se ofreciese, y si estuviere en la parte baxa, estaria cubierta con las aguas, y no se veria luz alguna, ni aproucharia para nada la tal ventana. (b)

Genes. 8.

(a) El que entrà para luz, y Predo, sola ha de mirar para el Cielo, y no dexarse anegar en cosas de Mundo

(b) El que entrà para puertas altas, no es bien que se ladee, ó se roze con los muy baxos.

Genes. 8.

De aqui se sigue, que sin peligro se podia tomar agua por aquella ventana que estava alta, y no liegaria el agua della; y así aunque la abriese Noè, no entraria dentro, y con alguna cuerda podria coger del agua que bañaua el Arca, para si, y para los animales. Esto no pudo ser. Lo primero, porque aquella ventana nunca fue abierta, hasta los diez dias del mes de zimo: *Al mes de zimo, en el dia primero del mes se descubrieren las cabeças de los montes, y passados despues quarenta dias, abrió Noè la ventana que auia hecho; y embió el Cuervo.* Y así eran diez, ó onze dias del mes onzeno, quando abrió la ventana; pues fue quarenta dias despues del dia primero del mes dezimo; y el Diluvio auia empecado à diez y siete dias del mes segundo de aquel año: luego auian passado cerca de nueue meses, seis, ó siete dias menos; del Diluvio hasta que se abrió la ventana, y en todo este tiempo no podrian tener agua alguna en el Arca, que es inconueniente, y muy grande. Lo segundo, porque si Noè por alli cogiera agua, abriria cada

cada

cada día la ventana , como cada día fuese necesaria el agua : pero no podía cada día abrir , pues en tanto que llouido en los quarenta dias primeros, no pudo, porque si abría , tanta era la fuerça del agua, que mientras abría y tenía abierto para cogerla, entrara tanta con la lluvia, que se hundiera el Arca, ò se dañara. Lo tercero, y principal, porque Noè aun no podía, ni pudo por allí en tiempo alguno ver el agua del Diluuió ; porque á poder por allí verla , él conociera por sus ojos quando cesara el agua, ò quando estava seca la tierra; vno, y otro lo ignoró Noè: luego no pudo tomar agua por la ventana en todo aquel tiempo antecedente al abrirla. Pruebase esto tambien, porque Noè quando quiso saber en que disposicion estava la tierra, abrió la ventana, embió al Cuervo, que no bolvió mas: embió ala Paloma , y no hallando donde assentar el pie , boluiose al Arca; y despues de siete dias passados la embió segunda vez, y ella bolvió á la tarde, y traxo vn ramo verde de oliua en la boca; y dize luego el Texto: *Entendió Noè, que auian cessado las aguas del Diluuió sobre la tierra.* Y así se reconocé que Noè no veía, ni tocava cõ sus ojos si auian cessado las aguas, ò si estauan sobre la tierra, sino que por conjeturas , y señales lo entendió , quando la Paloma traxo el ramo verde en el pico. Y aun parece esto mas ser así, porque despues de otros siete dias embió la Paloma , y nunca mas á él bolvió : por lo qual entendió que ya auian cessado las aguas del todo sobre la tierra; y luego se sigue , que al día primero del año siguiente quitó Noè la cubierta del Arca , y vió que estava seca la superficie de la tierra : y así nunca vió las aguas , ni de la tierra conoció la fecura por la ventana , sino quando quitó al Arca toda la cubierta , y por coniguiente no pudo por la ventana coger el agua.

Y la razon de esto es, porque la ventana del Arca era tan pequeña, que no cabía por ella la cabeça de vn hombre; y así nunca la pudo Noè sacar para ver las aguas, y la tierra. La mano si cabía por ella , y así mismo vna auc pequeña, como Paloma , ò

Cuervo; cabía apretadas las alas, mas no bolando : pues quando bolvió la Paloma la primera vez andaua rebolteando, por no poder entrar por la ventana con las alas estendidas; y entonces dize el Texto; que Noè estendió, y sacó fuera la mano , y la cogió, y metió dentro á la Paloma. (a) Por lo qual se dá á entender , que por tan pequeño lugar , ò espacio, como la ventana, no se podía con instrumento alguno , ò vaso entrar agua para el Arca.

Alguno dirá , que el agua no se subía por la ventana ; pero aña en el costado del Arca vn lugar sutilmente barrenado , por donde podría entrar agua alguna , quando quisiese Noè, y entraria poco á poco, y Noè cerraria quando quisiese. Pero ni aun esto bastaua. Lo primero , porque en el principio del Diluuió algun día estarian en el Arca sin agua , porque esta aun no podía auer subido , y llegado donde estava hecho el barreno en la tabla del Arca. Lo segundo , y principal, porque estarian cerca de cinco meses, que no pudiesen auer agua alguna en el Arca, porque mientras esta nadaua en las aguas , podía entrar alguna por el modo , y lugar dicho; mas despues que asiento el Arca no podrían, por ser en los montes muy altos de Armenia; y entonces baxaria el agua hasta los valles hondos, hasta llegar á la superficie mas baxa de la tierra el Arca, sin asiento en el mes septimo, al día veinte y siete de dicho mes : y si desde allí contamos hasta el día que Noè salió del Arca, son siete meses enteros , pues Noè salió en el mes segundo del año siguiente , al día veinte y siete del mes. Y si contáremos desde el día que se descubrieron las cabeças de los montes , son casi cinco meses, en los quales no pudieron tener aguas, porque se descubrieron en el mes dezimo en el día primero , y así quedan tres meses enteros de aquel año, y casi dos del siguiente: y de éste día alomenos contarémos, pues en descubriéndose los montes estava el agua mas baxa que el Arca, ò alomenos no llegaria donde estava barrenado , auiendo ya el Arca hecho asiento en los muy altos montes de Armenia.

(a) Para ver
uir en vn Co
munidad , ò
clausura , no
prouechar
buclos, ni alas

Genes. 8.

Estas dos razones proceden tambien contra los que decian que por la ventana del Arca podian auer entrado el agua para beber en este tiempo. Y aun mucho mas parece ser cōtra ellos, porque qual tiempo passò desde q̄ se reconociò no auer agua sobre la tierra, hasta que Noè salìo del Arca. El día, pues, primero de aquel año abrió Noè, quitando el techo del Arca, y viò que la tierra estaua seca, pero no salìo del Arca hasta los veinte y siete del mes siguiente, y segundo del año; y así aun que pudiese Noè fuera de la ventana algun artificio con cuerdas para traer agua al Arca, no la hallaria, porque no la auia, por estar seca la superficie de la tierra, y aquellos dos meses estarian sin agua. Refuelvese, que de este modo no pudo Noè tener agua para sí, y los animales, entrando al Arca el agua que auia caído uel Diluuijo.

CAPITULO LXII.

Que no auia en el Arca agua para beber, y como se hizo la prouision.

NO Ay otro modo en la dificultad presente, sino dezir que por milagro nunca bebieron desde que entraron en el Arca; y esto no se ha de conceder, como ya dexamos dicho: pues por la misma razon no comerian; y esto es falso. Exciuidos todos estos modos de dezir, solo resta vno, y es, que digamos el que Noè mereció agua en el Arca, y dessa bebieron todo aquel tiempo que alli estuuió hombres, y animales. Este camino hemos de seguir, y no tiene inconueniente alguno, porque así como huuo lugar en el Arca para poner tantos mantenimientos, quantos eran menester, avria tambien para guardar alli agua, quanta fuesse necesaria. Muy fácil era esto, y sin q̄ se añadiesen multitud de vasos, puesto que auia en el Arca apartados grandes, y capaces, bien juntos, y empegados con berun fuerte, a manera de cubas, ò cisternas, y alli cabria mucha agua. Fundase este sentir en lo que dixo Dios à Noè: *Hazás apartamientos, ò moradas dentro del Arca, y calafatearlas con betun por dentro, y fuera:*

luego así calafateada, y bien empegada, no estaria menos bien guardada alli el agua, que en cubas grandes, ò cisternas. Y parece que à este fin fue el empegar por la parte de adentro cō el berun fuerte para que pudiesse tenerse alli agua, y para que estando mas fuerte no se pudiesse abrir, y resistir pudiesse à la humedad de afuera.

Aora podemos responder à las razones en contrario arriba puestas. A la primera se ha de dezir, que Dios dixo esto à Noè, avisándole que debia poner agua, y donde, y el como; porque cierto es que en tan grande edificio como era el Arca, y en tanto tiempo fabricada, y que Noè aun era Artifice, y Carpintero nuevo, que le daria Dios todas las instrucciones, y auisos muy cumplidos, y por menudo, de los quales no haze mencion la Escritura, sino de diez, ò doze palabras, y no ay discreto alguno que no entienda que mas palabras eran menester para obra tanta. La causa desto fue, porque la Escritura nos quiso dar algun conocimiento siquiere en general de lo que nos conuenia saber a nosotros, pues de otro modo, y mas por extenso se dicen las cosas al que las ha de hazer, y executar; y mas abreviado, y en modo distinto al que las ha de saber despues de hechas. Así à Noè muy por menudo serian dadas las instrucciones del Arca, y à nosotros muy en general referidas. (a) Tambien se puede dezir, que aunque Dios mandò esto à Noè, no fue escrito en el Texto Santo, por auer sido ya puesta la advertencia en la prouision de las viandas, que Noè auia de entrar en el Arca; y donde es necesario el comer, sigue que el beber lo sea tambien: luego como Dios mandò lo vno, del mismo modo ordenaria lo otro, aunque no se advierta en el Texto. (b) Es creible, pues, que así como Dios mandò hazer à Noè apartados para poner los mantenimientos, mandaria tambien hazer apartados à manera de grandes cisternas, para que se pudiesse, y conservarse el agua; y como fueren calafateadas con el betun, guardariase muy bien el agua, como el vino se guarda, y conservà en las cubas. Ni se corromperia alli el agua, pues ve-

20. No todo lo han de tener todos. q̄ algo h. de retener el vino cipe para su ministr. 16. h. c. n. z.

21. El ser p̄to lixas las cubas, las que de hazer de p̄treciables.

mos que en las cisternas se guarda mucho mas tiempo: y de alli podia Noè sacar agua para beber, y dar a los animales.

A la segunda diremos, que no auia dificultad alguna en tener el agua en el Arca en el modo dicho, pues estaua cerrada, y no podia corromperse, ni verterse. Este peligro fuyera, à estar en vasos llanos, que mouidos ligeramente vertieran el agua; pero estando alli los apartados por todas partes cubiertos, y con el betun calafeteados, no auia para verterse el agua peligro, ni riesgo alguno.

A la tercera se dice, que proce- de de tener hecho juicio, que el agua toda que auian de beber los anima- les, estaua entre ellos mismos, pues en esta forma, y siendo el agua mu- cha, muy posible era que podian pe- recer muchos de los animales: pero no era así, ni estaua en esta forma dispuesto, como queda ya declara- do, sino que así el agua, como el mantenimiento, era por Noè, y sus hijos administrado, y no les ponarian delante sino lo que auian de beber, todo con muy buena orden, y direc- cion.

CAPITULO LXIII.

De las dificultades que podia auer en el estar todos los animales en el Arca.

Consideracion pide el modo con que estarian hombres, y anima- les en el Arca, y como pudier- ni estar alli tanto tiempo. Hase de dezir, que de alguna manera estauan naturalmente, en quanto estauan dentro del Arca, y cubiertos de fuer- te que no pudiesse entrar agua, que les pudiesse hazer daño; y fuera mi- lagro, si estuueran entre las aguas, y uiuieran: y por no querer Dios vsar de milagro, mandò hazer el Arca. Tambien se conseruauan natural- mente, por quanto tenian que comies- sen, y bebiesen todo aquel tiem- po que estuuieron en el Arca, para lo qual mandò Dios poner mante- nimientos en ella. Estauan con mu-

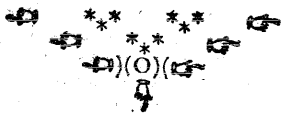
cha dificultad, y casi milagrosamen- te, por quanto carecian de otras co- sas necessarias al parecer para con- seruar la vida.

Lo primero, no tenian ayre nue- no que recibiesen, por estar cerrada el Arca por todas partes, y calafet- eada con betun fuerte por dentro, y fuera, para que no pudiesse entrar si- quiera vna gota de agua, ni de arriba del Cielo, ni por la parte de abaxo, por el suelo del Arca; y así no po- dria entrar ayre alguno. Y si dixen- ren, que por la ventana entrava ay- re, esto no es verdad, por que esta no fue abierta hasta diez dias del mes onzeno, segun queda probado en los capitulos precedentes, y despues abrialo Noè quando queria: luego si quiera hasta aquel tiempo no ten- drian ayre alguno.

Lo segundo, auia vna dificultad; y grande, por los vapores gruesos, y malos olores que dentro del Arca avria, necessariamente causados de los excrementos de los hombres, y de todos los otros animales, de los quales nada se podria expeler fuera, como se haze en los Nauios, y Gale- ras, por estar descubiertas: y retener todas estas superfluidades, y tan ma- los olores, seria bien congosofo, y aun intolerable para sufrirle, y tanto tiempo como vn año. Y aun la ma- yor penalidad era, no poder si quiera salir fuera del Arca aquellos vapo- res tan corrompidos, siendo mara- uilla el que no inficionassen breue- mente el ayre, causando pestilencia que matasse à los hombres, y demàs animales. A esto se ha de dezir, que Dios proueyò en lo que no podia proueer la naturaleza; y como su diuina Magestad auia puesto en el Arca hombres, y animales, para que se escapassen de la muerte, y junta- mente para que despues del Diluio multiplicassen, era necesario que or- denasse como no pereciesen. Como en el Arca no podia entrar ayre nuevo, que consumiesse aquellos ma- los vapores, Dios templaua aquel ayre con que uiuian aquellos que es- tauan dentro del Arca, consumiendo los malos vapores, y haciendo que el ayre siempre estuuiesse sin corrup-

cion, tal qual necesario era para los vivientes que dentro estauan.

Lo tercero, parece dificultoso el que dentro del Arca pudiesen caber tantos animales, siendo de cada especie de los limpios siete, y dos de los no tales. Pero esto no es mucho de maravillar, por la grandeza, y capacidad del Arca, pues tenia de longitud treientos codos, y de latitud cinquenta, y treinta de altura; que si estos codos eran Geometricos (como lientén Origenes, y San Agustín) y que cada vno contiene seis de los vsuales, y ordinarios; ya se ve que es vna suma muy considerable. Y mas, que como advierte San Agustín, la longitud, y latitud del Arca se debe considerar tres, ó quatro vezes mayor de lo que suena; y esto es, porque el Arca como ruviessé de alto treinta codos; podia tener dos, ó tres, ó quatro sobrados, y cada sobrado, ó alto (digamoslo à nuestro modo) llevaria esta longitud, aunque no llevassé toda la latitud, como fuéssé mas angosta por arriba, y rematasse en la anchura de vn codo. Consideradas, pues, tantas, y grandes las capacidades de los lugares, bien podrian caber dentro los animales todos, y sus mantenimientos para la comida, y bebida; y tambien otros lugares donde cayessen las superfluidades todas. Atendiendo à esto, no es maravilla (aunque asì lo parezca) que se conservassen tanto tiempo hombres, y animales en el Arca, siendo tantos los codos, y Geometricos, como dexamos advertido con Origenes, y San Agustín, pues para todo auia bastante capacidad, y para todo lo que importasse se podian hazer sus apartados, y diuision.



CAPITULO LXIV.

Si estauan los animales apartados en diversos lugares del Arca, para que no se hiziesen mal estando juntos.

LA Quarta dificultad, originada del capitulo antecedente, es en quanto al modo de estar los animales vnos con otros juntos, y las aues de la misma fuerte: y esto parece sin duda ninguna maravilla, siendo naturalmente vnas enemigas de las otras. Vemos aca en la Tierra, q no pueden vivir juntos el Lobo, y los Corderos, las Raposas, y las Gallinas, la Ciguena, y las Culebras; y asì de otras enemidades, y oposiciones, que tienén entre si los animales: y asì se tiene por muy maravilla el que estuviessen juntos, no vn año entero, como estuyeron; sino aun vn hora. Respondeste de muchas maneras. La vna es, que no estauan todos estos animales juntos, sino en diuersos apartados, porque en el Arca auia muchos: *Héras* (le dixo Dios à Noé) *en el Arca muchas moradas, ó apartamientos.* Genes. 6.

Háse de dezir, que aunque es verdad que auia muchos apartamientos, pero no tantos, que para cada especie de animales huviesse el suyo: luego necesario era que muchos animales de diuersas naturalezas estuviessen juntos. Y es creible que las aues estarían à vna parte, y no con los otros animales; y aun destos avria su distincion en los apartamientos, pues vnos son mansos, y otros bráuos, y no estarían estos juntos. Pero aunque estos tres apartados huviesse, no bastan, porque de las aues vnas son contrarias de otras, vnas son de rapina, otras son simples, y de aquellas ordinariamente son presa: y aun de las cazadoras aues ay enemidad, y se matan vnas à otras, y no conuenia que estas estuviessen juntas. Tampoco es de creer que tantas diuisiones de casitas huviesse, que bastasse para quitar todas estas enemidades, pues muchas vezes por la causa dicha sería necesario à vn macho, y hembra de vna naturaleza ponerlos depositi en vn apartado; y de esta forma no bastaría para ellos toda el Arca. Y asì se

se ha de dezir, que aunque los apartados, y diuisiones escusassen alguna confusion, y estorvasen entre los dichos animales alguna enemistad; pero las diuisiones no podian ser tantas, que las quitassen todas.

CAPITVLO LXV.

Como podian estar en paz, los animales en el Arca; y quales son las cosas por las que entre si pelean, y como no las huyo entonces.

Dizen algunos, que estauan los animales todos en paz, aunque estuviesen juntos, porque animales, y aues no comian carne en aquel tiempo. Esto con mucho fundamento está dicho, como ya dexamos probado, que hombres, y animales no comieron carne hasta despues del Diluuió. Si á esta opinion nós arrimamos, diremos que era quitada la mayor parte, ó casi toda la discordia entre los animales, porque los animales todos (fuera del hombre) carecen de razón, y no conocen otro bien, sino los deleites del sentido: y esto no es en todos, pues en oír, ver, y oler, casi no tienen deleite alguno, sino solo en dos, que son gusto, y tacto, y ambos casi son vn sentido. Aristoteles dize, que el gusto es vna manera de tacto; y él mismo afirma que las bestias en estos dos sentidos se deleitan; y que el Leon no se alegra, ni deleita por que vea al Buey, ó le oyga bramar, sino porque espera que se lo ha de comer. El oido, y la vista en el Leon, no son sentidos en que reciba deleite, sino vnos instrumentos de tener deleite en otros: y así todo el bien, y deleite en los animales, está en el comer, y en la junta corporal. De aqui se sigue, que todas sus contiendas sean por estas dos cosas. En los hombres tambien es así, porque no ay otras contiendas, sino porque vno desea lo que otro desea, y él se lo quisiera llevar para sí, y que vna cosa no pueda ser possida de muchos; y esto es mas quando la cosa no se puede partir, pues entonces contienden sobre quien se la ha de llevar. Llamó Aristoteles á los bienes de fortuna, bienes de contienda, como todos por

ellos pelean, por que cada vno no los puede tener todos.

De lo dicho se distinguen, ó perciben dos generos de guerra entre los animales. La vna es, por las juntas de macho, y hembra. La otra, por el comer. Quanto á la primera, hemos visto que pelean fieramente dos Toros por los zelos de vna Paca: y semejante á esto sucede en otras especies de animales. Esta es vna guerra, y contienda menor; por no ser tan vsual, y ordinaria como la que es sobre el comer; pues mas facil es á los machos de cada especie hallar hembra de su natural cõca, que no los mantenimientos quando los busca, y especialmente en los animales carnívoros, y aues de la misma inclinacion, que no tan facilmente los hallan, como los que comen yerua. En el Arca nõ tendrían esta contienda; por dos razones. La primera es, porque, como los Doctores todos comunmente afirman, en el tiempo que los animales estuuieron en el Arca, ni los hombres, ni ellos tuuieron junta carnal. Era entonces el daño, y la destruccion general del Mundo, y todas las cosas debian tener pesar, y llanto; apartandose de sus deleites; y por esta causa nõ avria contienda entre los machos de vna especie sobre la junta con las hembras. La segunda razon es, porque aunque allí huviéra junta, no huviéra tampoco causa para la contienda, pues de los animales no limpios auia solamente dos de cada especie, que eran macho, y hembra, y así no avria con quien tener la contienda. De los animales limpios auia siete de cada especie, tres hembras, y quatro machos, pero en poco se faltaba á la igualdad; y no avria causa para la question.

Sola, pues, podia ser la contienda, y oposicion sobre el comer; y esta es de dos maneras en los animales carnívoros: vna es entre el aue carnívora, y aquella que es su comida; y otra es entre las aues caçadoras, cuya es vna la comida, y que tiran á vna presa; ó entre todos los animales generalmente, que comen vna carne. La primera es, porque el aue, ó animal que es cevo, y comida de la caçadora, huye de solo verla, la caçadora

Arist. lib. 3. Ethy. c. de temp.

Arist. lib. 9. Ethy. c.

ra la persigue por auerla, por ser su manjar, y sustento: y de aqui nace la contienda, y discordia ser continua, y no poder auer paz entre ellas. La segunda es entre los animales carniceros, que comen, y se cevan de vna carne, y entre ellos es aspero, y resido el combate sobre el manjar, o comida, pues vno apetece lo que el otro, y ambos no pueden cumplir su apetito. Esta es la propria enemistad que ay entre los animales; y esta sacada, no parece, ni se descubre causa porque deban contender naturalmente, sino por algun accidente, ofendiendose vno a otro, como picandose, o haciendose otro dano. Por esta causa referida, si antes del Diluuiο no comian los animales carne, poco ocasion podian tener entre si para formar contienda el tiempo que estuuieron en el Arca; y aun entonces mucho menos; pues no apetece la junta carnal, faltauales esta causa, sobre que suele ser la oposicion. En esta suposicion de no comer carne los animales antes del Diluuiο, y dandoseles, como se les da ueruas, y frutas para su comida, y sustento, no contendrian sobre qual auia de comer a otra: y en esta suposicion la concordia de los animales en el Arca seria natural.

Tambien se puede decir, que la concordia, y paz que tenian los animales en el Arca, era por virtud diuina, pues asi como ellos vinieron al Arca, no por natural inclinacion, y deseo, que no les era apetezible el encerramiento, queriendo mas gozar lo espacioso del campo, y de los buenos ayres, y mantenimientos; ei entrar se ellos por vna pequena puerta en la clausura del Arca, contra su natural condicion, lo obrò la mano poderosa del Altisimo. (*) Asi, pues, por voluntad de Dios estarian alli los animales en paz, no ofendiendose vno a otro, porque de otra forma escapar se no podian. Cada qual destas dos razones vltimas, por si baltaua para que los animales de diuersa, y contraria condicion, pudiesen estar en el Arca juntos en concordia, y paz. La primera razon ayuda a esto, mas sola no es por si suficiente.

(*) Quien por se bueno el principio, a la continua esto està obli gado.

CAPITULO LXVI

Como tan grande Arca, y sendo tanto el peso, se pudo sustentar sobre las aguas.

Puede dudarse aora del modo con que el hombre se portaua con los animales en el Arca, y del uso de los mantenimientos. Responde se, que el hombre en el Arca estaua seguro entre los animales, pues no le hazian mal; aunque andaua entre ellos, proueyendolos de la comida, y sustento necesario; no auiedo otro camino por donde fuesen socorridos, y alimentados. Y asi por qualquiera de las tres razones asignadas en el capitulo precedente para que tuuiesen paz entre si los animales, corten, y militan para que la huyesen entre ellos, y el hombre. Y auia otra, por la grande necesidad de la conseruacion de todos los animales, pues asi como en ellos fue necesario el que entrasen en el Arca para escapar de la muerte; asi fue necesario que el hombre anduuiesse entre ellos para ministrarlles los mantenimientos quotidianos: luego aunque otra causa de paz no huuiesse, Dios milagrosamente daria paz entre los brutos, y el hombre.

En orden a los mantenimientos, puso Noè en el Arca todos aquellos que eran menester de todas las yeruas, y frutas que macar, o comer se podian, segun Dios le tenia mandado. Estos puso en ciertos apartados, que Dios le mandò hazer para ello, y aquellos los llenò para que cumplidamente fuesen alimentados. Tambien puso agua en otros apartados baxos del Arca, que estauan empegados con el betun ya dicho, donde se podia muy bien conseruar sin verter, por ser a manera de cubas; y en las Fustas, o Nauios nuestros ay mucho de esto. Y aun mucho mas seguramēte estaua el Arca en las aguas del Diluuiο, que estan nuestras Fustas, o Naues en las ondas del Mar, y con menos peligro de quebrarse, o el agua verter se, segun afirma Augustino. La causa desto es, porque nestras Fustas, o Galeras estan metidas en el Mar, y entran a fuerça de hombres

Genes. 6.

Aug. li. 15.
de Civ. Dei
cap. 27.

rodando: y en esto no dexa de auer su dificultad, para que no se quiebren, ò hiendan, por ser vnos cuerpos tan grandes, y con puertos de maderos diuerfos. (a) Pero el Arca no se auia de entrar en el agua desta fuerte, ni con alguna fuerça, sino que se labrò, y se hizo sobre la tierra llana; y quando la Tierra fue cubierta de agua por el Diluuió, ella naturalmente se leuantò en alto, segun la proporcion de el arte, y el peso, y fuerça del agua; y así no tuvo peligro alguno de quebrarse, ò henderse. (b) Podíase tambien sustentarse mejor sobre las aguas el Arca, que agora nuestras Fuistas, y Naues, teniendo mucho mas peso; y esto era por la mucha longitud, y latitud del Arca, pues de largo tenia trecientos codos, y de ancho cincuenta; y segun la multitud de agua que debaxo de si tendria, podria sufrir dentro de si qualquier peso. (c) Nuestras Fuistas, ò Naues tienen poca anchura, y debaxo de si llegan à ocupar agua poca, y con todo esto llevan grandes pesos, como vemos: luego mas podria llevar el Arca, que tenia mas anchura.

Otra razon aun auia, por ser el Arca por baxo llana, por lo qual toda se fundaua sobre las aguas: las Fuistas nuestras, por lo baxo son agudas, y menos fundan sobre el agua, y por contiguiete menos peso han de sufrir. (d) La causa de esto es, porque nuestras Fuistas se hazen para andar con ellas de vna parte del Mundo à otra, y que las podamos guiar donde quisiéremos; y para esto es menester que puedan diuidir, haciendo camino por las aguas; lo qual no podian hazer, si no fueren corvas, y agudas. (e) Tales, pues, las hazemos, aunque menos peso sufran, que si fueren llanas, y anchas, como lo era el Arca. Esta no fue necesario que por la parte baxa fuele aguda, y corva, porque no se auia de nauegar con ella para diuersas partes del Mundo, ni se hazia para esso, sino que bastaua que se etiuuicse queda entre las ondas, para que los hombres, y animales pudiesen dentro viuir; y aunque nunca se mouiera en todo aquel año del Diluuió de vn lugar, solamente que se leuantasse sobre las ondas, bastaua:

por lo qual, como no auia de partir, ni diuidir las aguas, ni era para mouerse de vna parte à otra, pudo tener mas peso, sin ser corva, ni aguda. (f) Ni tampoco los hombres la podian regir como gouiernan, y rigen las Fuitas, porque estas estan descubiertas, y el Arca por todas partes estaua cubierta, y cerrada: y si algun regimen huvo menester, no fue por los hombres, sino por algun Angel que mouiese el Arca, para que no diese en algunas peñas, y con el golpe se quebrasse; y para que al adentrar fuese en tierra llana, y no en cuesta alguna, y se traornalè. (g)

De aqui se colige, que con menos fuerça se podia tener, y conseruar aquella Arca en las aguas, que qualquiera de nuestras Fuistas, aunque lleuen estas solo la dezima parte de peso que aquella lleuaua; y esto es, porque nuestras Fuistas se mueuen de vna parte del Mar à otra, y muchas vezes pasan contra la fuerça, y golpe de las ondas; y si no fueren de muy fuerte composicion, segun la grandeza de su cuerpo, y del peso que lleuan, erà preciso que se auia de abrir. (h) El Arca no se mouia de vna parte à otra, sino que el agua la leuantaua, ni alli auia ondas bravas, como las ay en el Mar: por lo qual aunque fuese el cuerpo grande, no se podia tan facilmente abrir, ni tampoco se podia traornar. A esto ayudaua la figura del Arca, por que era de la parte de abaxo muy ancha, y quanto iba subiendo para arriba, siempre se estrechaua, de tal fuerte, que en el suelo tenia de ancho cincuenta codos, y por lo mas alto se remataua en vn codo. (i) Esto era por dos razones. La vna, porque en lo baxo auian de estar muchas cosas, y arriba muy pocas, así como los hombres, y las aues. La segunda era, para que fuese del todo segura, y no pudiese bolcarse, pues por lo baxo era tan ancha, y tenia tanto peso, y por lo alto poco, y así no la podia bolcar. Infierefe, que aunque el Arca nadasse en las aguas, estarian muy seguros todos los animales dentro, ni se verteria el agua, ni traornarian las cosas que dentro iban, ni andaria el Arca ondeando, para que causase alguna turbacion.

(a) Es mas figura la altura, que se esfige sin maná, ni diligencia.

(b) Con la breuezza, no ay peligro en la altura.

(c) Los muy estrechos, y en cegidos, no son para llevar el peso que pide el ser pñados.

(d) No en los subditos, sino en el superior, ha de ser la estrechez, para q ande mejor regida la Comunalidad.

(e) El q en vn gouerno es vn codo, presto arrojara el peso de sus ombros.

(f) Tal vez es necesario cor tary diuidir, para que viuir se pueda en vna Comunalidad.

(g) El mas quetico, es para llevar el peso de los enuidados mas apropiado.

(h) No piera de el cuerpo por grande, y pesado; lo que ha ze perder, es el entendimiento, por mouerse ligero.

Genes. 8.

(i) El q está en la cima necesita, se cobrame, y acaba mas apriciado.

CAPITVLO LXVII.

Que los mantenimientos no estauan en el Arca en poder de los animales, sino que los hombres les dauan cada dia de comer, y beber por regla.

A Ora se ha de dezir, que auiendo en el Arca mantenimientos, no se quedaron en poder de los animales, para que ellos comiesen, y bebiesen quando gustaran, assi como en los campos antes lo harian. Lo primero, porque los animales como carecen de razon, y por otra parte muchos sean voraces, comerian desatempladamente, y no les bastara mantenimiento alguno: y como podia ser (como lo fue) que alli estuiesesen tiempo mucho, era preciso poner en las viandas regla, y si se las dexaran en su poder, ellos bien cierto es que no guardaran rassa. (a) Lo segundo, y principal, porque si en poder de los animales se dexaran los mantenimientos todos, no solo comieran, sino que pisaran, y desperdiciaran mucho, y en pocos dias perdieran el mantenimiento que les auia de durar muchos; con que no fuera posible mantenerlos tiempo tanto en el Arca. (b) Lo tercero era en quanto a la bebida, que los vasos en que estaua el agua no podian quedar en su poder sin peligro de ahogarse muchos animales, ò no podrian por si mismos tomar el agua.

Por lo qual fue necesario que todos los mantenimientos fuesen ministrados por los hombres, puesto que Noè auia puesto en diuersos apartados del Arca de todas yeruas, y frutas que erande comer, y en otros auia puesto agua: y assi de la comida, como de la bebida, podia tomar lo que bastasse para los animales, y darfelo donde lo pudiesen tomar. En esta forma no se perderia cosa del mantenimiento, sino que todo seria gobernado por la razon, y buena regla, para que no faltasse el tiempo que fuesse necesario. Y esto no era de trabajo tanto, que Noè, y sus hijos, y sus mugeres no pudiesen cumplir con ello, y bastauan para ello, pues eran

ocho personas: y aun les era conueniente la tal ocupacion, puesto que dentro del Arca no tenian otra cosa que hazer, y con esto passarian el tiempo, pues no era de mucho trabajo, y ocupados sentirian menos aquel encerramiento. Tambien aprouechaua a los hombres el tener tanta comunicacion, y trato con los animales, pues se haria a no temerlos para despues que estuiesesen fuera del Arca. Esta fue la vida, y ocupacion que Noè, y sus hijos, y mugeres tuvieron todo el año que estuieron en el Arca, sin auiendo a los animales, y dandoles sus mantenimientos.

CAPITVLO LXVIII.

Si tenian los hombres fuego en el Arca mientras que durò el Diluuiò.

P Vedese dudar tambien, como podian viuir en el Arca, si tenian frio, ò si para repararse tenian fuego? Responde, que en quanto a los animales no era menester mayor calor del que ellos tenian, siendo tantos, y estauo tan juntos. Demas, que los vapores que subirian de las superfluidades, darian mas calor del que fuesse necesario, como se reconoce en los establos donde habitan ellos.

Quanto a los hombres, podia se dezir que tenian fuego, como le ay en nuestras Naues, y Galeras; pero mas creible se haze que no le auia. Lo vno, por escusar el peligro de quemar el Arca, y perceria alli todo el Mundo junto. Lo otro, y mas principal, porque no era menester fuego, pues auia de ser para vna de dos cosas, ò para el calor, ò para disponer, y guisar las viandas. No para lo primero, porque como estuiesesen por todas partes cerrados, mas estarian calurosos, que frios, y mas estando con tantos animales, que darian calor grande. Para lo segundo no era necesario tampoco, porque en aquel tiempo aun no comian los hombres carne, y mucho menos en el Arca, ni otros manjares compuestos, y guisados, que necesitan de fuego, sino solas yeruas, y frutas comian: y como estas no ay an menester disposicion, ò

apa-

¶ Del viuir espacioso del Siglo, a la Religion, y el auer mucha diferencia.

¶ El imprudente, y necio, las vezes desprecia su proprio beneficio.

aparejo alguno, pues erudas se comen, no era necesario el fuego, y así es de creer que no le huvo.

CAPITULO LXIX.

Donde podian tener luz, ò claridad en el Arca, pues no auia ventana abierta.

Todavía reparará alguno en la obscuridad del Arca, pues no auia dentro fuego, segun queda dicho, como podian estar, no pudiendoles venir la luz de fuera, por estar todo cerrado? Responderá alguno, que auia muchas ventanas, ò puertas en el Arca, por donde se podia ver la luz del Cielo. Esto no es verdad, porque en el Arca sola vna puerta auia, y aquella estaua cerrada por dentro, y fuera, como ya dexamos probado; y así por allí no podian tener luz, ni claridad. De las ventanas tambien es falso, porque sola vna auia, como consta del Texto: *Havás vna ventana en el Arca.* Esta sola auia, y ella no bastaua para dar luz à toda el Arca, sino por aquel apartado solo, ò sobrado donde estaua; y estando el Arca repartida en muchas casitas, ò aposentos, quedarian todos los demás obscuros. Tampoco esta ventana estaua abierta, sino siempre cerrada, y no la abrió Noè hasta los diez dias de el mes onzeno: y así estuvo casi de nueue meses cerrada, segun queda mostrado, y en todo este tiempo no se veria luz en toda el Arca.

Puedese dezir, que en el Arca auia luz, porque de otra manera Noè, y los demás no pudieran viuir. Era muy necesaria la luz dentro del Arca, como Noè, y sus hijos huviesen de tomar cada dia los mantenimientos de donde estauan, y llevarselos à los animales. Esto no lo podian ver, ni tampoco quando los animales tenian comida, ò quando les faltaua, ni por donde la llevarian, y todo esto era necesario: luego se debe suponer que auia dentro luz para todas las partes del Arca. Hafe de afirmar tambien, que esta luz no venia de afuera, pues toda el Arca estaua cerrada, y calafeteada con betun por dentro, y fuera, y no auia puerta, ni ventana que

estuviese abierta. La luz, pues, que auia en el Arca (como necesaria mucho, por las razones asignadas) era de algunas piedras preciosas, que Dios daría à Noè, las cuales serian de tanta luz, que pudiesen alumbrar toda el Arca. Estas piedras puestas en ciertas partes del Arca, la dexarian toda clara, como si fuesse de dia, ò darian tanta luz, quanta fuesse menester. Algunas de estas tales piedras tienen los hombres; quanto mejor, pues, en tal caso le haria con ellas Dios à Noè, siendo tanto necesarias para dar luz al Arca?

En quanto à la ventana que hizo Noè en el Arca por mandado de Dios, algunos piensan que fue vna pequeña abertura, en la qual puso vna piedra tan resplandeciente, que toda la cerraua como vn cristal, ò buril; y esta piedra hazia que Noè pudiese ver por allí el Cielo, y si llovia, ò no, y con ella no podia entrar gota alguna de agua en el Arca. En este modo de discurrir, diremos que entoces esta ventana no era para alumbrar el Arca, pues ni ella bastaua para dar luz à todos los apartados del Arca, ni era para esto necesaria, como huviciele dentro piedras que alumbrasen, como dicho es, sino que era para ver el Cielo, y conocer por allí Noè quando era de dia, y quando de noche, en lo qual tendria algun consuelo. Sabria tambien quantos dias passauan en tanto que allí estaua, lo que saber no podria, si no viese el Cielo, ni auiendo otro que se lo dixesse. Veria por allí del mismo modo quando llovia, ò quando hazia tiempo sereno; y esto conuenia para que tuviese mas presto esperança de salir de allí, viendo que auian cesado las lluvias, y buuelto el tiempo claro.

Otros dizen, que esta ventana era vna pequeña rotura cubierta de madera, y con el betun por dentro, y fuera calafeteada; y que Noè no podia ver por allí cosa alguna del Cielo, como esta ventana estuviese siempre cerrada. En este parecer diremos, que solo fue hecha para abrir quando quisiese Noè informarse del estado de la Tierra, embiando el Cuervo, y Paloma. Así lo hizo en el mes onzeno, segun refiere el Texto Sagrado; y

en el no se haze mencion que otra cosa con ella hiziesen, ni que para otra cosa della se aprouecharren. En esta suposicion diremos, que Noè no veia el Cielo quando estaua en el Arca, ni luz alguna por alli recibia, sino solo de las piedras relucientes que dentro estauan. Y como quiera que se diga, la ventana siempre estuvo cerrada hasta el mes onzeno, quando embió Noè el Cuervo, y Paloma, para ver si auian cesado las aguas del Diluuió; y como no auia otro lugar por donde pudiesen salir, abrió la ventana: y despues como no fuesse necesario el cerrarla, como ya no llouiesse, dexóla abierta, auiendo estado desde el principio cerrada.

CAPITULO LXX.

Que no estuvo Noè en el Arca siete dias antes que llouiesse, sino que en el dia mismo que èl entrò en el Arca, empezó el Diluuió.

EN Orden al tiempo del Diluuió, y como fuesse, puede aora dudarse. Algunos dicen, que entrò Noè, y todos los animales en el Arca, y que siete dias despues empezó el agua, y Diluuió, que durò quarenta dias. Y porque algunos dirian, que para que fueron èstos siete dias en que no llouidó, despues que Noè auia en el Arca entrado? A esto responden, que para acabar las honras de Matufalen, varon justo, y abuelo de Noè; y esta opinion parece tener Eusebio despues en la letra. Pero esto no es de tener, antes se debe dezir, que hecha el Arca, y quando à Dios se pareció, mandò à Noè poner dentro mantenimiento. tantos, quantos eran menester, y como se lo mandò lo executò. Despues le dixo Dios à Noè que entrade con su muger, y fushijos, y toda su Casa en el Arca, y los que auia de entrar de cada linage de animales: y luego se sigue: *Despues de siete dias, yo llouerè quarenta con sus noches.* Y así se han de contar estos siete dias desde aquel en que dixo Dios esto à Noè, y no despues que entrò en el Arca. Lo primero, porque esta letra se pone por causa de lo arriba dicho,

Genes. 6.

que fue auerle dicho Dios à Noè, que entrasse en el Arca, y su familia: todos los animales; y luego la razon, diciendo: *Porque despues de siete dias yo llouerè.* Que fue como si dixera: *Aparejate, y disponte para entrar luego en el Arca tu, y toda tu Casa, y los animales todos; porque de otra manera puede ser que antes que entres, venga el agua, porque te hago saber que contando desde oy siete dias, yo llouerè.* Esto hizo mucho al proposito para obligarle à entrar; y si no se le constassen los siete dias desde entonces, sino despues de auer entrado en el Arca, podia tardarse Noè docientos años de entrar en ella, y no vendria el Diluuió: y así estas palabras no aprouecharian para nada, ni cuidaria Noè de entrar en el Arca mas que si cosa alguna no le dixessen. Lo segundo, porque si se constassen estos dias despues que Noè huuiesse entrado en el Arca, no aprouecharia mas el dezirle, que lloueria de alli à siete dias, que de alli à quarenta, ò que de alli à dos, ò quatro; pues èl ya estaua en el Arca, y fushijos, y familia, y no le podia hazer daño el agua. Y puesto que señaló Dios el numero de siete dias, mas que otro alguno, no se debe entender que fue despues de auer entrado, sino antes, para que se fuesse preuiniendo. Lo tercero, porque no aprouecharia que Dios esperasse siquiera vn hora para embiar el agua despues de entrado Noè, y todas las demás cosas en el Arca; antes parece inconueniente el que se tardara el agua siquiera vn dia despues de auer entrado en ella.

Lo primero, por la pena de Noè, de los demás hòbres, y de los animales, pues estar alli encerrados sin ver Cielo, y recibir ayre alguno, no se puede dudar que causaria pena, y sentimiento: y esto parece que lo da à entender el Texto Sacro, diciendo: *Acordóse Dios de Noè, y de todos los animales que con èl estauan en el Arca,*

Genes. 8.

y embió viento, y empezaron à menguar las aguas. Esto era querer acortar el tiempo del Diluuió, y esto auia de ser minorando las aguas, y secando la tierra: y dizese que esto hizo Dios, acordandose, y teniendo misericordia de Noè, y de todos los animales; sien-

siendo pena sin duda ninguna mientras duró el Diluvio, el estar encerrados en el Arca; y así quanto mas allí estuviéssén, sería la pena mayor, y esta quería Dios minorarla, y no aumentarla, con que no había que Noè entrasse en el Arca antes de tiempo, sino precisamente lo que duró el Diluvio. (a) Lo segundo, por quanto el Arca no fue hecha para vivienda; y morada natural, y permanente de los hombres, y animales, sino para escapaf de la muerte en tanto que durava el Diluvio: luego antes que este empezasse, superfluo era el meterse dentro del Arca animales, y hombres. Lo tercero, porque la causa que alegan no es conueniente; porque si Dios quería esperar aquellos siete dias por las honras, y entierro de Matufalen, pudiera hazer el que Noè estuviera fuera, y tambien los animales, y luego al fin dellos que se entráran en el Arca, por no añadirles aquellos siete dias de pena. Lo quarto, por quanto era peligroso estar los hombres dentro no auiedo Diluvio, y mas que si estuvieran fuera; porque si estuvieran dentro, y luego por fuera no huviera quien guardasse el Arca, podrian algunos de los otros hombres, que estauan vivos, y andavan por la tierra, ponerla fuego, ò abrirla, ò cortarla con instrumentos de hierro, y azerlo, ò bién en hazer otros daños; y à esto se moventá viendo qal Arca nadie la guardaua. Esto nó se podia escufar, sino poniendo Dios algun Angel que lo estoruafe: esto era ya milagro, y sin necesidad no se debe poner. Estando Noè fuera mientras no venia el Diluvio, èl, sus hijos, y mugeres guardarian el Arca, y no avria quien, así se moviése à destruirla, ò maltratarla: luego mas conueniente era que estuviera mientras no venia el Diluvio. Lo quinto, y en quanto à lo principal, porque legú la Escritura, se hade a firmar que Noè entró en el Arca en el dia que empezó el agua del Diluvio: *En el año seiscientos de la vida de Noè; en el mes segundo, à los diez y siete del mes segundo, rompieronse las fuentes todas del grande Abismo, y los arcaduces del Cielo fueron abiertos, y vino agua sobre la Tierra quarenta dias, y quarenta noches. En el punto*

de aquel dia entró Noè, su muger, sus hijos, y mugeres en el Arca, y cerrólos Dios por la parte de afuera: luego es necesario dezir, que estos siete dias se cuentan desde el dia que dixo Dios estas palabras; y que no los auia tenido antes cerrados con sus hijos, y mugeres antes que empezasse el Diluvio.

Hafe de dezir; pues, que los siete dias referidos se cuentan desde el dia que dixo las palabras inmediatamente citadas, que fueron para auisar à Noè; que se dispusiese aprietla; porque no faltauan mas de siete dias hasta empezar el Diluvio; y si esto no le fuera dicho, tardara tanto, que empezáran las aguas, y el au no estuuiera dispuesto. Tratò luego Noè con este auiso de hazer la provision de mantenimientos para hombres; y animales; y en el interim de estos siete dias vinieron los animales todos à èl; y entrólos en el Arca, y al dia septimo sabiendo que se cumplía ya el termino, entraron èl, su muger, sus hijos, y nueras; y luego cerrò Dios la puerta por su era, y empezaron luego las aguas.

La razon que se ofrece de dudar, se funda en el orden de referir la Escritura el suceso. Dize, pues, la letra: *Entrò Noè; y su muger, sus hijos, y las mugeres dellos en el Arca. Y despues dize: Acabados los siete dias; las aguas del Diluvio vinieron sobre la Tierra.* Y así parece que los siete dias fueron despues de la entrada de Noè en el Arca. Responde se, que no se sigue esto de la letra, sino antes se infiere solamente, el que entrò Noè en el Arca antes de cumplirse los siete dias: y esto es verdad, porque entrò al principio del dia septimo. Y hafe de considerarse tambien en esta letra Anticipaciò, y Recapitulaciò, que son figuras del modo de escriuir, con el qual se turba en alguna manera la inteligencia de los que leen. Estas figuras muchas vezes vsa la Escritura, y al presente tambien vsa; haziendo muchas vezes mención de la entrada de Noè en el Arca, y de los siete dias.

Genes. 7.

Genes. 7.

En el año seiscientos de la vida de Noè; en el mes segundo, à los diez y siete del mes segundo, rompieronse las fuentes todas del grande Abismo, y los arcaduces del Cielo fueron abiertos, y vino agua sobre la Tierra quarenta dias, y quarenta noches. En el punto

(O)(O)

CA-

CAPITULO LXXI.

Que el Diluvio no fue causado por la naturaleza, sino embiado con milagros: y que no puede aver Diluvio general por naturaleza, sino solo Diluvio particular en alguna Tierra.

PReguntáse: Por qué llouid Dios quarenta dias, y quarenta noches, y no mas tiempo, ni menos? Responde, que Dios no atendió al numero de los dias, porque gustasse mas deste, que de otro alguno, sino à la cantidad de las aguas. Quería Dios echar agua tanta sobre la tierra, que se cubriessse toda, y aun fuessse el agua mas alta; pero esta agua no podia caer en menos de quarenta dias, ni rãpocos mas dias eran necesarios: luego Dios no quiso mas tiempo, ni menos, pues todo el otro tiempo despues que cessó el agua, estuvo sereno, y no llouid ni vna gota. Esto se prueba, porque luego como entró Noè en el Arca, empeço à llouer, y durò quarenta dias con sus noches; y acabados estos, el agua estaua mas alta que los montes mas altos quinze codos: luego no debió llouer mas. Ni rãpoco menos debió llouer, porque en estos quarenta dias (como dexamos dicho, y la Escritura lo refiere) creció el agua hasta llegar à los quinze codos dichos; Dios queria que el agua llegara à cubrirlo todo, y de aquel modo: luego no debió llouer mas, ni menos en el Di. uiuo.

Algunos preguntan, si estas aguas cayeron naturalmente? Dizen que si otros, y que llouid naturalmente, como aora llueue: pues no se han de atribuir todas las cosas à milagro, y especial voluntad de Dios. Aqui es preciso que digamos, que havo milagro, y que Dios embió el Diluvio cõ especial poder suyo. Lo primero, porque si naturalmente viniera, como no aya perdido, ni se le aya quitado algo à la naturaleza, viniera el Diluvio otra vez, y otras muchas; y como aya pasado mas tiempo desde el Diluvio hasta aora, siendo cerca de quatro mil años que desde el principio del Mundo hasta el Diluvio (que fueron

solos mil y seiscientos años, pocos mas) no auiendo sucedido en todo este tiempo Diluvio alguno hasta aora, aunque el Cielo hadado otras muchas mas bueltas, que hasta alli dado aua. Infiere se bien, que no vino por el orden natural, sino por obra, ò influencia especial del Cielo. Lo segundo, porque Dios mostrò que venia por su ordenacion especial, y no por naturaleza, auisando que queria embiar el Diluvio sobre la Tierra, para destruir todas las cosas viuieres: luego como Dios embiassse esto por petta de pecado, nõ venia naturalmente, pues lo que por naturaleza proteede, sin pecado alguno viene, siendo comun por natural. Lo tercero, porque si natural fuessse el Diluvio, algun tiempo podia venir, aunque nunca venido huviessse; pero Dios dixo, que nunca vendria, y la causa que diò entonces, fue, porque todos los hombres son inclinados à pecar, y por esto aunque pequen, no los quiere matar juntos: luego parece que aquella vez por milagro le embió, y determinò no embiarle mas. Si por naturaleza, pues, viniera el Diluvio, la seguridad que Dios diò no parece bastante, pues no aua de dezir, que cada vez que la causa natural quissese prorumpir en el Diluvio, que se lo aua Dios de estorvar siempre. Lo quarto, por quanto es contra toda la intencion de los Filosofos, que considerã las causas de naturaleza, y si fuera posible causasse por ella, ya lo afirmãran; no lo conceden, antes lo niegan: luego el Diluvio no se causò de la misma naturaleza.

Lo quinto se rueba, porque los Filosofos antiguos afirmaron, que el Mundo no tuvo principio, sino que fue *ab aeterno*; y Aristoteles lo dixo: y si el Diluvio vniuersal fue, se possible por la misma naturaleza ser causado, el Mundo de ningun modo podia ser eterno, ni auer sido siempre los hombres, y animales, pues acabados todos por el Diluvio, despues no podian tener principio, como ellos no concedan que aya Creacion. Tambien afirman, que el hombre no puede tener ser, sino por generacion de otro hombre: luego si afirman que havo siempre hombres desde *ab aeterno*, y que

Gen. 8. 9.

Arist. lib. 2. Phys.

nun-

nunca tuvieron principio, necesario es que nieguen el ser posible Diluvio vniuersal. Y si fuese posible el tal Diluvio, sucedido huiera alguna vez en vn tiempo infinito; y era necesario que por mouimiento del Cielo viniese, si por la misma naturaleza se causasse, y que huiesse sucedido infinitas vezes: y assi los Filosofos tienen por cierto, que es imposible por naturaleza, auer Diluvio vniuersal.

*Arist. lib.
2. Metau.*

Lo sexto, porque Aristoteles prueba que es imposible resolverse tantos vapores de la Tierra, que basten para causar Diluvio vniuersal. Lo septimo, porque si se causasse Diluvio vniuersal, auia de ser por conjunction, y fuerza de los Planetas del Cielo, o aspectos hechos en algunos lugares del Cielo, y de alli descendiendo, y baxa la influencia, que cae especialmente sobre algunos lugares de la Tierra, y no puede caer sobre toda, como aquellos cuerpos celestiales en su conjunction, o aspecto no puedan mirar toda la Tierra; sino algunas partes suyas; y assi sobre aquellas obraran, y no sobre todas, y por con siguiente no seria vniuersal. Lo octauo, por quanto, segun dize Aristoteles, las cosas del Mundo son bien ordenadas, y det al manera, que no pueden ser mejor dispuestas; pero mal ordenada se dize la cosa, quando ella a si misma se destruye: luego no ay causas algunas en el Mundo, que puedan auer obrado su destruccion. Si alguna influencia celestial huiesse, que pudiesse causar Diluvio vniuersal, podria destruir al Mundo; y este se destruyera, destruidas algunas partes principales del: y fiedo los hombres, y todos los animales partes grandes del Mundo, principalmente los hombres, de quien dixo Aristoteles, que fon todas las cosas; todo esto era necesario perecer, si huiesse Diluvio vniuersal, inflamacion vniuersal, o otra semejante corrupcion: luego si guete, que por naturaleza no puede tal cosa suceder.

*Arist. lib.
2. Phys.*

Gene. 7.

Lo nono se prueba por el Texto Sagrado: Rompiéronse (dize) las fuentes del grande Abismo, y los manantiales del Cielo fueron abiertos. Esto da a entender violencia, o fuerza, en

quanto dize, que se rompiéron, o fueron rotas, y la naturaleza no obra por fuerza, o violencia. Tampoco leemos que en otro tiempo se rompiesen las fuentes del Abismo, y lo que significa caelo es, que debaxo de Tierra estàn muchas aguas encerradas; como se neca afirma, y entonces se abrió la Tierra; a manera de rotura; y salieron grandes golpes de agua: luego si en otro tiempo esto no se ha visto, bien se conoce que la naturaleza no lo obrò. Y assi quando Dios quiso que el Diluvio afluxasse, dize la Escritura, que Dios hizo cerrar las fuentes del Abismo grande: donde se debe entender, que se bolfió dentro el agua que salido auia, o no salido mas: luego assi el principio, como el fin del Diluvio, fue por causa sobrenatural, y no por la naturaleza.

*Sen. lib. de
quast. nat.*

Por las razones dichas, y todos los Filosofos niegan que naturalmente pueda auer Diluvio vniuersal, y conceden que bien puede auer Diluvio particular, como huvo vno en la Provincia de Atica en tiempo del Rey Ogige, y otro en Tesalia, reynando Deucalion, de que hazen mención las Historias de Grecia; y los Poetas tambien: y seria contra los filosofos argumento inófito, si este del Diluvio succedido en tiempo de Noè, que fue vniuersal. A este argumento, pues, necesariamente auian de responder, que naturalmente era posible auer Diluvio vniuersal, o que ay alguna causa diuina, que pueda obrar mas que la naturaleza, y que lo obre algunas vezes sin instrumentos de la naturaleza. Estas ambas cosas niegan los Filosofos, porque si concediesen alguna tal virtud, quitarian la certidumbre del saber, pues a uella causa podia hazer estar quedo el Cielo, o que anduiesse por el contrario, o mas tarde, o mas aprisa de lo mouiesse; y todo esto niegan los Filosofos. Tampoco negarian (como lo niegan) la creacion de las cosas, porque aquella causa los podia criar: y si esto negaron los Filosofos, segun consta de Aristoteles, Principe de todos ellos, no considerah la tal virtud. Y assi en opinion de los Filosofos, el argumento que se le haze del Diluvio en tiempo de Noè, no tienen otra respuesta mas

*Arist. lib.
1. Phys.*

mas que negar que ay sido, como lo niegan. A esto ayuda, que las Historias de los Gentiles no se acuerdan de tal Diluuió, sino algunas Historias de los Caldeos, y Egipcios, a los quales los Filósofos Griegos no dieron alguna fee: ni ay Historia alguna, que esto añe en su duda, sino es la Escritura Santa, que ellos los Filósofos no conocieron, ni la vieron, como solamente estuyesse entre los Ebreos, y no se comunicasse a los Gentiles.

CAPITULO LXXII.

Por que duro el Diluuió quarenta dias, pues toda aquella agua la podia embiar Dios en vn día, y aun en vna hora.

PReguntase: Para que llouió quarenta dias con sus noches, pues hazíendose esto para que el agua cubriese la tierra, y los montes todos, pudo Dios en vn día hazer esto, y aun en vna hora, embiando tanta agua, como cayó en los quarenta? Responde se. Lo primero fue, por los que estauan en el Arca, porque tantas aguas cayendo del Cielo de vn golpe, la quebrarán con su peso, y perecerán los que estauan en ella. Lo segundo, porque aunque no quebrara el Arca, las aguas al caer la sumergieran debaxo de si, y la encallaran en la tierra, y despues nunca se leuantara. Asi como la Fusta, ó Galera, despues que vna vez cae debaxo del agua, por mucha que sea esta, nunca la leuanta: y esto fuerá peligroso a los que estauan en el Arca. Tambien fuera contra la voluntad de Dios, por auer hecho el Arca para que sobre las aguas nadasse. Lo tercero, porque cayendo tanta agua de golpe, es de creer que bolcaria el Arca, y esto era peligro de morir todos los que dentro estaua, por la grandeza del Arca. Tambien se vertiera el agua mucha que dentro del Arca estaua guardada en sus lugares, como queda dicho, y vertida podianse ahogar los hombres, y los animales, porque el Arca estaua de tal modo hecha, para que se leuataste flama en las aguas, y assi anduiesse: luego no auia de caer toda aquella agua subitamente, sino poco a poco,

para que se pudiesse leuantar el Arca sobre las aguas. Lo quarto fue, por los que estauan fuera del Arca, a quien Dios queria matar con el Diluuió; y si viniera el agua toda de vn golpe, matara a los hombres casi sin conocer su muerte; y esto no couenia. Lo vno, porque conociesen el poder de Dios; del qual no auian cuidado, pues Noé les auia predicado, q̄ auia de venir el Diluuió, y ellos no lo quisieron creer, ni de sus pecados enmendar, ni arrepentir, como si Dios no huviere tal cosa de hazer: y assi fue bueno que Dios les mostrasse su error, por no auer querido creer su palabra; y por esto debió venir el agua poco a poco, para que ellos reconociesen que aquello era lo que Noé les auia predicado. Lo otro fue, para que ellos tuuiesse lugar de tener dolor de sus pecados, porque aunque Dios los matara, no queria que pereciesen sus almas; y esto se podia temer, si subitamente viniera el agua, y luego alli con el golpe perecieran. Vinendo el agua poco a poco, como vino, veíala venir, y veían también su muerte delante de los ojos; y conociendo que no la podían escusar, podrian arrepentirse, y bolverse a Dios. Lo quinto fue, porque Dios quiso hazer esto de manera que despues de hecho, y lo contasen, lo creyesen; y si dixera que sabitamente auia Dios cubierto toda la Tierra de agua, no se creyera facilmente, por ser tan distante; y extraordinario de la costumbre, y de lo que obra la naturaleza. Diciendo, pues, que llouió quarenta dias, ó mas, y que las aguas cubrieron la Tierra, mas facilmente se afintiera a ello; porque otras cosas semejantes, aunque no tan grandes, han visto los hombres, como en los Diluuios particulares de Ogige, y Deucalion: con que fue mas conueniente que fuera en muchos dias el Diluuió, que no subitamente, y cayendo el agua de vn golpe.

Lo sexto, porque esta pena de suyo era natural, aunque Dios añadiesse algo de lo que obra la naturaleza, por quanto mataua los hombres con agua, y lluvia: luego debia afimilarle a la naturaleza en quanto pudiesse, y no concordara en algo con ella, si el agua viniera, y cayera toda subita-

(b) Vase bie de el poder, quando le a juffa al ellilo natural.

mente. (a) Esto se reconoce tambien en la referuacion que Dios hizo de Noé, y los animales en el Diluuij, porq̃ aunque algo fue hecho por milagro, mucho dello fue por naturaleza, como fue el guardarlos en el Arca, haziendoles tener alli los mantenimientos necessarios. Lo septimo es, porq̃ todas las cosas del Diluuij fueron con dilatada fucefion, así como el durar las aguas sobre la Tierra tan largo tiempo, y despues el secarse duró muchos dias; lo qual fue obrado con mucha razon, y acuérdo, como diremos abaxo: luego el agua, que fue el principal instrumento para la intencion de Dios, debió caer poco à poco, y no todo juntamente, y de vn golpe. (b)

CAPITVLO LXXIII.

Si cubrió el agua del Diluuij al monte Olympto.

DVdarà alguno, para que hizo Dios que el agua creciesse tanto, que cubriessse los mōtes mas altos de la Tierra quinze codos, y si fue esto general en todos los montes? Responde, que en el punto presente no puede auer duda, pues la Santa Escritura lo afirma: *El Arca andaua sobre las aguas, las qual: auia crecido mucho sobre la Tierra, y fueron cubiertos los montes altos debaxo de todo el Cielo, y el agua quedò mas alta quinze codos sobre todos los montes que auia cubierto.* No obstante algunos dicen, que no fue esto general, porque algunos montes no quedaro cubiertos, como fue el monte Olympto de Tesalia. Resueluese, que el agua del Diluuij cubrió el monte Olympto, como à todos los otros montes del Mundo. Los que afirman lo contrario no traen otra razon, sino que es tan alto el monte Olympto, que aun las nubes, y el ayre grueso no suben sobre la cabeça del. Pero S. Agustin reprehende à estos, diziendo, que el agua subió à él, como à los demás; y que no es inconueniente, porque pudo estar el agua donde pudo estar la tierra, pues es de muy mas pesada. (a) Otra razon aun puede ser mas firme para nosotros, aunque no contra los Gen-

tes; porque nosotros asentimos, y ércemos lo que la Escritura Sãra nos dice, de que el agua subió sobre el monte Olympto; porque si alli no subiera, en él pudieran escaparse algunos hombres, lo qual Dios no queria, sino que todos perciesen: y así sobre el monte Olympto se leuantiò el agua, no formando desto duda, hallandose tan sin interpretacion aparente en la Escritura Santa.

CAPITVLO LXXIV.

Si cubrió el agua del Diluuij al Paraíso terreste. Resueluese que no, y dase la causa.

DVdaràn algunos, si subió el agua sobre los montes del Paraíso terreste, pues se colige auerle cubierto, por dezir el Texto Sagrado, auer sido cubiertos los montes todos, que estàn debaxo del Cielo. Suelese responder con la opinion de los Doctores, q̃ afirman ser el Paraíso terrenal mas alto que todo el Mundo, y tanto, que parece que iguala con la Luna; y por esto algunos piensan que aunque à los otros montes subiesse el agua, al Paraíso no le cubriria. Pero lo que se ha de sentir es, que la altura por sí sola no le essentaria, afirmando la Escritura, que se leuantiò el agua sobre todos los montes. Antes bién parece que debemos dezir, que el agua no subió, ni entrò en el Paraíso terrenal, por no incluirse este mōte debaxo del nombre de los demás. Lo primero, por que dentro del Paraíso terreste estaua entonces Enoc, à quien Dios auia llenado viuendo entre los hombres, y lo auia puesto en el Paraíso. (a) Dize lo así el Ecclesiastico: *Enoc agrado à Dios, y fue trasladado al Paraíso, para q̃ dè à las Gentes el saber.* Este aun era hombre mortal, pues ha de morir despues: luego no entraria alli el Diluuij, para que no se dexasse anegado, y muerto. Lo segundo, por que no era necesario que cubriessse el agua à este mōte del Paraíso, como à los otros del Mundo; porq̃ à estos podian huir los hombres, y acogerse, y salvarse en ellos, si el agua no los cubriessse todos; pero al Paraíso no podia acogerse hombre, ni animal alguno, por quanto la entrada la guardaua vn

(b) No han de ser los principios veloces, y actiuos, si despues los fines han de ser remissos, y tardos.

Genes. 7.

S. Aug. li. 7. de Ciuit. Dei. c. 17.

(a) Quien es capaz de suyo, de agerose pesares, o toruas, inimic.

(b) No pue la altura, sino por el procecho, se dà la edificacion, o el daño.

Eccles. 4.º

Genes. 3. Querubim con una espada de fuego: Echo Dios a Adan (dize el Texto) del Paraíso, y puso en la puerta un Querubim con un cuchillo ardiente, que se buelue a todas partes. Y aunque no sea cuchillo, sino otra cosa, manifesto es que a qualquier hombre estuua impedida la entrada, y por consiguiente no era necesario el que entrasse dentro el agua del Diluio.

Lo tercero, no debio entrar, porque no dañasse los arboles, y aguas, y aque-lla tierra del Paraíso, pues el Diluio dañó, y empecoró todas las cosas. Esto consta, porque antes eran las frutas de tanta virtud, y mantenimiento; que comiendo dellas viuian los hombres cerca de mil años; y pasado el Diluio fueron todos los animetos de tan poca virtud, que no pudieron los hombres viuir mas de trecientos años, y muy pocos llegauan a ellos.

Genes. 9. Tampoco pudieron sustentarse con solas frutas, y yeruas, sino que huieron menester carne: y esto procedió porque la Tierra deteriorada mucho por el agua del Diluio, no pudo dar de si cosas de tanta virtud, y mantenimiento, como antes: luego al Paraíso no debió llegar las aguas del Diluio; como estuviésc allí Enoc, y también auia de ir allí Elias; y han de estar los dos en él hasta la venida del Antecristo: con que aunque a todas las Tierras del Mundo llegasse el Diluio, no entró en el Paraíso.

Diran que esto se puede llevar, afirmando q el Paraíso terrestre sea mas alto que todas las Tierras del Mundo, y aunque a las otras cubriésc el agua, al Paraíso no llegaria: pero si no es mas alto que todos los montes del Mundo, se queda la duda, como cubriendo los otros montes, al Paraíso no llegó el agua? Responde, que los Doctores suelen dezir, que es tan alto el Paraíso, que parece llegar cerca del Cielo de la Luna. Y si no fuera mas alto que todos los otros montes, como afirman, auiamos de dezir, que no entró el agua en él, porq el agua hizo vna como cerca, y muralla en el circuito del Paraíso, quedando todo este seco; y aquel tiempo que duró el Diluio en su altura, las aguas estarian en alto, y como colgadas, y derechas, no cayendose, ni detamandose. Asi

sucedió quando los Ebreos passa on por el Mar Bermejo; pues partiendole las aguas, se quedaron de vna parte, y otra como cercas altas, o muros de vna Ciudad, y no caian sobre los ludios, q passauan por el fondo del Mar. Lo mismo sucedió a los Ebreos al passar el Jordán, siendo su Caudillo Josué, que formando de vna parte las aguas altas torres, estuuieron quietas, sin deslizarse, ni caerle.

Exod. 14.

Iosue 3.

CAPITULO LXXV.

Si el fuego que ha de venir el dia del Juizio quemará el Paraíso.

COMO dudan del Paraíso terrenal, y si llegaron las aguas de el Diluio a él, asi puede dudarse, si el fuego q ha de venir el dia del Juizio, si tocará, y abrásará el Paraíso. Fundase la duda en la epístola Canonica de S. Pedro, donde dize, que aquellos mismos Cielos que fuerén purgados por el fuego en el dia del Juizio. Aquí son llamados Cielos el Ayre; y quiere dezir, que tanto quanto cubrió del Ayre el agua, tanto cubrirá el fuego. A si lo afirman los Santos Doctores; como sobre todos los montes se leuanto el agua quinze codos, y mas, y no llegó, ni tocó al Paraíso terrestre, inferen algunos, que tampoco le tocará el fuego en el dia del Juizio.

2. Per. 3.

Responde a la question, que no llegó el agua al Paraíso, pero el fuego del dia del Juizio le abrásará todo. Lo primero, porq si del Diluio no fue tocado; la causa fue el estar allí entonces Enoc; y así como libró Dios a Noé, sus hijos, y mugeres en el Arca, así auia de hazer que no entrassen las aguas en el Paraíso, por estar allí Enoc a quien queria guardar, y aun oy le guarda; pero en el dia del Juizio no estará nadie en él: luego no será necesario guardarle del fuego. Lo segundo, por que se Dics guardarle, y q no se dañasse la tierra, por auer de ir despues a él Elias, y allí juntos él, y Enoc auian de viuir mucho tiempo, como aora viuen; y si se dañara la tierra del con el Diluio, no fueran despues los mantenimientos tan sustanciosos para conservarles la vida por tanto tiempo: luego no debian entrar en él por esta causa las aguas del Diluio, la qual no

corre

corre después del día del Juizio, pues no ha de habitar nadie en el Paraíso, y así no debe ser libre del fuego.

Lo tercero, y principal, por que aquel fuego del día del Juizio vendrá para quemar todas las cosas corruptibles, y resolverlas, quitando las impuridades todas, hasta dexarlo puro. Entonces serán quitadas todas las mixtiones, y quedará solo lo puro, y los Elementos simples, no quedando cosa alguna mixta, como son árboles, yeruas, y animales, sino solos los quatro Elementos. Y la razon desto es, porque la duracion, y estado después del día del Juizio, será de incorruptibilidad, pero todas las cosas mixtas son corruptibles: luego entonces no serán estas, porque no se corrompan, sino meramente se conservarán aquellas cosas que de fuyo son incorruptibles, como los Elementos simples. Pero en el Paraíso terreste ay árboles, y yeruas de extraordinario modo, y virtud; y así aquellas, por ser mixtas perecerán, y por coniguiente entrará el fuego al Paraíso terreste, y no dexará cosa de las que entonces fueron, quemandolo todo, hasta que quede pura tierra, y agua.

CAPITULO LXXVI.

Porque en el Diluvio se levantò el agua quinze codos sobre los montes mas altos: y que en el dia del Juizio se levantará mas el fuego.

Todos los montes, y tierras se cubrieron con las aguas del Diluvio, porque se auia de destruir toda la Tierra; y si no se destruyera toda, quedara alguna, que tuviera la misma virtud que antes del Diluvio; y los hombres usando de los mantenimientos que aquella Tierra produxesse, vivieran tanto como antes del Diluvio. Esto era lo que Dios no queria, y esta de que fuesse el Diluvio vniuersal la causa. Por esta misma razon, así como cubrió todos los valles, y llanos, debió cubrir los montes, para que en ellos no quedasse la virtud primera en los mantenimientos, pues usando de ellos algunos hombres, tendrían tan larga la vida, como antes del Diluvio,

y esto contra el intento de Dios. (a) Aora queda la duda, puesto que toda la Tierra se debió cubrir con las aguas del Diluvio, por que sería quinze codos, pues parece que bastaua el que se cubriese la Tierra; y con esto no quedaria en ella tanta virtud, y sustancia.

Algunos dicen, que esto fue por limpiar el Mundo de los pecados; y porque el humo de los Sacrificios hechos à los Idolos tanto auia subido, quiso Dios que para purgar aquella infeccion del ayre, el agua subiesse tanto. Esto no se puede tener. Lo primero, porque no consta que en la primera Edad antes del Diluvio los hombres adorasen à los, sino que empezò la adoracion dellos en tiempo del Rey Nino, que fue el segundo de Babilonia; y à su padre Belo ya muerto, empezaron los hombres à adorarle en su estatua, por hazerle al hijo esta honra. Esto fue algùn tiempo después del Diluvio: luego en la Edad primera no avria Sacrificios hechos, sino al Dios verdadero. Lo segundo, porque no parece que el humo de los Sacrificios pudiesse dexar de subir mas que los quinze codos sobre los montes, segun que aora vemos que se leuanta mucho mas los humos: luego si por la causa asignada se leuantauan las aguas sobre los montes, mas auia de ser que los quinze codos. Lo tercero, porque aunque quinze codos se leuantaran los humos, no era necesario que las aguas se leuantaran del mismo modo para limpiarlos, pues los humos no dexan en el ayre infeccion alguna de pecado, como el humo sea cosa natural, y el pecado solo esté en el alma. Lo quarto, porque no es semejante el agua del Diluvio al fuego del día del Juizio, que este no se leuantará principalmente para purgar alguna infeccion del pecado, sino por quitar la natural infeccion, que es la mixtura, que está se halla en alguna parte del ayre; por no auer de quedar después del día del Juizio, sino los Elementos simples, que están dispuestos para incorruptibilidad. Toda aquella parte, pues, del ayre, en la qual ay alguna mixtura, ha de ser purgada por el fuego; pero el aguade el Diluvio no fue así, por que ella no era para limpiar infecciones del pecado, sino para ma-

(a) Quando están las pecados, y pobres, no es bien que estén vestidos y ricos los Principes, y los grandes.

en los peñados, y por lo qual solo debio subir hasta donde pudiesse matarlos como eran los montes mas altos, si alli se acogiesen.

De lo dicho se sigue, que no es del todo verdad lo que comunmente dicen, que nanrolla de tubir el fuego el dia del Juizio, quanto tubio el agua en el Diluio; porque el agua subió quinze codos, alueerado por el Texto Santo; pero el fuego no dexará de subir mas, pues tendrá á limpiar todas las impuridades, y las infecciones que ay ten el Mundo, hasta bolverlo todo en elementos puros; luego donde quierá que aya alguna mixtura, llegará el fuego para apurarla. Y como todos los vapores terrestres, que suben á la esfera, ó region del Ayre, aazen mixtura, de cuyo genero son las nubes, y otras cosas que en el Ayre se engendran asi el Ayre será purificado por aquella parte donde estan las nubes: y siendo lo alto de las nubes mucho mas que la altura de los montes, no solo sobrepujandolos en quinze codos, sino algunas vezes en mas de docientos; necesario será que suba mas el fuego entonces, que el agua subió en el Diluio.

Aora bolviendo á nuestra propuesta diremos, que subió el agua sobre los montes quinze codos, porque muriesien todos los hombres, animales, y auces; que á no estar todos los montes de agua cubiertos, pudieran alli de vnos, y otros escaparse muchos. Del mismo modo pudieran subirse en los arboles que estauan en la eminencia de los montes, y aunque la Tierra estuuiera cubierta, ellos quedarian libres. Para que no pudiesse, pues, nadie escaparse, fue conueniente el que quedassen cubiertos de agua tambien todos los arboles; y por que la mayor altura de los arboles que podian estar en la parte superior de los mōtes, podia ser hasta quinze codos, y aun no serian tan altos, mayormente si los codos eran Geometricos, como dize Origenes que eran los del Arca, y S. Agustín lo toca, y vno de ellos haze cerca de seis de los nuestros: por todo esto bastaua que el agua se leuantasse quinze codos sobre los mas altos montes, para que pereciesen todas las cosas viuientes.

CAPITULO LXXVII.

Para que embio Dios Diluio minierá el particular con el particular matar todos los hombres.

Dize alguno, que no era necesario el Diluio general, bastando el particular para matar todos los hombres que entonces viuia, pues en aquel tiempo no estauan repartidos por todo el Mundo, como aora lo estan, sino que todos viuian casi en vna Tierra, ó poco apartados vnos de otros. Yniendo; pues, el Diluio en aquella Tierra sola donde habitauan los hombres todos, todos quedaran destruidos, y muertos; con que no era menester q fuesse el Diluio vniuersal. Escusauanse con esto muchos trabajos, pues no fuera necesaria la Arca, el juntar tantos mantenimientos, y animales tantos, y tan distintos, y el trabajo, y aflicción en hombres, y animales, por auer de estar vn año encerrados. Bastaua para el intento, el que Dios mandara á Noè, y á sus hijos, q se fueran para aquella Tierra, donde el Diluio no aia de alcanzar, y alli fueran los animales que Dios determinaua que se escapasen de la muerte, al modo que al Arca fueron traídos, y alli estuuieran mientras durasse el Diluio; no siendo menester Arca, ni passar trabajo alguno de los dichos.

Podráse responder á esto de vna manera, diziendo, que los hombres no viuian juntos, sino en diuersas partes del Mundo; y así para matar los todos, fue bien que fuesse vniuersal el Diluio. Pero esto es incierto, por no saberse si habitauan juntos, ó si estauan repartidos por diuersas Tierras, pues entonces la gente no era mucha. Demás, que nosotros afirmamos q Noè predicó, y denunció el Diluio antes que viniessse á todas las Gentes, si no se conuertian; y no es de creer que Noè anduiesse por todas las Tierras del Mundo: luego siquese, que todos los que viuian entonces no estauan por todo el Mundo repartidos.

Lo segundo podria dezir alguno, que fue porque aunque los hombres no estuuiessen por todo el Mundo repartidos, podrian irse huyendo á

las Tierras donde no huviese Diluvio, y pararian allí. Esto tampoco vale algo, porque como el agua empezasse à caer del Cielo en toda aquella Tierra donde habitauan las Gentes, y en todos sus contornos, llenarianse los llanos todos de agua, y no podrian passar los hombres sin ser ahogados, especialmente al passar los rios, ò valles, donde subitamente se recogeria mucha agua: y assi no tendrían otro socorro; sino los montes altos, à los quales, presumiendo que no subiria allí el agua, se hallarian burlados, viendo subir despues el agua, y que no tenian parte alguna donde huir. Demás, que quando empezasse à llouer sobre la Tierra, estando el Cielo muy obscuro de nubes gruesas, pensarian los hombres que en todas partes llouia, no viendo alguna parte descubierta, ni sabiendo si el Diluvio se estendia à todas partes, ò à qual no: y assi no huirian à otra parte, sino à los montes para escapar. Y assi por la razón dicha el Diluvio particular parece que bafaua.

Genes. 6.

Lo tercero, dicen algunos que fue vniuersal, porque Dios no solo queria matar los hombres, sino tambien los animales; y como estos estauan derramados por todo el Mundo, el Diluvio general fue necesario. Ni esto tampoco aproueche, porque Dios no queria matar à los animales por ellos mismos, ni ellos auian incitado à tal pena, y castigo, pues no auian pecado, ni podian pecar: pero matò los, porque no podian escapar, siendo vniuersal el Diluvio, sin que interviniessè milagro. Esto se conoce, porque si à los animales quisiera matar como à los hombres, tambien matara à los pezes del Mar; pero solo matò à los animales, y aués, y es porque viuen en la Tierra con los hombres: luego el intento de Dios embiando Diluvio vniuersal, no fue por matar los animales, sino al hombre, y por estar todos juntos, y no querer vfar de milagro, huvieron de perecer todos.

Lo quarto, dicen otros que fue necesario el Diluvio general para matar todos los hombres, porque aunque no estuviessen repartidos por

todo el Mundo, sino en algunas Tierras, ellos huirian à los montes mas altos, en los quales viuiessen: y para cubrir aquellos montes, era necesario que todas las Tierras quedassen cubiertas, como la Tierra sea redonda, y el agua rodaria de vna parte à otra. (a) Tampoco esto es verdad, porque si sobre alguna Tierra, ò Rey-^{re el subdito} no solamente llouiese hasta que se cubriessèn de agua todos los montes ^{escaparte de} della, no se estendia el agua por todo el Mundo, aunque rodasse, y esto ^{la calamidad,} es porque la Tierra no es del todo redonda: y puesto que se derramasse el agua, rodando à todas partes, no se cubririan todos los montes del Mundo, como sucedió en el Diluvio: luego no fue menester, por la causa referida, ser el Diluvio vniuersal para matar todos los hombres que à la sazón viuan. ^{quando ve à} ^{la padecce el} ^{Superior}

CAPITULO LXXVIII.

Muéstrase que fue el Diluvio vniuersal conueniente, aunque con el particular se pudieran matar todos los hombres.

Queda ponderado, que si los hombres estuviessen repartidos por todo el Mundo, fuera necesario Diluvio vniuersal para matar los todos: pero como no asintamos à que los hombres en aquel tiempo estuviessen tan repartidos, antes bien juntos, ò muy poco distantes vnos de otros; hemos de dezir, que Dios para matar à los hombres embió el Diluvio; pero el que fuessè general tuvo otros motivos, y causas, bastando el particular para que los hombres todos quedassen muertos. Lo primero, porque Dios queria destruir toda la Tierra con las aguas del Diluvio, y esto no pudo ser sin ser vniuersal. Y la razón es, porque intentando Dios que los hombres no tuviessen tan larga vida, como la tenian desde el principio del Mundo, pues viuan cerca de mil años, lo qual despues del Diluvio se minorò tanto, que no llegauan à vivir docientos, no procediendo esta diferencia de la influencia del Cielo, porque su movimiento fue vno antes,

y despues del Diluuió, y las conjunciones, y aspectos de los Planetas; y de todos los otros cuerpos de las Estrellas, las mismas: luego no vino el acortarse la vida de la influencia del Cielo, sino de la misma Tierra. Esto no puede cañarse de otro modo, sino por los mantenimientos, pues son causa del ser, y viuir poco, ò mucho, como vemos aora, que comiendo el hombre de algunos manjares, le dañan, y viue poco; y otros son de calidad, que comiendo dellos viue más largo tiempo. A este modo antes del Diluuió todos los manjares tenían mas virtud para sustentar, que aora; y por esto los hombres comiendo de aquellos, era necesario que viuiessen mas tiempo, que si comieran de los de aora. La virtud, pues, de los manjares viene de la virtud de la tierra donde se engendran, y porque la tierra tenía mas virtud mucho antes del Diluuió, y las cosas que engendraua eran de mas virtud, y los hombres viuián tanto. En el Diluuió se empeoró, y perdió la Tierra mucho de su virtud, causandose esto de que las aguas saladas del Mar entraron en la Tierra, y la cubrieron, y la dexaron salobre, quitandola mucho de su primera calidad.

Lo segundo fue, porque la costra de la tierra, en la qual estaua aquella virtud grande, que Dios al principio del Mundo auia puesto, fue toda raiada, y quitada de la superficie, y lleuada con las aguas del Mar, y mezclada con otras impuridades. Y porque la virtud de la tierra para producir, y engendrar algo de fuyo, está en la costra primera, que es la superficie de la tierra, y quitada aquella, no tiene la tal virtud aquella tierra que queda debaxo; como aque la superficie, ò cara (digamoslo así) fue quitada, y mezclada de impuridades, no quedó en la tierra aquella virtud para producir, que antestenia.

Lo tercero era, por las aguas que salieron del Abismo, que estas son aguas negras, que están en lo hondo de la Tierra, y las ay en grande cantidad, y de las que dizi Seneca ser muy malas. Destas aguas salieron muchas fuera, inficionaron la Tierra, y así corrompieron su virtud. Por lo qual

corrompida la virtud grande que la Tierra tenía antes del Diluuió, las cosas por ella engendradas son de menor valor, y por consiguiente de menos mantenimiento. Por lo referido causó el Diluuió en la Tierra diuersidad grande, y en la vida de los hombres del mismo modo, originandose esto segundo de aquello primero, por quedar la Tierra tan menguada en la virtud.

De aqui se sigue, que si Dios quería acortar la vida de todos los hombres, era conueniente medio embiar el Diluuió sobre la Tierra, y así lo hizo; y para esto fue necesario que fuese el Diluuió vniuersal. Si fuera, pues, el Diluuió solo en aquella Tierra, en que à la façon los hombres viuián, aunque todos murieran, y no se estédiera à otras Tierras, quedarán estas con aquella virtud que tenían desde el principio del Mundo; y así los hombres comiendo de los mantenimientos que aquellas Tierras lleuáran, viuiéran cerca de mil años, como en la Edad primera los viuián. A este modo de sentir hazen aquellas palabras de Dios: *No permanecerá mi espíritu en el hombre para siempre, porque es carne, y serán los dias de su vida ciento y veinte años.* Para esto embió el Diluuió, como se sigue luego en la letra. De lo dicho se collige, que el Diluuió hizo que los hombres viuiessen solo hasta ciento y veinte años. Entiendese, que comunmente no será mas el tiempo que viuan, aunque algunos pocos viuiéron, y viuen mas que el tiempo dicho. Esta declaración siguen muchos, y conuerda mucho con la conclusion puesta. Y aunque nosotros no seguimos este sentido en los Comentarios del capitulo sexto del Genesis, sino que lo exponemos del tiempo de la conuersión; con todo esto no se niega lo que arriba dexamos afirmado, de que Dios embió el Diluuió vniuersal para que la Tierra toda se dañase, y fuese menor la vida del hombre, quedando todos los mantenimientos de menor virtud, que antes del Diluuió.

Genes. 6.

Genes. 7.

Sen. lib. de
quasi. nat.

☞(O)☞

CA.

CAPITULO LXXIX.

Por que quiso Dios dañar, ó empeorar la Tierra, para que el hombre viviese poco, pues por naturaleza le avia dado el que viviese larga la vida.

YA Que Dios embió el Diluvio para minorar, y enflaquecer la virtud de la Tierra, y que fuese con esto menor la edad en los hombres; por qué haria esto, quitandoles de aquello que podian tener por la misma naturaleza de las cosas, puesto que Dios antes aumenta, que acorta los bienes á los hombres? A esto se añade por ponderacion, el que obró vn milagro, por hazer menor vn bien natural, siendo así, que para lo contrario suele Dios muchas vezes obrar vn milagro, por añadir vn bien natural. Respondefe, auer sido por quitar la multitud de los pecados, y por estar los hombres inclinados al mal; y esta inclinacion quedava siempre en ellos, y aun queda, según el Texto lo afirma: *Todos los hombres desde el principio de su vida son pueños, y dispuestos para el mal.* Y quanto la vida fuese mayor, tanto los pecados tería mas, pues confiados los hombres en su larga vida, solarian á su inclinacion, y apetito mas a rienda. Esto es, porque el que de uyo es malo, toda su vida lo será; aunque sea de mil años en la duracion: y así aumentada la vida, el numero de los pecados por el consiguiente se aumentaria; y para acortar estos, fue necesario que la vida fuese mas breve.

Lo segundo, porque ser la vida larga, causa en el hombre deseo de pecar mas, aun en igual tiempo; pues agora viendo los hombres que la vida es corta, no se mueven tan eficazmente, ni con tanto deseo anhelan el juntar tantas riquezas, como si supiesen que auian de vivir mil años. Lo mismo es en los señorios, mandos, y honras, como el hombre conoce que despues de alcanzadas se han de durar poco, no codicia tanto el tenerlas. Pero si el hombre supiese que ochocientos, ó novecientos años auia de lograr, y gozar yn señorio, ó go-

bierno, con arder muy deslempado lo desearia, y no dexaria mal alguno de executar, por auer, y alcanzar riquezas muchas, y vn estado muy grande, que le seguiria ser mas los pecados, y los hombres mas codiciosos.

Lo tercero, porque los hombres teniendo corta la vida, temen mas la muerte; y causandoles este temor tristeza, es fiero para que no sea tanto su apetito, y codicia: y si viviesen cerca de mil años, como en la primera Edad, les pareceria que nunca auia de morir, ni la memoria de la muerte les detendría para no pecar. Lo quarto, porque los que tanto tiempo viuan, eran mucho mas fuertes que nosotros, y de mayores cuerpos, y mas sanos; y así nunca enfermauan, sino al fin de sus dias, y mas morian de vejez, que de enfermedad; y por estas buenas disposiciones de parte del cuerpo, inclinarianse á seguir mas sus deseos, y apetitos, teniendo mas disposiciones para executarlos; con que los pecadores serian mas, y mayores, que aora que son menos todas estas cosas. Y así como Dios en la primera Edad quisiese matar todos los hombres por los pecados, quiso tambien quitar para adelante la ocasion de executarlos, para que él no la tuuiera de executar su ira, y enojos; pues los que teniendo larga vida continúan en sus pecados, ya Dios no los espera, porque son manifestamente incorregibles, y por esta causa no debió conceder á los hombres larga la vida.

Lo quinto fue, porque Dios concedió á los hombres despues del Diluvio, y prometió que no los mataria á todos juntos, como entonces lo hazia: luego era menester que no pecassen tanto, porque de otra manera, su justicia le inclinara á quitarlos la vida. Pero los hombres no pecarian menos agora, que entonces, si tanto viviesen; y para que no creciesse tanto el numero, y grauedad de los pecados, que mereciesen morir los hombres todos juntos, debió Dios abreviar la vida, para que fuese menos la ocasion para la culpa. Esto lo quiso dar á entender la Escritura Santa, según la exposicion que dimos en el capitulo antecedente, donde Dios dice,

Genes. 8.

Genes. 8.

dice,

Genes. 6. dize, viendo los pecados muchos de los hombres: *No permanecerá mi espíritu para siempre en el hombre, porque es carne. Como si dixese: El hombre es carnal, y muy inclinado al pecado, segun los deseos de la carne; y si el alma, que es espíritu, quedasse siempre (esto es, por largo tiempo) en él, causarían muchos males los apetitos de la carne: y así para que no los haga, no quiero que sea la vida de el hombre larga, sino que sea de cierto y veinete años. Y aun parece que Dios embió el Diluvio, no solo por los pecados que los hombres auian hecho, sino aun por los que auian de hazer: Viendo Dios (dize el Texto) que mucha malicia de los hombres auia en la Tierra, y todo pensamiento del corazón estava dispuesto para el mal en todo tiempo, pesale por auer criado al hombre sobre la Tierra: y mirando lo futuro, tocado del dolor interior del corazón, dixo: Destruiré al hombre, que crié sobre la Tierra. Y así Dios embió el Diluvio, atendiendo a los pecados futuros.*

Genes. 6. Esto se entiende de dos maneras. La vna es, que vino el Diluvio por pena de los hombres que entonces eran, y por poner miedo à los que despues viniessen; viendo que tan grande pena daua entonces à los que pecauan. La otra es, que el Diluvio fue para lo venidero, no para poner temor, sino para quitar la ocasion grande de pecar, acortando la vida, como queda dicho. El Diluvio en aquella Edad no puso mucho miedo à los venideros; porque acabado el Diluvio, Dios luego aseguró à los

Genes. 8. hombres, que no embiaría otro para matar los todos; y así entendiase que por el Diluvio dió remedio contra los pecados futuros, acortando la vida de los hombres.

Lo sexto fue, porque mas conueniente es à los hombres, para allegarse à Dios la vida corta, que la muy larga; porque siendo esta así, no tendrían deseo de otra vida, sino que se portarian como si allí en aquella huicieran siempre de permanecer: pero quando el hombre ve que la vida es pequeña, y trabajosa, desea otra en que mas dure, y sin penalidades tantas. Semejante razon à esta dà San

Agustin. Por esto el deleite desta vida viene mezclado con amargura; porque otra vida busquemos, en la qual no ayamos affliction alguna. Y así si el deleite de esta vida fuese sin mezcla de tristeza, no codiciáramos otra: pues para que deseemos, y busquemos otra vida, fue conueniente el que esta no fuese larga, ni deleitosa.

CAPITULO LXXX.

Si Dios queria que la vida fuese corta en los hombres, para que menos peccassen, por que no lo hizo así en los de la primera Edad.

Los prouechos parece que se seguan de que viuesen poco los de la primera Edad. El primero, el que no pecáran tanto, siendo su vida menor. El segundo, el no verse Dios obligado à minorar tanto con el Diluvio la vida larga del hombre, que por naturaleza auia concedido. Esto supuesto, para que concedió Dios à los hombres tan larga la vida al principio del Mundo? Responde, que bien pudiera Dios al principio del Mundo de tal manera ordenar la vida del hombre, que no fuera mas larga que agora es, ni que la Tierra fuera de mayor virtud, ni los mantenimientos por ella producidos tuvieran mejor calidad que los de agora; y entonces no fuera acortada la vida, aunque los hombres pecáran, sino solamente matara Dios à los que pecar an todos juntamente, ò cada vno de por sí: pero quiso Dios à los de la primera edad conceder mayor la vida, que à nosotros; y de ser más larga en aquellos, pudieron ser en Dios muchas las causas, y motivos: pero de causas finales, solo pondremos dos. La primera, por el conocimiento, que les era necesario, que no le podían alcançar, sino en muchos años; pues nosotros por la brevedad de la vida no podemos saber mucho, porque quando empezamos à saber algo, nos ataja a la muerte el conocimiento. Aquellos hombres de la primera Edad viuiendo tanto, podían muchas cosas hallar de nuevo; especialmente que las Ciencias empezaron por via de experiencias,

*isp. lib.
1. Metaph
in Prol.*

cias, y de memorias, segun Aristoteles dize: y muchas expertencias no se pueden tener, sino en tiempo mucho. Mayormente esto se ve ser necesario en el conocimiento de la Astrologia, en orden à los mouimientos del Cielo, porque para ver algunos dellos acabados, requiere ser largo el tiempo: y por querer Dios proueer à los que auian de venir, dandoles principios del saber, à los primeros hombres les diò tan largas las vidas, las quales no siendo afsi, aun empear à saber no pudieran.

En los que aora viuimos no es tan necesario el que sea larga la vida por causa del saber, porque no nos vemos necesitados à buscar los principios, sino suponemos que ellos los hallaron; y afsi en mas breue tiempo podemos saber mucho.

La segunda causa fue la multiplicacion de linage humano, porque al principio fueron pocos los hombres; y si la vida fuera breue, poco se multiplicara el humano linage. Para esta multiplicacion debió ser larga la vida, para que cada vno antes que muriesse dexasse sucesion mucha en sus hijos. Esto no fue necesario en nosotros, pues ya està multiplicada la generacion, y afsi no es menester larga la vida, como entonces.

CAPITULO LXXXI.

Por que los que nacieron luego despues del Diluuió tuuieron mas corta la vida, que los de antes: y por que en tan poco tiempo entonces tanto se acortò la edad en los hombres, y aora no.

Dirà alguno, que luego despues del Diluuió los hombres eran pocos, y por esto debió ser su vida muy larga. Responde, que pocos eran, pero no tan pocos, como en el principio del Mundo, quando eran solos dos, Adan, y Eua; y despues del Diluuió eran ocho, quatro varones, y quatro mugeres: y afsi quatro tantas mas apricisa se podia hazer la multiplicacion despues del Diluuió, que antes; y por esto no era necesaria tan larga la vida aun en los que fueron

luego despues del Diluuió, como en los que fueron al principio del Mundo. Y aun estos que se referuaron en el Diluuió tuuieron mas larga la vida, que los que nacieron de ellos; pues de Noè sabemos que viuò nouecientos y cinquenta años, y à los seiscientos años de su vida fue el Diluuió: con que trecientos y cinquenta viuò despues del. Sen, hijo de Noè, viuò mas tiempo despues del Diluuió, es à saber, quinientos y dos años; porque dos años despues del Diluuió engendró à Arfaxad, y despues viuò quinientos años. Esto mismo se puede creer de lafet, y Can sus hermanos, los quales fueron engendrados antes de el Diluuió, y entraron en el Arca, y fue Sen el mayor de ellos: y afsi viuieron ellos tan largo tiempo, ò mas despues del Diluuió, que su hermano Sen, aunque el numero de sus años no le pone la Escritura, como el de Sen.

Estos viuieron tanto tiempo despues del Diluuió, por dos cosas. Lo primero, por la causa ya asignada de la multiplicacion del genero humano, que se haria breuemente teniendo larga la vida. Lo segundo, porque auian sido engendrados antes del Diluuió. Lo primero se prueba, porque aun en tiempo de Noè, que era el mas viejo de los que salieron del Arca, fue multiplicado tanto el linage humano, por todas las Tierras repartidos por la diuision de las lenguas en la edificacion de la Torre de Babilonia, que desde el Diluuió hasta la diuision de lenguas pasó muy poco tiempo, pues fue hecha en tiempo de Faleg hijo de Heber. Y aunque no consta en que tiempo, ò parte de su vida fue hecha la diuision de lenguas, debe se entender que sucedió poco despues del Diluuió, como desde este haista el nacimiento de Abraham pasaron trecientos años cúplidos, segun se colige del Texto. Antes, pues, del nacimiento de Abraham auia reynado en Babilonia el Rey Nino quarenta y dos años, segun despues refiere Eusebio; y antes de Nino, su padre Eelo auia reynado quarenta y cinco años: y siendo afsi, que en tiempo de Nino auia ya tantas Gentes por el Mundo, que el iba à pelear con los Reynos estranos, y conquistaua sus Gentes, y

Genes. 9.

Genes. 7.

Genes. 9.

Genes. 10.

Genes. 9.

Genes. 11.

Puc-

Pueblos, siguióse que Noè despues del Diluuió vió tan multiplicado el linage humano, que auia muchos Reynos, y Gentes antes que èl mariesse. Y así como los que salieron del Arca fueron de larga vida, del mismo modo lo fueron los que nacieron luego inmediatamente despues del Diluuió, porque viuian quatrocientos años, ò trecientos, y mas, segun se refiere en las sagradas letras; y en este tiempo se podia multiplicar mucho la sucesion en los hombres.

Genes. 11.

Dicho esto, la segunda, y principal causa fue, porque todos los que fueron antes del Diluuió viuieron mas de nouecientos años, como se dize en el Texto Santo, sino Malatecl, que viuio cinco menos, y Lamech padre de Noè, que murió antes del Diluuió de setecientos y setenta y siete años. Esto no sucedió en estos por auer empecado à flaquear la virtud de la naturaleza humana, ò fuésse menor tampoco la de la Tierra, sino porque acació no ser aquel hombre de tan buena complexion como los otros passados, ò regirse peor, con que vino à ser menor su vida. Y esto se verifica, pues su hijo Noè viuio nouecientos y cincuenta años. La vida, pues, en los hombres antes del Diluuió, era comunmente de mas de nouecientos años; pero despues del Diluuió no hallamos alguno que llegasse à seiscientos y diez años, aunque huviese nacido antes del Diluuió: luego este daño causaron la diferencia, y poca virtud de los mantenimientos. Pruebase esto, porque Sen, hijo de Noè, nació cerca de cien años antes del Diluuió, pues dos años despues del cumplió cinto, y entonces engendró à su hijo Arfaxad, y viuio despues de auer engendrado al dicho quiniētos años. Este viuio seiscientos años, y auia de viuir mas, pues todos sus abuelos mas auian viuido, como passasen de ochociētos, y aun de nouecientos años: pero los mantenimientos corrompidos por el Diluuió, acortaron la vida, y tuvo menos la tertia parte de la edad, y viuio menos que todos los que fueron antes del Diluuió, aunque viuio mas que todos aquellos que nacieron despues del, pues ninguno llegó à viuir seiscientos años.

Genes. 9.

Genes. 11.

Genes. 5.

Genes. 11.

Y la razon es, porque Sen por nacer antes del Diluuió auia de tener tan larga la vida como aquellos que le precedieron; y la tertia parte que se le quitó de vida, fue por los mantenimientos, como queda dicho; pero viuio mas que los que despues del nacieron, por auer participado aquella robustez, y fortaleza en la complexió del cuerpo que tenían los de la primera Edad. Esto mismo se puede entender de sus hermanos Iafet, y Can, cuyos años, aunque no los cuenta la Escritura, serian tantos, ò mas que lo s de Sen.

Noè, pues, viuio despues del Diluuió trecientos y cincuenta años, y fueron todos los que viuio nouecientos y cincuenta: pero esto fue, porque antes del Diluuió auia viuio seiscientos años; y estaua ya su cuerpo tan fortalecido con los buenos mantenimientos de aquel tiempo, que podía viuir despues del Diluuió los años referidos. Todos los que nacieron despues del Diluuió fueron de menos vida, porque no hallamos que ninguno dellos llegasse à quatrocientos y setenta años; pero aquellos que nacieron luego inmediatamente despues del Diluuió, fueron de mucha mas vida que los siguientes, acortándose en poco tiempo mucho la edad de los hombres. Esto consta, porque Sen hijo de Noè, engendró à Arfaxad, y Sen viuio seiscientos años, y Arfaxad quatrocientos y treinta y ocho años. Salè hijo de Arfaxad, viuio quatrocientos y treinta y tres; y Heber hijo de Salè, quatrocientos y setenta y quatro, y este fue el que mas viuio de todos los que nacieron despues del Diluuió. Heber engendró à Faleg, y viuio docientos y treinta y nueue años; y Reù hijo de Faleg, otros docientos y treinta y nueue años. Saruc hijo de Reù, viuio docientos y treinta años; y Nacor hijo suyo, ciento y quarenta y ocho. Tarè hijo de Nacor, viuio docientos y cinco años; y de todo ay texto en el capitulo onze del Genesís; y Abraham hijo suyo de Tarè viuio ciento y setenta y cinco años; y despues nunca hallamos en la Escritura hombre que fuese ò passasse de ciento y ochenta años, que tantos viuio Isaac. Y así se reconoce que

Genes. 11.

Genes. 21.

Genes. 22. que

que de apricella se acortó la edad de los hombres, pues desde el Diluvio hasta Abraham no fueron trecientos años cumplidos; y los que nacieron luego después del Diluvio vivian hasta quatrocientos y sesenta; y desde Abraham adelante no se halla hombre que passasse de ciento y ochenta años, y aún después se minoraron las edades.

La causa desto no provino de los mantenimientos, que ya la Tierra estava minorada en su virtud después del Diluvio; sino por los que luego fueron formados después del Diluvio procedian de la semilla de sus padres, que fueron mas cercanos al tiempo antes del Diluvio: y quanto el origen fue mas cercano à aquél tiempo, tenia mas virtud, y quanto mas distante, la virtud era menor. Y porque brevemente se apartó de aquélla perfección que tenia antes del Diluvio; así como por quotidianas jornadas en breve menguó tanto, q̄ no vino à quedar algo de la fortaleza de los primeros, ni volverse al vigor que podian tener segun la virtud de los mantenimientos de aquél tiempo.

De lo referido procedió el que mas se acortasse la vida en los hombres en aquellos docientos años que corrieron desde el Diluvio, que agora en tres mil, pues los que nacieron luego después del Diluvio vivian hasta quatrocientos y sesenta años, ó cerca dellos; y desde el tiempo de Abraham no se halla alguno passar de ciento y ochenta: y como desde el Diluvio hasta el tiempo de Abraham no sean aun trecientos años; siendo solos docientos y nouenta y dos; y desde Abraham hasta los tiempos presentes, que han corrido mas de tres mil años, no se ha acertado la vida sesenta años, pues aun agora sabemos de algunos hombres que han vivido hasta ciento y veinte años; y algunas vezes mas, y ya poca minoracion se espera, aunque el Mundo mucho dure; infer se que todo viene de la poca virtud de la Tierra, y mantenimientos, que no se mudan, ni minoran su virtud cada día.

CAPITULO LXXXII.

Por que duraron las aguas del Diluvio tanto tiempo sobre la Tierra, que fue cerca de un año, pudiendo Dios embiar el Diluvio, y secar las aguas.

EL Tiempo que se gastó en el Diluvio causa reparo, pudiendolo Dios hazer en mas breve tiempo. Lo primero llouió quatroenta dias, después estuvo el agua sobre la Tierra en alto quinze codos; sin menguar, ni subir ciento y cincuenta dias, y al fin del mes octauo empezaron à menguar, y la Tierra pareció seca del todo en el mes segundo del año siguiente, à los veinte y siete de dicho mes, y en que salió Noé del Arca. Y así parece que tardó la Tierra en secarse desde el dia que empezaron à menguar las aguas casi seis meses; es à saber, desde el fin del mes octauo, hasta los veinte y siete del mes segundo del siguiente año. De aqui se origina la duda; por que se haria esto con tanta dilacion, y tardança; pudiendolo Dios hazer mas de prietta?

Lo primero se responde, que fue porque Dios tiene las cosas ordenadas por su curso de naturaleza, y quando esta no basta para algunas cosas que Dios quiere, entonces usa de milagro. Pero en el Diluvio, como embiadas las aguas bastaua la misma naturaleza para ir las con sumiendo, no quiso Dios obrar por milagro, dexado à la misma naturaleza el obrar à su modo con successión; y así fue la tardança en ir llouiendo poco à poco, y lo mismo en que se menguassen, y secassen las aguas. Toda el agua que cayó es cierto que ia pudo Dios embiar en vna hora, pero determinò embiarla en quarenta dias, porque esto conuenia al modo de obrar de la naturaleza; si bien el ser tanta el agua milagro fue, no pudiendo la naturaleza causar Diluvio vniversal, como ya dexamos dicho. Pudo Dios tambien toda aquella agua en vna hora, ó momento secarla, pero no conuenia esto al modo de obrar de la naturaleza, que obra con successión de tiempo.

Genes. 11.

tiempo, y no quiso para esto usar de milagro.

Lo segundo, porque se creyese mas facilmente, pues quando vna cosa es mas cercana, y semejante al modo de la naturaleza, tanto es mas facil de creer; y quanto le añade de milagro, tanto es mas dificil. Lo tercero, por quanto todas las cosas que en el Diluvio sucedieron, debieron tener vn modo: luego si la Tierra se aña de secar con brevedad, asi mismo el agua aña de caer, ó al contrario. Y supuesto que Dios empezó à llouer en el modo natural, en el secar las Tierras, y demas cosas, del mismo modo debió proceder. (a)

Pero dirá alguno: Para qué fue estar el agua sobre la Tierra sin llouer, ni secarse el agua ciento y cincuenta dias, pues acabados estos empezaron à secarse las aguas: y esto no conuiene al modo de obrar à la naturaleza, sino que luego como acabó de caer el agua despues de los quarenta dias primeros, debió empezar à resumir las aguas, y empezarse luego à secar la Tierra? Responde, que esto fue conueniente, primeramente por la destruición de la Tierra, porque como ya diximos, el Diluvio fue vniuersal, para que defacese de aquella virtud que tenia, y los mantenimientos por ella producidos no pudiesen sustentarse tanto la vida humana: y si el agua salada, y mala humiera poco tiempo sobre la Tierra, no la pudiera dañar de suerte que se acortara tanto la vida, como lo es agora: luego debió durar mucho, para que fuese mayor el daño.

Lo segundo fue por causa de los hombres, y animales que murieron en el Diluvio, pues todos los viuientes murieron; y si poco tiempo estuvieran las aguas sobre la Tierra, quedarán enteros los cuerpos muertos, y despues del Diluvio se aña de corromper todos con el calor del Sol: y a los hombres entonces huieran salido del Arca, y fuera tanta la resolucion pestifera del mal olor, que corrompiera el ayre, inficionárase los hombres, y animales, y murieran de pestilencia. Estando el agua mucho tiempo sobre la Tierra, los cuerpos todos se humedecieran, y se pudriera

poco à poco por si mismos, hasta que se deshizieran en piezas, y asi quando se acabaran de secar las aguas, se resolviere aquellas partes pequenas, y menudas que aña quedado de los cuerpos, y no inficionaran el ayre, luego asi fue conueniente el hazerlo, para que los cuerpos se resolviessen sin el peligro de causar pestilencia à los hombres que aña quedado despues del Diluvio. Por lo qual se ha de dezir, que el estar las aguas ciento y cincuenta dias sin que llouiese, ni que las aguas tampoco menguasen, y luego el secarse poco à poco la Tierra, todo esto con los primeros quarenta dias que llouió sin cesar, fue espacio de año entero, para que en este tiempo los cuerpos se resolviessen, y no quedasse cosa alguna gruesa, que despues del Diluvio se huvieste de resolver, y causasse pestilencia.

Aun dirá alguno: Como pudo ser que no quedassen en la Tierra cuerpos muertos, ó muchas partes dellos, que despues de seca la Tierra se huviessen ellas de secar tambien; y aquellas llenaria el ayre de gruesos, y pestiferos vapores, causando pestilencia despues del Diluvio? Responde, que los hombres, y animales todos que perecieron en el Diluvio, comunmente murieron en los montes, y lugares altos, porque las aguas vinieron cayendo poco à poco; y viendo los hombres, y animales crecer las aguas en los baxos, y llanos, subíanse à lo alto por escaparse, y asi la muerte de los mas seria en lo alto, y se quedaría allí sus cuerpos, no cayendo à lo baxo.

(b) Y como las aguas no se mouian con vietos fuertes, como las del Mar, que pudiesen lleuar los cuerpos de vna parte à otra; asi luego que se empezaron à descubrir los montes, allí se desharian, y resolverian los cuerpos del todo, antes que se acabasse el Diluvio, ni hombres, ni animales huviessen salido del Arca. Esto se arguye porque se aña de secar todas las aguas hasta los llanos, y valles; y entre tanto no quedaria algo de resolver de los cuerpos, que en los montes altos quedaua, pues el Sol los resolveria del todo, y no haria mal en el interim à los hombres, y animales que estaua encerrados en el Arca. (c) A. uellos que

En quando se resoluió y vno el Superior, andan todos abridos, y porrazos los de vna Comunidad.

El que está en la cunición, se consume, y a una m. s. a. p. r. i. f. i. c. a.

Fay No debió ser ligero, y apresurado los principios si despues han de ser tardos los pasos.

que huviesen caído muertos, ò ahogados en los valles, y llanos, resolverianse al fin del Diluvio; pero estos serian pocos, y no dañarian à los hombres, ni animales, por quanto ya estarian gastados, antes que los hombres saliesen del Arca.

CAPITULO LXXXIII.

Las aguas del Diluvio fueron secadas por ayre que se levanto; y que no era naturalmente engendrado, y que fuerza era la suya.

A Ora continuaremos lo que se sigue del Diluvio, acabados los ciento y cinquenta dias, en los quales estuvieron las aguas en vn fer, sin crecer, ni menguar. Esto se acabò en el mes octauo, como dexamos dicho, y desde entonces empezaron à menguar, y secarse, por que embió Dios vn viento, que secasse las aguas. Esto se podia hazer, ò con el viento dicho, ò bien con mucho calor del Sol: pero la Escritura afirma que era viento, y parece que sea h^a fuerte aun para secar, que el Sol mismo: por lo qual quando la Escritura ha de poner alguna grande sequera, refiere que se haze por ayre muy caliente.

Genes. 1.
Exod. 14.

De este viento preguntará alguno, como vino, y como se engendró para secar las aguas? Responde se, que este viento no fue engendrado por naturaleza, sino por obra de Dios. Esto se prueba, por que los vientos se engendran en las cuevas hondas de la Tierra, quando de alli se levantan algunos vapores, y estos hiriendose à los lados de la cueva, por estar encerrados, se mueven mas recios, y assi salen fuer^a, y suenan recio por toda la region del Ayre, alcanzada la libertad, y pudiendose ya estender. Y como en este tiempo que empezaron las aguas à menguar, no huviesse alguna parte de la Tierra descubierta, pues aun no se descubrian las cabeças de los montes, no podian los vientos engendrarse naturalmente. Lo segundo se prueba, por que los vientos se engendran de vapores secos terrestres; pero en aquel tiempo no auia vapores, sino vnas exalaciones,

que largamente se pueden llamar vapores humedos, por que no se podia entonces otra cosa resolver, sino las aguas, como dellas estuviessse cubierta toda la Tierra: y estos humedos vapores dichos exalaciones, no podian ser materia de vientos, sino de lluvias, y assi no se engendraron naturalmente.

Por estas razones se ha de dezir, que este viento vino de mano de Dios por dos cosas. Lo primero, por el engendrarse. Lo segundo, por la fortaleza. Lo primero consta por las causas ya puestas, que no pudo engendrarse naturalmente; y assi es necesario que por Dios fuesse obrado. A esto alude el Texto, que dize: *Acordóse Dios de Noé, y de todos los animales que con él estauan en el Arca: traxo el viento sobre la Tierra; y empezaron à menguar las aguas.* Y assi Dios traxo el viento, y esto se dize para significar que no fue engendrado por la naturaleza. Esto mismo se comprueba en otras vezes, que Dios quiso secar alguna cosa, como al principio del Mundo, quando secando algo de las aguas, se descubrió la Tierra; donde el viento es llamado Espiritu de Dios, por que su diuina Magestad le auia embiado, no bastando para ello la naturaleza para engendrar el tal viento, por estar la Tierra toda entonces cubierta de aguas. Tambien quando Dios quiso partir, y diuidir el Mar Bermejo, embió viento, y dize el Texto Sagrado: *Como Moyses estendió la mano sobre el Mar; lo partio, ò diuidió Dios con viento que soplaua.* Este viento fue por Dios hecho, pues se leuanto luego que Moyses leuanto la mano sobre la Mar, y assi no vino por la naturaleza engendrado; y lo mismo se ha de entender del viento del Diluvio.

Genes. 8.

Genes. 1.

Exod. 14.

Lo segundo es en quanto à la fortaleza del viento, que auia de ser muy fuerte, y abrasador, pues para menguar, y secar tantas aguas como en la Tierra estauan, leuandose sobre ella quinze codos en alto, y siendo hecho en tan poco tiempo; necesario era q el viento fuesse muy fuerte, y caliente, y seco, à manera de fuego, que de otra forma no pudiera secar, y consumir agua tanta. Assi sucedió quando

Dios diuidió el Mar Bermejo, pues en vna noche fue el fondo, y suelo de el Mar seco, de fuerte que pudieron por la mañana pasar por él los Ebreos à pie enxuto: y esto no pudo ser obrado por la naturaleza, sino por la potencia de Dios soberana.

CAPITULO LXXXIV.

Que conueniente assentar el Arca en monte alto, y no en llano, ni en valle alguno, y por qué causas.

Alguno dirá, que por qué assentó el Arca en los montes de Armenia, ó en otros; y no en tierra llana, en la qual pudiera assentar bien, así como las aguas la auian leuando de tierra llana? Responderán algunos, que sucedió el assentar en montes antes que en valles, y que fue necesariamente, pues andaua el Arca sobre las aguas; y andando de vna parte à otra, tocó primero en los montes, que en los valles, y paró allí. No puede estar esto, porque el assentar el Arca, no fue por acaso, sino por direccion. Si por acacimiento casual fuera, pudiera assentar en algunos riscos, donde se hiziera pedaços, ó por lo menos se bolcára: ó pudiera assentar en el Mar, y nunca pudieran salir hombres, y animales, hasta que el Mar estuuiera seco: y así el gouerno del Arca nunca se pudo dexar à la fortuna.

Vn Angel, pues, la guió para que assentasse en montes, y no en llano. Lo primero, porque si en llano assentára, tardára mucho tiempo, y por ventura hasta el principio de el mes dezimo; y de aqui se figuieran los inconuenientes que ya arriba pusimos, y por escusarlos debió assentar en monte. Lo segundo fue, por la sanidad de los que estauan en el Arca, pues para secarse todas las aguas, y tambien la superficie de la Tierra, era necesario que se hiziesse por algun viento muy caliente, y ardor del Cielo, que de otra fuerte tanta humedad de cosas frías, y gruesas, no se consumiria sino en muy largo tiempo, y con el ardor grande leuantarianse vapores muy

calientes, con el Arca estando en lo llano arderia con los grandes calores, ó se calentaria de modo que causasse enfermedad à los que estauan en el Arca. Esto no podia suceder estando el Arca en los montes altos, porque quando alli se consumiesen las aguas, no se leuantarian vapores calientes, porque no se gastauan, ni consumian sino las aguas, de los quales se leuantarian exhalaciones, ó vapores delicados, pero no gruesos; y así no se podría el Arca calentarse, ni dañarse los que dentro della estauan; y quando se consumiesse la humedad que estaua sobre la Tierra, aunque se leuantassen de alli vapores gruesos, y calientes, no se calentaria el Arca demasiado, pues no estaria entre ellos, sino mucho mas leuantada.

Lo tercero fue, porque Noé auia de abrir en algun tiempo el Arca, antes que della saliesse, como abrió la ventana quando embió el Cuervo, y la Paloma, y despues no consta que la boluiesse à cerrar. Tambien abrió la cubierta, ó techo del Arca en el dia primero del año siguiente, y quedó así abierto hasta que salió Noé, y los animales de el Arca, que fue à los veinte y siete del mes segundo de dicho año: y si en este tiempo estuuiera el Arca assentada en la tierra llana, aunque el agua no pudiera entrar dentro, entrarían todos los vapores gruesos, y calientes, que se leuantarian de que la superficie de la Tierra quando se secaa, y matáran à los que estauan dentro del Arca. Estando en los montes altos parada, no succederia esto, porque quando llegassen allá los vapores, esparciantese por el ayre, como se ve en el humo grueso que se leuanta del fuego, pues leuandose en el ayre, se esparce, y adelgaza tanto, que se desaparece de la vista. (a) Por otra razon tampoco llegarían ya calientes aquellos vapores, pues en los montes altos siempre está frio el ayre, y alli corren de ordinario frios los vientos; y esto antes causaria sanidad à los del Arca contra los vapores gruesos, y calientes leuantados de la Tierra, y no les podrían dañar: (b) Por lo dicho, pues,

Genes. 2.

(a) Llegan à los principios, y Reyes muy desfigurados, y desechados los tributos de sus vassallos.

(b) Llegan muy de tiempo para lo de la vida, y muy sanados, à los que están en el Arca, y otros.

debio

debió asentár el Arca en los montes altos, y no en tierra llana; y porque son tales los de Armenia, asentó en ellos, que son de los altos que ay en el Mundo.

CAPITVLO LXXXV.

Si supo Noè en que mes, y dia se descubrieron las eminencias de los montes: y para que fue esto escrito en las divinas letras.

Siguése aora como menguaron las Aguas, y que en el dia primero de el mes dezimo se descubrieron las eminencias, ò cabeças de los montes. No se dize que menguassen hasta el mes dezimo, porque en aquel mes cessasse el agua de menguar, pues desde que empegaron à menguar, siempre lo continuaron, hasta que se secó la superficie de la Tierra; y esto fue en el principio del año siguiente. Dizese hasta el principio del mes dezimo, porque hasta entonces auian ido menguando, pero no se descubria señal, ò termino por donde se conociesse; y al mes dezimo se descubrieron las cabeças, ò eminencias de los montes, continuandose desde entonces tambien el menguar, hasta que se consumió toda el agua.

(a) De aqui se colige en que espacio de tiempo menguaron las aguas, y quanto, porque el agua se leuantó quinze codos sobre los montes mas altos del Mundo; y así quando se descubrieron los montes altos, auian menguado las aguas los quinze codos: no entendiendose esto de todos los montes, sino de los que eran mas leuantades, y eminentes, porque no pudieron todos los montes descubrirse a vn tiempo, pues no son todos igualmente altos. Y estos quinze codos parece que menguaron en treinta dias, poco mas, porque después de los ciento y cincuenta dias empegaron à menguar las aguas, y éstos dias se cumplieron al fin del mes octauo; y así en todo el mes noueno menguaron, como al primero del mes dezimo se descubrieron ya los montes altos. Otros cuen-

tán los dichos ciento y cincuenta dias desde el principio del Diluuió, y se acabaron à los veinte del mes septimo, ò poco menos: y en tal caso son casi setenta dias en los que se menguaron los quinze codos. Después de esto, en tres meses menguaron, y se consumieron todas las aguas, porque en el dia primero del año siguiente estava seca la superficie de la Tierra; porque entonces abrió Noè la cubierta del Arca, y vió que la Tierra estava seca.

Dirá alguno: Como se refiere que en el dia primero del mes dezimo se descubrieron las eminencias de los montes; pues Noè no lo veia; puesto que estava en el Arca encerrado? Responde se; no lo podía ver Noè, por estar cerrado, y no tenia aun abierta la ventana del Arca; pues la abrió quarenta dias después; y aunque la tuuiese abierta, no veria por ella cosa alguna de los montes. Consta esto, porque quando abrió Noè la ventana del Arca; embió por ella el Cuervo, y Paloma, y está después otra vez, por ver si auian cessado las aguas, ò no; y así no podía ver si los montes estauan descubiertos. Por lo qual dirá alguno, que Noè conoció esto por reuelacion diuina, aun ue no lo viese. Pero esto no es verdad, porque esto se auia de afirmar, si necesario fuera decir que Noè conoció que à primero del mes fueron descubiertos los montes; pero esto no es necesario el dezirlo, puesto que la Escritura no lo afirma. Y así avrèmos de decir, que la Escritura hizo relacion de la verdad del suceso, aunque Noè no lo conociesse por entonces.

Però instará alguno: Para que dixo la Escritura, que à primero del mes dezimo se auian descubiertos los montes, pues parece superfluo, como no lo conociesse, ò viese alguno quando succedia, y después de succedido no parece que aprouecha el saberlo? Responde se, que fue conueniente el escribirte, no por los que entonces viuian, sino por los que auian de viuir después, aora lo supiere Noè, y los que con él estauan en el Arca, ò no lo supieren, pues por la Escritura no lo auian de saber, como siessen muertos

Genes. 8.

Genes. 8.

(a) Hasta q
laga el hom
bre à tocar
con el cono
cimieto, que
fue de tierra
formado, siè
pre se preci
me huncha
do, vano, y fu
beruio.

quando ella se dió, y escriuió. Escriuióse: pues, para los venideros; y para estos aprouechaua; por dos cosas. Lo primero, para conocer la grandeza deste Diluuió, porque como tanto tiempo estubo la Tierra debaraxo de las aguas, que no se descubrieron si quiera las cabeças de los montes, se hizo juicio de lo mucho que estaua leuantada sobre la Tierra, pues se tardó vn mes, y segun otra opinion, setenta dias, en secarse el agua que estaua encima de la Tierra, para llegarle à descubrir las eminencias de los montes. Lo segundo fue, por hazer este suceso mas creible. Certo es, que mientras vna cosa está mas cerca del obrar de la naturaleza, mas facilmente se crea; y diciendo en que tiempo fueron descubiertos los montes, y empezaron à menguar las aguas, y quando se acabó de secar la superficie de la Tierra, muestra se que todo fue obrado con razon, y medida. Esto parece por lo sucedido; porque el agua empezó à menguar al principio del mes nono, y secóse el resto de la Tierra en fin del mes duodezimo, y es todo tiempo de quatro meses. Las cabeças de los montes se descubrieron en primero del mes dezimo, que fue vn mes despues, y menguaron las aguas quinze codos; y luego parece muy razonable el que en tres meses menguaria toda el agua que auia desde los montes mas altos del Mundo, hasta la superficie de la Tierra llana, y esta tambien se secaria en dicho tiempo.

CAPITVLO LXXXVI.

Qué cosa fuesse la ventana del Arca, y para qué la abrió Noé: y si podria con la vista distinguir si auia en cessado las aguas.

HAse de entender, que esta ventana del Arca era vna pequeña abertura, aora fuesse de la misma madera del Arca, y cubierta de betun por dentro, y fuera, para estar firme en tiempo de las lluvias; aora fuesse algun pequeño espacio en el mismo lugar dicho, que era en lo alto del Arca por vn lado, donde es-

tuviesse alguna piedra muy resplandeciente puesta. Siguiendo el primer modo diremos, que no aprouechaua la ventana, ni seruia para cosa alguna en aquel tiempo que estubo cerrada, sino que fue hecha para que en algun tiempo fuesse abierta, y embir por alli alguna cosa, como cuando fueron embiados por alli el Cuervo, y la Paloma; y sabiendo Noé en que lugar auia necho la ventana, quando fue tiempo de abrir la supo buscar, y hallar. Si dixeremos, que fue alguna piedra reluciente, puesta en alguna pequeña abertura del Arca, que así como ventana, ó puerta la cerraua; se ha de afirmar que estaua allí guardada para que en algun tiempo fuesse abierta; y en tanto que cerrada estubo, aun seruia de algo, pues por alli Noé, y los suyos veían el Cielo, y sabian quando era noche, ó dia; y esto les seria de gran consuelo.

Aora preguntará alguno, que para qué abrió Noé la ventana del Arca? Diráse, que para embiar el Cuervo, y la Paloma, que así lo dize la Santa Escritura. Y si se instare, que para qué embió el Cuervo, y la Paloma, diráse, que para saber si auia cessado las aguas sobre la Tierra; y así lo dize tambien la Santa Escritura. Bolveráse à instar, que para qué fue esta diligencia de quererlo saber por las aues, pues lo podia saber por si mismo, puesto que para embiarlas él abrió la ventana, y por ella pudo ver si auia agua en la Tierra? Responde se, que Noé no podia ver por la ventana las aguas, ó si estaua la Tierra descubierta. La razones, porque la ventana era pequeña, que no podia por ella Noé sacar la cabeças; y de tal suerte pequeña, que aun la Paloma no pudo entrar por ella bolando, pues fue necesario que Noé huuiesse de sacar la mano para cogerla, y meterla dentro del Arca. Tampoco se podia por la ventana, por estar puesta en parte alta, ó techo del Arca, llana, y contra el Cielo, aunque no del todo; y esto era porque el Arca era ancha por la parte baxa de el suelo, pues como queda dicho, tenia cincuenta codos de ancho,

Genef. 8.

Genef. 6.
y los

y los lados del Arca venian siempre estrechándose, y no derechamente, sino ladeándose; y venia a rematar en vn codo, con que por la ventana no pudo ser vista la Tierra, ò las cosas bajas, sino solo el Cielo, y así aunque Noé juntara los ojos con la ventana, no podia ver agua, ni Tierra, y lo que por sí no pudo, lo quiso saber por las aues.

CAPITVLO LXXXVII.

Què aprouechau embiar las aues fuera del Arca, pues no podian dar noticia de lo que hallassen fuera; y por qué mas embió al Cuervo, que otra aue alguna.

Dirá alguno: Como podia Noé por las aues conocer si auia agua en la Tierra, puesto que ellas no pueden hablar? Responde, que Noé no lo podia saber sino por algunas conjeturas, y por las señales que viesse hazer à las aues: porque si las aues que él embiase, nunca bolviesen, entenderia que no auian cesado del todo; pero si bolviesen, segun lo que traxiesen aun podia saber algo del estado de las aguas; pues las aues, y animales todos, aun que tuviesen manteni niento en el Arca, estan allí como en carcel, y por esta causa si por allá fuera pudieran estar bien, como antes de entrar en el Arca, no querrian bolver à ella: luego si al Arca bolviesen, señal era que no podian estar fuera, y que la causa era el agua, y con esto entenderia que no auian cesado, y que las aguas se estauan aun sobre la Tierra.

Y por que embiaria Noé primero al Cuervo, mas que à otra aue? Puede se dezir, que si Noé tuviera proposito de embiar aues muchas, y vna de sí pues de otra, tenia lugar lo que sigue: pero no tenia en intento, antes que iria embiar vna aue sola, pues por ella pudiera saber el estado de las aguas, y de la Tierra, si ella bolviera mas de uno el Cuervo no embiaria mas de otro embiar otra aue. Como Noé, pues, entendió que embiando una aue podria aver noticia de lo que se

aguas, y si eran ya acabadas, ò no; pero siempre era necesario q̄ el aue no fuese muy grande, porque aui de salir por la ventana, que era muy pequeña, y por donde no podian salir grandes aues, y así auian de ser del tamaño de Cuervos, ò Palomas. (a) Otra razon auia, y era, el que Noé queria saber si estava la Tierra seca, y para esto auia de embiar aues, cuya habitacion sea sobre tierra llana; porque si fueran aues, que solo viviesen en los montes altos, estando aquellos descubiertos, como lo estauan ya dias auia, no bolverian mas al Arca, aunque estuviere toda la otra Tierra cubierta de agua. (b) Por esto conuieno embiar Palomas, y Cuervos, y especialmente Palomas, cuyo trato, y vivienda por la mayor parte es en tierra llana: y así lo hizo la Paloma, que no hallado la Tierra seca, le bolvió al Arca. (c)

(a) La pique no puede, no se debe poner luego grãde,

(b) No es que o sería amital, y la neza, el que se porta con esto mien- to, y restera.

(c) El bom- be no se, de- be tomar a ser e o que se sea su fuer- za.

CAPITVLO LXXXVIII.

Por qué el Cuervo embiad, por Noé, nunca mas bolvió al Arca.

SE Ha de suponer, como refiere la Eseritura, el que Noé embió el Cuervo para saber el estado de las aguas, y que nunca bolvió. Preguntara, pues, alguno, que por que no bolvió? Algunos entienden, que como el Cuervo sea muy goloso, que halló algunos cuerpos muertos de hombre, y animales, y se detuvo en ellos comiendolos, y esta fue la causa de no bolver. Otros dicen, que fue impedido por las muchas aguas, y que por ventura murió en ellas. Otros añaden, que no pudo ir, sino se bo a la cerca del Arca, y bolvió de nuevo; y Noé mirólo, que no pudo ir fuera, se cogió, y matólo, y embió de nuevo la Paloma, para que el Cuervo no se viera. En esta última opinión me inclino, y así lo he dado, para que se entienda mejor, y para que se entienda mejor. La media dize, que el Cuervo se detuvo en ellas, y que no pudo ir fuera, y que Noé lo miró, y matólo, y embió de nuevo la Paloma, para que el Cuervo no se viera. En esta última opinión me inclino, y así lo he dado, para que se entienda mejor, y para que se entienda mejor.

Gen. 8. 1. 2.

la ventana, para bolverse dentro; y que esto hazia porq̃ temia las aguas. Noe viendo este temor del Cuervo, le cogio, y bolvió al Arca, y embio la Paloma, y que esta fue a traer el barto. *Joseph. lib. 1. Antiq.*

Joseph. lib. 1. Antiq.

Rabi Salomon, Glossador grande de los Judios, dixo que el Cuervo no queria salir fuera del Arca, porque temia sospecha de Noe, de que en el interior que el salia; durmiese Noe con la Cuerva (ridicula pensamien- to!) y así Noe le cogio, con la mano, y le puso en el Arca. Esto no solamente no es verdad, pero aun no se puede oír tal torpeza, y tal cosa, que aun no la percibe el entendimiento, y mas contrariaron tan justo como Noe, canonizado por el mismo Dios. Tambien se desvaneció la tal sospecha que podia tener el Cuervo de Noe, pues no aya mas causa para tenerla del, que de otro Cuervo, pues de aquella especie auia siete en el Arca entre Cuervos, y Cuervas; puesto que el Cuervo es animal limpio, y de comer. Confirrase esto, porque no solamente de Noe, por lo irracional que tiene el sentir, pero aun de otro Cuervo, que animal, pudo tener tal sospecha el Cuervo que embiava Noe, porque en todo aquel tiempo que duró el Diluvio, y que los animales estuyeron en el Arca, no hubo junta de macho, y hembra, por no querer Dios que huviese generacion mientras estuyeron en el Arca, porque se multiplicarían tanto, que no cupieran en ella, y los mantenimientos tambien faltarian; y así no ay que atender a esta glosa de Rabi Salomó.

Genes. 6.

Para concordia, pues, de nuestra letra, y de la Ebreca, dicen algunos, que ambas letras son verdaderas, y que la Ebreca dize lo que aconteció, y la nuestra dize la intencion de Noe. De aqui inferen, que Noe embió el Cuervo, y él no se quiso partir del Arca, sino que andaua bolando junto a la ventana; y esto es lo que dize el Texto, que iba, y bolaua, que es lo mismo que bolaua vn poco, apartandose del Arca, y luego se bolvia a ella; y esto lo hazia siempre, hasta que Noe le cogio, y metio dentro. Nuestra letra dize: *I no bolvia.* Quiero de-

zinar me no en el Cuervo solo; y se bolvia a la ventana, no queriendo ir a buscar lo que Noe mandaua, lo mismo que si no bolviese, porque no le traia respuesta; ni tenia de lo que Noe queria saber. Esta concordia pulimos por sentencia algunas vezes, como se puede ver en los Comentarios del capitulo octauo del Genes. Pero parece que nuestra letra contiene la verdad, y la Ebreca no; pues como dize, *Salia, y se bolvia,* aya de dezir, *Salia, y no bolvia.* Esto procede de modo de hablar barbaño de la Lengua Ebreca; en la qual algunas vezes se haze. Semejante exemplo ay en el Deuteronomio. Vedaua Dios ortar los arboles que lleuan fruta, cerca de las Ciudades, ó Lugares q̃ los Ebreos cercassen; y dá la razon, diziendo: *Madero es, y no hombre, y no puede contra ti aumentar el numero de los enemigos.* La letra Ebreca al presente tiene: *El madero es hombre, y no puede contra ti acrecentar el numero de los combatientes.* Aqui bien se conoce que falta la negacion, pues no puede afirmar que el madero sea hombre. Por lo qual nuestro Interprete Gerónimo, viendo que necesariamente faltaua allí la negacion, la añadió, diziendo: *El madero no es hombre.* Así al presente le pareció que la negacion era necesaria, y aunque no la tenía la letra Ebreca, la puso en la translation Latina.

Deut. 20.

Lo segundo, por quanto esta sentencia de la letra Ebreca parece contraria a todo lo restante de la letra, porque prosigue esta, y dize: *Hasta que se secassen las aguas;* luego el sentido sería, que el Cuervo andaua bolando cerca de la ventana del Arca, hasta que se secaron las aguas, y así Noe no le entró dentro. Esto es falso, y contra toda razon; por que Dios mandó poner dentro del Arca numero determinado de animales, para que se pudiesen conservar; pero si el Cuervo embiado por Noe bolviese, y no le quisiese recibir en el Arca, le daua ocasion de perdersé, contra el mandato de Dios, de que entrasen dentro para que pudiesen vivir; y consequentemente pecaría Noe, lo qual no es de creer que lo dexase fuera, sino que lo recogiese luego que

Genes. 7.

finió

finó el menús fiam el a fueras, y así hemos de dezir, que fubo, y no boluio.

Lo tercero, porqué embiado el Cuervo fuera, en tanto que boluía cerca del Arca, era señal cierta para Noé, que las aguas eran muchas sobre la Tierra, y que el Cuervo no oia na apartarle del Arca, con que no tendria necesidad de cambiarla Paloma; y pues la embio, señal es que el Cuervo salio del Arca, y no boluio mas a ella.

CAPITULO LXXXIX.

De las tres opiniones que ay acerca del Cuervo, si boluio, o no, y de la causa de que no boluiese.

EMbió Noé la Paloma, como nos dize el Texto Santo, y fue por que auia embiado antes al Cuervo, y no auia buuelto. La causa de no boluer el Cuervo, dizen algunos, que fue por auer hallado algunos cuerpos muertos, y cevandose en comer de ellos, como no auia quien se lo impidiese, no quiso boluer al Arca: Esto es dudoso. Lo primero, por quanto ya dexa nos dicho arriba, segun vna opinion, y razonable, que no comia animal alguno carne. antes del Diluuió, y lo mismo fue mientras estauan en el Arca, ni tan luego despues del Diluuió tendria el Cuervo tal defeo; no estando a comer carne acostumbrado: aunque cierto es, que luego despues del Diluuió, a algun tiempo pasado, los animales comieron carne, como los hombres la comen agora, y antes del Diluuió no la comian. Lo segundo, por que no hallaria por ventura carne alguna que comer; pues en tanto tiempo como auian estado los cuerpos debajo del agua, estarian ya perdidos, y deshechos en partes menudas, de fuerte que no tendrian que comer, mayormente con el calor del Sol, que diese en las partes de los cuerpos que estuuiessen en la Tierra descubierta.

Otros dizen, que el Cuervo se ahogó en las aguas, y así no pudo boluer. Esto tampoco es de creer, por que si él no viese que podia boluer, no iria sobre las aguas, pues no tenia

de donde volar. Lo segundo, por quanto Dios hizo con tanta diligencia guardar aquellas aves en el Arca, y tenerlas allí tanto tiempo, para que viviesen, y en su tiempo se multiplicar, luego no le dexaria preerer, pues no le conseguia el fin para que auia sido guardado.

Maxima alguno; Para que se dixo en el Texto, que salia, y no boluía, hasta que se fecasen las aguas. A esto responden algunos, que el Cuervo embiado por Noé fue, y nunca boluio, en tanto que auia aguas sobre la Tierra; pero despues que la Tierra estubo seca, se boluio al Arca. Esto se dize contra toda razón, porque en tanto que la Tierra estava cubierta de aguas, el Cuervo no queria boluer al Arca, no hallando donde asentarse, y despues que la Tierra estuuió seca, menos desearia boluer al Arca, que así lo hizo la Paloma. Y la razón es, porque el Arca era como careel hecha solo para librarle mientras duraua el Diluuió: luego cesando las aguas del, no desearia animal alguno estar en el Arca, ni el Cuervo bolueria; viéndo que la Tierra estava seca, si en el tiempo que auia aun aguas sobre la Tierra, se auia podido mantener, y conseruar.

Asi diremos, que el Cuervo fue embiado; y nunca boluio para Noé, ni al agua, y la causa fue, porque quando Noé embió el Cuervo, ya estava mucha parte de la Tierra descubierta; a lo menos las eminencias de los montes altos, pues a primero del mes dezimo se descubrieron, y esperó despues Noé quarenta dias, y entonces embió al Cuervo; y en este tiempo mucha parte de la Tierra se avria secado; pues solos cinquenta dias se passaron hasta secarse del todo toda la Tierra: y así hallando el Cuervo donde pudiese estar, no quiso boluer mas al Arca; como ya tuviere mantenimiento, y lugar donde viviese. Y quando dize el Texto, que hasta que se fecasen las aguas, no se entiende que secasen las aguas boluiese al Arca, sino solamente significa, que hasta aquel tiempo no boluio; y fue por quitar la duda, porque si el Cuervo embiado del Arca, si auia de boluer a ella, diera antes que las aguas se fecasen.

ralen, que entonces tenia en sus pe-
ros despues que la Tierra estubo tie-
rra, y las aguas confundidas, no para
para bolver impulso, ni causa algu-
na: luego sino boluio antes que las
aguas se secasen, agucse que ni des-
pues boluiera, ni auiedo para esto
ultimo duda.

Psal. 108.

Al modo de hablar del Texto re-
ferido, ay otros semejantes en la Es-
critura. En vn Pŕimo introduce Da-
uid al Padre Eterno, que se dize a
Christo su Hijo, *yo irate a mi, hebra,*
hasta que ponga a tus pies tus encañi-
gos. No se entiende aqui, que despues
que Dios puliese los enemigos de
Christo a sus pies, que dexaria de as-
sentarse a la mano derecha de su Pa-
dre, pues para siempre se asienta
Christo a la diestra de Dios; antes bŕe
mas propriamente se dize de Chris-
to despues de vencidos sus enemigos,
que goza de su Padre, y esta puesto a
su mano derecha, porque despues del
triunfo respaldece mas especial su
honra. Tambien dixo San Mateo de
San Joseph, *que no conoció carnalmen-*
te a MARIA santísima, hasta que pa-
rió su Hijo primogenito; y cierto es,
que despues que le parió, no la cono-
ció tampoco, como siempre fuessŕe
virgen, antes del parto, en el parto, y
despues del parto. Dixo esto, para
quitar la duda que se pudo por entō-
ces ocasionar, porque como las mu-
geres, si conciben, y paren, es por auer
precedido la junta de varones, y co-
mo la Virgen nuestra Señora paries-
se a Christo, entenderian todos que
auia sido por el modo comun de cō-
cebir, y que auia sido por junta de va-
ron: y para quitar este error, dixo el
Euangelista, que hasta que parió al
Hijo no la conoció Joseph. Despues
que MARIA parió a Christo, no auia
motiuo, ni causa para creer que auia
sido conocida de varon, pues parido
su Hijo Primogenito, no parió, ni
conció de ningun modo: luego si
para concebir no fue necesario que
fuesse conocida de varon, menos se-
ria menester quando no concibiesse.
De lo que pedia, pues, auer duda ha-
bló el Euangelista, no cuidando de lo
que se sigue despues. De la misma
manera se dize, que el Cuervo voluio,
y no boluio, hasta que las aguas se se-

Matth. 1.

caesen, y mucho meado boluio des-
pues, como no boluio antes, y asŕe
el Cuervo fue mal mensajero, pues
embiallo por Noe, nunca mas boluio,
ni por el pado saber, ni tener se-
ñal de lo que passaua en la Tierra, res-
peto de las aguas.

CAPITULO X.

Quantos dias passaron despues de em-
biado el Cuervo, para embiar la Pala-
ma: y para que embio Noe a esta, presŕto
que con no boluer el Cuervo, se de-
bio presŕmir auer cessado
el agua.

Embío Noe la Paloma despues de
el Cuervo, para saber si auian
cessado las aguas. Dudara alguno
quanto tiempo fuessŕe esto despues de
auer embiado al Cuervo. Algunos
pueden que el mismo dia, y esto por-
que lleuan la sentencia ya menciona-
da, fundada en la letra Hebrea, de que
Noe embio el Cuervo, y el no quiso
apartarse del Arca, sino que andaua
bolando cerca della; y viendo esto
Noe, le cogió, y metió dentro, y embi-
ó la Paloma, y asŕi todo fue en vn
dia. Ya dexamos arriba también re-
probada esta opiniō, afirmando que el
Cuervo fue, y nunca mas boluio. Af-
sentado esto, es de creer que Noe
aguardaria mas de vn dia para em-
biar la Paloma, y que seria cerca de
los veinte del mes onzeno, porque el
abrir la ventana fue a onze, ù doze de
dicho mes, y entonces se cumpliesson
los quarenta dias, como queda dicho.
Embío Noe luego el Cuervo, y vien-
do que no boluia, de alli a siete dias
embío la Paloma. Esto se prueba de
lo que dize el Texto al embiar Noe
segunda vez la Paloma: *Esperō Noe*
otros siete dias, y embio otra vez la Pa-
loma. De aqui consta, que antes que
embiasse Noe segunda vez la Pala-
ma, auia esperado siete dias por dos
veces, pues dize: *Esperō otros siete*
dias; y asŕi los vnoseran entre la pri-
mera, y segunda vez de embiar la Pa-
loma, y los otros primeros fuerō an-
tes de la primera vez; y asŕi vienen a
ser entre el embiar el Cuervo, y la Pa-
loma: y si el Cuervo fue embiallo a
onze, a doze del mes onzeno, la Pa-
loma

Genes. 8.

loma vino à ser embiada la primera vez cerca de los veinte del dicho mes.

Preguntará alguno: Por qué embió Noè la Paloma, despues que auia embiado el Cuervo, pues de no boluer el Cuervo, podia conocer el estado del Diluuij, y que estava la Tierra descubierta; que à no ser así, no pudiera el Cuervo perseverar en estar fuera del Arca? A esto no se ha de responder con la opinion dicha, de que el Cuervo no quiso apartarse del Arca, que esta respuesta ya queda reprobada. Hafe de dezir, pues, que aunque de no boluer el Cuervo se reconocia algo del estado del Diluuij, no tanto como queria Noè; porque aunque daua à entender que alguna parte de la Tierra estava descubierta, pero Noè queria saber quanto era descubierta, y si estava lo llano de la Tierra cubierto; y para esto auiera menester embiar otra aue, y por esto embió la Paloma, y no vna vez sola, sino tres, como consta del Texto; y esto era porque cada vez sabia mas del estado del Diluuij.

CAPITVLO XCI.

Por qué embió Noè el Cuervo, y Paloma, mas que otros animales, y aues.

Respondefe à la propuesta, que estas dos aues escogió Noè mas que à otras, por dos causas, ò tres, ya en lo que queda dicho asignadas; y demàs ay otra, que es el que estas dos aues son fuertes en el bolar; y era necesario que así lo fuesen, para que la multitud de las aguas no las espantase, ò cansase. Otra causa ay, y aun mas principal, y es, el que estas aues son más caferas, y manfas, y se llega mas à los hombres; y esto para el intento era necesario, pues si fueran aues de las montarazas, y brauas, no quifieran boluer, aunque se hallaran mal fuera del Arca. (a) En el caso presente Noè echó estas dos aues fuera del Arca, y por su mano cogió, y entró por dos vezes à la Paloma; y si fuera braua, ò montaraz, nunca quifiera boluer à la mano del hombre; y por ser estas aues mas conueniables, y caferas, estas mas que

otras debió embiar. Aun otra causa hay principal, porque Noè queria embiar aues que traxessen alguna señal en la boca, ò pico, por la qual conociese el estado del Diluuij; y tales son estas aues, pues el Cuervo suele traer vn pedacjo de pã, ò lo que halla, en el pico, y la Paloma lo trae del mismo modo; y así traxo en el pico vn ramo de oliua al Arca: con que à estas mas que à otras debió embiar.

Genes. 8.

Dirá alguno: Por qué no embió Noè otras aues grandes, que suelen traer algo en la boca, ò pico? Respondefe, que no cabrian por la ventana, q̄ era pequena. Otra razon aun ay mas, que las aues grandes que a go traen en la boca, ò son de pequeño bueluo, ò son brautas, y no buenas para comer, que son las que llaman inmundas; y destas no auia mas que macho, y hembra; y si vna fuera embiada, y por las aguas, ò por otro acaecimiento peligrara, perderiase aquella especie de aues, pues no quedaua lo que se requiere para su generacion: luego no debió embiar Noè ninguna destas aues, sino de aquellas que era limpias, de las quales auia siete, y aunque vna pereciesse, quedauan las restantes para la multiplicacion de su linaje.

CAPITVLO XCII.

Como podia saber Noè por la Paloma, si auian cessado las aguas.

Embió Noè la Paloma despues del Cuervo, para ver si auian cessado las aguas. No se entiendo hablar aqui de las lluvias, que estas solo quarenta dias duraron, y tampoco auia menester Noè embiar aues para saber esto, pues estando dentro del Arca, y antes que abriess la ventana, podia saberlo, que por el ruido que hazian al caer, podia saber si auia cessado de llouer, ò no. (a) Lo segundo, porque abierta la ventana, aunque no pudiesse ver la Tierra, caer el agua biç lo podia ver, pues por ella se veia el Cielo. Lo tercero, porque no aprouechaua para cosa alguna à Noè, el saber si auia cessado las lluvias, pues aunque hubiessen cessado, podia la Tierra estar cubierta de agua, como lo auia estado, y no podia salir Noè, que era lo que

Genes. 8.

(a) Reciben se mejor los auisos, de aquellos naturales que son blandos.

(a) Lo que se puede saber detrás de cosa, no se ha de procurar saber por nos çus de fuera.

Inten-

incertana. Diremos, pues, que Noè queria saber si auian cessado las aguas sobre la Tierra, si estaua descubierta, ò no; y esto aprouechaua à Noè, para ver si le era conueniente salir del Arca, lo qual conocio el por las señales de la Paloma, como lo dize la letra.

Preguntaráse: Como Noè podia saber por la Paloma, si auian cessado las aguas? Respondefe. Todos los animales estauan en el Arca como en carcel, y si fuera pudiesen viuir, nica bolverian à aquella habitacion; y así embiando Noè alguna de las aues, si hallasse la Tierra conueniente para ella; y tuviessé sus mantenimientos, no bolveria al Arca, que era su carcel: luego por la buelta de la Paloma pudo Noè tomar noticia, si las aguas estauan sobre la Tierra.

Preguntaráse mas: Y si la Paloma nunca boluiera, como lo hizo el Cuervo, qué hiziera Noè en tal caso? Bien se pudiera responder, que Noè entenderia que ya las aguas auian cessado sobre la Tierra, pues la Paloma no boluia, como lo hizo despues, segun dize la letra. De otra manera se puede responder, que no por esto creyera Noè luego que las aguas auian cessado, sino que embiaria otra Paloma, ò embiaria otra aue de distinta especie; y si ninguna de ellas boluiera, creyera Noè que auian cessado las aguas, y no al principio quando embiaria la primera Paloma: pues esto se conoce, en que quando el Cuervo no bolvió, no por esto quedó Noè asegurado de que auian cessado las aguas, puesto que no obstante esto embió la Paloma. Y quando dize, que creyó auer cessado las aguas quando no bolvió la Paloma, responderemos, que esto fue porque ya era embiada tres vezes, y en las dos primeras vino, y à la tercera no, y en las dos primeras conoceria algo del Diluuió; y por esto en la tercera quando no bolvió, creeria que auian cessado del todo las aguas: pero si la primera vez no boluiera, aun no creyera Noè que auian cessado del todo las aguas, y embiaria otra aue, como dexamos dicho.

(O)(C)

CAPITULO XCHII.

Por qué bolvió la Paloma al Arca, y no el Cuervo.

CONsta por el Texto Santo, que la primera vez que Noè embió la Paloma, se bolvió, no hallado donde sentar el pie, por estar cubierta de aguas la Tierra. Por esto dudara alguno, que como el Cuervo no bolvió à la primera vez que fue embiado, y la Paloma se bolvió, siendo así que esta fue embiada siete dias despues del Cuervo, como dexamos dicho capitulo 118. Dizé algunos, que el Cuervo no bolvió, porque aunque la Tierra estuviessé cubierta de agua, hallaria algun cuerpo muerto, nadando sobre el agua, y allí se ceuó, haziendo asiento para comer; y con esto no bolveria. Esto no es verdad. Lo vno, porque como ya dexamos en otro lugar probado, no es cierto que los animales, y aues en la primera Edad comiesen carne, como ni tampoco la comieron los hombres: y aunque carne comiesen, tampoco es cierto que el Cuervo pudiese hallar cuerpos muertos, pues ya en rãto tiempo, y con aguas tantas cesarian consumidos, ò deshechos en partes muy menudas. Lo otro, por quanto dizen, que los cuerpos muertos nadarian sobre las aguas, lo qual es contra la razon, y experiencia, pues ningun cuerpo muerto nada sobre el agua, que es pesado, y naturalmente se vá à lo fondo.

Digamos, pues, que el Cuervo no bolvió al Arca, por auer hallado tierra descubierta donde estar, y mantenimientos que comer, pues ya estauan descubiertos los montes altos. La Tierra llana es la que no estaua descubierta, y en esta es donde habita, y se huelga mas deitar la Paloma: y esta es la causa de que como la vió cubierta, se boluiese luego al Arca.

Instará todavia alguno: Como la Escritura dà por razon de bolverse la Paloma al Arca, el que estaua con las aguas cubierta la Tierra, y que así no hallò donde sentar el pie, pues ya entonces mucha parte della estaua descubierta, pues lo estauan los mon-

tes otros? Respondefe ser verdad que no toda la Tierra estava cubierrta de aguas, pues como se dize, las cabeças de los montes estauan descubiertas al dia primero del mes dezimo; y mas que desde este dia hasta que embió Noé la Paloma, avrian pasado casi cincuenta, quarenta desde que se empecaron a descubrir, y hasta embiar el Cuervo; y visto que no bolvia este, passados otros siete embió la Paloma; y en estos casi cincuenta dias, parte mucha de la Tierra estaria descubierta. Pero no obstante esto, diremos, que la Escritura dixo, que las aguas estauan sobre toda la tierra, entendiendose de la tierra llana, que es donde (como ya queda notado) habita, y donde mas se alegrá de estar la Paloma. El Cuervo es mi amigo de las alturas, y breñas, ò por lo menós no las rehusa, y estando descubiertos los montes altos; allí encaminaria sus buelós; y esta es la causa legitima de no bolver él, y bolver se la Paloma. (a)

CAPITVLO XCIV.

Por qué embió Noé la segunda vez Paloma, y no otra ave.

DEspues que se bolvió la Paloma, esperó Noé siete dias, y la bolvió à embiar. Preguntarásle, que por qué Noé bolvió à embiar segunda vez la Paloma, puesto que ya vna vez ella se auia buelto? Respondefe, que Noé queria saber el estado del Diluvio, porque la primera vez que embió la Paloma, no supo tanto como deseaua, pues por no traer señal alguna, hizo iuizio de que con las aguas aun se estava la Tierra muy cubierta; y Noé deseauá saber quando estava descubierta, para salir del Arca. Y aunque la Escritura dize, que la Paloma no halló donde sentar el pie, por estar toda cubierta con las aguas la Tierra, esto no lo sabia Noé, sino que lo afirma el Texto, porque el que lo escriuió sabia la verdad de todo, como del Espiritu Santo dictado.

Preguntará alguno: Por qué embió la segunda vez Paloma, y si embió la misma que primero auia em-

biado? A la primera parte de la duda se responde, que embió Paloma, porque halló que auia procedido bien la vez primera, bolviendose puntual al Arca; y así entendió que lo haria hasta que las aguas estuiesen secas.

(a) El Cuervo no auia buelto, y así entendió que otro qualquier Cuervo haria otro tanto; y se asseguró que bolveria la Paloma, pues vna vez buelto auia. (b) A la segunda parte diremos, que por la razón misma, seria la misma Paloma, pues de aquella ya tenía Noé experiéncia; y no queria probar que haria otra, dexando la seguridad por la contingencia; y a esto mismo alude el modo de hablar de la Escritura. (c)

CAPITVLO XCV.

Por qué al embiar las aves aguardaua sempre Noé siete dias, y no mas, ni menos.

Respondefe, que Noé queria saber quando cesarian las aguas del Diluvio; y aora quando embió la primera vez la Paloma, halló que la Tierra estava cubierrta, pues que no le auia traído al bolverle señal alguna; y si luego la bolviesse à embiar, en el mismo estado la hallaria, con que fue necesario esperar algun tiempo; en que huviessé alguna mudança en la Tierra. Porque fuessén siete dias, ni mas, ni menos, se puede dezir, que Noé le pareció esse el tiempo bastante para esperar, pues en él pudo auer mudança, segun el tiempo fuerre que Dios auia embiado; y atendiendo à esto no quiso esperar veinte, ò treinta dias; por estar Noé muy deseoso de saber quando estaria la Tierra seca, no pudiendose contener para no embiar amenudo.

Y es de reparar, que todas las vezes esperó Noé siete dias, pues entre el embiar del Cuervo, y la primera vez que embió la Paloma, passaron siete dias, como ya probamos; y entre la primera, y segunda de la Paloma, mediaron otros siete; y otros tantos entre la segunda, y tercera. Por lo qual se suele dezir, que Noé guardó este numero, no sin mysterio; y que fue por la Luna; porque la Luna

(a) En los Principios se acreditan los natural's, y los ingenios.

(b) Pierde t da en: Comunidad, si vno della no procede bien.

(c) De los Milleros, los mas experimentados son mas seguros.

(a) De los que pretenden la altura, no ay que esperar buena correspondencia.

es madre; y origen de las humedades, y segun el curso suyo crecen, o menguan: y la virtud de la Luna se manifiesta mas en los quartos, que en otro tiempo, y va quarto de Luna haze siete dias, ó poco mas; y por esta causa de here en siete dias embiaua Noé las aues, procurando saber que mudança auia en las aguas, constando mas en aquel tiempo, que en otro. Desta materia largamente hablamos en el capitulo octauo del Génesis.

CAPITULO XCVI.

Por que vino la Paloma al anocheçer, y por que traxo ramo de oliua en el pico.

LA causa de traer la Paloma el ramo de oliua, fue, porque las aues codician el mantenimiento, y no solo le comen quando le hallan, sino que aun trae para su nido lo que pueden, para tener alli que comer: y como la Paloma tenia el Arca por nido donde auia habitado cerca de vn año, traxo aquello que halló, ó pudo quando se huvo de boluer: y este fue vn ramo de oliua, que debia de auer hecho ásicnto sobre el: y por estar descubierta. Por aqui entenció Noé que auia cesado las aguas, ó que por lo menos estos arboles estarian descubiertos; y aunq esto no era señal suficiente, si de otro qualquier arbol traxera hojas, ó ramo; por serlo de oliua, fue señal para Noé de que la Tierra estava ya descubierta. Las oliuas estan de ordinario en llanos, y valles, especialmente en tierras frias, como era aquella donde estava el Arca: luego trayendo ramo de oliua, fue señal que la Tierra estava ya seca, ó que poco le faltaua.

Vino la Paloma à la noche, ó à la tarde; que la voz Latina, puesta en la Escritura, igualmente significa ambas cosas. La causa de boluer à la tarde, fue, porque Noé auia embiado la Paloma por la mañana, y ella estaua todo el dia fuera del Arca, à la tarde antes de obscurecer boluiose à ella. Algunos imaginan que fue por la frialdad que sentia, por estar se aun la Tierra cubierta de agua, aunque los arboles estauan descubiertos; y como

de dia avria algun calor por el Sol, puesto ya este, la frialdad se adria con la noche; por estar la Tierra todavia cubierta de agua. Ditemos en este punto, que lo mas verisimil es la falta de nido, que no halló la Paloma; porque las aues, y especialmente las que no son caçadoras, de dia buscan su mantenimiento, y por la noche se buelven à su nido, no pudiendo de noche buscar lo que les conuiene; y así la Paloma auia de buscar nido para la noche, y no hallandole en la tierra, por estar lodosa, huvo de boluer para el Arca. Esto se reconoce, porque la siguiente ocasion, hasta que la embió Noé, se quedó aquella noche fuera del Arca, y nunca mas quiso boluer à ella, por estar ya la Tierra descubierta, y en ella hallaria nido para su descanso.

Dize la Escritura, que al ver Noé la Paloma con el ramo de oliua en el pico, entenció que auian cesado las aguas sobre la Tierra; y aunque no era esto señal bastante del todo para inferir que estava seca la Tierra, era lo por lo menos de que ya el agua seria poca; y bien podia estar la superficie de la Tierra cubierta, y las oliuas descubiertas, por ser algo altas. Esta vez sacó tambien Noé la mano para meter la Paloma dentro; y aunque no lo dize la Escritura, omitiólo, porauerlo dicho la vez primera: y así se debe entender de las demás que boluio al Arca, pues no pudiera entrar de otra manera.

CAPITULO XCVII.

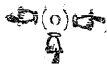
Por que embió Noé tercera vez la Paloma, Dase la causa de no boluer, esta, y de que no embiasse Noé otra despues della.

ESperó otros siete dias Noé, y boluio à embiar tercera vez la Paloma, y esta no boluio mas, segun dize la Escritura. Preguntar algunos: Para que embió Noé tercera vez la Paloma, pues parece no ser necesario despues de auer traído el ramo de oliua, indicio por el qual podia saber que ya la Tierra estava descubierta? Responde se. Noé queria saber quando estaria la superficie de la Tierra des-

descubierta, para poder salir del Arca, y por esta causa no dexaria de embiar aues hasta que estuviessen dello certificado. Esto no lo sabia, porque aunque la Paloma ya traxo el ramo de oliua, no creyó que las aguas estauan del todo consumidas, aunque las oliuas estauan descubiertas; y así huvo de embiar tercera vez la Paloma. No bolvió esta tercera vez la Paloma, señal de que ya la Tierra estaua descubierta, y que ya la Paloma hallaua en ella nido, y sustento, y no auia de boluer al Arca, que era como cárcel.

Del tiempo en que no bolvió la Paloma se puede dudar. A esto se ha de responder, que fue al tercero; o quarto dia del mes duodezimo, y postrero de aquel año; porque el Cuervo fue embiado del Arca a los onze, o doze del mes onzeño, segun ya probamos, que fue quando abrió Noè la ventana del Arca; y de alli a siete dias fue embiada la Paloma la primera vez, quando bolvió sin señal: luego passados otros siete fue embiada segunda vez, y bolvió con el ramo de oliua; y luego despues de otros siete la tercera vez, quando no bolvió mas; con que vino a ser al tiempo dicho.

Alguno podrá dezir: Por qué Noè quando vió que la tercera vez no bolvió la Paloma, no embió otra, o alguna otra aue? Responde se, que no fue conueniente embiar otra. Lo primero, porque qualquier aue que embiasse haria lo mismo que la Paloma, quedandose fuera del Arca; y así seria en vano embiar otras, fueren Palomas, o fueren de otra especie. Lo segundo, porque Noè embiava las aues para saber quando estaria la Tierra descubierta de las aguas; y esto por la Paloma lo conoció bastante-mente, que el agua era ya consumida, y la Tierra ya descubierta, pues quedandose fuera la Paloma, la señal era segura, y otra alguna no era necesaria.



CAPITULO XCVIII.

*Quando se acabaron de secar las aguas
y por qué no abrió Noè el Arca
luego que la Paloma no
bolvió.*

A La primera parte de la propuesta del capitulo se responde, que al dia primero del año siguiente se acabaron de secar las aguas. Consta del Texto: *En el año seiscientos, y vno de la vida de Noè, a primero del mes primero acabáronse las aguas sobre la Tierra.* Genes. 8.

Alguno dirá, que como pudo esto ser, porque quando la Paloma fue embiada del Arca, y nunca mas bolvió, ya la Tierra estaua seca, porque de otra manera la Paloma no se quedara fuera del Arca: luego no se acabarían de secar las aguas en el mes primero del año siguiente, puesto que la Paloma salió la vltima vez del Arca, que fue quando no bolvió, y esto era cerca del quarto dia del mes duodezimo? Responde se, que lo dicho es muy conueniente, porque quando la Paloma quedasse fuera del Arca, no era necesario que todas las aguas estuviessen consumidas, sino que algunas partes de la Tierra llana estarian descubiertas, y secas; y esto era bastante para que la Paloma se quedasse fuera del Arca, por hallar ya en la tierra llana sustento, y manida; pero no se sigue de aquí que toda la tierra llana estuviessen enteramente descubierta, y seca, y al mes primero lo estuviessen, pues de vno a otro año passado espacio de veinte y cinco dias, es a saber desde quatro de el mes vltimo, hasta primero del año siguiente.

Preguntarán: Por qué Noè no abrió el Arca luego como vió que la Paloma no bolvia, pues bien pudo conocer que la Tierra estaua seca, y pudiera salir del Arca? Responde se, que Noè no abrió el Arca, ni salió de ella, aunque por la Paloma conociesse que la Tierra estaua seca, y por no tener bastante fundamento para inferir que ya se podia salir del Arca, porque podian estar descubiertas algunas partes de la Tierra llana, que esto

N bast

bastaua para poder viuir , y quedarle la Paloma; y otras partes estar cubiertas, y lodosas mucho, y asi no seria para Noè seguro el abrir, y salir fuera del Arca, pues no estaria para ello la Tierra. Esto tambien se echa de ver, en que aunque dias antes auia venido la Paloma con el ramo de oliua, en lo qual dió à entender el que los arboles estauan descubiertos, pero no la Tierra, pues no boluiera ella al Arca; y pallados no mas que fiere dias despues desto, no podia auer tanta mudança en la Tierra, que para los hombres pudiera ser conueniente morada. A esto ayuda el que Noè no sabia donde auia asentado el Arca, si sobre tierra llana, ó sobre montes, pues no auia visto la Tierra, ni desto se pudo tener conocimiento por la Paloma; y asi podia ser que huvieste asentado en algun valle, donde huvielle mucha agua, aunque lo llano de la Tierra estuuieste sin ella, y entraria el agua abriendo el Arca; con que no conuino abrirla luego que no boluio la Paloma.

CAPITULO XCVII.

Por que no abrió Noè la cubierta del Arca quando abrió la ventana.

Responde se à la propuesta, que quando abrió Noè la ventana del Arca no osó abrir la cubierta por el miedo de algun peligro, por no saber el estado de las aguas; y abrió la ventana, en la qual no auia peligro alguno. Pero no se ha de entender que dexó de abrir la cubierta, temiendo que hasta allí llegassen las aguas, pues es cierto que no podian llegar hasta allí, pues à ser esto, no pudiera nadar el Arca, sino que estuuiera de baxo del agua siempre; y Noè sabia lo contrario, pues la sintió nadar al principio del Diluuió, y reconoció tambien que auia hecho asiento al mes septimo: luego no podia temer que à la cubierta llegassen las aguas. Lo segundo, porque si à la cubierta pudiesen llegar las aguas, mas facilmente entrarian por la ventana, pues estaua mas baxa esta que aquella, siendo la cubierta el techo, y la ventana estaua en el costado: y si no

temió que entrasse agua por la ventana, que à ser esto no la abriera, menos temeria que pudiesse entrar por la cubierta del Arca. Tampoco temia que allí cayessen las lluvias, porque ya estaua cierto de que ya auian cesado, y que no lloueria mas, segun ya diximos; pero temia la duracion grande de las aguas sobre la Tierra, y que si mucho tiempo despues durassen, podian recibir daño considerable los del Arca, si estuuieste abierta la cubierta, y no se podia temer por estarlo la ventana. Esto era por los grandes calores que se requerian para secar la Tierra, ó por los vientos fuertes, y muy abrasantes que Dios embió sobre las aguas, ó por los vapores gruesos, y malos que se leuantauan de las aguas, y Tierra quando se secauan, y à los que estauan dentro dañarian.

Esto en la ventana no corría, por ser muy pequena, y no podia entrar cosa que hizielle daño: demas, que podia cerrarse, y asi no seria peligroso el abrirla, aunque Noè ignorasse el estado del Diluuió. Soló dos peligros podia auer abriendo la ventana: El uno, si las aguas del Diluuió llegauan hasta allí. El otro, si cayessen lluvias del Cielo. De ambos estaua seguro Noè. Del primero es manifesto, porque la ventana estaua cerca de la cubierta del Arca, y no podia llegar hasta allí el agua; que si tanto llegara, no pudiera nadar el Arca vn passo: y esto es falso, reconociendose quando al principio, y asi en quanto à esto en qualquier tiempo pudo abrir la ventana sin temor alguno. Lo segundo, no temia tampoco, porque el sentia que entonces no llouia; y que no auia de llouer mas sabia: luego no auia inconueniente en abrir la ventana, y le pudo auer en abrir la cubierta.

**



CAPITULO C.

Por qué no salió Noè del Arca luego que vió la Tierra seca; y señalase la causa de no querer salir hasta que Dios se lo mandasse.

TUvo razones Noè para no salir del Arca, aunque viesse la Tierra seca. Lo primero, porque no sabia si la Tierra estava seca verdaderamente, y del todo; que como tanto tiempo huviesse estado el agua sobre la Tierra, aunque el viento, y el Sol penetraria gran parte de la coitra de la Tierra, aquella primera superficie seca quedaria, pero lo de abaxo quedaria humedo, y tierno, y si alguno anduviesse sobre ello, hundiariase con el cieno que estava debaxo. Esto ignorava Noè, si era sola la coitra primera la que estava seca, ó si auia penetrado mas el Sol, y el ayre para secarla. De ignorar, pues, esto, nacia el temor, y este mas era por los animales, que por los hombres, pues estos podian guardarle, citandose quietos cerca del Arca, y no alexandose della: mas los animales, como se mucuen sin razon, y advertencia, irianse por diuersas partes, y hundidos en el cieno perecerian. Lo segundo fue, por esperar el mandato de Dios, pues Noè auia entrado en el Arca por orden suya, y debia aguardar la misma para salir della, y mas no auendole señalado termino para que cituviesse dentro. (a) Esta parece ser la causa principal, pues el Texto advierte que hablo Dios a Noè, y que le mandó salir del Arca à él, y sus hijos, sus mugeres, y todos los animales: y si Noè cituviera en salir sin mandato expreso de Dios, no se lo mandara, como queda dicho. Lo tercero, porque Noè quando abrió la cubierta del Arca, por ventura vio muchos vapores, que de la Tierra se levantauan, que indicauan no estar la Tierra del todo seca, aunque la superficie exterior lo cituviesse.

Preguntar a alguno: Para qué esperó Noè el mandato de Dios para salir del Arca; y Dios para que quitó

hablar à Noè sobre esto, puesto que bastava el salir quando no huviesse peligro alguno? Responde. Lo primero fue, por vna reuerencia, y duda que Noè tenia, que auiendo entrado en el Arca por mandato especial de Dios, y auiendo hecho todas las cosas passadas, y ya referidas; pensava por ventura que ofenderia à Dios, saliendo sin mandato suyo. Lo segundo, por quanto Dios auia mandado hazer el Arca, y que estuviesse en ella los animales, para que se conservassen; pero al salir podian peligrar, si saliesse antes de tiempo, y este qual fuesse, ignorauan los hombres. Lo tercero, por causa de la sanidad, pues hasta que la Tierra estuvo del todo seca, el Sol, y viento sacavan cada dia vapores gruesos, y à los animales, y hombres que anduviesse sobre la Tierra, les podian ser dañosos, y pestilenciales, y les causaria muerte, ó enfermedad. Estos vapores quando cessasen, no lo podia saber estando en el Arca, y así debió esperar el orden, y mandato de Dios, para no errar en materia tan citencial.

Alguno dirá: Puesto que Noè no debió abrir la puerta del Arca antes que tuviesse abierta la cubierta, y supiesse que estava seca la Tierra; pero despues que por la cubierta vio la Tierra seca, por qué no abrió la puerta, y salió por ella? No se puede responder que lo hizo por miedo de los peligros ponderados de aguas, ó lozcos, que estos podian recearle antes de abrir la cubierta; pero despues de abierta, y que vió en que lugar estava el Arca, y como estava atennada en montes altos, donde no auia agua, ni lodo, pues ya la Tierra estava seca, siendo ya passados, y cumplidos tres meses, que citauan de cubrir los montes. Pero lo que se puede dezir es, que Noè no quiso abrir la puerta, porque así como fue esta para entrar los animales, así fue para salir por ella: y si Noè no queria salir de allí hasta que Dios se lo mandasse, segun citamos; luego no tenia motivo para abrir la puerta. (b) Tampoco Noè auia de hazer cosa alguna sin razon, y para nada aprocchava

(a) Poco importa dar el oficio, sino se dà la direccion para salir con acierto.

Genef. 8.

(b) Quien entra en un pueblo por las puertas, y no ha de salir por ellas, sino por las que el Señor mandare, y no por las que él quisiere.

el estar la puerta abierta, pues no auian de salir del Arca: luego nõ la debió abrir. (c) Y por vltimo, Dios cerró la puerta quando entraron en el Arca hombres, y animales, y nõ se atreueria Noè à abrir la sin voluntad de Dios expresa.

CAPITULO CI.

No era Dios, ni Angel quien mandò à Noè salir del Arca, y declaransi cinco modos con que Dios, o un Angel manda, ò habla à un hombre.

Genes. 8.

EN Veinte y siete del mes segun- do habló Dios à Noè, y le mandò que saliese del Arca con sus hijos, y sus mugeres, y con todos los animales. Obedeció Noè à Dios, salió luego del Arca, y esta quedó en los montes de Ararath en Armenia, donde auia asentado. Quien habló à Noè, y le mandò salir, nõ era Dios, sino algun Angel suyo seria, que le notificò el mandato. Dizese en el Texto, que Dios le habló, porque es estilo en la Santa Escritura llamarse Dios el que habla en nombre suyo, como ya mas largamente dexamos probado. En todo el tiempo que estubo Noè en el Arca nõ le habló Dios, ni su Angel, porque nõ era necesario, como el ruuiesse dentro todo lo que auia menester, ni el tenia que hazer mas que estarle alli hasta que passase el Diluuió. Acabado este, hablóle Dios, porque era necesario, por las razones ya dichas, assi como antes que hiziesse el Arca, y entrasse en ella, le habló muchas vezes.

Los Angeles, de muchas maneras reuelan algo à los hombres, y asimismo Dios. La primera es, por solo el entendimiento, mudándole, ò eleuándole para entender algo; que de otra manera nõ lo pudiera entender; sino es haziendo alguna mudança en la fantasia: y este modo conuiene, y le obra Dios. La segunda es, mudando la fantasia, y cantando alli nueuas figuras, y representaciones que nõ auia, ò mouiendo aquellas que con el organo fantástico

están, y aclarando algunas de ellas; por las quales el entendimiento tenga luego algun conocimiento; que de otra manera nõ le tuuiera: y esto lo pueden hazer en nõsotros los Angeles, ò los demonios. La tercera es, quando se forma alguna voz en el ayre, que la oye el hombre, y nõ ve al que le habla. Asì hablaua Dios muchas vezes à Moyses en el Propiciatorio del Templo, y en la columna de la nube. Deste modo habló tambien à Samuel quando era moço en el Templo, y el nõ sabia quien le hablaua, antes pensaua que le llamaua su señor Heli. La quarta es, quando algun Angel en lugar de Dios toma cuerpo, y habla. Desta forma hablaron à Abraham los tres Angeles en figura de tres varones. Y los dos Angeles que fueron à Sodoma, y el Angel que habló à Agar en el Desierto, y otros muchos. La quinta es, quando Dios se muestra segun su substancia: y esto solos los muertos, que son almas separadas de la carne, la ven. Asì lo dixo Dios à Moyses: *No puede ver Dios el hombre, y que este este viuo.* Y por San Iuan: *A Dios nõc àle nõd alguno.* Esto es verdad, sino que por muy especial priuilegio le sea concedido al hombre el ver à Dios; y este priuilegio solo se dizè de San Pablo; y Moyses auerle tenido en vida, como lo afirma San Agustin.

Destas maneras nõ consta qual sea aquella en que Dios, ò su Angel hablasse à nõsotros; pero mas creible es que era la tercera, ò quarta, y aun esta mas, por ser mas viada. Al presente quando Dios habló à Noè estaua en el Arca, y como oyò la voz de Dios, luego se dispuso para salir.

* * *



(c) El que entra en la Religión guiado de Dios, y por ocasion suya, nõ debe salir de ella, sin la voluntad de Dios muy manifestada.

Num. 7.
& Ex. 33

1. Reg. 3.

Genes. 18.

Genes. 19.

Genes. 16.

& 21.

Exod. 33.

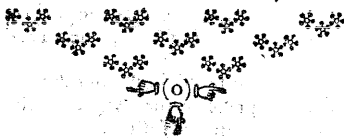
Ioann. 1.

CAPITULO CII.

Si abrió la puerta Dios á Noè, y si sacò los mantenimientos consigo, que tenía dentro della.

AMbas cosas pudieron suceder, ó que abriese Noè la puerta de el Arca, ó que Dios se la abriese, pues él se la auia cerrada; y por ventura estaria tan firme, y fuerte, que no podria ser abierta por mano de hombre. Demás, que Dios le dixo: *Sal tu, y tus hijos, &c.* y así parece que no le faltara cosa alguna para salir, sino la voluntad sola; y así Dios le abrió la puerta.

Alguno dudará cerca de los mantenimientos que auia en el Arca, si los sacò Noè consigo. Respondeté, que no ay razón de dudar, porque aunque muchos mantenimientos quedassen en el Arca, en aquel tiempo no sacara Noè algunos. Lo vno, porque la mayor parte era para las bestias, y aues, y ya desde entonces no auia de cuidar dellas Noè, ni darlas de comer, como quando estauan en el Arca. (a) Tambien la Tierra toda estaria llena de tales mantenimientos, pues eran frutas, y yeruas, y todas estarian mas frescas fuera, que las que estarian en el Arca. Esto se puede inferir de la Escritura, porque quando Noè huvo de entrar en el Arca, mandòle Dios que entrasse él, sus hijos, y mugeres, y los animales todos, y que metiesse consigo muchas viruallas, y mantenimientos, y todas las cosas que ce mer pudiesse: y à la salida le dixo, que saliesse él, sus hijos, y mugeres, y todos los animales, y de los mantenimientos no hizo mencion alguna: luego claramente se infiere que no sacò cosa alguna destas del Arca.



CAPITULO CIII.

Que fue convenientemente que el Arca quedasse para memoria: y de los Escritores antiguos, que han en mencion della.

LA Santa Escritura no escriuò cosa desto, porque ya no era necesario; que como el Arca fuesse hecha para escapar del Diluuió, este acabado, no cuidò mas la Escritura de hazer alguna memoria. Hafe de dezir, que así como Noè, y los que en el Arca estauan salieron della, esta quedó asentada en aquel monte, donde por gobernación de Dios auia venido, haziendo asiento en aquella parte; y nunca de allí fue apartada, por no ser necesaria para obra alguna. Tampoco avria quien de allí la quitasse, por el grande peso, ni huvo alguno que la quisiese quemar, mayormente porque Dios gustaua de que allí permaneciesse. Tampoco los hombres boluieron à viuir, y habitar dentro, por no ser conueniente, ni podia ser cosa gustosa aquella vivienda, siendo solo buena quando era refugio, y como tal necesaria. Quiso Dios que esta Arca durasse muchos tiempos en aquel monte de Armenia, por memoria de las cosas passadas, pues por ella vendrian en noticia de que auia auido Diluuió vniuersal, y que para librar hombres, y animales auia sido hecha. Tambien sabrian à que Tierra los hombres en el Arca aportaron, pues fue aquella donde el Arca parò.

Aprouechè esto para dar alguna probança à los que sucedieron al Diluuió, que no dexaria de hazer se duro de creer, por no auer sucedido otro, sino aquel; y la naturaleza no es bastante para causarle, como ya largamente dexamos probado. Conseruandose mucho tiempo esta Arca en aquellos montes, todos los que la viesse vendrian en conocimiento del Diluuió, pues tan grande edificio, no seria hecho en vano, y se estenderia la fama deste Diluuió, aun entre las Gentes que no viesse el Arca, por las noticias que dauan los que la viesse.

(a) Solo para lo muy preciso, se ha de tener cò los ignorantes comunicacion, y trato.

Genes. 6.
7.

De este Diluvio hizieron mencion muchos de los Historiadores antiguos de los Reynos de Oriente, no porque ellos tuviesen conocimiento verdadero del, sino por el Arca, que estava en su Tierra, hazian vna presumpcion, o conjetura. Así lo afirma Iosepho, nombrando los Historiadores que de esto hablaron. Dize, pues, que Beroseo, Historiador de los Caldeos, afirma que vna grande Naua llegó a Tierra de Armenia, cerca del monte llamado Cardico, y que aun algunas piezas della permanescian, y que de aquella Nave cogien los hombres vna especie de betun, del qual vian para limpiar muchas cosas. Esto que dize beroseo es muy creible, porque el Arca de Noé estava toda embebetunada, o empegada por dentro, y fuera, y aquel betun sería de lo bueno, y fino, puesto que Dios se le mostraría a Noé para hazer el tal edificio: y así los Armenios lo experimentan mejor que otro alguno, yñando del para quitar las manchas de las cosas que lauan. Y aun por ventura, por auer estado el betun mucho tiempo al ayre, y agua, se avrá purificado, y será mejor que otro ninguno.

Geronimo Egipeo haze memoria también del Arca, que escribió las Antigüedades de Fenicia, que es parte de Iudea. Manafes el Damasceno, por ser de Damasco, hablando del Arca, tiene estas palabras: *Ay en Armenia vn monte muy alto, llamado Bavis, en el qual es fama auer muchos escapado en el tiempo del Diluvio, y auer venido vno en vn Arca a la cabeça del monte; y las piezas de aquella Arca, o Nave, auer quedado en aquel monte por mucho tiempo.* Esto refiere Iosepho del Arca, segun la memoria que della tuvieron los Historiadores antiguos. Este mismo conocimiento, aunque pequeño, tuvieron los Historiadores de Asia, por el Arca que en los montes de Armenia quedó, y despues por fama, de vno en otro se citandó: y la fama quando se estienda a muchos, de vno en otro recibe algun error continuamente. Así Manafes Damasceno dixo que era fama, que muchos escaparon en tiempo del Diluvio, viniendo huyendo a aquel monte, y que

vno auia venido en el Arca: pero cierto es que no fue alguno huyendo al dicho monte, ni a otro lugar alguno, sino los que estuuiéron en el Arca: ni tampoco en ella vino vno solo, sino ocho personas, y todas las especies de los animales del Mundo.

Los Historiadores Griegos, y Latinos de todas las Tierras de Occidente ignoran esto, sino es lo que nosotros sabemos por la verdad de la Escritura Santa: pero los Historiadores Gentiles nada conocieron desto, y fue que no llegó a ellos la fama del Arca, que estava en Tierras de Oriente, como llegó a los Historiadores del Asia.

CAPITULO CIV.

Por qué ofreció Noé animales a Dios al salir del Arca.

LVego que a Noé le mandó Dios salir del Arca, obedeció, sacando consigo a sus hijos, y mugeres, y a todos los animales, como por Dios le auiá sido mandado. Y porque Noé por ventura, y sus hijos tendrían temor de andar sobre la tierra, les puso estuerzo, y ánimo para que no temiesen, y que creciesen, y trascaen la Tierra, siruiendole della. Quando salió Noé del Arca, estauan todos los animales a su obediencia, y sujecion, así como en el Arca, donde cada cosa recibian de su mano el mantenimiento: y deste modo pudo Noé tomar los que quiso para matar, y ofrecerlos a Dios en Sacrificio. Esto hizo Noé en reconocimiento del señorio soberano de Dios, y juntamente de beneficio tanto como auia recibido, pues él, y todos los animales salian del Arca libres, por especial gracia, y privilegio suyo. Esta fue vna accion muy justa, y devida a Dios, pues nunca huvo hombre en todo el Mundo tan desvariado, que ofreciese Sacrificio, sino a Dios, o al que pensaua serlo: y así como cosa que propriamente conuenia a Dios, se le ofreció aora Noé.

Costumbre fue esta, que dimanó desde el principio del Mundo. Abel hijo de Adán, era pastor, y de los corderos, y otros animales de su ganado ofreció

*Ios. lib. 1.
Antiq.*

Genes. 8.

*Manaf. li.
97. hiji.*

Genes. 8.

Genes. 4. ofreció à Dios Sacrificio, el qual recibió, y le fue acepto. Cain su hermano era labrador; y de los frutos que cogió ofreció en tipigas à Dios Sacrificio. Esto mismo le avría enseñado su padre Adán; y esta misma doctrina imitando Noé en hazimien- to de gracias le ofreció Sacrificio à Dios.

Y es de considerar, que ofreció de todas las aues, y animales limpios, tomando de cada especie un animal; o aue, matandolas, y quemandolas sobre el Altar, por que esto se establa en el Sacrificio, que la Escritura llama Holo-causto; aunque otros Sacrificios se hazen de otro modo. De todos estos animales ofreció Noé por dos razones. La vna, en reconocimiento, como queda dicho, del beneficio recibido, pues así à los hombres, como à los animales, los auia Dios librado de la muerte por especial privilegio suyo. La segunda, por quanto este beneficio se puede entender que solo à los hombres fue hecho; por que solos ellos conocen que cosa sea beneficio, y al Autor que le haze, y que le deben por ello dar, y corresponder. Los brutos no tienen entero conocimiento desto, y así ni à ellos era hecho el beneficio, ni à dar gracias por el estauan obligados, pues ignoran que cosa sea obligacio. Pero eran los animales como cosas del hombre; à quien Dios los auia su- jetado; y encomendado; y podia de ellos el hombre usar como de cosa propria; y por que el beneficio hecho al hombre era muy grande; librandolo de la muerte, debió de todas las cosas ofrecer à Dios Sacrificio en reconocimiento de beneficio tanto.

CAPITVLO CV.

Por que no ofreció Noé Sacrificio de todos los animales, sino solamente de los limpios; y de la promesa que Dios hizo de no embiar nunca Diluuió.

Alguño preguntará, que por que Noé no ofreció à Dios Sacrificio generalmente de todas las aues, y animales; puesto que por el Texto

Genes. 8. consta que solo le hiziese de los jim-

plos. Respondele. Lo primero fue, por quanto de las aues, y animales limpios auia solo machos, y hembras; pues no auia mandado Dios poner matar el Arca; y aqui quiera de ellos que matara para el Sacrificio, era fuerza que faltase para la generacion; con que perceria la especie. Esto seria contra la voluntad, y mandado de Dios, que con tanta diligencia auia prevenido el que se guardasen de todos los animales, y aues. De los animales, y aues limpios, de cada especie auia siete, y aunque matasen uno, quedaban seis; que eran bastantes para engendrar. Lo segundo fue, por respeto de Dios; à quien se ofrecian estos Sacrificios, que siendo Señor tan alto, y supremo, no fuera bien que el hombre le ofreciera de aquello que tenia en poco aprecio, y estimá. Por esto se que xaua Dios de los Sacerdotes de los Ebreos, que le ofrecian animales cotos, o ciegos, flacos, o que tenían alguna racha, u o mançilla; y como los animales inmundos sean de los hombres menospreciados, dandolo à entender su mismo nombre, por el respeto, y decoro, no debió Noé ofrecer aellos à Dios Sacrificio.

Después que Noé acabó sus Sacrificios, pagado Dios dellos; pues Noé con gran deuocion; y reuerencia los auia obrado, empeço Dios à mostrar su benignidad, y agrado, dandole seguridad para los tiempos futuros. Aleguoróle de que nunca mas avría Diluuió, que mataste de todos los animales; y que aunque pecassen los hombres; y lo mereciesen; que ya sabia que la inclinacion del hombre es para el mal; dariale otro castigo, y pena; pero Diluuió no le embiaria, que destruyese toda la Tierra. Dio Dios esto, por asegurar à los hombres; pues viendo ellos el trabajo que auia pasado en el Diluuió, y como Dios auia muerto todas las gentes por el pecado, tenían que quando ellos pecassen, luego les embiaria Dios el mismo castigo. Con este temor, y miedo, no tendrían de alegría si quies- sa vn breue rato; no se aplicarian à labrar la Tierra tampoco; ni gusto tendrían para la generacion; que todas estas cosas las haze el hombre con

Genes. 7.

Math. 23.

la

La esperanza de vivir mucho tiempo, siendo la sospecha de la muerte cercana, la que aparta del corazón todo contento y alegría. Y por que los hombres no podian tener seguridad, que ellos no caerian en pecados, ni el que Dios dexaria de quitarlos la vida por ellos, por esto les procuró asegurar de que no embiaria Diluuió, para que no viviesen con el corazón triste, y melancólico. Esta palabra, y promessa les cumplió Dios muy bien á los hombres, pues nunca embió Diluuió, que destruyesse toda la Tierra; porque algunos Diluuios sucedieró despues, como el de Ogige, y Deucalion, de que ya dexamos hecha memoria, pero ninguno dellos ha sido general, sino en algunas partes de Grecia, pues el vno fue cerca de Atica, otro cerca del monte Parnaso, y en ellos no murieron los hombres, y animales todos, sino muy pocos.

CAPITULO CVI.

Si antes del Diluuió auia parecido algun arco, y que significaua, y como lo significaua.

Para asegurar Dios despues á los hombres de que no embiaria Diluuió, al qual temian mucho mas que otra qualquiera plaga, les dió señal, y pacto, y concierto que hazia con hombres, y brutos, de no embiar nunca Diluuió general sobre la Tierra, en vn celestial arco puesto en las nubes, prometiendoles que al embiar las lluuias, atenderia al arco, y se acordaria de la promessa. Y no se ha de entender esto (como algunos erraron en el punto) que antes del Diluuió nunca se huviése visto arco en el Cielo, y que despues dél se les dió por señal firme, para que se asegurasse el hombre. Cierto es, q̄ antes del Diluuió se avria visto arco en el Cielo, pues avria auido lluyas. La razon es, porque el arco del Cielo no es formado con milagro, sino por la misma naturaleza, como Aristoteles lo declara; y lo que es natural, en todo tiempo es. Antes del Diluuió, pues, asallaron muchos años, pues fueron mas de mil y seiscientos, y en tanto tiempo lluyas avria muchas, y pare-

ceria el arco. Tambien es de considerar, que antes del Diluuió, aunque pareciese el arco muchas vezes, no significaua nada alguna á los hombres, ni que vendria, ó no Diluuió; aora les fué dado por señal, para que viendo el arco, entendiesen que no avria Diluuió. Aunque esto es assi, aun podemos dezir, que antes del Diluuió, y en qualquier tiempo que se viese el arco, era señal de que no avria Diluuió. La razon es, porque segun los perspectiuos, y naturales Filósofos, naturalmente el arco significa no auer Diluuió, porque no puede formarse, sino quando ay pocos vapores en el ayre, que con el agua puedan resolverse, y con pocos vapores no puede seguirse el Diluuió: luego quando parece el arco, señal es que no avria Diluuió. Esto se manifiesta, por quanto el arco nunca parece en el principio de alguna grande lluvia, ó en medio della, sino al fin, quando ya no llueue, ó poco falta que llouer: luego mostrando el arco ser pocos los vapores que ay en el ayre, que puedá resolverse en agua; prueba se que no podrá suceder Diluuió entonces. Esta significacion del arco de no auer Diluuió, no es para vn año, ó dos, ni aun para vn mes, sino por aquella vez sola que á llouer ha empegado. Esta es natural, y necesaria significacion suya, y estas es la que quiso dar Dios á los hombres por el arco; porque assi como él es natural, assi es su significacion; y quiésole Dios tomar por señal de que no avria Diluuió. No es, pues, el arco señal milagrosa, ó sobre la naturaleza; porque aunque en el ayre no aya junta grande de vapores, de los quales se pueda luego seguir el Diluuió; pero pueden los Dios subitamente causar, y avrá Diluuió, aunque parezca el arco.

Pero podrá dezir alguno: Si el arco antes del Diluuió naturalmente significaua que no le avria por entonces, como le dió Dios aora por señal de que no avria Diluuió? Responde se, que qualquiera cosa que Dios diera por señal de no auer Diluuió, lo significara, pues para no auerle, no se requeria otra cosa, sino la voluntad de Dios, porque sino es por ella, no puede auer Diluuió

universal, no bastando la naturaleza para causar lo, como ya dexamos dicho. Pero como para los ignorantes, y rudos, que de la voluntad de Dios no son ciertos, o no atienden tanto a las cosas espirituales, fue conveniente dar señal alguna; y para esto bastaba qualquiera, aunque pareciera que no lo significaua. Como si dixera: Quando quiera que vierdes niebla en el Cielo, no avrá Diluvio en este año; y esto sucediera así sin duda; aunque nada desto significara la niebla por su naturaleza. A este modo gustó Dios de dar el arco por señal; como mas conveniente, por tener de su naturaleza el significar que no avrá Diluvio. No obstante esto; algó añadió el darle Dios por señal, y tiene para significar mayor fuerza, pues naturalmente significa el que por entonces no avrá Diluvio. Con todo esto queda aun la duda, si gustará Dios que lo sea, pues por su poder infinito, sin causa natural puede embiar Diluvio quando gustare; y así aora significa el arco quando parece, que no avrá Diluvio, ni natural, ni sobrenatural, pues de la voluntad de Dios nos certifica aquel arco, no por sí mismo; sino por auerle Dios por señal dado.

CAPITVLO CVII.

De los tiempos que duró el Diluvio.

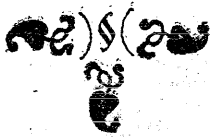
TEXTO **D**Vró el Diluvio vn año entero en la Tierra. Aqui pone Eusebio sumado todo lo dicho, y ponderado. Tomase el Diluvio en dos maneras: Vna es, que al tiempo llamamos Diluvio; en el qual estuvo Noé en el Arca por las aguas que cayeron sobre la Tierra. La otra es, tomando el Diluvio por el agua que llouió sobre la Tierra; y este es su proprio significado, porque Diluvio quiere dezir, cosa que destruye, y las aguas que cayeron sobre la Tierra causaron destrucion. Tomando de la primera manera el Diluvio, duró vn año entero; pues desde el dia que entró Noé en el Arca, hasta el que salió, pasó mucho tiempo, porque Noé entró en el Arca a diez y siete del mes segundo, y salió el año siguiente en el mes segundo, a

los veinte y siete del: y así es vn año; y diez dias; segun los años que aora contamos, que son del Sol; y que es mayor onze dias; que el año Lunar, con que queda vn año cumplido de los nuestros, que estuvo Noé dentro del Arca; y esto duró el Diluvio. En el segundo modo tambien duró el Diluvio vn año entero; no porque tanto tiempo durasse el agua sobre la Tierra; sino porque se acabó el agua de secar; y consumir al fin del año entero. Acabóse el Diluvio quando la superficie exterior de la Tierra fue descubierta; y esto fue a postrero del mes duodezimo del año seiscientos de la vida de Noé, pues a primero del año siguiente; quando Noé quió la cubierta del Arca, se vió la superficie de la Tierra descubierta. En qualquiera destas acepciones se puede entender la letra.

Genes. 8.

TEXTO:

Hasia que se secassen las aguas. Puede se entender hasta que se secasse la superficie exterior de la Tierra; y no parecieran aguas algunas sobre ella; y esto fue, como queda dicho; a primero del año siguiente; y deste modo no corrió año entero desde el dia primero del Diluvio, porque falta vn mes, y diez y siete dias. Puede se entender tambien hasta que del todo se secassen las aguas; porque aunque la superficie de la Tierra estava seca, debaxo estaria muy calada del agua, y era menester que primero se secasse, para que los animales pudiesen andar sobre ella, y no se hundiesen, por estar tierna; y lodosa. Por asegurar esto se estuvo Noé; despues de auerle descubierto la Tierra, vn mes, y veinte y siete dias, en los quales se fecó de todo, hasta estar firme, y entonces salió Noé del Arca, con todos los que entraron en ella.



CA-

CAPITULO CVIII.

Conclusión de las cosas del Diluvio, y por que se cuenta por los años de Noè.

TEXTO. **E**sto es lo que se escribe, y fue hecho en el año seiscientos y vno de la vida de Noè. Esta probança no es para todo lo que dexamos dicho del Diluvio, sino para esta postrera parte, quando Noè abrió el techo del Arca en el fin del año, de la qual habla Eusebio. Letra es esta de la Escritura, que dize del año seiscientos y vno de la vida de Noè, porque en el de seiscientos fue empecado el Diluvio, y se acabó el siguiente. Cuentanse estos años de la vida de Noè, porque la Escritura no halló otro, por cuya edad con mas razon hiziese notorio el tiempo del Diluvio, que por la de Noè, pues él fue el mayor, y de mas edad, que quedó viuo en el Diluvio, no quedando sino es él, y sus hijos. Lo segundo, él fue el mas Santo, y mejor hombre de aquel tiempo, y por su causa fueron sus hijos, y sus mugeres libres del Diluvio. Lo tercero es, por quanto de Noè se haze mas mención, que de todas las otras personas juntas en el Diluvio, por que él edificó el Arca, el recibió los animales dentro, y puso los mantenimientos, y a él habló Dios todas las vezes mientras duró el Diluvio. No auia, pues, otra persona alguna, por cuya edad debiera ser notorio el tiempo del Diluvio, sino Noè; y así empecó el Diluvio en el año seiscientos de su vida, y acabó en el de seiscientos y vno.

TEXTO *Primerò dia del mes primero, estando menguada el agua de la faz de la Tierra, descubrió Noè el techo del Arca que auia hecho, y vio que auia faltado el agua de la superficie exterior de la Tierra.* En el mes primero del año siguiente se acabó de secar el agua sobre la Tierra: y este mes primero del año siguiente, se entiende no contando desde el principio del Diluvio, sino segun los años que entonces corrían. En este tiempo ya no parecia agua alguna sobre la Tierra, ni aun humedad se levantaua. Entonces Noè quitó el techo del Arca, que era aquel

enablamiento que estaua en lo alto, y que tenia de ancho vn codo. No le descubrió sabiendo que la Tierra ya estuiese seca, pues no la auia visto, sino pensando que ó no avria agua, ó seria muy poca, descubrió la cubierta, no teniendo ya peligro alguno: y succedió al abrirla, el que reconociese que ya la Tierra estaua sin agua.

En el mes segundo, en el dia veinte y siete salió Noè, y su muger, y sus hijos, y las mugeres de sus hyjos, y con él todas las bestias, y animales mansos. Todo esto es texto de la Escritura, para probar lo que dexaua dicho Eusebio. En este mes segundo salió Noè del Arca, à los veinte y siete del; y así parece que estuyo Noè, y los demás vn año entero, y diez dias, porque entraron à los diez y siete del mes segundo del año antecedente. Esto se entiende de los meses Lunares, como dexamos dicho; pero contando de los años Solares, que son los nuestros, fue vn año entero. Acabóse la Tierra de secar al primero dia deste año, pero quedaua debaxo mucha humedad, y era necesario que todo se secase antes que los hombres, y animales anauiciesen sobre la Tierra: y esto fue à los veinte y siete del mes segundo, quando salió Noè, su muger, sus hijos, y mugeres, que todas las personas eran ocho. Salieron los animales todos, y aues, que de todos los linages, y especies estauan dentro. Llamanse aqui bestias los animales fieros, como Leones, Osos, Puercos monteses, Lobos, y otros semejantes. Mansos se dizen todos aquellos que no se retiran de la conuersacion del hombre, ni le hazen mal, como Ouejas, Bacas, Cauillos, &c.

Y los que andan rastrando sobre la Tierra. Estos son todo genero de Serpientes grandes, y pequeñas, como Dragones, Escorpiones, Aspides, Culebras, Basiliscos, y todos los demás que por junta de macho, y hembra se engendran. Y todas las aues, segun su linage, salieron del Arca, que de las limpias eran siete, y de las inmundas eran solos macho, y hembra.

TEXTO

TEXTO

CAPITULO CIX.

Cuenta de los años de la primera Edad, segun la letra Ebreca.

TEXTO *Segun la cuenta, fue la primera Edad desde el principio del Mundo, hasta el Diluvio, &c.* Despues que Eusebio escriuió el tiempo de la primera Edad de los hombres, escriuió aqui el de la segunda Edad. Esta corrió desde el principio del Mundo hasta el Diluvio, y la segunda desde el Diluvio hasta Abraham. Y porque acabó aora Eusebio de contar las cosas del Diluvio, pone la cuenta de los años desta Edad, porque Eusebio es Escritor de los Tiempos, y así pone quantos años duró cada Edad. Y por que no en todos es vno el numero de los años, refiere la opinion, y numero de los Escritores.

TEXTO. *Y segun la cuenta de los Ebreos, desde Adan hasta el Diluvio, son mil seiscientos y cinquenta y seis años.* Quiere dezir, que segun la letra de la Biblia Ebreca, esta es la cuenta que nosotros tenemos. Nuestra biblia fue trasladada por San Geronimo, y no seguimos la translacion de los Interpretes. Desde que fue formado Adan es el principio de la primera Edad. Tanto es contar desde el principio del Mundo, como desde Adan, porque cinco dias antes empezó el Mundo, porque Adan fue criado en el sexto dia: y aunque todos los años, y tiempos del Mundo contémos, y aquellos cinco dias antes de Adan no se cuentan, dixo Eusebio desde Adan, y no desde el principio del Mundo, porque ya dexó dicho arriba, que aqui no contamos los tiempos del Siglo, ni de las Lumbres, Sol, ni Luna, ni de los Frutos, ni de los Arboles, ni de los Pezes, sino solo las generaciones de los Hombres, de los quales el primero fue Adan. El año del Diluvio se cuenta en la primera Edad, y es el postrero desta, y la segunda Edad empieza en el año que salió del Arca Noé. Segun los Ebreos, esta Edad primera duró mil seiscientos y cinquenta y seis años: y esta es la menor suma, porque mayor es la

que pone la letra de los setenta Interpretes.

Estos años se prueban por las generaciones de los hombres, como se ve en el libro del Genesis; y no aue mos de tomar todos los años de cada vno, hasta la muerte, porque conformarian en vn tiempo los años de los padres, y de los hijos, y se contarian muchos años mas de lo justo. El orden, pues, que se ha de guardar, es, que contemos a cada vno los años que viuió, hasta que engendró a su hijo; y luego los años de aquel hijo, hasta que engendrase otro: y así descendiendo contarémos todo el tiempo, no tomando algun año de mas. En este modo diremos, que Adan siendo de ciento y treinta años engendró a su hijo Seth, porque su linage no se infiere por Abel, murió sin dexar hijos, ni por Cain, de quien no quedó alguno despues del Diluvio, sino que todos pericieron: y por esta causa se cuenta por la linea de Seth, hijo tercero de Adan.

Aun otra causa ay principal, porque la Escritura quiso contar la linea de Adan por aquel linage que siempre auia de permanecer; y es, que en el Diluvio solo quedó Noé con sus hijos, y todos los otros pericieron: luego necesario era que la linea de Adan se contase por aquel hijo, por el qual vino Noé, y este fue Seth. Esta se prueba por ser la verdad, porque sin Cain, Abel, y Seth, tuvo Adan otros muchos hijos, y hijas; y por la linea de cada vno de aquellos podia contar la Escritura su generacion, pero aquella sola se esciendia hasta el Diluvio, la de Seth dura aora, y hasta el fin del Mundo durará: y así por ella debió contar la Escritura.

Era Adan de ciento y treinta años quando engendró a Seth; Seth de ciento y cinco engendró a Enós; Enós siendo de nouenta años engendró a Caynan; Caynan de setenta años engendró a Malaleel; Malaleel de setenta y cinco engendró a Lared; Lared de ciento y setenta y dos engendró a Enoc; Enoc de setenta y cinco engendró a Matufalen, y este de ciento y ochenta y siete engendró a Lamec; Lamec de ciento y ochenta

y dos

Genes. 1.

Genes. 5.

Genes. 5. y dos engendrò à Noè; Noè siendo de quinientos años engendrò à sus hijos Can, Sen, y Jafet; y quando era de seiscientos vino el Diluuió. Desuerte, que en el año seiscientos de la vida de Noè, en el mes segundo, à los diez y siete de dicho mes entrò Noè en el Arca, y este dia empezó à llouer. Cumplió Noè aquel año en el Arca, porque en el año seiscientos y vno, à los veinte y siete del mes segundo fallò Noè del Arca. Estos años todos juntos hazen mil seiscientos y cincuenta y seis, segun se vé en el Texto; y tanto es el tiempo de la primera Edad, segun la letra Ebreá, que es la nuestra.

Genes. 5.

CAPITVLO CX.

Ponse la cuenta de los años de la primera Edad, segun los setenta Interpretres: y en qué se diferencia de la letra Ebreá en los años.

TEX TO **S**egun la cuenta de los Interpretres, fueron dos mil docientos y quarenta y dos años. Estos Interpretres, que ponen mayor numero de años, son aquellos que trasladaron por ruego de Tolomeo, Rey de Egipto, de Ebreo en Griego; y este traslado fue despues buelto en Latin. Seguian aquel traslado de los Interpretres todas las Iglesias de Christo, así de Griegos, como de Latinos, y Barbaros, hasta que San Geronimo trasladò del Ebreo, cuyo traslado agora seguimos; y de los quales ya diximos en el Prologo de San Geronimo, y despues diremos mas en su lugar.

Fueron dos mil docientos y quarenta y dos los años, segun los Interpretres, aunque comunmente ponen docientos y cincuenta y dos. La prueba destas años no la podemos hazer por la Escritura, porque despues que la translacion de San Geronimo de Ebreo en Latin fue vista entre los Latinos, se reconociò tan ajustada, verdadera, y prouechosa, que todas las otras translaciones, así de los setenta Interpretres, como las de Simaco, Teodocion, y Aquila, y todas las otras, se dexaron, sino sola-

mente entre los Griegos. Por lo qual no podemos probar esta suma de años por sus libros, sino solo por la cuenta que pone Augustino, que siguió la translacion de los Interpretres.

Quando à la diferencia de años, se ha de considerar que la Escritura señala dos vezes los años de cada vno de aquellos que fueron antes del Diluuió, porque pone quantos años tenia cada vno quando en gendrò à aquel hijo que refiere el Texto, y quãtos fueron sus años hasta su muerte; y ambas cuentas fueron necesarias: la vna para saber los muchos años que viuian los hombres en aquel tiempo; la otra para saber quanto tiempo, ò quãtos años corrieron desde el principio del Mundo hasta el Diluuió. En la primera suma de años, que es de la vida de cada vno, no ay diferencia alguna entre los Interpretres, y la letra Ebreá, sino solo en Lamec, en el qual pone la letra Ebreá veinte y quatro años mas de su vida, que los Interpretres; pero la diferencia hazen en la suma segunda, que son los años de cada vno antes que engendrase, en lo qual comunmente ponen los Interpretres mas que la letra Ebreá.

Y es de considerar, que ò concuerda la suma de la letra Ebreá con la de los Interpretres, ò pone cien años de mas, porque no es comunmente menor la de los Interpretres; sino igual, ò mayor en numero de cien años, y nunca excede mas, ni menos: de donde se infiere que debió de ser artificio. Estos cien años no los añaden los Interpretres en todos, sino solamente en aquellos que la letra Ebreá señala, ò pone pocos años quando engendrauan, como en Malaleel, y en Enoc. Y quando pone la letra Ebreá en alguno mas de cien años antes que engendre, quitale aquellos cien años despues en el tiempo restante hasta su muerte. Por lo qual en la suma toda de los años de cada vno concuerdan la letra Ebreá, y los Interpretres, sino en Lamec, en el qual pone veinte y quatro años mas la letra Ebreá. Y por quanto añaden siempre los Interpretres cien años,

S. Aug. li. 15. de Ciuit. Dei. c. 11.

años, ò hazen igualdad, neccesario era, que pues esta adición se haze en seis personas, que exceda vna suma à otra en seiscientos años, y si auian de ser dos mil. doscientos y cinquenta y seis, seàn quarenta y dos; y así para igualar faltan catorce.

Algunos dizen, que esto se haze por la diferencia de Lamec, à quien la letra Ebrca dà mas años: pero esto no es veraz, por dos causas. Lo primero, porque aquella diferencia es de veinte y quatro años, y no de catorce. Lo segundo, y principal, por quanto aquella diferencia no es en los años que tenían antes de engendrar, sino en los de toda la vida; y estos no quitan, ni ponen para la cuenta del tiempo, porque lo que cuentan los que passaron antes de engendrar. Hase de dezir, pues, que la diferencia se causa porque en los años de algunos antes de engendrar se haze alguna diferencia poca, como en Lamec, y Matusalén; porque Matusalén era de ciento y ochenta y siete años quando engendró à Lamec, segun nuestra letra, y la de los Interpretres pone menos veinte, poniendo ciento y setenta y siete. En Lamec, segun nuestra letra, y los Interpretres, se discuerda en seis años, que ponen mas los Setenta, porque la nuestra pone ciento y ochenta y dos años quando engendro à Noè, y los Setenta ponen ciento y ochenta y ocho: y así quitando veinte, y añadiendo seis, queda que añaden catorce. Estos catorce son menos de los seiscientos años, que anade la letra de los Interpretres sobre la nuestra, ò sobre la de los Ebreos.

El modo de añadir estos seiscientos años, fue desta suerte: Desde el principio del Mundo hasta el Diluuió se cuentan diez Generaciones; en las quatro de ellas no añaden los Interpretres à la nuestra letra nada, y en las seis restantes añaden seiscientos años. La regla que añadir es, que quando de alguno dize la Escritura, que engendro antes de cien o y quarenta años, añaden los Interpretres ciento; y como conita del texto, en los quatro no tuvieron que añadir. Esto se aclarará mas, explicandolo por menuo.

Adan, segun nuestra letra, engendró à Seth quando tenia ciento y treinta años, y segun la de los Interpretres, era de doscientos y treinta: y à este le hizieron mas tardio en engendrar, que todos los otros, añadiendole años contra razon. Seth quando engendró a Enós, segun la letra nuestra, ò Ebrca., era de ciento y cinco años; y segun los Interpretres, de doscientos y cinco. Enós, segun nuestra letra, quando engendró à Caynan era de nouenta años; y segun los Interpretres, de ciento y nouenta. Caynan, por nuestra letra engendró à Malaleel teniendo terenta años; y segun los Interpretres, ciento y setenta. Malaleel quando engendró à Jared, por nuestra letra, era de setenta y cinco años; y por la de los Interpretres, de ciento y setenta y cinco. Jared quando engendró a Enoc, por nuestra letra, era de ciento y setenta y dos años, y segun los Interpretres, tenia otros tantos. En este no discuerdan los Interpretres de la letra Ebrca, porque segun ella, este quando engendró à su hijo primero, passaua de ciento y quarenta años. Enoc quando engendró à Matusalén, por nuestra letra, tenia ciento y setenta y cinco años; y segun los Interpretres, tenia otros tantos, con que aqui no diferencian. Matusalén quando engendró à Lamec, segun la letra Ebrca, y nuestra, era de ciento y ochenta y siete años; y en este los Interpretres quitaron contra su estilo (que no se hazen en otra Generacion) veinte años, con que son ciento y setenta y siete; y estos veinte años añadieron despues à Matusalén, despues de auer engendrado; y así en la suma toda de los años de Matusalén concuerdan los Interpretres con la letra Ebrca, y nuestra. Lamec quando engendró à Noè, segun nuestra letra, tenia ciento y ochenta y dos años; y añadió aqui la letra de los Interpretres seis años, con que son ciento y ochenta y ocho años: y despues de engendrar tambien ay diferencia, porque la letra Ebrca antes de engendrar pone seis años menos que los Interpretres; y despues de engendrar le pone treinta años mas la letra Ebrca, que los

Interpretes: y así por la letra Ebreá se ponen á Lamec veinte y quatro años mas de vida, que por los Interpretres. Todos estos años juntos hazē dos mil docientos y quarenta y seis años, desde Adán hasta el Diluuió acabado, añadiendo á los referidos

seiscientos años que tenía Noé, hijo de Lamec, quando succedió el Diluuió. La causa desta diferencia entre la cuenta de los Interpretres, y la letra Ebreá, diremos después en otra ocasión.

Fin de la primera Parte del Tostado sobre Eusebio.

Imprimiõse la primera vez por mandado del Ilustrisimo, y Reuerendisimo señor D. Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo, en la Ciudad de Salamanca, en 28. de Septiembre, Año de 1506. Y agora la segunda vez, en Madrid, Año de 1677.

O

SEGUNDA PARTE
DEL MINERAL
 DE HISTORIAS DIVINAS,
 Y HUMANAS,

EN LA HISTORIA GENERAL
 de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo,
 segun los Comentarios del Ilustrissimo,
 y Venerable Doctor

D. ALONSO TOSTADO
 SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS,
 y Chronologias, que dexò escritos el Obispo de Cesarea
 de Palestina, EVSEBIO.

CAPITVLO PRIMERO.

*En que se pone el principio de la segunda Edad, y como fue conveniente
 que à los seiscientos años de la vida de Noè sucediese
 el Diluvio.*



Continúa aqui Eusebio sus libros, dando principio à los sucesos de la segunda Edad; porque auiedo puesto lo perteneciente à la primera, y la cuenta, y numero de sus años, auiedo dado fin esta en el Diluvio, las cosas que sucedieron despues tocan, y pertenecen à la segunda Edad. Y por quanto

Noè fue en la Edad primera, segun todo aquel tiempo que viuió antes del Diluvio, y tambien alcançò la segunda Edad, viuiendo algunos años despues que salió del Arca; por esta causa pone Eusebio los años que viuió Noè despues del Diluvio, refiriendo tambien las generaciones de sus hijos.

Fueron todos los años de Noè (dize **TEXTO.**

el texto de Eusebio) *novecientos y cincuenta años*; y sus hijos fueron *Sen, Can, y Iafet*. No separó Eusebio los años que vivió Noé antes del Diluvio, de los que vivió después del, sino todos juntos pero como por el Texto de la Escritura Santa conste que

Genef. 9. Noé viviese después de acabado el Diluvio trescientos y cincuenta años,

Genef. 7. y también conste por el Texto Sagrado, que sucedió el Diluvio à los seiscientos años de la vida de Noé; siendo tan patente, y constante la noticia, puso por junto los años de Noé en la cuenta. Refiere asimismo las Generaciones que descendien de Noé, que fueron tres hijos suyos, Sen, Can, y Iafet, de quien proceden todas las Gentes.

Es de considerar, que estos tres hijos de Noé fueron engendrados antes del Diluvio cien años, poco menos, porque la Escritura dize, que siendo Noé de quinientos años en-

Genef. 6.

Genef. 7.

gendró à Sen; Can, y Iafet, y el Diluvio fue à los seiscientos de su edad; y así quando salieron del Arca eran de cien años los hijos, poco mas, ó menos. Fue ordenado muy convenientemente, que los hijos de Noé quando salieron del Arca fuesen de tal edad, y no mucho mayor, ni menor: y la razon es, porque si el Diluvio sucediera quando fuera Noé de novecientos años, no tuviera fuerzas para hazer el Arca, ni pudiera sufrir los trabajos que en aquella fabrica eran precisos: y los hijos en esta edad de Noé tuvieran ya quatrocientos años cada vno, poco mas, ó menos, con lo qual se les huviera pasado el tiempo mas apto para la generacion, y era inconueniente: puesto que dellos después del Diluvio auia de proceder la multiplicacion del genero humano. Pero si el Diluvio fuera quando Noé tuviera quinientos años, fuera mal ordenado, segun parece, porque Noé se viera entonces solo para los trabajos de labrar el Arca, y traer los materiales para ellos necesarios, pues en tal suposicion no tendría Noé hijos, declarando el Texto que tenia quinientos años quando le nacieren. Otro sí, también seria de mucho trabajo, y penalidad el buscar solo Noé los

Genef. 6.

mantenimientos necesarios, y entrarlos en el Arca para tantas especies de animales como avria de estar, y comer en ella por todo el tiempo que duró el Diluvio: y esto fuera traer à Noé muy fatigado, y que no lo pudiera cumplir bien por sí solo; mayormente porque en este caso los hijos de Noé serian muy niños, pues no tendrían mas de como à seis años: y fuera de la pondosidad hecha de que Noé seria solo para la fabrica, sus hijos no tendrían mugeres, con que el linage humano no podría ser multiplicado: y si tuviese la prevención de entrar algunas niñas, que sus hijos pudiesen recibir por mugeres quando llegasen à la edad de varones, seria retardar mucho la multiplicacion: y si las entraua ya mugeres, quando ellos llegasen à la edad competente para poder engendrar, ellas pudiera ser que no estuviesen aptas para la generacion.

Por estas razones se conueniente el tiempo, y la disposicion quando el Diluvio vino, pues tenía entonces Noé vigor, y fortaleza en el cuerpo, como tuviese seiscientos años, y le restasen trescientos y cincuenta que vivió después. Otro sí, tenía hijos que le pudiesen ayudar à la fabrica del Arca, pues naciendo ellos à los quinientos, ó poco mas de Noé su padre, y el Arca fue fabricada entre los quinientos, y seiscientos años de Noé, ya entonces los hijos serian fuertes en el cuerpo, y aliviarian mucho al padre del trabajo, teniendo cada vno casi cien años quando sucedió el Diluvio. Y también desto mismo se infiere que estarian en la edad mas conueniente para la multiplicacion, por estar la naturaleza en aquellos tiempos mas vigorosa en la dicha edad, y les quedaua mucho por vivir, para que en la sucesion se pudiesen propagar.

* * *



CAPITULO II.

Si tuvo Noè algunos hijos despues del Diluvio, fuera de Sen, Can, y Iafet, que antes del auia engendrado. Y hablaje de Ionito el Sabio su hijo.

Segun lo dicho, tres solos hijos tuvo Noè, que estos tres solos fueron despues del Diluvio, y de estos tres solos haze mencion Eusebio. Algunos dixeron, que tuvo otro hijo quarto, llamado Ionito. Afirmo esto Meodio Martyr, diziendo, que en el año ciento del tercer millar nació vn hijo de Noè; muy à su semejança, y à quien llamó Ionito; y que en el año trecientos de dicho millar apartò à este de los otros hermanos, y dandole su padre Noè muchas dadiuas, le embió à la Tierra de Etham. Passò el Mar llamado, segun los Griegos, Elicocora, que quiere dezir, Tierra, ò Prouincia de el Sol. Tuvo Don de Sabiduria de Dios, y hallò la Astrologia, por la qual dezia muchas cosas, que por entoncez los hombres ignorauan. A este Ionito vino à ver Nenrot, del linage de Can, y fue su discipulo, enseñandole sobre que Gentes podia reynar. Dixole, que los primeros Reyes del Mundo auian de salir de la descendencia de Can; y estos fueron los Reyes del Asia Belo, y Nino, y sus sucesores. Los segundos auian de ser descendientes de Sen, que fueron los Persas, Medos, y Griegos. Los vltimos auian de ser de Iafet, y fueron los Romanos, y las Gentes de Occidente. Estos quieren que Noè tuuiesse este hijo despues del Diluvio; lo qual podia ser, por quanto el viuio despues trecientos y cinquenta años, y tenia muger, que salió con el del Arca; que antes no pudo ser, puesto que no entraron con Noè en el Arca, sino Sen, Can, y Iafet, y estos tres solos salieron. Y assi si Noe tuvo este hijo, auia de ser despues del Diluvio.

Esto no parece ser verdad, por-

Genes. 9.
Genes. 8.
Genes. 9.

que si Noè tuuiera à Ionito, ò à otros alger os hijos despues de succedido el Diluvio, del, ò de los auia de proceder alguna multiplicació de hombres: y que no la huvo, colige se del Texto Santo, que hablando de Sen, Can, y Iafet, dize: *Estos tres hijos de Noè fueron de quien salió la semilla, y propagació del genero humano sobre toda la Tierra.* No tuvo, pues, otros algunos hijos, que à renerlos Noè despues de succedido el Diluvio, no dexara de proceder de ellos linage alguno. Sino es que alguno quiera dezir, que todos aquellos murieron sin dexar sucesion alguna; lo qual no es facil de creer. Verificalo esto de las palabras dichas de la Sagrada Escritura, en que afirma, que de los tres hijos ya nombrados de Noè, todas las Gentes descendian, nombrando las Islas, y Prouincias que auian poblado, no diziendo cosa alguna de otros hijos de Noè. Y aunque viuiesse trecientos y cinquenta años despues de pasado el Diluvio, y tuuiesse muger, pudo ser que no engendrasse, porque ya en la Edad segunda, y segun los años que tenia Noè, no seria la virtud para la generacion tanta.

Genes. 9.
Genes. 10.

Si quisieremos dezir, que Noè tuvo algunos hijos despues de pasado el Diluvio, diremos que murieron sin dexar sucesores, y assi no poblaron Tierras algunas, ni de ellos descendieron Gentes: lo qual no es facil de probar, por no ser muy verisimil a la razon. Tambien se podrá dezir, que tuvieron sucesores, y que multiplicaron grandemente, pero que no procedieron de ellos Gentes algunas, que tuuiessem lenguas diferentes, ò que fuessem, ò fundassem por sí Pueblos distintos, sino que se mezclaron con las demás Gentes que descendian de Sen, Can, y Iafet. Y por esto no haze mencion de ellos la Escritura Santa, porque solos Sen, Can, y Iafet estuuieron en el Arca, y salieron della, y empezaron à multiplicar, y fueron assi como Cabeças: lo qual no tuuieron los hijos que à Noè le nacieren despues de pasado el Diluvio, que no tuuieron nombres como Cabeças, sino que se

mezclaron con los hijos de sus hermanos. Semeljante a esto es lo que se refiere en el Génesis, hablando Laban a su hijo Joseph: *Dois hijos tuyos (le dize) Manases, y Efraim, que nacieron en Egipto antes que yo vinieste a verte, y serán mis hijos; y por tales serán contados; assi como Ruben, y Simeon. Todos los otros que despues de estos engendrarés, serán tuyos, y llamaranse por los nombres de sus hermanos, viviendo, y gozando de la posesion dellos. A este modo, aunque despues del Diluvio nuyese Noé otros hijos, no serian dellos nombradas otras Gentes, sino que se nombrarian de los descendientes de Sen, Can, y Isac.*

Esto ponderado assi, por mas cercano a la verdad se debe tener que no tuvo Noé algunos hijos despues del Diluvio, por el Texto arriba alegado de la Escritura, que dize descendier de aquellos tres hijos de Noé, Sen, Can, y Isac, todos los linages de los hombres, y esto en las Tierras todas del Mundo.

CAPITULO III

De los cinco hijos de Sen, que se llamanon Elan, Asur, Arfaxad, Lud, Aran: y de las Gentes que dellos descendieron, y de las Tierras en que habitaron, y que terminos, y linderos tienen.

TEXTO. **H**ijos de Sen. Aqui empieza Eusebio a contar los linages, assi como descendieron de cada vno de los hijos de Noé. El primero fue Sen, y cuyo linage se pone el primero, haziendo saber Eusebio dos cosas en cada vno de los tres hijos de Noé. La primera, quantos hijos tuvo cada vno. La segunda, las Gentes, ó Naciones que de cada vno de estos descendieron, assi dellos, como de sus hijos, y nietos, y de todos sus descendientes, guardando esto mismo en la persona de Sen, porque primero pone aqui los hijos de Sen, y despues las Generaciones, ó Gentes que descendieron del, como se

notará donde dize: *Generaciones de Sen.* Los hijos de Sen son como se sigue, que cinco fueron los que engendró, segun consta del Génesis; y son *Elan, Asur, Arfaxad, Lud, Aran,* y dellos fueron nombradas Gentes, segun Eusebio en lo que se sigue.

Elan, del qual descendieron los Elamitas. Su derivacion muestra ser esto verdad. Estos Elamitas son vna de las Gentes de Persia, porque este nombre de Persia incluye en si el nombre de Gentes. *Assi lo dize Josepho por estas palabras: De Elan naciaron los Elanitas, que son Principes entre los Persianos.* A estos Elamitas nombró la Escritura entre las Generaciones, de las quales auia ludios, que habitauan en Ierusalén. Moran estos Elamitas en Asia, al Septentrion, sobre Babilonia, contra Oriente, y estos están pegados a los Persianos, porque son Principes de ellos, y son mas cerca Mediodia, que todos los otros Persas. Entre todas las demás Gentes, esta es la primera que nombra San Isidoro, y dize, que son Principes de los Persianos, como lo dixo Josepho. Y de aqui empieza, porque este fue el hijo primero de Sen, y este asimismo el hijo mayor, y el mas honrado de Noé.

Asur, del qual descendieron los Asyrios. La derivacion esto muestra, y dize San Isidoro: *De Asur vino el Imperio de los Asyrios.* Fue este Asur al principio con Nemrot Gigante a campo de Sennar, donde edificaron la Torre, y Ciudad de Babilonia; y despues se apartó de Nemrot, y fue a otra Tierra, y edificó la Ciudad de Ninive, y otras dos Ciudades grandes, llamadas Resen, y Cale. La Tierra, por la derivacion del nombre de este Asur se dixo Asyria, segun lo dixo San Isidoro: *Asyrios fueron llamados de Asur, hijo de Sen, Gente poderosa; los quales desde el rio Eufrates, habitaron la Tierra de los Indios, todo lo que está en medio poseyeron.* La Tierra de Asyria tiene estos linderos, segun Paulo Orofino: De parte de Oriente tiene a Parthia, y Aracusia. De parte de Occidente tiene la Tierra de los Persas. De parte del Septentrion, ó Cierço, al monte grande Caucho. y de

TEXTO.

Ios. lib. i. Antiq.

Acto. 2.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

TEXTO.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Genes. 10.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Paul. Orof. libr. 1. de Orm.

de parte del Mediodía; al Mar Bermejo, y al Mar Perliano; que también es Bermejo. Desta Tierra de Asyria dixo San Isidoro, después de aver dicho, que era nombrada así de Asur, hijo de Sen, y que fue el primero de todos los hombres; que vivió en aquella Tierra después del Diluvio, le pone à la dicha Tierra otros confines; ó linderos. Por la parte de Oriente, la Tierra de la India. Por la de Occidente, al rio Tigris, ó Eufrates. Por la del Septentrión; al monte Caucaño. Y al Mediodía la Tierra de Media. Estos terminos de Asyrios son mas ciertos que los que pusimos de Paulo Orofio, porque él no pone aquellos terminos para sola Asyria. En esta Tierra de Asyria, segun San Isidoro, fue primero hallado el uso de la Púrpura. En esta Tierra, ó Prouincia se empezaron à viar los vnguentos para vngir los cabellos, y cuerpos, con los quales después los Griegos, y los Romanos se empezaron a corromper, y dandose demasadamente al uso de semejantes delicias. Desta Tierra de los Asyrios fue el Rey primero del Mundo, y así en todas las escrituras, ó Anales, el Reyno de los Asyrios se nombra el primero; y no se nombra de las Asyrios porque fueren de linage de Asur los Reyes que reynaron, sino por la Cabeça que fundó el Reyno, y Tierra, y este fue Asur; por que los primeros que reynaron, fueron de linage descendientes de Can; como Nemrot Gigante, y su hijo Belo; y después Nino su hijo; del qual empecen las Historias, y Anales de los Reyes. Este Ninotomó Tierras agenas, y así fundó; y estableció el Reyno de Asyria. Nino auia de ser Rey de Babilonia, poseyendo la herencia, y heredad de su padre Belo; pero con desseo de señorear, y estender los limites de su dominio, peleó con los vezinos, conquistandolos; y así estendió su señorio por toda la Tierra de Asyria. Y como este tuuiese la Ciudad de Ninive, que auia edificado Asur, hijo de Sen, de quien se llama la Tierra en comun Asyria, la hizo cabeza, y silla de sus Reynos, ó Tierras; por lo qual todos sus des-

cendientes se llamaron Reyes de Asyria. Este Reyno fue muy largo durando por sucesion de treinta y seis Reyes, hasta Sardanapalo, el qual se quemó, y fue pasado el Reyno à los Medos por Arbeco, Capitan que solia ser de Sardanapalo; y duró este Reyno mil doscientos y quarenta años; segun lo que abaxo declara Eusebio.

Arfaxad. Este es el hijo terceto de Sen, de quien descendieron los Arides. Estano es Gente conocida; porque los nombres de las Gentes en las Historias, por la mayor parte fueron mudados; que esto hizieron los Griegos dando nuevos nombres à todas las Prouincias; y Gentes del Mundo; para que todo el Mundo pareciese pertenecer à su gouerno; y ellos de todo tenen cuidado, segun afirma Iosepho. Esto lo causó la grande eloquencia de los Griegos; y los grandes Escritores que tuuieron antes que otras Naciones, y Gentes. Pero San Isidoro siente que de Arfaxad descendió la Gente de los Caldeos. Iosepho en el lugar citado dize, que de Arfaxad los Alfaxarcos, siendo el Principe de los, y no quiere que los Caldeos descendan de Arfaxad, aunque siente que los Asyrios son los Caldeos. Esto puede ser segun el estilo de la Escritura Santa, que dize ser Nabucodonosor Rey de los Caldeos, y él era Rey de los Asyrios; y à toda la Gente que vino con Nabucodonosor à Iudea en tiempo del Rey Ioquin, ó Ieconias, y en tiempo de Sedecias; los llama la Escritura Caldeos.

Lud, de quien descendieron los Lidios. Este fue el quarto hijo de Sen, y estos Lidios, ó Lidianos, son nombrados deste Lud, y auianse de llamar Ludos, ó Ludios, segun el nombre de quien se deriuau; pero mudada vná letra; llamante Lidios. Estos están en Asia, y Iosepho quiere que tuuieron el nombre de Loid; pero la opinion comun es, que se nombran de Lud, hijo de Sen; porque de todos estos descendieron algunas Gentes. Lidia, dizen ser nombrada de los Lidios, y estos de Lud. Es vna Prouincia Lidia en Asia la

Ios. lib. i. Antiq.

S. Isid. lib. 5. Ethym.

TEXTO.

Ios. lib. i. Antiq.

S. *Isid. lib.*
9. *Ethym.*

Menor, de la qual fue Creso llamado Rey de los Lidios, rico mucho, y poderoso; contra el qual peleó Cyro, Rey de los Persas, y lo venció, y le reduxo a muy pobre estado. Esta Lidia, segun dize San Isidoro, tiene otra razon para nombrarse tal. Llamauase en otro tiempo Meonia, y despues fueron en ella dos hermanos Reyes, Lido, y Tirreno: y como la Tierra no los pudiese à los dos sufrir, por ser estrecha, y en poco campo, ni los frutos pueden ser muchos, ni las contribuciones pueden bastar, si son distintos los gouernos; Tirreno, pues, considerando esto, con mucha parte de la Gente de Lida fueçe à Gاليا, y poblò vna parte desta, à la qual llamó Tirrenia; y la Tierra de donde se vino Tirreno, y donde se quedó Lido su hermano por Rey, se llamó de su nombre Lidia. Esta Tierra, de parte de Oriente tiene à la Ciudad de Amina, à la qual baña, y cerca el rio Cleo. Por parte de Occidente, à Argia la Menor, en la qual està la Ciudad de Troya. Tiene esta Tierra dos rios de arenas doradas, y los rios se llaman Paçtolo, y Crino, y son famosos, y celebres por todos los Escritores.

TETXO

Avan. Descendieron los Syrios, porque los Ebreos llaman Aran lo que nuestra letra nombra Syria, y à los habitadores llamaron Arameos, segun la forma del vocablo Latino, deriuandolo de Aran. Los Griegos, cuyo cuidado, y deseo fue poner nuevos nombres à las cosas, llamaron à esta mitima Tierra Syria; y este nombre no fue por Aran, que fue quien primero la poblò, sino de otro dicho Syro, de cuyo nombre se deriuò Syria; aunque este tal Syro fue en aquella Tierra despues de Aran su poblador primero. Esta Tierra es grande, y se estiende mucho, siendo su cabeça la Ciudad de Damasco, segun el Profeta Isaias, y tambien segun Paulo Orofio, y San Isidoro. Tiene de parte de Oriente al Eufrates; de Occidente, la Costa del Mar Mediterraneo, que la cierra toda; à la qual llama la Escritura Mar nuestro, y Mar grande, y otras vezes Mar de los Filistinos, porque en sus Costas, ò vezinos

Isai. 7.
Paul. Orof.
lib. 1.
S. Isid. lib.
14. Ethy.

à el, vienen estos: y tambien por otra parte abraça, y coge algo de Egipto. De parte del Septentrion tiene à Armenia la Baja, y à Capadocia. A la parte del Mediodia tiene al Mar Bermejo, al Sino Arabico, y à los Desertos de Atabia. Abraça, y contiene en si muchas Prouincias, y Tierras, como son, Camagena, Palestina, cuya parte es Iudea; tiene à Fenicia, y à los Sarracenos, y Anabateos. Otros, que con mas cuidado, y especialidad hablan de Syria; la diuiden en diez partes, de cuya materia ya hemos hablado en los Comentarios de San Mateo sobre el capitulo quarto. Toda esta Tierra tiene grande longitud, y latitud poca. Y con esto se acababan los nombres de las Gentes dichas, que descendierò de los cinco hijos de Sen.

CAPITULO IV.

Nombra la Escritura Santa à los hijos, y nietos, y otros descendientes de Sen, Can, y Isfet, de los cuales se deriuaron lenguas distintas; y se habla del modo de la diuision de ellas.

Despues de auer puesto Eusebio los nombres de los hijos de Sen, pone aqui los nombres de los que descendieron dellos por orden de la sucesion; y en esto sigue el estijo de la Sagrada Escritura, en el capitulo dezimo del Genesis. Para esto se ha de considerar, que de los tres hijos de Noè, que con èl entraron en el Arca, descendieron todos los hombres que fueron entonces, son aora, y seràn. Y esto diò à entender el Texto Sagrado en el capitulo nono del Genesis, y nosotros lo dexamos dicho en el capitulo segundo desta nuestra Historia, hablando de Ionio, probando que no tuvo Noè mas hijos que los tres que con èl entraron en el Arca, Sen, Can, y Isfet, de quien descendierò despues todos los hombres. Sepase tambien, que viviendo estos tres hijos de Noè fueron diuididas las lenguas, y en los hijos de cada vno dellos fueron distintas, y que de estos fueron descendientes ciertas Gentes. Para lo qual, por dar à entender quantas fuesen las

Genes. 10.

Gen-

Gentes, y quantas fuesen las lenguas que huvo en el linage, y descendencia de cada vno dellas, nombrò la Escritura sus descendientes.

Algunos forman duda, y preguntan la causa de nombrar la Escritura muchos de los hijos de los tres nombrados de Noè. Responden algunos, que lo hizo Moyfès por escriuir toda la multiplicacion que se originò destas. Esta respuesta contiene falsedad. Lo primero, porque pone muy pocos, como no lleguen à ochenta, contandolos todos; y ya la multiplicacion en tiempo de Moyfès era sin cuenta, pues de los ludios solos, que salieron de Egipto, eran seiscientos mil hombres de à pie, sin niños, ni mugeres: y quanto mas sería multiplicado el numero de otras Naciones, y Gentes? Otrofi, poniendo toda la multiplicacion que procediò destas, era necessario poner tambien todos los descendientes, hasta el tiempo de Moyfès, que escriuiò esto: pero no hizo esto en linea alguna, pues huviera linea en que huviera mas de quinze Generaciones, como fue la miima de que procediò Moyfès. Lo qual se muestra, porque Sen engendrò à Arfaxad, y este à Salè, Salè à Heber, Heber à Faleg, Faleg à Reù, Reù à Sarug, Sarug à Nacor, Nacor à Tarè, Tarè à Abraham, Abraham à Isaac, Isaac à Iacob, Iacob à Leui, Leui à Caath, Caath à Amrran, Amrran à Moyfès. Desta manera son diez y seis personas por ascenso, y en el capitulo dezimo citado del Genesis, no se ponen mas que hasta Faleg, y su hermano lectan, y los hijos de su hermano: luego no se hizo por el dicho fin. Reconocefe esto mismo, en quanto à la misma linea de Sen, que siendo así que la puso mas à lo largo, con todo esto no puso todas las Generaciones que podia, pues en el capitulo siguiente pone mas, llegando por descenso hasta Abraham; y en el capitulo dezimo antecedente solo llega hasta Faleg: luego por referir toda la successión de los tres hijos de Noè.

Digamos, pues, que lo hizo Moyfès, or contar todas las Gentes, y lenguas del Mundo, porque

todos los hombres que en el Mundo entonces auia tenian vna lengua, y de vna manera hablauan. Obrò Dios la diuision de las lenguas quando edificauan la Torre de Babilonia, y esto sucediò en tiempo que viuia Noè, y todos aquellos que del descendian despues del Diluuió, cuyos nombres puso la Santa Escritura. Quiso Dios que fuesen setenta y dos lenguas distintas, y todos los que se hallauan tener vna misma lengua, se apartauan para hazer vna poblacion, vna gente, y vn comercio. De cada vna destas Gentes era vno el Capitan, del qual descendian todos los que hablauan en aquella lengua; y si no todos, por lo menos muchos, y de aquel que era el principal se nombrava aquella lengua.

Por esto algunos Principes de estas lenguas fueron de los hijos de Sen, otros de los de Can, y otros de los de Iafet; y en cada linage de estos tres hijos nombra la Santa Escritura tantas personas, quantos Capitanes de lenguas, y Gentes de alli descendieron. Esto mismo parece sucediò quando nombrò los de Iafet, de quien dize la Sagrada Escritura: *Por estos fueron repartidas las Islas de las Gentes en sus Reynos, y Tierras, cada qual segun su lengua, y compania de su linage.* Y quando huvo nombrado los del linage de Can, acaba con estas palabras: *Estos son los hijos de Can, segun sus descendencias, y lenguas, Generaciones, Tierras, y Gentes.* Como si dixera, que cada vno dellas hazia vna gente, y lengua. Lo mismo guarda la Santa Escritura, auiendo referido la descendencia de Sen: *Estos son (dize) los hijos de Sen, segun sus linages, y lenguas, Reynos, y Gentes.* Y despues que todos estos huvo nombrado, remata, y con el capitulo tambien: *Estas son las familias de Noè, segun sus Pueblos, y Naciones; y de estos se apartaron todas las Gentes en la Tierra despues del Diluuió.*

De lo dicho se puede inferir, que la intenció de la Escritura fue, nombrar alli todos aquellos que fueron Principes en las lenguas, Tierras, y Gentes, para que supieramos el numero de las lenguas, y que cada vno de

Genes. 11.

Genes. 10.

Genes. 9.

Exod. 12.

Genes. 11.

Genes. 10.

de los allí nombrados era Principe de su lengua. Esto se verifica, si se atiende à las lenguas que se pueden contar en el linage de cada vno de los tres hijos de Noè. Quinze lenguas se hallan en los hijos de la fet, porque son tantas las personas nombradas de su linage. De Can fueron treinta, por ser treinta las personas nombradas en el suyo. De Sem fueron veinte y siete lenguas, por ser otras tantas personas de su linage nombradas por la Escritura. Hecha la suma, vienen à ser setenta y dos las lenguas, en que Dios pasó el Diluuió diuidió el Mundo todo.

CAPITVLO V.

De los dos milagros que intervinieron en la diuision de las lenguas; y juntamente se toca de la lengua Ebrca el por que sea falta de palabras.

ES Cierto que quando por Dios fue hecha la diuision de las lenguas, que todos los hombres que entonces en el Mundo viuan tenían vna lengua en que hablaban, y todos así se entendian; y que hecha la diuision, se añadieron setenta y vna lenguas, y modos de hablar distintos, que con el que tenían antes, y era comun à todos, hazen setenta y dos. Milagro grande fue el que hizo Dios entonces, ó por mejor dezir, dos fueron los milagros que obró su Omnipotencia soberana. El primero, quitarlos à todos aquellos que no quedaron en la lengua natiaua, y antigua, el conocimiento della, y borrarles de la memoria todas las especies que della tenían. El segundo fue, darles de repente conocimiento, palabras, y voces, y el modo de articulacion de la lengua nueva. Lo primero se reconoce por el Texto Santo, que dize tener los hombres en aquel tiempo vna lengua, con el frasis de ser en todos vno el labio; y esto todo lo perdieron súbitamente, y en vn punto. Si esta lengua antigua no se pudieran, no hubieran recibido en tal ocasion detrimento alguno, antes fueran mas sabios, añadiendose à lo antiguo lengua, y language nuevo. Pero suce-

Genes. 11.

diendo esto así, no se conseguia la intencion de Dios, que era el apartar, y diuidir los hombres entre si, y que no viuiessen juntos; y esto se conseguia mudandolos de repente, y que no se entendiesen vnos à otros en la lengua, haziendose esto con que no les quedasse conocimiento, ni especie de la antigua. Declara esto la Escritura por las palabras siguientes: *Vend (dize Dios) y confundamos, ó turbemos la lengua de estos, para que no oya; ni se entienda vno à otro.* Y auiendo algunos hombres de los que se hallaron presentes, que cien años, ó doscientos avria que hablaban en aquella lengua, quitarles de repente, y no poco à poco aquel conocimiento, y especie de la lengua antigua, fue manifestó milagro.

La segunda marauilla que Dios obró, fue en aquellos à quien quitó, y borró las especies de la lengua antigua, infundiendoles especies, voces, y conocimiento de la lengua nueva, y esto no poco à poco, ni por successión de tiempo dilatado, sino súbitamente, y en vn momento, y tan arraygado, y firme el conocimiento, como si cada vno aquel language le huviera cien años yfado. A este modo infundió Dios à Salomon aquella sabiduria tan grande súbitamente; sin que huviesse aprendido, y sin tener Maestro, en sola vna noche. A los Apóstoles descendió el Espíritu Santo, y súbitamente les dió conocimiento, y palabras para que hablasen en muchas, y diuersas lenguas. A este modo sucedió en los de Babilonia, de los que vamos hablando: solo con esta diferencia, que el Espíritu Santo solo descendió sobre ciento y veinte personas, con tres hombres, y mugeres, que eran los que entonces creian en Christo: y en Babilonia la mudança de lenguas fue en muchos, porque eran todos los que en el Mundo auia. Esto se prueba, porque para edificar la Torre de Babilonia, todos los hombres del Mundo estauan juntos, que así lo dá à entender la Escritura, y allí les confundió Dios su lengua, porque ellos juntos auian salido del Arca, Noè, su muger, hijos, y nuercas; y no pareciendoles a proposito para viuir la Tierra donde auia parado el Arca,

Genes. 11.

*2. Reg. 3.
P. ar. 1.*

Act. 1.:

Arca, por set montes, y estrecha; se vinieron para Poniente, buscando campo, y tierra mas espaciosa. Llegaron al campo de Senaar; y en su llanura, y anchura vivieron, y se multiplicaron, hasta que viendose ya muchos, queriendo hazer célebre su nombre, y fama; empecaron à edificar la Torre de Babilonia, pretendiendo que llegasse al Cielo su altura: y añadieron al emprender la obra, diciendo que seria bien hazerla: *Antes que nos dividamos, y apartemos por todas las Tierras.* De donde se colige que estauan juntos quando edificauan la Torre, y juntos les turbò Dios el habla, y language.

Genes. 11.

Esto todo fue así, sino es en algunos pocos, en los quales quedó la primera lengua, porque esta no se perdió del todo. Esta lengua primera fue la Hebrea, segun que ya dexamos probado en la primera Parte, y en la qual hablaron todos los de la primera Edad, y despues del Diluvio, hasta que sucedió la diuision que vamos contando. Era entonces la lengua Hebrea cumplida, teniendo los vocablos necesarios para significar todas las cosas; lo qual agora no lo es, pues los ludios no saben, ni pueden darse à entender *Genes.* ni significar todas aquellas cosas que quiere, sino solamente para lo que hallan palabras en la Sagrada Escritura en los libros del Testamento Viejo. Antes de la diuision de lenguas, la Hebrea era cumplida, y ella por sí sola baltava para darse à entender en todo aquello que querian significar, pues era comun, y no tenían otra: y en aquel tiempo no se llamava Hebrea, porque como está dicho, era la comun, y no auia otra, hasta que hecha la diuision de lenguas, como Heber fué Príncipe de aquellos en quien quedó la lengua antigua, y hasta allí vnica, dél sus descendientes se llamaron Ebreos, y así se llama por él la lengua tomó nombre de Hebrea.

Conferuóse cumplidamente la lengua Hebrea, no solo hasta el Diluvio, y diuision dicha, sino tambien en aquellos en quien permaneció despues, no solo mientras los ludios estuvieron en la Tierra de Promission, sino que en Egipto la conferuaron

quando estauos; y finalmente hasta la venida, y muerte de Christo. La falta que se ha reconocio de vocablos en la lengua Hebrea, ha sido despues que Ierusalén fue destruida por Vespasiano; y Tito, que como los ludios se derramaron, y esparcieron por diuersas partes, y Reynos del Mundo; y ellos nunca han buéltò à poseer Provincia, ni Reyno, los qual nacieron despues no aprehendieron la lengua de sus padres, sino de aquellas Gentes en cuyos Reynos nacieron; y así han perdido la extension, y propiedad de la Hebrea; y desto nace el ser esta oy falta, y corta.

CAPITULO VI.

La diuision de lenguas se hizo casi cien años despues del Diluvio, quando eran ya muchos los hombres; y no conuino que fuese mucho antes, ni despues.

Dicho ya, que en la confasion de Babilonia fueron setenta y dos lenguas distintas, en que se hizo la diuision, y que el nombre de la lengua lo tomava de aquel que era Príncipe, y Capitan de aquellos en quien quedava aquel modo de hablar; y siendo el numero de las lenguas el dicho, necesario era que el de los hombres entonces fué tambien crecido, y que de cada lengua fuesen muchos, aunque no igualmente en todas: y aun por ventura serian entonces mas de tres mil, ó quatro mil hombres. Esto se prueba por lo grandemente que en aquellos tiempos multiplicauan, dandoles Dios à los hombres virtud para ello, porque queria su diuina Magestad que se poblasse presto el Mundo. San Jeronimo en el libro que hizo de las questiones sobre el Genes, dize, que de los tres hijos de Noè, que auia veinte y quatro mil hombres, sin las mugeres, viuiendo el mismo Noè. Y aunque no era necesario que huviéssese numero tanto de hombres quando sucedió la diuision de las lenguas, por ser esta mucho antes de la muerte de Noè; pero coligese que serian los hombres muchos, pues del Diluvio hasta la Diuision avrian pasado cien años. Pruebase esto

Genes. 11.

cto della manera: Sen, dos años despues del Diluuió engendró à Arfaxad, Arfaxad siendo de treinta y cinco años engendró à Sale: Sale de treinta engendró à Heber; Heber de treinta y quatro à Faleg; que juntos estos hazen ciento y vn años, y tantos años despues del Diluuió nació Faleg, y en onces sucedió la diuision de las lenguas, como lo advierte el Texto

Genes. 10.

Sagrado en el mismo nombre que se le dió à Faleg, y en cuyo tiempo se hizo la Diuision. Y así en aquel tiempo sería mucho el numero de hombres que podian auer nacido en el discurso de cien años, mayormente que la vida entonces era larga, y viuián sanos los hombres, y por ventura en los dichos cien años no moriria hombre alguno. Pudo ser que quando se hizo la Diuision estuuiessen juntos los veinte y quatro mil hombres que dize San Ceronimo, pues en otra ocasión despues no lo estuuieron, repartiendose por diuersas Tierras. Por lo qual estuuiessen veinte y quatro mil hombres, ó no lo estuuiessen, por lo menos es cierto que sería grande el numero por las razones dichas, y ponderadas, y que à cada lengua serian muchos los que la seguian: y así fue necesario para el fin dicho, que desde el Diluuió à la diuision de lenguas passase el dicho tiempo, que fuesse el bastante para que se huuiessen multiplicado hombres, y mugeres: lo qual no podria conseguirse, si fuera ja Diuision inmediatamente despues del Diluuió, ó poco tiempo pasado.

Tampoco era conueniente que del Diluuió à la Diuision passara mucho tiempo, como trecientos, ó quatrocientos años, porque ya el numero de hombres avria crecido mucho, y en vna Tierra juntos, la estrechez della, ya para la viuenda, y ya para los mantenimientos, y para los frutos el cultivarla, todo esto era preciso que entre muchos ocasionasse contiendas, y discordia: con que la diuina Prouidencia en el tiempo mas oportuno dispuso la diuision de lenguas, para que en cada vna quedassen los bastantes, y no tampoco por dilatarse mucho fuesen ya los hombres tantos, que ya para la viuenda, ó ya por

el sustento, y comida, padiessem sufrir como enemigos.

CAPITULO VII.

La diuision de lenguas sucedió viuiendo Noè, y sus tres hyos Sen, Can, y Iafet; y ninguna lengua fue nombrada de los, y por que causa.

AL Tiempo de la diuision de lenguas craviuo Noè, y tres hijos suyos, que con él auian salido del Arca, pues como dexamos dicho, la diuision fue hecha cien años, y no mas, ó menos, despues del Diluuió, y despues del viuió Noè trecientos y cincuenta años. Tambien sus hijos eran viuos, porque Sen viuió setecientos años, y tenía cien quando engendró à Arfaxad, dos años despues del Diluuió; con que despues desto succedió viuió quinientos. De Can, y Iafet no pone la Escritura los años que viuieron, però es verisimil que viuieron tanto como Sen, ó poco menos; y así todos tres eran viuos quando la diuision de las lenguas.

Genes. 9.

Genes. 11.

Debe, pues, causar reparo, que asfide Noè, como de sus tres hijos ya nombrados, no tomó nombre ninguna de las setenta y dos lenguas, sino de aquellos que descendieron de Sen, Can, y Iafet. Pruebale esto del mismo estylo de la Escritura, que auiendo referido los descendientes de Iafet, remata diciendo: *Estos son los hijos de Iafet, segun sus lenguas, y naciones.* Y este mismo estylo guarda refiriendo los que descendieron de Can, y Sen. Y siendo las lenguas setenta y dos, como queda probado, y los hijos, y descendientes nombrados de Sen, Can, y Iafet sean otros tantos, de estos tomaron nombres las lenguas, y no de Noè, y sus hijos. De aqui se infiere, que Noè, y sus hijos usaron de alguna lengua, ó lenguas, que no figuieron otros, ni dellos tomaron nombre, ó bien permanecieron en la antigua. Esto vltimo se haze creible, y especialmente en Noè, que era varon virtuoso, y no consentia en los males que sus hijos, ó nietos hazian; y así su lengua no sería mudada.

Genes. 10.

Esto de no dimanar, ni at. buir se

len-

(a) A los Sa-
periores, y
Grandes, no
se les ha de
suponer ape-
llido, y nom-
bres.

(b) No to-
do singulari-
dad arguye
privilegio ma-
yor, y effen-
cion.

Genf. 10. lengua especialà Noè, y à sus hijos, se debe concebir por singular honra, antes que por falta, y lengua. (2) La razon es, porque si alguna lengua se nombrà de Noè, pareciera que sola aquella le pertenecia; y por dar à entender que à èl le pertenecian todas, no fue alguna en particular del nombrada, sino que todas las setenta y dos lenguas fueron generalmente fuyas. (b) Verificase del Texto Sagrado, que despues que fueron nombradas las lenguas, y Gentes que descendieron de los tres hijos de Noè, dize: *Estos son los linages de Noè, segun sus Pueblos, y Naciones, de los quales fueron reparadas todas las Gentes en la Tierra despues del Diluuió.* Luego señalándole à Noè, respecto de todos los linages, por primero, y Cabeça, se le dió por junto toda la honra.

Tampoco de los tres hijos de Noè debió ser nombrada Gente alguna, ni lengua. Lo primero, porque de cada vno dellos fueron nombradas muchas Gentes, y lenguas, pues de solo Can fueron nombradas treinta, de Sen veinte y siete, y de Iafet quinze, como queda ya dicho: y si de alguno dellos fuera alguna Gente, ò lengua especialmente nombrada, pareciera pertenecerle aquella sola: no atribuyendoles alguna en particular, quedaron para con todas con influo, y extension. (c)

(c) El Superio-
rio, y Cabe-
za, con callar
haze mas am-
pla su iustif-
dicion.

Debe se considerar, que aquella lengua primera, y que tantos años como los de la primera Edad, hasta la presente Diuision aya sido vnica, y sola, esta permaneció en vna parte de Gente; y como antes no tenia nombre, por ser la vnica, y comun, y no tener de quien diferenciarse, en esta ocasion se quedó con el nombre de Ebreá, por auer permanecido en Heber, que fue de vna quadrilla Capitan en la separacion; y toda la Gente à le siguió, dèl se llamaron Ebreos. Así fue por entonces, y mucho tiempo despues, los que ora son Syrios, entonces se llamaron Aramios de Aran; y à este modo todas las lenguas tomaron el nombre de aquel que era Capitan de la quadrilla que se apartaua. Ya todos estos nombres están mudados, originandose del trafego

vniversal de los tiempos, por auer pasado muchos años, y en los Reynos, y Naciones auer sido diferentes los dominios. Mayormente esta mudança, ò turbacion la causaron los Griegos, mudando los nombres à los Reynos, y Prouincias, à las Gentes, y lenguas; y ya oy por aquellos nombres con que escriuió Moyfes, y tenemos en el Texro, no conoceriamos lengua alguna, ò muy rara,

CAPITULO VIII.

En la diuision de lenguas no era vnica de los padres, y los hijos, sino que se diferenciaban en ella: y se refiere el como se podian continuar de este modo lenguas, y linages.

Hemos de considerar en la diuision de las lenguas que vamos contando, que no se hizo por familias, ni por Casas, de fuerte que los que eran de vna Casa, y familia quedaron con vna misma lengua; sino que el padre se diferenciava del hijo en la lengua nueva que Dios le auia infundido, y dado. Esto no se entienda en aquellos, en los quales dexò Dios la lengua primera, que era la Ebreá, como dexamos asentado. Pero en los demàs en quien se varió la lengua, como esta no se huviéssse aprendido, ni para ella precediéssse Escuela, ni Maestro, sino la voluntad de Dios, que la daua, no quiso la Magestad diuina dar à padres, y à hijos vna lengua. Esto parecerá claro al que lo considerare, porque si todos aquellos que se nombran de los hijos de Sen, Can, y Iafet, fueron setenta y dos, y estos fueron (como hemos dicho) Capitanes de las lenguas en las quadrillas que los siguieron, y aquellos todos fueron hijos, ò nietos de aque los tres, siendo las lenguas setenta y dos; fuese que hijos, y padres no podian al tiempo de la Diuision quedar con vna lengua misma. Tambien se prueba esto, porque Sen engendró à Elan, y este fue Principe de la lengua de los Elamitas: y de Aran, otro hijo de Sen, nacieron Hus, Hul, y Gether, que fueron Princeses de otras lenguas, y ninguna de ellas de la del

Genf. 11

padre. De Sen fue hijo tambien Arfaxad, del qual se nombra vna lengua, y este engendró à Salè, que fue Principe de otra; y Salè fue padre de Heber, que dió nombre à otra lengua distinta; y de Heber salió Faleg, que fue Capitan de otra lengua de la de sus padres.

Aora resta examinar la dificultad que ocurre del modo, y como se podian continuar estas lenguas, no derivandose del padre al hijo; pues parece que luego se acabarían. Responde, que se siguiera la dificultad dicha, si la lengua fuera dada à vn hombre solo, y aquel fuera Principe della, que en tal caso no se pudiera continuar, sino por la sucesion de aquel à sus hijos: pero no fue así, sino que dió vna lengua misma à muchas personas, auiendo por ventura al tiempo de la Diuision, como dize San Geronimo, veinte mil, y no fer más que ferenta y dos las lenguas. De otro modo se puede satisfacer à la duda, diziendo, que en los nombrados por el Texto, del padre al hijo se deriuaua, ò sucedia la lengua, pero no era necesario que en todos los hijos de aquel fuese lo mismo. Declárase esto con vn exemplo: Sen tuvo cinco hijos, que fueron Elán, Arfaxad, Ásur, Aran, y Lud. Sen no fue Capitan de lengua alguna, pero sus cinco hijos sí lo fueron de cinco lenguas distintas; y si tuvo Sen otros mas hijos, no fueron Príncipes que nombrassen alguna lengua. Arfaxad fue Capitan de vna lengua, y tuvo por hijo à Salè, que lo fue de otra, y no de la del padre; pero tendria Arfaxad otros hijos fuera de Salè, que en el Texto fueron omitidos, y estos continuarian la lengua del padre. Salè engendró à Heber, y en este no se continuó la lengua del padre; sino la que auia sido desde el principio del Mundo, y de él fue llamada Ebreá: pero tuvo Salè otros hijos fuera de Heber, en los quales se continuó su lengua, y estos no fueron en el Texto nombrados. A este modo se puede discurrir en los demás, conque la duda queda satisfecha, de que el hijo, ò hijos sucediesse al padre en la lengua, de que se siguiesse su continuacion, aunque se nombraren en el Tex-

to algunos, que se distinguiesen en la lengua de la de sus padres.

Consideremos por vltimo deste Capitulo; que descendiendo de Sen hasta Faleg, en este se acaban las lenguas, por lo qual no se nombra desde allí descendiente alguno fuyo, como hasta Faleg se nombraron los descendientes de Sen; es à saber, Arfaxad, Salè, Heber, y Faleg. Este estilo tuvo la Escritura al nombrar aquellos que fueron Capitanes de lenguas; que nombrados ellos, no profugió à referir mas descendencia suya. Esto se demuestra, si se repara en el capitulo onze del Genesis, donde puso la Escritura los descendientes de Faleg hasta Abraham; y esto no fue porque alguno de los nombrados fuese Principe de alguna lengua, por quedar ya nombrados en el capitulo dezimo antecedente, sino porque quiso la Escritura, despues que puso la diuision de las lenguas, proseguir la ascendencia, y origen de vna Gente, ò Pueblo, que auia Dios escogido, cuya Cabeça fue Abraham. Por este fin quiso declarar quien fuese este Abraham, y de qué linage vino; y para esto, como él descendiese de Heber, y de su hijo Faleg, profugió la linea, diziendo como Heber engendró à Faleg, este à Reù, Reù à Sarug, Sarug à Nacor, Nacor à Tarè, y Tarè à Abraham, aunque Abraham no fue de la lengua de Faleg, sino de la de Heber, como dicho es.

CAPITULO IX.

Si la lengua Ebreá al principio del Mundo descendia por solos los Primogenitos. Resueluese que no, y juntamente se refieren algunas cosas curiosas para saber en que Gente se guardó esta lengua.

DEsta lengua de Heber, de quien descende Abraham, dizen algunos, y nosotros tambien lo solemos afirmar, siguiendo sus opiniones; que no quedó sino en aquellos que descendieron por linea recta de Heber, y solo en los Primogenitos, y que los otros hijos tomauan diferen-

ten-

lenguas; y así Abraham tuvo esta lengua, y Nacor, y a las hermanas no las tuvieron. Abraham tuvo a Isaac, y a Ismael por hijos, y otros en Canaán, antes de su muerte. La Sara, su lengua era una que no permaneció en Isaac. Isaac tuvo dos hijos, Esau, y Jacob, y esto creció quedo la lengua Hebrea; y después de Jacob, esta misma lengua quedó en todos sus hijos, y así mismo en todos los descendientes de él. Afirmado muchos esto, pero no parece muy ajustado a la razón.

Lo primero, porque de entender que esta lengua en el repartimiento, y diuision, solo quedó en Heber, y después en su primogénito; pero ya dexamos dicho en los capítulos antecedentes, que cada lengua quedó en muchos hombres juntos; y así esta no estaría en solo Heber; sino en otros muchos. Lo segundo, parece contra razón que esta lengua quedase en vno solo, por algun tiempo, siendo contra la naturaleza de las lenguas, como estas se van para que los hombres se entiendan por ellas: luego no fue dada la lengua que oy es Hebrea a solo Heber, sino a muchos juntos, de los quales vnos seían sus hijos, otros no. Lo tercero, porque este modo de dezir, pone muchos milagros cada día, porque las lenguas fueron subitamente repartidas, quitado vna lengua (que era la antigua) a muchos que la tenían, y dandoles a estos muchas lenguas; pero después no obró Dios milagro alguno para quitar lengua, y poner lengua, sino que cada vno quedó con aquella lengua en que nació, o aprendió de aquellas Gentes entre las quales nació, o bien comunicó. Y así el que naciesen dos hermanos de vn padre, como Jacob, y Esau de Isaac, y vno tuviese la lengua Hebrea, y otro no; esto no es de marauillar, p uesto que quando niños aprenderian aquella lengua de aquellos entre quien se criauan; y es muy posible que vnos la aprendiesen, y otros no la pudiesen aprender; pero tomar otra diferente lengua de las que les enseñauan, era vn milagro de cada día. Lo quarto, por lo que dicen de Faleg hijo de Heber primogénito, que tuvo la lengua

Hebra del padre, y no los demás hijos; y del mismo modo Reu hijo de Saueg, que tuvo la lengua Hebrea, y no los demás sus hermanos. Esto es verdadero, porque Faleg no tuvo la lengua de Heber, sino otra muy distinta como él sea vno de los señores, y los nombrados que hicieron Principes de las lenguas, así como Heber su padre; que lo que de la Hebrea con su hijo, y padre fueron Principes de las lenguas distintas.

Por lo dicho hemos de afirmar, figiendo la razón, que la lengua Hebrea hombrada de Heber, era la que tenían todos antes de la Diuision, y esta también quedó después del repartimiento hecho, como vna de las otras; y porque el Príncipe, o Capitan de aquellos en quien quedó era Heber, llamose Hebrea. Muchos fueron aquellos en quien quedó esta misma lengua; y no eran todos hijos de Heber, sino también otra multitud de hombres, en los quales quiso Dios permanecer esta lengua. Pasado algun tiempo se juntaron todos los desta lengua, hizieron vn Pueblo; y Nacion, y llamaronse todos Ebreos; aunque no descendiesen todos de Heber, y viulieron todos en vna Tierra a separada, como todas las otras Gentes. Fue la habitacion destos en la Tierra de los Caldeos, como lo refiere el Texto hablando de Aran, hermano de Abraham, y ambos hijos de Tare: *Murfo Aran* (dize) *antes que su padre Tare en la Tierra de su nacimiento, que es Vr de los Caldeos; y Abraham, y Nacor se casaron.* Dicho esto, refiere luego como Tare su padre se partia de Vr de los Caldeos, y vino a Mesopotamia de Syria con sus hijos, y sus mugeres, y con toda su Casa, y allí viuió, y murió. Después se aumentó, y creció este linage de Abraham, al qual mandó Dios que se partiese de Mesopotamia de Syria, y de Aran (que es vna misma Tierra, como ya queda notado) y que dexase la casa de su padre, y parentesco, y viniese a la Tierra de Canaan. Por lo qual parece que toda esta Gen te era vna, y de vn parentesco, y linage, y que entre sí tenía todos vna lengua; que a ser de otra manera, no se entenderian Abraham, y sus her-

Genf. 2

Genf. 10

Genf. 11

manos, y hermanas: luego no descendió a la lengua solo en el primogenito.

Mucho menos se haze creíble que Ismael, y los otros hijos de Abraham, nacidos en Cetura, el que no pudieron hablar en la misma lengua que Abraham el padre, pues no pudieran tratar, ni comunicarse en su misma casa. Ni se puede entender, el como ellos, siendo niños, no aprendiesen la lengua Ebraica, que en casa de su padre Olan, y tomáren otra lengua, que no les huviese enseñado otro alguno. Asimismo debemos suponer, que en Tierra de Asia ay algunas Gentes descendientes de Heber, que tienen la lengua Ebraica, y no son aquellas de la estirpe de Abraham, aunque Abraham descendió del Capitan, y Principe de ella, que fue Heber.

A lo que dizen de Elan, Ismael, y otros hijos de Abraham, se responde, que ellos se criaron en la lengua Ebraica, y que la tuvieron por algun tiempo; pero los Pueblos, o Gentes que de ellos descendieron, es cierto que no tuvieron la lengua: y esto sucedió porque se apartaron de Abraham, y se mezclaron con otras Gentes de diversas Provincias, como aora los Judios, que son descendientes de Abraham; y de Jacob, pero como estan dispersos por diversas Regiones, y Gentes, vian de la lengua agena, y han perdido la propria.

CAPITULO X.

De las Gentes, y lenguas que descendieron de los hijos de Sen, y especialmente de Arfaxad, de quien muchas Naciones se derivan.

TEXTO

Arfaxad engendró a Salé. Ya decíamos dicho, que Sen tuvo cinco hijos, es a saber, Elan, Afur, Arfaxad, Lud, y Aran. De Arfaxad vinieron muchas mas Gentes, que de todos los otros hijos de Sen; y aora refiere aqui Eusebio los linages de ellos. De Arfaxad procedió vna Gente que tuvieron vna lengua, porque él era viuo quando se hizo la División, y fue Capitan de muchos hombres juntos, que todos tuvieron vna lengua, nombrada de él.

*Arfaxad engendró a Salé. De Salé tomó el nombre otra Gente, y lengua distinta de la del padre, como el sea vno de los nombrados en el capítulo dezimo del Genesis. Tuvo Arfaxad otros hijos, por los quales descendió su linage, y juntamente se continuó la lengua. Que Arfaxad tuviere otros hijos fuera de Salé, consta de la Escritura por estas palabras: *Vino Arfaxad de Puer, que engendró a Salé a los sesenta, y tres años, y tuvo hijos, y tambien hijas.* Y aunque de Salé nació, y se nombró vna Gente, el nombre aora no es conocido, ni la Gente tampoco, ni sabemos en que Tierra habitaron, porque no lo declara la Escritura, y los nombres casi todos han padecido mudança.*

TEXTO

Genes. 11.

Salé engendró a Heber, del qual vinieron los Ebreos. Este Heber es Principe de otra Gente, y lengua, y distinta de la de Salé su padre, y esto es por lo mismo que diximos de Arfaxad, que Salé después de aver engendrado a Heber, tuvo otros hijos, y hijas, por los quales pudo continuarse su lengua. La Gente nombrada de Heber, fue la Ebraica, y desta fue Abraham, y todos los de su linage, los quales después se llamaron Judios, pero el nombre de Ebreos es mas vniuersal, y comprehende mas que el de Judios, porque con este nombre en rigor solos fueron nombrados aquellos que descendieron de Judas hijo de Jacob, Ebreos son todos aquellos que descienden de Abraham, y aun todos los que descienden de Heber, que fueron mucho antes que Abtahan; y aunque en quanto al nombre de Judios, y Ebreos ay opiniones diversas, la que dezimos es la mas cierta.

TEXTO

Genes. 11.

Tuvo Heber por hijos a Faleg, y a Iectan. A Heber le nombró la Escritura dos hijos, contra la costumbre que obseruó en los otros nombrados en el mismo capítulo, no porque Heber tuviere estos dos hijos solos, ni los otros tampoco tuviere solamente aquel que les nombra. En Heber notase claramente, pues en el capítulo onze, después de aver dicho que engendró a Faleg, añade el que después tuvo otros hijos, y hijas. Y luego en el mismo capítulo hablando de otros, que no les ania

TEXTO

Genes. 11.

seña-

señalado mas que vn hijo solo en el capitulo antecedente, dize, que después tuvieron mas hijos. Y así la causa del no nombrar mas que vn hijo a los demás, teniendo otros muchos, fue porque aquel que le nombra fue Principe, y Capitan de distinta lengua que el padre, y por coniguiente diferentes, que varia la Escritura nombrando a estos dos hermanos Faleg, y Iectan, fue porque ellos fueron Principes al tiempo de la División, de diferentes lenguas de la de su padre Heber, y que la de este se continua en los otros hijos que tuvo.

Genes. 10.

Después de Faleg, no se nombra otro hijo, ni descendiente suyo; y la razón es la ya dicha, porque de los que descendieron no se nombra lengua alguna, sino que todos siguieron vna de las lenguas nombradas. Pero debete advertir, que no todos los que descendieron de Faleg, tuvieron su lengua, sino que algunos la tuvieron, y otros no; porque de Faleg procedió Reu, deite Sarug, de Sarug Nacor, de Nacor Iare, de Iare Abraham, y este Patriarca no tuvo la lengua de Faleg, sino la de Heber, y por esto fue, y se nombro Ebreo. De Faleg es de creer que tuvo otros muchos hijos, y algunos dellos fueron de la lengua suya, y otros de la de su padre Heber, y de ajuetta fue Reu, y los que del se cuentan azer descendido; y que los que tuvieron la lengua de Faleg no se nombran.

Genes. 11.

TEXTO.

Iectan engendró a Elmodad (este Iectan no fue de la lengua de su padre Heber, sino de otra distinta, pues fue de los nombrados) y a Satef, Alarmoth, Lane, y Adura, a Vzal. Decla, Ebal, abimacl, Saba, Ophir, Heuila, y Jobab. Estos treze hijos de Iectan fueron nombrados, porque de todos ellos tomaron nombres especiales Gentes, y lenguas: y esto es muy particular, porque no huvo otro alguno que tantos hijos tuviessé, de los quales dimanssen tantas lenguas, y Gentes. Estos referidos no tuvieron la lengua de su padre Iectan, sino cada vno otra distinta; y así hemos de dezir, que Iectan fuera dellos tuvo otros hijos, en quien se continuo su lengua. Tambien hemos de suponer, que de estos treze no se pone hijo alguno (aun-

que no dexarian de tenerlos, y muchos) por que no fue de ellos nombrada lengua alguna.

Todas estas Gentes que precedieron de los treze hijos nombrados de Iectan, no son conocidas de nosotros, ni sus lenguas; ni donde habitaron, segun advierten San Geronimo, y S. Hodoro; y esto es por las mudanças de los tiempos, ser tan largo el que ha corrido, y que por las guerras no han quedado los nombres antiguos a Gentes, ni Pueblos. Tambien el ignorar sus nombres nosotros, lo puede causar la mucha distancia solo de la Tierra de Ofir se tiene noticia; por los montes de oro que tiene, y que le llaman de la tierra los Leones, y Grifos, y los hombres guardandoles la buelta a dichos animales, le suelen sacar, y embarcar, dexando prevenidos sus Vasos, y traerlo a sus Tierras. A esta Tierra de Ofir embiava el Rey Salomon su Flota por el Mar Permejo, caminando aza Oriente, y tres años gastauan en ida, y buelta, y traian mucho oro.

OTXAT

3. Reg. 9. p. 10.

Y fue su habitación desde Mesa, hasta llegar a Sephar, monte de Tierra de Oriente. Aquí se ponen dos terminos, entre los quales vivieron estos treze hijos de Iectan, y las Gentes que descendieron dellos, porque como eran de hermanos, vivian juntos, y no fue alguna Gente que mediase entre ellos. De parte de Oriente tenian al monte Sephar, y de Occidente tenian a Mesa, y entre estos dos Lugares habitauan todas estas Gentes. Estos dos Lugares tampoco (como dize San Geronimo) son conocidos de nosotros, y por esto no sabemos determinadamente que Tierra sea esta, aunque sea manifestto que fue en Asia, pues llegava su vivienda hasta Sephar, monte de Oriente; y tambien por la Tierra de Ofir, que era nombrada de vno de estos hermanos, que está en Asia, y es muy Oriental: pero no se sabe claramente donde empecauan estas Gentes, ni donde acabauan.

TEXTO:

De los otros sinages descendientes de Sen no puso Moyses los lugares, y sitios de su habitación, y de estos hijos de Iectan los declaro, por ser mas remotos, y obscuros para la noticia. De los cinco hijos de Sen, que

fueron Eban, Aran, Artaxad, Atur, y Lud, y a hemos hablado, y dicho las Tierras que ocuparon, las lenguas que tuvieron, y que de Eban salieron los Elamitas, que son Gente conocida. De Eban no nació algun hijo que nombrasse lengua, por lo qual aunque tuviere muchos, por la causa dicha no se haze de ellos mencion.

TEXTO

Ahan tuvo quatro hijos. Ys, y Hul, Gentes. Ya sabemos que de Aran fue nombrada la Gente, y Tierra de Siria, cuya Cabeça es Damasco. Hus, hijo de Aran, nombró por suya la Gente, y lengua, llamada de la de su padre. Delle Hus dize san Isidoro, que fue poblador de la Tierra llamada Praconitida, de la qual haze mencion San Lucas, y esta Tierra está entre Palestina, y Celestina, y al principio se llamó Tierra de Hus, de donde fue el paciente, y valeroso Job. Esta Tierra se contaba con la de Judea, y por esto quando Judea fue dividida por los Romanos en quatro Principados, Praconitida, que fue primera Tierra de Hus, fue contada por un Principado. Hul fue Cabeça de otra lengua, y Gente que la de Aran su padre, que segun Isidoro, son los Armenios. Gerber, hijo de Aran, fue Cabeça de otra lengua, y Gente, que llamaron los Cartas, segun San Isidoro en el lugar citado. *Mes,* quarto hijo de Aran, fue Principe de otra lengua distinta de la del padre, y a la Tierra llamó Meonia, de la qual afirman aver sido Homero, y así los Poetas le llaman a Homero, el Poeta Meonio. Aragne, la grade Texedora, que con la diosa Palas contendió sobre el ingenio de texer, de Meonia era, segun dice Ouidio.

s. Isid. lib.

9. Ethym.

Luca 3.

Job 1.

Luca 3.

s. Isid. lib.

9. Ethym.

Ouid. lib.

6. Metam.

Asur, hijo de Sen, fue el que nombró la Gente de Asyria, y fue Capitan de su lengua, y fundó tambien la Ciudad de Ninive, como ya diximos: y aunque tuvo hijos, y hijas, no tuvo alguno que nombrasse Gente, ni lengua. Lud, otro hijo de Sen, fue Principe de otra lengua, y no tuvo hijos algunos que nombrasen otras lenguas, sino que siguieron la de su padre. De Artaxad, y de los muchos hijos suyos, que fueron Príncipes de lenguas, ya dexamos dicho largamente.

De los hijos de Can, y de las lenguas, Tierras, y Gentes, que de ellos vinieron.

Hijos de Can. Fue Can otro hijo de Noé, de quien aquí se nombran sus hijos, y ponense aquí primero los hijos que tuvo, y luego en el capítulo siguiente los linages, y Gentes que descendieron de los nietos. Dizele, que aquí se ponen los hijos de Can, y todo su linage, y no fiendomas de treinta los nombrados por la Escritura, se ha de entender que estos que se nombran son solos aquellos que dieron nombres a lenguas, y Gentes, y por esto se refieren algunos hijos, y nietos de Can, sin passar mas adelante. Noreten prueba de lo que nombrados algunos hijos de Can en el capítulo diezmo del Genesis, en el siguiente capítulo, ni adelante en todo el libro del Genesis, ni en toda la Escritura se haze mencion de los descendientes de Can, así como se haze de los de Sen, como se puede ver en los capítulos diez, y onze del Genesis, llegando en este vltimo hasta Abraham, y despues prosigue la historia de su linage por todo el libro, y por los siguientes. Considerele, que estos hijos de Can aquí nombrados, son Capitanes de lenguas, y Gentes, pero Can su padre no nombró Gente, ni lengua, ni los otros sus hermanos Sen, y Isafet; por que esta disposicion diuina fue para ellos mas honrosa, quedandose con la lengua primera, que era la común antes de la Diuision, y despues quedó en Heber: con que cada vno de los tres hermanos quedó con la lengua nombrada de algun hijo suyo.

TEXTO

Genes. 10.

Genes. 10.

Son los hijos de Can quatro, Cus, Mesrayn, Phur, y Canaan. No se sabe si tuvo mas hijos, siendo cierto que destes quatro vinieron quatro Gentes, y lenguas: y si algunos hijos tuvo mas, el no ser nombrados sería porque no dieron nombre a Gentes, y lenguas. Cus fue el hijo primero de Can, de quien vienen los Etiopes. Esto afirma aquí Eusebio, y otros Escritores tienen lo mismo, y entre ellos

ellos San Isidoro, y Josepho, por estas palabras: *A Cus no hizo daño alguno la Antigüedad en quanto al nombre, por que los Etiopes, cuyo Principe fue de si mismo, y de todos los Assyrios, son llamados Cuseos. Mesrayn.* Fue este el segundo hijo de Can, de quien vienen los Egipcios. Afirma cito Eusebio, por ser manifestado, y assi lo dize San Isidoro, y parece tambien por el Texto Sagrado, que à Egipto llama Mesrayn, o Misrain: y donde quiera que nuestra Biblia pone Egipto, el Ebreo tiene Misrain. De aqui consta, que este Mesrayn fue el poblador de aquella Tierra, y de su nombre nombrada. Pero los Griegos, cuyo cuidado fue poner nombres à las Gentes, Prouincias, y Reynos, como à cosas suyas, pusieron à esta Tierra el que les pareció. Fue lo que oy Egipto, primero llamado *Aerca*, que quiere dezir cosa de ayre, ó Prouincia de los vientos, segun dize San Isidoro; y de aqui fue llamada Egipto, de vn Rey que en ella reynaua, el qual se llamaua Egipto, hermano de Danao; y estos dos hermanos tenian à cincuenta hijos, de Egipto eran los cincuenta varones, de Danao otras tantas hembras; y por concierto de los dos hermanos, padres de todos, casaron vnos con otros, y las quarenta y nueue mugeres, por mandado de Danao el padre mataron à sus esposos la primera noche: la vna guardò al suyo, de quien habla Ouidio, y nosotros tambien hablaremos despues en la tercera Parte de estos Comentarios. Josepho llama *Mennis* al que aqui llamamos Mesrayn, mudando algunas letras; y dize, que la Ciudad de Mennis fue deste nombrada, y los Egipcios eran llamados Meniscos, por la dicha Ciudad: y este nombre antiguo tuvo Mennis, pues fue cerca de los tiempos de Noè.

Phut. Este es hijo tercero de Can, de quien viene vna Gente de Etiopia. Afirma cito Eusebio, pero no dize que Gente sea esta. San Isidoro dize ser los que llamamos Libios, y la Tierra es nombrada Libia. *Phut* fue aquel (dize) *de quien fueron nombrados los Libios.* Por lo qual en Mauritania oy Marruecos; ay en rio llamado Tour hasta hoy, y por esto la Tierra vezina

al dicho rio se llama Tierra de Phut. Josepho pone esto mas à lo largo, de quien tomò San Isidoro el que aquella Tierra se llama de Phut, segun el testimonio que dà el rio de Marruecos, nombrado Phut; y assimismo la Prouincia cercana à el. Y añade, que los mas de los Historiadores Griegos hazen desto mencion, y que el nombre fue mudado de vno de los hijos de Mesrayn, llamado Libio, el qual à toda la Prouincia de Phut llamo Libia.

Canaan. Fue hijo vitimo de Can, y es à quien maldixo Noè, por el pecado del padre, quando no sabiendo Noè el vigor, y fuerça del vino, bebió, y quedò embriagado; y por su hijo Can, que le viò, fue descubierta, haziendo entre los otros dos hermanos escarnio: los quales mas atreutos, cubrieron al padre, sin querer ver el que estava desnudo. Dale vienen los Canaecos, que son muchas Gentes, como diremos despues, y todos se deriuaron de Canaar, y tomaron el nombre coman.

CAPITULO XII.

De las Gentes que descendieron de los nietos de Can, y de sus Tierras.

Naciones de Can. Puestos los hijos de Can, refierense aqui las Naciones del, que son algunas de los nietos, que nombraron lenguas, y Gentes. *Saba, vno de Cus.* El hijo primero de Can fue Cus, y assi deste se ponen primeramente los hijos, y tambien algunos nietos, que fueron bisnietos de Can, y todos juntos en el numero hazen treinta. Saba, pues, hijo primero de Cus, nombrò Gente, y lengua distinta de la del padre. Deste descendien los Sabeos, segun afirma Eusebio; lo qual se manifiesta por la deriuacion, pues Sabeos parece ser dichos de Saba. Son estos vna Gente de Arabia, que llamamos Arabes. Assi lo dize San Isidoro, y es muy vniuersal, y comprehende mas Arabia, que Saba, que esta es la Tierra vitima de Arabia, contra el Oriente. Tiene muchos viciuentos arboles, por que los arboles que le llaman nacen en los montes de aquella Tierra, y a la qual naman

TEXTO.

s. Isid. lib. 9. Etym.

s. Isid. lib. 9. Etym. 10. lib. 1. Antiq.

s. Isid. lib. 9. Etym.

s. Isid. lib. 14. Etym.

Ouid. lib. heroy.

s. Isid. lib. 9. Etym.

los Griegos Eueimon, que quiere dezir Tierra de buenos Dioses, ò Bienauenturada, porqu'en ella nace el incienso, con el qual honran à Dios, y esto se le ofrece. Esta Tierra se estende contra Oriente, hasta el Mar, ò Seno Perlico. Por la parte del Septentrion, ò Cierço confina con Tierra de Caldea. De parte de Occidente se acaba en el Mar, ò Seno Arabico, que es el Mar Bermejo, por donde passaron los Ebreos al salir de Egipto para la Tierra de Canaan. Este Mar es la parte mas Oriental que tiene la Tierra de Promission, y en enya Costa està vn Puerto llamado Abongaber, donde armauan sus Flores Salomon para la India, ò para la Tierra de Ofir, de donde traian el oro. Y despues otros Reyes armauan Flota en dicho Puerto, como Acab, y Iosafat, segun cuenta la Escritura.

Exod. 14.

3. Reg. 9.

3. Reg. 23

3. Reg. 10
o 2. Paral. 9.

Mat. 12

De esta Tierra dize vn Reyna à ver à Salomon, por la fama de su sabiduria.
Y adviértelo Eusebio, porqu' lo refiere la Escritura Santa. Vino, pues, la Reyna de Sabà à proponerle à Salomon qu'eliones obscuras, y le traxo de presente muchos Camellos cargados de cosas muy ricas de oro, y plata, y piedras preciosas, y vnguentos, y confecciones de especies aromaticas, y supo de Salomon todo lo que deseaua. Esta Reyna era de Sabà, que es lo vltimo, como diximos, de la Tierra de Arabia, à quien alabò mucho Christo, diziendo: *La Reyna de Tierra de Abrego, ò Mediodia, vino à ver la sabiduria de Salomon del fin de las Tierras.* Por estas vltimas palabras del Texto quieren algunos (y ya este punto en otro lugar le tocamos) que esta Reyna de Sabà no sea de Tierra de Arabia, por ser esta Oriental, respecto de Iudea, que era de Christo estaua quando dixo estas palabras, y adonde la Reyna auia venido: y dixo Christo, que auia venido de la Tierra Austral, que es al Mediodia: luego tal asiento tiene oposicion, respecto de Iudea. Y así mas parece que fuese esta Reyna de Tierra de Etiopia, que es mas allá de Egipto, azia el Mediodia; y a quella Tierra se puede llamar de Sabà, cuyo nombre de la Prouincia es oy Nubia. (a) De los hijos, y descendientes de Can ay algu-

nos que tienen el nombre de Sabà, como se puede ver en el Genesis, de los quales la dicha Tierra pudo nombrarse Sabà; y por aora baste lo dicho desta materia.

Euila. Este es el segundo hijo de Cus, nieto de Can, y no fue de la Gente, y lengua de su padre, el qual poblò à Etiopia; pero de Euila fue nombrada otra Gente. Deste afirma Eusebio venir Euileca, pero el nombre desta Gente se ha perdido, y despues fueron llamados Ietulos, que viuen en Africa. Así lo dize San Isidoro: *De Euila (dize) fue nombrada la Gente de los Ietulos, que habitan en la parte mas apartada de Africa; juntos con el Desierto.* Josepho hablando del mismo tiene estas palabras: *De Euila descendieron los Euileos, que aora son llamados Ietulos.* Este es el nombre que mas directamente les compete, segun la deriuacion de Euila.

TEXTO.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

TEXTO.

S. Isid. lib. 9. Ethym. 10f. lib. 11. Antiq.

Sabara. Este es el hijo tercero de Cus, de quien tomò nombre la lengua, y Gente de los Sabatenos, atendiendo à la deriuacion; y despues estos fueron llamados Astabaros, segun San Isidoro; y Iosepho: y añade este, que le mudaron el nombre los Griegos, llamandolos Aitabaros. Esta Gente es poco conocida, y la Tierra donde moran.

Regma, y Sabatacha: Estos dos fueron quarto, y quinto hijos de Cus, y los quales nombraron de si dos Gentes, y dos lenguas; pero ellos, y sus Gentes, lenguas, ò Lugares donde habitaron, y habitan, se ignora. San Isidoro dize dellos: *Regma, y Sabatacha perdieron sus nombres, los primeros que tenian, y quales otros nombres engañamos.* Esto mismo sucediò à muchas otras Gentes, y así no tenemos noticia de sus principios. Por esta causa los Historiadores sabios llamaron à muchas Gentes, *Aberigenes* en Latin, que en nuestro idioma quiere dezir, sin nacimiento, ni principio, como ni el de su linage, ni su nacimiento sea sabido. Deste modo lo afirma Solino en el Poitor de la Gente Italiana. Proviene esto de la falta de Escritores, por la qual aora muchas hazañas, y proezas se ignoran, por no auer sido escritas, y particu-

S. Isid. lib. 9. Ethym.

(a) Y la Ciudad, y Corte, donde reynaua Casano, cuyas ruinas oy se veen.

lamente de aquellas cosas que fueron inmediatamente despues del Diluvio; que como las Gentes fueron repartidas por diuersas partes del Mundo, y tomaron nombres, ellos los mudaron presto, y como no aua quien escriuiesse, no quedó memoria uellas, sino es de aquellas que refiere la Escritura Santa; y esto fue en breue, y conciso, con que todo quedó olvidado.

CAPITULO XIII.

De las Gentes que procedieron de algunos bisnietos de Can, y danse las causas porque estas Gentes, y sus Tierras no son conocidas de nosotros, y que no perecieron por guerras, como algunos piensan.

TEXTO Hijos de Regma, Sabá, y Dadán. Puestos por Eusebio los hijos de Cus, que fueron nietos de Can, padre de aquel, passa à referir algunos bisnietos de Can, y nietos de Cus, que como dicho es, Cus engendró à Sabá, y Euifa, Regma, y Sabaracha; aora pone los hijos de vno de estos, es à saber, Regma, y Dadán. Estos dos fueron Príncipes de otras lenguas, dieron nombre à otras Gentes, que las que nombró su padre Regma. Y aduertase, que dos veces se verá nombrado Sabá, el vno es hijo de Cus, hermano de Regma, y otro es hijo de este Regma, que es de quien vamos hablando. Este Sabá fue Capitan de vna Gente, y lengua, que no sabemos, porque los que dexamos dichos en el capitulo antecedente, fueron nombrados del Sabá primero, que fue hijo de Cus.

TEXTO Dadán. Este fue segundo hijo de Regma, y de quien fue nombrada vna Gente, y lengua distinta de las otras, y dize San Isidoro, que la Gente nombrada de Dadán habió en Etiopia en Tierra de Occidente, pero el nombre que tenga esta Gente, no es conocido. Destos dos, y otros muchos, como está notado, no ay conocimiento de nosotros, por la mudança de los nombres que han tenido, y por la falta de Escritores, como está ponderado.

Algunos han dicho, que estas Gen-

tes perecieron por guerras que tuvieron, y que no quedó nombre, ni memoria de ellas; y que sus Tierras las ocuparon otras Gentes, ó ellas se mezclaron con otras; y perdieron los nombres propios; y como si nunca hubieran sido; y que esto sucedió muy luego despues de la diluision de las lenguas.

Esta opinion, y modo de sentir no es conforme à la verdad, porque estas Gentes, segun sus nombres, permanecian auiendo quando sucedió el cautiuero de Babilonia, segun el Profeta Ezequiel, que en Babilonia profetizó, y dixo de las Gentes, que venian con mercaderias à la Ciudad de Tyro. Haze mencion de las Gentes Ezequiel, y pone à Sabá, Regma, y Tio-gorma; y muchos de los nombres que aqui son oçultos, y como eran Gentes que en aquel tiempo venian à Tyro. Y quien reparare con atencion à las Gentes que nombra Ezequiel en la letra nuestra, y mas especial en la Ebraica, hallara que las mas de las Gentes aqui nombradas, son alli contenidas, y así en aquel tiempo eran. El mismo Dadán, de quien acabamos de hablar, y que à nosotros no es conocido, ni de los Escritores Historicos, se nombra dos veces por Ezequiel en el capitulo citado; y reconocí que era Gente, cuya ocupacion era el ser mercaderes, en las palabras del Profeta: *Hijos de Dadán, tus mercaderes, y muchas Islas, era la ocupacion, y trato tuyo.* Llamalos hijos de Dadán, porque descendian dél, y habitauan en aquella Tierra que pobló. Y aun particulariza las mercaderias, diciendo: *La Gente de Dadán eran mercaderes tuyos, y te traían à vender tapetes, para que hizieses asiento de ellos.* Por lo qual consta que Gente era esta, y de la mercaderia que vsaua; y tambien el que los de Dadán viuieron en alguna Isla cerca del Mar Mediterraneo, que es el que corre desde fin de España para Ierusalén, y Egipto, pues iban ellos à la Ciudad de Tyro à vender tapetes, estando dicha Ciudad cerca de Ierusalén, y es Puerto del Mar Mediterraneo.

Dirémos, pues, que estas Gentes no son conocidas de nosotros, no porque ellas ayan perecido del todo

Eze. 27.

Eze. 27.

por

Carle guerras, que esto es, ni se le conceder, y el probarlo es mas dificultoso, ni tampoco el que se ayau mudado con otras Gentes, y mudadas las Gentes, y mudado el nombre, sino que en las Gentes mudaron el nombre en quanto a la lengua común, y quando aquella Gente se huvo de quedar en aquellas Provincias, y Lenguas, que poblaron primero, como se ayau mudado el nombre, ignoramos que Gente sea, ni que principio, ni de quien le tuvieron, por no aver ayau quien lo hubiese escrito, y notado. Esto se declara mas, porque en tiempo del cautiverio de Babilonia, ya muchos Historiadores auian oido los Griegos, y muchos ya auian precedido desde la guerra de Troya, entre los quales los primeros fueron Homero, y Hesiodo: pero con quanto mudado ellos tuvieron, no llegaron a tener conocimiento de la Gente de Dacia, y otras muchas para saber sus primeros nombres, y los que fueron mudados. Y aunque puede ser que tuviesen conocimiento grande de aquellas Tierras, y Gentes, pero no por estos nombres, assi como nosotros en España sabemos quantas Ciudades ay, y todas las conocemos bastantemente, y estas mismas Ciudades que tuvieron antiguamente otros nombres, si por ellos las oyessemos nombrar, las desconoceriamos, y no sabriamos si eran Ciudades situadas en España, Asia, o Africa. La razon es, porque nosotros no sabemos el tiempo en que se hizo la mudança de los nombres, ni que otros tuviesen, sino que siempre los conocimos con los presentes. Assi los Historiadores Griegos, al tiempo del cautiverio de los Ebreos en Babilonia, tenían conocimiento cumplido de todas las Gentes, Naciones, y lenguas del Mundo; pero conocíalas por aquellos nombres que entonces tenían, y no por los que antes auian tenido, ni nosotros por sus escritos tampoco alcançar noticia de aquellos nombres que huviessen tenido en otro tiempo, sino solamente de aquellos que señala el Texto Sagrado.

Los Ebreos nunca mudaron sus nombres en tanto que su lengua permaneció entera, y especialmente los

Santos y Profetas, que tenían conocimiento por el Espíritu Santo de las cosas pasadas, y en el modo que Ezechiel entendiendo que permanecíen en aquellas Gentes que se apartaron al tiempo de la diuision de las lenguas, cuyos nombres nulo despues Moyses, por los mismos los nombraron ellos, pero por otros nombres, ni los Griegos, ni otros nos hemos tenido conocimiento de tales Naciones, y Gentes. La causa dello es, porque Moyses hablo muy lucidamente, nombrando las Gentes, y no las Tierras en que habitaban; que si las Provincias, y Tierras conociéramos, aunque no supiéramos que Gentes viuan en ellas, sabiendo los nombres que al presente tenían, vendriamos en conocimiento de los nombres con que en otro tiempo se llamauan.

No fue culpa esta de Moyses, porque aunque mas largamente quisiera escribir para hazernos venir en conocimiento de los nombres de las Gentes, por los que tenían las Tierras, no pudiera. Y la razon es, porque o las Gentes se dan a conocer por las Tierras donde habita, o al contrario, las Tierras se conocen por los habitadores que tienen. Quando sucedió la diuision de lenguas, no auia Tierra habitada, mas que el campo de Senaar, donde fue Babilonia edificada, y aqui es donde todos los hombres del Mundo viuan, que despues se apartaron, por la confusión vista de las lenguas. Entónces las Tierras del Mundo no tenían nombre; porque nadie auia viuido en ellas, y asi es preciso que tomassen el nombre las Tierras de aquellos hombres que iban a viuir a ellas, como ellos antes ya le tuviessen; y por sus nombres se comunicauan entre si. Hecha la diuision de lenguas, y hecho el apartamiento de los hombres unos de otros, y cada vno siguiendo su Capitan, o Principe de su lengua, desta nombre deste Capitan le tomaria la Prouincia, o Tierra donde parauan, y poblauan, y la Gente que le seguia tomaria su nombre, o que se originasse del, como semejante. Exemplo sea Asur, hijo de Sen, que fue Capitan de Gente; y lengua de quien la Tierra se llamaria Asur, o Assyria, y sus Gentes, y sequaacs Assyrios. Assi
Moy-

Moyfes poniendo los nombres de los Principes de las lenguas, ponía los nombres de las Gentes, lenguas, y Tierras en que vivían, y no podía hazer otra mayor declaracion, porque las Tierras no tenían otros nombres, ni tampoco le tenían las Gentes.

Sea, pues, doctrina general para todos los nombres de Gentes que aora no conocemos de aquellos que pone la Santa Escritura, que si no los conocemos, es porque nosotros nunca los conocimos por aquellos nombres primeros que refiere el Texto, y que solo han venido à nuestra noticia por los nombres mudados.

Dirá alguno: Por que entre los hijos de Cus pasieron Moyfes, y Eusebio los hijos de Regma, y no de los otros quatro, es à saber, Sabà, Euila, Sabata, y Sabatácha? Responde, que Eusebio solo nombra los que Moyfes, y por esto no necesita de dar mas causa. Moyfes nombró este solo, porque como ya está dicho, no nombra Moyfes otros de los hijos de Sen, y Can, y Isafet; sino solamente aquellos de quien descendieron lenguas, y Gentes; y entre todos los hijos de Cus no huvó otro mas que Regma, que nombrasse lengua, y Gente, y así puso Moyfes dos hijos de Regma, y calló todos los descendientes de los hijos de Cus.

CAPITULO XIV.

Por que escriuiesse la Escritura de Nemrot, y dixesse que este fue el señor primero del Mundo; y como despues empezaron otros à ser señores.

TEXTO. **C**us engendró à Nemrot. Fue este Nemrot hermano de los cinco ya nombrados, Sabà, Euila, Sabata, Regma, y Sabatácha; pero no fue nombrado con ellos, porque los cinco dieron nombre à Gentes, y lenguas, y de Nemrot no se nombró Gente, ni lengua alguna. Visto esto, preguntará alguno: Por que causa nombraría Moyfes aquí à Nemrot? Fue por dar noticia del tiempo en que se introduxo la tyrania, y no por referir la derivacion de alguna Gente, y lengua; porque à ser Autor Nemrot

de lengua, pasiere Moyfes, y le nombrara entre sus hermanos, hijos de Cus; no lo hizo así, sino que aparte haze mencion del; luego no fue Principe que diese nombre à Gente, ni lengua. No fue, pues, sino para contar vna cosa famosa; y grande, que fue la introducción primera que tuvo en el Mundo la tyrania; y el señorio, y dominio por fuerza, cuyo Autor primero fue Nemrot.

Fue Nemrot antes de la división de las lenguas en Babilonia; y antes que los hombres fueren repartidos, y dispersos empezó à querer señorearse sobre aquella multitud grande, llenado solo del orgullo de su corazón. Vivos eran entonces su padre Cus, su abuelo Can, y su bisabuelo Noè, y este en aquel tiempo era el mas venerable, y honrado Varón. Y del mismo modo vivían sus tios, y parientes todos, que brevemente visto el atrevimiento de Nemrot, sucedió la división de las lenguas; y separacion del Mundo todo. Viendo, pues, todos aquellos hombres que estauan juntos, que vno solo, que era Nemrot, les queria dominar, y regir, sucedida la confusión de lenguas, y la separacion precisa entre los hombres; los que conuenian en vna lengua, facilmente se conformaron à tener vn Capitan; y darle como à señor la obediencia: con que lo que fue en Nemrot orgullo, y tyrania; fue para los demás canino, y estampa. (a) Desde aquí nunca fue alguna Cete sin Superior, Caudillo, y Capitan; y verdaderamente todas las Gentes auian menester alguno que fuese Superior en el Mundo; aunque fuese tyrania la que mostrasse el modo, para que tuviesse forma, y direccion el gouerno.

Pero dirá alguno: Ya que Nemrot fue nombrado, por auer de contar su historia, su señorio, y violencia, y no porque fuese Autor, ó Principe de lengua alguna; por que no le puso Moyfes en el capitulo siguiente, que es el onze del Genesis, y no en el dezimo, donde todos los nombrados fueron Capitanes, y Principes de Gentes, y lenguas? A esto se responde, que aunque es verdad que en el capitulo onze citado se refieren algunos, que de

(a) El mal exemplar, tal vez es de pro-necho en la imitacion.

de la diuision de lenguas no fueron Capitanes, y Principes, pero el contrario fue por hazer notorio el linage, y descendencia del Pueblo Ebreo, como fueron Reù, Sarug, Nacor, Tarè, y Abraham. Ponerà Nemrot en el capitulo antecedente al referir los Principes de lenguas, no fue porque èl fuese de alguna Principe, ò Capitàn, como queda asentado, sino por declarar del todo lo que pertenecia à la junta, y multitud de hòbres que entonces se hallauan congregados, y presto se auian de repartir: y como vna de las cosas que sucedieron, y que debió de tener nombre por nueuo, fue el que Nemrot aspirasse al dominio, hasta entones no visto en otro, por esta causa al referir de Cus la descendencia, contò Moyses de su hijo Nemrot el orgullo, y arrogancia. (b)

(b) Si es de cosa grãde la nouedad, bien merece especial mención.

El qual empeçò à ser Gigante en la

Tierra. Habla de Nemrot Eusebio, y el que fuese Gigante poderoso aduertelo el Texto Sagrado. Y si dudare alguno el como pueda ser esto, no consistiendo el ser Gigante en la voluntad de vno, pero el serlo proviene de la misma naturaleza, y no de la voluntad: luego el estilo mismo de la Escritura, que dize empeçò Nemrot à ser Gigante, mas denota ser altiuex del capricho, que no formidable en la estatura del cuerpo. Confirrase esto, y con mas fuerça, por quanto antes de Nemrot auian precedido Gigantes antes del Diluuió, y Nemrot nació despues del, y aun aquellos Gigantes fueron causa del Diluuió vniuersal. Responde de vn modo, que este empeçò à ser Gigante despues del Diluuió, y aunque antes del huuièse Gigantes, èl empeçò à serlo en su linage: (c) y como èl serlo no sea herencia de la misma naturaleza, pues ordinariamente no siempre vn Gigante engendra hijo que tambien lo sea, ni al contrario, de serlo el hijo se arguye que el padre lo fuèse, sino que de padres pequeños en la estatura talen hijos Gigantes en la corpulencia. Con esto diremos, que Nemrot fue el Gigante primero despues del Diluuió, y por esto se refiere que empeçò à serlo, à quien sucedieron otros despues en Tierra de Chanaan, y Ciudad de Ebron; y en otras partes tambien se

han visto, segun diuersas Historias lo afirman. Lo segundo se dize, que huuo otros Gigantes antes de Nemrot, pero no se opone la Escritura, porque estos precedieron en la primera Edad antes del Diluuió, y Nemrot en la Edad segunda empeçò à serlo, porque fue el primero que sobrepusaua à los demàs en el tamaño. Pero à la verdad, respondiendome mas ajustadamente, este nombre *Gigante* no se toma por hombre en la estatura horrible, y espantoso, sino por tener el poder mas crecido, ò porque en el valor, y sequito fuèse à los demàs ventajoso.

CAPITULO XV.

Refiere se el principio de los Gigantes, y por que se dizen los tales nacidos de la Tierra.

Hemos de considerar, que este nombre *Gigantes* es Griego, y quiere dezir, *engendrado de la Tierra*. Esta es la razon porque nosotros llamamos Gigantes à los hombres de muy grandes cuerpos, y que desmedidamente exceden à la estatura comun. Por exemplo espantable se fuele poner à Ticio, que tendido en el suelo ocupaua nueue medidas de Tierra, segun dize Ouidio, y lo auia dicho antes Homero; y no es de imaginar que sea narracion fabulosa, sino historial, y verdadera. San Isidoro para probar la desmesurada grandeza de los sacros de los hombres, trae tambien por exemplo à Ticio; lo qual no haria, si su tamaño, y grandeza no fuera verdadera.

Ouid. lib. 4. Metam.

S. Isid. lib. 11. Ethy.

Afirman los Poetas, que los Gigantes fueron hijos de la Tierra, y el como le señalan, diziendo, que los Titanos, hijos de Titano, hermano de Saturno, pelearon con los Dioses por tomarles el Cielo para mandar en èl, y hazer se señores, echando de allí à los Dioses: y para poder llegar al Cielo pusieron vnos montes sobre otros, creyendo que assi alcançarian, y asirian con sus manos el Cielo. Teniendo esto por cierto Tifoco, el mas atrevido, y orgulloso de los Titanos, tomaron los montes de Tesalia, y los pusieron sobre el monte Pelion,

sobre

(c) Al que se rone por grande entre los suyos, y propios, le debe celebrarse singular y raro.

Num. 13. Ios. 14.

sobre este al monte Osa, y sobre Osa pusieron al monte Olympo, y con esto estauan ya al Cielo cercanos, lupiter viendo ya el peligro en que él, y los demás Dioses estauan, despidió rayos contra los Titanos, con los quales mató à muchos; y fuera desto, derribó los montes todos, que sobrepuestos estauan, y al trastornarlos cogieron debaxo de sí à los Titanos, que por ellos auian subido à lo alto. Entonces derramóse la sangre toda de los Titanos, apretados mucho, y brumados de los montes que sobre ellos cayeron. Y dize Ouidio, y los Poetas en muchos lugares dizen, que la sangre caliente de los Titanos se embedió en las entrañas de la Tierra, y se formaron aquellos cuerpos de hombres, que despues se llamaron Gigantes, que quiere dezir engendrados de la Tierra; porque, como queda dicho, la Tierra en sus entrañas los concibió, y parió.

Esta composicion fabulosa, segun todas sus partes, tiene significaciones algunas, las quales diremos en los Comentarios nuestros Latinos sobre Eusebio, en la declaracion de su Prologo. Pero en quanto à lo que de presente es necesario, lo que dize ser los Gigantes hijos de la Tierra, por la grandeza suya. Esto es muy razonablemente dicho, porque los Gigantes son de grandeza tanta, y tamaño de cuerpo, que parece que vientre de muger alguna no pudiera tener tal cuerpo dentro de sí: y por esto creyeron que solo la Tierra, que es tan grande, y dilatada, pudiera para formarlos dar materia, y su vientre, y senos capacidad para tenerlos. Este nombre fue puesto por el assenso ligero de los que poco entienden, pero segun la verdad, tales cuerpos, y tan grandes se pueden formar en el vientre de vna muger, porque quando están en él, y tambien quando nacen, no son grandes sobremanera, ni exceden considerablemente à los demás cuerpos de los niños que nacen; y por consiguiente no han menester mas materia que los otros cuerpos de que se formen. Despues la criança en los alimétros, la leche de la madre, y demás alimentos, haze crecer el cuerpo, como influyen tambien otras causas para lo robusto. Sem-

jante à esto fue lo que cuenta de Hercules Seneca, y otros Poetas, que gastó vn día el Mundo todo en engendrar à Hercules, porque juntandose Iupiter à Almena, de cuya junta se áua de concebir, y engendrar Hercules, pareciendole al Mundo que para tanto efecto no bastaua vna noche sola; hizo parar al Sol por espacio de otra noche, y así fue la noche doblada, para que Hercules pudiese ser engendrado. Ya se ve que esto es falso, y aun en vano dicho, porque qualquiera hombre, con vna sola junta de hombre, y muger se concibe, y vna vez concebido; las demás juntas nada influyen; y solo de los ignorantes es el creer que de muchas juntas se de mas materia para que el cuerpo sea mayor. Tuuol así entendido Rabi Salomon Iudio, aunque fue Expositor que declaró los libros de la Sagrada Escritura. Por lo qual afirmó que Goliath Gigante Filisteo auia sido engendrado de cien hombres, y vn perro, pareciendole que para engendrar hombre tan grande era necesario que se juntasse humor feminal, ó materia de cien hombres.

Dexado esto por deuanco, de saber es, que en la letra Ebraea no se ome algun vocablo que signifique Gigante, ni hombre grande de cuerpo, sino vna voz, ó nombre, que significa amedrentador, ó espantoso; y es porque viendole otros, temen el que les haga algun mal: y esto es porque los que vemos tener gran cuerpo, pensamos assimismo tener grandes las fuerças, y que pueden hazer daños à los menos fuertes. Není ot; pues (boluendo à nuestro punto) fue hombre que a los demás espantaua, y con el temor los sujetaua de fuerte, que por esto fue llamado Gigante. Y con propiedad mucha puso Moyes que empezó à ser Gigante, como que fuera cosa que consistia en su voluntad, que como él deseaua ser señor de los demás, y esto fomentaua en su coraçon, con la violencia se hizo temer, y por espantable reduxo à los demás à sujecion.

*) (O) (G)

CAPITVLO XVII.

Por que se llama Nemrot valiente Caçador delante de Dios.

Valiente Caçador delante de Dios. Así se llama la Escritura à Nemrot, y entienda se porq̃ con fuerça, y violencia sujetaua à los hòbres, así como el Caçador à las aues, ò animales otros de la Tierra. Dizese robusto Caçador delante de Dios, porq̃ publicamente lo hazia; y lo que se obra en lo publico, delante de Dios se dize ser hecho, segun de la Escritura es estilo. De otra manera se puede entender el que era Caçador delante de Dios, esto es, contra Dios, como dando à entender que traia à los hombres como si fueran fieras; y esto era cõtra Dios, porque mouia sus coraçones para resistirle, y les persuadia à salir de su obediencia. Este modo de sentir tiene Iosepho, diziendo, que despues del Diluuió tenian los hombres à gran feruidumbre el estar sujetos à Dios, y que hiziesse de los su Magestad lo que quisiesse; y pensauan que Dios no podia cõtra ellos, si muchos estuuiessen juntos; y si fueren esparcidos, que los sujetaria mas facilmente. Por lo qual creian que Dios los deseaua diuidir; por tener mas poder contra ellos; y à esta ofadia para resistir à Dios, teniendo por dura la sujecion suya, les mouia, y persuadia Nemrot. Por esta causa, y creyendo que Dios no les podia hazer mayor mal, que embiarles otro Diluuió, les aconsejó Nemrot q̃ edificassen aquella Torre de tanta altura, q̃ à ella no pudiesse llegar el agua. Y como avria sabido que en el Diluuió pasado auia el agua sobrepujado quinze codos à los montes mas altos, ellos prevenidos, por si les embiaua Dios otro Diluuió, querian edificar Torre, que les fuesse habitacion, y defensa, y que sobrepujasse muchos mas que quinze codos à los montes mas altos, pensando que Dios no podrá embiar mayor Diluuió que el pasado. Y porque Nemrot à todo esto les incitaua, y mouia, dize la Escritura, que era Caçador valiente de Dios, obrando con sus consejos contra el.

Pero mejor modo de sentir es la primera inteligencia que dimos à este lugar, por que atendiendo à la letra,

significa fuerça, y violencia de parte de Nemrot, y no consejo, ni atracció por palabras. Lo segundo, por quanto el Texto llama à Nemrot robusto Caçador, y caçar denota fuerça, y no voluntad, ò consejo de la razón; mayormente declarado su robustez, que esta mas es madre de la fuerça; que de la persuasió, industria, y maña. Lo tercero, por que quando habla de Nemrot, añade luego, *Que de Nemrot salió vn proueybio, y palabra común: Así como Nemrot, robusto Caçador delante de Dios.* En esto se significa, que quando alguno se leuantaua por tyrano, y sujetaua à la gente por fuerça, y sujetaua à la gente por fuerça, y dezia del, que incitaua à Nemrot, pues como el tyranzaua, y à los hòbres oprimia. Lo quarto, por que dicho esto de Nemrot, luego habla de su Reyno, y como empeço à reynar, no auiendo otro Rey en el Mundo. Y todo esto no haze proposito, entendiendo que por palabras, y consejos inducia Nemrot à las gentes para resistir à Dios; y en el sentido dicho cõuerda, pues el señorio, y dominio de vn hombre sobre muchos, hasta entonces no visto, manifiesta la fuerça, y temor q̃ se fajaran.

CAPITVLO XVII.

Del Reyno de Nemrot, y de las quatro Ciudades que fueron el principio de su reynado.

Fue el principio de su Reyno Babilonia, Arach, Archad, Calane. Estas quatro Ciudades fueron el principio del reynado de Nemrot, que son las q̃ refiere la Escritura. Fue el Rey primero del Mundo que hallamos; porq̃ en la primera Edad antes del Diluuió no huvo alguno; y aunque sabemos q̃ Cain edificó vna Ciudad, no consta q̃ se nombrasse Rey, ni sujetasse à las Gentes cõtra su voluntad; y si alguna sujecion le tuuieron, mas seria temor reuerencial, como mayoria por el padreisco, como los hijos, y nietos respetan à su padre, y abuelo, que obediencia rigurosa de vassallage. Y este sentido conforma con el estilo del Texto Sagrado, que dize de Nemrot, que empeço à ser poderoso, y robusto Caçador delante de Dios; y como ya está poderado, con la violencia fue el primero q̃ dió principio à la tyrania.

La primera Ciudad que huvo de:

pues

Ios. lib. 1.
Antiq.

Genes. 7.

Genes. 10.

TEXTO.

Genes. 4.

Genesi. 11.

pues del Diluuijo, fue Babilonia. Dado à entender la Sagrada Escritura, pues auiedo salido los hombres del Arca, vinieronse de Oriente azia Ponfêre, al campo de Senaar, y ya auendosi multiplicado, y crecido en número, estando todos juntos, se dixerón vnos à otros: *Hagamos ladrillos, y edifiqemos Torre, y Ciudad.* Esta es Babilonia, segun parece; y que fuesse la primera poblacion, dixerónlo à entender los hombres, diziêdo como cosa nueva: Venid, y edifiqemos Torre, y Ciudad. Esta Ciudad edificaron todos los hombres juntos que en aquel tiempo auia en el Mundo, pues entonces no auia sucedido la diuision de lenguas; que hecha esta despues, y la separaciõ de vnos, y otros, la Gente que seguia vna lengua edificarian de por sí poblaciones, y Ciudades para habitar.

Las otras tres Ciudades aqui nombradas se hizieron despues de la diuision de lenguas, y no fueron por todos los hombres edificadas, aunque en aquella misma Tierra hechas, y vezinas vnas de otras, y todas en tierra, ò campo de Senaar, que es vna llanura grande en Tierra de Caldea.

Estas quatro Ciudades tuvo Nemrot al principio por vna de dos razones. La primera, por quanto estas por ventura las auian edificado aquellos que tenian vna misma lengua cõ el, y le seria mas facil auer estas, que no otras Ciudades de hombres que fuesen de lenguas diferentes. La segunda, porque Nemrot empeçò à querer dominar, y ser señor antes que Babilonia se edificasse (y aun dizen, que por su consejo, y amonestaciõ se edificò) y edificada la tendria à su disposicion, y dominio: y por cõsiguiente, mas facil el que siendo señor de Babilonia, el introducirse à serlo de otros Lugares, como menores de poblacion, y à Babilonia vezinas, ò ya por conquista, ò con el temor que infundiese con amenazas, ò de otra manera. Y porque dizen que estas quatro Ciudades fueron el principio de su Reynado, se ha de entender q̄ despues tuvo otras; ò biẽ que las quatro Ciudades tuvo al principio, sin que le costasse el conquistarlas, y despues agregasse à su dominio otras por fuerça, ò con albagos, y maña.

Suelese dudar si Nemrot ocupò la

Ciudad de Ninine, que edificò A sur, haziendola Silla, y Cabeça de su Reyno. Muy difícil parece que Nemrot ocupasse à Ninine, por estarmuy distante de Babilonia; y si èl la tuuiese, seria llamado Rey de los Asyrios; y esto es contra el comun sentir de los Historiadores antiguos, que ponen por Rey primero de los Asyrios Nino, q̄ así lo siente Paulo Orofio, y otros. Eusebio, como verèmos despues, no sigue la opiniõ comun, sino que pone à Belo por Rey primero de los Asyrios, y despues à Nino su hijo, y no à Nemrot padre de Belo. Lo que se pue de responder en este punto es, q̄ aunque à Nemrot no le nombren los Historiadores Rey de los Asyrios, seria por ventura porque no tuvo toda la Tierra que cogen los Asyrios, como Belo, y Nino; pero que tuvo à Ninine, la Cabeça, y mayor Ciudad de Asyria. Y ya que digamos q̄ Nemrot no tuuò à Ninine, otras Ciudades muchas tendria, en que reynasse, y respeto de ellas se diria que estas quatro Ciudades fueron el principio de su Reynado.

Babilonia. Es la primera de estas quatro Ciudades, y es en cuyo edificio se confundierõ las lenguas, y se apartaron los hòbres vnos de otros. Aqui fue edificada aquella Torre tan alta, en que querian los hombres llegar al Cielo, y asegurar se de otro Diluuijo. Esta Torre, y Ciudad fue empeçada en tiempo de Nemrot, y estando todos los hòbres del Mundo juntos, y aunque celsò por entonces el edificio, en dicha Ciudad reynò Nemrot, y el Rey Belo su hijo, y Nino despues, y Semiramis Reyna, y muger de Nino, cumpliendo lo que faltaua en quãto à los muros, de cuyo edificio marauilloso habla Paulo Orofio.

Archad, Arath, y Calane. No fueron estas tres Ciudades tan famosas, y celebres como Babilonia, pero fueron bien grandes. Archad es la Ciudad que despues se llamó Edesa, que està en Mesopotamia, y confina con Caldea. Dizelo así S. Hiero: *La Ciudad Edisa, ò Edesa, que es en Mesopotamia, edificò Nemrot, hyo de Cus, despues del Diluuijo, auerndose partido de Babilonia, en la qual auia reynado, y antes se llamaua Arath.* Calane quiere algunos fue se edificada por Nemrot, y despues fue mudado su nom-

Pañ. Orof.
lib. 1. de
Orr. mun.

Genesi. 11.

Pañ. Orof.
lib. 1.

S. Ihd. lib.
15. Eibz.

bre, y fue llamada Seleucia, por Seleuco Rey de Syria. Afirmalo así San Isidoro: *Nemroy edificó à la Ciudad Calanea, la qual despues fue llamada Seleucia, por el Rey Seleuco.* Esta es la Ciudad, en la qual viuia el Rey Abagar, que escribió vnà carta à Christo Salvador nuestro, y mereció tener respuesta suya, embiada con el Apóstol San Iudas, hermano de Santiago, segun dize San Gerónimo en el libro de Varones Ilustres, y Eusebio lo afirma en la Historia Ecclesiastica. Archad es vna Ciudad, cuyo nombre agora no permanece, y no hallamos que despues se le pudiesen. Algunos piensan que es la Ciudad llamada Carra en Mesopotamia, y es bastantemente razonable, porque aquella se llama Tierra de Senaar, en la qual estauan estas quatro Ciudades.

TEXTO

En Tierra de Senaar. Este nombre es antiguo; y puso Moyses, y las Historias de los Griegos, y Latinos Gentiles no lo aguen, sino solos aquellos que tomaron algo de la Santa Escritura. Esta Tierra de Senaar es la que nosotros llamamos de los Caldeos, porque Babilonia estaua en ella, y ella es en Tierra de Senaar. Historiadores nuestros, mas comunmente llaman à esta Tierra Mesopotamia, como se puede ver en San Isidoro en el lugar citado, donde pone à Babilonia, y à Calane, Archad; y Arath, estar en Mesopotamia, y de las afirma la Escritura aqui, y Eusebio; que estauan en Tierra de Senaar. En esta Tierra leuantó Nabucodonosor su estatua, y fue vn Rey muy afamado, por auer lleuado presos, y cautiuos los Iudios à Babilonia; de quien haze muchas vezes memoria la Escritura. Este reyno en Babilonia; que es Tierra de Senaar, y en ella pudo leuantar su estatua. Era esta estatua de oro, tenia sesenta codos de alto, de ancho seis, y mandòla poner Nabucodonosor en vn campo de Tierra de Babilonia, y que la diessen adoracion todos los Principes, y demás Gentes de su Reyno, con pena de muerte al que no lo hiziera. Entonces tres moços Ebreos, Azarias, Mithael, y Abdenago, no quisieron adorar la estatua, y por esta causa fueron echados à vn horno encendido, de cuyas llamas sa-

lieron sin lesion, ni dano, obrando el poder de Dios milagroso.

Dan. 3.

CAPITVLO XVIII.

De los hijos de Mesrayn, y de las Gentes que dellos desçen.

TEXTO.

Mesrayn engendró à Ludin, Ananin, Laabin, Neptuhin, Petruso, y à Casluin. Seis hijos le pone la Escritura à Mesrayn. El primero fue Ludin, que nombró Gente, y lengua distinta de la de su padre, como los demás nombrados, siendo, como dicho queda, que la causa de referir el Texto estos, y no otros descendientes de Noè, y sus hijos, fue por auer sido los nombrados Principes de lenguas, y Capitaneos de las quadrillas que los signieron, que conuenian en vna lengua misma. Algunos quieren que los Lidos fuesen nombrados deste Ludin hijo de Mesrayn, pero no es verdad; segun la sentencia comun que ya diximos, proceder los Lidos de Lud hijo de Sen: y así la Gente que procedió deste no es conocida.

De todos los demás hijos de Mesrayn no se tiene noticia que Gentes procediesen, y como se llamassen las Tierras donde poblaron, por estar ya mudados los nombres todos. Solo de Laabin da à entender San Isidoro viniendo los Libios, por estas palabras: *Hijo de Mesrayn fue Laabin, de quiè descendieron los Libios, que otro tiempo fueron llamados Fuegos.* Y aunque esto padece dificultad, y es el que Josepho, y aun el mismo Isidoro ayan dicho (como los dexamos citados) que los Lidos fueren hijos de Phut hijo de Can: responde se, que bien pudo ser el que se llamassen primero con vn nombre, y despues con otro. Y fue así, que Phut hijo de Can poblò aquella parte de Tierra de Etiopia, que es vezina de Marruecos, y llamóse la Prouincia de Phut; y vn rio que ay en aquella Tierra así se llama, y sus pobladores se llamaron Fuegos. Despues Laabin hijo de Mesrayn, y sobrino de Phut, conquistò esta Tierra, y viuió en ella, y llamó à los moradores Libios de su nombre, mudado el primero que tenian. Esto siguen los Historiadores antiguos, y tocò

S. Isid. lib. 9. Eth. 2m.

Iosepho

Iosepho; y aunque estos se auian de llamar Labios, ò Labinius, segun la deriuacion del nombre de Labin; pero mudada vna letra; los llamaron Libios.

Todas las demàs Gentes que descendieron de Mesrayn no son conocidas, como dize San Geronimo, San Isidoro, y Iosepho por estas palabras: *Todas las otras seis Gentes nõ son conocidas, quedando destruidas en las guerras de Etiopia; y llegaron à tal extremo, que perdieron sus nombres primeros, quedando sepultados en el olvido.* De estos vinieron los Filistinos; ò Filisteos, y los de Caphurin, aunque estos de Caphurin no son conocidos, y segun Isidoro, es vna de las seis Gentes; ò Naciones que perecieron en la guerra de Etiopica, y se perdieron sus nombres.

Los Filisteos; Genite son conocida, y haze dellos mucha memoria la Escritura Sãta, por las guerras que cõ ellos tenian los Ebreos, por hallarlos estos en su Tierra, y no poderlos nunca echar della. Estos Filisteos fueron en otro tiempo llamados Alofilos, que así lo sienta San Isidoro: *De Casluin vinieron los Filistinos, à los quales los Antiguos llamaron Alofilos; y nosotros corrompido el nombre, llamamos Palestinos.* Este nombre Alofilos; muchas vezes se vsa en la Sagrada Escritura, y ponete en algunos titulos de Psalmos; como en el que dize como los Alofilos prendieron à Dauid en Geth; y que mudò su rostro en presencia del Rey Achis. Pero lo cierto es, que los hombres de la Ciudad de Geth, Filisteos eran, porque Geth es vna de las Ciudades principales de los Filisteos; de donde se infiere que los Filisteos se llamaron Alofilos.

Llamaronse estos Palestinos tambien, y agora los Historiadores así los llaman, y à lo mas de la Tierra de los Iudios, Palestina la dizen: y aun viviendo en ella los Iudios, Palestina la nombran; como se puede ver en el Poeta Iuuenal: *La Tierra de Palestina (dize) fue habitada del varon Septimo.* Llama varones Septimos à los Iudios, porque siempre hazè fiesta al dia septimo de la semana, que es el Sabado, y por esto Iuuenal, y otros Historiadores Gentiles, no conociendo ser aque-

lla ley dada por Dios; escarnecian de los Iudios, porque celebrãian los Sabados. Deziañ; pues, que los Iudios perdian la septima parte de la semana, y asimismo de la vida: y añadia, que esto les auia venido à los hijos por la mala columbre de los padres, que auian sido pereçosos; y dados à la ociosidad; Erraron en esto, como se ve, nõ sabiendo la Ley de Dios; pero estos mismos Historiadores aquella Tierra llamaron Palestina, y à los Iudios sus moradores Palestinos.

CAPITULO XIX:

Delos hijos de Canaan, y de los Pueblos que descendieron dellos.

TEXTO:

Canaan engendrò à Sydon su primogenito. No acostumbra à dezir la Escritura en las otras Generaciones de los hijos; y nietos de Noè qual fuesse el mayor, y primero: la razon es; porque pudo ser que aquel que fuesse primero nombrado, no aya sido el primogenito. Lo otro, porque el primogenito, y mayor de los hermanos, pudo tener otros hijos; que auian nacido primero, los quales alli no eran nombrados, por no auer sido Principes, y Capitanes de lenguas. Agora es Sydon es manifesto que fue el hijo primero de Canaan, pues aqui le llama primogenito. Los hijos de Canaan fueron muchos, porque Eusebio pone aqui onze, y tantos pone la Escritura Santa; y estos fueron de onze Gentes, y lenguas distintas Principes, y Capitanes, por estar aqui puestos por sus nombres. Adviertese que estas Gentes eran pequeñas en numero, y en poder, y que poco multiplicaron, pues todas cabian en la Tierra corta, y estrecha de Canaan, que es bien pequeña, segun sabrán los que tienen noticia del sitio, mapa, ò demarcacion de la Tierra Santa.

Este Sydon primogenito de Canaan, diò nombre de sí à los Sydonios, y la Cabeça desta Tierra es la Ciudad de Sydon, la qual es famosa, y muy nombrada en la Escritura, y mayormente en los Euangelios, por quanto Christo predicò muchas vezes cerca desta Ciudad, y de la de Tyro, que

Ios. lib. 1. Antiqui.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Iosue 12. C. 1. Reg. 5. & 6.

Genes. 10.

vna es vezina de otra; y allí fân vna muger endemoniada hija de la Cananea. Algunos dicen, que esta Ciudad Sydon fue edificada por Sydon hijo primogenito de Canaan, y tomó su nombre. Sientelo San Isidoro: *El primogenito de Canaan (dize) Sydon, de quien fueron llamados los Sydones, y la Ciudad dello en Tierra de Fenicias fue llamada Sydon.* Otros dicen, que Sydon fue edificada por los Fenices, que así lo dize tambien San Isidoro: *Los Fenices venidos del Mar Bermejo edificaron la Ciudad muy abastecida. Sydon, la qual así llamaron por la multitud de pezes, que en lengua de los Fenices, Sydon llaman al pescado.* Esto quieren algunos concordar, diciendo, que esta Ciudad fue edificada por Sydon; y así nombrada, y pasado mucho tiempo, siendo ella destruida, la edificaron los Fenices, y quedó el nombre primero, aunque la Ciudad fue dos veces edificada. Pero esto no puede subsistir, por quanto San Isidoro dize, que los Fenices la pusieron este nombre Sydon, por la multitud de pezes, que en su lengua el pescado es llamado Sydon: luego en sentir del mismo Doctor, no fue por Sydon primogenito de Canaan. Visto esto, podemos decir de vna manera, que San Isidoro tocó diuersas opiniones, porque algunos dixeron que de Sydon hijo de Canaan auia sido nombrada por los Fenices. De otra manera se puede decir que esta Ciudad fue fundada por Sydon hijo de Canaan, y poblada tambien por el, y por esta causa fue llamada Sydon: pero despues de tiempo largo, siendo ella destruida, fue buelta a reedificar, y poblar, como si de nuevo fuesse hecha; y que acació que le fue puesto este nombre Sydon, mas no por el fin, y motivo que antes, sino por la multitud de pezes que ay en aquel Mar:

S. Isid. lib.
9. Ethym.

S. Isid. lib.
9. Ethym.

TEXTO.

Y a Ereo (este fue el segundo hijo de Canaan, y los demas fueron como se siguen) Iebuseo, Amorreo, Gergeseo, Heueo, Araceo, Sineo, Aracido, Samareo, y Amateo. De otros hijos de Canaan fueron los Pueblos que Dios prometió dar en manos de los Ebreos, para que en su Tierra viuiessen, y habitassen, y así lo cumplió despues, y perecieron por la mayor parte los Pue-

blos Cananeos, sino quedando sus esteros delos.

Amorreo. Vno de los hijos de Canaan fue Amorreo, y el Pueblo del nombrado fue Amorreo, en Tierra de los Ebreos; que estos ocuparon toda su Tierra. Los vnos habitaron a la parte Oriental del rio Iordan, en la Tierra de los dos Seon, y Og; que por esto fueron llamados por la Escritura Seon Rey de los Amorreos, y Og Rey de Bafan. Esta Tierra fue dada a los Tribus de Ruben, y Gad, y a la mitad de los Manases. Otros Amorreos viuian a la parte Occidental de Iordan, en la Tierra que ocuparon despues de conquistada los nueue Tribus y medio; y estos Amorreos eran los cinco Reyes que fueron a hazer guerra contra Gabaon, siendo General de los Ebreos Iosue; y estos Amorreos son muchas veces nombrados en la Escritura.

Gergeseo. Este es vn Pueblo menos nombrado de todos los Cananeos en la Escritura, y aunque sea vno de los siete que Dios prometió a los Ebreos, pocas veces se haze del mención: y esto seria porque era menor Pueblo que los otros de los Cananeos, o porque menos peleó con los Ebreos, y menos mal les hizo, o porque este Pueblo fue mas presto destruido.

Araceo. Este fue otro hijo de Canaan, y de quien fue nombrada vna lengua, y vna Tierra de Canaan, llamada Arat. Este hizo vna Ciudad antigua, llamada Arcad, contra la Ciudad de Tripole, a las raizes del monte Libano, segun afirma San Isidoro.

CAPITVLO XX.

De los Sineos, y Cineos, que Pueblos eran, y en qué se diferenciaban, y de los Aradidos.

Sineo. Este fue otro hijo de Canaan, y Cabeza de otra Gente, y lengua. Por lo qual se ha de saber, que son dos Pueblos llamados Sineos, o Cineos. Vno es de linage de Canaan, y deste habla aqui Eusebio, y tambien la Escritura. Otro Sineo huvo, que fue del linage de Abraham por parte de Madian. Erán estos Sineos de los hijos

Num. 32.

Iosue 10.

S. Isid. lib.
9. Ethym.

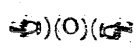
Genes. 10.

Iud. 4. hijos de letró, suégro de Moyses. Tienen diferencia estos dos nombres en las primeras letras, que nace de las lenguas Ebraea, y Latina en el modo de escriuir. Baste saber que nosotros los Latinos, à los descendientes deste Sineo, hijo de Canaan, llamamos Sineos, y à los que descendèn de Abraham se escriuen con la letra primera C. y son llamados Cineos. Los primeros, que son Sineos, fueron destruidos con los otros Pueblos Cananeos. Los segundos, llamados Cineos, descendientes de Abraham, fueron muy amados de los Ebreos, y vivieron con ellos en la Tierra de Promission. Y por esta causa quando el Rey Saul fue à pelear contra los de Amalec, les dixo à los Cineos: *Apartaos de los Amalecitas, para que con el calor de la guerra, y auiedo de ser general la matança, vuestros inocentes cuellos no experimenten el rigor de nuestras cuchillas.* Y si los Cineos fueran de la descendencia de Canaan, no hiziera Saul con ellos esta preuencion. Estos Cineos, aunque de los Ebreos fueron amados, y defendidos, fueron de puepresos, y cautiuos por los Asyrios, que esto les auia profetizado Balaan.

i. Reg. 19. Aradio: Este fue vn hijo de Canaan, de quien fue nombrada vna lengua, y vna Gente, y estos fueron llamados Aradios, y vivieron juntos con los otros Pueblos Cananeos, y poseyeron vna Isla llamada *Aradia*, de la qual està muy cerca de la Costa del Mar de Tierra de Fenicia, y vezina de las Ciudades de Tyro, y Sidon. Por esto los de la Ciudad de Tyro, que eran grandes mercaderes, y mercantes, se prouocian de hombres que remallen de la Isla de Aradio, vezina suya, como lo advierte el Profeta Ezequiel: *Los habitantes (habla con Tyro) de Sydon, y de la Isla de Aradia, fueron remeros tuyos.*

Num. 24. Tratando destes, dixo San Ildoro: *El nono hijo de Canaan es Aradio, de quien fueron nombrados los Aradios, los quales poseyeron la Isla de Aradia, in-respuessto pequeño Mar de la Costa de Fenicia.*

Eze. 27.



CAPITULO XXI.

De la Ciudad de Samaria quando fue edificada, y por quien, y que Gentes sean los Samaritanos, y que diferencia ayá entre ellos, y los Samaritanos.

Samarea. Este fue el hijo dezimo de Canaan, y del se nombró vna lengua, y Gente entre los Pueblos Cananeos. Pienfan algunos que sean estos los que se llaman Samaritanos. Lo vno, por que se asimilan à la deriuacion del nombre. Lo otro, porque habitauan en la Tierra que poseian los Pueblos de Canaan, y que destes Samaritanos fue nombrada la Ciudad de Samaria, que està en Tierra de los Iudios, la qual tenian los Cananeos. Pero hemos de dezir, que esto no es verdad. Lo primero, porque no fue la Ciudad de Samaria edificada por Samaritano, ó Samareo, como le nombra la biblia, sino por Anri, Rey de Israel, y padre de Acab, y este edificó mucho tiempo despues de muerto el Rey Dauid. Lo segundo, por quanto nunca en la Escritura en los libros de Moyses se haze mencion de Samaria, y especialmente en el libro de Iosue, donde se nombran expresamente todas las Ciudades, y Villas, y Lugares cercados, segun todas las fuertes de los Tribus, y nunca allí fue nombrada Samaria; y Ciudad tan famosa, no dexara en tales ocasiones de ser nombrada; si entonces ya existiera. Tampoco en el libro de los Iudices, ni el primero; y segundo de los Reyes se haze de Samaria memoria, y en el tercero, y quarto muchas vezes es nombrada: luego hasta estos tiempos no auia sido fundada Samaria.

Esta Ciudad de Samaria fue fundada, y edificada por el Rey Anri, que fue Rey de Israel despues que los diez Tribus de los Ebreos se apartaron de los otros dos, Iuda, y Beniamin; obediendo los diez Tribus à Ieroboan. En el año ochenta y vno, despues de la muerte del Rey Dauid, que era el treinta y vno del Rey Afa, en Iuda empezó à reynar Anri sobre Israel. Este compró el monte de Samaria de Somer,

TEXTO.

3. Reg. 16.

Somer, que era feñor de aquel monte, por dos marcos, ó pesos de plata, y edificó en él vna Ciudad, que llamó Samaria, por el nombre del feñor que tuuo el monte.

Lo tercero, porque este nombre Samaritano no fue tan presto hallado de como la Ciudad de Samaria fue edificada, pues los Judios por burla, y escarnio llamaban à los hombres Samaritanos, segun que à Christo se lo dixerón, y llamaron: *Samaritano eres tu, y tienes vn demonio*. Estos eran los que no eran del todo Judios, ni del todo Gentiles, sino que tenían los cinco libros de Moytes, y no admittian otro libro alguno de la Sagrada Escritura. Guardauan las ceremonias de los Judios en los Sacrificios, y otras cosas, segun se contienen en los libros de Moytes; pero tenían sus Idolos, y à ellos los hizieron vn Templo en el monte Garizin, así como el Templo de Ierusalén, y en él hazian sus ceremonias. En tiempo de Christo estos Samaritanos vivian en la Tierra dicha, y tenían sus Ciudades, y Villas mezcladas con las de los Iudios; y Christo caminando, passaua cerca de sus Ciudades, y a guisa vez entraba en ellas, como rehere San Iuan quando conuirtió aquella muger Samaritana. Otras vezes no queuía, y mandó à sus Discipulos que mientras él vivia no fuesen à predicar à las Ciudades de los Samaritanos; ni à las de los Gentiles. De lo dicho se intiere que los Samaritanos no descendian, ni se nombran tales deste Samareo, ó Samariteo.

El principio de estos Samaritanos de que vanos hablando, fue quando el Rey de Asyria Salmanasar lleuó cautiuos los diez Tribus de los Ebreos, y por no dexar despoblada del todo la Tierra, embió otras Gentes de Babilonia; y de otras comarcas. Estas habitaron en aquella Tierra de Israel, donde estaua Samaria, y porque ellos no hazian las ceremonias de los Ebreos; porque eran Idolatras, así como Leon de los montes, y los marrahan. Visto esto, le dieron noticia de lo que passaua al Rey de Asyria, que los auia embiado à aquella Tierra, por lo qual les embió vn Sacerdote que les enseñasse las ceremonias de

los libros de Moytes, pero no dexa por esto las Idolas, sino que juntamente à ellos, y al Dios verdadero de Israel hazian sus Sacrificios.

Si alguno quisiere decir, que aquella Tierra primero se llamaua Samaria antes que Ciudad alguna en ella fuesse edificada, tendrá algun color, por quanto antes que se edificasse aquella Ciudad, dice la Escritura, que Anri compró el monte de Samaria, y edificó luego la Ciudad: y si primero era llamada Samaria, tomaria este nombre aquella Tierra de Samareo, ó Samariteo, de quien vamos hablando. Pero mas cierto es lo que dexamos dicho, que primero, ni la Tierra, ni población alguna se llamaua Samaria, como toda la Prouincia se llame Samaria, por el nombre de la Ciudad; y esta no tenia nombre alguno hasta el Rey Anri: con que ni Prouincia, ni Ciudad tomó nombre de Samareo, ó Samariteo.

Amateo. Este es el vltimo hijo de Canaan, de quien Gente, y lengua tuvieron nombre. Deste Amateo fue nombrada la Ciudad de Emat, que esta en la Tierra de Promission, à la parte Septentrional; y fue llamada despues Reblara; y aora es llamada Antioquia, por el Rey Antiocho. En esta Ciudad puso San Pedro la Silla Apostolica siete años antes que por voluntad de Dios fuesse trasladada à Roma, que así lo escriuen las Historias Eclesiasticas.

CAPITULO XXII.

Los Pueblos que descendieron de Canaan fueron onze, y Dios nunca prometió à los Ebreos mas que siete; con que se duda si les dió toda la Tierra de los Pueblos Cananeos; o solamente parte de ellos; y resueluese que fue toda la Tierra de Canaan.

DVdase lo primero; como Dios prometió dar à los Ebreos la Tierra de Canaan, y abraçando esta onze Pueblos, y Gentes, y por las promesas de Dios no cōsta que fuesen mas que siete los Pueblos, como muchas vezes se vean repetidos en los libros de Moytes, y se podrá ver especialmente en el Deuteronomio.

Deuter. 7.
Ref.

4. Reg. 16.

4. Reg. 17.

Joann. 8.

3. Reg. 16.

Num. 34.

4. Reg. 15.

Joann. 4.

Luce 9.

Respondele, que se podía dezir, que aunque eran onze los Pueblos, Dios no prometió a los Ebreos mas de siete dellos, y la Tierra de los demás no prometió. Pero esto no es verdad. Lo primero, porque Dios prometió a los Ebreos la Tierra de Canaan; y si ella contiene onze Pueblos, y Gentes en que habitauan los hijos de Canaã, luego toda la Tierra era prometida a los Ebreos. Lo segundo, y principal; por quanto la Escritura pone aquí los terminos de la Tierra que tuvieron estos onze Pueblos de Canaan, que son desde Sydon a Gaza, y Gerara, y hasta la entrada de Sódoma, y Gomorra: y estos mismos terminos hallamos en el repartimiento de la Tierra que se dió a los Ebreos, segun se refiere en los Numeros, y en las suertes que se escriuen en el libro de Josué. Lo tercero, porque si de los siete Pueblos de los Cananeos Dios prometiera, a diera de hecho a los Ebreos, nombrara siete destos onze Pueblos, pero no se hallan en los prometidos los nombres destos onze, porque aunque los cinco los hallamos; los nombres de Cananeo, y Fereceo no se hallan: luego no fueron prometidos los siete Pueblos destos onze.

Diremos, pues, que Dios dió a los Ebreos toda la Tierra de los Cananeos, que son los que descendieron de Canaan, y de sus hijos, y no faltó Tierra alguna destos que no les dió, o prometiese, aunque no la tuviesen despues toda: pero todos los Pueblos de Canaan, que primero fueron significados, y contados por onze nombres, despues fueron incluidos, y significados por siete. La razon desto puede ser, el que estos Pueblos al principio fueron onze, y despues algunos dellos perecieron, y faltaron, quedando solos siete. Y así quando Moyfes escribió quantas eran las lenguas, fue necesario dezir las que auia procedido de los hijos de Canaan; y por quanto destos salieron onze lenguas, y Gentes, puso Moyfes este numero. Quando la Tierra de Canaan fue prometida, era en tiempo de Abraham, y entonces aun no fueron contados los Pueblos de los Cananeos. Despues en el tiempo de Moyfes, que fue el que escribió estos libros

de la Escritura Santa, Dios prometió muchas vezes, que daría la Tierra de Canaan a los Ebreos; y entonces no eran onze Pueblos, sino siete. Y así por todos los libros de la Ley podian ser bien pocos quando se escriuieron; pues auian pasado muchos años, y en este tiempo podian auer muerto por pestilencia, u de otro modo perdirónse del todo algunos Pueblos; como perecieron otros, ya por guerras, ya por acaecimiento: diuertos del mismo linage de Can, y no son de Canaan, segun lo afirman Isidoro, y Iosepho.

De otro modo podemos dezir, que estos Pueblos Cananeos, tantos eran al tiempo de Moyfes, como auian sido al principio quando succedió la diuision de lenguas, y tanta era la Tierra que tenian; pero pasado mucho tiempo, las Gentes mezclándose vnas con otras, los nombres, y las lenguas tambien se mezclaron; y por esta causa no quedaron tantos nombres como al principio; ni los Pueblos quedaron tantos, y así fueron siete los nombres de Gentes, auiedo sido al principio onze. Abraçado este modo de dezir, hemos de lieuar que aunque algunas Gentes de los onze Pueblos perecieron del todo, quedaron las Tierras dellos a los otros Pueblos que eran de su parentela: con que la Tierra, y distrito, lo mismo fue en vn tiempo que en otro.

CAPITVLO XXIII.

Como en los siete Pueblos de los Cananeos, que Dios prometió a los Ebreos, se nombran algunas Gentes, que primero no auian sido, y como tantas Gentes tuuieron tan poca Tierra.

LA Segunda duda en la materia de que vamos hablando, puede ser, como entre estos Pueblos Cananeos se hallan algunos que no fueron primero nombrados entre los hijos de Canaan, pues en todos onze no se nombra alguno Cananeo, ni Fereceo? Despues la Escritura nombra estos dos Pueblos, y principalmente entre los siete que prometió a Abraham, y sus descendientes. Y aunque a la duca

Exo. 3. 6.
4. Deuter. 7.

S. Isid. lib. 3.
Ethym. Ios. lib. 1.
Antiq.

Genf. 10.

Núm. 34.
Ios. 13. 16
17. 13. 6
19.

Genf. 10.

Genf. 12.

pre-

presente se puede satisfacer por vno de los dos modos puestos en el capítulo antecedente, el segundo es mas llegado à la razón, y verdad. Y así diremos, que estas Gentes no perecieron, sino que algunas dellas perdieron el nombre, mezclándose con otras, aunque la Gente, y la lengua no pereciesse. Con esto se afirma que fueron otras las Gentes, y Pueblos, y que algunos perdieron el nombre, mezclándose, y juntándose el Pueblo que era inferior al mayor; con que à dos, ò tres Gentes quedó vn mismo nombre. A este modo los Fereceos, que nunca antes auian sido nombrados, porque alguna de las Gentes, seis que no fueron despues nombradas, perderian el nombre, como fueron Sydonios, Aradios, Syneos, Amateos, Samariteos, Arateos, y tomarian el nombre de Fereceos, y así este nombre fue despues nùeno. Y pudo ser que vna Gète de aquellas seis aora nombradas, ò muchas dellas juntas, tomassen este nombre de Fereceos, y que otras dellas fueren mezcladas con algunas de aquellas que despues perdieron el nombre.

En quanto à este nombre Cananeos, que se põne por vno de los siete Pueblos que despues fueron entregados à los Ebreos, se ha de considerar, que este no es Pueblo alguno de los nombrados por los onze hijos de Canaan, sino que nombrado este Pueblo del mismo Canaan, segun la regla dada, de que todos los nombres que se refieren en el capítulo dezimo del Genesis son de personas que dieron nombres à Gentes, y lenguas: y siendo nombrado Canaan, alguna lengua, y Pueblo nombraria, y este fue Cananico, de quien vamos hablando. Y así el contar se entre los siete Pueblos, ò Gentes que la Escritura pone, no es porque el Cananico fue el vno de los onze Pueblos nombrados por los onze hijos de Canaan, sino por este mismo Canaan, padre dellos. Y aun puede ser tambien que signifique aquella Gète nombrada de Canaan, ò algunas otras que con ella se mezclassen, y perdiessen su nombre.

La tercera duda en el titulo del capítulo propuesta, era, que como

tantas Gentes que vienen à ser doze, ocupauan Tierra tan corta, y estrecha como fue la de Canaan, que rodaba à los Ebreos fue prometida, y respeto de setenta y dos Gentes, que solas era el Mundo aùn entonces, restassen muchas, y muy mayores partes de la Tierra? Responde se, que al principio quando las lenguas, y Gentes fueron repartidas, no les fueron señaladas por medida, y por nombre las Tierras donde anian de poblar, y viuir; porque no aùn quicn esto hiziesse, como nadie supiciale las Tierras, por no auerlas andado, y así nadie sobre esta materia formaria questión, ò queza, si tomaua otras Gentes mayor, ò menor parte de Tierra, eo no se querian despues los del Tribu de Efraym ser pequeña su fuerte, que les al. au. señalado. Luego; pues, que las quadras que seguian los Capitanes de sus lenguas se diuidieron, y apartaron vnas de otras, cada qual allentò donde quiso; y donde mas le agradó, con que nadie se podia quezar entonces de la corta Tierra que ocupaua, porque todas estauan despobladas, tenían mucha extensión, y no las podian llenar aquellos que iban allí à viuir. Por esto sucedia el que vnas Gètes hiziesse asiento cerca de otras, y otras se apartarian mas lexos: y así vnas Gètes ocuparon Tierras muy grandes, y dilatadas, y otros se quedaron en pequeñas, y cortas. Estas doze Gentes referidas de los Cananeos, asentaron al principio vnas cerca de otras, y así de todas fue pequeño el termino, y toda la Tierra que ocuparon fue prometida à los Ebreos.

CAPITULO XXIV.

De los descendientes de Iafet, y que Gentes se nombraron dellos.

Hijos de Iafet, &c. Despues que Eusebio puso las lenguas, y Gentes que procedieron de Sen, y Can, hijos ambos de Noè, pone aqui las Naciones, y Gentes que vinieron de Iafet, hermano de los dos nombrados, y de Noè hijo tercero. Siete hijos tuuo Iafet, segun refiere la Escritura; y si otros, ò hijas tuuo, no se cuentan, porque no fue dellos nombrada Gente,

ni lengua. De las mugeres; general era el no nombrar Gente, ni lengua: porque à la muger no le toca, ni pertenece el ser cabeza de los varones, y especialmente de los linages.

TEXTO. *Gomer.* Este es el hijo primero de Iafet, de quien fue nombrada vna Gente, y dizen algunos ser los Galatas. Otros dizen, que los Galos; que son oy los Franceses. Los Galatas; Gente son de Grecia, à los quales escrivio San Pablo vna epistola: *De Gomer* (dize San Ildoro) descendieron los Galatas, que llamàn Franceses. Estos no corresponden à la derivacion del nombre Gomer. Por lo qual es de saber, que de Gomer fue vna Gente llamada Gomerica; y despues mudado el nombre, como à otras muchas Gentes sucedió, fueron los Gomericos llamados Galatas, que así lo sien- te Iosepho.

s. I. lib. 9. Ethym.

I. lib. 1. Antiq.

TEXTO. *Magog.* El segundo hijo de Iafet es este, de quien dizen algunos que descendió la Gente de Gog, y Magog, las quales Gentes, dizen que se leuantarán con el Antecristo. Pero esto no es verdad, ni tiene similitud. Deste Magog procedió la Gente de los Godos, que habitaron en el fin de Europa, y dizelo Iosepho por estas palabras: *De Magog descendieron los Magogas, que los Griegos llamaron Scitas.* A estos nosotros los llamamos Godos, como sienten San Geronimo, y San Ildoro. Pero no se ha de presumir que solos los Godos se llamasen Scitas, pues otras muchas Gentes son nombrados, y tenidos por Scitas, como son los Vandalos, Suevos, Siringos, Alanos, Ostrogodos, y otras muchas Gentes en Latin se llaman con este nombre Scita; sino que la Gente mas famosa entre los que son llamados Scitas, han sido los Godos.

I. lib. 1. Antiq.

s. I. lib. 9. Ethym.

TEXTO. *Madag.* Deste descendió la tercera lengua, y Gente, y llamanse Medos, y la Tierra Media. Siere lo así Iosepho, y aun dize, que este nombre le putheron los Griegos. Y San Ildoro dize: *De Madag y de su descendencia los Medas.* Pero el mismo Ildoro en otro lugar dize, que Media fue nombrada de vn Rey que se llamaua Medo, el qual la conquistó por guerra, y la llamó de su nombre.

I. lib. 1. Antiq.

s. I. lib. 9. Ethym.

TEXTO

Iauan. Este es el quarto hijo de Iafet,

de quien dizen que la Gente, y lengua que procedió del, fueron los Griegos; especialmente los de vna parte de Tier. de la Grecia, llamados Ionios; y de fue entonces el Mar que baña dicha Tierra, es llamado Ionio, ò Ionico. A sí lo dize San Ildoro: *De Iauan; e dizen los Ionios, los quales son Griegos, y dellos se nombra el Mar Ionio.* Estos Ionios tienen vna de las cinco lenguas de Grecia; porque tantas dixo Ebrardo auer en Grecia, y son, Elica, Colica, Ionica, Dorica, y Boecia, y la tercera dellas es Ionica. Otros dizen, que fueron llamados Ionios, de vn varon fuerte, llamado Ionio, y esto lo afirma Eusebio, como lo tocarémos despues. Iosepho sintió que de Iauan descenden dos Gentes, que son los Ionicos, y Elaricos, estos vltimos tienen dos Gentes, que son los Boecianos, y Pelopenenses, como lo dize Ildoro. Pero estos no descenden de Iauan, segun la derivacion, y así es necesario que fue el nombre mudado.

s. I. lib. 9. Ethym.

CAPITULO XXV.

De la raíz, y fundamento de la poblacion de España, de como, y por quien fue poblada, y de los nombres della.

Tubal. El quinto hijo de Iafet fue Tubal, de quien descende vna lengua muy distinta de todas las otras, y vna Gente, de quien dize Iosepho estas palabras: *De Tubal* (a este llama Iosef, no Iubal) descendieron los Iobelos, que en nuestr. tiempos son llamados Iberos, ò Españoles. Esta es la comun opinion de que Tubal fué el Principe, y Capitan de la Gente, y lengua de España. Así lo dize San Ildoro: *De Tubal se nombran los Iberos, à los quales llamamos Españoles, aunque algunos piensan ser ellos los Italianos.* Y por ventura la causa de dudar, ha sido porque en Latin Italia, y España tienen vn mismo nombre, que ambas se llaman Esperia.

I. lib. 1. Antiq.

s. I. lib. 9. Ethym.

Para lo qual se ha de considerar, que los Autores mas ciertos, y ajustados à la verdad, afirman, y asientran en que Tubal hijo quinto de Iafet, pobló à España, el qual en el reparti- mien-

miento, y separacion general de lenguas, y Gentes, se vino con la quadrilla numerosa que se auia quedado de su lengua à esta Tierra, y Prouincia; que es aora nuestra España, aunque mucho mas limada, y alterada de aquel primer estado, y condicion. Hizo asiento Tubal junto à los montes Pirineos, en Latin así llamados, que en vulgar se llaman Montañas de Aspa, y en algunos campos llanos, vezinos à la Tierra en que aora está fundada la Ciudad de Pamplona, parò con toda su Gente. Este es el principio q̄ tuvo España por la parte de Oriente, por lo qual aquella Tierra por entonces fue llamada *Cetubalia*, que en Latin es compuesto de dos nombres, es à saber, *Cetus*, y *Tubal*, que juntos en nuestro Español idioma, se dize *Cetubalia*, que es lo mismo que compañía, ò Gente de Tubal.

Por entonces nada en España estaua poblado, sino solamente aquella parte que ocupaua la Gente de Tubal, cerca de los montes de Aspa. Despues se fueron estendiendo algun poco por los llanos de España, y por la Tierra que aora se llama Nauarra, donde fue su primera poblacion, y vinieron al Occidente, llegando al rio nombrado despues Ebro. Y dizen, que entonces por aquel rio el nombre de la Prouincia fue mudado, llamandose *Celtiberia*, componiendose este nombre de dos, que son, *Cetus*, y el *Iber*, que significa el Ebro; con que junto *Celtiberia*, era lo mismo que dezir, Compañia de Gentes junto al Ebro, y los que habitauan en esta Prouincia se llamaron *Celtiberos*, que es lo mismo que moradores del Ebro. Esto en quanto à la deriuacion verdadera del nombre Latino, no se puede admitir, ni à los vulgares ay que hazer argumento, porque destas deriuaciones mal pueden hazer juicio.

Despues esta misma Tierra fue llamada *Esperia*, y la razon, y fundamento que tuvieron para esto, fue, que los Griegos navegando de su Tierra para España, al ponerse el Sol veian vna Estrella grande, y luciente, que se ponía, y ocultaua debaxo de vnos montes desta Tierra, pareciendoles que no caminaua mas adelante, sino que aqui se quedaua. Esta Estrella,

como está dicho, es grande, y luciente, y tambien se avrá reparado, que el Sol puesto, luego parece, y se ve esta Estrella, que segun los Griegos, se llama *Esperus*, que quiere dezir, Estrella de la tarde, ò de la noche: y como viniendo para España los Griegos, al ponerse el Sol veian dicha Estrella; que parecia ocultarse en ella, à toda esta Tierra llamaron *Esperia*. Esta misma Estrella de que hemos hablado, no siempre se ve despues del Sol puesto, porque en algun tiempo sale, y se ve antes que salga el Sol, y entonces tiene otro nombre, que en Latin es *Lucifer*, y en nuestro vulgar idioma, la llamamos Luzero de la mañana.

Otros llamaron à esta Tierra *Iberia*, pero este nombre es Latino, derivado de *Iber*, por el qual se significa el rio Ebro, y cerca del se hizo la poblacion primera, y sus habitadores por la misma causa fueron llamados *Iberos*.

Despues de todo lo dicho, esta Tierra fue llamada *España*, que este nombre al fin le quedó, y este le fue puesto por vn buen Rey que en ella huvo, llamado *Hispán*. El caso fue de esta manera: Vino à esta Tierra Hercules antes de la guerra de Troya, trayendo consigo Compañias muchas de Gentes de la Grecia. Habló à los habitadores desta Tierra (que entonces se llamauan *Esperios*, ò *Celtiberos*) que viuián en paz, y no vsados à ningun genero de armas, ni tenían fortalezas donde acogerse, y defenderse, sino que estauan diuididos por diuerfos lugares, y aueustos con poca poblacion. Hercules, y sus Gentes, que traian arcos, y otros generos de armas, como versados en ellas, que en aquel tiempo se vsauan, y no menos diestros en el arte militar de la guerra, à los mas de los pocos Pueblos que en España auia, con facilidad los sojuzgó, y rindió à su obediencia; ò ellos se rindierò libremente, ignorantes, como no exprimerados del valor, y animosidad grande que encerrauan en sus coraçones, raiz que despues brotó de tal modo, que vino à ser España la madre de los valientes. Cedió entonces salto en el exercicio de las armas el Español

el Griego, el que exercitado despues se ha hecho temer del mas fuerte, y robusto. Llegóse de camino Hercules, ó robó (hablando con propiedad) los ganados del Rey Gerion, que eran celebrados por la abundancia, y buena calidad de los pastos de España, y llevóse los consigo á Grecia, y á la Ciudad de Tebas, donde era su patria. Desto haze memoria Seneca. Pafsólos primero por la Ciudad que aora es Roma, y entonces se llamaua Valencia, según quiere Solino en el libro nombrado Polistor, reynando Euandro; de lo qual haze mencion Virgilio en las Eneydas.

Quando Hercules partió de España, que es nuestra España, dexó por señor, ó Capitan della á vn mancebo de noble, y alta sangre, y que se auia criado con Hercules, y se llamaua Hispan. Este gouernó estas Prouincias con toda tranquilidad, y paz, y edificó algunas Ciudades, entre las quales se dize ser vna Segouia, y aquella Puente, tan alta, y maravillosa obra. Del nombre deste Hispan se nombró la Tierra toda España, nombre que así en Latin, como en vulgar, hasta oy conserua.

Mosoch. Este fue sexto hijo de Iafet, ce quien procedió vna Gente, y lengua, que dizen ser los de Capadocia. Viue esta Gente en Asia, no lejos de la Tierra de Iucea, y Syria, y está tambien cercana de Armenia la Menor, y responde á la Isla de Chipre por la frente. Esta Tierra fue llamada primero Mosoch, y con este nombre hizo mención della mucho tiempo despues el Profeta Ezequiel, diciendo: *Las Gentes de Grecia, de Tubal, y de Mosoch fueron tus Mercaderes.* Despues fue mudado su nombre, y llamaronla Capadocia, que esto hizieron los Griegos, como con las demás Gentes. El que primero se llamasse Mosoch, prueba se por el nombre de vna Ciudad que ay en esta Tierra, llamada Mosoch, ó Moscha, según dizen Isidoro, y Iosepho.

Thiras. El hijo septimo de Iafet fue este, y de quien se nombró Gente, y lengua, que dizen fue la de Tracia, mudado, ó corrompido el nombre, auendosi de llamar Tiracia, que así

lo afirma San Isidoro. Esta es vna Prouincia en Europa junto á Grecia, que de parte de Oriente tiene á la Ciudad de Constantinopla, por la de Occidente la Tierra de Macedonia, que es vna parte de Grecia, y de la qual fue Alexandro Magno. De Septentrion á Dalmacia, y de parte del Mediodia a Mar de Grecia, llamado Egeo. En esta Tierra otro tiempo habitaron muchas Gentes, á las quales llaman las Historias Sarvianas, Mafagetas, y Scitas, según dize San Isidoro, y Paulo Orofio.

CAPITULO XXVI.

De las Gentes nombradas de los nietos de Iafet; y tratase tambien de los Troyanos.

Hemos dicho las Gentes, y Naciones que descendieron de los hijos de Iafet; aora se ponen las Gentes, y lenguas que procedieron de sus nietos, que quinze Gentes, y Naciones fueron las que descendieron, siete de los hijos de Iafet, y ocho de sus nietos.

Hijos de Gomer. Ascenez. El hijo mayor de Iafet, como ya dexamos dicho, fue Gomer, y este tuvo tres hijos. El vno fue Ascenez, á quien llamó Iosepho Astenegas, según la forma Latina, de quien dize descender los Astenegos. Pero que Gentes sean estas, que así fueron llamadas, nos fuera dudoso, si el mismo Iosepho no se declarara mas, añadiendo que estos son á quien los Griegos llaman Reginos; y esta es Gente conocida, y que habita dentro de Italia, que así lo dize San Isidoro.

Riphar. Este fue Capitan de otra Gente, y lengua, de quié fueron nombrados los Rifeos, según su deriuacion, y despues los Griegos les mudaron el nombre, y les llaman los Passagomes, y la Tierra Passagoma. Esta Tierra está en Asia, no lejos de Capadocia, según Solino en el Polistor, y en ella ay vna Ciudad llamada Veneto, de donde los Passagones passaron á Italia, y luego fueron llamados Venecianos, por la Ciudad de donde auian venido; y así se llama aora la Ciudad donde habitan. El que

S. Isid. lib. 13. Ethy. Paw. Orof. lib. 1.

Ios. lib. 12. Arriq.

S. Isid. lib. 5. Ethym.

Sen. trag. 1. car. 1.

Solin. in Polyb. Virg. lib. 9. Eneyd.

TEXTO.

Eze. 27.

S. Isid. lib. 9. Ethym. Ios. lib. 1. Arriq.

TEXTO.

J. lib. 1. Antiq. estos Rifeos sean Paslagones, dicen-
lo Iosepho, y San Isidoro.

s. i. d. lib. 9. Ethym. *Thogorma.* Deste fue nombrada
otra lengua, y Cente. Haze del men-
cion Iosepho en el lugar citado, y dize

TEXTO. de descender los Cigraneos, que los
Griegos despues llamaron Frigios; y
esto mismo dize San Isidoro. Los
Frigios son los moradores de Frig-
gia, en la qual està la Ciudad de Tro-
ya; y por esto à los Troyanos las His-
torias, y Poetas llamaron Frigios, ò
Frigianos. Frigia es vna de las Pro-
uincias del Asia Menor, y tiene por
terminos de parte del Septentrior la
Tierra de Galacia; à Mediodia à Li-
caonia, de Oriente à Lidia, y de Pon-
niente al Mar nombrado Elefponto,

que es vn estrecho, y así lo dize San
Isidoro. Por lo dicho pensar algunos
esta Tierra ser llamada Troya,

porque sus habitadores vienen de
Thogorma. Esto no contiene verdad,
porque esta Tierra primero fue lla-
mada Dardania, por Dardano hijo
de Iupiter, que poblò esta Tierra; ò
por vna hija de Europa, que se llamó
Frigia, y Troya fue llamada mucho
despues por el Rey Tros, que fue vno
de los Reyes de aquella Tierra. Este
nombre de aquella Gente (ququiera
que sea) permaneciò entre los
Ebreos, que así lo nombrò el Pro-
feta Ezequiel: *De la Casa de Thogor-
ma* (dize) *llevaron cauallos, y Caualle-
ros à las tus ferias,* hablando de Ty-
ro.

EXC. 27.

Hijos de Iauan. Elisa. Despues de
auer puesto los nietos de Iafet por su
hijo Gomer, pone aora los nietos
que tuvo por su hijo Iauan, y de los
otros hijos no le nombra la Escritu-
ra nietos, porque dellos no serian
nombradas Gentes, ni lenguas. *Elisa*
fue Principe que nombrò à sus des-
cendientes: *Elifios,* que aora son lla-
mados *Elios,* dize Iosepho. Son estos
Griegos, y tienen la quinta lengua de
Grecia, segun San Isidoro, y del mis-
mo modo Ibrardo, haziendolos de
la segunda lengua. Otros piensan ser
estos llamados *Elios,* de las Islas lla-
madas *Elias,* ò *Vulcanias,* cerca de
Sicilia, en las quales fue Rey de vna
dellas Polo, à quien tuvieron por
Rey, ò señor de los vientos. Pero
de estas cosas qual sea verdadera, tie-

Jof. lib. 1.

Antiq.

s. i. d. lib.

9. Ethym.

ne su dificultad, y su duda. Los Ebreos
siempre tuvieron este nombre, y en
tiempo del cautiverio de Babilonia
permanecia esta Gente, y aun tenia
este nombre, segun parece de Eze-
quiel Profeta: *Lienço, purpura, y ja-
cinto de las Islas* (dize hablando con
Tyro) *fueron tu adorno, y cubierta.*
Por lo qual parece que este *Elisa* po-
biò algunas *Islas,* ò en tiempo de
Ezequiel esta Gente se auia estendi-
do, y pobladolos. Y así no es muy
cierto que los *Elios,* que son Griegos,
fuesen nombrados de *Elisa,* como
Grecia sea Tierra firme, sino que
se aya de tomar por las *Islas* que es-
tan en el Mar de Grecia, que son mu-
chas.

EXC. 27.

CAPITULO XXVII.

*De las Gentes de Tarsis, y
Cetin.*

T*Tarsis.* Deste hijo de Iauan tomò
nombre otra Gente, y lengua, y no es
esta Tierra vna misma con Sicilia,
porque esta es vna Isla del Mar Me-
diterraneo: cerca de Italia; y Cilicia
es vna Prouincia de Asia la Menor, y
desta Cilicia era San Paulo. Este nom-
bre mudaron sus pobladores, como
el primero fuyo fuere *Tarsis;* y la
señal desto es, en que aora se confir-
na vna Ciudad llamada *Tarso,* y della
era natural el dicho Apostol San Pa-
ulo, como lo confesò el mismo: *Yo
soy de Tarso de Cilicia morador, y na-
tural de esta Ciudad tan famosa.* Esto
mismo siente Iosepho: *Tarsis nombrò*
(dize) *à sus descendientes Tarsos, y as-
si llamauan primeramente à Cilicia,
siendo Metropoli, y Cabeça de sus Ciu-
dades, Tarso.* Este nombre permane-
ciò siempre entre los Iudios, como
se dize en vn Psalmò: *Los Reyes de
Tarsis, y las Islas ofreceran sus dienes.*
Así parece que los de *Tarsis* eran
Gente grande, y rica, pues tenia mu-
chos Reyes. Algunos imaginan que
Tarsis es vna Tierra muy lexos de la
de Iudea, y este discurso le hazen, por-
que la Flota del Rey Salomon, y
tambien la del Rey Hiram, iban à *Tar-
sis,* y traian oro, y plata, y dientes
de elefantes, Pabos, y Simias; y en la
ida,

TEXTO.

Act. 21.

Jof. lib. 1.

Antiq.

Psalm. 61

J. Reg. 10

ida, y buelta tardauan tres años. Pero en esto ay su dificultad, y no pequeña, y puede ser que Tarsis sea otra Tierra, que no es Tarsis de Cilicia.

Aquí no se solvió el A. bulense.

TEXTO

Cetin. Deste fue otra Gente, y lengua nombrada. Esta fue la Gente que pobló la Isla de Chipre, y esta la primero fue llamada Cetina, y Cetin su Gente. Despues fue mudado el nombre, y llamoie en Latin *Cyprus*, y vulgar *Chipre*, que así lo tiene San Isidoro, y Iosepho por estas palabras: *Cetin tyro la Isla Cetina, que aora es llamada Chipre, y del todas las Islas, y Lugares en la Costa del Mar, que segun la costumbre de los Ebreos, son llamados Cetin. Deste es testigo vna Ciudad en Chipre, que há podido guardar el nombre antiguo, porque Cetis la llamaron los Griegos.* Esto parece ser verdad por vn texto de Ieremias Profeta. Quando se Dios de los Ebreos, porque dexandole à él adoraron los Idolos, les dize por su Profeta: *Estare, y disputare en juicio con vosotros, y vuestros hijos. Passad à las Islas de Cetin, y embiad à Cedar, y considerad mucho, y ved si fue tal cosa hecha, y si mudó alguna Gente sus Dioses, y solo mi Pueblo mudó su gloria, y la trasladdo, y puso en sus Idolos.* Aquí nombró Islas de Cetin, no solo por la Isla de Chipre, que es vna, sino por todas las Islas, pues à todas ellas dize que embien, y que sepan si alguna Gente aya mudado sus Dioses. Luego si sola la Isla de Chipre se entendieie, no era argumento bastante, pues en las otras Islas, y Tierras podia la Gente auer mudado sus Dioses. De lo qual se infiere, que por las Islas de Cetin se entienden todas las Islas, segun el estylo Ebreo, que alegó, y citó Iosepho. Pudo ser el nombrarla à ella sola, por la excelencia de aquella Isla, por ser Chipre vna de las grandes Islas del Mundo, como la mayor de todas sea Inglaterra, ó la Gran Bretaña, la segunda Sicilia, la tercera Candia, y la quarta dizen ser Chipre. Esta Tierra, ó Isla de Chipre es muy vezina à la de Judea, de la qual era Ieremias, y en ella hablaua; y asien su nombre entenderia todas las otras Islas por excelencia. De otra manera puede ser que Cetin no solo

3. *lib. lib.*
9. *Echym.*
10. *lib. 1.*
Antiq.

Hierem. 2

pobló la Isla de Chipre, que por el fue llamada Cetin, sino aun otras muchas Islas, y por esto pudo llamar Ieremias las Islas de Cetin, así como si todas las Islas del Mundo deste Cetin fuesen pobladas, y tomado su nombre.

Dad unín. De este tomó nombre vna Gente, y lengua, pero qual fuese se ignora, como otras muchas no fueron conocidas; ni San Gerónimo, y Iosepho escriuieron que Gente fuele esta; porque mudado el nombre fuyo; y no sabiendo el como, quando, ni por quien, se ignora del todo qual sea. A esta Gente llamaron algunos *Dadán*, y pienfan que es aquella que nombra Ezequiel entre los mercaderes de la Ciudad de Tyro, que tratauan, y lleuauan à ella tapetes, y alfombras para estrados: *De Dadán fueron tus mercaderes en tapetes para sentarse.* En esta opinion estará mudado algo el nombre.

TEXTO

Eze. 27:

No determinaci Tolstaid

CAPITULO XXVII.

Si fueron mas las Gentes que descendieron de Iafet, que de Sen, y Can sus hermanos.

DE Las Gentes, y lenguas arriba nombradas, que descendieron de los tres hijos de Noé, se vió todo el Mundo poblado por el beneficio de la sucesion, pues quando sucedió la diuision de lenguas, y separacion de los hombres, pocos eran en el Mundo: pero con la voluntad de Dios, que à ellos les mouia, y porque todas las Tierras fuesen pobladas, partieronse por todo el Mundo, y tomaron diuersos asentos; segun que les pareció, y despues poco à poco se escendieron por las Tierras, y las poblaron, como aora se ven. Y es de considerar en este punto, que todas las Gentes que poblaron el Mundo, y descendieron de los hijos de Noé, son setenta y dos, como queda ya notado, y otras tantas las lenguas en que se diuideron, que esta fue la causa de que se apartassen vnos de otros, que hasta entonces todos estauan juntos, por conuenir en vna lengua.

Estas lenguas, y Gentes fueron en esta forma diuididas: De la descendencia, y auage de Sen fueron veinte y siete. Del de Iafet quinze, ò catorce, segun otra opinion. De Can treinta, ò treinta y vna; porque si à Iafet damos catorce, daremos à Can treinta y vna: y deste modo salen las setenta y dos, como ya dexamos explicado.

Dudará alguno, que como esto pudo ser, porque Dios prometió à Iafet mayor multiplicacion, y mas dilatada, y de lo que acabamos de dezir se infiere que tuvo menos lenguas, y Gentes que los otros dos sus hermanos? Que la promesa de mayor sucession se la hiziste Dios à Iafet, consta del Texto Sagrado: *Dilate Dios à Iafet, y habite en sus Tabernaculos, y sea Canaan seruo suyo.* A esto podemos dezir, que mas dilatado fue Iafet, que Can, y Sen sus hermanos, porque mas Gente descendió del, y ocupó mas Tierra. Y à lo que se intta, que mas lenguas, y Gentes descendieron de Sen, y Can, que de Iafet, diremos que esto poco prueba, porque al tiempo de la Diuision pudo ser que fuesen mas los hombres de parte de Iafet, que de Sen, y Can, aunque destes fuesen mas los Principes, y Capitanes de lenguas. Y la razon es, porque no es necesario señalar igual numero de hombres à las quadrillas en que se diuidieron las lenguas; y así en quinze lenguas que fueron de parte de Iafet, podian seguir las mas hombres, que en las treinta de Can. De otro modo podemos dezir, que aunque entonces fuesen mas lenguas de la descendencia de Can, aquellas que fueron de parte de Iafet multiplicaron despues mas; y así aora son mas sus Gentes, y han ocupado mas, y mayores Tierras.

* * *



CAPITULO XXIX.

En que forma fueron todas las Tierras del Mundo partidas por los tres hijos de Noe; y quales fueron las que ocupó cada vno de ellos.

LA Escritura Santa no declara que Tierras poseyeron al principio los descendientes de Noe, y sus hijos, ni nosotros tenemos mas conocimiento, que algunas ilaciones que hagamos de palabras generales que dixo Iosepho. Por lo qual algunos dixeron, que las Gentes en este modo, y disposicion se apartaron, y diuidieron: Los hijos de Sen poseyeron à toda el Asia; los de Can à toda Africa; y los de Iafet à toda Europa: y deste modo las tres partes del Mundo fueron destes tres habitadas. Deste inferen, que mucho mas multiplicaron, y poseyeron los hijos de Sen, que todos los otros de Iafet, y Can. Pero esto es falso, por ser falso lo que se pone por fundamento. Los hijos de Sen solos no poseyeron al Asia, pues habitaron en ella todos los Cananeos, que eran doze Pueblos, ò Compañias de Gentes. Tambien los Egipcios, que eran de Meffayn hijo de Can; y los Filisteos, ò Palestinos, de Can eran descendientes, y poblaron, y viuieron en Asia. Del mismo modo del linage de Iafet en Tierra de Asia habitaron; como son los de Capadocia, y Cilicia, los de Frigia, ò Troya, y otras Gentes: luego no se hizo la particion en la forma dicha.

Podemos dezir, que los hijos de Iafet, ò las Gentes que de ellos descendieron ocuparon toda la Tierra de Europa para habitar, y grande parte del Asia, y las Islas del Mar Mediterraneo. De las Islas consta, porque así lo dize el Texto Santo, hablando de Iafet, y sus hijos: *Destos fueron repartidas, y ocupadas las Islas de las Gentes, cada vno segun su lengua.* Y no se ha de entender que esto se dixo por que los hijos, y descendientes de Iafet en solas las Islas viuiesen, y habitasen, sino porque ellos ocuparon todas las Islas, de tal suerte q̄ no fuesse à morar à ellas alguna otra Gente, ò fue-

Genes. 10.

to. lib. x.
Antiq.

fueron pocas. Iosepho dize: *Los hijos de Iafet en Asia vivieron, en la Tierra que empuja desde el monte Aman, y Tauro, hasta el rio Tanais: Y esto en Asia es, porque el rio Tanais es el que divide el Asia de la Europa. Esto lo declaró mas lúdoro por estas palabras: Estas son las Gentes de la descendencia de Iafet, las quales poseen desde el monte Tauro, contra Septentrion, la mitad del Asia, y despues poseen toda Europa, hasta el Mar de Bretaña. Mar de la Gran Bretaña llaman los Autores todo el Mar desde la Ciudad de Lisboa de Portugal, bolyendo en torno de de Galicia hasta Inglaterra, y Flandes; y este Mar es el fin de España, y de toda Europa, no ajiendo Gente alguna al principio; aunque despues vnas Gentes se mueuen de vnas Tierras, y van à vivir à otras.*

Los hijos de Can tuvieron grande parte de Asia, y toda Africa: Afsi lo dize Iosepho: *Los hijos de Can poseyeron desde la Provincia Syria, nombrada de los montes Libano, y Aman; todos los Lugares que estan cerca del Mar, y desde alli hasta el Mar Oceano, y pusieron à las Tierras sus nombres, de los quales algunos del todo perecieron, otros fueron mudados, y ya no son conocidos. En quanto dize, que ocuparon desde los montes Aman y Libano de Syria; le dà à entender que los hijos de Iafet, y los de Can tomaron toda la frente de Asia cerca del Mar Mediterraneo, porque desde el monte Aman y Tauro, y la Tierra de Syria, contra la parte del Cierço, toda Asia fue ocupada de los hijos de Iafet, segun San Isidoro, y arriba queda notado: y desde los dichos montes contra Mediodia, ó Abrego, toda Asia fue ocupada de los hijos de Can. Esto parece ser afsi de las palabras de Iosepho, y contiene la verdad, segun lo dicho, porque los Pueblos de los Cananeos ocuparon desde el monte Libano, junto con el Mar, todas las Tierras que estan contra los desiertos de Arabia, y de Egipto, y despues à Egipto poseyó Mesrayn hijo de Can, y desde Egipto contra Mediodia, hasta el Mar Oceano, el qual cierra las Tierras en que se estendieron los hijos de Can. Y esto es en quanto a la Tierra de Asia, y despues es contra*

Occidente, donde tuvieron toda la Tierra de Africa; pero los nombres de sus Pobladores son poco conocidos.

Esto declaró asimismo San Illdoro: *La Gente de Can (dize) desde la Ciudad de Sydon hasta el Mar de Gades poseyó toda la parte del Mediodia. Y esto es lo que dixo Iosepho, porque Sydon, y Tyro son Ciudades en Tierra de Asia, cerca del monte Libano: luego lo mismo fue dezir que empieçan sus Tierras desde el monte Libano, como dixo Iosepho, que afirmar que empieçan desde Sydon, segun San Illdoro. En quanto dize, que tuvieron toda la parte del Mediodia, hasta el Mar de Gades, dió à entender que tomaron todo lo que es de Asia desde Sydon contra Mediodia, y contra el Mar Oceano, segun Iosepho dixo, y tomó asimismo toda Africa, hasta Occidente, que es lo que significó Ildoro quando dixo hasta el Mar de Gades, * porque nosotros llamamos Mar de Gades, ó Gaditano, aquella parte de Mar Oceano, que está en fin de España, y de Africa, donde ambos Mares se juntan. Llámase tambien este Mar Atlantico; porque es cerca del monte Atlas, ó Atlante, que está al fin de Africa por parte de Occidente, y alli dizen las Colunas de Hercules: y afsi parece que hasta el fin de Africa todas sus Tierras fueron ocupadas por los hijos de Can.*

De los hijos de Sen ya mas facil será señalar que Tierras ocuparon, sabidas ya las que ocuparon los de Can, y Iafet. Diremos, pues, que todas las otras Tierras del Mundo, que no tomaron los de Can, y Iafet, tuvieron los hijos de Sen: y afsi ellos tuvieron la mayor parte de Asia contra Oriente, aunque despues mudaron algunas Gentes sus Lugares, y tomaron los de otras, como los Cananeos ocuparon al principio la Tierra de Asia desde Sydon contra Egipto, y despues los Ebeos, que eran de los hijos de Sen, viniendo de Tierra de Caldea, ocuparon aquella Tierra, dando fe la Dios despues del cautiverio de Egipto.

* * *

S. Isid. lib. 9. Ethyma.

* Estrechó de Gibraltar.

CAPITULO XXX.

Para qué contò Eusebio todas estas Gentes que descendieron de Noè.

TEXTO **S** En hijo de Noè. Despues que Iosepho siguiendo la Escritura Santa, puso el numero de Gentes, y lenguas que descendieron de los tres hijos de Noè, dexadas ya todas aquellas, para no hazer mas mencion dellas, buelue à la descendencia de Sen, y no para referir su linage todo, sino para ir descendiendo, y llegar à vn Pueblo que dimanò de Sen.

Però dirà alguno, que para qué refirió esto tan en particular Eusebio, no pareciendo hazer à su proposito? Responderemos à esto, que la Escritura, y Eusebio en este punto obseruan vn mismo modo de proceder en sus relaciones, por que despues de la salida del Arca contò la Escritura los descendientes de los tres hijos de Noè, y mostrò como dellos procedieron setenta y dos Gentes, y

Genes. 10. tuvieron setenta y dos lenguas. Esto referido, boluìd à la linea Solo de Sè, hasta dar en Abraham. La razon desto es, porque Moyfes en los libros santos de la Ley intenta poner la que

Genes. 11. Dios diò à su Pueblo, y de camino declara. como punto necesario, que Pueblo fuesse este à quien fue dada la Ley Santa. En prosecucion, pues, de su historia, refiere que este Pueblo fue el de los Ebreos, y no todo èl, sino solo aquella linea, y descendencia que Dios escogió, que fue la que descendió de Abraham; y por esta causa boluìd Moyfes à contar desde Sen hasta llegar à Abraham. Por lo qual constaria que linage de Gente auia Dios escogido, y quanto tiempo despues del Diluuió aquella eleccion, y el principio de dicha Gente. Eusebio guardò este mismo estylo, así en el repartimiento de lenguas, y Gentes, como en la relación de la linea, y descendencia desde Sen hasta Abraham; aunque no por la misma razon, sino porque en este libro auia de poner las historias de todos los Reynos, y Gentes, y por esto fue conueniente el saber de quien, y de donde descendian

los Ebreos. cuyos sucesos, y tiempos auia de referir.

En la relacion que dà, y cuenta que haze al presente desde Sen hasta Abraham, pudo tener dos causas, ò fines. El vno, por hazer la historia continua, y no dexar algo en medio: y como auia empezado Eusebio desde el principio que tuvo el linage humano, que fue desde Adan, y continuò hasta Noè, en cuyo tiempo fue el Diluuió; debió despues continuar la relacion por sus descendientes. No ay, pues, linea seguida, ni continuada, que pueda alguno contar por no saberse, sino la que desde Noè baxa hasta Abraham, y esto por la descendencia de Sen hijo del mismo Noè, que es la que refiere la Escritura Santa, y de quien no hazen mencion las Historias de los Latinos, Griegos, ni Barbaros: y por esto Eusebio no escriue otra linea continua, para que lo fuesse su Obra, sino la que fue, y corrió desde Noè hasta Abraham. Y tan bien porque las lineas de los Reynos, que despues auia de contar, empezaron en tiempo de Abraham; y para ser su Obra continua, debió hazer de la linea, y descendencia de Abraham memoria con la extension necesaria.

La segunda causa, y motivo en quanto à lo principal de su intento, fue por los Tiempos que auia de mencionar, dando à cada Gente, y Reyno el que tuvo, y en el qual empezasse dando el titulo à este su Libro, y llamarle Libro de los Tiempos: pero esto juzgò preciso, auiendo contado desde el principio del Mundo hasta el Diluuió, proseguir el tiempo que corrió desde el Diluuió hasta Abraham. Y por quanto estos años los contò la Santa Escritura por las Generaciones que huvo entre el Diluuió, y Abraham, por el mismo estylo, y modo lo refirió Eusebio.

Genes. 11.



CAPITVLO XXXI.

Por que no engendro Sen a su hijo Arfaxad antes de los cien años de su vida; y si pudo ser antes.

DE Sen fue hijo Arfaxad. Este es el que poblo a Asia por la mayor parte, y de cuyo linage descendieron los Ebreos. Cien años tenia Sen quando engendro a Arfaxad, segun advierte Eusebio, y antes deste tiempo no se dize que tuviese nijo alguno, que si le huviera tenido, antes del Diluvio fuera; y como no se sabe por el Texto Santo que tal hijo tuviese, seria necesario dezir que avia muerto antes del Diluvio, como conste que en el Arca no entraron mas que ocho personas, que fue Noè, y su muger, y sus tres hijos Sen, Can, y Iafet, con sus tres mugeres: y así es de creer que antes del Diluvio no avia engendrado. Esto no sucedió porque antes de los cien años no pudiese aver engendrado, y tener hijos Sen, pues a los treinta, y treinta y cinco los tenian los hombres, como se vio en el mismo Arfaxad, que de treinta y cinco años tuvo a Salè por hijo; y Salè de treinta engendro a Heber, y así pudiera aver sido en Sè, sin aguardar que tuviese cien años de edad.

Y si alguno dixere, que esto sucedia en las Geneaciones despues del Diluvio, cuya edad era menor, pero no en los que naciañ antes del Diluvio, como fue Sen, y así antes de los cien años no pudiera aver tenido hijos: no vale esto, porque los que nacieron antes del Diluvio tambien engendravan antes de los cien años, pues Caynan de sesenta tuvo a Malaheel, y este de setenta y cinco a Jared: luego del mismo modo pudiera Sen tenerlos antes de los cien años.

No se pone aqui otro hijo de Sen, sino solo Arfaxad, aunque tuvo otros: y si alguno imagina que solo Arfaxad se refiere, por aver sido el primogenito, padecerá en gaño, porque la Escritura le pone a sen cinco hijos, y el tercero fue Arfaxad; y luego añade el Texto, que despues Sen tuvo hijo, y hijas. El nombrar aqui Eusebio solo Arfaxad, fue por la causa ya di-

cha en el capítulo antecedente, que fue por referir el linage solo de quié procedió Abrahan, y cito fue por Arfaxad.

En el segundo año despues del Diluvio. Dos años eran passados despues del Diluvio, quando nació Arfaxad; y así quando Sen entró en el Arca era de noueta y siete años cumplidos, estuvo en el Arca vno, y despues dos, con que se cumplen los cien años.

CAPITVLO XXXII.

Si fue Arfaxad primogenito de Sen.

QUieren algunos que Arfaxad fuese el hijo primogenito de Sen; y la razon en que se fundan es, por averle nombrado la Escritura antes que ninguno de sus hermanos, refiriendo los hijos de Sen. Otros dizen, que no fue primogenito, como ya dexamos tocado, por quanto antes de Arfaxad se ponen otros dos hermanos suyos primero en el Texto, que fueron Elan, y Atur; y despues pone otros dos, que fueron Lud, y Aran

Esta question es dadosa, y así podemos afirmar lo que quisiéremos tener. Que no fue primogenito, ya lo tocamos arriba, y las razones alegadas en contrario, poco valen. En quanto aize, que hablando se refiere ser engendrado, y antes del no se refiere otro ninguno, es falso fundamento, porque en el capítulo dezimo del Genesis se refieren otros dos hermanos suyos primero, como queda notado. Y sien el capítulo siguiente se haze mencion de Arfaxad, y no de otros antes del, fue porque no queria la Escritura poner otro hijo de Sen, sino de aver la linea de Abrahan, que de Arfaxad descendió.

Si quisiéremos venir con los que sienten que fue primogenito, como lo afirman muchos de los Doctores Chistianos, y tambien de los Ebreos, diremos, que la razon en contrario no es de momento, porque no siempre se guarda el orden, y primacia al referir los hijos, porque a ter siempre está observado en la Escritura, no

Genes. 11.

Genes. 5.

Genes. 10.

TEXTO.

añadira algunas vezes qual era hijo mayor, y qual menor, como dexamos ya dicho en los hijos de Canaan, que nombrando á Sydon primero que á los demás, añade el ser primogenito fuyo; por estas palabras: *Canaan engendró á Sydon su primogenito*. Luego el ponerle antes que á todos, no le dexaua por primogenito, y mayor señalado.

Genes. 10.

Aunque ambas estas dos opiniones son bastantemente probables, mas llegado a la razon parece el dezir, que Arfaxad no fue el primogenito de Sen, sino el hijo tercero fuyo. Lo primero, por el capítulo citado del Génesis, que contando los cinco hijos que tuvo Sen, Arfaxad es puesto en tercer lugar; y se debe estar al orden que guarda la letra, quando no se halla causa contraria. Lo segundo, por dezir, que el segundo año del Diluuió fue Arfaxad engendrado, y si este huviera sido el primer genito, parece que huviera sido antes engendrado. Esto se prueba, porque auendo salido del Arca Noé, sus hijos, y mugeres, echándoles Dios su bendición, y mandándoles que multiplicassen, luego ellos en cumplimiento del precepto no pondrian en su execucion el toruo, y por consiguiente Sen al primer año tendria hijo.

Genes. 9.

Pero dirá alguno: Como podia ser Arfaxad hijo tercero de Sen, y ser engendrado en el segundo año, pues para esto aunque la muger de Sen pariese cada año, el hijo tercero no le tendria al año segundo de pasado el Diluuió? Responderá alguno a esto; que estos hijos de Sen no eran todos de vna muger, y así dentro de los dos años podria tener tres hijos, y aun mas. Esta respuesta no puede subsistir, por quanto Sen no tenia mas que vna muger, porque en el Arca solos Noé, y tres hijos suyos, y quatro mugeres suyas entraron, y estos mismos salieron, y en el Mundo hombre, ni muger no auia quedado, por auer perecido todos en el Diluuió: luego Sen solo tenia vna muger, y saliendo del Arca no podia tener otra alguna mas, hasta que otras mugeres naciesen. En el año segundo, pues, del Diluuió no podia Sen tener mas que vna muger, de quien pudia ser re-

ner sucesion: luego otro ha de ser el camino que hemos de tomar para responder. Digamos, que por ventura dentro del Arca Sen engendró á su hijo primero Elan, y poco tiempo despues que salieró del Arca nació Elan; y así contando dos años desde la salida del Arca, podia Sen tener tres hijos á los dos años passados despues del Diluuió. Lo segundo, se puede dezir, que Arfaxad fue engendrado en el segundo año despues del Diluuió, aunque no nació en el año mismo, llevando que el primogenito Elan fué engendrado luego en saliendo del Arca, y que naceria á los nueve meses; y el segundo, que fue Asur, podria nacer á los diez y ocho meses; y Arfaxad, que era el tercero, podria ser luego engendrado, y así seria dentro de dos años despues del Diluuió. Lo tercero, se podria dezir, que Arfaxad aun fue concebido, y engendrado en el segundo año despues del Diluuió, porque aunque naciesse a la mitad del año tercero, ó poco antes, puesto que no estaua cumplido, y acabado el año tercero, todavia se podia dezir, que nacia en el año segundo.

CAPITULO XXX III.

Sen fue el hombre que mas viuió despues del Diluuió, y murió á los años cincuenta de Iacob.

Viuio despues Sen, que engendró á Arfaxad, quinientos años, y así se viuio despues de pasado el Diluuió quinientos y dos años; con lo qual se infiere que viuio en todo seiscientos años, pues tenia ciento quando engendró á Arfaxad. No hallamos despues del Diluuió que hombre alguno viuiese tanto, porque de todos los que se figuran, ninguno llegó á quinientos años, como se puede ver en la Escritura. La causa de ser mas larga su edad, fue por auer nacido Sen antes del Diluuió, y su complecion ser mas robusta, que la de los que nacieron despues del Diluuió, aunque en él aun fue la vida mas corta, por auer alcanzado la mayor parte de su edad ya pasado el Diluuió,

Genes. 11.

alimentandose de los manjares ya de poca calidad que en la Edad primera, antes del Diluvio, como ya dexamos en algunas partes de clarado.

Sen, segun parece, viuió hasta el año cinquenta de Iacob, y ya era muerto Abraham antes que el muriese, por quanto él viuió despues del Diluvio quientos y dos años; estos dos años passados nació Arfaxad, y este de treinta y cinco años engendró a Sale; Sale de treinta tuvo a Heber por hijo; de treinta y quatro años engendró Heber a Falég, y este de treinta a Ren; este Reu de treinta y dos a Sarric; de treinta años engendró Sarric a Nacor; de veinte y nueve Nacor a Taré, y de setenta Taré a Abraham, que todo consta del Genesis, capitulo onze. Abraham, pues, era de cien años quando engendró a Isaac; Isaac tenía sesenta quando engendró a Iacob; y todos los años referidos suman quatrocientos y cinquenta y dos, que para el numero de quientos y dos que viuió Sen despues del Diluvio; falta cinquenta años, que estos tenía Iacob quando murió Sen.

Melchisedech sea nombre proprio, que a ser de otra manera, no dixera la Escritura Melchisedech Rey de Salen; y vendria a ponerse dos veces Rey; lo qual era superfluo; y siendo nombre proprio, fue conueniente añadir Rey de Salen.

Alguno dirá, que Melchisedech no era Sen, por quanto este tuvo padre, y madre; y le hallamos principio; y fin de dias, lo que no se halla en Melchisedech, segun dize el Apostol: *Este Melchisedech, Rey de iusticia, sin padre, y sin madre, ni linage, y no en su principio, ni fin de sus dias, siendo en esto semejante al hijo de Dios, queda sacerdote para siempre.* Sen por el contrario tuvo todo esto; porque Noé fue su padre, de la madre no sabemos el nombre; porque a las mugeres pocas vezes nombra la Escritura. Dirèmos, pues, que Melchisedech fue Sen, sin que pueda en ello auer duda, que en esto concuerdan los Doctores Latinos, y Ebreos; y la razon es, porque a Sen le señalan padre, y madre; puesto que la Escritura dize que Noé engendró a Sen; y aduerte el principio, y fin de su vida; y aunque no dize la Escritura quien engendró a Melchisedech, ó quantos años viuió, pero hallamos que era Rey, y Sacerdote de Dios: y manifesto es que a esto no se opone el Apostol, antes bien sea su intencion esta, como Melchisedech fuese hombre, y necessariamente auia de tener padre, y madre, y principio, y fin de dias. Y el dezir que no tuvo padre, ni madre Melchisedech, fue porque debaxo deste nombre la Escritura no señala quales fuesen.

Conforma mucho este modo de dezir a la intenció de San Pablo, porque el Psalmista Rey hablando de Christo dixo: *Tu eres Sacerdote para siempre, segun el Orden de Melchisedech.* Y quando Christo les preguntó a los Indios, que de quien auia de ser hijo el Mesias, respondieronle, que de David. Les bolvió Christo a inlar con el Psalmo citado, que como David al Mesias le llamaua su Señor: A lo qual otorgaron los Indios, no sabiendo que alegar, ni responder; y así todos ellos entendían que las palabras citadas; *Tu eres Sacerdote, &c.*

Genes. 14.

Ad Heb. 7.

Genes. 10.

Genes. 11.

Psal. 109.

Math. 22

CAPITULO XXIV.

Sen hijo de Noé fue a quien llamaron Melchisedech, Rey de Salen; y muestrase como pudo ser.

Este Sen, a quien llama la Escritura Melchisedech, Rey de Salen, y dizen que edificó primeramente la Ciudad de Salen, que despues fue llamada Ierusalen, y reynó en ella. Este Rey Melchisedech; fue el que salió al camino quando venia Abraham de la guerra, librando a los cinco Reyes de Sodoma, que los lleuauan ya prisioneros los enemigos. Puede ser que este Sen tuviese dos nombres, como Sen, y Melchisedech; y en diuersos lugares le nombra la Escritura con nombres distintos, aunque los Ebreos dizen que Melchisedech no es nombre proprio, sino comun; ó apelativo, que quiere dezir justo; y así no tendrá, segun este sentir, mas que vn nombre proprio, que es Sen. Pero mas verdadero es que

Genes. 11.

Genes. 17.

Genes. 25.

Genes. 25.

Genes. 14.

ha-

hablando con el Mesías, y Christo así lo afirmó.

La Escritura compara el Sacerdocio del Mesías al de Melchisedech; y la razon, y causa quíto dar el Apoitol, diziendo, que Melchisedech no tuvo padre, ni madre, ni image alguno, y que careció de principio, y fin de dias, así como el Hijo de Dios no tiene padre, ni madre, ni principio, ni fin, como los hombres, porque en quanto es Hijo de Dios, carece de todas estas cosas, y tiene lo ser *ab eterno* sin principio, y le tendrá para siempre jamás sin termino. Así, pues, Melchisedech, segun este nombre (que segun el de Sen sí lo tuvo) no tuvo padre, ni madre, principio, ni fin de dias, sino que era Rey, y Sacerdote, del mismo modo el Hijo de Dios no tiene padre, ni madre, principio, ni fin, y es Rey, y Sacerdote, y por esto à Melchisedech semejante; que por esto la Escritura puso entre los dos la semejança, diziendo, que el Mesías, segun el Orden de Melchisedech, auia de tener el Sacerdocio.

CAPITULO XXXV.

De la generacion de Caynan, que ponen los Interpretets, y no la letra Ebreá, y de la diferencia del Ebreo à los Interpretets.

Arfaxad sendo de ciento y treinta y cinco años engendró à Caynan. Continúase la genealogia de Abraham, y auiendo dicho q Noè fue padre de Sen, y este de Arfaxad, aora se dize, que engendró à Caynan. Ponese la edad que cada vno tenia quando engendroua, para que por esto se conozca el tiempo, y duracion de las Gentes, y edades. Aqui se nota vna diferencia entre nuestra letra la Vulgata, y la de Eusebio; porque nuestra letra, y la Ebreá tienen que Arfaxad de treinta y cinco años engendró à Caynan; y Eusebio siguiendo la letra de los setenta Interpretets, dixo que de ciento y treinta y cinco años, que estos ponen, y San Agustín del mismo modo. Esta letra de los Setenta sigue descendientes de Noè, añadiendo cien años à los mas dellos, segun se verá despues.

Genes. 11.

Aug. li. 16 de Ciuit.

Dei, c. 10.

Engendró à Caynan. Aun mayor dificultad se descubre en estas palabras, porque nuestra letra, y la Ebreá no pone a este Caynan por hijo de Arfaxad, sino à Salè, y aqui Eusebio con los Setenta dize, que Arfaxad engendró à Caynan. Esto tambien sigue Augustino en el lugar citado, donde refiriendo las generaciones desde Sen hasta Abraham, dize, que Arfaxad engendró à Caynan, y Caynan à Salè. Y despues quando puso la suma de todos los años desde el Diluuió hasta Abraham, que dize fueron mil y setenta y dos, entrando en la cuenta los años que viuió Caynan. Esta Generacion no la pone nuestra letra, ni la Ebreá, ni por ellas tampoco sabemos nosotros que huviéte algun Caynan despues del Diluuió, pero antes del si sabemos, como nos lo diga la Escritura, que Enòs engendró à Caynan, y este à Malaleel. A esto ayuda mucho lo que hizo Iosepho, pues siendo Ebreo de nacion, no puso la suma de los años segun la letra Ebreá, antes concuerda con los Interpretets, como abaxo diremos. Pero siendo esto así en quanto à los años, en quanto à las Generaciones èl no puso à Caynan, sino que dixo: *Arfaxad engendró à Salè, y Salè à Heber.*

Mas como quiera que sea, aunque comunmente los que siguen la verdad segun la letra Ebreá, y Nuestra, no consiellen auer aqui Generacion de Caynan, diremos que ve, daderamente Sen engendró à Arfaxad, y este à Caynan, y Caynan à Salè, por ponerlas así expresamente San Lucas estas Generaciones, refiriendo la genealogia de Christo, adonde dize, *que Heber fue hyo de Salè, y este lo fue de Caynan, y Caynan de Arfaxad.*

Dirà alguno, que esto dixo San Lucas por ser Griego, y sabio mucho en la eloquencia Griega, como lo dize Ceronimo en el Prologo sobre San Lucas, y en el de los Actos de los Apoitoles; y porque los Griegos tenian la Biblia, y seguian la translation de los Setenta, que pone à Caynan por hijo de Arfaxad, el Euangelista siguió aquella letra. Esta respuesta es de muy poca substancia, porque los Euangelistas Santos, por el Espiritu alto de Dios, alumbrados escri-

Genes. 11.

Aug. ibi.

Genes. 5.

Ios. lib. 1. Ani.

Luca 3.

ui-

nieron sus Euangelios ; y así no si-
guierò las opiniones de los hombres,
como lo hazen los hombres doctos, y
falsos que escriuen ; que éstos no tie-
nen mas sabiduria que la humana , y
así estan expuestos à errar. Però to-
dos los que escriuieron libros sagra-
dos de la Escritura, dezimos que fue-
ron por el Espiritu Santo dictados, y
no escriuieron cosa que por él no
fuesse inspirada ; segun lo dixo San
Pedro : *No fue (dize) en algun tiem-
po por voluntad de los hombres escrita
la Profecia , sino por el Espiritu Santo
inspirados hablaron los hombres Santos
de Dios.* Los Euangelistas, pues, y to-
dos los otros Escritores de los libros
de la Escritura Santa , no solo no
mintieron , sino que aun no podian
mentir , segun afirma Augustino. Y
como San Lucas escriuiesse ser Cay-
nan hijo de Arfaxad , y padre de Sa-
lè ; necessariamente se ha de tener
auer sido así ; porque si los setenta
Interpretes huvieran errado, poniendo
à Caynan por hijo de Arfaxad, en
tal caso no lo afirmara San Lucas,
porque fuera error ; y de vn Euan-
gelista no se debe pensar que pudiesse es-
criuir tal, pues concedido vn error en
vn Santo Euangelio , de todo lo de-
más formáramos sospecha , para no
creerlo, juzgandolo todo del mismo
modo errado, y que faltaua à la ver-
dad.

Hase de assentar por cierto , que
aqui la letra Ebreca callò vna Genera-
cion, que fue de Arfaxad à Caynan, y
así es necesario que la cuenta , y su-
ma de los años de la segunda Edad, se-
gun la letra Ebreca, esté falta, pues no
pone vna Generación, cuyos años no
se cuentan. Como pudiesse esto ser, se
dirà en los dos Capítulos siguientes.

TEXTO. *Viuio Arfaxad despues que engen-
drò à Caynan quatrocientos y treinta
años.* En esto ay tambien diferencia
entre los Interpretes setenta , y la le-
tra Ebreca, y la nuestra, pues esta pone
solos treientos y tres años de vida à

Genes. 11. Arfaxad despues que engendrò à Sa-
lè. Hase de notar, que la letra de los
Setenta en orden à las Generaciones
que fueron despues del Diluuió , no
guarda la misma regla que tuvo en
las Generaciones que precedieron al
Diluuió , porque en estas añadia cien

años sobre la letra nuestra antes del
engendrar, y tener hijo, però despues
de auer referido la Generación ; y el
hijo de aquel , al contar lo restante
de su vida ; acortauan ; ò quitauan
aqueellos cien años que auian añadido
antes de la Generación : con que to-
mada toda la edad junta ; era igual
por la letra nuestra, y por la de los Se-
tenta. Aora en estas Generaciones
despues del Diluuió no guardò este
estilo la letra de los Interpretes , co-
mo se reconoce en Arfaxad, al qual
añadieron los Interpretes cien años
sobre la letra nuestra, y Ebreca, y luego
aldezir lo que viuio Arfaxad despues
de auer engendrado ; le añadieron
otros cien años. Segun la cuenta de
nuestra letra , desde el Diluuió hasta
el nacimiento de Abraham corrieron
docientos y nouenta y dos años, y co-
mo ya diximos ; Sen hijo de Noè vi-
uio hasta el año cinquenta de Iacob, y
segun los Interpretes, como sean mas
de mil años (como se verá despues)
no llegó a la vida de Abraham , y por
coniguiente Sen no fue Melchise-
dech ; que es lo que dexamos afirma-
do.

T engendò hijos , y tambien hijas.
Cada vno destes engendroua muchos,
así hijos, como hijas , que para que
se multiplicasse el genero humano , y
para que se poblasse tanta Tierra , y
tanto Mundo como Dios tenia cria-
do ; la virtud para la sucesion estaua
robusta en aquel tiempo. De Arfaxad
no leemos expresiamente que tuuies-
se mas hijo que à Salè ; y el no refe-
rirse los demás con sus nombres, fue
(como queda dicho) porque no fue-
ron Capitales, y Principes de len-
guas, y Gentes.

Por aqui fabrèmos en que tiempo
muriò Noè, y fue segùn la letra Ebreca
en el año cinquenta y ocho de la vida
de Abraham. Y prueba se, porque des-
de el Diluuió hasta el nacimiento de
Abraham, como ya diximos, corrie-
ron docientos y nouenta y dos años, y
Noè viuio treientos y cinquenta
despues del Diluuió, que descontados
aquellos que se dan à la segunda Edad,
restan cinquenta y ocho, que despues
de auer nacido Abraham viuiesse Noè.
Asimismo se saca que Noè murió
antes que su hijo Sen ciento y cin-
cuenta

TEXTO.

Genes. 9.

cuenta y dos años, porque Noè vivió treientos y cincuenta despues del Diluvio, y Sen vivió quinientos y dos años, que destes quitados aquellos, quedan los ciento y cincuenta y dos dichos. Esto se afirma segun la letra Ebrea, que atendiendo a la de los Setenta Interpretres, Noè murió mas de setecientos años antes del nacimiento de Abrahan.

CAPITVLO XXXVI.

Siendo la Generacion de Caynan verdadera, procura se saber la causa de averla callado la letra Ebrea.

TEXTO. **C**aynan siendo de ciento y treinta años engendró a Salè. Prosigue Eusebio las Generaciones de Sen hijo de Noè, y auiendo hablado de Arfaxad hijo de Sen, toca inmediatamente la Generacion de Caynan, que fue de Arfaxad hijo. Esta Generacion de Caynan la dexa, y no la pone la letra Ebrea, ni la Nuestra. Pusieronla los Setenta Interpretres, y como ya dexamos allentado en el capitulo antecedente, esta Generacion fue verdadera; por lo qual aunque la cuenta, y suma de los años, segun el Texto Ebreo es menor, pero es verdadera, y la de los Interpretres, que es muy numerosa, y mayor, es falsa necessariamente. De aqui se infiere, que aunque la letra Ebrea, y la Nuestra pusieron la Generacion de Caynan, no dirian que tendria tantos años quando engendró, como ponen la letra de los Setenta, y Eusebio; porque segun consta del Texto de Eusebio, tenia Caynan quando engendró a Salè ciento y treinta años, y nuestra Letra si pusiera esta Generacion, dixera que eran treinta, puesto que los Setenta añadan ciento à los años que dezia la letra Ebrea, como se vió en Arfaxad, que nuestra Letra dize que tenia treinta y cinco años quando engendró, y tuvo hijo; y los Setenta, y Eusebio añadieron ciento, diciendo que tenia ciento y treinta y cinco, como se vió en el capitulo pasado. De donde venimos a sacar, que añadida a la letra Ebrea, y nuestra Vulgata la Generacion de Caynan en la cuenta de los años, sólo añadimos

de añadir treinta a los de la segunda Edad; con que si como oy la tenemos fue de docientos y noventa años, añadiendo treinta de Caynan, que tendria quando engendró, la Edad segunda en este caso tendria treientos y veinte años.

A Salè ponen la letra Ebrea, y la nuestra por hijo de Arfaxad, y Eusebio con los Setenta se pone por de Caynan; y de aqui se origina la dificultad de como la Ebrea, y nuestra Vulgata omitieron esta Generacion. En quanto à nuestra letra, y Vulgata, es facil la respuesta, que como esta se trasladasse de la Ebrea, si en esta no se halla que la tenga, preciso era que la Nuestra no la tuviese. De la letra Ebrea es mayor la dificultad en asignar la causa de no ponerla. Puede decir, que en la letra Ebrea no está esta Generacion de Caynan, porque en el dezimo capitulo del Genesis puso Moyfes todos los hijos, nietos, y bisnietos de los tres hijos de Noè, de los quales fueron nombradas algunas Gentes, y lenguas, como muchas vezes dexamos dicho. Sucedió que Sen engendró a Arfaxad, y los demas hijos que se refieren, y de los quales se nombrã Gentes, y lenguas. Arfaxad engendró a Caynan, y este à Salè, y como de Caynan no se nombrò Gente, ni lengua, esta fue la causa de no hazer del Moyfes memoria y referir à Salè, que fue nieto de Arfaxad, y à Heber, y Faleg, que despues de Caynan fueron, fue porque ellos fueron Capitanes, y Principes de Gentes, y lenguas que nombraron. Y como en el capitulo diez del Genesis, donde Moyfes puso los nombres, y Generaciones de todos aquellos que fueron Principes de lenguas, y Gentes, no auiendo puesto à Caynan, ni nombrado, por no auer sido Capitan, ni Principe de lengua, y Gente alguno, en el capitulo siguiente, donde refiere la linea de Sen por Arfaxad, hasta llegar à la persona de Abrahan, calló la Generacion de Caynan, por la misma causa que en el capitulo antecedente la auia omitido.

Ni tampoco es de maravillar el que la Escritura contando algunos linages, ó genealogias, calle, y dexa en medio sin dezir alguna, ó algunos

Generaciones. Así se ve en la historia, ó genealogía de Christo nuestro Redentor, que referida por S. Mateo, se callan tres Reyes, que fueron Ococias (por otro nombre Hazias) Ioas, y Amasias. El primero de los tres, que fue Ococias, fue hijo de Iorán; y auiedo de dezir el Euangelista: *Iorán engendró á Ococias*, no dixo así, sino, *Iorán engendró á Ozias*. Y auiedo de proseguir diciendo: *Ococias engendró á Ioas, y Ioas engendró á Amasias, y este Rey á Ozias*; el Euangelista vió inmediatamente á Iorán á Ozias, dexándose en medio sin nombrar tres Reyes, que son los referidos, y los que constan auer sido de Iudá, sucediéndose vnos á otros inmediatamente de los lugares en la margen citados. Y puesto que S. Mateo calló tres Generaciones, como es manifesto, diziendo que Iorán engendró á Ozias, no siendo su padre, sino tercero abuelo, pudo aqui al presente la Escritura callar vna Generacion, diziendo Arfaxad engendró á Salé, no siendo su padre, sino su abuelo.

TEXTO. *Viuó Caynan despues que engendró á Salé quatrocientos y tres años. Como esta Generacion no la hallemos entre los Ebreos, ni en la Vulgata nuestra, no podemos hablar, segú lo que acabamos de dezir de la letra de Eusebio, que es conforme á la de los Setenta, viuó Caynan quinientos y treinta y tres años, los ciento y treinta antes de engendrar, y los quatrocientos y tres despues. Y así segun la cuenta de los Setenta, mas de quatrocientos años antes murió Caynan, que Abraham naciesse.*

CAPITVLO XXXVII.

No auiedo puesto la Letra Ebreá la Generacion de Caynan, como la pusieron los Setenta, que trasladaron del Ebreo, y donde la pudieron hallar.

DVdará alguno, que siendo cierto que los Interpretes trasladaron la Bibliadel Ebreo en Griego, puesto que la Letra Ebreá no pone la Generacion de Caynan, como la pusieron ellos, ñ de donde la sacaron?

Respondese, que quisieron dezir la verdad, aunque la Escritura por alguna causa huviere callado esta Generacion. Pudierola saber los Interpretes de algunos libros autenticos, que contémia las Generaciones, las quales entre ellos se guardauan con cuidado mucho. Esto se puede discurrir, porq costumbre era entre los Ebreos (y áu entre los antiguos Gentiles) el q cada vno escriuiesse los hijos que le nacia, y en que tiempo. O bien se hazia esto de comun consentimiento, auiedo libros en que se escriuiesen todos los que nacia, y en q tiempo, segú aora se guarda este estílo en algunos Lugares de los Chrísti mos, y algun tiempo se guardò en España, segun sus Chronicas lo dãn à entender: y por estos libros se sabian los linages todos, y quantos años tenia cada vno quando engendraua, y quando moria. El guardar estos libros era interés publico, por las honras, dignidades, officios, y administraciones q los hombres recibien de los Pueblos, y Comunidades, pues en muchos Pueblos se reparten por linages, ò quadrillas, y también por la sucesion de las heredades, porque por aquellos libros se sabia quíe auia de suceder en qualquiera heredad, y mayormente en aquellos Pueblos døde no podian las heredades, ò bienes raizes ser vendidos para siempre, sino que despues de cierto tiempo boluiese al dueño cuyos eran, y los auia vendido, ò enagenado por aquel tiempo: y este era el estílo que tenian los Ebreos, como Dios se lo tenia mandado.

Estos libros, pues, se guardauan con grande diligencia entre los Iudios, y en el cautiuerio de Babilonia se perdió algo de estos libros, y à la buelta à la Tierra de Promission algunos no pudieron mostrar sus linages de donde, ò quien procedian, y por esta causa no fueron admitidos à cargos honorosos. Pruebafse esto del libro primero de Esdras, døde la Escritura puso los nombres de algunos, y despues dixo: *Estos no pudieron mostrar su linage, el de sus padres, y nacimiento, si era de Israel.* Y despues dize añ mas claramente: *Estos buscaron las escrituras de su linage, y no las hallarõ, y fueron echados de entre los Sacerdotes, y*

Leuit. 25

1. Esdr. 2

S man.

mandoles el Príncipe Aterfata, que no comiesen de las cosas santificadas, hasta que viniese algún sacerdote muy Letrado, y perfecto. De esto se reconoce que todos los demás que de Babilonia boluieron mostraron sus linages por los libros; y porque algunos no lo pudieron mostrar fueron echados de las honras, y officios que ellos dezia pertenecerles según sus linages. Y los que dezian ser del origen de los Sacerdotes, no lo pudiendo mostrar por estos libros, fuerón prohibidos de ministrar como tales, ni que entrasen en el gremio con los Sacerdotes, y que no percibiesen frutos, ni rétas que los otros Sacerdotes percibian, que fue echarlos del todo del gremio Sacerdotal, en quanto à la administracion. Mado Aterfata que no comiesen de las cosas santificadas, que fue lo mismo que

Nu. 5. &
18. & 10f.
13.

priuarlos de las rentas: llamante cosas santificadas lo que ofrecia el Pueblo à Dios, y dello venia parte à los Sacerdotes. Esto se determinò por entonces, hasta que viniese sacerdote docto, y perfecto, que con su mucho saber pudiese haillar el verdadero linage de cada vno, y sabria si aquellos auian de ser admitidos al Sacerdocio, y rentas, ò si auian de ser echados del todo.

Manifiesto es que entre los Judios siempre huvo libros, en los quales se escriuiian todos los que nacia, y por alli se podian saber los linages de cada vno; y aquellos libros eran tales, que hazian fee, y assi por la prueba que por ellos se hazia era recibido cada vno à tener parte en las dignidades, y rentas, ò no eran admitidos, si no probauan con los tales libros. Deste modo, y por esta via se probaua a los Judios, que descendia Christo directamente de Dauid, segun la prueba que haze San Mateo, poniendo todas las Generaciones hasta Christo. Y las catorce Generaciones que corrieron desde Dauid hasta Ieconias, que fue el cautiuero de Babilonia en su tiempo, pruebanse por la Escritura Santa, por los libros de los Reyes, y Paralipomenon. Pero las otras catorce Generaciones, que son las vltimas del Catalogo, y empezaron à correr desde el cautiuero de Babilonia hasta Christo, no se pueden probar por la

Escritura, por no hazer mencion de algunos, sino que la prueba se podia hazer por los libros de los linages, que estauan guardados con gran diligencia: porque assi como todos los Judios que de Babilonia pudieron probar sus linages por los libros dichos, excepto algunos pocos, de los quales no se sabia si eran de Israel; assi, y aun con mucha mayor certeza se podia despues saber todos los linages, puesto que entonces se guardauan mas estos libros por las razones dhas. Desta manera la descendencia, y linage de Christo se probaua claramente à los Judios que viuian en aquel tiempo quando escriuiò San Mateo, porque si pudieran dudar de alguno de los que escriuiò en aquel Catalogo, y Genealogia de Christo, no creyeran que Christo descendia del linage de Dauid, y por aquello de fecharan sus escritos: luego si lo puso el Euangelista por probança de la descendencia de Christo, muy bastante, y aun plenaria autoridad tenian dichos libros, y no podian dudar ser el linage de Christo como San Mateo refiere.

Engendró hijos, y hijas, y murio. Multiplicò Caynan como los demás de su tiempo, pero no huvo alguno que nombrasse Gente, y lengua de sus hijos, sino Salé. Y murio. En esto acabauan todos los hombres, y este tributo pagan. Añade esto Eusebio en todas las Generaciones, siendo assi que la Escritura no lo expresa en estas Generaciones que fueron despues de Diluio; y en las que refiere antes del Diluio advierte de cada vno que murio, como se puede ver en el Capitulo quinto del Genesis. La razon es, porque la Escritura Santa no pone cosa alguna que sea superflua, y porque antes del Diluio no morian todos los hombres, aun que muchos años huviessen vivido, pues no murio Enoc, sino que dize el Texto: *Anduvo Enoc con Dios* (esto es, buscandole por los caminos de la virtud) *y no perecio mas, porque Dios le lleuò.* Y assi algunos dellos no expresan el que muriese, entèderia y no se podria entenderiamos que no auian muerto, como Enoc, sino que Dios los lleuò, y trasladado a otra parte, como

TEXTO

Genes. 1.

Genes. 5.

Genes. 5.

(*) Entre los
voluptuosos, y pec-
cadores de vnos,
se creen me-
jor los sume-
ros, y medros
de otros.

como à aquel. (a) Para evitar este error advirtió la Escritura de cada vno de aquellos que refiere de la primera Edad, el que muriese, para que se persuadiesen que mudar el estílo en Enoc, y no advertir su muerte, fuese señal de que no moria. Despues del Diluvio no hubo en las Generaciones que se refieren ninguno que no muriese; y supuesto que no auia diferencia entre vnos, y otros, no expresó la muerte de alguno en particular.

CAPITULO XXXVIII.

Continuase esta linea en Salè, Heber, y Faleg, y en qué tiempo murieron.

TEXTO. *Salè siendo de ciento y treinta años engendró à Heber, y viuió despues de auerle engendrado treientos años, y engendró hyos, y hijas. Heber fue aquel de quien aquella lengua que primero auia en todo el Mundo, por él fue llamada Ebreá, y la Gente, y Pueblo con quien quedó se llamó Ebreo; no teniendo antes del esta lengua nombre, por ser la comun, y vnica para todos. En los años que viuió Salè antes de auer engendrado à Heber, ay diferencia de cien años entre nuestra Letra, y la de los Setenta, que es la que refiere Eusebio, porque nuestra Letra, y la Ebreá dizen, que de treinta le engendró; y la de los Interpretes dize, que de ciento y treinta: pero estos cien años que añadieron aqui los Setenta, los quitaron despues al contar lo que viuió Salè despues de engendrado Heber, pues nuestra Vulgata dize, que fueron quatrocientos y tres años, y la de los Setenta pone treientos; con que tomada junta toda la edad, muy poca diferencia ay de vna à otra Letra.*

TEXTO. *Heber siendo de ciento y treinta y quatro años engendró à Faleg, y despues viuió ciento y treinta. Este hijo de Heber se llamó Faleg, porque en su tiempo se partió la Tierra, segun se dize en el Genesis; y entendiense en quanto à la lengua, por que hasta entonces toda auia sido vna la lengua, y entonces se diuidió, ó partió en lenguas distintas. De aqui se verifica que la*

lengua que auian tenido los de la primera Edad, y entonces la tenían los que viuió, era la Ebreá, pues este nombre que se puso à Faleg, en Ebreo significa parterion, y fue porque en su tiempo se hizo dicha diuision. En los años de Heber ay diferencia, que segun la letra de Eusebio, y los Setenta, se dize tener cien años mas quando engendró à Faleg, que pone nuestra Letra; y esta despues de auer engendrado dize, que viuió Heber quatrocientos y treinta años; y la de los Setenta, que sigue Eusebio, pone ciento y treinta no mas, con que ay diferencia notable en el numero de años. Segun nuestra Letra, viuió Heber quatrocientos y sesenta y quatro años, y à Heber le nombró la Escritura dos hijos, que fueron Faleg, y Lectan, porque fueron Capitanes de lenguas distintas, como ya dexamos dicho arriba.

CAPITULO XXXIX.

Continuase esta linea de Faleg, que fue el postrero de los que nombraron lenguas, y fue el primero que murió de los que nacieron despues del Diluvio.

TEXTO. *Faleg siendo de ciento y treinta años engendró à Reù, y despues de auerle engendrado, ciento y nueue viuió. Solos treinta años pone nuestra Letra à Faleg quando engendró à Reù, y añadieron los Setenta ciento, como lo tienen de costumbre. Despues de auer engendrado Faleg, dize nuestra Letra, que viuió docientos y nueue años, y los Setenta pusieron ciento y nueue; con que en esta parte los ciento que auia añadido antes de tener hijo, se los quitaron despues; y en esta conformidad tomada la edad junta de Faleg, ambas dos Letras conuenien en el numero. Viuió Faleg en todo docientos y treinta y nueue años, y murió en el diez y ocho de Abraham, y así murió Faleg antes que todos los que arriba van mencionados, y no se lee que hombre alguno despues del Diluvio muriese tan presto como Faleg, (a) porque contando de por sí los años de cada vno, y que dexamos ya dichos, hallaremos que aun todos eran viuos, y Noè*

(a) No me le busqueis larga la vida, à qui n trae consigo la diuision, y discordia.

tambien, que salió viejo del Arca, viuió mas tiempo que Faleg, pues viuió trecientos y cincuenta años despues del Diluuió, y así murió en el cincuenta y ocho de la vida de Abraham. Faleg viuió hasta trecientos y quarenta años despues del Diluuió: luego diez años mas viuió que Noe.

Genes. 9. *Reu* sendo de ciento y treinta y dos años engendró à Sarug, y despues viuió docientos y siete años. Este *Reu* se llama tambien *Ragau*, porque por ventura tenia dos nombres, y el vno toma nuestra Letra, que fue *Reu*, y los Setenta otro, que fue *Ragau*. Y por quanto San Lucas era Griego, y para los Griegos escriuia, quiso poner los vocablos como ellos los tenían, y fiendo así que ellos de la translation de los Setenta, que escriuieron en Griego, y tenían *Ragau*, por esta causa

Lucas 3. San Lucas le nombró en su Euangelio *Ragau*. Nuestra Letra, y la Ebreá ponen solos treinta y dos años à *Reu* antes de engendrar à Sarug, y los Setenta añadieron ciento, como suelen. En lo que ponen à *Reu* de vida despues de tener por hijo à Sarug, contienua la Letra nuestra, y la de los Interpretres; con que se saca que viuió *Reu* en todo docientos y treinta y nueue años.

CAPITVLO XL.

Continuase esta linea hasta llegar à Abraham.

TEXTO. *S*arug sendo de ciento y treinta años engendró à Nacor, y despues viuió docientos años. Nuestra Letra, y la Ebreá solos ponen treinta à Sarug antes de engendrar, y los Interpretres añadieron ciento, profiguendo su estilo. En los docientos años que ponen despues, contienuen todas las Letras, y así todá la vida de Sarug, segun nuestra Letra, fueron docientos y treinta años.

Nacor sendo de setenta y nueue años engendró à *Tarè*, y viuió despues ciento y veinte y nueue años. Otro Nacor huvo hermano de Abraham, del qual no se habla aqui, sino de Nacor que fue abuelo de ambos. En esta Generacion de Nacor ay diferencia

entre nuestra Letra, y los Interpretres, porque en las otras Generaciones (como queda notado) añaden antes de engendrar à cada vno los Interpretres cien años, aqui à Nacor solo le añadieron cincuenta, respecto de lo que dize nuestra Vulgata, que dize tenia veinte y nueue. Pensaron algunos ser esta cortacion de los libros, pero no lo es, puesto que así lo tiene San Agustin, que pone todas estas Generaciones, y concuerda del todo con Eusebio. La causa porque añadiesen aqui en esta Generacion solos cincuenta años, como en las otras añadiesen ciento, duda es que se tocará despues en otro lugar. Nuestra Letra pone a Nacor despues de auer engendrado ciento y diez y nueue años, con que todo lo que viuió fueron ciento y quarenta y ocho, y murió vn año despues de Faleg.

¶ En todos los referidos añade la Escritura, y tambien Eusebio, despues de auerles señalado hijo, el que tuvieron despues otros hijos, y hijas. Aqui esta advertencia no se ha puesto en todos, porque se presume bastar esta declaracion por mayor, sin que la repeticion en cada Generacion se aya juzgado necessaria. Lo vno, por no saberse los nombres, ni la Escritura los refiere. Lo otro, porque no conduce para la linea que se va refiriendo, que es la de Abraham.

CAPITVLO XLI.

Quien fue el Primogenito de Tarè, si lo fue Abraham, Aran, ó Nacor: y resuelse que el hijo Primogenito, y mayor fuesse Aran.

TEXTO. *T*arè sendo de setenta años (en esto concuerdan los Interpretres con nuestra Letra, y no ay otro alguno, en cuyos años antes de la Generacion se conformen) engendró à Abraham, Nacor, y Aran. No se ha de entender que todos estos nacieron, ó fuerón engendrados en vn año; y aunque alguno lo podía entender así, diciendo que por ventura tendria Tarè muchas mugeres, y desta fuerte en vn año mismo podria engendrar, y tenerlos. Pero esto no fue así, que

S. Aug. li. 16. de Civ. Dei, c. 10.

ADVERTENCIA.

Genes. 5.

en diez y seis tiempos fueron estos tres engendrados, y que al año setenta de su edad empezó à tenerlos. El referir la Escritura juntos estos tres hijos de Tarè, no arguye el que todos naciesen en vn año, pues en la Escritura en la relacion de otros se advierte semejante el estilo. Hablando de Noè dize : *Sienuo Noè de quinientos años engendrà à Sen, Cam, y Jafet.* Y es cierto que à estos tres hijos no los engendrò en vn año, y mayor de días era vno que otro. En otro modo se puede entender que en el año setenta de su edad le nació el hijo postero, y es mas proprio este sentido, por que quando acabò de engendrar à estos tres, se verificò que tenia à Abraham, Nacor, y Aran por hijos. Pero al presente ninguno destos sentidos es necesario, sino que se ha de entender que los hijos de Tarè fueron Aran, Nacor, y Abraham, y que este vltimo le tuvo à los setenta años de su edad, porque Abraham es de quien principalmente aqui se habla, y la intencion es esta, y cuyo linage refiere Eusebio, y no el de Aran, y Nacor.

Dudará alguno, que refiriendo Eusebio, y el Texto Sagrado asimismo, que Tarè de setenta años engendrò à Nacor, Abraham, y Aran, qual destos fuesse el Primogenito, y mayor entre sus hermanos. Si respondiesen que Abraham, por ser en los Textos el primero nombrado, esse sería primero en el nacimiento: esto no puede ser, antes se reconoció que Aran fue el mayor, y Abraham, y Nacor menores. Y la razon es la que comúnmente tienen los Doctores Latinos, y Ebreos, porque Sara niuger de Abraham fue hija de Aran, y Sara era menor que Abraham solos diez años, puesto que quando Abraham tenia cien años, Sara era de nouenta, como lo confesò la misma Sara al oír que auia de parir: *Por ventura (dize) Abraham siendo de cien años podrá engendrar hijo, y Sara teniendo nouenta podrá concebirle, y parirle?* Desto se sigue, que si Abraham fuera mayor que Aran, que este de nueue años huiera engendrado à Sara, porque lo menos que le podia lleuar Abraham à Aran, era vn año, dado fuesse mayor: luego si solos diez años tenia mas Abraham

que Sara, y esta fue hija de Aran, siquiese forçosamente que a los nueue años de edad la tuvo. Esto no es verisimil, porque nadie de tan poca edad engendra, y menos en aquel tienpo, que segun los que dexamos ya contados, el que de menos edad engendrua tenia veinte y nueue, ò treinta años. Lleuando que Aran era mayor en la edad, podia auer nacido algunos años antes que Abraham, y los que fuesen bastantes para tener hija con quien casasse Abraham su hermano.

El nombrar aqui primero la Escritura à Abraham, fue por tres cosas. Lo primero, porque era de mayor dignidad, como èl aya sido la Cabeça del Pueblo de Dios. Lo segundo, por quanto la letra, y el seguir su linea, y descendencia, motiuo pudo ser en Moysès para nombrarle, darle alguna primacia: y los otros dos Aran, y Nacor, no fueron puestos por sí, sino por Aran. Lo tercero, y principal fue, porque la Escritura puso solo aqui el año en que Tarè engendrò à Abraham, y no à los otros dos; y por esto necesariamente debió nombrarle à Abraham primero, para que se diese à entender que fite por èl el referir los años que tenia Tarè quando le engendrò. Siguese, pues, como cierto, que Aran fue mucho antes engendrado que Abraham, y por vètura algunos veinte, ò treinta años, y Nacor sería antes, ò despues, que desto no hallamos razon que lo pruebe. En este año setenta de su edad engendrò Tarè à Abraham, y auiendo juzgado conueniente la Escritura el nombrar à todos tres hermanos, debió preferir à Abraham, por las razones dichas.

Genes. 17.



CAPITULO XLII.

Por que nombra Eusebio à Abraham, y à los otros dos hermanos suyos Aran, y Nacor.

Respóndese à la dada propuesta en el titulo, que aqui Eusebio guardò el estilo mismo que la Escritura tiene, porque él no muda cosa alguna de lo que la Escritura pone: y como el Texto Santo en las Generaciones passadas no nombre mas de vn hijo à cada vno, y à Tarè le nombra tres, esta es ja causa de ponerlos tambien Eusebio. Las razones que pudo tener la Escritura para poner à los tres, se pueden discurrir ser estas. La primera, por dar mayor honra à Abraham, pues refiriendo su linage, y descendencia, empezando desde Sen, contó todos aquellos que estàn en medio, y aunque cada vno tuviese muchos hijos, solo se le nombra vno, de quien descendió Abraham: y para dar à entender que no era solo aquel hijo el que auian tenido en todos, añade el que engendraron hijos, y hijas, pero no nombrandolos, como consta del Texto. Pero quando llegó à Tarè, ya no auia de proceder mas adelante, por ser Abraham hijo de Tarè, y ya no tenia inconueniente el nombrar otros hermanos de Abraham, porque ya no se causaria duda de quien él auia procedido, como si se putieran, y nombràran todos los hijos que auian tenido sus abuelos. Así por honrar à Abraham, acabada su ascendencia, y linage puso la Escritura con él otros dos hermanos suyos.

La segunda razon, y principal fue, porque aquellos dos hermanos de Abraham tambien pertenecieron al Pueblo escogido de Dios, à quien diò su Ley, y la Cabeça del sac Abraham. Esta es la causa de que en todas las Generaciones passadas solo vno se nombraua, porque de aquel solo descendió este Pueblo, de quien la Escritura queria hazer mencion: y quando llegó à Tarè, porque todos los tres hijos suyos pertenecian à este Pueblo, nombrò la Escritura à todos tres. Por lo qual todos los Doctores

nuestros contando las Edades hazen, vna desde la Creacion del Mundo hasta el Diluuij, que fue la primera; y la segunda desde el Diluuij hasta Abraham, y el numero de los años, y las personas se contienen en el Capitulo onze del Genesis, que empieza *Sen siendo de ciento y dos años, despues del Diluuij engendró à Arfaxad. Y acaba quando dize: Tarè engendró à Abraham.* En todo lo sucedido, que pertenece à la segunda Edad, tiene vn modo, y estilo, y luego que llega à Abraham, que pertenece à la Edad tercera, tiene otro, y desde alli se cuenta otra Edad.

Pertenecen Aran, y Nacor hermanos de Abraham al Pueblo escogido de Dios, no por sus personas como Abraham, porque este Patriarca solo fue de Dios llamado, y mandandole que dexasse la casa de sus padres, que saliesse de su Tierra, y à él solo se hizieron las promessas. Su hermano Nacor con todo el otro linage de Tarè, quedandose en Mesopotamia Aran, aunque estos por sí mismos no pertenecieron al Pueblo de Dios, en algun modo se puede afirmar que pertenecieron por las hijas que tuuieron. De Abraham se prueba lo dicho, de quien descendió el Pueblo de Israel en quanto à los varones, y de Aran, y Nacor descendió en quanto à las mugeres. De Aran, porque Abraham tomó por muger à Sara sobrina suya, hija de Aran su hermano, como ya diximos en el Capitulo antecedente, y lo lleuan así todos los Doctores, y esta es la que por otro nombre se llama Gefca. De Nacor nacieron las mugeres de los dos Patriarcas, porque Isaac hijo de Abraham, y Sara tomó por muger à Rebecca hija de Baniel, hijo de Nacor, y de Melca, y esta era hija de Aran; y así Aran, y Nacor pertenecieron al Pueblo Israelico, pues Isaac era nieto de Aran por parte de su madre Sara, y era tambien Aran bisabuelo de Rebecca muger de Isaac, por ser padre de Melca abuela de Rebecca. Nacor del mismo modo pertenecia à este Pueblo, y aun mas inmediatamente, por ser padre de Baniel, y abuelo de Rebecca muger de Isaac. Otro sí, que Isaac tuvo dos mugeres, Lia, y Raquel, con

Genes. 11.

Genes. 12.

Genes. 11.
& 12.

Genes. 11.

Genes. 14.

Genes. 29. 30. & 31. con dos esclavas, Celfa, y Bala, de las quales nació todo el Pueblo de Israhel, y Raquel, y Lia eran hijas de Laban, el qual era hijo de Batael, y este de Nacor. Y así todo el Pueblo de los Hebreos vino de Aran, y Nacor, como de Abraham: luego con razon debió la Escritura nombrar los, y esta es la verdadera causa de nombrar un solo hijo en las Generaciones antecedentes, y aquí a Taic le nombró los tres que tuvo, Abraham, Aran, y Nacor.

CAPITULO XLIII.

Por que Eusebio hizo mención de la muerte de Aran, y también de la persona de Loth, como no fuese este parte del Pueblo de Dios. Señalanse cinco causas porque fuese el nombrarle.

TETXO

ARan murió antes que su padre Taic, y de xo un hijo llamado Loth. La causa de escriuir esto Eusebio, fue porque la Escritura nombró à estos tres hermanos Aran, Abraham, y Nacor, y por pertenecer todos tres al Pueblo de Dios, como queda probado, y cuya historia intentaua proseguir, y por ser forzoso el tocar su linage, y descendencia, por lo menos hasta aquella parte por la qual pertenecian al Pueblo suyo, como de Aran, cuya muerte refiere, y que fue en breue, antes que muriese Taic su padre. Por esta causa no pudo Aran multiplicar mucho, dexando solos tres hijos, varon el vno, que fue Loth, y mugeres las dos, que fueron Melca, y Gelfa, por otto nombre Sara. De Loth no vino parte alguna al Pueblo de Dios, pero vino de Melca, y Sara, pues de Melca nació Rebeca, y fueron sus nietas segundas Raquel, y Lia, hijas de su nieto Laban, y Sara fue muger de Abraham, y madre de Isaac.

La causa de nombrar Eusebio aquí à Loth, fue por nombrarle también la Escritura, à quien él sigue; porque aunque no perteneciese al Pueblo de Dios, ni del descendiesen algunos que fuesen parte suya, como se dixo de Aran, y Nacor, juzgó importante, con todo esso el hazer memoria de Loth. Lo primero, porque

Loth era tenido como si fuera hijo de Abraham, aunque Abraham por honrarle se llamalle hermano; y esto era porque era Loth hijo de Aran, hermano mayor de Abraham, y muriendole ya, le dexó encomendado à su hijo Loth, para que tuviese del cuidado, como si fuera su hijo proprio, que así lo afirman los Doctores. Esto parece muy puesto en razon, puesto que sabemos que Loth siguió a Abraham como si fuera su padre, pues estando en Mesopotamia Taic, sus hijos, y nietos, y después muricando Taic, le mandó Dios à Abraham que se partiesse de allí para ir à Tierra de Canaan; y cumpliendo Abraham el mandato de Dios, se fue Loth con él, dexando su casa, y vivienda que tenia en Mesopotamia de Syria. El que Loth quedasse encomendado por su padre Aran, para que Abraham le tuviese como si fuera hijo, se infiere del T exto mismo, que hablando de la partida de Abraham, dize estas palabras: *Lleuó consigo Abraham à Loth hijo de su hermano.* Y llevar vino à otro, es denotar que à él está sujeto, porque aquellos cosas lleuamos, que están en nuestro poder. Y por esta causa de Abraham, se debió hazer mención de Loth.

Lo segundo, por quanto la Escritura dixo que Abraham lleuó consigo à Loth, y después refiere que viauan ambos juntos, y eran muy ricos en Tierra de Canaan; y como se apartaron por los ruidos, y disgustos que tenian entré si los Pastores; y no se supiera quien era este Loth de quien habla la Escritura, si primero no pudiese su linage: luego fue bien el nombrarle por hijo de Aran, y sobrino de Abraham. Lo tercero, por pertenecer Loth à la historia de Abraham; pues entre las alabanzas deste Varon insigne, se cuenta como fue à pelear cō solos sus criados, y fieruos contra quatro Reyes poderosos, que lleuauan preso à Loth, auiendo desbaratado primero à los cinco Reyes del Valle de Sodomá. Entonces Abraham peleó contra dichos quatro Reyes, venciólos, rescauró toda la presa que lleuauan, que era mucha; y todo esto lo hizo por rescatar, y librar à Loth su sobrino, que lleuauan preso. Y no

Genes. 12.

Genes. 12.

Genes. 12. 13.

Genes. 14.

se mouiera Abrahán a ponerse en tan gran peligro por librar à Loth, si este no tuuiera muy estrecho parentesco con él: y así la Escritura debió mostrar esta cercanía, declarando como era hijo de Aran, y de Abrahán sobrino por consiguiente.

Genes. 19.

Lo quarto, y principal fue por la librerad que consiguió Loth viniendo en la Ciudad de Sodoma, pues ella, y sus moradores todos perecieron al fuego que embió Dios, y solo él de los hombres salió libre, y salvo, porque solo él entré todos se halló ser justo, y bueno. El fue el que acogió en su casa à los Angeles en forma de varones, y queriendo ellos dormir en la plaza, por no auer otro alguno que les diese posada, él con caricia se los lleuó, y hospedo en la suya; y despues entregaua à dos hijas suyas, por librar à sus Peregrinos, y huespedes de la violencia, y torpeza que intentauan los Sodomitas. Razon, pues, era que de vn varon tal se hiziclle en la Escritura mención, y que su linage no se ignorasse. Lo quinto fue, porque del nacieron dos Pueblos, ó Gentes llamados Moabitas, y Amonitas, que embriagado con astucia por dos hijas suyas, durmieron con él, de cuya junta concibieron, y parieron à Moab, y Amón, de quien las dos Gentes, ó Pueblos dichos tuvieron principio. Destos Amonitas, y Moabitas se dize despues, que con los Ebreos por algunos tiempos tuvieron discordias, y guetras; y por saber la razón, y origen destos Pueblos, fue conueniente saber quien era Loth, de quien tuvieron principio.

CAPITULO XLIV.

Quantos fueron los años de la segunda Edad del Mundo, que corrió desde el Diluuió hasta Abrahán, segun los setenta Interpretres, y segun la letra Ebreá.

TEXTO

Desde el año del Diluuió hasta el nacimiento de Abrahán corrieron mil y setenta y dos años. Todas las Generaciones que huvo entre el Diluuió, y Abrahán las pone la Escritura, y tambien Eusebio, siguiendo su estilo; pero la suma de los años no

la pone el Texto Santo, pero hizo, y la pone Eusebio, que como su intento principal sea computar los Tiempos, dando por título à esta Obra suya, Libro de los Tiempos, así quiere poner todos los años, y Edades, desde el principio del Mundo, hasta su Tiempo: y como las Generaciones inmediatamente referidas todas sean de la segunda Edad, hecha la suma, y cuenta, dize fueron desde el Diluuió, esto es, desde que salieron del Arca Noé, y sus hijos, y mugeres, hasta el año primero de Abrahán, que es principio de la Edad tercera, mil y setenta y dos años.

Esta suma de años es contando segun la letra de los setenta Interpretres, que segun la Nuestra, y la Ebreá, es mucho menor la suma. Pruebase esta suma de años puestos aqui por Eusebio: y empezando desde el Diluuió, fueron dos años los que auían pasado quando Sen engendró à Arfaxad, y Arfaxad era de ciento y treinta y cinco años quando engendró à Caynan; Caynan de ciento y treinta quando à Salé; Salé de otros tantos quando à Heber; Heber de ciento y treinta y quatro à Faleg; Faleg de ciento y treinta à Reu, ó Ragaù; Reu de ciento y treinta y dos à Sarug; Sarug de ciento y treinta à Nacor; Nacor de setenta y nueue à Taré; Taré de setenta à Abrahán, en cuyo nacimiento se acabó la segunda Edad: y así juntos todos estos años, son mil y setenta y dos, que tantos se suman segun la cuenta de los Interpretres.

Por la letra de los Ebreos, y la Nuestra son muchos menos los años: pues no llegan à trecientos; y la causa es, porque se quitan todos los cientos, que segun la Letra nuestra ninguno destos referidos auia llegado à cien años quando engendró, uno fue Sen, que auia nacido antes del Diluuió, y en este no se cuentan sino dos años que auían pasado despues del Diluuió quando engendró à su hijo Arfaxad; y así en seis Generaciones en que auia ciento, se quitan, y de la Generacion de Nacor quitamos cincuenta, y deste modo se rebaxan seiscientos y cincuenta, y mas vna Generacion de Caynan entera, que no

po-

CAPIT VLO XLV.

De la muerte de Aran, y si lo quemaron en Caldea. Y por qué de aquella Tierra se salio Tarè.

*Gen. li. 16
de Cuit.
Dei. ca. 10.*

pone la letra Ebreca, ni la Nuestra, y los Setenta la ponen de ciento y treinta, segun la pone aqui Eusebio, y tambien la pone Augulino del mismo modo. Todo este excello es de setecientos y ochenta años, que sacados de mil y setenta y dos, que es toda la suma por los Interpretres, quedan doscientos y nouenta y dos años, que son los que pone nuestra Letra à la Edad segunda.

Genes. xi.

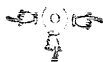
Puede se aun probar la suma de los años de nuestra Letra desta suerte: Sen engendró à Arfaxad dos años aespues del Diluuió; Arfaxad de treinta y cinco à Salè, Salè de treinta à Heber; Heber de treinta y quatro à Faleg; Faleg de treinta à Reù; Reù de treinta y dos à Sarug; Sarug de treinta à Nacor; Nacor de veinte y nueue à Tarè; Tarè de treinta à Abraham. Todos estos pone nuestra Letra, y juntos hazen doscientos y nouenta y dos años.

Consta de lo dicho, y probado la mucha diferencia en los años de la segunda Edad, que ay entre la letra de los Setenta, y la Nuestra, y esta diferencia aunes mayor en la Edad segunda que en la primera, aunque en esta sean muchos los años, porque segun la Letra nuestra, y Ebreca, son mil seiscientos y cinquenta y seis años; y segun los Setenta, son dos mil doscientos y quatro y dos; y así excede la letra de los Interpretres à la Nuestra, y Ebreca en quinientos y ochenta y seis años; y aora sobrepaja en la segunda Edad setecientos y ochenta años. Esto ha sido porque masañaden los Setenta en las Generaciones de la segunda Edad, que en la primera. En los años de las siguientes Edades no hazen diferencia los Interpretres, ò la hazen muy pocas vezes. La causa de tanta diferencia como se reconoce entre los Setenta, y nuestra Letra en la Edad primera, y segunda, aunque se tocò algo desta materia en la Primera Parte, luego tambien se dirà despues en esta.

TEXTO.

TArè despues de la muerte de su hijo Aran salio de su Tierra natural, y Prouincia, que era de los Ayrrios, llevando con sigo à Abraham, y à Nacor, y à Loth hijo de Aran, ya difunto. Acabada la relacion de los sucesos, y cosas, y la suma juntamente de los años de la segunda Edad, si guense aqui los sucesos, y los tiempos de la Edad tercera, que aquella acabò, y esta empieza con el nacimiento mismo de Abraham. El hijo mayor de Tarè fue Aran (como ya diximos) y este murió antes que Tarè su padre, y los otros dos hermanos suyos Abraham, y Nacor, que estos dos vivieron mas que Tarè padre de todos tres: y mientras vivió Aran, Tarè su padre habitò, y estuvo en su Tierra natural, que era Vr de los Caldeos. Algunos dicen, que luego que murió Aran, Tarè su padre salio de Vr su Patria, y que fue la causa porque los Caldeos adorauan el fuego, y matauan à los que no le dauan adoracion, y que Aran porque les aseaua, y reprehendia aquel culto, le condenaron a que muricic en el fuego. Tarè viendo tan grande injuria como se le auia hecho, de auerle quemado vn hijo, y teniendo otra mayor, se ausentò de aquella Tierra luego despues de la muerte de Aran.

Esto no parece ser autentico, porque nada dello da a entender el Texto Santo, sino que muricic su muerte, y no violenta. Demas, que si Aran muriera por esta causa, no passara en silencio su alabança la Escritura, pues denotaua vn valor, y virtud tan grande como las alabanças que se podian dezir de Abraham, siendo este varon tan iusto, y temeroso de Dios. Por mas amañado a la verdad hemos de tener, el que naturalmente murió Aran, y que por causa de su muerte no se partiò Tarè de aquella Tierra, sino por alguna otra causa que se ignora, por no referirla la Sagrada



Genes. 11.

Grada Escritura. Era Tarè de Tierra de los Caldeos, pues vivia en la Ciudad llamada Vr de Ca. dea. El nombre de la Prouincia donde caia Vr, patria de Tarè, tomado en su propia, y rigurosa significacion, era Caldea, aunque tomada mas largamente, y con mas exension, se llama Asyria, que es lo que nota Eusebio en su Texto, porque Caldea, y otras muchas Tierras son nombradas en la Escritura Tierra de Asyria, y era porque el que reynaua en dichas Tierras, y Prouincias se intitulaua Rey de los Asyrios.

Judith. 5.

Los ludios, pues, descienden, y son naturales de Tierra de los Caldeos, que así lo contó, y alegò Achior quando refirió à Olofernes el principio, y linage de los ludios, afirmando ser de los Caldeos, pues dellos vino Abraham Cabeça suya. En Vr auian nacido Aran, Abraham, y Nacor hijos de Tarè, y allí tambien se cree que naceria Tarè su padre, y partiendose desta Ciudad, lleuò consigo à los dos hijos que le auian quedado, Nacor, y Abraham, y à su nieto Loth, y juntamente à Melca, y Gesta, ò Sara, hermanas de Loth, y todòs hijos de Aran, y tambien à los demás de su casa, y familia lleuaria, aunque no hizo Eusebio mencion de las mugeres, sino sólo de los varones.

CAPITULO XLVI.

Si vino Tarè à la Tierra de Canaan. Resuelvese que no, y danse dos razones para que Dios no quisiesse el que fuesse à dicha Tierra.

TEXTO **Y** vino à Tierra de Canaan. Esto tienè su dificultad, en que dà à entèder Eusebio que Tarè vinièse à la Tierra de Canaan; pues lo que se sabe es, que vino à Mesopotamia de Syria, y allí murió: luego no vino à Tierra de Canaan. Puede se responder à esto, que Tarè quando salió de Vr de los Caldeos venia con intento de ir à la Tierra de Canaan, y que prosiguiendo su camino, se detuvo, y parò en Aran de Syria, que es Mesopotamia, y no llegó despues à Tierra de Canaan. Esto parece que indica

la letra del Genes. 1. *Sacò Tarè à los suyos de Vr de los Caldeos, para que fuesen à Tierra de Canaan, y llegaron hasta Aran, que es Mesopotamia de Syria.* Esto parece no farisea a la intencion de Eusebio, porque el quiere que Tarè vino à Tierra de Cananeos, y que estubo en ella, y allí morasse.

Genes. 11.

Diremos, pues, que rigurosamente habiando, Tarè no vino à Tierra de Canaan, ni estubo en ella. Esto se prueba, porque Tarè vino à Aran, ò Mesopotamia, y allí estubo hasta que murió; y despues le mandò Dios à Abraham, que saliesse de aquella Tierra, y que fuesse à la de Canaan: luego Tarè no estaua en esta Tierra, ni auia vivido en ella. Las palabras que dixo Dios à Abraham despues de la muerte de Tarè su padre, son como se figuen: *Sal de tu Tierra, y dexa tu parentela, y casa de tu padre, y ven à la Tierra que te mostrarè.* Despues destas palabras se sigue inmediatamente, como salieron Abraham, y Loth para ir à Tierra de Canaan, y quando llegaron à ella pasó Abraham hasta la Ciudad de Siquen; y así Tarè no auia aun llegado à Tierra de Canaan quando hizo asiento en el camino. Esto mismo significan las palabras ya citadas, de que Tarè facò à los suyos para ir en Tierra de Canaan, y que llegaron hasta Aran. En que se dà à entender, que Tarè no llegó à Tierra de Canaan, sino que se quedò en el camino, aunque fu intento fuesse ir para la Tierra de los Caldeos.

Genes. 12.

Por ventura fue la causa de no llegar Tarè à Tierra de Canaan; el que Dios lo dispuso así. Esta presumpcion se puede fundar en dos razones. La vna es, porque Dios auia determinado de dar la Tierra de Canaan à Abraham, y à sus descendientes, y no à otras Gentes algunas; y si à dicha Tierra llegara Tarè cò su hijo Abraham, era fuerça que tambien lleuasse à Nacor el otro hijo, y demás familia, y que los hijos de Nacor ocupasen grande parte de la Tierra de Canaan; y despues era necesario que los descendientes de Abraham destruyesen à sus parientes, que eran de linage de Nacor, ò que no poseyessen

Genes. 11.

rodala Tierra de Canaan que Dios les aura prometido, y ambas cosas eran asperas, y duras. Por escusar, pues, estos inconvenientes hizo Dios que Tarè quedasse en Mesopotamia, y que allí quedasse Nacor su hijo, y todo su linage; y deste modo no ocuparon en Tierra de Canaan parte alguna, ni los Judios necessitaron de pelear contra ellos para echarlos de su Tierra.

La segunda razon era, por que elviessen apartados los sucesores, y descendientes de Abraham de la Idolatria, porque Tarè, y Nacor su hijo con todo su linage adoraron Idolos. Y esto se reconoce por Laban nieto de Nacor, y padre de Raquel, y Lia, pues quando se partieron con Iacob su marido de Mesopotamia, Raquel tomó los Dioses de oro, y plata, y los escondió, y después Laban echados menos sus Idolos, salió en busca dellos, y dió su demanda, y quexa à Iacob. De aqui consta como Laban, que venia à ser el mayor, y Cabeça de aquel linage, tenia Dioses, è Idolos de oro, y plata, y que él, y los suyos adorarian los tales Dioses; y porque à los descendientes de Abraham; y su linage no se les pagasse este contagio, y peste, debió Abraham apartar de aquella Tierra, y Dios eltorvarle el que Tarè passasse à la de Canaan.

Y si dixere alguno, que esta ilacion no tiene fundamento, por no ser de provecho alguno, pucito que Abraham por mandado de Dios fue à Tierra de los Cananeos, y ellos adorauan sus Idolos, como Tarè, y sus descendientes de Nacor, y así el inconveniente dicho no quedó por esta causa atajado: à esto se responde, que si fue, y de provecho mucho, porque si Abraham viviera con sus parientes, y aquellos que descendian de Tarè su padre, y Nacor su hermano, se mouerian mas eficazmente à imitarlos en la adoracion de los Idolos, ya por el cariño de la sangre, y ya por la comunicacion, y trato, que entre los tales seria mas estrecho, y continuo. (4) No corria este peligro cõ los Cananeos, por no ser Abraham de su linage, la conuersacion, y trato con ellos seria ninguno; y así, ni

el, ni los suyos los imitarian en el modo de vivir, y menos en dar à los Idolos culto, y adoracion.

CAPITULO XLVII

De la Ciudad de Carra, donde viuió Tarè, y de la Provincia de Mesopotamia, y de Syria, que cosas sean.

Bolviendo à la intencion de Eusebio, diremos que Tarè vino à Tierra de Canaan, y viuió en ella, tomando largamente Tierra de Canaan por la de Syria; y esto es porque la Tierra de Canaan llegaua hasta donde viuió Tarè. Esto parece ser así, porque la Tierra de los Cananeos caia en la Syria, y habitó en ella Tarè en la Ciudad de Carra, que esta puesta entre los dos rios Eufrates, y Tigris; y à esta llamaron los Griegos Mesopotamia, que significa estar en medio de las aguas; y los Ebreos la llamaron Aran, que es lo mismo que Naharin, que quiere dezir Syria de los rios, por estar entre los ya nombrados. Pero la Tierra de Canaan, que fue prometida por Dios à Abraham, y sus descendientes, llegahasta el Eufrates, que es el vn rio de los dichos, con que aquella Tierra conuinua con la de Canaan:

Y viuió allí de cienos y cinco años, añade Eusebio. No se debe entender que Tarè viuió allí tanto tiempo, porque toda su vida fueron los dichos docientos y cinco años; y él no habitó toda su vida en aquella Tierra, sino que vino de la de Caldea con sus hijos, y toda su casa. Entiendese que viuió allí hasta que cumplió dicho tiempo, y allí murió: y aunque no viuió Tarè mas que diez años después que llegó à Mesopotamia, podiamos dezir que allí viuió docientos y cinco años, que en este sentido lo afirma Augustino.

Y murió en la Ciudad de Carra. Esta es vna Ciudad en Tierra de Syria, y la Escritura Sãta siempre pone Aran en algunos lugares. Muchos entienden que esto fué por la condicion de la lengua, porque en Ebreo se dize Aran con H. En Griego tiene otra letra, que suena mas aspero, y dize Carra.

Genes. 31.

Genes. 15.

TEXTO.

Aug. lib. 16. de Civ. Dei, c. 14.

TEXTO.

Genes. 11.



(3) Tienen un vigor, y fueren los viuos, quando se apraher de los veziros, y compaños.

Carra. Y por esto los Interpretes, que en Griego trasladaron, segun su modo lo escriuieron. Por esta misma causa todos los libros nuestros, que fueron de Griego trasladados, como es el libro de los Actos de los Apóstoles, y el de Iudic, tienen Carra: pero los libros nuestros, que fueron del Ebreo trasladados, como el Genesis, dizen Aran, que así lo tienen muchos Doctores, y lo dexamos así dicho en los Comentarios sobre el Genesis.

La verdades, que Carra tiene su significado mas estriño, y proprio que Aran, porque este nombre en Ebreo significa Syria, la qual es Prouincia. Carra es vna Ciudad en Tierra de Syria, que se llama Mesopotamia, que significa Syria entre las aguas, ò en medio de los rios, como queda dicho. Por lo qual en los libros de la Escritura, como en el Genesis, se pone Aran, y no está, ni se entiende por Carra, sino por Syria, poniendo el nombre mas general de la Prouincia; y quando se pone Carra, nombrase especialmente la Ciudad. La razon desto es, porque quando escriuió Moyses, por ventura aquella Ciudad aun no tenia este nombre, y despues le fue puesto; y luego despues los libros que se escriuieron pusieron el nombre de la Ciudad. Veese esto en el libro de Iudic, y en el de los Actos Apoitolicos. En Carra, pues, viuia Taré, y allí murió, y à esta llama Eusebio Tierra de los Cananeos, como se ha dicho, pero ella propriamente no es sino de los Syrios. De Carra dize Isidoro, que es vna Ciudad de Mesopotamia, cerca de otra llamada Edesa, que fue edificada por los Parthos, y que allí fue desbaratada la Cavalleria Romana, y juntamente el Capitan suyo Erato fue preso.



CAPITVLO XLVIII.

Como Taré padre de Abraham se partió de Tierra de los Caldeos, por no adorar los Idolos, y que fue varon justo, y su hijo Nacor el Idolatra.

LA Duda está aora en señalar la causa de ausentarse Taré, lleuando sus hijos consigo, apartandose de la Tierra de los Caldeos, donde auia nacido. Algunos dixerón, que porque le mataron à su hijo Aran, por no querer adorar el fuego; y sintiendo esta injuria, ò temiendo otra mayor, se apartó lleuando consigo à los demás hijos. Pero ya esto queda reprobado, como dicho sin entero fundamento. Otros dizen, que por ventura fue por algunos prouechos temporales, pues no hallandose bien en su Tierra, determinó el irse à otra, como suelè los hombres apartarse de sus patrias, a donde esperan lograr mas conueniencia.

Lo que se puede dezir es, que Taré se partió de Tierra de los Caldeos, porque estos adorauan al fuego y à otros muchos Idolos, que fabricauan de oro, y plata; y no pudiendo viuir Taré con tan mala compania, por algun peligro de la Idolatria, y que no muriese, ò se aficionasse à ella alguno de su casa, se partió della, buscando otra, pareciendole mas seguro huir el peligro, y dexar su parentesco, y adorar, y seruir à vn solo Dios, que es el verdadero, y el Criador del Mundo. Esto se prueba por las palabras que dixo Achior, Principe de los hijos de Amon, y Capitan de los Amonitas à Olofernes, refiriendo el nacimiento, y principio de los Iudios: *Este Pueblo (le dize) de linage de los Caldeos es, y habitaron Iud. ch. 5. primero en Mesopotamia. No quisieron seguir à los Dioses de sus padres, que tenian en Tierra de los Caldeos, y dexadas las ceremonias de sus padres, que obseruauan en la multitud numerosa de Dioses, à vn solo Dios del Cielo adoraron, el qual les mandò que saliesen de aquella Tierra, y viniesen à viuir en Carra. Y así parece que con voluntad buena de seruir à Dios, y*

apart-

Iud. 5.
Actor. 7.

apartarse de la Idolatria , se partiò Tarè de la Tierra de los Caldeos , y vino à Carra de Syria.

Algunos dixeron esto no serafsi verdad. Lo primero, porque el mandato de Dios de apartarse de la Idolatria, fue dado; pero Tarè no deseava esto , y así el partirse no fue por esta causa. Lo segundo, porque Tarè (segun dicen) adoraua Idolos, lo qual se inhere porque Dios mado à Abraham despues que estaua en Carra , que saliesse de la casa de su padre Tarè ; y no le mandara Dios esto, si Tarè, y su casa no adoràran Idolos. Tambien se confirma , porque quando Iacob lleuò sus mugeres de Carra, que es Mesopotamia, y eran de linage de Tarè, lleuò consigo Raquel los dioses de su padre Laban; luego adorauan Idolos los de la casa de Tarè.

Genef. 31.

A esto se puede responder , que Tarè no adoraua Idolos, y por causa de apartarse de la Idolatria , con sus hijos , y descendientes se auentò de Caldea , que en ella no pudieran viuir sin mucho trabajo , no dandoles adoracion, y culto. A la primera razon se dice, que à Abraham le fue hecha reuelacion , y tuvo tambien mandato especial, de que se apartasse de la casa de su padre; pero Tarè , ò con mandato expreso de Dios, ò sin èl, se mudò de Vr de los Caldeos à la Ciudad de Carra en Syria , por huir la Idolatria , porque la mudança hecha desde Carra à la Tierra de Canaan, fue hecha por Abraham solo , quedando ya su padre Tarè muerto. Y en las palabras citadas del libro de Iudic se habla de la partida de Tierra de Caldea para venir à Carra : luego Tarè se apartò, por no adorar Idolos èl, ni su compania. A la segunda se dice, que Tarè no adoraua los Idolos. Y quando arguyen que mandò Dios à Abraham que saliesse de la casa de su padre, se responde, que fue por dos cosas. La primera, porque el fue à viuir à aquella Tierra , que queria darsela à èl, y à sus descendientes, pero no le queria dar la Tierra de Mesopotamia , donde entonces habitaua , sino la de los Cananeos: luego debió ir allà para cumplir el mandato , y para que su linage allí na-

Genef. 12.

ciesse , y se enseñass donde despues todos los que desinaciessen auian de viuir. La segunda razon fue, por escufar el peligro de la Idolatria , que no escusaran los hijos, y descendientes de Abraham estando en Carra con sus parientes , y escufala podian en Tierra de Canaan : pero esto no era por ser Tarè su padre idolatra, sino por su hijo Nacor, hermano de Abraham , que este la Idolatria que aprendió en Tierra de los Caldeos, siempre la guardò , aunque vino con su padre Tarè à Carra; y despues los que del descendieron la guardaron del mismo modo. Y por quanto los hijos de Abraham , y los de Nacor eran primos hermanos , y todos los que de alli descendian eran parientes , si se quedara Abraham en Carra, donde estaua el linage de su padre, mezclaranse vnos con otros , y en todos ellos iria cundiendo la Idolatria.

Quando Dios le mandò à Abraham que se apartasse de la casa de su padre , y de sus parientes , esto se dirigió à que se apartasse solamente de Nacor , y de sus hijos ; porque alli ya no tenia otros parientes. Esto consta porque Tarè tuvo tres hijos solos, Abraham, Aran, y Nacor. Aran murió antes de salir de Caldea , y no dexò sino tres hijos , à Loth varon , y à Melca , y Sara mugeres : à Melca tomó por muger Nacor , à Sara , ò Gesca por otro nombre, Abraham; y así esta ya era de la familia de Abraham , puesto que era su muger , y así mismo Melca de la de Nacor. Partióse Abraham de Carra , y con èl se fue Sara su muger , con que ya de toda la Casa de Tarè ya no auia parentesco alguno de quien se pudiesse apartar Abraham (puesto que lleuò consigo à su sobrino Loth) sino es de Nacor , y sus hijos; y estos le mandò Dios se apartasse , por ser, como eran de la Casa de su padre , y no deste mismo: lo vno , porque ya era muerto; y lo otro , porque era varon justo. A lo tercero se responde con lo ya dicho , que es verdad el que Laban , y sus parientes tenian dioses de oro , y plata , pero Laban era nieto de Nacor hijo de Babel,

Genef. 12.

Genef. 11.

tambien idolatra, y tambien hijo de su enseñanza: con que se adorauan Idolos en esta familia, y no Tarè, ni mientras viuiò consintió que se adorassen en su Casa.

Esto se verifica por las palabras de Labàn, quando èl, y Iacob hizieron entre si composicion, y concierto, pues Labàn invocò al dios de su padre Nacor; y en nombre, y por la parte de Iacob su yerno, llamó al Dios de Abraham, dando a entender que ellos tuviessen diuersos dioses.

Genes. 31.

Tambien esto se confirma en sententia de Augustino, que largamente dize, que Tarè sufrió grande persecucion de los Caldeos, por quanto èl, y los de su Casa adorauan al Dios verdadero, y esta fue la causa de huir de Vr de los Caldeos, y se vino à Mesopotamia; conuiniedo esto con la autoridad alegada del libro de Iudic, arriba puesta.

Aug. lib. 16. de Civ. Dei, c. 13.

Añade este Doctór, que Nacor hijo de Tarè no adorò al Dios verdadero, sino à los Idolos, segun la costumbre de los Caldeos. Esto prueba muy extensamente, diciendo, que por esta causa no dize la Escritura que Tarè traxo consigo de Caldea à Nacor: y afsi es, que à èl solo, y à su muger Melca callò, pues solo se halla estas palabras: *Lleuò Tarè à Abraham su hijo, y à Loth hijo de su hijo Arà, y à Sara muger de Abraham su hijo, y muerà suya, y lleuòlos consigo, para que fuessen à Tierra de Canaan.* En estos nombrados de todos los hijos; y linage de Tarè, no falran sino es Nacor: su hijo, y Melca su muger; y de estos no hizo mencion alguna (segun dize San Agustín) porque no lleuaua aquella intencion, y sin que Tarè, que era el no adorar Idolos, por cuya causa Tarè se apartaua de Caldea: y aunq̄ue Nacor fuese corporalmente acompañando à Tarè su padre, no iba con èl de voluntad, por que el fin era otro en el retiro. Pero lo cierto es, que fuessè aora en esta ocasion que vamos hablando, ò fuessè despues, Nacor fue à Mesopotamia de Syria, y habitò en la Ciudad donde Tarè su padre viuia. Esto lo prueba San Agustín, porque despues toda la casa de Nacor viuiò en Me-

Genes. 11.

sopotamia de Syria, y allí embió Abraham à su sieruo à buscar esposa conueniente para su hijo Isaac. Allí se dize que fue el sieruo de Abraham à Mesopotamia de Syria, y que entrò en la Ciudad de Nacor, y que entonces recibió à Rebeca hija de Batuel, el qual era hijo de Nacor. Y tambien se dize en el mismo Texto, que estauan Labàn hijo de Batuel, y hermano de Rebeca, que despues diò dos hijas suyas, Lia, y Raquel, por mugeres à Iacob. De aqui se infiere ser reprehensibles, y mucho aquellos que con sola vanidad culpan à Tarè sin fundamento, diziendo que adoraua, y seruia à los Idolos de madera, ò metal, y que su hijo Abraham los quebrò todos; porque esto ni se ajusta à la verdad, ni conuerda con la razon, puesto que dize San Agustín que Tarè sufrió muchas persecuciones, por no adorar los Idolos, y que por esta causa se partió de Caldea.

Genes. 24

Genes. 25.

CAPITVLO XLIX.

Por que Eusebio puso à Nino por Rey primero de los Assyrios, no auendolo èl sido primero.

Despues que Eusebio puso algunas historias que pertenecen à la Escritura Santa, junta en este lugar otras que pertenecen à las Gentes, cuya mencion en los sagrados libros no se haze. Y la razon desto es, por quanto Eusebio quiere escribir todas las historias, y tiempos de las Gentes, y Reynos, hasta su tiempo. Y porque con las cosas arriba nombradas de la Santa Escritura conuerdan en tiempo otras famosas, que entre las Gentes sucedieron, las va poniendo por su orden; y auiendo ya hablado de Tarè, y su linage, hasta traerlo à Carra, donde murió, pone aqui algunos sucesos, que fueron en tiempo de Tarè, y son en quanto à los Reynos grandes, y celebres, que en este tiempo tuvieron principio, de los quales el primero fue el de los Assyrios.

No puso Eusebio el principio de este

CAPITULO L.

Qual fue el Rey primero de los Asyrios.

Si Dudare alguno del principio del Reyno de los Asyrios, se responde, que en tiempo del padre de Nino, que fue llamado Belo, que así lo dize Eusebio mas abaxo. Segun esto, el Reyno de los Asyrios empezó sesenta y cinco años antes, pues dize Eusebio que Belo Rey primero reynò sesenta y cinco años. Tambien parece que empezó este Reyno ciento y ochenta y cinco años despues del Diluvio, porque Nino empezó à reynar passados doscientos y cincuenta años el Diluvio, pero Belo su padre reynò antes del sesenta y cinco años: luego empezó ciento y ochenta y cinco años pasado el Diluvio, que aun era viuo Noè, y viuiò despues desto ciento y sesenta y cinco años, puesto que, como dexamos ya dicho, viuiò Noè pasado el Diluvio trecientos y cincuenta años.

Genes. 9.

Otros dizen, que el Rey primero de los Asyrios fue Asur, y è: que quise puso el nombre à la Gente, y lengua de aquel Reyno: y que fuesse Rey, parece que se dà à entender, por quanto edificò la Ciudad de Niniue, que es Cabeça del Reyno de Asyria, y otras Ciudades: y segun esto diriamos, que el Reyno de los Asyrios empezó luego despues del Diluvio, ò passados pocos años de la diuision de las lenguas, puesto que Asur, como se sabe, fue hijo de Sen. Respondefe à esto, no ser cierto, por quanto Asur fue padre de la Gente de los Asyrios, mas: se haze mención de que fuesse Rey y porque èl era Capitan de aquella lengua, y Gente, seguanle todos, y con ellos pudo èl edificar la Ciudad de Niniue, y las otras que refiere el Texto Santo.

Genes. 10.

Dizen otros, que Nemrot fue el Rey primero de Asyria; y esto se haze bien creible, porque sabemos que Nemrot fue el primero que dominò, y fue señor en el Mundo despues del Diluvio, y el primero de quien la Escritura Santa haze mención, dando à entender que fuesse Rey; y este fue poco tiempo despues del Dilu-

Genes. 10.

este Reyno de los Asyrios, sino soio à Nino el primero, aunque no empezó en èl, sino en el Rey Belo, segun dize despues Eusebio, ò segun la verdad en Nemrot. Y à esta duda, si se pusiere, se puede responder que Eusebio callado lo dize, porque refiere que murió Belo Rey primero de los Asyrios, y dieron la obediencia à su hijo Nino. Despues dize que Belo fue el Rey primero, y que reynò sesenta y cinco años; y así su sentir no fue de que en Nino empezasse el Reyno de los Asyrios, sino que desde èl empezó la cuenta para los años, y tiempos. Lo segundo se puede decir, que aunque otros Reyes huiesen precedido à Nino, con mucha razon quito desde su reynado tomar para su relacion el principio. Lo vno, porque Nino fue el mas excelente, y famoso entre sus Antecessores, y aun entre muchos que fueron despues, porque los que le precedieron fueron mansas, y pacificos, y èl fue guerrero, fuerte, y valeroso, que mouiò guerras, y conquistò Geres, y las rindiò à su obediencia, y dominio, no contento con el Reyno que auia heredado, añadiendo con la fuerza de sus armas la jurisdiccion de su Imperio. Dizelo así San Isidoro:

S. Isid. lib. 18. Ethy. cap. 1.

Nino Rey de los Asyrios fue el primero que hizo guerras, pues no contento con los terminos de su Reyno, rompiendo la paz, y concordia de la compañía, y vezindad, empezó à formar Exercitos, y destruir los vezinos, tomandole por fuerza sus Tierras, hacienda, y Reynos, hasta hazerse señor de Asia, llegando con sus armas hasta los terminos de la Libia, ò Africa, y domando las Gentes para que le reconociesen señor, y le confesassen tener seruidumbre. Esta excelencia que tuvo Nino sobre los otros, le grangè el que le pusiesen por primero, y Cabeça de los Reyes Asyrios. Lo otro fue, porque Nino fue conocido por Rey primero, y no los otros, puesto que las Hitorias de los Gentiles (especialmente las de los Griegos) no conocieron otro algun Rey antes de Nino; y así desde èl empezaron los mas antiguos de los Historiadores, como Paulo Oro-

sió, y otros.

Pau. Orof. lib. 1.

nio, empecando èl à reynar antes de la diuision de lenguas. Este fue el primero que jurò para si Gente, y à vnos por halagos, y à otros por fuerça, los induxo à edificar la Torre, y Ciudad de Babilonia, segun Iosepho; y aun entonces no se auian dividido las lenguas, pues quando sucedió esto, ya tenian la Torre muy alta edificada. Dello se colige que Nemrot empeçò à edificar, y reynar menos de cien años despues del Diluuijo, porque el repartimiento de las lenguas fue hecho casi cien años despues del Diluuijo, quando nació Ealeg, como ya diximos, y ya reynaua Nemrot: luego menos de cien años auian pasado quando èl estableció su Reyno.

Del Reyno de Nemrot en Babilonia no dudamos, pero este Reyno es en Caldea, ò Mesopotamia, y el como fuele Rey de los Asyrios es la duda. Puedete dezir que fue Rey de los Asyrios, que como con violencia sujetaua à los hombres, obligaria à los de Asyria, ò los atraeria con halagos, para que le tuuiesen por Rey suyo, y deste modo se nombraria Rey de Asyria. A esto ayuda mucho el que Belo fuele Rey de Asyria, como lo afirma aqui Eusebio; y siendo Belo hijo de Nemrot, segun afirman las Historias, parece que Belo ródria por sucesion el Reyno, y que su padre Nemrot le ayria primero ocupado. Y en este caso diremos, que aunque Nemrot empeçasse à ser Rey, no empeçaria el Reyno de los Asyrios tan presto, sino despues del Diluuijo mas de ciento y veinte años. La razon es, porque no se llamó Reyno de Asyria, hasta que fue poblada la Tierra, y edificadas las Ciudades bastantes para formar Reyno; y esto fue hecho despues de la diuision de las lenguas, quando los nombres se esparcieron por diuersas Tierras; y quando se hizo la diuision, eran ya pasados cien años bien hechos despues del Diluuijo, y auendose de dar tiempo para edificar à Niniue, y a las otras Ciudades de Asyria: luego aunque empeçasse Nemrot à ser Rey de los Asyrios luego que la Tierra fuele poblada, pularian mas de ciento y veinte años antes que empeçatè à ser Rey.

CAPITVLO LI.

En que se tratan algunas cosas del modo, y causa que huvo para introducirse la Idolatria en el Mundo; y como la ignorancia fue la primera, y principal causa, y esta ignorancia vino por la diuision de las lenguas.

Despues de auer Eusebio dicho quien fuele el Rey primero de los Asyrios, dize la opinion en que le tuuieron los Asyrios sus vassallos, y dize que le llamaron dios, y entonces lo empeçaron, y despues lo continuaron mucho. En toda la Edad primera, aunque los hombres erraron mucho, y cometieron asimismo muchos, y graues pecados, no leemos, ni oimos dezir que huuiesse en aquel tiempo alguna idolatria. Tampoco pasado el Diluuijo no leemos antes desto que algun hombre fuele dios llamado, ni por tal tenido, aunque dicen que ya la Idolatria auia empeçado, y que Nemrot la auia introducido.

El principio de la Idolatria fue por ignorar la verdad, ò por querer los hombres darle mayor honra que les conuenia, y de los demás recibir esta lisonja. Los que habian mas ajustados à la razon, dicen que vino por ignorancia, que así lo quiere Lactancio, y que sucedió esto despues de la diuision de las lenguas. En tanto que la lengua fue vna no pudo ser grande la ignorancia entre la Gente, porque siempre tenian Maestro que les enseñasse la verdad, y todos conuersauan en vna cosa, y para esto tenian hombres antiguos en edad, que se acordauan de las obras de Dios, y no podian perder el conocimiento suyo, como era Noè, que viuia en este tiempo que tuuieron por dios à Belo, pues ya dexamos probado que Noè viuio hasta el año cinquenta y ocho de la vida de Abraham, y Belo murió quarenta y dos años antes que nasciesse Abraham, en el año veinte y ocho de Tare, segun la letra de Eusebio: y así la Idolatria se introduxo cien años antes que muriesse Noè. Si la lengua fuera vna, y la conuersacion, y trato,

Lact. lib. de diuinit.

no pudiera la Gênesis en tan grande ignorancia, y error, viuiendo Noè, que era entonces el mas antiguo, y el mas venerable, como padre, y abuelo de todos los hombres que à la sazon viuia; y estando à sus consejos, y direccion, no creyeran auer otro Dios, sino aquel que auia embiado el Diluuió sobre la Tierra, y librado à Noè, y à los que con él entraron en el Arca. Tambien à esto ayudauan los demàs antiguos, como los hijos de Noè, que tenian conocimiento, y experiencia de los peligros passados, y del mismo modo de los focorros, y ayudas de Dios: y los tres hijos de Noè podian muy biè informar de todo, y tenian ya casi cien años quando entraron en el Arca. Todos esto quatro sabian como Dios auia mandado hazer el Arca à Noè, que los quatro auian concurrido à su fabrica, como vieron venir por los impulsos de Dios, y sus Angeles todas las especies de animales à entrar se en el Arca, ò adonde ella estaua para que los entrassen, y las aues del mismo modo, no trayendolas ellos, sino quitada su natural fiereza estuuieron con ellos vn año entero en el Arca, ni se hizieron mal vnas à otras. Todo esto mouia para venir en conocimiento de Dios, y de su verdadero poder, que le tiene sobre todos los hombres, y animales, sobre las aguas, y llauias del Cielo, y generalmente sobre todas las cosas. Estos tres hijos de Noè vieron todo esto, y viuieron mucho tiempo despues del Diluuió, especialmente Sen, que viuio quinientos y dos años pasado el Diluuió, y luego hasta los cinquenta años de la vida de Iacob, segun ya diximos, y viuendo él, ya mucha Idolatria se auia introducido en el Mundo.

Genes. 11.

La diuision de las lenguas fue la causa de todo esto, porque los que eran de vna lengua no podian entender à los que eran de otra, y hecho el apartamiento à diuersas Tierras, sucedia que la quadrilla de vna lengua se componia de mancebos poco experimentados, y que no tenian conocimiento de las cosas; y los que de ellos nacieron, aunque llegassen à edad alguna, en la qual pudicilen

pensar los Dios; no teniendo quien les diese noticia, ni conocimiento cierto, ni modo en errores, creyendo, y llamando dioses à los que no lo eran. Colige se esto tambien de la diuersidad de dioses à quien dieron adoracion, y todo nacia de la diferencia de las lenguas, porque si todos conuincian en vna para la comunicacion, y trato, introducido vn error en adorar vn dios falso, todos los demàs siguieran aquel engaño. Pero sabemos que vnos adorauan vnas cosas, y otros otras, vnos llamaron Dios al Sol, otros à la Luna, otros à las Estrellas, y à las yntas de las aguas del Mar llamaron Dios otros, y así muchissimos disparates à este modo, y todo nacia de la ignorancia, y falta de quien poder tomar consejo, para delibèrar el dar adoracion à vn Dios solo.

Estos tales dioses, que se vieron adorados de la ignorancia, y suficiencia de aquellos tiempos, su Autor de semejante idolatria, dicen algunos auer sido Nemrot Gigante, y hombre muy poderoso, introduciendo luego que se hizo la diuision de lenguas. Afirmán los que llevan este sentir, que Nemrot ensenò a que adorassen el fuego los Caldeos, y que fue por temor, y miedo en que les puso, persuadiendoles que como auian perrecido tantos millones de personas en el passado Diluuió, que otra vez temicilen todos perecer por fuegos; por cuya causa le temian, y por Dios le adorauan. A este modo los Romanos adoraron por dioses algunas cosas, por solo el miedo que les tenian, y porque así honrandolas no recibicilen daño dellas. Adoraron à la calentura, terciana, y quartana, y al pabor, y miedo, al color macilento, y defcolorido, que se causa del temor, y espanto. Este conocimiento de dioses empeçò Tulio Hostilio, Rey tercero de los Romanos, quando peleò con los enemigos, se viò defamparado de sus amigos, y aliados en la guerra, y le sobrevino pabor grande, y algun genero de calentura, de que se puso defcolorido. Entonces prometiò que se adorassen estas cosas, si el vencielle: alcançò despues la victoria, y a estas cosas diò nombre de:

diuinidad, y que la mostrassen tener en el culto; y reuerencia que mandò darles. Esto supuesto, no es cierto el que Nemrot fuese el primero que hizicille adorar el fuego.

CAPITVLO LII.

Referense tres, ò quatro modos con que los hombres expeçaron à ser adorados por Dioses.

DE Tres maneras, ò por tres caminos pudo tener principio la idolatria. La vna pudo nacer de la grande ignorancia. La otra pudo introducirse por adulacion, y lisonja. La otra pudo originarse del temor. La primera, que es por ignorancia, y siendo el juicio de los hombres el atribuir diuinidad à la cosa mejor que ellos pudiesen pensar, quando algunos hombres eran algun tanto excelentes, y que excedian à los otros en algunas proezas, artes, ò mañas, los demas que entendian muy poco, haziendo juicio de que no se podia hallar otra cosa mejor, dezian que eran dioses los tales hombres. Deste modo era preciso que tuuiesen muchos dioses, porque muchos tendria alguna excelencia que no tendrian los otros. El segundo camino era por lisonja, y esta podia ser de dos maneras. La vna era, si auiendo recibido algunos hombres grandes beneficios de otros, y no hallando modo para satisfacerlos, para mostrar su agradecimiento los adorauan como dioses, dandoles en esta honra la satisfacion de su buena correspondencia. Esto sucedia quando vn hombre huuiesse hecho grandes beneficios, y mercedes à vna Comunidad, ò Pueblo, que por mostrar su agradecimiento le dauan este honor, haziendole Templo, y poniendole Altar, y asimismo dedicandole dias de fiesta, y ofreciendole Sacrificios. Por este modo fue tenido por dios el gran Iupiter hijo de Saturno, hazia muchos beneficios à los subditos, y amigos, y hallaua diuersas Artes, para que lo passasen bien, y comodamente los hombres; y por estas conueniencias no queria mas retorno, que alguna honra, ò agradecimiento. Conocien-

do esto los hombres, empezaronlo à honrar como dios, y el asimismo hazia Templos; en que le diessen culto, y adorassen los hombres, no movidos por pabor, y miedo, sino por amor, y agradecimiento à los bienes que auian recibido de su mano. Asilo cuenta la Sacra Historia de Henemero Griego, que trasladò en Latin Enio Poeta, y referielo asì Lactancio.

Lact. lli.

Otro camino tenian, que era el de la lisonja, que se causaua quando algunos tenian poder grande, à los quales obedecian otros, y estauan à ellos sujetos, que temiendo su poder, ò porque esperassen recibir del beneficios, y mercedes, les adalauan, y lisongeauan, dandoles la honra de dioses, aunque ellos desto no huuiesse dado indicio de su voluntad. En esta forma ganauan sus coraçones, para no padecer el mal que temian, ò para conseguir el bien que deseauan. El vltimo modo, y camino era por temor, y esto era quando vn hombre poderoso mucho se mandaua adorar por Dios, y los subditos temiendo su ira, y su enojo, como à Dios le adorauan rendidos, aunque de su voluntad fueren violentos. Asì se hizo adorar Nabucodonosor Rey de Babilonia, quando hizo labrar aquella estatua grande de oro, que de altura tenia setenta codos, mandando que todos los Principes, y los demas grandes, y pequeños viniessen à oír el sonido de los instrumentos, de rodillas se humillassen à la tierra, y adorassen aquella imagen suya, y estatua. Despues de esto mandò Nabucodonosor à su Capitan Olofernes, que anduiesse por todas las Gentes, y Reynos, que destruyesse todos sus dioses, y que èl solo fuese adorado en el Mundo todo.

Dan. 4.

De Belo Rey de los Asyrios dicen que fue el primero que empezó à ser adorado por dios, por el segundo de los modos, y caminos, que es la lisonja. Afirmar que Belo mientras viuò no fue tenido por dios, que quien le mandò adorar por tal, fue su hijo Nino, que le sucedió en el Reyno; y despues de muerto su padre: èl, Nino por el amor, y reuerencia que le tenia, y por tenerle continuamente en su memoria, mandò labrar

vna

vna imagen fuya de madera, y pusola en esta parte de su casa, donde el fizio manifestado su respeto, y la imagen de su padre estuviere con devocion. Los criados, y familiares de casa de Nino, viendo lo que su dueño amava al padre muerto, mostrando su cariño en guardar la imagen fuya con cuidado tanto, dieron en acogerse, y encomendar se à ella, y si algunas faltas, ò yerros contra su señor cometian, de que podian esperar alguna pena, ò castigo, se valian, y amparavan de la imagen, alegando su recomendacion, para que Nino tuviese de ellos piedad. Mostravase Nino, interpuesto este ruego, blando, y apacible, que reconocido por los criados lo eficaz que era para el hijo la recomendacion de la imagen del padre muerto, empezaron à doblar las rodillas ante la imagen, ò estatua, llamando dios à feio, cuya era la memoria. El Rey Nino viendo esto se alegrò sumamente, por la honra que se le añadia à su padre, alabando lo que sus amigos, y seruidores hazian, dando el orden para que se proseguiese mas largamente, señalando Sacerdotes para que le ofreciesen Sacrificios, y guardassen otras ceremonias: y no solo se hazia esto à la imagen que tenia en su casa, sino que lo mandò guardar en toda la Tierra que regia, y gouernava; y desta forma empezó elolo generaimente à ser tenido por dios.

CAPITULO LIII.

De los tres modos con que se diò principio à la idolatría, que refiere el libro de la Sabiduria; y por qual dellos fue adorado Belo, que fue el hombre primero en el Mundo, que fue por Dios adorado.

DE Belo padre de Nino, dixo Eusebio ser tenido por dios; aqui dize el modo, y como se llegó à esto. En el libro sagrado de la Sabiduria se ponen tres modos de introducir dioses al principio. Vnos fueron, que llamaron dioses à las mayores cosas que imaginavan tenian ser, y que juntamente tenian poder, y virtud sobre todo el Mundo; así como los que di-

seron ser dioses el Sol; y Luna, la rueda de las Estrellas, y à las grandes Aguas, à las Fuentes, y Vientos. A estos tales llama vanos la Escritura, porque no hallaron el conocimiento de Dios; pero à estos culpa menos que à todos los otros, por quanto se creyeron esto fue con intencion de saber, y entendiendo ser verdad lo que imaginavan, y dando la honra de dignidad a la cosa mas excelente, y mayor entre todas, que creian ser así. El segundo modo de introducir dioses fue, el querer los honores de su voluntad llamarlos, y tenerlos por tales, no autendo causa para ello, como lo hizieron à las imagenes, ò estatuas, que de barro, metal, madera, ò piedra hizieron los hombres; y contra estos dirige la Escritura su reprehension grande. El modo tercero fue, que algunos sin intencion de hazer dioses, hizieron algunas cosas, que despues fueron por dioses adoradas; y de estos dize la Sabiduria: *El padre haziendo demostracion de sentimiento. Sap. 14. to, y lláto por el hyo muerto, y lo imagen fuya, y aquel que era tenido por hombre muerto, empezó à ser como Dios adorado; y ordeno entre sus hijos Sacrifícios, y ceremonias, y lo que mucho tiempo auià pasado, como del error introducido, fue observado por fuerza de ley, teniendo para su cumplimiento la mala costumbre hecho el camino, y la tyrania de los Principes el que se adorassen las cosas hechas por manos de hombres.*

Este modo fue muy comun para introducir Dioses al principio, y este fue por el qual Belo padre de Nino empezó à ser adorado, aunque se deba entender que las tales imagenes fueron hechas solo para memoria, que despues pasó à ser adoracion la hisonja, y los señores, y Principes por mostrar su agrado, ò por ostentacion de su poder, y dominio, establecieron Ministros, Sacrificios, y ceremonias para el culto.

A Belo dize Eusebio que le llamaron dios, y tambien Saturno. En esto diò à entender que del ser tenido por dios no puede aver duda entre los Antiguos, y solo la puede aver si le llamaron con el nombre fuyo, y proprio de Belo, ò con el de Saturno.

Cicr-

Cierto es que lo llamaron Saturno, como lo es cierto que le tuvieron por Dios, pero con este nombre de Saturno no le llamauan todos, sino por algunos; y otros le llamauan con el de Belo. En otro punto se ha de decir, que Saturno, segun los Poetas, y Autores Gentiles, dixeron ser padre de Iupiter; y por lo qual no pudo esse Belo Rey de los Asyrios ser Saturno. Lo primero, porque Saturno fue mucho tiempo despues que Belo, pues Saturno Reynaua antes de la guerra de Troya trecientos y veinte y dos años, como dize Lactancio, alegando testimonio de los Antiguos; y Belo empeçò a reynar casi mil años antes de la guerra de Troya. Esto consta, porque la dicha guerra, segun refiere Eusebio despues, sucedió cerca del año quatro mil y diez y siete años de la Creacion del Mundo, y Belo empeçò à reynar en el año tres mil menos setenta, antes de la guerra de Troya: por lo qual fue antes de la guerra de Troya mil, menos setenta años, ò casi: luego mucho antes fue que Saturno. Y si este fue antes de la guerra de Troya trecientos y veinte y dos años, como Lactancio prueba, por los descendientes de Saturno, y Iupiter contando los nietos, y bisnietos, y otros que anian ya descendido de Iupiter, que podrian auer viuido estos años, y no mas. Lo segundo, por quanto Saturno fue Griego de nacion, segun las Historias de Grecia muestran, y que reynò en Tierra de Candia, y en aquellas Tierras fue Iupiter engendrado. Pero Belo fue de Asia, y Tierra de Asyria, ò Caldea, y su vida la pasó allí, por donde se conoce no conuenir con el dicho Saturno. Lo tercero, porque si Belo fuera Saturno, Nino su hijo fuera Iupiter, y esto no conuene con la verdad, siendo esta el que Iupiter desposò à su padre Saturno del Reyno, y le obligò à huir desterrado: y nada desto se verifica de Nino, respecto de su padre Belo, sino que le amò mucho à su padre, y le sucedió en el Reyno despues de su muerte.

El que Saturno fuesse desterrado por Iupiter, sucedió en la verdad, y no es de ningún modo fabulosa na-

rracion. Saturno fue vna vez librado de mano, y poder de los Titanos, que le tenían preso, y Iupiter viniendo poderosamente armado librò à su padre de las cadenas, y tambien à su madre, y tias. Entonces tomò para sí el Reyno Iupiter, y Saturno viendo que su hijo se apoderaua del Reyno viniendo él, recibiólo asperamente: y sabiendo Iupiter que Saturno trataua secretamente con los Titanos de que lo prendiesen, sintiendolo Iupiter, quiso prender, ò matar à su padre Saturno. Sabiendo esto Saturno, huyó para Italia, donde fue gratamente, y con mucho amor recibido por el Rey Iano, que à la façon Reynaua, partiendo entre los dos el señorio, y mando. Viuì Saturno en aquella Tierra hasta la muerte; y porque à la Gente de Italia, que aun se estava grossera en el arte, y modo de viuir, y especialmente en la labrança de las Tierras, les enseñò Saturno el modo de cultiuarlas, y les instruyó en otras muchas cosas; no solamente fue muy honrado de todos, y por señor tenido mientras viuì, sino que aun despues de muerto fue adorado por dios.

Todo esto no conuene à Belo, porque ni él fue desterrado, ni huyó à Italia donde allí muriesse, sino que viuì siempre en su Reyno de Asyria, y con grande honra, respeto, y reuerencia. Tampoco conforma lo que dexamos dicho del destierro de Saturno à Italia, con los trecientos y veinte y dos años que dizen auer empeçado à reynar Saturno antes de la guerra de Troya, porque segun los Reyes que passaron en Italia desde Saturno, y Iano, hasta que vino Eneas, quando fue destruida Troya, se podia colegir el mismo tiempo, aunque otros ponen auer sido mucho menos, es à saber ciento y cincuenta años, segun Eusebio dize abaxo, hablando de la guerra de Troya; y esto es mas de creer que los trecientos y veinte y dos que otros Historiadores afirmaron.

La razon desto es, porque quando fue la guerra de Troya, era la quarta Generacion de Saturno, que eran los terceros nietos, pues estauan entonces Ajax hijo de Telamon, y
Aqui-

Aquiles hijo de Peleo, y cada vno de estos era nieto quarto de Saturno, porque Ajax era hijo de Telamon, este lo era de Caco, y este Caco de Iupiter, y Iupiter de Saturno. Tambien Aquiles era hijo de Peleo, este de Caco, Caco de Iupiter, y así ambos eran quartos, respecto de Saturno: y en tan pocas Generaciones, mas es de creer que passarian quando mucho los ciento y cinquenta años que afirma Eusebio, que no trecientos y veinte y dos, que otros cuentan.

CAPITULO LIV.

Como Belo fue llamado Bel, Baal, Baalin, Phephegor, y de otros modos muchos, y la causa.

Dixeron otros, que Belo Rey de los Asyrios no fue Saturno, sino que fueron ambos en vn tiempo. Así lo dize Teofisto en el libro de los Tiempos, y lo confirma con autoridad de Talió, y dize que Belo, à quien los Asyrios, y Babilonios adoran, es mas antiguo que la guerra de Troya trecientos y veinte y dos años, y Saturno, y él, que viuieron en vn tiempo. Menos yerran estos, en quanto no quieren que Saturno, y Belo fuesen vn hombre mismo, y vn Rey; pero todavia yerran mucho, porque los ponen auer sido en vn tiempo, y es necesario que Belo fuese cerca de mil años antes de la guerra de Troya, como queda declarado, y Saturno aun no fue trecientos años de ella.

Pudieron algunos llamar à Belo, Saturno, por la semejança, porque así como Saturno fue el primero de los dioses entre los Griegos, pues fue padre de Iupiter, que es la Cabeça, y el supremo de los dioses, como ellos los Griegos fingieron, y los Poetas despues lo cantaron; así entre los Asyrios, y aun en todo el Mundo el hombre primero que por Dios fue adorado, fue Belo. Y así algunos no enterados de la verdad de las Historias, pensando que antes de Saturno no auia dioses (como los Griegos, y Poetas todos afirman) oyendo que Belo era el primero que entre los

Asyrios auia sido adorado, creyeron que este dios era Saturno. Pero ciertos de la verdad, y nosotros hemos de dezir, que el primer hombre que fue por dios adorado en el Mundo, fue Belo, y no se llamó Saturno. A este Belo Nino su hijo le hizo adorar, y fue recibido por dios de todas las Gentes, y Prouincias que estauan sujetas al señorio, y dominio de Nino, y todos ellos le llamaron con su nombre de Belo; pero como las Gentes fueren de diuersas lenguas, no tenían vn modo de pronunciar, ni de acabar el vocablo. Así algunas Gentes le llamaron Bel, como lo refiere Daniel Profeta; otros le llamaron Baal, y los Judios Baalin; otros Belphegor.

Y por quanto la Escritura con este nombre de Belphegor haze mas mencion deste Idolo, que de otro alguno, llamale tambien algunas vezes con todos los demás nombres. Bel le llamaron los de Babilonia, y este es mas cercano à su proprio nombre. Otras vezes le llama la Escritura Baal, como Elias, otras Baalin, otras, y muchas Belphegor, aunque este nombre es compuesto de Baal, y Phegor, y este vltimo es nombre de monte, donde los de Moab adorauan à Phegor, por que tenían allí su Templo: y por esta causa componiendo el nombre, llamauale Belphegor, como si dixesen, Bel de Phegor. Esto se prueba del Texto de los Numeros donde se dize: *El Rey de Moab lleuó al Profeta Balaan à lo alto de Baal.* Es à saber, el monte donde estaua el Templo de Baal, y este monte en cuya eminencia estaua el Templo, llamáse Phegor. Esto mismo se vé en lo que prosigue: *Lleuó sobre la cabeza del monte Phegor, à la parte que mira al Desierto.* Y así Baal estaua en el monte de Phegor, por lo qual todo junto se llama Belphegor; pero este nombre era poco viado, porque solo significaua Bel, que estaua en el monte Phegor, como si acaso dixesen en España, Santa Maria de Guadalupe. Deste nombre se haze mencion en los Psalmos: *Conjagaronse à Belphegor, y comieron de los sacrificios de los muertos.*

Y aunque estos nombres tengan dis-

Dan. 14.

Dan. 14.

Num. 22.

3. Reg. 3.

18. 4.

Reg. 10.

1. Reg. 7.

Num. 23.

Psal. 105.

diuerfas terminaciones, ó finalizen diuersamente, pero por tener el principio de vn nombre, que es Bel, en Latin se llama Belo, y no Saturno; y solo la diferencia de lenguas para el pronunciarlo ha causado el tener tantos nombres.

TEXTO.

Dieron el Reyno à su hijo, quando murió Belo los Asyrios, cuyo Rey era, y al hijo llamaron Nino. En aquel tiempo no estava asentado que en el Reyno del padre huviessse de suceder el hijo, porque entonces empezauan nueuamente los Reynos, però los Asyrios por amar mucho à Belo, que les auia sido buen Rey, dieron el Reyno à Nino su hijo. Este fue famoso Rey, y por serlo tal mereció que los Historiadores empezassen sus relaciones desde su Reynado, poniendole à el por primero de los Reyes, como queda dicho.

CAPITVLO LV.

Del principio del Reyno de los Sicionios, quando fue.

TEXTO.

EN El año quarenta y nueue de la vida de Tarè fue Europe Rey de los Sicionios en Grecia. Passò Eusebio el principio del Reyno primero del Mundo, que fue el de los Asyrios, prosigue con otros Reynos, y aqui pone el segundo, que fue el de los Sicionios. Este tuvo su principio viuiendo Tarè, en cuyo tiempo se leuantaron, y fundaron los Reynos mas célebres, y famosos del Mundo. Poco tiempo huvo de los principios del vn Reyno al otro, pues solos fueron veinte y vn años, porque el Reyno de los Asyrios empezó en el año veinte y ocho de Tarè, y el de los Sicionios à los quarenta y nueue: y esto se entiende empezando desde el Rey Nino, que tomando desde Belo su padre, que reynò primero, ó desde Nemrot, mucho antes empezó el Reyno de los Asyrios.

Europe no fue el Rey primero de los Sicionios, porque lo fue primero Egialeo, y reynò este cincuenta y dos años, segun abaxo dize Eusebio, y así empezó el Reyno de los Sicionios tres años antes de la vida de Tarè, porque empezó Europe en el

año quarenta y nueue de Tarè, como queda dicho, y Egialeo reynò cincuenta y dos años, y acabò en el quarenta y nueue de Tarè: luego tres años antes que naciesse este reynaua Egialeo, y así empezó su Reyno à los veinte y siete de la vida de Nacor padre de Tarè.

Dirà alguno: Si Europe fue Rey segundo de los Sicionios, para qué le pone aqui Eusebio el primero? Responde se ser esto, por quanto la linea, y cuenta de años del Reyno de los Sicionios empieza en el Reynado de Europe, y no se pone algun año del Rey Egialeo. Lo mismo hizo en el Reyno de los Asyrios, pues aunque el Rey primero, en sentir de Eusebio fue Belo, no empezó desde este à còtar, sino desde Nino Rey segundo, porque en la linea, y cuenta del Reyno de los Asyrios no se ponen algunos años de Belo, sino de Nino.

Europe, Rey segundo fue de los Sicionios, y el primero fue Egialeo, que empezó en tiempo de Nacor abuelo de Abrahan. Estos Sicionios son vna Gente de Grecia, que tuvieron diuersos nombres, y su Reyno fue el primero de todos los de Grecia, porque mucho despues empezó el de los Atenientes, que fue el segundo Reyno de Grecia. Durò poco este Reyno, es à saber ochocientos y sesenta y dos años, contando solos los que pone aqui Eusebio, y acabòse en tiempo de Heli Sacerdote Sumo de los Ebreos, antes que entre estos huviessse Rey alguno.

Reynò Europe en Grecia, pero no en toda ella, sino en aquella parte que se llamó Peloponeso, que oy tiene otro nombre. (a) Si en toda Grecia reynaron los Sicionios, reynando ellos, no pudiera auer otros Reyes en Grecia; pero reynaron en su tiempo los Atenientes, y Argivos, segun se verá despues: luego los Sicionios aunque reynaron en Grecia, no la ocuparon toda, sino que auia otras Gentes en Grecia, que no tenían Rey, y no estauan sujetas à los Sicionios.

Despues de la muerte de Egialeo. Este auia sido el Rey primero de los Sicionios, y no se empezó desde su Reynado, por lo ya dicho. Antes de

(a) Llamase sy Morea lo q antes Peloponeso.

TEXTO.

Egia-

Egiale, dize Eusebio no hubo algun Rey en Grecia, que se lea en historia alguna, y este empeco à senoirar, y regir, siendo el principio de su Reyno quando entre los Alysrios reynaua Belo en el año treinta y quatro casi de su reynado.

TEXTO.

Esta Tierra de Sicionios. Donde estos Reyes mandauan tuvo muchos nombres. El primero fue Sicionia, y este nombre se conseruò mucho en las Historias, aunque los Reyes q̄ tuvo algunas vezes se le mudauan, y esto su Rey primero, llamandola de su nombre Egialca.

TEXTO.

Que despues se dixo Peloponeso. Fueron sus habitadores de la Tierra que vamos hablando, llamados Sicionios, Egialeos, Peloponesos, y fue este el nombre postreiro, (b) y le tomaron de vn Rey que ruyeron despues, llamado Pelope, y es muy visado en las Historias de Grecia.

(b) Hasta los tiempos de Eusebio, y el Tostado.

CAPITULO LVI.

Por que nombra, y cuenta Eusebio aqui los hyos de Abraham: y que linages fueron los que del descendieron.

TEXTO

Abrahan, y Nacor. Despues que Eusebio hablo del principio, y origen de algunos Reynos, como de el de los Alysrios, y Sicionios, pone aqui los linages que procedieron de Abraham, y Nacor su hermano. Y si preguntare alguno, que para que hizo esto Eusebio, pues no conducia al intento de la historia el contar, o referir los hijos de Nacor? A esto se responde, que aqui se ponen algunos hijos de Abraham, otros de Nacor, y en quando a todos ellos pudo ser vna razon general, y es que Eusebio quiso seguir la Santa Escritura, como hasta aqui lo ha hecho; y como ella pone los linages de ambos, por esta causa los puso tambien Eusebio. En particular de Abraham, y Nacor son otras las causas. Abraham fue la persona principal, y en quien empeco la linea, y relaciones de los Iudios, y su Reyno, segun se dira despues, y era razon coacer, y tener noticia de las cosas que pertenecen à este Patriarca,

Haze de saber, que Abraham tuvo tres mugeres, y de cada vna tuvo hijos; y asi de lo dar alguna noticia desto Eusebio, poniendo, como lo haze, los hijos que tuvo Abraham en estas mugeres. Tambien debio poner los hijos de Abraham, por ser la Cabeça de la linea de los Ebreos, proliguendo esta por los descendientes de vn hijo suyo, y todos los otros quedados fuera. Y porque no entendiesen que sola aquella linea descendia de Abraham, fue puesto en razon antes de contar aquella linea, poner todos los hijos de Abraham, y que Gentes, y Pueblos de ellos descendian, aunque no prosiguiese la linea de alguno de ellos, que asi lo haze la Escritura, Genes. 25. poniendo los hijos de Abraham, q̄ no pertenecen à la Generacion, y linea de los Ebreos, refiriendo las Gentes, y Naciones que de ellos descendieron; y despues no haze mas mencion de ellos, sino que prosigue la historia, y linea de los Ebreos.

Tambien se ha de notar que las tres mugeres de Abraham fueron Sara, Agar, y Cetura, y de todas tuvo hijos, porque de Agar tuvo à Ismael, de Cetura tuvo muchos, como se vera despues, y de todos estos ninguno pertenece al Pueblo de los Ebreos, sino es Isaac hijo de Sara, que asi se lo prometio Dios à Abraham: *Por Isaac tendra nombre tu linage*, excluyendo à Ismael, y demàs hijos, y por esto Abraham apartò à Isaac de los otros sus hijos. Y aun despues no fue contado del todo el Pueblo de los Ebreos por Isaac, porque este tuvo dos hijos, que fueron Elaù, y Iacob, y Elaù no fue del Pueblo de los Iudios, sino que fue padre de los Idumeos: y solo Iacob fue padre de los Ebreos, pues del descendieron todos. Hasta apartar, pues, todos los otros linages de la Gente de los Ebreos, la Escritura hablo de todos los hijos de Abraham, y quando ellos quedaron solos dexò à todas las otras Gentes, y prosigue solamente la historia, y linea del Pueblo Ebreo, que descende por Iacob. Esto haze la Escritura desde el Capitulo doze del Genesis hasta el treinta y siete, en los quales trata de los hijos de Abraham; auidos en dincias mugeres, y de los hijos de Nacor

Genes. 25. 36.

Genes. 21.

Genes. 52.

her-

hermano de Abraham, y agora habla de vnos, agora de otros, aunque lo mas es de lo que toca, y pertenece a los Ebreos, y alli los aparta; y después en el Capitulo treinta y siete citado, dexados todos los otros linages, profugue solo el de Iacob.

CAPITVLO LVII.

Por que al poner à Nacor, y puso Eusebio tambien à su muger, pues en la Escritura no se nombran las mugeres al referir las Generaciones.

TEXTO

Nacor marido de Melca. Auendo puesto Eusebio, y hablado de los tres hermanos, es à saber, Aran, Abraham, y Nacor, que son las Cabeças de los aqui nombrados, refiere los hijos de cada vno de por sí, y primero los de Nacor, poniendo à marido, y muger juntos, como à Melca, que lo fue de Nacor.

Alguno dirà, que como puso aqui Eusebio à Melca, siendo contra el estylo de toda Escritura, y mayormente de la Sagrada, donde la muger no se nombra en la relacion de los linages, sino solo se pone el varon. Y la razones, porque no se puede continuar linage, ò descendencia alguna por la muger, por quanto ella passà à la familia, y linage de su marido? Responde se ser verdad esto, y assi lo haze Eusebio en todo este libro, contando las lineas por los hombres, y no nombra las mugeres. Pero nombrò las aqui, para que viessemos como todo este linage viene de los tres hermanos referidos, Aran, Abraham, y Nacor, y por quanto Aran no tiene aqui sino dos hijas, que fueron Melca, y Sara, y destas Melca fue muger de Nacor, y los hijos de Nacor son assimismo de Melca, y por consequente nietos de Aran. Por dar à entender, pues, que todos quantos aqui se ponen de alguna manera descendien de Aran, aunque el no tenga en esta linea de los Ebreos parte alguna por los hijos varones, puso se a Melca hija de Aran, por ser muger de Nacor, y assi los hijos de Nacor que aqui se ponen, se verà como descendien de

Aran. Otra razon ay, y es, que aunque aqui se ponen todos los hijos de Nacor, no todos lo son de Melca, porque Nacor tuvo hijos en otra muger, no propria, sino amiga, ò manceba, segun se refiere abaxo, y en el Genesis se dize Capitulo veinte y dos; y por diferencia de la manceba se nombrò à Melca, como muger propria. Aun otra razon tiene Eusebio en seguir à la Santa Escritura en la relacion destas cosas, pues aquellas en el Capitulo citado, contando los hijos de Nacor quales, y quantos fueron, distingue los que fueron de Melca, y los que fueron de la concubina.

Genes. 22.

La causa porque la Escritura hizo esto, fue por quanto los hijos de Nacor en alguna manera pertenecen à la descendencia, y linage de los Ebreos por algunas mugeres que procedieron de Nacor, y que fueron madres de los Ebreos, y para que no se ignorasse de que parte venian, si de Melca muger propria, ò si de la concubina: por esto apartò los vnos de los otros, diciendo, y expresando los nombres de los hijos de la muger legitima, y tambien los de la manceba: con lo qual no perderia su dignidad el Pueblo de los Iudios, pues descendian de la parte de la muger legitima.

La segunda causa es, por mostrar el parentesco que auia entre aquellas mugeres que fueron madres de los Ebreos con Abraham, pues fueron Rebeca, Raquel, y Lia, todas tres del linage de Nacor hermano de Abraham, y por esta parte parentas fuyas. Y si fueran hijas de Nacor estas mugeres por la parte de sus hijos auidos en la manceba, ò concubina, no tuvieran parentesco alguno con Abraham de parte de la madre, y si lo eran de parte de la muger legitima de Nacor, que era Melca, sobrina de Abraham, como hija de Aran su hermano. Por esta causa, pues, la Escritura nombrò las mugeres que eran madres de los Ebreos, y que eran de la descendencia de Abraham, poniendo aparte quales eran hijos de

Nacor de su muger Melca,
y quales de la concubina.

CAPITVLO LVIII

Por que estos nombres propios de hombres se escriuen de otra manera por Eusebio, que por nuestra Biblia. Y mueltrase como. Camuel fue padre de los Syros.

TEXTO **H**ijos de Melca. Los que se llaman hijos de Melca, y no dixo Eusebio aqui hijos de Nacor, y Melca, sino solo a Melca, aunque todos lo eran tambien de Nacor, para dar a entender quales eran de la muger legitima, y quales los de la manceba.

TEXTO **Hus.** Ocho hijos pone aqui Eusebio de Melca, porque tantos se pone la Santa Escritura, y en las letras de los nombres ay alguna diferencia de como el los nombra, y como yo trasladé. Y la razon es, porque todos los nombres destos estan puestos en el Capitulo veinte y dos del Genesis, y como alli estan los escriui yo, porque el que buscare la Santa Escritura, reconozca con los nombres que yo trasladé concordia, y no entienda aver diferencia alguna, nacida de ignorancia de la letra de la Escritura Sagrada. Esto mismo hizo Eusebio en los nombres descendientes de Noé, de quien se nombraron Gentes, y lenguas, y yo seguí tambien la letra de la Escritura por la misma causa. La diferencia se originó de que Eusebio era Griego, y trasladó la Biblia que estava escrita en Griego por los señores interpretes; y porque algunas letras del Ebreo no conuenien al Griego, ponian algunas letras, que en el pronunciar se bazian algun tanto el nombre apartarse de la propiedad del Ebreo. San Geronimo en el trasladar de Ebreo en Latin guardó lo mas que pudo la propiedad de los nombres Ebreos, aunque del todo no la pudo guardar. Y porque algunas letras Ebreas mejor suenan en Latin, que en Griego, por mayor diligencia que puso en esto San Geronimo, suenan los nombres propios Ebreos mas semejantes a su propiedad escritos en Latin, que en Griego por los Setenta: y por esta causa seguí el modo de escribir de la Escritura, y no el de Eusebio. San Geronimo, que trasladó

Genf. 22.

este libro de Eusebio de Griego en Latin, y tambien trasladó la Biblia Santa de Hebreo en Latin, no el traslado aqui los nombres como los puso en la Biblia, sino como Eusebio, y esto hizo por guardar mas rigor, y fidelidad en su translation, y que no le padiesse calumniar que aia cortompidó los escritos de Eusebio, por no auerlos entendido. En quanto a este hijo primero de Melca, nuestra Letra le llama Hus, y Eusebio le llama Ox. Este Hus pensaron algunos auer sido Iob, y por esto dicen, que del nombre deste fue llamada la Tierra de Hus, donde vivia Iob, y por dezir la Escritura: *Yn Varon fuerte huvo en Tierra de Hus, nombrado Iob.* Esto siente San Geronimo en el libro de Questiones Ebreas, y el Maestro de la Historia Ecclesiastica; pero Augustino, y Ambrosio tienen que Iob fue descendiente de Eufau: y esto parece mas razonable, como ya lo tenemos dicho en los Comentarios sobre el Capitulo veinte y dos del Genesis.

Bux. Este fue el segundo hijo; y quien descendiese deste, o quien fuese él, no se sabe, sino solamente el nombre. A este llama Eusebio *Baux.*

Camuel. A este le llama Eusebio con este mismo nombre, no mudando letra alguna; y deste dize la Escritura, que fue padre de los Syros. Llamán Syros a los que viven en Tierra de Syria, y esta contiene, y abraça muchas Tierras, y Prouincias, y la Tierra de Iudea es vna parte de Syria. No se entiende que la Gente de los Syros, y su lengua tuviése principio deste Camuel, porque los Syros tienen por si vna lengua; y por esto quando Rabfaces fue embiado del Rey Senacherib, y habló contra los de Ierusalén, que estauan cercados en tiempo del Rey Ezequias, le dixo Eleachin: *Auegote que nos hables en lengua Syriaca, y no en la Ebreas, pues acá muy bien entendemos la tuya.* Camuel no pudo ser Cabeça, ni Capitan de alguna lengua, porque todas ellas empearon en el edificio, y Torre de Babilonia, y entonces se hizo la diuision: y esto fue mucho antes que Camuel naciese, y así no pudo del ser nombrada la lengua Syria. Y puesto que quando empezó la lengua de Syria empezó la

Iob 1.

S. Aug. in Gen.
S. Amb. in ep. ad Roman.

TEXTO;

TEXTO.

Genf. 22

4. Reg. 18.

Y. Gen.

Gente que la hablaua à nombrarse tal, pues los hombres se diuidieron segun las lenguas; siquiese que los Syros eran mucho antes que Camuel. Oyrá si, que los Syros fueron nombrados de Aran hijo de Sen, como ya dexamos declarado, y lo afirman à todos los Doctores. Y esto se reconoce mas en el Ebreo, que donde nosotros dezimos Syria, el Ebreo dize Aran, y à los Syros llaman Aramin. Iosepho esto quito, y assimismo Eusebio, de que los Syros no vienen de Camuel, sino de Aran.

Podemos, pues, dezir, que Camuel se llama padre de los Syros, pero no de todos los de Syria, sino de alguna parte, o Gente particular de Syria; porque Camuel hijo de Nacor fue hombre poderoso en Tierra de Syria, y señoreó de ella, y despues los Reyes, y señores de Syria vinieron de su linage; y como él es Cabeça de los Reyes, o Principes que regian à Syria al tiempo que Moyses escriuió esto, llamóle padre de los Syros; y aunque antes de Camuel huvo tres Principes, o Capitanes en Syria de otro linage, y Camuel por ventura les excedió en virtud, y poder, tomó el Principado, y dél descendieron los Principes, o Reyes.

TEXTO

Cafed. Este es el quarto hijo de Nacor, à quien llama Eusebio *Casar*. Algunos dixeron, que deste Cafed vinieron los Babiloni: s, o los Caldeos: pero esto no parece ser verdad, porque los Caldeos, segun la coman sentença de los Doctores, vienen de Arfaxad hijo de Sen. Así lo dize S. Isidoro. Los Caldeos son vna Gente, y vna lengua, y las lenguas todas fueron mucho antes de Cafed.

TEXTO

Aran. Este es el hijo quinto de Nacor, y dél no hallamos sino el nombre, y à quien llamó Eusebio *Exan*. *Pheldas.* El sexto hijo es este, à quien con este mismo nombre lo llamó Eusebio, y nosotros no hallamos dél mas que su nombre desnudo. *Jedlaph.* Tambien este es desconocido, ni tenemos por la Escritura mas noticia que la de su nombre.

→(O)←

Por que puso aqui Eusebio todos los hijos de Nacor, como solo Batuel haga al proposito.

Batuel. Este fue el vltimo hijo de Nacor, y Melca. Este es Batuel padre de Rebeca, y por este los otros fueron nombrados, por pertenecer en alguna modo Batuel al linage de los Ebreos.

Fue Batuel padre de Rebeca, muger de Isaac. Batuel hijo de Nacor vivia en Mesopotamia de Syria en la Ciudad de Nacor, donde fue el seruo de Abraham, y habló à Rebeca hija de Batuel, que entonces era viuo, y Rebeca era moça, y lleuóla el Mayor-domo, y seruo de Abraham para esposa de Isaac. De los otros hijos de Nacor no puso nierto alguno, ni nieta, sino à Rebeca hija de Batuel, y nieta de Nacor; por donde se colige que los otros hijos de Nacor fueron por este Batuel nombrados: (a) y no solo por Rebeca hija de Batuel, sino aun por Labán hermano della, de quien nacieron Lia, y Raquel, dos hijas, que fueron mugeres de Iacob, y madres de los Ebreos.

Genef. 24

Dirá alguno, que ya que Eusebio nombra à Rebeca hija de Batuel, por pertenecer esta à la descendencia de los Ebreos, por que no nombrò del mismo modo à Labán hermano de Rebeca, puesto que fue padre de Raquel, y Lia, que fueron madres de los Ebreos? A esto se puede responder de vn modo, que Rebeca por sí misma perteneció al Pueblo Ebreo, por quanto ella parió à Iacob siendo muger de Isaac. Labán no perteneció por sí mismo al Pueblo Ebreo, sino sus hijas fueron las que pertenecieron. De otro modo diremos que Labán no fue nombrado, por ser Idolatra, pues tenia sus dioses de oro, y plata, que le hurtò Raquel su hija. Tambien Labán pertiguò à Iacob, engañandole primero, y tomándole su hacienda, y despues queriendole matar.

(d) Aunque vno no lo es reza, tal vez la buena parentela, y compañía le adquire quilibi y fama.

Genef. 31.

Genef. 30. & 31.

Podrase replicar, que para que Eusebio nombrò todos los hijos de Nacor, y Melca, pues no aia causa de nombrar sino es à Rebeca que fue hija de Batuel, y agregada al Pueblo Ebreo.

Ebreo; pero todos los otros hijos de Nacor, ninguno se junto al Pueblo de los Ebreos, por lo qual no debieron ser nombrados: Responde, que todos los hijos de Nacor se nombraron por causa de Rebeca, por ser esta nieta de Nacor hermano de Abraham; y como Nacor tuvo muchos hijos, por saber de que hijo de Nacor venia el Pueblo Ebreo, fueron nombrados todos. Aun ay otra razon, y es, que Nacor era hermano de Abraham, y por honra de sugeto tanto, como era este Patriarca iustre, fue nombrado su linage: y pues todos estos eran hijos de Nacor, puesto estuvo en razon, que por el padre fuesen nombrados los hijos. Por ultimo, Eusebio figue en todo la Escritura Santa, y esta nombra à todos estos ocho hijos de Nacor, y assi Eusebio los quiso nombrar.

CAPITULO LX.

Por que puso aqui Eusebio los hijos de la manceba de Nacor, puesto que no pertenecian al Pueblo Ebreo.

TEXTO

Hijos de Roma. Despues de auer puesto Eusebio los ocho hijos de Nacor, y Melca su muger, pone aqui los hijos de Nacor, auidos en su amiga, ò concubina Roma, que este era el nombre proprio della muger, conforme reñere la Escritura.

TEXTO

Gaon. Destos quatro hijos de la manceba de Nacor no leemos cosa alguna en la Escritura Santa, ni sabemos dellos mas que los nombres, y aun estos los pone Eusebio muy mudados. A este Gaon le llama *Camaan*, y pudo ser que tuviessè dos nombres, y assi seria de muchos de los otros; como *Iac*, que le llamaua *Israël*, y *Esau* tambien se llamó *Edon*, y *Seir*.

TEXTO.

Tabec. Tambien se llama este *Taac*. Concuerdan estos dos nombres en las primeras letras, y poca puede ser la diuersidad, siendo el dar fin distinto, originado de las lenguas, por ser diuersas; y si el nombre es vno, el principio de las letras sera vno en todas; y podemos dezir que Eusebio no guardò el orden de la Escritura don-

de se ponen como nosotros los tenemos puestos.

Taac. Ya esta dicho que à este le llamó Eusebio *Tabec*, y no ay nada del mas que dezir.

Maach. Este es el quarto hijo, y de su nombre era vn Rey, cuya Gente peleaua con la Caualleria de *Daniël*, ayudando à los *Amonitas*. Y si alguno dificultare el que Eusebio escriuiesse en su relacion estos quatro hijos de la manceba de Nacor, no pareciendo auer causa para ello, pues en los otros ocho auidos en *Melca*, muger legitima, concurren otras razones para hazer memoria dellos. Responde à esto, que el ponerlos Eusebio, fue por seguir el orden de la Escritura, que pone estos quatro. El ponerlos la Escritura, fue por honra de Nacor, porque aunque no fuesen legitimos, en fin eran sus hijos, y el hermano de Abraham.

Y vna nieta, que llamauan Rebeca.

Esta es hija de *Batuel*, octauo hijo de *Melca*, como ya està dicho. Al hermano de *Rebeca*, que es *Labàn*, no le nombra la Escritura aqui, aunque èl tuvo dos hijas, *Lia*, y *Raquel*, y fueron de quien nacieron los Ebreos, como mugeres de *Iacob*.

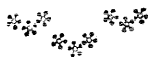
Adviertase de passò la semejança entre *Iacob*, y *Nacor* en el numero de hijos. Doze tenemos nombrados de *Nacor*, doze fueron los de *Iacob* afsimifmo: ocho tuvo *Nacor* en su muger legitima *Melca*, y quatro en la manceba, ò còcubina *Roma*; ocho tuvo *Iacob* en sus mugeres principales *Lia*, y *Raquel*, y quatro en sus dos esclauas *Bala*, y *Ceifa*. Solo ay diferencia en que *Iacob* tuvo doze hijos, y vna hija llamada *Dina*; y de *Nacor* no se sabe, ni consta que tuviessè hija. *Iacob* tuvo quatro mugeres, dosiguales, y principales, y otras dos esclauas; y *Nacor* tuvo solas dos, vna legitima, y otra manceba, ò concubina. Algunos han querido que por esta semejança entre *Nacor*, y *Iacob*, los hijos de aquel passiesse la Escritura todos, y por sus nombres.

TETXO

2.Reg.10.

Genes.22

TEXTO.



CAPITULO LXI.

De los hijos de Abraham, y si Agar, y Cetura fueron sus mugeres proprias, ó concubinas; y que diferencia guarda en esto la Escritura.

TEXTO. *Abraham y Sara su muger.* Esto dixo Eusebio, por diferenciar los hijos de Abraham de las tres mugeres que tuvo, es a saber, Sara, Agar, y Cetura; en todas tuvo hijos. A Sara llama la Escritura muger de Abraham, y a las otras concubinas; y por esta causa le ponen aqui Abraham, y Sara, como marido, y muger.

TEXTO. *Isaac hijo de Sara.* A este solo tuvo Abraham en Sara, sendo Abraham de cien años, y Sara de nouenta; y no tuvieron otro alguno; que aun este fue interviniendo milagro, por lo imposible que estava Sara; auendole años auiá faltado el menstruo.

TEXTO. *Hijos de Isaac Esau, y Jacob.* Estos dos nacieron de Rebeca muger de Isaac. Aqui puso Eusebio, no solo los hijos de Abraham, sino tambien los nietos; y aun esto no solamente en quanto a Isaac, que fue el hijo principal, y heredero, sino en quanto a Ismael hijo de Agar esclava; y cuyos hijos se ponen del mismo modo despues. La causa principal fue, por proceder en los descendientes de Abraham; hasta dexar el Pueblo Ebreo solo, y desde alli proseguir su linea. Abraham, pues; engendró a Isaac, y todos los que descendieron de Isaac no fueron del Pueblo de los Ebreos, pues engendró tambien a Esau, que no fue del, sino padre de otro Pueblo distinto, como el de los Idumieos. Pero Jacob su hermano perteneció al Pueblo de los Indios, y todos los que descendieron del, y así puso hasta Jacob.

TEXTO *Agar concubina.* Puestos los hijos de Abraham, que procedieron de Sara, pone aqui los descendientes de Abraham por Agar; y llamala concubina, a diferencia de Sara, que fue muger legitima, y propria. Preguntará alguno, que como Abraham siendo tan Santo tenia concubina, ó manceba, especialmente teniendo muger legitima? A cito dirán algunos, que

fue dispensando Dios con Abraham, para que tuviese muger; demas, que con grande necesidad fue necesario; no pudiendo Abraham de Sara tener hijos. Y la misma Sara tambien interpuso su fuerza para el caso. Responde por aora, que ni alguna dispensacion pudo auer, en el caso presente no se resuelve, porque desta materia ya mas largamente hemos hablado en muchos Comentarios sobre el Capitulo quinto de San Mateo. Solo dezimos, que dado que la dispensacion fuele posible, aqui al presente no era necesaria, por quanto Agar no fue manceba en rigor de Abrahá, sino su muger legitima. Lo mismo se ha de dezir de Cetura, que no fue manceba, ni amiga, aunque la dá este nombre Eusebio; y tambien la Escritura. La Escritura llama a estas dos mugeres casadas, y tal vez las nombra concubinas, con que da a entender fueron mancebas. De Agar se prueba fuele muger propria, por el Texto que tiene estas palabras: *Cogió Sara a su esclava Agar, Egipcia de nacion, y diojela a Abraham por muger.* De donde se colige que Agar no era manceba, sino muger propria. Semjante es Cetura, a quien llaman concubina, y la Escritura la nombra como muger propria: *Abraham (dize) recibió otra muger despues de Sara; nombra da Cetura.* Y estas dos algunas vezes las llaman concubinas: *Dio Abraham todo lo que possia a Isaac, y a los hijos de las concubinas les hizo algunas daddinas.* Estas concubinas eran Agar, y Cetura, porque de otra alguna nunca Abraham tuuiera hijos.

La razón de llamarlas así es, porque aunque ellas eran verdaderas, y legitimas mugeres, pero no auián sido recibidas con aquella solemnidad, y ceremonias que Sara; y esta costumbre se practicó entre los Antiguos, y las leyes humanas, y Decretos de los Santos lo declaran, que llamasen muger a la que traía dote, y era recibida con ciertos pactos, y solemnidades. Manceba, ó concubina llamaron aquella que con deseo de el matrimonio era admitida, y respeto de el tal deseo era tratada, pero no fue admitida, y recibida con dote, ni con otras solemnidades, y

Genes. 16.

Genes. 16.

Genes. 25.

Genes. 25.

care.

ceremonias. Esta, por quanto para el estado matrimonial era recibida, era, y llamauase muger casada; pero por no concurrir para su entrega aquellas solemnidades legales, y ceremonias, llamauase concubina, o mancebua. Este modo, y estilo de hablar tuuo la Escritura, llamando a estas algunas vezes mugeres casadas, y otras concubinas, que suenan como mancebua, pero en la realidad, y verdad no lo eran. A Sara siempre la llama muger, y nunca concubina. Tanta era la diferencia en estas mugeres entre los Arriugos, que los hijos de las que auian traído dote, y que auian sido recibidas con las demas solemnidades, eran herederos de los bienes del padre, y los hijos de las otras no heredauan, assi como si fueren bastardos, y sus madres fueran en rigor mancebua, y amigas.

Esto se demuestra en los hijos de Abraham, porque de Sara tuuo à Isaac, y de Agar, y Cetura tuuo otros hijos, y estos no heredaron, sino que Isaac lo heredò todo, como consta del Texto ya citado, y solo los hizo algunas donaciones, y mandas, como à estranos que no tienen derecho à la herencia.

TEXTO. *Y esclaua de Sara.* No solo era Agar concubina, sino esclaua de Sara, segun la nombra la Ley: y por vètura era de Sara esclaua dotal, esto es, que huuiese sido dada en casamiento con Sara entre otros bienes dotales. Esto se dà à entender, por quanto nunca se llama esclaua de Abraham, y siempre se llama de Sara. Veamos el

Genes. 16. *Texto: Tenia (dize) Sara una esclaua Egipcia de nacion, llamada Agar, y dize à su marido: Recibe à mi esclaua por muger. Deste modo la llama tambien Abraham, y por esto se quexò Sara, pues despues que Abraham conociò à Agar, conociendo esta auer concebido, con presumpcion, y soberuia desprecio à Sara, y esta le diò su quexa à Abraham en esta forma: Mal lo hazes conmigo (le dize) pues auieñdote dado mi esclaua para tu seno, y lecho, ella viendo que ha concebido, me desprecia. Sea Dios juez para ti, y para mi. Respondiò la entonces Abraham: Tu esclaua està en tu mano, usa della tu como quisieres. Por esta razon, pues,*

la dio Sara por muger de Abraham, por que era suya, y no de Abraham.

Admirò la Escritura que Agar era esclaua, y que era concubina, por significar la dignidad de Isaac, que fue hijo de muger la principal, la señora, y libre; y aun así le lo dize Sara à Abraham quando viò que Isaac hijo de Agar jugaua con Isaac (su hijo, y al parecer contendian como si fueran iguales: *Echà de casa (dize Sara) à la esclaua, y à su hijo, pues no ha de ser heredero su hyo con el mio.* Dizeose esto tambien, porque constasse la dignidad, ò preeminencia del Pueblo Ebreo, que no fue, ni procedió de hijo de la esclaua, sino de la que era libre, y señora. Así lo afirmó el Apóstol hablando con los Galatas: *Hermanos, vosotros no sois hijos de la esclaua, sino de la libre, segun aquella libertad que Christo nos diò.*

Genes. 21.

Ismael. Este solo hijo tuuo de Abraham Agar la esclaua, pero del descendieron Gentes muchas, y Pueblos, conforme Dios lo auia prometido.

TEXTO.

CAPITULO LXII.

Como Dios hizo tres cosas especiales por Ismael, y que le fueron de grande estimacion, y dignidad.

Hijos de Ismael. Son estos los nietos de Abraham, como hijos de Ismael. Fue Ismael de grande autoridad, por muchas cosas, y especiales que hizo Dios con él. La primera fue, ponerle el nombre antes que naciesse, diziendo à su madre la inclinación, y condicion toda de Ismael, que tendria despues de nacido, y la multiplicacion suya, en esta forma: Despues que Sara se quexò à su esposo Abraham, por el desprecio que con ella auia mostrado Ag. r su esclaua despues que auia concebido; y despues tambien que Abraham lleuado de la razon, y sintiendo la furazò de Agar, le auia dicho à Sara, que supuesto que era esclaua suya, que vsasse, y dispusiesse della como gustasse: entonces Sara empecò à tratar asperamente à Agar, y no pudiendo esta sufrir la molestia de su ama, dexò su casa, fuese

TEXTO

fugitiua al desierto de Berfabè, y andando errante, y descaminada por èl, se le apareció el Angel del Señor, estando ella sentada cerca de vna fuente. Preguntòla el Angel, que donde iba? y ella respondió, que huía de su Señora, y que el rigor fuyo con ella auia sido de su fuga la causa. Mandòla el Angel que se boluiesse, y que à su Señora se humillasse, y que los acrecentamientos de su linage corrian por su cuenta, y cuya multitud en la sucesion no se auia de poder contar. Tu estas preñada (prosigue el Angel) y pariras vn hijo, à quien llamas Ismael, y sera esta la señal de que Dios ha oído tu oracion. Serà este hombre fiero, de coraçon grande, y armandose todos contra èl, èl contra todos preualecerà. Sus tiendas, y pauellones, à vista de sus hermanos harà parentes. Fuele puesto Ismael por nombre, como Dios auia mandado, que quiere dezir confesion de alguna oracion, y ruego; y fue por que viendo Dios la afficció de Agar, diò le el consuelo, y asseguròle tambien la prosperidad en el hijo.

Genes. 16.

La segunda preeminencia que Dios prometió, fue el acrecentamiento de su linage, prometiendole que del nacerian doze Principes, ò Capitanes. Prometia fue esta, que se la hizo Dios à Abraham en el Capitulo citado à la margen. La merced tercera fue, y librarle de la muerte, quando despues de nacido Isaac, ambos juntos Isaac, y Ismael andauan entretenidos en sus juegos, que visto por Sara, pareciendola que aun en aquella edad era mucho atreuimiento, que el que auia nacido por parte de la madre esclauo, ombreasse, y se quiliessè igual con su hijo, que auia tenido tod.s las essenciones, y libertades necessarias en su nacimiento; acriminò esto ante Abraham, como graue culpa, diziendole, que al punto hijo, y madre saliesen de su casa. Oyò Abraham esta peticion, ò demanda, la palabra le pareció aspera, y dura, siendole por aparrar de si vn hijo, graue pena. Mandole Dios à Abraham en este caso, que la peticion de Sara no la concibiesse aspera, y dura, sino que pudiese en execucion lo que Sara auia propuesto, echando de su

Genes. 17.

casa à madre, y hijo. Obedeció el Patriarca, despidió à hijo, y madre, y esta cogiendo sobre sus ombros al que auia concebido, y alimentado à sus pechos; dió en el desierto de Berfabè, segundà vez errada, y no menos que la primera affligida, por auerle acabado el agua, y ver al hijo, que estava ya para dar la respiracion posteriorera, siendo la sed en lo natural eficaz, y poderosa causa. Despidió Agar de si aquel peso, y mas cargada de penas, quando menos cargados los ombros, dexò al hijo arrimado al tronco de vn arbol, apartòse algun trecho, por no ver tan de cerca morir al hijo. Leuantò la voz, llorò à la madre, y llorò el hijo; vió Dios este llanto, oyò la voz del moço, y embió vn Angel, que consoló à la madre, que assegurò al hijo que auia de ser Caudillo de mucha Gente; y abriendo los ojos de Agar, vió vna fuente, con que dió de beber al moço, que confortado, fue despues creciendo, y llegó à ser varon sabio en las armas, y viuió en el desierto de Faràn.

Este Ismael creció, y dióle su madre por muger con quien casasse, vna de Tierra de Egipto, de quien tuvo doze hijos, que fueron Principes de Gentes, y linages, y tuvieron muchos Castillos, y Lugares. Vino Ismael à la muerte de su padre Abraham, y èl, y su hermano Isaac enteraron al padre. Viuió Ismael ciento y treinta y siete años, y murió antes que ninguno de sus hermanos.

Genes. 25.

CAPITULO LXIII.

De los doze hijos de Ismael, y que Tierras fueron por ellos nombradas.

NAbayoth. Pone aqui Eusebio todos los hijos de Ismael; y si alguno preguntare la causa de ponerlos aqui, se dira auerlo hecho Eusebio porque la Escritura lo haze, contando todos los hijos de Ismael por sus nombres, que refiere del mismo modo Eusebio. Y si todavia se instare, que por qué la Escritura los puso, pues los hijos de Ismael no pertenecen al Pueblo Ebreo, ni las mugeres de aquella descendencia se mez-

Genes. 25.

cia-

TETXO

claron con los hombres de aquesta linea? A esto tambien se dirà, que fue por honra de Abraham, por auer sido Ismael hijo suyo, cuyos hijos fueron de Abraham nietros. Lo segundo fue, como premiando el zelo, la atenciõ, y honra que mostrò Ismael cõ Abraham, pues viuendo en Tierra distante, y apartada, vino à la muerte de Abraham, y èl, y su hermano Isaac lo enterraron: y parece ser esto, pues

Genes. 25.

luego que la Escritura refiere la muerte, y entierro de Abraham, al punto haze saber los hijos que tuvo Ismael. Lo tercero, y principal, por mostrar la Escritura la verdad de las palabras de Dios, y porque el Angel auia dicho à Agar, que acrecentaria su linage de tal modo, que no se pudiesse contar por lo excessiuo del numero: y asimismo auer dicho à Abraham, que aumentaria la descendencia de Ismael, y que nacerian del doze Principes, ò Duques: y por mostrar el cumplimiento desta palabra, quiso hazer notorios los hijos de Ismael la Escritura, y juntamente quanto viuìd, y donde èl, y su linage, haziendo saber de que edad le cogiò la muerte.

Genes. 16.

Nabayoth. Este se puso por primero, y lo fue de los hijos de Ismael, y del mismo modo le llama Primogenito el Texto Santo. Deste tomò

TEXTO.

nombre vna Tierra llamada Nabatea; y dize San Geronimo, que toda la Tierra que ay desde el rio Eufrates hasta el Mar Vermejo, se llama Nabatea, y toma el nombre deste hijo de Ismael. Esta Tierra pone Ouidio muy Oriental, y dize que de allí viene el viento de Levante, que llamamos Solano, así como si ella fuesse termino de las Tierras Orientales.

Genes. 25.

Cedar. Este es el segundo hijo de Ismael, y del fue nombrada vna Tierra que es llamada Cedar, que està en el desierto de Arabia, entre Tierra de Canaan, y de Egipto. Desta Tierra habla el Palmo que dize: *Yo fuy largo tiempo huésped, y peregrino con los habitadores de Cedar.* Tambien Jeremias habló desta Tierra: *Pasad (dize) à las Islas de Cetin, y embiad à Cedar, y ved si alguna Gente muda sus Dioses.*

TEXTO.

Abeel. Este el tercero, y aunque fuesse Capitan de Gente, y Tierra, no se halla del sino el nombre. *Abjan.*

Psal. 119.

Abjan.

Jerem. 2.

El quarto es este, de quiè no ay memoria de cosa particular en la Escritura, ni en las Historias nuestras. *Masma.* Este es el hijo quinto, y tampoco es conocido. *Duma.* El sexto es este, y del fue nombrada vna Tierra Duma, de la qual se haze mencion algunas vezes en la Escritura Santa. *Massa.* El septimo, y no conocido. *Hadar.* El octauo, y del mismo modo se ignora de nosotros. *Thema.* El nono, y es conocido, por auer sido del nombrada la Tierra Theman. Dizen que Theman era nombre de Ciudad, y de Prouincia en Tierra de Idumea, que caia à la parte Meridiana; y que desta Tierra, y Ciudad era vno de los tres amigos de Iob, llamado Etephad Themanites. *Ierbur.* Este fue el dezimo, y no es conocido. *Naphis.* El onzeno, y tambien es ignorado. *Cedma.* Este fue el duodezimo, y vltimo, y deste fue nombrada vna Tierra llamada Cetuma, que està contra Oriente, segun Geronimo dize.

CAPITULO LXIV.

Si tuvo Ismael mas que estos doze hijos; y si se fue que no, y hablase de las Tierras en que habitaron.

ALguno preguntará si tuvo Ismael otros hijos sin estos? Dixerõ algunos, que en esto no auia razon para la duda, ni para la pregunta la auia, puesto que la Escritura quiso nombrar los hijos de Ismael, para que se supiesse su multitud; con que se haze creible que no callaria alguno dellos, pues para el intento dicho conducia el nombrarlos todos, para que constasse ser grande el numero. No obstante esto, alguna razon podia auer de dudar, pues alguno podia dezir, que fuera de los nombrados tuvo otros, sino que el auer expresado aquellos, fue por la dignidad de sus oficios, pues fueron Principes, ò Capitanes, y de quien recibieron nombre otras Gentes. Esto se verifica de lo que Dios prometió à Abraham hablando de Ismael: *Engendrarà (le dize) doze Duques, ò Capitanes.* Y despues en el Capitulo

veinte y cinco del Genesis los buelue à illa-

Genes. 17.

à llamar à estos Duques, ò Capitanes: luego sin ellos se entiendo que tuvo otros hijos, que no llegaron à tanta preeminencia, grandeza, y estado.

Responde se, que Ismael tuvo algunas hijas hermanas de los doze nombrados, pero de los varones no tuvo mas que los referidos. De las hijas de Ismael, vna se llamaua Mitelet, que casò con Esau, como lo dize expresamente el Texto, diciendo, que era hermana de Nabayoth, que fue el hijo primero del Ismael. A este modo tendria tambien otras, de las quales no haze mencion e. Texto; y la razon es, porque las mugeres no aumentan el linage, ni los que nacen dellas toman su apellido, sino del padre.

De los hijos diremos, que no tuuimos que los nombrados Ismael, que à tenerlos, nombráralos la Escritura, como ella intente hazer notoria la propagacion de Ismael. Y quando dizen, que estos eran Principes, y fueron por tales dichos sus nombres, responderemos, que es verdad, pero que no tuvo otros que lo dexassen de ser; y que esta fue calidad eminente de Ismael, que no tuuiesse hijo alguno, que con la dignidad de Principe, ò Capitan se le uiciale condecorado.

De Ismael, por los doze hijos que tuvo vinieron doze Gentes, que esto significò Dios hablando con Abraham: *Sobre Ismael te he oido (le dize) yo le echarè mi bendicion, y lo acrecentare, y multiplicare de suerte que doze Duques (ò Capitanes) Procederàn del, y en Gente crecerà à ser grande la multitud.* Esto mismo lo confirmò el Texto Santo en el Capitulo veinte y cinco: *Hijos son (dize) los hijos de Ismael, y estos son los nombres de sus Capillos, y Lugares, que por ellos son doze Principes de sus linages.* En quanto dize ser estos los hijos de Ismael, se denota que no tuvo otros mas, y despues llamandolos Principes de sus linages, diò à entender que todos ellos auian sido Capitanes, y Cabeças todos de linages, y descendencias.

Estos doze no fueron Capitanes

mael no se formò diuision alguna de lenguas, que ya todas se auian distinguído en el repartimiento general que Dios auia hecho pasado algun poco de tiempo el Diluuij: pero fueron Capitanes de Gentes, y estas descendieron dellos, y cada vno tuvo muchos hijos, y nietos; con que la multitud en la propagacion fue, y la promessa de Dios se viò cumplida. Cada Gente tomaua para si vna parte de Tierra, y allí habitaua, fabricauan Lugares, y Castillos, y llamauanlos de sus nombres. Deltos fueron nombradas doze Tierras, vna de Nabayoth, y otra de Cedar, y asi de los otros todos. Diose à entender esto *Isaias: Iurarànse à ti (dize) todos los ganados de Cedar, y se serviràn los carneros de Nabayoth.* Las Tierras que hallamos de estos nombradas, ya las dexamos dichas.

Todos estos viuijeron en el Desierto grande de Arabia; y llamale Desierto de Paran la Escritura, y pone mas por extenso los terminos de la Tierra toda que ocupò Ismael, y su linage: *Habio Ismael (dize) desde la Tierra de Enlathara el Desierto de Sur, ò hasta el lugar de Sur, que mira à Egipto por la parte que van à Tierra de los Asyrios.* Esta Tierra es muy grande, y de nosotros poco conocida, y así los doze hermanos pudieron muy bien estender en toda esta Tierra.

CAPITULO LXV.

Como Abraham tuvo tres mugeres, y de que modo se portaua con ellas.

Cetura muger de Abraham. Puso Eusebio los hijos de Abraham de las dos primeras mugeres que tuuo, Sara, y Agar, y aora pone aqui los hijos que tuuo en la tercera, y vltima muger, que fue Cetura. Este fue el orden que Abraham tuuo en recibir las mugeres. Al principio tuuo à Sara su sobrina, hija de su hermano Aran, que su padre Tarè se la diò, porque ya estaua en su poder Sara, por ser muerto Aran su padre. En Tierra de los Caldeos recibio à Sara por muger, y despues vino Tarè

Genes. 17.

Genes. 25.

Isai. 40.

Genes. 21.

Genes. 23.

TEXTO.

Genes. 11.

con

con Abraham, y con Sara muger suya à Tierra de Aran, donde viuido Tarè hasta que murió. En esta Tierra de Aran mandò Dios que se partiesse para la de Canaan Abraham, y lleuasse à su muger, y fuesse con ella, lleuando tambien a su sobrino Loth hijo de Aran, y hermano de Sara. Aun no tenia hijos Sara, y era de edad ya de setenta y cinco años. Estuvo Abraham diez años en Tierra de Canaan, en los quales Sara no auia concebido, y viendo que Abraham tenia ya ochenta y cinco años (que diez eran los que lleuaua Abraham à Sara) y que ya era pasado el tiempo de poder ella concebir, le rogò que tomasse por muger à su esclaua Agar, para que si algunos hijos tuuiesen, los adoptasse, y tuuiesse Sara por suyos. Consintió Abraham, recibió por muger à Agar, y concibió del vn hijo, que fue llamado Ismael, de quien hemos hablado. Tenia Abraham ochenta y seis años quando nació Ismael, que vn año auia que auia recibido à Agar por muger. En este estado, y con estas dos mugeres estuvo Abraham hasta el año nouenta y nueue de su vida, que enonces se le apareció Dios, y le mandò circuncidar; y lo cumplió Abraham, circuncindose à si, y à su hijo Ismael, que era de treze años. En esta ocasion le dixo Dios à Abraham, que el año siguiente le parira Sara vn hijo, y así Abraham tendria cien años, y Sara nouenta. Nació Isaac, y aun se estauan ambas mugeres en compañía de Abraham, y lo estuvieron hasta que Isaac creció, y jugando con él Ismael vn dia, viendo lo Sara le dixo à Abraham, que à hijo, y à madre los echasse de casa. Hizolo Abraham, y quedó Sara sola. Murió Sara de ciento y veinte y siete años, y segun lo dicho, tenia Abraham ciento y treinta y siete: y como ya no tuuiesse consigo à Agar, tomó otra muger de nueuo. llamada Cetura, y esta fue la muger postera que tuvo Abraham de edad de casi ciento y quarenta años, y de quien tuvo muchos hijos.

Genes. 12.

Genes. 16.

Genes. 17.

Genes. 21.

Genes. 22.

Genes. 25.

A esta Cetura llamó Eusebio aquí muger de Abraham, pero se ha de considerar, que la Escritura vnavezes la llama muger, otras concubina, o

manceba de Abraham; y la causa de esto ya la diximos hablado de Agar, que à las dos con ambos nombres las llama la Escritura: pero en otra cosa se diferenciauan, y era en que Agar era esclaua, y Cetura libre.

Seis hijos tuvo Abraham en Cetura. Son estos seis cuyos nombres se ponen abaxo, en los Capítulos siguientes, y sin otros que luego se escriuen, y sin los nietos, que à todos los llamó hijos de Cetura la Escritura.

TEXTO.

Genes. 25.

CAPITULO LXVI.

Los hijos de Abraham auídos en Cetura, ni los de Agar, fueron del Pueblo Ebreo; y dase la raxon porque no les dio Abraham heredad, y les apartò de Isaac à otra Tierra.

PUVSO aquí Eusebio los hijos de Abraham auídos en Cetura, por la causa misma ya dicha de seguir à la Escritura, que puso todos estos hijos, y nietos de Cetura; y la causa de ponerlos la Escritura Santa, fue por honra de Abraham, como lo hizo refiriendo el linage de Nacor hermano de Abraham: y así con mas raxon puso estos, que eran hijos, y nietos suyos. Tambien fue, porque de estos vinieron à gunas Gentes, que se nombran en la Santa Escritura, y fue conueniente saber quienes fueron, y de qué linage venian.

Haté de saber, que todos estos hijos, y nietos de Cetura, y Abraham no pertenecen al Pueblo Ebreo, ni se dizen ser de linage de Abraham, aunque del suyo sean, por lo que Dios le auia dicho à Abraham, que su linage, y descendencia se auia de nombrar de Isaac su hijo, o prometiendo muchas cosas à Abraham, y à su linage, y que en él serian benditos sus descendientes, y que les daria la Tierra de Canaan. Y porque no parecille que esto se auia de entender de los hijos todos de Abraham, se admitió que de Isaac auia de lleuar el nombre su linage.

Genes. 21.

Genes. 15.

Genes. 21.

Esto guardó bien Abraham, para cuyo cumplimiento à Isaac solo le hizo heredero, dexando sin herencia à los demas hijos auídos en Agar, y Cetura, haziendo à estos vitimos so-

lo algunas mandas, o donaciones, como si fueran legítimos, y bastardos. Cumplió tambien Abraham en quanto á la heredad prometida de Dios, porque así como era propia, así fuya aquello que poseía, y en lo que se podían suceder sus hijos, del mismo modo en la. Abraham por suyo lo que Dios le auia prometido para sí, y para su linage; y así lo que Abraham poseía, quando murió dio-se todo á Isaac, como si el solo fuera hijo legítimo. Lo que Dios le auia prometido era la Tierra de Canaan, y para esto Abraham viuiendo apartó á todos sus hijos de aquella Tierra, así los de Cetura, como á Ismael, que era de Agar, haziendoles que habitasen en otra Tierra, que es mas contra Oriente, porque no ruuiesen parte en la Tierra de Canaan, dexando en ella á solo Isaac. Fue cuerda, y atenta en esto la determinacion de Abraham, porque aquella Tierra auia de venir en poder de sus descendientes, que auian de proceder de Isaac su hijo, y echando della á los Cananeos, y si en ella uiuiesen los hijos de Abraham en Agar, y Cetura, ó sus herederos, y descendientes, no pudieran los de Isaac ocupar aquella Tierra toda, sin pelear con sus parientes, y destruirlos: y así prudentemente Abraham viuiendo él hizo que los hijos de Agar, y Cetura se apartasen de aquella Tierra, haziendo así en otra mas distante, porque no se destruyesen vnos á otros.

CAPITVLO LXVII.

Los hijos de Agar pertenecieron mas al Pueblo de Dios, que los de Cetura; y que ni á vnos, ni á otros se les hizo perjuizio en no hazerlos herederos.

AVnque los hijos de Cetura, y Agar no pertenecieron al Pueblo de Dios, algo mas junto, y perteneciente á él se puede considerar á Ismael hijo de Agar, que no á los hijos de Cetura. La razon desto es, porque Abraham mas rogó á Dios por Ismael, y su linage, que por los de Cetura; y Dios tambien se mostró mas por parte de Ismael, y Agar, que por

Cetura, y sus hijos. Lo primero se prueba; porque á Ismael intentana Abraham dexarle por heredero de toda su hacienda, y de las promelas de Dios á hechas, por auerle dicho que en su linage serian benditas todas las Gentes, y que tendrian toda la Tierra de Canaan, y esto fue no teniendo Abraham hijo alguno. Por lo qual viendo Sara que Abraham della no tenia hijos, rogó que recibiese á su esclaua Agar por muger, para que si della junta naciesse algun hijo, fuese contado por de Sara, y aqnel heredase. Despues que nació Ismael, tenialc Abraham por hijo heredero, no esperando tener otro, y creyendo que en aquel se auian de cumplir las promelas á él hechas. Por esto quando Dios le dixo á Abraham, que Sara pariria vn hijo, y que aquel llevaria las bendiciones, respondió Abraham á Dios; *O plegue á vuestra bondad, que viua Ismael delante de vos!* Como si dixera: Para mi bastame el que viua Ismael en vuestro seruicio Santo, aunque no me deis mas hijo. Lo segundo se prueba; por el mucho fauor que Dios mostró hazer á Ismael en tres cosas: La primera; en ponerle el nombre antes que naciesse, y apareciendose á su madre Agar, y prometriendola que su linage seria tan aumentado en el numero, que segun su multitud, no podría ser contado. La segunda, por auerla prometido otra vez de acrecentar en la calidad, y estimación el linage de Ismael, naciendo de él doze Capitanes, de cuya descendencia seria sin cuenta la Gête que procediese. La tercera fue, librandole de la muerte marauillosamente, estando para perecer, por la sed mucha, y que su madre Agar ya le auia dexado destituido de todo socorro, dandosele Dios entonces, y mostrando á la madre vna fuente, donde bebió Ismael, y cobró nuevo aliento, y esfuerco.

En los hijos de Cetura no huvo nada desto, porque Abraham no pensó dexar á ninguno dellos por heredero, como ya le ruuiesse, y no le tenia quando le nació Ismael. Tampoco rogó á Dios por alguno dellos, antes parece que recibió por arriuger á Cetura sin intento de que alguno de

Genes.25.

Genes.12.

Genes.19.

Genes.16.

Genes.17.

Genes.16.

Genes.17.

Genes.21.

de los hijos della heredasse, como ya tuviese a Isaac, que auia de ser el heredero, segun se lo tenia dicho, y mandado Dios: ni tampoco hablo Dios cosa alguna en fauor de los hijos de Cetura, como lo auia hecho a fauor de los de Ismael. De donde se infiere pertenecer algo mas Ismael a la linea de Abraham, y su descendencia, que los hijos de Cetura, aunque de todos ellos ninguno lleuasse la herencia.

A Ismael fue conueniente el que Abraham tuviese voluntad de que le sucediese en la hacienda, porque entonces no tenia el otro hijo, ni lo esperaba tener, por ser Sara estéril, mucha ya su edad, y por los medios de la naturaleza imposibilitada de concebir; y a petición suya se caso Abraham con Agar. Dios era el que no lo tenia dispuesto así, antes tenia otra cosa determinada, y era el que Isaac naciesse de Sara, y heredasse. En esto no hizo perjuizio alguno, segun las leyes de los hombres, contra el nacimiento de Ismael, por ser primero, ni contra la voluntad de Abraham, y Sara, que querian Ismael heredasse, por quanto Ismael era hijo de esclaua, y así no tenia derecho para la herencia; ni tampoco Agar auia sido recibida por muger con dote, y con aquellas solemnidades, y ceremonias legales; y por esta causa, aunque fuera libre, sus hijos no tenían derecho para heredar, segun aquel tiempo.

Quanto a Cetura, pudo Abraham recibirla por muger, sin perjuizio del heredero que ya tenia, y Dios le auia escogido. Sabia Abraham que Dios queria que su linage se nombrasse por Isaac, y no por otro alguno; por lo qual si él recibiese otra muger con dote, y con las solemnidades legales, los hijos que della naciesen tendrían derecho de suceder, así como Isaac, atendiendo a las leyes humanas: y si Abraham no les quisiese consentir el que heredasen, podían despues de su muerte querrellarse de su testamento por injusto, y tendrían recurso contra Isaac. No quiso, pues, Abraham recibir muger con dote, ni con las solemnidades legales, y aunq recibió muger libre, fue de tal forma,

que mas se podia llamar concubina, y manceba, que muger propria, y legitima, segun las leyes de aquel tiempo. Diólo a entender esto el Texto Santo, pues al tiempo de contraer Abraham a Cetura, la dió el título de muger, y al hablar de la herencia, título la dió a concubina. En este mismo caso, al disponer Abraham de su hacienda, drze la Escritura Santa: *Todolo q̄ possiea Abraham, dió a Isaac su hijo, y a los de las concubinas dió dones, y dadiuas.* Genes. 25.

CAPITULO LXVIII.

De otros hijos de Abraham, y Cetura, y de sus linages, y Tierras; y qual sea la de Madian.

Z Amran. Ponense aqui aora los nombres de los hijos de Abraham, y Cetura, y son seis; y aunque de éstos no diga la Escritura que fuesen Principes de algunas Gentes, y Pueblos llamados segun sus nombres, nosotros entendemos auerlo sido, como de algunos dellos hallémos en la Escritura algunos Pueblos nombrados, y no de otros, que por antigüedad perecieron, y se mudaron.

Tecsan. Este es el segundo hijo, y no hallamos del Gente nombrada. *Madan.* Este es el tercero, que nombró a vna Gente, que habitaua a la parte de Oriente de la Tierra de Canaan, pero no hallamos aora su nombre. TEXTO.

Madian. Este fue el quarto, y de quien hallamos que fue nombrado el Pueblo Madian. Éstos habitaron cerca de la Tierra de Canaan; y parece ser esto así, porque la Gente desta Tierra de Madian fueron a pelear con los Ebreos, y destruirlos, quando passaua para la Tierra de Promission. Éstos Madianitas ayudaron a los Moabitas para enganar a los Ebreos, juntandose carnalmente con sus mugeres, y ofreciendo Sacrificios a sus Idolos. Y por quanto Balac, que era de aquella Tierra Rey, y los Madianitas dieron en esto mucho fauor, y tanto, que hizieron que la hermana de vno de los Reyes de Madian, llamada Cozbi, fue puesta entre las mugeres TEXTO.

que se mezclaban carnalmente con los Ebreos, y los engañauan para los sacrificios de los Idolos: y Fines hijo de Eleazaro, Sacerdote Magno, le mató, y juntamente al Principe del Tribu de Simcon, que los halló juntos, y mezclados. Viendo esto

Num. 25. Dios, dixo a Moyses: *Los de Madian se han mostrado contra vosotros como enemigos, y vosotros id contra ellos como tales.* Para ello escogieron doze mil hombres de todo el Pueblo, señalados por Capitan a Fines sacerdote, y haziendo matança grande en los Madianitas, entre ellos dieron muerte a cinco Reyes suyos, y a Balac, quemandole sus Ciudades, y Villas.

Num. 31.

TEXTO. *Israhel.* Este es el quinto, y de quien fue alguna Gente nombrada, pero el nombre no hallamos en la Escritura.

TEXTO. *Sue.* El sexto, y vltimo hijo de Abraham, y Cetura es este, y de todos es los nombres estan mudados en gran parte, porque no los nombra así Eusebio, sino muy diferente-mente. Iosepho no los nombra así, y esto es por la mudança de la lengua, porque Eusebio traslado de Griego, y Iosepho de Ebreo en Latin, y cada vno segun mas pudo ajustarle à la forma, y terminacion de la lengua en que tra ladava. Geronimo traslado de Ebreo en Latin, guardando lo mas que pudo la propiedad del Ebreo, aunque no conuiniere mucho à la condicion de la lengua Latina. Y así entre todos los nombres que escriuen de estos que hemos referido, no ay ningunos que mas conuen- gan à la Letra Ebreca, que los que pone Geronimo en nuestra Biblia. Este nombre *Sue*, que pusimos del vltimo hijo de Abraham; otras vezes significa muger, pues la de Iudas hijo de Iacob se llamaua así: y esto no es inconueniente, segun diuer-
sas lenguas, y Gentes.

Genes. 38.

CAPITULO LXIX.

*De los nietos de Abraham, y Cetura, y que dize Iuan los Madi-
nitas.*

Tercero de Madian. Aora pone Eusebio los nietos de Abraham, y Cetura, y de estos tambien la Escritura santa, y esta los refiere por ser en hora de Abraham, como ya dexamos dicho. Ponense cinco hijos de Madian, y de estos descendieron cinco Gentes de cada vno. Por esto presumen algunos que la Gente de Madian tenia cinco Reyes, porque quando pelearon los Ebreos con los Madianitas, estos tenian cinco Reyes, y todos los mataron: y así aquellos cinco linages procedieron de cinco hijos, que todos se llamaron Madianitas, y que fueron Reyes todos. Esto sería conuenientemente dicho, si no añadieran, que de algunos de estos hijos de Madian auer sido nombradas otras Gentes, y ocupadas otras Tierras, que no estauan en el parage, ò distrito de Madian. En este modo de sentir diriamos, que los Madianitas se llamaron tales solamente de Madian hijo de Abraham, y Cetura, y que en esta Tierra por el nombrada auja cinco Reyes, y los cinco hijos suyos nombraron otras Gentes distintas, y separadas de la Tierra de Madian: y en este caso era necesario que Madian tuviere otros hijos, de los quales descendiese su linage, y la Gente del nombrada, pues todos los otros hijos tuuieron especiales Gentes, que dellos descendieron, y no se llamaron Madianitas. Qual destas cosas sea verdadera, es difícil de aueriguar.

Esa. Este es el hijo primero de Madian, y de esto paece mas conueniente el dezir que los Madianitas todos, y sus cinco Reyes descendieron de Madian solo, y no de sus cinco hijos, y que de esto fueron nombradas otras Tierras, y Gentes, por quanto deste Esa hijo primero de Madian, fue nombrada vna Tierra, que no es Madian, ni parte della, y llamase Esa. Desta Tierra habla Isaias, y dize: *La auenida, ò inundacion grande de los Camellos se cubriera, y los Dramedios de*

TEXTO.

Genes. 25.

Num. 31.

TEXTO.

Isai. 60.

Ma-

Madian, y de Efa. Aquí puso el Profeta por dos Tierras distintas à Madian, y à Efa. Tierra de Madian es vn desierto cerca del Mar Bermejo, y tambien cercana del monte Sinai: y Moyses estando en Egipto, y viniendo en el Palacio de Faraon Rey, temióle à este, por auer muerto Moyses à vn Egipcio, y sabido el caso, por esta causa se huyó à Tierra de Madian, donde guardaua los ganados de Ietro. Allí casò con vna hija deste,

Exod. 3.

prosiguiendo en el exercicio de apacentar sus ganados en el monte Sinai. Esto no pudiera ser, si Madian no estuuiera junta con aquel desierto, ò si aquel monte no fuera del territorio, y termino de Madian. Esto mismo se prueba, pues quando salieron los Ebreos de Egipto, y estauan cerca ya del monte Sinai, vino Ietro suegro de Moyses, y le traxo su muger, y sus hijos: luego parece que cerca de allí viuia Ietro, que era de Tierra de Madian.

Exod. 18.

TEXTO

Ofer. El segundo hijo de Madian es este, y dizen algunos, que este Ofer, ò Afer lleuò Gente armada para Libia, y como allí passó sus Reales, llamó de su nombre aquella Tierra Africa, que primero se llamaua Libia, porque allí quedaron los hijos, y nietos deste Afer. Esto roca San Geronimo, y dizelo tambien Iosepho, y para prueba desto alega à Alexandro Historiador, llamado Polistor, el qual dize, que Malco nombrado Profeta, refiere que vno de los hijos de Cetura, llamado Afer, diò nombre à la Prouincia de Africa, al qual diò ayuda en Libia Hercules, y recibió por muger vna hija suya, nombrada Etea. Desto no podemos saber la verdad, porque las Historias ciertas no lo afirman descubiertamente. Pero aunque Ofer, ò Afer descendiese à Libia, y nombrasse aquella Tierra Africa de su nombre, no se puede entender que Hercules le ayuudasse, por no auer sido en vn tiempo, sino que mucho antes fue Afer, que Hercules, pues Hercules fue en tiempo de la guerra primera de Troya, según todos afirman; y Afer fue nieto de Abraham, que viuia en tiempo de Iacob, nie-

Ios. lib. 1.
Antiq.

to tambien de Abraham; y desde el nacimiento de Iacob hasta la guerra segunda de Troya, corrieron casi seiscientos años, según se verá despues por Eusebio. Y así en tiempo de los nietos de Abraham no pudo viuir Hercules el grande, y el Tebano, llamado Dionisio, hijo de Anfition, y Almena; sino es que por ventura antes deste mucho, huuiese otro à quien llamassen Hercules, puesto que los Historiadores (y especialmente Marco Varron) dizen que fueron hasta quarenta y tres los llamados Hercules.

TEXTO

Enoc. Este fue el hijo tercero de Madian, y de quien fue nombrada vna Gente, y Tierra, pero el nombre no hallamos. Otro Enoc huvo primero en la Edad primera, que fue trasladado al Paraíso terrefre, y aun viue en él.

TEXTO

Abida. Este es el quarto, y no conocido, por no hallarse del Tierra, ni Gente nombrada.

TEXTO

Eldaa. Este fue quinto, y vltimo, y tampoco es conocido, porque no sabemos mas que su nombre desnudo.

A estos hijos de Madian los nombra Eusebio por otros nombres. Al primero, que nosotros llamamos Efa, le llama él Iesar. Al segundo, que nosotros dezimos Ofer, ò Afer, él le llama Nefar. Al quarto le llama Abira, y nosotros Abida. Al quinto, Regali, y nosotros Eldaa.

CAPITVLO LXX.

De otros bisnietos de Abraham, y Cetura, que Genes fueron.

Hijos de Ieesan. Tuvo este tres hijos, y él fue hijo segundo de Abraham, y Cetura. No guardamos el orden, pues primero auiamos de poner los hijos de Ieesan, que los de Madian, que fue el quarto hijo de Cetura.

TETXQ

Saba. Este piensan algunos que fue Cabeça de vna Gente que poblò vna Tierra llamada Saba, que cae en la Arabia, y donde se crian los arboles que lleuan incienso. Otros dizen, que fue oblada, y nombrada aquella Tierra de vn nieto de Sen hijo de

TEXTO

X Noè,

Noè, llamado Saba, de quien ya dexamos hablado. Y à la verdad, color tiene bastante el que digamos que esta Tierra de Saba fue poblada, y nõbrada deste dicho Saba nieto de Cetura, por quanto sus hijos, y nietos tomaron las Tierras que eran àzra Oriente, respecto de la Tierra de Canaan. Tambien porquè estos hijos de Cetura vivieron en Arabia, y cerca della, y Saba es niuý cerca de Arabia. Conuiene tambien à lo que escriuie Josepho en las palabras siguientes: *Los hijos de Abraham, auídos en Cetura, tomaron la Tierra llamada Trogodite, y la Felix Arabia, por la parte que con-fina con el Mar Bermejo.*

Genes. 23.

Ios. lib. 1.
Antiq.

TEXTO

Ezeq. 27.

Dadàn. Este fue hijo segundo de Icesan, y algunos dizen, que deste fue nombrada vna Tierra que se dize Dadàn, de quien habla Ezequiel: *Los hijos de Dadàn eran Mercaderes, hablando con Tyro.* Pero no pateece ser nombrada esta Tierra de Dadàn mas que de otro hijo de Regma, y nieto de Sen; porque así como este Icesan tuvo à Saba, y à Dadàn, y destes nombres tomaron el suyo dos Prouincias así llamadas, y ellos eran dos hermanos, no sabemos quales destes dos dieron el nombre à estas dos Prouincias, ò los hijos de Icesan, y nietos de Abraham, ò los hijos de Regma, y nietos de Sen. Mas verisimil se haze fuesen nombradas estas Tierras, y Gentes de los hijos de Regma, por quanto ser cierto que fueron dellos nombradas dos Gentes, y lenguas, por ser ellos nombrados entre los setenta y dos que fueron Principes, y Capitanes de lenguas: pero de los hijos de Icesan no eslamos ciertos que nombrasen Tierras, y Gentes.

TEXTO

Hijos de Dadàn. Era Dadàn nieto de Abraham, y de Cetura, y aora pone aqui Eusebio los hijos deste, que venian à ser bisnietos de Cetura, y Abraham. Y si alguno preguntare, que por què Eusebio puso los hijos de algunos destes, y no los de otros: y aunque se podia responder, que algunos destes tuvieron hijos, y otros no, y que esta fue la causa de nombrarlos; esto no se haze muy creible, que algunos destes mariesen sin dexar hijos: pues deste modo poco se estende-

ria este linage de Abraham, y la Escritura dà à entender que se dilatò, y propagò mucho, y que nació del mucha Gente. Tambien era incoñueniente, que si al que tenia nietos, por esto se los ponian, seguialse que al que tuuiera bisnietos terceros, y quartos, y todos los descendientes de aquella tiene los referiria la Escritura. Esto es falso, porquè fuera necesario luego poner, y escriuir hombre por hombre todos quantos auia en los descendientes de Abraham, y Cetura, lo qual no era posible, ni aun conueniente.

Responde se, pues, que la Escritura nombrò los hijos de Cetura, porquè dellos procedieron algunas Gentes, y no solo de los hijos della, sino que algunos dellos tuuieron hijos, y nietos de Cetura, que tambien dieron nombre à Tierras, y Gentes. Los hijos de Cetura fueron seis, y de solos dos, que fueron Icesan, y Madian, fueron nombrados los hijos que fueron nietos de Cetura: y esto fue, porquè aunque los otros hijos de Cetura tuuieron de si muchos descendientes, no fue tan celebrado su nombre, por no auerle dado à Tierra, ni Gente. Icesan, y Madian tuuieron hijos, que por si nombraron Gentes, y Tierras distintas de las de sus padres. Por esta razon en solo Dadàn pusieron bisnietos à Cetura, porquè Icesan hijo suyo engendrò à Dadàn, y este tuuo cinco hijos, de los quales procedieron cinco Gentes, ò Tierras, que tomaron dellos nombre, sin la Gente que auia nombrado Dadàn su padre. No sucediò esto en todos los hijos de Icesan, y Madian, y nietos de Cetura, y por esto no fueron puestos los hijos de alguno de los otros, sino los de Dadàn.

Razuel, y Abdeel. Destos dos algunas Tierras, y Gentes serian nombradas, como de todos los otros, pero quales fuesen no son conocidas.

Afuirin. Pensaron algunos que de este se nombraron los Afyrios, porquè el nombre así lo dà à entender; pero esto no es verdad, porquè los Afyrios se nombraron de Afur hijo de Sen. Este fue el que edificò la Ciudad de Ninieue, que es la principal entre las demàs de los Afyrios.

TEXTO.

TEXTO

Y así el Profeta Naun profetizando contra los Asyrios, principalmente habla contra la Ciudad de Ninive; así como contra Cabeça de la Tierra de Asyria. Tambien es prueba desto el que Asyria mucho antes fue nombrada, que Asurin naciesse, por que Belo, y Ninó, que fueron Reyes de los Asyrios, fueron antes de Abraham, y deste Parriarca fue bisnieto Asurin: luego deste no pudo tomar nombre la Asyria, sino de Asur hijo de Sen, que edificó à Ninive.

TEXTO.

Iathusin. Este es nombre de Pueblos, y Gentes nombradas de Iaró hijo de Dadán, y en esta forma dize San Geronimo: *Iathusin son los que sacan, y cortan los metales de cobre, y hierro.* No se entiende que signifique esto el nombre dicho, por que en este caso no sería nombre proprio, sino que se debe entender que estos Pueblos eran nombrados de algun hijo de Dadán, y estauan en alguna Tierra, donde se exercian estos oficios.

TEXTO.

Laoni. Quiere San Geronimo que este nombre sea de plural, y entonces es nombre de Gentes, ó Pueblos; y dize, que estos son llamados Filangos, y son Principes de muchos Pueblos.

CAPITULO LXXI.

Como Dios se apareció à Abraham, y le mandó salir de su Tierra; y donde estava entonces.

TEXTO

Abrahan en la primera parte de su edad vivió entre los Caldeos, y despues con su padre vino à Carra, en Tierra de los Cananeos. Despues que Eusebio puso la descendencia toda de Abraham, Nacor, y Aran, hermanos los tres, segun que la Escritura Santa lo refiere, quiere proseguir la linea que del directamente descien- de por la parte, y Pueblo de los Ebreos

La primera parte de su vida, dize que la pasó Abraham entre los Caldeos, por quanto él nació en aquella Tierra, y en la Ciudad de Vr: y aunque estuviessse allí poco, sería por lo menos la parte primera de su edad, pero el tiempo determinado no consta. Lo que sabemos es, que quando partió de su Tierra con su padre Ta-

Genes. 11.

re, era ya casado, como lo dexamos ya notado, y lo dize el Sagrado Texto: *Ta è lleuà a Abraham, y à su nuera Sara à Tierra de Canaan, saliendo de Vr de los Caldeos.* Y así tendría Abraham veinte y cinco, ó treinta años, por que Sara tenía diez años menos que Abraham su tio, y esposito, y no casaría Sara hasta ser de quinze, ó mas años.

Genes. 12.

Genes. 17.

En este tiempo Abraham estava debaxo de la sujecion, y obediencia de su padre, aunque estava casado; y así como Taré su padre mandó que se partiesen de Caldea, le siguió Abraham, y se fue con él. Fueronse, y llegaron à Carra, que es una Ciudad en Mesopotamia, que entonces no tenía este nombre, y aquí al referir esto la Escritura, no dixo el nombre de la Ciudad, sino solo de la Prouincia, que es Aran, que quiere dezir Syria, como ya largamente lo dexamos dicho. Dixo Eusebio estar la Ciudad de Carra en Tierra de los Cananeos, y la Escritura Santa dize estar en Syria, llamandola Mesopotamia de Syria, que significa Syria entre las aguas. Y es verdad que esta Tierra de Canaan llega cerca de Mesopotamia, donde esta la Ciudad de Carra; pero esta hablando propriamente, no se dize estar en Tierra de los Cananeos, como dexamos dicho.

TEXTO.

Aquí se apareció Dios à Abraham, y le mandó salir de aquella Tierra, y que dexasse la casa de su padre, y se apartasse de su linage todo, y que fuesse para la Tierra que le mostraria, y que en ella le haria grande en el nombre, multiplicando mucho su descendencia. Estando Abraham en Carra se le apareció Dios, y le mandó dexar la casa de su padre, que entonces era vivo, como despues diremos, y las de sus parientes, que tambien los tenia, pues estava allí Nacor hermano de Abraham, y sus hijos deste, y sus hijas, y otros. Mandóle ir à la Tierra de Canaan, que es la que le dió à él, y à sus herederos. Prometiòle hazer grande, y Cabeça de mucha Gète, no como Principe, ó Capitan, sino que Principes, y Capitanes procederian del. Esto mas descubiertamente se lo prometió despues, diziendole que su descendencia sería como las Estrellas del Cielo, y

Genes. 15.

como la arena que está à la ribera del Mar; que quando Dios le dixo esto, Abraham no tenia hijos, y despues tuvo à Ismael.

Genes. 16.

CAPITULO LXXII.

Si el apareciere Dios à Abraham, y el mandato de salir de su Tierra, fue en Caldea, y en Carra, de Mesopotamia.

A Ora fuele dudar se, si las palabras dichas en el Capitulo antecedente, y mandato de Dios à Abraham, fuesse en Carra, ò en Caldea, y quando, y en què tiempo saliesse Abraham de casa de su padre para ir à la Tierra de Canaan. En lo primero alguno dirà, que no ay duda de que las palabras fuesen dichas estando Abraham en Tierra de Aran, ò Syria, en la Ciudad de Carra de Mesopotamia. Esto parece constar del orden de la Letra, porque primero se que Tarè salió de Tierra de los Caldeos, y se vino à Aran, llevando consigo à Sara, y Abraham: y luego despues dize, que Dios habló à Abraham, y le mandò salir de su Tierra, y que dexasse la casa de su padre: luego esto se dixo en Aran en la Ciudad de Carra. Lo segundo, por quanto Abraham era muy deuoto, y obediente à Dios; y li en Tierra de los Caldeos le fuera esto dicho, y mandado, partierase luego al punto, y no aguardara à salir con su padre Tarè à Tierra de Aran. Lo tercero, por quanto dize la Escritura, *Que era de setenta y cinco años Abraham quando salió de Aran:* luego la salida de Abraham cumpliendo el mandato de Dios, no pudo ser de Tierra de los Caldeos, sino de la Ciudad de Carra en Aran.

Genes. 12.

Algunos dicen al contrario, y que Dios habló à Abraham estando en Tierra de los Caldeos. Esto se prueba de las palabras de Achior: *Este Pueblo de los Indios (dize) es de linage de los Caldeos, y habitò primero en Mesopotamia, y no quisieron adorar, ni seguir à los dioses de sus padres, que estan en Tierra de los Caldeos, que estos eran muchos, y ellos vn solo Dios del Cielo adoraron, que les mandò que sa-*

Judith 3.

liesen de aquella Tierra, y viviesen en Carra. Destas palabras parece que antes que saliesse de Tierra de los Caldeos, y que viniesse à Carra, fue el hablar Dios à Abraham. Lo segundo se prueba esto mas firmemente por la relacion que hizo San Eusebio de la declaracion de los Indios: *O varones, y hermanos míos (les dize) el Dios unico de la Gloria se apareció à nuestro padre Abraham estando en Mesopotamia, antes que habitasse en Carra, y dixole, que saliesse de su Tierra, y que dexada su parentela viniesse à la Tierra que le mostraria. Entonces salió de Tierra de los Caldeos, y vino à Carra.* Desto se infiere que estando Abraham en Tierra de los Caldeos, y antes que viniesse à viuir à Carra, le habló Dios dichas palabras.

Act. 7.

CAPITULO LXXIII.

El mandato de salir de su Tierra Abraham, le fue dos vezes dado, vna en Caldea, y otra en Mesopotamia, en la Ciudad de Carra.

A Tendiendo à las autoridades alegadas, dirà alguno, que estando Abraham en Tierra de los Caldeos, y no en Carra, le habló Dios. Y aunque segun el Texto de la Escritura, primero se ponga el venir Abraham à Carra en Mesopotamia, y despues el mandato de Dios para que saliesse, todo esto pudo ser puesto por modo de recapitulacion, poniendo en lugar vltimo lo que sucedió primero, que esto muchas vezes se haze en la Escritura: y aun en el caso presente parece ser hecho assi, pues en el Capitulo onze del Genesis se dize que Dios mandò à Abraham, despues de la muerte de Tarè, salir de Carra; y es necessario que mucho antes saliesse de alli, segun probaremos despues.

Todavia, aunque nos valgamos de esta recapitulacion, no basta, por quanto hallamos que Abraham vino con Tarè de Tierra de los Caldeos à la de Aran, ò Mesopotamia, y que Tarè traxo entonces à Abraham consigo: y si el mandato de Dios fuera en Tierra de los Caldeos, y no en Carra, viniera Abraham de por sí, y no aguardaria à Tarè su padre; y si vino con Tarè, se-

ñal

nales que antes no le auia sido mandado el salir de allí. Tambie se prueba, porque si en Tierra de los Caldeos le fuera dicho. el que saliesse, partierase de allí, pero la Escritura dize, que partiò de Aran, y que era de setenta y cinco años, y antes desto se ponen estas palabras: luego en Carra, y no en Tierra de Caldea fueron dichas.

Hemos de dezir, pues, que si no tuvieramos otros Textos algunos, mas que los alegados de los Capítulos citados onze, y doze del Genesis, pudieramos afirmar sin duda, que las palabras dichas se las dixo Dios à Abraham en Aran en la Ciudad de Carrà, porque mas se conforma esto à la Letra: y por esta causa lo tienen, y lleuan así todos los Doctores Ebreos. Pero nosotros tenemos el Texto de Iudic en el Capitulo quinto citado, y el de los Actos Apostolicos en el Capitulo septimo, que muchos nos determinan, y obligan, los quales no tienen los Iudios: y así el que fueren en Caldea las palabras dichas, debemos afirmar nosotros. Para los quales diremos, que estas palabras fueron dichas dos vezes, la vna en Caldea antes que viniesse Tarè à Carrà, y la otra despues que Abraham estaua en Carrà. De la primera se haze mención en los libros de Iudic, y Actos de los Apostoles. De la segunda hablan los Capítulos onze, y doze del Genesis.

Con esto responderemos à los tres argumentos en contrario. Al primero, que sin mudar el orden es verdad que la venida de Tarè, y Abraham à Mesopotamia, ò Aran, à la Ciudad de Carrà, fue antes destas palabras dichas segunda vez, pero no antes de la primera. A lo segundo se dize, que la segunda vez no partiò Abraham con Tarè à Carrà, sino que Abraham vino à Tierra de Canaan; pero la primera vez vino Abraham con Tarè su padre de Tierra de los Caldeos à Carrà, saliendo de la Tierra donde auia nacido. Al tercero se responde, que la salida de Abraham fue de dos Lugares, como las palabras fueron dos vezes dichas, porque en la primera que se dixeron, partiò Abraham de Tierra de los Caldeos,

en la segunda salò de Carrà, que era, ò se dezia su Tierra, porque allí auia viuido mucho tiempo: y solo se haze mención de la segunda vez, que fueron las palabras ya dichas, y de la segunda salida sola de Abraham, que fue de Carrà para Canaan, y no de la que hizo de Tierra de los Caldeos para Carrà de Mesopotamia.

Genes. 12.

CAPITULO LXXIV.

Si el mandato de Dios fue dado à Abraham en Caldea para que saliesse de aquella Tierra, como no se vino luego, sino que aguardò à venirse con Tarè su padre.

R Esta todavia la duda ya tocada, de que si Abraham tuvo el mandato de Dios en Caldea, para que saliesse de aquella Tierra, como en el Capitulo antecedente lo dexamos asentado; como Abraham no se partiò luego de allí, sino que esperò à que su padre Tarè partiesse, y se vinieron juntos? Lo segundo se esfuerça la duda, por quanto no parece que Abraham obedeciesse al mandato de Dios, pues el no vino, sino que Tarè su padre le traxo. Coligese del Texto que dize: *Lleuò Tarè à su hijo Abraham, y à Sara su nuera, para que saliesse de Vr de los Caldeos para la Tierra de Canaan.* Lo tercero, y mas principalmente se arguye, por parecer que Abraham de aquel modo no guardaua el precepto de Dios, pues auieudole mandado que saliesse de su Tierra, que dexasse los parientes, y casa de su padre, Abraham no lo auia puesto en execucion, antes bien se vino con Tarè su padre à Carrà, y allí con el viuid mucho tiempo. Desto se sigue el que huviessse cometido Abraham vna grave culpa contra Dios, de no auer cumplido su mandato; lo qual no es fácil de creer, por auer sido Abraham muy zeloso, y deuoro para con Dios, diligente, y puntual en su obediencia, aunque fuesse de cosa dificultosa, como se viò en la Circuncision, que era aspera, y dura, y hasta allí no acostumbrada, ni vista, executandola en si, en Ismael su hijo, y en todos los varones de su Casa.

Genes. 11.

Genes. 17.

Genes. 12.

Iudith 5.
Actos. 7.

Genes. 11.

Puede se responder à esto de vn modo, diziendo, que este mandato primero de que saliesse de Tierra de los Caldeos, no fue dado solamente à Abraham, sino tambien à Tarè su padre, como à persona principal de la Casa, y mayor, y con èl juntamente à Abraham fu hijo, aunque no se hizo por Tarè, sino por Abraham solo. Con esto està que Tarè, à quien el mandato fue notificado, obedeciò saliendo con toda su Casa de Tierra de los Caldeos, y vino à la Ciudad de Carra en Aran. Este sentir conforma con la letra del Capitulo quinto de Iudith 5.

Iudith 5.

De xaron las ceremonias de sus padres, que abracauan la multitud de dioses; y adorando ellos à vn solo Dios del Cielo, el qual les mandò que saliesen de su Tierra, y viniessen à Carra. Y assi el mandato pronunciado en Caldea, no se estendiò solo à Abraham, sino à muchos, es à saber, à Tarè, y à toda su Casa: y deste modo podemos responder à los argumentos arriba puestas.

Al primero diremos, que Abraham esperò, porque el mandato de partir no fue dado à èl solo, sino tambien à Tarè su padre; y como este asimismo gustaua de salir de aquella Tierra, pudo bien Abraham esperarle, pues en ello no se reconocia inconueniente. Pero si dado el mandato viera Abraham que Tarè, y los de su Casa rehufauan su execucion, en tal caso Abraham estaua obligado à obedecer al punto, y salir luego de Tierra de los Caldeos.

Al segundo se responde, que obedeciò Abraham al mandato de Dios; y quando se arguye que no vino èl, sino que le traxeron, dezimos, que no le traxo Tarè como por fuerça, que lo significò el parecer el verbo, *traxer*, en Latin, sino que èl se vino de su voluntad. Pero como Tarè era el padre de Abraham, el mayor, y dueño de la Casa, dizese dèl, que à todos los lleuaua, porque estauan todos à su disposicion, y obediencia.

Al tercero podemos dezir, que Abraham guardò las palabras, y forma del mandato de Dios, pero las palabras no se dirigian à Abraham, sino à Tarè, y toda su Casa; y como Tarè era la persona principal, deziante en

persona dèl, y assi con èl se entendia el que saliesse de su Tierra, y que dexasse los parientes, y casa de su padre, que es lo que hizo Tarè saliendo de Caldea, y dexandolo rodo. En la Ciudad de Vr viuan todos los parientes de Tarè, pues della era natural, y assi dexò la casa de su padre, porque Nacor padre de Tarè uiuia en Vr de los Caldeos, donde estaua toda la familia fuya; y assi saliendo de alli, salia de casa de su padre. Por esto Abraham no estaua obligado à salir de casa de su padre Tarè, por ser este el que salia de la de su padre Nacor, y abuelo de Abraham.

CAPITULO LXXV.

Si el mandato de salir de su Tierra fue dado solo à Abraham, ò si fue dado à Tarè tambien, y rodà su Casa: y como se concuerdan los Textos de la Escritura.

Podrà dezir alguno, que de lo dicho resultan dos cosas contra el Texto alegado de los Años Apostolicos, en que San Esteuano això, *Que Dios à la Gloria à; auerò à nuestro padre Abraham esjando en Mesopotamia; antes que habitasse en Carra, y le dixo: Sal desta Tierra.* Por estas palabras consta que no fueron dichas à Tarè, ni la aparicion fue à èl hecha, ni à los de su Casa, sino solo à Abraham. La otra es, que se debian cumplir las palabras en Abraham, y assi èl auia de salir de la casa de su padre Tarè, y dexarle, porque de otra manera no pareçe que cumpla el mandato de Dios.

Actos. 7.

Responde se à esto de vn modo; que es el que dexamos dicho, que el mandato de Dios fue dado à Tarè, y à todos los de su familia, y entonces las palabras à Tarè serian dirigidas, como Cabeça de la Casa, y no avria inconueniente, como queda declarando. San Esteuano dixo ser la aparicion hecha à Abraham, y las palabras à èl dirigidas; porque aunque fuesen hechas à Tarè, y à su Casa, por solo Abraham era dicho, pues deste apartamiento solo Abraham auia de llevar el fruto, que fue el no caer en la Idolatria. Tambien San Esteuano solo

quiso

quiso contar aquello que à su proposito hazia, aunque algo dexasse de referir, pues èl no hablaua como Historiador, sino como quien quiere probar algo, y solo toma aquella parte que haze à su proposito. No se debe discursir así en el libro del Genesis, porque es historia, y no se trae con especialidad para probar algo, sino que se refiere la verdad de lo sucedido. Verificafe esto de las palabras citadas de San Estevan, que dixo hablando de Abraham: *Entonces salí de Tierra de los Caldeos, y habito en Carra.* Y es cierto que no salió Abraham solo de Tierra de los Caldeos, sino que salió Tarè, y los de su Casa, y no èl Abraham, y Sara su esposa. Pues es la misma suerte que San Estevan quiso aplicar solo à Abraham lo que convenia tambien à Tarè, y à toda su familia, así haria en orden à la aparicion, y palabras, que siendo à todos hecha, y dichas, à solo Abraham las aplicò el Santo.

De otro modo se puede responder, que Dios solo se apareció à Abraham en Tierra de los Caldeos, y à èl fueron dirigidas las palabras: *Sal de tu Tierra, y dexa la casa de tu padre.* Abraham así lo quisiera hazer, y lo hiziera así saliendo solo de Caldea, dexando à su padre Tarè; pero como este seruia entonces à Dios, y no adoraua idolo ninguno, quiso tambien salir de aquella Tierra, por apartarse de la Idolatria. Conueniente este modo con el sentir de San Agustín, que dize (ter Tarè varon temeroso de Dios, y apartado de toda idolatria, y que por esta causa pasó muchos trabajos entre sus parientes en Tierra de los Caldeos, y así salió de allí con su hijo Abraham. Llevando esto, podemos dezir, que aunque la aparicion fue hecha à solo Abraham, y las palabras à èl dirigidas, èl se lo reuelò à Tarè su padre, el qual como era seruidor atento de Dios, quiso salir tambien con Abraham de Tierra de los Caldeos. Y porque Tarè era la persona principal, y Cabeça de la Casa, aunque la salida se hiziese por causa de Abraham, en cabeza de Tarè la puso la Escritura. San Estevan considerando la causa de salir, y que fue por Abraham, aunque salió Tarè, no

hizo mención del. Tambien se podría dezir, que Abraham no diò parte de las palabras, ni aparicion à su padre Tarè, sino que al salir de Caldea, no pudiendolo executar sin que su padre lo supiesse, se quiso partir con Abraham su hijo, y se vinieron à Carra ambos.

A lo que añadan, que no cumplió el mandato de Dios Abraham, pues no salió de la casa de su padre, sino que estuvo con èl, diremos, que siendo estas palabras à solo Abraham dichas, era obligado à salir de casa de su padre, como por ellas se le mandaua; pero esto era suponiendo Abraham, que Tarè su padre gustaria de quedarfe en Caldea, donde auia nacido, y donde al presente habitaua: pero como viò que queria tambien salir de aquella Tierra, y por la misma causa, que era por apartarse de la idolatria, aprètaron ambos luego su jornada. Con esto se vinieron juntos à Carra, y estuuiéron allí hasta que otra vez fue llamado Abraham de Dios para que saliesse de aquella Tierra.

CAPITVLO LXXVI.

Del diuerso modo de la significacion deste nombre Mesopotamia, para concordar los Textos de la Escritura.

ES De advertir lo que algunos dudán en los Textos de la Escritura, naciendo de la falta de conocimiento de los Lugares, Ciudades, y Prouincias. Solemos dezir, que Tarè salió con Abraham de Tierra de los Caldeos, y vino à Aran, que es Syria, ò Mesopotamia de Syria, que quiere dezir Syria entre las aguas, ò entre los rios. Así la llama la Escritura, y adonde nuestra Letra tiene Mesopotamia, el Ebreo dize Aran arrayn, que quiere dezir Syria de los rios, por estar entre dos. En aquella Tierra está la Ciudad de Carra, donde habitaron Tarè, y Abraham.

Otras Escrituras llaman Mesopotamia à la Tierra natural de Tarè, y Abraham, en la qual vinian antes de venir à Carra; y esto es torcer el sentido. Así lo dixo Achior, como se

Genes. 11.

Actor. 7.

Genes. 12.

S. Aug. li. 16. de Ciu. Dei, c. 14.

Genes. 11.

Genes. 24.

Judith 5. refiero en el libro de Judic: *Este Pueblo* (dize) *es de linage de los Caldeos, y habitaron primeramente en Mesopotamia, o en Syria de los Rios, y adoran à Dios del Cielo, que les mando que saliesen de alli, y habitassen en Carra.* De lo qual parece que Carra no está en Mesopotamia, pues della salieron para venir à vivir à Carra. Esto mismo se confirma con las palabras de San Estevan: *El Dios de la Gloria* (dize) *apareció à nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que viniese à vivir à Carra.*

De lo dicho se sigue, que Mesopotamia, y Tierra de los Caldeos es vna misma, porque Caldea está entre los dos rios, Eufrates por la parte de Occidente, y por la de Oriente el Tigris, y todas las Tierras que están entre estos dos rios se llaman Mesopotamia, segun los Griegos, y segun los libros tambien de la Escritura, que desto hablan. Los Autores que escriben la situacion del Mundo, ponen à Caldea fuera de la Mesopotamia, diciendo, que al lado de Mediodia tiene à Babilonia, y aun mas contra Mediodia, o Abrego, esta Caldea. Así lo escriuen Paulo Orosio, y San Isidoro. Algunas vezes se toman largamente los nombres de las Tierras, y de tal modo, que Mesopotamia abraee en sí à Babilonia, y Caldea, como Babilonia, aunque sea Prouincia de por sí, debaxo de su nombre se encierran, y entienden Caldea, y Mesopotamia, segun San Isidoro.

Dirèmos, pues, que la Escritura Santa à Mesopotamia, y Caldea haze vna Tierra misma, y por lo mismo tiene dezir que Abraham, y Tarè eran de Mesopotamia, que si dixera ser de Caldea. Esto lo dà à entender las palabras ya dichas de San Estevan. Y quando Dios le mandò à Abraham que saliese de su Tierra, y dexasse à su padre, para la Tierra que le mostraria, dize el Texto hablando de Abraham: *Salio entonces de Tierra de los Caldeos, y habitò en Carra.* Y así parece que Mesopotamia es Tierra de los Caldeos para venir à Carra. Lo mismo se prueba con el Texto citado de Luc.

Solo resta vna duda, y es, que si Caldea es Mesopotamia, como vino

Tarè à la Ciudad de Carra, que es Mesopotamia, porque Dios le mandò à Abraham salir de su Tierra: luego si salia de la de los Caldeos, que es Mesopotamia, no le quedara en Mesopotamia. A lo qual se responde, que Carra es vna Ciudad de Mesopotamia, segun dize San Isidoro, y a ella vinieron Tarè, y Abraham, y así es verdad que primero vivian en Mesopotamia, y despues vinieron à Carra. Pero siendo esto así, no salieron del todo de Mesopotamia, sino de aquella parte que pertenecia, y tocana à los Caldeos, en la qual auia nacido Abraham, y así viniendo en aquella parte, se dezia estar en Tierra de los Caldeos, y de alli vinieron à Carra, que aunque está en Mesopotamia, no es en aquella parte que pertenecia, y se nombra de los Caldeos: con que Abraham estando allí, estava fuera de su Tierra, y obedecia el mandato de Dios.

S. Ista. lib. 15. Eshy.

CAPITULO LXXVII.

Quando mando Dios à Abraham partiese de su Tierra, y en que tiempo lo cumplio, y que vivia entonces su padre Tarè.

LA Segunda duda en esta materia es acerca del tiempo en que se dixerò las palabras referidas à Abraham, y del quando las cumplió. Dizese, segun lo que ya queda declarado en los Capítulos antecedentes, que dos vezes fueron dichas, y ambas tuvieron su cumplimiento, y fueron obedecidas. La primera se dixeron en Tierra de Caldea, siendo Tarè, y Abraham vivos, y fueron cumplidas por ambos, pues se partieron ambos de la Ciudad de Vr de los Caldeos, y vinieron à la de Carra, y desta primera vez no se propone duda. Era en esta ocasion Abraham de veinte y cinco, o treinta años, pues estava ya casado con Sarà. La segunda vez fueron estas palabras dichas en Aran, o Mesopotamia, en la Ciudad de Carra, y en esta ocasion fueron cumplidas por Abraham solo, pues luego se partió de alli para la Tierra de Canaan, y no fue con Tarè su padre, sino Lot su sobrino.

Genes. 12.

Genes. 12.

Paul. Oros. lib. 1. S. Ista. lib. 14. Eshy.

Actos. 7.

En esta ocasión segunda está la duda en que tiempo fué, es à saber, quántos años tuviese entonces Abraham, y si era viuo su padre Taré, ó ya muerto? Responde se, que Abraham era de setenta y cinco años quando le fueron dichas estas palabras, y quando èl las cumplió, porque es de creer que luego que Dios le mandó à Abraham, estando en Carra, que partiese de aquella Tierra, que obedeció, y partió luego que quando èl se partió y entró en Tierra de Canaan, fué de setenta y cinco años, consta del Sagrado Texto: *De setenta y cinco años era Abraham quando salió de Aram.*

Abraham de Carra, y así no sería en aquel tiempo. Lo segundo, por conformarse esto al orden de la Escritura, pues auendo dicho esto en vn Capitulo, que es el onze del Genesis, la venida de Taré, y Abraham à Carra, y tambien la muerte de Taré, y los años que viuió en el mismo Capitulo, luego al siguiente se dize como Dios mandó à Abraham salir de su Tierra, y se refiere que salió de la: luego ya era muerto Taré su padre. Lo tercero, por quanto si Taré fuera viuo, fuerase èl tambien con Abraham, como la primera vez quando partieron de Caldea; y si no se fue con èl, dáse à entender que ya era muerto.

Genes. 12.

Genes. 12.

De aqui se sigue, que Taré no era muerto, sino que viuia en la Ciudad de Carra, quando se ausentó de ella Abraham por mandado de Dios, porque Taré siendo de setenta años engendró à Abraham, y así quando Abraham era de setenta y cinco años, tendría Taré ciento y quarenta y cinco: luego si consta de la Escritura Santa que Taré viuió docientos y cinco años, viuo era quando se partió Abraham, y aun le restauan setenta años de vida.

Genes. 11.

Genes. 11.

Tambien se sigue que Isaac hijo de Abraham tenia treinta y cinco años quando murió Taré su abuelo, porque este, como queda dicho, viuió docientos y cinco, y Abraham fue engendrado à los setenta de su edad: luego viuió Taré hasta los ciento y treinta y cinco de Abraham, y estos con los setenta que tenia Taré quando tuvo à Abraham, hazen los docientos y cinco. Y naciendo Isaac à los cien años de la edad de Abraham su padre, restauan treinta y cinco años de vida à Taré, que tantos viuió despues que nació Isaac.

Genes. 17.

& 21.

CAPITULO LXXVIII.

Responde se à los inconuenientes que se figuen de que Taré viuiesse quando Abraham su hijo salió de la Ciudad de Carra.

Duda alguno, que lo dicho no puede ser cierto. Lo primero, porque comunmente afirman, que despues de la muerte de Taré salió

Estos argumentos poco valen, por ser solo de presuncion, y los de este genero no cõc luyen nada contra el argumento, que es de firmeza. Y así diremos al primero, que no vale, y puesto que todos los Doctores testigan que Abraham partió de Carra muerto Taré, como se prueba por autoridad de la Escritura, que no era muerto, sino que aun le restauan sesenta años de vida, como queda ya probado, no tiene la opinion de los Doctores autoridad alguna contra el Texto de la Escritura Santa. Demàs, que no lo tienen así todos los Doctores, y especialmente los Ebreos, que afirman todos que viuiendo Taré partió Abraham de Carra para la Tierra de Canaan.

Al segundo se dize, que no prueba cosa alguna, porque en el Texto citado se vía de anticipacion, y recapitulacion, en los quales sentidos se muda el orden del tiempo; y esto en la Escritura se haze muchas vezes, y aun en las Historias qualesquiera que seau es preciso que vñen de los tales modos, porque de otra forma no se pudieran contar bien los sucesos, ni tuuiera hermosa la narracion. A este modo, pues, la Escritura queriendo dar fin à las cosas, y acciones de Taré, y de todos los otros de quien procedia Abraham, para escriuir despues deste Patriarca solo, refirió primero la vida, y muerte de Taré su padre, y luego en el siguiente Capitulo empieza à contar las cosas que pertenecieron à Abraham: pero esto

Genes. 11.

esto no quita que algunas de las fueren hechas en vida de Tarè su padre, como la salida de Carra para la Tierra de Canaan, siendo necesaria la mudança del orden natural, por guardar el artificial de anticipacion, y recapitulacion.

Al tercero se respòde, que aunque era viuo Tarè quando partiò Abraham de Carra para Canaan, no fue con èl Tarè, como la vez primera quando salieron de Vr, porque no le conuenia à Abraham, ni à Dios le agradaua, como diremos despues en los Capitulos siguientes.

CAPITULO LXXIX.

Como puede ser el que saliese Abraham de su Tierra viuiendo su padre Tarè, pues parece oponerse à esto las palabras de S. Esteuan.

Todavía se puede impugnar lo que dexamos dicho, que saliesse Abraham de su Tierra siendo viuo Tarè su padre, con las palabras de San Esteuan, que son como se siguen: *El Dios de la Gloria apareció à nuestro padre Abraham; y despues que murió su padre pasóle Dios de allí (de Carra se entienda) à esta Tierra donde habitais vosotros.* Luego no parece poder auzer duda, que Abraham despues de la muerte de Tarè su padre partiesse de Carra, y viniesse à la Tierra de Canaan.

Esta question, y duda toca Augustino, y concluye, que es imposible el que Abraham partiesse de Carra despues de la muerte de Tarè, pero reconoce la dificultad que ay en responder à la autoridad de San Esteuan. Algunos dicen, que Abraham vino à Tierra de Canaan, partiendo de Carra despues de la muerte de Tarè, y que tenia entopces setenta y cinco años, segun dize la Escritura. Y quando les arguyen, que no puede ser, por quanto Abraham nació à los setenta años de Tarè, y este viuìó docientos y cinco, como refiere el Texto Santo: à esto responden, que Abraham no nació siendo Tarè de setenta años, sino teniendo ciento y quarenta, ò mas. Fundan esto en el Texto de la Escritura, que dize, tener Tarè se-

venta años quando engendrò à Abraham, Nacor, y Aran; de lo qual solo se sigue, como cierto; que siendo Tarè de la dicha edad, tuuò à vno de los tres hijos, pero no à todos tres; y assi pudiera ser q alguno de los otros dos naciera siendo Tarè de setenta, ò ochenta años, y que despues naciesse Abraham à los ciento y quarenta años de Tarè, cò que solo le faltauan setenta y cinco años de vida: y si Abraham partiò de Carra à los setenta y cinco años de su edad, partiria diez años despues de la muerte de Tarè su padre. Y assi para escusarnos de aquel argumento, segun este modo de respuesta, avrèmos de dezir, que Abraham nació à lo menos en el año ciento y treinta de Tarè, porque desde aquel tiempo, hasta el de su muerte, que fue en el año docientos y cinco, restan setenta y cinco, y tantos años tenia Abraham quando partiò de Carra; con que se conuerdan las Escrituras.

Para esto es necesario dezir, que Tarè quando partiò de Tierra de los Caldeos, y vino à Carra, trayendo consigo à su hijo Abraham, tenia por lo menos ciento y setenta años. Esto se prueba, porque Abraham quando partiò de Tierra Caldea para venir à Carra, tendria treinta años, ò pocos menos, como ya dexamos dicho; y para tener este modo de dezir, avrèmos de assentar el que Abraham nació en el año ciento y treinta de Tarè à lo menos, y que Tarè tendria entopces ciento y setenta, con que hasta su muerte faltauan quarèta y cinco; y estos viuirian Tarè, y Abraham en Carra, y entonces se cumpliria el año setenta y cinco de Abraham, en el qual se partiria, muerto ya su padre, à la Tierra de Canaan por mandato de Dios.

Pero esta respuesta no puede subsistir, por quanto es necesario el dezir, que Abraham nació en el año setenta de la vida Tarè su padre. Esto se prueba, porque la Escritura dize, que en el año setenta de su edad engendrò Tarè à Abraham, Nacor, y Aran; y assi es necesario que en aquel año Tarè tuuiesse todos los tres hijos, ò que en aquel año empezasse, ò à lo menos alguno dellos, à tener

ser,

Actos. 7.

*Aug. li. 16
de Ciuit.
ca. 15. &
16.*

Genes. 12.

Genes. 11.

fer, porque de otro modo, la Letra no puede tener inteligencia, ni sentido. Si lleuamos el primer modo, nacido era Abraham en el año setenta de Tarè, y así no puede éstar la respuesta inmediata. Si lo segundo, ó tercero, diremos que Abraham fué el que en aquel año nació, por quanto es el que primero es nombrado de todos tres, y así á él conuiene aquel año más directamente, para que en él se entienda su nacimiento.

Aun otra razon mas fuerte ayuda à esto. Si Abraham no fuera engendrado en el año setenta de Tarè, todos los que cuentan los años de las Edades errarian, pues dicen, que la segunda Edad corrió desde el Diluuió hasta el nacimiento de Abraham, y cuentan docientos y nouenta y dos años en esta Edad, segun la Letra Ebraea, y la nuestra: y si no se afirma que Abraham naciese en el año setenta de Tarè, sería falsa la cuenta, ni tampoco se podia saber quantos años duró aquella Edad: y así se ha de suponer que Abraham nació à los setenta años de Tarè.

Otra razon milita por esta parte, y es, que si Abraham no fuera engendrado à los setenta años de Tarè, sino alguno de los otros dos, fuera superfluo, y estuuiera por demas lo que la Escritura refiere, pues no prosigue la linea, y descendencia de alguno de los otros dos hermanos de Abraham, sino deste solo, y de aquellos luego cessa de escribir: luego es necesario que estos setenta años de Tarè se entiendan al nacimiento de Abraham, y à él solo hagan relacion, puesto que la Escritura Santa nada pone por demás.

Mas: Que la Escritura del Testamento Viejo, en quanto contiene historias, guarda el estilo de escribir los tiempos de aquellos por quien se continúan las lineas de los linages, para que se conozcan los tiempos, y los años quantos corrieron, y se sepa la duracion de las cosas. Desta manera desde el principio del Mundo hasta el cautiuero de Babilonia, sabemos los tiempos, porque destos ay historia continuada, contando los años de cada vno de aquellos, por el qual se continúa la historia. Esto se

reconoce en la primera Edad, que corrió desde Adan hasta el Diluuió, que toda se escribe en el Capitulo quinto del Genesis, donde se pone que cada vno engendroua hijos muchos, y tambien hijas, pero no se pone el tiempo en que eran engendrados, sino de vno dellos por quien se continuaua la linea. Y deste modo sabemos por la Escritura quantos fueron los años de la primera Edad, así por nuestra Letra, como por la Ebraea, y por la de los Interpretes. Este modo mismo de contar tiene la Escritura en el Capitulo onze del Genesis, porque en quanto à la segunda Edad, poniendo todas aquellas personas cuyo linage se refiere empezado desde el Diluuió, de cada vno se dice que engendró hijos, y hijas, y no se señala tiempo à ninguno, sino solo à aquel por quien la Escritura prosigue la Generacion, y linea. Quando llegó la Escritura à Abraham, puso à los dos hermanos suyos Nacor, y Aran, y dice, que Tarè siendo de setenta años engendró à Abraham, y à los otros dos nombrados, y dellos dos no prosigue los tiempos, y refiere los de Abraham: luego del nacimiento deste Patriarca se entendié los setenta años de Tarè. Esta razon toca Augustino, aunque muy breuemente, y así no podremos dezir que Tarè era muerto quando Abraham partió de Carra.

Genes. 5.

S. Aug. li.
16. de Ciu.
Dei, c. 15.

CAPITULO LXXX.

En que se pone la verdadera solucion de esta question, y duda, y se satisface à las palabras de San Estuan.

Por lo dicho afirmaron algunos, que Abraham tenia setenta y cinco años quando salió de Carra para Canaan, y que dexaua à su padre viuó, y que viuó despues mucho tiempo. Y à lo que dixo San Estuan responden, que Abraham estaua en Tierra de Canaan antes que muriese Tarè su padre, pero nunca en ella hizo asiento, hasta que murió Tarè, y que entonces le hizo. Esta sentença es la que Augustino afirma, y la prueba con las palabras de San Estuan:

S. Aug.
Dei.

Actor. 7.

Después que fue muerto Taré su padre (habla de Abraham el Santo) púsole Dios en esta Tierra donde vosotros habitais. Y dize San Agustín, que este asiento fue tener alguna heredad comprada Abraham, de la qual empecasse à ser poseedor, lo que no tenia antes que muriese Taré.

Esta sentencia no conuicene. Lo primero, por quanto la letra que puso Augustino es según la traslación que en aquel tiempo auia antes que S. Geronimo trasladasse en Latin los Actos de los Apóstoles en la forma que agora los tenemos. Eran entonces muchas las traslaciones, poco menos que los libros, como lo dize San Geronimo escriuiendo à Damafo Papa en vna epístola que se pone por Prologo de los Euangelios. Y según aquel traslado que seguia Augustino, podia ser dar algun color à la respuesta; pero según la Letra nuestra, no se puede tolerar, pues dize: *Y de aquella Ciudad de Carra le pasó Dios à esta Tierra, en que vosotros habitais, después que murió su padre Taré.* No se debe entender, pues, del asiento, sino de la mudança de Tierra, esto es, de Carra à la Tierra de Canaan. Lo segundo, por que aquel asiento que Augustino dize de comprar heredad en Tierra de Canaan después de muerto Taré, y no antes, no conuerda mucho con la Escritura Santa, porque no hallamos tales diferencias en Abraham, de auer comprado, y no auer comprado.

Por lo qual dexadas todas estas opiniones, diremos, que Abraham partió de Carra para Tierra de Canaan siendo de setenta y cinco años, y era viuo entonces su padre Taré, que tenia ciento y quarenta y cinco años, y viuió después sesenta; y tantos habitó Abraham en Tierra de Canaan en tanto que viuió Taré. En quanto à la venida diremos, que aunque Abraham viniese à Tierra de Canaan quando era de setenta y cinco años, y viniese después Taré sesenta años, en los quales estubo Abraham en Tierra de Canaan, bolvió Abraham à Carra à la muerte de su padre Taré, por honrarle en el entierro, ó por la herencia que le tocaba. Hecho esto, bolvióse à Tierra de Canaan, y

de esta buelta, ó asiento habla San Eusebio en el lugar citado, porque aunque ya Abraham huviere venido de Carra à Tierra de Canaan, por que otra vez auia de bolver à Carra, aun no parecia que del todo auia venido, y habitado en Tierra de Canaan. Pero después de la muerte de Taré, como no huviere de bolver mas à Carra, sino estar en Tierra de Canaan de asiento, dize se que lo trasladó Dios, y l e uó à Tierra de Canaan. En este sentido podia tener lugar la letra que sigue San Agustín, porque la primera vez no parece que Abraham auia hecho asiento en Tierra de Canaan, como huviere de bolver à Carra: pero después de la muerte de Taré, no auia de salir mas de Tierra de Canaan, y así entonces se diria tener asiento hecho en aquella Tierra, y no la vez primera. Desta materia muchas cosas dexamos dichas en los Comentarios del Genesis, en los Capítulos onze, y doze, y lo que ponemos aqui lo juzgamos mas ajustado à la razon, y mas conueniente à la Escritura.

CAPITULO LXXXI.

Por que mandó Dios à Abraham partiese de Carra para la Tierra de Canaan, y como Taré, que era primero bueno, adoró después los Idolos.

Tambien se puede dudar, por que causa mandaria Dios à Abraham ir de Carra para la Tierra de Canaan, apartandose de Taré su padre, y porque no fue este con el hijo, puesto que con él se viuo de Tierra de los Caldeos à Carra? A lo primero se dize, que Dios quiso que Abraham fuese à Tierra de Canaan por dos razones. La primera, porque Dios queria prometer, y dar à Abraham, y su linage aquella Tierra, y queria que en ella viuiere Abraham, y los suyos: y como la Ciudad de Carra no es, ni pertenece a la Tierra de Canaan, le mandó Dios partiese de aquella para esta. La segunda fue, por excusar el peligro de la Idolatria, que seguian ya los descendientes de Abraham, y su Casa, como eran Nacor, y Taré su padre.

De

Actor. 7.

De Nacor lo prueba San Agustín, por que quando partió Tarè de Tierra de los Caldeos haze mención la Escritura de que traxo consigo à Abraham su hijo, y à su muger Sara, y no la haze de que traxesse à Nacor, que era su hijo tambien: y dize, que esto fue porque Nacor se auia apartado del padre, adorando los Idolos. Pero segun prueba despues San Agustín, despues partió Nacor de Caldea para Mesopotamia, y entrò en Carra, donde viuijan Tarè, y Abraham, y por lo qual se llamó Ciudad de Nacor, y por quanto no se auia apartado de la idolatria, sino que perseverò en ella, y esto era peligroso para Abraham, y los suyos por esta causa en el tiempo que Nacor estubo ausente, Abraham viuiò en Carra, pero luego que el vino, le mandò Dios salir à Abraham, y que se fuesse à la Tierra de Canaan.

La segunda prueba es por la mudança de Tarè, segun algunos afirman. Sabemos de Tarè, que quando vino de Tierra de Caldea era bueno, y que seruia à Dios del Cielo, y por huir la idolatria se partió de Caldea, segun Augustino prueba en el lugar citado: pero despues estando en Carra, dizen que se mudò, y empecò à adorar los Idolos. Esto se haze algun tanto creible, por lo que dixò Iosué à los Ebreos: *De la otra parte del rio (les dize) viuieron ynuestros padres al principio, Tarè padre de Abraham, y Nacor, que siruieron à los dioses agenos.* Y assi es de afirmar, por quanto dize en plural, que *siuieron*, que no se puede entender de Nacor solo, sino de ambos, y que los dos siruieron à los Idolos en Carra.

Quando acusamos, y reprehendemos (como arriba se avra visto) à los que dizen que Tarè era idolatra, lo entendemos del tiempo que estubo en Caldea, antes de venir à Carra, por que entonces no adoraua Idolos, y en Carra los adorò, por la mala compañía de su hijo Nacor. Dixo Iosué de la otra parte del rio, entendiendose del Eufrates, que es termino de la Tierra de Canaan, porque Carra està en Mesopotamia, y esta està entre los dos rios, el Tigris por la parte de Oriente, y por la de Occidente el Eufrates, segun S. Isidoro. Añsi, pues, en

Carra fue donde adoraron Idolos Tarè, y su hijo Nacor, y por esta causa peligroso se era à Abraham el viuir en su compañía, y para huir estos peligros se le mandò Dios huir della.

Para esto es de advertir, que Abraham no partió à Canaan luego que vino de los Caldeos, sino que estubo en Carra algun tiempo, puesto que la Escritura dize, que tenia setenta y cinco años quando partió de Carra, y quando vino à ella desde Caldea, tendria treinta años, pocos mas, ó menos, como ya dexamos notado. Este tiempo que estubo en Carra, determinadamente no lo podemos decir, mas de lo dicho se puede inferir que serian quarenta y cinco años, poco mas, ó menos.

CAPITULO LXXXII.

Por que Tarè no fue con Abraham à Tierra de Canaan, como vino con el de Caldea à Carra.

LA Segunda duda tocada en el Capitulo antecedente, es la que propone el titulo deste Capitulo. A la qual se responde: Lo primero, porque en esta ocasion nada se dixo à Tarè, como quando estaua en Caldea; y segun el modo de hablar, como dexamos dicho, entonces el mandato de Dios à el fue dirigido, como à la persona principal de la casa, y dueño. Lo segundo, por quanto no mouia aora necesidad alguna à Tarè para partir de Carra, como entonces la tenia para salir de Caldea, por causa de la idolatria; y el por huir esta persecucion, se quiso alexar de aquella Tierra. Lo tercero, porque Dios queria dar toda aquella Tierra de Canaan à Abraham, y à sus descendientes; y si Tarè fuera con Abraham, quedàra en aquella Tierra el linage de Tarè, y fuera tambien allà Nacor hijo suyo, como vino de Caldea à Carra, y se quedàran en Canaan: con que toda aquella Tierra no fuera para los hijos de Abraham, y sus descendientes, ò por mantenerla, y ocuparla auian de tener vnos parientes con otros guerras, y discordias. Lo quarto fue, por el temor de la idolatria, porque assi como Abraham, y los de su linage no

s. Aug. II.
16. de Ciu.
Dei. c. 17.

Genes. 24.

Iosué 24.

Genes. 15.
& Ex. 13

S. Isid. lib.
13. Erhy.

estauan seguros en Carra, por el peligro dicho, estando con Tarè, y Nacor, el vno padre, y el otro hermano suyo, y ambos adorauan Idolos en este tiempo, por la misma razon no conuino el que fuesen con èl à Canaan.

Y así diremos, que quiso Dios que Tarè, y Nacor saliesen de Caldea, y que no llegasen à Tierra de Canaan, porque aquella salida no fue por causa suya, ni algun bien dellos, sino por el de Abraham. El salir de Caldea fue por dos cosas; la vna, la heredad de la Tierra de Canaan; la otra era, el huir de la idolatria. A Tarè, y Nacor ninguna destas dos cosas les vino, porque ellos, y su linage no poseyeron parte de aquella Tierra, ni tampoco huyeron de la idolatria, adorando falsos dioses en Carra. En Abraham ambas cosas se cumplieron, pues à èl, y su descendencia fue prometida aquella Tierra; que despues Iosué siendo General les entrò en la posesion de ella. Escusaron tambien la idolatria, pues apartados Tarè, y Nacor, no corrió el peligro, por faltar la comunicacion, y tratò, y con los Gentiles de la Tierra de Canaan, Abraham, y los suyos, de ningun modo tratanan, ni comerciauan.

CAPITVLO LXXXIII.

Por que entrò Abraham en Tierra de Canaan.

GENES. 15.

A La qual vision obedeciò Abraham, tomò à Loth hijo de su hermano Aran, y salió con èl. Continúa Eusebio lo que auia empecado de la salida de Abraham de la Ciudad de Carra para ir à Canaan, como le era mandado por la vision que auia tenido en Carra, dõde se le apareciò Dios, y le habló la segunda vez, que la primera auia sido en Caldea. No tardò Abraham en hazer lo que Dios le mandò, saliendo de Carra, que muy puntual para con Dios era en Abraham la obediencia. No rehusò el trabajo de llevar su Casa, y familia, y mouerla por tanta Tierra, y distancia. Mostrò tambien Abraham grande, y ardiente Fè para con Dios, pues auiedole prometido Dios de hazerle padre de mucha Gente, y viendose èl ya con setenta y cinco años, y sin espe-

ranca de sucesion, y prometiendo darle vna Tierra, y Pronuncia toda dõde ni vn palmo de Tierra èl possèia, èl firme en creer à la promessa, la sucesion, y la posesion de ella en sus descendientes hizo segura.

Lleuò consigo à Loth sobrino suyo, hijo de Aran su hermano, siendo este ya muerto: antes que saliesen de Caldea; que por esta causa quando partieron de aquella Tierra, Tarè traxo à Loth su nieto à Carra, y aora Abraham le sacò de Mesopotamia con su Casa, y familia.

No quiso Eusebio hazer mencion de las demàs personas que sacò, y lleuò consigo Abraham para la Tierra de Canaan, porque se debian suponer, pues partiendo Abraham de Carra para viuir, y habitar de afsiento en otra Tierra, no dexaria à su muger, sino que donde fuera el marido, que iria la muger es cierto. Tambien su hacienda lleuaria consigo, y los criados, y siervos que tendria comprados. Estas personas no era tanta la duda, como de Loth su sobrino, y así si no se dixera expretamente que Abraham le auia lleuado, no se entenderia que con èl auia ido: y la razon es, porque Loth era hombre libre por si, y no era de la familia de Abraham, y podia ir con èl, ò estar se donde gustara.

CAPITVLO LXXXIV.

Por que quiso Loth venir se con Abraham, y dexar à su abuelo Tarè.

R Espondese à la duda del titulo, que Loth quiso mas ir con Abraham, que quedar en Carra con Tarè. Lo primero, por quanto Aran su padre al tiempo de morir, por ventura se le auia dexado encomendado à Abraham, y à Loth, que le tuuiera en lugar de padre, y Abraham tendria mas cuidado con èl, que otro. Por lo qual en esta ocasion mas quiso seguir à Abraham, como à su padre, que no quedarse con Tarè, que era su abuelo. Lo segundo, porque Abraham no tenia hijos algunos, siendo ya de setenta y cinco años de edad, y por ventura estava creyendo que no los tendria, y que para heredarle no auia otro à èl mas propinquo, pues era la

Genes. 11.

fobrino, como hijo de su hermano, añadiendose al parentesco la amistad, por ser hermano de Sara su muger. (a). Lo tercero, por quanto Loth hallana mas amor, y familiaridad en Abraham, que en Tarè, y Nacor, y por cuya causa le seria mas apeteçible el viuir donde estaviesse Abraham, que no dode Tarè su abuelo, y su tio Nacor.

Podrà dezir alguno, que como Abraham quiso llevar consigo à Loth su sobrino, pues parece ser contra el mandato de Dios, que le dixo faliessè de su Tierra, dexasse su parentesco, y la casa de su padre, y presto que Loth era del parentesco de Abraham, debia dexarle, y apartarse de él? Respondese, que Abraham traxo consigo à Loth para la Tierra de Canaan, porque no entendia hazer contra la voluntad de Dios, por ver en Loth demostraciones, y obras de fer en el seruicio de Dios atento, y cuidadoso, y que imitava à Abraham en aborrecer los Idolos, y que esta compañía no le podia ser de perjuizio, ni carga. (b) Esta fue por ventura la causa, porque Loth quiso mas seguir à Abraham su tio, que no quedarse con Tarè su abuelo, ni con el otro tio suyo Nacor, porque ellos eran ya idolatras, lo qual era contrario à la voluntad de Loth. Abraham viuia de la idolatria muy apartado, mostrandose zeloso en el culto de Dios verdadero, y por esto atraeria mas la voluntad de Loth su sobrino, con que Loth quiso mas con Abraham viuir como peregrino, que estar en su Tierra entre los suyos como pariente, amigo, y compañero.

Puedese confirmar esta consideracion con la Escritura, que llama à Loth justo, pues en la destruicion de Sodoma no fue hallado varon que quisiesse acoger, y hospedar en su casa à los Angeles que traian la figura, y disposicion de hombres, y solo Loth mostrò amor, y caridad. El fue el que procurò con todo esfuercio frenar el apetito del Pueblo desordenado, pidiendo à voces niños, y viejos para el mal uso, à los que Loth ocultaua, y retenia en su casa como peregrinos, hasta que Loth lleuado

de su amor para con sus huéspedes, ofrecio al ardor del apetito del Pueblo dos hijas que tenia virgenes. No hallò Dios en toda la Ciudad de Sodoma à otro varon justo, que pudiesse librar de su incendio, sino à Loth, que por varon justo le alaba el Apòstol San Pedro: Y à Loth el justo, apremiado de la mala conversacion, y compañía, librò Dios, por ser el justo en su vista, y palabras, y habitaua entre aquellos que de dia en dia atormentauan el alma del justo con malas obras. Si Loth, pues, fuera idolatra, no le alabara la Escritura: con que Abraham tuvo motiuo mucho para llevarle en su compañía, sin que se opusiesse al mandato de Dios, y su obediencia.

2. Petr. 2.

CAPITULO LXXXV.

Porquè entrò Abraham la Tierra adentro de Canaan, hasta llegar à Siquen.

Y vino à la Tierra de Canaan, hasta el Lugar llamado Siquen. Partió Abraham de Carra, Ciudad de Mesopotamia, y entrò en Tierra de Canaan, y no parò al principio de sus terminos, ni cerca del Eufrates, que la diuide, se quedò vezino, sino que caminò, y penetrò la Tierra adentro, hasta llegar à la Ciudad de Siquen, que està situada de la otra parte del rio Iordan, viniendo de Mesopotamia, como venia Abraham, y està de Ierusalen como cosa de diez leguas, poco mas, ò menos, segun los libros de la diuision de la Tierra Santa: pero los que con mas diligencia esto han escrito, hallan que dista catorce leguas de Ierusalen.

TEXTO:

Viniendo, pues, de Mesopotamia à Tierra de Canaan el que llega à Siquen, dexa andado mas de la mitad de la Tierra prometida; y esto hizo Abraham por tres cosas: La primera, por auerle mandado Dios salir de la casa de su padre, y mientras mas della se apartaua, le pareció que cumplia mejor con su obediencia. La segunda fue, por hallar Tierra conueniente para su vivienda, pues pudo ser que en todo lo que auia andado no la huviera hallado aproposito,

Y 2 sito,

(a) No. 77 mas seguro segun lo que aquel q. madre el interés proprio

(b) Justa es de la ley la interpretacion, quando el seruicio de Dios se prefiere en primer lugar.

Genef. 19.

firo, así para su casa, como para sus ganados. En Siquen hallaría vno, y otro, y puede inferir esto de que quando Iacob después bolvia de Me-

Genes. 23. topotamia, y de la Ciudad de Carra, de adonde Abraham venia, entrò en la Tierra de Canaan con multitud grande de ganado, y llegó hasta Siquen, donde parò, y hizo asiento, comprando allí vn campo para los pastos. Allí entendió viuir largo tiempo, à no ofrecerse la turbacion por la muerte de los de la Ciudad de Siquen, executada por dos hijos suyos, y ocasionada por el robo de Dina hija de Iacob, cuyo Autor fue el amor ardiente del Principe de Siquen.

Genes. 34. 35.

La tercera, y por ventura la principal causa fue, por auerle Dios guiado, y mouido para que viniesse à aquella Tierra, puesle auia mandado salir de la fuya, y que le mostraría la que auia de tener por vivienda. Si Dios le mandà determinar, que Abraham saliera de Carra, y fuera para Italia, ò para la India, hizieralo al punto, que era pùntual, y obediente, y le mouia solo el cumplir la voluntad de Dios. Y no auerle determinado Dios à Abraham, quando le mandò salir à la Tierra donde auia de parar, haze creible, al ver que hizo asiento en la Tierra de Canaan, el que Dios desde el principio le mandò lo hiziesse así.

Genes. 12.

La Ciudad de Siquen està contra la parte Oriental de la Tierra de Promission, y cerca de los montes Hebal, y Garicin, segun se ve en la carta, y demarcacion de la Tierra Santa. Por aquella parte entraron los Ebreos al venir de Egipto, y passaron el Iordan. A la Ciudad de Siquen fueron traídos los huesos desde Egipto, y allí estàn enterrados. En Siquen el hijo del Rey Emor, llamado Siquen, forçò à Dina hija de Iacob, y por esto fue muerto èl, y los suyos, como queda notado. Cerca de la fuente de Siquen hizo el Rey Ierobon los dos becerros de oro, que hizo adorar à los Indios, que quando empecò à reynar habitaua en Siquen, y aque. la Ciudad fortaleciò para sí.

Deut. 11. 35.

Iosue 24.

3. Reg. 12.

CAPITVLO LXXXVI.

De las promessas que hizo Dios à Abraham en la Tierra de Promission.

Y Al arbol alto, donde le hizo Dios la promessa, así de la heredad, como del linage. Quiere dezir Eusebio, que passò Abraham hasta el arbol alto, y este entiendo ser la encina de Mambre, pues cerca della viuid Abraham. En el Valle de Mambre habitaua Abraham, quando se le aparecieron tres Angeles en forma de hombres, y les dixo, que descansassen de las fatigas del Sol, y caminò, haziendo à la sombra de aquel arbol asiento. Pero no es este el Valle, ni arbol de Mambre, que tiene nuestra Letra, porque Eusebio por vna cosa misma pone aqui à Siquen, y arbol alto, por quanto dize, que llegó Abraham hasta Siquen, y hasta el arbol alto, y dize, que alli se le apareciò Dios. Nuestra Letra dize: *Vino Abraham hasta el Lugar de Siquen, al Valle famoso, y agradable à la vista.* La duda entre Eusebio, y los que entienden nuestra Letra, nace de la voz Ebreo, que lo que esta significa encina, nuestra Letra dize que es valle illustre, ò agradable.

Apareciòsele Dios à Abraham en aquel lugar, pero no fue luego que llegó, ni tampoco consta si passò mucho tiempo, solo dize Eusebio, que en aquel lugar fue hecha la promessa. Muchas vezes habló Dios à Abraham de su linage, y de la Tierra; de la Tierra tiene muchos Textos en el Genesis, y asimismo de la descendencia, y linage, que no se ponen por ser muchos. Esta primera promessa de que habla Eusebio, es la menos elara, y la que menos contenia, porque solo dize: *A tu linage darè esta Tierra.* Y parece pequeña la promessa, por no determinar la Tierra quanta era. En otras promessas habló Dios con mas claridad à Abraham. En vna dellas le dize: *Estiende la vista desde el lugar donde estás contra Oriente, y Occidente, contra el Cierro, y Mediodia, que toda la Tierra que con*

TEXTO

*Genes. 12.**Genes. 12.**Genes. 13.*

la vista tocás, effate br de dar, y á su descendencia. Y aun más específicamente se pone en otro lugar esta promesa de la Tierra señalando los terminos della, y las Gentes: *A tu linage daré* (dize Dios) *esta Tierra desde el rio de Egipto hasta el grande rio Eufrates.* Diez eran las Gentes que habitarian entre los terminos dichos de aquella Tierra, y las que Dios auia de entregar en poder de los hijos de Abraham. De su descendencia de Abraham aun fue la promesa mas clara: *Yo haré que tu linage se multiplique tanto, como suele ser de la tierra el polvo.* Y en otro lugar dize: *Mira al Cielo, y cuensa si puedes las Estrellas, que así en el numero será tu linage aumentado.* Y porque aun no estaua declarado de quien tendria esta propagación Abraham, si seria de su muger Sara, ò de otra, le declaró como de Agar naceria Ismael, de quien procederian Pueblos muchos, y nacerian del doze Capitanes. Y en quanto à lo que auia dicho, que la sucesión fuya se auia de aumentar en numero como el polvo de la Tierra, como las Estrellas, y arenas del Mar, esto le declaró entender ser del hijo que auia de nacer de su muger Sara, y por aquel se nombraria su descendencia.

Genes. 1. b.

Genes. 15.

Genes. 16.
17.

CAPITULO LXXXVII.

Como la Ley dada por Dios no reuocò la promesa suya hecha à Abraham.

TEXTO.

DE Las quales haze mencion el Apostol, diciendo, que la promesa hecha no fue de menos valor que la ley dada despues de quatrocientos y treinta años passados. Entiendenfe estas palabras ser del Apostol San Pablo, que es el Apostol por excelencia, y es por lo excelente de su doctrina, que en la fantidad no hazemos comparacion entre el Apostol, y los demàs, sino por lo que trabajò en predicar, y comunicar su doctrina à todas las Gentes, que así lo dixo el mismo: *Mas trabajé yo que todos los otros.* Los demàs Apostoles cada vno lo fue de vna Proincia, pero San Pablo fue Apostol de todo el Mundo, y así es llamado el Apostol de las Gentes.

Dize pues el Apostol que la promesa hecha à Abraham no fue de menos valor que la Ley dada despues à Moyses, y Pueblo Hebreo. Quiere probar el Apostol, que la Ley de Moyses no se auia de guardar siempre, sino que auia de cesar algun tiempo, porque la herencia, y los bienes que separamos, no nos vienen de la Ley, sino de la promesa: y así aunque nunca fuera dada la Ley de Moyses, se nos debia à nosotros la herencia, y la bendicion.

Ad Gal. 3.

Eusebio trae estas palabras del Apostol, para saber que entre la promesa, y el tiempo en que fue dada la Ley, passaron quatrocientos y treinta años. Pero el argumento que intentana el Apostol hazer, era el que la promesa siempre estaua firme, y por ella nos pertenece la heredad, como ella sea primero que la Ley, y que esta de ningun modo la reuocò.

Aunque alguno podrá dezir, que este argumento no vale, sino por el contrario, porque la Ley, por ser posttrera pudo reuocar, ò anular la promesa, y no lo pudiera hazer si fuera primera, pues en las leyes, y mandatos, lo que es posttrero reuoca lo primero, y no al contrario. Responde se, que lo dicho es verdad, quando vno es contrario al otro, que en tal caso el primero no puede reuocar al posttrero, porque aun no es, ni tiene ser, y lo posttrero puede reuocar lo primero: pero quando no ay contrariedad, no ay reuocacion; y así la ley, y la promesa, como no tengan contrariedad alguna, la vna no reuocò à la otra. Mas que no podia la Ley reuocar la promesa, pues por ella Dios se obligò à guardarle à Abraham, y à su linage ciertas cosas, en la manera que podemos dezir que Dios se obligue: y por quanto estas eran en fauor de los hombres, no podia ser esta obligacion relaxada por la ley que Dios ponía de su voluntad, y no era en fauor de los hombres, antes era en sí vn yugo, y carga graue, como lo dixo el Apostol San Pedro.

La intencion del Apostol San Pablo no fue esta, sino mostrar que la herencia, y la bendicion no venian por ley, sino por la promesa: y esto porque algunos creerian que todos

Act. 13.

los Lienes que Dios al hombre hizo se vendrían por guardar la Ley: y esto prueba el Apóstol no ser verdad, por quanto la Ley no fue primero que la promesa, y dentro desta se contiene lo prometido, y antes que la Ley fuese dada, ya era debida la herencia. Este modo de dezir es necesario, sino es en caso que se afirma que la promesa fue borrada, y quitada luego que vino la Ley, y que entóces por las obras que eran en cumplimiento suyo, sería dada la herencia, y la bendición. Pero esto es lo que negó el Apóstol, porque la promesa primero tenía fuerza, y no pudo ser por la Ley reuocada.

TEXTO.

*Y según esto dize Moyses, que la vi-
nienda de los hijos de Israel en Egipto,
fue de quatrocientos y treinta años.*

Quiere dezir, que lo que afirma el Apóstol, semejante es a lo que dize Moyses en el Exodo, hablando del tiempo que medió entre la promesa de Dios hecha à Abraham, y al quando Dios dió su Ley en el monte Sinaí; y esto dize ser el espacio de quatrocientos y treinta años. Hijos de Israel se llaman los de Iacob, y sus descendientes, que este nombre le puso Dios quando le dixo: *De aquí adelante no serà tu nombre Iacob, sino seràs llamado Israel.*

Exod. 12.

Genef. 32.
& 35.

CAPITULO LXXXVIII.

*Como se entiende la Escritura Santa,
que dize que habitaron los hijos de
Israel en Egipto quatrocientos
y treinta años.*

Puede dudar alguno, que como puede ser el que habitasen los hijos de Israel en Egipto quatrocientos y treinta años, pues parece ser mucho menos el tiempo que allí estuvieron: Responde, que estos años se entienden de los que estuvieron en Egipto, y en Tierra de Canaan todos juntos, pues tomando solos los que estuvieron en Egipto, no son tantos: y aunque la letra del Exodo solo habla de los años que estuvieron en Egipto, entiendese juntamente con los de la Tierra de Canaan. Así lo declaró Eusebio.

Exod. 12.

Pero se podrá inflar, preguntan-

do que fuerza nos obliga à seguir esta sentença, puesto que la Escritura diga, hablando de los años de Egipto, el que fueron quatrocientos y treinta, y no parece seguirse algun inconveniente, para que el Texto se interprete en otro sentido de aquel que por él consta ser claro? Responde, que auer inconveniente, y que no se puede dezir el que tanto tiempo estuviesen los Ebreos en Egipto. Lo primero, por quanto contradize à las palabras del Apóstol, que dixo el que eran quatrocientos y treinta años los que pasaron desde la promesa hecha à Abraham, hasta que fue dada la Ley; y esta fue dada en el año que salieron de Egipto, y la promesa fue hecha en el año que entró Abraham en Tierra de Palestina, ó Promission: y así en estos quatrocientos y treinta años se deben incluir todos los años que estuvieron los Ebreos en Tierra de Canaan, y en Egipto.

Exod. 19.
& 20.

Genef. 12.

Esto consta por quanto Moyses era Capitan de los Ebreos quando salieron de Egipto, y él tenía entonces ochenta años, y quando entraron los Ebreos en Egipto, era nacido el abuelo de Moyses: luego no pudieron pasar quatrocientos y treinta años hasta que Moyses fuese los Ebreos de Egipto. Pruebase mas claramente, porque Moyses era hijo de Amrán, y nieto de Caath, y este era viuo quando Iacob entró en Egipto: luego hasta que Caath engendrase à Amran, y este à Moyses, y Moyses tuviese ochenta años, no pudo pasar tanto tiempo, pues aunque tomásemos todos los años de vida de cada vno de estos, y engendrasen ellos à sus hijos en el postrer año de su vida, no podian ser los años tantos.

Exod. 7.

Exod. 6.

Genef. 46.

Vamos especificando esto. Caath abuelo de Moyses viuió ciento y treinta y tres años, y Amran padre de Moyses ciento y treinta y ocho, y Moyses ochenta años tenia quando salió de Egipto. Todos estos años juntos suman trecientos y cincuenta y vno: luego no puede ser verdad el que los Ebreos viuiessen tanto tiempo en Egipto, sino mucho menos, que sería como cosa de docientos y diez años, y deste tiempo estuvieron en sujecion, y cautiverio los ciento y quinze.

Exod. 6.

Exod. 7.

omas ajustadamente ciento y cinco, segun la cuenta que hizimos escribiendo sobre el Capitulo quinzedel Genesis, donde esto se trata largamente.

CAPITULO LXXXIX.

Por que se dixere que los Ebreos viuieron estos años en Egipto, como estuuiessen alli la menor parte dellos.

TEXTO. **E**llos, y sus padres. Esto se puede entender en dos maneras: La vna es, porque en Egipto no estuuieron tan poco tiempo los Ebreos, que fuesen bastantes los hombres de vna Generacion; lo qual fuera si los que entraron en Egipto salieran despues de aquel Reyno, pero esto no fue asi, porque los que entraron en Egipto, todos murieron alli, pero sus hijos, y nietos pudieron salir, como fue la persona de Moyses, que salio de Egipto; mas su padre Amran en Egipto nació, y alli murió, y su abuelo Caath fue lo mismo, como su estada durasse en aquel Reyno docientos y diez años. Y asi no solo los hijos de Israel, que de Egipto salieron, viuieron alli, sino tambien sus padres, y abuelos, que se enrienden por padres en el estilo de la Escritura. La otra es, porque no solo los hijos de Israel, sino aun sus padres dellos, viuieron este tiempo en Egipto, puesto que con Iacob (que es Israel, como queda dicho) entraron los que refiere el Texto. Aquí se cuentan quatrocientos y treinta años, que empezaron à correr desde el año que entró Abraham en Tierra de Canaan, y entonces no eran nacidos algunos hijos de Israel, ni aun el mismo Iacob su padre, pues en estos años se encierra el tiempo que viuó Abraham en Tierra de Canaan, y el tiempo que viuó Isaac, y despues Iacob tuvo hijos, los quales se llaman de Israel; y entonces empezaron los hijos de Israel à estar en Egipto. Y asi parece que el tiempo de la viuenda no fue solo de los hijos de Israel, sino de los, y de sus padres.

Alguno dirá, que por que la Escritura llamó todos estos quatrocientos años de viuenda en Egipto, co-

mo sea manifesto que no estuuiessen en aquel Reyno tiempo tanto, ni aun la mitad estuuieron? Algunos respondén, que fue esto porque todo este tiempo estuuieron del mismo modo en quanto à la opresion, y miseria, como quando estauan en Egipto, pues en todas partes fueron affligidos. Pero esta respuesta aunque tiene algun color, no es del todo verdadera, porque en Tierra de Canaan, y Mesopotamia, donde estuuieron en este tiempo intermedio, no padecieron sujecion de cautiuerio, como la padecieron en Egipto.

Dirèmos, pues, mas propriamente, que todos estos quatrocientos y treinta años se cuentan de la estada, y viuenda de los Ebreos en Egipto, por quanto el principio dellos fue en aquel Reyno, y el fin tambien del mismo modo, aunque no estuuiessen alli mucha parte del tiempo intermedio. Esto se prueba, porque estos años se empieçan à contar desde el año primero que entró Abraham en la Tierra de Promission, y en la qual le fue hecha la promeça: y en aquel mismo año sucedió el auer mucha falta de pan en la Tierra de Canaan, y descendió Abraham à Tierra de Egipto, por ser vna Tierra de otra cercana, y de pan, y otros alimentos estaua muy prouida. Viuó alli Abraham algun tiempo con Sara su muger, y alcanzó grandes riquezas de oro, plata, y ganados. Despues se bolvió à Tierra de Canaan, donde viuó hasta su muerte. Isaac su hijo tambien viuó en dicha Tierra; Iacob en ella nació, y fue à Tierra de Mesopotamia, donde estubo mucha parte de tiempo, y despues bolvió à Tierra de Canaan, en la qual viuó no pocos años, hasta que baxó, y fue à Egipto con todos sus hijos, y nietos. Fitos, y los que dellos nacieron estuuieron en Egipto, con que se cumplieron los dichos quatrocientos y treinta años. Y asi el principio, y fin de estos años fue en Egipto, y por esta causa pudo la Escritura llamar todos estos años viuenda, y habitacion de Egipto, y este es el sentido verdadero.

Genes. 12.

Genes. 46.

Genes. 31.

Genes. 46.

CAPITULO X C.

Hablase del Reyno de los Asyrios.

TEXTO.

Quando nació Abraham (este es el año primero de la Edad tercera) reynaua el segundo Rey de los Asyrios, llamado Nino. Ya diximos con Eusebio, que el Rey primero de los Asyrios fue Belo, sucediòle Nino su hijo, así en el Cerro, como en la sujecion de sus vasallos, añadiendo à su mando otros muchos nuevos, por su industria, y valor de su braço conquistados.

Otros afirman, que el Rey primero de los Asyrios fue Nemrot, y su hijo deste fue Belo. En esto no conficte Eusebio, como ya dexamos probado, llamando al presente segundo Rey à Nino, y este debe suponer otro primero, que fue su padre Belo.

TEXTO

Porque su Rey primero fue Belo, à quien los Asyrios llamaron Dios Saturno. Aquí ya Eusebio dà la causa de ser Nino el segundo, por auer sido su padre Belo Rey primero. No fue Belo el mismo que Saturno, como ya con muchas razones queda probado, porque Saturno fue de nacion Griego, y Belo auia sido antes del muchos años. Pudieronle llamar así los Asyrios, tomando el fundamento de alguna semejança que tuvo Belo con Saturno; pues así como este en la Grecia (oficina la mas copiosa, y abundante de dioses fingidos) fue el primero à quien atribuyeron falsamente deidad, Belo entre los Asyrios fue el primero entre los hombres, que les mereció como Dios adoracion. Ya dexamos dicho que Nino su hijo, muerto Belo, hizo adorar su estatua, con que de la Gentilidad no se halla que otro hombre en el culto profano de los dioses le llevase la primacia.

TEXTO.

Después de la muerte de Belo tomó el Reyno Nino su hijo, el qual avia reynado quarenta y dos años, y al quarenta y tres de su reynado fue el primero de la vida de Abraham. Los del Reyno se le entregaron, por auer sido Belo su padre vn Rey muy agradable, y bien quisto, creyendo los del Rey-

no que tal sería Nino su hijo. Dize se que le dieron el Reyno, por ser entonces los Reynos nueuamente introducidos, y no estaua del todo determinado, si los hijos auian de heredar à los padres los Reynos. Grande era ya Nino en la edad, quando empezó su reynado, que en aquel tiempo auian viuiado los hombres mucho; pues Tarè padre de Abraham, en cuyo tiempo el reynaua, viuió docientos y cinco años. Tendria por ventura Nino mas de cien años quando empezó à reynar, y esto se haria necessariamente creible, si huiera muerto de su muerte natural, pero murió en la guerra, teniendo vna Ciudad sitiada, con lo qual de lo que viuió no se puede saber cosa cierta. Tuvo muchas guerras Nino, y conquistó Prouincias enteras en el Asia, sujetandolas à su dominio, y gastando en guerras todo el tiempo de su reynado.

Ya auia reynado quarenta y dos años Nino quando nació Abraham, y dà principio al quarenta y tres, y por esto el quarenta y quatro del reyno de Nino, y el primero de Abraham, se cuentan por vn año, y se ponen ambos en el principio de sus lineas, vno en la de los Ebreos, y otro en la de los Asyrios, que de otra manera no se pudieran concordar, ni ajustar los años.

Dudará alguno, que como se sabe que al año quarenta y tres del reyno de Nino nació, y fue el año primero de Abraham? Responde se, que esto no se puede probar ser verdadero, pero supónese por tal, porque las Historias así lo afirman, y fuera dellas no tenemos otras pruebas mas claras; y por quanto los Historiadores estas cosas afirman, dellos tomamos autoridad para referirlo nosotros. En esta obra la historia de cada Gente la presuponemos por verdadera, y arguimos, ò inferimos quales cosas concuerdan, ò conforman en el tiempo, y quales no, y qual en el tiempo se debe à la otra preferir.



CAPITULO XCI.

Tratase del principio del Reyno de los Sicionios, que Géntesea aquella, y de sus nombres.

Entre los Sicionios regnaua el Rey segundo llamado Europe, que su Rey primero auia sido Egialeo, de quien la Tierra de los Peloponeses se llama Egialea, y agora Peloponso. Continúa Eusebio la concordia de las lineas en que este libro empieza, las quales son quatro, y la principal de ellas la Ebreca, y à la qual se ajustan las otras: y auiendo concordado à la Ebreca la de los Asyrios, procura concordar agora las dos restantes, que son las de los Sicionios, y Egipcios. Los Sicionios son Griegos, llamaronse Sicionios, Egialeos, y Peloponeses, como Eusebio toca despues. Acaya es Reyno, ò Prouincia de Grecia, y della algunas vezes todos los Griegos son llamados Acayos, y en esta Prouincia no solo fue el Reyno de los Sicionios, sino que aun despues estubo en ella el Reyno de los Argivos, que se nombraron tales de Argos, Ciudad en Acaya, segun dice Seneca. Esta Prouincia de Grecia es península, por estar casi toda cercada del Mar, sino solo por la parte del Cierço, que se continúa con Tierra firme. Esta Tierra, segun Paulo Orofio, y San Isidoro, tiene de parte de Oriente al Mar llamado Mirto. De parte del Mediodia, el Mar de Candia, y el Mar Ionio. De parte de Occidente, las Islas Cefiopeas. Por la parte del Norte, y Cierço, junta con Tierra de Macedonia, y està cercana la Ciudad de Corinto, y no lexos la de Atenas. Esta Tierra fue la de los Sicionios, y estos no la ocuparon toda, como està dicho; y por ella corre el rio Inaco, y vna Ciudad llamada tambien Acaya.

El Rey segundo de los Sicionios fue Europe, e, por auer sido Rey suyo, y primero Egialeo, que diò nombre à la Tierra, llamandola Egialea. No hazer se mencion del, ni de su Reynado, fue por auer sido antes que naciesse Abraham, por cuy vida se ajustan las lineas; y nombrase Europe

Rey segundo, porquereynando èl nació Abraham.

Llamase agora aquella Tierra (antes Egialea por la causa dicha) Peloponso. * Tuvo muchos nombres esta Tierra, el primero, segun algunos, fue Sicionia, y este era el proprio nombre suyo. Despues que tuvo Rey, el primero, que fue Egialeo, por dexar memoria de su nombre, mandò que toda la Tierra, ò Prouincia se llamasse Egialea. Despues mudado este nombre, tuvo otro, que es Peloponso, y esto vino por otro Rey llamado Pelope. Así quiere Eusebio, que fuesse llamada Sicionia de otro Rey llamado Sicion, y segun esto, primero fue llamada Egialea, por auer sido Egialeo su Rey primero; y despues fue dicha Sicionia del Rey Sicion, que fue el diez y nueue de los Sicionios, segun abaxo escriue Eusebio. Despues aun fue llamada Peloponso, como lo afirman muchos; pero otros dicen, que esta Tierra, antes que Rey alguno huiesse, se llamaua Sicionia, y esto es lo mas comun, y como tal nosotros algunas vezes lo afirmamos.

* Agora Muera.

Y reynò quarenta y cinco años. Murió Europe, ò dexò de reynar en el año veinte y quatro de Abraham, que como el año veinte y vno de Europe fuesse el primero de Abraham, y entonces este Patriarca estava en Tierra de Caldea en la Ciudad de Vr, y primero estubo caado, que de allí saliesse, y tendria por lo menos cerca de treinta años quando se casasse, como queda norado en el año veinte y dos del Rey Europe, venia à ser el primero de la vida de Abraham. Esto no lo podemos probar, sino que lo tomamos por fundamento, por lo que los Autores de las Historias afirman; y en este presupuesto concordamos los tiempos de vnos

TEXTO

Reynos con otros.



Sen. trag. 2.

Pau. Orof. lib. 1. S. 14. lib. 14. Ethy.

CAPIT VLO XCII.

En que se habla del Reyno de los Egipcios, y que cosa sea Dynastia, y que fueron tres las Ciudades que tuvieron el nombre de Tebas.

TEXTO. Entre los Egipcios era el diez y seis Principado, segun dize Maneto, en el qual Reynaron los Tebeos, llamados tales, por ser de la Ciudad de Tebas, ciento y nouenta años. Este Reyno de Egipto es de la quarta linea, porque todas estas quatro juntamente empieçan, y concuerdan, y ayusta Eusebio esta con la de los Ebreos, y por configuiente con las otras, pues conformando con vna, con las otras es preciso concuerde.

Estos Principados de los Egipcios, que dize Eusebio en su letra, se llaman Dynastias, segun los Historiadores de Egipto. No se llama Principado, ò dignidad el tiempo, ò estado de vno que reyne, sino llamamos Principado todo aquel tiempo que Reynauan los hombres que eran de vn linage, aora fueren muchos, aora fueren pocos, como lo muestra abaxo Eusebio. En vna Dynastia de los Reyes de Egipto cuenta Eusebio muchos años, pues en esta, que es la diez y seis, se cuentan ciento y nouenta años, en cuyo tiempo necessario era el que muchos Reynassen. Aora empieça esta linea de los Egipcios en el Principado diez y seis, porque ya crã passadas quinze Dynastias, ò Principados, quando nació Abraham, y de aquellos passados no haze aqui mencion Eusebio.

El Historiador de la Nacion, y sucesos de los Egipcios, fue Maneto, de quien Eusebio tomó los nombres de los Reyes Egipcios, y los tiempos de sus Principados, ò Dynastias, y las cosas que entre ellos sucedieron, y por esto à solo este Autor alega en quanto à las Historias de Egipto.

Reynauan en este Principado diez y seis los Tebeos. Llamanse así, por ser de la Ciudad de Tebas, muy antigua, y famosa en Egipto, y della fueron los que Reynaron en dicho Principado, ò Dynastia, y todos se cuen-

tan por vn linage de los Tebeos. De esta Ciudad fueron aquellos famosos, virtuosos, y constantes varones, que se nombraron la legion Tebea, cuyo General, ò Maeffe de campo era San Mauricio, con otros Capitanes, y todos entregandose al martyrio, dieron de su ardiente Fè vn glorioso testimonio, por no obedecer à los mandatos injustos de Maximiano.

Otra Ciudad llamada Tebas ay en Grecia, tambien famosa en los tiempos que ella floreció, y los que eran alli nacidos se llamauan Tebanos. Desta Tebas fue Hercules hijo de Amphitryon, y Almena. Edificó esta Ciudad de Tebas Cadino hijo de Agenor, el qual era natural de Tebas de Egipto, y por el amor, y aficion de su patria nombró Tebas à la Ciudad que auia edificado.

Otra Tebas auia en Iudea, y era menor, y no tan famosa, y cèlebre como las dichas, y los moradores de esta se llamauan Tesbites. Así Elias Profeta, porque era deste Lugar, llamase Elias Tesbites. Estos tres Lugares se llaman Tebas, pero sus habitantes tienen tres nombres distintos, es à saber, Tebeos, Tebanos, y Tesbites.

Ciento y nouenta años cuenta Eusebio en la linea de los Egipcios, vno por vno. Y de aqui se infiere, que vna Dynastia, ò Principado no era el tiempo en que Reynaua vn Rey, sino muchos, porque vno no podia Reynar tanto tiempo como el dicho. Demàs, que dize aqui Eusebio, que Reynaron los Tebeos, y así muchos eran los que Reynaron en esta Dynastia, ò Principado.

En el año primero del Principado de los Tebeos era assimismo el primero de la vida de Abraham: por lo qual estas dos lineas de los Egipcios, y Ebreos concuerdan, empezando cada vna dellas en vno; y esto no sucedió en las otras dos de los Asyrios, y Sicionios.



CAPITVLO XCIII.

Por que se ponen los Asyrios en la primera linea, los Sicionios en la segunda, los Ebreos en la tercer a, y los Egipcios en la quarta.

DVdase el por que pudiesse Eusebio por primera linea la de los Asyrios, y por segunda la de los Sicionios, y fuefle tercera la de los Ebreos, y por quarta la de los Egipcios.

Dirà alguno, que esto se hizo por la dignidad, por quanto los Asyrios fueron mas famosos, y celebres de todas las Gentes, y por esto fueron puestos en la primera linea. Esta respuesta no puede estar, porque por esta razon la linea de los Ebreos auia de ser la primera, pues ella es mas digna, no solo por las cosas que en ella se contienen, sino por ser esta linea de la Sagrada Escritura, y las otras son de las Historias de los Gentiles, que son de mucho menos autoridad.

Digamos nosotros, que la causa de dicha orden, y prelación, fue la antigüedad en el tiempo, porque la que es mas antigua segun él, se pone primero: y así segun esta razon, la de los Asyrios debió ponerse primera, por ser mas que todas las otras antigua.

Pero podráse instar contra esto, que atendiendo a esta respuesta, la linea de los Egipcios debió ponerse la primera, por quanto muy gran parte della auia ya pasado, pues era ya la Dynastia, ó Principado diez y seis, y en las quinze Dynastias antecedentes, pasados eran muchos años. Respondese, que no debió ponerse antes, porque aqui no se consideran los años en que se establecieron, y fundaron al principio las Monarquias, ó Principados, sino aquellos años que tenia aquel Reynado, ó Principado actual, quando Abraham nació. De fuerte, que los años de las quinze Dynastias de Egipto pasadas, aqui no se cuentan, ni alguno dellos, sino que empieza la cuenta en el año primero de la Dynastia diez y seis, como si no huiera pasado año alguno

de las Dynastias antecedentes.

Y la razon es, porque si contásemos de otra manera, no solo la linea de los Egipcios sería primero que la de los Ebreos, sino aun primero que todas; porque cierto es que primero empezaron los Reyes de Egipto, que los de los Asyrios, pues en quinze Dynastias, ó Principados, mas años passarían, que en las vidas de dos Reyes de Asyria, que pone Eusebio, como fueron Belo, y Nino; y configüentemente sería primero que la linea de los Sicionios, Pero porque de estos Reynos auian pasado ya algunos años, y no podíamos empezar en el primero de los Egipcios, y de la Dynastia diez y seis no auia pasado algun año, empezó en el primero de la Dynastia diez y seis, como si no huiera pasado otro año alguno de los Principados Egipcios. Por esta causa, si quando nació Abraham fuera el quarto, ó quinto año del Principado diez y seis de Egipto, pusierase primero que la linea de los Ebreos. Y si en año primero de la vida de Abraham fuera el primero, tambien del Reyno de Nino empezaran ambas lineas a vn tiempo, y pusierase primero la de los Ebreos en tal caso, que la de los Asyrios, por las razones tocadas: pero como empezó en vn año (que fue el primero de Abraham) la linea de los Ebreos, quando ya Nino Rey de los Asyrios auia reynado quarenta y tres años, púfote primero la de los Asyrios; y a este modo se discurre en las otras lineas.

CAPITVLO XCIV.

Por que no puso Eusebio lineas de los tiempos de la primera Edad del Mundo.

DVdase tambien, por que Eusebio empezó las lineas, y cuenta de los años desde este tiempo dicho en estos Capítulos pasados, y no primero, puesto que sus Historias empiezan mucho antes, pues son desde el principio del Mundo? Alguno dirá, que desde aqui empezó, porque así fue su voluntad el escribir desde estos tiempos, y no de los antecedentes, pues cada vno de los Escritores

dà principio à su obra por donde mas le agrada. Esta respuesta al presente no es bastante , por quanto Eusebio quiso empezar su relacion desde el tiempo de Abraham. Repare el que esto leyere , que , como avra visto, Eusebio empezó su Tratado, y sus relaciones desde el principio de la Creacion del Mundo , poniendo las obras de los seis dias primeros : y advierte el mismo Eusebio , que él no haze historia de los tiempos de las aues, ni arboles , ni aguas , sino de los hombres. Por lo qual prosiguió todo el tiempo de la primera Edad hasta el Diluvio, y luego las Generaciones de la segunda Edad hasta Abraham , en quien dà principio à la Edad tercera, y así toda su historia la viene continuando desde el principio del Mundo.

Dirèmos , pues , que aunque Eusebio refiera las cosas desde el principio del Mundo , no quiso , ni debió desde entonces poner las líneas de los tiempos , y años , ni concordar los tiempos de diuersas Gentes. Y si desde el principio del Mundo quisiera empezar à referir por líneas , vna línea sola contaria , por quanto la Escritura , vna sola Gente , y vna sola Generacion refiere.

Y no vale, si alguno diga, que otra línea era la de Cain, y otra la de Seth. Esto no vale, porque no pudieron de estos dos linages hazer se dos líneas. Lo primero, porque no se continúan ambos linages, pues el de Cain no duró mas q̄ hasta el Diluvio, y en él pereció todo. Lo segundo, por quanto la Escritura no le continúa hasta el Diluvio, pues aunque hasta él durasse este linage, no refiere la Escritura por ordē particular, como el de Seth, sino contando algunas Generaciones de algunos hombres que fueron descendientes de Cain, y esto por razon de auer hallado aquellos algunas cosas notables, de las cuales se debió hazer mencion. (*) Y si por ventura Lamec, que mató à Cain, y tuvo dos mugeres , llegasse hasta el Diluvio, aun no parece que aquel en la línea de Cain se pone el postrero. Lo tercero, y principal fue, porque la Escritura no pone los años en las Generaciones de Cain , como lo hizo

en las de Seth : y Eusebio pone aquí las líneas de las Gentes , ó Reynos, en las cuales pone todos los años vno por vno. Y si la línea de las Generaciones de Cain se huiera de escribir , era necesario poner los años de cada Generacion ; y esto no puede ser, como la Escritura en el libro del Génesis no ponga los años de las Generaciones de Cain, y nosotros tampoco podamos por otra parte faberlo , pues aunque hasta el Diluvio se supiesen las Generaciones todas de Cain , mal se pudiera hazer línea de ellas, por no saberse los años : por lo qual sola vna línea se hallaria hasta el Diluvio, que seria de las Generaciones de Seth , y en vna línea sola no puede auer concordia de años , y tiempos.

Alguno dirá , que algunas vezes se escriuen las Generaciones de vna línea sola , como abaxo se haze , y acerca del fin del libro , donde sola la línea de los Romanos se pone , y del mismo modo se podia hazer aqui. Respondese, que aunque sea vna línea sola la de los Romanos, tiene virtud de muchas , porque los años de los Romanos, como historias famosas à ellas se comparan , ó compararse pueden todas las otras historias de las Gentes , las cuales no escriue Eusebio , por no ser comunmente conocidas , ni ellas por sí famosas : y así atendiendo cada vno à los años de los Romanos , y sus Historias , podrá conocer el tiempo de las suyas.

Otra razon ay (y aun mas legitima) y es , el que los años se escriuen en las líneas , porque algunas cosas dignas de memoria sucedieron en ellos , y poniendo las historias, se hagan tambien notorios los tiempos en que sucedieron las tales cosas ; y aunque en cada año no se ponga historia particular , ponesse en muchos : pero si desde el principio del Mundo se pudiesen estas líneas , fuera ocupar mucho el libro , y sin causa , porque en aquel tiempo las vidas de los hombres eran muy largas , y escriuiense en la primera Edad , segun Eusebio, dos mil docientos y quarenta y dos años. En este tiempo todo no podia Eusebio poner historia alguna , como no sepamos las cosas que entonces sucedien,

(*) El arte, el discurso, y la industria, merecen por sí alabanza.

Genes. 4.

dieffen, por no ponerlas la Escritura Santa: y si alguna cosa quiesiera Eusebio poner de las que sucedieron en aquel tiempo, de las quales escriue la Escritura, no pudiera, por no ponerse los años en que acontecieron, y esto era necesario para ponerlas junto à sus líneas. Por las razones dichas, el tiempo de la primera Edad no debió ser escrito por líneas, sino por modo de historia, cuya relacion haze Eusebio de la suerte que se avrá visto en la primera Parte destes Comentarios.

CAPITVLO XCV.

Por que no contó Eusebio en sus líneas los años de la Edad segunda.

Respondefe à la pregunta, dando las mismas razones que huvo para no poner líneas en la primera Edad. De la primera consta, porque no podian muchas líneas escriuirse en la segunda Edad, como vna sola profusa la Escritura, que fue desde Noe hasta Abraham, por descenso de Generaciones; por su hijo Sen, porque los otros hijos de Noè, que son Iafet, y Can, aunque algunas Generaciones de hijos, y nietos se refieran, no se continuan, y estenden, sino que luego se acaban. Y lo que mas es, no se ponen años algunos de aquellas Generaciones, y así no se pudieran escriuir líneas, no quedando sino vna sola. La segunda, y principal causa era, porque se pondrian los años sin historias, ni sucesos, pues en toda la Edad segunda no auia Historia alguna, y los años fueron muchos, pues en opinion de Eusebio, y conforme escriuieron los setenta Interpretes, desde el Diluuió hasta el nacimiento de Abraham (en quien empieza la tercera Edad) corrieron mil y setenta y dos años, como dexamos escrito.

Alguno dirá, que algunas Historias ay en la Edad segunda, y son las que se escriuen en el Capitulo nono del Genesís, en el dezimo, y onzeno, pues en el doze se empieza la Historia de Abraham. Respondefe, que aquellas Historias eran pocas, y lo que mas es, el que aun no se puede poner siquiera vna dellas, porque no sabe-

Genes. 9.
10. & 11

mos los años en que sucedieron, como no los ponga la Escritura, y no se refieren Historias, que se puedan poner en años determinados. Y quando se acababa la segunda Edad en tiempo de Taré padre de Abraham, algunas Historias (aunque pocas) sucedieron, pues empezaron entonces los Reynos esclarecidos, pero por ser ellas pocas, y solas, no se debieron poner líneas para toda la Edad segunda.

CAPITVLO XCVI.

Por que empezaron las líneas en tiempo de Abraham, y por que en el año primero de su vida.

Respondefe, que por empezar à correr la tercera Edad desde Abraham, segun todos los Sabios afirman; y ya en alguna parte auia de dar principio à las líneas de la tercera Edad, ninguna mejor, que en el año primero de la vida de Abraham. Lo segundo, por la dignidad deste Patriarca, pues fue el Padre de la Fé, y el principio del Pueblo escogido. El fue à quien Dios havó, mandándole salir de su Tierra, y que fuese à otra: el fue el obediente, y zeloso de su seruicio Santo; y él fue à quien Dios le prometió aquella Tierra, y le dió señal en la Circuncisión, para que se distinguiese aquel Pueblo de los demas: mayormente viendo Abraham à quien prometió Dios, que vendria el Mesias de su linage, y que en él terian benditas todas las Gentes: y con mucha razon debieron empezar en él à contarfe líneas, y tiempos. Lo tercero, por quanto en tiempo de Abraham avria ya concurrido, y multitud de Gentes, y serian las cosas muchas, de que se podian formar historias, que esto era necesario para escriuir líneas, y ya serian algunos los Reynos, con que se podría referir, y hazer computo de años.

Mas alguno dirá, que aunque de Abraham empezassen estas líneas, no debian empezar desde su nacimiento, sino desde el año setenta y cinco de su edad, quando le fueron hechas las promessas, pues entonces empezó Abraham à ser mas respetado, y escogido,

Genes. 17.
& ad Roman. 4.

Genes. 12.

gido, como Padre de los creyentes. Responde se, que bien pudiera Eusebio empezar donde quisiera en la vida de Abraham, pero fue mas conueniente empezar desde el año primero de su vida. Lo primero, porque no se diera principio à las lineas desde la Edad tercera, pues quien diò principio à esta, fue Abraham, porque aunque en el año primero de su vida no se viese hecho algo por el mismo, ni en los siguientes años se notasse cosa digna de memoria hasta el año setenta y cinco, que fue quando salió de su Tierra, y le hizo Dios las promessas, los Doctores Carolicos no empezaron à contar la tercera desde el año setenta y cinco de Abraham, sino desde el primero de su vida, y así del mismo modo lo hizo Eusebio. Lo segundo fue, por no dexar tanta parte de las historias, y tiempos de Gentes por escribir, pues dixera poco del Rey Nino, el qual murió à los diez años de Abraham, y fue Rey famoso entre los Reyes; y no fuera puesto en razon dexar sus hazañas en silencio, siendo el quien diò principio à las conquistas, y el que sujetò à su dominio diuersas Tierras. Tampoco tocara los tiempos de Semiramis Reyna valerosa, que sucedió à Nino, y aumentò las conquistas de Nino su marido, siendo en las guerras, así para hombres, como para mugeres, de muy singular exemplo. Dexárase tambien parte de la linea de los Sicionios, y así cõuino el que empezasse en el año primero de Abraham.

CAPITULO XC VII.

Muestrase que no pueden ser verdaderas ambas Letras, la Hebrea, y nuestra, con la de los setenta Interpretres, en la cuenta de los años.

EN Lo que dexamos dicho arriba està vista la diferencia que ay entre nuestra Letra, y la de los Interpretres en la cuenta, y numero de los años: resta agora saber qual dellas sea la verdadera, pues no lo pueden ser ambas, distando tanto vna de otra.

Dizen algunos, que ambas son verdaderas, siendo de tanta autoridad ambas, que las tiene recibidas la Igle-

sia, que no puede errar en la fe, ni en la verdad de sus escrituras. Y en quanto à la diferencia grande del numero de los años, dizen, que la cuenta del numero mayor es siempre verdadera, y la que se debe tener, y la del menor numero tampoco es falsa: como Adan quando engendrò à Seth tenia docientos y treinta años, segun los Interpretres; y segun nuestra Letra, ciento y treinta tenia. Desto se hallan similes en la Escritura, donde se suele contar vna cosa dos vezes, y en vna se pone mayor el numero, y menor en otra. El Pueblo Hebreo fue cõtado, por mandarlo Dauid, quando vino la pestilencia, y se ponen ochocientos mil de Israel: y en el Paralipomenon se dize que eran vn millon, y cien mil hombres. Del mismo modo se ponen en la Escritura ocho hijos de Isai padre de Dauid en el libro primero de los Reyes; y en el Paralipomenon se ponẽ siete solos, y asimismo en otros lugares. Pudo ser, pues, que los Interpretres mayor numero, y la Ebrea menor, y ambas sean verdaderas, aunque sea el numero desigual.

Este modo de dezir al presente no puede ser ajustado à la verdad, sino que es necesario que vna Letra dellas sea falsa, ò ambas. Lo primero, por quanto el exemplo alegado tiene lugar quando vna misma escritura en vn lugar pone pequeño numero, y en otro mayor, porque en tal caso debemos tomar el mayor por verdadero, pues no debemos presumir ser la escritura à si misma contraria, y que tendria alguna causa para poner en los numeros la diferencia. Pero aqui no es vna la escritura, porque la Letra Ebrea, y nuestra, que puso en aquel lugar estos numeros, en otro lugar no los señaló mayores, ò menores. La Letra de los Interpretres es vna escritura distinta, y esta pone los numeros de los años mayores, y así la regla dicha no tiene en este caso lugar. Lo segundo, porque esto se haria de algun modo creible, si esta diuersidad fuera en vn lugar, ò dos, que entonces por alguna causa pudieramos discurrir que la Escritura Santa en vn lugar auia puesto mayor el numero, y menor en otro: pero la diferencia, y el exceso

2.Reg. 24.

1.Par. 21.

1.Reg. 16.

1.Paral. 3

en el numero de años, le ponen los Interpretres casi en todas las Generaciones, así en la Edad primera, como en la segunda, sino es en vna Generacion desta segunda (que fue la de Taré) en cuyo numero se conforman ambas Letras.

Lo tercero se prueba, por quanto si fuera verdad el que todos tuvieran aquellos años que añaden los Interpretres à los que refiere nuestra Letra, necesario es que para ello tuuiera alguna causa la Letra nuestra, y grande, pero la causa no se descubre. Lo quarto, por que la Letra Ebrea fue original de todas las Letras, y la de los Interpretres fue traslado, y ellos no pudieron saber sino aquello que estaua en la Letra Ebrea, ni tenian otro instrumento alguno autentico, por el qual ellos pudieffen saber si eran mas los años, que los que ponía la Letra de los Ebreos: luego en añadir mas se cometió error. Lo quinto, por quanto si la Letra Ebrea, y nuestra algo menos pufiera por alguna causa, y los Interpretres lo añadieran, fuera aquello demás del numero que escruiue la Letra Ebrea. Pero no se haze así, sino que los Interpretres comunmente en cada Generacion de aquellas, antes de engendrar añaden cien años. Pongamos el exemplo en Adan, de quien dize nuestra Letra, que quando engendró à Seth era de ciento y treinta años, y despues que viuio ochocientos. Los Interpretres dizen, que Adan era de docientos y treinta años quando engendró à Seth, y despues viuio setecientos. Pero para que sea verdadera nuestra Letra, necesario es el que Adan viuieffe ochocientos años despues que engendró à Seth, y por consiguiente no puede ser verdadera la Letra que dize que viuio setecientos: y esta razon es bien manifesta.

Lo sexto, nuestra Letra dize de Matufalen, que era de ciento y ochenta y siete años quando engendró à Lamec, y viuio despues setecientos y ochenta y dos años. Los Interpretres dizen, que era de ciento y setenta y siete años quando engendró à Lamec, y que despues viuio ochocientos y dos. Aqui se hizo por el contrario, añadiendo despues de engendrar, y

acortando antes de la generacion: y no se percibe aqui causa alguna para auerlo hecho, y poner menos los Setenta, que la Letra Ebrea. Y el argumento procede en esta forma: O Matufalen antes de engendrar à Lamec viuio solos ciento y setenta y siete años, ò viuio mas: si estos solos, como los Interpretres dizen, será falsa la Letra Ebrea, que pone veinte años mas; y si fueron mas los años, como lo tiene la Letra Ebrea, la de los Setenta será falsa.

Lo septimo, por quanto la Letra de los Interpretres expresamente contradize en la nona Generacion en toda la suma, porque nuestra Letra dize, que Lamec siendo de ciento y ochenta y dos años engendró à Noé, y que despues viuio quinientos y nouenta y cinco años. Los Setenta ponen que tenia Lamec ciento y ochenta y ocho años, añadiendo seis; y despues que engendró, dizen que viuio quinientos y setenta y cinco, y resuelven que todos los años que viuio Lamec fueron setecientos y cincuenta y tres: y así ay manifesta contradiccion entre la Letra Ebrea, y la de los Setenta, siendo aquella mas antigua, y que puso veinte y quatro años mas; y quitarlos los Setenta, parece querer enmendar à la Ebrea, como si hubiera yerro en su cuenta.

Ochoauo se prueba, facendo por inconueniente de la cuenta de los Setenta, el seguirse que Matufalen viuio carorce años despues de pasado el Diluuió, lo qual es imposible; y esto se haze manifesto. Matufalen, segun nuestra Letra, y segun los Interpretres, viuio nouecientos y setenta y nueue años, y quando él engendró à Lamec su hijo, era de ciento y setenta y siete años, segun los Setenta, poniendo veinte años menos que nuestra Letra, segun dize Augustino. Lamec quando engendró à Noé era de ciento y ochenta y ocho años, añadiendo seis à los que pone nuestra Letra, y lo nota Augustino en el lugar citado. Noé viuio hasta el Diluuió seisientos años, y estos todos juntos hazen nouecientos y cincuenta y cinco años: y así segun esta cuenta, desde el nacimiento de Matufalen hasta el

Genes. 5:

S. Aug. 7.
13. de C. 11.
cap. 10.

Diluvio, no se hallan mas de noucientos y cinquenta y cinco años: pero Matufalen, segun nuestra Letra, y la de los Interpretres, viuò noucientos y sesenta y nueue años: luego quando sucedió el Diluvio le restauan de viuir à Matufalen catorce años. Esto es constante que no pudo ser, pues en el Diluvio perécieron todos los hombres, y animales que estauan en la Tierra, exceptuando los que estauan con Noè en el Arca, y en ella no estaua Matufalen, porque solo las ocho personas se salvaron en ella, que Dios mandó entrar, y fuéron Noè, y su muger, sus tres hijos con sus tres mugeres. De donde se conoce claramente que murió Matufalen antes del Diluvio, ò en su misma inundacion del: y así no podemos, segun la cuenta de los Interpretres, componer el que Matufalen viuiesse noucientos y sesenta y nueue años, que es lo que su Letra, y la nuestra afirman.

Este inconueniente no se halla segun nuestra Letra, y cuenta, porque nosotros afirmamos que Matufalen viuò noucientos y sesenta y nueue años, y que murió en el año que empezó el Diluvio; y la cuenta es en esta forma: Matufalen era de ciento y ochenta y siete años quando engendró à Lamec, y este tenia ciento y ochenta y dos quando engendró à Noè, y Noè era de seiscientos años quando vino el Diluvio; los quales todos juntos hazen noucientos y sesenta y nueue años: y así Matufalen en el año del Diluvio cumplió los noucientos y sesenta y nueue años de su vida, y moriria en el mismo Diluvio, pues ya era pasado algo de aquel año, puesto que en el mes segundo, à los diez y siete del empezaron las aguas. Esta razon vitima trae San Agustín, y las otras antecedentes se pueden sacar de sus fundamentos del Santo.



CAPITULO XC VIII.

Como algunos dicen no ser verdadera la Letra Ebraea, y serlo en las cuentas de los años la de los Setenta Interpretres.

Puesto que ambas Letras no pueden ser verdaderas, contrariándose, segun esta visto, la vna à la otra, resta determinar qual sea la verdadera, y qual la falsa. Algunos queriendo dar credito grande à la Letra de los Interpretres, dixeron que era verdadera, y que la Ebreca, que nosotros tenemos, es la falsa; por quanto la Letra de los Setenta es traslado de la Ebreca, no pudiera ser verdadera: la de los Interpretres, discordado del Ebreo. Por tanto recurrieron obligados à decir que la Letra Ebraea al principio fue tal, y la misma que tienen los Interpretres; y después, que la Ebraea fue corrompida, y la de los Interpretres quedó en su verdad permanente. Esto afirman algunos, diciendo, que corrompieron los Ebreos su Letra, mudando la verdad que primero tenia, y esto fue después de la muerte de Christo, por envidia de nosotros, para que no supiésemos la verdad; y así la Letra de los Setenta, que fue sacada de la Ebraea, es verdadera, por ser sacada antes que la corrompiesen.

Esta opinion toca S. Agustín, y por probarse contradicion en la Letra de los Interpretres, en orden à los catorce años de Matufalen, responden, que este viuò noucientos y sesenta y nueue años, y los catorce de ellos fueron después del Diluvio: pero dicen, que no entrò en el Arca con Noè, sino que viuò en el Paraíso terrestre el tiempo que durò el Diluvio, y después fue buuelto à la Tierra, donde viuò los catorce años después del Diluvio. Esto hazen por no negar algo de la Letra de los Setenta, à la qual tienen en grãde autoridad. Esto dice Agustín de parte dellos en el lugar citado. En quanto à la diferencia grande que ay entre la Letra nuestra, y la de los Interpretres, como no hallan que responder, recurren à que es falsa nuestra Letra, y la Ebraea, y verdadera la de los Setenta.

Genes. 5.

S. Aug. lib. 15. de Ciu. cap. 11.

CAPITVLO XCIX.

Muestrase dos modos de disonancia, y error en la Letra de los Setenta, y que el vno fue de intencion, y arte, y el otro por casual acaecimiento.

Dirémos, que la diuersidad, y error que se halla en la cuenta, y numero de los años entre la Letra nuestra, y la de los Setenta, es de dos maneras. Vno causado de industria, y arte, como acortar los años antes, y despues de engendrar en las Generaciones que se refieren. Otro error, y diferencia se halla, que se causaria por accidente meramente casual, y por determinada intencion. Deste segundo hallamos fundamento solo en la nona Generacion de la primera Edad, que son los años de Lamec, porque segun nuestra Letra, y la Ebreá, viuio Lamec antes de engendrar à Noè ciento y ochenta y dos años, y despues que le engendró, quinientos y nouenta y cinco, y son todos sus años setecientos y setenta y siete. Y segun los Interpretes, viuio Lamec antes que engendrase à Noè ciento y ochenta y ocho años, y despues viuio quinientos y setenta y cinco, que juntos son setecientos y cincuenta y tres años, y faltan veinte y quatro para igualar con nuestra Letra. Este error se hizo por accidente, y no de proposito, pues no se conoce que su diuersidad fuese para alguna cosa de prouecho.

De la primera diuersidad, que fue con arte hecha, dirémos que fue porque pareciesse la Santa Escritura verdadera en quanto à los años que pone à los hombres que vinieron en la primera Edad, como se ven muchos los que pone la Escritura, pues pasan algunos de noucientos, aunque ninguno llega à mil, y que apenas se haria creible el que vn hombre pudiese viuir tantos años, quando la vida de los hombres pocas vezes passa de ciento: y si nosotros asentimos, es porque creemos à la Escritura Santa, y tenemos firmemente que fue dictada por el Espiritu de Dios, y que no puede mentir. Los Gentiles, que

no tienen Fè, y solo aquello creen, que les parece conformarse al sentido, y à la razon tambien conueniente, no lo creerian quando oyesen que algun hombre huviessse viuio noucientos y setenta y nueue años.

Y porque de aqui se seguia inconueniente, pues no solo pensarian en esto ser falsa la Escritura Santa, sino que aun de aqui se minoraria mucho su autoridad, arguyendo, que como aqui manifestamente errada (y aun para ellos seria tenido por necesidad) en todo lo otro podria errar del mismo modo: de aqui se originaria el atender poco à sus palabras, y aun se originaria el mirarlas con desprecio. Este inconueniente quisieron euitar los Interpretes, dando à entender, y poniendo de tal fuerte los años, que se les hiziesse creible à los Gentiles el que vn hombre pudiesse viuir aquel tiempo. Para esto dieron à entender, que aquellos años eran mucho menores que los nuestros de ahora, y tanto, que vno de los nuestros harian diez de aquellos; y assi el que viuia noue cientos años de aquellos, viuia nouenta de los nuestros: y esto es muy facil de conceder, puesto que agora tanto, y mas viuan algunos.

Esto lo pudieron hazer persuadible, por quanto los años no fueron siempre de vna medida entre las Gentes todas, ni aun en vna misma Gente, sino que fueron primero menores, y despues los añadieron dias, y meses. Entre los de Arcadia fueron los años de tres meses. Entre los Egipcios, de quatro. Entre los Arcuanas, de seis. Y entre los Latinos, ò del Auinio, de treze meses, segun refiere Solino, y San Agustin. Deste modo aun podiamos hazer vn año menor que diez de los dichos, y que formassen vn año nuestro, y tal año tendria treinta y seis dias; y diez vezes treinta y seis harian trecientos y setenta, que es el año nuestro, añadiendo cinco, ò seis dias.

Deste modo dicho quisieron los Interpretes q fueren aquellos años, y muchos desde el principio de la Iglesia, y aun antes, quando leian en la Santa Escritura, que algunos huviessen viuio noue cientos y setenta años, entendian que la Escritura dezia

*Sol. in Po-
list. cap. de
temp. Vno
bis condi-
ta.
Aug. lib.
1. s. de Civ.
Dei. c. 12.*

verdad, pero que aquellos años no eran de los que agora nosotros vivimos, sino mucho menores, y de aquellos que en aquel tiempo llamava la Gente años, que no constaban sino de treinta y seis dias, y diez años de aquellos era vno de los de agora. Y por esse camino quisieron los Interpretes hazer verdadera la Escritura, segun dize Augustino.

CAPITVLO C.

Pruebase como la discordia, y diferencia de los Setenta fue hecha con artes, y que conuenia para la inteligencia de los Gentiles, y para mostrar ser verdadera a la Santa Escritura.

Esta relacion, y cuenta de los años, que ponen los Interpretes, podian bien entender: ser assi los Gentiles, particularmente los Letrados, y entendidos, y dando por verdadera la Escritura Santa, que referia estos muchos años de vida en aquellas personas, llamado año lo mismo que ellos tenian por costumbre serlo. Y assi dize Plinio el segundo, varon muy entendido, el qual afirma hallarse en algunas escrituras; algunos hombres auer viuido ciento y cinquenta y dos años, y otro diez mas, otro docientos, trecientos otro, y otros auer llegado a quinientos, a seiscientos, y aun a noucientos años. Y esto todo depende de la diferencia, o ignorancia en contar el Tiempo, porque algunos hazian de tres meses el año, como los Arcadios; de quatro otros, como los Egipcios; y assi de otras Gentes, segun introduce, y trae San Agustín la razon de Plinio. Deste modo creyó Plinio que todas aquellas escrituras que afirmauan auer llegado algunos hombres a viuir seiscientos, y aun noucientos años, ser verdaderas, por la diferencia del estilo; y costumbre de aquellas Naciones, cuyas eran las historias, en contar los años. Assi, pues, entenderian los Gentiles, que la Escritura Santa contenia verdad en aquellas edades que refiere, y que algunos hombres viuirian noucientos, y mas años, porque entenderian por años los que

ellos tenian por tales, segun su costumbre, y como ellos los hazian muy pequenos, poco mayores que vn mes, todo se le haria creible.

Este modo de entender quisieron tener algunos en la sagrada Escritura, y assi se lo quisieron dar a entender a los Gentiles, los cuales no quisieran creer que algun hombre pudiese viuir noucientos años de los que agora nosotros vivamos. Para esto era menester otra diligencia, y era el mudar el tiempo de engendrar, porque la Letra Ebrea pone pocos años, y no bastarian en vn hombre, para que se presumiese potente para tener hijos, siendo los años tan pequenos como ellos imaginarian los Gentiles, segun su costumbre. Por lo qual añadieron los Setenta cien años a cada vno antes de engendrar, para que con los añadidos se juzgasse la naturaleza poderosa segun el tiempo para la generacion. Estos cien años que añadian antes de engendrar, los quitauan despues en la cuenta al referir la edad toda; y esto les pareció necesario, para que se viese no faltar a lo que dize la Santa Escritura.

Pongamos el exemplo en Adán, de quien dize la Escritura, que siendo de ciento y treinta años engendró a Seth; y estos, como hemos dicho, lo narian para los Gentiles que eran rreze, tomando diez por vno de los nuestros; y agora a los treze años no engendran los hombres. Para hazerlo, pues, creible añadieron los Interpretes cien años, y dixerón que Adán tenía docientos y treinta años quando engendró a Seth; y deste modo hazen los dichos veinte y tres años que es el tiempo bastante para que qualquiera hombre pueda engendrar. Y esta es la forma, y tambien la industria de que usaron los Interpretes para hazer creible la Escritura Santa, pues si en esta materia la tuvieran los Gentiles por no verdadera, en todo lo demás que refiere pusiera su duda.

Pero dirá alguno, que como se podian escusar los Interpretes, para con los otros Ebreos, de no auer corrompido la Escritura Santa, poniendo cali en todos cien años a las de los que pone la Letra Ebrea antes de engendrar, y tener hijos: A esto se res-

pon-

ponde, que muy claramente constaua del modo de escriuir de los Interpretres, que entendian muy bien la Escritura, porque si fuera su voluntad añadir aquellos cien años, continuarian despues del mismo modo su adición, y fueran las sumas de todas las vidas en los años mucho mayores. Pero esto no lo hazian así, sino que como los añadian antes de engendrar, los quitauan despues de auer engendrado; con que la suma final de los años con la Letra Ebreá, salia igual del todo. Antes bien, como ya ellos por necesidad, segun está dicho, añadiesen los cien años antes de engendrar, y no pudiesen sacar la suma final igual con la Santa Escritura (que era lo que intentauan) sino quitando cien años despues de engendrar, hizieronlo así: con que siendo en la suma final de los años iguales las dos Letras, no parece contradizirse la vna à la otra.

CAPITULO CI.

Muestrase por exemplo en las siete Generaciones primeras antes del Diluuió, en quales se añade, y en quales no; y por què raxon fuesse.

POR quanto en algunas Generaciones de la Edad primera se añadieron los dichos cien años, y en otras no, para mayor claridad, y que se sepa la causa que tuvieron los Interpretres, se hará mención en particular de las Generaciones.

Genes. 5. Adán, segun nuestra Letra, era de ciento y treinta años quando engendró à Seth, y viuió despues ochocientos años: y por quanto los ciento y treinta hazian treze de los nuestros, contando diez años por vno, segun diximos, y eu tan corta edad no está el hombre apto para la generación, añadieron los Setenta cien años, diciendo, que era de docientos y treinta (que hazen veinte y tres) quando engendrase à Seth. Estos cien años añadidos, en lo restante de la vida los quitaron; y así segun ambas Letras, Adán viuió, noucientos y treinta años.

Seth siendo de ciento y cinco años, conforme nuestra Letra, engendró à Enós, y viuió despues ochocientos y siete años, y por quanto los ciento y cinco años antes del engendrar hazian diez años y medio de los nuestros, y en aquel tiempo no se puede engendrar, añadieron ciento, que hazen veinte años y medio, con que ya vn hombre tiene edad bastante para el efecto dicho.

Enós siendo, segun nuestra Letra, de nouenta años, engendró à Caynan; y estos, conforme la cuenta dicha, son nueue años, muy corto tiempo para engendrar, con que le añadieron cien años por la causa dicha, que despues se los quitan en toda la suma.

Caynan, dize nuestra Letra, que tenia sesenta años quando engendró à Malaleel, con que le añadieron ciento, que hazian diez y siete, para poder engendrar, y se los quitan despues en la forma dicha.

Malaleel era de sesenta y cinco años quando engendró à Iared, segun nuestra Letra; añadieronle ciento los Interpretres, con que se quedaron en diez y seis y medio, quando el hombre empieça à ser apto para la generación, y quitaronse los despues del mismo modo en la suma de la vida de Malaleel.

Iared, conforme nuestra Letra, era de ciento y sesenta y dos años quando engendró à Enoc, que hazen diez y seis años, y dos meses en el sentido dicho. Aqui no añadieron año alguno los Setenta, y fue la Generación primera en que no lo hizieron, por no juzgarlo necesario: con que en esta sexta Generación conuienen ambas Letras, la de los Setenta, y la nuestra.

Enoc tenia sesenta y cinco años quando engendró à Matufalen, segun nuestra Letra, y hazen seis y medio en el sentido explicado: y ya se ve que no es edad competente para poder tener hijos, con que le añadieron ciento, que vinieron à hazer diez y seis y medio. Estas razones trae San Agustín.

*S. Aug. li.
15. de Civ.
cap. 17.*

(O)(G)

CAPITULO CII.

Por qué variaron los Interpretres en la octava Generacion de la Letra Ebraea, segun tenian de costumbre, y estilo en las antecedentes.

EN La octava Generacion, que fue la de Matufalen, dize nuestro Texto: *Viviò Matufalen ciento y ochenta y siete años, y engendró à Lamec, y vivió despues setecientos y ochenta y dos años, y son todos los dias novecientos y sesenta y nueve años.* Los setenta Interpretres dixerón aqui: *Matufalen siendo de ciento y sesenta y siete años engendró à Lamec, y así acortaron del numero veinte años.* Y luego dizen: *Viviò Matufalen despues ochocientos y dos años;* con que bolvieron à añadir los veinte años que auian quitado. Y rematan: *Fueron los años todos de Matufalen novecientos y sesenta y nueve años,* incluyendo tambien aqui los veinte años que al principio auian quitado.

En esta Generacion se apartaron del modo, y estilo que en las antecedentes auian tenido, hallando que no era necesario añadir años antes del engendrar Matufalen, pues por nuestra Letra tenía ciento y ochenta y siete años, que en el modo dicho hazian diez y ocho años, y mas de siete meses, en cuya edad todos los hombres son aptos para la generacion, que es lo mismo que hizieron en la Generacion de Jared, que siendo de ciento y sesenta y dos años engendró à Enoc; y los Interpretres aqui no añadieron cosa alguna, por hazer diez y seis años, y dos meses, y ser la edad bastante para engendrar. Aquí en Matufalen, no solo no añadieron, sino que quitaron veinte años; y desto no se sabe la causa.

Alguno dirá auer sido porque en la Generacion sexta, que fue la de Jared, no añadieron cosa alguna, y que estos veinte años que quitaron à Matufalen, sobrauan en él para tener el tiempo legitimo de engendrar. Pero esto no puede ser. Lo primero, porque si quitar querian lo que en Matufalen sobraua, por lo que faltaua en Jared, no quitaran solos veinte años,

sino veinte y cinco, por quanto será era de ciento y sesenta y dos años, y Matufalen de ciento y ochenta y siete. Lo segundo, por quanto aunque sobrasen estos tiempos, no se auia de quitar algo, pues por no llegar al tiempo legitimo de engendrar, se debía en tal caso añadir algunos años, para que pareciera la Escritura verdadera; pero de los que sobrauan no auia causa alguna para quitarlos. Esto se prueba con lo que escriuieron los Interpretres en la Generacion de Adan, que segun los que añadieron, era de docientos y treinta años quando engendró à Seth, que hazen veinte y tres de los nuestros; y así mas eran estos, que ciento y ochenta y siete de Matufalen, que hazen diez y ocho años y medio, y dos meses.

Pienſan otros, que los veinte años quitados fue por error de los que escriuio. Esto tampoco puede estar, por que segun esto, no se bolvieran estos años à añadir despues, en la suma de la vida de Matufalen; buelvenſe à añadir, luego en el que escriuio los años no estuvo el error. Por lo qual algunos responden, que esto fue hecho para encubrir el arte de que auian viado en las otras Generaciones, en las quales los Interpretres auian añadido cien años, donde el tiempo no parecia bastante para engendrar; y quando la edad era bastante, no añadian cosa alguna. Ahora mudaron el estilo, y quitaron veinte años en Matufalen antes que engendrase, para que no pudiesen cogir regla cierta en sus escritos para el añadir, ó quitar. Esta respuesta sigue Augustino, y parece muy razonable.

La nona Generacion es de Lamec, de quien dize nuestra Letra, que siendo de ciento y ochenta y dos años engendró à Noé, y vivió despues Lamec quinientos y noventa y cinco años; y todos juntos hazen setecientos y setenta y siete. Los Interpretres en esta Generacion varian en todo, porque antes de engendrar Lamec, le añadieron seis años sobre nuestra Letra, diciendo, que era de ciento y ochenta y ocho; y despues de engendrar ponen treinta menos, pues dize que vivió quinientos y setenta y cinco años, segun refiere Augustino.

S. Aug. l.
15. de Civ.
cap. 13.

S. Aug. l.
15. de Civ.
cap. 13.

diferencia no fue hecha con arte, ni de proposito, como se reconoce en la desigualdad del numero de años que añadieron, y quitaron, pues añadieron seis, y quitaron treinta; y si lo hizieran con arte, y de proposito, tanto quitarán, como auian añadido: y así el error nació del Escritor primero, como lo siente Augustino.

s. Aug. li.
15. de Ciu.
Dei, c. 13.

CAPITULO CIII.

La diferencia de años, que se halla en la Edad primera, y segunda, no la hizieron los que trasladaron los escritos de los Interpretes, sino ellos mismos.

Dizen algunos, que la diferencia, ò yerro que se halla en la cuenta de los años, según la Letra de los setenta Interpretes, que provino del que primero trasladó la Escritura de la librería de Tolomeo. Otros afirman, que le hizieron los mismos Interpretes quando primeramente la escriuieron. La primera opinion de estas tiene Augustino, diciendo, que este fue vno, aunque dexa debaxo de duda quien fuese: y así parece lleuar el que no le hiziesen los Interpretes, puesto que otros fueron muchos, y tambien muy conocidos. Lo primero se arguye ser este el sentir de Augustino, por quanto él afirma que los Interpretes no se desviaron en nada de la Letra Ebreá, y por consiguiente no pondrian mas, ni menos años, que tenían antes del engendrar, y en todo irian conformes con el Texto Ebreo. Lo segundo, por quanto este Doctor asienta que los Interpretes hablaron por el Espíritu Santo, como Profetas que no pueden errar; pero el que mudó estos años en algo erró, pues puso mas años antes de engendrar, y menos en la verdad, después de tener sucesion.

Otros lleuan, que todo esto fue hecho por los mismos Interpretes, pues aunque el error de los años de Lamec, que fue hecho sin industria, cierto es que no le harian los Interpretes, sino aquellos que primero sacasen el traslado de sus escritos: pero la variacion, y diferencia de los años, añadiendo ciento antes de en-

gendrar, y quitandolos después, creíble es que lo harian los Interpretes. Esto se debe tener. Lo primero, porque si la variacion no la hizieron los Interpretes, harialo el primero que sacó este traslado, como dicho tenemos, pues los que fizieron después no lo pudieron hazer, como en todos los libros esto está del mismo modo; pero el que primero trasladó, no se haze creíble que haria esto: y la razon es, porque si la mudança, ò variacion fuera vna, ò dos vezes, en vna, ò dos Generaciones; pero mudar en seis de la primera Edad, y en otras seis de la Edad segunda, no es de creer que el que trasladó lo hiziese.

Lo segundo, por la razon tocada, de que dicha diferencia parece ser hecha con grande arte, añadiendo en vnas Generaciones, y quitando en otras, según la razon del arte lo pedía. Y confirmase esto, en que dicha variacion en la primera, y segunda Edad la hizieron, y no en la tercera, ni en las otras siguientes, lo qual arguye grande arte, y que no lo sabia hazer el que trasladó del libro que dexaron los Interpretes, sino persona que fuese muy Letrado, y no el escriuiente, que solo atiende à facer lo que halla en el original. Lo tercero, porque aunque fuese Letrado, y docto el que trasladó, no se atreueria à hazer tal mudança, porque debía presumir que como él sacaua aquel traslado, le sacarian otros, y sacandole fielmente, darian por bueno el de aquellos, y no el suyo, pues discordaua del original: y así nadie querria poner en el traslado trabajo que no le auia de ser de provecho, y si le sería defdoro.

CAPITULO CIV.

En que se prueba afirmatiuamente, que los mismos Interpretes hizieron la variacion.

Queda dicha la causa, y motivo que tuvieron los Interpretes para la variacion, y mudança en referir las edades, y años de las Generaciones: y queda asentado ya, que su intento principal fue mostrar el que la Escritura Santa era

verdadera, y que en sus relaciones se debía dar credito; y esto auia de ser acomodandose al estilo, acepcion, y estuimbre de los Gentiles. Y por quãto las vidas de los hombres entonces auian sido muy largas, y durado mucho tiempo en la primera, y segunda Edad, y por esta causa se les haria dificultoso, y mucho, el que haviessen viuido tanto: considerando esto, quisieron dar à entender que los años eran pequeños, y que diez dellos hazian vno de los nuestros, y de los que en la realidad auian sido. Para lo qual era necesario señalar antes de engendrar tantos años, quales se requerian para que se juzgassen aptos para la generacion; y por esto añadian cien años comunmente antes de engendrar, ajustandose despues con la Letra Ebreca en la suma final de los años. Esto, pues, los Interpretes lo hizieron, y à ellos conuenia tener este cuidado, y no à otros.

Lo primero, por ser ellos Ebreos, y como tales tenian obligacion de zelar mucho la honra de la Ley de Dios, pues era Ley suya, y dada à ellos, y esto auia de ser teniendola por verdadera, y mas quando con tanta diligencia, y ruegos tantos fue por el Rey de Egipto Tolomeo pedida, y con tantas expensas fue trasladada: y así persuadióle es mucho, que estos Interpretes harian todo lo que pudiesen, para que la Ley, y Escritura Santa, que trasladauan, pareciesse verdadera. Estos Interpretes fueron muy honrados por el Rey Tolomeo, y les dió grandes dones, como refiere Iosépho, dexando de sí mucha estimacion, y memoria, en auer dado à los Gentiles de la Ley de Dios inteligencia. Y si la Escritura, y Ley de tal modo fuera trasladada, que no pareciera en el sentir comun de los hombres verdadera, su trabajo fuera perdido, y aun tambien perdieran su estimacion, y honra propia.

Lo segundo, por quanto no aprobaua que otro hiziesse esta mudança, sino los setenta Interpretes, porque quando ellos trasladaron de Griego, vino Tolomeo en conocimiento de la Escritura Santa, y todos los otros Gentiles pudieron tenerla tam-

bien por verdadera, ò falsa, leyendola. Por lo qual debieron los Setenta escriuir del modo que lo hizieron, para que al principio los Gentiles leyendola, no la tuvieran por falsa: y nada aprouechàra el que otro despues hiziera la correccion, y enmienda, entendiendo que no estaua así la Escritura en la Letra Ebreca.

Y si alguno arguyere, que no harian esto los Interpretes, porque escriuian dictados del Espiritu Santo, como Profetas, y esta diferencia fue hecha por ingenio, y saber humanos; demás, que con dicha diferencia se quitaua algo de verdad à la Escritura: diremos à esto, que los Interpretes no fueron Profetas, sino hombres sabios, y que fueron escogidos por tales entre todos los Iudios por Eleazar Sumo Sacerdote entonces; y à los doctos, y peritos en su Ley, y en su lengua, y que lo fuesen tambien en la Griega, auia pedido Tolomeo se le embiasse, para que la Escritura del Ebreo fuesse buelta, y trasladada en Griego, y así lo afirma Iosépho. Estos Interpretes, como Letrados, y doctos, podian hazer la mudança, y errar tambien podian, ò por falta de inteligencia, ò bien de voluntad, apartandose de la verdad por alguna causa. Y por quanto el deseo mayor que ellos tenian era el honrar la Ley de Dios, y juntamente à sí mismos en esta translation, y no venian à conseguir esto, si el Rey Tolomeo, y los demás Griegos no creyessen aquella Escritura ser verdadera, discurriendo ellos no podria ser tenida por tal, si los años no se escriuiesen en la forma dicha; quisieron escriuir las edades de los hombres con aquel arte arriba declarado. Parecióles, pues, mejor poner esta diferencia de años, aunque fuesse en algo contra la verdad de la Escritura, que no que poniendola legal en los años, y à la Letra Ebreca ajustada, ponerlas en peligro el que Tolomeo, y los demás Gentiles, para quien trasladauan, la tuuiesse por falsa.

Por lo dicho parece mas conformar à la razon el que esta mudança, ò diferencia en los años auer sido hecha por los Interpretes, y no por otro alguno despues; y esto se entiende en

*Ios. lib. 12
Antiq.*

*Ios. li. 12.
Antiq.*

quan-

quanto à los años de los hombres de la Edad primera, que luego se hablara de los de la segunda.

CAPITULO CV.

La Generacion de Caynan, que parece ser añadia por los Interpretes, muestrase como estaua en el Texto Ebreo.

TRatemos ya de la mudança que se halla tambien en la relacion de años de los que viuieron los hombres de la segunda Edad, que corrió desde el Diluuió hasta el nacimiento de Abrahan, añadiendo tambien en éstos los Interpretes algunas vezes los años; y en algunos no hizieron alteracion, no añadiendo, ni quitando años à su edad. Dirémos de cada vno en fingir, para que la inteligencia sea mas clara.

La primera Generacion es la de Sen. Dos años despues del Diluuió engendrò Sen à Arfaxad. Esto mismo escriuieron los Interpretes, segun dize Eusebio, y tambien Auguftino: y la razon desto es, porque los Interpretes nunca añadian; ni quitauan sin alguna necesidad, y aqui no la auia, por quanto era de edad bastante para poder engendrar Sen, puesto que tenia cien años.

Genef. 11.

Genef. ibi.

TEXTO.

Arfaxad engendrò à Salè. Aquí no solo ay diferencia entre los Serenta, y la Letra Ebreá, en quanto à los años, sino tambien en quanto à la Generacion, puesto que vna se halla menos en la Letra Ebreá, que los Interpretes, pues ellos dizen: Arfaxad engendrò à Caynan, y este engendrò à Salè. De donde consta, que la Letra nuestra, y la Ebreá no tienen la Generacion de Caynan.

En este punto, si ligeramente habláramos, dixeramos que los Interpretes añadieron la Generacion de Caynan, ó por yerro de los primeros escriuientes fue introducida, como hizieron otros yerros, segun arriba dexamos notado. Pero esto no basta por aora, ni es solucion, porque el

Lucas 3.

no puede mentir el Euangelista Sagrado, necessario será dezir, que Caynan fue hijo de Arfaxad, y padre de Salè: y así esta Generacion de Caynan está menos en el Texto Ebreo.

La razon porque esto aya sido hecho, es difícil de asignar, como el original sea la Letra Ebreá, y en los trasladados puede auer algo menos, pero para auer alguna Generacion mas, no se halla razon, ni motiuo.

Y si dixere alguno, que esto pudo ser, como se haze en el traslado de las obras vltimas, respeto de las primeras, porque San Mateo escriuio la Genealogia de nuestro Salvador, segun lo hallò en las Escrituras Santas, y él puso tres Generaciones menos, que estauan en la Escritura, callandolas, y quitando las de en medio, como si no se huiesen pasado, diciendo, que Ioràn engendrò à Ozias; y Ioràn no engendrò à Ozias, sino Ioràn à Ococias, y este à Ioràs, y este à Amasias, y Amasias à Ozias, segun consta del libro quarto de los Reyes. Y como alli estas tres Generaciones fueron passadas en silencio, pudo la Letra Ebreá passar esta Generacion de Caynan, la qual escriuieron los Interpretes, y principalmente San Lucas.

Matth. 1.

4. Reg. 15.

Y aun si preguntare alguno, que como callando la Letra Ebreá, que es original, la Generacion de Caynan, los Interpretes que trasladaron pudieron escriuirla? A esto dirán algunos, que lo pudieron hazer, porque no eran solamente Interpretes, sino tambien Profetas, y en quanto tales pudieron tener conocimiento de lo que faltaua en la Letra Ebreá, tanto como si en ella estuuiera, y tanto como Moyse, que por el Espiritu Santo guiado escriuio esto el primero. Así lo afirma Auguftino, aunque él no dize esto respondiendo à esta cuestion, sino debaxo de condicion, que los Interpretes fuesen Profetas, que los Interpretes, y podian escriuir lo que en la Letra Ebreá faltaua.



CAPITULO CVI.

*Dixese, que la Letra Ebrea se halló
falta en la Generacion de Caynan des-
pues que trasladaron los Inter-
pretes, y antes que trasladasse
San Geronimo.*

NOtrotros no confesamos que
fuesen Profetas los Interpre-
tes, por no parecer ajustado à la ra-
zon, y así hemos de responder à esta
dificultad de otra manera. Dezimos,
pues, que esta Generacion estuvo pri-
mero en la Letra Ebrea, y la escriuió
Moyses, y así los setenta Interpretes
quando trasladaron del Ebreo en
Griego, hallando esta Generacion en
la Letra Ebrea, la escriuieron; pero
despues por yerro de los escriuientes
no fue hallada en la Letra. Esto suce-
dió despues que auian trasladado los
Interpretes, pero antes que San Ge-
ronimo trasladasse. Por lo qual aora
en nuestras Biblias, que estan segun
la translacion de Geronimo de la Le-
tra Ebrea, no se halla esta Genera-
cion, ni tampoco en los libros
Ebreos.

Y no debe admirar el que falte esta
Generacion en la Letra Ebrea antes
que trasladasse San Geronimo, como
hallamos faltar algunos versos
Ebreos de la misma Letra Ebrea, se-
gun sus libros, despues que trasladó
San Geronimo; y así no faltan en
nuestras Biblias, y faltan en todos los
libros Ebreos, que aora se hallan.
Esto consta en el libro de Iosué, don-
de se nombran todas las Ciudades
que fueron dadas à los Sacerdotes, y
Leuitas de todos los Tribus, y ponen-
se expresamente de cada Tribu, que
Ciudades eran, y así estan en nues-
tros libros: pero en los libros Ebreos
faltan versos, y se callan algunas Ci-
udades, y quales fuesen las que diessen
algunos Tribus. De esto no puede for-
marse duda, pues en el Capitulo ci-
tado de Iosué se dize, que dieron los
Israelitas qarenta y ocho Ciudades;
y contandose segun nuestra Letra,
se hallan todas ellas vna por vna, se-
gun sus nombres, y los Tribus que
las dieron: y en la Letra Ebrea no se
hallan por menor, expresando las tan-

tas Ciudades, ni que cada Tribu hu-
uiese dado Ciudades algunas. Por lo
qual es necesario dezir, que faltan
algunos versos, y así lo confiesan
algunos Doctores de los Ebreos, co-
mo Rabi Abrahan Abenzerra, y Ra-
bi Dauid Chimi: pero en la Biblia
nuestra no falta cosa alguna, por
quanto aquella falta, ó yerro de los
escriuientes sucedió despues que la
Biblia nuestra fue por San Geronimo
trasladada.

Este yerro de la Generacion de
Caynan sucedió antes que San Gero-
nimo trasladasse, pero fue despues de
los interpretes; y así en su Letra se
halla esta Generacion, y falta en la
Biblia nuestra aora, y en los libros
Ebreos tambien falta. Y este es el mo-
do, segun la verdad, con que se ha de
responder, porque segun ellos, no ay
otra solucion para la propuesta difi-
cultad.

Aora está la duda en los años de
Arfaxad, quando engendró à Cay-
nan. Y à esto diremos, que en el pun-
to no puede auer concordia, ni difi-
cordia entre la Letra Ebrea, y la de
los Interpretes, por quanto esta Ge-
neracion no se halla en la Letra
Ebrea, y por consiguiente ni algu-
nos años suyos: pero por quanto en
algun tiempo esta Generacion estuvo
en la Letra Ebrea, si aora tambieu
estuviese, diferencia alguna avria de
ella à la de los Interpretes, como en
todas las otras Generaciones la aya
al principio desta edad; pues en la Le-
tra Ebrea no ay Generacion alguna, q̄
llegue a tener cien años algun hom-
bre antes de engendrar; y en la de los
Interpretes no ay ninguna q̄ no pas-
se de ciento, segun Eusebio, y Au-
gustino.

Ponen aqui los Interpretes, que
Arfaxad tenia ciento y treinta años
quando engendró à Caynan; y es de
creer que en la Letra Ebrea eran
treinta solos los años, pero con la
costumbre de añadir cien años, ha-
rian lo mismo en esta Generacion. Y
la razon es, porque treinta años, se-
gun la cuenta que arriba dexamos
dicho, hazen tres años de los nues-
tros, y ya se vé que en tal edad es-
tán incapaces los hombres para po-
der engendrar, y añadieron ciento,

*S. Aug. li.
16 de Civ.
cap. 10.*

pareciendoles ya fictos o convenientes. Otros tantos años tenía Caynan (esto es, ciento y treinta segun la Letra Ebrea, quando engendró à Salé, y los Interpretes se pusieron ciento y treinta y cinco: y esta pudo ser vna de las causas de errar el primero, que corrompió la Letra Ebrea, quitándole la Generacion de Caynan la semejanza de los años antes de engendrar, y como esta todo junto vno es otro, se debió de quitar todo. Semejante es à esto lo que hazen los que trasladan libros, quando hallan dos renglones juntos, y que empiezan con las mismas letras, ó palabras el vno como el otro, pasan muchas vezes del vn renglon al otro, dexandose vno en medio por escruiuir.

Dixèmos, pues, que Arfaxad engendró à Caynan, y no à Salé, y quando se engendró tenía Arfaxad treinta años, los quales no se hallan en la Letra Ebrea, ni en la nuestra, aunque los Interpretres ponen ciento y treinta y cinco: pero en este numero de años está la des semejança, pues ni en la Letra Ebrea, ni en la de los Interpretres se halla tal numero, como tenga treinta, y otra treinta y cinco.

CAPITULO CVII.

Del modo que tuvieron los setenta Interpretres de añadir, y quitar los años en la segunda Edad.

TEXTO.

Caynan engendró à Salé. Esta es otra Generacion, segun los Interpretres; que atendiendo à nuestra Letra, y à la Ebrea; Arfaxad engendró à Salé; por quant Caynan en ellas no se nombra, y ya dexamos dicha la causa. Los años eran; segun la Letra Ebrea, treinta, porque nuestra Letra dize: *Arfaxad siendo de treinta y cinco años engendro à Salé.* Los Interpretres añadieron ciento, como en los otros antes de engendrar, y pusieron en Arfaxad ciento y treinta y cinco. Despues en la de Caynan dezia la Letra Ebrea: *Caynan siendo de treinta años engendro à Salé.* Los Interpretres añadieron ciento, y dixeron: *Ciento y treinta años tenía Caynan quando engendro à Salé.* Salé, segun nuestra

Letra, y la Ebrea, era de treinta años quando engendró à Heber. Los Interpretres añadieron ciento, diciendo que era de ciento y treinta. El modo, y forma de añadir, es la que pusimos arriba, porque treinta años de los pequesos no son tiempo bastante para la generacion, por lo qual se añaden ciento, y queda el suficiente.

Hase de considerar, que aqui se guarda la misma regla que se tenia en los años de la primera Edad, porque así como añadan cien años antes de engendrar donde parecia conveniente, así mismo quitana los que añadido auian; y la causa de añadir, y quitar era vna misma. La causa de añadir era, porque los años que la Escritura pone se entenden de los pequesos, pues se escriue que alguno viviese seiscientos años, y otro quatrocientos, como de Sen, y de Arfaxad; pero los Gentiles entienden que ninguno pasó de cien años de vida, ó pocos mas: luego necesario es que aquellos años se entienda de los pequesos, de los quales muchos de ellos hazé vno. Tambien que el tiempo para engendrar sea tal, qual conuenga, y sea necesario en aquella acepcion de años; y así no podria engedrar alguno de treinta, ni de quarenta, porque estos hazian corto tiempo; y pues los puso la Escritura así, fue conueniente el que los Setenta añadiesen ciento.

Genes. 11.

Por la misma razon, y causa dicha quitauan despues cien años, porque la intención de los Interpretres era el que la suma final, y mayor de toda la vida viviese, y quedasse conforme à la Letra Ebrea, que no se atreuián à apartarse del todo della, por las causas dichas; y así los años que añadan antes, los quitauan despues, y donde no se añadia, no se quitaua. Sen quando engendró, segun nuestra Letra, fue dos años despues del Diluuió, y tenía ciento. Esto mismo ponen los Interpretres, y toda la vida de Sen es seiscientos años.

Genes. 11.

De Caynan hijo de Arfaxad no pone la Escritura nuestra la Generacion, ni los años, pero los Interpretres antes de engendrar le dan ciento y treinta años, y despues de tener hijo no le ponen años. La Letra Ebrea ponía al principio treinta de Caynan

A a quan-

quando engendró à Salé, y despues se añadieron en la relacion, y translation de los Interpretres cien años, segun su modo, y estilo.

Salé engendró à Heber siendo de treinta años, segun la Letra Ebreca; y segun los Interpretres, de cinco y treinta; añadiendo los ciento por la causa dicha. Despues de tener hijo vino Salé, segun nuestra Letra, quatrocientos y tres años, y ponen los Interpretres trecientos y tres.

CAPITULO CVIII.

Los Interpretres no entendieron iguales los años en la primera Edad del Mundo, y en la segunda.

EN Esta materia que vamos tratando se ha de suponer, que los que hizieron la adición dicha en los años, que se fundaron en que la vida, ò el tiempo de viuir de los hombres en todas las Edades, es igual, aunque los años que vnas Gentes vsan no son iguales con los que otras tienen, porque se mudaron las medidas, ò la cantidad de los años, segun diuersos tiempos; y esto aun en vna misma Gēte ha sucedido; y así el tener poder bastante para la generacion, tienen creído que à todos los hombres les viene à vn mismo tiempo. De lo qual se sigue que mudada la cuenta de los años de toda la vida, se mude la de los años q vn hombre debe tener para poder engendrar; y por quanto en la Edad primera eran los años de toda la vida muchos mas que en la segunda, à este passo era preciso que segun buena proporcion, fuesen mas los años que se requeria para poder engendrar en la primera Edad, que en la segunda.

En la primera Edad viuian los hombres noucientos y sesenta años, pocos mas, ò menos, y por esto creyeron que estos años eran tan pequeños, que diez dellos hazian vno de los de agora; y por quanto agora no juzgamos que los hombres esten habiles para la generaciō hasta los diez y seis, ò diez y ocho años, era necesario que en la primera Edad, que no se presumiése que alguno engendrarua, hasta que tuuiese mas de ciento y sesenta años; y

así se obserua por los Interpretres, pues quando la Letra Ebreca ponía alguno engendrarle antes de ciento y sesenta años, ellos añadan ciento, como se ha notado en Adan, y otros.

En la segunda Edad en la vida son los años menos, y pues el que en ella mas viuid fueron seiscientos años, y este fue Sen. Despues no hubo alguno que llegasse à quinientos, à quatrocientos, ni à trecientos, segun se puede ver en el Capitulo onze del Genesis. Segun esto, teniendo el fundamento ya puesto, tanto hazen quatrocientos años de la segunda Edad, como noucientos y setenta de la primera. Por lo qual entienden, que como los años de la primera Edad era tan pequeños, que diez dellos hazian vno de los que tenemos agora, los años de la segunda Edad seran mayores, de suerte que cinco dellos, ò quatro hagan vno de los nuestros; y quando la edad llegasse à trecientos años, tres de aquellos años harian vno de los nuestros.

Con el fundamento dicho creyeron que se debía hazer la adición en los años; y así hizo Salé de treinta años quando engendró à Heber, tomando cinco por vno, no venia à tener seis años, y en este tiempo ninguno está dispuesto para la generacion; por lo qual añadieron cinco, y son ciento y treinta, que hazen veinte y seis años de los nuestros, en la suposicion que dexamos dicha, que se tomauan cinco por vno. Y como à los veinte y seis años en los tiempos presentes, mucho ha que están aptos para engendrar los hombres, ò si en este no lo están, en ninguno lo estarán, por esto no debieron añadir mas años à Salé. En Adan añadieron cien años, aunque él tenía ciento y treinta, segun la Letra Ebreca, porque en la Edad primera los años eran menores, y diez de aquellos hazian vno de los nuestros, y ciento y treinta hazian treze, y pareció à los Setenta corta edad para la generacion. Esto que se ha dicho de Adan, en las Generaciones de la Edad primera se debe entender.

Sen, que fue el primero de la segunda Edad, de quien se haga mencion que engendrasse, era de cien años quando tuvo hijo. Aquino añad-

dieron los Interpretes, porque de dos años de sea, los de ellos hazian vno de los nuestros, si de cinco vno, y así en esta acepcion tendria veinte años, y si de seis se compone vno, tendria diez y siete, y ambas edades son bastantes, por lo qual no añadieron nada los Interpretres. Y así esta es regla general, que en los de la segunda edad, que según la Letra Ebreá, tenía cien años antes de engendrar, no añaden cosa alguna los Interpretres, porque se juzgava bastante edad por el computo dicho para la generacion. Y con esto queda fácil la respuesta para las dificultades que al presente se suelen poner en contrario.

CAPITULO CLX.

Por que en la Generacion de Nacor añadieron los Interpretres solos cincuenta años, como en las otras Generaciones nunca añadan menos de ciento.

HEber, según la Letra Ebreá, siendo de treinta y quatro años engendró à Faleg. Los Interpretres añadieron ciento, diciendo, que tenía ciento y treinta y quatro, según dize Augustino. Estos cien años añadidos los quitaron después de auer engendrado en la suma final de años; y fue la causa, porque treinta y quatro años de aquel tiempo harian siete de los nuestros, contando cinco por vno; y como la edad de siete años no es capaz para auer generacion, añadiendo ciento harian casi veinte y siete años de los nuestros, en que los hombres para la generacion están hábiles. En las Generaciones de Faleg, Reu, y Sarug, añaden así mismo cien años por la proporcion, y causa dicha. Nacor hijo de Sarug, siendo de veinte y nueve años, según nuestra Letra, engendró à Taré. Los Interpretres añadieron cincuenta, diciendo: *Nacor siendo de setenta y nueve años engendró à Taré.* Esto refiere Augustino, y en esto se apartarón los Setenta de aquel estilo, y columbre que se ha visto tener de añadir no menos de cien años en las Generaciones antes de procrear hijos.

Y si preguntare alguno, que como

aquí los Setenta, como el uno se añadieron tan solo cincuenta, y treinta y nueve años, como si se contasen por vno, hazen diez y seis años, que parecen bastantes para que se añaden los años para la generacion los hombres. A esto se responde, que no añadieron mas los Interpretres, porque no lo juzgaron necesario, y sin embargo nunca hazian la tal adición; y por quanto aquí bastauan cincuenta años, no añadieron ciento; y esto es por dos razones. La vna es, porque estos setenta y nueve años, según la cuenta, y proporcion dicha, hazen diez y seis años, contando cinco por vno, y en tal tiempo ya los hombres empiezan à tener virtud para poder engendrar. La otra es, por quanto en los años de Nacor aun se han de contar mayores que los padados, y por ventura tres, ó quatro dellos harian vno de los nuestros, y así ochenta harian veinte, ó mas, por lo qual no fue necesario el añadir mas de cincuenta años.

Todavía inflará alguno: Como en los años de Sarug, que eran treinta quando engendró à Nacor, no obstante añadieron los Interpretres ciento, porque en los años de su hijo Nacor añaden solos cincuenta, teniendo él veinte y nueve quando le engendró à Taré, según la Letra Ebreá? Responde, que los Interpretres lo hizieron porque quisieron dar à entender que los años de Nacor eran mayores que los de su padre Sarug, y por esta causa juzgaron necesario dar en Sarug ciento y treinta años para poder engendrar, y à Nacor si hijo le bastauan setenta y nueve. Esto se haze verisimil, por el fundamento que ya queda puesto. Creian los Gentiles que los años, ó vidas de los hombres siempre fuerón iguales à las nuestras, que son cien años, pocos mas, ó menos, y por esta causa en todo tiempo los años de los hombres los reducian à ciento de los nuestros de aora; y así quando viuió los hombres novecientos y setenta, ó cerca de mil años, contando diez por vno, mil años harian ciento de los de aora; y quando se dize que viuan seiscientos años, seis de ellos haria vno de los nuestros; y quando la edad era de tie-

3. Aug. 11.
16. de Cin.
cap. 10.

Genes. 11.

3. Aug. ibi.

cientos, tres años, harian vno de los nuestros: y así se debe discurrir, y descender en esta proporción.

Este apuesto, y entendido deste modo, en los años de Sarug, y Nacor su hijo hallaremos que eran mayores los años de Nacor, por que este baxó mucho en el numero de los años, como todos los que viuó no fuessen mas que ciento y quarenta y ocho, y los años de Sarug su padre fuessen doscientos y treinta años: luego siendo los años de Nacor tan pocos, creble se haze que eran mayores; y por esta causa pareció a los Interpretres que debieron cien años a los de Sarug, y a los de Nacor solos cincuenta.

Genes. II.

TEXTO

Tare sendo de setenta años engendrò a Abraham. Esta es la Generacion pòstera de la Edad segunda, y en la qual los Interpretres no añadieron, ni quitaron a la Letra Ebreá, y nuestrá. La razon es, por quánto estos años parecian edad suficiente para poder engendrar, y computandolos con el tiempo que viuó, que fueron doscientos y cinco años.

Genes. Ibi.

CAPITULO CX.

Los años de la primera Edad no eran menores, sino tan grandes como los de agora.

TODA la diferencia en el numero de los años entre la Letra Ebreá, y la nuestrá con la de los setenta Interpretres, fue (como se ha visto) en la Edad primera, y segunda, que acabó en Tare, y su hijo Abraham dió principio a la tercera, en la qual no ay diferencia alguna en los años, sino que tantos pone, así antes de engendrar, como despues, las Letras Ebreá, Nuestrá, y la de los Interpretres. La razon desto es, por quánto en la primera Edad fueron los años de los hombres machos mas que agora son los que viuen, por cuya causa los Gentiles, que de las cosas de aquella Edad no tenían conocimiento, ni se de la Escritura Santa, no dauan, ni presumian mas años de vida en aquellos hombres de la primera Edad, que segu el tiempo que nosotros viuimos; por lo qual era preciso que los ima-

ginassen menores, y en esta consideracion los Interpretres añadían años antes de engendrar; para que reconociesen que era la edad competente, y que segun buena razon, se les haria creble.

En la tercera Edad, y despues en las siguientes, ya los hombres viueron pocos años, los quales no exceden a los que agora se viue: y así por entónces creyeron ligeramente los Gentiles, que los años de la Edad primera, y segunda no eran tan grandes como los nuestros. Y por quanto agora los hombres viuendo cien años, ó mas, pueden engendrar a los diez y siete, ó diez y ocho años, y en la Escritura, segun nuestrá Letra, y la Ebreá, nunca se halla en las Generaciones que refieren menor tiempo, y así lo hizieron los Interpretres, el añadir, ó quitar.

El fundamento, por el qual se mouieron los Interpretres a poner mas años, y tambien para poner menos, no es verdadero. Suponen, pues, que aquellos años de la primera Edad, y segunda eran menores que los nuestros de agora; pero esto no es verdad, ni los Interpretres lo sentian así, por que estos sabian muy bien la Escritura Santa, y la tenían por muy verdadera. Temian que los Gentiles oyendo tantos años de vida que tuviess vn hombre, no entenderian de ningún modo que los años avrian sido tan grandes como los nuestros; y para que el credito de la Escritura no corriess peligro en el ser verdadera, ordenaron los Interpretres los años, haziéndolos ya mayores, ya menores, ya quitando, y ya añadiendo.

Y que el fundamento no sea verdadero, prueba se. En aquel tiempo que la Escritura pone novecientos y sesenta y nueue años de vida en vn hombre, el año era tan grande como agora es, pues constaua de doce meses, y cada mes de treinta dias, ó veinte y nueue, segun la confesión de los meses Lunares. Esto consta del libro del Genes, donde refiriendo el Diluio, se ponen los meses del año, y los dias de los meses en que tuuo principio, y fin el Diluio. Dice, pues, el Texto, que en el año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo empearon

Genes. 7.
c. 8.

las aguas del Diluio; y despues dize, que las aguas iban menguando hasta el mes duodezimo; y añade, que en el mes dezimo se descubrieron las cabeças, y eminencias de los montes. Y así como aqui hallamos diez meses, dirèmos del mismo modo q̄eran doze, por quanto entre aquel dia primero del mes dezimo, en que dize la

Genes. 8.

Escritura descubrirse las cabeças de los montes, hasta el dia primero del año siguiente, que era el seiscientos y vno de Noè, pasàron tantos dias, atendiendo à lo que refiere el Texto, que harian tres meses. Y desto vltimo se dà la razon, porque despues que se descubrieron los montes altos del Mundo, hasta que se acabaron de secar todas las aguas sobre la tierra, passò mucho tiempo; y todo esto se hizo entre el dia primero del mes dezimo, y el primero del año siguiente. En este tiempo correrian tres meses, y así el año tendria doze.

Præbale tambien, porque despues que se descubrieron los montes, se cuentan quarenta dias hasta que abrió Noè la cubierta del Arca, y despues se refiere como embiò al Cuervo, y Paloma tres vezes, y entre vna, y otra misison passauan siete dias, que todos juntos hazen mas de sesenta y dos, con que son dos meses, y parte de el tercero. De aqui se sigue, que como estos dias se empiecen à contar desde el primero del mes dezimo, la vez postrera que Noè embiò la Paloma, ya era preciso tocasse en el mes doze, y despues fue el secarse la Tierra en el dia primero del año siguiente: luego en aquellos años auia doze meses, como aora.

Genes. 8.

Tambien auia en cada mes veinte y nueue, ò treinta dias, como los meses se contassen por Lunas, pues se dize en la Escritura, hablando del

Genes. 8.

Arca del Diluio, que asentò, y parò à los veinte y siete dias del mes septimo sobre los montes de Ararath. Y otra vez dize: En el mes segundo, à los dias veinte y siete se fecò la Tierra del todo. Y puesto que se ponen veinte y siete dias, de entender es que tendria los meses veinte y nueue, ò treinta días; y si se pusieron aqui veinte y siete, seria por que en tal dia sucediò alguna cosa digna de escriuirse, y en-

tregarse à la memoria, y no sucediò en los siguientes veinte y nueue, y treinta, para que los tales dias se escriuiesen.

CAPITULO CXI.

Como los años en la Santa Escritura siempre son iguales, y tan grandes como la segunda, como en la primera Edad.

YA Hemos visto que en aquel tiempo quando los hombres viuan cerca de mil años, cada vno de estos tenia doze meses, y cada mes veinte y nueue, ò treinta dias, y así los años eran tan grandes como los que aora vsamos. Y aunque algunas Centes, como dize Plinio, por ignorancia de los Tiempos hizieron años de tres meses, ò quatro, ò bien menores; la Escritura Santa nunca esto lo tuuo, ni lo refirió en este sentido, antes contó siempre los años tales, quales aora nosotros los tenemos, solo con esta pequeña diferencia, que nosotros los Latinos contamos por años Solares, que cada vno consta de doze meses, y hazen dias treientos y sesenta y cinco; y entonces contauan por años Lunares, y de las doze Lunas que componian el año eran treientos y cinquenta y quatro los dias, siendo menor onze dias el año Lunar, que el Solar. Con este modo de años cuentan hasta oy los Ebreos, y los Arabes, ò Moros, y muchas otras Centes, aunque los Ebreos enmendauan, y corregian sus años Lunares para igualar, y concurrir con los Solares; y esto era por los Embolismos, que eran vnos años, en los quales auia treze meses.

Con esto no falta cosa alguna para dezir que tal era el año de aquel Tiempo, qual el de aora; salvo si dixeren que los dias de aquellos meses no eran tan grandes entonces, como los nuestros de aora. Pero si esto se dixere, no es digno de oírse, porque el dia nunca fue mayor, ni menor de lo que aora es, pues él se haze por el movimiento del Sol, y este guarda sus medidas ciertas en su movimiento, y nunca los dias son mayores en vn año, que en otros; y tornando cada

dia con su noche, que es vn dia natural, no ay exceso de vn dia à otro, porque todos constan de veinte y quatro horas.

Esta prueba assi hecha se entiende de los dias del tiempo de la primera Edad, pues del año seiscientos de la vida de Noe dexamos probado, quando sucedió el Diluuió, que tenia doze meses, y cada mes treint y dias, y del mismo modo serian los otros años que auia vivido; y con esta medida de años viuio Noe noucientos y cinquenta.

Lo mismo que dexamos probado de los años de la primera Edad, se debe entender de los de la segunda, y aun mas necessariamente, por quanto en ella viuijan los hombres menos años; y assi es mas creible el que cada vno tuuiesse doze meses, y cada mes treinta dias. Por lo qual el fundamento que tuuieron para dezir que los años de la primera Edad eran tan pequeños, que diez dellos hazian vno de los nuestros, es falso, como fuessen à los que tenemos iguales.

Tambien era falso lo que se presuponia, el que los años de la segunda Edad eran mayores que los de la primera, formando compuro de fuerte que quatrocientos, ò trecientos años de la Edad segunda, harian tiempo tanto, como noucientos, ò mil de la primera; señalando por esta causa, y añadiendo menos años antes del engendrar à los hombres de la Edad segunda, que añadieron à los de la primera. Y à ser verdadero el fundamento, no auian de añadir mas años antes de engendrar à Sarug, que à su hijo Nacor, no haziendose creible que en tan poco tiempo como pudo passar de padre à hijo, pudiese crecer los años, y ser mayores en vno que en otro: y siendo esto assi, à Sarug antes de engendrar, que tenia treinta años, segun la Letra Ebreá, le añadieron ciento, y à Nacor su hijo, que tenia veinte y nueue, le añadieron solo cinquenta.

Por lo qual se ha de dezir, que los años en la Escritura siempre se han de tomar por vna misma medida de tiempo, y que tan grande fue el año desde el principio del Mundo, como lo es aora, componiendole cada año de

doze meses, y cada mes de treinta, ò veinte y nueue dias: y solamente fue la diferencia en dar principio al año, porque antes que saliesen los Ebreos de Egipto empezauan de otra manera los años; pero despues que salieron de aquel cautiuero, dieron principio al año en el mes de Março, por auerse felo Dios assi mandado, el que desde entonces aquel mes le tuuiesse por el primero del año.

Exod. 12.

CAPITULO CXII.

Pone se la cuenta de los años del Mundo hasta ay bien examinada, assi por la Letra Ebreá, como por la de los Interpretres.

DE Lo dicho consta la diferencia que ay entre los años que ponen los Interpretres, y los que ponen los Ebreos, y nuestra Letra. Aora diremos que los años que pone nuestra Letra, y la Ebreá, que toja es vna, son verdaderos, y los que ponen los Interpretres no son assi, sino supuestos, añadidos, y quitados por arte, ò por error. Y assi dize S^o Agustín, que donde se reconoce diferencia entre la Letra Ebreá, y la de los Interpretres, de tal modo, que ambas no puedan ser verdaderas; en tal caso auemos de creer à la Letra original, que es la Ebreá.

S. Aug. lib. 15. de Ciu. ca. 12. 13.

De aquí se conoce, que desde el principio del Mundo hasta el Diluuió no corrieron dos mil y docientos y quarenta y dos años, como refiere la Letra de los Interpretres, sino que solos passaron mil seiscientos y cinquenta y seis, como se halla por la Letra Ebreá, y la nuestra. Y la razon es, porque los Interpretres no añadieron algunos años que faltasen à la Letra Ebreá, sino que la adición que hizieron de años antes de engendrar, luego en la suma final de cada vida la quitaron, dando à entender que no eran mas los años todos, que los que ponía la Letra Ebreá.

Tambien se sigue, que desde el Diluuió hasta el nacimiento de Abraham no passaron mil y setenta y dos años; como se hallan en la Letra de los Interpretres, y lo refiere Angustín, no, sino solos docientos y nouenta y dos,

S. Aug. li. 16. de Ciu. cap. 10.

dos, segun dize nuestra Letra, y la Ebreá.

Intérese tambien de aqui, que no es verdadera suma de años la que ponen los Interpretres desde el principio del Mundo hasta el nacimiento de Abraham, que ponen tres mil trescientos y catorce, juntas ambas Edades, primera, y segunda; ni tampoco la suma de Eusebio, que pone tres mil ciento y ochenta y quatro, quitando ciento y treinta años de la Generacion de Caynan. Son, pues, los años de ambas Edades mil noucientos y quarenta y ocho, segun se colige de la Letra nuestra, y Ebreá.

Consta asimismo, que desde el principio del Mundo hasta el nacimiento de Christo no pasaron cinco mil y docientos menos dos años, como cuenta Eusebio, ni segun la cuenta toda de los Interpretres, que afirma cinco mil y trescientos y veinte y ocho, por quitar Eusebio ciento y treinta de la Generacion de Caynan. Fueron, pues, los años que pasaron desde el principio del Mundo hasta el nacimiento de nuestro Redentor, tres mil noucientos y cincuenta y dos, ó casi. Y asimismo desde el principio del Mundo hasta oy, que es el año mil y quatrocientos y cincuenta de Christo, (a) han pasado cinco mil quatrocientos y dos años. Y segun la cuenta de Eusebio, serian seis mil seiscientos y quarenta y ocho años. Y segun toda la cuenta de los Interpretres, suman seis mil setecientos y setenta y ocho años. Ya con esto constarán examinados todos los tiempos desde el principio del Mundo hasta oy, y despues se declarará mas, quando hablemos de las Edades del Mundo.

CAPITULO CXIII.

La suma de los años de la segunda Edad es verdadera por la Letra Ebreá, y no lo es por la de los Interpretres; y responde a las razones en contrario.

Puede dudar alguno, si la suma de los años de la segunda Edad es verdadera por la Letra de los Interpretres, ó segun la Ebreá. Y la razon

dedudar es, porque mucho mayor es la diferencia que ay en los años de la segunda Edad, que en los de la primera, pues en la primera no son dos tantos mas los años por la Letra de los Interpretres, que por la Ebreá, y en la segunda Edad excede casi en quatro tantos, como segun los Ebreos, la suma sea de docientos y nouenta y dos años, y segun los Interpretres, mil y setenta y dos.

Algunos jizen no ser verdadera en esta parte la Letra Ebreá, sino que se debe en ella añadir mucho. Lo primero se fundan en que el Reyno de los Egipcios, de quien empezó el diez y seis Principado, ó Dynastia, quando nació Abraham, segun Eusebio dexa dicho, y estas Dynastias, ó Principados todos fueron en la segunda Edad, despues que lenguas, y Géneres se diuidieron, y teniendo cada Dynastia mucho tiempo de duración, y Reyes muchos, segun consta aqui por la dicha dezimasesta Dynastia, que es la primera de que se haze mencion en este libro, que duró ciento y nouenta años; y la siguiente Dynastia, que fue la diez y siete, duró ciento y tres años: y así quinze Dynastias passadas antes del nacimiento de Abraham, passar no podrian en tan pocos años, como son docientos y nouenta y dos; y atendiéndose de quitar desta Edad por lo menos algunos cien años, que auian corrido desde passado el Diluuió hasta la diuision de lenguas, con que se haze imposible parecer el que en tan corto tiempo corriesen quinze Dynastias.

Lo segundo, por quanto es manifestado que de la Letra Ebreá falta en la segunda Edad la Generacion de Caynan, segun queda declarado; y así los años por lo menos della faltarán, y por coniguiente la cuenta de los Interpretres será la verdadera, y no la de los Ebreos.

Respondele, que ni en la primera, ni en la segunda Edad la cuenta de los Setenta puede ser ajustada, y verdadera, como ya queda probado. Y en quanto al argumento hecho de las Dynastias del Reyno de los Egipcios, podemos responder de dos maneras. La vna, que el argumento es flaco, queriendo disminuir el vigor de la

fec,

(a) Era el tiempo en q el Testado de estubo esto.

tes, y de la Escritura Santa, y con la autoridad de otros escritos, que no son Santos, ni tenidos por tales, siendo de mucho mayor autoridad la Escritura Sagrada, que las demás Escrituras, y qualquiera que parezca ser contraria al Texto Sagrado, lo debemos negar por falso, porque à lo verdadero, solo lo falso se opondre, como contrario. Y con este presupuesto, aunque la cuenta de las Dynastias, ò Principados de Egipto parezca contrariarse à la autoridad inuoluble de la Santa Escritura, podemos negar auer sido tantas las Dynastias, puesto que el numero de las que auian precedido no lo sabemos, sino por la autoridad de Maneto, de quien facò la relacion Eusebio: y assi no viene à importar el que digamos fueron menos las Dynastias, y de tal modo, que pudiesen caber en los pocos años de la Edad segunda.

De otra manera (y aun mucho mejor) responderemos, que auian pasado quinze Principados de los Reyes Egipcios antes del nacimiento de Abraham, y que empezaron despues de la diuision de lenguas en Babilonia; pero pudieron auer corrido en tiempo tan corto, como fue el de casi doscientos años, por ser tambien muy cortos los Principados. Y à la paridad de las Dynastias siguientes, que fueron largas en la duracion, respondemos, que las primeras no fueron tales, ni tan grandes, sino muy cortas. Y la razon es, porque si fueran tan grandes en el tiempo, assi como no cupiera en los años de los Ebreos, no cabrian tampoco en los años que ponen los Interpretres, pues si la Dynastia diez y seis contiene ciento y nouenta años, como dize Eusebio, siendo las quinze antecedentes de la misma duracion, vendrian à hazer cerca de tres mil años, y los que ponen los Interpretres en la segunda Edad son mil y setenta y dos, como dicho es.

Digamos, pues, que en los años de la segunda Edad, segun los Ebreos, fueron estas Dynastias, pero no fueron iguales, sino que fueron algunas muy pequeñas, y otras mayores, y que en algunas auia vn Rey solo, y en otras algunos mas, pues assi se reco-

noce despues en la Dynastia treinta, que durò solos diez y ocho años, y otras auia menores; y à este modo en doscientos años podian auer corrido quinze Dynastias, y luego seguirse la diez y seis, que tuuiese mayor la duracion.

CAPITULO CXIV.

Por que Eusebio siguiò la Letra de los Interpretres, y no la Ebreá; y se le escusa de auer errado.

AL Segundo argumento del Capitulo antecedente, que se formaua de la Generacion de Caynà, se dize, que verdaderamente fue, y que se hallò menos en la Letra Ebreá, como dicho auemos, y que al principio en el original Ebreo estava escrita, de donde los Interpretres trasladaron, y San Lucas de alli la facò, puesto que la puso en el Catalogo de Christo: y en el tiempo intermedio que huvo de quando escriuiò San Lucas al en que San Geronimo trasladò, por error de los escriuientes la Letra Ebreá estava falta de dicha Generacion, y por esto no la puso San Geronimo en la nuestra. De lo qual se sigue, que los años de Caynà falten en la Edad segunda, segun la Letra Ebreá, y estos no los podemos saber quantos fuesen, sino por la Letra de los Interpretres. Ellos dicen, que Caynà era de ciento y treinta años quando engendrò à Salè, de lo qual parece que segun la verdad, y Letra Ebreá, tenia treinta años, y los ciento añadieron los Setenta, segun su estilo.

Luca 3;

Estos treinta años añadiremos à los de la segunda Edad, que eran doscientos y nouenta y dos, con que serán trecientos y veinte y dos, y estos se han de añadir para enmendar los tiempos. Dexamos ya dicho arriba, que segun la Letra Ebreá, desde el principio del Mundo hasta el nacimiento de Abraham eran mil nouecientos y quarenta y ocho, y aora serán mil nouecientos y setenta y ocho años: y tambien se sigue, que segun la cuenta verdadera, desde el principio del Mundo hasta el nacimiento de Christo, son tres mil nouecien-

tos y ochenta y dos, porque segun la Letra Ebreá, hallamos tres mil novecientos y cincuenta y dos.

Argüa alguno contra Eusebio, el auer seguido, y contado los años segun el numero que pone la Letra de los Interpretés, sabiendo que la cuenta de la Letra Ebreá es verdadera. Responderáse, que Eusebio era Griego, como dize San Geronimo en su Protólogo, y los Griegos siguen la Letra de los Interpretés, por quanto ellos fueron los que primeramente trasladaron la Santa Escritura de Ebreo en Griego; y por mostrar Eusebio, como lo que dezia concordaua con la Santa Escritura, siguió la Letra de los Setenta, poniendo su cuenta en el numero de los años.

Y si infiere alguno, que como Eusebio se puede escusar de error, siguiendo la cuenta de los Setenta en los años, pues no es verdadera? A esto se responde, que Eusebio pone ambas cuentas, declarando los años de la primera Edad segun la Letra Ebreá, y quantos sean por la de los Interpretés; y si aienticasse, y afirmasse absolutamente la de los Interpretés, no tocaria, ni haria mención de la Ebreá. No pufo, pues, los años conforme escriuieron los Setenta, afirmando que tantos fueren, sino dando à entender, que segun la cuenta de los Interpretés, eran tantos, y segun la Ebreá no eran tantos; dexado lugar, y libertad para que cada vno lleuasse aquello que mas debia seguir. Del dicho se avrá visto entre las dos Letras la discordia, y tambien qual sea la cuenta que se deba tener por verdadera.

CAPITVLO CXV.

Prosiguese la linea de los Asyrios, declarandolos Historias; y si fue Nino el Rey primero de Asia.

DEclarado ya todo lo que pertenecia à los años del Mundo, y à su suma, nunca mas boluerémos à esta materia. Solo intentamos proseguir las lineas de los Reynos; y por quanto aqui la primera linea es la de los Asyrios, della tratarémos aora.

Esta linea empieza en quarenta y tres años del Reyno de Nino, porque esta linea de los Asyrios, en el año primero de la vida de Abraham, y entonces era el quarenta y tres del Reyno de Nino: y por quanto el Rey Nino reynó cincuenta y dos años, esta linea empieza en el quarenta y tres, y continúase hasta los cincuenta y dos, en que murió Nino; y luego empieza otro Rey de los Asyrios.

El primero (dize Eusebio) que reynó en Asia, fue Nino (sacando los Indios) y reynó cincuenta y dos años. Esta Letra de Eusebio no se ha de entender rigurosa, y absolutamente, de suerte que por el Rey primero de Asia sea tenido Nino, pues primero reynó Belo su padre, segun dize el mismo Eusebio, y reynó sesenta y cinco años, y antes reynó Nembrot Gigante en Babilonia, y dizen que fue padre de Belo, y à este le dà à entender por primero de todos los Reyes la Santa Escritura. De donde parece no

TEXTO.

Genes. 10.

Da à entender Eusebio, que los Indios reynaron antes de Nino, y así esta letra está dudosa, como sea verdad en la acepcion que acabamos de dezir, hablando de Nembrot, y Belo, de que los Indios reynassen en alguna parte de Asia: pero si tomamos el reynar en Asia, por ser señor de toda ella, no es verdad, porque ninguno lo fue antes de Nino.

Y si alguno dificultare, que por qué no exceptuó Eusebio à Nembrot, y Belo, como hizo à los Indios, puesto que todos reynaron primero que Nino en alguna parte de Asia: responde à esto, que como Nino fue hijo de Belo, y nieto de Nembrot, segun algunos afirman, no le comparó

paró a los de su linage, sino a los que no lo eran, y a los que no le pararon. Lo otro fue, por que Nino de Belo ya auia dicho que auia reynado antes de Nino, y que fue su padre, por lo qual no conuenia repetirlo; pero de los Indianos no auia hablado, y asi no seria tenido por superfluo.

Alguno preguntará: Si este Reyno de los Indianos fue tan antiguo, como Eusebio no pone aqui linea suya, como haze de los otros Reynos? Respondele, que de otros muchos Reynos no pone Eusebio lineas, assi como del de los Troyanos, y de los Cretenses, que son los de Candia, y de otros muchos, aunque ayan sido Reynos famosos, por no auer podido Eusebio tener sus Historias con tanta diligencia, y cuidado escritas, quanto conuenia para esta Obra.

Todo el tiempo del Reynado de Nino fueron cinquenta y dos años, que entonces la vida de los Reyes era mayor que agora, y las edades eran mas largas. Este Nino murió peleando, y le mataron teniendo sitiada vna Ciudad.

CAPITVLO CXVI.

Si la Ciudad de Niniue la edificò el Rey Nino, ò Asur. Y si Nino, y Asur fueron vno mismo.

TEXTO **N**ino edificò la Ciudad de Niniue en Tierra de los Alysios. Cierro es que Niniue està en Tierra de los Alysios, y que es Cabeça de toda aquella Tierra, y que fue de las primeras Ciudades que huvo en el Mundo despues del Diluuió.

Duda ay, y grande, como Nino edificasse esta Ciudad, porque la Escritura Sanra, cuya autoridad nunca yerra, afirma que la edificò Asur, diciendo: *Salió Asur de aquella Tierra* (habla de Babilonia) *y edificò la Ciudad de Niniue.* Y que esta Ciudad fuesse edificada por Nino, se prueba por dos razones. La vna, por afirmar Eusebio, y en estas cosas, y en la Sagrada Escritura muy sabio. La segunda, atendiendo al nombre, y a su derivacion, que parece nombrarse Niniue de Nino.

Podemos dezir, que esta Ciudad

de Niniue fue edificada por Asur mucho tiempo antes que reynasse Nino, y tuvo otro nombre entonces, el qual no sabemos, y por ventura la llamaria Astar, de su nombre Asur. Despues quando Nino reynò, viendo que aquella Ciudad era la mas famosa de toda la Tierra de Alysia, puso su nombre, llamandola Niniue. Asi Egialco Rey primero de los Sicionios llamó a su Tierra Egialca, teniendo ella primero otro nombre; y muchas vezes los que no edificaron las Ciudades les ponen nombres, quitandoles los que ya tienen. A este modo se pueden entender las palabras de la Escritura, que dicen auer Asur edificado a Niniue, pues quando Moyse escriuió esto, ya el Rey Nino era muerto, y auia puesto este nombre a la Ciudad, aunque no la auia edificada, sino Asur: pero porque en tiempo de Moyse, quando aquello se escriuió, se llamaua ya Niniue, dixo que Asur auia edificada a Niniue, aunque no con el nombre de tal.

Pero puede arguirse, el que Eusebio dize aqui, que Nino edificò a Niniue, y asi no solo la puso nombre, sino que la edificò. Respondele ser cierto que Asur edificò a Niniue, pues lo afirma la Escritura; pero esto se puede entender de dos maneras. La vna es, diciendo que Asur es Nino, pues vemos que muchas personas tienen dos, y tres nombres, segun muchas vezes en la Sagrada Escritura lo hallamos; y en tal caso diremos, que este Asur no fue el hijo segundo de Sen, porque Nino no fue hijo suyo, sino de Belo; y tambien el que Nino sucedió a su padre Belo, y este reynò sesenta y cinco años, como ya dexa dicho Eusebio. Pero Sen padre de Asur no murió antes de Nino, sino que Nino murió mucho antes que Sen, por quanto Nino viuió hasta los diez años de Abraham, y Sen viuió mucho tiempo aun despues de muerto Abraham. Y la razon es, porque Sen viuió quinientos años despues del Diluuió, y Abraham nació despues del Diluuió docientos y nouenta y dos años, que fue lo que durò la segunda Edad, contando por la Letra Ebraea, como ya dexamos dicho; y asi faltan docientos y ocho años para

Genes. 10.

Genes. 11.

para

peza quinientos , y facendo de aq. il ciento y setenta y cinco, que fueron los que viuo Abraham, restan treinta y tres años que viuió Sen despues de la muerte de Abraham, y por consiguiente aquel Asur hijo de Sen no puede ser Nino. Quando dize, pues, la Escritura, que Asur salio de aquella Tierra, y edificó à Ninive, entienden los Doctores esto de Asur hijo de Sen, y así dello se dexa entender; y así no se podrá dezir que Nino fue Asur, el que edificó à Ninive.

El otro modo de dezir es, que Asur hijo de Sen edificó à Ninive, y que entonces no fue llamada con este nombre, sino que despues mucho tiempo pasado reyno Nino en los Asyrios, y la hizo mayor à dicha Ciudad, añadiendo en ella muchos, y buenos edificios, por lo qual se juzgò digno de que se dixesse que la auia edificada à Ninive. Desta misma manera se suele dezir que Semiramis Reyna edificó à Babilonia, porque en ella hizo muchas obras, y dignas de memoria, aunque Nemrot el Gigante la auia edificada. Y este modo parece mas ajustado à la verdad, y por èl se puede concordar la letra de Eusebio con el Texto citado de el Genesis.

TEXTO

A Ninive la llamaron así los Ebreos. Esto es cierto, y en el libro del Profeta Ionàs, donde se haze mención desta Ciudad, se llama con este nombre. Así la llama el Profeta Naun, y no tiene otro nombre esta Ciudad entre los Ebreos, que como ya Moyses la auia nombrado con este nombre en el Genesis, no se le mudaria la Escritura.

TEXTO

Tora se llama Nisuiis. Fuele mudado el nombre, como à otras Ciudades muchas. Algunos imaginaron que auia perecido, pero no es verdad, porque Dios embió à dezir con Ionàs Profeta à los de la Ciudad, que desde aquel dia en que el Profeta les intimaua la sentencia, passados quarenta dias, auia de quedar Ninive assolada, y hundida de baxo de Tierra. Predicò Ionàs, conuirtieronse à Dios los de Ninive, hizieron penitencia grande, oyò los Dios, vsò de su misericordia, y la Ciudad no quedó destruida, sino como antes estaua.

Luna 3.

Enojó el Profeta por esta causa, y de que le tendian por enemigo lo sentia alguna vergüenza. Despues batiendo Ninive à los pecados, Dios se enojó contra ella, refrenado sus culpas, y maldades por el Profeta Naun. Por lo qual consta, que la primera vez que Dios intimò su enojo por Ionàs Profeta, que no auia quedado destruida, aunque auia sido contra ella de Dios la amenaza. Pruebase tambien el que no fuele destruida, sino que durò mucho tiempo, y que vino despues à poder de los Romanos, y en tiempo del Emperador Io-uiniano, trecientos y setenta años despues de nacido Christo, fue buelta à poder de los Persianos, porque Sapor Rey de Persia degolló à la Ca-ualleria Romana, que el Emperador Iuliano Apostata auia entrado en los Lugares peligrosos de su Reyno. Esto refiere Eusebio abaxo, y tambien lo dize Paulo Oroño: y así aquella Ciudad permaneció muchos tiempos despues con el nombre de *Nisuiis*, y quando escriuió Eusebio así la llamauan.

Pau. Oros.
lib. 7.

CAPITULO CXVII.

De Zoroastres Rey de los Batrianos, y que halló las Artes Magicas. Tratase de su vida, y de la muerte del Rey Nino.

Zoroastres Rey de los Batrianos era entonces famoso, contra el qual peleó el Rey Nino. Esta es otra Historia perteneciente al Rey Nino, y esta se pone en el año quarenta y ocho del Reynado de Nino, porque en el succedió esta batalla entre Nino, y Zoroastres, con que vino à ser en el año quinto, ò sexto de Abraham. Dize Eusebio: *Zoroastres el Magico, ò Encantador.* Otra Letra dize: *Zoroastres el grande.* Este Zoroastres halló el Arte Magica, y como antes del no la huviessè. Deste dizè qnació rjendo; y fue marauilla, por ser còtra la costumbre de todos los hombres, pues todos nacen llorando, y fue vna señal, ò anuncio, que auia de ser muy otro de todos los otros hombres en la condicion, y natural, hallando el mal arte de los demonios, por medio de

TEXTO

de la qual los hombres tuvieron comunicacion, y trato con ellos.

s. Isid. lib. 8. Ethym. c. de Mag.

De Zoroastres dize San Isidoro, que fue el Auctor primero del peñolencial arte Magica, y que Arístoteles cuenta que se hallan veinte veces cien mil versos escritos por este Zoroastres en sus libros, que son doscientos de versos. Este arte Magica despues fue declarada, y ampliada por Demócrito.

Fue Zoroastres Rey de los Batrianos, que son Gente en Tierra de Aſyria, y en ella ay vna Ciudad llamada Batro, del nombre de los habitadores, pero assi el nombre deſſos, como el de la Ciudad, se tomo del nombre de vn rio de aquella Tierra,

s. Isid. lib. 15. Ethy.

llamado Batio, segun dize San Isidoro. Grande era la fama que tenia Zoroastres en el saber, pues siendo los hombres de aquella Edad aun tan tudos, este pareció entre ellos sabio, por inventor del arte Magica, y por tantos ver. os que dexó escritos, como queda ya notado. Tambien era estimado, y temido por el poder, pues le tuvo para atreuerse á pelear con el Rey Nino. Nino fue tan codicioso de auer Señorios, y estender su mando, que contra todos los moradores del Aſia guerreara: y por quanto Zoroastres era vno de los Reyes de aquella Tierra (como los Batrianos habiten en Aſyria) mouió guerra contra él.

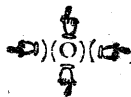
Eusebio no dize algo mas de Zoroastres, pero se ha de entender que peleó con Nino, y este le mató á Zoroastres, que assi lo dizen Paulo Oroſio, y Auguſtino, y tambien Isidoro. Este fue el galardón que tuvo Zoroastres de los demonios, con cuya conuersacion, y trato halló el arte de tantos disparates, y enredos, y en cuya ayuda conſiado emprendia las guerras.

Del Rey Nino dize Trogo Pompeyo, y su Recopilador Faſtino, y lo refiere San Aguilin, que antes de Nino los Reyes no se conſtituan en el dominio, y señorio por fuerza alguna, ó violencia, sino que eran escogidos por voluntad de los Pueblos, y elegian aquellos que creian ser mas entendidos, y mas a proposito para regir, y gouernar: y tambien era es-

tado de los Reyes el guardar sus terminos en los Reynos que conſtituian, y no acrecentarlos, tomando de lo ageno. Esto duró entre los hombres hasta que empezó á reynar Nino hijo de Belo, y Rey de Aſyria, el qual mudó la costumbre antigua de los Reyes al impulso de su zelo, ó ambicioſo. Este fue el primero que mouió guerras á los Reyes, y Pueblos con ruanos; y como aun los hombres no estuuiſſen entonces instruidos, y expertos en la guerra, vençialos facilmente, y los tomaba las Tierras, sujerendolos á su obediencia. Nino con la continuacion de sus victorias, y viendo que vna suociedad otra, creció en la conſiança, y aucreció tambien en la soberbia, afirmando á establecer de todas las poblaciones del Mundo su Monarquía.

Con este anhelo, y ansia de dominar Nino, no se quietara, sino que en todas partes se oia el ruido de sus armas, ó se temian en todas partes, por la fama de sus conquistas. Sojuzgó toda la Aſia, y corrió hasta las arenas de Libia, matando en Aſrica Reyes, ó quitandoles la vida en la realidad, causandoles la muerte en lo ciuil, paſſando del estado Regio al de vassalage, y lujecion. No le fató del Aſia nada que no piſalle, y rindieſſe, sino en las Indias, donde no entró. Pero despues su muger Semiramis, muertó el (no se si igual, ó superior en el valor) estendió sus vanderas, obedeciendo sus armas lo aparrado, y remoto de las Indias.

Murió Nino en fin, y murió en fin en la guerra, porque era el medio con que se entretenia su codicia; que pocas vezes los instrumentos que sirven á vn desordenado apetito, dexan de ocasionar mas acelerado el fin, y aun mas lastimoso. Murió Nino en el sitio de vna Ciudad, y allí violentamente murió su señorio, su orgullo, y su ambicion.



Paul. Oroſ. lib. 1. s. Isid. lib. 7. Ethym. c. de Mag.

S. Aug. li. 4. de Ciu. cap. 5.

CAPITULO CXVIII.

Hablase de la Reyna Semiramis, muger del Rey Nino; y si por ella se pueden contar años de su reyno, teniendo marido, o hijo viuo.

TEXTO.

DE Los Asyrios el Rey segundo. Continúa Eusebio los Reyes de los Asyrios, y habla del segundo dellos. No fue Rey este, sino Reyna, porque fue Semiramis muger de Nino, pero reyndò, y diòle Eusebio su tiempo, como à los demás Reyes. Y si alguno dudare como Semiramis por sí misma fue puesta por Rey de los Asyrios, pues era muger del Rey Nino, y aunque se dixesse que reynaua, esto seria con su marido, pero èl muerto, no auia motiuo para señalarle à Semiramis gouierno, ni tiempo: respondese, que Nino tuvo por muger à Semiramis, de quien tuvo hijos, y especialmente vno llamado Ninias, ò Rameis, que despues reyndò. Y parece que quando murió Nino, Semiramis quedó muy moça, y su hijo era pequeño; y siendo ella de coraçon varonil, y tanto como el mas hombre en el valor, tomó à su disposicion, y mando todo el gouierno del Reyno. Continúo las guerras de Nino su marido difunto, avasallando, y añadiendo à su Corona otros muchos Pueblos: y por quanto ella sin marido tenia el gouierno, como si ella huyera sido Rey, se cuenta el tiempo de su reynado.

Y si alguno instare, que no se pudieron contar años à Semiramis, por ser muger, y tener hijo, y muerto el marido, tocava al hijo el Reyno, y del, y por èl se contarían los años. Dirà alguno, que Semiramis gouernaua el Reyno por su hijo Ninias en el tiempo de su minoridad, y así se le contó à ella algun tiempo, hasta que empezó à regir, y gouernar el hijo. Pero esto no puede ser, porque aquí se dize que reyndò Semiramis quarenta y dos años, y despues reyndò su hijo Ninias, ò Rameis, y no podia durar tanto tiempo la minoridad.

Dirèmos, pues, que todo el tiempo que viuì Semiramis despues de

la muerte de Nino su marido, fue contado à ella por reyno suyo, y estos fueron quarenta y dos años: y aunque su hijo Ninias era entonces por ventura de mas de cincuenta años, contauase el reyno à la madre, y no al hijo, porque ella era la que regia, y gouernaua el Reyno. Esto lo pudo ella conseguir, por quanto se casò con su hijo, segun dirèmos despues, y el tiempo que viuì estubo casada con èl. Y siendo Semiramis, como lo era, de mucho mayor coraçon, y esfuerço que su hijo, ella fue la que gouernaua; durando el mando hasta que murió. Despues de Semiramis no se pone muger alguna entre todos los Reyes de los Asyrios, que reynasse algun tiempo.

Hase de saber, que todos los que cuentan los años que durò el Reyno de los Asyrios, hasta que pasó à los Medos, empieçan desde el año primero del Rey Nino, y no antes. Esto consta de Eusebio, porque acabando este Reyno en Sardanapalo, dize, que durò mil y docientos y quarenta años, contando desde el primero del Rey Nino; y contando solos los años deste libro, son mil ciento y nouenta y ocho, quitando quarenta y dos años que auia reynado Nino quando nació Abraham, y que no firuen en este libro. San Agustín haze la cuenta por menor, y dize, que durò este Reyno mil docientos y quarenta años desde el primero del Rey Nino: y así parece que todos los que hablan deste Reyno empieçan desde Nino, no contando los años de Belo su padre, de quien dixo Eusebio ser de los Asyrios su Rey primero; y solo por ser Nino el mas cèlebre, y por sus conquistas famoso, se puso por Cabeça, y primero del Reyno.



CAPITULO CXIX.

*Referefe la hiftoria de los hechos, y mue-
re de la Reyna Semi-
ramis.*

TEXTO **E**ntre los Asyrios reynó la muger del Rey Nino Semiramis. Esta es la hiftoria que põne Eusebio de Semiramis Reyna, ò Rey (tal fue su valor, y su gouierno, y modo fue tal) que entré los Reyes de Asyria fue puesta. Ya dexamos dicho que ella reynó porque su hijo no era tal como debiera ser para reynar.

De Semiramis cuentan cosas maravillosas. Eusebio no quiso declarar sus hechos, por ser breues, y no fue su intencion contar todas las Historias, sino tocarlas en general, y así no dixo de Semiramis sino los edificios que hizo en Babilonia. Cèlebres, y maravillosas fueron las obras de Semiramis, pues siendo muger, en las hazañas se mostró muy varon, y aun tales fueron, que pocos de los hombreshan podido competir.

Primeramente, Semiramis fue codiciosa de reynar, y este ardiente deseo encendió su varonil animo, acometiendo las cosas arduas, y difíciles, para que reconocio su grande aliento, se hiziese merecedora del Trono por este camino, lo que se le negaua por el femenil habito. Murio Nino su marido, y dexando hijo, auia èl de suceder en el Principado, y ella por conseguirlo dexar el gouierno, pero este le retuvo en sí con grandeza de coraçon, por ser el hijo pequeño en el tiempo de su minoridad: y a inco maña, y astucia le crió de tal suerte, que mas parecia en la condicion, y exercicios doncella modesta, que varon para sustentar Cetro, y Corona. Tan delicado, y femenil en sus acciones, y trato, que su conuersacion toda la tenia con las mugeres, y rara vez entre los hombres; y así lo que auia de oír, y mandar, lo encargaua à tercera persona, como causa dolo lo que era su obligacion propria, pesar grande, y molesta. El hijo de Semiramis criado viciosamente, no deseaua, ni mostraua tomar el

gouierno del Reyno, en el qual ay trabajos, y cuidados, y èl solo cuidaua de alimentar, y dar mas calor a los vicios. Con esto su madre Semiramis tubo mucho tiempo el gouierno, que es lo que ella tenia muy deseado.

Quando se llegó el tiempo de que el hijo tomase estado, viendo Semiramis que otra muger era preciso que se intitulasse Reyna, y que ella dexasse tambien el mando, con halagos, y cariños supo reducir al hijo à que la eligiesse, y tuviesse por muger propria, siendo la misma que le auia concebido, y traído en sus entrañas. Obedeció el hijo, que aun en esto le tuvo tan sujeto, que ni del delito formó horror, ni aun tuuo alvedrio libre para conocer su fealdad. Casóse con su proprio hijo Semiramis, con que ella se quedó por Reyna, y por tal hecho abominable su memoria. No paró en esto, sino que por hazer menor su infamia, quiso que se aumentasse la comun afrenta, estableciendo por ley en todos sus Reynos, y Señorios, para que los padres pudiesen casar con las hijas, y los hijos con las madres, y que para el casamiento no huiesse grado alguno prohibido.

Fue Semiramis en la condicion braua, en el animo muy valerosa, deseosa de guerras, y à su natural muy aperecible el que huiesse derramamiento de sangre. Por esta causa continuó las guerras que su marido Nino auia empecado, y tenidó por espacio de cincuenta y dos años, y aun estendió sus vandetas à las Tierras donde las de su marido no auian llegado. Peleó con los Etiopes, y despues de muchos muertos, triunfó avassallando aquella Gente. Moviò guerra contra los de la India, y entró en sus Tierras, donde dizen que no llegó alguno, sino ella, y Alexandro Magno, que así lo afirman Paulo Orofio, y San Agustín, aunque de Libero, llamado Dionisio, que fue mucho antes de Alexandro Magno, se sabe que entró en la India, y ser cierto que tuvo sujetos à muchos de los Indios.

Fue tambien Semiramis ardiente en lo lasciuo, y libidinoso, juntandose

*Par. Orof.
lib. 1.
s. Aug. li.
18 de Ciudad.
ap. 2.*

dose despues de muerto su marido Nino con otros muchos; haziendoles luego pagar con la vida a los que auian ayudado a su luxuria: y a los hijos que nacieron destas juntas, por encubrir su infamia, nunca los tenia en su compañía, antes los echaua de si como agenos, para que los criasen otros, segun refiere Paulo Orofio.

Enfin, Semiramis auiendo tenido, y gozado mucho tiempo a su hijo por marido, este ya enojado, y aun irritado de vn tan graue, horrible, y escandaloso pecado, temiendo que la madre le mataria, como lo auia hecho con los demás sus amigos, y mancebos que con ella se auia juntado, se anticipó, dando la muerte; que este galardón sacó Semiramis de sus hechos torpes, y este fue su fin. En esto pasó quarenta y dos años que se cuentan de su Reyno, y fueron despues de la muerte de Nino su marido, y empezó a reynar su hijo Rameis, que este tiempo todo auia estado en lujecion de su madre, y por ventura nunca saliera della, si no se preuiniera mandandola.

TEXTO.

Y por las auxidas del rio Eufrates, hizo edificios para estoruarlas Semiramis. Este rio Eufrates es marauilloso en la grandeza, y es vno de los que salen del Paraíso terreno, y despues de auer corrido, y bañado muchas Tierras, passa por la Ciudad de Babilonia, y por medio della; por cuya causa con sus crecientes hazia muchos daños, y para repararlos hizo Semiramis notables edificios, y tantos, y tales, que se le atribuye el auer edificado a Babilonia. Y a la verdad, aun que Nemrot Gigante, y los que con él entonces se juntaron, edificaron la Torre de Babilonia, hasta que succedió la diuision de lenguas, que entonces fue edificada parte de la Ciudad, mucho tiempo despues pasado, y muerto Nino, Semiramis su muger ensanchó, alargó, y dilató mucho la dicha Ciudad de Babilonia, obrando cosas marauillosas, y por esta razon se dize auer edificado esta Ciudad.

Paulo Orofio dize, que muerto Nino reynó su muger Semiramis quarenta y dos años, y en medio de

su reyno edificó la Ciudad de Babilonia, haziendola Cabeça del Reyno de los Asyrios. Y añade tambien, que Babilonia mil y setenta y quatro años despues de auer sido edificada, fue destruida, o priuada del señorio, quando Arbató maró, o hizo, dar muerte a Sardanapaló, y trasladó el señorio a los Medos. Y se diferencia esto muy poco de lo que dize Eusebio; porque segun su cuenta, son mil y noventa y ocho años desde el primero que se pone en este libro del reyno de Nino (que es el quarenta y tres) hasta la muerte de Sardanapaló, de los quales se sacan diez años que faltan del Rey Nino; y la mitad de los años de Semiramis, que son veinte y vno, que estos añadidos sobre mil y setenta y quatro, hazen mil y noventa y cinco; y así sólo faltan tres años para igualar con los que pone Eusebio. Y esto afirma Orofio, porque no quiere que Babilonia fuese acabada de edificar en la mitad del Reyno de Semiramis, sino cerca de la mitad.

CAPITULO CXX.

Del Rey Rameis, o Zames, Ninias, o Ninia llamado, hijo de Nino, y de la Reyna Semiramis, y sus tiempos.

Entre los Asyrios, el Rey tercero fue Rameis, llamado Ninias, hijo del Rey Nino, y de Semiramis, y reynó treinta y ocho años. Continúase la linea de los Asyrios, y acabado el reyno de Semiramis, se sigue el de su hijo Ninias. Y por ser Eusebio muy breue, no contó mas hechos, y obras insignes de edificios, y guerras de Semiramis, aunque dexó afirmado que della se dezian cosas marauillosas, y que carecian de numero. Dize se Rey tercero, empeçando desde Niro, que se pone aqui por primero, y Semiramis por segundo. Ya dexamos dicho como Ninias fue marido de su madre, a quien despues maró. Viviendo la madre no ruvo gouierno alguno en el Reyno, ni despues que tuuo el mando hizo cosa alguna de alabança, y aprecio. Este con su mal exemplo dió principio para que

TEXTO.

Paul. Orof.
lib. 2.

los que le figurieron en el Reyno de los Aſyrios, fueren viciosos, y flojos; pareciendo mas en su trato, y conuersacion mugeres que hombres; por cuya causa despues fue el Reyno perdido, y trasladado à los Medos en tiempo de Sardanapalo.

llamanle à este Rey con diuersos nombres; algunos le llaman Ramcis, asì como Eusebio al presente: otros le llaman Ninias, ò Ninia, como tambien lo dize Eusebio, y Augustino, y cita à otros que le llaman Nino, como al padre; y otros Ninias, deriuado de Nino, que fue el nombre del padre.

S. Aug. li.
8. de Ciu.
cap. 2.

Reynò treinta y ocho años. Corto tiempo de reynado para qui como el viuio mucho, pues nació antes de la muerte de Nino su padre, y despues viuio quarenta y dos años, que reynò su madre Semiramis; en los quales èl no gouernò; y ella muerta, contòse todo el reyno del, que fueron treinta y ocho años.

Destte Rey Ninias no pone aqui Eusebio historia alguna, como lo haze de otros muchos Reyes Aſyrios, y de otras Gentes de los Antiguos; ò porque su intencion fue el abreuuar las cosas, ò porque estos Reyes no tuvieron hechos dignos de fama, y opinion, por viuir dados à la ociosidad, ò porque sus hechos en la Antiquidad no fueron nombrados, y de estos no nos quedò mas que solo el nombre.

Muriò Ninias en el año nonenta de la vida de Abraham, segun parece de la Letra de Eusebio, y ya Abraham estaua en la Tierra de Canaan, aunque no era nacido Isaac su hijo. Semiramis murió en el año cincuenta y dos de Abraham, y entonces aun no auia ido à la Tierra de Palestina, pues fue à los setenta y cinco años de su vida.

Genes. 12.



CAPITVLO CXXI.

Principio de la linea de los Ebreos, y por que se llama Reyno desde el nacimiento de Abraham.

Reyno de los Ebreos, y reynando Nino nació Abraham entre los Ebreos. Esta linea de los Ebreos empieza en vno, lo qual no haze en las dos de Aſyrios, y Sicionios: y la razon es; por que esta linea de los Ebreos es aqui la principal, no porque la Gente sea digna de mas autoridad, y honra, que las otras Gentes, sino porque su historia es de mas dignidad; por referirla la Sagrada Escritura, y asì Eusebio la quiso contar desde su principio, que fue el año primero de Abraham: y por quanto en el primer año de Abraham no empezaua Rey alguno en los Aſyrios, ni en los Sicionios, sino que en el año quarenta y tres de Nino Rey de los Aſyrios, y el veinte y dos de Europe Rey de los Sicionios, empezaron sus lineas en estos años. Aora declararemos en esta linea hasta el año ciento de Abraham, porque alli se dexa de contar por èl, y se empieçan à contar los años de Isaac: y tambien porque cerca del tiempo de Isaac empezaron à contarse los años de los Reyes Aſyrios, y Sicionios, que declararemos.

Pone Eusebio en el titulo desta linea, que reynaua Nino; y es verdad, pues à los quarenta y dos, ò principio de los quarenta y tres de su reyno, nació Abraham: y asì el año primero de Abraham, y quarenta y tres de Nino, se ponen por vno mismo, segun el modo, y orden de las lineas.

Alguno dirà, que por que Eusebio no añadió aqui, que reynaua tambien Europe en los Sicionios, puesto que era verdad? Respondefe, que se pone esto para que sirua de noticia, ò declaracion; y todo lo que se notifica, y declara, es por otras cosas mas manifestas. Y porque el tiempo del Rey Nino era manifesto, por ser èl celebre, y famoso, y no lo era tal el Rey Europe de los Sicionios, no se debió manifestar el naci-

TEXTO.

nacimiento de Abraham por su tiempo, sino por el de Nino. Otra razon se puede añadir, y es, el que Abraham nació en la tierra del Rey Nino, y era vasallo suyo, pues nació en Tierra de los Caldeos, que es Asyria, donde reynaua Nino; y Europe Rey de los Siccionios reynaua en Grecia, que no pertenecia à Abraham.

TEXTO

Y al fin del reyno de Nino nació Abraham, de nacion Caldeo. Está es otra Historia que pone Eusebio, y dize, que Abraham era de nacion de los Caldeos, por quanto nació en Vr, Ciudad de Caldea, y despues vino con su padre Tarè à Carra, y así lo publicò Achior, Principe de los Amonitas, y se lo refirió à Olofernes, como el Pueblo de los ludios era de linage de los Caldeos.

Genes. 11.
y lud. 5.

Deut. 15.

TEXTO

Viuió la primera parte de su vida en Caldea. Casado era ya Abraham (como dexamos dicho) quando salió de Caldea con su padre Tarè, y así por lo menos tendria veinte y cinco, ò treinta años, y este tiempo llama Eusebio primera parte de la vida de Abraham, porque viuió mucho tiempo.

CAPITVLO CXXII.

De los tiempos de los Ebreos, del año septimo de la Remission, y del cincuenta de el Iubileo.

TEXTO

Pincipio del Iubileo quarenta y vno. Esta Historia pone Eusebio sobre el año cincuenta y vno de Abraham, y quiere dezir, que segun los Ebreos, se celet raua el Iubileo quarenta y vno en el año cincuenta y vno de la vida de Abraham, por quanto el Iubileo quarenta, segun ellos, se acabò en el año cincuenta de Abraham. *Iobel en lengua Ebrua, es lo mismo que año de cincuenta.* Aqui dà la tazon Eusebio de lo que dixo. Iubileo es vna palabra que se declina segun la forma Latina, y se acruua de la palabra Ebrua dicha Iobel. Este vocablo no quiere dezir en Ebreo año de cincuenta, sino vocina, ò trompeta con que tañen.

La causa de llamar Iobel, ò Iubileo el año de cincuenta, fue esta: Dios ordenò dos tiempos entre los ludios, vno era de siete en siete años, otro era de cincuenta en cincuenta. El primero se llamaua año de Remission, ò de Perdon; esto era porque en aquel año cessauan las deudas, y las seruidumbres. Si alguno prestaua dinero à otro que fuesse ludio, si antes del año septimo no lo pagaua, no era obligado despues à pagar cosa alguna: y esto mismo corria en todos emprestitos, y deudas. Y este año septimo no se contaua desde el emprestito, ò principio en que se contraia la deuda, sino que ya estauan ordenados estos años de la Remission, así como fiestas; y si aora era vna, de allí à otros siete años era otra; y si vn mes solo antes de aquel año precitallè vno à otro algun dinero, y no se lo pagasse antes de acabado el mes, empeçaua luego el año septimo, y quedaua libre de la deuda.

Esto mismo se hazia en las seruidumbres. Si vn ludio se venia à si mismo à otro ludio, por razon de ser pobre, aquella esclauitud, ò seruidumbre no duraua mas que hasta el año septimo: y esto mismo se guardaua quando consentia el siervo que le oradasen la oreja con alguna lesna, ò otro instrumento, que entonces seruia hasta el año cincuenta; de lo qual consta largamente en los Textos citados à la margen, y en los Comentarios que dexamos bañtamente declarado.

Exod. 21.

Exod. lvi,
& Leu. 5.
Deut. 15.

Otra fiesta tenia ordenada Dios, que venia de cincuenta en cincuenta años, y esta era de mayores priuilegios que la referida de la Remission, porque entonces se boluiàn à deshazer todas las ventas hechas, y enagenamientos, y seruidumbres, bolviendo todo à sus dueños primeros, y vendedores. Si alguno entre los Ebreos vendia à otro su posesion, podiasela quitar de su poder quando quisiera, pagando el precio, y contando los frutos que auia percibido el comprador, en parte de el precio en que se auia vendido la heredad: y si del modo dicho no la podia pagar, y boluerla à su poder, quant-

quando venia el año cincuenta; que era el del Jubileo, necessariamente la heredad auia de boluer al que la auia vendido, sin dar precio alguno; y así en aquel año bolvian todas las heredades, y posesiones a cuyas eran; y si alguno se vendiese por siete, o, y en el año septimo no quedana libre, en el año cincuenta salia libre, con su muger, y con sus hijos.

Leuit. 25.

Mandaua tambien Dios, que en el año quarenta y nueue, en el mes septimo empezassen à rañer con algunas vocinas, ò trompetas por toda la Tierra, y pregonasen que venia el año del perdón, que era el cincuenta. Y porque para publicar este año tenían las vocinas por toda la Tierra de los Ebreos, y no en otro tiempo alguno, llamaron à este año el de la vocina; y como en Ebreo, *Tobel* quiere dezir vocina, al año cincuenta le llamaron *Tobel*, y segun la lengua Latina, le llamaron Jubileo. Este mismo vocablo está entre nosotros, aunque con otra significacion, y à cada vn año, de cincuenta en cincuenta, llamamos Jubileo, por quanto aora de cincuenta en cincuenta años se concede remision muy cumplida à todos los que fuerē à visitar las Iglesias de los Apóstoles en Roma. Y así como en el espacio dicho, de cincuenta en cincuenta años se quitauan à los Ebreos todas las deudas, y quedauan libres de todas las seruidumbres temporales; así aora mas cumplidamente se nos concede à nosotros el perdón de todas nuestras deudas espirituales, contraidas por nuestros pecados: y por esto aqul vocablo *Tobel*, que era para significar entonces el año cincuenta, nosotros le tenemos para significar el Jubileo.

CAPITULO CXXIII.

Quando empezaron los Jubileos à contarse, y quantos Jubileos pudieron hazer los Ebreos.

A Ora resta la duda, como pueda llamarse Jubileo quarenta y vno, como parece dezir Eusebio en el Capitulo pasado, pues auindose de contar desde el tiempo que empezaron los Jubileos, al tiempo de Abra-

han, no solo no están pasado tantos Jubileos, pero ni aun empezado aui-

Para lo quales de saber, que esto de los Jubileos no fue siempre, ni los auia entre las demas Gentes, ò Naciones, sino en la de los Ebreos, y en ella fue dado por Dios, cuya Ley cerca de quinientos años despues del nacimiento de Abraham, pues solos cinco faltan, como despues probaremos, segun vna cuenta; y segun otra, fue dada la Ley quinientos y cinco años despues del nacimiento de Abraham, y en aquel año salieron los Ebreos de Egipto, segun escriue Eusebio. Tampoco esta Ley luego que se dió empezó à guardarse, pues fue dada en el año primero que salieron de Egipto, y estuuiéron quarenta años en el Desierto, en los quales no estuuiéron obligados à guardarla, hasta que entrassen en la Tierra de Promision, y en ella hiziesen assepto. Despues que entraron en ella empezarian à contarse estos años, y de allí à cincuenta años seria el Jubileo primero: y así mas passarian de quinientos y sesenta años desde el nacimiento de Abraham hasta el primer Jubileo.

Deut. 12.

Respondese ser verdad que antes de Abraham no pudo auer Jubileo alguno, pero cuentanse así los Jubileos, porque los ludios quisieron partir, y diuidir los Tiempos todos por Jubileos, para certificar-se, y enterarse de los Tiempos que auian pasado: y aunque los Jubileos no se hagan, ni se vsen ya, ni se vsasen siempre, así como lo es el tiempo de las Olympiadas, que empezaron en cierto tiempo, y no se vsarō siempre, puesto que Olympiadas erā aquellos lugares que se hazian en el monte Olympo, y por que se hazian de quatro à quatro años, todo aquel tiempo de quatro años, que mediava entre vnos lugares, y otros, se llamaua Olympiada, y este modo de contar, en cierto, y determinado tiempo tuvo su principio: pero porque con este modo de contar se entendian bien los Tiempos, nombraron siempre los Historiadores Griegos Olympiadas; y aun Eusebio así cuenta los años siempre por Olympiadas, hasta su tiempo. A este modo, pues, aunque los Jubileos

no

CAPITULO CXXIV.

Quantos Jubileos auian passado quando nació Abraham: y como se cuentan los Jubileos, segun diuersos modos.

Segun la cuenta dellos (entiendese **TEXTO.** los Ebreos) desde Adan hasta este año, son dos mil los años. Dize Eusebio esto, para probar como en el año cincuenta y vno de Abraham empeçaua el jubileo quarenta y vno, porque los mil años hazen quarenta jubileos; y si en el año cincuenta de Abraham se cumplieron dos mil desde el principio del Mundo, figurese que en aquel año era en el que se cumplian quarenta jubileos, y en el año siguiente, que era cincuenta y vno de Abraham, era principio del jubileo quarenta y vno.

Adierte Eusebio en la letra, que segun la cuenta de los Ebreos, se debe entender esto; y esto dixo, porque el no tiene, ni lleva esta cuenta, sino la de los Interpretes, que segun esta, en el año cincuenta de Abraham eran tres mil docientos y treinta y quatro años; pero segun la Letra Ebreá, no son tantos; y por quanto los jubileos pertenecen a los Judios, y no a otra Gente, puso el numero de los jubileos por la cuenta de la Letra Ebreá, y no de los Interpretes.

Pero dira alguno, que como se sabrà auer passado dos mil años hasta el cincuenta de Abraham? Respondese, que no son dos mil años cumplidos, porque faltan dos; y así para la cuenta fixa, el año cincuenta y tres de Abraham se empeçaua el jubileo quarenta y vno. Esto pruebafe, porque en la primera Edad, que corrió hasta el Diluuió, son mil seiscientos y cincuenta y seis años, segun ya dexamos probado; y en la segunda Edad, que fue e hasta el nacimiento de Abraham, son docientos y nouenta y dos años, que estos juntos hazen mil novecientos y quarenta y ocho años; y así para cumplir dos mil, se han de tomar cincuenta y dos de la vida de Abraham, y deste modo se cumplieran quarenta jubileos. Pero por que faltauan solos dos años, quitaron señalar

no hubiessen sido desde el principio del Mundo, ni duren hasta el Tiempo presente, pudieron los Judios diuidir, y partir todos los Tiempos por jubileos, llamandolos así aquellos años, en los quales se auian de hazer jubileos, si se vsassen por entonces.

Es de advertir, que los jubileos que los Ebreos hizieron, ó pudieron hazer, no llegan á treinta. Esto se prueba. Ellos empeçaron á contar estos años despues que entraron naziendo assiento en la Tierra de Canaan, ó Promission, y esto seria passado ya sesenta años despues que salieron de Egipto, de los quales estuuieron quarenta en el Desierto, y despues gastarian bien veinte años en conquistar la Tierra bastante para su habitacion, que seria en tiempo de Iosué; y desde alli empeçarian á contar el primer Jubileo, y siempre contarían, y harían jubileos todo aquel tiempo que estuuieron en la Tierra de Promission, pues fuera della no podian celebrar jubileos. Estuuieron los Judios en aquella Tierra hasta el tiempo de Vespasiano, quando por los Romanos fueron todos muertos, ó vendidos, y por otras Tierras derramados: pero desde el año veinte de Iosué, hasta el tercero de Vespasiano, quando fue Ierusalén destruida, no passaron mil y quinientos años cumplidos, segun se verá despues en la letra de Eusebio; y en mil y quinientos años son treinta jubileos. Y así todos los jubileos que pudieron hazer los Judios, no puideró pasar de treinta, especialmente que algunas vezes no los querian hazer, por no bolver las posesiones á sus dueños, ni faltar dando libertad á los esclauos, conforme Dios se lo auia mandado en el año siete, y en el cincuenta, y por cuya causa les amenazó Dios por Ieremias. Y así nunca fueron tantos los jubileos. como aquí pone Eusebio auer sido antes de Abraham: pero los Judios quisieron partir, y contar todo el Tiempo desde el principio del Mundo por jubileos, dando á cada vno cincuenta años, y así hasta el fin del Mundo; y deste modo podriamos dezir quantos jubileos ayán passado hasta oy.

Zenit. 25.

Zeliev. 34.

treinta y nueve jubileos en el nacimiento de Abraham, para que el año primero de la vida de Abraham fuese principio del jubileo quarenta.

De este modo contando serian ya passados ciento y ocho jubileos, y correria para el nono, porque de de el principio del Mundo, segun la Letra Ebrea, hasta oy año de mil quatrocientos y cincuenta de Christo, son cinco mil quatrocientos y quatro años, (a) como ya probamos, los quales hazen ciento y ocho jubileos, y sobran quatro años para otro jubileo.

(a) El año era quando escrivia esto el Testado.

CAPITULO CXXV.

Buelvese à la linea de los Reyes Assyrios, del Rey quarto Arrio, y del quinto Aralio, del sexto Xerxes, y Armamitres septimo.

TEXTO **E**ntre los Assyrios, el Rey quarto fue Arrio (así le nombra aquí Eusebio, y San Agustín) que reynò treinta años. No se halla si estos Reyes venian todos por sucesion de vn linage, ò si alcançauan otros el Reyno por modos violentos, ò por fuerza de armas: pero segun afirman los Historiadores, se ha de dezir, que venia el Reyno por sucesion de padres à hijos, ò parientes mas cercanos. No se lee de este Rey que hiziesse cosa memorable, como ni de los otros, que todos fueron de poca opinion, y fama.

TEXTO *Viviendo este dicho Rey nació Isaac en el año ciento de la vida de Abraham. Era entonces el año dezimo del reyno deste, segun aqui aqui parece, y segun Augustino en el lugar citado.*

TEXTO. *Aralio, Rey quinto de los Assyrios, reynò quarenta años. Empeçò à reynar este en el año ciento y veinte de Abraham, y su hijo Isaac tenia veinte, segun la Letra. En el año que murió este Rey nacieron Esau, y Iacob, porque ellos nacieron en el año ciento y sesenta de Abraham, siendo Isaac de sesenta.*

TEXTO. *De los Assyrios, el sexto Rey fue Xerxes, que reynò treinta años. Fue este nombre después muy usado entre los Reyes de Persia, segun se dira después. De otra manera se llamó este Rey con el nombre de Balanco. Te-*

nia dos nombres, como el Rey tercero Rameis, ò Ninia. Este empeçò à reynar en el año que nació Esau, y Iacob, y en tiempo deste murió Abraham, à los quinze años de su Reyno, segun Augustino. Y parece ser así, por quanto al empear este à reynar tenia Abraham ciento y sesenta años, como hemos dicho, y Abraham murió de ciento y setenta y cinco. Este fue llamado Xerxes el viejo, segun San Agustín, y fue porque muchos Reyes, especialmente entre los Persas, se llamaron así después del, y antes del ninguno. Murió este Xerxes siendo Isaac de noventa años, y Iacob, y Esau de treinta, porque quando él empeçò à reynar, nacieron Iacob, y Esau, y entonces tenia Isaac sesenta años, y este reyno treinta.

S. Aug. libi

Armamitres, Rey septimo de los Assyrios, reyno treinta y ocho años. En tiempo deste empeçò otro nuevo Reyno, que fue el de los Argivos, y ponese este Reyno en la quinta linea. En tiempo de Armamitres se acabò el Principado, ò Dynastia diez y seis, que se llama de los Teberos, y empeçò el Principado diez y siete, que es de los Paitores. Murió Armamitres en el año ciento y veinte y ocho de la vida de Isaac, por quanto él empeçò à reynar en el año noventa de Isaac, como está dicho, y reyno veinte y ocho años, Iacob, y Esau eran de sesenta y ocho años, pues quando este empeçò à reynar, eran de treinta.

TEXTO

CAPITULO CXXVI.

Buelvese à la linea de los Sicionios, del Rey tercero Esteleneo, Apis quarto, quinto Texilion, Egido sexto, septimo Thirimaco, y octauo Leusipo.

Entre los Sicionios reynò Esteleneo veinte años. Continúase la linea de Europe, que fue el Rey segundo de Sicionia, por auer sido su Rey primero Egialeo, y de quien, y por cuya causa se empearie esta linea en Europe, que fue el segundo, dexamos ya hablado, y confíderese que no guarda Eusebio con los Sicionios el modo, y orden que con los Assyrios,

TEXTO

por

porque entre estos, el primero fue Belo, y no se ponen aqui algunos años suyos, y à su hijo Nino, que fue el segundo, le pone en esta Historia por primero; por cuya causa à Semiramis pone por segundo Rey, y à Ramais, ò Ninia por tercero, y de Belo no trata, como si Rey no huviera sido. Puntaron algunos que así se haria entre los Sicionios, cuyo Rey primero auia sido Egialeo; y como no se ponen aqui algunos años suyos en estas lineas, creyeron que llamaria à Europe Rey primero, como lo haze con Nino; pero no lo haze así, sino que pone, y le llama Rey primero à Egialeo, segundo à Europe, à Eiteleneo tercero, y así se continúan los demas.

La razon, y diferencia es, porque entre los Atyrios, Nino fue Rey cèlebre, y famoso, y de sus hazañas, y valentias dexò tanta opinion, y fama, que mereció que le escriuiesen coronada su primacia. En comparaciõ de Nino, fue Belo su padre como si no huviera sido, y aunque fue Rey verdadero, y primero en el tiempo, hizierasele agrauio al valor, y esfuerzo de Nino, el que en el estado Regio se pusiera por segundo. Este motivo tendrian todos los Escritores, poniendo por Rey primero de los Atyrios à Nino: así lo refiere la Letra de Eusebio, y tambien Augustino. Entre los Sicionios no fue así, por no auer sido mas cèlebre, mas digno, ni mas famoso Europe, que Egialeo, y así este retrayo el nombre de primero, y diósele à Europe el de segundo.

No puso aqui Eusebio historia alguna de Esteleneo, y si alguno deseara saber algunas cosas particulares de estos Reyes Sicionios, ha de recurrir à Castor, Historiador de los Sicionios, de quien tomó Eusebio estos nombres de los Reyes, y tambien los años de cada Reyno.

Apis fue el quarto Rey de los Sicionios, y reynò veinte y cinco años. Esto se entiende contando à Egialeo por primero. Otros muchos fueron llamados con este nombre, como Apis el Rey de Egipto, que despues fue adorado por dios, y su muger Isis tambien, segun abaxo tocaremos.

De estos no se hallan obras dignas de escribirse, como ni de los otros escriue Eusebio. Este mudò el nombre de aquella Tierra, queriendo dexar memoria del suyo, y la llamó Apia, auitendose llamado de su Rey primero Egialeo, Egialea. Estos dos nombres primeros, Egialea, y Apia, poco tiempo duraron, y mas los otros dos que fuvo dicha Tierra de Sicionia, y Peloponeso. La razon es, porque los dos primeros perdieronse, succediendo los otros nombres, y no tuvieron causa para permanecer, y estotros dos la tuvieron. Fueron llamados comunmente Sicionios, por el Historiador suyo Castor, el qual así los llama, porque quando él escriuió, este nombre tenían. Peloponesos son tambien llamados muchas vezes, por quanto se les quedó este nombre así, y así los llamauan quando Eusebio escriuió esto, y otros Historiadores, que despues de Castor escriuieron de las Gentes, los llamaron Pelopotieses.

Este Rey Apis no escriue Eusebio cosa alguna; murió en el año setenta y nueue de la vida de Abraham, que aun no estaua este Patriarca en Tierra de Canaan, pues fue à los setenta y cinco de su edad, pero estaua en Carra con su padre Taré.

Textilion fue el Rey quinto de los Sicionios, y reynò cincuenta y dos años. De este no escriue Eusebio cosa alguna, porque todos los hechos de estos Reyes viejos no fueron dignos de fama, y así nõ son nombrados en las Historias. San Agustín dice, que reynando este Textilion, fueron los tiempos tan abundantes de frutos, y otras cosas, que pensaron ser Dios, y que él causaua todos estos bienes. Por lo qual quando él murió le adoraron por dios, y le hizieron sacrificios con la solemnidad de los juegos que inuentaron para darle à este su Rey aplauso, y se llamaron los juegos Sicionios. Empeçò este à reynar el año setenta y nueue de la vida de Abraham, segun se ve en la Letra, y aun se estaua à la Tierra de Promission hasta el tiempo dicho. En el año diez y siete del reyno deste nació Isaac, y en el treinta y vno Isaac, y murió en el

Genes. 12.

TEXTO.

S. Aug. lib. 15. de Ciui. cap. 2.

S. Aug. li. 4. de Ciui. cap. 6.

TEXTO

veinte y vno de Isaac, y à los ciento y veinte de Abraham.

TEXTO.

Egidio, sexto Rey de los Sicionios, reyno treinta y quatro años. Deste Rey no haze mencion Augustino. Empeçò à reynar en el año veinte y dos de la vida de Isaac, y ciento y veinte y dos de Abraham; murió en el año cincuenta y cinco de Isaac, y ciento y cincuenta y cinco de Abraham.

TEXTO.

Tirimaco fue el Rey septimo, y reyno quarenta y cinco años. Deste Rey haze mencion Augustino, y segun este Doçtor, algunos le llaman à este Rey Turimaco. Fue este Rey tenido en grande veneracion entre los Sicionios, y despues de muerto le hazian Sacrificios cerca del lugar donde estava enterrado, teniéndole como à Dios en el respeto. Marco Varron en el libro del Pueblo Romano, y San Agustín, afirman esto, y ya empeçado auian los Sicionios à hazerlo, como queda dicho, con su Rey quinto Texillion, antes de este con nadie auian hecho semejan te demostraciõ. Reynando este nació Iacob hijo de Isaac, en el año quinto de su Reyno, y empeçò à reynar en el año cincuenta, y seis de Isaac, y murió en el año ciento, que era el quarenta de Iacob, y Esaú, segun parece en la Letra de Eusebio.

S. Aug. ibi
cap. 3.

Mar. V. ar

TEXTO

Leucipo, Rey octauo de los Sicionios, reyno cincuenta y tres años. De este Rey habla Augustino, diciendo, que reynando Armamitres en los Asyrios, y Leucipo en los Sicionios, y el Rey primero de los Argivos, llamado Marcò, habló Dios à Isaac, y le prometió las dos cosas que auia prometido à su padre Abraham, que fueron, el que heredasse la Tierra de Canaan, y que en su Generacion fuesen benditas todas las Gentes. Esto que dize Augustino se prueba, porque esta promessà le fue hecha à Isaac, siendo ya grandes Iacob, y Esaú, y este auia ya vendido el derecho de la primogenitura, ò mayorazgo à Iacob; y aun despues pasaron algunos tiempos. Por lo qual quãdo esta promessà se hizo, Esaú, y Iacob tendrían mas de quarenta años, pero ellos cumplieron quarenta y vno en el año primero de Leucipo, que era el ciento y vno de la vida de Isaac, segun

Genes. 26.

Genes. 25.

parece en la Letra, y era el onzè del Reyno de Armamitres, Rey de los Asyrios: luego es de creer que empeçando el Reyno de estos dos, fue hecho aquella promessà à Isaac, ò poxeticia po antes que entrassen à reynar.

CAPITULO CXXXVII.

Buelvese à la linea de los Ebreos, y como ay diuersos modos de Profetas, y quantos fuesen los que escriuieron libros.

Abrahan el primero de los Profetas. Esta Historia no està escrita sobre alguno de los años de la linea de los Ebreos, pero parece pertenecer al año setenta y cinco de la vida de Abraham, q̄ es lo mismo que al año setenta y cinco desta linea: y esto por quanto en ella se refiere el aparecerse Dios à Abraham, y la promessà que le hizo; y esto fue en el año setenta y cinco de la vida de Abraham, segun Eusebio dize en la Letra.

TEXTO

Alguno dirá, que como Eusebio aqui llamò à Abraham Profeta, no siendo de los que llamamos Profetas Respondese, que Abraham fue Profeta, y así le llama la Escritura, quando Dios le apareció al Rey Abimelec vna noche, y le mandò que boluiesse su muger à Abraham, diciendo: *Buelue la muger à su marido, porque es Profeta, y rogará por ti, y vivirás.* Por esta causa pudo muy bien Eusebio llamarle à Abraham Profeta.

Genes. 20.

Pero es necesario saber de que modo fuesse Profeta Abraham, porque de muchos, y en diferentes sentidos se halla en la Escritura que fueron Profetas llamados. Vnos fueron à los quales Dios habló, y no escriuieron cosa alguna; otros fueron à los que Dios habló, y escriuieron aquello que Dios les dixo. Estos vltimos se llaman propriamente Profetas, y estos se diuiden en dos clases. Vnos escriuieron las cosas futuras, y por venir, que Dios les mandò predicar, y despues dexarlo escrito. Este es el modo mas proprio de llamar Profetas, y del no hallamos mas que diez y siete Profetas. El primero es Moyses, que escriuio los cinco libros de la Ley. Despues son los quatro Profetas mayores

yores, Isaias, Jeremias, Ezequiel, Daniel, y doze menores, que son, Ofetas, Ioel, Amos, Abdias, Ionas, Naun, Sofonias, Abacuc, Ageo, Micheas, Zacarias, Malaquias. A otros algunos no llamamos en este sentido Profetas, porque no hallamos en la Biblia escrituras suyas; y aunque Baruc escriuio, no se pone en el numero de los Profetas mayores, ni menores, por auer sido el solo escriuiente de Jeremias, y el solo escriuio lo que del oyó.

O tros Profetas ay que escriuieron, pero no cosas por venir, sino solo alabanzas de Dios, y Canticos, que se ordenaron a esto. Tal fue Daudid, y otros que escriuieron Psalmos, pues los que se contienen en el Psalterio no fueron todos compuestos por Daudid, que diez fueron los Autores, ó casi, como Eman, Etan, Idito, los hijos de Core, Asaph, y otros, segun se ve en los titulos de los Psalmos. Pero entre todos estos que se llaman Profetas por estos Canticos, y Psalmos, el mas principal, y el que se dize por excelencia Profeta, fue Daudid; y así le llama Egregio, y excelente la Escritura, diciendo: *Daudid fue el mas noble, y famoso de todos los Cantores que compusieron Psalmos en Tierra de Israel.* Y así quando dezimos Profeta, no añadiendo nombre especial, se entiende de Daudid, que lo fue por excelencia, al modo que quando dezimos Apostol, no añadiendo mas, se entiende San Pablo. Esto es porque Daudid mas altamente cantó las alabanzas de Dios en Psalmos, y el solo compuso mas que todos los otros Profetas Cantores juntos. Con esto está que todos aquellos que compusieron Psalmos, y Canticos, se llaman Profetas, y así los nombra la Escritura, donde repartieron las fuertes de los Leuitas, y Cantores, y dize, que Idito, Eman, y Fran, y otros muchos profetizauan cantando delante de Dios: *Daudid, y los Principes de la Caualleria escogieron, y apartaron para el seruicio de Dios a los hijos de Asaph, y a Idito, y Eman, para que profetizassen con sus Citaras, y Psalterios.* Y en otros lugares, de otros se dize muchas vezes que profetizauan, lo qual se entiende

porque hazian Psalmos en la forma dicha, y los cantauan con estos instrumentos. Daudid puso por Principes delante del Arca de Dios a Saph, y sus hermanos, y se ponen dos Psalmos que cantaron. Estos llamanse Profetas, por quanto los dichos Psalmos no los hazian por sabiduria humana, sino por el Espiritu de Dios, que a ellos venia, y los enseñaua lo que auian de cantar: y así en estos se guarda la propiedad de ser Profetas, que es tener reuelacion de Dios.

1. Par. 16.

Pf. 95. &

104.

CAPITULO CXXVIII.

Como la reuelacion de Dios se haze a los Profetas en vna de seis maneras, y quales sean.

DE Otro modo se llaman Profetas aquellos a quien Dios reuelaua algunas cosas; y esta reuelacion se entiende de cinco, ó seis maneras. La vna es, quando Dios, ó vn Angel en nombre suyo habla a alguna persona; y si quando Dios aparece, y habla del modo dicho, y el Profeta estaua entonces velando, veria con vision corporal, y oiria las tales palabras que le dezian. La segunda es, el que alguno velando oyera palabra de Dios, y no visiera a quien le hablaua. La tercera, el que estando durmiendo se le apareciera Dios, y este era sueño embiado de su mano, y era verdadera profecia, y el tal Profeta no veia, ni oia cosa alguna, y le parecia que veia, y oia, puesto que el que duerme no puede oír, ni ver. La quarta era, tocandole Dios solamente en el enten dimiento, quando alguno estaua despierto, no percibiendo cosa alguna con la vista, ni tampoco oyendo voz alguna, sino solo leuantando Dios su entendimiento, le manifestaua Dios cosas que él no podia alcanzar, ni entender; y esta era muy alta, y excelente reuelacion, y en la qual no auia de parte del Profeta movimiento corporal interior, ni exterior. La quinta era, quando el Profeta era arrebatado, y a esta llamamos extrasis, en la qual tenia el Profeta reuelacion en su entendimiento, estando despierto, y en vela, y tanto era el rapto del enten dimien-

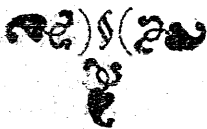
2. Reg. 23

2. Par. 25

miencia

miento, que dexando el alma como del todo el vejetar, y regir el cuerpo, que este quedaua como muerto, y se le cerrauan los ojos, y cala en tierra. Este modo de reuelacion, à pocos sucedia, y rara vez, y desta suerte Dios le reuelo algo al Profeta Balaã, segun el lo dixo. La sexta es, en la qual el Profeta recibe reuelacion de Dios, velando sin hablar, y sin aparecerse corporalmente, ni por algunas figuras, ò especies del entendimiento criadas por Dios, sino viendo la misma essencia, ò substancia de Dios, como lo ven los Santos en el Paraiso. Este es el modo, y lineage de profecia mas alto de todos, porque en los otros no ven los Profetas la essencia de Dios, sino alguna cosa ven, y oyen corporal de fuera, ò en su entendimiento reciben especies inteligibles criadas de Dios, y no ven la essencia suya: y desta suerte no leyendo alguna cosa, ni oyendo, ni recibiendo en el entendimiento algunas especies criadas, ven los Profetas solo por el arrebatamiento intelectual la essencia de Dios. Deste genero de reuelaciones, que es el superior, y excelente, en pocos se sabe auer se visto; solo de vno lo sabemos en el Testamento Viejo, que fue Moyses; y en la Ley Nueva, de otro solo tambien lo sabemos, que fue San Pablo, el qual dize auer sido arrebatado hasta el tercer Cielo, y que vió cosas tan secretas, que no es posible à vn hombre el contarlas. En esta ocasion estubo el Apostol tres dias como muerto, que no comió, ni bebió; ni vió cosa, hasta que vino à el Ananias.

Para declarar como piden estas materias de las reuelaciones que tuvieron los Profetas, seria necesario estender la relacion, que aqui no conviene; y deste punto ya hablamos largamente en los Comentarios del Capitulo doze de los Numeros, y en otros lugares.



CAPITULO CXXIX.

Quales son los Profetas que reuelan las cosas futuras, y no las escriuen, y hazen milagros.

DE Alguno destes modos referidos reuela Dios à sus Profetas, aora escriuan lo que les es reuelado, aora no lo escriuan. Y bolviendo à hablar de los Profetas, à quien Dios reuela algo, y lo escriuen; diremos que son de dos maneras. Vnos, à los quales Dios reuele à algunas cosas que estan por venir, para que las digan publicamente à algunas personas. Otros son, à quien Dios enseña algo por reuelacion suya, y no es de las cosas futuras; ni que lo aya de publicar delante de algunas personas, sino solamente es enseñanza de las abanças diuinas, para que las sepa dezir, y cantar. Los primeros se diuiden en dos clases, vnos que hazen milagros, y otros que no los hazen.

De los primeros destes Profetas que hazen milagros, fueron Elias, y Eliseo. Elias profetizó muchas cosas contra el Rey Acab, y contra la Reyna Iezabel su muger, y contra el Rey Ococias. No escriuió libro alguno de sus profecias, pero el que escriuió los libros de los Reyes interpuso algunas de las profecias de Elias en aquella forma que conuenian para la relacion de la Historia. Hizo tambien milagros Elias, pues el resuscitó al hijo de la viuda de Sarepta: el hizo baxar fuego del Cielo dos vezes sobre los dos Capitanes con cincuenta soldados: el diuidió las aguas del rio Iordan, hiziendolas con su manto.

Eliseo tambien fue del mismo modo Profeta, pues recibió muchas reuelaciones de Dios de cosas que dixo a otros. Hizo asimismo milagros muchos. De las reuelaciones pruebasse, porque Dios le orogó el espíritu doblado de profecia de Elias su Maestro. El dixo à los dos Reyes Iesafat, y Ioran, como auian de vencer à los Moabitas, y les mandò como destruyesen la Tierra, y cortasen los arboles. Elà la muger Sunamitis su huespeda dixo, que de alli à

4. Reg. 4. vn año, en aquel día, y hora tendria vn hijo, y fue así. Dixo tambien à Maaman el de Syria, que lauandose siete vezes en el rio Iordan, seria sano de la lepra, y sucedió del mismo modo. Dixo al Rey de Israel, que los Syros le tenía puestas celadas, y en qué lugares, y como fe libraria dellos. Tambien padeciendo grande hambre la Ciudad de Samaria, y estando cercada del Rey de Israel, dixo Eliseo:

4. Reg. 7. *Mañana valdrá el trigo, y harina tanto precio (que era bien barato) à las puertas de la Ciudad de Samaria. Era el precio tan baxo el que dixo Eliseo, que no lo podía creer los que lo oyeron, que aun vno de los presentes dixo por mofa, y escarnio: Aunque Dios haga ventanas en el Cielo, y por ellas llueua trigo, y harina sobre nosotros, no podrá ser esto que tu dizes. Replicó el Eliseo: Tu verás este precio tan barato del pan, que yo he dicho, pero no comerás del. Todo esto sucedió así, porque al día siguiente estando este hombre à la puerta de la Ciudad, saliendo à ver los despojos que traian de los Reales de los Syros (que eran los que tenían sitiada à Samaria) y viendo vender el trigo, y harina al precio que auia dicho Eliseo, cargó la multitud de gente tanto à la puerta de la Ciudad, que aquel hombre fue ahogado, con que vió el pan valer barato, pero no comió dello, segun Eliseo se lo auia profetizado.*

4. Reg. 2. Eliseo hizo otros milagros muchos, que pertenecian à especial modo de profecia, porque èl diuidió las aguas del Iordan para pasar el. Hizo que saliesen dos Osos de la montaña, y que matasen quatro y dos muchachos, y èl mancebos, que escarnecian del, motejandole de calvo. El multiplicó tanto vn poco de azeyte que tenia vn vaso, que se llenaró muchos que estauan vacíos, hasta que no hallaró vasos en que echar el azeyte. Hizo que las yeruas amargas, que estauan en la olla, se pudiesen dulces, y con pocos panes dió de comer, y haró à mucha gente. Vn hierro que se auia caído del hachil de vna acha con que estaua cortando vn hombre leña, y estaua en lo hondo del rio, hizo que subiese arriba, y se encaxó en el hachil, que andaua nadando sobre las

aguas. Refucitó Eliseo, à hijo de la muger Sunamitis, y despues hizo leproso al Greci, y à los de su linage. Despues de muerto refucitó al que enterraron en su sepulcro. Otras muchas cosas hizo, y obró Eliseo, y así èl, como Elias, fueron tenidos por grandes Profetas, aunque no dexaron libros escritos de sus Profecias.

CAPITULO CXXX.

Quales son los Profetas en la Santa Escritura, que lixeron cosas futuras, y no las escriuieron, ni hizieron milagros.

Algunos Profetas huvo, que dixeron cosas que estauan por venir, y no las escriuieron, ni tampoco hizieron milagros; y destes tomádo los del Viejo, y Nueuo Testamento. fueron muchos, de los quales hallamos algo en la Escritura, aunque ellos no lo escriuieron. Así fue el Profeta Natan, que dixo à Dauid como su hijo Salomon haria el Templo, y no èl. Dixole tambien, como el hijo suyo, que auia nacido del adulterio con Beriabé, moriria, y que sus hijos se matarian vnos à otros, porque èl sin razon auia hecho matar à Vrias. No hallamos algun milagro de Natan, ni escrito que èl hiziese, y por esto se pone en el grado, y numero de los Profetas sin milagros, y sin escritos: y aunque algunos libros escriuio Natan de historias de los hechos de Salomon, pero aquellos libros no están aora en la Sagrada Escritura, ni para el vso nuestro. Ay Texto que afirma lo referido: *Todas las obras de Salomon (dize) primeras, y posteras, están escritas por Natan Profeta.*

Gad fue tambien destes Profetas, porque èl dixo à Dauid, quando estaua en Tierra de Moab en vna fortaleza, que viniessè de allí à Tierra de Iudá. Tal fue el Profeta que embió Dios al Rey Ieroboan à denunciar que naceria vn Rey llamado Iosias, y que quemaria los Sacerdotes sobre aquel Altar donde entonces sacrificauan à los ídolos: y denunció tambien, que se abriria el Altar, y se de amarian las cenizas; y todo

4. Reg. 6.
Ibi.
4. Reg. 5.
4. Reg. 13.
2. Reg. 7.
1. Par. 17.
2. Reg. 12.
2. Paral. 9.
1. Reg. 22.
3. Reg. 73.

así fue. En el mismo libro, y Capitulo citado de los Reyes se haze mencion de otro Profeta malo, que engañó al dicho, y era Profeta, pues tenia reuelacion de Dios, y le profetizó al Profeta engañado, que no se enterraria en el sepulcro de sus padres, y así sucedió, pues murió luego de vn Leon despedaçado. Estos dos tiempos dexaron escritos.

Ahías Profeta de Silo denunció à Ieroboan, que sería Rey de Israel, y que tendria de los doze Tribus los diez, y partiendo su manto en doze tiras, ó girones, le dió las diez. Después dezia muchas cosas de las futuras, viniendo à él todos los que tenian algunas dudas. A este Profeta vino la muger de Roboan disfrazada en el habito, y oyó del como aquel solo hijo suyo, por el qual queria preguntar, y saber el suceso de su enfermedad, que sería enterrado honestamente, porque todos los otros morian violentamente; y por último, que Dios quitaria el Reyno de la Casa de Ieroboan su marido. Pero deste no hallamos escritos, ni milagros, y aunque él escribió la Historia de Salomon, no se halla la tal escritura.

Azarias Profeta fue en tiempo de el Rey Aza, que lo era de Judá, y quando él confiado en el favor de Dios venció la multitud de Etiopes, y de Libia, entonces salió Azarias à recibir al Rey Aza, y al Pueblo que venia de la batalla, y les animó, y confortó con vna oracion larga que les hizo; y el Rey, y ellos hizieron grandes fiestas à Dios. Fue esto en el año quinze del Rey Aza, y deste Profeta no hallamos cosa que escriuiesse.

Amán, ó Ananias fue tambien en tiempo del dicho Rey Aza, y en el año treinta y seis de Aza le reprehendió mucho à este Rey, por no auer tenido entera confiança en Dios, como primero la tuvo en la guerra referida; antes hizo aliança, y amistad con el Rey de Syria, embiandole dones de los tesoros del Templo Santo; y el Rey enojado de la reprehension, al Profeta le puso en vna carcel, por lo qual Dios se enojó mucho, y mató à muchos del Pueblo. Tampoco se hallan deste Profeta escritos.

Micheas ni hizo milagros, ni

dexó escritos que ayan llegado à nuestras manos, pero dió cosas por venir, y muchas vezes profetizaua contra el Rey Acab. Fueron sus Profecias verdaderas, por lo qual era contrario à los Profetas de Baal, y ellos le perseguian, y herian, y le hazian encarcelar.

Otros muchos Profetas fueron sin que hiziesen milagros, ni dexassen escritos, pero las cosas futuras que reuelauan à quien les era mandado, salian así como lo auian predicado, y anunciado; y destes Profetas se hallan muchos en los libros de los Reyes, y Paralipomenon.

CAPITULO CXXXI.

Quales fueron los Profetas à quien no se les reueló cosas futuras, pero compusieron Canticos.

EL Último linage de Profetas es de aquellos que no dexaron escritos algunos, ni tenian reuelacion de cosas que estauan por venir, y que las huviessen de anunciar à los hombres, sino que solamente Dios les daua espíritu, y conocimiento de las cosas que era en alabança suya, y así hazian Canticos, y se los cantauan al Señor, pero de ellos no nos dexaron escrito alguno. Destos fueron muchos en la Ley Antigua, porque Dios les daua este espíritu à muchos, que se juntauan, y vinian en algunos Lugares, apartandose del comercio de los hombres, así como si fueran Religiosos. Desta suerte ya en tiempo de Samuel eran muchos los Profetas en Israel, que le cantauan à Dios alabanças, tañendo sus instrumentos. Así se lo dixo Samuel à Saul: *Quando salieres de la Ciudad (le dice) encontrarás vna Compañia, ó Coro grande de Profetas, y delante dellos verás instrumentos varios, como son psalterio, sonaxas, cytaras, y trompetas, y ellos estarán profetizando.*

Estos Profetas no tenian aque saber, que le huviessen adquirido por enseñanza alguna (en quanto à los Canticos que hazian, y dezian) ni adquirido por trabajo puesto de su parte, ya del ingenio, ni ya de otro modo, sino que Dios les daua espíritu, y hazen sus entendimientos para que

3. Reg. 22.
e Par. 2.
ap. 18.

1. Reg. 10.

lin-

3. Reg. 12.

3. Reg. 14.

2. Paral. 9

2. Paral. 14.

2. Paral. 15.

2. Paral. 16.

CAPITULO CXXXII.

Muest: ase como el espiritu de Profecia de los Camicos viene subitamente, y asf algunas vezes viene contra la voluntad del Profeta, y le saca de su deseo, y sentido.

sintiesen, y dixessen lo que antes no sentian, ni dezian; y subitamente, y de repente venia aquel espiritu, y quanto el duraua, no cessauan aquellos hombres de profetizar, y dezir alabanzas de Dios; y en cessando el espiritu, subitamente tambien cessauan los Profetas, hasta que el espiritu bolvia otra vez.

Ibi.

Reconocese esto de las palabras de Samuel à Saul, quando le dixo: *Quando vieres los Profetas que estàn profetizando, saltará en ti el espiritu de Dios, y profetizarás, siendo mudado en otro varon.* Y en quanto dize la Letra, que el espiritu de Dios saltaria en Saul, denota que subitamente venia aquel espiritu, y como saltado, y que asimismo antes no se tenia el tal conocimiento, ni aprehendido, sino que el venia estando el hombre muy descuidado. Y tambien de lo que añade Samuel, de que Saul seria mudado en otro varon, porque aquel espiritu, ò conocimiento no era de la manera del saber humano, que segun el, de vna condicion misma son los sabios, y los no tales, sino que era este de eficacia tanta, que pareciele que no era el que antes aquel hombre.

Esto se confirma en que se marauillauan mucho los hombres quando veian que alguno profetizaua deste modo, el que antes no lo auia hecho, haziendo juizio que auia mudança alguna en su condicion, y estado. Por esta causa se marauillaron los que vieron profetizar à Saul, quando en el saltò en el modo dicho el espiritu de Dios, como le ve en el Texto: *Quando llegó Saul cerca del Coro de los Profetas, saltò en el el espiritu de Dios, y profetizó entre los otros Profetas; y los que pocos dias antes conociàn à Saul, viendo que estaua con los Profetas, y que profetizaua como ellos, empezaron à dezir entre sí: Qué cosa le ha sucedido al hijo de Cis (que así se llamaua el padre de Saul) que por ventura Saul es del gremio de los Profetas?*

1. Reg. 10.

Assi como este espiritu de Profecia venia por toja la voluntad de Dios, así duraua solamente quanto era su voluntad, y luego cessaua. Venia algunas vezes tambien contra la voluntad del hombre, mudandole del todo su deseo, y condicion. Esto aconteció quando Saul quiso matar à Dauid, que estaua con Samuel, y los demás Profetas, y embió allà sus Alguaciles, ò Ministros para que lo prédicessen, ò mataessen, y ellos lleuauan esta voluntad quando llegaron al lugar donde estaua Dauid; pero luego saltò en ellos el espiritu de Dios, y empezaron à profetizar, perdiendo aquella mala voluntad que lleuauan, y no hizieron mal alguno à Dauid, aunque estauan con él. Sabiendo Saul que profetizauan los que auia embiado, y que no cumprian su mandero, embió segunda vez otros Ministros, para que prédicessen à Dauid, y le mataessen; y quando llegaron al Cerro de los Profetas, donde estaua Dauid, empezaron à profetizar como los primeros. Supolo Saul, y embió terceros executores, y ellos hizieron lo mismo que los demás. Saul teniendo esta noticia, con grande ira, y enojo quiso el ir en persona à prender à Dauid, y antes que llegasse donde estaua, empezó à profetizar del mismo modo que los Ministros que auia embiado. Llegò donde estaua Samuel, y los demás Profetas, y aun Dauid tambien allí estaua, y saliendo mas de su sentido, que los otros, se desnudò delante de Samuel, y desnudo estauo cantando vn dia, y vna noche continuamente, no curando de Dauid, aunque estaua delante del. De lo dicho se colige, que aquel espiritu de profetizar era contra la voluntad de todos aquellos, y que les mudò sus deseos, y que tanto durò en ellos, quanto en Dios fue su voluntad de tenerlos en aquel exercicio; y que Saul profetizò

1. Reg. 19.

Ibi.



zasse vn dia, y vna noche, para que en este tiempo David pudiesse huir donde quisiese.

Estauan estos Profetas con Samuel, aunque no era él de la calidad, y genero de los Profetas, sino de aquellos que dexamos dicho, à quien eran reueladas las cosas futuras, y venideras, y tambien hazia milagros como Elias, y Eliseo. Muchas cosas que estauan por venir dixo Samuel, como la destruicion de la Casa, y linage de Eli Sacerdote Magno, y Iuez del Pueblo. Dixo à los Ebreos el mal que padecian por auer perdido Rey. Tuvo reuelacion como Saul auja de ser Rey de los Ebreos, y à Saul dixo todas las señales que auja de ver, como los tres varones que lleuauan sus dones à Dios, y de la congregacion, ò jurra de los Profetas; y otras muchas cosas reuelò, que se contienen por todo el libro primero de los Reyes hasta el Capitulo veinte y cinco.

1. Reg. 3.

1. Reg. 8.

1. Reg. 9.

1. Reg. 10.

1. Reg. 12.

Hizo Samuel tambien milagro, pues él hizo que viniesen, y se oyessen truenos, estando el dia claro, y sereno, y juntamente que ilouicse, sin que se viese en el Cielo alguna nube en aquel tiempo, en el qual no solia llover, ni tronar en aquella Tierra de los Ebreos: y esto hizo para probar que auian pecado mucho cõtra Dios. Pero Samuel no hizo libro de sus Profecias, como Isaias, ò Jeremias, y así entre estos no es contado, sino que entra en el numero con Elias, y Eliseo, y otros que hizieron milagros, y no escriuieron. Estauan los Profetas que cantauan con Samuel (como ya diximos) porque él era el principal Profeta de los de aquel tiempo, y como Cabeça de todos los Religiosos entõces, pero Samuel no era Profeta de los Cantores, y así estos no los ponemos en aquel grado que à David, cuyos Psalmos, y Profecias quedaron escritas.

De estos Profetas que cantauan, muchos faceron en tiempo del reyno de David, y de Salomon, y algunos de ellos dexaron Psalmos escritos, como Alaph, Idito, los hijos de Core, y otros, e quien ya hablamos. Otros muchos Cantores, y Leuitas huvo Profetas, que no estan escritos en la Santa Escritura.

CAPITULO CXXXIII.

En la Iglesia siempre huvo Profetas, y es necesario que los aya hasta el fin del mundo: y como fueron mas Profetas en la Iglesia primitiua, que aora.

EN El Testamento Nueuo tambien huvo Profetas, y muchos, y aunque algunos pensaron que no los huvo, padecen error, y engaño, pues siempre los huvo en la Iglesia despues que empeçò la Ley de Christo, y los avrà hasta el fin del Mundo, segun dixo el Apostol: *Dios diò en su Iglesia à vuos por Apostoles, à otros por Profetas, à otros por Euangelistas, à otros por Doctores, y Pastores; y esto es para la cõsumacion, y perfeccion de los Santos en la obra de la administracion para edificar el Cuerpo de Christo Señor nuestro, hasta que todos vègamos à vnidad de la Fè.* Llamase cõsumacion de los Santos, quando todos los escogidos por Dios para la Gloria, que son llamados Santos, avà acabado de venir à la Fè de Christo; y esto se declara mas, en quanto dize, hasta que vengamos todos à vnidad de Fè, que se entiende de los escogidos, porque de los malos no habla; y así quiere dezir, que en la Iglesia siempre avrà Apostoles, Profetas, y Euangelistas, hasta que estas cosas sean, y estos no se acabarán hasta el fin del Mundo. Despues que todos los escogidos nacieren, y estèn incorporados en la Fè de Christo, no durará mas el Mundo, sino que Dios luego le darà fin, porque si muertos todos los escogidos quisiese Dios conseruar mas tiempo el Mundo, diriamos entõces, que por los malos, y por ellos solos guardaua Dios el Mundo: lo qual es abominable, aun de solo imaginarlo. Dios, pues, no consiente en el Mundo los malos, sino por los buenos, y escogidos, que à estos ha menester; y no auiedo buenos, no rentia Dios moriuo para conseruar el Mundo en este estado.

Tambien entre los dones que Dios repartió en sus Fieles, cuèra el Apostol ser vno el don de Profecia; y los dones dados en la Iglesia no fueron dados

Ad Eph. 4.

1. Cor. 12.

dos por vn dia, ni por poco tiempo: luego es de creer que aun aora ay Profetas en la Iglesia. Es verdad que aunque siempre ay Profetas en la Iglesia, en vn tiempo ay mas que en otro, y en vnas partes del Mundo ay mas que en otras; y en vn tiempo son mas manifestos, que en otro, segun que Dios es seruido de disponerlo para mayor provecho, y fruto de su Iglesia Santa.

Por esto desde el principio de la Iglesia, que llamamos Primitiva, fueron muchos los Profetas entre los Christianos por todos los Pueblos, y Ciudades; y esto era por ser entonces mas necesarios que aora, y porque se manifestasse la excelencia de la Doctrina, y Fè que Christo auia traído, y enseñado; y si entonces no constara ser mucha la perfeccion en la Iglesia, pocos se quisieran conuertir para seguir su Doctrina, siendo tan distinta, y apartada de la condicion, y costumbre que tenian las Gentes. Ya como estè tan magnificamente enalçada la Fè de Christo, no son tantas cosas necesarias, ni de milagros, ni de Profecias tantas se necesita. Por lo qual entonces eran tantos los Profetas, y aquellos à quien daua Dios la gracia de hablar en diuersas lenguas, que se estorvauan vnos à otros de hablar quando venian à la Iglesia. Y siendo muchos de estos en la Iglesia de los Corintios, diòles regla el Apostol quando auian de hablar vnos, y quando callar otros, para que no se estorvassen al hablar jntos, como todos tuuiesse espíritu de Dios, y su diuina Magestad no es espíritu de contradiccion.

Aora Profetas ay, y todos los otros dones, y gracias que el Apostol pone, pero no estàn manifestos como al principio, quando en cada Iglesia, y Lugar eran conocidos los Profetas que alli estauan, como se dize en los Actos Apostolicos: Estauan en la Iglesia de Antioquia Profetas, y Doctores, de los quales eran Bernabè, y Simeon llamado el Negro, y Lucio de Cirena, y Manacn hermano de leche de Herodes, y Paulo. Y así como la Escritura Santa nombrò aquestos Profetas, que en aquel tiempo estauan en la Iglesia de Antioquia, del

misimo modo se ha de entender de las otras Iglesias, porque así los auia en todas las de Iudaca, y en toda Grecia los auia, como en la Iglesia de los Corintios.

1. Cor. 12.
14.

CAPITULO CXXXIV.

Si ay tantas diferencias de Profetas en el Testamento Nuevo, como en el Viejo, y quales sean.

EN Orden de estos Profetas se ha de suponer que auia sus distinciones, como las que ya dexamos arriba dichas, hablando de los del Testamento Viejo, aunque no son tantas. Ponemos principalmente por Profetas aquellos que dixeron cosas por venir, haziendo libros de ellas, como Isaias, Jeremias, Ezequiel, y otros; y tales como estos no hallamos en el Testamento Nuevo, porque no hallamos libros muchos de tales profecias.

Pero diremos, que aun deste genero, y modo hubo Profetas en la Ley Nuova, pues San Juan Euangelista lo fue, como consta de su libro del Apocalypsis, que todo es de reuelaciones de cosas venideras, y se llama Profecia: Bienauenturado es (dize) el que lee, y oye las palabras desta Profecia, y Apocal. 14 las guarda. Esto mismo escriue en el Capitulo veinte y dos.

Apoc. 22.

Otros Profetas fueron, que escriuieron libros, pero no de Profecias, así como los Apostoles, que escriuieron sus epistolas, que todos fueron Profetas, aunque sus libros son doctrinales, y no de Profecias. Si bien algunos se pueden llamar libros de Profecias, como algunas Epistolas que contienen cosas verdaderas, y futuras, como la de los Tesalonicenses, y la primera à Timoteo: Y San Pablo, fuera de ser Apostol, era tambien Profeta, pues como vimos en el Capitulo pasado, se nombra entre los Profetas que estauan en la Ciudad de Antioquia, segun muchos lo entienden así: por lo qual puede ser puesto en el grado de los Profetas que dixeron cosas por venir, y las escriuieron. Y porque en la Iglesia es mayor grado, y dignidad la de Apostol, que la de Profeta, y todas las

Ad Eph. 4.
otras.

i. ad Cor.
12. & ad
Ephes. 4.
Actos. 13.
Actos. 14.
& 21.

otras, y el nombre, y título siempre se da de la cosa mas noble, y excelente que se halla en vno; como San Pablo sea Apostol, aunque sea Profeta, no le nombra la Escritura tal, sino Apostol, y nosotros tambien así le nombramos.

Otros Profetas huvo en el Testamento Viejo; que escriuieron cosas por venir, como Dauid, y tambien Psalmos, y Canticos en alabanzas de Dios, como fueron Dauid, Asaph, Eman, Idito, y otros. Destos tales no ay en el Testamento Nuevo, porque no hallamos algunos Canticos, ni Psalmos en la Escritura de la Ley Nueva, como los ay en la Antigua.

Fueron otros Profetas en el Viejo Testamento, que reuelaron cosas futuras, y escondidas, pero no escriuieron libros de sus Profecias; y semejantes à ellos ha auido otros en el Testamento Nuevo, como fue Agabo, que dixo la hambre que auia de venir por todo el Mundo en tiempo del Emperador Claudio: y el dixo à San Pablo, como le auian de prender en Ierusalen, y poner en manos de los Gentiles; y este Agabo no escriuió libro alguno de sus Profecias. Otros muchos huvo en el Nuevo Testamento, que tenian reuclacion, no solamente de las cosas futuras, sino que aun Dios les declaraua los secretos de los corazones de los que delante dellos estauan: por lo qual manifestamente probauan à los Infeles, que ellos tenian espiritu de Dios, segun lo dixo el Apostol.

Auia otros Profetas en el Testamento Viejo, que no tenían reuclaciones de cosas venideras, pero hazian Canticos en alabanzas de Dios, y no los escriuián, como ya dexamos dicho; y destos tales auia en el Testamento Nuevo, segun se colige de las palabras del Apostol: *O hermanos (dize) quando vos otros venisteis à la Iglesia, cada vno de vosotros tiene su Psalmos, doctrina, y reuclacion.* Aqui habla de los Profetas, à los quales conuenien las reuclaciones; y estos tenían Psalmos que pertenecen à vn lineage de Profetas: luego en la Iglesia primitua, Profetas auia que hazian Psalmos, pero no estan escritos. La razon desto fue, porque aunque otras mu-

chas escrituras fueron hechas por el Espiritu Santo, no recibió la Iglesia à otras en su Canon del Nuevo Testamento, sino aquellas que fueron hechas por los Apostoles, y Evangelistas; y esto fue para que tuuiesen mayor autoridad, siendo los Escritores tan excelentes, y famosos.

CAPITULO CXXXV.

En qué sentido se llama Abraham Profeta: y si la Serpiente, Eua, y Cain fueron Profetas, pues Dios les habló; y reuelóse que no.

A Ora bolverèmos al propósito (ya que nos hemos diuertido, por juzgarlo necesario) y supuesto que à Abraham le llamó Eusebio Profeta, sepamos de qué genero, à de qué modo lo fuè. Diremos que le llamó Profeta, como aquellos à los quales fueron reueladas cosas futuras, y no escriuieron libros de sus Profecias, ni hizieron milagros, como los hizieron muchos, de que ya hemos hablado. Esto se reconoce, por quanto Dios apareció algunas vezes à Abraham, y le reueló que de su lineage naceria el Mesias, y que la Tierra de Canaan seria dada à su descendencia. Que su lineage seria peregrino, y afigido en Tierra agena quatrocientos años. Y esto le reueló Dios à Abraham, para que lo supiese èl, y así lo dixesse, y anunciase à los de su lineage; y así era Profeta de los que no escriuieron, pues èl no escriuió cosa de lo que le fue reuelado, sino que Moyses lo escriuió, refiriendo las Historias del Genesis.

Aora resta la duda, y es el por qué dixo Eusebio aqui en la Letra; que Abraham fue el primero de los Profetas todos? Parece, pues, que fueron otros Profetas primero que Abraham, así como Adan, y Ua, Cain, y Noè, puesto que Profetas llamamos à los que Dios habló, y à todos estos habló antes que à Abraham; y tambien habló à la Serpiente. Desta consta del Genesis, Capitulo tercero, y asimismo de Adan, y Eua. De Cain del mismo libro, Capitulo quarto. De Noè, Capitulo sexto, septimo,

Genes. 12.
& 13.

Genes 15.

Gen. 3. &
4. 6. 7. 8.
& 9.

esta-

Actos. 11.

Actos. 21.

1. Cor. 14.

ibi.

octavo, y nono. Respondeſe, que no ſe pueden llamar todos eſtos Profetas : y lo primero en quanto à la Serpiente, cierto es que aunque Dios la hablafſe, no ſe puede llamar ella Profeta, porque no entendia coſa de las que la dixerón; y para ſer Profeta, requiereſe entender lo que dize, y lo que le dizen. Eſto ſe prueba del Apòſtol, que afirma ſer mayor don el de Profecía, que los dones de hablar diuerſas lenguas, porque el Profeta entiende todo lo que dize, y lo que le fue reuelado; lo qual no haze el que tiene don de las lenguas. Aſi dixò Daniel, que neceſita de entendimiento para la reuelacion aquèl à quien ſe haze; y eſto no podia ſer en la Serpiente.

De todos los otros podia auer alguna duda, porque ellos entendian las palabras de Dios, pero no ſe pueden llamar Profetas todos. Cain no, por quanto à èl no fue dado conocimiento de coſa que èl ſuپیeſſe, como era dado à los Profetas Autores. Ni tampoco le fue reuelada coſa alguna que èl huviereſe de denunciar à otros, ſino que Dios le habló, reprehendiendole el mal que auia hecho. De Eua tampoco ſe puede dezir que fueſſe Profeta, porque à ella no le fue dado algun conocimiento eſpecial, ni le fue reuelado coſa que ella huviereſe de dezir à otros, ſino que ſolo fue reprehendida de Dios, y oyò ſus palabras.

CAPITVLO CXXXVI.

Si fueron Adan, y Noè Profetas; y reſuelveſe que podian ſer llamados tales: y mueltvafe como Eusebio dixo de Abraham, que fue el primero de los Profetas.

DE Adan aun ay mas duda. Lo vno, porque à èl habló Dios muchas vezes, y à Eua vna ſola. Al principio Dios le mandò à Adan que labraſſe el Paraìſo. Hablòle quando le mandò Dios de quales arboles podia comer, y de quales no. Tercera vez le habló, quando le traxo todos los animales para que les puſieſſe ſus nombres. La quarta, quando traxo à Eua à ſu preſencia, y entonces habló à Adan. La quinta, quando le reprehē-

diò del pecado, y entonces los habló à los dos juntos, Adan, y Eua: y aſi por las mas repetidas ocasiones en que Dios habló à Adan, reſulta la duda de ſi fue Profeta.

Otra razon, y mas principal ay, y es, por quanto Dios entonces diò conocimiento eſpecial à Adan ſobre la miſma naturaleza, y eſte conocimiento parece pertenecer à Profeta. Eſto ſe reconoce en dos ocasiones. La vna, al poner nombre à todos los animales, que fueron traídos à ſu preſencia, y à los quales èl nūca los auia viſto; y los nombres ſe los puſo ſegun ſus calidades, y propiedades. La otra fue, quando durmiendo Adan, le fue ſacada vna coſtilla, y della formada Eua, y no lo auiendo viſto Adan, al ſer traída à ſu preſencia dixo ſer carne de ſu carne, y hueſſo de ſus hueſſos; añadiendo, que por ella dexara el hombre à ſu padre, y à ſu madre, y en la voluntad ſe harà de la parte de ſu muger. Eſte conocimiento parece ſer dado por Dios, y aun mas claramente ſe infiere de que eſtas miſmas palabras dichas por Adan en la ocaſiõ referidas, despues las dixo Chriſto Bien nuestro, como palabras de Dios. Por eſta cauſa entienden los Doctores, que dixo Adan, diſtado, ò mouido del Eſpiritu de Dios; con que viene à ſer lo miſmo que ſi Dios lo dixera: y aſi no corre la miſma razõ en Adan, que en Eua, ſino que en Adan ay mucho mas fundamento para ſer Profeta llamado; y ſi alguno aſi le llamare, no nos opondrẽmos, aunque la Eſcritura nunca le llama Profeta, como à Abraham le llama.

De Noè tambien ay razon de dudar, ſi ſe ha de llamar Profeta. Y diremos que la Santa Eſcritura nunca aſi lo llama, pero ſe le puede dar eſte nombre, por quanto no ſolo Dios le habló muchas vezes, como ſe puede ver deſde el Capitulo ſexto del Geneſis haſta el nono; ſino que aun le reuelò coſas futuras, como fue la venida del Diluuiõ: y aun le mandò predicar à los otros hombres el que auia de venir el Diluuiõ, para que ſe conuertieſſen à Dios, y arrepintieſſen de ſus pecados, y no lo hizieron; por lo qual Dios embiò el Diluuiõ. Tambien le reuelò coſas futuras, dando le ſegu-

1. Corin. 4.

Dan. 10.

Genef. 4.

Genef. 1. 1.

Genef. 6.

Genef. 2.

seguridad de que nunca mas avria Diluvio; y que quando se obscureciesse con nubes el Cielo, pareceria entonces el Arco, y que entonces quitaria el temor del Diluvio. Esto avia de renovar Noè à los demàs, como lo hizo; y así bien se puede llamar Profeta.

Aora responderemos à las razones propuestas de dudar, diziendo, que Eusebio dixo bien, el que Abraham fuesse el primero de los Profetas, aunque no fuesse el primero segun el tiempo; pero fue el primero à quien la Escritura Santa le diò nombre de Profeta, pues antes del no se halla otro así nombrado.

Esta respuesta parece razonable bastantemente, pero no es verdadera, por quanto antes de Abraham, y aun de Noè se halla Enoc, à quien la Escritura llama Profeta. Dizelo el Apostol San Judas en su Epistola: *Profetizò destos Enoc septimo despues de Adan, diciendo: Dios vendrà con millares de sus Santos, y hará juicio contra todos.* Y así por la Escritura consta ser Profeta, pues dize que profetizò, y por consiguiente Abraham no pudo ser el primero de los Profetas.

Dirèmos, pues, que Abraham fue el primero de los Profetas; esto se ha de entender de aquellos à quien fue prometido el Mesias, y le fue revelada la conuersion de la Gente, de que aquí habla. Esto es verdad, por quanto antes de Abraham à ninguno fue hecha la tal promesa, ni revelacion. Por esto en el principio de la genealogia de Christo se ponen los primeros, y solos Abraham, y David padres de Christo, y no alguno antes dellos, por quanto antes de Abraham à ninguno le fue hecha la promesa de su venida al Mundo.

CAPITVLO CXXXVII.

Como sea verdad el que Dios prometió à Abraham el llamamiento de los Gentiles à la Fé.

TEXTO.

Apareciòsele Dios, y prometióle el llamamiento de las Gentes. Còtinuàse la Letra de Eusebio. Este aparcimiento fue en el año setenta y

cinco de Abraham, porque entonces fue quando entrò en Tierra de Canaan, y entonces quando le habló Dios.

Alguno dirà, que esto no se halla en la Escritura, porque aunque sea verdad el que Dios prometió à Abraham el acrecentamiento de su linage, el darle la Tierra de Canaan, y juntamente su bendicion, y que de su linage nacerian Reyes por la parte de Isaac, y que seria multiplicado por la de Ismael; con todo esto no se halla el que prometiesse llamar à los Gentiles. Responde se, que Dios prometió esto à Abraham en el principio de todas sus promesas, quando le dixo: *En ti seràn benditas todas las Gentes de la Tierra.* Esto es en ti, que es en tu linage. Esto lo declarò mas el Apostol, diziendo, que las promesas fueron hechas à Abraham en su descendencia, y no dixo en muchas, sino en vna, que es Christo; y en esta se entiendo el que serian benditas todas las Gentes de la Tierra.

Pero esto no podia ser sin alguna cercania que tuviessen de Christo; y como esta no podia ser carnal por la sangre, y parentesco, como los Gentiles no fuesen de la estirpe de Abraham, figuete que avia de ser espiritual por fe, amor, y sequito de su doctrina. Esto no lo podrian ellos hazer, si algunos no los llamasse, porque nadie puede creer aquello que no le dizen, ò predicar: *Como llamaron* (dize San Pablo) *à quien no creyeron, ò como creeràn en aquel de quien cosa alguna oyeron?* Necesaria es, pues, la Predicacion, y esta se dize llamamiento, pues por ella son llamados à creer aquellos à quien se predica. Y así como Dios prometióse à Abraham la bendicion de toda la Gente en su semilla, que es el Mesias, y no podrian ser benditos, sin ser llamados, prometióse el llamamiento de las Gentes, así como de cosa estraña, y apartada. Dixolo el Apostol: *Christo fue* (dize San Pablo) *Ministro de la Circuncision, que nació de la Gente circuncidada (que son los Judios) y fue cambiado por Ministro de la Junta dellos, y esto fue por guardar la verdad de Dios en las promesas hechas à los antiguos Padres, y las Gentes han de honrar à Dios en sus miserias*

Genes. 3.
9.

Jud. epist.
cap. 2.

Genes. 12.
13. & 15
& 17.

Genes. 12.

Ad Gal. 3.

Ad Rom.
10.

Ad Rom.
15.

cor-

cordias. Como si dixesse, que à las Gentes no fue hecha promesa, por la qual si algun bien les fue hecho por Christo, deben dar las gracias, y alabar à Dios de la misericordia que les hizo en auerlos llamado, pues para con ellos no auia deuda alguna, ni promesa.

De aqui podran arguir algunos contra lo que ya diximos, que no fue prometido llamamiento alguno de los Gentes, y como diga el Apostol, que por sola su misericordia deban alabar à Dios: y los Judios le alabaran por la verdad en sus personas hechas à sus padres. Responde se fer verdad que Dios no prometio cosa alguna à las Gentes, y que las promesas fueron hechas à Abraham, y à quien no solo fueron prometidas las cosas que pertenecen à el, y su linage, sino aun lo que pertenecia à las Gentes, prometiendole que todas ellas serian benditas en su linage. Por lo qual todo el bien que Dios hizo à las Gentes, nacio de su misericordia, pues no auiendoles prometido cosa alguna, en llamarlos les hizo tanto fauor, y gracia. Y puesto que Dios no guardaua la promesa hecha à Abraham deste llamamiento de las Gentes (lo qual no era posible) no se pudieran quejar los Gentes, porque à ellos no se les auia hecho promesa alguna: y asi todo fue obra de sus misericordias, y por tal debian alabarle, y dar las gracias.

CAPITVLO CXXXVIII.

Como Christo por su palabra conuertia los Gentes de tres maneras.

TEXTO. **L**A Qual fue cumplida por la palabra de Christo. La predicacion, y conuercion de las Gentes tuvo principio en tiempo de Christo, y despues fue acabada. Dize Eusebio por la palabra de Christo, lo qual se entienda de dos maneras. La vna es, por la palabra que Christo predicaua, y fueron conuertidos algunos Gentes que le oyeron predicar. La otra es, romanando la palabra de Christo por todo aquello que el enseñò, aunque por otro sea predicado. En esta acepcion todo lo que predicaron los Apostoles, y Martyres, es palabra de Christ-

to, porque ellos no predicaron, sino lo que Christo les enseñò: y en esta significacion no ay duda que sean conuertidas asi las Gentes.

Pero la duda està tomando la palabra de Christo en la primera acepcion, porque parece que Christo no predicò à los Gentes, y antes por el contrario mandò à los Apostoles que no fuesen à predicarlos: *No uais à Tierra de los Gentes (les dixo) ni entreis en las Ciudades de los Samaritanos, sino id à las ouejas que perecieron de la Casa de Israel.* Y à la muger Cananea de nacion, la dixo: *No soy embiado sino à las ouejas que perecieron de la Casa de Israel.*

Responde se, que Christo siempre predicò en Tierra de Iudea, y à los Judios, y nunca fue à Tierra de los Gentes para predicar alli, ni en la Tierra, y Ciudades de los Samaritanos; y aunque passase por su Tierra, no les predicaua, ni hazia milagros, ò beneficios algunos, sanando los enfermos, sino dos vezes: la vna fue, quando cerca de las Ciudades de Tyro, y Sydon, passando Christo salio à el vna muger Cananea de aquella Tierra, la que queda ya nombrada, y pidiò à Christo que sanase à su hija. Christo mostròse algo seuro, y aun despegado algo, y alfin por la grande fe que mostrò la muger, interpuesto tambien el ruego de sus Discipulos, hizo el milagro, sanando à la hija, aunque se auia escusado, por quanto no era embiado sino para los de Israel. Otra vez le hizo passando por Tierra de Samaritanos, que no eran Gentes, y tentado en el antepecho de vn poço hablò largamente con vna muger Samaritana, y despues estubo dos dias en Samaria, y enseñò à los Samaritanos.

Pero diremos, que aunque Christo no iba à predicar à Tierra de los Gentes, oian su palabra, y se conuertian, porque muchos Gentes uiuan entre los Judios, que eran de los Romanos, y de otras Gentes, y estos oian à Christo predicar. Tambien venian otros muchos Gentes al Tèplo de los Judios, y venian otros desde lexos à oir su Sermon; y de todos estos se conuertian, ò se podian conuertir algunos. De los primeros eran

Math. 10.

Math. 15.

Ioann. 4.

eran como Filatos Procurador de Iudea, y Capitan de mucha Gente de los Romanos, que con él estauan. De estos era el Centurion, q̄ era Capitan de cien Soldados, y oyendo las palabras de Christo en su Passion, dixo reuerente, y deuoto: *Verdaderamente que este era Hijo de Dios.* Tambien era destes Cornelio Centurion Romano, que estava en la Ciudad de Cesarea, que es en Iudea, y este fue conuertido despues de la muerte de Christo. Otro Centurion fue Gentil, que creyò en Christo, y viuia en Cafarnaun, Ciudad de Galilea, cuya Fè ahabò Christo, diciendo, que no auia hallado tanta en todo Israel: y este Centurion era Romano, pues declaró Christo no ser Iudio. Y así à este modo otros muchos se conuertian.

Otros Gentiles venian à orar en el Templo, y son los segundos. Tenian costumbre los Gentiles de venir de distintas Tierras para adorar à Dios en su Templo, segun lo dixo Salomon. Destos venian algunos en tiempo de Christo, y conuertianse, como fue el Mayoruomo mayor de la Reyna de Etiopia, que vino al Templo, y quando le hallò Filipo en el cauino, salió de Ierusalen, y le predicò, conuertió, y bautizó. El Euangelista San Iuan dize, que algunos Gentiles auian venido à Ierusalen en tiempo de la fiesta de Pascua para adorar en el Templo, y llegaron a Filipo, que era de Betsayda, y rogaronle que les mostrase à Christo, y ellos oyeron entonces su palabra, y pudo ser que se conuertiesen.

Los terceros eran aquellos, que oida la fama de Christo venian de sus Tierras à la de los Iudios, y oñante predicar à Christo, que muchos tales venian, y le traian enfermos para que los curasse. Refiere lo San Mateo: *Saliò la opinion, y fama de Christo, y se estendiò por toda la Syria, y le traian todos los enfermos para que los curasse.* Y Syria Tierra era de Gentiles, y vecinos de la de Iudea, y viniendo ellos à Christo para el dicho fin, reconociendo su poder, muy verisimil se haze de muchos de aquellos la conuertion; y así en tiempo de Christo muchos de los Gentiles se conuertian à él.

En nuestro tiempo. Esto dize Eusebio para dar à entender que la conuertion de los Gentiles fue cumplida en su tiempo, porque en el de Christo pocos fueron los conuertidos, como no anduiesse por sus Tierras. Despues por los Apostoles, que anduieron por todo el Mundo sembrando el Euangelio, fueron muchos los conuertidos, però aun no cumplidamente, pues en las mas de las Tierras fuesen entonces Gentiles, y entre losquales auia algunos que se conuertian. Pasado algun tiempo se iban conuertiendo poco à poco, hasta que Roma, Cabeça del Mundo, fue toda de Christianos, y los Emperadores lo eran; y esto era en tiempo de Eusebio, que escriuiò este libro, mas de treientos y veinte años despues del Nacimiento de Christo, segun abaxo parece en la Letra, y ya entouces la conuertion era acabada.

Christo al principio no predicò, ni mandò predicar à los Gentiles, antes lo vedò viuiedo él; pero despues de su Resurreccion mandò à sus Discipulos, que por todo el Mundo predicassen su Euangelio, y ellos lo hizieron así despues que predicaron en Iudea.

CAPITULO CXXXIX.

Del Iubileo quarenta y dos, y del nacimiento de Isaac.

Pincipio del Iubileo quarenta y dos, segun los Ebreos. Esta Historia la pone Eusebio en la linea de los Ebreos, en el año ciento y vno de Abraham, y empieça el Iubileo quarenta y dos; y así eran passados quarenta y vn Iubileos, que hazè dos mil y cinquenta años, à cinquenta cada Iubileo, como queda dicho. Y aunque estos Iubileos no fueron desde el principio del Mundo, sino despues que los Iudios entraron en la Tierra de Promission, però djuden, y cuentan todos sus tiempos por Iubileos, como los Griegos los diuidià, y contauan por Olympiadas, aunque no fuesen, ò huuiessen sido siempre las Olympiadas; y deste modo pueden concertar sus tiempos, sabiendo cada cosa quando fue. Aduirtió que esta

TEXTO.

Math. 20.

Math. 28.

E. Mar.

16.

TEXTO.

cuen-

cuenta era segun los Ebreos, porque nosotros no contamos los tiempos por jubileos, ni otras Gentes, sino solamente los dichos.

TEXTO

Siendo Abraham de cien años engendró à Isaac de Sara su muger libre, y viuió Abraham despues de esto setenta y cinco años. Por la Escritura consta que edad tenia Abraham quando engendró à Isaac, y es la misma que aqui refiere Eusebio. Añade que Sara muger de Abraham era libre, à distinción de Agar, que era esclaua, y que della tuvo primero à Ismael, que de Sara à Isaac; pero con esto está que Agar fuese muger legitima, como lo fue Cetura, otra muger que tuvo Abraham despues de muerta Sara, aunque algunas vezes à estas dos las llama concubinas la Escritura, de que ya dexamos hablado, y dado de la inteligencia el sentido.

Genes. 17.

Genes. 16.

Despues que nació Isaac viuió Abraham setenta y cinco años, y esto era necesario, puesto que toda su vida fue de ciento y setenta y cinco años; y puesto que Abraham tenia cien años quando nació Isaac, setenta y cinco viuita despues.

Genes. 25.

CAPITVLO CXXXX.

Del tiempo del nacimiento de Iacob; y porqué no se nombra su hermano Esau.

TEXTO

Isaac hijo de Abraham, de sesenta años engendró à Iacob. Esto pone Eusebio en el año ciento de los Ebreos, pues desde el nacimiento de Abraham empieça su linea, y cuenta, y tenia este cien años quando le nació su hijo Isaac; este tenia sesenta quando engendró à Iacob. Pruebase, por quanto Isaac siendo de quarenta años casò con Rebeca, como lo dize el Texto: Siendo Isaac de quarenta años recibió por muger à Rebeca hija de Baruel de Syria, siendo de sesenta años engendró, que veinte estuvo casado sin poder tener hijos. De sesenta años era Isaac quando le nacieron hijos.

Genes. 25.

De aqui se infiere que Abraham tenia ciento y sesenta años quando nacieron Iacob, y Esau, y estos quinze quando murió su abuelo Abraham, puesto que viuió ciento y setenta y

cinco, como queda dicho.

Alguno dirá, que por qué aquí Eusebio no hizo memoria de Esau, como la hizo de Iacob, pues nacieron ambos en vn tiempo, y de vn parto? Responde se, que Eusebio pone esta historia en la linea de los Ebreos, para la continuacion della; y por quanto Esau no pertenece à la linea de los Ebreos, no se puso aqui, pues de Iacob solo descendieron todos ellos, y de Esau los Idumeos, que no son del linage de los Iudios.

Genes. 25.

CAPITVLO CXXXXI.

Por qué no se pusieron en la linea de los Ebreos todos los años que viuió Abraham, sino solos los ciento.

Responde se à lo que pregunta el titulo, no ser conueniente continuar la linea de los Ebreos hasta los ciento y setenta y cinco años que viuió Abraham, sino meramente hasta los ciento, en que tuvo à Isaac por hijo, y por este continuar despues la linea.

Lo primero, por quanto este es el modo de contar los años en la Santa Escritura, como se puede ver en los hombres de la primera Edad, donde se pone de cada vno dellos los años que auia viuido quando engendró hijo, y no los que viuió despues de tenerle, aora fuesen pocos, aora muchos, aunque se vean escritos en la Escritura Santa. A si lo haze aquí Eusebio en los años de Abraham, Isaac, y Iacob, no poniendo los años de alguno destes cumplidamente, aunque consten por la Escritura los que viuieron. Por esta causa pone Eusebio cien años de Abraham, que tantos tenia quando Isaac nació; y dexados los años que viuió despues Abraham, empieça en el primer año de Isaac, y continua hasta sesenta que tenia quando engendró à Iacob; y luego dexados los años que viuió despues Isaac, empieça en el año primero de la vida de Iacob.

Genes. 5.

Lo segundo, porque continuando los años de cada vno destes, Abraham viuió ciento y setenta y cinco, Isaac ciento y ochenta, Iacob ciento y qua-

ren-

renta y siete; y si enteramente se contrasten estos años, es cierto que avría yerro en la cuenta, por quanto contamos vna cosa dos veces, porque viuiendo Abraham pasaron algunos de los años de Isaac; y viuiendo Isaac pasaron muchos de los de Iacob; y quando contamos los años de cada vno solo hasta que engendró, no cometemos yerro, porque no se repiten los años, no coincidiendo los vnos con los otros, sino que donde se acaban los años de vno empiezan los años del otro.

Lo tercero, porque Eusebio cuenta los años en aquella forma en que se puede facer la cuenta mas clara, y mas cierta: y por quanto de los años de la linea de los Ebreos no tenemos cierta noticia, sino es aquella que nos dá la Escritura Santa; su mismo estilo, y modo quiso seguir aqui Eusebio, y así no contó los años que tuvo Iacob hasta engendrar, como lo auia hecho en Abraham, y en Isaac, sino que contó desde el nacimiento de Iacob el tiempo continuado hasta el año en que Iosepho empezó à gobernar à Egipto, porque este tiempo se podía mejor saber de la Sagrada Escritura.

Alguno dirá, que así como puso la Escritura los años que tenían Abraham, y Isaac quando engendraron, así puso los años que cada vno dellos tenía quando murió, porque puso ciento y setenta y cinco de Abraham, y ciento y ochenta años de Isaac: luego pudiera muy bien poner los años de cada vno hasta la muerte. Respondese, que no conuenia por lo ya dicho, porque los años de la vida de Abraham caian juntamente con los de Isaac, pues ambos viuieron en vn tiempo, y así se vinieran à contar algunos años dellos dos veces, lo qual no se haze contando los años de cada vno no mas que hasta el tiempo de tener hijo.

Y quando arguyan, que en las Historias de los Reyes de todas las Gentes, y Reynos se cuentan los tiempos de aquellos Reynos por los años de sus Reyes hasta la muerte: à esto diremos que es verdad, y que esto asimismo lo haze la Sagrada Escritura en los Reyes de Iuda, y de Israel,

cuyas líneas abaxo se ponen: pero esto es porque de otra manera no se pueden mejor conocer los tiempos; y allí no ay inconueniente, ni error, como en el caso presente, por quanto dos Reyes no reynauan juntamente en vn Reyno; y así los tiempos no concordauan, ó se mezclauan con los de otro. En Abraham, y en Isaac concurren los tiempos, y si de cada vno contamos todos los años de su vida, algunos se vendrán à repetir, y contar dos veces, porque vno viuia, viulendo otro. La disparidad también es notoria en orden à los Reyes, porque dellos no contamos todos los años de cada vno hasta su muerte, sino aquellos años que reynó, y los que auia viuido antes de reynar no se cuentan, porque aquellos coinciden con los que auian viuido los Reyes passados; y si algun Rey no reynó hasta la muerte, sino que ó fue despojado del Reyno, ó que él lo renunció, como lo hizieron Diocleciano, y Maximiano, que viuiendo, y de su voluntad dexaron el Imperio, como abaxo dize Eusebio, no se cuentan en tal caso todos los años hasta la muerte, sino solo hasta dexar el Imperio, ó Reyno. Y así no corre la paridad en los años de Isaac, y Abraham, con que no se debieron contar todos hasta la muerte. Esto se ha dicho en Isaac, y Abraham, que de los siguientes se cuenta en la mejor forma que se puede facer de la Escritura Santa.

CAPITVLO CXXXIII.

Del Reyno de Creta, llamado Candia, de sus nombres, y condiciones de los de aquella Tierra.

EN Candia. Ponese esta historia en el año treinta y dos de Isaac, que viene a ser el ciento y treinta y dos de Abraham, y por aqui se sabe quantos años tenían cada vna de las otras líneas, y que Reyes reynauan entonces. De los Asyrios era el quinto Rey llamado Aralio, y el año doze fuyo. De los Sicionios era el sexto Rey Egidio, y el año onze de su Reyno. Del Mundo eran tres mil trecientos y diez

TEXTO.

y diez y seis años passados. De los Egipcios era el Principado diez y seis de los Teobos, y el año cietro y treinta y dos.

Candia en Latin se llama Creta, y es vna Isla de las grandes del Mundo, y es la tercera, ò quarta en grandeza, porque la mayor Isla del Mundo es Inglaterra. La segunda en grandeza es Sicilia. La tercera ponen algunos ser Candia, y otros dicen ser Chipre, segun Solino, Paulo Orofio, San Isidoro, Plinio el segundo, y todos los otros que tratan de la Comografía, que es declaracion del asiento del Mundo. Esta Tierra en otro tiempo fue muy famosa, es Isla del Mar de Grecia, y de quien los Poetas, y todos los Escritores Griegos hazen grã memoria, por auer auido en ella las cosas mas famosas que dieron materia al ingenio, y poesia. De Candia fue Iupiter el grande, y cèlebre, y en ella està sepultado. De Candia fue tambien Saturno padre de Iupiter; y à Candia fue lleuada Europa hija del Rey Agenor. De Candia fue la madre de los dioses Cibeles. Destas cosas habla Virgilio, y tambien Ouidio.

Virg. lib.
3. Eneyd.
Ouid. lib.
3. Metam.

Dizen los Poetas, que en otro tiempo tuvo esta Isla cien Ciudades, como quando reynaua el Rey Minos, cèlebre por el Laberinto que mandò fabricar à Dedalo para guardar del Minotauro; y aun para que fuese mas ruidoso, y sabido de su esposa Pasife el torpe ayuntamiento. Por esta causa en Candia fueron cèlebres aquellos successos tan mencionados de Ariadra, Fedra, y Teico. Ahora mucho se conoce menoscabada, pues apenas ay dos Ciudades, que son Canea, y otra Creta, ò Candia, así como la Isla, y està oy en poder de Venecianos, sin que de aquella fama antigua oy retenga alguna memoria. (1)

(1) Oy quando se escriuie esto està en poder del Turco.

Llamòse esta Tierra, ò Isla Creta, de aquel que en ella reynò primero, que se llamaua Cres, como aqui quiere Eusebio. Primero tuvo otro nombre, que fue Macaronense; es nombre Griego, y quiere dezir Tierra de ayre muy templado, como sienten San Isidoro, y Solino. Este nombre fue postizo, inferido de la propiedad della para la imposition. Primera-

S. Isid. lib.
14. Etim.
c. de insl.
Soli. in Po
lyst.

mente, segun el uso comun, fue llamada Syria, y despues Creta. En el fundamento que huvo para llamarla Creta ay diuersidad, segun refiere Solino, porque algunos dicen que fue puesto este nombre del de Creta Ninfa hija de Esperida. Así lo afirma Dosiades. Otros dixeron llamarse Creta por el Rey Cres; y à esto se artima Eusebio, y tambien Isidoro, y lo dixo Anaximander, y así mismo Solino, y esta opinion liguieron despues todos. Solino dize, que despues fue llamada aquella Tierra Creta, por los Curetes que en ella viuieron, pero este nombre no le llamamos puesto en uso en los Escritores.

Esta Tierra escruiue muchas alabanzas Solino, y refiere muchas propiedades, y despues del San Isidoro; de las cuales aqui no hablaremos, por no ser necessarias para las historias que es nuestro intento, dexando su relacion para los que escruien, y tratan de Comografía.

Reynò el primero Cres. Muchos Reyes tuvo Candia, pero este fue el primero de todos, y de aqui se conoce que fue bastantemente antiguo el Reyno de Candia, pues aun en Grecia no auia en este tiempo algunos Reyes, sino es los Sicionios, de los cuales era el sexto Rey, como diximos. Este Rey fue de quien se nombraron los Curetes; y estos fueron despues los que hallaron el arte de dançar, y baylar, segun abaxo dize Eusebio. Estos fueron los que tuuieron en Creta à Iupiter escondido, porque no le matasse Saturno, como lo canta Virgilio. A estos, como los auian de llamar Cretes, los llamaron Curetes, añacida vna letra, como algunos à este Rey no le llamassen Cres, sino Cures, del qual se deriuaron Curetes.

TEXTO.

Virg. lib.
3. Eneyd.
4. Teog.

CAPITVLO CXXXXIII.

Por que no hizo Eusebio en este libro linea del Reyno de Candia.

Alguno dirà, que no fueron Gentes famosas, y que por esta causa no haria dellos Eusebio memoria. Esto no es ajustado à la verdad, porque la Gente desta Isla fue-

ron de gran fama, y entre los Poetas, y Escritores muy celebrada su memoria. Dirémos, pues, que Eusebio no pudo escriuir la historia, y línea de los Cretenfes, porque no halló materiales, ò escritos que comunicásemos, por tomar Eusebio todo lo que escriuió de los Escritores antiguos; y quando no hallaua de algunas Gétes historias escritas, no podia él hazer líneas, y así sería de los Cretenfes: mayormente, porque para escriuir Eusebio líneas del Reyno de alguna Gente, ò Nación, no era bastante qualquiera historia, sino muy particular, y que fuesse tambien autorizada. Eusebio escriuie de cada Rey quantos años reynó quando empezó à reynar, y quando acabó, para concordar aquel tiempo con los años de todas las otras líneas, para que no ayá error, ni en vn año, que si en vno le huviera, toda la historia despues elaria errada.

Tales historias, tan ciertas, y particulares, como las queria Eusebio, no las halló de los Cretenfes, por lo qual no hizo línea dellos. Esto parece ser verdad, porque Eusebio pone algunos Reyes de los Cretenfes, y no continúa el tiempo dellos, como aqui, que pone su Rey primero Cres, y despues mas de trecientos y veinte años passados, pone otro Rey llamado Cidon, y fue en el año tres mil seiscientos y treinta y quatro del Mundo criado; y de allí à mucho tiempo pasado pone otro Rey de Creta, llamado Iapis, en el año tres mil setecientos y quaranta; y despues al Rey Asteris, y al Rey Argua, y à otros algunos. Tampoco puso, ni escriuió de alguno destos quantos años reynó, y es de creer que lo escriuiria, si él escrito lo hallara. No escriuió, pues, Eusebio línea de los Cretenfes, por no aver hallado los nombres de todos los Reyes; ni los años dellos, ni quando empezaron, ni acabaron.

TEXTO.

Natural de aquella Tierra. Este Rey primero llamado Cres, dize Eusebio ser natural de aquella Tierra de Candia, y como de allí no huviesse sido ninguno Rey, y él fuesse hombre de mas capacidad, industria, y maña, que los otros, empezó à intitularse,

y ser Rey entre ellos, que así empezaron todos los Reyes al principio,

CAPITULO CXXXIV.

Por qué contaron los años de Iacob hasta el principio del Principado de su hijo Ioseph.

DE Los Ebreos Iacob hijo de Isaac hasta el Principado de su hijo Ioseph, TEXTO.
passaron ciento y veinte y vn años. Cótinúa Eusebio aqui la línea de los Ebreos, y cuenta sus años por los de Iacob, que hasta aora contaua por los de Isaac su padre. Y si dixere alguno, por q̄ Eusebio dexa los años de Isaac, y empieza por los de Iacob? A esto se respòde, que como deziamos, no pone aqui Eusebio los años de cada vno destos hasta que murió, sino hasta que engendró, porque así lo pone la Escritura: y por quanto Isaac siendo de sesenta años engendró à Iacob, cuentanse los años de Isaac en la línea hasta los sesenta, y luego passa, y empieza à contar por los años de Iacob.

Ioseph hijo de Iacob fue Principe en Egipto, por los sueños que declaró à Faraon, y fue señor del gouerno de aquel Reyno hasta que murió, y quando entró en el erade treinta años; passaron ciento y veinte y vno, y estos se cuentan por los de Iacob, y así se cuentan mas años de Iacob, que de Abraham, y de Isaac, porque de los de Abraham se ponen solos ciento en la línea, y de los de Isaac sesenta, como dexamos dicho, y de los de Iacob se ponen ciento y veinte y vno. Que passasen tantos años se prueba, porque Iacob el dia que vino ante Faraõ Rey de Egipto, era de ciento y treinta años, y auia ya nueue q̄ Ioseph era Principe de Egipto: luego restan ciento y veinte y vno hasta el principio del Principado de Ioseph. Que havieste nueue años q̄ Ioseph gouernasse en Egipto, prueba se, por quãto fue hecho señor quando empezaron los años fertiles, y abundantes de Egipto; y quando vino Iacob à Egipto, eran passados ya los siete años de la fertiliad, y abundancia, y los dos años primeros de la necesidad, y hambre: luego nueue años anian ya pasado del Principado de Ioseph, quando vino Iacob à Egipto; y si entonces Iacob Genef. 41.
tenia

renia ciento y treinta años, quando empezó el Principado de su hijo Ioseph era de ciento y veinte y vno, y tantos se ponen aqui que se cuentan por los años de Iacob.

Alguno preguntará, por qué cuenta aqui Eusebio por los años de Iacob hasta el Principado de su hijo Ioseph, pues en los años de Abraham no contó mas que hasta q' engendró à Isaac, ni en este contó mas que hasta q' engendró à Iacob: luego del mismo modo debiera contar los años de Iacob solo hasta que engendró à Ioseph, ó alguno de sus hijos. Responde. Eusebio pone aquellas cuentas de años, que mas claramete se pueden probar por la Escritura, de la qual se saca toda la linea de los Ebreos; y por quanto en Abraham, y en Isaac pone la Escritura quantos años tenían quando engendraró, contó Eusebio los años de cada vno de los hasta que engendró. De Iacob no se halla por la Escritura quantos años tenía quando engendró à alguno de sus hijos; por lo qual no puso años hasta la generacion de alguno de ellos. Hallate por argumento claro de la Escritura quantos años tenia Iacob quando su hijo Ioseph entró en Egipto à gouernar, pues era de ciento y veinte y vno, como ya dexamos probado: luego fue conueniente contar hasta alli los años de Iacob.

Puede se instar, que pudiera Eusebio contar por los años de Iacob ciento y treinta, por quanto se halla este numero en el Texto Sagrado, y el tiempo en que Iacob tenía estos años, fue quando entró en Egipto, y estuvo delante del Rey. Responde, que pudiera Eusebio hazer esta cuenta, pero fue mas conueniente lo que hizo. La razon es, por quanto no cuenta aqui los años de algunos, diciendo todos los q' vivió, sino parte de ellos, y luego pasó al hijo: y porque la cuenta de los años del hijo debe tener principio en alguna cosa conocida, ó notable, y en los años de Ioseph no ay cosa mas notable, que el principio de su Principado, debieron de alli empezarse à contar los años de Ioseph; y siendo así que su Principado no empezó en el año ciento y treinta de la vida de Iacob, debieron se contar de Iacob ciento

y veinte y vn años no mas.

Aun otra razon hay para esto, y fue, el que la cuenta ha de ser manifiesta, y nosotros no hallamos de Ioseph quantos años tuviere en tiempo alguno, sino quando fue pueto por Principe en Egipto, pues era de treinta años, segun el Texto: luego de alli debieron empezar sus años, y esta es la razon adecuada, y verdadera.

De aqui se puede conocer la causa de no empezar los años de Ioseph desde su nacimiento, como los de Abraham, Isaac, y Iacob, porque de cada vno de estos hallamos quando nació, y quantos años tenia su padre entonces, y por la Escritura es manifiesto. De Ioseph no se halla que años tenia Iacob quando él nació, ni otra cuenta de años se halla entonces, por la qual nosotros pudieramos saber en q' año Ioseph avia nacido: luego en los años de Ioseph no debió empezar la cuenta desde su nacimiento, sino desde el principio de su Principado, que fue siendo de treinta años, como va dicho.

Alguno puede dezir: Por qué Eusebio contó los años de Iacob hasta cierto tiempo de la vida de Ioseph, y no hasta el tiempo de alguno de los otros sus hijos, pues eran mayores? A esto se responde. Lo primero, por quanto Ioseph, aunque menor en edad, fue en la dignidad mayor que todos sus hermanos, pues él fue Principe, ó Virrey de Egipto, lleuó à su padre, y toda su parentela à aquel Reyno, y allí los enriqueció, dandoles los mantenimientos necesarios para sí, y sus ganados: por lo qual mas debió contarse la edad de Iacob por Ioseph, q' por los otros hermanos. Lo segundo, y principal, porque aunque Ioseph fuera menor, no solo en la edad, sino en la dignidad tambien, por él debió contarse la edad de Iacob, como toda cuenta se ay de hazer por lo mas manifiesto, y claro; y en la Escritura no se halla de los otros hijos de Iacob año alguno, por el qual se pudiesse empezar la cuenta: así por Ioseph debió contar se, y no por los otros hermanos. En Ioseph, pues, se hallan dos tiempos, por los quales podemos contar sus años. El vno es, quando Ioseph empezó à gouernar à Egipto, que era de treinta años, como queda notado

Genef. 21.
25.

Genef. 47.

Genef. 41.

Genef. 45.

Genef. 41.

Genes. 41. en el Texto. El otro fue el de su mujer, que se halla aver viuido ciento y diez años; y segun estos dos tiempos, podemos contar la linca de los Ebreos; y puesto que Joseph viuido ciento y diez años, y a los treinta empezó a gouernar en Egipto, restan ochenta que duró su Principado, y tantos por he Eusebio.

CAPITVLO CXXXV.

De Esau hijo de Isaac, y de los tres nombres suyos, y de las causas dellas.

TEXTO. **A** Isaac sendo de sesenta años le nació dos hijos juntos; el primero dellos Esau, que se llamó tambien Edna, y su nombre tercero fue Scir. Esau, y Iacob nacieron de vn parto, y vno no fue primero que el otro, que en vna hora fueron concebidos ambos, y así fallerán juntos, si el vaso, y puerta lo permitier. Hizo de Salir vno primero, y esse fue Esau, y por esta causa se dize el Primogenito, y Mayorazgo. Su nombre primero fue Esau, que el segundo fue Edon, y Scir fue el tercero, que tantos nombres tuvo. El primero fue su nombre propio, esto es, Esau, sin alguna apropiacion, ó acomodación.

Genes. 25. Edon quiere dezir en Ebreo *bermejo*; y algunos piensan que así fue llamado, por ser roxo en el color. Fundanse en el Texto: *El primero que nació era roxo, y bermejo.* Pero no se llamó por esto Edon Esau, sino porque vendió el derecho de la primogenitura por el manjar de vnas lentejas, que tienen el color de bermejas, ó roxas; y esta es la causa de llamarle bermejo la Escritura.

Scir fue su nombre tercero, y este es menos vsado, pero algunas vezes se halla en la Escritura con este nombre escrito. Llamase así, porque era muy belloso, y tan afçero, que parecia alguna manna peluda, ó pellejo de algun animal del campo. Esta deriuación, ó acomodación se tomó de Scir, que en Ebreo significa manna de cama, ó piel que sirve de cobertor.

TEXTO *Del qual descendieron las Gentes de los Idumeos.* De Esau tuvieron principio los Idumeos, que habitaron cer-

ca de la Tierra de los Judios, y huvo guerras entre vnos y otros; si bien les mandó Dios a los Judios, que no pelearan contra los Idumeos, porque no les queria dar parte alguna de aquella Tierra que ocupauan. Llamanse Idumeos de Edon, como si dixéramos Edomeos, pero la deriuación, ó formación del nombre se aplica mejor diziendo Idumeos, y no Edomeos.

Deuter. 2.

CAPITVLO CXXXVI.

Por que los Ebreos tomaron el nombre de Iacob, llamandose Israelitas, y no se nombraron de Abraham, ni de Isaac.

EL Segundo fue Iacob, que fue después llamado Israel, y de quien los Ebreos se llamaron Israelitas. El hijo segundo (como ya queda dicho) de Isaac fue Iacob, y esse es el nombre primero. Dizele segundo, porque al nacer salió primero Esau, que ambos nacieron en vna hora. Llamase Iacob, que quiere dezir en Ebreo hombre que toma a otro por la planta, por quanto el asno a su hermano Esau por la planta para que no nasciesse primero. Llamase tambien Iacob engañador, y esto por temerancia, que así se lo dixo Esau enojado de él: *Con razon le llamaron Iacob, que ya me engañó otra vez.*

Genes. 25.

Genes. 27.

El segundo nombre que tuvo Iacob fue Israel, y se le puso el Angel de Dios. Israel quiere dezir fuerte con Dios, ó contra Dios. Este nombre le fue puesto para consuelo suyo, quando luchó con el Angel, porque como pareciesse que el Angel no pudiesse vécer a Iacob, le dixo: *si tu fuiste fuerte contra Dios, luchando con él, quanto más prevaleceras contra los hombres?* Y añadió el Angel: *Ya no serás llamado Iacob, sino tu nombre será Israel.* Otra vez le dixo esto mismo Dios, quando Iacob bolviendo de Mesopotamia vino a Betel, y apareciósele Dios, diziendole, que de allí adelante no sería llamado Iacob, sino Israel, y le hizo grandes promessas.

Genes. 32.

Genes. 35.

Llamaronse los Ebreos Israelitas, del nombre de Israel puesto a Iacob. Y a la duda puesta en el titulo del

Capi-

CAPITVLO CXXXVII.

Como Iacob tuviessse dos nombres, el de Iacob, y el de Israel, porquè los Ebreos no se llamaron Iacobitas, como Israelitas se llamaron.

Capitulo, de que por què causa tomaron los Ebreos el nombre de Iacob, y no de Abraham, ni de Isaac, que fueron tambien Patriarcas, y excelentes: à esto dizen algunos, que tomaron nombre de Abraham, que por esto se llaman Ebreos, deriuado de Abraham. Pero esto no es verdad, porque el nombre de Ebreos no descendiende de Abraham, sino de Heber, vno de aquellos que diò nombre à vna lengua, y Gente del Mundo, y esta es la que los Ebreos usan, y se llama Ebrea; y porque en los Iudios quedò esta lengua, llamaròse Ebreos. À simismo Abraham se llamó Ebreo: luego del no tomaron su nombre los Ebreos; y aunque del origen, y deriuacion deste nombre solemos traer otras opiniones, pero por carecer de fundamento el que se tome de Abraham, se dexan.

Genes. 14.

Tampoco tomaron el nombre de Isaac, sino solo de Iacob: y la razon es, porque aunque de Abraham, y de Isaac descendieron los Ebreos, no descendieron ellos solos, sino tambien otras Gentes; pero de Iacob procedieron los Iudios solos. Por lo qual de Iacob, asì como de padre proprio, se debieron llamar, y no de Abraham, ni de Isaac, que fueron padres generales, como Adan, y Noè. Esto se conoçe, por quanto Abraham engendrò à Ismael, de quien descendieron los Agarenos, y de seis hijos que tuuo en Cetura, destes, y de los nietos procedieron otras muchas Gentes, como ya dexamos dicho. Isaac tampoco pertenece del todo à los Iudios, porque èl engendrò à Esau, y à Iacob. De Esau vinieron los dumeos, como poco ha dixo Eusebio: luego los Iudios no vienen solos de Isaac. De Iacob vienen solamente los Iudios, porque aunque èl tuuo muchos hijos, de todos ellos descendió vna misma Gente, y asì de Iacob debieron tomar nombre, y no de Abraham, ni de Isaac.

Genes. 25.

Alguno dirà, que teniendo los dos nombres dichos Iacob, no parece que auia mas razon para que se llamassen Israelitas, que Iacobitas se llamassen. Respondele, que nunca se hallan nombrados en la Escritura Iacobitas, y con el de Israelitas, en lugares muchos. Y la razon es, porque se quisieron nombrar del nombre mas honorifico, siendo el de Israel mas excelente mucho que el de Iacob, por dos consideraciones; la vna es, por el significado; la otra, por el imponedor de tal nombre. Lo primero se prueba, porque Iacob quiere dezir engañador, y el que echa zancadilla, ò toma de la planta à otro, y no es alabanza alguna, ni credito lo que procede de mala maña, ò engaño. Israel significa el fuerte con Dios, y esto es de superior honra, y que denota grande poder, y fortaleza. Lo segundo, porque este nombre Iacob le fue puesto al nacer por su padre, ò por su madre; y este de Israel le fue puesto por Dios dos vezes: luego mas excelente, y honorifico es el nombre de Israel, que el de Iacob, y por esta causa los Iudios tomaron el vno, y nunca se nombraron del otro.

Genes. 25.

Genes. 23.

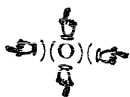
Genes. 35.

De aqui parece que los Iudios tienen tres nombres, llamàse Ebreos, Israelitas, y Iudios; Ebreos se nombran por la lengua; Israelitas, por el padre; y Iudios, por el Reyno. Quedò la lengua Ebrea especialmente à esta Gente, y no la tiene otra alguna, sino los que descien den de Iacob, y si alguna otra Nacion la romas se, se llamaria Ebrea; y por no hallar otras Gentes que esta lengua tengan, à estos solamente llamamos Ebreos. Israelitas son llamados, porque su padre, de quien todos especialmente proceden, fue llamado Israel, como ya dexamos dicho. Iudios se dizen de la Tierra, y Reyno de Iudà. Y aunque todos estos, y los que de ellos descendieron de vna Gente, fueron doze



los Tribus, y cada Tribu se podia llamar del nombre de aquel de quien descendian; y así los que descendian del Tribu de Iudà, se llamarian Iudios: pero este nombre no fue usado en la Escritura en aquel tiempo que toda esta Gente estuvo debaxo del señorio, y mando de vn Principe, ò Capitan, sino quando el Reyno se partió reynando Roboan hijo de Salomon, que se apartaron los diez Tribus à vna parte, y se llamaron Israél. De la otra parte quedaron dos Tribus juntos, y vnidos, y era el vno, y principal el de Iudà, y por esta causa se empezaron à apellidar todos los de los dichos dos Tribus Iudios, à diferencia de los otros de los diez Tribus, que se llamauan Israelitas; y en el vso nuestro permaneció oy este nombre Iudio, mas que el de Hebreo, ò Israelita.

4. Reg. 17. Para esto, pues, tenemos mucha razon, y fundamento, porque aquellos à quien nosotros llamamos Iudios, son del Tribu de Iudà, ò allegados à él: y la razon es llana, porque los diez Tribus que se llamauan Israelitas, fueron trasladados por el Rey de los Asyrios à su Tierra, y habitan entre los rios Gozan, y Aylan, y nunca de allí bolvieron. Quedaróse en aquella Tierra los dos Tribus Iudà, y Benjamin, que eran, y componian el Reyno de Iudà, los quales fueron lleuados despues à Babilonia, y pasado el cautiuero de setenta años bolvieron à Ierusalén, y permanecieron en aquel Reyno hasta despues de la muerte de Christo, que fue Ierusalén destruida, y los Iudios dispersos por todo el Mundo. Y porque todos estos son del Reyno de Iudà, llamanse Iudios, y esta costumbre de hablar tenemos del estilo de los Euangelistas, que nunca los llama Ebreos, ò Israelitas, sino siempre Iudios; y así constan los nombres, y las causas dellos, que tienen los Iudios.



CAPITULO CXXXXVIII.

Como Abraham viuió menos que sus abuelos, y que hasta su tiempo se fue acortando mucho la vida de los hombres, y despues hasta los tiempos presentes.

Son todos los años de Abraham ciento y setenta y cinco. Viuió Abraham menos que todos sus abuelos, porque su padre viuió docientos y cinco años, y los otros que fueron antes, viuian mas de docientos y treinta, y aun llegauan à cincuenta, y algunos llegauan à trecientos, y quatrocientos. Todo es verdad, àcado Nacor, que fue abuelo de Abraham, que viuió solos ciento y quarenta y ocho años: pero Abraham viuió ciento y setenta y cinco años, y murió de vejez, y no de otra enfermedad, como lo dà à entender claramente el Texto: *Todos los días de la vida de Abraham fueron ciento y setenta y cinco años, y murió en buena vejez, y salto de fuerças, y cargado de años, y días.* Mas viuió Isaac que Abraham su padre, pues viuió ciento y ochēta años. En aquellos tiempos que passaron desde el Diluio hasta Abraham, fue acortandose muy apriesa la edad en los hombres; y la razon desto ya la dexamos puesta arriba. Despues de Abraham no se acortó tanto, pues desde el Diluio hasta Abraham no se passaron trecientos años cumplidos, y en este tiempo menguaron las edades en mas de quatrocientos años. Algunos que nacieron dentro deste poco tiempo, ò poco antes, llegaron à viuir seiscientos años, y otros no llegaron à ciento y cincuenta, y todos ellos morian de viejos.

Desde Abraham hasta este año de mil quatrocientos y cincuenta de Christo han corrido tres mil quatrocientos y cincuenta y nueue; y desde Abraham hasta aora no son menores las edades en setenta años, pues él viuió ciento y setenta y cinco, y aora llegan algunos hombres hasta ciento y diez años, y otros algunos pasan, pero son pocos. Y desto sacamos que se acortaria poco la edad, aunque el Mundo durasse mucho tiempo.

TEXTO.

Genes. 11.

Genes. 25.

Genes. 35.

CAPITVLO CXXXXIX.

De los años de Isaac, y en que tiempo de la vida de Jacob le vendió Esau su hermano el mayorazgo.

TEXTO. **A** No ciento y quarenta de Isaac, Jacob descendió á Tierra de Mesopotamia. Esto se pone en el año ochenta de Jacob, y consta ser así, por quanto Isaac tenia sesenta años quando engendró á Jacob, y así se ajustan á los ciento y quarenta de Isaac.

Genef. 25. La Sagrada Escritura cuenta brevemente estos tiempos, no poniendo cosa alguna despues de nacidos Esau, y Jacob, hasta que viniendo Esau cansado del campo, y con hambre mucha, viendo que Jacob comia vn potage de lentejas, pidióle parte dellas, y no queriendo darlas á Jacob, sin que le vendiesse Esau el derecho del mayorazgo, vendióselo Esau, jurando sobre ello de estar firme al contrato. Esto refiere la Escritura, mas no dize en que tiempo sucediesse, ni se puede afirmar por alguna prueba cierta, y por esta causa no la escriuió aqui Eusebio, por quanto al referir las cosas advierte los años en que sucedieron; y quando no sabe el año cierto, no puede determinarlo.

Genef. ibi. Puedese dezir, que fue mucho tiempo antes del que vamos contando, porque dize Eusebio auer sido la ida de Jacob á Mesopotamia en el año ochenta suyo, y ciento y quarenta de Isaac, y así Isaac seria muy viejo; pero quando Esau vendió el derecho de la primogenitura á Jacob, aun no era viejo Isaac, pues despues pasó él á Tierra de los Filiteos, y era todavía de buena edad, y dixo á su muger Rebeca, que passasse plaça de hermana suya; y como le viess el Rey de Gerara, que estava jugando con Rebeca, pareciendole que passaua de las licencias de hermano, se vino á descubrir el ser en la verdad marido.

Genef. 25. & 28. Y aunque estos argumentos no conuençan como necesarios, cierto es que mucho tiempo passaria entre vna cosa, y otra, pues de la venta del mayorazgo se habla en el Capitulo veinte y cinco del Genesís, y de la ida

á Mesopotamia, en el Capitulo veinte y ocho del mismo libro; y en medio se ponen sucesos muchos, como la ida de Isaac á Gerara, de que acabamos de hablar, y allí viuió mucho tiempo, mudandose á algunos Lugares, y donde se hizo rico, y quando él vino á aquella Tierra era corta la hacienda suya; y viene á ser argumento de que llegasse á estado de opulencia, puesto que con él hizo sus pactos, y conciertos el Rey de Gerara. *Genef. 26.*

Despues de muchos dias, estando ya Isaac ciego, llamó á Esau, y le mandó que le traxesse alguna cosa de su caça para comer, y le echaria su bendicion antes que se llegasse el tiempo de morir. Jacob por consejo de la madre hurtó la bendicion á Esau, y sucedido esto se huvo de ausentar Jacob, por el temor de su hermano, y de Rebeca instruido, se fue para Mesopotamia con intencion de tomar eldado; y así mucho antes desto sucederia la venta del mayorazgo. *Genef. 28.*

Bien podriamos dezir, atendiendo al orden de la Letra, que la venta del mayorazgo fue mas de quarenta años antes que Jacob fuesse á Mesopotamia. Parece ser esto, por quanto despues de puesto, y referido lo del mayorazgo, y despues de referida tambien la ida de Isaac á Gerara, y auer viuido allí tiempo mucho, despues de todo esto se refiere, que siendo Esau de quarenta años recibió dos mugeres: y siendo así, que quando todas estas cosas sucedieron; aun Esau no tenia quarenta años, quando Jacob baxó á Mesopotamia era de ochenta, como aqui dize Eusebio; y puesto que Jacob, y Esau nacieron en vn dia, y quando Esau vendió su derecho al mayorazgo aun no tenia quarenta años, entre vna cosa, y otra mas passarian de quarenta.

Esta Tierra de Mesopotamia, donde fue Jacob, esta puesta entre dos rios, el Eufrates, y el Tigris, y está cerca de la Ciudad de Babilonia, y no lexos de la de Carra, donde viuió Abraham con su padre Taré. Llamase la Ciudad donde fue Jacob, Nacor, porque partiédose Abraham de aquella Tierra para la de Canaan, se quedó, y permaneció allí su hermano Nacor. Deste Nacor fue hijo Batuel, y deste *Genef. 11. & 12. Genef. 24.*

y deste fue hija Rebeca, y esta madre de Iacob, y Esau: y à esta Tierra fue Iacob à casa de Labàn hermano de su madre Rebeca. Siruiò veinte años à Labàn Iacob, que tantos viuì en aquella Tierra, pues los catorce fueron por las dos hijas que diò Labàn à Iacob por mugeres, y los seis restantes, por el concierto de los ganados.

Genes. 29.
C 31.

CAPITULO CL.

En què año de su vida vino Iacob à Mesopotamia, y si era el ochenta, o setenta y siete.

YA Dexa dicho Eusebio, como avrèmos notado en el Capitulo pasado, que Iacob fue à Mesopotamia à los ochenta años de su edad. Pero como desto no ay Texto expreso de la Escritura, se ha de sacar por algun argumento que se haga, que aunque necessariamente no concluya, poco mas, ò menos se puede hazer Milicion. El argumento puede hazer en esta forma: Necesario es el que digamos que Ioseph hijo de Iacob nació en el año nouenta y vno de su padre. Esto se funda en que Iacob quando descendió à Egipto con todos los demás hijos, y familia, y estuvo delante del Rey Faraon, era de ciento y treinta años; en este dicho año tenia Ioseph treinta y nueue años, que quitados de ciento y treinta, restan nouenta y vno de Iacob quando nació Ioseph: y que fuesse entonces Ioseph de treinta y nueue años, pruebase, porque Ioseph quando fue constituido por Principe de Egipto, era de treinta años; y esto fue quando empezaron los años de la fertilidad, y abundancia, como en el Texto se advierte: pero Iacob no vino à Egipto hasta nueue años despues, que fueron los siete abundantes, y dos de Ioseph estèriles, que aun se pasaron cinco años de hambre; y así eran treinta y nueue años los de Ioseph, quando Iacob su padre llegó à Egipto, y por conseqüente nació en el nouenta y vno de Iacob.

Genes. 45.

Esto probado, se figue que Iacob descendió à Mesopotamia siendo de ochenta años, y que nació Ioseph en el año onze, despues que Iacob

estaua en Mesopotamia, puesto que nació en el nouenta y vno de su padre. Y aunque nósotros no tenemos esta opinion, sino que en el año setenta y siete de su edad fue à Mesopotamia Iacob, aunque la diferencia viene à estar solo en tres años, con todo esto parece mas probable esta segunda opinion, que la de Eusebio, por dos razones.

La primera, por quanto Iacob

estuvo veinte años en Mesopotamia, de los cuales siruiò los catorce por sus dos mugeres Raquel, y Lia, y seis por los ganados; y así los catorce primeros se acabarian en el año nouenta y quatro de Iacob: pero Ioseph nació en el año catorce, y vltimo que siruiò Iacob por sus mugeres; y es cierto tambien, como hemos probado, que Ioseph nació en el año nouenta, y vno de Iacob: luego necessario es que este año nouenta y vno de Iacob sea el catorce de los que siruiò à Labàn. De aqui se figue, que empezaron estos años à contarse en fin del año setenta y siete de Iacob, y en el qual vino à Mesopotamia. Pruebase esto, porque quando vino Iacob à Mesopotamia, siruiò catorce años por Raquel, y Lia, y en aquellos años le nacieron todos los hijos que tuvo en Mesopotamia. Luego, pues, que nació Ioseph, dixo Iacob à Labàn: Dame licencia para bolueme à mi Tierra, y dame mis mugeres, y mis hijos, por los quates te he seruido, pues tu sabes muy bien como ha sido mi seruiicio. Y no demandà esta Iacob, si los catorce años no estuuieran cumplidos, que auia prometido à Labàn de seruir por sus mugeres; y tantos le siruiò realme[n]te: como èl se lo dixo à Labàn. Quando dixo esto Iacob à Labàn, ya tenia todos los hijos Iacob que le nacieron, estando en Mesopotamia, como se puede ver en el Texto; y oido por Labàn, no replicò à Iacob, antes le rogò que se quedasse, y que le daria parte de las ouejas: luego ya eran cumplidos los catorce años que siruiò Iacob, y puesto que Ioseph nació en el nouenta y vno de Iacob, si huuiera venido à Mesopotamia de ochenta años, no salia bien la cuenta, pues à los nouenta y quatro de Iacob venia à auer nacido

Genes. 31.

Genes. 30.

Genes. 31.

CAPITULO CII.

Del nacimiento de Ruben, y buelue à tratar de la venida de Jacob à Mesopotamia.

cido Joseph, y lleuando que vino à los setenta y siete, naciendo Joseph al cumplir se los catorce años del seruir, ò poco despues, se ajusta el que nacielle à los nouenta y vno de Jacob.

La segunda raz on es. Quando Jacob vino à Mesopotamia estuyo vn mes en casa de Laban su tio, situendole sin precio alguno, y acabado el mes le dixo Laban: Aunque eres mi pariente, no quiero que me fruas de valde. Entonces conuinieron en que siruiesse siete años por Raquel, y acabado este tiempo le engaño Laban à Jacob, y diòle à Lia: y porque Jacob se quexò del engaño, cumplida vna semana le diò à Raquel, y así eran pasados siete años quando Jacob huua sus dos mugeres Raquel, y Lia, y segun la cuenta de Eusebio, seria esto auiendo cumplido Jacob ochenta y siete años de su edad. Y como Joseph naciess, como hemos probado, en el año nouenta y vno de Jacob, naceria Joseph quatro años despues que Jacob casò con Raquel, y Lia. Esto no puede ser, porque es necesario poner mas de seis años despues de dichos casamientos; y esto se prueba: Joseph nació el postrero de todos sus hermanos, que nacieron en Mesopotamia, y el nacido pidió licencia Jacob à Laban para bolver à la Tierra de Canaan, de donde auia salido; y antes que naciess Joseph hijo de Raquel, parió su hermana Lia siete vezes, seis hijos, y vna hija. Para esto no podian dexar de auer pasado siete años, ò muy poco menos, pues Lia no cõcebía tan luego como acabaua de parir, antes cesò algun tiempo, y en él hizo que su marido Jacob se llegasse à Celsa su sierua, y esta parió dos vezes. Despues de todo esto nació Joseph, segun el Texto: luego pasaron mas de seis años despues que casò Jacob, hasta que parió Raquel à Joseph, y por consiguiente su nacimiento seria à los catorce años que auia estaua Jacob en Mesopotamia, y su venida à esta Tierra seria à los setenta y siete de su edad, y así se ajusta el que Joseph naciess à los nouenta y vno de Jacob.

Genes. 29.

Genes. 30.

Genes. 29. 30.

Genes. 30.

TEXTO.

Jacob engendò à Ruben. Esta historia pone Eusebio en el año ochenta y siete de Jacob; y como Eusebio fuesse varon tan docto, vna vez que para dezir vna cosa tomasse fundamento, el que proseguiesse era preciso. Afirmò Eusebio (como vimos en el Capitulo pasado) que Jacob auia entrado en Mesopotamia en el año ochenta de su edad, y desto se sigue que Ruben hizo primero de Jacob hasta ocho años, ò cerca de ellos pasados naciess, que seria en el ochenta y ocho, ò cerca del fin de ochenta y siete de Jacob. Esto se funda, en que Jacob venido à Mesopotamia siruio vn mes à su tio Laban sin precio alguno, y luego conuinieron en que siruiesse siete años, porque le diess à Raquel. Siruio este tiempo, y acabado, por engaño entrò Jacob con Lia, de quien tuuo à su primer hijo Ruben. Y así desde el dia que vino Jacob à Mesopotamia, hasta que naciess Ruben, passarian ocho años enteros, ò casi, y Ruben naceria en el ochenta y ocho de Jacob, segun Eusebio. Y añade, que todos los hijos de Jacob, auidos en Mesopotamia, nacieron en cinco años; y esto le es necesario dezir para sacar que Joseph naciess en el nouenta y vno de Jacob.

Genes. 29.

Este tiempo que señala Eusebio para que naciess los hijos que tuuo Jacob en Mesopotamia, es muy corto, porque se requieren mas de seis, ò siete años, como ya diximos en el Capitulo antecedente. De Lia consta que parió siete vezes, y estos partos no fueron continuos, pues cesò algun tiempo de parir; y por esta causa pensando ella que ya no pariria mas, diò à su sierua Celsa à Jacob su marido, y della nacieron dos hijos en dos vezes, y partos distintos. Para estos hijos se requieran siete años, y despues de todos estos pone la Escritura el que nació Joseph; y Eusebio así le pone à Joseph nacido vn año despues de todos los otros hijos de Lia, con que

Genes. 30.

Genes. ibi.

que viene à poner poco tiempo para sus nacimientos.

Mas seguro será dezir , que Iacob vino à Mesopotamia antes del año ochenta fuyo , que sería en el setenta y siete , segun ya declaramos ; y aun atendiendo al modo de hablar de la Escritura , parece que pasaron mas de siete años desde el dia que Iacob casó con Raquel , y Lia , hasta que nació Ioseph , que sería acabados los catorce años que prometió Iacob servir à Labàn por sus mugeres , y el primero , ó segundo que sirvió por los ganados. Por lo qual diremos , que la venida de Iacob à Mesopotamia no pudo ser despues del año ochenta fuyo , ni mas temprano que en el setenta y dos , ó setenta y tres. Y deste tiempo medio en que se diferencian las opiniones referidas , podrá cada vno afirmar como gustare ; si bien mucho mas razonable , y ajustada parece la opinion que ya hemos puesto , de que viniese Iacob en el año setenta y siete de su edad.

Lo dicho en quanto à la primera parte , se prueba. Eusebio pone aqui , que vino Iacob el año ochenta de su vida , y señalando este tiempo no se puede satisfacer à la Tierra , segun se declaró en el Capitulo pasado , y assi se debe dezir que fuisse algun año antes. Lo segundo , porque Iacob no vivió en Tierra de Mesopotamia mas que veinte años , catorce sirviendo por sus dos mugeres , y seis por los ganados , segun lo dixo Iacob à Labàn despues que ya estava fuera de la Tierra de Mesopotamia ; pero Ioseph nació algunos antes que partiese Iacob de Mesopotamia : luego menos de veinte años fueron los que pasaron desde la venida de Iacob , hasta el nacimiento de Ioseph ; y supuesto que Ioseph nació en el año nouenta y vno de Iacob , como está probado : luego à lo menos auia de auer venido Iacob à Mesopotamia à los setenta y tres , ó setenta y quatro de su edad.

En el año ochenta y siete de Iacob nació Ruben , dice Eusebio. Este fue el hijo primero de Iacob , y nació de Lia. Llamóle ella Ruben , que en Ebreo quiere dezir cosa de ver , y esto fue dando gracias à Dios , porque Iacob su marido la amaua poco , por

ser ella fea , y à Raquel su hermana amaua mucho , por ser hermosa ; y aora que se vio con hijo , y que Raquel no auia concebido , ni dado señales de preñado , pensó contenta Lia , que ya como fecunda , sería en el amor de Iacob mas apreciada: *Vio Dios (dice) mi abastimiento , y aora me amará mi marido.*

Genes. 29.

CAPITULO CLIE

Del nacimiento de los tres hijos de Iacob , y de sus nombres , y que Ioseph fue el ultimo que nació en Mesopotamia.

Iacob engendró à Simeon. Esto fue en el año ochenta y ocho de Iacob , y Simeon fue el hijo segundo que tuvo en Lia. Llamóle Simeon la madre , que en Ebreo quiere dezir oír , como dando à entender que Dios auia oído su ruego , y que de ella mas aquel hijo , era para que Iacob su marido no la menospreciase tanto.

TEXTO.

Genes. 29.

Iacob engendró à Leui. Este pone Eusebio auer nacido en el año ochenta y nueue de Iacob , dando le cada vn año vn hijo , y es muy verisimil el que le tuviere. Es de considerar que todos estos hijos de Iacob tuvieron nombres puestos por algunas causas , porque assi como al primero le llamó Lia Ruben , porque Dios vió su trabajo , y al segundo Simeon , porque auia oído su ruego , para que no fuisse despreciada de su marido ; assi al tercero le llamó Leui , que quiere dezir junta , ó ayuntamiento , por esperar que con este hijo tercero daría à entender que con ella era era ya mas frecuente la comunicacion de su esposo.

TEXTO.

Genes. ibi.

Iacob engendró à Iudas. Este fue quarto hijo de Iacob , que nació de Lia , le pone Eusebio en el año nouenta de Iacob , dándole en cada año vn hijo. Este fue assi llamado , porque significa alabança , y viendo Lia que Dios le auia dado quatro hijos , quando à su hermana ninguno , confesándose mas fauorecida , alabóle à Dios muy atenta.

TEXTO.

Genes. ibi.

Iacob engendró à Ioseph. Esto se pone en el año nouenta y vno de Iacob. Fue Ioseph hijo de Raquel. Aora

TEXTO.

se

Genes. 31.

TEXTO

se reconocerà lo que ya dexamos dicho , de que esta cuenta de Eusebio no viene bien con el Texto Sagrado, diciendo que Iacob vino à Mesopotamia en el año ochenta de su vida, pues no podian en tal caso ponerse todos los tiempos de los nacimientos de los hijos de Iacob , segun el orden que deben tener , y segun en el que les pone la Sagrada Escritura. Algunos años passaron como nació Iudas, en que dexò de parir Lia , y diò su sierua Celsa à Iacob su marido, de la qual nacierò dos hijos en dos partos, que son Gad, y Aser, y despues pariò Lia tres vezes , à dos hijos , y vna hija , que fueron Ifacar, Zabulon, y Dina. Despues de todos estos dize la Escritura, que Dios se acordò de Raquel, y la diò vn hijo, que fue Ioseph : y así entre el nacimiento de Iudas , y Ioseph , no passò vn año solo , sino algunos , ò à lo menos tres, ò quatro, con que no puede estar el orden que puso Eusebio.

Alguno dirà , que este argumento no vale, porque estas cosas no passaron segun el orden que nosotros aqui las ponemos; y aunque la Letra de la Escritura así lo cuente , no se sigue que fuese segun el orden con que lo refiere , porque en muchas cosas que refiere la Escritura ay anticipacion , y recapitulacion , y así pudo ser que Ioseph naciese el año siguiente despues de Iudas. Esto no puede estar , antes bien el orden de poner à Ioseph despues de todos los hijos que Iacob tuvo en Mesopotamia , està bien dispuesto , y así con efeto sucediò.

Lo primero, por quanto la Letra pone este orden , y nunca se debe apartar de la Letra, quando no parece muy precisa , y necesaria la causa. Lo segundo , manifestò es , que despues que todos los otros que nacierò en Mesopotamia, nació Ioseph , pues luego èl nacido, pidiò Iacob à Labàn licencia para bolverse à su Tierra: luego no faltaua alguno por nacer de los hijos que en Mesopotamia tuvo Iacob. Lo tercero , necesario es poner que fuese Ioseph menor que todos sus hermanos (excepto Benjamin , à quien entre todos ellos llama la Escritura Niño, y à quien dize que

Iacob amaua mas que à todos , por auerle en su vejez engendrado) y así todos los otros fueron engendrados antes del: pero despues de nacido Iudas , pariò Lia tres vezes , y aun estas no fueron continuas, pues como queda ponderado , nació Iudas , dexò de parir algun tiempo : luego no pudo nacer Ioseph en el año siguiente despues de Iudas , sino que mediaron tres, ò quatro años.

Genes. 27.

Genes. 29.
30.

CAPITULO CLIII.

En que año bolviò Iacob de Mesopotamia.

A No ciento y sesenta de Isaac, ciento y nouenta de la promessa, y ciento de Iacob , Ioseph fue vendido de sus hermanos , para llevarlo à Egipto, siendo èl de diez y siete años. Antes deste tiempo bolviò Iacob de Mesopotamia à Tierra de Canaan , pero no lo pone Eusebio, porque la Escritura no dize el año determinado en que fuese. Podrèmos dezir , que fue la buelta de Iacob à los años nouenta y siete de su edad , y aunque no curò Eusebio de ponerlo , conijese de lo que ya dexamos dicho. Iacob estubo veinte años cumplidos en Mesopotamia en la forma que dexamos advertido ; y lleuando Eusebio que vino siendo de ochenta años, avrà de dezir que su buelta fue à los ciento : pero como nosotros dexamos declarado que vino de setenta y siete años , à los nouenta y siete avrèmos de poner la buelta.

TEXTO

Genes. 32.

La venta de la persona de Ioseph, hechapor sus hermanos , se pone en el año ciento y ocho de Iacob , porque si quando fue vendido tenia ya diez y siete años cumplidos, ò entrado en ellos , como escriue Eusebio aqui, y tambièn se probarà despues, en el año ciento y ocho de Iacob se cumplieron diez y siete de Ioseph , por quanto Ioseph nació en el año nouenta y vno de Iacob , segun probamos, y Eusebio lo pone en la Letra , quando tuuiese ciento y ocho Iacob, diez y siete tendria Ioseph.

Fue Ioseph vendido de sus hermanos por embidia , y era porque el padre à èl mas le amaua, y por auerle engend-

Genes. 7.

Genes. 30.

engendrado quando viejo, lleuauale mas el cariño. Tambien le aborrecian por auerles delante del padre acusado de vn delito, y pecado feo; y como se considerarian comprehendidos en el pecado, no tendrían mas armas contra Ioseph, que su proprio aborrecimiento. Sobre todo esto, Ioseph tuvo algunos sueños, y figurado en ellos à sus hermanos como superior, y en todo mas lucido, estimulada su embidia por tantos caminos, su crueldad traço para la vengança los medios. Embióle à Ioseph Iacob su padre à que visitasse à sus hermanos, que guardauan los ganados en el campo, y que traxesse noticia de todo lo que passaua. Vieronle à Ioseph sus hermanos desde lexos, y pareciendoles buena la ocasion, púfieron en consulta el quererlo matar. Pareció crueldad verter su sangre, por ser la de Ioseph fuya propria, y menos impia (aunque cruel) el executar su venta. Executóse esta con vnos mulateros, mercaderes, ò harrieros, que nosotros llamamos; eran estos limacilitas, y passauan para Egipto, à quien se lo vendieron para que lo lleuassen à aquel Reyno, no porque esto fúesse en los hermanos particular intencion, sino porque auiendo determinado el no quererlo matar, tampoco le querían tener entre sí. O maldad! Dexase esto sin ponderacion, por no pedirlo el estúlo corriente, y llano de lo historial. Vendieronle por treinta dineros, y por menos le venderian, porque deseauan mucho mas verle fuera de su compañía.

CAPITVLO CLIV.

Continúase la linea de los Reyes Ahyrios.

DEclarada vna parte de la linea de los Ebreos, passaremos à la de los Ahyrios, para que procediendo en cada vna, digamos, y las toquemos todas.

Beloco Rey octauo de los Ahyrios.

TEXTO. Este empecó à reynar en el año sesenta y nueue de Iacob, siendo Isaac de ciento y veinte y nueue años. Reynó treinta y cinco, y así vino à mo-

rir en el año ciento y quatro de Iacob. Deste Beloco haze mencion San Agustín, aunque dize ser nono el que nosotros llamamos octauo. Añade, que en tiempo deste Rey fue hecha aquella promessa à Iacob, quando iba a Mesopotamia, y en que vió aquella escala, que pendia del Cielo à la Tierra, y por ella Angeles, que subian, y baxauan.

Belco Rey nono de los Ahyrios Reynó cincuenta y dos años. Llamamos à este Rey nono, contando desde Nino, que se pone en este libro por primero, aunque segun la verdad, Belo fue primero, padre de Nino, y segun esta cuenta este Belco seria Rey dezimo, y Beloco su antecessor seria nono, que fue lo que dixo Augustino. Empecó este à reynar en el año ciento y quatro de Iacob, despues que auia buuelto à Tierra de Canaan, y murió ocho años despues que ya era muerto Iacob, y del Principado de Ioseph en Egipto corrian treinta y quatro años, y de su edad sesenta y quatro.

Altadas fue Rey dezimo de los Ahyrios, ocupando treinta y dos años el Trono. Este Rey fue dezimo, contando siempre Eusebio desde Nino. No pone Eusebio aqui historias algunas en la vida destes Reyes, porque sus hechos no fueron famosos, ni de que se ocupasse la pluma en escriuirlos fueron dignos. Reynó treinta y dos años, y empecó en el treinta y cinco del Principado de Ioseph sobre los Egipcios, y murió en el sesenta y seis del dicho Principado, que era en el nouenta y seis de la vida de Ioseph.

Mamito Rey onzeno tuvo el Cetro treinta años. Algunos le Haman à este Rey Amito, y dizefe onzeno, segun la cuenta de Eusebio. Empecó este à reynar en el año sesenta y siete del Principado de Ioseph en Egipto, que venia à ser el nouenta y siete de su vida, y acabó de reynar en el año diez y seis, que se cuentan de la setuaidumbre de los Ebreos en Egipto. Deste Rey haze mencion Augustino, diciendo: *Reynado Mamito Rey duodeximo de los Ahyrios, murió Ioseph en Egipto, siendo de ciento y diez años.* Esto fue así, porque catorce años despues que empecó este à reynar,

S. Aug. li.
18. de Civ.
cap. 4.

Genes. 28.

TEXTO.

TEXTO:

TEXTO.

S. Aug. li.
18. de Civ.
cap. 7.

murió Ioseph, pues en el año nouenta y siete de su vida empeçò este Rey, y reyno años treinta.

TEXTO.

Manealeo Rey doze de los Ayrrios, reynò treinta años. Este empeçò à reynar en el año diez y siete de la feruidumbre de Egipto, y acabò en el quarenta y siete, segun parece en la Letra. En este tiempo no tenian los Ebreos entre si algun hombre insignificante, y famoso, con quien se puedan cotejar estos años, por ser Ioseph ya muerto, y Moyés no auer nacido. Deste Rey no haze mencion alguna San Agustín; y la razon es, porque solo pone aquellos en cuyo tiempo viuìo Ioseph, y en el que nació Moyés, no hallando en el tiempo alguna cosa famosa de que diò noticia: y como Ioseph murió en tiempo del antecesor deste, que fue Rey onze, y Moyés nació reynando el treze, llamado Saffro, ò Ferco, en via de este Manealeo no succediò cosa alguna de fama.

CAPITVLO CLV.

Continuase la linea de los Sicionios.

TEXTO.

Mesapo Rey nono de los Sicionios, reynò quarenta y sete años. Agora boluemos à la linea de los Sicionios, prosiguiendo parte della, segun lo hazemos en las demás lineas. Mesapo era nombre frequentemente vsado entre los Gentiles, y por otro nombre se llamaua este Rey Cesifos, porque solia tener vn hombre muchos nombres, como en la Sagrada Escritura Esau tenia masel de Eoon, y Scir: y San Pedro tambien tenia muchos, como el de Simon, Bariona, Cefas, y otros. Mesapo empeçò à reynar en el año nouenta y quatro de Iacob, quando se queria bolver à Mesopotamia cumplidos los catorce años que siruiò à Labàn por sus dos mugeres Raquel, y Lia, y acabò en el diez y nueue del Principado de Ioseph en Egipto, que era el quarenta y nueue de la vida de Ioseph, y ya en este tiempo estaua Iacob con toda su Casa, y familia en Egipto. Deste Rey Mesapo haze Mencion San Agustín, y dize: *Reynando entre los Ayrrios el*

Rey nono Baleo, y entre los Sicionios el Rey nono Mesapo, que segun algunos es llamado Cesifos. A este Mesapo llama Augulino Rey nono de los Sicionios, como Eusebio, y así concuerda en el numero de los Reyes Sicionios, y no en el de los Reyes Ayrrios, como dexamos dicho en el Capitulo pasado. En tiempo deste Rey murió Isaac, porque en el año veinte y siete deste Rey cumplió ciento y ochenta años, siendo Iacob de ciento y veinte.

De los Sicionios Erato Rey dezimo gobernò quarenta y seis años. Este nombre es poco vsado, y algunas vezes se halla ser nombre de muger, que así se llama vna de las nueue Musas. Empeçò este à reynar en el año veinte del Principado de Ioseph en Egipto (que venia à ser el cincuenta de su vida) y murió en el año sesenta y cinco de dicho Principado, y el nouenta y cinco de la vida de Ioseph. Deste Erato haze memoria Augulino, y dize: *Reynando Erato entre los Sicionios, y reynando todavia Baleo entre los Ayrrios, murió Iacob en Egipto, siendo de ciento y quarenta y sete años.*

TEXTO.

S. Aug. li. 8. de Ciu. cap. 6.

Pleneo fue Rey onzeno de los Sicionios, y reynò quarenta y ocho años. Concuerdan Eusebio, y Augulino en la relacion, y cuenta destes Reyes Sicionios, que ambos ponen à este Pleneo por onzeno, y ya dexamos arriba puesta la causa, y la que ay entre los dos en los Ayrrios para la diferencia. Empeçò à reynar Pleneo en el año sesenta y seis del Principado de Iosephen en Egipto, que era el nouenta y seis de su vida, y durò en el Reyno hasta el treinta y quatro de la feruidumbre de los Ebreos en dicho Reyno. Deste dize San Agustín: *Reynando entre los Ayrrios Mamito Rey doze, y entre los Sicionios Pleneo Rey onze, murió en Egipto Ioseph, siendo de ciento y diez años.*

TEXTO.

S. Aug. ibi. cap. 7.

\$\$ \$\$ \$\$ \$\$ \$\$ \$\$
 \$\$ \$\$ \$\$ \$\$ \$\$ \$\$
 \$\$ \$\$ \$\$ \$\$
 \$\$ \$\$ \$\$
 \$\$ \$\$
 \$\$

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 4.

CAPITULO CLVI.

Continuase la linea de los Egipcios, y Principado de los Tebeos; y quando acabó este, y qué cosas en él sucedieron.

A Qui empieza el Principado diez y siete de los Egipcios, que como ya queda declarado, los años de los Egipcios se cuentan por Principados, ó Dynastias, y en cada vna dellas se incluyen muchos Reyes de vn linage, ó Casa, y se dió principio desta linea en el año primero de la Dynastia diez y seis.

TEXTO.

En Egipto (dize Eusebio) reynaron los Pastores, y duró su gouerno ciento y tres años. Tanto permaneció el Reyno en la Casa destes, y de donde fueron muchos Reyes que tuuiesen este Principado de Egipto. No se ponen aqui los nombres de algunos Reyes dellos, como asimismo se callan en los Tebeos, que reynaron ciento y nouenta años, y no se pone nombre alguno. Empeçó el Principado destes llamados Pastores en el año treinta y vno de la vida de Iacob, quinze años despues de la muerte de Abrahan, y acabóse en el año doze del Principado de Ioseph en Egipto, que era el quarenta y dos de la vida de Ioseph.

Genes. 12. Pruebase esto. Abrahan siendo de cien años engendrò à Isaac, Isaac siendo de sesenta engendrò à Iacob, y así Abrahan era de ciento y sesenta años quando nació Iacob.

Genes. 25. Viuió Abrahan ciento y setenta y cinco años, como queda dicho, con que quinze años tenia Iacob quando murió Abrahan. El Principado de los Tebeos duró ciento y nouenta años, quinze despues de la muerte de Abrahan: luego duró hasta el año treinta de la vida de Iacob; y el Principado diez y siete, que es el de los Pastores, de que vamos hablando, empezaria en el año treinta y vno de la vida de Iacob.

De lo dicho se sigue, que aquel Rey que tuvo à Sara muger de Abrahan en Egipto, y la mandò llevar à su Palacio, y despues de pasado lo

que tocóse la Sagrada Escritura, à él, y ella les dió muchas riquezas, era de la Casa, y linage de los Tebeos; y Abrahan quando baxò à Egipto tendria setenta y seis, ó setenta y siete años, porque el entrò de setenta y cinco en la Tierra de Canaan; y parece que luego, y poco tiempo pasado fue à Egipto, por causa de la falta de pan, y hambre que corria en la Tierra de Promission.

Genes. 12.

CAPITULO CLVII.

Del Principado de los Pastores, quando empezó, y quando acabò.

A Cabóse el Principado de los Pastores en el año doze del Principado de Ioseph en Egipto, que fue el quarenta y dos de su vida. Pruebase en la vida de Ioseph. Nació Ioseph en el año nouenta y vno de Iacob, segun dexamos probado, y así lo afirma Eusebio; y así quando fué Iacob de ciento y treinta y tres años, Ioseph su hijo sería de quarenta y dos; y si en el año ciento y treinta y tres de Iacob se acabò este Principado, como quedado, sería el quarenta y dos de la vida de Ioseph. Y de que fué el año doze de dicho Principado, pruebase porque Ioseph entrò en él à los treinta años de su edad.

Genes. 41.

CAPITULO CLVIII.

Del nombre de los Reyes Pastores, y si fueron así llamados por los hermanos de Ioseph.

Los Reyes de Egipto se reconoce auer sido llamados Pastores por los hermanos de Ioseph. Eusebio quiere que los Reyes de Egipto fuesen llamados Pastores por los hermanos de Ioseph, pero no todos los Reyes, sino estos del Principado, y Dynastia diez y siete; que los de la antecedente, que fue la diez y seis, Tebeos se llamauan, como dexamos declarado. En quanto al nombre, no ay duda de que así se llamassen, puesto que así los nombran los Historiadores de

TEXTO.

de

de Egipto, y el principales Mancebo, pero en asignar la causa consistió la duda.

Eusebio quiere fuese el llamarle Pastores, porque los hermanos de Joseph lo eran, y así los llamaban, y el origen, y principio fue en esta forma. Quando Jacob entró en Egipto con sus hijos, y huvieron de parecer ante la presencia del Rey, para hacerle el acatamiento, y reuerencia debida, Joseph les instruyó de lo que auian de hablar delante del Rey, y dixoles: *Responded al Rey quando os preguntare que exercicio es en el qual passai vuestra vida: Pastores somos nosotros, y nuestros padres lo fueron de nuestra iuuentud. Y esto les dezia Joseph para que el Rey Faraon diese à Jacob, y à sus hijos buena Tierra para viuir, y esta era la de Iscén, en la qual queria Joseph que habitassen. Lo vno, porque aquella Tierra era buena para la viuienda, segun su officio de guardar ganados. Lo otro, para que estuuiessen apartados de los Egipcios, porque los de Egipto aborreçian à todos los pastores de ouejas. Por esto piensan algunos llamarse Pastores los Reyes de Egipto, entendiendo que tanto los estimauan, y honrauan, que quisieron tomar de ellos nombre, y apellido para si, y para su linage: y aunque al presente no tratamos de impugnarlo, por la autoridad mucha de Eusebio, pero la razon persuade à que esto no sea dezible.*

Genes. 46.

Lo primero, por quanto no se haze creible que los Reyes de Egipto, que eran señores, quisiesen apellidarse, y nombrarse de vnos hombres pobres, y estraños, y que el tal nombre quedasse para su Casa, y linage, pues ellos no eran tenidos en tanta honra para con el Rey, que por ellos se hiziesse semejante demostracion. Esto se vé claramente, en que quando vinieron los hermanos de Joseph à la presencia del Rey, y le pidieron Tierra para habitar, por honrar à Joseph les dió la Tierra, y pastos de Iscén: y quando mas honra les quiso hazer, à Joseph le dixo, que si algunos de sus hermanos entendian bien, y eran experimētados en el mi-

nisterio, y officio de pastores, que los hiziesse Mactros (como Mayoraes digamos) de los ganados del Rey. Eligiendolos, pues, y determinandolos el Rey para pastores, como se haze persuadible, que quisiesse de ellos tomar nombre para si, y para su linage!

Genes. 47.

Dirà alguno, que esto no se haria por honrarlos à ellos, sino en contemplacion de Joseph, a quien estimaua, y honraua Faraon. A ello diremos, que el Rey mucho honraua, y amaua à Joseph, pero mucho mas le queia, y honraua à sí mismo, y por esto à Joseph le dió segundo lugar en el Reyno, dexando para sí el primero reservado. Al contrario parecia mas creible, que ò por lisonjear al Rey, ò por hazer de su reconocimiento demostracion, Joseph, y sus hermanos tomarian el nombre de Faraon, para dar à entender su amor, y voluntad.

Genes. 41.

Lo segundo. Aunque Faraon mucho honrassse, y amasse à Joseph, no hazia lo mismo con sus hermanos, antes, como hemos dicho, la mayor honra que les hizo, fue el hazerlos pastores de sus ganados: luego aunque por el amor de Joseph quisiesse mudar el nombre, tomara el del mismo Joseph, pero para tomarle de sus hermanos, y de su exercicio, no se halla moriuo, ni razon alguna.

Lo tercero, y es lo principal. Si los Reyes tomassen algun nombre de los hermanos de Joseph, seria porque ellos los Reyes lo tendrian por honra, y que ocasionaria su alabança, al modo que Scipion se llamó Africano, del nombre de sus enemigos, pues por él vendria en la memoria la vitoria de los de Carrago conseguida. Pero este nombre Pastor, ni es nombre de alabança, ni lo es tampoco de honra, ni es por quien puedan concurrir las causas dichas, sino vna ocupacion, y exercicio, que de suyo dà à entender vn estado bien penoso, y estrecho: luego los Reyes no tomarian este nombre por timbre, y memoria de su linage.

Lo quarto, por quanto los Reyes no tomarian nombre de cosa que

Genes. 46.

entre ellos, y sus Gentes era aborrecida, y tal era el oficio de pastor, como se lo dixo à su hermano Ioseph: *Aborrecen los Egipcios à los Pastores de ovejas.* Añádese à esto, y puede ser quinta razon, el que si los Reyes se nombrassen Pastores por los hermanos de Ioseph, era necesario que Ioseph, y sus hermanos estuviesen en Egipto al principio desta Dynastia, ò Principado, en que los Pastores reynauan; pero esto no es assi, antes al contrario, que vinieron al fin deste Principado, pues tres años despues que Iacob, y sus hijos vinieron à Egipto, se acabò este Principado, como dexamos probado en el Capitulo antecedente: luego no tomaron de los hermanos de Ioseph apellido, ni nombre.

Por lo dicho, si Eusebio no nos fuesse contrario diriamos que en estos Reyes otra causa tuvo el nombre de Pastores, al modo que los Ebreos suelen poner diuerfos nombres à sus linages por algunas cosas que les suceden, ò que en ellas se complacen.

CAPITULO CLIX.

Muestrase como pudo ser el que los Reyes de Egipto se llamassen Pastores por los hermanos de Ioseph.

POR atender, y respetar la autoridad de Eusebio, podemos dezir, que los Reyes todos deste linage fueron llamados los Pastores por los hermanos de Ioseph, y que no se nombraron, ni apellidaron assi desde el principio, sino que aquella Casa, y linage todo antes tuvo otro apellido. Despues los Historiadores pusieron aquel nombre à todo el linage de aquellos Reyes que reynaron en aquella Dynastia, ò Principado, por el suceso de Ioseph, y sus hermanos, que à la verdad grandísimas honras en Egipto en tiempo destes Reyes recibieron.

Y esto no fue por causa (como piensan algunos) de que los hermanos de Ioseph entrassen en Egipto en el principio de la Dynastia en que gobernaron los Reyes llamados Pasto-

res; y assi de aquellos podrian estos nombrarse tales. Esto no es verdad, porque los hermanos de Ioseph baxaron à Egipto quando ya se acabaua el Principado, y Reyno de los Pastores, es à saber, solos tres años antes, como probamos en el Capitulo precedente, y auia ya cien años que ellos reynauan, con que no pudo ser por la razon asignada.

Y si alguno instare, que puede ser esto verdad en quanto à la venida de los hermanos de Ioseph quando vinieron con su padre Iacob, pero esto no obsta que viniesen otra vez primero à Egipto, y que fuesse al principio del Principado de los Reyés Pastores. Responde se, que esto tampoco puede ser, porque los hermanos de Ioseph no se sabe que viniesen à Egipto, sino estres vezes, que refiere la *Genes. 42.* Escritura; las dos primeras fueron *44.* en los dos años primeros de la estere- *45. 46.* lidad, y hambre, que vinieron à Egipto à comprar pan por mandado de su padre Iacob: la tercera fue, quando ya vinieron con Iacob su padre, y estas tres vezes fueron en tres años continuos. Y si quisieren dezir, que alguna vez vinieron los hermanos de Ioseph à Egipto, de la qual no haze mención la Escritura, y que esta seria al principio de los Reyes Pastores. A esto responderemos, que tampoco pudo ser, porque el principio del Reyno de los Pastores empecò en el año treinta y vno de la vida de Iacob, segun probamos, y consta por la Letra de Eusebio; pero entonces no tenia Iacob hijos, ni tuvo alguno hasta los ochenta y quatro de su edad; y segun Eusebio no los tuvo hasta el ochenta y siete: luego de ningún modo pudieron los hermanos de Ioseph venir à Egipto hasta cerca del fin del Reyno de los Pastores: ni los hermanos de Ioseph pudieron venir à Egipto hasta que Ioseph fuesse señor, y Principe de aquel Reyno, y es cierto que Ioseph no tuvo el gobierno, y mando de Egipto, sino es dos años antes que acabasse el Principado de los Pastores, segun en el Capitulo antecedente probamos; y segun lo dize la Letra de Eusebio: luego no vendrian hasta aquel tiem-

tiempo, ni en este vendrian, porque no sabian que su hermano estaua en tal estado, y grandeza, antes bien no le conócian, hasta que él mismo se les descubrió, y dió à conoçe. en el segundo viage que hizieron à Egipto.

Pruebase esto aun mas claramente. Supongamos que huviessen venido otras muchas vezes los hermanos de Ioseph à Egipto, si fueron antes que Ioseph fuese conocido, y antes que gouernasse, erán de ningun prouecho para el fin de que hablamos, pues los Reyes entonces no se llamarian Pastores por vnos hombres que no conociá, ni para ellos tenian estimacion alguna, pues toda la que tuvieron con el Rey Faraon, fue por causa de Ioseph, y esto dandolos él à conoçer por hermanos suyos, y diziendoselo al Rey.

De qualquiera manera que aya sido el llamarse Pastores estos Reyes por los hermanos de Ioseph, es cierto que no fue por ellos, ni por amor que los tuuiesse, ni por honra que los quisiessen hazer, sino porque los Historiadores, ó el Pueblo daria en llamarlos Pastores, viendo que tanto auian honrado à vnos hombres que tenian el ser pastores por oficio, y mas siendo tan aborrecible este exercicio en los Egipcios, como queda norado.

TEXTO.

Apis edificò en Egipto. Esta Historia se pone en el año ochenta y cinco del Principado de los Pastores, pero porque este Apis dizen auer sido Rey de los Argivos, en el Rey tercero, y en el año tercero suyo, se en el puesto que tiene de la linea de los Egipcios.

CAPITVLO CLX.

Principio de la linea del Reyno de los Argivos, y de la comparacion suya à los otros Reynos.

TEXTO

Reyno de los Argivos. Aqui empieza Eusebio otra linea de Reyno, y sus Reyes, que es en el ordẽ quinto, y llamase de los Argivos. En el principio deste libro, y en su profecucion se pusieron quatro lineas juntas de Reynos, y se ha ido hablado

dellas, que son las de los Afiyrios, Sicionios, Ebreos, y Egipcios; y aora entra la quinta, que es la de los Argivos. Empeçò esta linea mas tarde que las otras, porque quando las otras tenian Reyes, los Argivos no los tenian.

Empeço esta linea en el Rey Inaco.

TEXTO.

Esto fue en el año tres mil trecientos y quarenta y cinco de la Creacion del Mundo, segun Eusebio, y las lineas todas empeçaron en el año tres mil ciento y ochenta y cinco. De lo qual se sigue, que los Reyes Argivos empeçaron à los ciento y sesenta años despues del nacimiento de Abraham, en quien tuvo principio la linea de los Ebreos, y su Rey primero fue en el año primero de Iacob, segun pone Eusebio en la Lerra; y esto era necesario, por quanto Iacob nació à los ciento y sesenta años de Abraham, puesto que este Patriarca tenia cien años quando engendró à Isaac, y este sesenta quando tuvo à Iacob, y Esau por hijos. Esto mismo afirma Augustino por estas palabras: *El Reyno de los Argivos empeçò juntamente con los nietos de Abraham, y su Rey primero fue Inaco.* Los nietos de Abraham fueron Iacob, y Esau, que nacieron de vn vientre, y en vna hora misma; y así si empeçò quando nacieron los dos, en el año que dize Eusebio el Reyno de los Argivos tuvo principio.

Gen. f. 21. c. 25.

S. Aug. li. 18. de Civ. cap. 3.

Empeçò tambien el Reyno de los Argivos ciento y sesenta años despues que tuvieron principio las Dynastias, ó Principados de Egipto, y era el diez y seis llamado el de los Tebeos. Mucho tiempo antes auia Reyno de los Egipcios, como antes que reynassen los Tebeos, y que naciesse Abraham auian ya pasado quinze Dynastias, ó Principados de los Reyes de Egipto, que no se ponen en este libro; y así el año primero de Inaco Rey primero de los Argivos, se pone en el ciento y sesenta y vno de los Egipcios Tebeos.

Empeço este Reyno de los Argivos despues del de los Afiyrios docientos y sesenta y siete años; lo qual se prueba. Ya diximos, que el principio de las lineas deste libro fue antes del Reyno de los Argivos ciento y sesenta

Ec 3 años,

años, à los quales añadirèmos quatro y dos que eran passados del Reyno de Nino, que no se escriuen aqui, y sesenta y cinco que reynò Bello padre de Nino, y Rey primero de los Asyrios, que estos no se pusieron en las lineas, por auer sido antes del nacimiento de Abraham, pero Eusebio los pone antes de las lineas, con que seràn docientos y sesenta y siete años los que tenían de antigüedad los Reyes de los Asyrios antes que los tuuèssen los Argivos.

Los Sicionios tuvieron Reyes antes que los Argivos docientos y treinta y tres años. Esto se prueba, tomando ciento y sesenta años en que auian empeçado las quatro lineas dichas, y añadiendo veinte y vn años que auia reynado antes el Rey Europe, segundo de los Sicionios; los quales no se pudierò poner en esta linea, por auer passado dicho tiempo antes del nacimiento de Abraham, en que se diò principio à todas las lineas: y añadiendo tambien cinquenta y dos años que auia reynado Egialeo, antecesor de Europe, y primero de los Reyes Sicionios, segun Eusebio, quedan docientos y treinta y tres años, en que fueron mas antiguos los Reyes Sicionios, que los Argivos.

Empeçò, pues, el Reyno de los Argivos en Inaco, reynando el Rey sexto de los Sicionios, llamado Tirimaco, y era el año sexto, y en los Asyrios era el año primero de Xerxes, ò Balco, Rey sexto, segun la cuenta de Eusebio, que septimo era segun la de Augustino, y segun la verdad, como ya dexamos declarado.

Este Reyno de los Argivos durò poco, pues solos trecientos y ochenta y quatro años durò, segun abaxo escriuie Caistor, y acabòse en tiempo de Delbora, y Barac, luezes de los Ludios.

Aora para mayor declaracion añadirèmos algo del nombre deste Reyno. Llamòse de los Argivos (como todos los Escritores le nombran) de la Ciudad principal del Reyno, dicha Argos. Así lo dize Seneca: *La Ciudad de Argos es de la Prouincia de Acaya.* Otros dizen, que se llamaron Argiuos del nombre de vn Rey de aquella Tierra, llamado Argos; pero mas ver-

dadero parece el que fueren llamados así del nombre del Rey quarto, y no solamente las Gentes, sino la Ciudad misma fue dicha Argos por el Rey, teniendo ellos, y la Ciudad antes otros nombres. Así lo siente San Agustín: *Apis Rey de los Argivos (dize) y no de los Egipcios, murió en Egipto, y à este sucedió su hijo Argos en el Reyno, de cuyo nombre las Gentes se llamaron Argivos, pues en tiempo de los primeros Reyes, ni la Gente, ni la Ciudad tenia este nombre.*

S. Aug. lib.
18. de Cin.
cap. 6.

CAPITULO CLXI.

Principio de la Historia de Yo, ò Isis, y como fueron dos llamadas con estos nombres, vna hija de Inaco, y otra de Prometeo; y desta se refiere su Historia.

EN Este tiempo reynò entre los Argivos en la Ciudad de Argos cinquenta años Inaco su Rey primero. Escriue Eusebio los tiempos en que reynaron los Argivos, empeçando por Inaco, que fue su Rey primero. Argos fue llamada la principal Ciudad de aquel Reyno, pero Augustino no quiere que al principio tuuèsse este nombre, sino despues en tiempo del Rey quarto se le puso. No huvo antes de Inaco Rey alguno en aquella Tierra, siendo èl el primero que la erigió Monarquia. Muriò Inaco en el año cinquenta de la vida de Iacob, que aun no auia ido para Mesopotamia. Dexò Inaco la successión de su nombre en el Rio de aquella Tierra, nombrandose èl Inaco, como en la Letra escriuie Eusebio.

TEXTO.

To hija del Rey Inaco, à quien los Egipcios mudado el nombre, llamaron Isis. Esta Historia pone Eusebio sobre el año primero del Rey Inaco, aunque no sucedieron las cosas que se refieren en aquel año, porque no fue tenida ella por diosa entre los Egipcios en aquel año, sino mucho tiempo despues; ni aun el Rio fue nombrado en aquel año del nombre del padre, sino en diuersos tiempos. No quito Eusebio asignar en que tiempo determinadamente estas cosas hubiesen sucedido, sino solamente el que fueren en tiempo de Inaco, y su hija Yo.

TEXTO.

Yo. Dà à entender Eusebio que esta hija de Inaco fue aquella que los Egipcios tuvieron por diosa grande, y llamaron Isis. Es cierto que entre los Egipcios fue tenida por diosa vna llamada Isis, pero que fuese esta Yo hija del Rey Inaco, ò que fuese alguna otra muger, no es tan cierto, antes bien en este punto algunos han dudado.

Hase de advertir al presente, que lo que no es dudable es el que Inaco Rey de los Argivos tuvo vna hija que se llamó Yo; solo la duda està en quanto le dån el nombre de Isis diosa de Egipto, porque en esto puede auer muchas dificultades, que apenas se pueden resolver. Ay grandes varones por la parte afirmada de Eusebio, y así lo pone èl en su Letra. Coligete del sentir de Ouidio, y tambien del de Augustino, aunque pone alguna duda sobre ello, y dize lo siguiente: *Dixen que Yo hya del Rey Inaco fue aquella que despues fue llamada Isis, y tenida por diosa en Egipto; aunque algunos escriuen, que ella vino de Etiopia, y fue Reyna en Egipto, y porque reynò en Tierra mucha, y dilatada, y les causò muchos prouechos, ordenandoles para que se instruyessen en las letras, la dieron el honos de diosa, honra que establecieron los Egipcios despues de su muerte, con pena tambien de muerte à qualquiera que dixere auer sido muger, sino diosa.*

Y porque desta Isis escriue Eusebio abaxo en muchos lugares, y de Yo, segun la opinion de muchos, quien fuese, y en què tiempo, será precisò aqui declarar algo en este punto.

Hase de saber que dos mugeres huvo, que se hallan en los Escritores, y ambas con el nombre de Isis. La vna

es Isis hija de Prometeo, la otra es Isis hija del Rey Inaco, que se llamo Yo, y de la que hasta aqui hemos hablado.

De la primera Isis, que fue hija de Prometeo, y muerto el padre quedò en guarda de Epimeteo hermano de Prometeo, y por consiguiente riò de Isis: desta refiere Teodoncio, que despues que creció, y siendo de grande hermosura, fue pretendida de Iupiter, y por ruegos, ò por fuerza, ò de otra manera, ella fue conquistada, y al gusto de Iupiter rendida, y Epafò hijo de ambos fue el fruto desta junta. Isis despues, ò confiada en el poder de su galan Iupiter, ò porque la lleuauan los bríos de su coraçon, aspirò à ser Reyna, y esto à fuerza de conquista propia. Para cuyo efecto ayudada de Iupiter, con gentes, y armas mouiò guerra contra Argos Rey quarto de los Argivos y en la edad viejo, aunque en el sucesso de la guerra dichosa, pues ficiò Isis rota, su gente ya vencida, ella fue el despojo mejor, y presa de la vitoria, y Argos mostro vsano su regocijo, y aun tambien su estimacion diò à entender en el cuidado, y asistencia con la persona de Isis, si bien la vigilancia hazia ser estrecha la prision. Sibilò (que despues fue llamado Mercurio) hijo de Iupiter, y por mandado suyo, lleno de osadía, y aun valiendole de diuersos artes, y mañas, tuvo modo para quitar à Argos la vida, librando à Isis de aquella prision penosa. Isis despues desto no hallando disposicion, y forma para verse, como lo deseaua, con la Corona de Reyna, se quiso alexar de aquella Tierra, probando en otra mas distante su fortuna, y tomando en vn Puerto de Mar vn Vaso, diò velas al viento, y ella llegó à Egipto. Esto es lo que dize Teodoncio.

FABVLA DE OVIDIO.

DE YO HIJA DE INACO.

LA Otra Isis hna del Rey Inaco, que se nombra en Yo por los Poetas, y tambien Ouidio así la llama. De la, que es Isis, Yo, hablan lo Ouidio como Poeta, dize, que fue vna Nube hija del rio Inaco, y que viniendo ella vn dia de diuertir, se con las aguas, y en las del rio Inaco, habian lo

el regreso en los flexibles brazos de su amor paterno, ella se vió en un punto de Iupiter forçada que obran muy apriesa el poder, y la violencia. Era entonces medio dia, y el tiempo muy claro, y muy sereno (que no cuidan de buscar embobos á los que el amor, ó su fuerza los arrastra ciegos) y Iupiter porque no fuese conocido su adulterio de su muger la diosa Iuno, en esto recatado, y quiza seria porque no le fuese á sus liviandades estar muy cerca el dia con neblas muy espesas. Maravillada Iuno de mutacion tan repentina, y su que en el tiempo pareciesse causa alguna, auendo experimentado otras muchas vezes en Iupiter poca lealtad á la fé del matrimonio, viendo que aora Iupiter saltaua de el Cielo, presumió que su ausencia fuese originada de que alguna de sus amigas de Iupiter fuese de su persona engañosa venidora, ó Circe encantadora.

(a) Siempre se presume do lo, y engaño, de quien salta á su ocupacion, y pueblo

(b) Los zelos, á si enemigo le confieran mayor, y mas perfeccion.

(c) El Religioso fuera de su Comunidad, y solo, de ordinario muestra la presumpcion de su yerro.

(d) Los suarrientos, de ordinario son mentirosos, y falsos.

(e) Todo particular cuidado, del exterior al interior suele ser muy otro.

(a) Conoció Iupiter de Iuno los pensamientos (son faciles de descubrir los zelos, no teniendo para su dolor puerta cerrada los sentidos) y temiendo de Iuno la ira, para que no executasse con Yo alguna vengança, a transformo en la figura de una baca muy blanca, y muy hermosa. Iuno admirada de ver baca tan blanca, y tan bella (que los ojos de los zelosos, aun enagenada figura pintan de su enemigo la perfeccion mas abultada) (b) le preguntó á Iupiter, que de qué ganado era aquella baca, y como auia llegado allí descaminada, puesto que la veia tan sola. (c) Esto decia Iuno disimulando, que ella bien presumia que era alguna de las amigas de Iupiter, y que él auia usado desta transformacion.

Iupiter por cerrar el camino á las questions, y preguntas, no ballándole el bueno para satisfacer á ellas (que los dioses humanos aunque sean sabios, en torpe cense mucho con los delitos) respondió á Iuno, que aquella baca nació de la Tierra, y que siendo esta tan extensa, y dilatada, mal pudiera decir el de que lugar determinado era, ni por qué causa allí auia venido sola. Iuno vista la respuesta, pidió, ó demandó que le entregasse la baca, y á tan riguroso precepto sintió Iupiter el hallarse condenado. Vióse Iupiter con esta propuesta dudoso, y perplexo (era Iuno muger propia, y no se que se tiene el estado, que haze valiente el mas fementil brio.) Hazíasele duro entregar á su querida Isis en manos de su muger, que la consideraua zelosa, y ella en tales ocasiones auia dado muestras de cruel, y vengativa. Si la negaua el dar á su muger una baca, crecia con la esquivex la sospecha, que quien ostenia estimar lo que en si parece poco, ó se endilece por auaro, ó de su paquedad se infiere el recelo. (d) Con esta perplexidad, aunque no sin angustia del cora con, escogió Iupiter el entregar su baca á Iuno, y temiendo esta que Iupiter se la hurtasse, se la encomendó al pastor Argos, que la tuviesse en custodia, y la guardasse con vigilancia; que un cuidado suele ser muestra de un cariño, y disfraz suele ser de la operiza del animo. (e) Argos tenia cien ojos en el espacio de su cabeza; muchos ojos eran, pero era Pastor, y si las Ouejas eran muchas, ninguno venia á estar por demás. Y aun por esto dixó el Poeta, que quando vnos ojos tenia cerrados para dormir, los otros estauan despiertos para velar. Bueno es aliar el peso de los cuidados, si ay Ministros que sostuyan zelosos; que si en estos mas que el zelo reyna el ocio, ni el Pastor, ni el Monarca puede dormir seguro.

Con toda diligencia guardaua el pastor Argos á Yo en baca figurada; de dia estando el presente, la dexaua pacer por los campos, y á la yerua amar, ya, y ya de los arboles las hojas, pero de noche la tenia en una carcel presa. Argos muchos ojos tenia, y si vnos ojos estauan cerrados, quando dormia,

oeros nuevos ojos (como hemos dicho) venia abiertos, que velauan, y con todo esto a la vigilancia de sus ojos, para guardar a Yo anadia llaves, y candados. Era Isis, aun en la especie de baca, bella en la apariencia, Argos era mandado de una diosa, a quien era precisa la obediencia; y suelen los ojos de lo hermoso compasivos, no ser muy fieles executores de los mandatos. (f)

Paciendo Isis un dia en el campo, invitada de la sed se llevo al Rio Inaco su padre, y en lo cristalino de sus aguas balló espejo, en que vió su figura, y rostro. Qual se quedaria con esta vista Isis, puede ponderarlo si quisiere el Lector, aunque Ouidio lo pinta con bien diestro pincel. Elada dice que se quedo Isis dexandola yerta su turbacion. Ya auia Isis pacido como baca yervas a preser, y hojas de arboles auian sido su sustento, y comida, y con todo esto no se aduierete que estuviessse turbada, y aora se nota, quando en el Rio vió su disposicion, y figura. Era Isis muger, y era hermosa, y si bien lo entendido, y lo hermoso ambos son dones de naturaleza, segun la diversidad en los sexos, debe de ser distinto el aprecio, y estimacion en los atributos. (g) Vióse Isis tratada como fiera, en compania de los brutos pacia, y hasta que vió su rostro, no hizo caso de su entendimiento. Hasta que se ven algunos necesitado, y en traje de mal vestidos, no reparan en lo que han obrado como brutos, y temerarios. (h)

Conoció Isis en el Rio a su padre, en las Ninfas Nayades vió a sus hermanas, y ella lo primero se conoció a si, advirtiendo su mutacion. Guardó buen orden Isis para conocer a otros, el conocerse a si fue el passo primero, que quien no repara en lo mas cercano, en lo mas distante dara de ojos. (i) No fue Isis conocida, por estar tan transformada, pero su padre Inaco admirado de ver baca tan hermosa, y mansa (que los agrados son la mejor facion de los rostros) ya con balagos la procuró divertir, ya buscando, y cortado las yervas del campo le disponia plato sabroso para el sustento. Era padre, y la sangre aun para las fieras debe de inclinarse a suera a las caricias. (k) Yo no cuidando de las yervas, solo se ocupaua en lamerle a su padre las manos, y como podia se las besaua. Auian sido en todo tiempo aquellas manos sus beneficiadoras, y dauale a su modo cora las gracias; y no es mucho, que se consideraua Yo en muy miserable estado, y suelen los golpes, y necesidades hazer mas agradecidos los corazones. (l)

Enfin Isis, o Yo mouió sus pies, y en la estampa que auian dexado en el polvo vió Inaco el nombre de su hija Yo escrito, que reconocido por el padre el nombre, despidió dolorido, y tierno llanto, por ver que su hija ya se auia partido. Quedó con el pesar penetrante de no auerla conocido quando la tuvo en su presencia, regalando solo su memoria con aquel nombre que veia escrito en la tierra; que con los pies se pisa el polvo, y por el remate, y fin que tiene el hombre, entra su mejor conocimiento. (m)

No pudiendo Iupiter sufrir con su obligacion, ni con su fineza tampoco tolerar, el que Yo passasse amargura tanta en una vida brutal, y tan penosa, embió a Mercurio su hijo, para que quitandole a Argos la vida, libertasse aquella baca. Obediente, y aun manso tambien Mercurio, fingiendose Pastor, que por los campos guardaua cabras, a los dulces acentos de su musica, que con su voz suaua, y unas cañas, o albuges que tania, Argos suspenso, y aun tambien enamorado (que de las aficiones, instrumento, y principio suelen ser las musicas) le rogó a Mercurio, que se detuviessse algun tanto, para que le debiesse sus potencias aquel gustoso recreo. Mercurio, que no buscava otra ocasion para lograr su deseo, anadio mas dulçura al canto, para tenerle a

(f) Lo q por los ojos tal vez entra como piedad, despues viene a ser venaco de la razon.

(g) No gnta una muger el que la nota de po. entré did., y fiente ma ho e: que la censuré de fea.

(h) Suele la necesidad abrir puerta para la razon.

(i) No puede de otros hazer juicio, que en no es juez de si mismo primero.

(k) La sangre, un entre lo, brutos inclina las p. f. ciones, y a f. e. tos.

(l) En el tie po es la afliccion ar de mas vna la buena fe, y volúntad.

(m) El polvo en que se ha de conuertir el hombre, es de hazer el vltimo, y mejor infirma.

Argos mas suspenso, y aun para procurarle dormido. Pero aunque era mucha la fuerza de la musica, y la atencion de Argos era mucha, Argos se quedó dormido; pero como tenia muchos ojos, y algunos con la fuerza del sueño auian quedado cerrados; otros muchos se quedaron abiertos, con que no conseguia su fin Mercurio. Visto esto, y reconocido en Argos deseo de saber el origen que auian tenido aquellos instrumentos musicos, que tanto le agradauan, y suspendian; entonçes empezó Mercurio à referir el origen, y principio, encareciendo lo maravilloso del ingenio de aquel que su instrumento auia nueuamente hallado. Y diuertido Argos, y juntamente deleitado, sabiendo con la relacion lo que apetecia su deseo, y teniendo atentos, y despiertos todos sus ojos, todos ellos se quedaron adormecidos; y lo que no auia podido conseguir Mercurio con la musica, lo alcançò, y consiguió por su relacion bien ordenada. Era lo vno deleite para el oido, y lo otro cebo para el entendimiento; y lo que se dirige à mas noble potencia, en los racionales debe mouer con mas eficacia. (n)

(n) No se deben llevar los hombres de lo que entra por los oidos, si primero no lo examinan, y aprueban 'los entendimien.
tos.

Valióse Mercurio de la ocasion, viendo que Argos estava dormido, que sus ojos todos estauan cerrados, y sacando vn cuchillo que lleuaua escondido, dióle vn golpe à Argos en la cabeza, con que cayó muerto en tierra, y Mercurio dió libertad à la hermosa baca.

Sintió mucho Iuno la muerte de Argos, y porque no pereciesen tantos, y tan hermosos ojos, se los puso al Pabon en sus plumas, con que quedó à Iuno consagrada esta ave. Y volviendo su enojo à repetir las puntas penetrantes para su coraçon zeloso, considerando en libertad à su competidora, y enemiga Isis, que aunque todavia transformada baca, la daua pena el que no estuviessse en custodia, y presa; vertio su furia, y sana contra la astigida baca, haziendo que nubes de tabanos, ò cinifes, la piel à picadas la pudiesen dividir en partes; y no contenta aun con esto, para mas horror suyo, le puso delante de los ojos todas las furias del infierno. De estos dos tormentos buyendo la miserable Isis por todo el Mundo, corrió gran parte del, basta llegar al rio Nilo, donde oprimida con asanes tantos, como pudo alçò los ojos al Cielo, pidiendo humildemente à los dioses socorro, y que diesse fin à sus trabajos.

Jupiter mouido à misericordia (auia el sido parte, ò el todo de aquella misera fortuna) le rogò à Iuno su esposa, que se mostrasse compasiua, y que cruel se auia mostrado, y colerica, prometiendo el de alli adelante la enmienda, para no merecerla enojada. Ya Iuno se mouio à piedad, que zelos que nacen de vn amor verdadero, su fuerza quebrantan al menor arrepentimiento, aunque fingido. Volvió à Yo à su antiguo estado, y quedóse Yo en Egipto, donde por diosa grande fue venerada en los Templos. Esto es lo que refiere Ouidio.



CAPITULO CLXII.

Explicase el sentido natural, y allegorico de la Fabula de Ioy, y donde se ponen cosas curiosas.

HAse de suponer, que así en esta Fabula, como en otras, ay confusion mucha, y por consiguiente di-

ficultad para la inteligencia; y de todo esto han sido los Poetas la causa. Dos fueron las Isides, pero los Poetas todo lo que hizieron ambas lo atribuyen à vna; con que hablan como si no hubiera sido mas que vn sola. Lo que dixo Teodoncio) y nosotros lo dexamos ya referido) de Isis hija de Prometeo, no es otra cosa, sino lo que

que dixo Ouidio de Yo hija de Inaco, sacado el que Ouidio habló como Poeta, y debaxo de algun difraz, y figura refiere la verdad misma. La diferencia en el tiempo haze obscura, y dificil su inteligencia de lo que dexamos dicho; pero aora bolveremos à la declaracion della Fabula que queda referida de Ouidio, por ser para lo que se intenta necesario.

El sentido natural, ò alegorico desta Fabula, segun Macrobio, viene à ser, que Iupiter significa al Sol, escamaua à Yo hija del rio Inaco, por quien se entiende el humor vital que interviene en la generacion humana, puesto que Inaco rio, por ser agua que corre, significa al semen humano, que tiene su fluxo. Yo hija de Inaco es la humedad, que es así como hija, por ser propiedad, ò cosa suya del viril humor, entendiendose lo mismo del menstroo en el sexo fememil. Iupiter, que es el Sol, ama à Yo, porque el Sol obra en todo humor fememil, así como en el menstroo de la muger, disponiendo, y haziendo todo lo que es conueniente para el cuerpo en su formacion; que es lo que dixo Aristoteles: *El Sol, y el hombre engendraron al hombre*. Pero Iupiter, aunque amaua à Yo, no se llegó à ella sino cubierto el Mundo de obscuras nieblas, porque el Sol no haze sus operaciones en las simientes, disponiendolas para la formacion del cuerpo, hasta que están cortadas, y juntas en las obscuridades del vientre materno, porque allí están mas escondidas, que con las mas espesas nieblas; y tanto quanto allí están, obra asimismo el Sol, para que la formacion del cuerpo quede perfecta, y enteramente acabada.

Lo que se dize de Iuno, que apartò las nieblas densas, por hallar à Yo con Iupiter, significa la operacion que tiene la Luna al concebirse vna cosa. Iuno muger de Iupiter (tomado aqui por el Sol) significa la Luna, y así los Sabios antiguos llamaron à Iuno Lucina. Dixo lo Terencio: *Iuno, à quien llaman Lucina, prestame tu ayuda*. La Luna de dos maneras quita las obscuridades en que están las si-

mientes en el vientre de la madre. La vna es, el que con su humedad afloran, enterrece, y ensancha los poros del cuerpo; y esta dilatacion, y ensanche pertenece à vn modo de manifestacion de la cosa que se oculta. La segunda, y mas principalmente lo haze, en quanto la Luna es la que saca todas las criaturas de los vientres de sus madres; y por esta causa los Antiguos pensaron que no podia muger alguna parir sin ayuda de Iuno, à quien llamaron Lucina; y esto era porque à todas las criaturas que en las tinieblas, y estrechez del vientre estauan escondidas, las saca à ver esta nuestra luz en el parto. Terencio, como ya tocamos, en la primera Comedia llamada Anuria introduce à Glicerica quando estaua de parto, pidiendo à Lucina, que es lo mismo que Iuno, su socorro.

Iupiter sintiendo el que Iuno queria descubrir à Yo, retirando las tinieblas, por las sospechas que tenia de Iupiter, y de no estar en el Cielo en aquella ocasion, quando en medio del dia, y estando el Cielo sereno sùbitamente se notaua aquella nouedad, reconociendo esto Iupiter, transformò primero à Yo en baca. Esto viene à ser, que el Sol obrando sobre la simientes encerradas en el vientre, y escondidas antes que la Luna por su fuerza, y vigor las saque del encerramiento, las buelue, esto es, las viuifica, y dà vida, y dà forma de animal, que es cuerpo animado con alma; y esto haze porque la Luna no las puede sacar del vientre, hasta que sean formadas en cuerpo que se vea.

El animal en que fue buelta Yo, fue baca hermosa, y es la transformacion que mas al hombre parece conuenir, y ser semejante à él. Primeramente, le conuiene la hermosura, porque el hombre es mas hermoso que otro animal qualquiera, y aun mas que todos los animales juntos, no solo por la disposicion corporal, sino tambien por ser mas perfecto, como dorado de la razon; y así naturalmente tiene el señorio, y dominio de los demas animales de Mar, Tierra, y Ayre. Baca se llama el hõbre. Lo primero, porque la baca es animal de provecho por sus crias.

Lo segundo , es de mucho trabajo, assi para llevar cargas, y pesos en carros, como en la labrança de las Tierras : y todo esto al hombre es conueniente , y à él semejante. El hombre es muy prouechofo , y en sus obras no ay animal alguno que sea de prouecho tanto como el hombre; porque el solo es el que obra conforme à razon. Tambien es de mucho trabajo , y es el que sufre , y tolera muchos ; y segun la flaqueza de su cuerpo , y complexion , no ay ninguno q mas trabajç; y esto porque la falta de las fuerças corporales se suple con el arte , y viuieza del ingenio.

Luno despues que la baca se le fue entregada , se la diò en custodia , y guarda al Pastor Argos. Ya hemos dicho que luno es la Luna , y despues que la Luna saca la criatura del vientre se la dà para que la guarde, y cuide della la razon , no la suya propia (que no la tiene entonces) sino la agena , porque mientras estubo en el vientre de la madre , la naturaleza misma guardò la criatura ; pero quando ya està fuera , no basta la naturaleza , es necesario que la razon, aunque sea agena, sea la custodia , y guarda. Argos es la razon , y por esto dicen que tiene cien ojos, porque la razon toda es ojos, pues no solo à cien partes, pero à infinitas, debe atender, procurando los bienes de la persona que està à ella sujeta , y apartandola de los males en la misma forma. En guarda, pues, de Argos , que es la razon , debe viuir todo su tiempo la criatura ; y aunque al principio debe estar sujeta à la razon agena, quando llegue à la edad suficiente debe regirte por la razon propia.

Mercurio diò muerte à Argos, y diole à Yo libertad , aunque dexandola en su mutacion. Mercurio significa los deseos carnales , y deleites halagueños que engañan à la razon; y este es nuestro comun , y mas familiar enemigo, que estando en paz nos dexa vencidos. Cantando Mercurio, le engaña à Argos , y es porque la razon viendo representados , ò delante de sí los deleites que al hombre le halagan , como à los oídos la dulçura , y suavidad del canto, adormecese , no reparando , ni huyendo de

aquello que le es malo , y dañoso ; y entonces durmiendo muere , porque durmiendo la razón, y no desviando de sí los acometimientos de los deleites halagueños; y engañosos, la codicia carnal de nadie refrenada corrè sin rienda ; y mata à la razón misma, echandola del hombre.

Muerto Argos , luno cubrió de tabanos, y cinifès à la pobre Yo , y le puso presente. las furias infernales, con que ella huvo de huir de vn lugar à otro. luno aora significa la Tierra, porque entre los Poetas en diuersas acepciones se toma ya por Tierra, ya por Ayre , ya por Luna como hasta aqui , y aora empieza à tomarse por la Tierra con todas sus riquezas , señorios , y honras. Todasestas cosas en la Tierra se gozan, segun los hombres engañados piensan , y segun la verdad, despues de la muerte se sigue la verdadera honra , ò la verdadera miseria, que lo que aora vemos en la Tierra, son trabajosas riquezas, y hōras mentidas. Hase dicho esto conuenientemente , porque la razon nuestra vna vez vencida de la codicia, nacen mil deseos , que nos distraen, nos incitan , y maltratan ; y aunque se configan las cosas deseçadas , no por esto gozamos descansò , ni se quieta nuestro deseo , hasta que vengamos à Egipto. Significa Egipto las tinieblas, que tal es su comun interpretacion , y assi sucede que los que sirven à sus deseos , à tal estado llegan, que pierden la luz de la razon, y todo viene à ser obscuridad. (a)

Yo viuiedo en Egipto mudò el nombre , y llamòse Iús , que quiere dezir Tierra en lengua Egipcia. Los que dexan , ò desprecian la razon , y siguen los deleites carnales , pasan al estado de abatidos , y viles , como la Tierra. Despues Yo fue libre , y se restaurò al estado antiguo por la misericordia de los dioses. Saque se de aqui , que si el verdadero Dios no va de su misericordia con los tales hombres que se dexan llevar de sus deleites , quitandoles las tinieblas de los deseos, nunca se veràn libres.

Lo dicho pertenece al sentido natural , y alegorico de la Fabula de Ouidio.

(a) Queda de toda luz ciego, el que se rige por su apçitio.

CAPITVLO CLXIII.

Principio de la Historia de Yo, segun la Fabula de Ouidio.

EN el sentido historial dirèmos que Isis, ò Yo fue vna muger assi llamada, que dizen fue conocida de Iupiter; y aora fuèssè aquel verdaderamente Iupiter, ò bien fuèssè otro qualquiera, à quien los Poetas le quisierò llamar Iupiter: esta Yo murió despues guerra contra Argos Rey quarto de los Argivos, y de este fue vencida, y presa, como refiere Teodoncio. Para librar de la carcel, y prision à Isis, embiò Iupiter à Stilon, el qual matando con engaño à Argos, librò à Isis de la prision. Viendose Isis en libertad, y que no se disponian sus negocios en Grecia como intentaua, que era el pañar del estado de persona priuada al de Reyna; y nauegò para Egipto, y por diuersas artes que hallò para todo el Reyno vtilès, y conuenientes, todos en el Reyno en templos que la fabricaron, la dieron por diosa las adoraciones.

Esta es la Historia llana, y corriente, segun la verdad, y aora que à ella apliquemos la narracion fabulosa de Ouidio. Dize Ouidio ser Yo hija del Rio Inaco. En esto ay diferencia, por ser dos las nombradas Isis, ò Yo. La vna fue hija de Prometeo, y la otra lo fue de Inaco; pero los Poetas, segun su estilo, hazen vna sola Isis, y lo que de las dos Yos, ò Isis han oido referir, à vna sola Isis hazen la aplicacion. Esto fe muestra, porque lo que vnos refieren de Isis hija de Inaco, otros lo dizen de Isis hija de Prometeo; y fueran diuersas las relaciones, si por dos distintas Yos, ò Isis fueran tomadas. De este modo, y estilo verèmos en los Poetas exemplares muchos.

Ouidio dixo ser Yo hija del Rio Inaco, porque los Poetas dan diuinidad à los Rios; y assi mas quieren poner à las tales mugeres (y tambien tal vez à los hombres) ser hijas de Rios, que lo sean de hombres mortales; y esto lo dizen porque se haga mas creible el que fueron dioses, y los tengan por tales.

En quanto à la verdad, Inaco fue Rey, de quien tuvo principio toda la nobleza de los Argivos, segun dize Solino, y tambien San Idoro. Fue este Inaco el Rey primero de los Argivos, de quien tomò nombre vn Rio de aquella Tierra, y fue llamado Inaco. A la hija deste Rey Inaco conociò Iupiter (aora fue Iupiter en la verdad, ò fue otro, à quien los Poetas quisieron llamar Iupiter) y no solo le llaman Iupiter, sino que afirman que el tercero, entre los de este nombre el mas famoso, que fue el de Candia, y el hijo de Saturno, por que le señalan por muger à Iuno, y esta lo fue del tercero. Como alcançasse Iupiter à Yo, si por ruegos, ò por fuerça, en esto ay duda, aunque Ouidio mas se inclina à que intervino violencia.

El que Iupiter etcondicièssè à Yo, cubriendola de nieblas espesas, y causando el dia obscuro, no pertenece al sentido historial, sino al natural, ò alegorico, segun ya queda declarado; y es cierto que mas pertenece à la hermosura de la Fabula, y narracion, que no à que fuèssè esto verdad. Quierè, pues, Ouidio que esta Yo vinièssè en figura de baca à Egipto, y alli por diosa fuèssè adorada; y para mostrar que primero que fuèssè baca, auia sido muger, fue necesario, y conueniente el dezir el que Iupiter la mudasse en baca despues de auerse juntado con ella, para que no fuèssè de Iuno conocida. Tambien conduce para que esta Fabula se haga mas creible, por que se asienta en que Iuno era muger muy aspera, y muy zelosa contra las amigas de Iupiter su marido, auiendo ya ella à Iupiter en algunos malos lances hallado. Iupiter por esta causa temeroso de que Iuno echado menos le buscara, cubriò el dia de nieblas espesas, para que sus diligencias quedassen frustradas. Esto à Iupiter le era facil, pues los Poetas afirmã ser Dios; y porque Iuno, que tambien era diosa, podia deshazer las nieblas, sintiendo Iupiter que lo queria hazer Iuno, sospechando seria de su marido el tratagemã, por esta causa bolvió Iupiter à Yo en baca.



*Sol. in Pol.
S. I. f. d. lib.
31. Ethy.*

CAPITULO CLXIV.

Continuase el sentido de la dicha Fabula, en quanto à las partes que solo hazen à la hermosura della.

Que Iuno preguntasse à Iupiter, que baca era aquella, de donde auia venido, y de que ganado; esto no pertenece al sentido historial, porque ni esto fue así, ni otra cosa que por ello sea significada. Tampoco pertenece al sentido natural, ó alegorico ya puesto, sino solo para que se hiziese la Fabula creíble. Esta es una calidad de todas las Fabulas, ó figuras de las locuciones, el que no signifiquen algo todas las partes de la relacion, sino basta el que algunas de ellas signifiquen. Otras solamente se ponen para hermosura, y ornato de la narracion fabulosa, y por encadenar, y continuar entre sí aquellas partes que algo significan. A este modo se pone que Iuno hallando à Iupiter con una baca entre las espesas nieblas, y que no era como las demás bacas, sino mucho mas hermosa en su especie, y mejor dispuesta, y viendo que estaua sola, y que cerca de allí no estaua ganado alguno, el que Iuno entrasse en sospecha, y por cuya causa le haria à Iupiter la pregunta, para que convencido, y no hallando que responder, le uiniese à confesar la verdad.

Lo que dize Ouidio auer Iupiter respondido ser aquella bacahija de la Tierra, puso por hermosura de la Fabula, mostrando en el mentir ingenio, y viveza, y para que Iuno cesasse de mas preguntas. Si Iupiter nombrara alguno por dueño de la baca, y dixera de que ganado era, y que allí auia venido errada, procurara Iuno informarse con diligencia, para descubrir de Iupiter la fe adulterada. (a) Pero diciendo Iupiter, que auia nacido de la Tierra, como esto fuera cosa que se pudiera creer, con ello cesaria Iuno de preguntar.

El que Iuno pidiese la baca à Iupiter, y que este se la concediese, inventua suae del ingenio, y arte, y

juntamente se haze creíble, pues hallando Iuno à Iupiter solo con aquella baca, y sabiendo su poder para mudar las figuras, y tambien sabiendo las trauestras de Iupiter, el pedirsele se haze muy verisimil, porque no queriendose la dar, fuese conocida su traicion; y si se la daa, Iuno quedaua contenta, teniendo ya en su poder la adultera. Concedió Iupiter lo que Iuno pedia, y puso en su poder la baca: y fue puesto en razon, porque de negarla daaase fundamento à la sospecha de no ser baca verdadera, pues à serlo, no podia auer motiuo, ni causa para negarse la à Iuno, siendo su muger, y su hermana, y siendo entre las demás diosas como Reyna. Todas estas cosas dichas no significan cosa alguna de la Fabula, solo se pusieron para su ornato, y fuese el razonamiento mas cumplido.

Que Iuno encomendasse à Argos que guardasse à Yo, pertenece al sentido natural, y alegorico, como ya diximos, y tambien al historial pertenece, pues como cuenta Teodoncio, se beuía Iúsis en tener tan poderoso amante, ó ella por ser de coraçon ardiente, codiciosa de reynar, y viendo que no lo podia conseguir, sino es despojando à otro de su Reyno, ayudada de Iupiter mouió guerra contra Argos Rey quarto de los Argivos.

Dize se que Argos tenia cien ojos, y es porque era muy prudente, y los prudentes miran con tanto cuidado, y reparo las cosas, que todos parecen ser ojos, segun que miran, y remiran lo que han de dezir, ó hazer. Los necios apenas tienen dos ojos, y aquellos de sueño cargados, que aun lo que tienen delante no ven, como son las cosas presentes. Al contrario el varon prudente conuiene que tenga conocimiento de lo presente, y memoria de lo pasado, y juntamente por conjeturas hazer juicio de lo futuro, para no verse despues engañado, ó arrepentido. Por esto dicen tener Argos cien ojos en el circuito de la cabeza, como quien atiende à todas las cosas, no solo à las que estan presentes, y delante de sí, sino tambien à las que estan

(a) Al curioso se le ha de cerrar para las preguntas el camino.

están à las espaldas, que denota debe ser el conocimiento de todos los Tiempos.

De los ojos de Argos se dize, que los vnos estauan durmiendo, y otros velando, porque el hombre sabio debe vsar de discrecion, y la atencion, y reparo debe poner segun lo pide la calidad de las cosas, y vnas pedirán menos atencion, y ojos, que otras.

(b) Iuno dió à Argos à Yo, y segun la verdad de la Historia, à Yo prendió el Rey Argos en la batalla, y estubo en su poder presa; y dize se que se la dió Iuno, por quanto por causa de Iuno fue Yo presa: y si Iuno significa la Tierra, como ya diximos en el sentido alegorico desta Fabula, y por apeteecer Yo las honras, y riquezas de la Tierra fue vencida, y presa, por causa de Iuno, que es la Tierra, le vino esta desgracia, y el origen de todo su mal fue la codicia.

CAPITULO CLXV.

Continuase el mismo sentido de otras partes de la Fabula de Ouidio.

DIze Ouidio, que Isis, ó Yo transformada en baca comia yeruas amargas, y hojas de arboles. Esto fue por hazer la Fabula creíble, y continuar su narracion, pero no conduce à ningun sentido, ni alegorico, ni historial, pues estando Yo como baca, yeruas, y los demás manjares que comen los de aquella especie, necesariamente ella tambien auia de comer.

Quando dize, que Yo viendo su figura en las aguas cristalinias del rio Inaco, se admiró, y espantó, no se puso mas de por hazerlo creíble, como si en la verdad huviere sido hecha la tal mutacion. En esto dió à entender que Yo mudada en baca, solo perdió su figura, mas quedauale el entendimiento, con que todas las cosas como antes conocia. No auia visto Yo su rostro, y assi no sabia su mudança; y assi quando fue al Rio, en que se pudo ver como en espejo, vista su figura quedó despauorida, y allomburada, pues no tenia de muger semejança alguna.

Lo que refiere de sus hermanas las Ninfas Nayades, y de su padre Inaco, que le cogia las yeruas, y se las llegaua à la boca, no pertenece à sentido alguno, sino mera continuacion fue de las cosas referidas. En este punto se suponen dos cosas, el que Inaco era Rio, y era dios del Rio. En quanto era Rio, era agua sola que corria. En quanto era dios del Rio, era persona que quien pertenecia entender, y hablar, y tener hijos, y todos los actos humanos, porque los tales dioses fueron hechos de la Gentilidad, y formauanos, y dauan la calidad, y poder que ellos querian. Las Nayades eran Ninfas de las aguas del rio Inaco, y tambien hijas del dios Inaco, y por consiguiente hermanas de Yo: y como à esta hecha la mutacion le quedasse entera la razon, y entendimiento, conoceria à sus hermanas las Nayades, aunque no las podria hablar, no teniendo entonces la organizacion necesaria para formar las palabras, ni las Nayades la conoceria, por tener la figura mudada en la forma de baca.

Que Inaco diere yetuas à Yo, cosa creíble se haze, suponiendole à Inaco dios del Rio, que tenga personalidad, como dicho queda ser esta entre los Gentiles muy alentada opinion: y assi es cierto Ouidio del rio Acaleo, que habló à Teseo, y juntamente le comió, siruiendo à la mesa las Ninfas, por ser el dios de aquel Rio. Este mismo Acaleo pidió à Eneo Rey de Calidonia, por muger à Deyanira su hija, que fue despues muger de Hercules. Tambien Virgilio escriue, que el Tiber, Rio de Roma, y que el dios de dicho Rio se llamaua Tiberio. Este, pues, dize, que vna noche sacó la cabeça de las aguas entre vnas cañas, y habló con Eneas antes de la conquista Latina. Asimismo Inaco dios del Rio, siendo persona, y viendo la manfaldumbre no vista de aquella hermosa baca, es de creer que se moueria à buscar, y darle yeruas. Y que Yo no rompiese las tales yeruas, sino que lamiese las manos de Inaco, tambien se haze creíble, pues ella no siendo baca en la verdad, sino muger,

Fr. no

(*) Ni todos en vna Comunidad debē posar por su mayor, ni del menor se debe dexar de tener envidia.

Ouid. lib.
8. Metam.

Ouid. li. 9.
Metam.

Virg. lib.
8. Aeneid.

no cuidaría de las yeruas, por no ser su proprio manjar, y mas conociendo ella à su padre, por cuya causa le queria besar las manos; pero como tenia la figura de baca, lamíafelas. Esto por dos causas, ò motivos lo haria. La vna, por el amor obediencial que le tenia, por el qual los hijos besan las manos à los padres. La segunda, y principal, por que deseaua Yo que su padre la conociese, y la librase de aquellos males que padecía; y con esto le haria venir en sospecha de que no era verdaderá baca, pues desechaua las yeruas, y las manos de vn hombre besaua. (a)

(a) Es necéssidad de mudarla de respecto; y adoración;

Quando dize Ouidio, que moviendo Ísis el pie, fue hallado su nombre escrito en el polvo de la tierra, señal que dexó el pie; esto se trae para que nacó su padre conociese à su hija à por la señal del pie, à quien no auia conocido antes, por la disposición, y figura tan distinta, ni la hija le auia podido hablar palabra; y por esta causa en la estampá del pie conoceria el padre quien era. Por esta causa con grande artificio Ouidio no la llamó Ísis, sino Yo, y es porque este nombre Yo se halla en el pie de la baca estampado en el polvo. Las delineaciones que forman el nombre de Yo en dos letras que dexa señaladas el pie de la baca, no hazen, ni figuran el nombre de Ísis; y así Ouidio con mucho arte, y advertencia no la llamó con el nombre de Ísis, sino con el de Yo, pues auiendo de referir el auer sido en baca mudada, este solo animal es el que dexa al pisar en el polvo el nombre de Yo escrito.

Lo que dize de Mercurio, embiado de Iupiter para matar à Argos, y librar à Yo; y de las flautas, ò albuges que tañia, y como cantaua, pertenece à la verdad de la Historia. Argos, segun diximos, tenia presa à Yo, à quien auia hecho prisionera en la batalla; y Iupiter doliendose de su poca fortuna, embió à Stilon su hijo (que aun entonces no auia merecido el nombre de Mercurio) y este, segun dize Teodoncio, era hombre de mucho seso, y mañoso, pues con sus engaños pudo tener ocasion de matar à Argos, que era muy sagaz, y discreto. Dizese en la Fabula, que cantando

Mercurio se cerrauan los ojos de Argos, y despues que todos los tenia cerrados le mató Mercurio. Esto es continuacion de lo dicho, de que Argos guardaua à Yo, y que tenia cien ojos, vnos durmiendo, y otros velando, y así nunca se cerrauan todos, y por esto Mercurio padecía trabajos, y desvelo para tener ocasion de robar à Yo; y si todos no se adormeciesen, ni Argos pudicra ser muerto, ni Yo pudicra auer sido librada. Y en la verdad Argos era muy prudente, como quie tiene cien ojos; y así no podia ser engañado sin grandesevelo del ingenio; pero en Mercurio tantas las trazas, y las invenciones fueron tantas, que le vino à engañar, y dandole la muerte, puso à Yo en libertad.

Estos engaños sutiles de Mercurio se significan en la musica, por la suauidad en el canto, y porque conuiene à la Fabula. Argos no podia ser muerto, y robada Yo, si no se adormeciesen sus ojos; y como vna de las cosas que mas suspenden los sentidos, y aun tambien adormecen los ojos, sean los dulces cantos, pues con ellos se adormecen los náuegantes, y se anegan los Nauios. Esto quiso dar à entender Iob, diciendo: *A quien no ha-
rá dormir su canto?* Y entendiése de la armonia, y canto de los cuerpos del Cielo. Otra causa particular tuuo Ouidio. El va continuando sus razonamientos, así como que vna cosa, ò noticia dependa de otra; y porque acabada la Fabula de Yo; el queria entrar à referir la mutacion de la Ninfa Siringa en cañas, de las qualés fueron hechos los instrumentos nueuos, llamados entre los Griegos Siringos, por amor de la Ninfa mudada en cañas, de que se hizo el instrumento que en el vulgar nuestro llamamos albuges; traxo à Mercurio, y su canto dulce, y juntamente dando la razon, y origen de su nuevo instrumento, para contar la diuersion, y gusto que en oírle tuuo Argos, quedando adormecido, y entonces le cortaron la cabeça, y libertaron à Yo.

☞(O)☞

YO.

CAPITULO CLXVI.

Profíguese con el sentido de algunas partes, y afe sin à la Fabula de Yo.

Muerto Argos tomò Iuno los cien ojos suyos, y los puso en las plumas del Pabon. Esto no pertenece à sentido alguno, pero pusierò los Poetas, porque el Pabon tiene ojos muchos en el plumage vltimo, y no parece el principio de donde le vinieron, sino de los de Argos, que tenia muchos, y los perdiò todos. Aun otra razon ay especial, y es el que Argos era constituido por Iano guarda de Yo, y assi èl muerto, a nacie le tocava disponer de sus ojos, sino à Iuno. (a)

Los Gentiles à sus dioses consagrò arboles, y aues, y que cada vno por lo menos tuviesse vn arbol, y vna aue, que especialmente fuesen suyos. A Iupiter dieron de los arboles la Encina, ò Roble, y al Aguila de las aues. El Laurel, y Cuervo dieron à Apolo. A Venus la Murta, y Palomas; y assi de todos los otros dioses, y diosas. Por lo qual entre las otras diosas dieron à Iuno el Pabon, y por ser suyo, quiso à èl darle los ojos de Argos.

Lo que se refiere, que muerto Argos puso Iuno tabanos, y ciniñes en Yo, y representandola las furias infernales, arte fue de encubrir el sentido de lo historial, porque despues que por la muerte del Rey Argos fue librada Yo, no le sucedieron como pensaua las cosas, antes passò trabajos, y miserias, que no solo no pudo conseguir el ser Reyna, como deseaua, antes bien se viò en la Grecia perseguida. Mercurio, que auia sido su libertador con engaños, y con vna hazaña tan fea, como quitarle al Rey Argos la vida, aborrecido de todos fue desterrado de Grecia. Los tabanos, y las furias, se entienden por aquellos desconsuelos, y pensamientos tristes, que se originan de los deseos desordenados de los hombres, que quando aspiran à grandes fortunas, lloran, y gimen sus miserias cadas. Yo sin poder conseguir ser Reyna, antes bien sola, y asngida, dexò à Grecia, y nauegò para Egipto.

Nauegò Yo para Egipto, segun la verdad, y la Naue en que fue tenia por señal, y diuina vna Baca pintada, y por esto dizen que vino à Egipto en figura de Baca. Este modo, y estilo de hablar tienen los Poetas, y assi Onidio dize, que Iupiter en figura de Toro robò à Europa hija del Rey Agenor, y la lleuò à Candia, y que allí en su Reyno depuso de Toro la figura: y la verdad fue, que quando robò à Europa iba en vna Naue, cuya diuina era vn Toro. Lo mismo dize Onidio de Tritolonio, que lleuò las sementes en vn carro, que tirauan Dragones: y la verdad fue, segun abaxo dize Eufebio, que iba en vna Fusta, cuya seña era vn Dragon. Los Poetas porq afirman ser Yo mudada en Baca, no dizen que nauegò à Egipto, sino que nadando fue para aquel Reyno. Laetancio, que es Autor muy cierto, dize, que Isis, ò Yo no fue nadado, sino que nauegò, porque era muger, y no baca; y dize, que entre los Gentiles se haze fiesta dedicada à su nauegacion.

Isis despues que vino à Egipto casò con Apis, que era muy poderoso entre los Egiptios, à los quales diò modo para que figurassen, y escriuiesen las letras. Intruyòles tambien en el modo de labrar la tierra, cuya labor hasta entonces en Egipto no la auia: assi como Ceres diosa, ò Reyna en Sicilia, enseñò à sembrar, y labrar la tierra. Por estas cosas, y por otros muchos prouechos que Isis, ò Yo causò à los Egiptios, en tanta reuerencia entre ellos fue tenida, que aun viuiedo la dieron honras de diosa. Del casamiento de Iusis cò Apis, cierto es entre todos los Escritores, pero en que tiempo fuesen los dos, no es cierto, sino dudoso. Teodoncio quiere q Isis despues que vino à Egipto casasse cò Apis. Leoncio dize, que Isis viuio en Grecia, y que allí fue muger de Apis Rey tercero de los Argivos, antes que con Iupiter cometiesse adulterio. Sabido esto por Apis, dexò el Reyno, y nauegò para Egipto, y adòde Isis despues de mucho tiempo nauegò buscando su marido. Apis la recibió grato, y la tuvo por su muger como primero la auia tenido. Estas son las opiniones, si bien la de Teodoncio si guen comunmete los Historiadores.

Ouid. lib. 2. & 3. Metam.

Ouid. lib. 5. Metam.

Laet. lib. 1. de diu. inst.

Ouid. li. 5. Metam.

(c) Quien te oye vn beneficio, à su bien hechor dà el derecho de sus bienes propios.

CAPITULO CLXVII.

De qual de las dos Isides nombradas se entienda la Fabula referida; y quantos inconuenientes se segan entendiendola que fuese la hija de Inaco.

Resta de aueriguar que Isis, ò Yo fuese de la que hemos hablado, y de Apis su marido. En este punto está tanta la diferencia, y discordia entre los Escritores, que al concordar os parece imposible. No otros afirmamos que hubo dos mugeres con el nombre de Isis, ò Yo; la vna fue hija de Inaco, y la otra de Prometeo, y de ambas vna misma historia leemos: y así hemos menester saber de qual destas se entienda, y con qual mejor los tiempos concuerden.

Primero procuremos saber de Yo hija de Inaco, a quien tambien llamaron Isis. Esta fue primera en tiempo, y segunda la otra Isis hija de Prometeo. Desta última no parece que se puede entender la historia, puesto que se dize ser hija de Inaco, y después muger de Apis en Egipto: y esto supuesto, necesario era que esta Isis, ò Yo naciesse reynando Inaco, pues fue hija suya, y el reyno cincuenta años, que fue quando murió. Después de Inaco reynò Foroneo su hijo sesenta años entre los Argivos, y después Apis Rey tercero de los Argivos, reynò treinta y cinco, segun Eusebio pone en la Letra: y dize de Apis, que dexado el Reyno de los Argivos en guarda de su hermano Egialeo, nauegó à Egipto, y aun allí se conserrò Rey. Así, pues, desde la muerte de Inaco hasta la del Rey Apis huuo nouenta y cinco años: luego seria de tantos años Isis quando casò con Apis, puesto que ella huviessse nacido el año postrero de la vida, y reyno de Inaco: y esto no es de creer, porque seria Isis ya vieja mucho, y así no conuene al tiempo desta Isis lo que se refiere en la historia de la Fabula.

Lo segundo se prueba que no pudo ser esto. Dizen que esta Isis, ò Yo concibió à Iupiter, y que fue el de Candia hijo de Saturno, como digan que tuvo por muger à Iano: pero lu-

pter el de Candia fue mucho tiempo después de Inaco, pues afirma Lactancio, que entre el principio de la guerra de Troya, y el principio del reyno de Saturno, mediaron treientos y veinte y tres años; y el reyno de Inaco fue antes de la destruición de Troya cerca de seiscientos y cincuenta años: luego no podia aquel Iupiter auer nacido para que se juntasse con esta Isis. Demás, que segun la verdad, solos ciento y cincuenta años passaron entre Iupiter, y la destruición de Troya.

Lo tercero. Desta Isis dizen que peleò contra Argos Rey de los Argivos, por tomarle su Reyno, y que fue vencida del, y presa, y que después por la muerte de Argos, hecha por Mercurio, fue puesta en libertad; y así después de la muerte de Argos nauegaria Isis, ò Yo à Egipto: pero Argos reynò setenta años entre los Argivos, y así desde el principio del reyno de Inaco, cuya hija fue Isis, hasta el reyno de Argos, corrieron docientos y quinze años, que fueron cincuenta de Inaco, sesenta de Foroneo, treinta y cinco de Apis, y setenta de Argos. Y puesto, y dado caso que naciesse Isis al fin del reyno de Inaco tu padre, tendria cerca de ciento y setenta años quando fuesse para Egipto, y la recibiesse Apis por muger: y esto no es posible, porque en aquel tiempo no era tan larga la vida de los hombres, que lo mas que viuan eran ciento y treinta años.

Lo quarto. Isis después que fue à Egipto, la recibió por su muger Apis Rey de los Egipcios, que antes lo auia sido de los Argivos; pero este Apis no podia ser viuo después de la muerte de Argos, por quanto en la linea de los Argivos, que aquí pone Eusebio, Apis fue Rey tercero suyo, y después del empezó à reynar Argos, y tuvo el reyno setenta años: luego quando murió Argos no podia ser viuo Apis, por dos razones. La primera, porque Apis murió quando se cumplieron treinta y cinco años de su reyno entre los Argivos, porque aunque él quando se fue à Egipto dexasse à su hermano Egialeo en el Reyno, para que le gouernasse en su ausencia, los años del rey-

*Lact. lib. 1
de diu. in-
stit.*

reynado se contarían por él, pues él fue Rey de los Argivos hasta su muerte. La segunda, porque dado caso que aquellos treinta y cinco años que aquí Eusebio cuenta del reyno de Argos fueren estando Apis en Grecia, y antes que nauégasse à Egipto, y en partiendo de Apis de Grecia empezasse luego el reyno de Argos, como este reynasse setenta años, serían ciento y cinco años los que passasen desde el principio del reyno de Apis hasta la muerte de Argos: y así quando Isis fue à Egipto ya muerto Argos, tendría Apis mas de ciento y diez años, porque no es de creer que luego que naciesse empezasse à reynar: y así para cumplir los ciento y diez años, que era necesario huviesen pasado, ò entonces no sería viuo Apis, ò no estaría en estado para tomar muger, por no ser conveniente tan entrado en edad.

CAPITULO CLXVIII.

Quantos inconuenientes se figan dixiéndose que la mencionada Isis fue hija de Inaco, y no de Prometeo.

Algunos quieren componer las dudas, y dificultades referidas, como son Teodoncio, y Leoncio. Dizen, pues, que Isis, ò Yo hija de Inaco nunca fue llamada Isis, sino solamente Yo, y que ella nunca caminò à Egipto, ni tuvo à Apis Rey de aquel Reyno por marido. Añman que Yo fue Reyna entre los Iones, ò Ionios, que son vnas Gentes en Grecia, y que los Homonios de su nombre mismo. Y asentado esto por verdad, parece cessar la discordia, y concordarse bien los tiempos, suponiendo que esta Yo hija de Inaco no fue à Egipto, pues dizen que ni fue, ni tuvo por marido à Apis, ni se juntò con Iupiter, ni peleò contra Argos tampoco. Y lo que refiere Ouidio de la junta de Iupiter, y de Isis, ò Yo, y de la guerra, y batalla con Argos Rey de los Argivos, atribuyelo ellos à la otra Isis hija de Prometeo.

Esta opinion de Teodoncio, y Leoncio es dura, y poco conforme al sentir comun, y corriente, siendo

contra ellos los Historiadòres de mas nombre. Primeramente, Ouidio Poeta, y muy entendido en Historias dize, que Yo hija de Inaco fue conocida de Iupiter, y que despues se fue para Egipto. Nuestro Eusebio tambien aqui donde habla del Rey Inaco, dize que esta Yo fue llamada Isis de los Egipcios, y que baxò à Egipto, y que alli fue tenida por grande diosa. San Agustín dize, que Yo hija de Inaco passò à Egipto, y que la llaman Isis, y la tienen por diosa venerada grandemente. San Isidoro esto mismo afirma, diziendo que Isis quiere dezir Tierra en lengua Egipcia, y que fue Isis hija del Rey Inaco Reyna de los Egipcios; la qual viniendo de Grecia à Egipto les enseñò letras à los Egipcios. Todos estos cèlebres, y famosos Autores sienten vna misma cosa, y contradizeir à tanta autoridad, no dexa de ser muy dificil.

Otros quieren que esta Isis, que peleò contra el Rey Argos, y nauégò à Egipto fue la hija de Prometeo, los quales concuerdan con la opinion ya puesta de Teodoncio, y Leoncio. Pero diremos del mismo modo, que aun esto incluye dificultades muchas. Lo primero, por la edad de Iupiter, pues Prometeo padre desta Isis fue mucho tiempo antes que Iupiter, porque como ya diximos, segun Lañancio, el reyno de Saturno empezò trecientos y veinte y dos años antes de la conquista de Troya, y Prometeo viuiò, y era conocido mas de quinientos años antes de la dicha conquista de Troya, segun abaxo lo muestra Eusebio: luego Isis hija de Prometeo no pudo ser conocida de Iupiter. Lo segundo, por quanto aun se queda el inconueniente arriba puesto, porque Prometeo viuia en el tiempo que reynaua Argos entre los Argivos, como despues dize Eusebio, y entonces naceria Isis su hija, y podria bien pelear contra el dicho Rey Argos: pero no puede ser el que ella recibie.le por marido à Apis en Egipto despues de la muerte de Argos, pues tendría entonces mas de ciento y diez años, segun queda declarado.

Para escusar este inconueniente, dizen algunos con Teodoncio, que Isis

*S. Aug. li.
18. de Ciui.
cap. 4.*

*S. Isid. lib.
8. Ethym.
Cap. vit.*

Isis casò con Apis en Grecia antes que el se fuese para Egipto; y estando ambos casados en Grecia, Isis se juntò con Iupiter, de lo qual enojado Apis, dexado el reyno de los Argivos se fue à Egipto, donde bolviò à recibir como primero à Isis à la vida matrimonial. Esto no puede subsistir tampoco, porque en aquel tiempo que reynava Apis en los Argivos, no era nacida Isis, pues ella nació reynando Argos, en cuyo tiempo lo pone Eusebio, y en el que florecia Prometeo; y antes que reynase Argos fue Apis à Egipto: luego no pudo ser el que Isis hija de Prometeo casase con Apis antes que el baxase à Egipto.

CAPITVLO CLXIX.

Como Isis, y Apis se hallan en diversos tiempos; y qué dificultades se siguen de aquí.

Algunos quieren que aquel Apis que en Egipto fue adorado por dios aya sido en tiempo de Abraham, y que fue Rey de los Sicionios, y en la linea destes lo pone Eusebio por su tercero Rey. Este Apis no pudo ser marido de Isis, porque à ser así, mayor fuera la dificultad en concordar los tiempos. Y la razon es, porque este Apis empezó à reynar en el año quarenta y cinco de la vida de Abraham, segun puso arriba Eusebio en la Letra; y deste modo sería mucho tiempo antes que Iupiter, y por consiguiente no pudiera tener la junta ya dicha con Isis su muger. Este Iupiter fue hijo de Saturno, y deste el principio de su reyno fue trecientos y veinte años antes de la guerra de Troya; pero desde el año primero deste Apis Rey de los Sicionios, hasta la destruicion de Troya, passaron casi ochocientos años, como assienta Eusebio, pues dize empezar à reynar este Rey Apis en el año tres mil docientos y treinta de la Creacion del Mundo, y la batalla, y destruicion de Troya fue en el quatro mil y diez y nueve; y así faltan onze años para ochocientos, con que ay mas dificultad en este modo de dezir, que en los otros.

Lo segundo. Este Apis Rey de los Sicionios no podia tener por muger à ninguna de las dos nombradas Isis, aora sea hija de Inaco, aora de Prometeo; y pruebasse de Isis hija de Inaco: Apis empezó à reynar antes que reynasse Inaco casi ciento y veinete años, segun la Letra de Eusebio: luego no podia. Yo hija de Inaco ser muger de Apis. Mucho menos podia serlo Isis hija de Prometeo, porque este Apis empezó à reynar antes que naciesse Prometeo cerca de trecientos años, como escribe Eusebio; y así no pudo ser este Apis.

Otros dizen, que este Apis que casò con Isis fue hijo de Foroneo, y este hijo de Inaco, y de Niobe; y por esta causa Eusebio, segun la opinion de muchos, pone à Apis en diversos tiempos, pues pone à Apis Rey de los Sicionios, como dicho es, y despues cerca del fin de los años del Rey Inaco dize que Apis fue el primero à quien los Egipcios tuvieron por dios, à quien llamaron Serapis. Deste modo se puede ajustar con la historia de Isis que fue à Egipto, por aver sido en los dias de Inaco, pues pudo ir viuiendo su padre, que reynò cincuenta años, y entonces podia recibir por marido à Apis, y que este muriesse, y fuesse tenido despues por dios entre los Egipcios, y que todo esto fuesse aun viuiendo Inaco Rey de los Argivos. Esto concuerda con lo que refiere Ouidio, y en tal caso no será aquel Apis Rey quarto de los Argivos, pues murió viuiendo Inaco Rey primero dellos.

Otros quieren que Apis sea hijo de Niobe, y que esta sea muger de Inaco, con quien se juntò Iupiter. Así lo dize despues Eusebio por estas palabras: *Niobe fue la primera de todas las mugeres con quien Iupiter se juntò carnalmente, segun los Griegos, de quien nació Apis, à quien llamaron Serapis.* Dizen otros, que Niobe fue hija de Inaco; otros, que de Foroneo hijo de Inaco, y que Apis fue hijo de Niobe, y de Iupiter: y deste modo podia ser Apis Rey tercero de los Argivos, porque Foroneo fue el segundo Rey, y luego se pone Apis por tercero: y si Niobe fue hija de Inaco, y hermana de Foroneo, Apis vendria

YO.

CAPITVLO CLXX.

*Poneſe la opini on verdadera , y prue-
base que Yo fue hija de Inaco , la
que fue à Egipto.*

dria à ſer ſobrino de Foroneo , y po-
dria ſucederle en el Reyno.

Tambien de Iſis , ò Yo Eufebio ſeñala diuerſos tiempos , y à la primera la pone en el año primero del Rey Inaco , y es aquella que mudado el nombre , los Egipcios llamaron Iſis , y la adoraron por diosa. La ſegunda pone en tiempo del Rey Cle-
rope de Atenas , y dize : *Con Yo hija de Inaco ſe juntò Iupiter , de la qual dizen auerſe buelto baco.* Y pone eſto despues de la primera caſi trecientos y veinte y cinco años. Aun despues refiere Eufebio las opiniones de otros Autores , diziendo , que Yo vino à Egipto , y fue alli tenuta por diosa.

Pero con ninguno deſtos dos tiempos vltimos ſe compone el que Yo ſea hija de Inaco , que fue antes mas de trecientos años. Tampoco parece como pudiese ſer muger de Apis Rey tercero de los Argivos , el qual vino despues à Egipto , por quanto Apis fue Rey tercero de los Argivos , y en el tiempo que pone Eufebio la ſegunda , y tercera vez que habia de Yo , reynaua Troyſas , ò Troyſas. Rey ſeptimo de los Argivos , y eſte reynò çuarenta y ſiete años ; y aſi fue mucho tiempo despues de Apis Rey tercero de los Argivos.

Tambien pone Eufebio à Yo en tiempo del Rey dezimo de los Argivos , y Rey quarto de los Atenienſes , refiriendo lo que dizen de Ipermeſtra , à la qual llaman Iſis. Pero eſta conuerda mucho menos con los tiempos de Inaco , y Apis , porque fue eſto despues de Inaco quatrocientos y diez años. Otroſi , que Apis fue mucho antes deſto , como entre ſu tiempo , y eſte que ſe refiere mediaſen ſiete Reyes de los Argivos. Eſto bien ſe conformaua con los tiempos de Iupiter , y que pudiese eſte juntarſe con Yo , que en los tiempos de Ipermeſtra muy bien pudo ſer Iupiter.



NO es facil , ni aun poſible parece en diferencia tanta , y diſcordia de opiniones conformarlas , y que ſean todas verdaderas. Eſto pro-
uino de que fueron muchas las mugeres que tuvieron el nombre de Iſis , ò Yo , y los Poetas , ò Hiſtoridores queriendo attribuir à vna lo que todas hizleron , han cauſado la confuſion. Noſotros podemos dezir , que Yo hija de Inaco fue la que caminò para Egipto , y en eſte Reyno fue llamada Iſis , y tenuta por diosa. Eſto pone aqui Eufebio en el primer año del Rey Inaco. A eſta ſentencia ſe arriva Auguſtino , que habla de Iſis antes de la muerte de Iſaac : pero lo cierto es , que Iſaac era de ſeſenta años en el que empeçò Inaco à reynar , y viuio despues çiento y veinte años ; y Auguſtino prueba en el lugar citado , que aquel fue el tiempo en que baxò Apis à Egipto , es à ſaber viuendo Iſaac , ò cerca de ſu muerte. La diſcultad eſta en moſtrar como Iſis , ò Yo pudo ſer muger de Apis Rey tercero de los Argivos , porque entre Inaco padre de Yo , y Apis , mediò Foroneo , que reynò ſeſenta años entre los Argivos , y despues reynò Apis treinta y cinco : pues como despues de todas eſtas cosas podia Yo ſer muger de Apis , ò çatar con el ? A eſto ſe reſponde , que pudo ſer en eſta forma : Yo llamada Iſis nació cerca del fin del reyno de Inaco ſu padre , y Foroneo hijo tambien deſte , y hermano de aquella , mucho antes auia nacido ; y auiendo ſucedido eſte en el Reyno à Inaco ſu padre , y reynando eſte Foroneo , ſu hijo Apis antes que ſucedieſe en el Reyno tomaria por muger à Iſis , ò Yo ſu tia , como hermana de ſu padre , y eſta podria ſer entonces de treinta años , y ſeria el treinta , ò caſi del reyno de Foroneo. Despues muriendo Foroneo en el año ſeſenta de ſu reyno , ſucederia Apis , el qual por ventura no tendria entonces cinquenta , ò ſeſenta años , aunque de
menos

*S. Aug. li.
18. de Civ.
cap. 4.*

menos edad que Isis, que esta sería entonces de setenta, ó poco más. Apis auiedo poco reynado entre los Argivos, dexada la gobernacion de el Reyno à su hermano Egialeo, se iria à Egipto, y allí reynaría. Pero porque su hermano Egialeo no era Rey, sino Governador en nombre de su hermano Apis, y este, y por este se le contarían los años todos de su vida en el Reyno de los Argivos. En esta forma aquellos treinta y cinco años que pone abaxo Eusebio que reynò Apis, no los viuidò todos en Grecia, sino que los empeçò en ella, y los acabaria en el Reyno de Egipto: y así desde el principio del reyno de Apis en Grecia, hasta que murió en Egipto, passaron treinta y cinco años solos, que son los que se cuentan en el reyno de Apis.

De este modo dicho pudo ser Apis quando muriessè de ochenta y cinco años, suponiendo, como diximos, el que tuviessè cincuenta quando murió su padre Foroneo; y si entonces Isis fuessè viua; podria tener noventa y cinco años, puesto que dezimos que naciessè ella al fin del reyno de su padre Inaco: y si quisieremos que naciessè dos, ó tres años antes de la muerte de Inaco, sería entonces de noventa y siete años, ó noventa y ocho; y así podria viuir despues de la muerte de su marido, como afirman, y que buscò à su marido muerto, y recogiendo sus huesos, los sepultò, y los hizo templo muy honrado, como à dios, ofreciendole Sacrificios, y ordenando ceremonias, que los Sacerdotes, y Pueblo guardassen, y así se guardaron en los tiempos que duraron los Gentiles.

CAPITULO CLXXI.

En que se prueba del todo la opinion del Capitulo antecedente, y que della no se sigue inconueniente alguno.

LA Opinion referida en el Capitulo passado no trae consigo inconueniente alguno del modo como queda explicada, y por ser entonces mayores las edades de los hombres, puesto que Isis fue en tiempo de Isaac,

y este consta que viuidò ciento y ochenta años. Afirmando lo ya dicho, Apis moriria en Egipto el año ciento y quarenta y cinco de la vida de Iacob, porque Inaco padre de Isis, y Rey primero de los Argivos, empeçò à reynar en el año en que nació Iacob hijo de Isaac, segun parece aqui por la Letra de Eusebio, y reynò Inaco cincuenta años, y Foroneo su hijo setenta, y Apis hijo deste treinta y cinco: luego murió Apis en el año ciento y quarenta y cinco de Iacob, y esto sería dos años antes que Iacob muriessè, puesto que viuidò ciento y quarenta y siete. Entonces Iacob estava en Egipto, pues él entrò en aquel Reyno à los ciento y treinta de su vida.

De Isis hija de Inaco dirèmos, que no se juntò con Iupiter, ni peledò con Argos, ni fue del vencida, y presa, ni tampoco el que Argos fuessè muerto por Mercurio, ni que por él fuessè librada Isis, ó Yo, porque esta fue mucho tiempo antes que Iupiter, y tambien antes de Argos; y aunque ella fuessè viua en tiempo de Argos, no pelearia con él, ni le moueria guerra, siendo Argos hijo de su marido Apis, y como tal le sucediò en el Reyno. Tampoco esta Isis pudo viuir hasta la muerte de Argos, que reyno setenta años, y ya en la muerte de Argos tendria sus ciento y setenta años à lo menos, y no se haze verisimil que viuiessè tanto. Demàs, que en este modo de dezir hemos de poner, que Isis despues de la muerte de Argos fuessè à Egipto, lo qual es muy ageno de la razon.

Dirèmos, pues, que todas estas cosas que se refieren de que hemos hecho mencion, conuienen à otras mugeres que tuvieron el nombre de Isis: ó se puede dezir, que aquella Isis con quien Iupiter se juntò fue hija de Inaco, mas no de aquel Inaco que fue Rey primero de los Argivos, sino de otro Inaco, que fuessè mucho despues; y que por la femerica del nombre todo lo que pertenecia à las dos Isides se lo agregaron, y atribuyeron à vna, como si huviera sido vna sola. Esto conforma bastantemente con la intencion de Eusebio, porque aqui en el primer año de Inaco dize de

Yo, que fue hija suya, y à quien mudado el nombre llamaron Isis, y à quien los Egipcios tuvieron por diosa: y así presupone que esta baxò à Egipto, y después desto casi quatrocientos y diez años en tiempo del Rey Cecrope dize otra vez Eusebio: *Iupiter se juntó con To hija de Inaco, la qual dize en ser mudada en bacca. Deia no dize que descendió à Egipto, sino solo que se juntó con Iupiter, y fue mudada en bacca, y así dà à entender fuese otra.*

Para abraçar la opinion ya puesta nos induce primeramente la autoridad de Augústino, Isidoro, y Eusebio, y otros famosos Doctores, que todos afirman que Isis fue hija de Inaco, y auer pasado à Egipto, y allí auer sido adorada por diosa; y todo esto auer sido en tiempo de Isaac. Lo segundo, por quanto Apis, y juntamente Isis pertenezcan à vn mismo tiempo, como digan comunmente, que Apis aya sido marido de Isis; y si pusieramos à otra Isis, no viuiera con el tiempo de Apis para poder ser su muger, como concuerda esta, segun ya probamos.

Lo tercero, y mas principal. Es cierto que Isis fue à Egipto, como ella en aquel Reyno sea tenida por grande diosa; y esto afirman todos auer sido porque hallò ella entre los Egipcios letras, y se las diò à ellos, y les enseñò el arte, y modo de labrar la tierra, y por esta causa la llamaron Isis, que quiere dezir tierra. Pero si pusieramos auer sido Isis despues de aquel tiempo, no podria ser à go de esto, porque quando descendió, y entrò Ioseph en Egipto, cierto es que tenian los Egipcios letras, como entre ellos huviere entonces Sacerdotes sabios, y aquella Tierra fuese frecuentada en tiempo de la grande hambre, y à los forasteros les dauan mantenimientos de las expensas del comun. Esta calidad, y excelencia no les dieran, si los Egipcios fueran entonces vna Gente simple, y faltos de saber: luego ya tenian letras, y por consiguiente Isis auia ya venido à Egipto, que fue quien se las diò.

Tambien conduce à esto, el que Ioseph fue Principe en Egipto en tiempo de los siete años de la fertili-

dad, y abundancia, y asimismo en los siete años siguientes de la esterilidad, y hambre, anunciando el esto antes que viniese: y así auia ya pan en Egipto, y se labrau la tierras mayormente que en el año segundo, y tercero de la hambre vinieron los Egipcios, y pidierò à Ioseph pan, para que ravieren algunos granos que sembrar, y no pereciera la tierra, saltando los Labradores. Infierese de lo dicho ser Isis hija de Inaco, y la que descendió à Egipto.

Genes. 40.
& 41.

Genes. 47.

CAPITULO CLXXII.

Que en Egipto auia pan mucho tiempo antes que Isis viniese à Egipto; y como se entienda el que ella diò semillas à los Egipcios.

NO Se haze creible el que antes de Isis no huviere en Egipto labrança de Tierra, ni semillas de pan, porque necesario es el que antes desto lo huviere. Y prouea de el libro del Genesis, donde se dize que Abraham en el año setenta y cinco de su edad entrò en la Tierra de Canaan, y le fue hecha aquella promessa tan grande, de que hem's hablado, y por ser general en Palestina la hambre passò à Egipto huyendo el rigor del tiempo: luego ya en Egipto auia pan, pues de otras Prouincias, y Tierras se iban allí à socorrer apretados de la hambre, y semillas tenian diferentes en el año que hemos dicho de Abraham, que fue ochenta y cinco años antes que empegasse el reyno de Inaco. Esto se haze manifestito. Inaco empegò à reynar en el año que nació Iacob, segun dize Eusebio en su Letra, y entonces era Abraham de ciento y sesenta años, puesto que tenia cien años quando engendrò à Isaac, y fue sesenta quando à Iacob; y así seria Abraham de ciento y setenta años, que quitados setenta y cinco que tenia Abraham quando fue à Egipto por causa de la hambre, quedan ochenta y cinco hasta el principio del reyno de Inaco. Isis, o Yo, como ya diximos, nació cerca del fin del reyno de su padre Inaco, que reynò cinquenta años, los quales

Genes. 12.

Genes. 21.
& 25.

Genes. 47.

an dirèmos; y así quedàran desde aquel tiempo en que Abraham baxò à Egipto, nafta el nacimiento de Ifis, cinco y quarenta y cinco años; con que no pudo Ifis fer la que dielle semillas à los Egipcios, ni tampoco la que los enseñò à labrar la Tierra, y sembrarla para coger pan, pues mucho antes que naciese lo auia, y se cogia en aquel Reyno. Hallaria empero algun arte, ò ingenio de labrança, que primero no auia, por lo qual la tuvieron por diosa. Los Historiadores Griegos no sabiendo la historia verdadera de la Santa Escritura, pensaron que Ifis fue del todo la primera que auiedo venido de Grecia à Egipto, diò semillas para que sembràssen los Egipcios, y que les enseñò el arte de labrar la Tierra, que antes no lo sabian: pero esto no es verdad, como queda dicho, y probado.

Pero puede dezir alguno, que esto no pudo ser, respeto de que Ifis, ò Yo en el tiempo dicho, que es el de Iacob, no pudo ir à Egipto, como Eusebio dexa dicho en el Prologo suyo, que Ifis, y todas las cosas antiguas allí mencionadas fueron despues del Rey Cecrope; y este Rey fue mucho despues desto, pues viuio en tiempo de Moyses, quando sacò à los Ebreos de Egipto, segun se dirà despues: luego Ifis no pudo ser en el tiempo dicho de Ioseph, ni de su padre Iacob.

Dirèmos à esto, que aunque Eusebio ponga muchas opiniones, en el Prologo suyo no dize, ni afirma que Ifis fue despues de Cecrope, sino que el Templo de Ifis fue despues. Y pudo ser esto muy bien, pues aunque Ifis fuesse mucho tiempo antes que el Rey Cecrope, no le fuesse hecho aquel Templo famoso que le hizieron los Egipcios hasta despues de Cecrope. Y aun podemos dezir, que no se entiende que Ifis no tuuiesse Templo alguno antes del Rey Cecrope, pues luego que ella murió, y su marido Apis, los tuvieron por dioses, y les dedicaron grandes ceremonias, y sacrificios, como despues dirèmos, y así juntamente les hizieron Templo. Pero puede entenderse, que habla Eusebio de aquel Templo famoso, y celebrado, que Ifis tuuo en Egipto despues; ò mas propriamente se puede

entender de aquel Templo grande que à Ifis hizieron en Grecia en la Ciudad Helenica, que este fue celebre, y nombrado entre los Griegos, y no auia sido hecho antes de Cecrope, sino algunos años despues se hizo. Deste Templo quiso hablar Eusebio, por hazer à su proposito, por querer el probar, que todas las cosas que fueron celebres, y famosas entre los Griegos, fueron despues del Rey Cecrope; y aunque en la Ciudad de Helenica sean muy nombradas las ceremonias, y fiestas, y Templo que se hizo à la diosa Ceres, tambien se hizo otro Templo magnifico à la diosa Ifis.

A los argumentos puestos arriba, que probauan no poder ser esta Ifis hija de Inaco, y à quien las cosas dichas conuiniessen; responderèmos aora.

CAPITULO CLXXIII.

Responde se à los quatro argumentos referidos en el Capitulo 167. contra Ifis, probando no ser hija de Inaco; y prosiguese el Texto de Eusebio.

EL Primer argumento dezia, que si Ifis, ò Yo fuesse hija de Inaco, la que fue muger de Apis, y caminò à Egipto, aunque naciese en el año postrero del reyno de Inaco, seria de noueta y cinco años à lo menos quando la recibiesse Apis por muger; y aquel seria el primer año que ella llegasse à Egipto, y esto no se haze creible en aquella edad. A esto dezimos, que procede de vn falso presupuesto, y es el que Apis no baxò à Egipto hasta auer entrado à reynar en los Argiuos treinta y cinco años, que son los que pone aqui Eusebio, y que despues fuesse à Egipto, y allí recibiesse por muger à Ifis. Esto no fue así, sino que como ya diximos, reynando Foronco hijo de Inaco, y padre de Apis en el año treinta de su reyno, Apis podria tomar por muger à Ifis, la qual podia ser entonces de treinta años, ò pocos mas, diziendo que naciese al fin del reyno de Inaco. El modo como pudo ser, y como se compone todo, dexamos ya dicho en el Capitulo 170.

Al segundo argumento, quando dicen q' Yo no pudo ser conocida de Iupiter, por quanto el fue mucho tiempo despues, se responde ser verdad, segun ya dexamos probado, que Isis o Yo hija de Inaco no pudo ser conocida de Iupiter hijo de Sarurno; sino que fue otra muger llamada tambien Isis; y los Poetas elulan quando ay muchas personas de vn nombre, lo que hizieron todas, atribuylo a vna. Tambien se puede dezir, que esta Isis fue hija de Inaco, pero no del que vamos hablando, que fue Rey primero de los Argivos, sino de otro Inaco, y por la semejança del nombre tuvo ocasion Ouidio para introducir su relacion en la Fabula. O podemos dezir, que fue conocida Isis de Iupiter el primero, y no del que fue hijo de Sarurno, que es el tercero de los asi nombrados, de los quales despues hablaremos.

Al tercero, y quarto argumento diremos, que esta Isis hija de Inaco fue muger de Apis, y que fue a Egipto, pero que no pelo con Argos, sino que pudo ser otra algun tiempo despues, que tuviese este nombre, y por consiguiente no venimos en que muerto Argos ella fuellè a Egipto, y recibiese por marido à Apis, sino que estando en Grecia, y reynando Foroneo su hermano, se casò con Apis su hijo, y juntamente sobriño suyo. De esta Isis diremos mas despues, quando tratemos de Apis su marido.

Y adorarla por diosa. Esta es Letra de Eusebio, y dize, que los Egipcios por los beneficios que de Isis auian recibido, no solo despues de muerta; pero aun estando viua, la dieron culto de diosa. El padre de Isis Inaco, dize Eusebio aqui, que puso su nombre à vn rio de Acaya, llamandole Inaco, para dexar memoria del suyo. Así lo dize Solino en su Polistor, y San Isidoro; y esta era costumbre en los Reyes antiguos, poner sus nombres à las Tierras, ò Lugares; de los quales fue el primero Egialeo, y llamado la Tierra Egialea. Otro Rey llamado Pelope la llamó despues Peloponeso, y otro Rey Sicion la llamó Sicionia, segun ya dixo Eusebio.

Al rio Inaco auia puesto su nombre, y su hija Isis se llamo despues Bosfora.

Muerto el padre, mudo la hija el nombre al Rio, y llamole Bosforo. Este nombre no le durò siempre, como los Escritores despues le llaman Inaco; pero Isis o Yo llamole así, porque Bosforo significa fue lla; ò pisada de bucy; y por auer sido Yo buelta en baca, segun los Poetas dizen que puso su nombre al Rio, llamandolo de la señal que al pisar dexa el bucy. Pero este nombre Bosforo no le tomamos por Rio, sino por Mar; puesto que Solino, y San Isidoro dizen que algunos Mares romaron nombre de la pisada de los bucyes; ò por ser estrecho el passo, como Bosforo; y esto se dize de aque los Mares que son tan estrechos, que vn bucy los puede pasar nadando; como el Mar de Helesponto, que a ser mas anejo, canfirriase el bucy, y no lo podria pasar, antes se ahogaria. Esta sentencia parece concordar à la Letra; pero bien mirada no es verdadera; porque el rio Inaco nunca fue llamado Bosforo por Yo hija de Inaco; ni por otro alguno. Este modo de dezir se funda en no estar bien entendida la Letra; pues esta en su sentido verdadero quiere dezir, que Yo hija de Inaco fue llamada despues Bosfora. Así la llamaron los Griegos, por que Bosforo quiere dezir mudança, ò passo de bucy; y fue esto por quanto dizen que Yo fue en bucy mudada.

CAPITULO CLXXIV.

Del principio, y fin del Reyno de los Argivos, segun Castor su Hijorador.

Castor Escritor de la Historia de los Argivos dize, que desde Inaco hasta Esteleneo hijo de Crotopo, el tiempo de todos los Reyes fue trecientos y ochenta y quatro años. Esta Historia pone Eusebio en tiempo de Inaco Rey primero de los Argivos, y no pertenece en particular à año determinado, sino para declarar el tiempo que duraron los Reyes de aque l Reyno; y por la autoridad de la Historia de Castor se prueba quien fue el Rey primero de los Argivos, y quien el postrero, y lo que durò este Reyno; siendo para esto muy provechosa esta

Gg auto;

*Sol. in Pol.
S. Isid. lib.
13. Ethy.*

TEXTO.

*Sol. in Pol.
S. Isid. lib.
13. Ethy.*

TEXTO

TEXTO.

autoridad de Castor, que escrivio toda la Historia de aquel os Reyes.

Dá à entender Castor, que el Rey primero de los Argivos fue Inaco, y en esto concuerda con Eusebio, y que fuese el último Esteleneo, y esto tambien afirma Eusebio. Dixo ser Esteleneo hijo de Crotopo, por declararlo mas, porque hubo otros que tuvieron por nombre Esteleneo, y con dezit que este fue hijo de Crotopo, queda de los demas diferenciado. El tiempo del Reyno de todos estos Argivos fue trecientos, ochenta y quatro años. À alguno dirá no ser esto así, porqué el Reyno de los Argivos mas duró de los años, que aqui pone Eusebio, pues hallamos, segun el, que durasse quinientos y quatro años; ni tampoco se pone por Rey último Esteleneo hijo de Crotopo, sino otro llamado Acrisio. A esto podremos responder de dos maneras. La vna, que Eusebio refiere aqui las palabras de Castor Historiador, el qual por ventura sería en tiempo de Esteleneo, ó poco despues, y no estendió su Historia sino hasta el dicho Esteleneo, y hasta él es verdad que reynaron los Argivos Reyes trecientos y ochenta y quatro años no mas; pero despues hubo otros Reyes de los Argivos, y contando el tiempo de vnos, y otros, hazen quinientos y quatro y quatro años. La otra es, que el Reyno de los Argivos tambien se puede tomar de dos maneras, ó bien por todos aquellos que se llamaron Reyes Argivos, y todo el tiempo que duraron; y en esta acepcion duró aquel Reyno quinientos y quatro años, y despues los Reyes que sucedieron no se llamaron Argivos, sino de Micenas. De otra manera se llaman Reyes Argivos solos aquellos que procedieron del linage del Rey primero de Argos, y reynaron por sucesion, sin vsurpacion, ni fuerça alguna; y luego sucedieron otros, que vsurpando con violencia reynassen, y no se nombraron Reyes Argivos. Y deste modo es verdad que el Rey postrero fue Esteleneo hijo de Crotopo, y duró aquel Reyno trecientos y ochenta y quatro años solos, por quanto alli sacron, y sucedieron los Reyes de vn mismo linage, y tronco, y descendientes de

Inaco Rey primero. Este Esteleneo Rey último de esta cepa, fue echado del Reyno, por auerle tomado Gela-ton, segun dize Eusebio, echándolo à los Argivos del Reyno, y dando solo à Danao; y así ya no era estos de aquel mismo linage de los primeros Reyes, y despues los hijos de Danao, y sus nietos reynaron hasta Acrisio, en quien se cumplieron quinientos y quatro años; y de estos no hablo Castor.

Por lo qual toda la linea de los Argivos tomada cumplidamente, segun la pone Eusebio, mas años contiene, que los que pone Castor; pues fueron quinientos y quatro y quatro; y ambas relaciones de los años son verdaderas, tomadas en diuersas consideraciones, como queda dicho.

CAPITULO CLXXV.

De Apis dios de Egipto, y marido de Isis.

A Pis en Egipto fue el primero à TEXTO quien tuvieron por dios, al qual algunos llamaron Serapis. Pone Eusebio esta Historia en la linea de los Egipcios, y en el año veinte y dos del Rey Inaco, y así à las dos lineas puede pertenecer. Dize, que en este tiempo empegó à ser Apis tenido por dios, y esto se confirió todo el tiempo que duraron los Gentiles en Egipto. Llamaronle tambien Serapis, y fue nombre suyo el mas vsado; y es de advertir, que quando le toman por hombre le llaman Apis, y Serapis quando por dios, y la causa desto diremos despues.

En este punto es de saber, que vn hombre hubo llamado Apis, que despues fue tenido por grande dios en Egipto. Quien fuese, y en que tiempo fuese, ay duda. Hallase que Apis fue vn Rey quarto de los Sicionios, y agora hallamos vn Apis en tiempo de Inaco, y despues al Rey tercero de los Argivos le llaman Apis. Cada vno de estos pudo ser Apis el dios de Egipto, por quanto del que fue no hallamos quien fuese, ni de que Gente determinadamente, ni en que tiempo. Del primero, q̄ fue Rey de los Sicionios, no ay duda, porque nadie afirma que

que aquel fuese el adorado por dios; pero de los otros dos ay duda, y cada qual dellos pudo ser.

Los Escriptores comúnmente dicen, que Isis, ò Yo fue muger de aquel Apis que fue tenido por dios en Egipto, y ella lo hizo tener por tal; y así mismo dicen, que esta Isis fue la hija del Rey Inaco. En esta opinion heritos de poner à Apis en los tiempos que pudiesse casar con Isis, pues siendo hija de Inaco, bien pudo ella cerca del principio del reyno de su padre casarse con Apis, y à los veinte y dos años del reyno de Inaco morir Apis, y ser tenido por dios. Abraçando esto hemos de dezir, que Isis, ò Yo naciesse antes que Inaco su padre empecasse à reynar. Este modo bien razonable es, porque Inaco como fue el Rey primero de los Argivos, no se nombraría Rey hasta ser entrado en edad, y que algunas hazañas, y hechos suyos moueria los coraçones de los hombres à que lo leuantassen, y estableciesen por Rey, puesto que entre los Argivos no aua precedido Rey alguno, y por configuiente Isis podia auer nacido quando su padre entrò à reynar, y aun por ventura podia estar casada con Apis.

Afirmando que fuese el otro Apis, avrèmos de dezir, que naciesse Isis cerca del fin del reyno de su padre Inaco, y casaría con Apis su sobrino cerca del año treinta del reyno de Foroneo su hermano, y padre de Apis, y caminaría à Egipto al principio del reyno de Apis, y sería este Apis tenido por dios quando muriesse. Lo qual sería nouenta y cinco años despues de la muerte de Inaco, y entonces Isis sería cerca de cien años, poco menos, como ya dexamos dicho. Y si llenásemos lo primero, diríamos que iría à Egipto cerca del principio del reyno de Inaco, y entonces afirmamos que fuese de menor edad. Pero ya diximos, que Apis el dios de Egipto fue el Rey tercero de los Argivos, que así lo tiene Augustino, y nosotros tambien lo afirmamos aquí, y de aquel dezimos ser Isis muger.

Eusebio dice aquí esto, por hazer memoria de las diuerfas opiniones que hallò de diuersos Autores, y por

esta causa lo puso en la linea de los Egipcios, por quanto no se sabe de que Gente fuese Apis, y por configuiente en que linea se deba poner: y así porque el Apis era tenido por dios de los Egipcios, se pone en su linea, que con el otro Apis no se haze deste modo; pues aunque fuese tenido por dios en Egipto. como fue Rey de los Argivos, debíase poner en aquella linea, y no en la de los Egipcios.

CAPITULO CLXXVI.

Del Rey Foroneo, y que sus leyes fueron primero que las de Moyses.

FORONEO Rey segundo en Argos, hijo de Inaco, y de Niobe, fue el primero que escriuiò leyes: Del padre de Foroneo no ay duda que lo fuese Inaco, pues todos los Escriptores lo afirman así. De la madre tiene auct. de Eusebio, pero Eusebio dice aqui auer sido Niobe. No es esta Niobe aquella famosa, y celebrada entre los Poetas, y de quien habla Ouidio, y dice que fue mudada en piedra, llorando, y puesta en el monte Sifilo, porque esta fue mucho despues, y no lexos de los tiempos de Iupiter, y de la guerra de Troya, segun muchos afirman.

Este Foroneo fue famoso, y aun dura oy su nombre, por ser el primero que escriuiò, y diò leyes para vivir, y juzgar. Así lo dice San Isidoro, y por esta causa los lugares donde los luces se ponen, y se asientan à juzgar, se llaman del Latin traducido à nuestro vulgar, *Foro*, tomando este nombre del Rey Foroneo, por auer sido el primero que diò leyes para que se hiziesen los juizios. Así lo dice la Decretal en la significacion de los verbos, Capitulo de Foro. Y no se ha de entender que fuesse Foroneo el primero que de todo el Mundo diessse leyes, sino que se ha de entender con su limitacion. Vna es, el que se entienda de las leyes escritas, porque aunque antes de Foroneo se dauan, y tenían sus leyes, pero no se escriuian para que permaneciesen, y Foroneo diò leyes por escrito, y así permanecieren. La otra es, que respeto de los Griegos fuesse el primero q̄ diò leyes,

TIXTO

Ouid. li. 6.
Metam.

S. Isid. lib.
5. Ethym.

Decret. de
verb. sign.
cap. forus.

que respeto de otras Gentes, ya auia leyes escritas antes de Foroneo, como entre los Iudios, pues el primero que hallamos que escriuiese leyes, fue Moyses, que si bien por autoridad propria no escriuio, ni promulgò leyes, pero promulgò las que Dios le mandò escriuir, y él le las diò, y notificò à los Iudios, y Dios auia escrito primero en las piedras los diez Mandamientos de su Ley Santa.

Ello piensan, y discurren algunos, pero no es ajustado à la verdad, porque Foroneo fue mucho antes que Moyses, pues desde el año primero del año de Foroneo, hasta el de la salida que hizieron los Ebreos de Egipto, que fue quando se diò la Ley en el monte Sinai, corrieron casi trecientos años, como constará después por la Letra de Eusebio: luego mucho antes Foroneo escriuio leyes, que Moyses. No obstante, siempre se puede afirmar el que no fuere Foroneo el primero que diese leyes; pues entre los Asyrios ya auia leyes; y hallamos que Semiramis su Reyna diò algunas leyes, aunque malas, por auer hecho, y mandado promulgar por ley, el que pudiesen casar los hijos con las madres, y los padres con las hijas; y enfin, que no huiesse grado alguno de parentesco prohibido para el matrimonio. Así lo refiere Paulo Orosio. Semiramis, pues, fue mucho antes que Foroneo, porque ella empezó à reynar en el año diez de Abraham, y Foroneo en el año ciento y diez, ò onze de Isaac, que mediaron doscientos años entre vno, y otro reyno.

Tambien parece que ya auia leyes escritas quando Dios diò la suya por Moyses; y así comparado Moyses à la Ley dada à los Ebreos, à las que tenían otros Pueblos, les exortò à su cumplimiento, diziendo, que no auia otra Nación alguna, que tan buena ley tuuiesse. Tambien se confirma, en que Dios consintió, ò permitió algunas cosas que hiziesen los Iudios, que no eran en si buenas, como la yfura, y libelo de repudio; y esto solamente porque ya estas leyes se vsan en otros Pueblos, y Naciones; y si à los Ebreos les fuera esto negado, no pudieran sufrir la Ley.

CAPITULO CLXXVII.

En qué sentido se a verdad el que Foroneo fuere el primero que diò leyes por escrito.

Viniendo Iacob en Tierra de Canaan auia leyes entre los Cananeos. Esto conta, porque Iudas quitò, y mandò quemar à Tamar su huera, por el adulterio que parecia auer cometido; y así parece auer ley entre los Cananeos; que mandaua quemar las adúlteras. Y aun en la Ley de Dios auia otra, que dezía, que si vno moria sin hijos, y dexasse algún hermano, que este tomasse por muger à la viuda que quedaua del hermano difunto, y si della tuuere hijos, que se llamen del nombre del hermano muerto. Esta ley tambien parece que la auia entre los Cananeos en tiempo de Iacob, pues muriendo el hijo mayor de Iudas, que fue Hex, el siguiente llamado Onacaso con Tamar muger de su hermano muerto; y por que sabia que los hijos que del nasciesen se contarían por de su hermano difunto, y no por suyos, no quiso engendrar, ni aun juntarse con Tamar quiso. Y así muchas de las leyes que Dios diò à los Ebreos, fueron, y las tenían mucho antes los Gentiles, y estos tuuieron sus leyes antes que Moyses escriuiesse las de los Ebreos.

De aqui constará, que Foroneo escriuio primero que Moyses leyes, aunque otros precedieron à Foroneo en esto mismo, como en el Capitulo antecedente queda probado. Entre los Griegos es cierto que no hayo otro alguno que escriuiesse leyes antes que Foroneo, y así entre los Griegos se ponen por Auro primero, como se dice en el Decreto, y así lo afirma tambien San Isidoro. Porque, pues, este Santo Doctor todos los Autores primeros de las leyes en diversas Prouincias, y Reynos, y dice, que Moyses fue el primero que por mandado de Dios le diò à los Ebreos, Foroneo à los Griegos, Solon à los Atenieses, Licurgo à los Lacedemonios, y Numa Pompilio à los Romanos.

Podrá dezir alguno, que Foroneo

fue

Genef. 22.

Genef. 25.

Genef. 32.

In Decret.
ca. 2. verb.
Moyfes.
Cap. 1. fo-
rus.
S. Isid. lib.
5. Erhym.

Paul. Oros.
lib. 1. de
Oym.

Deuter. 4.

fue absolutamente el primero en todo el Mundo diēse leyes, pues así al presente lo afirma Eusebio. A esto diremos, que lo dicho se entiende entre los Griegos, y que por ser los Escritores desta Nación tan enalçadores de su nombre, y letras, no hallaron entre si otro que huviesse escrito, y dado leyes primero que Foroneo; y con esto pensaron, y le arribuyeron a ser el primero, respecto de todo el Mundo: y como Eusebio era Griego, siguió de sus antecesores la costumbre, y estilo. A este modo entre los Griegos Dionisio llamado Baco, fue el primero (segun dicen) que traxo el uso de plantar viñas, como refiere Augustino: y los Griegos dicen, que este fue el primero que en todo el Mundo le halló; pero esto es falso, como la Santa Escritura enseñe que Noè plantó primero viñas, y este fue antes de Dionisio, segun la cuenta de Eusebio, mas de mil y quinientos años. Asimismo dicen los Griegos, que Ceres fue la primera que halló semillas, y las embió por el Mundo con Tritolonio, y dió el arte, y modo de labrar las tierras, y que por esto la hizieron diosa de los panes, y semillas. Pero cierto es que la labrança del pan fue desde el principio del Mundo, pues hallamos que Cain labró pan, y ofreció a Dios espigas. Así podia ser de Foroneo en quanto al escriuir leyes, que no fue el primero, pero los Griegos lo pusieron por tal, por ser de su Nación. No obstante, si quisieremos conceder que fue el primero Foroneo, que en el Mundo escriuió, y dió leyes, no será inconueniente manifestarlo, como no hallemos claramente de otro alguno, que primero diēse leyes por escrito.

CAPITVLO CLXXVIII.

De la antigüedad del tiempo de Foroneo, y lo que en esta parte sintió Platon.

TEXTO

Algunos piensan ser Niobe hija de Foroneo. Destos tiempos haze mención Platon en el libro dicho Timeo, y queriendolos traer algunas vezes á la memoria los tiempos antiguos, y que era

lo que auiá sucedido á cada vna de las Ciudades en aquellos tiempos de Foroneo, que fue primero deste nombre, y de Niobe, y juntamente de todos aquellos que fueron despues del Diluuió. Pone aqui Eusebio, como acostumbra, las opiniones de los Escritores, pues en las cosas que no podemos probar con razon, auemos de estar á la Historia, y atender á los que en ella tienen mas autoridad. Y como de las cosas antiguas tenemos menos certeza, y noticia, en ellas necessitamos mas de la Historia; y así Eusebio hallando diuerfas opiniones, no solo de las cosas, sino de los tiempos en que sucedierón, refiere las, y juntamente pone vna misma cosa en dos, ó tres tiempos, como diximos de Isis, y Apis, dando á entender qual es su opinion, y la que tiene por mas verdadera. Así lo haze quanto á Niobe, que vnospensan que fue madre de Foroneo, y muger de Inaco; y otros dicen, que fue hija de Inaco; y otros, que fue su madre, y no su hija.

Cita Eusebio á Platon, que haze mencion de los Tiempos antiguos, y de Foroneo en vn libro que llamó Timeo, que era nombre de vn discípulo suyo, que así enseñaua Platon el poner titulos á sus libros de los nombres de sus discípulos. Así puso á otro libro suyo el titulo Pythagoras, porque así se llamaua vn discípulo suyo, como este presente se llamaua Timeo.

Traia Platon los Tiempos antiguos, citando al Filosofo, y sabio Solon, y dize, que Solon sabio de Atenas estaua en Egipto entre los Sacerdotes, que eran grandemente sabios los de aquella Tierra, y queriendo aprender algo de su sabiduria, empezó á dezir de las mas, y mayores antigüedades de que él tenia noticia en Grecia, y entóces habló de Foroneo, de Niobe, y del Diluuió. Y vno de aquellos Sacerdotes burlando de Solon, le dixo: *O Solon, vosotros los Griegos siempre sois niños, y en toda Grecia no ay viejo alguno.* Marauillado Solon desto, le preguntó la causa por que le dezia aquello: y él respondió: *Porque todos tenéis la memoria nueva, y aun no enseñada.* Y así aunque aquel Sacerdote Egipcio afirmaua no ser tiempos muy antiguos aquellos de que hablaua Solon, con todo esto él los referia

s. Aug. lib. 8. de Ciui.

Ouid. li. 5. Metam.

Genes. 4.

por los mas antiguos, que entre todos los Griegos eran conocidos. Hazé esto al intento de Eusebio; el que estos tiempos se á muy antiguos, pues Platon citando à Solon los pone como tales, y especialmente es prueba para lo que dize abaxo, poniendo en vn tiempo à Foroneo, y Niobe, y luego el Diluuió despues dellos, y tambien de los que fueron poco despues del Diluuió.

Dudará alguno de qual Diluuió hablasse Platon, pues fueron muchos. En este punto es de saber que tres Diluuios se halian en las Historias; vno el de Noé, otro el de Ogige, y el de Deucalion otro; y estos entre los Escritores son muy nombrados. Aqui no se puede entender que del de Noé hablasse Platon. Lo primero, por quanto deste no ay historia alguna de los Gentiles, que haga del memoria, ni aun de otras cosas algunas despues del succedidas, como del edificio de Babilonia, y de la diuision de lenguas: y así las mas antiguas noticias de las Historias son del tiempo de Niño Rey segundo de los Asyrios, segun toca Eusebio en su Prologo, y lo dize Paulo Orofio. Lo segundo, porque al Diluuió junto los tiempos de Foroneo, y Niobe, y desde el Diluuió de Noé hasta el tiempo de Foroneo, mediaron mas de mil ciento y treinta años; y así no se puede entender de aquel Diluuió.

La duda está entre los otros dos, y de qual dellos se entienda, por quanto ambos son conocidos entre los Griegos. Y si dixere alguno, que se entienda hablar Platon del de Ogige, por ser este el primero, y por quanto Foroneo se halla mas cercano à este Diluuió, que al de Deucalion, y tambien se haze esto verisimil, por quanto Eusebio luego haze aqui mencion de Ogige, en cuyo tiempo fue aquel Diluuió. Esto con mucho fundamento se dixera, pero lo cierto es que las palabras se entienden del Diluuió de Deucalion, porque Platon en su libro Timeo en este lugar nombra al Diluuió de Pirra, y Deucalion expresamente. Y así Solon quiere que las cosas que fueron cerca del Diluuió de Deucalion fueron mas antiguas: y verdades, que no pasaron muchos

tiempos entre vno, y otro Diluuió.

CAPITULO CLXXIX.

Del Rey Ogige, y de la Prouincia de Atica, y sus nombres, y así entzi, y de la Ciudad Elenfis, quien la edificasse.

Ogige Rey en Atica de Elenfis, que antiguamente se llamó Ata, hizo à Elenfis, y otras muchas Ciudades. Esta historia pone Eusebio en el año dozete de Foroneo, y no se ha de entender que en aquel año succediesen todas las cosas aquí referidas, porque dize que Ogige hizo muchas Ciudades, y ellas no se podrian edificar en vn año: y así lo que se ha de entender es, que Ogige fue en tiempo de Foroneo, y reynando este en los Argivos, Ogige reynaua en Atica, donde edificó Ciudades muchas. Nombrale Rey à Ogige, y así San Isidoro, y Paulo Orofio le llaman.

Elenfis fue Ciudad famosa, por el Templo cèlebre de la diosa Ceres, y aquel Templo fue maravilloso, y de gran nombre, y muchas las fiestas que allí se hazian. Por esta Ciudad Elenfis fue aquella Tierra llamada Elenfina, y este no es nombre proprio, porque ella se llamauá antes Atica, pero es adiectiuo, deriuado del nombre proprio de la Ciudad, que estaua en aquella Prouincia. Antiguamente se llamaua Ata. Este nombre Ata lo es de Prouincia, y tambien de Ciudad, y esta despues se llamó Atenas; y así primero se llamaua Ata, que quiere dezir Ciudad puesta en la ribera del Mar, segun dize Augustino; y tomandolo por Prouincia, es vna parte de la Grecia.

Para lo qual es de saber, que algunos piensan Acaya, y Atica ser vna misma cosa, por pertenecer todo à Grecia, y Acaya ser vna Prouincia nombrada: donde fue la Ciudad de Argos, y el Reyno de los Argivos, como lo dize Seneca: *La Ciudad de Argos es de Acaya.* En esta Prouincia de Acaya fue la Ciudad de Patras, en la qual fue martyrizado el Apostol San Andrés, como dize el principio de su Historia. Pero el que sean vna misma cosa Acaya, y Atica, no es

TEXTO.

S. Isid. lib. 13. Ethy. Pau. Orof. lib. 1.

S. Aug. li. 18. de Civ.

Sen. tr. 5. 2.

ver-

Pau. Orof. lib. 1.

verdad, como sean dos Provincias distintas, aunque vna junta, y vezina a la otra. Acaya esta casi toda cerca da del Mar, y mas contra Mediodia; que Atica, porque esta viene a caer en el costado de la parte del Cierco, ò Septentrion, cerca de la Ciudad de Corinto, segun dize Paulo Orofio.

La Tierra de Atica se llamó en otro tiempo Ata, como aqui dize Eusebio; pero este no es su nombre primero; que segun San Isidoro, fue

S. Isid. lib. 14. Ethy.

Barl. & Ioan. Boc. lib. de gen. dcorum.

Eladia, y le tuvo de Elano hijo de Deu calion, y Pirra. Y dizen Barlaan, y Iuan Bocacio; que este Elano hijo de Deucalion, despues de la muerte de su padre fue de tan gran nombre por sus hechos, y enanchó tanto su Reyno, que toda Grecia, ò poco menos, por aquella parte que mira al Mar Egco, de su nombre se llamó Eladia, y los Griegos se llamaron Eládios. Segun esto, esta Tierra no fue llamada Atica de Ogige, sino que tenia otro nombre, pues el hijo de Deucalion fue mucho tiempo despues de Ogige; y asi otro nombre tendria, y es de creer que se llamaria Ata. Este nombre se le pondria por el asiento, por estar junto al Mar: y asi dize aqui Eusebio, que este era el nombre mas antiguo. Despues fue llamada Eladia, del nombre de Elano, lo qual calló Eusebio, pero lo dixeron Isidoro, Teodoncio, y Barlaan. A fin fue llamada Atica, de vna doncella que tenia por nombre Atis, hija de Cranao Rey natural de aquella Tierra, segun lo dize San Isidoro: y Eusebio dize abaxo, auer acontecido en tiempo de Cranao Rey segundo de Atenas, cerca del año tres mil y setecientos del Mundo.

En esta Tierra nombrada Atica Reynaua Ogige, y aun entonces no se llamaua Atica, y huvo en ella la Ciudad de Atenas, que fue despues edificada, ò renouada, ò enfachada por Cecrope Rey primero de Atenas, y entonces se le puso este nombre, auiedo tenido otro primero, segun dize Augústino. Y asi en tiempo de Ogige aun no era la dicha Ciudad, y por ella tuvo mucho nombre, y fama aquella Tierra toda, como en toda Grecia no huviessse otra cosa mas nombrada, ni de alabança digna, que Atenas,

S. Aug. lib. 18. de Ciu. c. 8. & 9.

por los Filofosos, y letras muchas que en ella se practicaron, y enseñaron, segun Isidoro, y Augústino ya citados.

El asiento desta Tierra pone San Isidoro, diziendo: *Eladia fue nombrada del Rey Elano, hijo de Pirra, y Deucalion; ella es la Tierra de Atica; que primero fue llamada Ata; y despues fue Cranao natural de Grecia; cuya hija nombrada Atis puso por nombre Atica aquella Tierra. Esta en medio de Macedonia, y Acaya esta Tierra, y junta se con Arcadia por parte del Cierco, ò Septentrion. Esta Tierra es la verdadera Grecia, donde fue la Ciudad insigne de Atenas; por auer sido madre de las Letras, y Artes liberales, y criadora de los Filofosos; ni en Grecia huvo cosa alguna mas illustre, y esclarecida; que ella. En ella está el campo Maratonio; nombrado por vna cruel batalla que en él huvo.*

S. Isid. lib. 14. Ethy.

Esta Tierra habla tambien Solino en su Polistor, tratando del tercero Seno de la Europa. En esta Provincia en el tiempo que reynó Ogige hizo, segun dize Eusebio, la Ciudad de Elenfis. En este punto no hablan conformes los Escritores todos, por que algunos dizen; que Tritolonio criado de la diosa Ceres fue Rey de Atica, y fue de Elenso, segun Lactancio, y Teodoncio; y afirman muchos, que muerto Elenio, su hijo Tritolonio por honrar à su padre hizo vna Ciudad, à la qual llamó Elenfis. Pero en esto se muestran contrarios Autores muy aprobados, y ciertos, como son Eusebio, Isidoro, y Paulo Orofio, por que al presente afirma Eusebio, que hizo la Ciudad de Elenfis, y otras muchas Ciudades el Rey Ogige. Paulo Orofio dize: *El Diluuió vino en tiempo de Ogige Rey; el que edificó la Ciudad Elenfis, y del tomó nombre.* Estas mismas palabras pone S. Isidoro. Edificó Ogige otras muchas Ciudades, de las quales no hallamos los nombres, por que los Escritores las callaron, y solo dixeron de Elenfis. Ni Ogige, ni estas cosas tan antiguas tienen nombre, y fama entre nosotros, sino por aquel nombrado Diluuió, que fue en tiempo de Ogige, y del tomó nombre.

Paul. Orof. lib. i.

S. Isid. lib. 13. Ethy. cap. de Diu. lib. i.

GA=

CAPITULO CLXXX.

La Historia de Minerva, como fue hallada, y por que fue tenida por diosa.

EN Tiempo de Ogige, cerca del Lago llamado Triton apareció, ó fue hallada una doncella, á quien los Antiguos llamaron Minerva. Esta Historia se pone en tiempo del Rey Foroneo, es de Minerva, y se haze mención que fue en tiempo de Ogige, por quanto este fue en tiempo de Foroneo, segun aqui parece; y assi lo que fue en tiempo de vno, seria en el del otro. En el tiempo que pone Eusebio fue Minerva, concuerdan San Agustín, y otros Autores, aunque no sea del todo cierto el tiempo en que fue: pero como quiera que sea, ella es de los mas antiguos dioses, y diosas que tuvieron los Gentiles, porque ella fue mucho antes que Mercurio, Hercules, y otros, como dicen Augustino, y Eusebio. No nes consta claramente quando empezóse Ogige á reynar, pues aunque ponga Eusebio aqui, que Ogige fue en tiempo de Foroneo, no pone en que año empezó, ni en qual acabó; y como Minerva ayafido en tiempo de Ogige, parece que fue en tiempo de Foroneo, pero en que tiempo deste fuese, no se sabe.

S. Istd. lib. 8. Eshym.

El Lago Triton, donde fue hallada Minerva, segun San Isidoro, es en Africa, y diremos que fue hallada en habito de virgen, ó doncella, atendiendo á la Letra de Eusebio, y tambien lo dize Isidoro. Dizese que fue hallada, porque fue repentinamente vista, y que no se supo de donde vino, ni de qué linage fuese. Dizese tambien, que fue hallada en habito virginal, porque el traje, y modo de vestido fuyo no era de vieja, ni de casada, ni de viuda, sino de moça doncella, no tocada de varon; y por esta causa á Minerva siempre la llamaron, y tuvieron por virgen. Los Poetas quieren que fuese virgen, aunque Lactancio la acusa de vn parto secreto, trayendo las palabras de los Poetas.

Muchos nombres tuvo Minerva,

es á saber, Atena, Minerva, Palas, Tritenia, Flaua, Virago, y otros la llamauan Velona, de los quales nombres algo tocarémos abaxo. Hase de considerar, que aunque Eusebio aqui de vna sola Minerva haga mención, pero fueron muchas, y aun dizen pasar de cinco, segun Tulio lo declara; y nosotros comunmente hallamos quatro, vna q se dize ser hija del primer Iupiter; otra hija de Palante Gigante; otra hija del segundo Iupiter, y otra hija de Nilo; y ya de todas estas quatro pusimos sus historias, citando los Autores, y declarando los figmentos poeticos en este punto en los Comentarios Latinos sobre Eusebio, en la explicacion del Prologo suyo, donde toca èl á Minerva, ó Palas. (a) Por lo qual agora no diremos fino de la vna dellas, que fue la primera, y es la hija del primer Iupiter, de quien habla aqui Eusebio, y nosotros lo tocarémos breuemente, remitiendonos al otro Comento, y despues abaxo destas Minervas se dirá algo.

Cicer. lib. de nat. deo.

(a) Estos Comentarios Latinos no han sido á la luz de la imprenta.

Esta Minerva algunas cosas se dizen, que pertenecen a la verdad de la historia, y que en la realidad sucedieron: otras se dizen con figmento poetico, por querer significar algo. Las de la historia son las que aqui refiere Eusebio, como el que en tiempo de Ogige apareciesse esta Minerva, ó se hallase cerca del Lago llamado Triton en Africa en habito de doncella. Despues, segun afirma Augustino, como ella tuessse ingeniosa, inventó, y halló muchos artes de buen gusto, y provecho. Lo que pertenece a los disfraces, ó figmentos poeticos, es el que dizen Minerva auer nacido de la cabeza de Iupiter, meneandola èl, y otras cosas muchas, que aqui no contamos.

Esta Minerva de que hablamos fue verdaderamente muger, y es de tiempos muy antiguos, pues concurió en el de Ogige. Fue tenida, y adorada por diosa grande entre los Griegos, y despues entre todas las otras Gentes, y principalmente de los de Atenas, porque este nombre le tomó esta Ciudad de la Minerva. Fue tenida por diosa, por los muchos, y grandes ingenios, y artes que halló, y pro-

pro-

MINERVA.

MINERVA.

protechofo todo para la humana vida, porque este era el modo, y el modo era este de dar deidad entre los muy antiguos; y por este camino fue llisificada por diosa entre los Egipcios, como ya diximos. Mofiuo fue, y eficaz en el error, ò ignorancia de los Gentiles para darle deidad à Minerva, el auer sido hallada cerca del Lago Triton, y no fabricar su linage, ni de donde venia, y despues reconociesen su ingenio tan agudo; y maravillosas invenciones; y trazas; y así creyeron que no era mortal, sino que auia venido del Cielo, y que era hija de Iupiter, segun refiere Isidoro, y Augustino. Esto es lo que pertenece a la historia.

En quanto al ingenio de Minerva, le mostro en muchas cosas, y principalmente en los oficios, y ocupaciones de las mugeres; como es el texer, hilar, y coser. Por esta causa quando alguna muger esto desframente hazia, dezian que lo auia aprendido de Palas, que es Minerva. Y por esto tuvieron grande conuenda Minerva, y a Aragne, que era de Tierra de Meonia, y en fin vistas, y examidas las telas de ambas, y teniendo embidia Minerva de la de Aragne, no pudiendola con razon redarguir, la hirio enojada con los mismos peynes del texer; y con el poder de diosa la boluio en araña. Segun largamente cuenta Ouidio, y queda declarado en el Comento Latino; y abajo tocaremos algo. Los Poetas han sido los que añadieron alabanzas à Minerva, y la hizieron diosa de todos los ingenios. Y así Ouidio en el libro de los Faultos dize, que como los que descan tener ingenio, han de rogar, y pedirfele à la diosa Palas.

Esta Minerva dize Augustino: *Minerva en tiempo de Orige se dize auer sido hallada en habito de virgen junto al Lago llamado Triton, y por lo qual ella tambien fue llamada Tritonia; y fue la q̄ hallo diuersos ingenios, y artes; y tanto mas facilmente se hizo creible ser diosa, quanto menos fue conocido su nacimiento, y patria. Y el que Minerva, segun las Fabulas de los Poetas, se diga auer nacido de la cabeza de Iupiter, no es de contar entre las Historias, como todo sean ficciones.*

CAPITULO CLXXI

Por que dize en los Poetas de Minerva auer nacido de la cabeza de Iupiter; y por que la pintan tener en los pechos; ò escudo la cabeza de Medusa.

Aunque propiamos no declarar aqui el finamiento poetico, que pertenece à Minerva, por la razon dicha de quedar declarado en el Comento Latino; pero por referir Augustino, que los Poetas dixeron ser Minerva nacida de la cabeza de Iupiter; ò diremos algo en el sentir de los Sabios. A Minerva la ponen comunmente, por la razon, y el ingenio, por los muchos artes que invento, como queda dicho; y todo esto procede del ingenio; y la razon, y juntamente todo del alma, como de su raíz; y causa; y como pensauan que el alma principalmente esta en la cabeza; de aquí dezián auer della Minerva. Esto lo declaro San Isidoro así: *De Minerva dize auer hallado muchos ingenios; y por esto la llaman la razon; y arte; por que sin la razon no se puede hallar cosa alguna; y como la razon sale de sola el alma; y el alma piensan estar en el cerebro; y cabeza; de la de Iupiter dize auer nacido Minerva.* El atribuir auer nacido mas de la cabeza de Iupiter, que de otro alguno, solo fue por quanto Iupiter entre los Gentiles era tenido por el mayor de todos los dioses; y la sabiduria es un don tal, que no puede venir al hombre, sino solamente de Dios. Así lo afirma la Escritura Santa: *Toda sabiduria viene del Señor.* Aristoteles dixo, que la sabiduria es possession de Dios, y quiso dezir que el solo la tiene, y si algun hombre la tiene, es por participacion de aquella. Asimismo, si muchos dioses huviesse, necesario era que la sabiduria se participasse del mejor, y mayor de todos, como sea lo mas que se pueda dar.

Tambien dezian los Poetas, que Minerva traia en sus pechos, ò como quieren otros, en su escudo la cabeza de Gorgona, ò Medusa. Esto era por quanto Medusa tenia (ò dezian tener) los cabellos serpentinaos, esto es, que

01. 0018

11. 0010

00000000

S. Iffid. lib. 8. Echyms de dys gē.

Eceles. i. Arist. lib. 1. metaph.

Ouid. lib. 6. Metam.

S. Aug. li. 18. de Civ. cap. 9.

MINERVA

tema Serpientes por cabellos, y las Serpientes se atribuye la prudencia, como Christo se lo dixo à sus Discipulos: *Sed sabios, y prudentes, como las Serpientes.* Y aun mas propriamente por otra razon, y es que dicen los Poetas, que Medusa, ó Gorgona bolvia en piedra à todos los animales que con la vista tocava. Dizelo así

Mañ. 10

Quid. 11. 4. *Quid. 11. 4. Ovid. 11. 4.* y que despues que fue cortada la cabeza à Medusa, à qualquiera que nelle molliada, luego quedava buuelto en piedra, y porque sola la razon esla que convence à los hombres necios, y los dexa como piedras, no teniendo palabras con que responder, conueniense à Minerva la cabeza de Medusa, pues con la sabiduria se atajan del todo las sumozones de la ignorancia. (a) Como el corazon està cerca del pecho, en quien algunos ponen el saber, en el tuyo traia Minerva la cabeza de Medusa por escudo. De San Isidoro son estas palabras:

Ovid. 11. 4.

Ovid. 11. 4.

En los pechos de Minerva pintavan la cabeza de Gorgona, porque en ellos estava toda la prudencia, y saber, la qual confundia à los otros, y los convence, haciendoles ser como piedras. Esta cabeza de Gorgona, ó Medusa la vemos pintada en los pechos de la loriga de las imagenes, ó estatuas antiguas de los Emperadores, para dar à entender la sabiduria, virtud, y fuerza dellos. (b) Las otras cosas que pertenecen à las significaciones poeticas, dexarèmos para otro lugar, y agora bolverèmos à los nombres de Minerva.

(a) Eamundece el necio en presencia del hombre sabio

S. Isid. lib.

S. Ethym.

cap. de dijs

gent.

(b) No ay po dier, ni vaintia, donde no ay prudencia.

CAPITULO CLXXXII.

Quantos eran los nombres de Minerva, y la razon de todos ellos.

Minerva tuvo muchos nombres, como ya diximos, el primero es Minerva. Este es el que propriamente le conuiene, y no es nombre Griego, sino Latino, y quiere dezir don de varias artes, y este es nombre proprio de la primera Minerva, y de la que agora hablamos, aunque à todas las otras así las llamen los Poetas. Esta es la que hallò muchas Artes, por cuya causa entre los Antiguos fue tenuta por diosa.

Tritonia. Es el segundo nombre, y

lele conuenia vnicamente à la primera Minerva, por auer sido hallada en Africa cerca de vn Lago dicho Triton. Así lo dice Augustinus, y S. Aug. lib. la misma razon dà Isidoro: Triton. 18. de Civ. (dize) es vn Lago de Africa, cerca cap. 3. del qual apareció Minerva en edad de 8. años virgen, por lo qual la llamaron Tritoni. Otros dicen ser este nombre Tritonia derivado de vn verbo Latino, que significa quebrantar: y así llamase Tritonia, que quiere dezir quebrantadora. Esto pertenece à Tritonia, en quanto la ponian armada con lanza, escudo, y celada, ó yelmo, y en la pelea quebrantava à los que en la batalla venia. Otros dicen que Tritonia es nombre compuesto, y derivado de dos verbos, que significan espantar con sonido, y esto pertenece à las guerras. En estas dos acepciones vltimas el nombre de Tritonia no conuenia à esta Minerva, de quien vamos hablando, porque à ella no se le atribuyen las guerras, ni es diota de las batallas, sino el ser inventora de ingenios, y artificios; y así sola la primera derivacion del Lago Triton, por ser en el hallada, le conuiene.

Palas es el nombre tercero, y este verdaderamente no conuiene à esta Minerva mas que à otra, como sean muchas las Minervas: pero los Poetas, segun su coluambre, confundiendo todo, dando, y atribuyendo lo de todas las Minervas à vna, como si fuese sola. Llamase Palas, por la Isla Palene, en la qual ella fue criada, y esta Isla está en tierra de Tracia. También se puede llamar Palas por el movimiento, porque ella es diosa armada para la guerra, y esta no quiere reposo, sino movimiento, y cuidado. Esto significa vn vocabio Griego dicho Palin, que quiere dezir movimiento, del qual se deriva Palas, segun otra derivacion, quiere dezir ocultamiento, porque los consejos, y determinaciones de la guerra piden ser ocultas, y escondidas. Pero principalmente dicen que se llama Palas por vn Gigante llamado Palante, que era su padre, y quiso dormir con ella, y no pudiendo defenderse de otra manera, lo matò. Desto habla Isidoro. Llamase Palas (dize) por S. Isid. lib.

MINERVA

* Tercio.

* Tercio, & Tono.

la Isla Palee de Tracia, en la qual fue criada, ò porque matò al Gigante dicho Palante.

Paulo Orofio dize, que en la guerra que los Gigantes tuvieron contra Jupiter, fue Palante vno, y de los mas terribles Gigantes de linage de los Titanos, del qual fue nombrada Palene vna Isla del Mar Griego. Lucano quiere que Minerva peleasse contra Palante, y lo matafse, por lo qual ella tuvo el nombre de Palas. Teodoncio dize, que este Gigante Palante fue padre desta Minerva, y el queriendo dormir con ella, fue por ella muerto, queriendo ella guardar su virginidad. Esto mismo afirman muchos.

A esta Minerva pintan con alas en los pies, segun dize Tulio, y dà la razon desto, y fue, que despues que matò à su padre, pufo mucha ligereza en huir, porque no la prendiesen, y aquella fuga fue tan presurosa, como si con alas volara. De lo qual manifestamente se infiere, que no es esta Minerva de la que aqui habla Eusebio, porque desta no fue conocida su Tierra, el lugar donde auia nacido, y su linage todo quedò ignorado, sino que tubitamente fue hallada cerca del Lago Triton; pero esta que se llama Palas tiene padre conocido, que es el Gigante Palante, y la Tierra en que criada se sabe, que es la Isla Palene en Tracia.

Atena es el quarto nombre, y en Griego quiere dezir muger, como lo dize Ilidoro, y conuerda Augustino, diziendo, que quando todas las mugeres dieron el voto por Minerva, para que de su nombre se llamasse la Ciudad de Atenas, entonces fueron dadas tres penas à las mugeres La vna fue, el que nunca mas llamassen Atenas à las mugeres; y esto mismo dize Marco Varron, y assi parece que à las mugeres llamauan antes los Griegos Atenas, y tal era el nombre de Minerva; aunque propriamente Atenas, segun la deriuacion Griega, quiere dezir inmortal, como quando dezimos: *Agios Athanasios*, que significamos Santo, è immortal. Este nombre conuenia à Minerva, que significa la razon, porque la razon è immortal, y en el nombre se verifica esto, pues todo lo que ay en el te co-

rrumpe en muriendo èl; pero el entendimiento, ò la parte intelectual, que es el alma, donde està la razon, no se corrompe, ni perece, sino que permanece immortal. Tambien se apropria esto à la immortalidad de la fama; pues todas las cosas por olvido mueren; aunque sean en si oiables, sino aquellas que à los ingenios hizieron immortales. Por la fama que de si dexaron, nunca moriràn Aristoteles, y Platon, y nunca Homero, Virgilio, ni Ouidio, por ser hombres de celestiales ingenios; ni à estos los tiempos aduersos, ni la edad larga podràn hazer que su fama perezca, ni que caigan en el olvido. Esto mismo hizieron à otros immortales con sus escritos, como Homero con su Iliada perpetuò la fama de Aquiles, y del mismo modo con su Odisea al valeroso Vlises: luego solo Minerva, que significa la razon; se pudo llamar Atena, que quiere dezir inmortal.

Tuvo Minerva antiguamente entre los Griegos el nombre de Atena, en lugar del, los Latinos la llamaron Minerva, que significa Maestra de muchas Artes. Y pruebafe la antiguedad deste nombre; porque quando eri tiempo de Cecrope Rey primero de Atenas fue aquella contienda (de que hemos ya hablado) entre aquellos dos dioses Neptuno, y Minerva, se tomaron todos los votos de los Ciudadanos, assi hombres, como mugeres, y auiendo votado aquellos por Neptuno, y estas por Minerva, entonces tomò nombre la Ciudad de Atenas de Minerva; y desto se sigue que à Minerva llamauan en aquellos tiempos Atena, que de otra manera no pondrian a la Ciudad el nombre de la diosa. Venfe à San Agustín en este punto.

S. Aug. li. 18. de Civ. cap. 9.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§

Cicer. lib. de nat. deo.

S. Iph. lib. 8. Eryhm. & Aug. lib. 18. de Civ. cap. 9.

CAPITULO CLXXXIII.

*Continúanse los nombres de Minerva,
y de la antigüedad desta
diosa.*

Belona es el quinto nombre de Minerva, y algunos piensan aver sido porque Belona era diosa de la guerra entre los Gentiles; y como Pallas es diosa armada, pensaron que era vna misma. Esto no lo afirman los Sabios, porque à Minerva no la ponen armas de guerra porque significan pelea, ò batalla corporal alguna, sino por los azos, y exercicio de la fabiduria, que tiene estas armas, segun la significacion ajustada. Esta materia la declaramos en el Comento Latino, y despues en su lugar se tocarà algo. Y aunque lo dicho conuiniese à Minerva, no sería à esta de que vamos hablando, sino à otra que fue hija del segundo Iupiter, y hermana de Marte dios de las guerras, y à ella la ponen arma ya como à su hermano. Esta no fue virgen, como la Minerva de quien aqui hablamos, antes fue casada con Vulcano hijo de Celio, y nació della el primer Apolo, como lo afirma Tulio.

Este Comento Latino no está impreso, como que da dicho.

Tul. li. de nar. deo.

Flava Virago es el sexto, y vltimo nombre de Minerva, y quiere dezir la esforçada, y varonil, morena, ò roxa. Esto se le atribuye en quanto se tiene el que sea diosa de las armas; y varonil, porque el vfo dellas no es exercicio de muger, por ser de suyo de fiaco coraçon. Son las mugeres de cuerpo en la complexion delicado, y el exercicio de las armas requiere valentia, y esfuerzo de animo, y también el cuerpo robusto; esto de ordinario se halla en los hombres, y no en las mugeres: y como Minerva diferenciándose de la condicion magestil, vsuade las armas, le atribuan como à varon el nombre, y excelencias. Merca, y roxa dezian que era, para denotar el exercicio que tenia de las armas, que ya por ser de hierro estas, y no dexan de teñir donde se pegan, y ya por el trabajo que consigo trae el exercicio, siendo con las armas trabajado el movimiento del cuerpo, al qual se sigue el sudar, y

esto adelgaza el cuerpo, y con el sudor, y calor se quema la tez del rostro, y aun se pone moreno. El color blanco del rostro nace de humedad muchas que tenga el cuerpo, y estas quando algun tanto con el calor, trabajo, y sudor se resuelven, es necesario perderse el color, ò minorarse aquella viveza que antes tenia. Y por quanto Minerva es diosa, y siempre la ponen, y pintan armada, y cubierta con yelmo, no puede el rostro dexar de quedar aspero, y moreno, y el color defecado.

Esta Minerva no es de la que aqui habla Eusebio, porque esta es diosa armada, y casada tambien, y de la que habla Eusebio, ni exercio las armas, ni fue casada tampoco, antes dicen fue virgen, y mostrò su ingenio, y arte en inventar exercicios mugeriles. Fue antes esta que todas las otras Minervas, pues algunas de las otras fueron en tiempo de Iupiter el hijo de Saturno, como aquella que afirman aver muerto al Gigante Palante en la guerra que los Gigantes hizieron contra Iupiter: y este fue mucho tiempo despues que la Minerva de que hablamos, siendo esta en tiempo de Foronco, y Ogige; y asì fue mas de seiscientos años antes de la guerra de Troya, segun consta por la Letra de Eusebio; y el reyno de Saturno, cuyo hijo fue el dicho Iupiter, empeçò trecientos y veinte y dos años antes de la guerra de Troya, segun Laftancio, y segun la verdad, fueron muchos menos, como se dirà despues.

Por lo qual esta Minerva de quien hablamos, fue de los mas antiguos dioses, y diosas que los Gentiles tuvieron. Esta antigüedad prueba Augustino, diciendo, que fue antes que la Ciudad de Atenas tuviese este nombre, que se le pusieron en tiempo de Cecrope, primero de todos los Reyes de Atenas, como afirma Marco Varron, y todos los Historiadores concuerdan con él. Y aunque Cecrope fue muy antiguo, mas lo fue Minerva, pues fue mucho antes que Atenas tuviese este nombre, y este le fue puesto en la nueva edificacion, ò dilatacion, reynando Cecrope, y le fue puesto del nombre de Minerva,

Lañ. li. i. de div. inst.

S. Aug. lib. 18. de Civ. ca. 8. & 9.

segun

segun refiere San Agustin. Pero no se prueba toda la antigüedad de Minerva por el nombre de la Ciudad de Arcnas, pues consta fuese mucho antes, como en el principio del reyno de Foroneo ya era Minerva, y desde este tiempo hasta el principio del reyno de Cecrope pasaron casi docientos y cincuenta años, atendiendo à la Letra de Eusebio: San Agustin para mostrar enteramente la antigüedad desta Minerva, dixo auer sido hallada cerca de vn Lago llamado Triton en Africa en tiempo del Rey Ogige, y este cierto es que reynò en tiempo de Foroneo Rey següdo de los Argivos.

CAPITVLO CLXXXIV.

Por que no puso aqui Eusebio linea del Reyno de Tesalia.

TEXTO. **T**esalo hño de Greco. Esta Historia se pone en el año quinze de Foroneo Rey de los Argivos, aunque no està en esta linea escrita, sino en la de los Sicionios: y esto mismo se entiẽde de las dos Historias siguientes de Niobe, y Talafis. La primera, que es de Tesalo, se pudo poner en qualquier lugar, ò mas propriamente fuera de todas las lineas, por quanto no es esta de alguna, por ser del Reyno de los Tesalos, y este Reyno no tiene aqui linea. Si se huviera de escriuir, auia de ser en alguna linea de los Griegos, por ser los de Tesalia, y mas juntos à la Grecia, que otras Gentes. Hasta aora, pues, Eusebio no prosigue de los Griegos mas que dos lineas, la vna de los Argivos, y la otra de los Sicionios, y sobre alguna dellas se pudo poner esta Historia, aunque mejor en la de los Argivos, por ser ellos los mas verdaderos Griegos.

Alguno preguntará, que por que no siguiò aqui Eusebio la linea de los de Tesalia, como la de los Argivos, y de otras Gentes de Grecia? A esto se responde con lo mismo que diximos de los de Candia, que eran Griegos, y famosos, y se ponen aqui algunos Reyes dellos. La causa es, por no hallar Eusebio Historia cierta, y segura de los nombres de los Reyes, y de los tiempos en que reynaron, y quantos años reynase cada vno; y esto era ne-

cessario para el modo, y estilo de escriuir que tuvo Eusebio. Asi fue de los de Tesalia, que aunque tuvieron Reyes, no se hallan dellos Historias cumplidas, ni ciertas, para que Eusebio pudiesse referir los nombres, y tiempos de sus Reyes.

Aqui dize Eusebio, que Tesalo hijo de Greco reynò en Tesalia, y esto fue à los años tres mil quatrocientos y diez de la Creacion del Mundo; y ay opinion, que Hemon fue el primero que reynò en Tesalia, y mas de tres mil seiscientos y veinte años pasados del Mundo criado. Refiere esto Eusebio, para que se note la diuersidad de opiniones en los Escritores que hallò, y asi no pudo el escriuir linea de los de Tesalia, porque no reñia certeza alguna, como era necesaria para este Libro. Por esta misma razon dexò de poner lineas de otras muchas Gentes, de las quales haze alguna mencion, segun se ve en el discurso deste Libro.

CAPITVLO CLXXXV.

De Tesalo, y Greco quienes fueron, y que Tierras nombraron.

Dirẽmos de Tesalo, que no es muy cierto el que fuese Rey, puesto que dicen otros, que mucho tiempo despues del reyno Hemon, y que fue el Rey primero de Tesalia: pero lo q̄ es cierto es, el que Tesalia tomò el nombre deste llamado Tesalo. Dize Eusebio, que Tesalo fue hijo de Greco, y estos dos hijo, y padre nombraron dos Tierras, porque Greco de su nombre se nombrò la Tierra que nosotros llamamos Grecia; y su hijo Tesalo puso nombre à la que se llama Tesalia. En lo qual es de advertir, que Greco era nombre proprio de varon, y este tuvo señorio grande en aquella Tierra que aora se dize Grecia, à quiẽ la Escritur. llama Tierra de Cerin. No tenia antes este nombre, y comprehende muchas Prouincias particulares, asì, como la Galia, y Alemania, y España, que son nombres de Prouincias. Este nõbre quedò firme en aquella Tierra, pues dura hasta oy, y otros muchos tuvierõ aquellas Prouincias, que no permanecieron como este.

S. Isid. lib.
14. Etym.
cap. de Europa.

Tuvo este Greco toda aquella Tierra en su mando, y señorio, y la qual tiene siete, o ocho Prouincias, como lo dize Isidoro por estas palabras: *Grecia fue nombrada del Rey Greco, porque ei vno en su dominio toda aquella Tierra, y son en ella siete Prouincias. La primera dellas es Dalmacia, que cae à la parte de Occidente, despues Epiro, luego Eladia, Macedonia luego, Acaya despues. Otras dos Prouincias ay en el Mar, que son Candia, y las Islas Cicladas.*

El hijo de Greco Tesalo nombrò especialmente à Tesalia, que es Prouincia de Grecia, y muy celebrada en la pluma de los Escritores, y Poetas, por auer nacido en ella Aquiles, y por esto della diremos algo. Lo que afirmamos de Greco, y Tesalo lo escriue San Isidoro al contrario, diciendo, que fue primero Tesalo que Greco: *Los Griegos (dize) se llamauan primero Tesalos del nombre de Tesalo, y despues fueron llamados Griegos del Rey Greco.* En este punto se diferencian Isidoro, y Eusebio, por afirmar este que Greco fue primero que Tesalo, y San Isidoro al contrario: pero podríamos concordarlos, diciendo, que Greco de quien fue nombrada Grecia, no fue aquel Greco que fue padre de Tesalo, sino otro alguno, y así sería Tesalo antes que Greco: si bien esto no tiene fuerza alguna, porque como quiera que sea, Tesalia fue nombrada de Tesalo, y Grecia de Greco Rey.

CAPITULO CLXXXVI.

Como Tesalia, y Macedonia son dos Prouincias distintas en Grecia; y de los diuersos nombres dellas.

Algunos padecen error cerca de la Prouincia de Tesalia, pensando que sea Macedonia, y que tenga estos dos nombres: pero esto es falso, porque son dos Prouincias distintas. Esto se prueba primeramente por las palabras de S. Isidoro ya puestas, pues afirma componerse la Grecia de siete Prouincias, y dos dellas dize ser Tesalia, y Macedonia. Esto mismo se comprueba con Solino en

Sol. in Pol.
cap. 8.

su Polistor, donde habla de Tesalia, y Macedonia, y las pone como Prouincias diuerfas. Lo segundo, por quanto poniedo los linderos destas Tierras San Isidoro, dize de Tesalia, que cae à la parte Meridiana de Macedonia, y por aquella parte se juntan ambas Prouincias. Esto mismo quiere Solino.

Solino. c. 9.

La dificultad, y la duda se origina entre los Autores, de que estas Prouincias de Grecia tienen muchos nombres, y vnos se los ponen los Poetas, y los Historiadores otros. Y aun otra mayor causa ay para el error, y es, el que aquellas Prouincias antiguamente estauan en mas partes diuididas, y tenia cada vna su nombre, y despues por las guerras vnas quedaron sujetas à otras, y tomaron el nombre las vencidas de las vencedoras, quedandose aquellos primeros nombres que tenían escritos en algunos libros, y despues leidos han causado la contrariedad, y duda, por tener del nombre antiguo noticia, y no saber de la mudanga la causa. Tambien se ha de saber que Tesalia tiene dos, o tres nombres: llamase Tesalia, Emonia, y otros anaden el tercero, llamandola Ematia. Los dos primeros los pone Solino, diciendo: *Tesalia es la que se llama Emonia.* Tambien este nombre Emonia se le dà Ouidio, llamando à la Tierra, y sus Puertos Tesalia, y à los habitadores della Emonios.

Solino. c. 8.

Ouid. li. 8.
Metam.

Ematia quieren algunos que se llame Tesalia, y tiene esto mucho fundamento, por quanto Solino en su Polistor dize, que en Tesalia están los campos Farfalicos, en los cuales se oyò el ruido espantoso de las armas, y fue teatro publico, donde ardiéron las disensiones particulares, que leuantada su llama, quedó formada hoguera para las guerras civiles: y en el dicho campo Farfalico echaron todo el resto, o lance de vna batalla Cesar, y Pompeyo. Lucano tratando destas guerras civiles, en el verso primero de su libro dixo: *Yo escriuirè las guerras mas que civiles, que en los campos Ematios determinaron la causa los Exercitos.* Y así à la Tierra que llamó Solino Tesalia, Lucano la llamó Ematia.

Solino. c. 8.

Lucan.

Hase

CAPITULO CLXXXVII.

De los montes Parnaso, y Olympo de Tesalia, y de la guerra de los Centauros, y Lamphitas, y de los siete nombres de Tesalia.

TESALIA de parte del Septentrion tiene à Macedonia, que esta es mas contra Cierço, y de aquel costado tiene vna Prouincia, que se llamaua en otro tiempo Pieria, pero despues conquistada por guerra de los Macedones, tomò el nombre de Macedonia; y esta dicha Tierra es la que haze juntar à Tesalia con Macedonia, segun Solino, y S. Isidoro. De los otros lados no pone San Isidoro que Tierras sean con quien confina, porque no hallò otros terminos puestos por Solino, y por Paulo Orofio, que este Autor pone los assientos de las Tierras todas de Grecia.

Ay en Tesalia montes famosos, y rios muy celebrados. Los montes son los mas altos del Mundo, y dize Solino, que no ay altura en todo el Mundo, que à la de los mòtes de Tesalia se pueda comparar. Es monte de Tesalia el Olympo, y tan alto, que dixeron del, que llegaua al Cielo; y à la verdad es mas alto que las nubes, segun Solino, Virgilio, y San Isidoro. Su altura prueba Solino, por que en el no corren ayres algunos, como entre nosotros, ni allí se hazè corrupciones, como donde los ayres mucuen, y altera. Desto dà dos pruebas. La vna es, que si alguna vez subian à la cumbre de aquel monte para hazer sacrificios à Iupiter, y dexauan sobre los altares, ò en algun lugar las tripas del animal que sacrificauan, del mismo modo que lo auian dexado lo hallauan el siguiente año quando boluian à los sacrificios, sin que se viesse mudança alguna; y assi en la cumbre de aquel monte, ni se perciben ayres, ni tampoco caen lluuias. La otra es, que si en el polvo, ò en la ceniza de los sacrificios dexaua escritas algunas letras, de allí à vn año las hallauan tales, y tan formadas como las auian dexado, porque no llegaua ayre, ni agua que las desfiziesse, y borrasse. En la eminencia de este monte corrè el ayre

Solin. in Pol. c. 8. & 9. S. Isid. lib. 14. Ethy.

Solin. c. 9. S. Isid. lib. 14. cap. de mont.

Hase de suponer, que Ematia puede conuenir en algun modo à Tesalia, pero aora absolutamente se tiene por Macedonia. Asi lo dize Isidoro:

El nombre de Macedonia era primero Ematia; pero despues que Macedonio de Deucalion por parte de la madre, tomò el Principado, mudò el nombre, y llamòla Macedonia, del suyo. Podemos, pues, dezir, que Ematia al principio fue Prouincia pequena, y està entre Tesalia, y Macedonia, y vnido se despues con Macedonia, y tomò su nombre. En aquella Ematia estàn los campos Farfaticos de que hemos hablado, y à los que Luciano llamò Ematios, y Solino à la Tierra llamò Tesalia. Pero el mismo Solino dize, que Ematia sea Macedonia; y la causa del error, ò diferencia en el punto, lo declarò diziendo: Los Pueblos que en otro tiempo se llamauan Edonios, y la Tierra que se dexa Migdonia, y la de Pieria, y toda Tierra de Ematia, todo se nombra aora por vn vocablo comun Macedonia. Y assi parece que en tiempos antiguos erà estas como quatro Prouincias, ò Tierras, y despues todas se agregaron à vn dominio, y tomaron vn nombre de Macedonia. De lo qual se conoze que al principio Ematia no era Macedonia, y como ella estè à vn lado de Tesalia, pudo tomar su nombre, como el de Macedonia. Deste modo se hazen los yerros en los escritos, y de aqui nacen las dudas, porque el que quisiere nembrar à Macedonia, la podia llamar Edonia, o Migdonia, ò Pieria, ò Ematia, pues todas estas Tierras ella contiene, y abraça en sí: y esto comunmente hazen los Poetas, ò por hazer mas ocultos sus escritos, ò bien por ostentarse ellos mas noticiosos.

Tesalia, fuera de los tres nombres, tiene otros, que no son vsados entre nosotros, pues la llaman Argos de Pelasgo. Asi Homero, segun Solino en su Poliistor. Otrofi, los Tesalos fueron llamados Helenes del Rey Helen, y assi la Tierra se auia de llamar Helenia; pero no es nombre que se halla entre los Escritores comunmente, como dize Solino en el

Capitulo citado.



S. Isid. lib. 14. Ethy.

Solin. ibi.

Solin. c. 2.

tan sutil, que apenas podrán los hombres vivir allí, porque necesitan de ayre mas grueso en quien respiren. Por esto quando los Filósofos subian al monte Olympo lleuauan consigo redomas de agua de cuello estrecho, y de aquellas esparcian agua por el ayre para engrullarle algo, y poder vivir: pero por largo tiempo no pudiera ser allí vinienda para el hombre, por la futilidad del ayre.

A este monte Olympo le ponen algunos en Macedonia, como S. Sídoro; otros dicen ser de Tesalia, como Solino: y todo es verdad, por quanto Tesalia, y Macedonia se juntan por los lados, y vn mismo monte puede estar en ambas Prouincias.

Otros montes famosos ay en Tesalia, como son Osa, Pindo, Otrix, Pelion, y el celebrado Parnaso. Destos haze mencion Ouidio muchas vezes en los libros de sus Metamorfoseos. Estos son por los quales Medea andaua de noche en el carr o de los enfrenados Dragones, buscando yeruas para boleyer à Esón padre de Iason à la edad, y fuerças de moço, que ya estava en la de viejo, segun refiere Ouidio. Y esto pudo dezir con razon, porque Iason, y Medea viuian juntos en Tesalia. Esta Tierra era de Iason, segun parece en este mismo libro, y mas creíble se haze que buscara las tales yeruas en los montes de Tesalia, que fuera della. A estos montes también Seneca los nombra muchas vezes en las Tragedias que escribió.

Los tres montes destos, es à saber, Pelion, Osa, y Olympo, son aquellos que dize Ouidio que tomaron los Gigantes, y los pusieron vnos sobre otros; esto es, al monte Osa sobre el Pelion, y al Olympo sobre Osa, para poder ellos subir al Cielo, y echar del à los dioses. Esto declaramos largamente en el Comento Latino sobre el Prologo de Eusebio, y despues hablaremos algo, quando se trate de Iupiter. Son tambien famosos estos montes, por las Gentes que en ellos habitara, y por los Rios q̄ dellos sale.

En Tesalia ay Rios muy nombrados, y el principal es Peneo, que nace à las faldas del monte Pindo, que ya queda dicho arriba. Este Rio corriendo cerca del monte Osa, y Olympo, en

aquellas poblaciones cercanas à dichos montes, las haze muy del recreo, y deleite. Dizelo así Solino, y Ouidio tambien lo toca; y Seneca lo trata, refiriendo la rotura del monte para salir el Rio, entre los hechos de Hercules. Otros muchos Rios ay, que se cuentan hasta nueue en Tesalia, y los mas nombrados, y Ouidio haze mencion de los mas de ellos en el lugar citado, refiriendo como todos los Rios de Tesalia vinieron à còsolar à Peneo, que estava llorando quando su hija Daphne aua sido buelta en laurel; solo Inaco no concurrió, por estar èl ocupado tambien en llorar la transformacion de su hija Yo buelta en baca.

Aun resta otro monte mas nombrado que los referidos (aunque no tan alto como el Olympo) y este es el Parnaso, asentado cerca de la Ciudad de Tebas. Este es el monte donde se librò Dencalion del Diluuió, y en sus eminencias se salvaron las Gentes que allí recurrieron. Tiene este monte dos cabeças, ò eminencias grandes apartadas entre sí; la vna tiene por nombre Elicon, y la otra llaman Citeron; y estos nombres aun son mas celebres que los otros montes. Elicon entre los Antiguos fue consagrado à Apolo, y à las Musas, por dezir, q̄ en aquella eminencia de monte salio, y brotó la fuente Castalia, hecha por la rotura que hizo al pisar la tierra con sus pies el caualló Pegaso, en que iba bolando Perseo, segun refiere Ouidio. A este monte, y fuente deseauan, y celebrauan los Sabios, y los Poetas, por las nueue Musas que allí habitauan. La otra eminencia, ò cabeza del monte Citeron era consagrada al dios Baco, porque allí se hazian las ceremonias en las fiestas de Baco; llamadas Orgias, segun dize Ouidio. Allí maraton à Penteo la madre, y las tias en los sacrificios, los quales Orfeo, y Envoigo auian empedado, y enseñado, segun cuenta Ouidio. Aun ay en Tierra de Tesalia Ciudades famosas, y la primera es Tebas, muy nombrada por las muchas cosas que en ella sucedieron. Esta es aquella Ciudad que hizo Cadino, segun el mismo Ouidio.

Ahora se le añade otro nombre mas à Tesalia, que es el de Boecia, y no segun toda ella, sino segun vna par-

S. Ista. lib.
14. Ethy.
c. de mōri.
Soli. ca. 9.

Ouid. li. 7.
Metam.

Ouid. lib.
10. Met.

Soli. ca. 8.
Ouid. li. 1.
Metam.
Sen. trag.
1.

Ouid. li. 1.
Metam.

Ouid. li. 5.
Metam.

Ouid. li. 4.
Metam.

Ouid. lib.
11. Met.

Ouid. lib.
3. ibi.

parte. Esta es la Tierra en que está aquella Ciudad de Tebas, dicna así por la deriuación del nombre de bucy: y esto fue por auer sido fundada por lo que Apolo mandó à Cadino, que hallando vna baca en el campo, la siguiessse, y donde ella se parasse, ò se echasse, hiziesse los cimientos de la poblacion, y Ciudad: y así aquella Tierra se llama Boccia, por auer sido por las señas del bucy, ò baca poblada, y hecha su fundacion. Esto dize Ouidio en el lugar citado.

Aun otro nombre tiene mas Tesalia, y es del que mucho vsan los Poetas, y dize se Aonia, y así à las Musas las llaman Aonias, conforme Ouidio; y esto fue por vna fuente que se llama vna Aon, confagrada à las Musas, y la dicha fuente no estaua lexos de la Ciudad de Tebas. Tesalia por lo dicho puede tener siete nombres, que son los siguientes: *Tesalia, Emonia, Ematia, Argos de Pelasgo, Helenia, Boccia, Aonia*. Esta diferencia de nombres haze errar à los que leen los escritos de los Historiadores, y Poetas. Tambien huvo en otro tiempo vna Ciudad llamada Tesalia, y era dicha Tesalónica, y es de las principales de Tesalia; y en esta Ciudad predicò el Apostol San Pablo, y le escriuiò dos cartas, que refiere la Escritura Santa entre sus Epístolas.

Llegase à esto, para la celebracion de la fama, y nombre desta Tierra, las Gentes que allí viuieron, por que habitaron allí los Lamphitas, y Centauros, muy nombrados entre los Poetas. Los Lamphitas viuieron cerca del monte Pinado, y al remate del monte Otrix, à quien llaman algunos Otinagites. Los Centauros habitaron cerca del monte Osa, y segun los Poetas, fueron hombres compuestos de hombre, y cauallo, cuya parte primera es la de hombre, y lo demás era cauallo. A estos los vulgares llaman Sagitarios, y son hijos de Ixion, y de la Nube: pero aora no podemos declarar estos fingimientos poeticos, por no hazer digression, pues con solo Tesalia teniamos materia para vn libro muy cumplido, si todo lo natural, y poetico à ella perteneciente huieramos de proseguir.

Entre estas dos Gentes antiguas,

Lamphitas, y Centauros, huvo vna cruel batalla, cuya causa se formò en las bodas de Hypodamia, y Piriteo, y fue por el atreuimiento de Eurito Capitan de los Centauros, el qual còtra toda vergüença, y honestidad, siendo pariente de Piriteo, pues eran hermanos hijos ambos de Ixion, y assistido à las bodas para cortejar los combidados, mouido, y aun inflamado el deseo, considerando la hermosura de Hypodamia, y ciega la razon cò la polvareda que auian leuantado los brindis muchos del vino, estando ya en su tàlamo la nouia, y vigorosa mas con los incentiuos dichos la violècia, cogiendola de los cabellos, se la lleuò delante de todos; dexando à Piriteo su hermano sin esposa; y à todos atonitos con la exorbitancia. Ayudaronle todos los Centauros à Eurito, mas Tesco lcal, y fino en la amistad de Piriteo, y los Lamphitas tambien, parientes suyos por parte de la madre, no pudiendo consentir la fuerza, y soberuia de Eurito, todos se vinieron para vengar à Piriteo. El primero que murió fue Eurito à manos de Tesco, pero quedarò tan irritados los Centauros, que como si huvieran apadrinado vna cosa justa, sintieron la muerte de Eurito como ofensa propria, y echando mano à las armas, fue entre los dos Pueblos Centauros, y Lamphitas tan continua, y sangrieta la guerra, que aun hasta oy dura su memoria. Largamente refieren esto Virgilio, y Ouidio.

CAPITULO CLXXXVIII.

De otras mas alabanças de Tesalia, y de la moneda de oro, y Caualleria.

EN Tesalia nacieron hombres famosos, y excelentes, y de quien ha quedado grande fama, y nombre. Nació allí el grande, y valeroso Hercules, que ha dado tanto que hazer à las Historias, y no ha dado menos que hazer à las Fabulas. Fue hijo Hercules de Anfitrion, y Almena, y su nacimiento fue en la Ciudad de Tebas. En esta misma Ciudad nació Dionisio llamado comunmente Baco, y cuyo nombre, y fama se entendió tambien mucho por todo el Mundo.

Hh; Aquiles,

Ouid. ibi.

Ouid. li. 5.
Metam.

Virg. lib.
2. Georg.
Ouid. lib.
12. Met.

Aquiles, assunto ilustre al ingenio, y pluma de Homero, nació en Tesalia, siendo de allí su padre Peleo, y su madre Tetis, y cuyas bodas se celebraron en el monte Pelion de Tesalia ya nombrado.

En Tesalia fue primero hallado el arte de domar cauallos, y el andar à cauallo fue tambien allí primeramente hallado: por lo qual los igno-rantes al principio quando vieron vn hombre à cauallo desde algo lejos, pensaron ser vn animal todo compuesto de dos naturalezas, de hombre, y cauallo; que tanta fue su sim-pieza, y su rudeza tanta, que se mo-uieron à pensar que hombre, y caual-lo podian ser vn indiuideo; lo que à la naturaleza repugna, y à lo que la buena razón enseña. De aquí empe-çò, y tuvo su origen la Fabula de los Centauros, que significan hombres compuestos de hombre, y cauallo. Y estos Centauros (como ya diximos) fueron en Tesalia, por quanto en ella empeçò el vso de montar à cauallo. Y así segun la verdad, los Centauros fueron Caualleros nobles de Tesalia, y à estos mismos los llamaron Hipo-centauros, que es nombre de compo-sicion de dos naturalezas. Desta materia trata San Isidoro hablando de Europa.

En Tesalia fueron tambien primo-mero hechas las monedas de oro, que no se auian visto aun por el Mundo, porque el vso de la moneda no le hu-uo en èl desde su principio; y los Es-critores Griegos no hallan otra Tie-rra, en la qual fuesen hechos dineros de oro, segun lo dize Isidoro. Pero nosotros afirmamos, que ya en otra Tierra mucho antes auia monedas de oro, y plata, pues en tiempo de Abrahan dize la Escritura Santa, que auia moneda de plata, como el mismo Patriarca diese quatrocientos siclos de moneda publica, buena, y pròbada de plata, à Efron Eteo, por el campo que le comprò para enterrar à Sara su muger: y así como de plata auia mon-eda, es de creer que tambien la avria de oro, pues cierto es que en aquel tiempo auia joyas de oro, como se las diò el sieruo de Abraham à Rebeca. Mas los Autores Griegos no supie-ron la verdad de las antiguas Histo-

rias, como las que rescire la Escritu-
ra Sagrada, y por esto se persuadièrò
à que eran las primeras cosas del
Mundo aquellas que entre ellas eran
nueuas.

Aora bolviendo à la Lerra de Eu-
sebio, dexadas todas las cosas de Tes-
salia (las quales seria largo profes-
guir) diremos, que Tefalo fue hijo de
Greco, como aqui dize Eusebio, y este
fue Rey en Tesalia, y le puso este
nombre, teniendo ella primero otro,
ò no teniendo otro. Fue esto viuuen-
do Isaac entre los Ebreos, y siendo de
ciento y veinte años, y su hijo Iacob
de sesenta.

CAPITULO CLXXXII.

*Como fueron dos mugeres cèlebres, que
tuvieron por nombre Niobe,
y quien fueron.*

Esta Historia de Niobe se pone en
el año diez y nueue del Rey Fo-
roneo, aunque no parece de que linea
sea, y así se podia poner fuera de to-
das ellas: pero por auer sido muger
de Grecia, se pondrà en vna de las que
tocan à sus Reynos, y Prouincias. No
se ponen aqui hasta agora mas de dos
lineas de Grecia, que son los Argivos,
y Sicionios, y por consiguiente en al-
guna dellas se avrà de escribir la His-
toria de Niobe. Hallase aora escrita
en la linea de los Sicionios, y pudo ser
error de los Escruianos, pues con mas
razon pertenece à la de los Argivos,
reconociendose ser desta Prouincia.
Y por quanto Eusebio habla aqui de
Niobe, y entre los Escritores no es
vna sola, sino muchas, hase de consi-
derar de qual Niobe se ha de enten-
der lo que aqui dize Eusebio.

Dos Niobes hallamos, vna fue hi-
ja de Tantalo, otra de Foroneo, ò ma-
dre fuya, como algunos dizen. Niobe
hija de Tantalo es la celebrada entre
los Poetas, y de la qual habla Aristot-
eles, y tambien Ouidio. Esta Niobe
fue hija de Tantalo, y de Tayeta, se-
gun afirma Ouidio; y ella en alaban-
ça fuya dixo: *Tantalo es mi padre, à
quien solo fue otorgado el sentarse à la
mesa de los dioses.* Esto no lo introdu-
ce Ouidio como que ella se quisiese
alabar, haziendo saber lo mucho que
auia

*Aristot. 7.
erhyc.
Ouid. lib.
6. Metam.*

*S. Isid. lib.
11. Erhy.
cap. de Eu-
ropa.*

*S. Isid. lib.
14. Erhy.*

Genes. 23.

Genes. 24.

NIOBE.

auia sido su padre honrado de los dioses, porque segun la verdad, no fue este Tantaló, sino otro de muy malos hechos. El Tantaló à quien honraron los dioses (segun dizen) fue digno de alabanza alguna por sus buenas costumbres, y Rey fue de la Ciudad de Corinto: y la causa porque se diga el que se sentaua à la mesa con los dioses, declaramos en el Comento Latino sobre el Prologo de Eusebio, hablando de Tantaló.

Esta Niobe fue verdaderamente hija de Tantaló Rey de Frigia, y de Penelope, segun dize Lactancio, y fue casada con Anfió Rey de Tebas, como dize Ouidio; y dióla su padre Tantaló à Anfió, porque ayudasse à Penelope hermano de Niobe, hijo del mismo Tantaló, contra Euomao Rey de Elis, y de Pisa de Grecia, segun refiere Teodoncio. Parió Niobe siete hijos, y otras tantas hijas, como escribe Ouidio, aunque Homero solos diez hijos pone; y tanto amó à los hijos, que por ellos tenia contienda con los dioses. Así dize Aristoteles, que muchas cosas que son naturalmēte buenas, como el a mar los hijos à los padres, y estos à los hijos, si ay demasia, ó destemplança, puede ser dañosa: y así Niobe incitada del amor que tenia à sus hijos, se rebelaua contra los dioses, y con tenerlos se mostrò tan soberuia, que dixo palabras afrentosas à Latona. Por esta causa Apolo, y Diana hijos de Latona, queriendo vengar la injuria de la madre, mataron con sacras à los siete hijos de Niobe; y estando ella juntamente con su marido llorando la muerte de sus hijos, fueron muertas todas las hijas. Entónces Niobe atrauefada de dolor tanto, perdió totalmente el sentido, y dexandola el calor natural, bolvióse en piedra fria, que perpetuamente llora; y arrebatada de Tebas por el ayre, fue puesta en su Tierra en el monte Sifilo, y allí continua su perpetuo llanto. Esto refiere Ouidio, y qual sea historico, y qual fabuloso, y lo por los poeticos fingimientos significado, lo tocamos en el Comento Latino, y algo diremos abaxo.

Otra Niobe fue de la que habla Eusebio, diziendo, segun la opinion de algunos, que fue hija de Foroneo;

y segun otros, que fue muger de Inaco, y madre de Foroneo: pero Eusebio tiene por mas cierto el que fué hija de Foroneo. Esto concuerda algun tanto con lo que dize Platon en su libro Timeo ya citado, donde haziendo memoria de las antigüedades, habla de Foroneo, y Niobe. Otros tienen que ayá sido muger de Inaco, y madre de Foroneo. Así lo afirma Gervasio en el libro que escriuió de los Ocios Imperiales. Della Niobe no tenemos Historias tantas como de la otra Niobe, y esto es por ser muy antigua, y por no auer en su tiempo Escritores; pero ella fue muger famosa, por lo qual Solon quando empezó à hablar entre los Egipcios de las antigüedades insignes de la Grecia, nombró à Foroneo, y Niobe, segun dize Platon.

CAPITULO CLXXXX.

Qual destas dos Niobes referidas fuese de quien se entienda lo que se dize de Iupiter.

A Ora está la duda, qual de las dos Niobes dichas sea de quien habla Eusebio aqui. Respondete, que no parece auer duda, por quanto dize de Niobe, que fue hija de Foroneo; y luego inmediatamente dize, que Niobe fue la primera muger con quien se juntó Iupiter, y así parece que trata de la misma Niobe que acabaua de hablar. Lo segundo, por quanto si de la otra hablase, no venia a proposito, como fué mas de quatrocientos y setenta años despues de la primera Niobe, y de quien dize aqui Eusebio ser hija de Foroneo. La segunda Niobe hija de Tantaló, y muger de Anfió Rey de Tebas, este edificaua à Tebas cerca de tres mil ochocientos y setenta años del Mundo, y de esta Niobe haze mencion Eusebio en este Libro à los años tres mil y quatrocientos: luego si de la otra Niobe hija de Tantaló se entendiera, hablara de ella en su lugar, y no aqui. Lo tercero, por dezir aqui Eusebio, que esta Niobe fue la muger primera con quien se juntó Iupiter; y esto no se puede entender de la otra Niobe hija de Tantaló, porque della nunca los Poetas

Ouid. 7.
Metam.

Poetas refieren el que se juntasse con Iupiter, y si huviera sucedido tal cosa, siendo ella caprichosa, y soberuia, tambien formara dello materia para su alabanza, como de otras cosas se alabò contra Latona. Tampoco aunque con ella se huviera juntado Iupiter, viniere à ser la primera, puede otras muchas se haze mencion primero.

Lo quarto, y mas principal. Dize aqui Eusebio, que desta Niobe con quien se juntò Iupiter nació Apis Rey de los Argivos, y este Apis fue mucho antes que la otra Niobe hija de Tantalò, y mas de quatrocientos años, porque Apis empeçò à reynar luego despues de Foroneo, y este fue antes de la dicha Niobe quatrocientos y setenta años, como queda ya dicho: luego no se puede entender esto, sino de Niobe hija de Foroneo, ò bien fuese su madre, segun aqui dize Eusebio, y este es el sentido verdadero. Solo resta la duda de como pudo ser posible el que Iupiter se pudiese jurar con esta Niobe, fuese hija, ò fuese madre de Foroneo. La dificultad està en que Iupiter fue mucho tiempo despues desta Niobe, pues como afirma Lactancio, fue el principio del Rey Sarurno padre de Iupiter, treientos y veinte y dos años antes de la guerra de Troya, pero desde el principio del reyno de Foroneo hasta la destruccion de Troya, pasaron mas de ochocientos y diez años: luego no podia ser nacido Iupiter en tiempo desta Niobe, ni aun de alli à quatrocientos años.

Y si alguno por no hallar solution dixere ligeramente, y sin fundamento, que no huvo tal junta entre Iupiter, y Niobe; esto no es derecha-mente responder, y mas quando vn varon de tanta autoridad como Eusebio lo afirma, y lo afirman así muchos, pues refiere ser comun entre los Griegos, y tambien lo afirma

ma Lactancio, en estas materias de antigüedad muy sabio.

CAPITVLO CLXXXI.

Referefe el tiempo verdadero en que fue Iupiter.

HAze vna prueba Lactancio por los linages para conocer el tiempo en que pudo ser Iupiter, y es desta manera: Aquiles, Ajax, y Vlisfes estuvieron en la guerra de Troya, estos fueron bisnietos de Iupiter, y tambien estubo Agamenon, que era tercer nieto. Esto lo prueba muy bien Ouidio en la contienda que tuvieron Ajax, y Vlisfes sobre las armas de Aquiles, pues estando en ella para mostrar su derecho à tener dichas armas, dixo Ajax: Mi padre es Telamon hijo de Caco mi abuelo, y padre de Caco fue Iupiter. Y así Ajax era bisnieto de Iupiter, y en este mismo grado estaua Aquiles, por ser primohermano de Ajax, y ambos hijos de dos hermanos, pues Aquiles era hijo de Peleo hijo de Caco, y este lo fue de Iupiter. Por este camino era Aquiles bisnieto de Iupiter, y nieto de Acirio hijo de Iupiter: y si entonces Iupiter tenia bisnietos, à lo sumo su nacimiento podia auer precedido à la guerra de Troya docientos y ochenta, ò cerca de treientos años.

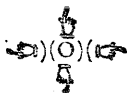
Ouid. 13. Metam.

Podrà dezir alguno, que este argumento no vale cosa que monte, porque si por los bisnietos de Iupiter en tiempo de la guerra de Troya se probàra auer sido en el tiempo dicho, del mismo modo por otros que afirman los Poetas auer engendrado despues de la guerra de Troya, se probàra auer sido Iupiter despues della. Y asimismo por la edad de Yo hija de Inaco, con la qual se juntò Iupiter, y fue antes de la guerra de Troya cerca de serecientos años, se probàra que Iupiter auia sido tanto tiempo antes; y así la prueba no es firme.

Es verdad no ser firme de todo la prueba, pero hazef eficaz de que el tiempo de Iupiter auer sido mucho menos antes de la guerra de Troya de lo que dizen, porque segun lo que Eusebio dize abaxo, antes que viniessse Eneas à Italia, auian en ella reynado Iano, Saturno, Pico, Fauno, y Latino cerca de ciento y cinqueta años, y así

Lact. lib. 1. de diu. inst.

Lact. li. 1.



NIOBE.

y así aun contando todos los años que Iano auia reynado antes que viniesse à su Tierra Saturno huyendo de su hijo Iupiter, y los que reynò Latino despues de tomada Troya, y venido Eneas à Italia, no son estos aun ciento y cincuenta años: luego desde Iupiter hasta la guerra de Troya no passaron ciento y cinquenta. En lo que dexamos dicho, que reynaaua Iano en Italia quando llegò Saturno huyendo à su Tierra, algunos Autores no vienen en ello, sino que murió primero Saturno, quedando Iano por Rey, pero à Saturno sucediò su hijo Pico, y fue Rey en aquella Tierra; y aora fuesse reynando Iano, aora despues de muerto, desde entonces contando el tiempo de Saturno, Pico, Fauno, y Latino, parecerà ser la cuenta verdadera de los ciento y cinquenta años. Esta parece la opinion mas cierta de los tiempos en que aya sido Iupiter, y así no fue muchos años antes de la guerra de Troya; y esto concuerda mucho con las Generaciones, porque desde Iupiter hasta sus bisnietos no passaron trecientos años, por quanto son tres Generaciones solas, à las quales, segun las vidas de aora, y de entonces, bastan, y aun sobran ciento y quarenta años, como los hombres en los tiempos presentes engendren temprano, y muy rara vez se retarda el tiempo de la generacion hasta los setenta años.

Segun esto, podia nacer Iupiter ciento y ochenta años despues de la salida de los Ebreos de Egipto, porque ellos salieron trecientos y treinta años casi antes de la guerra, y destruicion de Troya, segun la Letra, y cuenta de Eusebio; y Iupiter, segun la cuenta dicha, naceria casi ciento y cinquenta años antes de la guerra de Troya, con que naceria en tiempo de Ayoth luez de los Ebreos,

ò cerca de los años de
Delbora.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§
 §§

CAPITULO CLXXXII.

Responde à los argumentos que hazen de los tiempos de Iupiter.

A Sentado ya lo dicho, queda mas fuerte el argumento arriba puesto, pues Niobe hija de Foroneo fue antes de la guerra de Troya mas de seiscientos años, como lo dexamos probado, tomando el principio del reynado de Foroneo, que fue à los tres mil y quatrocientos del Mundo, segun Eusebio; y Troya fue tomada en el quatro mil y diez y nueue, segun se mostrarà despues; con que Niobe fue antes de Iupiter mas de quatrocientos años, y por consiguiente no se podria juntar con ella. La prueba que dexamos hecha en el Capitulo pasado de los ciento y cinquenta años que podia tener Iupiter antes que se tomasse Troya, viene à ser necesaria, dando por verdadero lo que dize Eusebio de los dichos ciento y cinquenta años: y es mas ajustado à la razon llevar lo que Eusebio afirma, y no otra cosa, por concordar mas con la razon, y los hechos que se refieren de Iupiter.

Esto presupuesto, diremos, que no fue posible el que Iupiter hijo de Saturno, à quien solamente los Poetas, y los Gentiles dan el titulo de grande, y le tienen por el Presidente, y mayor de los dioses; este tal, pues, no se pudo juntar con Niobe hija de Foroneo. Para dar inteligencia a lo que dicen los Poetas, y Escritores, diremos, que fue otro Iupiter, ò bien otro hombre, à quien los Poetas dichos gustaron de llamarle Iupiter, aunque este no fuesse su nombre. Y esto tiene fundamento, en que antes que naciesse Iupiter el hijo de Saturno, hubo otros que se llamaron Iupiter, como en tiempo de Cecrope Rey de Atenas huiesse vn Iupiter; y fue adorado por dios, como ya dexamos dicho en la primera parte al principio della, y que Cecrope fue el primero que à Iupiter le llamó dios, y le ofreciò vn toro en sacrificio.

Para mas declaracion desto, se ha de saber, que los hombres Letrados, y curiosos en estas materias ponen el
que

que fueron tres hombres, que tuvieron por nombre Iupiter, y viuiéron en diuersos tiempos, y el vitimo de estos fue Iupiter hijo de Saturno, y à este le atribuyen los Poetas todo lo que pertenece à los orros, como si huviera sido vno solo, como lo dexamos ya en algunas partes advertido. Segun esto, dirèmos, que aquel Iupiter de quien los Poetas, y Griegos dizen que se juntó con Niobe, fue el primero que tuvo esse nombre, y este sería aquel à quien Cecrope Rey de Atenas hizo adorar por dios.

CAPITVLO CLXXXIII.

De la guerra de Foroneo, y como tubo quatro hijos, y quales; y de los hijos de Inaco.

TEXTO

Telais, y Carfaris mouieron guerra contra el Rey Foroneo, y contra los Farfajos. Esta Historia se pone en el año veinte y seis de Foroneo, y aunque se escriuia en la linea de los Sicionios, mas parece pertenecer à la de los Argivos, pues esta guerra de quien se haze mencion que hizieron Telais, y Carfaris à Foroneo, y à los Farfajos sus amigos, y auxiliares. Fue esta guerra poco nombrada, y assi della otros Escritores no hazen memoria. Foroneo de su natural fue Rey pacifico, dado mas à la vida racional, y humana, que à conquistas, batallas, y guerras. Su cuidado principal mostrò en defender su hazienda, y no con robos, y fuerças agregar lo ageno à la suya propria, y assi como hombre estudioso en lo que era razon, fue el que diò principio, como dexamos ya dicho, à dar leyes para los juizios.

Este Foroneo tubo quatro hijos, que fueron Apis, Egialeo, Sparto, y Niobe. De Apis ya hemos hablado bastantemente, y como casò con Isis su tia, como hermana de Foroneo, hijos ambos de Inaco. De Egialeo lo mismo, pues ya diximos que fue à quien Apis quando se fue para Egipto le dexò por Governador en su Reyno de los Argivos. De Niobe, ya està declarado. Sparto fue tambien hijo de Foroneo, y aun deste se tiene mas certeza, pues no ay opiniones,

como de Niobe, que como diximos, algunos lleuaron que no fue hija de Foroneo, sino madre.

De Inaco no puso Eusebio aqui mas hijo que à Foroneo, pero es cierto que Fegoo fue tambien su hijo, aunque menor en la edad que Foroneo, pero en muriendo fue tenido por dios, y le hizieron honras de tal. Desto habla San Agustin, diciendo: *Fegoo fue el hermano menor de Foroneo, y despues de muerto, sobre su sepultura fue hecho Templo, y le ofrecian alli, y sacrificauan bacas, y toros. Creo que le dieron tanta honra, por quanto en la parte de su Reyno, que su padre le auia dado, quando entre el, y Foroneo se partiò la Tierra, ya el auia ordenado, y hecho templos para honrar los dioses, y auia enseñado à reparir los tiempos por años, y meses, à los quales meses ponía nombres de dioses, para que por estos midiesen, y contrassen los tiempos. Y como entonces los hombres eran aun grosseros, y poco enseñados, maravillados destas nouedades, quando murio, creyeron que era dios, y por tal le adoraron, y honraron.*

S. Aug. li.
18. de Cin.
cap. 4.

CAPITVLO CLXXXIV.

Tratase de la misma guerra de los Telises, y Carianos contra Foroneo, y de la poblacion de la Isla de Rodas.

EN El Capitulo pasado se empecò à tocar esta Historia, y será bien dezir algo mas della. Telises, y Carianos son nombres de Gentis, y no de Capitanes, como algunos pensaron. No son Gentes conocidas, por su antigüedad, y porque no hallamos otros hechos dellas. Esta guerra aunque en su tienpo fue grande, pues haze aqui Eusebio mencion della entre las cosas notables, pero aora no tiene nombre alguno, por no ser profeguida de las Historias, y solo à Paulo Orofio entre los Escritores hallamos que la escriuia. Estas Gentes están en Grecia, y fueron cerca de la Tierra de los Argivos, por lo qual tuvieron ocasion de pelear còtra Foroneo Rey de los Argivos. Los Telises aun están mas vezinos, y estos son los principales que mouià la guerra,

y los

y los Carianos fueron sus auxiliares. Los Carianos se nombran de Caria, la qual fue primero nombre de Tierra, ò Ciudad en la Tierra firme cerca de Argos, y despues fue nombre de Ciudad en la Isla de Rodas. Esto fue por los Carianos que poblaron aquella Tierra, y nombraron así la Ciudad que hizieron; y como quiera que sea, Caria es su nombre, y así lo dize abaxo Eusebio por estas palabras: *Rodas, y Caria cayeron de terremoto.* Pero las Islas es cierto que no pueden caer, aunque se puedan abrir, y hundi: luego fueron Ciudades Rodas, y Caria en la Isla, y cayeronse por un terremoto que vino.

Estas Centes movieron guerra contra Foroneo, que duró mucho tiempo, y no pareciendo ganancia, ò conueniencia para vna parte, ni para otra, al fin con daño mucho de ambas partes fueron vécidos los Telifes, ò Telquifes, porque les defampararon, y se huyeron de la Tierra los Carianos, que deitos no se sabe cierto viuian en la Tierra vezina de los Argivos, ò si vinieron de alguna Isla en ayuda de los Telifes, y así solo de estos se halla la fundació. Paulo Orofio hablando de estos dize: *Los Telquifes, y Carianos movieron guerra muy porfada contra Foroneo, y los Parrafsios hizieron esta guerra con esperança dudosa, y sin fruto de vitoria.* Despues que se vieron vencidos los Telquifes, como desesperados de poder viuir cerca de los Argivos, queriendose apartar de todas las Gentes, como huyendo del Mundo todo, se fueron à la Isla de Rodas, pensando que estava eila fuera del Mundo. Así lo dize Paulo Orofio en el lugar citado: *Los Telquifes (dize) despues de allí à poco tiempo que se vieron vencidos por guerra, huyendo de su Tierra, y no teniendo conocimiento alguno de las cosas del Mundo, pensando que del todo se apartauan de la comunicacion, y trato de los hombres, fueron à la Isla de Rodas, à la qual primero llamauan Osiusa, y asentaron allí, como viuienta segura.*

Esto hazian los Telifes, ò Telquifes, por ser ignorantes, y simples, y por auer recibido grande pérdida en la guerra que hizieron contra Foroneo,

éneebieren miedo tanto, que se apartaron con animo de nunca mas pelear; y para esto se apartaron de todas las Gentes, para no tener con nadie contienda. Para esto les era necesario alexarse à algunas Islas del Mar Occitano, pero como ellos eran poco sabios de las cosas del Mundo, apartaronse vn poco de la Tierra de los Argivos, que es en Tierra firme, y fueronse à la Isla de Rodas, pensando que de allí adelante no auia cosa alguna en todo el Mundo. Este engaño nacia de su ignorancia, pues c, los se quedaron bien cerca de la Tierra que se partian; pues Rodas es Isla en el Mar de Grecia, y tenia por nombre primero Osiusa, y ellos le pusieron por nombre *Rodas* en Griego, que quiere dezir *Rosa*. Esto fue porque a lechar los cimientos para edificar vna Ciudad, hall'aron vna cabeza, ò pimpollo de rosa, y por aquello tom'andolo por agüero, pusieron por nombre à la Ciudad Rodas, que significa rosas, y à toda la Isla pusieron este nombre, segun dize Ildoro.

8. Id. 14. Ethym.

Esta guerra, segun Eusebio, fue cerca del año veinte y dos del reyno de Foroneo, segun esta señalado en los libros, y Paulo Orofio concuerda mucho con esto. Tambien concuerda Paulo Orofio con Eusebio, en que ponen ambos el Diluuió de Ogiige, y la guerra de los Telquifes, y segun Eusebio medió mas de veinte años entre vno, y otro; y segun Paulo Orofio, fueron treinta, porque la guerra la pone mil y setenta años antes de la fundación de Roma, y el Diluuió se pone à los mil y quarenta años antes de Roma; y así poca diferéncia ay entre los dos Autores.

CAPITULO CLXXXV.

De los tres Diluuios, y sus nombres, y las causas dellos; y qual fue mas conccido.

EN Este año aconteció el Diluuió de Ogiige. Pone Eusebio esta Hystoria en el año quarenta y quatro del Rey Foroneo, y aunque no pertenece especialmente à linea alguna de las que aqui van puestas, por quanto es del Rey Ogiige, que reynaua en

TEXTO

Atica,

Paul. Orof. lib. 1.

Atica, como queda ya dicho, y aquellas es otra Tierra, y Reyno del de los Argivos; pero porque aqui no se pone línea del Reyno de los Aticos, puede ser poner en qualquiera de las dos líneas de Grecia de Sicionios, ò Argiuos; y así en la línea de estos lo puso Eusebio. En este año dize Eusebio que fue el Diluvio llamado de Ogige. En este punto es de saber, que entre los Escritores refieren tres Diluvios, y no más, porque no se sabe que en otra ocasión alguna ayan caído lluvias tan crecidas, que ayan destruido las Tierras, como en estos tres. Diluvio, segun el vocablo Latino, quiere dezir destrucion hecha por agua; y porque aunque en otros tiempos ayan caído lluvias muchas, ninguno ha sido tan grande, que la Tierra generalmente, ò alguna Provincia aya quedado destruida; los Autores no llamaron Diluvios, sino à estos tres.

Genes. 7.
& 8.

El primero fue Diluvio general, por quanto cayó sobre todas las Tierras del Mundo, y sobre los mas altos montes se levantó quinze codos el agua. Llamóse Diluvio de Noè, por auer acontecido en su tiempo, y ser el quien fabricó el Arca en que se salvaron todos los que escaparon.

El segundo se dize Diluvio de Ogige, y deite no haze mencion Ouidio, aunque dà à entender el que haze memoria de todas las antiguiedades. Llamóse Diluvio de Ogige, por auer sucedido en tiempo de este Rey, así como el de Noè, por auer sido en su tiempo; y no es aun esta la causa sola de llamarlo así, que por esta razon tambien le llamarian de Foroneo, y así mismo de todos los otros Reyes que tenían las demás Gentes; pero llamóse de Ogige, por auer sido en la Tierra de su Reyno, y no de los otros Reyes, y así no tomó el nombre de los otros. Ogige, como ya dixo Eusebio, fue Rey de Atica, y edificó la Ciudad Elenfis en el mismo Reyno, y reynando él vino el Diluvio en aquella Tierra, cayendo la mayor parte de las aguas en Acaya, y Atica, Provincias una junta con otra. Así lo dize Paulo Orosio: *En Acaya hubo un grande Diluvio, que estuvo muy à peligro de quedar destruida toda la Pro-*

Paul. Oros.
lib. 1.

vinciata y porque vino en tiempo del Rey Ogige, que era entonces Rey, y fundador de la Ciudad Elenfis, dió no mbr al Lugar: y al tiempo, Dió à entender Orosio en estas ultimas palabras, que el Rey Ogige dió nombre à este Diluvio, por el tiempo, y por el Lugar, porque reynaua en aquel tiempo que fue el Diluvio, y en aquella Tierra en que sucedió, y así del mas que de otro auia de tomar nombre.

El Diluvio tercero fue el que se dize de Deucalió, y este es mas conocido entre los Historiadores, y Poetas, que los otros, y fue llamado de Deucalion, porque reynando él en su Tierra sucedió, segun que despues en su lugar declararemos. Es mas conocido este Diluvio que los otros dos, porque del primero, que fue el de Noè, no ay conocimiento entre los Gentiles, ni de todos los tiempos y hechos que fueron antes del Rey Nino, ò Belo Rey primero de los Asyrios, por no auer Historia de Griegos, ò Barbaros, que haga mencion del, como dize Eusebio en el Prologo, y tambien Paulo Orosio.

Paul. Oros.
lib. 1.

Del segundo, que es el de Ogige, algun conocimiento ay entre los Griegos, y Gentiles, pues Marco Varron escriuió del en los libros del Pueblo Romano; pero no es conocido de muchos, ni entre los Poetas se halla memoria, pues quando ellos hazen mencion de algun Diluvio, luego hablan de Deucalion, y de la reparacion del linage humano entonces hecha. Entre los Poetas Ouidio en el principio de su libro puso el Diluvio de Deucalion, como por una de las cosas mas antiguas; y de otro algun Diluvio nunca escriuió. Entre los sabios Historiadores, Platon en el principio de su libro Timeo, citando las palabras de Sotón, que referia las antiguiedades de la Grecia, puso lo primero à Foroneo, y Niobe, y luego el Diluvio de Pirra, y Deucalio: y no ay Escritor alguno de los Griegos, que memoria no haga del, y así es mas conocido, por auer sido algunos años despues que los otros.

CAPITVLO CLXXXVI.

En que tiempo fue el Diluuiode Ogige.

EN Opinion de Eusebio no ay duda de que Ogige (ò segun le llaman otros Ogigio) fuesse en tiempo de Foroneo Rey segundo de los Argivos, y que el Diluuiio fuesse à los años quarenta y quatro del reyno de Foroneo. Pero en esto dudan algunos, y duda Augustino, refiriendo opiniones de los Historiadores que varían entre si. Marco Varron empeço su libro en el Diluuiio de Ogige, no hallando otra cosa mas antigua con que dar principio à sus escritos, para llegar à referir los hechos del Pueblo Romano. Pero nueltros Escritores, que son primero, como Eusebio, y San Geronimo, que tuvieron otros Historiadores primeros, afirmã auer sido el Diluuiio de Ogige mas de quatrocientos años despues, reynando ya entre los Argivos el segundo Rey Foroneo. Estas son las palabrãs de Augustino. Segun esto, San Agustín dudò del tiempo deste Diluuiio, por diferenciarle Marco Varron en su opinion de nueltros Escritores. Fue Marco Varron mas enseñado que todos los de su tiempo, y así le alaba mucho Eusebio, por lo qual su opinion es de grande peso, y autoridad; y este puso el Diluuiio de Ogige mas de quatrocientos años antes que le pone Eusebio, y si este le pone en el año quarenta y quatro de Foroneo, que son à los tres mil quatrocientos y treinta y ocho del Mundo, segun la opinion de Marco Varron vino a ser el Diluuiio cerca del año tres mil del Mundo, y así seria antes que reynasse Belo Rey primero de los Afiyrios, pues empeço este à reynar à los tres mil y setenta y siete años del Mundo.

Dirèmos, que en este punto no podemos tener mas certidumbre de aquella que nos dan las Historias, como esto no se ha de probar con razones, y argumentos. Basta para nosotros la opinion de Marco Varron, por ser el tan autorizado en estas ma-

terias, si contra el no estuviessè la comun opinion, de la qual no les bien apartarse en semejantes materias, que solo tienen la fè, y credito por la autoridad de quien las refiere, y afirma. Y lo primero que nos aparta de Marco Varron en lo que dize del Diluuiio de Ogige acerca del tiempo, es el afirmar Eusebio lo contrario, y sin poner duda, que en otras cosas suele ponerla, y referir vna cosa en muchos lugares. Aqui, pues, nos dixo, que algunos dezian lo que el afirma, como en lo de Niobe, refiriendo la opinion de algunos, que dezian ser hija de Foroneo, y otros madre suya, como muger de Inaco su padre. Lo segundo, por tener esta misma opinion San Geronimo, varon de grande autoridad, y de esto dà testimonio Augustino, como ya queda referido. Lo tercero, porque el mismo Augustino mas se inclina à esta opinion, que à la de Marco Varron, pues al ordenar todos los Tiempos, prosiguiendo las Historias de los Gentiles, quando llegó al Rey Foroneo, despues de auer referido todos los Reyes passados de las otras Gentes, como lo haze aqui Eusebio, puso al Rey Ogige, y à su Diluuiio, aunque dixo que aya diuersas opiniones entre los Historiadores: pero si Augustino creyera ser mas verdadera la de Marco Varron, pusiera el Diluuiio entonces, y no en tiempo de Foroneo. Lo quarto, porque otros Historiadores tuvieron esta opinion antes de Eusebio, y San Geronimo, segun refiere Augustino; y aquellos Autores nos pueden mouer à nosotros, como mouieron à Eusebio, y Geronimo: y es creible que avrian visto la opinion de Marco Varron, pero no obstante pensaron que con razon se mouian à tener lo contrario. Lo quinto, por quanto Isidoro varon Santo, y muy curioso destas materias, siguió esta misma opinion, diziendo, que el segundo Diluuiio fue en Acaya en tiempo de Iacob, quando Ogigio era Rey, y fundador de Elenis; pero Iacob Patriarca fue en tiempo de Foroneo, empeçando este à reynar en el año cincuenta y vno de Iacob, segun pone aqui Eusebio en la Letra: luego Isidoro sintió que

S. Aug. lib. 13 de Civ. cap. 8.

S. Isid. liba 13. Etyh. cap. de Diluui.

el Diluuió de Ogigio fueſſe en tiempo de Foroneo.

Lo ſexto ſe prueba con la autoridad de Paulo Oroſio, que en eſtas materias entre los Chriſtianos ninguno tuvo mas, y cito miſmo afirma por eſtas palabras: *Mil y quarenta años antes de la fundacion de Roma ſucedio un grande Diluuió en Acaya, que deſtruyo la Prouincia toda, ſiendo Ogigio Rey de Elenſina, el qual dio nombre al Diluuió. Y aſi fue el Diluuió mil y quarenta años antes de la fundacion de Roma, ſegun Paulo Oroſio. Eſto concuerda con lo que dexa dicho Eufebio, que en el año quarenta y quatro de Foroneo afirma auer ſido eſte Diluuió, que fue el tres mil quatrocientos y treinta y ocho del Mundo, y el año primero de Romulo Rey de Roma ſe pone cerca del año quatro mil quatrocientos y cincuenta; y aſi poca diferencia puede auer de los años que pone Paulo Oroſio, à los que afirma Eufebio.*

Por lo dicho, puesto que todos concuerdan con lo que dize Eufebio en el Diluuió de Ogige, ſerà de tener ſu opinión, y que fue en tiempo de Foroneo, y aunque aya alguna diferencia entre los Autores, en que año fueſſe de ſu reyno, no viene à importar mucho.

CAPITVLO CLXXXVII.

Què tiempo medió entre eſtos tres Diluuios.

DEſde el primer Diluuió, que fue el de Noè, haſta el ſegundo de Ogige, corrieron mil ciento y ſetenta y ſeis años, ſegun la cuenta que ſigue Eufebio, que es la de los Interpretes. Eſto parece ſer aſi, por quanto la primera Edad corrió haſta el Diluuió; y en la Edad primera, ſegun los Interpretes, fueron dos mil docientos y ſeſena y dos años, ò cincuenta y dos, como ya queda declarado, y lo afirma Eufebio: y el Diluuió de Ogige fue en el año tres mil quatrocientos y treinta y ocho, ſegun aquí ſeñala Eufebio: luego me-

dió entre vno, y otro el espacio de mil ciento y ſetenta y ſeis, ſegun la Letra Hebrea; y la de nueſtra Vulgata, menos fueron los años; y la diferencia eſta en la ſuma de los años del Mundo, en que fue qualquiera Diluuió deſſos, y en la cantidad de años que paſſaron entre vno, y otro Diluuió. Ya eſta materia, y diferencia en el numero de años entre los ſetenta Interpretes, y nueſtra Biblia, lo dexamos arriba dicho, y largamente; acuerdeſe dello el curioſo, y nos eſcuſarémos aora de repetirlo.

Eſto preſupueſto, ſegun la cuenta que nosotros ſeguimos de nueſtra Biblia, fue el primer Diluuió antes del ſegundo, quinientos y quarenta y ſeis años; y deſde el ſegundo, al tercero, docientos y treinta y ſiete años. El primer Diluuió fue à los mil ſeiscientos y cincuenta y ſeis años del Mundo; y el ſegundo à los dos mil docientos y dos; y el tercero à los dos mil quatrocientos y treinta y nueue. Eufebio pone mas numero de años, porque ſiguió la Letra de los ſetenta Interpretes: però ya queda baſtantemente declarado eſte punto, y la cauſa que tuvo para ſeguir los Interpretes Eufebio.

CAPITVLO CLXXXVIII.

Què diferencia huyó entre eſtos tres Diluuios.

Computando eſtos tres Diluuios con los tiempos que refiere la ſagrada Eſcritura, ſe halla que el Diluuió primero fue en el año ſeiscientos de la vida de Noè. El ſegundo, en el año nouenta y quatro de Iacob, y era el ciento y cincuenta y quatro de Iſaac, y auia tres años que era nacido Ioseph. El tercero fue en el año ſeſenta y cinco de Moyses. Eſto ſe prueba aſi: El Diluuió de Ogige fue en el año quarenta y quatro de Foroneo, y entonces auian paſſado nouenta y quatro años del reyno de los Argivos, quarenta y quatro de Foroneo, y cincuenta de ſu padre Inaco, y en el q̄ empeçò à reynar Inaco nació Iacob,

Genef. 7.

CAPITULO CLXXXIX.

Del Rey Apis, y si fue hijo de Iupiter,
y de Foroneo.

Genes. 25.

Iacob, segun queda dicho en su lugar: luego à los quarenta y quatro de Foroneo serian los nouenta y quatro de Iacob, y en esse año fue el Diluuió de Ogige. Isaac era de sesenta años quando engendró à Iacob, y así quando Iacob fué de nouenta y quatro años, Isaac su padre tendria ciento y quatro años. Ioseph auia de tener entonces tres años, por auer nacido en el año nouenta y vno de su padre Iacob: y puesto que Iacob tenia nouenta y quatro años, tres vendria à tener Ioseph su hijo. De los tiempos del tercer Diluuió despues dirèmos, quando tratemos del.

Genes. 7.

Estos tres Diluuios, así como fueron diuersos en tiempo, así fueron muy otros en la grandeza, pues el Diluuió primero fue mayor mucho que los otros, como se cubrièren todas las Tierras, leuantandole el agua quinze codos sobre los montes mas altos del Mundo. Los otros no fueron iguales à este, ni en comparacion suya pueden llamarse Diluuios, porque Dios auia prometido que nunca mas embiaría Diluuió que destruyèse toda la Tierra. Por lo qual en algunas Tierras fueron solamente estos Diluuios despues de aquel, y no fueron en todo el Mundo, pues el de Ogige solo fue en Acaya, y en Atica, como dizen S. Isidoro, y Paulo Orofio; y el de Deucalion fue solo cerca del monte Parnato en Tesalia, como los mismos Autores citados dizen; y así ni aun estos dos vltimos fueron entre sí iguales, siendo mayor considerablemente el de Ogige. Así lo dize San Agustín: *Huyo vn Diluuió, que llamaron de Deucalion, por reynar el en aquella Tierra; pero no se entendió à Egipto, ni otras Tierras cercanas de Tesalia.* Del Diluuió dize el mismo Doctor: *Vn grande Diluuió huvo en tiempo de Ogige, aunque no tal, ni tan grande como aquel en el qual no quedó hombre alguno en la Tierra, sino solos aquellos que se salvaron en el Arca; y de quien no haze memoria Historia alguna de los Gentiles, Griegos, o Latinos.*

Genes. 8.

cap. 9.

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 10.

S. Aug. ibi. cap. 8.

Huyo vn Diluuió, que llamaron de Deucalion, por reynar el en aquella Tierra; pero no se entendió à Egipto, ni otras Tierras cercanas de Tesalia. Del Diluuió dize el mismo Doctor: *Vn grande Diluuió huvo en tiempo de Ogige, aunque no tal, ni tan grande como aquel en el qual no quedó hombre alguno en la Tierra, sino solos aquellos que se salvaron en el Arca; y de quien no haze memoria Historia alguna de los Gentiles, Griegos, o Latinos.*

A Pis Rey tercero de los Argiuos reynò treinta y cinco años, y es à quien llaman Serapis. Muchos fueron llamados Apis, pero Serapis fue vno solo, y à quien tuvieron por dios los Egipcios; y así ay duda qual de los que se llaman Apis fue tambien llamado Serapis. Aqui dize Eusebio, que Apis Rey tercero de los Argiuos fue llamado Serapis. Aora cõtà la duda si este Rey Apis fue hijo de Iupiter, ò de Foroneo: y la razon de dudar es, porque ay dos opiniones, y cada vna à Apis le dà distinto padre.

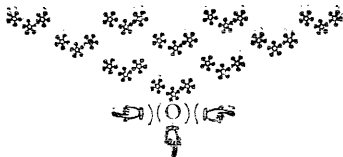
Apis parece ser hijo de Foroneo, por auerle sucedido en su reyno. Otros al contrario dizen ser hijo de Iupiter, y así lo parece sentir Eusebio hablando de Niobe, de quien dixo ser la primera muger con quien se juntò Iupiter, y de quien nació Apis, à quien llaman Serapis; y así en opinion de Eusebio parece ser hijo de Iupiter, y no de Foroneo. Efuèrçase esto con lo que afirma San Agustín, que era hijo de Iupiter aunque fuère tenido por hijo de Foroneo, y esto le bastaua para sucederle en el Reyno.

Diremos à esto, que no puede ser, porque si naciera Apis de la muger de Foroneo, aunque del no fuera hijo, pudiera ser tenido por tal, y en esta forma sucediera en el Reyno. Pero deste modo se supone falso, por que no fue hijo de la muger de Foroneo, como lo fuère de su hija Niobe, como dexa dicho Eusebio, y no tomaria Foroneo à su hija por muger. Si dezimos, que este Apis fue hijo de Niobe, de qualquier manera que sea, no pudo ser hijo de Foroneo, ni tenido por tal, para que le sucediera en el Reyno. Lo que se puede llevar es, el que fueron muchos nombrados Apis, de los quales huvo vn tal qual fuère el que llamaron Serapis, y que huvo vn Apis, que fue hijo de Foroneo, y esse le sucedió en el

Reyno, de quien piensan que fue llamado Serapis: y esto se entiende, de que siendo el Rey de los Argivos, dexandó por Governador del Reyno á su hermano Egialeo, fuesse para el Reyno de Egipto, y alli fuesse llamado Serapis.

Otro Apis fue el que nació de Iupiter, y Niobe, y no fue este hijo de Foroneo, sino nieto, y sobriño del otro Apis, como hijo de su hermana. Este Apis hijo de Iupiter no fue Rey de los Argivos. Esto parece ser necesario, sino es que digamos, que Foroneo tuvo á su hija Niobe por muger, de la qual nació Apis, adulterando con Iupiter, y que por ser muger de Foroneo, creyeron ser hijo suyo; y en tal caso será solo vn Apis, que reynó entre los Argivos, y después fue nombrado Serapis en Tierra de Egipto.

En otra manera podia ser que este Serapis dicho Apis, Rey de los Argivos, sea hijo de Iupiter, y Niobe, y no tuviesse Foroneo algun hijo llamado Apis, ni tomasse por muger á su hija, para que Apis hijo de Niobe pudiesse ser tenido por hijo de Foroneo, por ser en la verdad nieto; y que dexarle Foroneo el Reyno, fue por ventura porque quando él murió, no dexando otro hijo varon, sino á Spario, que era muy pequeño, ya entonces Apis sería grande, y crecido, y tal, que se podia muy bien gouernar, y así dexaria el Reyno al nieto, y no al hijo. De vno de estos dos modos sería el Apis llamado Serapis, Rey de los Argivos, segun ya diximos: y parece colegirse de alguna manera de las palabras de Eusebio, por quanto él no haze distincion alguna entre estos dos, sino que habla como de vn Apis, y de vn Serapis solo.



CAPITULO CC.

Que fueron dos llamados Apis; vno hijo de Iupiter, y otro de Foroneo; y qual dellos fue Rey de los Argivos.

PARA dar lugar à todas las palabras de Eusebio, avrèmos de dezir necessariamente, que fueron dos llamados Apis; el vno fue hijo de Iupiter, y de Niobe, y este no fue Rey de los Argivos, ni se haze creible, ni aun verisimil, que teniendo Foroneo hijo legitimo, dexasse el Reyno al nieto, que era bastardo, y por la infamia de su hija auido. Otro Apis fue hijo de Foroneo, y no de Niobe, y este es el que aqui se nombra, y es Rey tercero de los Argivos; y por la semejança de el nombre se ha causado el error, y engaño entre los Escritores.

De esto que se afirma, no parece resuitar inconueniente alguno, pero resta la duda, qual de estos dos nombrados Apis fuesse Serapis el de Egipto, porque cada qual de ellos pudo ser. Y como todos afirman del Apis que fue Serapis, que tuvo por muger á su esposa, ó Yo hija de Inaco; como ya declaramos; lleuando que Apis sea hijo de Foroneo; dirèmos, que Isis, ó Yo casó con su sobriño Apis, hijo de su hermano Foroneo. Si dixeremos, que Serapis fue Apis el hijo de Niobe, y de Iupiter, cañaria Isis, ó Yo con el hijo de su sobrina, y ya estauan mas distantes en el grado de consanguinidad, aunque menos conuenientemente se puede dezir esto, por quanto Niobe hija de Foroneo era sobrina de Isis, puesto que ésta, y Foroneo fuesen hermanos: y así muy tarde se haria el casamiento de Isis con el nieto de su hermano; y muy dificultoso de creer el que Isis tuviesse en tal tiempo, y tan entrada para contraer matrimonio con su sobriño, nieto de su hermano. Mas creible, pues, se haze que casasse con Apis hijo de su hermano Foroneo, y el otro Apis hijo de Iupiter, sería sobriño deste.

CAPITVLO CCI.

Como pintauan los Gentiles à Isis, y à quien ponian en su compañía.

Bolvamos à dezir algo de Isis, y tambien digamos mas deste Apis llamado Serapis, puesto que ambos fueron famosos, y celebres entre los Egipcios. Isis en Egipto fue tenida por grande diosa, hizieronle grande Templo; y con mucha razon esto hazian, pues tanta honra la dauan, y en tal veneracion la tenian, que no se atreuia nadie à dezir della el que auia sido muger: y no solo despues de muerta la tenian, y llamauan diosa, pero se estendia su deuocion à que nunca auia sido muger mortal.

Los Egipcios en sus Templos ponian à Isisen este habito, y forma: Ponianle vnas puntas que le salian de la cabeça, y entre vna, y otra punta le ponian vnas espigas, y sobre las puntas, y cabeça la asentauan vna Corona de oro. Cercano à Isis ponian à vn Labrador, y à Apis tambien, y à Osiris, y juntamente otra pintura, ò estatua, apretando los labios con el dedo. Esta pintura refiere Ouidio donde introduce el que Isis se apareció de noche à Teletula: *En medio de la noche (dize) y como en representacion de sueño, me pareció que estaua delante de mi Isis la hija de Inaco, y cerca de mi cama. Venia assijida de sus compañeros, y tenia sus puntas resplucientes con las espigas de oro, y la Corona Regia, con que ostentaua la excelencia de diosa. Con ella estaua Anubis el Labrador, y la Santa Bubastis; Apis tambien estaua con diuersos colores, y aquel que sellando la boca con el dedo, apremia la voz, para que no salga por los labios. Auia tambien sonaxas, y assijida aquel nunca bastantemente bujado Osiris, y juntamente la Serpiente estrangera con su veneno prouocatiuo del sueño.*

Todas estas cosas dichas se ponian en sus estatuas, ò pinturas, y todas tenian su significacion. Primeramente la ponian à Isis puntas en la cabeça para significar que en algun tiempo auia sido baca, y que à Egipto auia venido como tal, y en su figura, y

que en aquel Reyno auia buuelto à la de muger antigua. Espigas tenia en la cabeça; (a) para denotar que ella dió el arte de Labrador, y sembrar la tierra para coger pan los Egipcios. Por esta misma razon le podian poner las puntas de la cabeça, para significar que la tierra se labra con bueyes que las tienen. (b) Corona tenida en la cabeça, para dar à entender que auia sido Reyna; y aunque ya la tenían por muerta, su dignidad fue perpetuaua en su memoria. (c) Diosa era ya, y en superior gerarquia estaua, però nunca lo buenho debe caer en olvido; y aunque pàsse por los trabajos del tiempo.

De esta Isis dizè Augustino, que fue hija de Inaco con el nombre de Yo, y que despues fue llamada Isis, y tenida por diosa grande en Egipto. Otros dicen, que fue vna Reyna que vino de Etiopa à Egipto, y reynò alli en distrito mucho de Tierra, siendo de mucho prouecho à los Egipcios, enseñándoles letras; y dieronle tanta honra despues que murió, que con pena de muerte castigaua a qualquiera que dixesse que Isis auia sido muger mortal.

CAPITVLO CCII.

Por qué andá Mercurio en compañía de Isis, y por qué le llamauan à Mercurio el desbarbado, y por qué ladrador.

Tenia Isis en la pintura de la representacion dicha en su compañía al Labrador Anubis, y este es Mercurio. Llamòse Mercurio Anubis, que quiere dezir sin nube, ò cubierta; y como las baruas cubren parte del rostro, así los lampiños, ò desbaruados se llama Anubis, ò sin cubierta. Llamano tambien ladrador, que quiere dezir perro, que tiene por su natural condicion ladrar. Pintauan à Mercurio sin baruas, por dar à entender que era moço, ò niño, y deste modo pintauan los Gentiles algunos dioses sin baruas, así como à Ibero padre llamado Baco, y tambien à Apolo, y Cupido; y era porque à estos dioses los tenían siempre por niños. De Baco dixo Ouidio: Tu

(a) El fruto del ingenio, debe estar en lugar superior, y alto.

(b) A los buenos, y obedientes Ministros, deben honrar mucho los señores, y dueños.

(c) Lo que es de honor, y preeminencia, no se cae, ni pierde con la vida.

S. Aug. lib. 18. de Ciuit. cap. 4.

Ouid. 9.
Metam.

Ouid. 4.
Metam.

eres moço, ò niño para siempre. Y esto se dize por las fuerças, y vigor del vino, que pertenece à Baco; y como los hombres por la larga edad pierde el vigor, y fuerças, y quando son moços las tienen mas ardientes, y robustas; el vino por el contrario (si es generoso) no las pierde por el tiempo, antes esta mas fuerte quado mas ajejo, y antiguo. Lampiño sin baruas pintauan à Apolo, por ser tenido por el Sol, y este cada dia es niño, porque cada dia repite su nacimiento.

(a) Cupido està sin baruas, y niño, porque es el dios de amor, y es achaque de enamorados, el mostrarse poco cuerdos; y no parece que ha llegado al vfo de la razón, quie voluntariamente pierde su libertad. (b) A Mercurio tambien le pintan desbaruado, y moço, porque para correr es muy ligero; y entre todos los Planetas no ay alguno que tantas bueltas de, y tan apriesa en el Cielo; y no por mas caminar viene à ser la ventaja de mejor condicion. (c) Por esto le llaman à Mercurio el postillon trotador de los dioses, y le pusieron alas en los pies; y el correr apriesa, ò con passos destreplados, no puede ser de hombres cuerdos, y viejos, sino de moços faciles, y liuianos. (d)

Algunos dixerón, que el pintar à Mercurio moço, y sin baruas, fue por mostrarle mas patente, y descubier-to, pues con las baruas se obscurece, y està menos claro el rostro. Esto era por lo manifesto, y claro de sus respuestas, porque algunos dioses consultados las danan obscuras, como Apolo en Delfos; y otros respondian clara, y abiertamente, como Mercurio: pero mas propriamente significaua esto la fabiduria, que segun los Astrologos, se atribuye à Mercurio, y ella es la que manifesta todas las cosas, y las dexa sin reboços, y cubiertas.

Otros à Mercurio le llaman Anubis, que aunque significa descubier-to, de Mercurio se dize por el contrario, por ser entre todos los Planetas el mas retirado, y escondido, pues pocas vezes sale debaxo de los rayos del Sol, y así no se ve sino poco antes que el Sol salga, ò poco despues que se pone; y esto es por el pequeño

compàs, ò redondez de su cerco llamado Epiciclo, que es en el que se mueue. Venus, porque tiene mayor compàs de su Epiciclo, se ve mas, y en diuerfos tiempos, y està mas apartada del Sol, segun que conocen, y dizen los Astrologos; que para los lucimientos no se quiere estar con los grandes muy pegados. (e) Por el contrario Mercurio no luce, y rara vez se ve, porque està metido, y debaxo del Sol; y lo que se anhela, y folicita por mashonra, suele ser tal vez disminucion, y mengua. (f)

Tambien à Mercurio llamaron los Poetas ladrador. Lo primero, por quanto los Egipcios le pintauan en esta figura de perro, que antigua condicion fue fuya el hazer diuerfos dioses, y darles afsimifimo las figuras de diuerfos animales. Lo segundo se llama perro, por significar la astucia, y ladrador por las voces; que como Mercurio es dios de la eloquencia, de diuerfas voces fuele fazer adornada. (g) Pero puede dezir alguno: Por qué pusieron à Mercurio entre los compañeros de Isis? Responde se, que fue para memoria del rescate, y libertad de Isis hija de Inaco, de quien dizen los Poetas, que estubo presa en poder de Argos, à quien se la diò à guardar Iuno; y Mercurio embiado de su padre Iupiter, engañando à Argos con la dulçura de su canto, le adormeciò, y cortò la cabeça, y entones librò à Isis, ò Yo de la prision; y en memoria deste beneficio entre los compañeros de Isis pusieron à Mercurio.

Afsimifimo entre los que acompañauan à Isis estaua santa Bubastis, esta era la Sacerdotisa de Isis, la qual hazia las ceremonias de su adoraciõ; y Bubastis entre los Griegos quiere dezir Sacerdotisa: ò llamase Bubastis, porque era Sacerdotisa de Isis, y esta auia sido transformada en baca, ò buey.

(e) Los grãdes se muestran mas lucidos, mientras estuviere entre si mas apartados.

(f) Los entremesidos, de ordinario salen poco medrados,

(g) No llevando razon la eloquencia, es despedido, y se al ayrer sin sustancia.

(a) Importa tener mas dias, y años, si las obras fueron de la edad de moços.

(b) No me quisieses serfo, ni juicio, en quien à si mismo se haze cautiuo, y preso.

(c) Arguye poco seso, querer en poco tiempo adelantarse mucho.

(d) Son los movimientos del cuerpo, regla de las pasiones del animo.



CAPITVLO CCIII.

Referefe toda la Historia del toro Apis, que adorauan los Egipcios; y dizefe su figura, y condiciones.

EStaua entre los compañeros de Isís (como ya se dixo) Apis el de los diuersos colores. En este punto es de saber , que Apis algunas vezes es nombre de varon , y otras vezes de buey. De Apis varon ya hemos hablado largamente , y que fue marido de Isís , y Rey tercero de lo Argivos. Apiscn quanto significa tucy , es à quien adorauan por dios en Egipto, y era vna de las maravillas que celebrauan. Ouidio al presente toma el nombre de Apis , como que significa buey , y no de ninguna manera por hombre que se llamasse Apis. Dize; pues, que era de ciertos colores, y dos colores tenia, segun dize Solino, y San Agustín tambien lo dize, el que era todo blanco, y que tenia algunas manchas negras.

Del buey Apis se han de considerar dos cosas, lo que en sí era, y por qué le pusiesen entre los compañeros de Isís. En quanto à lo primero diremos, que el buey Apis fue vna cosa maravillosa, y por cuya causa todo Egipto padeció grãdissimo error, y engaño. El era vn toro todo blanco, y vna sola mácha tenia en el lado derecho en figura de vna punta de media Luna; ò segun dize Solino, y al parecer mas verdadero, el toro Apis era todo de vn color, y el que fuéle no le nombra, y la mancha que tenia era blanca. A este toro Apis adoraua los Egipcios, y despues de adorado le matauan. Desde el dia que le hallauan contauan cierto numero de dias, y en aquel dia señalado en que se cupia el termino, le daua muerte. Esta muerte se la dauan los Obispos de los Egipcios, y e los le echauan en vna fuente que llamauan Santa, y alli se ahogaua, y luego que le veian muerto, empeçauan a buscar oro llorando. Los Sacerdotes, y Obispos se cortauan en señal de tristeza todos sus cabellos, y andauan llorando por cuestras, y valles hasta que hallasen

otro Apis semejante al primero. Sa-liaeste Apis del rio Nilo, y quando le hallauan le seguian cien Obispos, y Sacerdotes detris del, hasta llegar à la Ciudad de Memphis, y quando allà llegauan, empeçaua à ser tenido por Santo, y conagrado. Daua señales, ò agujeros de las cosas venideras, tomãdo; ò no queriendo tomar pan de mano de algunos que se lo dauan. Los Sacerdotes enseñauan à los niños, que figuicessen à Apis por el camino; y ellos como falliendo de sí, y como saltos de sentido, subitamente dezian las cosas venideras, y ocultas.

A este Apis despues que le hallauan los Sacerdotes, le guardauan, y no le mostrauan baca alguna, con quien èl pudiera juntarse mas de vna vez en el año; y no podian traer qualquiera baca, sino la que tuviera ciertas señales, y de color determinado; y el dia que Apis se juntaua con la baca, la matauan, para que no pudiese deípues llegar a ella otro toro. Este Apis duraua algunos años, y cada año le haziã fiesta en aquel dia en que le auian hallado, y aquel dia llamauan el nacimiento de Apis, y en el qual echauan los Sacerdotes en el rio Nilo vn vaso ancho de oro; y desde aquel dia por todos los siete siguientes los Cocodrilos del Nilo, que son bestias feroces, se boluan mantos, y no hazian mal à los Sacerdotes, y al octauo dia acabadas las ceremonias de Apis, se boluan los Cocodrilos à ser fieros como primero, haziendo mal à qualquiera que hallassen. En esto se daua à entender, que en aquellos siete precedentes, por honra de Apis huuiesen guardado treguas los Cocodrilos con los Sacerdotes.

Desde toro Apis dize muchas cosas Plinio Filosofo, y Solino, y dize, que entre todas las cosas que Egipto tiene dignas de memoria, principalmente se maravillan de vn toro, que llaman Apis, y le honran, y adoran como dios. Referen lo mismo estos Autores que dexamos, del color, y la mancha blanca en la punta derecha, de su recibimiento, ceremonias, y muerte; y dizen tambien los agujeros, y significaciones que los Egipcios tomauan de las acciones del

Plin. lib. 8 de hist. natur. Sol. in Pol. cap. de Ægypt.

del toro Apis en las cosas venideras, y futuras. Halládose presente en Egipto Germanico en ocasion que tenía à su toro Apis, se llegó à èl, y estendiendo la mano para darle de comer, bolvió el rostro, y no lo quiso tomar; en lo qual declaró los males que le auian de venir, pues no mucho tiempo despues mataron à Germanico.

CAPITVLO CCIV.

Por què los Egipcios adorauan à este toro Apis; y por què los Indios en lugar de Dios adoraron vn becerro en figura de Apis: y del tiempo en que empezaron, y acabaron estas ceremonias de Apis.

Este deuánico, y delirio de adorar, y hazer fiestas al toro Apis, fue muy antiguo en Egipto, pues antes que saliesen los Ebreos de aquel Reyno en tiempo de Moyses, ya tenia sus ceremonias, y culto dicho. Visto esto por los Judios, que por muchos años auian viuido en Egipto, luego que salieron de aquel Reyno, y habitaron en el Desierto, estando Moyses ausente, pidieron à Aaron, que les hiziesse dioses que los guiasen; y con las joyas que pidió de sus mugeres à los Ebreos, y echadas al fuego, salió vn becerro de oro vaciado. Esto no se hizo por otra causa, sino porque en Egipto auian visto al toro Apis, à quien los Egipcios adorauan como à grande dios: y como ellos no hubiesfen conuersado, y tratado sino era con los Egipcios, pensaron que Apis era el mayor de los dioses del Mundo, y así luego que vieron hecho, y formado el toro, ò becerro de oro, empezaron à cantar muy alegres: *Exod. 38. Israel, aqui tienes tus dioses, que te sacaron de Egipto.*

Elto podian creer los Israelitas, por quanto auian visto que el toro Apis iba guiando delante de los Sacerdotes Egipcios quando le hallauan, y seguian los cien Obispos hasta la Ciudad de Menfis, y los niños todos en tropas, como ya dexamos dicho en el Capitulo pasado. Y por quanto veian los Judios que Apis andaua, y le seguian los Egipcios, temianlo por dios viuiente, y tal, que

puadiesse ir por el camino guiando à los suyos: y por esto dezia los Iudios, que aquel dios los auia sacado de Egipto, y juntamente guiado.

Del rio Nilo salia el toro Apis quando lo hallauan. Creian que se hazia esto porque Dios lo permitia por pecados de los Egipcios, y que los dexaua caer en aquel error, y engaño tan grande, como adorar por dios vn toro, y à quien adorauan le marassen, y despues de muerto, todo el Pueblo mostrasse grande llanto hasta hallar otro. Lo qual no solo parece error, mas tambien locura muy grande; y porque los Egipcios auian pecado en el rio Nilo, quando ahogauan los niños que naciaen de los Ebreos, permitia Dios que de alli les saliesse la ocasion de tan grande error, y engaño.

Esta costumbre de adorar al toro Apis, y hazer las ceremonias dichas durò hasta despues de la muerte de Christo, quando toda la Gente de los Egipcios se conuirtió al Dios verdadero, dexada la adoracion de sus idolos; pues viuendo Christo, todavia el toro Apis era en Egipto adorado: y aun despues algunos años durò, porque como escriuie Plinio, y Solino en su Polistor, Germanico Cesar le pidió respuesta al toro Apis de lo que le auia de suceder en su estado, dandole pan con la mano; y Apis no lo quiso tomar, bolviendo el rostro; en lo qual diò à entender la muerte que le auia de venir, y muy en breue murió. Cesar Germanico, pues, viuì en tiempo de Christo, y fue padre del Emperador Cayo Caligula, que imperò luego despues de Tiberio, y Christo murió en el año diez y ocho del imperio de Tiberio, y passados cinco años, ò poco mas, por la muerte de Tiberio entrò à ser Emperador Cayo Caligula.

Tambien duraua este toro Apis en tiempo de Plinio el segundo, que escriuì la Historia natural, y en tiempo de Solino, que escriuì el Polistor, segun lo dan ellos à entender en sus libros, escriuiedo deste toro Apis. Plinio el segundo, fue en tiempo del Emperador Traxano, y este le diò el gouerno de vna Prouincia grande, en la qual hallò muchos Christianos,

nos, y los mandò matar, por confesar la Fè de Iesu Christo; hasta que Traxano le mandò cessar deste rigor; segun abaxo escriuie Eusebio; y desde el Nacimiento de Christo; hasta el año en que escriuie Eusebio de Plinio; que es el doze del imperio de Traxano; corrieron ciento y doze años; y assi tanto tiempo despues del Nacimiento de Christo parece duraua el toro Apis; y aui no sabemos quanto tiempo mas duraria despues; pero se ha de entender que todo el tiempo que los Egipcios se conseruaron idolatras; se les aparecia su dios Apis, y lo adorauan, haziendole las solemnidades, y horas referidas. Ya quando la Fè de Christo fue predicada en Egipto; y por todos recibida generalmente; cesò todo este delirio; y ceremonias; y assi cessaron de buscar à Apis. Agora en estos tiempos quando se escriuie esto los Egipcios han dexado la Fè de Christo; por seguir la secta del maldito Mahoma; el qual pervirtió toda la Tierra de Oriente, apartandose del verdadero Dios; pero no veni en Egipto al antiguo toro Apis; ni lo adoran; por que mouido Dios à misericordia; ya que por honra de su nombre Santo se auia defarraygado de aquella Tierra el delirio de adoracion; y ceremonias de aquel buey, no permitió mas boluiesen los hombres à tal error, y engaño.

De admirar era lo que sucedia con el toro Apis, y como muerto vno se hallaua otro à tiempo determinado de la misma color, y figura que el primero; pero no era hijo suyo, que no seria matauilla el ser semejante en tal caso; y para que nadie pensasse ser hijo del antecesor; luego que hallauan à su toro Apis los Sacerdotes, lo guardauan con mucha diligencia; como à dios suyo, y no le mostrauan boca con quien pudiera juntarse, sino solo yn dia en el año, y luego despues aquel mismo dia matauan la boca, segun dize Solino; y assi no podia el toro Apis tener algun hijo, y por esta causa el Apis que despues era hallado, no podia ser hijo del primero, y con que era tenido por marauilloso el hallazgo.

CAPITVLO CCV.

De las cosas que se veian en el toro Apis; y quales eran por naturaleza, y quales por los demonios; y de que modo se engendraba el toro Apis; y en que Tierra.

Diremos; que muchas cosas en el toro Apis eran hechas por los demonios; y otras podian venir por la misma naturaleza. El que Apis fuese de vn color en todos; como dicho dexamos; no era cosa que no la podia hazer la naturaleza; y assi no era hecho por arte de los demonios. Donde naciesse este toro; y de que bacia fuese hijo; y de que ganado; no lo sabia niugun hombre; ni le veian hasta que acompañados de toda la Comunidad los Sacerdotes solemnemente le buscauan; y le veian salir del rio Nilo; y que despues diesse señales; ò agueros de las cosas venideras; y juntamente el que los Sacerdotes mientras celebrauan la fiesta de su dios Apis en los siete dias primeros; guardassen treguas los Cocodrilos; que son bestias fieras, no haziendoles mal; y cumplido el tiempo de las treguas al octauo dia se boluián à su ferocidad antigua; todo esto no se podia hazer sin poder; y obra de los demonios; pues Dios no las haria; que no puede ser Autor del pecado; ni tentar hombre alguno para el mal; que fue lo que dixo el Apostol Santiago. Permittere lo Dios, dexando obrar à los demonios por castigo de los pecados de los Egipcios.

Estos demonios mismos disponian como fuesse engendrado; y naciesse el toro Apis; y esto lo hazian poniendo elios en la fantasia de alguna bacia; quando se mezclaua con ella algun toro, algun buey, ò figura suya; que fuesse de tal disposicion, y color; para que se imprimiesse en la cosa que entonces se engendraba; y concebía; para que de aquel modo naciesse. Esto se causa en la ocasion dicha; por la grande fuerza que entonces tiene el alma; assi como el Angel intruyó à Iacob; mandandole que quitadas vnas varas de los arboles; y de cortezadas à trechos; las pusiesse

Genes. 30.
c. 31.

S. Isid. lib.
12. Ethy.

en las canales - por donde venia el agua para beber el ganado , para que viendo las varas, las ouejas al juntarse con los carneros concibiesen las crias, y naciesen de colores varios, como lo estauan las varas descortezadas à trechos. A sí lo dize Isidoro. La industria de los hombres hizo que se engendrasen animales de diuerfas maneras, pues de la junta de diuerfas naturaleza nasce vna tercera, y distinta especie; así como Iacob hizo contra naturaleza, el que las crias saliesen desemejantes en el color à sus padres. Lo mismo que obrò Iacob en las ouejas, y carneros, se haze en las yeguas, poniendoles delante al concebir cauallos hermosos, para que conciban otros semejantes. Y los que gustan de tener palomas, ponen en los palomares pintadas algunas muy hermosas, para que viendo las que dellas nacieren, sean de la misma manera. Por esto mismo mandan algunos à las mugeres preñadas, que no atiendan, ni miren con cuidado algunos animales que ay muy feos, como son los gímios, para que viendo las dichas figuras, no se le representen en el pensamiento, y no paran semejantes à ellos los hijos. La fuerza de la naturaleza en las hembras es tal, que aquellos rostros, colores, y figuras que vieren, ò tuvieren en su pensamiento estando en el ardor del deleite carnal, aquellas mismas en los hijos engendran, porque aunque el alma recibe las figuras de afuera, las buelue à su misma naturaleza. Así harian los demonios para la concepcion de Apis, que pondrian en la fantasia de alguna baca, quando se juntasse con el toro, la semejança de vn bucy de tal color, y figura, aunque no viesse tal cosa la baca, y así concibiria, y pariria despues aquel bucy en la forma dicha. Dize esto mismo San Agustín.

S. Aug. li.
8. de Ciu.
cap. 5.

El toro Apis no se engendroua en Egipto, sino en otra Tierra, porque si en Egipto naciera, y se criara, sucederia el que siendo pequeño lo hallasse alguno antes del dia en que le buscauan, y en tanto tiempo no podria ocultarse sin que alguno le viesse, y principalmente mientras se criaua à los pechos de la madre. Puesto que

se dize, que nunca viò alguno al toro Apis antes de aquel dia en que se buscava, en tantos años como fue Apis en Egipto adorado; de dezir es, que no nacia en Egipto, sino en otra Tierra de alli apartada; y de los demonios era astucia, que en el tiempo que viuia vn Apis en Egipto hazian que se engendrasse, y criasse otro, y quando venia el dia en que le buscauan, y auia de ser hallado, era ya el otro Apis de tal edad, y cuerpo, que podia muy bien parecer al primero Apis ya muerto, y le hazian los demonios salir del rio Nilo, y entonces le hallauan los Obispos, y Sacerdotes Egipcios. En esta forma por mucho tiempo podian los demonios tener engañados los Egipcios con el toro Apis, dandoles muchos de vn mismo color, figura, y tamaño.

CAPITULO CCVI.

Por que se llamaua este toro Apis, y se era consagrado al dios Apis, ò se pensauan ser el mismo.

ERa llamado Apis el toro, por memoria, y honra de Apis el Rey tercero de los Argivos, el qual era tenido entre los Egipcios por dios. Parecia el toro Apis en aquel dia en que se hazia la fiesta aniuersaria del Rey Apis, que ya era dios. No se quiere dezir en esto, que cada año pareciesse el toro Apis, pues algunos años despues que era hallado viuia, sino porque quando el auia de parecer, era hallado, y visto en aquel mismo dia en que se celebraua la fiesta, y aniuersario del dios Apis. Con esto engañauan los Egipcios à este toro que aparecia, afirmando ser el su dios; y aun por esto, hazian alguna diferencia en el nombre, porque al Rey ya muerto, y hecho su dios, le llamauan Serapis, que quiere dezir Apis sepultado; y al toro porque estaua viuo le llamauan Apis. Desto habla Agustín, diciendo: *Aquel bucy à quien conseruaua su vanidad, engañado el Reyno de Egipto, à honra de Apis con grandes festejos, y deleites criaua, porque le adorauan como à dios no sepultado, llamauanlo Apis, y no Serapis. El qual toro muerto, buscauan, y hallauan otro del mismo*

S. Aug. li.
18. de Ciu.
cap. 5.

mismo color, es à saber, de color blanco, con algunas manchas, y creían que era alguna maravilla que Dios les embiava, y mostrava. Tambien habla de esta materia Isidoro, y dize: *Apis fue entre los Egipcios un toro consagrado à Serapis, y del tomó este nombre, al qual como dios adoravan los Egipcios, porque daua algunas señales ciertas de las cosas que estauan por venir. Aparecia en Menfis, y seguianle cien Obispos, y subitamente como bueltos locos, adiuuaban las cosas venideras los niños. La imagen de la cabeza hizieron assi los Indios, adorandole por su dios en el Desierto.* Hasta aqui San Isidoro.

s. Isid. lib.
s. Ethym.
cap. de d'ys

CAPITULO CCVII.

A quien llamauan Osiris; y como Apis tenia tres nombres, Apis, Serapis, Osiris; y ponele la razon, y explicacion de cada vno de los.

EStaua tambien, como ya vimos, segun la relacion de Ouidio, en compania de Isis Osiris, de quien cantò Ouidio: *El nunca bastantemente buscado.* Este Osiris era Apis el Rey de los Argivos, que ya era dios, y tenia muchos nombres, porque fue llamado Apis, Serapis, Osiris. El nombre principal deste dios de los Egipcios, y el proprio era Apis, que fue Rey tercero de los Argivos, al qual sucedió despues Argos, que fue Rey quarto de aquel Reyno. Este Apis se embarcò desde Grecia para Egipto cò mucho poder, y con aparato mucho de Nauios, y vasos de Mar, y llevando en su compania à su muger Isis, ò Yo hija de Inaco. Ahi en Egipto tuvieron ambos marido, y muger grande honra, y poder mucho, como si fueran Reyes, aunque no lo eran de Egipto, sino de los Argivos. Quando murieron fueron tenidos ambos por grandes dioses, y porque este Rey se llamaua Apis, le dieron al toro de quien hemoshablado en los Capitulos antecedentes el mismo nombre de Apis, por honra, y memoria suya, y en lugar del adorauan al toro, y estaua à él consagrado, assi como si fuesse suyo; ò mas propriamente hablando, como si fuera el mismo dios

Apis en aquella figura de toro transformado.

Otro nombre tenia Apis, que era *Osiris*, y este se halla pocas vezes en las Historias, pero muchas mas entre los Poetas, que aun el de Apis, y por esto en los sacrificios, y ceremonias de Isis le llamauan Osiris, y no Apis, quando inuocaua su nombre, y le saludaua deste modo, como lo dixo Iuuenal Poeta: *El Pueblo daua voces à Osiris.* Y despues que lo hallauan, en la fiesta que le hazian en cada vn año le inuocauan, y saludauan desta suerte; y assi lo hizo su muger la Reyna Isis, diciendo: *Dios te saue Osiris.*

Iuuenal.

Algunos dixeran, que Ouidio quiso dezir, que Osiris nunca seria hallado, segun las palabras citadas: *El nunca bastantemente buscado.* Y fundarlo, en que aquella cosa que algun tiempo es hallada, y suponesse que fue buscada con bastante diligencia, mas la que nunca se halla, nunca bastantemente se busca, aunque siempre se busque, y se inquiera. Diremos a esto, que Ouidio no negó ser hallado Osiris, pues todos lo Historiadores, y Poetas lo afirman, pero Ouidio habiò como haziendo burla, y mofa de los sacrificios, y ceremonias de Isis, porque cada año buscauan à Osiris los ancianos de seruidores de Isis; y si en vn año cumplidamente le buscasen, no tendrian que buscarle mas, y pues cada año le buscauan, señal era que bastantemente no era buscado en ningun tiempo.

Serapis tambien fue llamado este dios Apis, y es nombre compuesto de dos nombres, y este, como dexamos dicho, no le conuicue sino despues que fue muerto, y enterrado, porque se compone de *Soros*, que quiere dezir en lengua Griega sepultura. Y es el caso, que despues que Isis vio à su marido muerto, lo hizo enterrar honorificamente, y fue luego tenido por dios, y antes que ella le pudiesse hazer Templo, le adorauan los Egipcios en la sepultura; y entonces le llamaron Serapis, como si dixessen Apis sepultado, ò sepultura de Apis. La causa desto diò Marco Varron, y sus palabras refiere San Agustín, que son como se siguen: *En estos tiempos Apis Rey de los Argivos con vnos Nauios*

s. Aug. li.
18. de Ciu.
cap. 5.

uios

unos pasó à Egipto, y auiedo muerto allí, fue llamado Serapis, el mayor de todos los dioses de Egipto. Y la razon de llamarle Serapis, y no Apis, dà Marco Varron, y fue porque la caxa, ò arca en Griego se llama *Soros*, y allí le empegaron à dar adoracion, siendo sepultado, antes que se le hiziesse Templo. Deste Serapis dize Macrobio ser adorado juntamente con Isis en la Ciudad de Alexandria de Egipto, y los Egipcios dizen, que esta honra se la hazen al Sol, al modo que si al Sol llamassen Apis, ò Serapis.

CAPITVLO CCVIII.

De la compañía de Isis era Osiris, y es el que tiene el dedo puesto en la boca.

A Compañando à Isis puso Ouidio otro que apretaua los labios con el dedo, por pertenecer à las ceremonias de Isis, y en todos los Templos de Isis, y Apis estaua vna imagen, ò estatua hecha de piedra de madera, ò metal, que tenia el dedo puesto en la boca, como dando la señal de silencio, y era para que todos callassen de Isis, ò Apis el auer sido hombres, para que no solamente los tuuiessem por dioses quando en los Templos los adorauan, sino que siempre auian sido dioses, y nunca mortales. San Agustin hablando de Isis dize: *Tantahonra dieron los Egipcios à Isis, que entre ellos estaua puesta pena de muerte al que dixera que Isis auia sido muger mortal en algun tiempo. Y de Apis dize: Era ordenamiento muy asentado, que si alguno dixesse, que Apis auia sido hombre, sufriesse la pena de muerte. Y añade mas Augustino: En todos los Templos donde Serapis era seruido, y adorado, auia vna estatua, que tenia el dedo puesto en los labios, que parecia amonestar à los hombres que callassen. Y esto es lo que Marco Varron pensó significar, el que callassen el auer sido hombres Isis, y Apis.* Hasta aqui San Agustin.

Añadiò Ouidio el que auia en compañía de Isis vn instrumento, que nosotros llamamos sonajas, que son de hierro, ò cobre, y con dos manos se

hieren. Otros dizen, que era vna trompeta para llamar los seruidores de Isis. Esto se discurre, porque Ouidio pone este nombre *Sistra* en Latin, que puede significar muchas cosas. Algunos dizen, que fue Isis la primera que hallò este instrumento, para llamar à los que vsauan estas ceremonias. Así lo dize Papias, que *Sistrum* en lengua Egipcia, se llama trompeta, con la qual pintan à Isis, y este nombre le tomò de Isis, Reyna de los Egipcios, que hallò el tal instrumento.

CAPITVLO CCIX.

De la Serpiente estrangera, que estaua en la compañía de Isis, que cosa era. Resuelse, que era Esculapio, y el por que le ponía allí, y de la significacion del nombre de Isis.

Ouidio refiriendo la compañía de Isis, puso por vltimo à la Serpiente estrangera llena de veneno proouocatiu del sueño. Esta Serpiente es el dios Esculapio, à quien en figura de Serpiente adorauan, y pintauan, por auer sido traído en figura de Serpiente de Epiro à la Ciudad de Roma, segun cuenta Ouidio. Ponesse Esculapio en la compañía de Isis, y siempre en sus Templos así le pintauan. Aora está la duda, por que causa, ò razon Esculapio pertenecia à la compañía, ò ceremonias de Isis?

Algunos dizen auer sido, por quanto Esculapio vino así como dios estrangero à la Ciudad de Roma, y como tal por cortesía fue recibido, y por dios alabado. A este modo fueron Apis, y su muger Isis, que como estrangeros vinieron à Egipto, siendo ellos Griegos de nacion, y Reyes de los Argivos, fueron muy bien recibidos en Egipto, y despues tenidos por dioses. Esto no parece hazer mucho al proposito, porque antes que Roma fueie fundada, ya Isis, y Apis eran tenidos por dioses, y les festejauan con ceremonias solemnes. En las quales se ponía Esculapio. Y pruebate de Ouidio, que quando pone auer se aparecido Isis a Teletusa, aun Romano era fundada, ni Troya destruida, segun el orden que lleva Ouidio en

Ouid. 15.
Metam.

Ouidio.
Metam.
la

S. Aug. li.
18. de Ciu.
cap. 4.
31. cap. 5.

la relacion de los Tiempos, y hechos; y entonces venia Esculapio entre los compañeros de Isis: luego no fue aqueila la causa que asignan para ser alli puesto.

Otra razon suelen dar algunos, y es, el que Isis quiere dezir tierra, Esculapio es padre de la Medicina, segun lo dize Isidoro, y de la tierra nacen aquellas cosas que tienen virtud de sanar, ò aprouechar para la medicina, como la natural zafea la que obra, y el Medico solo viene à ser ministro: luego bien estubo puesto Esculapio con Isis, para estar en su compañia. (a)

Añadió Ouidio el que era esta Serpiente peregrina, y estrangera, y algunos piensan que se llama así, porque era estrangera, respecto de Isis, y que à ella no pertenecia. Pero esto se discurre sin fundamento, porque si respecto de Isis era Esculapio estrangero, no se pusiera en su compañia: luego no se dixo por esta causa, como todas las ceremonias de Isis fuesen con alguna razon puestas. Dirèmos, pues, que se llamó Serpiente estrangera, por auer sido traída de tierra estrangera, que como èl fuesse dios en Grecia, los Romanos lo traxeron en vna caxa de Epidaurò à Roma.

Ouidio dixo, que esta Serpiente estava llena de veneno, y aunque significhe à Esculapio, como fue llamado Serpiente, apropiòsele su calidad, que es el ser venenosa. Añadió ser veneno causatiuo del sueño, porque el veneno causa al hombre el sueño de la muerte, y no ay sueño alguno tan largo; ò bien porque los que estan emponçonados duermen por fuerza, y el veneno les haze dormir. (b) Todo lo dicho pertenece à la compañia de Isis, como queda declarado, y lo puso todo Ouidio.

Presupuestas todas estas cosas, dirèmos, que Isis muerto su marido Apis Rey de los Argivos, le hizo vn Templo muy famoso, y ella murió despues, y los Egipcios la tuvieron por diosa grande, a la qual llamaron Isis, que quiere dezir en lengua Egipcia tierra, por quanto ella fue la que les enseñò à labrarla, y cultivarla, y à esparcir sus simientes, y hazer otras cosas que à la tierra pertenecen. Esto mismo dize San Isidoro: *Isis en lengua*

Egipcia significa Tierra. Fue Isis hija del Rey Inaco, y Reyna de los Egipcios, que viniendo de Grecia à Egipto enseñò letras à los Egipcios, y à labrar la tierra, por lo qual nombraron à la tierra de su nombre. Esto dize Isidoro, pero en el punto de auer sido Isis Reyna de los Egipcios, no vienen todos en ello, por no constar tan claro el que fuesse Reyna en Egipto, sino de los Argivos, como muger de Apis, y este en opinion de Angutino no fue Rey de los Egipcios, sino solamente de los Argivos. Pero puede se llamar Isis Reyna de Egipto, porque en este Reyno viuió en habito de Reyna, como lo era de los Argivos; y tambien los Egipcios la seruian, y obedecian como si fuesse su Reyna: y esto se demuestra, en que despues de muerta la tuvieron los Egipcios por la mayor de todas las diosas.

S. I. lib. 8. Erthym. cap. 21.

S. Aug. lib. 18 d. Civ. cap. 6.

CAPITVLO CCX.

Del Templo de Isis de Roma, como fue destruido; y del engaño que en èl se hizo à la noble Paulina.

EN Su Prologo nombra Eusebio el Templo de Isis entre las cosas antiguas, y famosas. Ya es sabido que entre los Egipcios Isis fue tenida por diosa, y se le hizo vn templo muy rico, y despues se le hizieron otros muchos en Grecia, de donde ella era, y espeçialmente en la Ciudad de Elessina, y este se hizo despues del Rey primero de Atenas Cecrope, segun Eusebio, que el de los Egipcios primero fue que reynasse Cecrope: aunque bien se puede entender de algun Templo magnifico, que à Isis en Egipto se le hizo: se tarde despues de Cecrope, como el de Alexandria de Egipto, donde à ella, y à Serapis se les hizo vn Templo muy precioso, y alli se hazian grandes solemnidades, y ceremonias, segun refiere Macrobio.

Macroli. Saturn.

Despues se estendió por todo el Mundo las ceremonias de Isis, y su adoracion, con todas aquellas solemnidades con que le dedicauan aquel culto profano, y así en tiempo de Christo auia en Roma Templo de Isis, y Sacerdotes suyos: pero en tiempo del Emperador Tiberio, en cuyo año diez y ocho fue la Passion de Christo Señor nuestro, fue destruido aquel

S. I. lib. 4. Erthym.

(a) La ciencia humana, y adquirida, no se presume superior à la naturaleza

(b) El mismo defecano es venoso, si se considera no lento.

Templo, hasta ser assolados los cimientos, y la imagen de Isis fue echada en el rio, y los Sacerdotes ahorcados, y puestos en vn palo por mandado de Tiberio.

La cautia, y suceso de lo dicho fue desta manera: Paulina noble Romana, por industria, y consejo de los Sacerdotes fue engañada, y aun conocida fue carnalmente de varon ageno. Era Paulina muy casta señora, cuyo coraçõ firmte en guardar honestidad, no le pudo inclinar, ni torcer con ruegos, ni dadiuas vn Cauallero Romano, que galáteaua, y amaua à Paulina con todo extremo; y como èl no hallasse medio para lograr su amor, quiso tomar consejo de los Sacerdotes de Isis; y mouidos estos de los dones, y regalos que del Cauallero recibieron, la dixerõ à Paulina, que Anubis dios de Egipto, y vno de los de la compañía de Isis la amaua mucho, y la cambiava sus recomendaciones, y memorias desde Egipto, y que deseaua el comunicarla en secreto algunas cosas, y que el sitio, lugar, y hora seria vna noche en el Templo de Isis. Creyendo la inocente Paulina ser verdad lo que aquellos Sacerdotes afirmauan, con limpio, y puro deseo solo de seruir, y obedecer à los que ella pensaua ser dioses, y aun juzgandose bienauenturada, porque tanta honra los dioses le hazian, accettò el ir de noche al Templo de Isis, mostrãdo al dios Anubis (ya dexamos dicho qe este Anubis era Mercurio) toda sujecion. Auiedo aceptado Paulina, y puesto en execucion el ir al Templo de Isis, los Sacerdotes afirmaron, que el dios Anubis no queria ser visto, y à la descuidada, y sincera Paulina la entraron en vn lugar obscuro, y tenebroso del Templo, donde estaua vn lecho preuenido, y donde aquel Cauallero falso, y lasciuo estaua esperando. Los Sacerdotes se retiraron, y escondieron, y Paulina quedó toda la noche frutiedo à los deseos torpes del Cauallero Romano. Este se eluvo siempre caillando, y antes del dia se fue, por no ser conocido, dexando à la pobre Paulina en aquel sitio tenebroso. No auiedo conocido Paulina con quien auia estado, antes engañada, y simple se daua à si misma parabies, de que el dios Anubis aque-

lla noche la huviessè mostrãdo tantas caricias, y faouores, teniendose por bienauenturada, al imaginarse de vn dios festejada, y querida. A la mañana bolviò à su casa Paulina, y por la presumpcion dicha muy alegre, y risueña, que como le duraua el engaño, su dicha la manifestaua en el rostro. No menos alegre, y vfano (aunque por otro camino) el Cauallero, de auer logrado su deseo, y poner en la ocaçion à su desordenado apetito, no pudiendo con su alegría juntar la disimulaciõ, y templança, al encontrar en la calle à Paulina el dia siguiẽte, se llegó con apariencias de cortesano, y dandola à entender como auia sido el dios fingido, le descubrió à Paulina el secreto todo. Como se que daria Paulina, facil serà el conocerlo, sabiendo que era noble, honesta, y recatada. Arriulada, pues, con esta noticia, se quexò Paulina à su marido, y este representando al Emperador Tiberio su ofensa, por ser Paulina de tan alta graduacion, y estima, determinò el Emperador hazer vna exemplar vengança. A los Sacerdotes del Templo mandò que fuesen ahorcados, los cimientos del Templo de Isis, que fuesen arraçados, y deshechos; y para mayor deshonra, à la imagen de Isis mandò echar en el rio, quitando de Roma para siẽpre las ceremonias solemnes de Isis. Así lo refiere Iosepho. Y esto es lo que toca à Isis, y Apis dioses grandes de Egipto.

CAPITULO CCXI.

Por qual de los nombrados Apis fue fundada la Ciudad de Menfis. Resuelvese, que por el Rey de los Argiuos.

PONE Eusebio esta Historia en el año primero del Rey Apistercero de los Argiuos, y sobre la linea de los Egipcios directamente, que corresponde al año ochenta y cinco de la Dynastia, ò Principado diez y siete, y aquel año empegò à reynar Apis entre los Argiuos. Desto se origina la dada, de que linea de aqueijas sea esta Historia, si de los Egipcios, ò de los Argiuos. Y la razon de dudar es, porque Menfis fue fundada por Apis, y como Apis no fue vno solo, sino que fueron muchos, pues huvo vno, que fue Rey de los Sicilianos, y fue

fue el quarto dellos, y empecò à reynar cerca de doscientos y treinta años antes del otro Apis Rey de los Argivos. El segundo Apis fue hijo de Iupiter, y de Niobe, según dize Eusebio. El Apis tercero fue hijo de Foroneo Rey de los Argivos, y marido de Isis. Y como por Eusebio hallamos estos tres, pudieron ser mas, pues entre los Egipcios avria alguno que se llamasse Apis, y seria por ventura en la dicha Dynastia diez y siete, en la qual no pone Eusebio los nombres de algunos Reyes, sino solos los años; y este Apis pudo fundar la Ciudad de Menfis.

Es cierto que Eusebio al presente và hablando de Apis Rey tercero de los Argivos, y que descendió à Egipto, dexando el gouerno de su Reyno à Egialeo su hermano; y luego referido esto, puso en derecho:

TEXTO.

Menfis fue fundada por Apis. Y así parece que habla del mismo Apis, de quien junto con esto acabaua de dezir que era Rey de los Argivos, y auia venido à Egipto. Tambien se haze mas creible que aquel Apis que venia de Grecia à Egipto con poder, y estado de Rey, y à quien los Egipcios hizieron tanta honra, que le tuuieron por Rey, el que este les hiziera algunas obras de prouecho, y honra, como el edificarles algunas Ciudades, y vna dellas seria Menfis.

Y si se objetare, que suponiendo que la Ciudad de Menfis fue fundada el año primero de Apis Rey Argivo, no puede ser el que la fundasse el mismo Apis, por quanto él no auia venido à Egipto aquel año, sino que despues fue fundada, y así no es cierto el año de su fundacion. A esto diremos, que Eusebio puso la fundacion desta Ciudad entrentre del año primero de Apis Rey Argivo, no por señalar especialmente que en aquel mismo año auia sido fundada, sino por anotar el que auia sido fundador fuyó. Esto mismo parece en las palabras de Eusebio, que las pone dentro de la linea de los Argivos, y son como se siguen: *Este Apis dizen ser serapis, el qual dexando à su hermano Egialeo por Governador de Acaya, se fue à Egipto.* Y segun ya declaramos, no se pone cito en el año primero porque en

aquel sucediesse, sino por ser noticia, y declaracion de los hechos de Apis, aunque se ponga al principio. Lo mismo se haze poniendo, y refiriendo todas las cosas que sucedieron en tiempo de algun Rey, pues aunque estèn juntas, no se quiere dezir que sucediesen en vn año, antes es señal de no saberse qual aya sido determinadamente, sino solo el que fuesen en el tiempo que durò su reynado.

CAPITVLO CCXII.

Quien fundasse la Ciudad de Menfis en Egipto, Apis, ò Epaso, y dizen se algunas alabanças de aquella Ciudad.

Puede dezir alguno, que si el Apis que fundò à Menfis fue Rey de los Argivos, por que no se puso en la linea de aquel Reyno? A cito se responde. Lo primero, pudo ser por zero de los que trasladaron, los quales aunque hallassen sobre la linea de los Argivos esta Historia, no reparando en ello, la escriuirián en la de los Egipcios. O tambien seria la causa el ver otra Historia dentro del año primero de Apis Argivo, y pareciendoles que no cabria esta en aquel mismo año, pusieronla fuera, aunque enfrente del año primero de Apis, pero en la linea de los Egipcios. Lo segundo se puede dezir, y con mas razon, que fue puesta esta Historia en la linea de los Egipcios, y no en la de los Argivos, porque aunque Apis fuesse Rey Argivo, la Ciudad de Menfis en Egipto estaua fundada, y se pudo juzgar perteneciente a los Egipcios, mejor que à los Argivos.

Aora bolverèmos à la Lerra, que dize ser Menfis fundada en Egipto por Apis. En este punto algunos dudan, y aun afirman ser fundada por otro mucho despues de Apis, y lo suelen atribuir à Epaso hijo de Iupiter, y que él edificasse la Ciudad de Menfis. Así lo dize S. Isidoro. Responde se, que en quanto al tiempo no es cierto el quando fuesse fundada, y por consiguiente dudoso es tambien quien la fundasse, pues segun la diferencia del tiempo, es necesario poner diuerso el fundador; y así Eusebio por

S. Isid. lib. 15. Eryh.

estar esto dudoso, pone diversas opiniones, y la fundacion desta Ciudad la pone en diuersos lugares, pues como pone aqui ser fundada por Apis, despues mas abaxo pone serlo por Epaso; y este es el estilo, quando ay varias opiniones en vn punto.

De Menfis fue assi; que vnos dixeron ser fundada por Apis, y otros que fue edificada por Epaso, siendo este mas de docientos y sesenta años despues que lo que se dize de Apis, pues este fue por los años 3455. de la Creacion del Mundo, y lo que se dize de Epaso, à los 3708. y entonces estauan los ludios en el Desierto. Y aunque ay estas dos opiniones de la fundacion de Menfis, pero la comun, y que mas la siguen, es el que fuesse edificada por Epaso, y assi la siguiò San Isidoro, aunque otros de los Latinos, y Christianos lleuen que fue edificada por Apis. Assi lo dize Beda en el libro de los Tiempos, que la Ciudad de Menfis fue fundada por Apis en tiempo de Jacob.

Esta Ciudad de Menfis fue entre los Egipcios antiguamente de los Le- trados, por estar alli los Estudios, y habitar alli los Sabios. De alli fue el Astrologo grande Zoroas, que murì en la batalla primera entre Alexander, y Darjo, segun refiere Gal- tero; y la Santa Escritura algunas ve- zes nombra los Sabios de Menfis. De esta Ciudad dize Isidoro: *La Ciudad de Menfis edificò Epaso hijo de Iupiter, reynando en la segunda Egipto, y alli buyo muchos Sabios de los Ma- tematicos, que son cientificos en las qua- tro Artes liberales, especialmente en Astrologia, ò en el arte Maxica; y que esta Ciudad fuesse dada, à sus habitado- res, à las artes Magicas, los errores passados, que hasta agora duran, lo demuestran.*

CAPITVLO CCXIII.

De la Ciudad de Esparta, ò Lacedemo- nia, y de su fundacion.

TEXTO. *Sparta Ciudad fue fundada por Spar- to hijo de Foroneo. Este Sparto fue hijo de Foroneo, y Eusebio pone esta Historia en el año veinte y quatro del Rey Apis de los Argivos, y ser*

los dos hermanos. Tuvo Foroneo muchos hijos, si bien por los Escri- tores no hallamos mas que quatro, tres hijos, y vna hija. Apis fue el hi- jo mayor de Foroneo, y assi le suce- diò en el Reyno de los Argivos. Egi- leo fue el segundo, y à quien Apis dexò por Governador del Reyno, quan- do él se partiò para Egipto. Sparto fue el tercero, y fundador de la Ciu- dad de Sparta, por otro nombre La- cedemonia. La hija fue Niobe, en quien Iupiter tuvo vn hijo.

Sparta es nombre de vna Ciudad en Grecia, donde fue fundada, y tam- bien es nombre de Prouincia, deriva- do de aquella Ciudad, como Cabeça. Otras ay deste genero, como Acaya, que es Ciudad, y Prouincia. Samaria es Ciudad, y Prouincia del mismo modo, y assi muchas. Esta Ciudad se llamau tambien Lacedemonia, y es mas comun en las Historias. Aristoteles haze mencion de la policia de los Lacedemonios, como vna de las principales de Grecia. Fueron sus naturales muy guerrreadores, y flore- cieron tiempo mucho entre los Griegos. Desta Ciudad dize Isidoro: *La Ciudad de Sparta fue llamada de Spar- to hijo de Foroneo; el qual fue hijo de Inaco, y esta misma Ciudad es la que llamamos Sparta, y Lacedemonia, de la qual los Spartanos fueron llamados Lacedemonios. Este nombre Lacede- monia le fue despues dado por vn hõ- bre llamado Lacedemon hijo de Se- meles, como dize el mismo Isidoro. Pero cerca desto, si es vna misma Ciudad Sparta, y Lacedemonia, y si tuvo dos fundadores, despues en otro lugar lo tocarèmos, hablando de Lacedemon.*

Fue la Ciudad de Sparta fundada en el año 3478. del Mundo, segun la cuenta de Eusebio, y era entonces el año ciento y treinta y tres de Jacob, y el doze del Principado de Ioseph en Egipto, como se vè comparando la linea de los Argivos con la de los Ebreos. Algunos dizen, que los Spar- tanos no se llaman de la Ciudad de Sparta tales, sino porque subitamen- te se juntauan, assi como si naciesen de la Tierra, lo qual parece dezir despues Eusebio, donde se declarará mas esta materia.

S. Isid. ibi.

Arist. li. 2. Polit.

S. Isid. 15. Ethym.

S. Isid. ibi.

CAPITVLO CCXIV.

Del Rey Argos, de quien fueron nombrados los Argivos, y de las cosas que sucedieron en su tiempo.

TEXTO **A**rgos quarto Rey de los Argivos reynó setenta años. Continúase la línea de los Argivos, cuyo Rey fue Argos, y sus Gentes fueron en Aca-ya, donde está la Ciudad de Argos, de la qual se llaman Argivos, ó Cargolicos, aunque no fueron siempre así llamados, sino Danaos, que con este nombre se hallan muchas vezes entre los Poetas; pero primero mucho se llamaron Argivos que Danaos, porque Argivos fueron nombrados del Rey Argos, que fue mucho antes que Danao.

Algunos piensan, que puese este Reyno se llama de los Argivos, que desde el principio fueron así llamados en tanto que tuvieron Reyes: y en este caso se dirá, que se llamauan Argivos de la Ciudad de Argos, que era Cabeça del Reyno. Pero otros dicen, que no se nombraron Argivos por la Ciudad de Argos, sino por el Rey Argos, que dió nombre á la Gente, y á la Ciudad, que aun no era, ó no tenia este nombre. Esto es lo mas cierto, segun dize San Agustín: *Apis Rey, no de las Egipcios, sino de los Argivos, murió en Egipto, á quien sucedió en el Reyno Argos su hijo, de quien se llamaron Argos los moradores de la Tierra, y después Argivos, porque en tiempo de los Reyes passados la Ciudad, ni la gente no tenia este nombre.*

Mucho después fueron llamados Danaos, del Rey Danao, y esto fue porque Danao no era de la Casa, y línea de los Reyes Argivos, y tomó el reyno; por lo qual quiso poner su nombre á la Gente, mudandoles el antiguo, y llamolos Danaos. Danao, pues, era de Egipto, y auiedo sido de allí echado, vino, y conquistó el Reyno de los Argivos, echando del á Eftelencio Rey nono; y desde entonces pereció el nombre; y Reyno de los Argivos, continuándose en los hijos de Danao hasta Euristeo, como abajo dize Eusebio. Passaron seis Reyes

de los Argivos entre Argos, y Danao, que Argos, fue Rey quarto, y Danao se dezimo; y desde el principio del Reyno de Argos, hasta el principio del de Danao, passaron casi docientos y veinte y cinco años; y así tanto tiempo fueron primero llamados Argivos, que Danao les pusiessse su nombre. Deste habla San Isidoro: *Danaos (dize) son llamados del Rey Danao, y los mismos son llamados Argivos de su fundador dicho Argos, porque después que Apis Rey de los Griegos murió, sucedióle en el Reyno su hijo Argos, y del fueron nombrados.*

Reynó mucho tiempo Argos, pues empezó á los ciento y quarenta y cinco años de Iacob, que no le faltauan mas que dos años de vida, como viuiesse ciento y quarenta y siete, y era entonces el año veinte y cinco del Principado de Ioseph en Egipto, y de su vida el cinquenta y cinco. Acabó de reynar Argos en el año catorce de la seruidumbre de los Ebreos, que empezó desde la muerte de Ioseph; y así murió catorce años después que Ioseph.

Deste Argos dicen, que Isis peleó con él por tomarle el Reyno, y fue del vencida, y presat; pero ya esta materia queda tocada hablando de Isis, ó Yo. Augustino habló de este Argos diciendo: *Reynando Argos entre los Argivos murió Iacob en Egipto, siendo de ciento y quarenta y siete años. En tiempo deste Argos huvo semillas, y se labró la tierra en Grecia, y quando murió fue tenido por dios, que hasta entonces á pocos atribuían deidad, si bien en Grecia ya con algunos se auia visto este delirio, teniendoles por dioses: San Isidoro dize: Argos después de su muerte fue tenido por dios, y le ofrecian sacrificios, y dedicaron Templos. Mas largamente lo dize Augustino: Reynando Argos empezó Grecia á tener pan, y labrar las tierras, trayendo de fuera las semillas. Argos después de su muerte empezó á ser tenido por dios, y honrarlo con Templo, y sacrificios: la qual honra viniendo el dicho Argos fue da la primero á otro, que era de unagebaxo, y humilde, llamado Omogiro, el qual murió herido de un rayo: y esta adoracion se la dieron por auer sido el primero que vino breves al mundo. San*

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Genes. 47.

S. Aug. li. 18. de Civ. cap. 6.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Agustin entiende que primero que reynasse Argos auia en Grecia parti, pero no lo sembrauan en lla, sino que les venia de acarreos; y entonces empezaron los Griegos à sacrar labrar la Tierra, y sembrarla, y tener pan. En quanto à lo de Omogire, verdad es que fue tenido por dios, por auer vncido los bueyes al orado; pero si fue el primero que hizo esto, o ya lo auia, y si fue en tiempo de Argos, despues lo diremos.

CAPITULO CCXV.

Referense cinco opiniones del tiempo en que fue Prometeo; y qual es la mas verdadera.

PONE Eusebio esta Historia en el año veinte y siete del reyno de Argos, y aunque no pertenece especialmente à la linea de los Argivos, por no ser dellos Prometeo; pero era Griego, y por quanto de los Griegos se ponen aqui dos lineas solas, en qualquiera dellas se pudo poner, y gusto Eusebio de ponerla en la linea de los Argivos. Y aunque se ponga esto en el año veinte y siete de Argos, no se ha de entender que en aquel año determinadamente sucediese todo lo que aqui se refiere, pues no son cosas que se pudieron obrar en un año, sino en muchos, contandose la vida de Prometeo, que fue larga, por viuir mucho. Y tambien se colige de las palabras de Eusebio, que dize auer viuido Prometeo en estos tiempos: luego se entiende que fueron algunos años, y así se debe poner el que Prometeo viuiesse en algun tiempo del reyno de Argos.

Se ha de considerar, que Eusebio refiere quatro opiniones en orden al tiempo en que viuido Prometeo. Vnos dicen, que fue en tiempo de Argos, y esta es la primera opinion, y segun ella, fue cerca del año ochenta y cinco de la vida de Joseph, que venia à ser el cinquenta y cinco del Principado suyo en Egipto, y del Mundo auia corrido casi tres mil quinientos y veinte años, segun la cuenta de Eusebio. La segunda opinion es, que fuese en tiempo de Forbas Rey sexto de los Argivos, y es cien años des-

pues de lo que acabamos de dezir; y así lo pone Eusebio otra vez despues en el año segundo del Rey Forbante, o Forbas de los Argivos, y era entonces el año casi setenta de la seruidumbre de los Ebreos en Egipto, y del Mundo, segun Eusebio, tres mil seiscientos y veinte. La tercera opinion dize, que fue en tiempo de Cecrope Rey primero de Atenas; lo qual dize despues Eusebio, y segun esto seria mas tarde, y viuiendo Moyzes, porque Cecrope empezó à reynar en Atenas el año treinta y cinco de la vida de Moyzes, y eran de la Creacion del Mundo tres mil seiscientos y quarenta y quatro. Reynò Cecrope cinquenta años, y no dizen los desta opinion en que parte de tiempo del Rey Cecrope fuese Prometeo. La quarta opinion afirma, que fuese Prometeo antes del reyno de Cecrope nouenta años; y segun esto, si Cecrope empezó à reynar en el año tres mil seiscientos y quarenta y quatro, seria Prometeo cerca del año tres mil quinientos y cinquenta y quatro. La primera, y quarta opinion de las referidas, bastantemente concuerdan entre sí, porque segun ambas opiniones, se dize, que Prometeo viuiesse en tiempo del Rey Argos. La quinta opinion es, que fuese Prometeo sesenta años antes del Rey Cecrope, y segun esto, será en el año tres mil quiaientos y ochenta y quatro del Mundo, y en tiempo del Rey Criaso, quinto de los Argivos, y cerca del año veinte y cinco de su reyno: y así la primera, y tercera opinion distan mas en tiempo, y la diferencia es casi de ciento y veinte y cinco años, que tantos se hallan entre el año primero de Cecrope, y veinte y siete de Argos, por la cuenta de Eusebio.

Al presente no afirma Eusebio qual opinion destas sea mas cierta, pero Augustino tiene la quinta por mas conforme. Sus palabras: *Reynando (dize) entre los Argivos el Rey quinto llamado Criaso, creen algunos que fue Prometeo.*

En estos tiempos fue Prometeo. Entiendese en tiempo del Rey Argos, y en esto concuerdan la primera, y quarta opinion, como dexamos referido.

3. Aug. lib. 18. de Cit. cap. 18.

TEXTO.

CAPITVLO CCXVI.

*Que sea lo que los Poetas afirman
de Prometeo.*

Aquí pone Eusebio, hablando de Prometeo, la Fabula, y la declaracion della. Por lo qual se ha de advertir, que de Prometeo afirman muchas cosas los Poetas, y los Historiadores, las quales breuemente tocarémos, declarando el sentido de ellas en quanto à la verdad.

Dizen primeramente, que Prometeo fue hijo de Iapeto, y de la Niña llamada Asia, y que tuvo otros muchos hermanos, como lo afirman Ouidio, y Marco Varron. De Prometeo dizen ser el primero que hizo los hombres de barro, que así lo cantò Ouidio: *El hijo de Iapeto Prometeo, tomando tierra, y mezclandola con agua de los rios, hizo semejança, ò imagen de los dioses, que todo lo rigen, y gouiernã.*

Y à esto añaden otras cosas muchas Horacio, y Claudiano Poetas, de las quales algo tocarémos. Servio, y Fulgencio Poetas dizen, que quando Prometeo tubo al hombre formado de barro, y que aun no tenia alma, ni sentido, que lo viò la diosa Minerva, y maravillada de ver cosa tan hermosa, y bien dispuesta, mostrò mucho gusto, y complacencia, le dixo à Prometeo, que si de alguna cosa de las del Cielo necesitaua para perfeccionar su fabrica, que estaua para darla muy prompta. Respondiò Prometeo, que no sabia que cosas auia en el Cielo, y que así no pedia lo que le podia ser prouechofo. Minerva entonces cogiendo à Prometeo, leuandole para lo alto, lleuòle al Cielo, y mostrandole las cosas que auia en el, Prometeo a ento reparò en que todos los cuerpos celestiales tenian formas, y almas de fuego; y queriendo de aquel fuego dar alma, y vida à su fabrica, tomò en la mano vn instrumento que secretamente lleuaua, y tocando las ruedas del carro de Febo, encendiò el tal instrumento; y hurrado el fuego le encendiò, que traido à la Tierra, y pegado à los pechos del hombre, que auia formado de barro, le diò vida, y al

hombre le llamó Pandora. Los dioses sabido el hurto de Prometeo, y enojados mucho por el caso, mandaron à Mercurio, que le pudiese en el monte Caucafo atado à vnas peñas. Pusiéronle ceja de vn Buytre, ò Aguila, que le comiesse las entrañas, y siempre comiendo, nunca le acabaua, para que se perpetuasse la pena.

De las penas de Prometeo forma vna larga querrela Esquilo Poeta Griego, y Pytagorico, en vna Tragedia, y de lo qual habla extensamente Tulio en las Tusculanas. Sapho Poeta, y Hesiodo aun añadieron, que en pena del hurto de Prometeo, los dioses embiaron plagas sobre la Tierra, que son enfermedades, mugeres, y otras cosas, aunque Horacio que las refiere, calla lo de las mugeres.

CAPITVLO CCXVII.

Los Poetas aunque no crean el que Prometeo formasse algunos hombres de barro, dizenlo para dar alguna significacion que intentan los Poetas con las tales palabras.

Continuarémos lo que dixeron los Poetas de Prometeo, declarando algo de los enigmas, ò distrazes con que sus ingenios quisieron dar à entender sus conceptos. Hemos de suponer lo primero, que formar Prometeo los hombres de barro, no lo dixeron porque ello fuesse verdad, ni porque ellos así lo creyessen, sino por significar secreta, y occultamente debaxo de algunas figuras la condicion del hombre. Escierto, y con fe infalible lo creemos, que al hombre no le formò Prometeo, sino Dios le diò solo el ser; y aquel que por su diuina mano fue formado, fue principio de todos los otros hombres, pues el engendrò los primeros, que fueron sus hijos, y de los quales se propagò el genero humano: y así Dios solo formò vn hombre de tierra, y con su respiracion dandole vida, despues formò à la muger de vna costilla suya. Tampoco se haze perceptible el que lo creyessen los Poetas, siendo ellos varones sabios, y no solo no creian el auer sido así hecho, sino que

Ouid. 1.
Metam.
Mar. Var.
li. de orig.
ling. Lat.

Horac. li.
Oda.
Claud. lib.
de laudib.
fil.

Genes. 2.

que ni aun por posible lo juzgauan en su entendimiento, pues para formar vn hombre de lodo, no ay poder en todo lo criado. Ni aũ en los otros animales, que son de menor perfeccion, como si dixeramos el cauallo, oueja, ò perro, no ay alguno que por los hombres pueda ser hecho de barro: luego mucho menos de tierra, y lodo vn hombre por otro podia ser formado.

Por las razones dichas, todos los Filósofos comunmente negaron auer tenido el Mundo principio, sino que fue *ab eterno*; y así que no hubo hõbre alguno que fuesse primero, sino que antes de qualquier hombre fue otro hombre antes: por lo qual cada hombre que nosotros nombrásemos, otro auia de auer precedido, que le engendrasse naturalmente, y no formado de barro. Esto discurrieron entonces los Filósofos, por no poner milagro alguno, y por no hallar virtud que bastasse para efecto tanto. Ellos asentauan, que para dar principio, y nueuo ser à las cosas, que antes no tenian, que nosotros llamamos dar ser por la creacion, que para esto era necesario tener infinita virtud, que sin ella no sienten como se pueda hazer: y en esto muy bien discurren, y conforme à la verdad, pero ellos no asientan que aya virtud infinita, porque ellos no perciben efectos quotidianos della, ni saben probança necesaria que demuestre auerla, sintiendo que las obras quotidianas de naturaleza sean hechas por orden determinado, del qual no exceden, ni faltan; y así les parece que todas tienen virtud determinada, y no mas, ni menos, con que no creen auer infinita virtud, como no vean sus obras alguna vez sin aquella tasa, y medida; y de lo qual inferian no auer tenido principio las cosas por la creacion.

Esto que los Filósofos antiguos discurrieron, y creyeron, es claramente falso, como sepamos que el Mundo fue criado; y el quando: pero declarar aora en que, y en quanto erraron, y que les mouiesse à formar tal discurso, como sea cierto que sus fundamentos sean flacos, no es materia en que al presente nos detengamos,

como solamente se ha tocado para que se sepa lo que discurrían los Filósofos, y Sabios de aquellos tiempos, y juntamente mostrar que los Poetas antiguos no creían que los hombres tendrían principio. Semjante à esto es lo que tiene Ouidio en el libro quinze de los Metamorfosis; y donde despues que en los libros antecedentes auia puesto aquellos disfraces poeticos, pegandose à la doctrina de Pytagoras, diò à entender como aquellas cosas eran fingimiento de los Poetas; y que segun la verdad no auia infernos, ni penas, ni principio, ni fin del Mundo: luego del mismo modo diremos, que todo fue fingido lo que los Poetas dixerón de Prometeo, de que hiziesse los hombres de barro.

Tambien se prueba, porque estas disuenan entre si, y no se hazen creibles, porque los que esto afirman, quieren dar à entender el que antes de Prometeo no huviessè hombres, y que entonces empezassen à formarse, y tener ser; y Prometeo fue en tiempo del Rey quarto, ò quinto de los Argivos, auiendo ya pasado mas de tres mil y quinientos años del Mundo, como ya declaramos: luego no pudo èl formar los hombres de nueuo. Y tambien se impugna la opinion referida, y se confirma lo que vamos diciendo. Si Prometeo formò los hombres de barro, como èl fuesse hombre, y asimismo hijò de otro hombre, que era Lapeto, y de Asia, que fue su madre, y tenia otros muchos hermanos; luego ya auia hombres, y no formados de barro por èl. Prometeo tambien tuvo hijos, y siendo así que èl pudo engendrar, no parece tener color el afirmar que hiziesse los hombres de barro, quando por la misma naturaleza los tenia Prometeo. Hija suya fuè Isis, segun Teodoncio, y Deucalion lo fue, como todos los Antiguos afirman.

Alguno dirà, que esta razon no concluye claramente contra los Poetas, por quanto Deucalion, y Pirra dizen auer reparado el linage humano, por causa del Diluuió que sucediò en su tiempo, haziendo entonces los hombres de piedras Deucalion, y Pirra, como lo refiere Ouidio, y es Meta. cier-

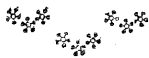
CAPITULO CCXVIII.

Dase principio à la declaracion de la Fabula de Prometeo, en el sentido parabolico, segun la pone Ouidio.

cierto que Deucalion , y Pirra eran varon , y muger , que podian engendrar , y tener hijos , como los tuvieron : luego de que los tuviese Prometeo , no se hazè argumento para que no formasse hombres de barro. Y si à esto se respondière , que no concurriò la misma razon en Deucalion , y Pirra , porque aunque eran hombre , y muger , por ventura estarian ya en tal edad , que no pudiesen engendrar , y tener hijos , y tendrian causa , y motivo , para hazer en piedras la reparacion del genero humano : esto se intitula no ser verdad , pues Deucalion , y Pirra tuvieron hijos , que vivieron despues del Diluvio , pues quatro hijos se cuentan dellos , es à saber , el ync Psiraco , Dionisio , y Fentras. De Elano , y Psitaco asimismo Teodoncio ; de Dionisio , Eusebio , y de Fentras Paulo Orosio ; y asì por esta causa no harian la reparacion con piedras.

Otra razon ay para señalar la diferencia de Deucalion , y Pirra à Prometeo , y es , el que aunque Deucalion , y Pirra pudiesen ya tener hijos antes del Diluvio , pero suponiendo lo q dize Ouidio , que en todo el Mundo no quedauan otros hombres mas que ellos , muy tarde se vendria à hazer la reparacion , y multiplicacion del genero humano ; por lo qual còueniente era el que se hiziesen hòbres de piedras. No fue asì en Prometeo , porque èl no hizo muchos hombres , sino vno solo , y le nombran los Autores , llamandole Pandora , segun dize Fulgencio en sus Mitologias. Diferencia , pues , se advierte entre Prometeo , que formò vn hombre de barro , y Deucalion , que reparò el Mundo con muchos hombres de piedras : y asì hemos de decir , que ni lo que dicen los Poetas de Deucalion fue verdadero , que no son cosas creibles , ni entre si còsonantes , y asimismo lo q afirman de Prometeo , de que formasse los hombres de barro , todo es fingido , sino meramente para significar algo , fue por los

Poetas pucito.



Hemos de suponer desde luego , que aunque los Poetas no creyeron el que Prometeo hiziese los hombres de barro , como dexamos dicho , hemos de suponer del mismo modo , que para significar , ò dar à entender algo lo afirmaron ; y de tal modo lo dixeron , y disfracaron , que pudiese ser creible , por lo menos à los ingenios rudos de la plebe.

En esta Fabula (como en todas las demàs) puede auer tres sentidos , vno parabolico , historial otro , y otro alegotico. El sentido parabolico es en el qual se dà razon de la Fabula , y se muestra el estar puestas sus partes conformes à la razon. Este sentido pone Ouidio en el libro primero de sus Metamorfoseos , donde en su principio del habla de la formacion del Mundo ; y despues que refiere auer sido hechos los Cielos , y la Tierra con su adorno , y hermosura , y dado el ser à los animales de la Tierra , à las aues del Cielo , y à los pezes de las aguas , viendo que faltaua el hombre , animal mas perfecto , para la formacion fuya dixo que lo auia hecho Prometeo de barro.

*Ouid. l. i.
Metam.*

Esto asì dicho conformase con la razon , y se quitan los inconuenientes que en el Capitulo pasado se ponderauan. Aqui dize , que luego que el Mundo fue formado , el hombre fue hecho por Prometeo ; y segun esto no auian pasado Edades , ni tenian ser otros hombres , para que se arguya superflua , y no necessaria la formacion que hizo Prometeo , dando ser al hombre , y teniendo por materia el barro. Dizelo asì Ouidio : *Acob. das de hazer todas las cosas , y recibido el ser los animales todos de la Tierra , aun faltaua la mas noble criatura , que tuuiese dominio , y jurisdiccion sobre todos los demàs. Nació para esto el hombre , el qual ò hizo semilla de virtud dimana el Hazedor de todas las cosas , y Raiz , y Principio de mejor Mundo ,*

Ouid. ibi.

la Tierra recientemente apartada del Cielo; à la qual tomando Prometeo hijo de Iapeto en sus manos, y mezclandola con agua del rio, hizo masa de barro, y assi hecho formò al hombre, figura, y estampa de los dioses, que à su cuenta tienen el regir, y gouernar todas las cosas.

Aquí Ouidio puso el tiempo conueniente de formar al hombre, que fue despues de todos los otros animales; y assi entre la formacion de ellos, y el hombre no pone historia alguna en medio. Tambien pone el modo, y materia de que al principio el hombre fue formado, que fue vn poco de tierra; pero pone vna diferècia, y es, el que por vna parte afirma que el hombre fue hecho por Dios, y por otra el que fuesse formado por Prometeo de vn poco de barro. En la primera dixo Ouidio, que por similitud diuina tuvo ser el hombre, pero no dixo que fuesse engendrado de Dios, sino hecho. Y la razon de dezir, que procediesse de simiente diuina, fue por la excelencia que tiene el hombre por la razon, y entendimiento, la que no tienen los otros animales, y de los quales se puede dezir que proceden de simiente de la Tierra: pero el hombre no puede ser assi, por tener entendimiento, que es cosa espiritual, y diuina; y assi se reconoce que no pudo proceder sino de Dios. Dixo que Dios lo hiziera, y no lo engendrara, porque si lo engendrara, no fuera hombre, sino Dios: y como quiso hazer diferencia entre el hombre, y Dios en la naturaleza, y sustancia, por esto dixo que fue hecho, y no engendrado. Y en esto no dize mal, aunque siempre se entiede en aquel modo de hablar poetico, segun el qual ponen muchos dioses, y vnos nacen de otros por natural generacion, como Apolo, y Diana de Iupiter, y à estos llaman los Poetas dioses, aunque sean hombres, y assi dixerón ser engendrados, y à nosotros los demás ser hechos, porque somos hombres, y no dioses.

CAPITVLO CCXIX.

De quien dize Ouidio ser formado el hombre, y como sea de virtud diuinas, y como la tierra de que fue formado truuiesse la tal virtud.

Dixo mas Ouidio, que el hombre fue formado por Prometeo. Esto es todo fingimiento poetico, y no tiene fundamento alguno, sino en quanto à la significacion historial, de la qual hablar èmos despues. Diò à entender secretamente Ouidio ser fingido, en quanto dixo ser formado el hombre por Prometeo, añadiendo el ser hijo de Iapeto: luego ya auia hombre, y aquel tenia padre, y por coniguiente hombres auia, y no pudo ser formado por Prometeo; y assi debe ser entendido segun otra significacion historial.

En quanto que lo hizieron de tierra mezclada con agua, razon tiene, porque no se podria juntar el cuerpo, ni formar se pudiera de tierra seca, y desynida, que se esparraria luego, y no sucederia esto mojada la tierra, y hecho barro. (*) Dixo tambien, que la tierra estaua recién apartada del Cielo, y que tenia virtud suya. Esto es lo que podia causar mayor duda, y es lo que aora haze mas creible la fabula. Podriase dudar, que como pudo formarse de tierra el cuerpo del hombre todo, como esse tenga vida, y razon, y se gouerne con ella, y en la tierra no se halla cosa desto, ni de donde lo pueda causar. Por obviar esta objecion Ouidio, puso que la tierra fuesse de tal condicion, que della se pudiesse formar hombre que truuiesse razon, y entendimiento; y por esto dixo que tenia virtud celestial, para que della se entendiesse venir la vida, el entendimiento, y la razon.

Todos los Poetas que de la formacion del hombre hablaron (poeticamente se entiede) quisieron persuadir, y vinieron à dar en esto, y que aquella materia de que auia sido formado el hombre, truuiesse tal virtud como la del Cielo. Tenian distintos fundamentos que Ouidio, por que este, como hemos visto, dixo, que aque-

(*) En no generando vnion la Comunidad, esta muy expuesta à se deshazer.



lla tierra era nuevamente apartada del Cielo, y por esto participaua de su virtud. Fulgencio, y Servio, y otros dicen, que aquella tierra era desta nuestra, y que no tenia virtud alguna celestial, sino que Prometeo subió al Cielo, y traxo del fuego celestial, que llegado al cuerpo formado de barro, recibió vida, y entendimiento; y así todos vienen en que aquella virtud viniéssse del Cielo. Mas lucintamente lo puso Ouidio, por euitar los coquitos entre Minerva, y Prometeo, y el que subiéssse este al Cielo à traer el fuego; y tambien por euitar referir la pena que dieron à Prometeo por el atreuimiento de auer traído el fuego del Cielo à la Tierra, con lo qual se haze muy larga la Fabula, segun que la cuenta Equiuo Poeta en la Tragedia.

CAPITVLO CCXX.

Da se fin à la formacion del hombre, segundo Ouidio, y hablase de la figura de los hombres, y si puso Ouidio formacion de la muger.

Que hiziera Prometeo al hombre à la semejança de los dioses, que rigen todas las cosas, dixo Ouidio. Era primeramente por alabar la figura, y disposicion del hombre que entre todas es la mas perfecta, y hermosa. Lo segundo, por ser así la verdad, segun los fundamentos que ellos presuponian, que adorauan ellos muchos dioses, como à Iupiter, Apolo, Baco, y otros; y à todos estos dauan la figura de hombres, y en la verdad lo eran, ò lo auian sido, y la vanidad auia introducido el llamarlos dioses. Añadió mas Ouidio la postura del hombre, que es el tener alto el rostro, y mirando al Cielo, como todos los otros animales se inclinan à la Tierra, y en ella fixan la vista; pero Prometeo, dize, dió al hombre el rostro alto, para que mirasse Cielos, y Estrellas.

Podria alguno dezir, que Ouidio no puso cumplida la formacion, poniendo la del hombre, y no la de la muger. Este argumento mas procede contra Fulgencio, y Servio, que di-

zen quer formado Prometeo à vn hombre que llaman Pandora; y así vno hizo solo, y no hembra alguna. Verdad es, que dixeron despues, que por el hurto de Prometeo, en pena de su atreuimiento los dioses embiaron las mugeres. Pero esto no procede contra Ouidio, porque èl no escriue que Prometeo hiziele vn hombre solo, y que aquel fué varon, sino que formó al hombre de barro, y dà à entender que fueron muchos. Sus palabras son estas: *Como la Tierra àa entonces auia estado sin imagen, y figura, como las de hombres, à ella le fueron no conocidas.* Luego este argumento no procede contra Ouidio, en quanto à la formacion del hombre.

CAPITVLO CCXXI.

Declaracion de la Fabula de la formacion del hombre, segun la ponen Servio, y Fulgencio, y de la ayuda de Minerva.

A La exposicion puesta en el Capitulo pasado, segun lo que dixo Ouidio, añadiremos lo que escriuieron Fulgencio, y Servio, exponiendo en el mismo sentido parabolico. Dizen, pues, estos Autores, que Prometeo formó el cuerpo del hombre de barro. Esto se ha de entender, como ya diximos arriba, solo que en la opinion de estos Poetas, el barro era tierra simple, y sin ninguna virtud. Formado el cuerpo, como en èl no auia vida, ni virtud, sino que citaua tendido sobre la tierra, huuo menester traer virtud del Cielo. Dizen, que Minerva le marauilló de tal fabrica, viendo tan hermosa figura, auiedo pucito Prometeo todas las delineaciones de miembros, y arterias del hombre en aquella estatura; y no auiedo de aquella hechura, y forma otro animal, tuvo causa mucha Minerva para su admiracion. Demas, que como se dixo con Ouidio, si aquella hechura del cuerpo se parecia à los dioses, el marauillante Minerva pudo nacer de respectos particulares. A Minerva atribuyeron esto, y no à otra, ni otro dios alguno; que como ella es diosa de los ingenios,

como

como afirman los Gentiles, y como era la fabrica ingeniosa, solo ella pudo admirarla, como tan sabia. (a)

(a) De quien no es entendido, no ay que esperar aprobacion en lo bueno.

Tambien fue porque auia de prometer ayuda para dar perfeccion à la obra; y para los empeños grandes, no aprouechan; ni ayudan, sino son los ingenios superiores. (b) Era ingeniosa, y mucho Minerva, y della con razon se pudo esperar la ayuda.

(b) En las consultas de entendimiento, los necios solo firren de efforro.

Las cosas que ponen Horacio, y Claudio, que hizo Prometeo en el hombre, mas pertenecen à la condicion del hombre formado. Dixeron tambien, que Minerva prometió ayuda para la consumacion de la obra, prometiendole qualquiera de los dones celestiales. Esto se dixo, porque Prometeo auia formado el cuerpo del hombre de barro, pero aun no viuia, sino que estaua tédido sobre la tierra, y suelo: (c) y conoció Minerva, que siendo la estatua tan hermosa, era falta considerable no dexarla del todo perfecta. (d)

(c) Alcaido se inclina mas presto el fauor del Cielo.

Prometeo respondió à Minerva, que no sabia que cosas huviéssse en el Cielo, y así que no podia pedir cosa alguna hasta tener conocimiento. Esto lo dixo con mucha razon. Lo primero, suponiendo que Prometeo hablaua sin engaño, que como èl nunca auia estado en el Cielo, creible era que ignorasse lo que en èl auia. Lo segundo, pudo hablar con disimulo, y engaño, sabiendo que en el Cielo auia fuego, y que à èl le era necesario; y si del fuego le pidiera à Minerva, pudiera ser que se lo negara: y conoció vn deseo, si entse despues mas el mal despacho. (e)

(d) En buena disposicion de cuerpo, es la stima q no corresponden las disposiciones del animo.

A Prometeo le subió al Cielo Minerva, y pusole entre los cuerpos celestiales. Fue necesario decir esto, por quanto Prometeo auia de traer fuego del Cielo, y à èl no podia subir por si mismo; con que por alguno de los dioses de quien era el Cielo morada, para el ascenso auia de dar su influxo, y ayuda; y tal era Minerva, pues era vna de las celestiales diosas. (f) Minerva se bolvió à Prometeo à la Tierra; que así como los hombres que son mortales no pueden por si mismos subir al Cielo, asimismo es imposible baxar al Mundo. (g)

(e) Dale en rostro al liberal, si reconoce codicia, ó interes.

(f) El cuerpo, de la casa agena no procura saber nada.

(g) Quié dá el puelto para subir, fue le dar de mano para caer.

CAPITULO CCXXII.

De qué modo hurió Prometeo el fuego del Cielo, y para qué. Dize se como los cuerpos del Cielo sean de fuego, como el de vna candela.

Estando Prometeo en el Cielo vió todos los cuerpos celestiales cercados de llamas, y que con ellas viuian. Esto toca à los Poetas, que creian ser verdadero, y por tal lo afirmaron, y algunos de los Filósofos tambien estuvieron en este mismo error, de que los cuerpos celestiales viuian, y de aqui los tuuieron, y llamaron dioses. Y suponiendo ellos que eran cuerpos viuientes, viendolos tan nobles, y poderosos en la virtud natural, para pensar que los Cielos eran dioses, tenian algun color.

Tambien dixeron, que todos estauan inflamados con llamas, y esto creyeron ser verdad, no solo los Poetas, sino los Filósofos. Platon sintió, que en el Mundo solo auia quatro essencias elementales, que son, Tierra, Agua, Ayre, y Fuego, y las cosas que destas quatro se componen. Sigueronle en esta parte à Platon algunos de los Filósofos antiguos. Aristoteles, cabeça, y Principe de los Filósofos, halló por buena razon, que auia cinco essencias de cuerpos simples, las quatro elementales ya nombradas, y la quinta, que está sobre todas estas, de la qual son los cuerpos celestiales, y esta en su essencia es mas simple que todas las otras, y no tiene contrariedad alguna, como los Elementos, pues si la tuuiera padeciera corrupcion en parte, ó en todo, segun los Elementos la padecen. De tal naturaleza conuino poner los cuerpos celestiales.

Los Poetas todos antiguos siguieron la opinion de Platon, no cuidando de la de Aristoteles, y dixeron, que todos los cuerpos celestiales eran de fuego; y con esto afirmaron el que Prometeo halló los cuerpos celestiales todos inflamados. Prometeo que se vió en el Cielo, y lleuaua vn instrumento escondido, cogiendole en la mano llegó à las ruedas de los carros

de Febo, y tomando fuego, le encendió el tal instrumento, en el qual se conserva el fuego hasta baxar à la tierra.

Este modo parece bastantemente conueniente aora para tomar el fuego del Cielo; pues en la tierra así se haze, que si al fuego llega alguna cosa, luego se inflama, y enciende, y aun esto era necesario, porque el fuego no se conserva en sí mismo, sino en algun cuerpo que sea materia en que se cebe, y encienda: y así para traer fuego del Cielo, conuenia traer de allí algun cuerpo celestial à la tierra, el qual en sí tuuiesse fuego, y acá en la tierra tomar otro cuerpo sólido, en que el faego prendiesse, y se conservasse. De otro modo pudo ser esto, y es, que tomando el fuego en algun instrumento lleuado de la tierra, con el qual baxasse fuego del Cielo; y deste modo no auia inconueniente alguno, por quanto no se tomaba parte alguna de los cuerpos celestiales, ni del fuego del Cielo venia à faltar algo, sino que se engendrava de nuevo en aquel instrumento que de la tierra Prometeo auia lleuado.

Con esto se responde à la questió de los vulgares, que por su poco saber se maravillan como de vna candela se enciendan mil, y todas tomando fuego de aquella; esta no tiene menos luz, ni fuego que antes. La respuesta clara, y notoria es, que vna vela, ó candela no toma parte del fuego de la otra quando se enciende, sino que se engendra nuevo fuego en cada vela en pegandola à la que arde, este fuego de la segunda candela no es el fuego mismo que tenia la primera, ni parte alguna del, sino que el fuego que tenia la primera candela, ó vela, quando llegó la segunda, engendró nuevo fuego, como hallò la materia ^{de} spues; y este no es parte de aquel fuego que estaua en la primera, y así quantas velas se pegaren, tantas se encenderan, sin tener el fuego de la

primera candela la mas leuc
diminucion. (a)



☉(O)(☿)

CAPITVLO CCXXIII

Por qué tomó Prometeo del fuego de las ruedas del sol; y tocó algo de las penas de Prometeo.

TOMÓ Prometeo del fuego de las ruedas del sol, mas que de otro cuerpo celestial. Esta proposicion supone lo que los Poetas dicen, que el Sol tiene carro, y quatro cauallos, y que deste modo se mueue, esparciédo, y comunicando su luz por todo el Mundo, segun lo canta Ouidio.

Tomó de Febo, mas que de otro cuerpo, lo primero, por ser el mas perfecto entre todos los cuerpos celestiales, segun en la virtud, y a la vista nos parece; y quiso Prometeo robar de lo mejor, puesto que le auian dado à escoger. (a) Lo segundo, por quanto aun que todos los otros cuerpos celestiales se tengan, segun Platon, y los Poetas, por de naturaleza de fuego, segun el sentido nuestro, no se percibe calor alguno, sino el del Sol.

(b) Al Sol vemos, que moviéndose sobre la tierra, se calienta el Mundo todo, y que quando èi esta dexa, se enfrían todas las cosas; y nuestra vida con el calor se causa, y se conserva.

Los dioses, dicen que se enojaron del hurto de Prometeo, y que por ello le dieron penas para castigo suyo. Esto pertenece al hazer la Fabula creíble, porque persuadible se haze que los dioses sabido el hurto de Prometeo, y que le auia cometido en el Cielo contra su voluntad, se enojassen. El que à Prometeo le arasse Mercurio en el monte Caucazo, y à vna piedra por mandado de los dioses, y que le estuuiessen comiendo las entrañas vn buytre, à la significacion allegorica se acomoda, como diremos despues. El como fucile, quanto al sentido parabolico (en que estamos) creíble es que los dioses por el hurto hecho quisieshen dar à Prometeo mas aquella pena que otra; no se halla mas causa, que hazerla larga, y proliza para que durasse mas, en testimonio de tan grande yerro. Executor fue deste Mercurio por mandado de los dioses, y juz-

Ouid. 2.
Metam.

(a) En el da-
diuoso, errar
la elección, es
torpe yerro.

(b) Con la
experimenta-
da, e dixer-
e, y aua el
inflavo vñ
mas seguro.

(c) Imita ma-
cho à Dios el
que pinto q
lo que se dà
al pobre no
se pierda.

gose conueniête, por quanto Mercurio, en opinion de los Poetas es mensajero de los dioses, por su ligereza en el correr.

El que embiasen los dioses enfermedades à los hombres, cosa creible se haze, por que no solo quisieron dar pena à Prometeo, que cometiò el hurto, y yerro, sino que teniendo los mismos dioses embidia de tan perfecta obra como auia hecho Prometeo, no lo sabiendo ellos, ni teniendo parte alguna en sus influxos, por afearla, y que no pareciese tan buena, y tan hermosa, pusieron en el nombre sus defectos, y tachas, que son las enfermedades, y la debilidad, y flaqueza, causadas por ellas.

Mugeres tambien embiaron; lo qual pudieron poner por dos cosas, la vna por pena, y por necesidad la otra. Por pena, en quanto la conuersacion, y comunicacion de la muger es trabajosa, como ella tenga defectos mal corregidos, que destemplando el sufrimiento del hombre, se haze por muchos modos intolerable. Por necesidad asimismo pudo ser de la Fabula, porque Prometeo formò del barro vn hombre llamado Pandora, y no se dize que formasse muger; y sin ambos no se podia continuar la generacion, y asi necesario fue dar mugeres de algun modo, ò por calificar, y continuar el beneficio de Prometeo en la formacion del hombre hecha, ò por dar à entender en los dioses por razon del hurto su enojo, y su ira. Con esto se dà fin al sentido parabólico de la Fabula.

CAPITULO CCXXIV.

Ponese el sentido historial de la Fabula de Prometeo.

EL Sentido segundo era el historial, y este es el que diò causa à la Fabula. Segun la verdad Prometeo fue hombre sabio en sus tiempos, en los quales los mas de los hombres eran groseros, y rudos, asi e la inteligencia de las cosas naturales, y ciuiles, como en el trato, y modo de

viuir. Codiciaba mucho Prometeo traer los hombres à mejor inteligencia, y sentir, para que la vida fuesse mejor. Esto hazia el enseñandolos, y porque la diferencia de los hombres à las otras cosas, consiste en que ellos tienen entendimiento, y vnan de la razon, y los demàs animales ni tienen entendimiento, ni pueden gobernarle por la razon, y si el hombre no viue, y se gobierna por ella, parece que no es hombre, sino otra cosa muy distinta; asi quando algùn instruido, y enseñado le haze boluer à entender, y à viuir segun la razon, y hazerle hombre, como si antes no lo fuesse: y esto es lo que se puede dezir con alguna propiedad hazer hombres de barro, pues quien no tiene entendimiento, es como si fuera de barro, y quien se le haze tener, ò mostrar, es como hazer hombre de nueuo. Este sentido sigue aqui Eusebio en la Letra, y aora la declararemos.

Segun opinion de algunos, en estos tiempos fue Prometeo, de quien dizen auer hecho los hombres, y mudado la ferocidad, y grande ignorancia dellos, como el verdaderamente fuesse sabio. Ya declaramos en que tiempo fue Prometeo, segun diuersas opiniones. Parece fabula, y no verdad el que hiziesse los hombres, por quanto no lo afirma Eusebio, sino que refiere lo afirman otros, y estos son los Poetas, que tales, ò semejantes cosas dizen. Prometeo fue sabio en tiempo que no auia otros que lo fuesen, por lo qual pudo el enseñar à los otros hombres de nueuo, como si los hiziesse de barro. Dos defectos tenian los hombres en tiempo de Prometeo, de los quales el los sacò, y ambos vienen de parte del entendimiento; el vno era ignorancia, y el otro ferocidad, ò condicion de bruto, y ambos son contra la naturaleza de hombre.

El primero es ignorancia, y es defecto del entendimiento, que à los animales todos les es natural no tener conocimiento alguno de las cosas del Mundo, ni de si mismos, por quanto no entienden, y de aqui viene la falta de conocimiento. En los homi-

TEXTO

PROME
TEO.

hombres natural es el conocimiento de todas las cosas naturales; y de si mismos, por tener entendimiento, el qual es mayor que todas estas cosas, pues todas vaben en él; y assi si algun hombre no le tiene, le falta lo que le es à l'natural, como si algun hombre no tuviere ojos, ó boca.

El segundo defecto es ferocidad, y esta es natural à las bestias, à las quales la naturaleza no dió condepmiento de otra vida; sino de la que tienen, ni las dió inclinacion para viuir de otra manera. A los hombres esto les es conrra su naturaleza misma, que ella les dió inclinacion para otro genero de vida muy distinta de la de los brutos, segun dize Aristoteles: *El hombre es dispuesto para viuir en comunidad; b conuersacion de otros.*

Aristot. 1.
Polit.

Y esta inclinacion tiene de necesidad; porque vn hombre solo no basta para si mismo en todas las cosas que son necessarias, y conuenientes para la vida; y estando muchos en comunidad, tendrá lo bastante cada vno en lo que ha menester. Esto tambien lo dixo el mismo Aristoteles: *A cada vno le puede venir en la comunicacion vna parte del bien del otro.*

Aristot. 3.
Polit.

En este modo cada hombre ha menester algo del oficio de los panaderos, cortadores, sastres, herreros, carpinteros, y capateros; y assi de todos los otros oficiales; pero no puede tener alguno todos estos oficios, y muchos hombres juntos pueden los tener: luego à cada hombre le es mejor viuir en comunidad, y conuersacion, que no solo; y esto le es como necesario, y natural, pues de otra manera no consigue toda su perfeccion, ni el modo racional que podia tener para viuir.

CAPITVLO CCXXV.

Quantas sean las comunicaciones, y como al hombre le es natural el viuir en conuersacion de otros, y por qué no es assi en los demás animales.

AL Hombre, segun Aristoteles, no solo le es natural el viuir en

comunidad, y comunicacion, sino aun viuir en la mas perfecta de todas. Esta incluye à las demás, y son cinco las comunicaciones, como las declara Aristoteles; es à saber, Natural, Dispotica, Económica, Emogalacia, y Política. La primera es de solo varon, y muger; la segunda, de señor, y esclauo; la tercera, del señor de la casa, y de todos los que están en ella; la quarta es de aquellos que son de vn linage, y parentesco; la quinta, y vltima es de aquellos que hazen junta, y cuerpo de comunidad, y donde ay de todos los oficios necessarios para la vida, como son vna Villa, ó Ciudad. Assi muestra Aristoteles que al hombre no solo es natural el viuir en algunas de las primeras comunicaciones, sino en la polítera, que encierra en sí à todas las otras; y esto es por qué en sola ella ay cumplimiento de todas las cosas que al hombre son necessarias.

Esto se reconoce, lo primero, porque la naturaleza le dió al hombre inclinacion de viuir en comunidad perfecta, como lo es la política, ó civil, y no en otra manera. Lo segundo es, que la naturaleza dió al hombre conocimiento de otra vida mejor que la bestial, y que tienen los demás animales; y la política es la que contiene mas cumplidamente todos los bienes, y mas gustos, y delectable, que los otros de diuina especie no la tienen; y esto les viene por vna de dos cosas, ó por defecto de prudencia, ó por ser contraria su inclinacion: y assi donde no huviere estas calidades, no será la vida política natural. En quanto à la prudencia, es llano, porque la vida de conuersacion política no se puede tener sin prudencia, como sean menester leyes, ordenanças, ó costumbres buenas, conforme à las quales se gouernen entre sí los que viuen en la tal comunidad. Esto se ordena à que cada vno haga en orden al otro lo que estuviere puesto en razon hazer, y no le enoje, ni haga agrauio, ni daño alguno en lo que no debe. Donde no ay prudencia, no se pueden hallar estas cosas; y como ninguno de los animales tenga prudencia,

Aristot. 1.
Polit.

fino el hombre solo, el solo puede viuir en conuerfacion politica, y en el solo ser natural la inclinacion a ella. En quanto a la inclinacion a la vida politica, muchos animales ay que la tienen naturalmente contraria, porque no solo no la pueden tener, sino que aun no pueden viuir en junta de los animales de su especie, y mucho menos de otras: y ello sucede especialmente a todas las aues que tienen las vnas corvas, y viuen del pillage. (c) Y la razones, por que la compania no les aprouecha para cosa alguna, puesto que dichas aues viuen del robo, y ellas por si solas son bastantes para buscar su mantenimiento, pues cada vna dellas puede por si misma caçar lo que para si ha menester; y si fueran muchas, no hallarian tan prestamente su mantenimiento, y por esto suelen estas aues andar solas. Asi las llamo Aristoteles solivagas, que quiere dezir, que andan solas, o que solas buelan.

Estas cosas no se hallan en el hombre, porque el no tiene el mantenimiento necesario estando solo, por lo qual le conuenie viuir en junta de comunidad, para que sea abastecido. Tambien la vida politica, que se compone de junta grande, le es natural al hombre, pues tiene dos principios, que para ella se requierẽ, que son, inclinacion, y prudencia para poderse en ella gouernar.

CAPITVLO CCXXVI.

Como todos los Filósofos, y Sabios antiguos yerran en el principio de todas las cosas, y por que.

Este punto se reconoce ser necesario para lo que se dexa dicho en los Capítulos antecedentes. Los Escritores de los Gentiles tuvieron ocasión de errar, y erraron en quanto a los principios de la comunicacion, y conocimiento de los hombres, ni saben dar desto certidumbre, antes afirman algunas cosas que son falsas. La causa de su error es, porque yerrá

en el principio del Mundo. Los Filósofos no dan principio alguno al Mundo, antes afirman que no le tuuo, y que siempre fue; y esta fue opinion de los Filósofos, y Sabios.

Presupuesto esto, parece dificultoso el saber nosotros como los hombres ayán podido empezar a tener vida politica, y conocimiento de las cosas; antes parece mas razonable, que todas las ciencias que aora son debieron ser siempre, pues los hombres no tuvieron principio de ser en tiempo alguno. Tambien la comunicacion politica siempre seria; porque no puede auer causa; ni seria creible hallarse principio de la vida politica, auiendo pasado tiempos infinitos, en los quales viuiuan los hombres. Con esta razon se prueba; y declara mucho, que el Mundo no fue siempre, sino que tuvo principio, y fue criado, como cada dia vemos hallar ciencias, que antes no eran; y lo mismo es en las Artes mecanicas, sabiendo que todas las Artes liberales que aora tenemos, los libros de Filosofia, y de todas las otras ciencias, aora tres mil y quinientos años no eran, ni auia sido algun Autor de ellos; como no lo sepamos por Historia cierta quienes fueron los Autores de todas estas cosas.

Para defender, o colorear su error, lo que dizen del Mundo, no auer tenido principio, han de afirmar lo mismo de todas las ciencias que aora son, y que muchas mas, y la vida politica fueron siempre; no teniendo principio alguno, como los hombres no le tuvieron. Pero pueden se aora hallar, porque se perdieron; y han de afirmar (como lo afirman) que infinitas vezes, o muchas fueron perdidas, y otras infinitas vezes halladas, y aun se perderán otras tantas vezes; y deste modo lo que siempre fue, buelue a ser nuevo, perdiendose, y hallandose. Este perderse dizen que se haze por algunas corrupciones casi generales, que en el Mundo suceden, asi como diluuios, o pestilencias, y otras enfermedades, en las quales perezca casi toda la Gente. En estos tales tiempos sucedia el quedar algunos hombres ignorantes, que

(c) Es naturalmente enemigo, el que es de una inclinacion, y oficio.

que no tenían conocimiento de ciencias, ni de letras algunas; y quedando el Mundo todo en ellos, perdiafe el saber todo, que antes aia, y aun el cononocimiento de libros, y letras. En esta ignorancia viuian los hombres, y todo el Mundo sin mas conocimiento del saber, hasta que nacia algunos hombres de grande ingenio, losquales hallauan de nuevo las letras y ciencias, como si nunca huvieran sido en el Mundo. Tambien se hallauan las Artes mecanicas, que son manuales, que auian sido perdidas, y no se hallauan junta nente, ni se boluian à introducir hasta pañado mucho tiempo.

Desto modo responden quando nosotros dezimos que fueron halladas de nuevo todas las Artes, y que conocemos nosotros los Autores, y afirman que quando se perdieron la vez vltima, fueron halladas por los que nosotros tenemos que las inventaron, y las que se inventan cada dia. Y por vltimo dicen, que en otros tiempos fueron todas estas ciencias, y por ventura muy mas cumplidas, y perfeccionadas que aora.

CAPITULO CCXXVII.

Como los Filosofos responden defendiendose de aquellos que prueban auer tenido las cosas principio.

Aristot. 1.
Polit.

A Ristoteles escriuió de algunas leyes discordantes mucho de la buena razon, y aun del todo necias, que huvo entre los Griegos, así como aquella (de quien ya dexamos hecha mencion) que concedia à los maridos el que pudiesen vender las mugeres por hierro, y no por otra cosa. Y dize, que estas tales leyes fueron hechas por algunos hombres, que escaparon de algunos diluuios, ò contagios generales. Esto afirma por hallar las leyes tan agenas de todo buen gouierno, y discursos; y que así los hombres serian necios, y fatuos; y no auiendo otros mas prudentes, con quien poder aconsejar se, ni conferir si aquellas leyes eran buenas, ò malas, de aqui se persuaden que las leyes, y lo mismo las ciencias, fue-

ron infinitas vezes halladas, y bueltas à perder.

A este modo Ciceron dà la forma de empear los hombres à tener entre si vida politica, y ciuil. Dize, pues, que algun tiempo los hombres viuia vida brutal, apartados entre si, y que no vsauan de matrimonio, sino que todas las mugeres eran comunes; por lo qual el varon no tenia especial derecho, ni amor à vna mas que à otra, y por consiguiente no conocia hijos propios, sino que como las mugeres eran comunes, eran tambien los hijos tenidos por de toda la comunidad. Dize mas, que perseverando los hombres en esta vida referida, alguno delios, en el qual se descubrió alguna virtud, ò fuerça de blo, que aia, habló à los otros, y persuadido es con palabras dulces, y eficaces, les mostrò la vida descercetada que tenian, y que era mejor la politica, ò ciuil, y les traxo, y reduxo à ella. Este poder, y esta alabanza atribuye Iulio à la eloquencia, en el Prologo de la Retorica antigua.

Esto mismo se puede presumir de Prometeo, que por su eloquencia, y faculia inclinasse à los hombres, que aun se estauan bestiales, à la conuersion, y vida politica, ò ciuil. Pero no pudo ser el primero Prometeo, que ya en tiempo de la primera Edad los hombres tenian esta comunicacion, y vida, errando en este punto todos los sabies Gentiles, pensando que el Mundo no tuuo principio, siendo así que le tuvo, y serido Adan el hombre primero. Los hijos de Adan luego empezaron à tener vida politica, como sepamos que Cain hijo de Adan hizo vna Ciudad, à quien llamó Enos del nombre de su hijo: de donde se prueba que entre las Gentes siempre huvo algun modo de comunicacion politica, aunque no tenían mucho conocimiento de las cosas naturales, ni de todo lo que pertenece à la policia, como cada dia estas cosas se aumenten, y perfeccionen por nuevas disposiciones, y leyes.

Lo segundo era, el que Prometeo no enseñó esta introduccion de vida politica à todos los hombres que viuian en sus tiempos, sino à algunos, y especialmente quanto à la vida politica,

tica, como entonces huviesse ya Reynos, y Principados en muchas Gentes, así de Griegos, como de otras Naciones. Esto lo muestra aquí Eusebio, y así es de creer que esta enseñanza de Prometeo sería mas en orden à las ciencias naturales, que introduciendo à los hombres à la vida política. Esto mismo tiene San Agustín: *Reynando (dize) los ya nombrados Reyes (que en los Argivos era Criasso Rey quinto, y los otros Reyes de su tiempo) afirman algunos aver sido Prometeo, de quien dizen aver hecho los hombres de barro, por estar en opinión de gran Maestro, aunque no se reconoce que huviesse hombres sabios en su tiempo.*

S. Aug. li.
18. de Civ.
cap. 3.

vida política, sino que vivian casi brutalmente, les ordenò sus estatutos, y leyes, reduciendolos à vida, y conuersion civil. Por lo qual se dize, que hizo à estos hombres de nuevo, no pareciendo serlo ellos antes en su modo de vivir.

En aver sido Prometeo en su tiempo varon sabio, concuerdan todos los Escritores. Así lo afirma Augustino, y Lucas Carnorense, Rabano, y con ellos Eusebio. Servio Poeta dize, que Prometeo fue hombre muy sabio, y que fue el primero que enseñò Astrologia à los Afsyrios, la qual hallò en la cabeça del monte Parnaso con su gran cuidado, y desvelo. Lactancio afirma, que Prometeo fue el primero que hizo imagenes de hombres de barro.

S. Aug. li.
18. de Civ.

Lact. li. de
diui. inf.

CAPITULO CCXXVIII.

Declárase la Fabula de Prometeo en el tercer sentido, que es el natural, ó allegorico: y como concuerde la formacion del hombre, segun Ouidio, con las palabras de la Escritura Santa.

EL Sentido tercero es el allegorico, y natural; y para introducir la Fabula, segun este sentido, avrèmos de suponer lo que dexamos dicho pertenecer à la verdad historial.

Prometeo fue en los tiempos ya referidos, y fue hijo de Iapeto, y de la Ninfa Asia, como ya contamos. Deste dize Leoncio, que Iapeto su padre le tuvo à el, y otros hijos; y siendo el mayor Prometeo, à quien pertenecia el derecho à la herencia del mayorazgo, aunque era manco crecióle mucho el deseo de saber. Dexados, pues, dos hijos pequeños que tenia, es à saber, Ísis, y Deucalion, à Epimeteo su hermano, y tambien la herencia del mayorazgo le dexò, partiòse para la Tierra de Afsyria, donde despues que mucho tiempo auia oído la doctrina de los Caldeos sabios, se retirò à vna eminencia del monte Caucafo, y por el discurso, y experiencia de largo tiempo entendió el mouimiento de las Estrellas; y conocida tambien la naturaleza del fuego, y las condiciones, y propiedades de otras cosas naturales, bolvióse à los Afsyrios, los quales aun no tenían ordenança de

Esto presupuesto quanto à la verdad, pondremos aora el sentido allegorico, continuando la Fabula de Prometeo. Algunos entienden esto de la formacion del hombre, de la que fue hecha por Dios; y esto parece ajustarse mucho à las palabras de Ouidio, donde el pone la formacion de los Cielos, y Tierra, Mar, y Rios, y de todos los Elementos, y despues la de todos los animales. Este mismo orden tiene la Santa Escritura al referir las obras de los cinco, ò seis dias primeros. Despues de todas las cosas criadas (ò formadas, como dize Ouidio) aun saltaua la mas noble, y excelente de todas, que era el que auia de ser señor de todas ellas, y para esto fue formado el hombre. Esto del todo se confirma con las palabras de la Escritura, y pues por ella consta que el hombre fue criado al dia sexto, y despues del no fue criada cosa alguna; y que quando Dios le quiso criar, dixo que queria hazer al hombre para señor de los pezes del Mar, de las aues del Cielo, y de las bestias que andauan sobre la Tierra.

Ouid. 1.
Metam.

Genes. 2.

Tambien Ouidio dixo, que fue el hombre formado de la mano de Dios, Raiz, y Principio del mejor Mundo, ò que lo formò Prometeo de barro. Pone Ouidio estas dos opiniones, no porque ambas sean, ni lo parezcan creíbles, porque la vna que afirma la formacion por Prometeo, no lo es de ningun modo, sino que

que las puso ambas como Poeta, y le conuiene a su oficio de tal, el encubrir la verdad con algunos colores, disfraz muy practicado entre los tales. Por lo qual parece que la intencion de Ouidio mas fue dar a entender que el hombre fue formado por Dios; y esto mismo significa en el libro citado. Reconocese quando puso la materia en que citauan todas las cosas, y no estaua cumplida, ni perfecta ninguna de ellas, diziendo: *Aquella disonancia, ò discordia que tenian las cosas en la materia primera, lo quitò el Dios mejor, y la naturaleza.* Y asì la obra de la Creacion, y la diuision, ò distincion de las cosas, Ouidio se lo atribuyò todo à Dios.

CAPITVLO CCXXIX.

Ouidio no leyò la Escritura Santa para seguir la formacion del hombre que en ella se contiene, sino que en la formacion dicha, y de las demàs cosas siguiò à los Filósofos, que pusieron Caos.

LO Que Ouidio dixo, que Prometeo hiziera el hombre de barro, ò que lo hiziera Dios con semilla diuina, esto pertenece à la opinion arriba puesta; y todo ello contiene verdad en alguna manera. El hombre fue hecho de barro, que asì lo afirma la Sagrada Escritura. Tambien es verdad que la semilla fue diuina en quanto al alma, que no es de la condicion del cuerpo, sino espíritu puro, asì como Dios, que es Espíritu purissimo: y aunque no sea el alma del hombre parte alguna de la sustancia diuina, como algunos Hereges pensaron, pero tiene semejança en la naturaleza, siendo ambos espíritus. Esto se declara con el Texto Santo, que dize: *Formò Dios al hombre de lodo de la tierra, y puso en su boca el espíritu de vida.*

Dixo tambien, que Prometeo hiziera al hombre à la semejança, ò figura de los dioses, que rigen todas las cosas. Esto conuerda con la palabra de Dios: *Hagamos hombre à nuestra imagen, y semejança.* Asì podemos aplicar las palabras de Ouidio à la Santa Escritura. Algunos pensa-

ron que Ouidio, atendiendo à sus palabras, que auia leido los libros de Moyses, puesto que en tiempo de Ouidio era ya toda la Escritura del Testamento Viejo traducida en Griego por los setenta Interpretetes, y asì podria auerla leido, y de allí poner el orden que puso en la creacion, ò formacion primera de las cosas. A esto diremos, que es verdad que las palabras mucho conuerdan con las de la Escritura, pero no es opinion suya, que el Mundo fuèse criado, ni cosa alguna del, sino que lleuò el descubiertamente la opinion del Filosofo Empedocles, y Anaxágoras, y de los otros Filósofos, que pusieron *Caos*, segun habla Aristoteles. Estos dixeron, que todas las cosas estauan en vna mixtura, ò masa sin perfeccion cumplida de forma.

Por lo qual aquello que llaman *Caos* es todas las cosas, y no es alguna de ellas, porque de allí pueden salir todas las cosas recibiendo el ser cumplido de forma; pero no està allí alguna de ellas actualmente perfecta, ni aquel *Caos* es cosa alguna de las que del salen, sino por operacion del entendimiento (que es sustancia separada, segun dixo Empedocles) reciben su ser formal las cosas que salen del *Caos*. Y anadien estos Filósofos, que las cosas salian del *Caos*, y bueluen à el, y que no era otra cosa salir del *Caos*, sino engendrarle, ni otra cosa era el corromperse, ò dexar de ser, sino boiverse al *Caos*.

CAPITVLO CCXXX.

Qué cosa era el Caos, y como se p.ueba que Ouidio siguiesse la opinion del Caos en la formacion del Mundo.

LA Opinion dicha verdaderamente siguiò Ouidio, hablando de la formacion de las cosas, pues dize en el libro primero: *Antes que huiesse Mar, y Tierra, y Cielo, el qual cubre todas las cosas, en todo el Mundo auia un solo rostro, y bulto de la naturaleza, al qual llamaron Caos.* Este era vna grandeza sin figura, ni delineacion determinada en su ser; y asì claramente puso el *Caos* antes que huiesse

Ouid. 1.
Metam.

Genes. 2.

Genes. 1.

Genes. 1.

nielle cosa alguna en el Mundo. En aquel Caos, dize que estauan las simientes, ò raizes del ser de todas las cosas, y que del saliron todas, no auiendo primero alguna; y por esto se llama vn solo rostro, ò bulto de la naturaleza.

De este Caos salieron todas las cosas, segun Ouidio cuenta; pero porque las cosas no pueden por si mismas venir à ser, si alguno no las trae, lo qual es salir del Caos, pusieron los Filósofos, que el entendimiento agente; que es sustancia separada por si, las sacara del Caos, como dixo Empedocles. Esto sigue Ouidio, diciendo: *Vna contienda, ò pleito auia entre las cosas que estauan en el Caos, y la quitó Dios el mejor, y la naturaleza, apartando el Cielo de la Tierra, y las aguas tambien del Cielo, y Tierra.* Y así con siguiente mente lleua, que todas las otras cosas fuerón sacadas del Caos, y formadas en sus especies distintas. Llamò dies el mejor à lo que Empedocles, y los Filósofos llamaron entendimiento agente, ò inteligencia, porque si huviere muchos dioses, como los Gentiles pensaron, era necesario que el mejor, y mas poderoso de todos ellos fuese el Autor que diese à las cosas su ser determinado, sacandolas del Caos.

De este dios dixo Ouidio, que hizo al hombre; que si para sacar las otras cosas del Caos era menester dios, mas necesario seria para sacar de allí al hombre, por ser mas perfecto. Y aun por esto dixo, que el hombre fue formado de simiente diuina, por quanto tiene entendimiento, segun el qual es sustancia separada. Declarò así mismo Ouidio tener la opinion del Caos, representando los gemidos tiernos, y grandes con que Faeton se querellò à Iupiter, diciendo: *Si el Mar perece, si las Tierras, y los Palacios Reales se destruyen, del Cielo nos bohrèmos al Caos antiguo. Libranos, pues, de las llamas, y si aun resta alguna cosa por destruir, consulta al Mundo.* Claramente se reconoce que Ouidio tuvo la opinion del Caos, creyendo que del salen todas las cosas quando se engendran, y à el buelven todas quando se corrompen, ò acaban. Y segun esto se debe entender todo lo que dize de la

formacion de las cosas, y por con siguiente de la del hombre; y que no entendió el que fuese el Mundo criado, como lo afirma la Santa Escritura, ni que Dios criasse al hombre de barro, como verdaderamente lo fue formado Adan, sino que fue sacado del Caos, como todas las otras cosas.

CAPITULO CCXXXI.

Aplicacion de la Fabula, segun Fulgencio, y Servio en el sentido alegorico.

Bolviendo agora à exponer la Fabula de Prometeo en el sentido alegorico, del modo que Fulgencio, y Servio la cuentan. Dixerón, pues, que Prometeo formò al hombre de barro. Esto se puede entender en quanto à la formacion moral, porque el hombre, como ya diximos, segun su naturaleza tiene entendimiento, y tiene inclinacion à la vida poitica, ò ciuil; y quando esto no tiene, es como si no fuera hombre, y aquel que le diere esto, se dirà del que haze hombre de barro al que no era hombre, pues le dà el cumplimiento, y perfeccion de la naturaleza. Esto le conuiene à Prometeo, segun la Historia de Leoncio, pues despues que Prometeo hallò la Astrologia en el monte Caucazo, se vino à Tierra de los Afiyrios, y se la enseñò: y como ellos viuiesen algun tanto como brutos, enseñò les à viuir en vida ciuil, ò politica, parece que los hizo hombres, como si antes no fueran mas que vn poco de barro, y tierra.

De otro modo se puede entender el que Prometeo hiziesse hombres de barro, por auer sido el primero de quien los Escritores afirmen que hiziesse imagenes, ò estatuas de hombres de barro, segun dize Lactancio: *Lact. lib. de diu. in-stit.* y esta parece ser la causa verdadera; y lo que despues añaden de dar alma, y vida al hombre, fue por hazer la Fabula creible, que el hombre, si no tiene alma, no viue, ni se dize con rigor hombre. A este modo fue lo de Dedalo Carpintero famoso, de quien dizen, que hazia imagenes, que por si se mouian; y esto no es otra cosa, sino que Dedalo fue el primero que hi-

Ouid. ibi.

Ouid. 2.
Metam.

PROME
TEO.

zo los pies de las imagenes apartados vno de otro; y como antes las imagenes, y figuras no eran mas que vn tróco mal figurado , en el qual no auia diuision de pies , como estos sean para andar , y monerse, dixose que Dedalo hazia imagenes , que por si se mouian , y andauán , por quanto les daua pies , aunque andar no podian. Así abaxo lo afirma Eusebio.

Dizen citos Autores , que Minerva viendo la estaua de hombre hecha de barro , se marauillo , y prometió à Prometeo darle ayuda para contumrar aquella obra , si necesitaua de las cosas del Cielo. Por Minerva se entiende el hombre sabio , porque Minerva fue la inventora de los ingenios , y el sabio es el que se admira de ver hombres tan rudos , que parecen toscos como el barro. Dizese tambien , que respondió Prometeo no saber que cosas huviere en el Cielo para pedir à Minerva , fiado en su promesa , y palabra ; y por esta causa le lleuó al Cielo Minerva. Lo primero es adorno en la relacion de la Fabula , y no contiene sentido natural , ni alegorico , porque muy de creer es, que à la promesa de Minerva de ayudar à Prometeo con las cosas del Cielo , que responderia no saber lo que en aquella estancia auia. El que Minerva lleuasse à Prometeo al Cielo , significa la grande altura de la contemplacion , y que remontando se los ingenios , se apartan de las cosas baxas , y terrestres , y juntamente se alcanza el conocimiento de la verdad , y el principio para la vida humana , y politica. La contemplacion es la que dà alas para subir al Cielo , y haze viuir à los hombres que antes eran de barro. (a)

porque la claridad es principio de manifestacion , y al fuego le pertenece la claridad , dizete que todos los cuerpos eran animados , y resplandecientes. Antes que se diga de Prometeo que subió al Cielo , no se dize rãpoço como algunos cuerpos celestiales eran animados de fuego , porque el que no leuanta su entendimiento , y especulacion , no puede conocer las verdades , y mayormente las altas. (a)

El fuego que Prometeo hurtò del Carro del sol , traído à la Tierra , le pegò al pecho de la estaua de hombre , que tenia hecha de barro. En esto se deriota el orden del saber , que es esta : Los hombres de altos ingenios leuantandose ellos mismos a si con la especulacion , hallan las verdades como si fueran hurtadas ; y despues que las hallan , enseñan à los hombres de ingenios cortos , que estos dizete ser como de barro , porque no tienen en si vigor alguno de entendimiento , con que se pudiesen ellos leuantar a conocer , sino que solo reciben lo que les enseñan. Y dizete que hurtò Prometeo el fuego , porque los dados à la especulacion del curso , buscan , y pretenden el retiro , apartandose de la comunicacion de las Gentes ; y su comercio ; entregado todo à las meditaciones internas del animo : y como el saber se halla en lo escondido , y secreto , y esta misma circunstancia se procura en el hurto , el saber esta figurado en el fuego que hurtò Prometeo. (b) A los pechos de la estaua llegó el fuego , y como el saber se recibe en el alma , y ella està en el pecho principalmente , como en el resida el coraçon , que es principio de la vida , quando el hombre consigue el saber , aunque sea de barro antes , entonces empieza à viuir.

(a) El entendimiento dimiè to cor-to , mal puede saber la obligaciòn del puesto alto.

(b) Nãca los bullicios aproueban à los ingenios.

(a) Es la contemplacion la que dà al hombre el modo de ser.

CAPITVLO CCXXXII.

Continuase la declaracion de la Fabula.

YA Puesto en el Cielo Prometeo por Minerva , viò que todos los cuerpos celestiales eran animados de fuego. Esto significa que el hombre que llega à la altura de la especulacion , ó meditacion , halla las verdades de las cosas manifestas ; y

CAPITVLO CCXXXIII.

Como se entienda esta Fabula en el sentido natural. Y danse dos razones con que se prueba que yerran los Alquimistas en todas sus obras.

DE Otro modo todo lo dicho se puede entender , y mas conforme al sentido natural se puede expli-

Avif. li. i.
de anima.

car el nuevo ser del hombre, ò su viuificación. Los Antiguos tuvieron muchas opiniones en orden à la sustancia del alma humana. Vnos dixeron, que era la sangre; otros, que era ayre; otros, que el cerebro; y otros, que fuego; y así de otros modos, como los refiere Aristoteles. Algunos de los Poetas, y Antiguos pensaron que era vn fuego templado, por quanto el hombre mientras viue, siempre tiene algun calor, que es el principio, ò instrumento de todas las naturales operaciones; y muerto el hombre, no queda calor alguno en el cuerpo: y por esto vn fuego que està dentro del cuerpo, pensaron ser el alma. y para que el cuerpo de barro pudiese viuir, fue menester fuego. Los Poetas dieron a entender que no auia fuego en tiempo de Prometeo en la tierra, y así para dar vida al hombre de barro, era necesario que traxesse fuego del Cielo. La razon desto es, porque aunque en la tierra hubiesse fuego, no era de calidad que con èl pensassen ellos que se le auia de dar vida; que el calor natural, con el qual el hombre viue, no esta como el fuego, pues el fuego elemental quema, y deseca, y el fuego de quien procede el calor natural no quema, ni deseca, antes se conferua, y mantiene la vida del hombre. Desta calidad hallamos ser el calor del Sol, y de los cuerpos celestiales, porque no quema, ni deseca, consumiendò las humedades naturales, como el fuego.

Esta es vna de las razones por la qual la obra que comunmente hazen los Alquimistas es falsa, y no llega à la perfeccion de lo natural, aunque tègan ellos todos los materiales que tiene la naturaleza, porque no vsan los Alquimistas de vn instrumento de la naturaleza, pues ella con cierto grado de calor altera, y conuierete otros cuerpos, que no son oro, ni plata, en plata, y oro; y aquel calor es del Sol, y de las Estrellas, y no del fuego.

De aqui es, que los Alquimistas yerran en dos cosas. La primera, porque no tienen ellos calor del Sol, y Estrellas, sino de fuego, los cuales no son de vna especie, y calidad. Lo segundo, por el grado de calor, porque las alteraciones que se causan en la

materia para hazer naturalmente oro, y plata de lo que no es oro, ni plata, no se haze con solo el calor celestial, sino con determinado calor, y en cierto grado, y no es mayor, ni menor, y así se sigue el efecto; y aunque los Alquimistas tuuiessem calor celestial, por ventura no hallarian aquel grado de calor para saber alterar aquella forma, como se haze la naturaleza; y así no harian oro, ni plata. Otros errores, y principios muchos de errar tienen los Alquimistas, para que sus obras no puedan ser verdaderas, de lo qual no conviene hablar al presente, por no conducir à nuestro intento.

Bolviendo, pues, à lo empeçado diremos, que el calor con que el hombre viue no es como el del fuego, sino como el calor del Cielo; por lo qual aunque hubiesse entonces fuego en la Tierra, no auia de tomar, ni vsar del Prometeo para lo que intentaua, sino que se cesitaua del calor celestial, y así auia de subir al Cielo. Tomò Prometeo fuego de las ruedas del Sol, segun la alegoria, que significa lo mas alto del conocimiento, pues no ay cosa mas clara que el Sol; y así se denota la altura mayor à que llega el conocimiento humano en sus especulaciones, y discursos, y este que contigie claridad en el ingenio, y doctrina, es el que como Maestro puede ser a los demás eniñança. (a)

Dize se que tomò de las ruedas del Sol, porque la rueda no tiene principio, ni fin; y en esto se puede significar la infinita, y eterna sabiduria de Dios, de la qual procede todo nuestro saber. Pero tomando esto mas, segun la naturaleza, el calor del Sol, y su operacion haze mas para la generacion del hombre, y conseruacion de la vida, que todos los otros cuerpos celestiales; y así dixo Aristoteles: *Avif. li. 2. El Sol, y el hombre engendran al hombre.* El Sol no dà parte alguna material, sino que solo obra en quanto à la forma, y vida. De aqui se conoce, que con mucha razon dixeron, que el calor, ò fuego con que el hombre viue, fue tomado del Sol, si de sus ruedas; y esto es conforme à la condicion de los Poetas, los cuales afirman que el Sol tiene carro, y ruedas y sobre

(a) No se ha de entender que el hombre se engendra de la rueda del Sol, sino que el calor del Sol es el que da vida y conseruacion.

Avif. li. 2. Phys.

sobre ellas se mueve; y à la verdad todas las obras que el Sol haze son por movimiento suyo, y así parece estar sobre ruedas, y si este Sol estuviera parado sin mouerse, no haria cosa alguna de las que haze.

en aquel trabajo. Cierro es que la especulacion continua del saber es trabajosa, pues como dixo el Sabio por antonomasia; *En la mucha ciencia ay mucha congoxa; y el que añade el saber, y ciencia; esse doblá mucho su trabajo; a san, y molestia.*

Eccles. 2.

CAPITVLO CCXXXIV.

Como se entiendan las penas de Prometeo.

Siguiese en el orden de la Fabula, el que los dioses enojados de Prometeo por el hurto que auia hecho del fuego del Cielo, lo araron a vna peña en el monte Caucafo. Esto haze mucho para que se juzgue la Fabula creible, pues auiedo atreuido se Prometeo contra la voluntad de los dioses à tomar fuego del Cielo, es de creer que les causaria enojo, y que mostrarian su indignacion.

En quanto al sentido alegorico, esta pena significa algo, y aun quanto al historial, y verdadero fue como dize Leoncio, el que Prometeo estuvo mucho tiempo en el monte Caucafo, y que alli meditando, y discurrendo, por larga experiencia halló la Astrologia, y de la condicion de los rayos, y cometas, y de las otras impresiones meteoricas, que llaman los Fijos, y se hazen, y forman en el ayre. Dize pues, que Dios se enojó contra Prometeo. Hablan los Poetas en aquel sentir de los vulgares, que estos piensan que todos los trabajos que tienen los hombres, les viene de estar Dios ayrado contra ellos; y no hazen distincion de trabajos, y ocupaciones, sino que de qualquiera hombre que padezca vn trabajo, dicen estar en la ira de Dios, y que no tendria aquel trabajo, si Dios no le quisiere mal. A este modo dizen ser aquellos de Dios amados, que se recrean en passatiempos, y delicias, sin tener ocupaciones trabajosas. Esto afirman los populares, y rudos, porque no conocen el bien verdadero, y piensan que no se puede tener este juntamente con el trabajo. Y por quanto Prometeo estava en continuo trabajo, y ocupacion especulando, y discurrendo, decian que estauan contra el ayrado de los dioses, y que ellos le auian puesto

En lo que dizen ser atado Prometeo en el monte Caucafo, turbaron los Poetas el orden de la narracion fabulosa, pues el trabajo, y pena de Prometeo, fue por el mucho tiempo que estuvo en el monte estudiando; y esto primero fue que el hazer hombres de barro; pues esto le significa en la enseñanza que hizo en los A syrios, ya enseñandolos la Astrologia, ya reduciendolos à vna villa ciuil, y politica; y esto despues fue que estuvo en el monte Caucafo, y belvió à Tierra de los A syrios, y entonces los enseñó à viuir en comunidad, y juntos, como dize Leoncio. Los Poetas mudaron el orden, poniendo el que primero hiziera al hombre, y despues fuera en el monte atado; y la razon es, porque fué la Fabula creible, porque ellos querian que el estar atado en el monte fué la pena, y castigo; y esto nunca se da sino precediendo culpa, y pecado; y así debio ponerse primero el hurto del fuego celestial, y luego la pena, y de los dioses la indignacion.

Añaden, que Mercurio por mandado de los dioses prendió a Prometeo; y esto segun la Fabula es creible, por ser Mercurio el portillon mensajero de los dioses, y así executaria mas presto sus mandatos. Esta significacion mas es alegorica, porque segun la verdad, Prometeo no fue por alguno preso, sino que él de su voluntad se prendió, retirandose al monte Caucafo, y en su soledad lograr el deseo de saber. En el monte Caucafo le prendio, porque verdaderamente alli estuvo mucho tiempo estudiando. Y esto fue conueniente lo primero, por el centro de la gète, que es prouechoso para los que quieren tener el discernido, y quieto, para darse a las altas especulaciones con el estudio; lo segundo, porque Prometeo queria saber la naturaleza de las impresiones meteoricas, como son los rayos, granizos, y piedras, y otras cosas

(2) En la mayor altura se conoce, así la mala inclinacion, como la buena.

fas que se hazen, y forman en el ayre, y por ser alto aquel monte, era alli lugar conueniente. (2)

Refierefe que fue atado à vna pena, por hazer verifimil la Fabula, que si le suponen preso, no le dexarian libres los passos; y no se hallò mas conueniente modo, que dezir que estauieffe à vna piedra atado. Puede se esto aplicar al sentido alegorico, dando à entender la firmeza de Prometeo con la perseuerancia de su cõtemplacion en el monte Caucafo, pues estaua tan firmemente sentado, como si estuuiera con cuerdas, ò ligaduras preso.

Añaden tambien, que le pusieron vn Aguila, ò Buitre à los pechos, para que siempre le estuuiera coniendo las entrañas, y que nunca se acabàra la pena, hallando en todo tiempo alli cebo, y comida, para que la pena en Prometeo fiera perpetua. Esto significa los pensamientos de los hombres estudiantos, y especulariuos, que el cuidado les come el coraçon, y en quanto dura aquella atencion, y desuelo, el coraçon parece que se està haciendo pedaços. Esto haze el Aguila, por ser ella aue que buela muy alto, y tambien tiene muy aguda; y perspicaz la vista, con que se dà à entender las muy altas consideraciones, en las quales se come, y se gasta el coraçon: y à la verdad gästase el cuerpo, como los hombres muy estudiantos en flaquezcan, y se desfequen muy de ordinario; y especialmente en la cabeça; donde està el cerebro, que es su sustancia tierna, y blanda, que así lo dixo Aristoteles: *El mucho estudiar, y pensar deseca el cuerpo, corrompiendose alguna cosa dentro del.*

Arist. li. i.
de anima.

Pero debe causar admiracion, y aun marauilla parece, que el Aguila estuuiesse siempre comiendo del coraçon de Prometeo, y que quanto mas comia, tanto mas restaua, y que nunca se pudiesse acabar. Cierto, y manifesto es: el no ser esto verdad, sino que se puso por alguna significacion. No podia ser el que el Aguila estuuiesse siempre comiendo del coraçon de Prometeo, y que siempre le quedasse que comer, pero esto debe se entender en quanto al estudio, y especulacion, que es lo que come al

coraçon, y le deseca al hombre, como ya dexamos dicho. Al que estudianto y especula, con el mismo cuidado le crecen las fuerzas del alma, como considerando, y discurrendo siempre mas se sepa; y quanto mas se sabe, crece à mas el discurso, y es menor el trabajo. En los que saben poco es grande trabajo la especulacion, como de qualquiter manera que sea siempre el discurreir afflige, y deseca; y así quanto mas comiesse el Aguila del coraçon de Prometeo, tanto mas le restaua por comer, pues esto sucede en los que trabajan con el discurso, y tienen el especular por oficio.

CAPITULO CCXXXV.

Como las calenturas, las enfermedades, y las mugeres fueron dadas al hombre por pena.

Los dioses enojados por el hurto dicho de Prometeo embiaron sobre la Tierra calenturas, enfermedades, y tambien por pena embiaron mugeres. Ponense estos trabajos, segun el sentido alegorico, porque algunos dellos son causados de la vida especulatiua, y otros son contrarios à ella, y antes la impiden, como las calenturas, y enfermedades, que estas quitan la fuerza, y vigor de la cabeça, y enflaquecen los instrumentos necesarios para especular, y discurreir. Muchas vezes cesa el alma en sus operaciones internas, por el enflaquecimiento, y corrupcion de las potencias instrumentales, y organicas. Así lo dize la Escritura: *El cuerpo que se corrompe agrava el alma, y el entendimiento queda oprimido, mientras la corporal habitacion està padeciendo.*

SAP. 9.

Las mugeres tambien son pena, porque impiden à la especulacion, y como en otras muchas obras buenas son estoruo, especialmente lo son para las operaciones en que se requiere atencion, y discurso. La conuersacion de las mugeres le haze al ingenio ser todo carnal, y embuelto todo en las fezes de la tierra, no aque lla despierta, y viuca, como se requiere para especular el alma. Entorpece el entendimiento, inclinado, ò diuertido

ndo en los halagos femeniles; y así de los que desean la vida contemplatiua, y solitaria, es mucho enemigo la conuersion de las mugeres. Dadas fueron mugeres, y esto mejor se puede entender que fuése mas por necesidad natural, que por pena, pues no puede el hombre permanecer largo tiempo sin vacar à la generacion, la qual no se haze sin muger: y como no la huiesse formado Prometeo, sino al hombre llamado Pandora, fue necesario que en alguna manera pusiera la Fabula auer muger, y no huvo mejor modo, que venian de la ira de Dios las mugeres; como lo venian las calenturas, y enfermedades.

CAPITVLO CCXXXVI.

Por que los Poetas dixeron que Prometeo formasse varon solo, y no afirman el que formasse varon, y muger.

Puede auer reparado alguno, que como esta Fabula sea vn fingimiento ordenado por el iuizio, y discurso de los Poetas, y no porque sucediesse en la verdad, de la misma manera que pusieron el que Prometeo auia formado al hombre de barro, pudieron escriuir que auia formado tambien la muger: y el no auerlo puesto junto, sin añadir despues para que huiesse mugeres otro camino, es lo que al presente ocasiona el reparo. Responde se, que vno es el orden de naturaleza, y otro el del ingenio, y la razon. Segun la naturaleza, y verdad de la historia, juntamente, y à vn tiempo mismo fueron el hombre, y la muger, que así los crió Dios, y así tambien lo dize su Coronista: *Crió Dios al hombre à su semejança, y hombre, y muger hizo.* Aunque primero hizo al hombre, y luego de su carne, y huesos hizo, y formò à la muger.

El orden de la razon es otro distinto, el qual ordena las cosas segun parece conuenir por algun fin, ò consideracion alguna: y segun el no les pareció à los Poetas cosa con-

ueniente poner à Prometeo que formasse varon, y muger, sino hombre solo. Lo primero, porque el que haze vna cosa procura sacarla lo mejor que pueda; y como la muger no tiene toda la perfeccion natural, y esta la tiene el hombre en la especie humana, esta fue la causa de que dixessen auer formado Prometeo al hombre, y no à la muger. Lo segundo, por quanto el hombre que formò Prometeo no es verdadero, ni natural, sino allegorico, ò intelectual, como el, segun la verdad, con su enseñanza à los hombres necios, y rudos los hiziese fabios, reduciendolos à vida politica; y ciuili: y porque la enseñanza pertenece al entendimiento; y no al cuerpo, en el qual solo se diferencián el hombre, y la muger, no se debió poner entonces de los dos la distincion. Esto dió à entender el Apostol San Pablo, diziendo: *En Christo no ay varon, ni hembra:* Como si dixera, que entre los dos no ay diferencia alguna, porque en Christo nos vnimos segun la Fè, y Caridad, y en estas virtudes no ay de varon, y hembra diferencia; que son virtudes del alma, y no del cuerpo. Lo tercero, y principal fue, por mostrar la conuision de la muger, que es muy trabajosa de tolerar, y sufrir, por no sujetarse à la razon como el hombre: y esto en parte le viene por defecto natural, y todo lo que es trabajoso se debe recibir por pena.

Por lo dicho conuenientemente, y mouidos de la razon los Poetas, dixeron que las mugeres no fueron formadas, para que fuesen dadas de la ira de los dioses como pena, siendo su compania trabajosa. (a)

CAPITVLO CCXXXVII.

De las condiciones del hombre formado por Prometeo, y por que se llama Pandora.

AL Hombre que formò de barro Prometeo llamaron los Griegos Pandora, segun dize Fulgencio en las Mitologias; y del ser vn hombre solo el que formasse, será

M m bien

(a) Todo lo que es de molesta, y trabajosa, se debe callar, si no es preciso.

Fulgenc. in Mitol.

bien investigar la causa. Al hombre le hemos de considerar según su naturaleza, y según la alegoría. Según la naturaleza, el hombre tiene virtud para engendrar otro semejante à sí, y basta vn hombre solo para que del nazcan, y se multipliquen infinitos. Hizolo Dios así en la Creacion del Mundo, pues pudiendo dar ser à vn tiempo à muchos hombres, y mugeres, no quiso formar mas que à vn hombre solo, y vna muger, y estos fueron bastantes para dar successión à todo el Mundo. Prometeo vn hombre solo formò, pero si por pena los dioses dieron al Mundo mugeres, bastaua que formasse vn hombre solo, pues del podían diminuir muchos.

Si se toma el hombre según lo moral, y alegoría, bastaua tambien que fuesse vno solo. Lo primero, porque tanta enseñanza puede proceder de vno, como de muchos. Lo segundo, que no hizo Prometeo diferencia de varon, y hembra, formando solo al varon, y desto ya dexamos dichas las causas. Lo tercero, que fue llamado este hombre Pandora, y la significacion de este nombre es muy conueniente, pues de qualquier manera que se tome, en Griego quiere dezir todo; y esto se entiende según el sentido natural, porque el todo dize vna junta de muchas partes; y así lo es el hombre, que no es simple como los Elementos, como el Agua, Tierra, y Fuego, sino cosa que tiene en sí muchas partes, y grande composicion: y aun no solo es compuesto, sino que aun tiene en sí todas las virtudes de las cosas del Mundo.

Esto lo dan à entender todas las Historias, no solo la Sagrada Escritura, sino las de los Gèntiles. La Santa Escritura llama al hombre toda criatura, que así lo dixo Christo por el Euangelista San Mateo, embiando sus Apostoles à sembrar su Euangelio por todo el Mundo: *Predicad (les dize) mi Euangelio à toda criatura.* Y siendo criatura qualquiera animal, es cierto que no màdo que predicassen à las bestias. San Gregorio, y demás Doctores dicen, que el hombre se llama toda criatu-

ra, por participar con todas, en el ser, con las piedras, y Cielos; en vivir, con los árboles; en sentir, con los animales; en entender, con los Angeles; y así participa con todas las criaturas, con las inferiores, y con las altas.

Tambien las Escrituras de los Gèntiles llamaron al hombre *Microcosmo* en Griego, que quiere dezir, Mundo abreniado, ò pequeño, porque así como en el Mundo se encierran todas las cosas, en el hombre se hallan las virtudes todas; y por ser vn todo de grande composicion, debió ser llamado Pandora, tomando por el hombre natural, y verdadero.

CAPITULO CCXXXVIII.

Danse mas razones por que se llama aquel hombre de Prometeo Pandora: y por que los hombres formados por Dios se llamaron Adan, y Eva.

DE Otra manera se puede tomar la significacion de Pandora, que es nombre Griego, compuesto de dos nombres, *Pan*, y *Doris*. *Pan* significa todo, y *Doris* amargura; y quiere dezir, que todo el hombre es lleno de amargura, y le conuiene al hombre, tomandolo en ambos modos dichos. Tomando el hombre según su naturaleza, lleno està de amargura, porque està sujeto à pasiones muchas corporales, y à trabajos espirituales muchos, y nunca para el ay holgura verdadera, ni descanso que en la realidad lo sea. Dixo el Santo Job: *El hombre nacido de muger vive poco tiempo, y esse lleno de muchas miserias.* Por lo qual no puede descansar vn punto, y en velando, el temor de los males que le pueden venir le tiene inquieto, y atormentado el coraçon; y si es posible al hombre algun descanso, y reposo, es en el sueño, y aun esse no le goza sin algun pavor, y espanto. Dize lo así tambien el mismo Job: *Si dixere, que durmiendo por la noche tendré consuelo, en esto padexco engaño, pues me hazen despertar el espanto, y miedo, y se dessecan mis huesos.*

Job 13.

Job 14.

Math. 16.

PROME- TEO.

Tomando al hombre moralmente, todo es amarguras tambien, porque si le consideramos en quanto al saber, y ciencia, como con el mucho trabajo del estudio, y especulacion se desleque, y enflaquezca el cuerpo, y enferme dentro alguna parte del, como lo dixo Aristoteles, y Salomon tambien lo dixo *Yo hallé (dize) que en el mucho saber ay trabajos muchos, y enojos; y quien añade ciencia, aumenta para sí desvelos, y cuidados. No se dize esto porque la ciencia en sí sea trabajosa, y enojosa sea, pues no ay cosa mas dulce, ni mas deleitable entre todas las cosas, como lo advierte la misma Sabiduria; mas dize se por el aprehender, y estudiar, que esto requiere trabajo, y tambien de las cosas deleitosas retiro. Dixo lo el Sabio: *Procuré apartar mi carne del vino, y toda delectacion, para que mi alma configuiese el saber.**

Eccles. 2.

Sap. 8.

Eccles. 2.

se dezir roxo, ó bermejo. Eua significa vida, y esto es porque ella fue madre de todos los viuientes; y así à los hombres criados, y formados por la mano poderosa de Dios no fue puesto nombre de pena, y amargura, como al hombre formado por Prometeo. La razon es, por quanto Adán, y Eua fueron criados en sus naturales perfecciones, no teniendo pena alguna, como esta entrasse por el pecado; y así sus nombres auian de ser conformes à la calidad que entonces tenian. El hombre formado de Prometeo fue llamado Pandora, que es nombre de amargura; por quanto los sabios Poetas que lo escriuieron reconocieron las penas presentes que los hombres padecen, y hunea en otro estado los vieron, y así discurrieron ser esto natural al hombre. Con esto se dà fin à las cosas que tocan à Prometeo.

CAPÍTULO CCXXXIX.

Buelvese à continuar la linea de los Reyes Agyrios, y nombrase à Atoja, que juntamente con su padre reyno.

Math. 11.

Y si al hombre le consideramos segun las virtudes, muchas amarguras se pasan por la oposicion de nuestras inclinaciones, pues si el hombre se quiere corregir, y ajustar con la virtud, procurando no salir del camino recto, y sano, entonces es la fuerza, y resistencia del natural apetito, con que viene à ser penoso, y amargo. Ensenónoslo Christo por San Mateo: *El Reyno de los Cielos se adquie e con fuerza.* Esto dixo por el camino de la virtud, que todo se anda experimentando la fuerza, y contradicion. Así constará que en qualquiera acepcion que se tome el hombre, todo està lleno de amarguras, y afflicciones, y que se le apropiò bien el nombre de Pandora, como dicho queda.

Dios quando diò ser à los hombres no les puso nombres semejantes, pues al varon llamó Adán, y Eua à la muger. Estos nombres significan otra cosa muy distinta, porque Adán significa cortado, y sacado de la tierra, y fue porque su cuerpo fue formado della. Ioseph dixo, que Adán quiere dezir *Roxo*, porque su cuerpo fue formado de tierra que tenia el color encendido, y roxo; y esto discurrió por la semejança de este nombre de Adán al de *Edon*, y quie-

Genes. 3.

EStero, ò Fero, Rey treze de los Agyrios, reyno veinte años. Fero fue Rey treze de los Agyrios, contando desde Nino, que fue el Rey segundo, por auer sido el primero Belo su padre: pero Eusebio ponelo aqui en esta Hittoria por primero, y la causa desto dexamos arriba asignada. Empeçò à reynar en el año quarenta y siete del cautiuerio de los Ebreos en Egipto, que empeçò el año siguiente despues de la muerte de Ioseph, y acaba en el año sesenta y seis de dicho cautiuerio; y este era el año segundo del nacimiento de Moyses, que nació en el año setenta y cinco de la dicha seruidumbre, segun la Letra de Eusebio. Este se llama por otro nombre Sairo, y así se llama San Agustín por estas palabras: *Reynado Sairo Rey carorce de los Agyrios nació Moyses.* Pero Moyses nació en el año diez y nueue de Fero, que fue el Rey treze

TEXTO.

s. Aug. lí. 18. de Ciui. cap. 8.

de los Asyrios, conforme Eusebio, à quien llama Augustino el catorce, por contar desde Belo padre de Nino; y así en opinión de ambos en tiempo de Fero, ò Sastro nació Moyfes.

TEXTOS

Mámelo Rey catorce de los Asyrios tuvo el Reyno treinta años. Empeçò à reynar en el año sesenta y siete del cautiverio de los Ebreos en Egipto, y acabò en el nouenta y seis, y era el treinta y vno de la vida de Moyfes. Deste Rey no haze mencion S. Agustín, como de los otros; y la razones, porque no era este Rey quando nació Moyfes, ni quando sacò à los Ebreos de Egipto, sino en el tiempo medio, en el qual no huvo cosa notable, que huviesse de aplicarse à los tiempos deste Rey Mámelo.

TEXTOS

Espareto Rey quinze de los Asyrios segun la cuenta de Eusebio) governò quarenta años. Empeçò à reynar en el año nouenta y siete de la seruidumbre de los Ebreos en Egipto, y era el treinta y dos de la vida de Moyfes, y acabò en el ciento y treinta y seis de la dicha seruidumbre, que venia à ser el setenta y vno de Moyfes, y el treinta y siete del reyno de Cecrope Rey primero de Arenas. Deste Rey no haze memoria San Agustín, por quanto fue este antes que Moyfes sacalle los Ebreos de Egipto, y fue despues de su nacimiento, y no sucedió en medio cosa notable.

TEXTOS

Afcatedes Rey diez y seis de los Asyrios reynò años quarenta. Empeçò à reynar en el año ciento y treinta y siete de la seruidumbre de Egipto, y era el setenta y dos de la vida de Moyfes, y acabò en el año treinta despues de la salida de los Ebreos de Egipto, quando estauan en el Desierto; que ocho años empeçò à reynar este Rey Afcatedes, antes que Moyfes sacalle à los Ebreos. Deste Rey hablando Augustino dize: Sacò Moyfes el Pueblo de Dios de Egipto en el tiempo postrevo del Rey Cecrope de Arenas, reynando Afcatedes entre los Asyrios.

S. Aug. lib.
13. de Cin.
cap. 11.

TEXTOS

Aminas Rey diez y siete de los Asyrios reynò quarenta y cinco años. Empeçò à reynar este Amintas en el año treinta y tres despues que salieron los Ebreos de Egipto, y tanto tiempo auian estado en el Desierto; y así

ocho años despues que empeçò este à reynar entraron los Ebreos en Tierra de Promissió, passando el rio Jordan, y acabò de reynar en el año diez de Ottonieluez primero de Israel. En tiempo deste Rey murió Moyfes, à quien sucedió Iosué, que rigió el Pueblo, y murió, por cuya causa Ottoniel empeçò à regir, y gouernar à los Israelitas, y auia diez años que exercia su Iudicatura quando acabò de reynar Amintas. Deste haze mencion Augustino, diziendo, que murió Iosué despues que auia regido el Pueblo veinte y siete años, reynando entre los Asyrios el Rey Amintas.

S. Aug. ibi.

Beloco Rey diez y ocho (otro F y desta linea, y deste mismo nombre queda pueblo arriba) reynò veinte y cinco años. Empeçò à reynar en el año onze de Ottoniel, y acabò en el treinta y cinco años, y deste Rey no haze mencion San Agustín, y aun despues deste tiempo pocos Reyes nombrò de los Gentiles.

TEXTOS

Atofa hija de Beloco reynò con su padre siete años. Esta Historia pone Eusebio en el año primero del reyno de Beloco, y no se ha de entender que sucediesse en el mismo año, como siete años contenga la Historia. Tampoco se entide que empeçasse à reynar Atofa en el año primero de Beloco su padre, sino ponese por que sucedió en su tiempo, aunque no se sepa de cierto el año.

TEXTOS

Haze mencion Eusebio de Atofa, por ser muger famosa, y que juzgò ser digna de escribirse, para que quedasse en la memoria, aunque no refiere en particular cosa alguna; si bien muy particular, y nueva fue, que siendo muger, y no casada con el Rey reynasse, lo qual hasta entonces no se auia visto estilado. Y así es de creer, que por alguna grande excelencia que se reconoció en ella le darian tal honra, que à ninguna de las hijas de otros Reyes se auia dado.

Advierte Eusebio, que à esta Atofa llamauan algunos Semiramis. Puede ser entender esto, que segun otro nombre se llamaua Semiramis, como se vea el que va hombre, ò muger tenga muchos nombres, así entre los Gentiles, como entre los de la Ley de Dios.

Dios. Tambien se puede entender, que su nombre proprio, y primero fuese Atofa, y no Semiramis, sino que siendo esta excelente en algunas cosas, se hizo llamar Semiramis, ò el Pueblo la quiso así llamar, por memoria de la primera, ò por que en Atofa veian su imitacion, y semejança. De la primera Semiramis ya dexamos dichas sus excelencias, sus celebres conquistas, y sus edificios, y obras maravillosas; por lo qual se dice auer edificado à Babilonia, aunque en la verdad ya esta ua edificada; pero la ensanchò, y ennoblecio, causa de atribuirle el titulo de fundadora.

Los siete años que dice auer reynado Atofa, puedese entender, que acabados ellos muriesse, ò que despues que empeçò à reynar siempre reynaua, y que por ventura este tiempo fuesse en el fin del reyno de su padre Euzo, y que muerto este succediesse otro Rey, con que Atofa no reynasse mas.

CAPITVLO CCXL.

Buelvese à continuar el Reyno de los Sicionios, y no se pone mas que un Rey.

TEXTO.

Ortopolio Rey doze de los Sicionios reynò sesenta y tres años. Buelvese à tocar, y proseguir la linea de los Sicionios, para que todas ellas à vn tiempo se corejen. Este Ortopolio, que fue Rey doze, segun algunos es llamado Ortopolis, y así se nombra San Agustín; y en estos Reyes se conforma con Eusebio, aunque en la de los Asyrios, como dicho es, se diferencia en vn Rey. Ambos Eusebio, y Augustino à este Rey le nombran el doze de los Sicionios, por quanto ambos empieça esta linea desde Egialeo, que segun la verdad fue el Rey primero. Empeçò este à reynar en el año treinta y quatro de la seruidumbre de los Ebreos en Egipto, y fue otros tantos años despues de la muerte de Ioseph, pues desde su muerte se cuenta la dicha seruidumbre. Acabò su reyno, y vida en el año nouenta y siete del cautiuero de los Ebreos, y era entonces el segundo de la vida de Moyse.

S. Aug. li.
18. de Cin.
cap. 8.

De este Rey haze mencion S. Agustín, diziendo *Reynando entre los Asyrios Sastro Rey estovó; y entre los Sicionios Ortopolis Rey doze, nació Moyse en Egipto.*

S. Agustín.

CAPITVLO CCXLI.

Como fue nombrada Syria de Syro; y por què se pone esto en la linea de los Sicionios.

Reynando estos (entiendese de los Reyes inmediatamente nombrados) fue Syro natural de aquella Tierra. Syro es nombre proprio de varon, que así lo afirman los Escritores de aquella Tierra, que despues fue llamada Syria, en la qual nació este Syro, no teniendo antes este nombre aquella Tierra, que del le tomó. A este modo fueron llamadas algunas Prouincias de otros hombres, como la Grecia tomó nombre de vno llamado Greco, y Tesalia fue nombrada de Tesalo su hijo, Igun dize Eusebio, y San Hiero, y nosotros lo dexamos ya dicho.

TEXTO.

Del nombre del qual se llamó aquella Tierra Syria. Hase de entender, que mucho tiempo cituvo aquella Tierra sin este nombre, y despues este syro nació en ella, y por alguna grande excelencia que le reconoció en él, toda aquella Tierra fue llamada de su nombre: y por ventura fue Syro Rey de aquella Tierra, y así pudo ponerla su nombre, que así lo solí hazer sus Reyes en sus Reynos, como se nota en Argos Rey quarto de los Argivos, que à la principal Ciudad de su Reyno llamó Argos, segun su nombre, y à sus vasallos Argivos; y ni la Ciudad, ni la Gente tenían este nombre primero, como lo notò Augustino. Así el Rey primero de los Sicionios Egialeo, llamó toda aquella Tierra Egialea, y del Rey tercero Apis se llamó Apia, y despues otros Reyes la mudaron los nombres, poniendo los suyos. Del mismo modo pudo ser de Syro, que fuesse Rey, ò señor de la Tierra, y la pudiesse este nombre de Syria, à quien los subditos, y vasallos seguirian por darle gusto, y mostrar su obediencia.

TEXTO.

S. Aug. lib.
18. de Cin.
cap. 6.

Ponese esta Historia en la linea de los Sicionios, mas no porque pertenezca à ella; pues la Syria no es Tierra del Reyno de los Sicionios, sino distinta, y apartada; y como no pertenezca à ninguna de las lineas dichas, se podía poner en qualquiera de todas las nombradas: y si bien se considera, mas podía tocar à la linea de los Ebreos, Egipcios, ò Asyrios, que à la de los Sicionios, ò Argivos, que son Griegos, por estar la Grecia muy apartada de la Syria; y la Tierra de Indea es parte della, segun diremos luego. Egipto, y Asyria son tambien Tierras mas cercanas à la Syria, que la Grecia, donde estan los Sicionios; y asi en sus lineas se podia poner mejor esta Historia.

Diremos, pues, que se puso en la linea de los Sicionios, porque reynando este Rey Sicionio llamado Ortopolio, aconteció el ponerse este nombre à la Syria: y no por esto quiso Eusebio que esta Historia pertenezciese mas à esta linea, que à las otras. Esto se reconoce, por quanto dize la Letra: *Reynando estos*; y asi no habla especialmente del Rey de los Sicionios Ortopolio, mas que de todos los otros que fueron en aquel tiempo.

Tampoco esta Historia se pone sobre el año sexto del Rey Ortopolio, por dar à entender que en aquel año sucediese, como no sea cosa que se pueda atribuir à vn año, diciendo la Letra, que hubo vn hombre llamado Syro, que su nombre puso à la Tierra donde auia nacido; y el ser vn hombre no es en vn año solo, que puede viuir muchos. Puede pertenecer à qualquiera parte de tiempo del reyno de Ortopolio en los Sicionios, y de Macalco Rey doze de los Asyrios, y en tiempo de Criafo Rey quinto de los Argivos.

A lo que dizen algunos, que los Syros fueron nombrados de Aran hijo de Sen, y nieto de Noè; diremos, que la Tierra que oy es Syria tomò primero nombre de Aran, antes que tuviese otro alguno. Esto se reconoce por quanto las Tierras no tuvieron nombres, hasta que se diuidieron las lenguas, y Gentes en Babilonia, viniendo entonces los hombres en comunidad, y la lengua en todos fuec-

una. Así la Tierra de Syria no tenía nombre alguno, y en el repartimiento de las lenguas le recibió, y el Capitan de aquellos que fueron à poblar, y à viuir en aquella Tierra, fue Arannieto de Noè, y por esta causa fue deli nombrada Aran. Este nombre tienen los Ebreos; porque donde quiera que en la Escritura Santa nuestra Letra dize Syria, la Ebreica tiene Aran, y à los Syros llama la Letra Ebreica *Aramin*; y los Interpretres nuestros, donde hallaron en la Letra Ebreica Aran, trasladaron siempre Syria. La causa desto fue, porque al principio fue escrita la Santa Escritura en lengua Ebreica por Moyses, y despues quedó siempre aquella lengua no mudada en cosa alguna. Quando Moyses, pues, escribió llamauase aquella Tierra Aran del nombre del nieto de Noè, que primero la poblò, y entonces no tenia otro nombre, y este permanece hasta oy en los libros Ebreos, porque en ellos no se muda cosa alguna, aunque aquella Tierra tuuiese despues otros nombres, como el de Syria, que le vino de Syro natural de la dicha Tierra; y este nombre nunca se escribió en la lengua Ebreica, porque no se mudò nombre alguno de los que Moyses auia escrito. Esto mismo guardaron los que escriuieron despues de Moyses, como son los Autores de las Historias de los libros de los Reyes, y Paralipomenon, y Profecias, que en todos se hallará con el nombre de Aran, porque en toda la Escritura Sagrada fuecse llamada siempre de vna manera: y asi lo obraron tambien Escras, que reparò todos los libros sagrados quemados por los Caldeos, restituyendolos, y boluieronlos à escriuir, poniendo en ellos aquellos nombres que estauan primero.

Los que primero introduxeron en los libros de la Escritura Santa este nombre Syria, fueron los setenta Interpretres, quando trasladaron en Griego à ruego del Rey Tolomeo Filadelfo: y la causa fue, porque ellos hazian relacion de la Escritura Santa, de fuerre que Tolomeo, y los demás Griegos la pudiesen entender; por lo qual era necesario que pusiesen en aquellos nombres à las Tierras, que

que segun los Griegos, y el comun modo de hablar tenian. Y como en tiempo de los Interpretres ya aquella Tierra se llamaua Syria del nombre de Syro, aunque en la Letra Ebreá hallaron Aran, escriuieron en Griego Syria, para que los Griegos lo entiendiesen mejor. Y por quanto las Eiblias Latinas al principio se sacaron del Griego, segun la translacion de los Interpretres, en todas se escriuió Syria, como estaua en Griego. Despues San Gerónimo aunque trasladó del Ebreo, donde se pone Aran, y no Syria, escriuió el Syria, porque todas las otras translaciones assi lo tenian, y principalmente porque en el vfo comun assi se llama, y no quifo, ni debió trasladar de otra manera.

CAPITULO CCXLII.

Si la Tierra de los Indios es Syria, ó no; y por qué motivos parecen ser diuersas.

HAse de considerar, que Syria, segun la Escritura Santa dá à entender, está fuera de la Tierra de Canaan, que fue la prometida à los Ebreos, y allí viuieron los doze Tribus. Esto parece, por constar auer diuersos Reyes en estas Tierras. Siendo Rey de Iudea Iosafat, y en Israel Acab, y despues Iorán su hijo, era Rey de Syria Benadab, y los de Syria venian muchas vezes à robar en Tierra de Israel; y vna vez los Reyes ambos de los Iudios pelearon contra Benadab Rey de Syria. Tambien quando Abraham llegó à la Tierra de Canaan, que es la de Promission, auia venido de Syria, y Dios le mandó salir della, y venir à la de Canaan: y assi parece ser otra Tierra distinta de la de los Iudios.

Otra duda se origina asimismo de la Santa Escritura, donde no siempre se llama vna Tierra Syria, sino que algunas vezes es llamado assi el Reyno de Damasco, y otras la Tierra de Mesopotamia, y no son todas estas vna Tierra misma. Esta diferencia se prueba por las lenguas, pues no es vna la de Tierra de Syria, y la de los Ebreos, segun parece quando Tarran, y Rapaces hablaban contra los Iudios que estauan en Ierusalén sitiados en tiem-

po del Rey Ezequias, y les dixo Eleacin hijo de Elcias: *Rogamote que nos hables en lengua Syriaca, que bien la entendemos, y no en la Ebreá, porque no lo entienda el Pueblo que está sobre los muros.* Y assi eran dos lenguas.

CAPITULO CCXLIII.

Como Syria se diuide en diez partes, y todas tienen vn mismo nombre, y hablanse de Mesopotamia, que es la primera; de su asiento, y Ciudades.

PARA mayor inteligencia de lo que vamos tratando, tomando la Syria en la acepcion que comunmente tienen los Escritores, diremos, que son diez las Syrias, segun que ya tocamos este punto sobre el Capitulo quarto de San Mateo. Toda esta Tierra se llama Syria con cada vn nombre, y toda ella tiene por parte de Oriente al rio Tigris, de parte de Occidente al Mar Mediterraneo, que la cierra toda por aquel lado. De parte de Mediodia tiene al Mar Bermejo, el qual se llama tambien Seno de Arabia, ó Strabico, por llamarse otra parte del Mar Bermejo Seno de Persia, ó Persico, y es mas ázia Oriente. De parte del Septentrion, ó Cierço, tiene à Capadocia, y Armenia. Toda esta Tierra encerrada dentro de estos terminos, en general se llama Syria, y se diuide en diez partes, y todas asimismo se dizen Syrias.

La primera es empeçando de parte del Cierço ázia el Mediodia, y assi se diuiden estas Syrias, porque su longitud es del Septentrion al Mediodia; y assi la primera Syria es cerca de Capadocia, y Armenia; y la dezima, y vltima está junta con Egipto. Esta primera Syria está entre dos rios, que son el Eufrates, y el Tigris, y su longitud es entre el Septentrion, y Mediodia, y empieça desde el monte llamado Tauro, que es Septentrional, hasta el Mar Bermejo, ó Seno Arabico. Esta Tierra tiene por nombre mas especial, y particular Mesopotamia, segun la lengua Griega. En esta Syria está la Ciudad famosa de Edesa, llamada entre los Escritores, y comunmente Roafe, y en el Libro de Tobias

se llama Rages. Esta asentada esta Ciudad catorce leguas distante del rio Eufrates ázia el monte Tauro, y Septentrion, y está entre el monte Tauro, y Caucafo. Por esta parte Septentrional se le apropria el nombre de todo, y llamase hablando con riogor Mesopotamia de Syria. Esta Syria se diuide en muchas Prouincias, que son Media, Caldea, y Persia.

Esta Syria habla la Escritura Sagrada antes que de otra, y ella es en la que viuió Abraham quando él, y su padre salieron de la Ciudad de Vr de los Caldeos, que era su Tierra natu-

Genef. 11.

ral, y vinieron à Aran, que nosotros llamamos Syria: y quando de allí pasado algun tiempo le mandó Dios à Abraham que saliesse de su Tierra para la de Canaan, dize la Letra, que Abraham salió de Aran, que es Syria, y vino à Tierra de Canaan. Y aunque Mesopotamia, ò Syria así tomada comprehenda à las Prouincias arriba nombradas, Media, Caldea, y Persia, la Escritura no toma tan largamente este vocablo, pues no podia salir Abraham de la Ciudad de Vr, Tierra de los Caldeos, para veniren Tierra de Aran, ò Syria, sino que la toma algo mas estrechamente.

Genef. 12.

Esta Tierra no se llama entre los Autores Latinos, y Griegos absolutamente Syria, sino Mesopotamia, ò quando mucho añaden Mesopotamia de Syria: y la Escritura llamó esta propiedad de hablar en la Letra Ebreá, pues no solo la llamó Aran, que quiere dezir Syria, sino tambien *Naharaim*, que significa Syria de los rios. Y la regla general es, que donde quiera que nuestra Biblia pone Syria, y no mas, en la Letra Ebreá se pone Aran; y donde nuestra Letra dize Mesopotamia, ò Mesopotamia de Syria, la Letra Ebreá tiene Aran, *Naharaim*. Estos dos nombres tienen vna significacion, pues significan Syria de las aguas, ò de los rios, por estar entre los dos rios grandes Eufates, y Tigris. Mesopotamia es nombre Griego, y quiere dezir entre las aguas, ò en medio de dos rios, que son los nombrados Tigris, y Eufates. Dizelo así San Isidoro: *Mesopotamia tiene derivacion Griega, que quiere dezir en medio de las aguas, por es-*

S. Isid. lib.

14. Eth.

tar cercada de dos rios, pues de parte de Oriente tiene al Tigris, y de la de Occidente al Eufates, y empieza por la parte del Septentrion entre el monte Tauro, y Caucafo; y de parte del Mediodia está Babilonia, y luego Caldea, y despues Arabia.

tar cercada de dos rios, pues de parte de Oriente tiene al Tigris, y de la de Occidente al Eufates, y empieza por la parte del Septentrion entre el monte Tauro, y Caucafo; y de parte del Mediodia está Babilonia, y luego Caldea, y despues Arabia.

CAPITULO CCXLIV.

De la segunda Syria, llamada Celestria, y de la tercera, que es Fenicia; y de los assientos, y Ciudades dellas.

LA Segunda Syria se llama Syria de Celes, y en Latin, y Griego tiene nombre compucito, y llamase Celestria. Esta empieza deide el rio Eufrates, y el monte Tauro, y se estiendo hasta el rio Abana. Este rio Abana passa por Tierra de Damasco. Así lo dixo Naaman Syro, que mejores rios eran los de Damasco, que son Farfar, y Abana, que el rio Jordan de Iudea. Este rio Abana es termino de Celestria. Llamase vulgarmente este rio Abana con otro nombre, que es Valania, y cerca de vn Castillo nombrado Margat entra en el Mar Mediterraneo, y ay allí vna Ciudad, que tambien se llama Valania, que dista vna legua del dicho Castillo Margat. En esta Syria, la Ciudad principal es Antioquia, y es Ciudad Patriarcal, de donde ay Patriarca; y Valania es Ciudad que tiene Obispo. Tambien están allí las Ciudades de Agamia, y Laodima, y otras muchas, que están sujetas à Antioquia: y desta Celestria se haze algunas vezes mencion en los libros de los Macabeos.

4. Reg. 5.

La tercera Syria es la que se llama Fenicia, y está junta con la Syria que acabamos de dezir Celestria, pues como esta termina en el rio Abana, ò Valania, así la Fenicia empieza en el rio Abana de parte del Septentrion, y estiendo se por la del Mediodia, y llega hasta la Piedra cortada, que está debaxo del monte Carmelo, y aora se llama Castillo de peregrinos, lo que antes se llamaua Piedra cortada. A la parte de Oriente se estiendo hasta la entrada de la Tierra de Emat; y estas dos Syrias segunda, y tercera se

SYRIA.

acaban de parte de Occidente en el Mar Mediterraneo, pues Antioquia, q̄es Cabeça de Cefiria, llega al Mar Mediterraneo, cerca de la Ciudad de Valania, y el Castillo Margat. La tercera Syria, que es Fenicia, mucha parte de ella confina con el Mar Mediterraneo, pues en sus Costas estàn las Ciudades de Tyro, y Sydon.

En esta Syria son las Ciudades mas conocidas, Cafarnaun, Margat, Tripol, Acón, Sydon; y Tyro, y esta vltima fue en otro tiempo la principal de todas las agora nombradas. Esta Syria es Tierra corta, y llamase Fenicia del nombre de vn hombre llamado Fenix, hijo del Rey Agenor, que lo era de Tyro, y el que edificò esta Ciudad, y quiso fuesse Cabeça de toda la Tierra. Es comunmente llamada entre los Autores Fenicia, y no Syria, pero por caer dentro de los terminos de Syria, y ella es por si pequeña Prouincia, llamase la Syria tercera.

Esta Tierra de Fenicia nunca en la Escritura Santa se llama Syria, porque como ya dexamos dicho, Moyses haze diferencia en la Tierra nombrada de Aran hijo de Sen, à la qual llama Aran, y nosotros Syria, y la Tierra de Canaã nombrada del mismo Canaan, y los onze hijos suyos; y à esta no la llama Syria, ni Aran, sino Tierra de Canaan: y como esta Tierra de Fenicia cae dentro de la de Canaan, nunca en el Texto de Moyses será nombrada Syria. Esto se prueba por les Ciudades aqui nombradas, que estauan en Tierra de los Iudios, como Tyro, y Sydon, que son las principales, y estas fueron puestas en las fuerres que hizo de la Tierra Josue para los Ebreos, y caen en la fuerre de Ifacar.

Tambien esto parece ser assi, porque Christo nunca predicaua, sino à los Iudios, y en Tierra dellos, y aua vedado el que sus Discipulos predicassen en Tierra de los Gentiles, y en las Ciudades de los Samaritanos, pero el mismo Christo predicò en estas Ciudades de Fenicia, y mayormente en la primera, que es Cafarnaun, y fue alli donde hizo mas milagros que en otro Lugar; y como no se conuirtiesen, anunció Christo males co-

tra Cafarnaun, Corozain, y Betfayda. Predicò tambien Christo cerca de Tyro, y Sydon, y de aquella Tierra era vna muger à quien sanò de la opresion de vn demonio. Y aun se muestra esto mas claramente, por quanto aquella muger que sanò de Tierra de Tyro, y pidió à Christo fiasse à su hija, era Cananea; luego Tyro, y Sydon eran Ciudades comprehendidas en la Tierra de los Canaicos, y por esta causa no se podrá llamar Syria en la Escritura.

Háse de entender, que segun el modo antiguo de hablar de Moyses, que puso distincion entre la Tierra de Aran, y Canaan, esta no se podia llamar Syria, pero despues que empecò à llamarse con toda aquella Tierra tan dilatada, que se contiene dentro de los terminos que pone Paulo Orosio, y tambien San Ildoro, aun entre los Iudios su Tierra se llamaua Syria; y por ser esta Prouincia de que vamos hablando corta, y pequeña, llamauanla por ambos nòbres juntos (como diximos de la primera Syria, que es Mesopotamia) aunque especialmente Fenicia, ò Syria de Fenicia, como Mesopotamia de Syria. S. Marcos diò à entender esto, diciendo de aquella muger que salió à Christo à pedirle salud para su hija, que era Gentil de Syria de Fenicia, que esto prueba el nombre Syrofenicia, compuesto de dos, que son Syria, y Fenicia.

CAPITULO CCXLV.

De la quarta Syria, llamada Syria de Damasco, y es la que comunmente se llama Syria en la Escritura Santa, y de su asiento.

LA Quarta Syria es de Damasco; y llamase assi, por ser Damasco vna Ciudad famosa, y de mucho nòbre, y Cabeça de aquella Tierra. Esta Syria no llega de parte de Occidente al Mar Mediterraneo, como la segunda, y tercera Syria, como ya dexamos dicho, està mas azia Oriente, que las otras dos, pues donde acaba la tercera Syria por la parte de Oriente, empieza esta quarta Syria, y por esto se pone por Oriente, respecto de la Tierra de

Math. 15.

Marci 7.

Iosue; 19.

Math. 10.

Lucas 4.

Math. 11.

Lucas 10.

Isaí. 9.

de Israel: *Leuantará sus enemigos contra él (dixo Isaiás) que son Syria de parte de Oriente, y por la de Occidente à los Filineos, y le destruyeran à Israel todo.* Y así Syria es Oriental, respecto de la Tierra de Israel.

Esta Syria es aquella de la qual comunmente se haze mencion en la Escritura Santa, y especialmente en los libros de los Reyes, y Paralipomeno, y en los de los Profetas. La razon es, porque esta Syria es vecina, y parte sus terminos con Tierra de los Iudios, y no es parte della; y los Reyes fuyos eran enemigos de los de Israel, y tenían muchas guerras entre sí. Tiene esta Syria diferencia de la tercera, en que esta es parte de la Tierra de los Iudios, y no lo es esta. Tambien esta quarta se suele llamar absolutamente Syria, como se puede ver en el Profeta Isaiás, y mas en particular en los libros tercero y quarto de los Reyes, donde se nombra solamente Syria, no añadiendo mas; y esto es, porque aquella Tierra fue propriamente nombrada de Aran hijo de Sè; y lo que el Ebreo llama Aran, nosotros dezimos Syria. Algunas vezes en la Escritura tambien tiene nombre especial, y se llama Syria de Damasco, y entonces tiene nombre de parte, como quando se dize, que la

Isaí. 7. & 9.

Cabeça de Syria es Damasco. Por lo qual no se puede tomar por toda la Tierra nombrada Syria, pues no es Damasco de todas ellas Cabeça, sino solamente de la quarta. De Dauid se dize, que puso Gente en Syria de Damasco, que la guardasse: y esta es la mas que propria significacion, pues no es toda la Syria, sino parte della.

2. Reg. 8.

Llamase esta quarta Syria tambien Syria del Libano, y es porque en ella cae el monte Libano, que es de fuyo famoso, y nombrado mucho en la Escritura, por azer en el Cedros, y Cipreses, de los quales fue edificado el Templo de Salomon, y los Palacios del Rey Dauid. Y no se ha de entender que este monte esté solamente en Syria de Damasco, que tambien se estiende hasta la tercera Syria, que se dize de Fenicia, sino que empeçaua en la Syria de Damasco, y en ella estaua la mayor parte del. Esto se prueba, porque Hirán, que era Rey de Tyro,

Corte, y Cabeça de la Fenicia, à su Reyno, y Tierra embiaua Salomon que le traxerán maderas del monte Libano; y de allí se los traxeron. Este monte Libano llega hasta cerca del Mar Mediterraneo, donde es la Syria de Fenicia: y así cortadas las maderas para la fabrica del Templo, las lleuauan por Mar hasta Iope, que oy se llama Iafa, y es el Puerto mas cercano de Ierusalen. De donde se entenderá, que tambien el monte Libano cae en Tierra de Tyro, que es la tercera Syria.

3. Reg. 5. & 2. Paral. 2.

CAPITULO CCXLVI.

De la quinta Syria, que es la primera Palestina, y de donde se origino este nombre de Palestina, y como se diuide en tres.

LA Quinta Syria es la Palestina primera, que diuidida la Palestina en tres partes, cada vna dellas es vna Syria, y así vendrán à ser la quinta, sexta, y septima Syria. La Escritura Sagrada no vfa de estos nombres en esta forma, porque à la tercera Syria, a la quinta, sexta, y septima llama Tierra de Canaan, reteniendo los primeros nombres que à esta Tierra fueron puestas de Canaan, y de onze hijos fuyos, y nunca estos nombres los muda, aunque los Autores Escritores ponen otros; y así à la mas parte de la Tierra de Canaan, que fue despues de los Iudios, la llaman con el nombre de Palestina.

Esto sucedió, por quanto en la Tierra de Canaan estauan siete Gentes, familias, ò descendencias, y aunque los hijos de Canaan fueron onze, la Escritura siete nombra, cuya Tierra prometió Dios à Abraham, y à sus descendientes. Estos Pueblos los mas de sus habitadores fueron assolados por los Ebreos quando vinieron de Egipto, y salieron de aquella escantud que allí auian pasado. Tomaron las Tierras de ellos, y así estas Gentes perdieron los nombres: y como los Griegos lleuados del punto de ser mas sabios, y de ser tenidos por tales, à todas las cosas del Mundo, como à cosas fuyas, las procuraron poner nombres; en estas Tierras no

Deut. 7.

pudie-

Iof. lib. 1.
cap. 19.

pidierõ poner los nombres de aque-
llas Gentes que las habitauan , como
y a ellos , y sus nombres huviesen pe-
ricado , segun io dize Iosepho. Estã
tan en aquella Tierra los Ebreos en
lugar de aquellos primeros habitado-
res , y de todos estos no auian queda-
do , sino los Filisteos , que eran de su
linage , y descendencia ; y a estos lla-
man los Iudios Palestinos , porque no
tienen , ni vñan de la F. para empear
alguna palabra , y nosotros dezimos
Filistinos : pero los Latinos , y Grie-
gos quisieron guardar la propiedad
de aquel lenguaje , y llamaron aque-
lla Tierra Palestina , auiendo de lla-
marla Filistinã. San Iúdorõ dize: *Los
Filisteos son los que se llaman Palesti-
nos , porque la lengua Ebreã no tiene F.
Estos Filistinos fue la mayor parte
de Tierra de Canaan , ò de Promis-
sion , llamada Palestina , en la qual vi-
uian los Iudios ; y assi los Poetas à la
Tierra en que los Iudios habitaron
llamauan Palestina.*

S. Iud. lib.
9. E thym.

Esta Tierra de Palestina , segun los
Autores , tiene los terminos que po-
ne Iúdorõ : *La Prouincia dicha Pale-
stina (dize) tuvo vna Ciudad nombrada
Filistin , de la qual ella toda se nõbrõ , y
aora aquella Ciudad se llama Escalona ,
ò Ascalon , y del nombre desta toda la
Tierra que cae en su circuito se llama
Palestina. Esta Tierra tiene de parte de
Oriente al Mar Bermejo , à quien lla-
mans en Arabico , y de parte de Medio-
dia à Iudea , de la de Septentrion se aca-
ba en Tierra de Tyo , que es Fenicia ; y
de parte de Occidete acabase en la via ,
y camino que va à Egipto , y esto es cer-
ca del Mar Mediterraneo.*

S. Iud. lib.
14. E thym.

CAPITULO CCXLVII.

*Del asiento, terminos, y lugares desta
primera Palestina, que es la
quinta Syria.*

EN La dicha asignacion de ter-
minos que hizo San Iúdorõ ,
aparta , y distingue a Palestina de Iu-
dea , pero nosotros al presente no lo
tomamos assi , por quanto Iudea se
pone al lado del Mediodia , respeto
de Palestina , y nosotros tomamos
dentro de Palestina à Iudea , pues la
Ciudad principal de Iudea tomando-

la rigurosamente , viene à ser Ierusa-
len , y esta la ponemos en la segunda
Palestina , por lo qual aora tomamos
à Palestina mas larga , y extensamen-
te. Tomandõ , pues , deste modo à
Palestina , se diuidie en tres partes , que
se llaman Palestina. La primera es la
quinta Syria , y esta empieça desde el
Castillo de los peregrinos (que antes
se dezia la Piedra Contrada) y estien-
dese hasta la Ciudad de Gaza.

Esta Syria tiene su longitud desde
Septentrion , ò Cierçõ àzia Medio-
dia , y va corriendo toda junta con el
Mar Mediterraneo , y empieça desde
el Castillo ya nombrado de los pere-
grinos , que està à la parte del Cierçõ ,
y alli tiene su fin la Fenicia , ò la Syria
de Fenicia , que es la tercera Syria , co-
mo ya diximos. Su longitud es hasta
la Ciudad de Gaza , y toda ella su lon-
gitud corre por las Costas del Mar , no
apartandose del vna legua. Gaza es
vna de las cinco Ciudades de los Fi-
listeos , y està cerca del fin de toda la
Tierra de Promission , por la parte
del Mediodia àzia Egipto. Esta lon-
gitud es de casi cincuenta leguas , se-
gun parece por los libros de la diuidiõ
de la Tierra Santa. La latitud es muy
poca , porque por partes no son nue-
ue leguas , estendiendose desde el Mar
para Ierusalen , la qual no cae en la
Palestina , sino en la segunda , y Ieru-
salen no està doze leguas del Mar Me-
diterraneo , y aun por otras partes
tiene menos latitud.

Iof. 13. 6.
1. Reg. 6.

En esta primera Palestina està casi
toda la Tierra que les quedò à los Fi-
listeos , y la que ellos poseian hasta el
tiempo del Rey Dauid , pues en aque-
lla Tierra estan las cinco Ciudades
principales , que tenían cinco Reyes ,
Sarrapas , ò Princeses , que son Gaza ,
Ascalon , Azoto , Achafon , y Geth.
Todas estas cinco Ciudades estan cer-
ca del Mar , y en su ribera , y esto con-
cuerda con la Santa Escritura , que
pone toda la Tierra de los Filisteos
estar al Occidente , respeto de los Iu-
dios ; y estando el Mar respeto de los
Iudios al Occidente , respeto de los
Iudios al Occidente , respeto de los
seren Occidentales los Filisteos. Ja-
mase el Mar Mediterraneo en la Es-
critura Mar de los Filisteos , por ha-
bitar ellos en su ribera : *Pondrè (di-
xo Dios) los terminos de tu Tierra*
des-

Iof. 1. 6.

Iof. 1. 9.

Exod. 23.
des-

desde el Mar Bermejo hasta el de los Filisteos, y desde el Desierto hasta el Rio. Son estos quatro terminos que señaló Dios, el Mar Bermejo por parte de Oriente, el de los Filisteos por la del Occidente, que es el Mediterraneo, el Desierto por la del Abrego, ò Mediodia, que son los Desiertos de Arabia, y los que están entre Egipto, y la Tierra de Iudea; y el Rio Eufrates es el Septentrion, ò Cierço.

En esta primera Palestina, que es quinta Syria, está el Puerto de Iafa, donde llegan los que van à Ierusalén. Estaua casi toda esta Tierra en poder de los Filisteos, aunque en ella tenían parte los mas de los doze Tribus, y especiamente el de Simeon, Iudà, Benjamín, Dàn, Eftain, y la mitad del de Manafes. Desta Syria nunca hazemencion la Escritura llamandola Syria, por ser Tierra de Canaan, y distinta de la Tierra de Aran, que es la que se dice Syria.

CAPITULO CCXLVIII.

De la sexta Syria, que es segunda Palestina, y en que está Ierusalén, Corte, y Cabeça della, y de sus terminos, y lugares.

LA Sexta Syria, y segunda Palestina tiene por Cabeça, y Corte à Ierusalén, y contiene todas las montañas hasta el Mar Muerto, y hasta el Desierto de Cadesbarne. Tomando esta Tierra con estrechez, y rigor, se llama Iudea, tomando el nombre del todo por la parte. Esta segunda Palestina tiene su longitud desde Septentrion, ò Cierço azia el Mediodia, y es tanta su longitud como la de la primera Palestina, porque ambas fenecen en los Desiertos que son de Arabia entre la Tierra de los Iudios, y Egipto; pero es mas ancha esta segunda que la primera, y la parte Occidental desta Palestina es Ierusalén, y su Tierra, y la Oriental es el Mar Muerto.

El Mar Muerto se dice vn Lago grande, y terrible, que se hizo en el valle donde estauan Sodoma, y las otras quatro Ciudades, de las quales quatro fueron hundidas, y quedó sola vna fuera del valle, que fue Segor.

Por este valle passaua el Rio Iordan, y aora es vn Lago muy grande llamado Mar Muerto, ò el Mar del demonio, llamase Muerto, por que en él no se puede hundir cosa viua. Llamase también del demonio, por auer pecado contra naturaleza aquellas Ciudades à persuasión, y consejo suyo, y por lo qual Dios los castigò, y matò à sus habitadores, y destruyó las Ciudades. La Escritura Santa le llama el Mar Salado, ò Amargo, porque lo es mas que todas las aguas del Mundo. Está este Lago cerca de los grandes Desiertos de Arabia.

Llamase esta Tierra Iudea, aunque la Escritura Sagrada no toda aquella Tierra en que viuan los Iudios la llame así, sino vna parte della. Esto se reconoce, en que no solo en tiempo del Rey Dauid, y Salomon, quando los Iudios ocupauan lo mas de la Tierra de los Cananeos, y que ni antes, ni despues la tuvieron toda, aquella Tierra estaua diuidida en muchas partes, de las quales vna era Iudea; sino que aun en tiempo de Christo, quando solos dos Tribus, Iudà, y Benjamín auian quedado, llenados los diez restantes cautiuos por el Rey Salmanasar de los Asyrios, era la Tierra diuidida en quatro partes, y Principados, conforme lo escriue San Lucas: la vna es Iudea, otra Galilea, otra de Traconitides otra, y otra Abilina. Por esta causa eran quatro los Principes de aquellas Tierras, y se llamauan Terrarcas, segun escriue el mismo Euangelista. Llamanse Terrarcas, segun los Griegos, que quiere decir Principes de vna quarta parte de Prouincia, ò Reyno.

Dizese especialmente Iudea aquella Tierra que cupo en suerte al Tribu de Iudà, porque como fueron hechas doze fuertes, por ser doze los Tribus, aunque aquella Tierra, que segun los Escritores, y los Euangelistas, y Iosepho se llama Iudea, algo mas contenga que la suerte de Iudà, y algo desta caiga tambien fuera de Iudea, pero casi toda ella cae dentro, y por esto tiene el nombre de Iudea.

(O) (O)

CAPITVLO CCXLIX.

De la septima Syria, que es la tercera Palestina.

LA Septima Syria es la Palestina tercera, y esta, y la pasada nunca se llaman Syria en la Sagrada Escritura, por ser partes de la Tierra de Canaan, y a esta el Texto Santo nunca la llama Syria. La Ciudad principal desta Palestina es Betfan, que asi se llamo primero, y despues los Griegos la llamaron Sicopolis, y luego bolvióse à llamar Betfan. Esta junto al monte de Gelboè, y esta Tierra toda se llama Galilea, ò el grande campo de Efdrelon.

En estas tres Palestinas las Ciudades principales son, Cesarea, Ierusalen, y Betfan. Cesarea es la Ciudad de donde fue Obispo este varon glorioso, y digno de toda alabança Eusebio, Autor deste Libro. Llamase Cesarea absolutamente, y antes se llamaua Torre de Straton, y Herodes Rey la ensanchò, y ennoblecì con edificios, y puso por nombre Cesarea, à honra del Emperador Octauiano, que se llamaua Cesar Augusto. Otra Cesarea hubo llamada de Filipo, la qual hizo vn hijo de Herodes, y cerca de ella preguntò Christo à sus Discipulos, *Que opinion, ò quien dexian que era los hambres?* A cuya pregunta diò Pedro aquella respuesta tan gloriosa, confessando en Christo la naturaleza humana, y diuina. Esta Cesarea de Filipo esta muy distante de Ierusalen, à la parte del Cierço, y àzia la Ciudad de Damasco, y dista de Ierusalen como cosa de cinquenta y cinco leguas. Cesarea de la que aqui hablamos, es la que absolutamente se nombra, ò Cesarea de Palestina, por ser Cabeça de la Tierra de Palestina, està junta con el Mar Mediterraneo, y distará como veinte leguas de Ierusalen.

Ierusalen es Cabeça de la segunda Palestina, y donde es toda la Tierra que se llama Iudea, en la qual ay muchas Ciudades, que se hallan nombradas en la Sagrada Escritura. Esta Tierra es muy montuosa, y así muchas vezes nombra la Escritura las montañas de Iudea.

Betfan es Cabeça de la tercera Palestina, y està en los montes de Gelboè, donde fue la guerra en que murió Saul, y su hijo Ionatas, y demás hijos, por lo qual llorò tanto Dauid, y lleuado de la ternura, y dolor exclamò diziendo: *O montes de Gelboè, nunca sobre vosotros caigarois, ni agua, ya que en vosotros toda la fuerza de Israel se vió postrada, y caída!* Sucedió la muerte de Saul, como estuviése cerca la Ciudad de Betfan, lleuaron los Filisteos los cuerpos de Saul, y de sus hijos, y los colgaron de las murallas de Betfan. Cortaron la cabeça de Saul, y lleuaronla por toda la Tierra de los Filisteos, para mostrarla en los Templos de sus ídolos, y cantassen su victoria los Pueblos. Las armas de Saul pusieron en el templo de Astarot dios suyo, y la cabeça de Dagon dios de los del mismo modo. Sabida esta desgracia por los de labès de Galaad, y sabido tambien lo mal que auian vsado de la victoria los Filisteos; vinieron vna noche, y con grande peligro se acercaron à Betfan, y desfogaron de sus muros los cuerpos de Saul, y sus hijos; lleuaronlos à labès de Galaad, donde celebraron las exequias su llanto, y su buena ley.

Esta tercera Palestina està mas al Cierço que las otras dos, y junta con Syria de Fenicia, y llamase esta tercera Palestina, y septima Syria, Tierra de Galilea, el qual nombre es muy vsado en las letras diuinas: pero es de saber, que ay dos Galileas, como dize San Isidor o: *Galilea es Tierra de Palestina, y llamase Galilea, que quiere decir blanca, porque en su distrito nacen los hambres mas blancos que en Palestina. Ay dos Galileas, vna Alta, y otra Baxa, y están juntas con Syria, y Fenicia. La tierra de ambas es buena, y fecunda, y abund. ue de frutos.* Tambien haze esta diferencia en los hambres la Escritura, pues à vna de las la llama absolutamente Galilea, y es aqueja donde en su niñez fue criado el Saluador del Mundo Christo nuestro Bien, y donde esta la Ciudad de Nazaret, Patria de MARIA Santissima; y por esta causa muchas vezes la nombra la Santa Escritura, por ser Christo Galileo. Otra Galilea ay, que se dize de los Gentiles, y de la que

I. Reg. 31. & Paral. 10.

S. I. d. lib. 14. Ethy.

Math. 16.

Luce 1. & 2.

Isai. 9. habla Ifaías Profeta, diciendo: El Pueblo de los Gentes de Galilea, que andaua en sus errores, y tinieblas, vio la luz grande. Esta Galilea fue llamada de las Gentes, o Genticas, por auerfela dado el Rey Salomon à los Genticos, por causa de que Hiran Rey de Tyro, auiendo dado à Salomon toda la madera necesaria para la fabrica del Templo, y de sus Palacios del monte Libano, que caia en su Reyno, y Maefros para cortar las maderas, y piedras para la obra; acabada esta, en satisfaccion, facta de los mantenimientos que le daua cada año, le dió veinte Lugares en Tierra de Galilea; y quando los vió Hiran, no agradandole mucho, llamó à aquella

g. Reg. 9. Tierra Cabul, que quiere dezir desconcentro, y por esto aquella parte de Galilea fue llamada de los Genticos. De la Galilea que aqui hablamos la inferior, ó baxa, y en ella está el campo grande de Etdrelon, del qual se haze mención en el libro de Iudic; y por ambas Galileas anduvo, y predicó Christo, que vna confina con la otra.

CAPITVLO CCL.

De la octaua Syria, que es la primera Arabia, y como esta se divide en tres Arabias, y quales sean los terminos de la primera.

LA Octaua Syria es la primera Arabia. En esto se ha de considerar, que como son tres las Palestinas, assi son tres las Arabias, y con que se cumple el numero de las diez Syrias. Algunos Autores à todas las Arabias hazen vna Tierra, y es en la parte de Oriente, respecto de la Tierra de Canaan, que es la de los Iudios. San Ifidoro pone los terminos desta, de parte de Oriente el Mar Bermejo, llamado Seno de Arabia; de la del Septentrion, ó Cierço, à Caldea; de la de Occidente, al Seno de Persia. y aunque algo toque Arabia del lado de Mediodia entre Tierra de Canaan, y Egipto, es todo esto casi toda la Arabia es Oriente, respecto de la Tierra de Canaan. Por esto los Iudios quando vinieron de Egipto, y entraron en

la Tierra de Canaan por la parte de Oriente, que es el rio Iordan, y la Tierra de los dos Reyes Amorreos, que dexauan debelados, passaron por los desertos de Arabia, y assi esta es Oriental de la Tierra de los Iudios.

Tomando toda la Arabia, la diuidimos en tres partes, segun los que mas propriamente la consideraron. Partese mas por la latitud, que por la longitud, porque esta Tierra de Arabia procediendo contra Oriente al Seno Persico, es estrecha, segun dize Paulo Oroffio, y tambien San Ifidoro; y por la parte de Occidente, donde se junta con la Tierra de Canaan, es mas ancha; y segun esta latitud, se diuide en tres partes, que llamamos tres Arabias.

La primera destas Arabias, que es la octaua Syria, es aquella cuya Ciudad principal es Ostro, y aora se llama Busferet, y otro tiempo se llamaua Bersa. Tiene esta Arabia de parte de Occidente à la Tierra de Traconitida, y de parte del Septentrion à Damasco, y está mas al Cierço que las otras dos Arabias. Esto se ve, por quanto todas tres tocan en la parte Oriental de la Tierra de los Iudios, y esta toca en la parte de la Tierradicha, que mira al Cierço. En esta Arabia cae algo de la Tierra de los Idumeos, porque estos, los Amónitas, y Moabitas habitauan cercanos à la Tierra de los Iudios, de cuyas Tierras haze mención la Santa Escritura: y assi todos estos están en Arabia, y por sus Tierras entraron los Ebreos à la Tierra de Promission. Pruebafese esto por lo que Dios dixo por boca de Moyses al Pueblo de Israel, que quando passassen por la Tierra de los hijos de Esau cerca del monte Seir, que no peleassen con ellos; y esto mismo les mandó passando por las Tierras de los Moabitas, y Amónitas, y que no les tomassen cosa alguna. Luego se sigue como llegaron à la Tierra de los dos Reyes Amorreos, y despues passaron el rio Iordan; y todo esto es Oriental, respecto de la de Israel.

Esta primera Arabia toca à la Tierra Traconitida Iturea, que están muy à la vanda del Cierço en la Tierra de los Iudios; y esta es la Tierra que pone el Euangelista San Lucas

Paul. Oroff. lib. 1. S. Ifid. 14. Ethym.

Deuter. 2.

Luc. 3. entre

entre las Tetrarquias, ó quarras partes del Reyno de los Iudios, junta con la Tierra de Damasco, que es Cabeça de la quarta Syria, como ya diximos, y por esta junta destas dos Tierras algunas vezes los Escritores llaman Syria de Damasco à la Arabia, pues Aresa, que era Rey de Damasco, entre los Escritores se dice Rey de Arabia, segun se reconoce por la epistola de San Pablo.

2. Cor. 11.

CAPITVLO CCLI.

De la nona Syria, que es la segunda Arabia, y de sus terminos, y Lugares.

LA Nona Syria es la segunda Arabia, y en esta la Ciudad principal es Petra, que en otro tiempo se llamaua Raba de los Amonitas, y en otro se llamó Ar; y estos dos nombres se hallan en la Escritura Santa. Despues fue llamada por los Griegos Artopolis, y esta Ciudad està junta con el rio Arnon, del qual haze muchas vezes mencion la Sagrada Escritura.

Deuter. 2.
 & Reg. 7.
 & 1. Par.
 20.

Núm. 21.
 & Deut.
 2. & Iud.
 11. ibi.

Esta Ciudad Raba, ó Ar, era un tiempo de los Moabitas, y està entre su Tierra, y la de los Amonitas, y desde aquel rio Arnon cerca de la Ciudad de Ar, empieza la Tierra que poseyeron los Iudios, que se la tomaron à los dos Reyes Amorreos. A esta Arabia pertenece lo mas de la Tierra de los Amonitas, y Moabitas, los quales todos son Orientales, respeto de la Tierra de Promission; y esta Ciudad de Ar està cercana de Ierusalen, pues no dista mas que como cosa de veinte leguas por la parte de Oriente. Contiene esta Arabia la Tierra de los dos Reyes Amorreos de la otra parte del Iordan, y junta es esta Arabia con la primera por el lado del Mediodia, por ser esta mas Meridional que aquella.

**



CAPITVLO CCLII.

De la dezima Syria, que es la tercera Arabia, y de sus Lugares, y terminos.

LA Dezima, y postrera Syria es la tercera Arabia. La Ciudad principal, y Cabeça desta Arabia es agora Erach, y en otro tiempo se llamaua *Petra deserti*, la Piedra del Desierto, y està junto al Mar Muerto. Está situada mas al Mediodia que las otras dos Arabias, y es en el desierto de Egipto. Esta Ciudad no està muy lexos de Ierusalen, por estar en el principio desta Arabia tercera. Es muy fuerte, y en ella guardaua el Soldan de Babilonia los tesoros que cogia de Arabia, y Egipto. * Desta Ciudad habla el Profeta Isaias, quando pedia à Dios que embiasse el cordero que auia de ser señor, y dueño de la Tierra desde la Piedra del Desierto hasta el monte de Sion. Entiendese esto del Mesias que fue del linage de Ruth, que fue de aquella Ciudad.

* Es agora el Turco dueño de todo.

Tiene esta tercera Arabia mucho de la Tierra de los Moabiats, Iz qual se llama propriamente Syria Sobal, y desta Syria haze mencion la Escritura. Habitan en ella los Iudmeos por la mayor parte, y el monte Seir, que està en Idumea. Abraça tambien toda la Tierra que està cerca del Mar Muerto hasta Cadesbarne, y Afiongaber, y hasta las Aguas de la contradicion azia el Mar Bermejo. Esta es la mayor Arabia, y algunos la llaman primera; y procediendo por la parte del Mediodia, por la qual anduvieron los Ebreos saliendo de Egipto, se estiende azia la parte del Cierço, y à la del Oriente por vnos grandes desiertos hasta llegar al Eufrates.

Segun los Griegos dan el nombre à esta Arabia, su significacion es la Bienauenturada, como nosotros la llamamos comunmente Arabia, que quiere dezir odorifera, porque en esta se cria el incienso, que despide de si grande olor, y es para ofrecerle à Dios, y à sus Santos, que son Bienauenturados. Llamase tambien

Núm. 2. esta

2. Reg. 10.
 & 1. Par.
 20.

Isa. 9. esta Arabia Tierra de Sabá, en la qual ay incienso, segun dixo *Isaías*: Todos los de Sabá vendrán ofreciendo incienso, y oro. En esta Arabia está la Ciudad de Meca, donde está enterrado el pestilente Mahoma.

Baste lo dicho de Syria, para que sirua de alguna declaracion de lo mucho que ay en ella. Consta, segun hemos declarado, que son diez las Syrias, y que no todas se nombran así en la Escritura Santa, sino solo la primera, segunda, tercera, quarta, y dezima; y las otras cinco no se nombran de este modo. De las cinco que haze mencion la Escritura, las quatro dellas caen dentro de la Tierra de Canaan, que era de los Ebreos; y estas eran la tercera, quinta, sexta, y septima, segun consta todo de lo dicho.

CAPITULO CCXLIII.

Como pudo ser Emon el Rey primero de Tefalia, o Emonia.

TEXTO. *E* Mon fue el Rey primero que reynó en Tefalia. De Tefalia no se pone aqui linea, porque del tal Reyno no halló Eusebio Hittoria cumplida, y así la pone en la linea de los Sicionios, porque aunque no pertenece propriamente á ellos, pues fue Reyno distinto, por ser Tefalia Tierra de los Griegos, y de Grecia no se pongan aqui mas que dos lineas, de Sicionios, y Argivos, pudo ser poner esta Hittoria en qualquiera de las dos lineas.

Hase de suponer, que de Emon tomó nombre esta Tierra, y que tuvo muchos nombres, como escriue *Sol. in Pol.* Solino en su Polistor. Llamase Tefalia, y Emonia, porque así como tomó el nombre de Tefalia de vn Príncipe que tuvo llamado Tefalo, así mismo modo tomó el nombre de Emonia de otro Príncipe llamado Emon, y es el que aqui nombra Eusebio.

Ahora está la duda en que como puede ser verdad el que Emon fuere Rey primero de Tefalia, como aya dicho antes Eusebio, que Tefalo hijo de Greco reynó en Tefalia, y esto fue

antes de Emon mas de doscientos y quinze años, como se reconoce en la Letta.

Algunos responden, que Tefalo nombre, esto es, que le puso nombre á Tefalia, pero que no reynó en ella, y así pudo ser Emon Rey primero de Tefalia, como aqui se dize, aunque huviese sido Tefalo mas de doscientos años antes, y que en todo este tiempo no aya auido Rey en Tefalia. Esto conuerda muy bastantemente con la Letra de S. Isidoro, que dixo ser Tefalia nombrada de Tefalo, pero no dixo que huviese sido Rey.

Esta respuesta no puede estar. Lo primero, por quanto Eusebio dixo, que Tefalo reynaua en Tefalia; lo qual no podemos negar, estando en su opinion, y en la verdad de su Letra; y aunque Isidoro no dixese que Tefalo aya sido Rey, no haze mucha fuerza, porque lo que él calló lo aya dicho Eusebio. Lo segundo, porque no se haze creible que Tefalo pudiese poner nombre á la Tierra en que él no tuuiese señorio, y dominio alguno; de donde se infiere que sería Rey, ó tendria algun modo de Principado.

Podriamos dezir, que aunque Tefalia, y Emonia sean ahora vn Reyno, y Tierra, no eran en otro tiempo vna misma Prouincia, sino que eran dos, y estauan vezinas, las quales después se juntaron, y vnieron, y tomaron vn nombre, como el de Tefalia, ó Emonia; y quando eran dos Prouincias distintas huvo Reyes en Tefalia primero que en Emonia, y así Tefalo reynó en Tefalia mas de doscientos años antes que huviese Rey en Emonia; con que en ella pudo ser Emon su Rey primero.

Algun color tiene este modo de dezir, pero no es conforme á la verdad. Lo primero, por quanto Tefalia, y Emonia no son diuersas Tierras, y Prouincias, ni lo fueron en algun tiempo, sino que son dos nombres de vna misma Tierra, y así en ella no podia auer dos Reyes. Lo segundo, aunque fuesen ellas dos Tierras distintas, no conuiene este modo de dezir, porque auiamos de afirmar que Emon fue el primero que reynó

en Emonia, como Tefalo en Tefalia; pero Eusebio dize aqui en la Letra, que Emon reynò en Tefalia, y el primero: luego no puede estar esta respuesta. Por lo qual diremos, que Tefalo fue el primero que puso nombre à Tefalia, y tuvo en ella señorio grande, pero que no fue Rey, ni tuvo el nombre de tal; y que así pasó Tefalia mas de dōcientos años, hasta que vino Emon, que tuvo el nombre de Rey, y deste modo fue el Rey primero de Tefalia. Y quando dize Eusebio que reynò Tefalo, auemos de tomar este reynar por lo mismo que regir, por quanto él siendo señor, aunque no era Rey, gouernaua, y regia la Tierra como si lo fuera.

De otro modo podemos dezir que Emon fue el Rey primero que tuvo Tefalia, no que reynasse antes que otro ninguno, sino que fue el primero que reynando passèssè por nombre à la Tierra Emonia, la que antes se llamaua Tefalia. Pero la respuesta, y solucion antecedente parece mas razonable.

CAPITVLO CCLIV.

Como Forbante tomò à Rodas.

TEXTO. **F**orbas (ò Forbante) se señorò de la Isla de Rodas. Pone esta Hitoria Eusebio en la linea de los Sicionios, no porque pertenezca à ella, pues habia de la Isla de Rodas, y no es Tierra de aquellos; sino por ser Rodas vna Isla de las de Grecia: y no poniendose mas lineas de Grecia, que las de Argives, y Sicionios, en vna destas pudo anotarle. Ponefe en el año quatroenta y siete de Ortopolio Rey doze de los Sicionios, porque en aquel año, ò cerca del obtuvo Forbas este señorio. Llamase Forbas, ò Forbante, y todo es vn mismo nombre, solo que el de Forbas es en Latin, y el de Forbante en lengua vulgar.

Hizose Forbante señor, y dueño de la Isla de Rodas, que es vna de las del Mar Griego, y à las quales llaman los Pœtas Cicladas, que quiere dezir Islas puestas en torno. Es Rodas la mas Oriental Isla contra Le-

nante de las dichas, como lo escribe San Ilidoro. Efe Forbante fue en su tiempo hombre muy poderoso, aunque en las Hitorias nuestras, y las comunes de Grecia es desconocido, por su mucha antigüedad.

S. Iff. d. lib. 14. E. hy.

CAPITVLO CCLV.

Continuacion de los Reyes Sicionios.

Aratio Rey treze de los Sicionios reynò treintà años. Fueron estos Sicionios los primeros que tuvieron reyno en Grecia, y à los quales llaman los Pœtas Arcades, y su Tierra es Arcadia. Empeçò à reynar Aratio en el año nouenta y siete del cauuienio de los Ebreos en Egipto, y durò hasta el año ciento y veinte y seis della; y así empeçò à reynar en el año treinta y dos de la vida de Moyfes inclusivè, y en este tiempo viuia Moyfes en Egipto.

TEXTO

Marato Rey carrece reynò años veinte. Este sucediò à Aratio, y son casi semejantes en el nombre. Empeçò Marato à reynar en el año sesenta y dos de la vida de Moyfes, el qual era ciento y veinte y siete del cauuienio de los Ebreos en Egipto, y acabò de reynar en el año ochenta y dos de la vida de Moyfes, que fue el año segundo de la salida de los Ebreos de Egipto. Ajustale esto con el sentir de Augustino, que dize: Saco Moyfes el Fueblo de Dios de Egipto en el tiempo postrero del Rey Cecrope de los Arcadienses, reynando entre los Agyrios Ascatales, y en los Sicionios Marato. Y esto era al fin de su reyno de Marato, porque el reynò veinte años, y à los diez y nueue de su reyno fueron los Fbrces de Egipto, acaudiandolos Moyfes.

TEXTO

Equirio Rey quinze reynò cincuenta y cinco años. Deltos Reyes no ay memoria en nuestras Hitorias, porque ni Eusebio lo escriuiò, ni nosotros tenemos otras noticias, que estas cosas tan antiguas nos refierè, porque ni ellas fueron en si tan excelentes, que merecièssèn su memoria, solo el que Eusebio sacò estos nombres de los Reyes, y los tiempos de sus reyna-

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 11.

TEXTO

dos de Caloz Historiador de los Sicionios. Empeçò este à reynar en el año tercero de la salida de los Ebreos de Egipto, estando ellos en el Desierto, y entonces Moyse tenia ochenta y tres años, y reynò hasta el diez y siete inclusive del Principado de Iosue, y otros tantos despues de la muerte de Moyse, pues aquel sucedió à este por su muerte en el gouierno de los Ebreos; y tantos años auita que estos auitan pasado el Iordan, y que estauan en la Tierra de Promission.

TEXTO. *Corax Rey diez y seis reyno años treinta.* Tampoco deite ay memoria, como ni de los passados, y solo se sabe el tiempo que reynò. Empeçò à reynar en el año diez y ocho del Principado de Iosue Capita de los Ebreos, y reynò hasta el año veinte de Otomiel Iuez. Deste Rey Corax haze mención San Agullin, y conforma con lo que dexamos dicho: *Iosue murió (dize) reynando entre los Asyrios el Rey S. Aug. ibi. diez y ocho Amitas, y en los Sicionios el diez y seis Corax, en los Argivos Dano Rey dezimo, y en los Atenieses el Rey quarto Eritonio.*

CAPITVLO CCLVI.

Del Principado de Ioseph en Egipto, que años tenia quando entrò en el gouierno, y quantos le durò.

TEXTO. *Ioseph de los Ebreos empeçò à ser señor en Egipto, y le durò ochenta años.* Ahora boluemos à declarar algo de la linea de los Ebreos, para que juntas todas las prosigamos. Dixo Eusebio, que Ioseph era de los Ebreos, por ser de su linage, y descendencia Ebreo, pues era hijo de Iacob, y bisnieto de Abraham, de quien tuuo principio el Pueblo todo de los Ebreos. Continua Eusebio la linea destes por los años de Ioseph, y la razon es, porque la linea de los Ebreos se estiende por los años que se hallan en la Escritura Santa: y por quanto los años de Ioseph despues que empeçò à ser Governador, y señor grande en Egipto, se hallan en la Escritura, y en su tiempo no se hallan otros años mas manifestos de otro alguno, siguiò Euse-

bio la linea de los Ebreos, continuandola por los años de Ioseph.

Fue Ioseph Virrey, y Governador de Egipto, y preceminencia que le diò el Rey Faraon por su saber grande, prudencia, y consejo, que reconociò tener, mandandole que fuesse señor de todo Egipto, y que ninguno moviesse el pie, ni mano en todo su Reyno sin su mandado. Hizole à Ioseph igual suyo en todo, excepto en el grado de Corona, y en el grado superior del asiento, reservando esto Faraon para si solo.

No pone aquí Eusebio quantos años tenia Ioseph quando empeçò à ser señor de Egipto, y seria el motivo porque no hazia à su proposito, y assi solo pone los años que durò en el gouierno. Treinta años tenia Ioseph quando llegó à tanto enfalcamiento, y mando, siendo la causa la declaración de los sueños: y esta edad aduerte tener Ioseph el Texto Santo, y esse dia le diò Faraon el mando, y señorio.

Afirma Eusebio, que le durò à Ioseph ochenta años el gouierno; y aunque esto no lo dice la Santa Escritura, facilmente se faca della, presuponiendo dos cosas. La vna es, el que empeçò Ioseph à ser señor de Egipto sièdo de treinta años de edad: y el que fue señor siempre mientras viuò, es la otra. La primera queda probada cò el Texto citado à la margen del Genesis. La segunda consta, porque no solo mientras que Ioseph viuò tuvieron los Ebreos honra mucha, y estimacion en Egipto, sino mucho tiempo despues de su muerte. Esto sabido por la Escritura, consta que Ioseph viuò ciento y diez años, y assi quitados treinta que tenia Ioseph quando entrò en el gouierno, y fue puesto por Faraon por señor de Egipto, restan ochenta años hasta la muerte de Ioseph, y tantos fueron los que gozò el gouierno, y Principado.



CAPITULO CCLVII.

Refierefe la muerte de Ioseph, y en tiempo de que Reyes de Egipto fue Principe en aquel Reyno.

TEXTO

Genf. 50.

A No ciento y diez de Ioseph, en el qual murió. Ponefe esta Historia en el año ochenta del Principado de Ioseph, que fue el vltimo de su vida, y toda ella ciento y treinta, como dexamos dicho. Ioseph fue el Principado en Tierra de Egipto, no sólo en tiempo de aquel Rey que tanto le sublimó, y le dio el gouerno, y mando; sino en tiempo de otros muchos Reyes, como el gouernasse ochenta años, y no viuid tan ninguno de los Reyes de Egipto en aquel tiempo. Esto parece ser segun la Letrá que aqui pone Eusebio, diziendo, que Ioseph fue puesto en tiempo del vltimo Rey de los Pastores, porque la Dynastia, o Principado de los Pastores fue la diez y siete, y duró ciento y tres años, y en el año nouera y dos della fue puesto Ioseph por Principe de Egipto; y así faltan doze años deste Principado quando Ioseph fue puesto por señor, y en estos sería el Rey vltimo de los Pastores, cuyo nombre no sabemos, por no nombrarse Rey alguno en la Dynastia de los Pastores; pero muchos serian, pues duró ciento y tres años, y ella durando tuvo Ioseph doze años el Principado.

En el año treze del gouerno de Ioseph empezó la Dynastia, o Principado diez y ocho de los Diapolitanos, en el qual duró setenta y ocho años el Virreynato de Ioseph. En esta Dynastia estan los Reyes nombrados, y en tiempo de ellos tenía el gouerno Ioseph. El primero fue Amosis, que reynó treze años; el segundo Chebron, que reynó otros tantos; el tercero Amenomphus, reynó veinte y vno; el quarto Moytes, y reynó doze años; y en el año nueve de Esetero se acabó los ochenta años de su Principado de Ioseph, contando doze años que auia gouernado en tiempo de la Dynastia de los Pastores.

Contra esto parece ser lo que dize Paulo Orofio: *Esta hambre grande en tiempo del Rey de Egipto de los Dia-*

politanos llamado Amosis. Y así parece sentir, que en tiempo deste Rey Amosis empezó Ioseph a ser señor de Egipto, y no en tiempo de los Pastores. Respondese, que no se opond lo que dize Paulo Orofio a lo que afirma Eusebio. Esto se colige de los Reyes en cuyo tiempo dize que sucedió la hambre, que fue uédo Rey de Agyria Balco, y de los Argivos Apis; y esto concuerda con la Letra de Eusebio, porque en el año diez y nueue de Balco Rey de los Asyrios fue puesto Ioseph por señor en Egipto, y en este año empezó la abundancia grande en los frutos, y granos; y passados siete años, al octauo empezó la hambre, que fue el veinte y seis de Balco, y acabóse en el treinta y vno suyo, y empezó a reynar Amosis Rey primero de los Diapolitanos en Egipto. Y en quato al Rey de los Argivos Apis, era el año doze de su reyno quando Ioseph empezó a gouernar en Egipto, y empezó tambien la abundancia. En el año diez y nueue suyo empezó la hambre, la qual se acabó en el veinte y cinco, y en este año empezó a reynar Amosis. Verdad es, que Ioseph no empezó a gouernar en tiempo de Amosis Diapolitano, ni esto afirma Paulo Orofio, sino en tiempo de los Reyes Pastores, de lo qual no haze mención Paulo Orofio, solo dize, que la esterilidad, y hambre grande fue en tiempo del Rey Amosis; y esto es verdad, pues los dos años vltimos en que fu mayor la hambre, ya era Rey Amosis.

Y aun Paulo Orofio dá a entender, que antes de Amosis era ya Ioseph Principe, y señor en Egipto, porque la hambre sola pone en tiempo de Amosis; y dize tambien que antes de estos siete años de la hambre, precedieron otros siete de abundancia, en los quales recogió Ioseph grandissima copia de pan: luego notes contrario Paulo Orofio aqui a Eusebio en el señalar los tiempos desta abundancia, y hambre, y Principado de Ioseph.

Paul. Orof.
lib. 1.

CAPITVLO CCLVIII.

Por qué cuenta Eusebio por la seruidumbre de Egipto la línea de los Ebreos, y quantos años duró.

TEXTO. **L** *A Seruidumbre de los Ebreos en Egipto empieza aquí.* Acabado el tiempo del Principado de Joseph, pone aquí Eusebio la seruidumbre de Egipto, continuando por ella los años de los Ebreos. Y entienda se que la seruidumbre empieza en el año siguiente de la muerte de Joseph, pues viviendo él no estauan los Ebreos en seruidumbre, antes en mucha, y especial estimacion, y honra, por causa de Joseph, que era señor de Egipto.

TEXTO. *Duró la seruidumbre ciento y quarenta y quatro años.* Estos años se cuentan hasta la salida de Egipto, porque hasta la salida les duró; y aun quando salieron era mas graue, y pesada que en otro tiempo. La duda solo está en señalar el principio de la esclauitud, ó seruidumbre; y parece que aya sido mas tiempo que aquí se pone, por lo que le dixo Dios á Abraham: *Sabe que tu linage (le dize) será peregrino en Tierra agena, y serán puestos tus descendientes en seruidumbre, y se verán como esclauos afligidos por espacio de quatrocientos años.* Luego aquí en el Texto de Eusebio no se pone el tiempo todo, pues no se ponen mas de ciento y quarenta y quatro.

Responde se, que no fueron quatrocientos años los que los Ebreos estuvieron en Egipto en seruidumbre, ni se puede contar por tal hasta que estauessen en aquel Reyno; y pues toda la habitración de los Ebreos en Egipto no fue de quatrocientos años, ni de trecientos; de aquí es que no pudieron ser tantos los de la seruidumbre. Desde la promessa, pues, que hizo Dios á Abraham, hasta que salieron los Ebreos de Egipto, *Genes. 12.* pasaron quatrocientos y treinta años; fue lo que dixo el Apostol; pero de estos años pasaron ciento de Abraham desde aquella promessa, puesto que quando se le hizo era de setenta y cinco años, y vivió Abraham ciento y setenta y cinco, y así faltan ciento des-

pues de la promessa. Isaac nació en el año ciento de Abraham, que fue veinte y cinco años despues de la promessa dicha, y tenía setenta años quando nació su hijo Jacob, y estos no fueron à viuir en Egipto, solo Jacob fue el año de la grand hambre, y era de ciento y treinta años quando allá fue, que tantos dixó el tener á Efraon quando estubo en su presencia; y estos son *Genes. 21.* *Genes. 25.* docientos y quinze años: luego estos años auian pasado desde el año de la promessa, hasta que entró Jacob en Egipto; y así no quedan mas de otros docientos y quinze, que los Ebreos estuuessen en Egipto; con que no pudieron ser tanto tiempo siervos, y esclauos. *Genes. 47.*

Como se entiendan, y cuenten estos quatrocientos y treinta años de la viuida de los Ebreos en Egipto, que son los que dixo el Apostol San Pablo, y alo dexamos arriba en esta segunda Parte, y Capitulo 28. pafte, y bastante mente tratado, allí lo puede ver el curioso, y verá como desde el año de la promessa hecha de Dios á Abraham, y en el qual entró este Patriarca por razon de la hambre en Egipto, hasta que salieron los Ebreos con su Caçitan Moyses de aquel Reyno, corrieron los quatrocientos y treinta años. *Ad Gal. 3.*

CAPITVLO CCLIX.

Quantos años fueron los de la seruidumbre, y affliccion de los Ebreos en Egipto, y que no empezó luego despues de la muerte de Joseph.

A Sentado el que los Ebreos estuvieron en Egipto docientos y quinze años, resta auer si guar quantos fuessen los de la seruidumbre, y esclauitud. Dirá alguno, que todo el tiempo que los Ebreos estuuiéron en Egipto, fue de affliccion, y cautiveria. Esto no puede ser. Lo primero, por quanto viviendo Joseph, que era Ebreo, y Principe, y señor en Egipto, no podian los Ebreos ser esclauos, antes de los Egipcios fueron muy honrados, y con especial estimacion tenidos. Esto se reconoce, en que quando vino à Egipto Jacob padre de *Genes. 47.* Joseph,

Ioseph, y los demás hermanos, hizo que el Rey les diese para vivir la mejor Tierra que auia en aquél Reyno. Lo segundo, porque la seruidumbre, y affliccion de los Ebreos empezó en Egipto despues de la muerte de Ioseph, quando él no era conocido; y en la memoria de los hombres muy olvidado; y para esto passarian algunos tiempos desde que Iacob con sus hijos auia venido à Egipto. Lo tercero, por quanto Eusebio haze aqui diferencia entre el tiempo de Ioseph, y la seruidumbre, y la affliccion: y siendo así que mientras vivió Ioseph fue señor de Egipto, y mucho antes que muriese ya los Ebreos estauan en aquel Reyno, no pudo empezar desde que entraron en la seruidumbre, y por consiguiente no pudo ser, ni se puede contar por tal todo el tiempo que habitaron en Egipto.

Dizen algunos, que fúe el tiempo del cautiuero de ciento y quarenta y quatro años, y estos siguen la Letra de Eusebio, porque tantos pone él aqui. Pero hemos de dezir, que no fueron tantos, porque la esclauitud de los Ebreos se ha de tomar desde que los Egipcios empezaron engañosamente a affligir, y apremiarlos, matandolos sus hijos quando nacian, ahogandolos las parteras, y echandolos en el rio; y despues publicamente apretados, y obligados à las tareas de hazer barro, y ladrillos, edificando Ciudades para el Rey, y ocupados en los miniuierios que suelen exercer los esclauos.

Esto no pudo ser luego que murió Ioseph. Lo primero, por lo que se dize en el Texto del Exodo: *Leuanto se vn nuouo Rey en Egipto (dize) el qual no conocia à Ioseph.* Esto quiere dezir, que ya no auia memoria del, y de sus buenos hechos, que Ioseph auia obrado en beneficio de todo el Reyno de Egipto, y especialmente en la Casa Real, aumentandole mucho las rentas: y así muchos dias aurian pasado despues de la muerte de Ioseph, antes que los Reyes Egipcios pudiesen olvidar su memoria; y muchos passarian hasta que los Ebreos empezassen à padecer su esclauitud, y miseria. Lo segundo se prueba, porque en el Texto se advierte, que despues

de muerte Ioseph, y todos sus hermanos, y parientes entró vn Rey nuouo. En lo qual se dà à entender, que la esclauitud empezó despues que murieron todos aquellos que entraron en Egipto con Iacob; y en tiempo de aquellos que auian nacido en Egipto. Vno; pues, de los que entraron en Egipto fue Caat hijo de Leui, con Iacob su abuelo; y este era entonces niño, y vivió despues ciento y treinta y tres años, y haia despues de la muerte deste no empezó la seruidumbre; con que se sigue que mucho tiempo pasado despues de la muerte de Ioseph empezaria.

CAPITULO CCLX.

El cautiuero de los Ebreos duraria casi nouenta años, y empezaria antes de nacer Moyses, poco mas de doze.

Alguno dirá, que la persecucion de los Ebreos duró poco tiempo, y por ventura diez, ó veinte años, puesto que al verse affligidos, y atribulados, llamaron à Dios, y su Magestad en breue le libraria de aquella seruidumbre, atendiendolos en vn afan tan sensible. No pudiendo, pues, durar mucho tiempo, seria despues de la muerte de Ioseph mas de ciento y diez años, porque despues que entró Iacob en Egipto, hasta que salieron los de su linage, pasaron docientos y quinze años, como ya dexamos dicho, y arriba en esta segunda Parte probado; y Ioseph murió despues de la entrada de su padre Iacob, setenta y vn años, como tambien queda probado; los cuales quitados de docientos y quinze, restan ciento y quarenta y quatro desde la muerte de Ioseph hasta la salida de Egipto: y si solos diez, ó veinte años durara esta seruidumbre, empezara mas de ciento y veinte años despues de la muerte de Ioseph.

Este modo de dezir no puede estar, porque Moyses nació quando ya estava empezada la seruidumbre, como él al nacer fuesse puesto por sus padres en el rio Nilo por temor del vando echado por el Rey Faraon, de que pereciesen los hijos varones que nacies-

Exod. 1.

Exod. 1.

Exod. ibi.

Exod. 1.

Genes. 46.

Exod. 2.

ciessen de los Ebreos; y quando Moy-
ses facò à los Ebreos de Egipto tenia
ya ochenta años luego por lo menos
Exod. 7. mas de ochenta años durò el cautiu-
erio. Y no se puede dezir , que al na-
cer Moyfes empecasse esta persecu-
cion, pues quando nació ya los Egip-
Exod. i. cios miraua à los niños de los Ebreos,
y algun tiempo antes ayria dado el
Rey tal decreto. Y añadese à esto , el
que el matar à los niños de los Ebreos
no fue el principio de la persecucion;
pues ya primero tenian à los Ebreos
haziendo ladrillos atareados , y co-
mo esclauos oprimidos , para que el
mismo quebranto de los trabajos les
imposibilitasse el tener hijos , y no
creciesse tanto aquel Pueblo. Reco-
nociendo, pues, que quanto mas ator-
mentauan los Egipcios à los Ebreos,
Exod. ibi. tanto mas en ell se multiplicauan
los hijos, diou en el medio de mar-
tarlos al nacer, y así mandò à las par-
teras , que los ahogassen el Rey Fa-
raon. No lo hizieron ellas por el tem-
or de Dios, y despues algun tiempo
passado, viendo el Rey que estas mu-
geres no matauan los niños , y los
Ebreos crecian mucho en el numero,
mandò publicamente à sus vassallos,
que à los niños que naciesen de los
Ebreos matassen, y echassen en el rio:
Exod. 2. y por esta causa al nacer Moyfes fue
en el por sus padres puesto.

Visto esto, parecé mas conforme
à razon , que antes de nacer Moyfes
mas de diez , ò veinte años empecasse
la seruidumbre de los Ebreos en Egip-
to; y aunque no conste de la Sagrada
Escritura quanto tiempo durasse la
esclauitud , podemos dezir con mu-
cho fundamento, que duraria nouen-
ta , ò cien años antes de la salida de
Egipto , y que antes del nacimiento
de Moyfes diez , ò veinte años empe-
caria.

CAPITVLO CCLXI.

*Por que puso Eusebio la seruidumbre de
los Ebreos en el año siguiente des-
pues de la muerte de Ioseph,
pues no empecò en-
tonces.*

Respondefe directamente à la
propocita del titulo , que segun

la verdad Eusebio no afirma , ni en-
tiende que la seruidumbre empecasse
de los Ebreos luego que murió Ioseph
que se refirió su muerte , porque de
otro modo no lo podia hazer ; aun-
que fuera cierto que empecara la es-
clauitud cien años despues de la
muerte de Ioseph.

La razon es , por quanto Eusebio
continua , y progige aqui la linea de
los Ebreos , en la qual hasta aora no
ay Reyes, ni Principes del Pueblo, por
cuyos años se continúe la linea; y así
si la progige por aquellas cosas que
halla en la Santa Escritura , como
los años desta linea se saquen todos de
ella; y como despues de la muerte de
Ioseph no se halla cosa alguna cono-
cida en la Escritura Santa, por lo qual
se pudieran continuar los años de la
linea Ebraea, sino solo por el cautiu-
erio , aunque sea cierto que no nació
Moyfes luego , ni de allí à setenta
años, puso la Escritura luego despues
de la muerte de Ioseph la seruidum-
bre de los Ebreos en Egipto , no por-
que luego despues de su muerte em-
pecase, sino porque todo aquel tiem-
po medio le quiso contar con los años
de la seruidumbre , porque no auia
otra cosa memorable por donde lo
hiziesse.

CAPITVLO CCLXII.

*El modo, y forma que tuvo la seruidum-
bre de los Ebreos en Egipto en su
principio, y continuacion
hasta el fin.*

EN Su ocupacion penosa de ha-
zer ladrillos, y atareados como
esclauos perseveraron los Ebreos,
hasta que Moyfes tuvo ochenta años,
que llegado este tiempo los sacò de
Egipto : y tanto era el apremio que
recibian los Ebreos , que à cada vno
dellos dauan cierto numero de ladri-
llos , ò adobes que auia de hazer ca-
da dia , y de aquello no auia de saltar,
que para esto tenia puesto el Rey sus
asistentes , ò veedores , y à los que no
dauan cumplido el numero , los aco-
tauan, ò cubrian de palos.

Quando Moyfes embiado por
Dios llegó à la presencia de Faraon,
le

Exod. 5.

le notificó que mandasse, à diessé licencia al Pueblo para irse. Faraon entonces enojado, dixo que por estar ociosos los Ebreos pedian que les diessén licencia para ir à sacrificar al Desierto: por lo qual mandó à sus Mayordomos, que de allí adelante no diessén paja à los Ebreos para hazer los ladrillos, como antes solian darles la que auian menester, y que la rarea de los ladrillos no fuesse menor en el numero, aunque ellos buscasen la paja. Esparcieronse los Ebreos para buscarla por toda la Tierra de Egipto, y con este nueuo trabajo no podian cumplir con el numero de los ladrillos que dauan antes hechos; y por esta causa los Mayordomos puestos por el Rey castigauan con açotes à los maestros de la labor puestos de parte de los Ebreos; y así era mayor en ellos el trabajo que primero auian tenido. Clamaron afligidos ante Faraon, el qual respondió, que aquello hazia porque estando ociosos auian demandado, ò pedido licencia para ir à sacrificar.

Viendo esto los Ebreos se quexaron mucho de Moyes, y Aaron, que traía esta embaxada de parte de Dios, y así se les agrauó mucho la seruidumbre a los Ebreos por esta causa hasta que salieron de Egipto. Por lo qual parece que al principio quisieran Faraon, y los Egipcios enflaquecer, y atenuar aquel Pueblo con trabajos; pero despues experimentando el prouecho grande que les resultaua en tenerle por esclauo, no querian dexar ir à los Ebreos quando pedian licencia para celebrar sus sacrificios. Despues afligido Faraon, y todo Egipto afligido por las muchas plagas que Dios les auia embiado hasta la muerte de los Primogenitos, dió licencia à los Ebreos para que se fuesen, aunque bolviendo en si dixo arrepentido: *Que quisimos obrar, dexando ir al Pueblo de Israel, y que no nos prouiesse!* Como condenando su locura, en auerse prouado de ganancia tanta. Mandó entonces armar à todos los Egipcios prestamente para seguir à los Ebreos, y bolverlos por fuerça à Egipto, y quando los alcanço cerca del Mar Bermejo, aunque los Ebreos recibieron pavor, y espanto, Dios,

en cuyo amparo estauan, porque no boluiesse al poder de Faraon, y al estado de esclauos, puso vna nube muy grande espesa, y negra entre los Egipcios, y Ebreos, que dando claridad, y alumbrando toda la noche à estos, toda su lobreguez, y sombra referuó para los otros. Abrió Dios aquella noche el Mar Bermejo, y diuidiendole en doze partes, ò estanques grandes, formando de sus aguas à los laos murallas como torres, se franquearon en el suelo otros tantos caminos secos, con que los Ebreos pasaron à pie enxuro. Dió su claridad el dia, y apartando Dios la nube que impedía la vista à los Egipcios, fue para que viesse à los Ebreos de la otra parte del Mar puestos en salvo. El Mar se estava diuidido, las aguas firmes, formando columnas de alabastro, y ya ciegos los Egipcios en su obstinacion, sin atender à la marauilla, y milagro grãde que indicaua aquella nouedad, peniãdo locos ser como el fauor, entrandose por los caminos del Mar temerarios, deslizando se las aguas quedaron en ellas anegados, y muertos. Echó el agua fuera los cuerpos, con que hallaron los Ebreos armas, y despojos, triunfando en todo, como de Dios muy fauorecidos.

Estos fueron los principios, medios, y fin de las periecuciones, trabajos, y cautiucrio de los Ebreos en Egipto.

CAPITULO CCLXIII.

Como se cuentan, y desde qual tiempo los docientos y quinze años que estuuieron los Ebreos en Egipto.

Despues de la muerte de Joseph siruieron los Ebreos à los Egipcios ciento y quatro años; y así todos los que estuuieron los Ebreos en Egipto fueron docientos y quinze años. Al Rey de Egipto siruieró los Ebreos labrandole Ciudades, y diçese que siruieron à los Egipcios, porque siruieron à su Rey, ò en prouecho suyo, por dezir mejor. Los ciento y quarenta y quatro años que se refieren passaron desde la muerte de Joseph hasta que salieron los Ebreos de Egipto.

Exod. 4.

Exod. 14.

Egipto, si bien no fueron todos de seruidumbre, que à lo mas serian cien años, en los quales los Ebreos siruieron à los Egipcios; y así contados todos los años que estuuieron los Ebreos en Egipto, fueron docientos y quinze años. Y no se entiende este tiempo desde que empezaron los Ebreos à entrar en Egipto, que en tal caso se auia de contar desde el dia en que Ioseph fue llamado à Egipto, y vèdido, y serian mas de los docientos y quinze años. Cuentanse, pues, desde que Iacob entrò en Egipto con sus hijos, casa, y familias.

Esto se prueba, porque contando desde el dia que à Egipto vino Iacob, se hallan estos años, y desde la promesa hecha de Dios à Abraham hasta la salida de Egipto, corrieron quatrocientos y treinta años, como lo dixo el Apostol. La promesa fue hecha en el año setenta y cinco de Abraham, y desde este año hasta el nacimiento de Isaac, que fue en el ciento de Abraham, restauan veinte y cinco años, y quando Isaac tuvo hijos era de sesenta, que nació Iacob entonces, y quando lle-

gò Iacob à Egipto era de ciento y treinta años; los quales todos juntos hazen docientos y quinze: y así para cumplir los quatrocientos y treinta que dixo San Pablo, faltan docientos y quinze, que corrieron desde que entrò Iacob en Egipto hasta la salida de los Ebreos de aquel Reyno.

Genef. 25.

Genef. 47.

CAPITVLO CCLXIV.

Del nacimiento de Moyses, y de sus obras.

AMran engendrò à Moyses, y la *providencia de Dios se mostrò fauorecerle, siendo de setenta años.* Esta Historia se pone en el año sesenta y cinco de la seruidumbre, en lo qual se dà à entender que tantos años eran passados desde la muerte de Ioseph, es à saber, sesenta y quatro quando nació Moyses. Fue, pues, este Capitan, y Caudillo grande del Pueblo de Dios Moyses hijo de Amran, y este hijo de Caar, y este de Leui, y es el que librò los Ebreos de la esclauitud de Egipto, siendo de ochenta años.

Exod. 6.

Exod. 7.

Nació Moyses en tiempo de la *persecucion grande de los Ebreos en Egipto, quando era publicado el bando por orden del Rey, de que fuesen echados en el Rio todos los niños que naciesen de los Ebreos.* Por esta causa al nacer Moyses le tuuieron sus padres tres meses escondido en casa, y despues fue puesto en una cestilla de juncos breaada, que navegando por el Rio en este batel débil, y estrecho, fue por la hija de Faraon (que à la sazon estaua en la ribera) de la novedad mouida, ò de su curiosidad incitada, ò por direccion de mas alta providencia, mandado sacar la cestilla; y hallando aquel infante tierno, ordenò el que se criasse la Princesa de Egipto. Estaua cercana Maria hermana de Moyses, que lleuada del impulso natural de la sangre (que aun entre los niños con poco calor bierue) seguia con la vista à quien la inclinaua à querer la misma naturaleza. Estaua esperando ver que sucederia de su hermano niño, y quando viò que auia sido sacado del Rio por mandado de la Princesa, y oyò tambien la platica, de que se buscasse alguna muger Ebrèa, que dando el pecho al niño se asegurasse su vida, y el gusto en la Princesa; Maria aunque niña (pues serian siete años su edad) cuerda, y disimulada, fingiendo ser casual su asistencia, se ofreció à buscar muy prompta muger Ebrèa que le criasse. Admitiolo la Princesa, y ella diligente boldiò presto con su misma madre, que no conociendo nada desto la Princesa, la encargò mucho la criança de aquel niño, fiando de su promessa, y palabra seria cierto el galardón, y premio. Llevòse la madre à su hijo proprio, y el que poco antes al entregarle al Rio auia dexado su coraçon hecho pedasos; y si le criaria con cuidado, se puede passar en silencio, antes asienta por llano el discurso, que no daria entrada su verdadero amor à que se le representassen promessas, ni conueniencias del interes. Criado ya Moyses, le lleuò à Palacio, y le adoptò por su hijo la hija de Faraon.

CA.

Ad Gal. 3.

Gen ef. 12.

Genef. 21.

Exod. 2.

CAPITVLO CCLXV.

Ponese el modo de contar los años de Moyses, y por qué se muda.

TEXTO. **T**Recientos y ochenta años despues de la promessa, y el treinta de Moyses. Esta Historia se pone en el año nouenta y quatro de la seruidumbre de los Ebreos en Egipto, que auiendo corrido desde la promessa hasta el año primero de la seruidumbre docientos y ochenta y seis años, añadidos à estos nouenta y quatro de la seruidumbre, y asficción, hazen los trecientos y ochenta dichos. Nació Moyses en el año sesenta y cinco de la esclauitud, segun parece por Eusebio, y así el noueta y cinco de aquella feria el treinta de la vida de Moyses. Reynaua en Egipto Oro segundo Rey de los que persiguieron, y afligieron à los Ebreos, y entonces aun se estaúa Moyses en poder de la hija del Rey antecedente Faraon, por el nombre comun de aquellos Reyes Egipcios, que por el particular, y proprio se llamaua Amenosis. Obedecia Moyses à lo que su madre adoptiua mandaua, en cuyo tiempo se dize, que por orden suyo fue à hazer guerra contra los Etiopes, y que recibió por muger à la hija del Rey de Etiopia, como lo afirma la Historia Escolastica, y otros muchos, aunque del año que fuesse no consta.

TEXTO. *Año treinta y cinco de Moyses.* Este año corresponde al ciento de la seruidumbre de los Ebreos, pues como dexamos dicho, si nació Moyses al sesenta y cinco, à los treinta y cinco suyos se cumplirian ciento de la esclauitud.

Alguno preguntará la causa por que mudasse Eusebio aquel estilo, pues los años de Moyses los contaua hasta aqui por diezes, así como los de la Creacion del Mundo, y aora los contó por el numero quebrado de cinco. Respondese, que no lo hizo Eusebio con proposito de mudar el estilo, y cuenta, pues luego buebe à contar por diezes; sino que aqui lo hizo por alguna cosa especial: y esto pudo ser por ser el año ciento de la

seruidumbre, que venia à ser entonces, y quiso aduertir los que tenía Moyses, que eran treinta y cinco. Esto afirman algunos, pero no es esta la causa, porque deste modo de todas las cuentas que prosigue en las lineas hiziera memoria de las, nombrandolas en este año ciento: esto no haze Eusebio sino en esta linea Ebrea; luego no pudo ser lo alegado el motivo.

Diremos, pues, que la razon verdadera fue por ajustar, y conformar los años de Moyses con los de Cecrope Rey primero de los Atenienfes, porque en el año ciento de la seruidumbre de los Ebreos en Egipto empeçò el à reynar en Atenas, segun parece aqui en la Letra de Eusebio, pues ambos estos años corresponden à vno mismo de la Creacion del Mundo, que fue el de tres mil seiscientos y quarenta y cinco. En este año empeçò Cecrope à reynar, que era el ciento de la seruidumbre de los Ebreos en Egipto, y el treinta y cinco de la edad de Moyses.

CAPITVLO CCLXVI.

De los años de Moyses, y del Rey Cecrope de Atenas, y en qué, y por que concuerdan.

Contra lo dicho en el Capitulo antecedente dirá alguno, que la conformidad, ó ajustamiento de los años de Moyses con los de Cecrope no auia de ser segun aquellos que tenía desde su nacimiento, sino desde el año que empeçò à ser Capitan General de los Ebreos. Respondese a esto, que el auerse hecho así fue por dar à entender que los años de Moyses se cuentan en dos maneras; la vna es por la linea de los años, y computos; la otra es fuera de la dicha linea. Por la primera no se debieron contar sus años hasta que fuesse Capitan, y así se haze, pues en la linea de los Ebreos no se cuenta por los años de Moyses, hasta el en que salieron los Ebreos de Egipto, que fue en el que empeçò Moyses à ser Capitan, y Gobernador del Pueblo. Antes de aquel año, aunque Moyses era viuo, no se

cuentan los tiempos de los Ebreos por sus años, sino por los del cautiverio. Cuentanse del segundo modo, y fuera de la linea, poniendose los años de Moyses por diez, así como los de la promessa; y en este modo no se cuenta alguna parte de la linea de los Ebreos.

En Cecrope Rey de Atenas, solo el primer modo se tiene, y el segundo, que es fuera de la linea, no, por dos razones. La primera, porque no ay linea alguna donde se pudiesen poner, sino en la de los Atenienles; en esta no pudo ser, por quanto Cecrope fue su Rey primero, y antes del no auia parte de aquella linea, por tener en él, y por él principio. No corria esto en Moyses, porque él fue de la linea de los Ebreos, y antes del mucho auia empeçado esta linea: luego fuera della se podian poner los años de Moyses. La segunda razon es, por no hallarse quantos años tenia Cecrope quando empeçò à reynar, que las Historias no lo escriuen: y así solos los años del reyno puso Eusebio, y con ellos concuerdan los de la vida de Moyses, y este ajuste no le pudo hazer Eusebio con los años del Principado, y gouierno de Moyses, y quando empeçò à ser Capitan.

En esto tambien se conforma lo que dixo Eusebio en su Prologo, que Moyses, y Cecrope auian sido en vn tiempo, pues ambos viuió en vno, y todo el reyno de Cecrope fue viuiendo Moyses, porque Cecrope reynò cincuenta años, y empeçò à reynar en el treinta y cinco de Moyses: luego acabaria en el ochenta y quatro de Moyses, que ya entonces era Capitan de los Ebreos, y en el Desierto estava con ellos, pues ya auian salido de Egipto.

De lo dicho se conoce, que mas de ochenta años viuió en vn tiempo Moyses, y Cecrope; y es de creer que Cecrope naceria primero, pues fue hecho Rey, y tendria entonces mas de treinta y cinco años, por quanto no sucedió à otro en el Reyno de Atenas, sino que fue el primero que se intitulò tal, y así seria instituido en la dignidad Regia por algu-

nas insignes hazañas, ò beneficios grandes hechos à sus habitadores. Estas cosas, pues, no es facil de persuadir se hagan en la juventud, y mocedad, sino en edad competente de madura discrecion. Por lo qual es creible que Cecrope tendria mas de quarenta años quando fue leuántado, y tenido por Rey de Atenas; y así naceria primero que Moyses, y que casi toda la vida los dos concurrieron en vn tiempo.

Tambien de aqui consta claramente lo que al principio se dudaua, en señalar la causa de mudar Eusebio el estilo, y costumbre suya, poniendo los años de Moyses por numero quebrado de cinco, auiendo antes contado por diez, y que fue por cotejar la edad de Moyses con el año primero del reyno de Cecrope: y aun esto se verifica por la Lerra siguiente de Eusebio, que dize lo ego que Cecrope reynaua en Atenas; y así dà à entender que por esto fue puesto el año treinta y cinco de Moyses, por empear entonces à reynar Cecrope.

CAPITULO CCLXVII.

Del Rey Cecrope de Atenas, y como fueron dos las calamidades de Troya, y de qual dellas habla Eusebio.

Cecrope reynaua en Atenas, ò Atica, y desde este año hasta la cautividad de Troya passaron trecientos y setenta y cinco años. Ya dexamos dicho que esta Historia cae en el año ciento del cautiverio de los Ebreos en Egipto, y en el treinta y cinco de Moyses; y la causa de ponerse este año, que fue porque en él empeçò à reynar Cecrope.

No tenia el nombre de Atenas la Ciudad quando en ella empeçò à reynar Cecrope, dando à entender Eusebio que Atenas, y Atica son nombres de vna Ciudad misma, la qual fue primero llamada Atica, ò Ata, que quiere dezir Ciudad puesta en la Costa de el Mar, y así es. Despues fue llamada Atenas del nombre de la diosa Minerva, à quien los Griegos llaman Atena, segun dexa dicho Eusebio en

TEXTO.

el Prologo. Quando empeçò Cecrope à reynar, esta Ciudad aun se llamaua Atica, y reynando el sucediò el ponerle el nombre de Atenas, segun refiere Augustino, y nosotros largamente lo dexamos en el Prologo de Eusebio, y aun despues se tocarà mas abaxo.

Pone Eusebio quantos años pasaron desde este año primero de Cecrope, que fue el treinta y cinco de Moyses hasta la cautiuidad de Troya; y entriendese de la segunda, porque fueron dos ellas. La primera fue en tiempo del Rey Laomedon, quando Hercules peleò contra los Troyanos, y quedó el Reyno en poder de Priamo hijo de Laomedon, puesto por Hercules, segun lo escribe Seneca. La segunda batalla fue en tiempo del Rey Priamo, quando todos los Reyes de Grecia vinieron contra Troya. Entiendese, pues, el numero de años dicho de la segunda batalla, y no de la primera, y siempre que Eusebio habla de la conquista de Troya, de la segunda habla, y no de la primera. Lo mismo hazen otros Escritores, por aue: sido la segunda mas famosa, y ser verdadera guerra, y de Troya la total conquista. La primera no fue guerra publicada, sino secreta, y subitamente acaecida, viniendo de repente los enemigos sobre los Troyanos, por lo qual se acabò en breue termino. La segunda durò diez años. A la primera no llamamos destruicion de Troya, porque aunque murió el Rey, quedó el Reyno en poder de los Troyanos, reynando Priamo hijo de Laomedon. La segunda fue destruicion total, quedando Troya quemada, los edificios del todo por el fuego, sin mas señal de que alli auia sido, y no quedando linage de los Troyanos, que acordassen la memoria de los vencidos. Desta segunda guerra habla, como dicho es, Eusebio, y no del principio della, sino del fin, que durò diez años, y cuentra hasta el vltimo, que fue de Troya la cautiuidad, ò destruicion.



CAPITULO CCLXVIII.

Quantos fueron los años que passaron desde el Rey Cecrope hasta la toma de Troya.

YA Dexamos dicho en el Texto de Eusebio del Capitulo passado, que desde el año primero que reynò Cecrope en Atenas, hasta el vltimo de la guerra de Troya, en que que quedó totalmēte acabada, y destruida, corrieron trecientos y setenta y cinco. En orden à esto pueden resultar dos dudas. La primera, como sea esto verdad. La segunda, para que, ò con que fin puso Eusebio aqui estos años. A lo primero diremos, que fueron estos trecientos y setenta y cinco años desde el primero del reyno de Cecrope hasta el vltimo de Troya; lo qual se prueba de dos maneras.

La primera es por los años del Mundo, tomando aquel en que empeçò Cecrope à reynar, y era, segun la cuenta que sigue Eusebio, el tres mil seiscientos y quarenta y cinco de la Creacion. El año que fue tomada Troya eran del Mundo quatro mil y diez y nueue, ò veinte años; y así tomando ambos años, en el que empeçò Cecrope à reynar, y el en que pereció Troya, son trecientos y setenta y cinco.

La segunda es por la cuenta de los años de los Reyes Atenienses, contados cada vno de por sí, porque contra la cuenta pasada podria alguno oponer el qno se prueba sino es por la cuenta de Eusebio, y esta segunda se prueba por las Historias de los Griegos, en las quales se ponen todos los años de los Reyes Atenienses, y quantos reynò cada vno. Lo cierto es, que Troya fue entrada, y destruida en el año veinte y tres de Menestro Rey de Atenas onze, el qual fue el postrero de su vida. Sucediòle luego Demofon Rey doze, y este se hallò en la guerra de Troya, segun refiere todas las Historias de Grecia; y desde el año primero de Cecrope hasta el año veinte y tres de Menestro, se hallan los años dichos, y es en esta forma:

Cecrope Rey primero de Atenas reynò cincuenta años; y esto no solo

parece por lo que aqui dize Eusebio, sino que consta tambien por lo que refieren de Grecia todas las Historias. Francio Rey segundo reyno nueue años; Amfion Rey tercero diez; Eritonio quarto Rey, cinquenta; Pandion Rey quinto, quarenta; Eriteo xto Rey, cinquenta; Cecrope segundo, y de los Reyes el septimo, quarenta. Pandion segundo, y el octauo de los Reyes, reyno veinte y cinco; Egeó Rey, onos, quarenta y ocho; Teseo dezimo Rey, treinta; Menefro Rey onze, reyno veinte y tres años. Haga se la suma de estos años, y se verá que son trescientos y setenta y cinco.

La segunda duda era, que para qué, ó por qué sin puso Eusebio aqui esta cuenta de años? Y porque él no pone cosa alguna sin mysterio, será bien saber la causa. Responde se, que lo hizo Eusebio por confirmar lo que dexaua dicho en su Prologo; porque repartiéndolo años de este Libro, dize, que desde Cecrope, y Moyses hasta la destruccion de Troya, passaron trescientos y veinte y nueue años, y aquellos son parte de estos, porque se roman desde el año quarenta y seis del reyno de Cecrope. La razon porque no se cuentan aquellos años desde el principio del reyno de Cecrope, es porque quiso Eusebio dezir el año en que concurrieron Cecrope de Atenas Rey, y Moyses empezó a ser de los Ebreos Capitan: y como esto fue a los años ocheta de su edad, aquel año vino a ser el quarenta y seis de Cecrope, que tantos auia gobernado como Rey.

CAPITULO CCLXIX.

Por que contó Eusebio los años de la vida de Moyses hasta los ochenta, como hasta llegar a este tiempo no tuuiesse el gouerno de Capitan General.

TEXTO.

ANo quarenta de Moyses. Esto se pone en el año ciento y cinco del cautiuero; y es así, porque Moyses nació el año sesenta y cinco de la seruidumbre, como ya diximos: luego el año ciento y cinco della era el quarenta de Moyses.

Alguno dirá, que por qué Eusebio

bolvió a contar por diez, auiendo interpuesto poco antes el año treinta y cinco de la vida del mismo Moyses, quando se refiere tambien aora? Respondese auelto hecho Eusebio por boluérsele al numero cabal de diez, y auiendo contado el treinta de la vida de Moyses, contó el treinta y cinco, por concordar con el año primero del Rey Cecrope, como quedano tado; y no auiendo ya causa para la variacion, boluvióle a su estilo de contar por diez enteros.

Dudará tambien alguno, que por qué Eusebio cuenta los años de Moyses, como por ellos no se cuenta la linea de los Ebreos, hasta que él como su Capitan, y General empezó a regirlos, y gouernarlos, y esto fue a los ochenta años de su vida? Responden algunos, que esto se haze por la dignidad esclarecida de Moyses, y no auer en su tiempo entre los Ebreos otro superior, ni aun igual, de quien haga la Escritura mencion; y así aunque Moyses en este tiempo no fuese Capitan del Pueblo, haria del Eusebio mencion, contando sus años como los de Abraham, Isaac, Jacob, y Ios. ph, que no fueron Reyes, ni Principes de los Ebreos; y con todo esto Eusebio cuenta sus años. Esta respuesta no es bastante, ni el simi que alega tiene, porque los años de los Patriarcas referidos se ponen por menudo en la linea de los Ebreos, como no aya otro alguno por cuyos años se cuentan los tiempos de los Ebreos; pero los años de Moyses no se ponen aora por menudo, sino por diez, y esto no en la linea de los Ebreos, sino fuera della, y los años della se cuentan aora por los de la seruidumbre.

Dirémos, pues, que los puso Eusebio para confirmacion, y prueba de su intencion, porque él quiere probar que las cuentas que haze son buenas; y como auia dicho que Moyses nació en el año sesenta y cinco de la seruidumbre; y esto no constaria si era verdad, ó no, aora quiso hazer mas en particular la prueba, y demostrarlo. Para que esta demostracion fuese mas notoria, refiere toda la vida de Moyses de diez en diez años hasta el ochenta. Semillante prueba haze en los años de la pro-

promessa, pues para probar Eusebio quantos años pasaron desde el nacimiento de Abraham hasta la salida de Egipto, que fueron quinientos y cinco, segun dexa dicho en el Prologo, trae dos autoridades de la Escritura.

Genes. 12. La primera es del Genesís, que dize tener Abraham setenta y cinco años quando entró en la Tierra de Canaan, y allí aquel año le fueron hechas las promessas. La otra es del Apostol, que dize pasaron desde la promessa hasta la Ley dada quatrocientos y treinta años, y tambien estos se ponen

Ad Gal. 3. en el Exodo, los quales juntos hazen los quinientos y cinco años. Y parece ser esta la intencion de Eusebio en poner deste modo los años, pues no lo prosigue assi en toda la vida de Moyses, sino solo hasta el año ochenta, y despues no pone años algunos: y assi consta que no se hazia por otra causa, sino por probar el año del nacimiento de Moyses, y ajustar el ochenta, en que dize la Escritura salieron los Ebreos de Egipto.

CAPITVLO CCLXX.

Qual fuéssé la vida de Moyses hasta los quarenta años, quando buxo de Egipto à Tierra de Madian.

Exo. 1. **T**EXTO. **D**Exo Moyses à Egipto. Es de saber, que Moyses despues sacado del rio Nilo por mandado de la hija del Rey Faraon, y dado a criar a su madre, fue traído al Palacio Real, y se le puso por nombre Moyses, significado que le avia sacado de las aguas. No teniendo la Princesa hijo, ni sabiendo cuyo era tampoco, adoptóle por hijo suyo, y le hizo educar con la enseñanza que convenia, como si fuera persona Real. Fue instruido en todas las ciencias de los Egipcios, y ya despues que estava en edad fuerte, y robusta, embiava la Princesa a divertir las legadas, y funciones, en que él mostrava su talento, y capacidad, y ella mas ocasiones para recogerle en la tal adopción. En ocasión que se veian apretados los Egipcios, por la guerra con que los molestantan los Etiopes, embióle la hija del Rey por Capitan del Exército todo; y despues de varios lanceos teniendo puer-

to sitio à la Corte misma del Rey de Etiopia, la hija deste, y Princesa de aquel Reyno, auiedo visto en el cuerpo, como lo era en las virtudes del animo, ò enamorada de su vida, ò se lleuò su inclinacion de las alibanças de su fama; auiedo ya Moyses venido à los Etiopes, y el sitio de la Ciudad se proseguia riguroso, tiende conveniencia comun para el Reyno, ò fuéssé en la Princesa estímulo del cariño, ella quedò con Moyses desposada, con que diò fin à la guerra.

En este tiempo durando la persecucion de los Ebreos en Egipto, y que ya Moyses era buuelto à aquel Reyno (el como fuéssé, estando ya casado con la Etiopisa, pide relacion mas larga, y no conuiene al presente, por ir à lo que refiere la Sagrada Escritura) pulso Dios en el corazón à Moyses el que saliese vn dia à ver las tribulaciones, y trabajos que passavan aquellos miseros honbres. Viendo, pues, que vn Egipcio molestaua à vn Ebreo, y aun le maltrataua con rigor mucho; y viendo primero si avia algun testigo, y reconociendo no aver nadie en el campo, quitadole al Egipcio la vida, le dexo sepultado entre la arena.

Si se dudare que con qué jurisdiccion, ò poder hiziese Moyses esta muerte, pudiendole imputar como culpa, y graue el auer muerto de su voluntad a vn hombre: en los sucesos tan maravillosos de Moyses, assi de su nacimiento, criança, y adopción por la Princesa de Egipto, como en lo restante de su vida, se debe creer que como tan favorecido de Dios, fueron movimientos suyos los presentes, y que estava puesto por juez por la divina Magestad, para castigar, y vengar los agravios que contra los Ebreos obraban los Egipcios. No fue en Moyses movimiento de la ira, ni deseo malo que él tuviese, sino para que se pernalles los Ebreos por el juez puesto de la mano de Dios para estas execuciones, y que supiesesen que era en el su recurso, si se sentia de los Ebreos los agravios. Pero ellos no lo entendieron assi, antes bien de lo obrado en defensa, y abono suyo, le formaron los Ebreos sus acusaciones,

*Histor. Escolast.**Act. 7.**Exo. 2.*

pues auiedo salido otro dia como el pasado à visitar, y ver como lo passauan sus hermanos los Ebreos, reparando en que dos estauan riñendo, preguntandoles la causa de la Contienda, y aun amonestandoles, que para reñir dos hermanos en la nacion, y estado como cautiuos en Tierra estraña, se debia excusar toda ocasion de litigio, ò pèndencia; el vno de ellos sañado, y enojado contra Moyses, no solo le preguntò còlerico, que quien le auia hecho luz de sus causas, sino que tambien le diò en la cara con la muerte que auia dado al Egipto, siendo el mismo Ebreo que lo dixo el que auia sido por Moyses amparado. Tal era la rudeza de los Ebreos, y aun tan antigua es la ingratitude de sus animos.

Viendo, pues, Moyses que lo que pensaua estar oculto era ya publico, y manifesto, y que el mismo que auia recibido el beneficio era el primero que denunciava el caso, y aun sospechoso, despues que al Rey auia llegado à su noticia la muerte que auia dado al Egipto, y que se hazian diligencias para prenderle, ò matarle, dexado el Reyno de Egipto se partiò para Tierra de Madian, donde se casò, y viuiò.

CAPITVLO CCLXXI.

Como Moyses vino à Tierra de Madian, y defendiò à las hijas de Ietro, y empeço à ser pastor de Ietro su egro suyo.

TEXTO **V**uia Moyses en el Desierto vida de Filosofo, dixo Eusebio; y que genero de vida fuese esta, serà bien explicar. Moyses, pues, huyendo de Egipto vino à Tierra de Madian, y llegó à ocasion que vnos pastores estauan cerca de vn poço donde acostumbrauan dar agua al ganado. El Sacerdote mayor de Tierra de Madian, llamado Raguel, ò Ietro, y tambien Obad (que todos estos nombres tenia, y por ellos le nombra la Escritura) tenia siete hijas, que guardauan el ganado de su padre, estando en aquellos tiempos, aun entre los poderosos introducida esta costumbre. Vinieron las hijas al poço à dar

agua al ganado, y como los pastores auian venido à lo mismo, y ellos eran poco corteses, y aun grosseros mucho; aunque las hijas de Ietro auian llegado primero al poço, sin reparar en lo privilegiado del sexo, y sin atender de cuyas hijas eran, antes apronechádose, ò de la debilidad en las fuerças, ò de su obseruancia en el recato, y compostura, ò de todo junto valiendose; ellos aunque auian llegado los postreros, auian de dar agua primero à sus ganados. Esta sinrazon era continua, porque casi todòs los dias la vsauan; Moyses llegó à punto que la estauan executando, y como tan enseñado en la corteja, auiendo sido tan cortesana su enseñanza, de Dios guiado, y de la nobleza de su coraçon mouido, vió la desmesura de los pastores con las doncellas, poniendose de parte destas, y à pesar de aquella resistencia villana, diò de beber à todo su ganado, agradeciendo ellas el beneficio con el silencio; que en mugeres, y doncellas suele ser el agradecimiento mas vrmano. Llegaron las hijas à la presencia de su padre, contaronle lo que auia sucedido, y lo que en defensa suya auia obrado el extranjero.

Marauillado Ietro el padre de que tan presto huviessen las hijas buelto, y sabido por ellas la relacion del caso, mouido del poco respeto de los pastores, y ponderando mucho mas la corteja del extranjero, pues sin conocimiento alguno, à prendas suyas auia hecho guardar el respeto; le mandò llamar à su casa, pareciendole que el conocerle, y agasajarle era precisa deuda. Vino Moyses, que en aquella Tierra ni tenia conocimiento, ni posada, à quien Ietro hospedò, y acariciò obsequioso, como dando à entender el que se mostraua reconocido, y obligado. Moyses mouido quizá, y sin quizá, de Dios, concertò con Ietro de seruirle, y guardarle sin sueres, ni salario sus ganados, interponiendo para su mayor firmeza la fè del juramento. Ietro entonces viendo la bondad de Moyses, y aun su desinterès meditando, y que tal hombre indicaua ser de mas alto lugar, y fortuna, que aquella que en lo aparente mostraua, quiso agregar à la felicidad de su

su Casa lo honorifico de su descendencia, dandole en escarmiento vna de sus hijas, llamada Sefora.

Tuvo Moyfes dos hijos en Sefora, al primero puso por nombre Ierfon, y al segundo Eliezer. La ocupacion que tenia Moyfes en Madian, era guardar el ganado de su suegro Ierro, y esta era su vida, hasta que tuvo ochenta años, que entonces le mandò Dios venir à Egipto, para sacar del cautiverio à los Ebreos.

CAPITULO CCLXXII.

En què cosas conuenga la vida de los Pastores con la de los Filósofos, y que Moyfes tuvo la vida de Filósofo con toda propiedad.

Dixo Eusebio, que Moyfes tuvo la vida de Filósofo, porque tuvo la de Pastor, que apacentaua su ganado; y vna, y otra vida entre sí alguna semejança tienen, porque la de Filósofo es contemplatiua, pues el nombre de Filósofo lo està dando à entender, que significa el ser amador del saber; y como este alcãce el hombre apartandose de la conuersacion, y trato de los actos populares; dandose solo à la meditacion de la naturaleza de las cosas, y la vida de Pastor es tambien retirada de las gentes, y habitando en los desiertos, y montes; de aqui es que las dos sean entre sí semejantes.

Lo segundo conuenien, por quanto el guardar ganados no es ocupacion que requiera aplicacion determinada del ingenio, ni aun corporal trabajo es tampoco, que le estorue al hombre la consideracion de los secretos que en la naturaleza se admiran: con que teniendo por suyos todos los tiempos, y los lugares libres, se puede dar extension mucha à las meditaciones. Por esto los Pastores que de suyo son rudos, y groseros, de ordinario cantan, y tañen, que es la diuersion de ociosos. En el principio del Mundo se diò esto en dos hermanos hijos de Lamec, que el vno hallò el arte de la vida de los Pastores, y el otro los instrumentos con que cantan: *Adi muger de Lamec (dize la Escritura) pario à Iabel padre de todos*

los que habitan en tiendas (en estilo nuestro cabañas) y de los Pastores; y el nombre de su hermano es Tubal, qual es padre de los que tañen cytara; y organo.

Lo tercero conuenien en la disposicion del lugar, que los Pastores andan por diuersas partes de los yermos, y pueden ver, y atender mas cosas de la naturaleza; que los que viuen en las Ciudades, que estos tales mas ven de las artificiales, y de las naturales menos. La consideracion del Filósofo en lo natural se ocupa, no en lo artificial, de lo qual es especie la mecanica. Tambien haze mucho el que los Pastores habitan de noche en los despoblados, y en ellos mas comodamente pueden atender el movimiento de las Estrellas, que los que habitan en los Pueblos; y asi su vida es mas dispuesta para la contemplacion del Filósofo.

Moyfes tenia la vida de Pastor, pues guardaua los gauados de su suegro, por juramento que auia hecho, y contrato; y como para esto era preciso apartarle al desierto, se dize con fundamento que tuvo la vida de Filósofo: y à la verdad, y rigurosamente, Filósofo fue Moyfes, como anrma Eusebio, porque no solo tenia el retiro de la vida, sino todas las cosas, y requisitos que ayudan à ella. Lo primero tenia tiempo; y lugar libre de toda conuersacion humana, con que podia ocupar el entendimiento en meditar los secretos de naturaleza.

El desierto en que yuia es el de Madian, donde guardaua los ganados de Ierro su suegro, y algunas vezes entraria con ellos al desierto grande de el monte Sinai; y alli estaua Moyfes quando viò que vna Zarça ardia, sin que se le quemasse vna hoja. Mas tuvo

Exod. 2.

Exod. 3.

haber. No era así Moyses, que ya era el hombre Letrado, como en Egipto huviesse sido instruido, y enseñado en todas las ciencias, à que juntado el su aplicación, las auia adelantado mucho con su talento, y capacidad. A estos tales como Moyses leses delectable, y mucho el pensar, y discurrir, y pueden estar alegres quando solos, como lo dixo Aristoteles, y pensando, y discurrendo se aumenta el saber.

Aristot. 9.
Ety.

Esto haria Moyses estando solo en el desierto, y así propriamente tuvo la vida de Filosofo.

CAPITVLO CCLXXIII.

Quando cumplió Moyses ochenta años, è antes de salir de Egipto con los Ebreos, è estando con ellos en el Desierto. Y desde principio à la historia del Exodo.

TEXTO.

Moyses de los Ebreos, sendo de ochenta años. Tantos tenia Moyses quando Dios le constituyò por Capitan de su Pueblo, y para que facasse los Ebreos de Egipto; y dize-se Moyses de los Ebreos, à diferencia de otros así llamados, que fueron de otras Naciones. Diversidad se reconoce en el como se cuenta este año ochenta de Moyses, por poderse entender el que Moyses entraua en el año ochenta de su edad quando habló al Rey Faraon, y sacò los Ebreos de Egipto; y así el año ochenta de su vida será el primero de la salida de Egipto, y de los que estuuieron los Ebreos en el Desierto. Tambien se puede entender el que quando Moyses se presentó ante Faraon para pedirle los Iraelitas, tuuiesse ochenta años cumplidos, y empeçasse entonces el ochenta y vno, y este vendria à ser el primero de la estada de los Ebreos en el Desierto. El primer modo de dezir parece tener Eusebio, y el segundo la Escritura.

Exod. 7.

Exod. 7.

Para concordar, pues, la Escritura con lo que escriue Eusebio, diremos de vna manera el que Moyses nació en el año sesenta y cinco de la seruidumbre de los Ebreos en Egipto al principio del año, y contòse aquel por primero de su vida, y contando

este, cumplense ochenta años en el ciento y quarenta y quatro, en que se cumplió la seruidumbre; y entonces tendria Moyses ochenta años cumplidos. Y si dixere alguno, que este modo de contar no le lleua Eusebio, porque así como pone el nacimiento de Moyses en el año sesenta y cinco de la seruidumbre, y así pone el año diez de Moyses en el setenta y cinco de la seruidumbre, y el setenta de Moyses en el ciento y treinta y cinco de la seruidumbre: luego en el año ciento y quarenta y quatro, que es el postrero desta, será el setenta y nueue de Moyses. A esto se responde, que así como Moyses nació en el año sesenta y cinco de la seruidumbre, en el principio del podría, y siendo así se pudo contar el tal año por primero de su vida; y deste modo los años setenta suyos se cumplirian en el principio del ciento y treinta y cinco de la seruidumbre, y el mismo año se contaria por setenta y vno de Moyses, y deste modo el año ciento y quarenta y quatro, que fue el ultimo de la seruidumbre, sería fin del año setenta y nueue de Moyses, y en el principio, y el todo se contaua por el ochenta de su vida.

Otro modo general ay de concordar las Escrituras acerca de los años, porque algunas vezes la Escritura Santa no cuenta por año sino al que ya está cumplido, y aunque ayan corrido dos, ó tres meses del año siguiente, no por esso añade el numero de años, porque aquel poco de tiempo no haze año distinto. Otras vezes se cuenta el año despues de empeçado, así como si estuuiera cumplido; y por este modo diferente pone vn Texto de la Escritura vn año mas que otro Texto; y quando se juntauan diversos años, como de Reyes distintos, ò de diferentes cosas, hazese distincion grande, y causase error, si los que leyeren cuerdatamente no ajustaren las tales Escrituras, ò Textos de la Sagrada por este modo. Dicho esto, el primer modo de dezir, y contar se elige aqui por mas llano.

CAPITVLO CCLXXIV.

Como Moyfes fue Capitan de los Ebreos, y como eradios del Rey Faraon.

TEXTO. **F**ue escogido por Capitan, dize la Letra de Eusebio; esto es, a los ochenta años fue constituido Moyfes en el officio. Embiòle Dios por Capitan suyo, mandandole que fuesse à denunciar à los Ebreos como los queria libertar Dios, y sacarlos de Egipto; que hablasse con Faraon tambien le mandò, y que le demandasse diese licencia à los israelitas para q̄ se fuesen libres. Diòle poder para que hiziesse las señales, y maravillas delante dèl, y que guiasse al Pueblo en todo lo que se huviesse de hazer, y que le hablasse de su parte, por quanto Dios por si mismo no hablaua al Pueblo, sino que le hablaua mediante Moyfes; y en este sentido, y acepcion se dize ser Moyfes Capitan.

Este officio, y preeminencia tenia Moyfes en orden à los Ebreos, que en orden al Rey Faraon era mayor su dignidad, pues no solo era como señor, y dueño, sino con el titulo de dios suyo. Dixosele así à Moyfes: *Yo te he constituido por dios de Faraon, y tu hermano Aaron serà tu Profeta.* Como si dixera: A Dios le pertenece el tener Profetas, à los quales hable, y mediante ellos declare sus mandatos, y secretos à las otras Gentes; y por quanto tu eres puesto por dios de Faraon, tendras Profetas, y no hablaràs por ti mismo à Faraon, sino que tu hermano Aaron le hablarà, y le notificarà todo lo que tu le mandares, así como si fuera Profeta tuyo.

No dixo que le constituia por señor de Faraon, sino por dios suyo, para que fuesse mayor su poder, dignidad, y grado, porque el dominio, y señorío pertenece à Dios, y à los hombres, pero estos no pueden hazer todas las cosas que quieren contra los que son sus siervos, y esclavos, como no les puedan dar, ni la enfermedad, ni la salud, ni los buenos tiempos, ni malos. A Moyfes le fue dado mayor poder, como el que pueden hazer contra Faraon todas aquellas cosas

que Dios hazer puede, y que no lo pueden hazer del Mundo los señores, como el convertir las aguas en sangre, embiar tinieblas, y piedra sobre la Tierra, llenar las casas de Egipto de ranas, y otros prodigios, y maravillas: Todo sucedia, y venia sobre Faraon, y se quitaua luego quando queria Moyfes, porque estaua en lugar de Dios, como si lo fuesse en obrar este en la realidad.

En orden al Pueblo Ebreo era Moyfes Capitan, y no dios, ni señor. En el año ochenta de su vida entrò à ser Capitan cambiado por Dios para sacar a los israelitas del cautiverio, que antes Pastor era Moyfes de su suegro Ietro. Antes de salir los Ebreos no auian menester Capitan, ni lo podian tener, como no formassen Pueblo, ni parte dèl, estando sujetos como esclavos al poder de Faraon. Ahora en la salida de Egipto, como ya libres de aquella feruidumbre, y separados de los Egipcios, empezaron à ser Pueblo por si mismos, y pudieron tener Capitan, como lo fue Moyfes.

CAPITVLO CCLXXV.

De las cosas que sucedieron à los Ebreos en la salida de Egipto con Faraon, y despues con los Amalecitas.

Desde el dia que nació Moyfes hasta el año primero de la salida de Egipto se pone toda la Historia en la Sagrada Escritura en el libro del Exodo, desde el Capitulo segundo hasta el quodeximo, y desto ya dexamos tocado a go. Saliò, pues, el Pueblo todo de Israel acaudillado de Moyfes su Capitan, dexando à Faraon, y à todos los Egipcios atonitos, y asombrados con tantas plagas, y prodigios vistos, y por vltimo asustados con la muerte de sus Primerogenitos.

Ya dexamos dicho arriba en el Capitulo docientos y sesenta y vno, como Faraon arrepentido de aver dado licencia a los Ebreos (y aun instandoles à que saliesen aquella mañana que se fueron) formò de presto Exercito, y carros para ir en su seguimiento, que los alcançaron en el Mar Ber-

Exod. 14.

Bermejo ; y que alli à disposicion de Dios , y marauillas suyas el Mar dividio , y franqueò libre passo à los Ebreos , quedando en el anegado , y muerto Faraon , y los Egipcios , de cuyos despojos , y armas quedaron ricos , y armados los Israelitas.

Exod. 15.

Alegres los Ebreos con tanto triunfo , auiendo dado à Dios las gracias con deuoto , y festiuo cantico , empezaron à caminar por aquellos desiertos dilatados . Llegaron à Marar , faltòles el agua dulce , y con vn madero que mandò Dios poner en las aguas , quedaron todas gustosas para la bebida .

Exod. 16.

En el Desierto de Sin no tenian los Ebreos pan , y embiandos del Cielo en el Manà pan fabroso , y pan que hazia à todos los sabores del gusto , quedò su quexa apaciguada , y por admirable la diuina Prouidencia . Pusòseles su rassa , señalandoles la medida que auia de cogerse para cada persona , y esto todos los dias de la semana , excepto el Sabado , que por ser festiuo , no quiso Dios que aun en cogerle tuuiesen el trabajo ; y así el dia antecedente Viernes cogiafe doblada la medida , con que para comer no tenian que salir de sus tiendas . Duròles este sustento por espacio de quarenta años , que tantos anduieron por los desiertos , hasta que passados estos , y tambien passado el Iordan , y entrados los Ebreos en la Tierra de Promission , el Manà cesò , porque en los frutos de la Tierra hallaron sustento , y comida .

Exod. 17.

Vinieron los Ebreos à Rafidin , donde faltandoles el agua , por mandado de Dios la sacò Moyfes de vna piedra , y quedò su sed satisfecha con abundancia . Estando en esta mansion los Amalecitas , vinieron contra Israel , y haziendo Moyfes à Josuè Capitan de aquella guerra , èl se quedò orando en lo alto de la montaña , y muertos muchos de los Amalecitas , Josuè , y los Ebreos alcançaron la victoria .

Exod. 19.

Despues desto luego se encaminaron al Desierto del monte Sinai , donde llegaron el dia primero del mes tercero de aquel año que salieron de Egipto . Antes desto le auia salido al camino para ver à Moyfes le-

tro su suegro , y viendole Cardillo , y Capitan de Pueblo tan numeroso , y que todos dependian de su gouerno , juzgandole peso , y ahogo insufrible , para que se le hiziesse mas tolerable , le intruyò , y enseñò à que aquella multitud casi infinita de Pueblo , pudiesen mas de seiscientos mil sin mugeres , y niños , la diuidiese en partes , constituyendo Principes , y Iuezes , que pudiesen determinar las causas , y los litigios ; y no pendiesse todo de Moyfes solo . Diòle el modo de la particion , que fue de diez en diez , cuyos Iuezes se llamauan Decanos . De cinquenta en cinquenta , y sus Iuezes se dezian Quinquagenarios . De ciento , y de mil auia tambien Iuezes , que aquellos se llamauan Cèrtriones , y los que juzgauan à mil Tribunos , con que con este orden quedò Moyfes aliviado mucho en el gouerno .

Esta es vna breue suma de las cosas que sucedieron hasta que los Ebreos llegaron al monte Sinai , que fue al principio del año que salieron de Egipto , lo qual fe refiere largamente en el libro de el Exodo hasta los diez y nueue Capítulos .

CAPITULO CCLXXVI.

Refiere se la confirmacion de la Ley en el Desierto del Sinai , y de sus ceremonias , y causas .

A Qui murió Moyfes . Esta Historia pone Eusebio en el año quarenta de la salida de Egipto , y es así , que en dicho año murió . Es de advertir , que Eusebio no quiso aqui referir todas las cosas que sucedieron en estos tiempos , segun las cuenta la Sagrada Escritura , por ser breue , y porque èl no intentaua referir todas las Historias , sino solo tocar algunas de ellas . Ya nosotros dexamos breuemente , y en suma lo sucedido desde el año que Moyfes huyò de Egipto , hasta el año primero en que sacò al Pueblo Ebreo de aquel Reyno , y llegaron al monte Sinai .

En el monte Sinai fue donde fue dada la Ley en voz , que la pudieron oír todos , diciendo solos diez Mandamientos , por quanto los Ebreos oyen-

TEXT.

MOYSES.

oyendo aquella voz estauan espantados, y atonitos sin mas discurso, temian morir, si mas la oyessen; y assi pidieron a Moyfes, que el les hablasse, y no Dios. Luego despues desto dió en secreto Dios a Moyfes muchos mandatos judiciales, y legales otros, que son los que se dizen por otro nombre ceremoniales.

Exod. 20.
Deut. 5

Quiso Dios, por señal de mayor firmeza entre el, y los Ebreos, que se confirmasse la Ley con la solemnidad que las antiguas confederaciones, y pactos se hazian, en los quales quando entre algunos hazian entre si alguna concordia, ó confederacion de paz, ó aliança, para que fuesen mas firmes los conrratos, assi como nosottos aora con juramento, y otras solemnidades los confirmamos, ellos tenian otras ceremonias, y modos.

Matauan vno, ó mas animales, diuidian à cada vno en dos partes desde la cabeça por medio hasta la vltima extremidad, apartauanias entre si aquellas partes, y entre ellas passauan los que hazian los pactos, y confederaciones, dando à entender, que aquel que aquella concordia, ó aliança quebrantasse, ó faltasse a ella, se viesse partido, y hecho pedaços, como aquellos animales lo estauan. Por esto en Latin llaman à esta ceremonia, ó concierto *fœdus*, ó *fœda*, porque comunmente se hazia matando vna lechona, que segun la lengua Latina, se llama *fada*. Y aunque otros animales matassen, y con ellos se hiziese la ceremonia, si ñe tenia este nombre.

Semejante modo tuvo Dios en el pacto, y concierto que hizo con Abraham, quando para el, y sus herederos le prometió la Tierra de Canaan. Mandóle matar vna baca de tres años, vn carnero del mismo tiempo, y vna cabra tambien, vna paloma, y tortola; diuidióse la baca en dos partes, como dexamos dicho, el carnero, y cabra del mismo modo, poniendo aquellas mitades vnas enfrente de otras: y porque Dios, y Abraham, que hazian entre si la confederacion, auian de pasar entre aquellas partes de los animales, y Dios era solo el que aquí prometia algo, y Abraham no hazia promesa

Genes. 15.

alguna, solo Dios auia de pasar entre las partes dichas, y no Abraham: y assi fue, pues quedando Abraham dormido tuvo vna vision pavorosa, que viniendo vna obscuridad grande, se vió vn fuego como el de vn horno, que pasó entre los animales diuididos. Hizose esto, porque Dios no es cosa corporal que pudiese pasar entre aquellas diuisiones, ó partes, y por esta razon vino el fuego en su lugar. Ya está explicada desta ceremonia la significacion, con que de la promesa quedó satisfecho, y asegurado Abraham.

Las mismas ceremonias hazian los Ebreos con Dios algunas vezes, para se obligar mas à guardar lo prometido, à lo qual eran obligados. El año septimo, que era el de la Remission, y en el que auian de dar libertad à los esclauos, y esclauas, muchos años no la guardauan, y quando vna vez se quisieron firmemente obligar, hizieron esta ceremonia, matando vn becerro, y partido en dos partes, passaron entre ellas, dando à entender que el que contra aquella promesa hiziese, quedasse partido en piezas, como lo estauan aquellas partes. Refierelo el Profeta Jeremias.

Exod. 21.
Deut. 15.

Aun de otra manera se hazia la promesa, ó el pacto, que era derramando la sangre de aquellos animales muertos sobre los mismos que hazian las confederaciones, y se significaua que el que faltasse à la promesa, fuese como la de aquellos animales vertida.

Hier. 34.

Desto modo en el punto que vamos hablando la Ley quedaua confirmada entre Dios, y los Ebreos. Mandó Dios subir à Moyfes al monte sinai, y allí le dió Dios todos los Mandamientos que están escritos. Estos escribió Moyfes en vn libro, y el siguiente dia por la mañana hizo doze titulos, al modo de doze Altares, aunque vno era solo el Altar. Estos doze titulos eran en memoria de los doze Tribus de Israel, que confirmauan la Ley, y mandó assimismo matar doze bacas, ó becerros por la causa dicha, y la mitad de la sangre en vnos grandes vasos delante del Pueblo, todo auiedo leído primero Moyfes el libro de la Ley, con vn hydopo derramada

Exod. 21.

Deut. 28.

derramó de aquella sangre, en señal de que aquella concordia se hazia entre Dios, y el Pueblo, como este prometiese guardar sus Leyes à Dios, y su diuina Magestad à los Ebreos prometiese de tenerlos por especial Pueblo suyo, y hazerles todo bien. La sangre, pues, para cumplir con la ceremonia se auia de verter sobre Dios, y sobre el Pueblo, porque la pena de no guardar la promeça, igual era para todos; y por no tener Dios cuerpo, ni ser cosa que nosotros veamos, el Pueblo fue con la sangre teñido, y en lugar de Dios derramaron parte de aquella sangre sobre su Altar, y sobre el libro de la Ley.

Exod. 24.
ad Hebr. 9.

CAPITULO CCLXXVII.

Como subió Moyses al monte, y estuvo quarenta dias con Dios, y que era lo que su Magestad le habia.

Moyes con Aaron su hermano, y con Naadab, y Abiu hijos de Aaron, y con Iosué, y los setenta Ancianos subió alguna parte del monte Sinai. Estando alli tuvieron vna vision, en que vieron al modo de vn Trono grande, y hermoso como de Dios, y que debaxo del tenia piedra de zafir, de color celeste, como quando el Cielo está sin alguna nube.

Dixole Dios à Moyses: Sube al monte, y te daré las Tablas en que está escrita la Ley. Entonces Moyses, y Iosué se despidieron, y apartaron de Aaron, y sus hijos, y de los setenta Ancianos, dexando en su ausencia à Aaron, y à Hur, cometido el gouerno del Pueblo. Subieron los dos algun trecho del monte, y llegado Moyses à la eminencia del le cubrió vna nube, y en èl hizo asiento la gloria de Dios seis dias, en los quales no habló Dios con Moyses, sino que se estauan juntos èl, y Iosué. Al dia septimo llamó Dios à Moyses de lo mas espeso, y obscuro de la nube, y entonces se quedó solo Iosué, y Moyses se entro en la espesura, y obscuridad. Estuvo alli quarenta dias con sus noches hablando con Dios, y todo este tiempo estauo sobre la cabeça del monte Sinai la gloria de Dios, à ma-

nera de fuego ardiente, viendolo todos los Ebreos, que estauan en sus tiendas en lo baxo, pero à Moyses, y Iosué no los veian.

En estos quarenta dias, que estubo Moyses con Dios, le habló muchas cosas su diuina Magestad: Primeramente le instruyó de la fabrica del Tabernaculo, y que cosas auia de ofrecer el Pueblo, de que auia de constar el Santuario: la forma del Arca, del Candelero, Mesa de los Panes, y de mas Vasos sagrados; de la disposicion del Tabernaculo, y como se abriaria, de los Altarres de los Sacrificios, y del de oro, donde se auia de quemar el incienso; del Atrio que rodeaua el Santuario; de las vestiduras Sacerdotales del Sacerdote Mayor, quantas, y de la forma dellas, y lo mismo de las de los menores, y lo que tocaba à las ceremonias de la consagracion de los Altarres de los Sacrificios, y del de oro, donde se auia de quemar el incienso.

Para que se hiziesen todas estas cosas eligió Dios dos Maestros, à Beseleel, del Tribu de Iuda, y à Ooliab del de Dan, à los quales dió el saber para pensar, y obrar todas las cosas que eran necessarias para la obra, y perfeccion del Tabernaculo.

CAPITULO CCLXXVIII.

Como el Pueblo de los Ebreos adoró el Becerro mientras estubo Moyses en el monte; y como quebró Moyses las Tablas de la Ley que traia.

AViendo dexado Moyses à su hermano Aaron por luez de las dudas que se ofreciesen, y como Moyses estuuiere con Dios quarenta dias en el monte, pareciendoles à los Ebreos que ya la tardança era mucha, vino todo el Pueblo para Aaron pidiendole que les hiziese dioses que los guiasen, dandoles por causa el que ya Moyses tardaua mucho, y que no sabian si era viuo, ò si era muerto. Viendose Aaron atribuldo con la

Exod. 24.

Exod. 25.

Exod. 26.

Exod. 29.

Exod. 30.

Exod. 31.

Exod. 32.

queixa, arbitró su entendimiento para quietarlos, el pedirles vna cosa bié dificultosa, pues con esto cesarian de su demanda. Dixoles que le traxerán todos los carciños, ó arracadas, y las demás joyas de oro de sus hijas, y mugeres; y quando pensó que sería difícil, y mucho su obediencia, por la resistencia que harian las mugeres para entregar sus joyas, vió que en breue tiempo se las traxeron todas á su presencia. Hizo Aaron vn molde como se suele hazer para fundir campanas de metal, solo que tenia el molde la figura de becerro, cõ que salió vn becerro de oro. Hizo el molde de la figura deste animal mas que de otro alguno, por conocer al Pueblo inclinado á dar adoraciõ al becerro, ó toro, por las supersticiosas adoraciones que le auian visto dar en Egipto, siendo en aquel Reyno adorado el toro Apis, de quien ya dexamos hecha menció.

Ya forxado el toro, ó becerro del molde, y oro derretido, en viendolo el Pueblo le aclamó con alborozo, diziendo que ya tenían los dioses que los auian sacado de Egipto. Viendo Aaron el contento que mostraua el Pueblo con su becerro, mandó hazer vn Altar, echando pregon, que viniessen todos el dia siguiente, que era la fiesta de su dios. Vinieron por la mañana, madrugando mucho con el deseo de celebrar á su dios nuevo.

Dios que lo sabe todo, porque lo está todo viendo, le mandó á Moyses baxar del monte, haziendole saber la idolatria del Pueblo, en cuya dura cerviz no era fácil tener asiento el yugo de la Ley. Dixole lo que passaua de la adoracion del becerro, y que queria destruir el Pueblo todo, y que á él le haria Capitan, y Caudillo de oro mejor, y mas dilatado. Moyses por el contrario rogaua humildemēte á Dios el que mitigaſse su enojo, y que pues los auia sacado de Egipto, no tuuiesſen ocasion los de aquel Reyno para dezir, que auia sido el librarlos condolo, y engaño.

Aplacóſe la diuina Mageſtad, que es infinitamente misericordioso, y Moyses baxó del monte, lleuando en sus manos las dos Tablas de piedra hechas, y escritas por dentro, y fuera por las de Dios: y al baxar á las faldas

del monte, donde estaua Josué esperando, y que los dos ya en este tiempo venian juntos, oyeron ambos el ruido, y griteria del Pueblo, cõ que celebraban el festejo á su idolo: y aunque á Josué le sonó como estruendo militar de guerra, Moyses aunque mas viejo, teniendo mejor el oido, percibió que el ruido era de bayles, y cátos. Y á mas cercanos á las riédas del Pueblo pudo Moyses diuisar lo que hazia, y vió que en corros, y danças, cõ el dios nuevo mostrauan sus alegrías. Enfurecido entõces Moyses arrojó las Tablas que Dios le auia dado á la raíz del monte, y quebrólas. Entróſe por mitad del Pueblo, y colerico arrebarando el becerro, le quebrantó, y aun deshizo en menudos polvos, que echados en vn arroyo que baxaua del monte, que corria alli cercano, hizo que bebiesſen á su dios los Ebreos.

Mostró Moyses con Aaron su enojo, y le preguntó la causa de auer hecho tanto mal al Pueblo, pues le auia cõsentido caer en tan graue pecado. Mi señor, dixo Aarõ (que aunque era hermano, era Superior Moyses, y eraua colerico) no te enojés cõtra mí, que ya sabes la mala inclinacion del Pueblo, y auendome pedido les diſſe dioses para el camino, considerado su teſõ, y fiereza, les pedi las joyas de oro de sus mugeres, entendiendo que de ellos la codicia, y en ellas la resistencia, quebrantaria las fuerças de la demanda.

Auiendo conocido Moyses lo enojado que estaua Dios con el Pueblo, por auer cometido tan gran pecado, quiso que la langre vertida fuiesſe satisfacion alguna de su culpa, y de la ira de Dios procuraua su templança: *Si ay alguno de la parte de Dios (dixo Moyses en voz alta) que se conuiga, y el zelo de Dios le ponga de su lado, para que le animen á la vengança, y castiga.* Iuntaronſe con él todos los hijos de Leui, á quien mandó Moyses que tomase cada qual su espada en la mano, y passando por todos los Reales de vno á otro extremo, faciesſe tal el destroz, que al golpe del azero no dexase escuto á ninguno, pasando por sus filos el amigo, el compañero, el deudo, y tambien el hermano. La señal que les dió Moyses para conocer

los complices idolatras, fue el que aquellos en cuyos labios se viesse pegados los polvos del idolo, que echados en el agua se los auia hecho beber Moyfes, estos que relucian con el oro, eran los que auian sido manchados con el deliro.

Murieron muy aprieta a como veinte y tres mil de los Ebreos, de aquellos que estauan señalados con los polvos. Mandó cesar Moyfes a los Levitas de la maraña, alabando el hecho, pues auian consagrado sus manos con la sangre vertida de sus hijos, amigos, hermanos, y deudos. Desde este dia fueron muy allegados a Dios los Levitas, apreciandolos, y tomándolos por todos los Primogenitos de los otros Tribus, y eligiendole para el Sacerdocio, dignidad la mayor en aquel, y en todo tiempo.

Todavía Dios quedaua irado contra Aaron, y queriendole dar muerte por error tan grande, como Moyfes era para con Dios tan valido, pudo ser eficaz su ruego, para que le perdonasse misericordioso. Esto hecho, les dixo al Pueblo Moyfes, como bolvia otra vez a estar con Dios, y que haria los oficios de medianero, para conseguir su perdon del todo.

CAPITULO CCLXXXIX.

Referefe como Moyfes bolvió al monte a estar con Dios, y las cosas que con él hablaua.

HEcho el castigo dicho en los delinquentes Ebreos, se bolvió Moyfes al monte, y estubo otros quarenta dias con sus noches, sin comer, ni beber nada. Ecriuio en las Tablas los diez Mandamientos, y quando baxó del monte, su rostro traia resplandeciente, sus rayos despedia como el Sol; a cuya luz ciegos los Ebreos, y turbados, huian de Moyfes, no pudiendo de tãta luz sufrir la actiuidad. Cubrió Moyfes su rostro con vn velo, estubo que guardó quando al Pueblo hablaua, quitandosele quando estaua cõ Dios, y hablaua cõ su Oraculo

Exod. 34.

Acabado esto llamò Moyfes a los Maestros que Dios auia escogido, Peseleel, y Ooliab, dixoles lo q auian de hazer, segun el exemplar que le auia mostrado Dios; y al Pueblo mãdò que

ofrecielle las cosas q Dios auia mandado para la fabrica, y adorno del Santuario. Ofreciolo el Pueblo todo con mucho gusto, y liberalidad tanta, que ya de todos los generos era conocida la sobra. Advirtieron los Maestros a Moyfes, que las ofrendas del Pueblo excedian mucho a lo que era necesario para el Tabernaculo, con que mãdò Moyfes por pregon publico, que cessasse de ofrecer el Pueblo. Los Maestros pusieron en execucion la obra, labrando el Arca, Candelero, Mesa, Altares, y demàs vasos sagrados, como se refieren en el Exodo a los 35. y 36. Capítulos.

CAPITULO CCLXXX.

Como fue leuantado el Tabernaculo; y hablase de la nube que sobre él estaua, y como se movia. Y aqui se dà fin a la Historia del Exodo.

Labrado ya el Tabernaculo con todos sus adornos, mandò Dios a Moyfes que le erigiesse, y leuantasse en alto, y fue puesto en execucion en el dia primero del año segundo. Pufese cada vaso de los sagrados en su lugar, y los vngió, y consagrò Moyfes con el vnguento santo, para que assi el Santuario, como todas sus cosas a èl pertenecientes, quedassen santificadas, y diputadas solo para el seruicio de Dios, y no para otro algun ministerio. No podia con aquel vnguento persona alguna vngirse con èl, cuya composició se escriue en el Exodo.

Exod. 31.

Todas estas cosas assi acabadas, y dispuestas, baxò la gloria de Dios, que era vna nube clara, sobre el Tabernaculo, cubriole todo, y tanto, q aun Moyfes entrar no pudo, ni los Sacerdotes a ministrar, porque lo llenaua todo la gloria de Dios. Permaneciò esta gloria de Dios, ò nube leuantada algun tanto sobre el Tabernaculo todo el tiempo que los Ebreos estuvieron en el Desierto, que fue por espacio de quarenta años. Era en forma de columna larga, y estrecha, por lo qual se llamaua Columna de nube. De dia tenia la color de nube clara, y de noche el de fuego, y luz, y assi alumbrava los Reales, y tièdas de los Ebreos. Esta mudança en el color era cada dia, y cada noche,

che, pero la figura, y la cojuina era siempre vna misma. Estaua siempre firme sobre el Tabernaculo el tiempo que gustaua Dios que los Ebreos estuuiessen en alguna mansion, y quando Dios queria que de alli partiessen, mouiase la nube que estaua sobre el Tabernaculo, y salia fuera de todos los Reales contra aquella parte donde auian de ir, y entonces los Ebreos auian de marchar. Esperaua fuera de los Reales la nube, hasta q̄ los Ebreos se aparejasen, y mouian sus tiendas, poniendose en orden para marchar. La nube entonces se mouia, y por donde ella guiaua, la seguian los Ebreos; y no auian menester otro mandato para estar, ò mouerse, sino que por la nube sabian quando auian de marchar, y por donde, y adonde, esperando siempre que estauan alojados el mouimiento de la nube para seguirla.

Aqui se acaba toda la Historia del Exodo, que es el segundo libro de la Ley; y dase fin en el dia primero del año segundo de la salida de Egipto, estando aun los Ebreos en la mansion, y desierto del monte Sinai.

CAPITULO CCLXXXI.

Principio del libro del Leuitico, que es el tercero; y mueltrase como se continuan las Historias del Exodo, y Leuitico.

A La Historia del Exodo se sigue la del Leuitico, como libro tercero de la Ley; y el quarto es el de los Numeros; y estos contienen algo de historia, y algo de mandatos, y preceptos. El orden de la historia es en esta forma: El Tabernaculo con todas sus partes, vasos, y ornatos ya acabado, le mandò Dios erigir, y leuàtar el dia primero del año segundo, como vimos, de la salida de Egipto. Para honra de la solemnidad de la Dedicacion del Santuario empezaron los Principes de los doze Tribus à ofrecer, y estas ofrendas se hizieron en doze dias, dando vn dia à cada Principe para su ofrenda. El primer dia ofreció el del Tribu de Iudà, en el segundo el de Isacar, y así fueron los demás, y el último fue el de Neptalim,

Las ofrendas en todos fueron iguales, que así en los animales para el sacrificio, como en las joyas de plata, y oro, no quiso que vnos excediesen à otros, porque la envidia no excitasse alguna discordia, ò porque no se presumiesen mas acceptos à Dios los que por ser mas ricos auian ofrecido mas.

Empezaron las ofrendas el dia mismo que se erigió el Tabernaculo; que fue primero del año segundo de la salida de Egipto, y se continuaron por doze dias: mientras esta oblació de los Principes de los Tribus se hazia, consagrò Moyfes los Sacerdotes por mandado de Dios, así à su hermano Aaron, que fue el Mayor, y Magno, como à sus hijos quatro, que fueron menores, cuyos nombres eran, Nadab, Abiù, Eleazar, Itamar. Las ceremonias todas de la Consagracion, así en quanto à las vestiduras, como à los Sacrificios, y todos sus autos que en ella passauan, se escriuen en los libros del Exodo, y Leuitico. Esta Consagracion duraua siete dias, en los quales se hazian todas las ceremonias, y Sacrificios, y Moyfes consagraua los Sacerdotes, y ellos aun no ministrauan en este tiempo, por no estar acabada la Consagracion; y al octauo pudieron ya ministrar, por estar acabada, y ser ya Sacerdotes, y fue aquel el dia primero de su ministracion.

Mandò Dios, que aquel dia Aaron, y sus hijos hiziesen los Sacrificios, y no los hiziese Moyfes. Llamaron à todo el Pueblo para que viesse como empezaua à ministrar Aaron, y que ofreciesen los Sacrificios por todo el, y los recibió Aaron. Estando ya los animales muertos, y hechos piezas, segun la columbre de los Sacrificios, antes que pudiesen fuego los Sacerdotes à las victimas, baxò del Cielo fuego embiado de Dios, con que ardieron, y se consumieron los Sacrificios. Los Itraclitas viendo esto, se postraron por tierra, dando à Dios alabanzas por tanto beneficio, pues dan à entender su Magestad ferle sus Sacrificios acceptos. Acabadas las ceremonias de los Sacrificios echò Aaron la benedición à todo el Pueblo, y boluieron se à sus tiendas.

Num. 7;

*Leuit. 9;
& N. 7.*

*Exod. 29.
& Leu. 8.*

Leuit. 9.

CAPITVLO CCLXXXII.

Referefe la muerte repentina de los dos hijos de Aaon, y dase fin à las Historias del Leuitico.

EN El dia oñtauo de la Confagracion, que fue el primero de la ministracion Sacerdotal, sucedió vn caso muy doloroso para Aaon, y para sus hijos. Ministraua Aaon, y sus hijos auian de tomar brasas del Altar de los Sacrificios, que estaua fuera en el Arrio, y las auian de poner en sus incensarios, y entrar en el Tabernaculo, y sobre el Altar de oro que estaua dentro, y tambien se llamaua el del Incienso, por quemarse en él, auian de poner sus incensarios, y allí quemarse el timiama, que era compuesto de incienso, y otras confectiones aromaticas, y muy olorosas.

Exod. 30. 31.

Ellos los hijos dos de Aaon, Nadab, y Abiù, por no estar hechos, ni exercitados en tal ministerio, por ser este el dia primero de su ministraciõ, ò por no atender con tanto cuidado, y diligencia como debian poner en tales cosas, no tomaron de las brasas del fuego del Altar, sino de otro fuego ageno, que ardia en el Atrio del Tabernaculo. Tomado este fuego, como ellos fuessen para entrar en el Tabernaculo, pasando cerca del Altar de los Sacrificios, embió Dios fuego, que salió del Altar, y los quemò, cayendo subitamente muertos en tierra, no quemandose las vestiduras, ni tampoco sus carnes. Matòlos Dios con aquel fuego, como suele matar vn rayo, y aua mas ligeramente, sin que tuuiesen dolor alguno, ni recibiesen daño sus vestidos, y cuerpos. Eran estos los dos hijos mayores de Aaon, y quedaronle viuos otros dos, Itamar, y Eleazar, q̄ aquel dia no ministrauan como sus otros hermanos.

Leuit. 10.

Mandò Dios entonces à Aaon, y sus dos hijos Eleazar, y Itamar, que no llorasen, ni se mesassen, ni hiziesen otras demostraciones de dolor, y que no llegassen à los muertos, ni asistiesen à sus entierros, por ser ellos aora nueuamente consagrados, y si llegassen à los muertos, les quitaria Dios la vida, de cuyo castigo se escandalizaria mucho el Pueblo. Mandò

tambien Dios, que Misael, y Elifasfan tios de estos dos Sacerdotes muertos, los romasen así como estauan, lleuandolos con sus vestiduras sagradas que tenian, y con que ministrauan, y los diesen sepultura fuera del Santuario, y que todo Israel llorasse por tanto estrago, y castigo como Dios auia hecho.

En el interim Aaon con el dolor grande de ver sus dos primeros hijos así muertos, no reparò en lo que hazer debia, y la carne del animal ofrecido por el pecado, dexò le quemar, y consumiòse del todo en el fuego. Esto sucedido, riñendo su descuido Moyfes muy enojado, le preguntò, que por qué no auia comido de la carne de aquel sacrificio, dexandole quemar todo, y auiendo de comer él, y sus hijos? Respondió Aaon, procurando satisfacer con lo doloroso de aquel acacimiento, y que turbada la razon, y sentido con la pena de ver dos prendas tã queridas como sus dos hijos subitamente muertos, ser el desfalte tal pudo robarle la atencion, y con la tristeza no atender al sacrificio, y sus ceremonias. Oyendo esto se diò por satisfecho Moyfes, que era Aaon padre de los muertos, y la causa para el dolor mucha.

Leuit. ibi.

Esta es la Historia toda del Leuitico, y no se halla en él otra cosa alguna, que à lo historial pertenezca. Todo lo referido sucedió en quince dias, ò poco mas, y fue todo en la mansion del Desierto Sinai, donde estuuieron los Israelitas hasta los diez dias del mes segundo, y segundo año tambien de la salida de Egipto.

Num. 10.

Otra Historia se refiere en este libro del Leuitico de aquel hòbre blasfemo, q̄ era hijo de muger Ebrea, y de vn Egipcio, que cõtendió con otro, y blasfemò de Dios; el qual fue preso, hasta abei lo q̄ mandaaa Dios hazer, y mandò su Magestad, q̄ fuesse sacado fuera de los Reales, y allí apedreado del Pueblo. Esta Historia no parece en q̄ tiempo fuesse, ni en que mansion; pero puede se creer q̄ fue apedreado en la mansion del Sinai, por quãto se escriue en el Leuitico; y todas las otras cosas q̄ en él se ponen parecen ser hechas, y dichas en aquella mansion, segũ se probarà en el Capitulo siguiẽte.

Leuit. 24.

MOYSES.

CAPITULO CCLXXXIII.

Ponese la suma de todos los mandatos del Leuitico.

Contienenfe en el libro del Leuitico, y antes desta materia es casi todo, y todos ellos ceremoniales casi, pues muy pocos ay de los judiciales, que de los deste genero, los mas se ponen en el Exodo, Numeros, y Deuteronomio.

En el principio se ponen los mandatos de las ceremonias de los Sacrificios; y por quanto los Sacrificios se diuiden en tres partes, ò generos, es à saber, Holocaustos, Hostias pacificas, y Sacrificios por el pecado, de los Holocaustos, y sus ceremonias se trata en el Capitulo primero del Leuitico; de las Hostias pacificas, en el tercero; y del Sacrificio por el pecado, en el quarto; y como por diuersas eran diuersos los Sacrificios del pecado, todos se ponen en los Capítulos quinto, y sexto; de la diferencia de las Hostias pacificas, en el septimo; y porque en los Sacrificios se ofrecian diuersos linages de panes, hablase de ellos en el segundo Capitulo. Estas cosas todas pertenecian à los Sacrificios, y por ser de ellos Ministros (solos los Sacerdotes, ponese la primera la Cõsagracion dellos, y lo que aconteció en ella, en los Capítulos octauo, nono, y dezimo.

Despues se ponen en el dicho libro los mandatos ceremoniales de la limpieza, y purificacion de todo el Pueblo; y porque la primera, y mas comun era el abstenerse de no comer los manjares no limpios, ponese quales sean las carnes, y los pecados que no se podian comer, y como se auian de purificar los Ebreos, si las tales carnes muertas tocasen.

Ponense despues las reglas de las purificaciones de algunas personas especiales, y primero las de la purificacion de la muger que paria hijo, ò hija; luego la de los leprosos, dando primero reglas como se auia de conocer la lepra, y tambien como, y donde se auian de retirar los leprosos. Despues se ponen las ceremonias con que se auian de purificar los tales

leprosos quando sanassen de su enfermedad. De los que tenian flujo de sangre, assi hombres, como mugeres, y deitas quando estauan con el menstruo; y de hombres, y mugeres quando tenian copula carnal, quando, y con que ceremonias se purificauan. Tambien se ponen las ceremonias de la purificacion general de la fiesta llamada Expiacion, ò Propiciacion, que se hazia el dia que entraba el Sacerdote Magno al Sancta Sanctorum, y era solo aquel dia en todo el año, y los otros Sacerdotes menores nunca. Confessaua entõces los pecados todos de los Ebreos sobre la cabeza de vn Castron, y hecho esto le echauan al dicho animal al desierto.

Despues se refiere como los Ebreos no auian de comer sangre de animal alguno, y lo que auian de hazer de ella quando le marauan. Esto acabado, se habla de la limpieza que debian obseruar los Sacerdotes, y como no se auian de contaminar tocando los muertos, ò bien oyendo el que los llorassen: què mugeres, y de què condicion auian de recibir: què defectos podia tener en el cuerpo el Sacerdote, por los quales no podia ministrar, ni hazer Sacrificios. Luego se advierte las personas que podian comer de los animales santificados, que son partes de los Sacrificios, y quales no; y què defectos podia auer en los animales para no poder ser ofrecidos à Dios.

Tratafe de las seis fiestas que los Ebreos tenian, y en què tiempos las auian de celebrar, y con què ceremonias. Eran las fiestas el Sabado, la Pascua del Cordero, Pentecostès, la de las Candelas, la de la Purificacion, y la de los Tabernaculos, ò Cabañuelas. Luego se habla del modo de los panes de la Proposicion, que estauan en la mesa de Oro siempre delante de Dios, y de sus ceremonias, y tambien como se auia de ministrar el Candelero. Tambien se trata del año de la Remission, que se hazia de siete en siete años; y del año del Jubileo, que era de cinquenta en cinquenta; y de los privilegios destes años.

Y despues de todo esto se pone vna amonestacion à los Ebreos, para q guarden los Mandamientos puestos,

Leuit. 15.

Leuit. 16. & ad Hebr. 9.

Leuit. 17.

Leuit. 21.

Leuit. 22.

Leuit. 23.

Leuit. 24.

Leuit. 25.

Leuit. 26.

Leuit. 11.

Leuit. 12.

Leuit. 13.

Leuit. 14.

prometiendoles muchos bienes si los guardaren, y males muchos, si à ellos contravinieren. Y por vltimo, al fin del libro se dà la forma de como se auian de hazer los votos de sus diferencias, y como se auian de redimir dando algo por la cosa ofrecida en voto; y no aya mas deste libro.

Leuit. 27.

CAPITVLO CCLXXXIV.

Dase principio al libro de los Numeros, que es el quarto; y por què se llama libro de Numeros, y de la comparacion suya con el Leuitico.

Siguése el quarto libro de Moyses, llamado de los Numeros; y el nombrarse assi es, porque al principio del se cuentan los Israelitas, y se pone el numero dellos de cada Tribu; y tambien se cuentan los que caminauan, y seguian vn mismo Guion, ò Estandarte; y asimismo se cuentan los Leuitas todos, grandes, y pequeños, y las mansiones que tuvieron los Israelitas en el Desierto se cuentan, que fueron quarenta y dos.

Este libro tiene de historia, y de mandatos tiene, pero al contrario que el del Leuitico, porque este tiene poco de historial, como vimos, y mucho de mandatos; y en el de los Numeros poco ay desta materia, y lo mas es historia. Contiene este libro tambien mucho mas tiempo, pues se pone en el todo lo sucedido en el espacio de quarenta años que estuvieron los Ebreos en el Desierto, sino es el primer año, que lo sucedido en el se pone en el Exodo: y la muerte de Moyses, que fue al fin del año quarta, se escriue en el Deuteronomio. Y aunque este libro tenga historias de los treinta y nueue años, solos dos tienen sucesos que se refieran, que son el año segundo de la salida de Egipto, con el qual empeça este libro, y el año quarta; que de los otros años que passaron en mediò, no se halla que se refiera en la Sagrada Escritura, ni en otras Historias. La Historia, pues, del segundo año, que viene à ser primero deste libro, corre desde el Capitulo primero hasta el quinze; y la del año quarenta, desde el

Capitulo veinte hasta el treinta y seis, que es el fin del libro. Los cinco Capítulos de en medio con ienen mandatos de tiempo no conocido.

CAPITVLO CCLXXXV.

Por què mando Dios contar el Pueblo en la mansion del Sinai, y quales personas eran contadas.

DAse principio à lo historial deste libro en esta forma: Despues de hecho el Tabernaculo con todos sus adornos, y dada la Ley, y consagrados los Sacerdotes, y todo lo que contenia por entonces el estado del Pueblo Ebreo. Todo fue hecho en el monte Sinai, y quiso Dios que partiesen de alli los Israelitas para entrar en la Tierra de Promission, à la qual en breue auian de llegar. Para esto era bien ordenar el modo que auian de tener en el camino, y que fuesse como el de vn Exercito formado, assi en las marchas, como en sus alojamientos; y sus disposiciones fueron deste modo:

La primera fue, el que se contassen todos los Israelitas de los Tribus de veinte años arriba. Esta cuenta se empeçò en el dia primero del mes segundo, y año segundo de la salida de Egipto. Contauan los Moyses, y Aaron, y doze Principes de los Tribus doze con ellos, y cada Tribu se contaua de por sí: y hecha ya la suma del, empeçauan à contar otro Tribu, y assi à los demàs; y contados los doze, las sumas se ponen en el Capitulo primero.

En esta lista, ò cuenta no entran las mugeres, por quanto dellas nunca la Escritura haze cuenta, ni las dà nombre en el Pueblo, sino solamente à los varones. Demàs, que esta cuenta se hazia para saber el numero de hombres que en el Pueblo auia para la guerra; y como las mugeres no pelean, por no auerfelo concedido la naturaleza, para no contarlas fue esta la causa.

Tampoco fueron contados los niños, sino solos los varones que tenían de veinte años en adelante. La causa desto fue, porque Dios no queria que alguno tuuiesse nombre en el

Num. 1.

Exod. 30.

Puc.

Pueblo, ni entrasse como parte fuya, hasta tener dicha edad, en la qual ya el cuerpo tiene bastantes fuerças y el animo está dispuesto para los trabajos, y lances de la guerra; y en los niños, ni moços no se hallan estas circunstancias.

A sí mismo no se contaron los de el Tribu de Leui, por mandarlo así Dios, sino que su cuenta, y suma se pusiese de por sí, y no con los demás del Pueblo. La razón fue, porque este Tribu auia de tener à su cargo los officios del Tabernaculo, y de portearlo quando huviessen de mouerle los Reales, y de assentarle, y erigirle quando se ofreciesse. Los otros restantes Tribus estauan por las guerras, y como eran distintas las ocupaciones, no quiso Dios que se mezclassen vnos con otros, sino que vn Tribu determinado estuuiesse para seruicio, y guarda del Santuario, y esse fue el de Leui.

CAPITULO CCLXXXVI.

Ponese el orden de todo el Pueblo en sus alojamientos, y marchas debaxo de quatro Estandartes.

EL Segundo orden, y disposicion para partir fue, dar modo de assentar los Reales, y de marchar por los caminos. Esto era prouechofo para dos cosas. Lo primero, para que fuesse mas presta la defensa contra los enemigos, quando se ofreciese el pelear. Lo segundo, por evitar toda disension, y contienda, porque si Dios no diera el modo, y disposicion de assentar los Reales, cada qual pondria el suyo en la parte que mas gustasse, y donde mejor le pareciesse, y se seguirian contiendas, y aun muertes se seguirian. Vióse antes que Dios diese este orde, el que aquel hombre Egipcio (de quien ya dexamos hecha memoria) blasfemo del nombre de Dios, sobre que fue apedreado, y era contendiendo con otro Ebreo, y la causa sobre si auia de poner en esta, ó en aquella parte su tienda.

De la misma fuerte, pues, que fue conueniente numerar todos los Tribus, para que sabido el numero de personas de que se componian, se pu-

diesse embiar de cada vno, ofrecida la ocasion de la guerra, el numero competente con que pudiesse acudir; así fue necesaria la buena disposicion, y ordenança en los Reales, para que así compuestos pudiesen mejor resistir à los enemigos.

El orden de assentar, y caminar de los Ebreos, era en esta forma: Quando caminauan los Israelitas, la nube iba guando, y quando la nube paraua, ellos parauan del mismo modo. El Tabernaculo estaua en medio de los Reales todo, y al Tabernaculo ceñian los Leuitas puestos en torno, para que ninguno de los otros Tribus fuesse osado llegar al Santuario. Despues à los Leuitas rodeauan los demás Ebreos, formâdo quatro quadros por las quatro partes de Oriente, Poniente, Mediodia, y Ciergo. Segun estos quatro quadros se repartian todos los Ebreos para assentar sus tiendas, y estauan todos debaxo de quatro Estandartes; y siendo doze los Tribus, de cada Estandarte, ó Vandera eran tres los Tribus.

El primer Estandarte tenia tres Tribus, el de Iudá que era Capitan, à quien seguian el de Isacar, y Zabulon, puesto aquel en medio destes dos y todos tres por la parte, y lado de Oriente, ó Leuante. El segundo Estandarte, cuyo Capitan era el de Efrain, seguian Manafes, y Beniamin; y todos tres estauan à la parte de Occidente, ó Poniente. El tercero estaua al Mediodia, ó Abrego, su Capitan era el de Ruben, y sus sequaces Simeon, y Gad. El quarto caminaba à la parte del Septentrion, ó Ciergo, era de Dan la Vandera, y por sus dos lados Aser, y Neptalin.

Desto modo ordenados los Reales, por los quatro lados tenian quatro Estandartes, cogiendo al Santuario en medio, como queda dicho: y este era el orden en los alojamientos, que de que tenian en el camino, y marchas, hablarémos despues.

§§ §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§
 §§ §§
 §§

CAPITULO CCLXXXVII.

Como entre los Antiguos, assi Ebreos, como Gentiles, eran los Primogenitos Sacerdotes.

AVia Dios mandado, que los Levitas no fuesen contados con los otros Tribus del Pueblo, porque ellos auian de tener la administracion del Santuario; y para esto no solo escogió Dios algunas personas señaladas del Tribu de Leui, sino à todo él. Hase de entender, que como Dios tuviesse por Pueblo especial suyo à los Ebreos, queria tambien tener dellos algunos, que especialmente le siguiesen. Antes que Dios para su seruicio escogiesse Tribu determinado, à todos pertenecia esta obligacion, y especialmente à los Primogenitos, por ser Sacerdotes de Dios, aunque todos los demás le debian seruir. Cain Primogenito de Adan, hizo, y ofreció Sacrificios; y Abel aunque no fue Primogenito de Adan, hizo, y ofreció Sacrificios tambien.

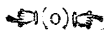
Genes. 4.

Melechitedech, que fue Sen, se dize, que era Sacerdote de Dios muy alto, à quien Abrahan dió diezmos, y ofreció pan, y vino. Este era el estado de los Ebreos hasta que vinieron al monte Sinai, que aunque todos podian hazer Sacrificios, particularmente corria por los Primogenitos, quando en el monte Sinai al confirmar la Ley dada por Dios mandò Moyfes matar doze nouillos, por los doze Tribus, por ser doze ellos, y cada vno por el suyo, y que hiziesen Sacrificios; pero no sacrificò entonces Aaron, ni sus hijos por todo el Pueblo, sino solos los Primogenitos, que eran Sacerdotes, y les tocaba en aquel tiempo à estos el hazer Sacrificios. Pruebafse esto con las palabras que dixò Dios à Moyfes al mandarle subir al monte: *Sube tu (le dize) y tu hermano Aaron*

Exod. 19.

al monte, y no suban los Sacerdotes, ni el Pueblo. Y pues entonces no estaua dada la Ley, sigue que auia Sacerdotes, y estos eran los Primogenitos.

.



CAPITULO CCLXXXVIII.

Estando los Ebreos en la mansion del Sinai cesaron los Primogenitos de ser Sacerdotes, y Dios debió escoger vn Tribu entero en lugar de todos para que le seruiesse, y por que causa.

LOs Primogenitos de todos los Tribus se quedarán despues como antes por Sacerdotes, à no interuenir algunas causas. La primera fue la adoracion del becerro, en que pecaron todos los Tribus, ò la mayor parte. Reconocese esto, en que al bajar Moyfes del monte con el zelo de vengar la honra de Dios, al dezir que el que fuesse de su Magestad fe juntafse con él; entonces se le llegaron todos los hijos de Leui: y assi de los otros Tribus parece que no se hallaron algunos que no se hallasen mas, ò menos culpados en la idolatria; y lo contrario se arguye de los Levitas, que no tuvieron culpa, y pues tan promptos, y tan luego se juntaron con Moyfes para la vengança.

Exod. 32.

La segunda causa fue, el que Dios quiso hazer esta comutacion, tomando este Tribu, y esta asignò Dios por causa, y no la primera. Quería Dios determinar personas, que estuuieran dedicadas solo para su culto, y seruicio, y por quanto la administracion del Tabernaculo de Dios, ò Santuario suyo auia de ser ocupacion grande, y por ventura huirian, ò renusarian el trabajo, quiso tomar Ministros, que le estuuiessen especialmente obligados, para que la misma obligacion inclinasse la correspondencia, y buena ley. Los que estauan de Dios especialmente obligados eran los Primogenitos, porque fuera de estar ellos primero en la posesion del Sacerdocio, por el beneficio recibido en Egipto de auerlos librado Dios de la muerte, auiendo pasado por ella todos los Primogenitos de aquel Reyno, pues el Angel que matò à los vnos, pudo matar tambien los otros, à no auerlos Dios reseruado. Por esta causa luego en la salida de Egipto apartò Dios para sí los Primogenitos de los hombres, y de

Exod. 13.

de los animales, mandando que los Primogenitos de los hombres se redimiesen por dinero, y los de los animales se le ofreciesen para los Sacrificios. Por esta razon quedauan los Primogenitos sujetos a Dios como esclavos, pudiendoles mandar lo que gustasse, y aun apremiarlos para que lo hiziesen. No quiso Dios hazer esto, porque no conuenia que todos los Primogenitos de los Israeclitas le siruiesen, pues escogidos para el ministerio todos aquellos que entonces eran, los que procediesen de ellos auian de ser dedicados a la ministracion de Dios por la misma causa.

Esto asentado, pudo Dios mandar al Pueblo que le diesen para su seruicio vn linage entero por todos aquellos que eran entonces, y auian de ser despues Primogenitos suyos, y que por ellos, y en su lugar siruiese este linage en el Tabernaculo. El Pueblo es cierto que tambien lo pudo hazer, ordenando el que algunos hombres estuyesen determinadamente dedicados para seruirle a Dios en nombre de toda la Comunidad, y que los asi señalados no podrian huir esta carga, como sea cierto que la Comunidad tiene poder para ponerla, proveyendoles de suficiente tazonable, o salario. A si fue al presente hecho, y asi Dios tomò al Tribu de Leui en lugar de los Primogenitos.

CAPITULO CCLXXXIX.

Auiendo Dios de escoger vn Tribu entero para seruirle, por que fue mas el de Leui, que alguno de los otros.

EL Tribu, ò linage que Dios eligio para su seruicio, fue el de Leui, y se le pidió al Pueblo por los Primogenitos, y del mismo modo pudiera mandar que le diera otro qualquiera Tribu, ò parte del en trueque de aquellos; pero gustò mas del de Leui que de otro alguno por dos razones. La primera, por ser estos mas dignos de honra que los demàs, pues fueron los vengadores de la injuria de Dios, causada de la idolatria del Pueblo, siendo vengador, y castigo

su brazo, y cuchillo. La segunda, y la principal fue, porque no auia otro Tribu alguno que mas para el trueque conuiniesse, auendosi de comar vn Leuita por vn Primogenito: y asi quantos Primogenitos huiesse de todo Israel, tantos auia Dios de tomar de otro Tribu por la comutacion, ò trueque. Pero qualquiera de los otros Tribus tenia mas hombres muchos, que eran los Primogenitos de todo el Pueblo, y el Tribu de Leui era solo el que tenia menos gente, y el que igualaua casi con los Primogenitos del Pueblo todo, y aun no llegaua a igualar en el numero. (a)

Consta esto, porque al mandar Dios contar todos los Primogenitos de los Tribus todos de Israel de vn mes arriba, fueron hallados veinte y dos mil docientos y setenta y tres; y los Leuitas contados todos, Primogenitos, y no Primogenitos, se hallò auer veinte y dos mil, contando del mismo modo de vn mes adelante. Y si en los otros Tribus contaràn todos los varones de vn mes arriba, se hallaran en cada Tribu mas de cien mil. Pruebafte esto, porque al mandar Dios contar todos los Tribus, se escriue la suma de cada vno, y comunmente cada qual tenia mas de quatro y cinco mil, pues el que mas tenia era el de Iudà, y tenia setenta y quatro mil y seiscientos, y el que menòs tenia era Manafes, y constaua de veinte y dos mil y docientos, y estos todos se contaron de veinte años arriba: y donde son quarenta mil de veinte años arriba, seràn por ventura mas de cien mil de vn mes adelante. Por lo qual no conuenia Tribu alguno de los otros para hazer trueque, pues aun la quinta, ò sexta parte no se tomaria del.

El Tribu de Leui para esto fue muy conueniente, por ser muy pequeño, y corto en el numero, pues no seria la quinta parte de otros, pues solos veinte y dos mil facron hallados de vn mes arriba; y si contaràn de los que tenian veinte años, como en los otros Tribus, es muy verisimil que no se hallaran passados de ocho, ò nueue mil. A este Tribu, pues, eligió Dios, por ser el numero de los poco menos q̄ el de los Primogenitos.

CA-

(a) No todas veces es mejor la multitud para Ministros de Dios.

Num. 3.

CAPITULO CCLXXX.

Por qué causa fue Aaron constituido por Sacerdote Magno, pues no era el Primogenito.

DEL Tribu de Leui eran Moyses, y Aaron, y no tomó para sí Moyses excelencia alguna, ó preeminencia, como el ser Sacerdote Mayor, ni lo dexó para sus hijos dedicado, pues no fue alguno dellos Sacerdote, antes fueron contados entre los Levitas, que eran menores en la graduacion: *Los hijos de Moyses varon de Dios (dize el Texto Santo) fueron contados entre los Levitas.* Como si dixera, que no tuvieron la dignidad Sacerdotal. Tampoco encomendó Dios la ministracion del Santuario igualmente à todo el Tribu de Leui, sino que vn modo de ministrar, como hazer las ceremonias que la Ley mandaua dentro del Santuario, se le aplicó à Aaron, y à los que del descendiesen.

No fue esto por meritos de Aaron, ni se debe entender así, pues auia él tan grauemente pecado en la fundacion del Becerro, consintiendo que el Pueblo diese adoracion à vn Idololo, debiendo primero sufrir, y padecer la muerte, antes que venir en vn delito tan execrable. Vióse en el enojo de Dios lo graue de su culpa, pues le quiso quitar la vida, y se la huiera quitado, à no interponerse Moyses su hermano eficaz en la suplica, y ruego. Por los meritos, pues, de Moyses fue colocado Aaron en tan alta dignidad. No la tomó Moyses para sí, y sus herederos, porque la conueniencia propia no hiziese fundada la sospecha; y que quien de parte de Dios hablaua, y repartia los oficios, y honras, que para sí, y sus hijos tomase la dignidad, pues quedaua luego el recelo, si feria aquello lo que Dios auia mandado. (a).

Piensen algunos que aun inuero de parte de Dios otra razon, ó motivo para ser elegido Aaron al Sacerdocio, y que no le tuuiese Moyses, ni otro alguno de los del Tribu de Leui. Dizen que Dios aora quiso guardar la regla que antes se obseruaua, de

que los Primogenitos fuesen Sacerdotes, y no los demas que nacieron despues, y que Aaron por ser Primogenito en todo el Tribu de Leui, por esta circunstancia le dió del Sacerdocio la dignidad, y honra. Y respeto de la razon, por ser Aaron hijo de Amran el qual tuvo dos hijos, que fueron Aaron, y Moyses, y vna hija, que fue Maria, y aunque Maria era mayor osdos, era muger, y no capaz semejante dignidad, y ministracion. Semejantes administraciones, y dignidades, no se dan sino especialmente à los hombres, que es lo que se guarda en el Testamento Nueuo, como lo dexó escrito el Apóstol San Pablo: *A la muger no se permite que enseñe à los hombres, ni tenga poder sobre ellos, sino que aprehenda, y calle con toda sujecion; y humildad.* Y no solo no conuiene à las mugeres enseñar, ó predicar, sino que aun el preguntar algo à los hombres en la Iglesia no se les concede: *Callen las mugeres en la Iglesia (dize el mismo Apóstol) porque no les permito el que habien, sino el que esten sujetas, como la Ley lo manda.* y así à Maria hermana de Aaron, por ser muger, aunque fuese mayor en la edad, no le podia conuenir la dignidad del Sacerdocio.

CAPITULO CCLXXXI.

Si Aaron era Primogenito de todo el Tribu de Leui, como lo era de sus hermanos.

EXcluida Maria por las razones dichas, quedauan Moyses, y Aaron, y este era mayor tres años que Moyses: *Era Moyses (dize la Escritura) de ochenta años, y Aaron de ochenta y tres la primera vez que hablaron à Faraon.* Ambos murieron en vn año, y Aaron tenia ciento y veinte y tres, y Moyses de ciento y veinte; y así por ser Primogenito le tocaba Aaron el Sacerdocio, y no à Moyses, y aun añaden algunos, que Aaron no solo era Primogenito, respeto de Moyses, sino tambien respeto de todo el Tribu de Leui.

El que fuese esto verdad, se puede examinar en esta forma: Leui tuvo tres

(a) No parecen de Dios los electiones, quando se merez à los propios intereses.

1. ad Tim. 2.

1. Cor. 14.

Exod. 2.

Num. 33. Deut. 34.

Genes. 46.

tres hijos, que fueron Gerson, Caath, y Merari. Descendió Aaron por la linea de Caath, por ser hijo deste Amran, y este padre de Aaron; con que Aaron venia à ser bisnieto de Leui. Amran fue hijo Primogenito de Caath, porque este tuvo quatro hijos, que fue Amran, Isuar, Ebron, y Oziel. Pero la duda està en si Caath fue hijo primero de Leui, porque no se pone el primero en orden, respecto de los otros hijos, por ponerse Gerson antes del, al modo que probamos Amran ser Primogenito de Caath, por hallarse nombrado primero entre sus hijos.

Exod. 7.

Y porque alguno puede dezir no ser esta prueba suficiente, porque podia ser Caath primero, y nombrarse el segundo, ò tercero, como lo vemos en Abraham, Isaac, y Iacob, que son padre, hijo, y nieto; y hallamos que alguna vez es nombrado primero Iacob, que Isaac su padre, y que Abraham su abuelo. A esto diríamos, que sería esto si vna vez sola fuese hallado deste modo, pero hallase siempre, y al cõtrario se ve en el exemplo alegado de Abraham, Isaac, y Iacob, que estos tales casi siempre se nombran con su prelación, y antecedenencia, dando el primer lugar à Abraham, luego à Isaac, y despues à Iacob. En el caso presẽte no corre lo dicho, porque siempre que se nombran los hijos de Leui se ponen por este orden: Gerson, Caath, Merari; luego se haze ilacion de que el orden del nacimiento fue de como se pone en la Letra. Y assi se concluye, que si la dignidad del Sacerdocio se huviera de dar à los que descendian por la linea de los Primogenitos desde Leui, dierase à los de la Familia de Gerson, y no à los de Caath.

Genes. 46.

Num. 3. & 1. Paral. 6. & 23.

Genes. 46. Num. 3. & 1. Paral. 6. & 23.

CAPITULO CCLXXXII.

Aunque Moyses era mas Santo que Aaron, no debio ser electo para el Summo Sacerdocio, sino Aaron.

Hemos de dezir en el punto presente, que aunque Dios para dar el Sacerdocio no guardò el orden de los Primogenitos, determinado à

darle à la Familia de Caath, debiòse dar à Aaron por Primogenito, como ya dexamos dicho. Y aunque mas puesto en razon parece auzr puesto en la dignidad al mejor, y mas digno de todo el Tribu de Leui, y est. era Moyses: no conuino, por algunas razones ya en otra parte tocadas. Constituto Moyses en la dignidad, auiendo el hecho la nombracion, no ay duda que se causaria sospecha si era de Dios la eleccion, ò no, por ser publicada por la persona interesada, dexando la imaginacion arbitra, para inclinarse à que no era esta la voluntad diuina. Desta sospecha seguiante muchos inconuenientes, por ser Moyses à quien Dios hablaua, y el que participaua al Pueblo las determinaciones suyas, y perdido ya el credito para con los Ebreos, de que mouido de su interes, se auia aplicado à si la dignidad, aunque la publicassen en nombre de Dios: no ay duda que en todo lo demàs que dixera ser gusto, y mandato de Dios, vacilaran dudosos los Ebreos, no dando sè à sus palabras, no motiuados de las primeras sospechas. (a)

Otra razon pudo concurrir, y es el que si Moyses tomara el Sacerdocio, alguno auia de consagrarle, como el lo hizo con Aaron, y sus hijos; y no debia otro consagrar à Moyses, porque no parecietse tener mejor poder, ò jurisdiccion, y mas imbeciara à Dios: y assi no debiò tener el Sacerdocio, para que no fuese consagrado de otro alguno.

Aunque alguno dirà ser esta razon flaca, por quanto alguno puede ser consagrado, no solo por otro igual, sino tambien por otro que sea menor. Vemosio en el Pontifice, que despues de ser electo, es consagrado por vn Obispo, que fuele ser el de Hostia; y el Obispo es menor que el Papa. Responde se, que el similitud es apropiado, ni por dos razones milita el argumento. La primera, porque siempre es verdadera la regla, de que el que consagra à otro es mayor que el consagrado. En la Consagracion ay bendiciones, y es regla general, que el que bendize siempre es mayor, y denota mas poder, que el que recibe la bendiccion: Sin alguna contradiccion

(a) El que vna vez se haze en la verdad sospechoso, tarde, ò nunca confiere mas credito.

Exod. 39. & Leuit. 8.

Ad Heb. 7

es verdad, que el menor reciba la bendición del mayor, dixo San Pablo. Y quando dizen, que el Papa es mayor que el Obispo, le padece engaño, por que así en el Papa, como en cada vno de los Obispos ay que atender dos cosas: la vna es el Orden, la otra es el poder, y jurisdicción; y la vna es distinta de la otra, y vienen en tiempos diuersos.

La jurisdicción por lo menos en quanto al poder libre de exercitarla, todos los Obispos la tienen antes de la Consagración, no en virtud de la elección, sino por la confirmación. En el Papa ay espe^{cial}, el que luego como es electo canonicamente, ó segun derecho de las dos partes de los Electores, tiene poder de administrar, que es el exercicio de la jurisdicción, sin esperar otra cosa alguna. El Orden Episcopal sedà por la Consagración sola; y así antes de la Consagración, aunque el electo confirmado puede hazer todas las cosas que son de jurisdicción, no puede hazer alguna de las que pertenecen al Orden Episcopal, como es el dar Ordenes, consagrar Iglesias, bendecir Virgenes, y otras cosas semejantes.

Esto presupuesto, parece que el que consagra à otro es siempre mayor que el consagrado. Esto se ve en los que consagran à otros para Obispos, porque en la Consagración no reciben el poder de jurisdicción, que este ya en la confirmación le auian recibido; y en este poder igual es ya el consagrado à los consagrantes: pero por la Consagración reciben Orden Episcopal, lo qual no tenían antes. Esto se demuestra, porque antes no se llamaua Obispo, sino electo confirmado, y los que le consagran tienen Orden Episcopal: luego mayores son que el consagrado los que le consagran, pues le dan vna cosa que no tenia antes.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§
 §§ §§
 §§

CAPITULO CCLXXXIII.

Danse otras razones porque no debió ser Moyses Sacerdote Mayor, ni tomar otra alguna dignidad.

EN El Papa se ve algunas vezes, que no eligen al que era Obispo antes de su elección, y para ser Pontífice ha de ser Obispo, como en sus Letras Apostolicas no se entienda Papa, sino Obispo. En las dos cosas, pues, que se hallan en el Papa, que son jurisdicción, y Orden, en el poder de jurisdicción excede èl à todos los Prelados, y aun à todos los hombres del Mundo, y todos son subditos suyos. En el Orden no excede à ninguno de los Obispos, ni es mas que como vno de ellos, porque Obispo, Arçobispo, Patriarca, Primado, Papa, no dizen diuersas Ordenes, sino diuersos grados en vn mismo Orden Episcopal. Y así quando consagran al Papa, que no era primero Obispo, por aquella Consagración no recibe el poder de la jurisdicción que tiene luego que fue electo canonicamente, sin esperar mas; pero recibe del Consagrante el Orden Episcopal, que antes no tenia, como se suponga no ser Obispo antes de ser Papa. En el poder de jurisdicción puede ser mayor que el Obispo que le consagra, como deste no la reciba; pero quando le consagran, menor es el Papa, que el Obispo Consagrante, y recibe el Orden Episcopal, como de quien es mayor que èl.

Semejante à esto es en quanto à la jurisdicción, de la qual viene el exercicio de absolver, porque el Papa tiene mayor poder para absolver que todos los hombres, pero èl no se puede à si mismo absolver de los peccados, y le puede absolver qualquiera Sacerdote simple, con quien èl se confiese. En este caso mayor es aquel que le absuelve, que el mismo Papa, pues no tiene este en orden à si mismo jurisdicción alguna, y la puede tener qualquiera Sacerdote en orden al Papa.

De lo dicho se infiere, que siempre es mayor el que consagra, que el con-

Capit. de
 auar. lib. 6.
 elect. li. 6.

Cap. ubi
 maius, de
 elect. lib. 6.
 in Cle-
 ment. rap.
 Romani,
 de elect. in
 Clement.

consagrado : y así si Moyses fuera consagrado de otro alguno , este venia à tener mayor poder que Moyses. Esto se reconocia inconueniente , por querer Dios , que al poder de Moyses estuviesen sujetos los Ebreos , y que del dependiese todo. Esto se verifica de las palabras de Dios , quando quiso dar parte alguna de poder , y jurisdiccion à los setenta Ancianos : *Tomare de tu espíritu (dixo) y les dare à ellos ; para que tengan contigo alguna parte de la carga en el gobierno del Pueblo.*

CAPITULO CCLXXXIV.

Otras razones de lo mismo ; y qual sea mayor , el Consagrante , ó Consagrado.

LA Segunda razon fue , porque si Moyses fuese vngido , y consagrado en Sacerdote , auia de ser de otro , que no fuese Sacerdote , ni consagrado ; desto se seguia , que no solo Moyses antes de ser consagrado fuese menor que el Consagrante ; sino que tambien lo fuese despues de la Consagracion. Pruebafse esto , porque quando vno consagra à otro en Obispo , ò le da Ordenes , antes que sea hecha la Consagracion , siempre es menor el consagrado , que el Consagrante , pero la Consagracion acabada , son iguales , pues el Consagrante tenia antes Orden Episcopal , y el consagrado no la tenia ; pero ya hecha , ambos son Obispos , y tienen entre si igualdad , y semejança. Y dado el caso , que alguno consagrassè à Moyses en Sacerdote , auia de ser mayor que èl , no solo antes , sino aun despues de consagrado , y lo seria siempre. Este era vn inconueniente , y muy grande , como Dios no solo no quiso que fuese alguno mayor à Moyses , sino aun igual à èl mientras viuò , no quiso que lo fuese alguno entre todos los Ebreos.

Pruebafse. En la generacion vniuoca , y de cosa perfecta , el generante antes de engendrar es de mayor perfeccion que lo que se engendra , y despues de la generacion hecha , son iguales. En la generacion equiuoca , ò produccion de cosa perfecta , antes

de la generacion , y despues , siempre es mas perfecto el generante , ò productor , que el engendrado , ò producido. Esto se ve en el hombre que se engendra ; y el sugeto de la generacion es la sangre de la madre , y esta es de menor perfeccion mucho , que el hombre engendrante ; antes que sea acabada la formacion ; pero esta ya hecha , es cuerpo de hombre , y de tanta perfeccion como el que le engendró , y dió ser , pues ambos son de vna especie , y naturaleza. Quando el hombre es agente equiuoco ; así como Dios , no solo antes que se forme lo producido excede en la perfeccion , sino tambien despues. Formò Dios à Adan del barro , y no solo quando era tal ; sino despues de formado fue mucho menos perfecto que Dios , pues no son de vna misma especie , y naturaleza. Lo mismo sucede en las cosas naturales , que se engendrán por la virtud del Sol , y de la materia de la tierra sin agente vniuoco , que mas perfecto siempre es el Sol , que la cosa engendrada.

En la Consagracion de los Obispos , los que consagran à otros en Obispos , aquella virtud del Orden Episcopal que tienen , aquella misma se la comunican al Consagrado ; al modo que el fuego calienta las cosas por virtud del calor que tiene , y aquella misma virtud que tiene para calentar , se la dà à la cosa que calienta ; por lo qual quedan iguales Consagrantes , y consagrados , como sea vno mismo el Orden : però si vno diere à otro el Orden que no tiene , es necesario que haga esto en virtud de otro poder mas alto , y superior que tenga , y que no sea el Orden formalmente ; y así el ordenado no será igual al que le ordenò.

Desto modo inmediatamente dicho consagrò Moyses à Aaron su hermano , porque no tenia Moyses Orden alguno , como nadie le huuiese ordenado , y èl dexò hecho à Aaron Sacerdote : luego Aaron despues de ordenado no quedò igual à Moyses que le ordenò , pues no le consagrò por el Orden que èl tuuiese , sino por otra virtud , ò poder mas alto que el de Orden.

El exemplo manifesto se halla en

los Apóstoles, que fueron ordenados por Christo Señor nuestro por Sacerdotes, y Obispos, y Christo no tenia Orden alguna, pero tenia otro mayor poder que el de Orden, por el qual daua Ordenes. Si Moyfes, pues, fuera ordenado por Sacerdote Magno, ordenarale alguno, y este no auia de estar ordenado, y así auia de tener mas poder que Moyfes antes de ordenado, y despues; lo qual es inconueniente, como dexamos ponderado. No debió, pues, Moyfes ser ordenado de Sacerdote, sino que hiziesse el Sacerdote à otros; y para honra de Moyfes mandò Dios que le vngiesse por Sacerdote Mayor à Aaron su hermano, que por serlo venia à resultar en gloria de Moyfes, pues por los meritos suyos quedauan con tal dignidad honrados hermano; y sobrinos.

CAPITULO CCLXXXV.

Por que fueron recibidos todos los Levitas por los Primogenitos todos; y por que se contauan de vn mes arriba, y no antes, ni mas tarde tampoco.

Num. 1.

LA Causa porque Dios mandò contar los Primogenitos desde vn mes arriba, y no antes, ni despues, ni aguardò à que tuuiesse los veinte años, como los tenian los que se contauan para entrar à ser parte del Pueblo, fue porque los hazia trocar por los Levitas; y como los Primogenitos se auian de redimir à dinero, y la ofrenda por la redencion se auia de hazer quando fuesse de vn mes, así para comutarlos, ò trocarlos debieron contarle a qui al tiempo dicho de vn mes. Algunos Primogenitos avria en el Pueblo, que serian de tres, ò quatro dias nacidos, ò tendrian menos de vn mes, y aquellos no fueron aqui trocados, ni cosa alguna por ellos fue dada. La razon lo persuade, porque Dios diò ley, que le ofreciesse los Primogenitos, ò redimiesse quando fuesse de vn mes; y así no estauan obligados antes deste tiempo, y así los Primogenitos que al hazer el trueque no tu-

Exod. 33.
& Num. 8

uiesse vn mes, no se auian de cambiar, ni trocar.

Esto mismo corria en los Levitas, y por esto los contaron de vn mes arriba, pues se dedicauan à Dios en lugar de los Primogenitos; y tomándose persona por persona, en el tiempo fue bien que tuuiesse la semejança. Por los Primogenitos que no auian llegado à vn mes, no fue dando cambio alguno, sino que se quedaron por redimir; así en los Levitas los que tenian de vn mes abaxo, no se dieron por trueque alguno, sino que graciosamente passaron à Dios, para que la condicion fuesse igual. Estos despues en creciendo fueron obligados al seruicio del Santuario, así como aquellos que fueron dados en trueque.

CAPITULO CCLXXXVI.

Por que se dieron los siclos en lugar de los Levitas que faltauan; y quien, y por quien se pagauan estos siclos.

MAndò Dios, que diesse cinco siclos por cada vno de aquellos docientos y setenta y tres Primogenitos, que fueron mas que los Levitas. La razon es, porque la Ley de Dios era, que à todos los Primogenitos redimiesse, dando por cada vno cinco siclos; y por quanto por todos danan aqui trueque, poniendo otras personas para los ministerios, y officios del Santuario, no era necesario por aquellos dar dinero; pero los otros por quien no se daua Levita en su lugar, quedauan obligados al cumplimiento de la Ley, dando por cada vno dellos cinco siclos.

Num. 18.

Estos siclos mandò Dios dar à Aaron, y à sus hijos, por causa de que estos auian de seguir en lugar de todos los Primogenitos del Pueblo; y así estaua puesto en razon, que los que auian de poner el trabajo percibiesse tambien el provecho. Estos siclos no los dauan especialmente algunos Primogenitos, sino que los diò todo el Pueblo, por que los Levitas no se dauan en particular por algunos Primogenitos mas que por otros; que en tal caso cada Primogenito daua por si vn

Le-

Leuita: y esto no pudo ser así, por-
que ni el un Primogenito tenía tuerto
a ni alguno de los Leuitas, que lo
pudiera dar en cambio de su perso-
na. El Pueblo fue el que dio los Leui-
tas, porque el Pueblo era el que tenía
poder sobre ellos, como partes de
aquella Comunidad. Diolos en nom-
bre de otros tantos Primogenitos
que se debían a Dios, y diolos el Pue-
blo como si fueran hijos suyos, y no
de algunas personas particulares. Por
esta razon el Pueblo fue el que paga-
ría estos fijos, y no especialmente al-
gunos Primogenitos, porque si estos
particulares los pagasen, grande sin-
razon se les haria, dando los Leuitas
por vnos Primogenitos: y no por
otros. (4)

Diremos, pues, que los Leuitas
por todos, y por cada vno en particu-
lar de los Primogenitos, fueron car-
gados por el Pueblo para el serui-
cio del Santuario, y así no debió nin-
guno de los en particular pagar, por
su persona los cinco fijos que toca-
uan a cada vno de aquellos que auian
excedido al numero de los Leuitas,
pues el trueque fue hecho en nom-
bre del Pueblo por sus Primogeni-
tos, y no por personas particulares,
con que el Pueblo todo debia pagarlos.
Esto fue en esta ocasion sola, por
auerse redimido, y trocado todos los
Primogenitos del Pueblo juntamen-
te, porque nunca otra vez sucedió: y
así despues quando alguno nacia,
por sí mismo era redimido como per-
sona particular, y el padre del Pri-
mogenito daua los cinco fijos que
mandaua la Ley.

CAPITULO CCLXXXVII.

Los ganados de los Leuitas fueron to-
mados por los del Pueblo; y por que no
pidio Dios a los israelitas los
primogenitos de sus
ganados.

Tambien mandò Dios, que los
ganados de los Leuitas se que-
dassen por los del Pueblo todo de Is-
rael, porque así como todos los va-
rones Primogenitos estauan obliga-
dos a Dios, por auerles librado de la
muerte aquella noche que salieron

de Egipto, del mismo modo eran de
Dios los primogenitos del ganado,
pues los Angeles que mandados de
Dios hicieron la matanza igualmente
mataron aquella misma noche los
Primogenitos de hombres, como los
de los animales todos de los Egip-
cios. Como tamb, pues Dios los Le-
uitas en cambio de los varones Pri-
mogenitos, dixo, y admitió, que los
ganados de los Leuitas se quedassen,
que así venia en ello, por los primo-
genitos de los ganados del Pueblo
todo.

Dizefe que los tomaua Dios, por-
que passauan a su mano; a que tenía
derecho por la razon dicha, y él se
los daua a los Leuitas, que fuesen su-
yos, por auerles de dar Dios mante-
nimientos, como a personas que es-
tauan dedicadas a su seruiçio: así
como despues quando nacia algun
primogenito en los ganados, ofrecia-
se a Dios, y era para los Sacerdo-
tes.

No mandò Dios, contar los gana-
dos de los Leuitas, ni los primogeni-
tos tampoco de los ganados de lo res-
tante del Pueblo, para que se de
una de las partes excedia en el nume-
ro, aquellos que eran mas lo pagassen
en dinero, o en otros animales, así
como fuera mandado, y hecho con
los Primogenitos de los hombres.
Esto fue por dos razones. La prime-
ra, por no dar tanta honra a los gana-
dos como a los hombres, haciendo
las mismas diligencias, y atendiendo
al numero de vnos como de otros.
(4) La segunda, y principal fue, por
quanto no conocian los Ebreos qua-
les eran entre los ganados los primo-
genitos, como antes desto no los ha-
uiesse pagado, ofreciendofelos a
Dios, o comutando los; y así no auian
cuidado quales en sus ganados auian
nacido primeros.

Por estas razones fue puesto en
razon, por no agrauar al Pueblo,
diessen a Dios todos los ganados de
los Leuitas por los primogenitos de
los animales todos que poseian los
Ebreos. Y aunque se haze creible que
serian mas los primogenitos de los
ganados todos del Pueblo, que los ga-
nados todos de los Leuitas, como su-
cedió entre los hombres; quiso Dios

Exod. 13.

Num. 18.

MOYSES
(6) Toda par
ticularidad es
adicta ala ra
zah.

(a) Segun se
graduacion, y
esfera, se ha
de hazer de
cada qual su
apreçto, y me-
dida.

(b) En caso de duda, perder se debe la ganancia, por evitar una contienda.

vsar de su liberalidad, por evitar en los Ebreos vna duda, y confusion. (b) Después desto no podia suceder duda semejante, porque cada vno ofrecia los primogenitos de sus ganados à Dios, y esto hazia cumplido el mes que auia nacido. Y para ser conocidos los primogenitos, cuidados los pastores, y presentados de sus amos, pondrian vna señal al que nacia primero, para que al ofrecersele à Dios no huviesse yerro, ni engaño. (c)

(c) Lo que es para Dios, se debe con mucho cuidado mirar.

CAPITULO CCLXXXVIII.

De las Familias de los Leuitas quantas eran, y como se dividian, y partian para los officios, y del assiento de sus tiendas y alojamientos.

Los Leuitas fueron dados para administrar las cosas de Dios en los ministerios de su Tabernaculo Santo, y los officios fueron repartidos segun sus Familias; porque aunque fuesse vn Tribu todo dedicado à Dios, como fue el de Leui, pues deste descendian todos los Leuitas, pero auia muchas Familias, ò linages debaxo de vn mismo Tribu, y estos se nombraban de los hijos que tuvo Leui.

Tres fueron los hijos de Leui, Gerson, Caath, y Merari. Destos se nombraron tres Familias, que fueron Gersonitas, Caathitas, y Meraritas. Los Caathitas fueron diuididos en dos partes, ò clases (digamoslo así) por quanto Caath engendró à Amran, y este à Moyses, y Aaron, y deste descendieron los Sacerdotes, los quales no se contauan entre los Leuitas, siendo su clase distinta, por el Sacerdocio, y precedencia. Partianse, pues, en esta forma: Los Sacerdotes eran Ministros principales, los quales solos hazian los officios que Dios auia mandado dentro de su Santuario; y estos eran como señores, respeto de todos los demás Leuitas, pues estos estauan dedicados para lo que los Sacerdotes les mandauan: pero ellos no podian ministrar en cosa alguna dentro del Santuario, sino fuera del, como en el Atrio.

Estos Leuitas que seruián en el modo dicho, se repartian en las tres Familias ya nombradas, Gersonitas,

Caathitas, y Meraritas. Tenian otros officios en llevar por el camino, quando se mouian los Reales, partes diversas del Santuario, como era los Vasos Sagrados, y otras cosas.

Los Caathitas lleuauan sobre sus ombros el Arca del Testamento; y los Altares ambros, el de los Holocaustos, y Sacrificios, el del Incienso, y Oro, el Candelero, y Mesa tambien de los panes de la Proposicion, con todos los vasos q̄ à esto pertenecian; y todos cubiertos, como lo dispone, y se puede ver en el Texto Sãto.

Los Gersonitas, y Meraritas lleuauan en carros (que para esto Dios auia mandado se les diesse) todo lo restante del Santuario, que se componia, y constaua de tablas, y cubiertas, así de lienzos, como de pieles, fargas, y otros paños. Las cosas todas de pieles, lienzos, y paños, lleuauan los Gersonitas. Las de madera, y metal, como eran las soleras de los tabiados, y columnas, lleuauan los Meraritas. Desta suerte se lleuaua todo el Tabernaculo con sus arreos, y vasos quando se mouian los Reales, y caminauan los Ebreos.

Los Sacerdotes no lleuauan cosa de carga, ni peso alguno, porque estos eran libres, y estauan esentos, por la ministracion mas alta que tenian, que era el ministrar, y hazer los officios dentro del Santuario.

Todos estos Leuitas sentauan sus tiendas en el circuito del Tabernaculo, pues luego que sentauan los Reales, y los Ebreos se alojauan (que era al pararse la nube) en cerco, y ciñendo por todas partes el Tabernaculo, ponian los Leuitas sus tiendas por los quatro lados, plagas, ò vientos. Los Sacerdotes, y Moyses (que no lo era) ponian sus tiendas à la parte de Oriente del Santuario. Los Caathitas las ponian à la del Mediodia. Los Gersonitas al Occidente. Los Meraritas al Septentrion, ò Cierço.

En esta forma estaua cercado todo el Santuario, y no era concedido à ninguno de los del Pueblo poner sus tiendas entre las de los Leuitas, porque si alguno quisiesse mezclar se entre ellos, ò acercarse al Santuario, maulale Dios, ò le daa muerte el Pueblo.

Exod. 26.
27.

Num. 1.

Num. 2.

Genes. 46.
Exo. 6.

CAPITULO CCLXXXIX.

Ponese el modo de mouerse los Reales quando partió el Pueblo del monte Sinai.

MAndò Dios hazer dos vozinas, ò trompetas de plata, à cuya voz sonora se preuenian, y entraban en consejo, para que se mouiesse, y marchassen los Reales. Seruian tambien estas trompetas para hazer señal para las guerras, y batallas, para el festejo tambien, y alegria de las solemnidades, Sacrificios, fiestas, y combires; advirtiendolos Dios diuerfos modos para distintos efectos, cò que se auian de tocar, y tañer.

Despues desto se pone la partida del monte Sinai, la qual fue à los veinte dias del mes segundo. El orden de partir del monte Sinai, fue el que siempre despues tuvieron, y hasta entonces nunca le auian tenido, porque en esta mansion del Sinai diò Dios el orden de mouer los Reales, y asentarlos: y mouida la nube que estaua sobre el Tabernaculo, mouieron sus tiendas, y empezaron à marchar los que estauan à la parte de Oriente, que ya queda dicho como se repartian los Tribus, y como seguian sus Vanderas, y Estandartes. A la parte que se cau caminasse la nube auia de ir, y mouerse los primeros aquellos que estauan debaxo del Estandarte de Iudà todos tres Tribus. Luego iban dos partes de los Leuitas, como eran Gerionitas, y Meraritas, con sus cargas que lleuauan los carros. Mouianse luego los que estauan à la parte del Mediodia, que era el Estandarte de Ruben, y los que le seguian. Luego iban los Caathitas con sus cargas en los ombros. Despues canuiuan los del Estandarte de Efraim, que estauan à la parte de Occidente. Los vltimos que se mouian eran los del Estandarte de Dan, que iban al Septentrion, ò Cierço. Segun el orden dicho caminaron siempre en los quarenta años que estuuieron en el Desierto, y quando sentauan los Reales se boluian à poner como auian estado primero.

Quando partieron del monte Sinai, auia partido tres dias antes el Ar-

ca del Señor, por disponer los caminos por donde auian de ir los Ebreos. Moyfes iba con el Arca, y quando queria caminar, oraua postrado ante ella, pidiendo à Dios estendiese su brazo contra sus enemigos: y al parar, ò deponer el Arca, oraua del mismo modo, pidiendole à Dios que mirasse, y amparasse su Pueblo.

Desde que los Ebreos vinieron al monte Sinai, hasta este dia que partieron, siempre estubo con ellos el otro fuego de Moyfes, de quien ya dexamos hecha mención. Rogòle Moyfes que se fuesse cò ellos, allegurandole de que con él se partirian los bienes muchos que Dios les tenia prometido, y su parte seria de lo mejor, y mas prouehoso. Pufole delante el que seria su Maestro, y guia, pues como tan sabidor, y experto de aquella Tierra sabria mejor los sitios, y las estancias para asentir los Reales mas acomodados, para que los Ebreos fuesseu focorridos de agua, y leña. No admitiò letro la suplica, ni la oferta, antes se boluio à Madian, que era su Tierra.

CAPITULO CCC.

Como fueron embiados doze Ebreos por Moyfes para explorar la Tierra de Promission, y boluieron à los quarenta dias.

EN El dicho año segundo, que auian partido los Ebreos del monte Sinai, auiendo estado en la mansion de los sepulcros de la concupiscencia, así llamada porq̄ apetecieron las carnes en ella, y porq̄ dandoles Dios à las manos codornizes, en su apetito desordenado hallaron muerte, y sepulcro. Desde la mansion dicha passaron à la de Aserot, donde Maria hermana de Aaron fue cubierta de lepra, por auer murmurado con él ya de Moyfes, y ya de su cuñada la Etiopisa. Partieron de alli, y vinieron à la mansion del desierto de Faràn, llamada Cadesbarnes.

Estando en esta mansion mandò Dios à Moyfes, que embiassse doze de los Israelitas, que haziendo el oficio de espías, y siendo cada vno de su Tribu distinto, reconociesse toda la

Num. 10.

Num. 11.

Num. 10.

Exod. 187

Num. 10.

Tierra de Canaan. Hizose así, y embiando Moyses del Tribu de Judá à Caleb, y del de Efraim à Iosué, y de los otros Tribus à los que le parecieron mas idoneos; à todos les encargò que tanteasen muy bien las Fortalezas, Ciudades, y Villas, que atendiesen à la condición, y numero de los habitantes de la Tierra, y si sus frutos eran pingües, y con abundancia, trayendo de sus frutos, para que con ellos se informase el gusto, y tambien la vista.

Num. 13.

Muy cerca estauan de la Tierra de Canaan, de donde fueron embiados, y así presto fe pusieron en ella. Anduvieron por diuersos Lugares, llegaron à la Ciudad de Ebron, que es à la parte del Mediodia, discurrendo, y atrauesando por las quatro partes su circunferencia; auiendo visto en Ebron los tres Gigantes, tanteada tambien la estatura de los demás hombres, y vistas las inurallás de las Ciudades, Villas, y Lugares; à dar la buelta à la parte de donde salieron à los quarenta dias passados, por muestra de los frutos de la Tierra cortaron vn raziño de vbas, que atrauesado en vn palo traxeron dos de los Exploradores sobre sus ombros, trayendo juntamente granadas, y algunos higos.

Llegaron al Real de los Ebreos, hallandolos en la parte que los auian dexado, y en alta voz dixeron: *La Tierra donde nos embia;teis fertil es, y abundante por cierto, pues teneis à la vista el informe en sus frutos: pero si hablamos de sus moradores, ellos sin duda son muy valientes, y pertrechados con sus Ciudades, y muros; estos vienen à ser tan altos, que parece intentan escalar el Cielo.* Dicho esto, empegò la murmuracion del Pueblo, y ya con el temor despulsados, ò con la dureza del coraçon atreuidos, en voces desentonadas dieron à entender su sentimiento, y sus quejas explicaron enfurecidos.

Creció el clamor de todo el Pueblo aquella noche, y encaminado todo contra Moyses, y Aaron, que como primeros en los puestos, contra ellos aiestauan derechamente sus tiros. O pluguiera à Dios (dezian) que huieramos muerto en Egipto como esclauos, y no en esta Tierra con el

temor de la muerte envejecidos, atrauesando el dolor nuestros coraçones, al considerar que dexamos cautiuos nuestros hijos, y mugeres. Boluamos luego (se dezian vnos à otros) para Egipto, y haziendo nueuo Capitan, y Caudillo, huirèmos el peligro, y tambien serà menos pesado el gouierno.

Al oir estas palabras Moyses, y Aaron, se postaron por tierra delante de todo el Pueblo, rogandoles que no lo hiziesen, ni los dexassen, que Dios que los auia traído, los pondria en la posesion de la Tierra sin riesgo. Iosué, y Caleb entonçes, que auian sido dos de los Exploradores que fueron à ver la Tierra con los demás, rasgando sus vestidos dixeron: *La Tierra que nosforos hemos visto, muy buena es, y abundante; si à Dios le place el ponerla en nuestras manos, no temais estos enemigos; y así como se come, y traga el pan sabroso, así será fácil el triunfar dellos, teniendo à Dios por nuestro amparo.* Ya desmedurado el Pueblo, no atendiendo à Dios, ni considerando la humildad de Moyses, quisieron apedrearlos à èl, y à Aaron; pero baxò la gloria, ò nube de Dios, que cubriendo el Tabernaculo, à luzes tan superiores, y à fauor tan conocido, huvo de cessar por entonces en su furor el Pueblo: si bien en Dios no cesò el enojo, viendo vn motin tan atropellado, antes queriendolos castigar luego al punto, se interpuso Moyses con su ruego, pidiendo la perdonasse, pues conocia su ignorancia, y fuesse venerada su misericordia. Aplacòse Dios, si bien aseguró que de los que se auian pasado en la mansion del Sinai, que passauan de seiscientos mil, ninguno auia de entrar en la Tierra de Promission, excepto Iosué, y Caleb, que siendo fieles en su seruicio, fueron en su relacion ajustados, procurando sossegar el tumulto del Pueblo.

Así se cumplió, pues de los que tenian entonces de veinte años arriba, y que se auian contratado en el Sinai, ninguno entrò en la Tierra prometida, sino Iosué, y Caleb, quedando muertos todos los demás en el espacio de tiempo que estuuieron en el Desierto.

CAPITVLO CCCI.

De la murmuracion de Corè , Datan , y Auiron contra Aayon, y Moyses, y por qué causa, y como perecieron.

Num. 16. **E**scriuiese en este libro de los Numeros la Historia de Corè, y los Leuitas que tumultuaron contra Moyses, y Aaron, y tambien algunos del Tribu de Ruben, con otros doscientos y cincuenta varones honrados del Pueblo. La intencion destos era, quitarle à Moyses el señorio, y de General el cargo, y à Aaron, y sus hijos el Sacerdocio. La dignidad del Sumo Sacerdocio pretèdia Corè pertenecerle à èl, y el ser Sacerdotes à los demàs Leuitas. Fundauase en que erà de vn mismo linage, y tronco que Moyses, y Aaron, pues Corè era primo de los dos.

Genes. 49. De los hijos de Ruben parece ser la causa de su pretension, por auer sido Ruben Primogenito de Jacob, y à los Primogenitos pertenecer las horas, y mayorias. Esto mismo alegauan para el Sacerdocio, que à ellos les rocaua, porque antes que Moyses consagraste à Aaron, y à sus hijos por Sacerdotes, todos los Primogenitos lo eran por derecho, y costumbre, y principalmente los que eran de la linea del Primogenito. Y todo el Pueblo (añadian) de los Iudios parecia que debian tener el Sacerdocio, y especialmente el Tribu de Ruben, por ser este el Primogenito de Jacob. Estas eran las razones en que se fundauan, y porque se amotinauan al presente, no consintiendo en el Sacerdocio de Aaron, ni en el Generalato de Moyses.

Con estas pretensiones vinieron delante de Moyses, y se las dixeron bien descubiertamente en su cara, que viendo aquel Caudillo grande ral desfacato, y tan escandalizado el Pueblo, postròse por tierra, ya mouido de su humildad, ò ya por oír lo que se dirigia contra la ordenacion de Dios: pero animoso, y en el fauor de Dios confiado, à Corè le dixo, que viniese el dia siguiente al Santuario con los suyos, y cada vno con su in-

cenfario, y que Dios daria à entender à los que auia escogido para que le ofreciesen Sacrificios. En conformidad de lo que Corè auia oido à Moyses, vinieron el dia siguiente al Santuario, así los docientos y cincuenta varones que acompañaron à Corè el dia de antes, y que fomentauan la sedicion, como Aaron hermano de Moyses; y estando todos con sus incensarios, y cada vno echado incienso en las brasas para ofrecerle à Dios, baxò fuego del Cielo, que marò à los docientos y cincuenta, quedàdo Aaron solo, como de Dios escogido, y en su dignidad confirmado. Los doscientos y cincuenta incensarios, por mandado de Dios fueron al golpe de martillo estendidos en chapas, y que se pusiesen en el Altar de los Holocaustos para memoria.

Mum. 16. Corè, Datan, y Auiron, que no auian querido venir por mandado de Moyses, con todos sus allegados, y en la pretension sediciosos, fueron en sus mismas tiendas sepultados, pues abriendose la tierra, tantas bocas abrió, que aunque ellos erà muchos, todos fueron tragados, y todos baxaron à los infiernos. Auisò Moyses a los que estauan vezinos a las tiendas de los conjurados, para que se apartasen, y no fuesen participes de la pena, pues no auian sido complices en la culpa. Hizieronlo así, si bien al ver que al mado de Moyses se abrió la tierra, y oyendo los alaridos de aquellos que para morir entrauan en sus senos, que con todos atonitos, y turbados.

Num. 16. Al siguiente dia todo el Pueblo murmuro contra Moyses, y Aaron, arguyendoles el ser homicidas del Pueblo de Dios: y como vieslen que la oposicion crecia mucho contra ellos, se acogieron al Tabernaculo, que cubierto de la gloria de Dios era aylo verdadero. Quiso Dios acabar con el Pueblo, à que postrados los dos en tierra, le pidieron con humildad, mitigasse su indignacion. Ya la ira de Dios auia empezado à tomar vengança con fuego que iba destruyendo, y abrasando à toda prieda aquellos de tantos males rebeldes, y duros. Ardian los Reales, y Moyses entonces le dixo à Aaron, que se pusiese delante de

de la diuina Magestad, à quien ofreció incienfos, y aromas para que a ellos miras. Hizolo Aaron asì, y por el alma de los muertos, y los viuos. Quando, y suplicando à Dios con un vino deuoto, cesò del todo el fuego. Murieron en aquel dia catorce mil y seiscientos, sin los que auian muerto en la sedicion de Corè.

Num. 16.

CAPITVLO CCIL

La Vara de Aaron, que floreciò, y de las rentas que gozauan los Sacerdotes; y hablase de la baca roxa que quemauan.

Hablò Dios luego à Moyses, y mandòle que de todos los Tribus de Israel, que eran doze, tomase de cada vno vna vara, añadiendo otra por el Tribu de Leui, en la qual se pusiese el nombre de Aaron, y en todas las demás se pusiese del mismo modo en cada vna el nombre del Tribu con todas sus Familias. Hecha esta diligencia, que se pusiesen todas las varas en el Santuario delante del Arca, y que les hiziese notorio à los Tribus, que de aquel cuya vara se viesse florida, era à quien Dios elegia para el Sacerdocio, y para tal dignidad, y honra. Dieron todos los Tribus à Moyses las varas con sus nombres escritos en ellas, como les era mandado; pusieronlas delante del Arca de Dios, y à la mañana bolvió Moyses, y hallò que la vara de Aaron estaua florida, teniendo juntamente flores, hojas, y almendras. Bolvió à cada vno su vara, y todos vieron vn testimonio claro de que era Aaron electo para el Sacerdocio. Mandò Dios que la vara de Aaron, que auia florecido, se pusiese dentro del Arca, y alli se guardase siempre, y que fuese prueba contra los porfiados Israelitas.

Ad Hebr. 9.

Esta vara fue puesta en el Arca del Testamento, donde se ponian todas las cosas que Dios mandaua guardar para siempre, como fueron las Tablas de la Ley, y el vaso de oro con el Manà, que estauan con la vara de Aaron, como lo dexò dicho San Pablo. Mandò tambien Dios guardar el Deuteronomio, libro de la Ley, y todo sir-

uiese de testimonio contra los Israelitas; aunque à este libro del Deuteronomio no le mandò poner en el Arca, sino en vn lado suyo.

Deut. 31.

Hechas ya todas estas pruebas, y señales, constaua manifestamente, que el Sacerdocio, y ministracion de Dios en su Altar, y Tabernaculo, solo pertenecia à Aaron, y sus hijos, y al Tribu de Leui, y no à otro. Por lo qual refiere Moyses luego, como mandò Dios, que Aaron, y sus hijos tuuiesen cargo de todo lo perteneciente al Sacerdocio, y que ellos solos ministrasen dentro del Santuario, y tratasen los Vasos Santos. A los Leuitas mandò, que no entrasen dentro del Tabernaculo, ni ministrasen en el Altar, sino que fuese su ocupacion llevar, y portear las cosas, y partes del Tabernaculo, quando fuese en camino, ò quando de vn lugar se mudase à otro.

Num. 18.

Y por quanto estos, asì Sacerdotes, como Leuitas, ocupados en la ministracion del Santuario no podian atender à sus intereses, y ganancias en las cosas necessarias para passar la vida, debiòles señalar algunas rentas. Efcruiese como a los Sacerdotes pertenecian todas las primicias, y todo lo que montaua la redencion de los votos que hazian los Ebreos. Asimismo lleuauan algunas partes de los Sacrificios, y para ellos era lo que ofrecian los padres en la redencion de sus Primogenitos, que ya dexamos dicho eran cinco siclos.

Num. ibi.

A los Leuitas diò Dios los diezmos de los frutos que cogian los Ebreos, y à los Sacerdotes de ellos no diò parte alguna; pero mandò à los Leuitas, que luego como ellos percibiesen los diezmos, diesen el diezmo de ellos al Sumo Sacerdote; y asì venia à tener el Sacerdote; Magno la centesima parte de todos los frutos de Israel, con que este venia à ser rico, y todos los otros eran pobres. Y por quanto dos Sacerdotes estauan siempre ocupados en el seruicio de Dios en su Santuario, mandò que no tuuiesen parte alguna en las heredades y campos, ni en viñas, ni en otras posesiones, sino que todos los campos, y tierras de labrança fuesen del Pueblo.

Num. ibi.

La razon deste mandato era, porque los Leuitas, y sacerdotes estauan ocupados en sus asistencias, y obligaciones de sus ministerios, y no podrian acudir à la labor de sus heredades, y campos; y porque no estuuiessen las tierras holgando, se les puso este precepto. La segunda, y principal razon fue, porque no quedassen gravados los Seculares, ò legos, pues de las rentas que ellos dauan tendrían Leuitas, y Sacerdotes muy bastante mantenimiento, y assi no debia tener fuera desto posesiones como los legos. Dixosele Dios à los mismos Leuitas: *No poseais cosa alguna en la Tierra de Israel, porque yo soy la*

Num. ibi.

& Deut.

18.

parte, y herencia vuestra. Despues desto se escriue la ceremonia de limpiar, ò purificar los que estauan contaminados por auer tocado los muertos, ò que en otra manera por causa de muertos pertenezca la purificacion. Haziasse con cenizas de vna baca que se auia quemado, que echadas las cenizas en agua, rebuelto todo, se echaua vn poco sobre los ombros de la persona contaminada, ò sobre la cosa que necesitaua de la tal purificacion. Como se auia de matar esta baca roxa, y donde y por que mano, y con que ceremonias, latamente lo dize en este libro la Escritura.

Num. 19.

Del tiempo en que fueron los Exploradores à la Tierra de Promission, y estas cosas mas referidas, no consta de cierto, pero la razon puede ser que sucedieron al segundo año que salieron de Egipto, estando en la mansion del monte Sinai, en quanto à la sedicion, y rebelion de Corè, Daran, y Abiron; y que luego que vieron en Aaron el Sumo Sacerdocio, formaron su amotinamiento. De los Exploradores ya queda dicho que fue auiendo salido del Sinai, y citando en la mansion diez y seis de Cadesbarne.

CAPITULO CCCIII.

De como estuuieron los Ebreos en el Desierto en vna mansion sola treinta y ocho años, sin hazer cosa alguna, y por que causa.

DE Todos los años que los Ebreos estuuieron en el Desierto, que fueron quarenta desde el segundo exclusiue, hasta el quarenta, no se halla historia, ni succeso alguno. Puso en silencio la Escritura aquel tiempo, como si no huiera sido, por no auerse hecho en el cosa digna de memoria, porque ni peccaron los Israelitas, ni anduuieron por muchas mansiones.

La causa fue, porque los Ebreos quando estauan ya muy cercanos de la Tierra de Promission, y embiaron sus Exploradores, bueltos estos, y dado su informe, murmurò el Pueblo, formando tumulto, y queriendo bolver à Egipto. Vioto esto les condenò Dios a citar quarenta años en el Desierto, y que no auia de entrar en la Tierra de Promission ninguno de aquellos que auian murmurado, como ya dexamos dicho. Y puesto que auian de tardar tanto tiempo, no era conueniente el estar cercanos à la entrada de la dicha Tierra, pues ya ellos destituidos por culpa suya del fauor diuino, si venian los enemigos harian en ellos grande estrago, ò ellos con el deseo de poseer tal Tierra, harian en ella su entrada, y serian de sus habitadores maltratados de la misma manera. Por euitar estas ocasiones de daño, teniendo Dios misericordia de aquel Pueblo, al otro dia despues de la murmuracion referida, mandò Dios que mouiesse los Reales para el Desierto, boluendose à el por el camino del Mar Permejo. La causa dà el Texto, que fue porque los Amalecitas, y Cananeos habitauan en los valles, que quiere dar à entender que estauan cercanos, y los podian ofender, como enemigos. En la mansion junto al Mar no tenian ocasion de que algunas gètes les molestassen con guerras, porque estauan en vnos desiertos muy retirados; y assi viuieron alli en paz treinta y ocho años,



años, sin caminar a vna parte, ni a otra, sufriendo tan largo de fierro por sus pecados, hasta que se fueron muriendo todos los que auian sido sediciosos. Esta es la causa de que no se eferma cosa alguna en aquellos treinta y ocho años, por no auer sucedido cosa que fuese digna de notarse, y de este modo se cumplió el año treinta y nueue de la salida de Egipto.

CAPITULO CCCIV.

Como murió Maria hermana de Moyses, y tambien Aaron sus hermanos en el año quarenta del desierto de las aguas de conuersion; y de como el Rey de los Idumeos irripidió los Ebreos el passo.

N.º 20.

Empiecase luego a referir algo del año quarenta del desierto. Ya determinó Dios que los Ebreos se fuesen acercando a la Tierra de Promisión, y para esto hizo que se moviesse langbe, con que salieron de aquella mansion, donde tanto tiempo auian estado quietos, y sin auer hecho camino alguno. Llegaron, y alojaronse en Cadés del desierto de Sin, y esto fue en el mes primero del año quarenta. Estando en esta mansion murió Maria hermana de Moyses, y Aaron. Celebró sus exequias todo el Pueblo con llanto, y en este año murieron los tres hermanos, Maria, Aaron, y Moyses.

Muerta Maria en aquella misma mansion faltó el agua, y empezó a murmurar contra Moyses, y Aaron el Pueblo, que como eran superiores en los pucstos, con ellos era toda la quexa, y enojo. Entraronse Moyses, y Aaron a orar a su Magestad en el Santuario, pidiendole que movido de la condicion de aquel Pueblo duro, les diese en aquella afliccion remedio. Mandóle Dios a Moyses, que conuocados los Ebreos hiriese vna piedra delante de todos, y quedarian de agua abundantemente socorridos. Hizolo así Moyses, y como irritado de aquella multitud tan ciega en su ficreza, dandoles con su incredulidad, y rebeldia en la cara, sacó agua de la piedra. Apagó el Pueblo su sed,

bebieron los Ebreos, pero Moyses, y Aaron quedaron caligados, y a un puzado quedaron de condicion, y entró aquel Pueblo a la Tierra prometida, pues viendose los Ebreos aparamente temidos por sus defectos, y mala condicion increpados, la repentina reprehension les turbó los sentidos, y mudas con el sentimiento las lenguas, no le dieron a Dios las debidas alabanzas, por auer obrado en beneficio suyo aquellas maravillas. Aun obrado Dios a aquel gran milagro, y aun liberal, y dadivoso viene a sentir mucho que de sus beneficios no se haga ponderacion, ni aprecio, y como la reprehension dura de Moyses, y Aaron impidió en los Ebreos el reconocimiento, dióles Dios a Moyses, y Aaron la pena muy enojado.

En el desierto de Cadés estauan los Ebreos, y cercanos al Reyno de los Idumeos, siendo por aquella parte llamada Cadés su primera Ciudad. Embió Moyses Embaxadores a su Rey, haziendole saber como eran pacientes todos, pues Iacob, y Esau, de quien ellos descendian eran hermanos. Que Dios le auia mandado ir para la Tierra de Canaan, y por ser aquel el camino eercano, le pedian les diese passo, advertido de que iria por el camino real, sin hazer daño alguno, y pagando aquello que se les diese para su sustentó. Oyó la embaxada el Rey de Idumea, y respondió que no daría su licencia, menos que con la prueba de sus armas. Púso en execucion esto luego, saliendo al camino con infinita gente, y muy armado. Los Ebreos por mandado de Dios, y porque no eran tan poderosos, huyeron el lance de venir a batalla con los Idumeos. Por esta causa haviéron de rodear mucho, y vinieron al monte Hor, que está en el fin de la Tierra de los Idumeos.

Num. 20.
Ex. Deut. 2

CAPITULO CCCV.

Refiere se la muerte de Aaron, que fue en el año quarenta del desierto; y la batalla que se tuvo con los Cananeos.

Legaron al monte Hor los Ifracitas al fin del mes quarto del

MOYSES.

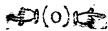
Año quarenta de la salida de Egipto. Entonces mandó Dios à Moyses que lleuasse à su hermano Aaron à la cabeca del monte Hor; y allí delante de todo el Pueblo le desnudasse las vestiduras Pontificales, y se las vistiese à Eleazaro su hijo, porque queria que Aaron muriese luego, y quedasse en aquel monte sepultado, pues no auia de entrar en la Tierra prometida, para que se viesse cumplida su palabra. Moyses lo hizo así, desnudóle à Aaron en la eminencia del monte, estando todos presentes, vistió à Eleazaro su hijo de las insignias, y vestidos Pontificios, para que tuuiese aquel consuelo, y gozó Aaron de ver à su hijo sucesor en su misma dignidad. Baxaron despues del monte Moyses, y Eleazaro solos, y en ver vestido al hijo de aquel modo, y que no venia el padre, conócieron el que Aaron quedaua muerto. Hizieronse por su muerte los llantos comunes, que duraron treinta días. Murió Aaron en el monte Hor, cerca de Idumea en el año quarenta del Desierto, al mes quinto.

Num. 20.

Estando los Ebreos en la dicha mansion del monte Hor, supieron los Cananeos de Arad, que uiuian à la parte del Mediodia, su venida, que ya ellos auian cmbiado sus espías, que reconociesen el camino que lleuauan; y teniendo que por su Tierra hiziesen passo, se anticiparon à presentarles la batalla, y vencida alguna parte de los Ebreos, cargaron los enemigos con algunos despojos. Sintieronlo mucho los Israelitas, que ya con estos mismos Cananeos les auia sucedido el mismo vencimiento al año segundo de la salida de Egipto. Hizieron voto solemne à Dios, de que si les daua la victoria, que auian de dexar de aquel Pueblo destruidas Ciudades, Villas, y casas. Vencieron los Israelitas, y destruyeron de los Cananeos los Pueblos todos, como lo auian prometido. Aquella Tierra desde entonces se llamó *Hornia*, que quiere dezir Anatemala, maldicion, ò excomunión.

Num. 14.

Num. 21.



CAPITVLO CCCVI.

De las Serpientes venenosas, y de la que fabricó de metal Moyses, y de las batallas contra los Reyes Seon, y Og.

Partieronse los Ebreos del monte Hor, y fuero cercando la Tierra de los Idumeos, de que recibia el Pueblo enojo, por lo trabajoso, y largo del camino; y empezaron à murmurar, como lo tenian en costumbre, y vfo. Quejaronse à Moyses, preguntádole la causa de auerlos traído à aquella Tierra, donde no hallauan el comun sustento de pan, y agua. Nuestro gusto (profiguieron) ya forma te dió, y aun ascos à nuestro estomago deste Mana, que es vn manjar delicadísimo.

Enojado Dios de murmuracion tan mal fundada embió Serpientes de fuego (dizense tales, por el veneno que al morder derramauan, y los heridos parecia que ardian) à cuyas heridas se abrafauan los Ebreos, y los dolores eran vehementísimos. Reconoció el Pueblo que auia pecado, pidió à Moyses que intercediese, para que aquellas Serpientes se acabassen. Mandó Dios à Moyses, que hiziese vna Serpiente grande de metal, al modo, y figura de aquellas Serpientes venenosas, y que la leuantasse en alto en vn madero, para que el Pueblo todo desde sus Reales la pudiesse ver; y que los que fuesen heridos, con verla quedarian sanos. (a)

Mum. 21.

Esta Serpiente que fabricó Moyses, aunque no fue siempre necesaria, los Ebreos la guardaron, y la tuuieron con grande respeto, y honra, por ser fabrica hecha por mandado de Dios, y porque contra las Serpientes venenosas auia sido su vista remedio, y medicina. Conferuóse en la Tierra de Promisión en tiempo de Iosué, y de los Iuezes, y de los Reyes tambien, hasta que reynando Ezequias, la mandó hazer muchos pedacos, por saber la dauan adoracion, y culto los ignorantes, y supersticiosos Ebreos.

(a) A vista del remedio no ha de causar el peligro, para que sea el vencimiento glorioso.

Estuvo en esta Serpiente figurada la Pasion de Christo, en la qual fue leuan-

levantado su cuerpo en vn Madero alto, para que todos le pudiesen ver, pues con su muerte dió à todos vista, remedio, vida, y salud.

Despues de lo referido, no teniendo los Ebreos camino mas apropiado para passar adelante, que por la Tierra de Seon Rey de los Amorreos, y de su Ciudad, y Corte Efebon, embió Moyses à pedirle, que les otorgasse el passo por su Tierra, pues ni le harian daño, ni tomarian cosa alguna por fuerça. No vino en ello el Rey dicho, y con toda su gente salió armado. Pelearon los dos Campos, el Rey Seon quedó muerto, y sus vasallos todos passados à cuchillo.

Num. 21.

Queriendo passar los Israelitas azia el rio Iordan à Tierra de los Cananeos, subieron por el camino de Balan, donde reynaua Og. Este era Gigante, y en él auia solo rematado aquella monstruosa estirpe. Dispuso se, pues, à estorvarlos à los Ebreos el passo. Tenió Moyses seria por considerarle grandemente alto, y por las estaturas suelen cotejarse las valentias. (b) Dixole Dios, que no temiese, que à este Rey, y à todo su Pueblo se le pondria en sus manos, para que hizicse del lo que con Seon auia hecho. Dióse la batalla, murió el Rey Og, y toda su gente, y ocuparon los Ebreos su Tierra toda.

(b) De lo que se toca con la vista, se suele arguir para el interior correspondencia.

Num. 21.

Ya tenian los Ebreos Tierra de los Reynos, la qual fue dada despues por Moytes à los dos Tribus de Ruben, y Gad, y à la mitad del de Manases, por ser estos mas ricos de ganados, y ser la dicha Tierra mas fertile, y abundante de yerua para sus pastos.

Num. 22.

CAPITVLO CCCVII.

Como Balac Rey de los Moabitas, por temor de los Ebreos que passauan por su Tierra, embió à llamar à Balan Profeta, y hechizero, que los maldixesse.

Alcançadas estas vitorias, passaron los Ebreos à las faldas de la Tierra de Moab detrás del Iordan por la parte de Oriente. Era à la façon Rey de Moab Balac hijo de Sefor, y quisiera embaraçar el passo por su

Tierra à los Israelitas, venciendolos con la fuerça de sus armas. Pero considerando los hechos de los Ebreos, y que auian debelado, y vencido à Seon, y Og sus vezinos, siendo dos Reyes tan poderosos, temió que los Moabitas sus vasallos quiesesen combatir con ellos. Por esta causa rehusó llegar à trance de batalla, procurando antes dañarles con encantos, y hechizeries. Embió sus Ministros por modo de embaxada à Balan Profeta, que era hechizero grande en aquel tiempo, y que vivia en Tierra de los Amonitas, para que viniesse à maldecir à los Ebreos, ofreciendole para el caso todo lo que él quisiesse de plata, y oro, pues en lo se hallaua con poder bastante para echarlos de su Tierra. Respondiólos Balan, que durmiesen allí los Embaxadores aquella noche, y que él consultaria à Dios, y haria lo que él ordenasse. Hizose así, Balan consultó à Dios, y le mandó, que de ningun modo fuesse à maldecir al Pueblo. Dixo Balan el dia siguiente à los Embaxadores, que se boluiesen para su Rey, que no podia él ir, por estorvarlelo Dios. Bolvió el Rey de Moab à embiar Embaxadores muchos mas que los primeros, y en su Reyno mas honrados, y los dones, y presentes mas, y mas ricos. Escusóse al principio el Profeta, negandose de hazer tal camino, aunque el Rey de Moab le dió su casa llena de plata, y oro. Apareciósele à Balan aquella noche Dios, habló con él (como fuesse este hablar Dios, y de qué modo, no es este lugar apropiado para explicarlo, y dezirlo) y mandóle que se fuesse con ellos, pero que no hiziesse, salvo aquello que él le mandasse.

Fufose en camino Balan, pero con intención de maldecir al Pueblo de Dios contra el mandato suyo. Pasóse con el jumento en que iba lo que refiere la Escritura Santa, y ya abortio, y confuso de ver que auia hablado el jumento, abrió Dios los ojos de Balan, y al dezir arrepentido vn pequeño, vió vn Angel que estaua delante del, que le dixo se fuesse con aquellos hombres, pero que maldecir à los Ebreos no lo intentasse.

Num. 23.

CAPITVLO CCCVIII.

Como vino Balan, y no pudo maldecir al Pueblo de Dios; y del consejo que dió à los Moabitas.

EL Rey de Moab sabiendo que auia venido Balan Profeta le sacó muy honorificamente à recibir, y lleuòlo à vn monte alto, de donde pudiese ver los Reales todos de los Ebreos; para que los echasse su maldicion. Hizo alli Altares para que se ofreciesen Sacrificios; y mientras él iba à buscar agüero, el Rey se quedaua donde estauan los Altares. Vino Dios à Balan; pufote las palabras en la boca; con que bolvió al Rey, y le declaró la profecia. Dixole como Dios le dictaua para que pronunciasse de los Ebreos grandes alabanças, à que enojado el Rey replicò, no auerle llamado para esto, sino para maldecir aquel Pueblo. Efcusòse el Profeta, diciendo, que no podia hablar otra cosa mas que aquello que Dios le dictaua. Pensò el Rey de Moab, que con mudar el sitio, y poner al Profeta en lugar mas alto; se remediauà todo, y que no maldecir al Pueblo era porque le veia todo junto. Lleuòle dondè viesse parte del, y no todo; repitiò por dos vezes el mudar los sitios, multiplicaua tambien los Altares, entendiendo que con estas diligencias mudaria el Profeta asimismo de palabras. Balan viendo que à Dios le agradaua el Pueblo de los Ebreos, no se apartò à buscar agüero la vltima vez, como las primeras, antes bien luego dilatandose mas en vna profecia larga, publicò mas alabanças; y elogios de los Ebreos, que se con tenian en las primeras. Enojado el Rey contra Balan, y aun asfijido, torciendose las manos le diò à entender quan vano auia sido su venida, pues auia executado todo lo contrario à su intento. Efcusòse el Profeta, diciendo, que él no podia auer obrado otra cosa, y que antes de partir de su Tierra auia dicho à sus Embaxadores, que por el oro, ni plata diria mas de aquello que Dios le pufiera en sus labios. Bolvióse Ba-

lan à su Tierra, y el Rey se quedò con su pretension, y diligencias frustradas.

Dizen algunos, que Balan diò vn consejo à los Moabitas, y fue el que luego pufieron en execucion. Pensò el Balan, que Dios amaua mucho à los Ebreos, y que durando su amor; mal podria él, ni otro alguno enojarlos. Para esto les diò vna traza à los Moabitas, que fue el que procurasen el que los Ebreos cayesen en algunas culpas; y que ninguna le irritaria à Dios, como el que fuesen idolatras. Con este consejo, y advertencia recogieron las mugeres mas hermosas que auia en Moab, y Madian; y de mas alto linage tambien, pues vna dellas era hija de vno de los mayores Princeses de Madian. Instruyeronlas en que añadiesen còpofura, y aliso, para q̄ su hermosura fuesse tebo mas sabroso. Pufieronse estas cerca de los Reales de los Israelitas, y tan ricamente adornadas, que sobresaliendo el ser hermosas, ellos dieron señas de rendidos, y ellas tambien las dieron de que no serian despreciados.

Bellas mugeres parecieron las Moabitas à los Ebreos, y como ellos pretendiesen trauar con ellas platicas, y ellas con este fin auian puesto vezinas sus mercaderias, y tiendas, creció el ardor à ser conocido en los Ebreos, y ellas entonces aumentauan mas los halagos, y con cariños femeniles les inducian à que adorassen sus dioses, pactando que primero de dar cumplimiento à sus deseos auian de ofrecer Sacrificios à sus Idolos. Pecaron lasciuos los Israelitas, y pecaron tambien idolatras, con que agregada vna à otra culpa, para con Dios vino à ser execrable la ofensa. Mostròse ayrado la diuina Magestad, y mandò à Moyses, que en execucion de su vengança, à todos los Princeses, y Cabeças del Pueblo los hiziesse poner en vna horca. Diò orden Moyses à los Iuezes, para que muriesen todos los que auian adorado el Idolo de Belfegor.

Este orden estaua dado de Dios à Moyses, y este se le auia intimado à los Iuezes, quando vn moçuelo atre-

R. z uido,

Num. 23.

Num. 23.

Num. 23.
C. 24.

uido, y Principe Iliano (eralo del Tribu de Simeon) despreciando el castigo, y su rigor, siguiendo solo de su apetito la ley, se entrò en la tienda de vna moquela, à su parecer hermosa, à quien ella recibì con agrado, y caricia; y al dar los dos en la junta logrò à su desseo, ambos quedaron heridos de muerte, y atrauesados con vn cuchillo. Fue Fines hijo de Elezaro Sumo Sacerdore el que hizo esta hazaña, y en cuya Casaprometiò Dios perpetuar el Sumo Sacerdocio, para que del hecho quedasè eterna memoria. Los muertos fueron Zambrì Principe del Tribu de Simeon, y la Madianita Cozbi tenia por nombre, y no era de menos alta sangre, pusera hija de Asur, entre los Reyes de Madian el mayor.

Aplacò Dios su saña con el zelo brioso de Fines, mandò cesar la mortandad, y en aquel dia de los Ebreos idolatras, y lasciuos, fueron veinte y quatro mil los muertos.

Num. 25.

CAPITVLO CCCIX.

Batalla que dieron los Ebreos contra los Madianitas, donde murieron cinco Reyes suyos, y Balan Profeta el hechizero, y la Tierra quedó assolada.

YA Se iba llegando el tiempo en que Dios auia determinado que muriesse Moyses, y preuinole cò estas palabras: *Ya de nuestra parte han sido castigados los Ebreos en pena de sus delitos, aora resta que ellos queden satisfechos, y que tomen vengança de sus enemigos los Madianitas, pervirtiendo de mi Ley, y apartandolos de mi por medio de sus mugeres, y doncellas. Hecho esto, tu seras recibido con los demàs de tu Pueblo, que es la Congregacion de los muertos.*

Auiendo esto oido Moyses à Dios, mandò luego, que de cada Tribu se recogiesen mil varones para la guerra, que fueron doze mil en todos, y señaló por Capitan de los à Fines Sacerdote, hijo de Elezaro, y de quien en el Capitulo pasado dexamos hecha mencion. Pelearon contra los Madianitas los Ebreos, y ma-

taron à cinco Reyes suyos, y tambien murió en la batalla Balan el Profeta, y hechizero: tomaron todo el despojo, que era mucho, dexando de la Tierra quemadas las Ciudades, y talados los campos.

Quando boluieron à los Reales, que estauan puestos en los campos de Moab, donde los auian dexado, no atreuiendote à entrar en ellos hasta que lo mandasè Moyses, entonces les ordenò, que esuviessen siete dias fuera de los Reales purificandose, como lo mandaua la Ley, por auer tocado hombres muertos. Reprehendiòles Moyses, por auer referuado à las mugeres del comun estrago de Madian, pues ellas auian sido el instrumento, y el engaño, para que pecasse el Pueblo, y tambien para que diessè adoracion à los Idolos. Dio luego orden Moyses para que degollasen todas las mugeres que auian sido conocidas de varon, referuando las que facien halladas virgencs. Diòseles asimismo orden para que mataessen todos los niños, aunque fuessen nacidos de vn dia solo, y así fue hecho.

De los despojos dieron à Dios su parte, à los Soldados que auinido à esta guerra, y tambien à los que auian quedado guardando los Reales; y fue en esta forma: Diuidiòse el despojo todo en dos partes iguales; la vna fue dada à los doze mil Ebreos que fueron à la guerra, y la otra mitad à toda la multitud, mandando que de aquella parte que auian lleuado los Soldados, diessen à Dios de quinientos vno. Esto se entendia de los animales que fueron de la presa. De la parte que tocò à los que se quedaron en los Reales, de cincuenta auian de dar vno à Dios. Fuera desto, todos los Capitanes de la guerra ofrecieron todo el oro que les auia cabido en el despojo, y esto de su voluntad, y grado. No murió en esta guerra de los Ebreos siquiera vno solo.

Num. 31

§§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§
 §§ §§
 §

CAPITVLO CCCX.

Los dos Tribus y medio tomaron por suerte suya la Tierra de la otra parte del Jordan por la de Oriente. Dase quarenta y ocho Ciudades por mandado de Dios a los Sacerdotes, y Leuitas. Señalase las Ciudades del refugio para los homicidas que matauan casualmente à otros; y dase fin al libro de los Numeros.

YA Dexamos tocado arriba, como debedados, y muertos los dos Reyes Amorreos, Seon, y Og, y conquistada la Tierra por los Ebreos, se la pidieron à Moyses los dos Tribus de Ruben, y Gad, y la mitad del de Manafes, por ser sus campos fertile de yerua para los pastos de sus ganados, que tenían muchos. Y aunque enojado Moyses al oír la pericion, les respondió, y aun reprehendió con asperas palabras, entendiendo que se querian quedar en sus casas, escusandose de los trabajos de la guerra, y sin ayudar à sus hermanos, y compañeros las que auian de tener para cõquillar las fuyas: ellos los de los Tribus referidos respondieron con toda humildad, y aun mostrando animo, y valor, que si auian pedido aquella Tierra, era por la conueniencia dicha, de ser para los pastos de sus ganados acomodada, y no por darle al ocio de los trabajos de la guerra: y que en quanto al ayudar à sus hermanos los demas Tribus, ellos prometian desue luego, que dexados en sus casas hijos, y mugeres, y demas hacienda, auian de ser los primeros en la guerra, ayudandolos en sus conquistas, y hasta que fuese la guerra acabada, y los demas estuuiessen en sus Tierras en quieta posesion, y pacifica, no boluerian ellos à sus casas.

Quedò Moyses contento con estas razones, y ya como aqui se acabassen todas las mansiones hasta el Jordan, que fueron quarenta y dos, por auer Dios mandado que los Leuitas no tuuiessen posesion alguna con los otros Tribus, y por esta causa no tendrian tampoco donde viuir de dispufo, y mandò Moyses en nombre suyo, que conquistada la Tierra prometida, se partièse por suerte entre

los doze Tribus, dando de cada vno algunas Ciudades, ò Villas cercadas à los Sacerdotes, y Leuitas, para que viuiessen. Auian de ser en todas quarenta y ocho, las seis de la otra parte del Jordan àzia el Oriente, respeto de la Tierra de Promision; y las quarenta y dos restantes, à la otra parte por el Occidente. Mandò tambien, que en estas mismas Ciudades, fuera de las casas en que viuiessen los Leuitas, se les diese dos mil passos en torno de las Ciudades mismas, y esto era para los pastos de sus ganados; y que todas las demas Ciudades, y Lugares de todas las fuertes, quedassen para los otros Tribus.

Mandò asimismo Dios, que de todas las Ciudades de los Tribus se escogiesen algunas que fuesen privilegiadas, que se llamaïen del Refugio, donde se recogiesen los que sin culpa, y meramente por casual acontecimiento matassen à otros. Ponense las leyes de los homicidas, y quales gozaua del privilegio de dichas Ciudades, y quales no, y de que modo, y quanto tiempo. En los Comentarios nuestros sobre losuè dexamos largamente tratado de todo.

Ya en el fin de todo este libro de los Numeros se pone la question, ò demanda que presentaron los del Tribu de Manafes contra las hijas de Salsiad, de las quales auia Dios dicho que tuuiessen parte de heredad, por auer muerto su padre en el Desierto sin dexar hijos varones. Mandò Dios, pues, que casassen con quien quisiessen, con tanto que fuesen los hombres del mismo Tribu de Manafes, de donde eran ellas. Diò tambien aqui ley general de los casamientos de las mugeres con quien auian de contraer matrimonios.

Aquí se acaba el libro de los Numeros, y se llama tal, porq̃ en su principio se pone la cuenta, y numero de todo el Pueblo, por auerle mandado Dios contar. Contienen se en èl muchas cosas, las de los varones de veinte años adelante, que se hizo dos vezes, la vna en el Sinai, y la otra en la vltima mansion: la de los Estandartes, en los quales se repartia todo el Pueblo en sus mansiones, y marchas: la de los Leuitas, q̃ se contaron dos vezes,

Num. 35.

Num. ibi.

Num. 36.

Num. 1.

Num. 36.

Num. 2.

R 2 y se.

Num. 33.

Num. 18.

Num. 26.

Num. 4.

Num. 30.

Num. 13.

Num. 34.

Y segun dos edades, la vna fue de vna
 mes arriba, para el truco de los Pri-
 mogenitos, la otra fue de treinta
 años hasta cincuenta, para saber los q
 podian tener fuerças, y llenar sobre
 sus ombros las partes, ó vasos del San-
 tuario. La vltima cuenta, y numero
 es el de las mansiones del Pueblo mie-
 rras estubo en el Desierto; y ya queda
 dicho que fueron quarenta y dos, co-
 mo consta del Texto Santo. Otras
 cuentas menores se ponen en este li-
 bro, como la de los Exploradores, y
 Espias, y la de los partidores de la Tie-
 rra: por lo qual con mucha razon se
 llama este libro de los Numeros.

CAPITULO CCCXI.

Del libro del Deuteronomio.

EL Quinto, y vltimo libro de los
 que escriuió Moyfes, como no-
 fotros, y segun los Griegos, se llama
 Deuteronomio. La razon de darle es-
 te titulo es, porque Deuteronomio
 quiere dezir ley nueva, ó ley següda.
 Esto se dize por quanto el Deuterono-
 mio, y quinto libro de Moyfes no co-
 rtiene Historias algunas, que no quedé
 referidas en los demás libros antec-
 dentes, pues en el de los Numeros se
 contienen todas hasta la muerte de
 Moyfes. Añadense algunas cosas en
 este libro, afsi como el repetir los má-
 datos puestos en los otros libros; y
 como esta repeticion es dezir vna
 misma cosa otra vez, y bolverla á pla-
 tica de nuevo, este libro se llama Deu-
 teronomio, que significa ley nueva, ó
 ley segunda. Aun por otra razon mas
 justamente se puede llamar ley nue-
 ua, ó segunda, por quanto fue dos ve-
 zes dada la Ley á los Ebreos; vna en
 el monte Sinai, otra en los campos de
 Moab en la vltima mansion, y ya cer-
 canosal Iordan. De aqui consta, que
 en dos años solo dió Dios mandatos,
 y preceptos á los Ebreos, y estos fue-
 ron en el año primero de la salida de
 Egipto, contando el principio del se-
 gundo en el monte Sinai; y el otro
 fue el quarenta, y vltimo del Desier-
 to en los campos de Moab.

Deut. 29.

Empeçó Moyfes á proponer de-
 lante de todo el Pueblo los mandatos
 que se contienen en este libro, ponié,

do entre ellos algunas Historias, aña-
 que pocas, dando principio á esto en
 el año salida del Desierto, en el
 primer dia del mes onze.

Deut. 1.

Reñobles como recibieron la Ley
 en el monte Sinai, y que les mandó
 Dios partir del. Hizoles recuerdo de
 como él tenía á su cargo el gobierno
 del Pueblo todo, y que por ser mucho
 el peso, y no tolerable, fueron aña-
 didos, y puestos mas fuerças. Triaxoles
 la memoria, como desde el desierto
 de Parán enviaron los Exploradores
 á la Tierra de Promission; del escan-
 dalo; y ammiración del Pueblo, que
 riendose bolver á Egipto, por cuya
 causa, y culpa auian estado quarenta
 años en el Desierto.

La intencion de Moyfes fue, ha-
 zer vna breue relacion de los tiempos
 passados hasta el dia presente en que
 estauan, por empezar luego á referir
 los mandatos. Y dichos breuemente
 los sucesos, las guerras, y victorias, el
 venimiento, y muertes de Reyes, co-
 las conquistas de sus Tierras, y posse-
 siones, hasta que llegó á lo sucedido
 en los campos de Moab, en cuya ma-
 nion estauan quando esto cõtaua Moy-
 fes: pidió aqui, y rogó á Dios, que le
 dexasse entrar en aquella Tierra de su
 promessa, passando el Iordan; pero
 Dios le dixo, que no auia de entrar en
 ella, sino que solo subiesse al monte
 alto de Falsa, Abarin, ó Neuo (que
 todos estos nombres tiene, y es vno
 solo el monte) y que desde alli esten-
 diesse la vista por toda aquella Tierra
 dilatada, y que en ella no entraria.
 Mandòle que á Iosue le instruyesse, y
 enseñasse, porque él auia de introdu-
 cir al Pueblo en aquella Tierra, sien-
 do su Caudillo, y Capitan hasta po-
 nerlos en su possession.

Deut. 21

CAPITULO CCCXII.

Dase fin al libro del Deuteronomio, y refiere se la muerte de Moyfes.

A Cabados de referir por Moyfes
 los mandatos de la Ley, no res-
 taua otra cosa sino tu confirmacion;
 porque afsi como la Ley primera da-
 da en el Sinai fue confirmada, afsi
 tambien lo debió ser esta segunda
 pronunciada en los campos de Moab:
 y afsi llamó Moyfes á todos los
 Ebreos,

Exod. 24

Ebreos, y les dixo, que pues todos estauan presentes, sino es aquellos que se ocupauan en traer agua para los Reales, que con todos ellos queria hazer pleito omenage, ò pacto, y confederacion de parte de Dios, para guardar esta Ley, no solo con vosotros, sino con todos lo que de vosotros sucedieren para siempre. Yo os amonesto (les dixo) que guardéis estos preceptos, que por mandado de Dios os he leído, y notificado, que de no hazerlo os vendrà grande daño, quedando del todo destruidos, assoladas vuestras casas, haciendas, y lugares, estando sujetos al dominio de otras gentes. Pero estad advertidos, que los que fueren llenados cautiuos à otros Reynos, si alli tuvieren dolor de sus pecados, bolviendose à Dios de todo coraçon, hallaran en èl piedad, y experimentaran los enemigos los mismos males que huvieren causado en los vuestros. No tengais por duros de cumplir los mandatos de Dios, que todos son faciles, si se abrazan de voluntad. Demàs, que el que os los hà puesto, es Dios, que por Pueblo suyo ha escogido, y llenaderos son los trabajos, si el que pone la carga es el mismo que reparte los premios.

Despues desto prosiguió Moyfes, diziendoles: Yo me hallo ya en la edad de ciento y veinte años, que no es corta para en estos tiempos, y mas con el peso, y carga que en los quarenta vitimos he tenido sobre mis flacos ombros. Demàs, que Dios ha sido seruido de auerme notificado de que no tengo de passar el Iordan con vosotros, siendo eleccion de Dios el, que Iosué sea vuestro Capitan. Este os conducirà à la Tierra prometida, y con el ayuda de Dios, y su asistencia, todo con vosotros serà felicidades, triunfando de estas aborrecibles Naciones.

Llamò à Iosué, y en breues razones le dixo: Es fuerçate, y no ayas pavor, ni miedo, que Dios te asistirà con su poderosa mano, y lleuaras de la otra parte del Iordan al Pueblo, que en repetidas victorias tengais todos ocasiones muchas para darle à Dios las gracias.

Llamò despues à los Levitas, y

dióles el libro del Deuteronomio, en que estaua toda la Ley escrita, mandandola poner en vn lado del Arca del Testamento; y que estuiesse alli siempre para verdadero testimonio. Mandò que de siete en siete años en la fiesta de los Tabernaculos se leyessse, presentes todos los Ebreos, para que todos aprendiesen à temer à Dios; que es el que puede premiar, y castigar.

Dicho esto echò Moyfes sus bendiciones sobre todos los Tribus de Israel, que fueron vnas Profecias de los hechos futuros, y vn resumen de los passados; al modo que Iacob profetizó de todos sus hijos.

Acabadas las bendiciones subió Moyfes por mandado de Dios al monte Nebo, Abarin, ò Fasga, que cae en los campos de Moab, y cercano al Iordan, donde le mostrò Dios toda la Tierra de Promission hasta llegar al Mar Mediterraneo, que viene à ser termino de dicha Tierra por la parte de Occidente. Dixo Dios entonces:

Esta es la Tierra que prometí à Abraham, Isaac, y Iacob, y juré de dársela à sus descendientes: ya tu la has visto con tus ojos, pero el passar à ella no te es concedido. Murió luego allí Moyfes delante de Dios por mandado suyo, y por orden suyo en el valle de aquella Tierra fue sepultado, y hasta agora hombre alguno ha sabido su sepulcro.

Ocultò Dios el sepulcro de Moyfes de la noticia de los Ebreos, porque como estos le auian visto obrar maravillas, y prodigios, pudo recelarse el que le diessen adoracion engañados, como lo hizieron despues à la serpiente que auia fabricado de metal. Eran los Ebreos à la supersticion inclinados, y de animos faciles para dar cultos, y adoraciones. A su entierro asistieron el Arcangel San Miguel, y el demonio, que auiendo visto enterrar, quisiera mostrarse à los Ebreos su sepulcro, para que cometiedo el yerro de la idolatria, ellos se apartassen de Dios, que es lo que el demonio intentaua. Venció estorvandolo el Arcangel San Miguel, como lo refiere en su Epistola Canonica San Iudas Apóstol.

De ciento y veinte años era Moyfes

Deut. 33.
Genes. 46.

Deut. 34.

Epist. Iud.
da. 1.

les quando murió, y nó le faltana dicente alguno, advierte el Texto, ni tampoco fe le aua mouldo; y la vifta tuvo fiempre perfpicaz, y clara. Lloraronle todos los hijos de Ifrael treinta dias, como lo auian hecho con Aaron fu hermano; y le pudieron llorar fiempre, debiendo por todos los siglos por fu virtud, y por la amistad grande que tuvo con Dios, el fer fu memoria venerable.

Deut. 34.

Muerto Moyfes vino fobre Iofué el Espíritu de Dios, y ya por auer hecho Moyfes la ceremonia de poner fobre fu cabeça la mano, le rindió la obediencia todo el Pueblo, admitiendole por fu Capitan, y Caudillo.

CAPITVLO CCCXIII.

Referense quantos años de historia fe contienen en el Genesis, que es el primer libro que escriuió Moyfes.

YA Dexamos dicho arriba en algunas partes, que los setenta Interpretres, que fueron los primeros que trasladaron la Biblia Santa de Ebreo en Griego, ponen muchos años mas que la Letra Ebreá, y à esta sigue nuestra Biblia trasladada por San Gerónimo, y así nó pone tantos. Y pruebáse lo primero, por quanto hasta el nacimiento de Abraham, por la Biblia de los Interretes se hallan tres mil ciento y ochenta y quatro años, como refiere Eufebio: y desde allí hasta la muerte se ponen quinientos y quarenta y cinco; y estos mismos se hallan por la Letra Ebreá. Lo segundo, porque nuestra Biblia contando con diligencia todo el tiempo que se contiene en estos cinco libros, no hallaremos mas de dos mil quatrocientos y nouenta y tres. Probarémose esto, romando la primera Edad, que corrió desde el principio del Mundo hasta el Diluuió, y hallarémos mil seiscientos y cincuenta y seis años, segun se refiere en el Genesis. En la segunda Edad, que fue desde el Diluuió hasta el nacimiento de Abraham, son docientos y nouenta y dos; y desde el nacimiento de Abraham hasta la muerte de Moyfes, passaron quinientos y quarenta y cinco años, que todos jun-

tos hazen dos mil quatrocientos y nouenta y tres.

Los años que corrieron desde el nacimiento de Abraham se prueban. Abraham era de setenta y cinco años quando le hizo Dios las promessas, y desde las promessas hasta la salida de Egipto, passaron quatrociéto y treinta años, que son los que pone el Apóstol: y desde la salida de Egipto, hasta la muerte de Moyfes, fueron quarenta años, que son los que estuyeron los Ebreos en el Desierto, que todos juntos hazen quinientos y quarenta y cinco. Y desde modo desde el principio del Mundo hasta la muerte de Moyfes corrieron dos mil quatrociéto y nouenta y tres, segun la Letra Ebreá, y nuestra Biblia.

Genes. 12.
Ad Gal. 3.

Muerte
de Moy-
ses, Año
2493.

Desde años se contienen en el Genesis dos mil trecientos y nueue, con que faltán para la suma cumplida ciento y ochenta y quatro, los quales se contienen en los otros quatro libros. Esto consta, porque en el libro del Genesis se contiene toda la Historia desde el principio del Mundo hasta la muerte de Ioseph hijo de Iacob, que se refiere en el Capitulo vltimo; y en este tiempo se incluyen los dichos años. Lo qual se demuetra. En la primera Edad, que corrió desde la Creacion del Mundo hasta el Diluuió, se hallan mil seiscientos y cincuenta y seis años. En la segunda Edad, que fue desde el Diluuió hasta el nacimiento de Abraham, fueron docientos y nouenta y dos. Desde el nacimiento de Abraham hasta el de Isaac, ciento. Desde el nacimiento de Isaac hasta el de Iacob, setenta. Desde el nacimiento de Iacob hasta que su hijo Ioseph fue puesto en el Principado, y gouierno de Egipto, corrieron ciento y veinte y vno, segun Eufebio, y ya dexamos probado. Desde el principio del Principado de Ioseph hasta su muerte, passaron ochenta años, porque èl era de treinta quando empezó, y era de ciento y diez quando murió. Estos años todos juntos hazen dos mil trecientos y nueue.

Genes. 21.
Genes. 25.

Genes. 41.
Genes. 50.

Edad primera 1656 años.

Genes. 5.
Genes. 11.

Edad segunda 292 años.

☉(O)☾

CAPITVLO CCCXIV.

CAPITVLO CCCXV.

Muéstrase quantos años se contienen en los otros quatro libros de Moyses.

Ciento y ochenta y quatro años cesan hasta la muerte de Moyses, que son los que se hallan en las Historias de los otros quatro libros que Moyses escribió, que fueron Exodo, Levítico, Numeros, y Deuteronomio. Destos en el Exodo se contienen ciento y quarenta y cinco, y en los otros tres libros restantes treinta y nueve solos. Esto se prueba. En el Exodo. q̄ es el libro segundo de Moyses, empieza luego despues de la muerte de Joseph, pues con ella dà fin el del Genesis, y el Exodo acabada en el año primero de la salida de Egipto, pues en el fin del libro se pone como fue levantado el Tabernaculo en el dia primero, y mes primero del año segundo de la salida de Egipto; y así ya era pasado vn año, y solo restauan treinta y nueve hasta la muerte de Moyses, de los quales no se escribe Historia alguna en el Exodo: con que quitados estos treinta y nueve de aquellos ciento y ochenta y quatro, quedan ciento y quarenta y cinco, y tantos incluye el libro del Exodo.

Los treinta y nueve años siguientes contenidos en los tres libros Levítico, Numeros, y Deuteronomio, y segun la verdad, todos se incluyen en el de los Numeros, que es el quarto, pues empieza en el mes segundo del segundo año de la salida de Egipto, y acaba en el año quarenta en la vltima mansion en Tierra de Moab, junto al Iordan. Y así los otros dos libros Levítico, y Deuteronomio, que son tercero y quinto, no contienen historias de años algunos, sino de mandatos, y preceptos; y si alguno contienen, no es diuerso de los que están incluidos en el de los Numeros, sacado el mes primero del año segundo de la salida de Egipto, que se gatò estando en el monte Sinai en erigir el Tabernaculo, consagrar Sacerdotes, y ofrendas de los Principes de los Tribus,

Num. 1.

Num. 36.

Buelvese à la linea de los Egipcios, y dize se de la calidad, y duracion de sus Principados, ò Dynastias.

A Ora empieza el Principado de dezimo octauo, que es el de los Diapolitanos, el qual durò trecientos y quarenta y ocho años. Este fue el Principado de los Egipcios, que mas durò, y este tiempo se halla contando los años de todos los Reyes que fueron en este tiempo, segun en su Letra lo prosigue Eusebio, en que pone diez y siete Reyes en ella; y acabòse en el tiempo de Ayot luez segundo de los Ebreos.

Esto consta por los años de la Creacion del Mundo, porque aqui empieza la Dynastia, ò Principado de los Diapolitanos (ya dexamos dicho arriba, que Dynastia, y Principado es vna misma cosa, y que se entiene los que reynauan de vna sangre, y Casa) que es la diez y ocho en grado, en el año tres mil quatrocientos y setenta y siete; y acabò, segun parece abaxo, en el tres mil ochocientos y veinte y cinco, que restado vn numero de otro, quedan trecientos y quarenta y ocho, que son los que durò esta Dynastia, ò Principado.

El Rey primero dellos fue Amosis, que reynò veinte y cinco años. Aqui se nombran Reyes, y no se nombran en las otras dos Dynastias. Deste Rey haze mencion Paulo Orosio, y dize, que en tiempo deste fue la hambre grande en Egipto; y es verdad, por quanto este empeçò à reynar en el año sexto de la hambre, y durò dos años en su tiempo.

Era entonces Joseph de quarenta y tres años, porque Joseph fue puesto por Principe de Egipto, siendo de edad de treinta años, y luego se siguieron siete años abundantes de frutos, y despues siete estèriles; y así quando se acabassen todos, Joseph seria de quarenta y quatro años: luego si Amosis empeçò à reynar en el año sexto de la hambre, como dicho queda, no restaua mas que vn año para acabarse, con que Joseph seria de qua-

TEXTO.

TEXTO.

Pau. Oros. lib. 1.

quarenta y tres, y entrado en el quarenta y quatro.

Viuò este Rey hasta el año sesenta y siete de Ioseph, porque reynò veinte y cinco años, y el empeçò à los quarenta y tres de Ioseph, que añadiendo veinte y quatro, vino à tener fin el reyno de Amosis en el año dicho de Ioseph.

TEXTO.

Chebron reynò treze años. Y fue el segundo Rey deste Principado. Empeçò à reynar en el año sesenta y ocho de Ioseph, y acabò en el ochenta de su vida, y cincuenta de su Principado en Egipto, pues era de treinta quando entrò en el gouierno de aquel Reyno.

TEXTO.

Amenosis reynò veinte y vn años. Este fue el Rey tèrcero deste Principado, y empeçò à reynar en el año ochenta y vno de la vida de Ioseph, que era el cincuenta y vno de su gouierno en Egipto, y durò hasta el ciento y vno de la vida de Ioseph, y setenta y vno de su Principado.

CAPITVLO CCCXVI.

Continuase esta linea por otros quatro Reyes siguientes.

TEXTO

Mosis Rey de los Egiptios reynò doze años. Este fue Rey quarto de la Dynastia, ò Principado que vamos hablando. Empeçò à reynar en el año ciento y dos de la vida de Ioseph, y setenta y dos de Gouernador en Egipto. Acabò de reynar tres años despues de la muerte de Ioseph, porque Ioseph murió en el año ciento y diez de su vida: y así parece que Ioseph tuvo su Virreynato, ò Principado en Egipto en tiempo de cinco Reyes alomenos, porque gouernò en el de quatro de los Diapolitanos arriba nombrados, y en tiempo destos gouernò sesenta y ocho años; y antes que ellos empeçassèn à reynar, quando reynauan los de la Dynastia diez y siete, llamados Pastores. tuvo Ioseph el gouerno doze años, y así seria vn Rey por lo menos, con que su gouernacion en Egipto alcançò cinco Reyes.

TEXTO.

Misamortosis reynò en Egipto veinte y seis años. Este es el quinto Rey de esta Dynastia. Empeçò à reynar en el

año quarto de la seruidumbre, porque en el Rey antecedente Mosis empeçò à contar se la seruidumbre: luego despues de la muerte de Ioseph, y de su Reynado se tonian tres años; y así empeçò este à reynar en el año quarto de la seruidumbre, y reynò hasta el veinte y nueue. Afirmamos esto, porque así Eusebio lo cuenta; pero como dexamos ya dicho, no se debe entender que al año siguiente de la muerte de Ioseph, los Egiptios apremiassèn à los Ebreos, y que fuesen tratados como siervos, y esclauos, sino que passaron algunos quarenta años en medio, segun que mas largamente queda ya declarado; y Eusebio empeça à contar los años de la seruidumbre al año siguiente de la muerte de Ioseph, porque no hallò sugeto, ni cosa mas memorable por donde contar la linea de los Ebreos.

Titemosis Rey de Egipto gouernò nueue años. Fue el Rey sexto desta Dynastia. Empeçò à reynar en el año treinta de la seruidumbre de los Ebreos, y acabò en el treinta y ocho.

TEXTO

Amenosis reynò en Egipto treinta y vn años. Es el Rey septimo desta Dynastia, y cuyo Principado empeçò en el año treinta y nueue de la seruidumbre, y acabò en el sesenta y nueue.

TEXTO

CAPITVLO CCCXVII.

Amenosis Rey septimo desta Dynastia, fue el primero que dixo no conozer à Ioseph.

EN Tiempo deste Rey necesariamente se infiere el que empeçassèn à ser afligidos los Ebreos, y que padeciessen opresos seruidumbre dura; pero no es cierto, si este fue el Rey primero, que los persiguiesse, y los pusiesse en ella.

TEXTO

Lo primero se prueba, por quanto en tiempo deste Rey, y cinco años antes de su muerte, nació Moyfes, como se advierte en la Letra de Eusebio, por el cotejo, y concordia de las lineas; y quando nació Moyfes, los Ebreos ya passauan grande perfecucion, puesto que matauan los niños de los Ebreos al nacer, y los echauan

en

Exo. 2. 6.
Ahor. 7a

en el río: y por esta causa quando nació Moyses fue tenido oculto en casa de sus padres, y como ya no le pudieron tener oculto mas tiempo, que fueron tres meses, le pusieron en vna cestilla de juncos breaada, entregandole à las aguas del río, esperando de Dios que se mostrasse con él misericordioso. Lo segundo, porque aunque en tiempo deste Rey huviesse persecucion de los Ebreos, no se prueba que él dicsse principio à ella, pues podia averla empeçado su antecessor Tutemosis: y es de creer que este la empeçò, por no aver empeçado la seruidumbre luego como murió Ioseph, sino que despues los Ebreos estuvieron en Egipto tiempo bastante sin padecer opresion, y en él murieron todos aquellos que con Iacob entraron en aquel Reyno. En este interim se aumentaron en numero mucho los Ebreos, y entonces el Rey de Egipto, qual no conocia à Ioseph, empeçò à maltratarlos.

Exod. i.

Exod. i.

Dirèmos, pues, que este Amemonfis es aquel Rey de quien se dize: *Leuantose en este tiempo vn Rey nuevo, el qual no conoria à Ioseph.* Y no se puede entender del Rey primero, que tuvo el Cerro despues de la muerte de Ioseph, llamado Misamortosis, porque cierto es, que este conoceria à Ioseph, como empeçasse à reynar quatro años despues de su muerte. Amemonfis, de quien vamos hablando, empeçò à reynar en el año treinta y nueue despues de la muerte de Ioseph, y este no solo no conociò à Ioseph por el espacio de tiempo que auia pasado, sino por su ingrattud grande, siendo hombre malo, y desical, sin tener respeto alguno à los bienes que todo el Reyno de Egipto auia recibido de Ioseph, pues si no fuera por su industria, y buen conocimiento, todos huvieran peligrado por la hambre vniuersal que vino despues; y mayormente sin atender à la honra, y prouecho grande, que por Ioseph auia venido à la Casa Real, pues aumentò con exceso mucho sus derechos, y rentas. Viòse esto en el año segundo de la hambre, que no teniendo ya los Egiptios moneda para comprar pan, le dixeron à Ioseph: *Danos pan que comer, aunque sea comprando.*

solo al Rey à precio de nuestra esclauitud.

Entonces Ioseph comprò todas las posesiones de los Egiptios para el Rey; y diòles animales con que labrasen; y casas en que viuir, y semillas que sembrar, y que tomassen para sí las quatro partes, y al Rey diessen la quinta parte de lo que cogiesse. Desde aquel tiempo quedaron así todos los Egiptios tributarios al Rey, como quinteros suyos; y aun esto duraua en tiempo de Moyses. A nada desto correspondiò, ni mirò el ingrato Amemonfis con el Pueblo de los Ebreos, que eran parientes de Ioseph, antes los tratò tan cruelmente como si fueran enemigos, y en guerra justa cautiuados.

CAPITULO CCCXVIII.

Amemonfis fue mal Rey, y desconocido, y el que empeçò la persecucion contra los Ebreos en Egipto; y este fue el que mandò matar los niños de los Ebreos, y echarlos en el río quando nació Moyses.

ESTe Amemonfis hizo todo aquello que se dize en el Capitulo primero de Exodo, pues sin reparar en los beneficios que Ioseph auia hecho à los Egiptios, ni à sí mismo en sus antecessores, solo tratò de destruir à los Ebreos, hiziendoles trabajar en hazer adobes, y ladrillos, edificando casas, y Ciudades, para que en tan duro afan trabajados, no pudiesen procrear, ni tener hijos. Este fue el que usò del medio de las parteras para q matasen los hijos varones que naciesen de los Ebreos, y viòdo que con estas inventiuas no se lograuan sus intentos, y mandatos, mandò echar vando para que los hijos varones que naciesen fuesen muertos, y echados en el río, refiriendo à las hembras.

Exod. 1:

Nació Moyses en el tiempo de este Rey al año veinte y siete de su Reynado; y ya queda dicho como le escaparon los padres del riesgo, y del vando, y que por vna hija deste Rey fue mandado criar, y adoptado despues por hijo suyo.

CAPITVLO CCCXIX.

Delos Etiopes que assentaron cerca de Egipto, que se refieren; y como los conuirtió San Matheo.

TEXTO **L**os Etiopes se levantaron (profi-
guc Eusebio) de la otra parte del
rio llamado Indo, y assentaron cerca
de Egipto. Pone esta Historia Eusebio
en tiempo del Rey Tutemosis, y ya
muy cerca del Reyno de Amenonhis,
pero hallase en algunos Escritores en
la linea de los Reyes Argivos; mas
como quiera que se ponga, ello es
cierto que no pertenece à los Argi-
uios de ningun modo, sino à los Egip-
cios. No es dudable que algunas destas
Historias estan mudadas de sus lug-
ares propios, y puestos en otros por
yerro de los escriuientes que trasla-
dan.

Los Etiopes llamamos à los ne-
gros, por el nombre de su Tierra, que
se dice Etiopia. Entiendese esta Etopia
desde Oriente contra Occidente;
y assi va a parte de Etiopia es en Asia,
y otra parte en Africa: y aunque son
estas dos partes del Mundo, los Etiop-
es Orientales estan en Tierra de la
India, que es la Prouincia mas Oriental
que hallamos en todo el Mundo, y
de los habla al presente Eusebio, di-
ziendo que se leuataron cerca del
rio Indo.

Es grande, y famoso estero en
Tierra de la India, corre àzia el Mar
Bermejo, en el qual se reciben sus
aguas, como dize San Isidoro. Estan
celebre, y famoso, que del tomò nò-
bre aquella tan grande, y dilatada
Prouincia Oriental, llamada India,
cercandola este rio Indo por parte de
Occidente, como lo dize el mismo
Isidoro.

Hizieron los Etiopes assiento
cerca de Egipto, y por esta causa fue
puesta en este lugar esta Historia, pues
parece pertenecer à la linea de los
Egipcios. Estos Etiopes eran mora-
dores cerca del rio Nilo, y por causa
de guerras, ò pestes, ò por otros da-
ños que padecian, ò por deseo tam-
bien de buscar mejor Tierra, partic-
ron del rio Indo, y vinieron àzia

Egipto, donde hizieron assiento, fa-
bricando Villas, y Ciudades donde
habitar.

Estos Etiopes son los que se dize
de Nubia, que es vezina de Egipto
àzia la parte del Mediodia, ò Abrego,
y ellos son à quien San Matheo
Euangelista predicò, y auiendo con-
uertido muchos dellos, alli fue mar-
tirizado. Desta Tierra era aquella
Reyna llamada Candacis, cuyo Ma-
yordomo, ò Eunuco vino à Ierusalen
para adorar à Dios en su Templo, y
al bolverse por el camino de Gaza,
que va a Egipto, el Espiritu Santo
mandò à Filipo el Diacono, que le
saliese al camino, y declarandole
unas palabras de Isaias Profeta le con-
uirtió à la Fè de Iesu Christo, y le bau-
tizò. La Etiopia de donde era este
Eunuco rico, y poderoso, està à la
parte de Egipto, por cuyo camino el
iba desde Ierusalen por Gaza, que es
el camino derecho para Egipto.

Actor. 3.

Tambien dizen, que estos Etiop-
es son aquellos contra los quales fue
cubiado Moyfes, y à los que hizo
guerra como Capitan General de los
Egipcios, pues como ellos habitaf-
sen cercanos de Egipto, tendrian
ocasion de hazerles algunos daños, y
dellos se formaria la causa para la
guerra. Despues fueron estos Etiopes
buenos Christianos conuertidos à
nuestra Fè por San Matheo, siendo el
principio de su conuersion aquel
Santo Eunuco Mayordomo de la
Reyna Candacis, bautizado, y enfe-
ñado por Filipo.

CAPITVLO CCCXX.

*Del Rey Orus, octauo desta Dynastia de
los Egipcios, y que cosas hizo
Moyfes en su tiempo.*

TEXTO **O**rus reynò en Egipto treinta y ocho
años. En tiempo deste Rey esta-
ua Moyfes en Egipto, y fue criado al-
tamente, y enseñado en todas las
ciencias de Egipto, como fuese en-
tonces viaua la Princesa que le auia
por hijo suyo adoptado. Despues he-
cho ya hombre, y dado muestras de
animoso, y valiente, ofreciendo se
la guerra que dexamos ya dicho en
el Capitulo pasado contra los Etiop-
es,

Actor. 7.

5. Isid. lib.
3. Ethym.
et 14.
Ethy. cap.
de Asia.

pes, fue por General de los Egipcios, y ya dexamos arriba mencionada esta guerra, y como venció Moyfès, y lo que le sucedió en Etiopia.

Duraua en tiempo deste Rey Orus la persecucion de los Ebreos, que auia leuantado contra ellos su antecessor Amenonfis, y aunque la cruel matança de los niños Ebreos, ahogandolos en el rio, mandada tambien por el mismo Amenonfis, esta no durasse, no permitiendo Dios que medio tan cruelmente barbaro durasse por largo tiempo; todavia duraua la afliccion de los Israelitas en las apretadas tareas de hazer ladrillos, y adobes, que estas siempre perdieron hasta que salieron de Egipto. En este tiempo fue lo que reñere la Escritura, y nosotros lo dexamos ya dicho en la vida de Moyfès, como saliendo vn dia à ver los Ebreos sus hermanos, reparò en que vn Egipcio maltrataua de palabra, y obra à vn Ebreo, y Moyfès irritado de la simrazon, y atropellamiento, al Egipcio dexò muerto à puñaladas, y sepultado en la arena. El dia siguiente queriendo apaciguar otra contienda entre dos Ebreos, el vno era a quien auia librado de las manos del Egipcio, y este el que le diò con la muerte fuya en el rostro; y marauillado Moyfès de ver descubierto lo que él imaginaua estar muy oculto, por huir las diligencias que ya se hazian para prenderle por orden del Rey, se ausentò y fue à Tierra de Madian.

Exod. 2.

CAPITULO CCCXXI.

De los Reyes que se siguieron en Egipto, Acengeres, Acoris, y Cures.

TEXTO.

A Acengeres reynò en Egipto doze años. Este es el Rey nono desta Dynastia, ò Principado. Empeçò à reynar en el año quarenta y tres de la vida de Moyfès, y acabò en el año cinquenta y quatro. En todo este tiempo estubo Moyfès en Tierra de Madian guardando los ganados de su fuego ferro. Fue el reyno deste en el año ciento y ocho de la seruidumbre, y acabò en el diez y nueue della, que se conseruaua en el mismo estado

que con los otros Reyes, porque aunque Amenonfis introduxo esta seruidumbre, ò por miedo de ver que los Ebreos se multiplicauan tanto, ò por enojo que tenia con los mismos Ebreos, los sucesores lo conseruaron por su conueniencia, experimentando el prouecho, y ganancia.

Acoris Rey de los Egipcios gouernò nueue años. Fue el Rey dezimo desta Dynastia. Empeçò à reynar en el año cinquenta y cinco de la vida de Moyfès, y acabò en el setenta y tres. Estaua en este tiempo Moyfès en Tierra de Madian en el mismo oficio, y ocupacion que dexamos dicho. Era el año cièto y veinte de la esclauitud de los Ebreos quando empeçò a reynar este Rey, y murió en el ciento y veinte, que aun duraua la afliccion de los Israelitas, de que fueron librados de allí à diez y seis años.

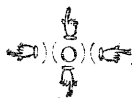
En el quarto año deste Rey se pone la Historia de los Curetes, y Corribantes, la qual no pertenece à la linea de los Egipcios, como no fuesen desta Nacion, sino Griegos de la Isla de Candia, y así mas conuiene su narracion à la linea de los Argiuos, ò Atenientes, y sobre vna dellas se declarará el año dellas, que conuerda con el quarto deste Rey.

Teucres reynò en Egipto diez y seis años. Es este el Rey onze desta Dynastia, ò Principado. Empeçò à reynar en el año setenta y quatro de Moyfès, y acabò en el setenta y nueue, ò en el principio de ochenta. En este año cumplió Moyfès quarenta, que fueron los que estubo en Madian guardando los ganados de su fuego ferro, y en este año, por mandado de Dios boluiò à Egipto, apareciendosele primero en aquella Zarça tan mysteriosa, y tan celebrada, que sin quemarse ardía, y lucia. Era esto el año ciento y veinte y nueue de la seruidumbre, quando empeçò à reynar este Rey, y diò fin à el en el ciento y quarenta y quatro, y en el tambien le tuuo la esclauitud Ebrica.

TEXTO.

TEXTO.

Exod. 24



CAPITULO CCCXXII.

Teucres Rey onze de esta Dynastia, fue en cuyo tiempo fueron las plagas de Egipto, y fue tambien el que murio en el Mar Bermejo.

Este Rey fue aquel Faraon, à quien Moyses fue embiado para que diese libertad al Pueblo Ebreo. Todos los Reyes de Egipto eran llamados Faraones por nombre comun, como los Emperadores Romanos eran llamados Cesares, y los Reyes de Egipto Tolomeos, desde que le conquistò Alexandro aquel Reyno, hasta que le heredò Cleopatra, en quien acabò, passando al dominio Romano. La Escritura Santa no pone los nombres propios de estos Reyes de Egipto, sino que à todos los llama Faraones, y así le nombra à este.

Exod. 5.

Moyes, pues, fue embiado à este Teucres, para que diese licencia à los Ebreos que fuesen à sacrificar à su Dios. No quiso darla, diziendo, que ignoraua qual fuesse el Dios que à él se lo pudiesse mandar. Por lo qual fueron embiadas de Dios todas las diez plagas que se refiere la Sagrada Escritura, hasta la vltima, que fue la muerte de todos los Primogenitos de Egipto, así de hombres, como de animales, y tambien en aquella noche murió el hijo mayor deste Rey.

Exod. 11.

Entonces el Rey con aprieto, y congoxa del coraçon, y aun temiendo mayor mal, obligò, y apremiò à los mismos Ebreos, para que huyesen de aquel Reyno, dandoles la licencia que primero tantas vezes les auia negado. Despues arrepètido, viendo se defraudado del prouecho, en que con las tareas, y trabajos de los Ebreos venia à ser él tan interressado, salió luego al punto, siguiendolos con Exercito armado, y alcançandolos en el Mar Bermejo, allí à disposiciones de Dios, por medio del Mar pasaron libres los Ebreos, quedando este Rey con los suyos en sus arenas sepultados.

Fue este Rey Teucres el mas nombrado de todos los Faraone Reyes de Egipto, por las cosas muchas, y ma-

rauillas extraordinarias que sucedieron en su Reynado, que ya sean los sucesos encaminados para à dicha, ó bien se experimenten para la pena, vnos, y otros deben permanecer fixos en la memoria. Lo que sucedió con este Rey se escribe en el Exodo desde el Capitulo quarto hasta el quinze.

*Exod. 4.
vsque ad
15.*

Concuerdan muy bien con lo dicho las lineas que pone Eusebio, porque el año diez y seis deste Rey, y el postrero de la seruidumbre de los Ebreos, estan derechamente ambos en vn año puelos en los de la Creacion del Mundo, que segun la cuenta de los Interpretes, que aquí sigue Eusebio, son tres mil seiscientos y oehenta y nueue: pero segun la verdad de la Letra Ebreá, y nuestra Biblia, son dos mil quatrocientos y cinquenta y tres. La prueba desto es la que hizimos en la linea Ebreá, es à saber, que desde el principio del Mundo hasta la muerte de Moyses fueron dos mil quatrocientos y nouenta y tres, de los quales sacaremos quarenta años que viuiò Moyses con los Ebreos en el Desierto despues de la salida de Egipto, en la qual murió este Rey; y así pasaron desde el principio del Mundo hasta la muerte deste Rey Teucres, y la salida de los Ebreos de Egipto, dos mil quatrocientos y cinquenta y tres años.

De donde consta ser verdadera, y concordat con la Escritura la cuenta que pone Eusebio de los años de los Reyes Egipcios, pues era necessario que en la salida de los Ebreos de Egipto se acabasse el Reyno de alguno de sus Reyes, constando por el Texto que murió el Rey Faraon en el Mar Bermejo. Este fue el Rey Teucres, segun la relacion verdadera de las Historias de Egipto, que escriuiò Maneto, à quien sigue Eusebio.

Exod. 14.

CAPITULO CCCXXIII.

De Epáso, que fundò la Ciudad de Memphis, si pudo ser hijo de Supter.

A Chertes Rey de Egipto reynò ocho años. Este fue Rey doze de los Egipcios en la Dynastia, ó Principado diez

diez y ocho. Empeçò à reynar en el año que salieron los Ebreos de Egipto, y acabò su reyno en el octauo de la estada en el Desierto.

TEXTO.

Cherres reynò en Egipto quinze años. Es el Rey trezedela Dynastia. Empeçò à reynar en el año nono de la estada de los Ebreos en el Desierto, y acabò en el veinte y tres. En el año onze del reyno deste se pone la Historia siguiente:

TEXTO

Epaso hyo de Isis, ò Yo, y de Iupiter, hizo la Ciudad de Menfis, reynando èl en Egipto la segunda. Esto toca à la fundacion de Menfis en Egipto, que tuvo principio en el año onze deste Rey Cherres, y llamase Epaso, hijo de Yo, y de Iupiter, segun despues declararemos. Ès la Ciudad de Menfis famosa, y celebre mucho en los tiempos passados, y de las mas antiguas de Egipto:

Dizefe, que quando Epaso fundò esta Ciudad era Rey en aquella Tierra donde la edificò; pero si atendemos à la Letra de Eusebio, pone aqui que Cherres reynaua en este tiempo, y no podian à vno mismo reynar èl, y Epaso. Para quitar, pues, esta duda, es bien saber que ay dos Egiptos, ò se diuide en dos Prouincias, y en vna reynaua Epaso, y en otra Cherres.

Debete declarar tambien si Epaso fue hijo de Iupiter, y de Yo, y si pudo ser el que edificò à Menfis. Bien dificultoso parece, por no poderse ajustar, y concordar los tiempos, no pudiendo componerse el que fuesse hijo de Isis, que fue hija de Inaco Rey primero de los Argivos, y ser su nieto en estos tiempos. La razòn es, porque Inaco empeçò à reynar el año mismo en que nació Iacob nieto de Abraham, y entonces era el año tres mil trecientos y quarenta y cinco de el Mundo, segun la cuenta de los Interpretres, que sigue Eusebio: y en el principio del reyno de Inaco se haze mencion de Isis, ò Yo su hija; pero la Historia de Epaso hijo de Yo, se pone en el año tres mil setecientos y diez del Mundo criado, segun aqui parece: luego despues de tanto tiempo pasado no podia ser Epaso hijo de Yo.

Pruebafse lo segundo, no conuenir los tiempos tampoco de Yo, y

Iupiter, para que pudiesen ambos en vn mismo tiempo viuir, y engendrar. Iupiter, segun los Autores mas graues, fue trecientos años antes de la destruición de Troya, y aun no fueron tantos, segun despues mostraremos. Yo hija de Inaco, contando desde el principio del reyno de Inaco su padre, fue cerca de seiscientos y ochenta años antes de la destruición de Troya: luego seria Yo antes que Iupiter cerca de quatrocientos años.

A esto se responde, que de los tiempos de Isis, ò Yo ay muchas dificultades, como pudicse concurrir con Iupiter, y como puedan ser verdaderas algunas cosas que los Poetas, y otros Escritores cuentan de Iupiter, y de Isis: y ya desta materia tratamos largamente en lo que dexamos dicho, y del principio que tuvo el Reyno de los Argivos, hablando de el, y de su hija Yo. Aora, pues, se puede dezir, que Isis, y Iupiter pudieron tener algun hijo, pero que Iupiter sea este, lo remitimos al lugar citado, donde lo podrá ver el Lector.

CAPITULO CCCXXXII.

Epaso fue hijo de Iupiter, y de Yo, por quien fue fundada la Ciudad de Menfis.

Los Poetas quieren auer sido Epaso hijo de Isis, y Iupiter. Afirmalo Ouidio, y es la opinion mas comun, y asi lo asienta aqui Eusebio, y lo mismo haze San Isidoro. Otros dicen, que fue Epaso hijo de Telegono, y de Yo, pero no de Iupiter. Esta opinion toca Eusebio en la linea de los Atenienfes, diciendo, que segun la opinion de algunos, Yo despues que fue à Egipto casò con Telegono, de cuyo matrimonio nació Epaso. Muy razonable parece esto, por quanto los Poetas à muchos llamaron hijos de Iupiter, ò de otros dioses, que en la verdad no lo eran, sino de otros hombres lo eran manifestamente; pero por engrandecer su linage, mercediendolo por sus obras, dezian ser hijos de dioses: y asi podriamos creer que seria al presente de Epaso, diciendo ser hijo de Iupiter.

Ouid. lib. 1. Metam. S. Isid. lib. 15. Ethy.

ter. Però por afirmarlo Eusebio claramente, y el ser hijo de Telegono, solo dize ser opinion de algunos, parece que el, y San Isidoro lo sienten así, y con su apoyo diremos, que Epaso fue hijo de Iupiter.

Aora queda la duda de la fundacion de Menfis, si fue por Epaso; circunstançias, que en esto huvo opiniones. Algunos quieren que Apis Rey tercero de los Argivos edificasse à Menfis. Este Apis fue el que descendió à Egipto, y el marido de Isis, ò Yo. Así lo pone Eusebio en el año primero del Reyno de Apis. Otros quieren que Menfis fuese fundada por Epaso, y ambas opiniones refiere aquí Eusebio, que este estilo obseruó en las cosas que halló dudosas. Puso primero el que Menfis fue fundada por Apis Rey Argivo, y aora escriue que por Epaso, y no parece claramente à que parte se inclina. Por lo qual podian dezir algunos, que ambas cosas afirmava Eusebio, y pueden tener razon, por quanto pudo vno de estos empear la fundacion, y otro consumarla, y darla fin. Pero no conforma mucho esto, por la mucha distancia de tiempo que huvo de vno à otro, porque Apis empeçò à reynar año tres mil trecentos y cinquenta y cinco de la Creacion del Mundo, y en este año se pone la fundacion de Menfis, segun arriba dexamos dicho. Lo que se refiere de Epaso se pone en el año casi tres mil setecientos y diez, como aqui parece; y así ay de diferencia trecentos y quarenta y cinco años, y no es de creer que tanto tiempo durasse empeçada a edificar Menfis, y pasado tanto tiempo se acabasse; mayormente, que de cada año destes se afirma que edificasse à Menfis.

Diremos, pues, que ambas opiniones se podian lleuar, pero mas inclinados estan los Autores à que Menfis fuese edificada por Epaso. Esto se verifica de las palabras de San Isidoro, afirmando claramente que Menfis fue fundada por Epaso hijo de Iupiter, no refiriendo otra opinion, dando à entender que fuese esta tenida por mas cierta; y pone tambien las palabras de Eusebio, entendiendo que era esta tambien sentencia de Eusebio, y no la primera.

Fue esta Ciudad donde auia grandes Maestros, y donde se exercian, y frequentauan los estudios, y especialmente en las ciencias Mathematicas de Geometria, y Astrologia, pues en Egipto empearon los primeros estudios del Mundo, segun Aristoteles lo afirma.

Aristot. 1.
Met. c. 1.

CAPITULO CCCXXV.

Egipto se diuide en Alta, y Baxa, y la diferencia de ambas, y en qual de ellas está Menfis.

Dixo tambien Eusebio, que esta fundacion de Menfis la hizo Epaso reynando en la segunda Egipto, y estas mismas palabras escriuió Isidoro. Para lo qual se propone, que aora Epaso fuese hijo de Iupiter; aora lo fuese de Telegono, segun otros quificon, en todas opiniones fue Rey de Egipto, y así pudo edificar Ciudad en aquel Reyno. Pero ya dexamos dicho, que quando Epaso edificó esta Ciudad, reynaua en Egipto Cherras Rey treze, en la Dynastia diez y ocho de los Egipcios, como afirma Eusebio, y à Epaso no le pone en la linea de los Reyes Egipcios; y así debió declarar como pudiesse ser el que dos Reyes juntamente tuuiesse Egipto. Para declaracion desto diuide à Egipto en dos partes, la vna se dize Egipto el primero, y la otra el segundo, segun aqui habla Eusebio; y de otro modo se nombran Egipto la Alta, y la Baxa: Así lo pone Paulo Orofio; con que Egipto la Alta, que es à la parte de Oriente, se dize primero, y Egipto la Baxa se dize segundo.

Paul. Orof.
lib. 1.

De Egipto la Alta dize Paulo Orofio, que se entiende en longitud àzia Oriente, y tiene de la parte del Septentrion al Mar Bermejo, llamado el Seno Arabico, por el qual pasaron los Ebreos quando salieron de Egipto; y este mismo Mar la cerca por la parte de Oriente contra Persia, y Arabia. Tiene de parte del Mediodia, ò Abrego al Mar grande, llamado Océano, y de parte de Occidente à Egipto la Baxa. Es grande Tierra esta, y en ella se hallan habitar veinte y quatro gentes de Gentes. Egipto

Egipto la Baxa tiene de parte de Oriente à Egipto la Alta, ò la primera, y la Tierra de Syria, y Palestina, que en ella tocan; y de la de Occidente tiene à la Libia, que es en Africa: de parte del Septentrion, ò Cierco; tiene al Mar Mediterraneo; y de la del Mediordia, al monte grande llamado Eimas, y apartado algo al rio Nilo, que tambien entra en esta Egipto. En ella està la Ciudad grande de Alexandria, y la de Menfis, y otras muchas. En esta Reynaua Epafo, y assi pudo edificar la Ciudad de Menfis, que cae en la dicha Tierra.

Eusebio haze mencion de Egipto la Alta, y de sus Reyes, y no pone la linea de los de la Baxa, ò segunda; y pudo ser el no hallar Historias enteras, y cumplidas, que declarassen los años de cada Rey, como las hallò para los Reyes de Egipto la Alta; ò porque no hubo continuacion de Reyes en aquella Tierra, como en Egipto la Alta, ni tan antiguo Reyno aquel como este. Lo tercero, ò principal fue, porque tomò Eusebio en este Libro por mas principal empeño la linea de los Ebreos, que es la que refiere la Escritura Santa; y assi quiere concordar con ella todas las otras lineas; y aunque tuuiese siempre Reyes Egipto la Baxa, no siempre concuerda la Historia dellos con la de la Escritura, como la de Egipto la Alta; y esto fue por quanto los Ebreos estauan en Egipto la Alta, donde fueron esclauos, y de alli fue de donde lo sacò, y librò Dios. Esto se reconoce del mismo Lugar de donde salieron, y por donde caminaron, que passaron por el Mar Bermejo, y este Mar no llega à Egipto la Baxa, sino que es termino de la Alta, de las partes de Oriente, y de Septentrion algun tanto, segun ya diximos con Paulo Orofio.

Los Reyes de Egipto la Alta son los que tuuieron à los Ebreos en seruidumbre, y en cuya Tierra vinieron las diez plagas. Este fue el Reyno de Ioseph fue Principe, y gobernò viniendo aquellos Reyes; y dellos fue aquel Faraon Teucres, que con su Pueblo perció en el Mar Bermejo, yendo perseguido à los Ebreos, fraqueandolos à estos el mismo Mar el passo. Y assi aunque hallara Eusebio

Historias, y tiempos de los Reyes de Egipto la Baxa, siguiera mas la linea de los de la Alta, por las razones dichas.

CAPITVLO CCCXXVI.

Da se principio à la Historia de Caath, llamado Mercurio; y dize se como fueron seis los Mercurios.

A *Rmais Rey de Egipto, reynò cinco años.* Tiene dos nombres este Rey, como el dicho de Armais, y el de Danao, y ambos los puso aquí Eusebio. Entre los Reyes de Egipto èi se llama Armais, y assi le llama Manero Historiador de los Egipcios, y este nombre tiene entre los Historiadores antiguos, y Poetas. Empeçò en el año veinte y quatro del desierto de los Ebreos, y acabò en el veinte y nueue. No se entiende de este Danao lo mismo q̄ de los otros Reyes de Egipto, que con el reyno acabò juntamente la vida; porque despues de ser Rey en Egipto, viuì muchos años, siendo Rey de los Argios.

TEXTO

Caath hijo de Trimegisto floreció en este tiempo. Esta Historia pone Eusebio en el año segundo de Danao quando Rey de Egipto. Hase de saber, que este Caath fue llamado Mercurio entre los Escritores, y no era aquel su nombre, sino que le fue puesto por alabanza, y excelencia, que su nombre proprio fue Caath, y assi lo puso Eusebio.

TEXTO

Entre los Gentiles fueron muchos llamados Mercurios, segun lo toca Marco Tulio; y fueron cinco, ò seis. El primero fue hijo de Iupiter, y de una Ninfa de Arcadia. El segundo fue hijo del dios llamado Libero, y de Proserpina. El tercero fue hijo de Celio, y del Dia. El quarto fue hijo del rio Nilo. El quinto, hijo del Mercurio antecedente hijo del Nilo. El sexto fue hijo de Iupiter, y de Maya hija del Rey Atlante, y de la Reyna Pleyone.

Cic. lib. de nat. deor.

Los Poetas, segun su costumbre, no guardan esta diferencia, sino que assi hablan de Mercurio, como si no huuiera sido mas que vno solo, y las cosas que à todos pertenecen, se las atribuyen à vno, como se ve en Iupiter,

Exod. 14.

Exod. 17.

ter. Minerva, y Vulcano, Mercurio, y otros, y no fue vn solo Iupiter, ni vna sola Minerva, y así de los demás. De cada vno destes Mercurios algunas cosas se hallan en los Escritores antiguos, y vnos no concuerdan con otros: pero nosotros del primero, segundo, y sexto no hablaremos aquí, porque no vemos que pueda hazer à nuestro proposito.

CAPITULO CCCXXVII.

La Historia verdadera de Mercurio el tercero, según Barlaam.

Mercurio el tercero, según dize Tulio, fue hijo de Celio, y del Día, la qual fue su madre; y dize, que à este se pintan muy feo, y aun indecente se figuran. Teodoncio añade à lo de Tulio, que los Egipcios le pintaron con vna vara en la mano, à la qual estaua enroscada vna serpiente: y dize deste Mercurio, q̄ de su hermana Venus engendró à Hermafrodito.

La significacion destas cosas, en diuersas acepciones la concibieron los Sabios; y aunque Leoncio dió la causa de llamarse hijo de Celio, y del Día, pero porque no parecen muchos de los discursos ajustados à lo que pide la razon, ni concordos tampoco al disfray, ò ficcion que pide el arte poetico, los omitirémos.

Más conformes al buen discurso exponen otros, de los quales vno es Barlaam, en estas materias muy sabio.

Barlaam. Dize, pues, que este Mercurio tercero tuvo por nombre proprio el de su nacimiento Hermes, ò Hermias, y fue hijo de vna torpe junta que tuvo su padre con su hija propria. Según la verdad, en Arcadia ay vna Prouincia de Grecia, llamada Sicronia, cuyos Reyes aqui sefuerue Eusebio. En ella huvo vn hombre llamado Filon, el qual tuvo vna hija llamada Proserpina, y siendo ella doçella, y hermosa, y tambien ya de edad cumplida, estado desnuda, y lauandose en vn baño en casa de su padre, sin recelar que desto le podia venir algun peligro; el padre que la vio, ò porque la estaua azechando, ò porque fuese casual, el auerla encontrado en aquel exercicio, de aquella beldad desnuda arrebarado su

torpe pensamiento, y sin reparar en la discrepancia que se caulana en la misma naturaleza, ya con el halago, y ya con la fuerza, obligó à que se rindielle la hija, y a que concubiese de aquella fea junta.

El padre avergonçado de su mismo desenfrenamiento, auiendo nacido el hijo, y estando determinado à echarlo à las disposiciones de su ventura en vn lugar, ò donde muriesse, ò por piedad sola de alguno fuesse criado, dexando así su linage encubierto. Estando con esta determinacion, quiso antes de executarla consultar à vn Astrologo el estado, y fortuna de aquel niño. El Astrologo respondió, que seria vn hombre célebre, y famoso, conocido por sabio, y en adiuinar las cosas futuras, ò en declarar los secretos de los dioses, ò interprete de grande inteligencia. Contento el padre con el juicio del Astrologo, y mudado el primer intento, mandó guardar el niño con diligencia grande, y que se criasse con especial cuidado. Pusole por nombre Hermes, derivado del de hermana, que en Griego quiere dezir sonido; y esto fue significando, y fundado en la declaracion del Astrologo, que auia de ser célebre, y muy afamado, y su nombre muy conocido, y onado por el Mudo.

Después que Hermes en Arcadia fue creciendo, con la misma razon se le fue aumentando el juicio, y con él la representacion mas viua de su torpe concepcion, y nacimiento; y aunque se hallaua el inculpable en vno, y otro, no se que se tiene vn delito feo en los padres, que le conciben lunar, y horror los hijos inocentes. Ausentose Hermes de su Tierra, huyendo para Egipto, en cuyo Reyno solo en aquel tiempo se professauan las ciencias, y estudios, y donde solo se hallauan los hombres sabios. Allí cursó Hermes, y allí se dió su ingenio à conocer, y tanto por él se hizo respetar, que en la Arithmetica, y Astrologia era la de mas credito su opinion. Por esto fue llamado Mercurio, y aunque todas las ciencias se le atribuyen à él, estas dos dichas son con especialidad, venerandole los Astrologos por Maestro diuinal de sus juizios.

Passado algun tiempo se entregó Her-

MERCURIO

Hermes à la ciencia de la Medicina, y tanto creció en esta ciencia, ó arte, que dexado el primer nombre de Mercurio, mereció ser llamado como su instituidor primero Apolo, reconociéndole en todo muy igual à él. Entendióle su alto ingenio à meditar las cosas secretas, que en la Gentilidad de los Egipcios se tenían por divinas, aplandien dote maravilloso, y enfatcándole con el renombre de Adiuino. Para enfalçar, pues, su linage, y por encubrir la fealdad de su nacimiento, fue llamado hijo del Dios Cielo, y del Dia, adoptandole mas illustre prolapia.

A este dizen los Poetas que le dió Apolo vna vara, con la qual saca las animas de los infernos, y quita tambien los sueños; para que estên mas despiertos, y en vela los sentidos. (a) A esta vara pusieron los Egipcios vna culebra embuelta, y à esto añaden otras cosas, como el sombrero, y las alas atadas à los pies, que por ser común à todos los Mercurios su aplicacion, no trataremos otra destas en particular.

CAPITVLO CCCXXVIII.

Significacion de la Fabula de Mercurio el tercero, y su aplicacion à la Historia.

YA Referida la verdad de la Historia, será bien dezir las causas que hubo para la ficcion, ó Fabula. Dize Tullio, que este Hermes, ó Mercurio fue hijo de Cielo, tenido por dios, y del Dia, no porque lo fuesse, sino porque quedasse mas oculto su nacimiento, y linage. Esta adopcion de padres à Mercurio se hizo en Egipto, y con razones no pocas que tuvieron para ello; donde es era varón tan fabio, y esclarecido. Cielo es lo mismo que Cielo, solo añadida, ó mudada vna letra, solo porque no pareciese nombre de esfera celestial, sino de hombre, ò de dios. Y porque Hermes era mas excéltete que los demás hombres, no quisieron dar à entender que era de linage de los mortales, sino embiado del Cielo à la Tierra, para q à los hombres fuesse provecho. y enseñanza. Por esta mi fama causa fue llama-

do hijo del Dia, como si este pudiera ser madre para concebir, y parir hijos, que de las vanidades formaron muchas los Poetas Gentiles.

No se dice esto sino por el conocimiento. La noche, y las tinieblas de ella hazen las cosas estar ocultas, y no conocidas de nadie, y el dia, y la luz las manifiestan, y dan el claro conocimiento dellas: y por quanto Hermes no era antes conocido de las Gentes, y por sus ciencias, y saber fue vniuersalmente conocido en el Mundo, fue dicho ser hijo del Dia, estando su nombre claro, y patente, à distincion de aquellos que no tienen ciencias, ni hazañas, con que su nombre se queda sepultado en las tinieblas.

Todo lo que cuenta Barlaam de Hermes, de su nacimiento, y criança, y de la peregrinacion suya à Egipto, y del aprouechamiento de sus estudios, verdad historial es, sin que contenga ficcion, ni distax alguno poético.

CAPITVLO CCCXXIX.

Referense los nombres deste Mercurio, las causas dellos, y sus propiedades.

SIENDO llamado Hermes de su padre, por la causa ya puesta, mereció despues tener dos nombres de dioses en Egipto, por su grande excelencia, y sabiduria. El primero fue Mercurio, y este le quedó despues, por lo qual es vno de los seis que tuuieron este nombre. Esto fue por ser excelente en Arismetica, y Astrologia, que se atribuyen à Mercurio, por dezir algunos auer sido el primero q halló estas Artes. Otros dizen auer sido, por quanto Mercurio es Planeta, y tiene significacion sobre estas cosas. Y lo cierto es, que los Astrologos en los luizios atribuyen poder à Mercurio Planeta, y dan significacion sobre las cuentas, y medidas. Vese en los Poetas, que hazen sus versos medidos, y contando sus pies, y estos están à Mercurio sujetos, y hazen de ellos así juizio.

Despues tuvo este Hermes el nombre de Apolo, y fue à él comparado, por el saber alto de la Medicina, que toca, y pertence à Apolo, como

(a) Vn beneficio olvidado, causa gran abono.

1. *Id. lib. Erym. cap. 3.*

su primer inventor. Dizelo así lido- ro: *Los Griegos afirman aver sido Apolo el primero que halló la Medicina, y después su hijo Esculapio la enseñó.* Por esto dicen que tuvo este Mercurio una vara que le dio Apolo, con la qual sacaba las animas del infierno, y quitava los sueños. En lo qual no se significa sino el poder, y virtud de la Medicina, pues por ella tal vez los hombres se libran de las enfermedades, y muertes: pues muchos mueren, a quien el vivir era posible, si el arte, y ayuda de los Medicos confortasse a la naturaleza contra la enfermedad. Y por quanto los Gentiles, y Poetas creyeron que los que morian todos iban a los infiernos, como afirman que a los Cielos nadie sube, por estar dedicados a la habitacion sola de los dioses: y para significar el que alguno se libere de la muerte por la Medicina, pusieron lo que es mas, y arguye mas poder, que es el sacar las animas del infierno, bolviendolas a los cuerpos para que vivan.

Esto dixeron los Poetas Gentiles de los muy excelentes Medicos, y así lo afirman de Esculapio, que bolvia las almas a los cuerpos, sacandolas de los infiernos. A sí dicen que lo hizo con el alma de Hipolito, haziedola volver al cuerpo, por lo qual Jupiter enojado lo mató con vn rayo, segun Ouidio.

Tambien dicen que con esta vara quitava Mercurio los sueños, y aunque se pueden tomar materialmente, porque el Medico por su arte se los procura al paciente quando los ha menester, y no puede el enfermo dormir, así mismo otras vezes los quita quando al enfermo le viene sueño pesado, y dañoso. Y tambien por sueños en figura se pueden entender los vanos conceptos de temores que tienen algunas vezes los enfermos, y los Medicos con las buenas razones se los quitan, y los animan.

Dizese que de Apolo recibió esta vara Mercurio, y es porque la tal vara significa el poder, o la virtud del arte de la Medicina, que como este se consigue por el estudio, aprendiendo de los Sabios, y Apolo fue el primero que halló el tal arte de curar, to-

dos tuvieron en él su principio, y así del tomaron la tal vara.

En la vara que tenía este Mercurio pusieron los Egipcios una serpiente enroscada, y esto hizieron para significar la prudencia del Medico, porque si el saber de la Medicina no es usado con discrecion, y prudencia, mas es causa de la muerte, que Medicina. Las doctrinas de la Medicina, aunque sean particulares, no pueden serlo tanto, que el Medico no las haga mas singulares, aplicandolas a los individuos, los quales tienen infinitas diferencias, ya en las complexionnes, y calidades; y para aplicar a cada vno lo que ha menester; es necesario tiento, y discrecion. Esta significacion está figurada en la serpiente, que es animal de astucia, y prudencia para guardarse, poniendo todo el cuerpo por escudo, para que no se le hyera en la cabeça, como sintiendo ser allí el fundamento de la vida. (a) Tiene vna propiedad la serpiente, que quando la quieren encantar con palabras, las quales ella siente serle dañosas, cierra al punto las orejas, que así lo dixo el Rey Psalmista: *Así como la serpiente sorda (dize David) cierra las orejas, para que no la dañen las palabras encantadoras.* Por esto así lo Poetas, como la Santa Escritura, quando ponen alguna metafora de la prudencia, en la terpiente la dexan significada. Enseñóselo así Christo Señor nuestro a sus Apóstoles: *Sed prudentes, y discretos (les dixo) como las serpientes, y sencillos como las palomas.* Y así los Egipcios mucho antes que viniése al Mundo Christo nuestro Bien, para significar la prudencia, pusieron la serpiente rebuelta a la vara.

CAPITULO CCCXXX.

Fabula de Hermafrodito, hijo de Mercurio, y de Venus su hermana.

Este Mercurio tercero, dicen que se juntó con Venus su hermana, y de la junta nació Hermafrodito, que así Ouidio lo cantó. Hermafrodito es vn hombre que tiene ambas partes, o vaos de varon, y hem-

(a) Es menester preuente escudo, y defensa, a quien se entrega a los principios de la Medicina.

Psal. 67.

Ouid. lib. 2. Cap. 15. Metam.

Ouid. lib. 4. Metam.

Y hembra. Y por quanto fueron muchos los Mercurios, que no fueron menos que seis, como ya diximos, alguno pensaria que no fue Hermafrodito hijo deste Mercurio que vamos hablando; pero los Poetas, y Autores à este lo atribuyeron, y no à otro alguno. Funda se esto en razon, pues el mismo nombre de Hermafrodito está denotando el padre, y madre que tuvo. Pareçera claro esto à los que saben algo del arte de la Gramatica, conociendo que este nombre Hermafrodita es compuesto de dos nombres Griegos, que son Hermes, y Afrodita. Hermes es el nombre del padre, Afrodita, de la madre. Siendo esto así, no pudo ser otro alguno de los Mercurios padre de Hermafrodito, sino aquel que fuese llamado Hermes. Este fue solo el tercer Mercurio, de quien aqui hablamos, como tal nombre de Hermes no se halla en los otros, con que este fue su padre.

La madre suya fue Venus, que es llamada Afrodita, que quiere dezir espuma, porque ella fue engendada de la del Mar, segun ella misma lo dixo hablando à Neptuno, como lo relata Ouidio: y así de Hermes, y Venus su hermana, dicen ser hijo Hermafrodito, segun lo muestra el nombre, que de los del padre, y madre se ve compuesto, y de los dos deuiado.

CAPITULO CCCXXXI.

Declaracion de la Fabula de Hermafrodito hijo de Mercurio.

Como esto no aya sido verdad, algunos dixeron ser la causa el que Mercurio significa la palabra, como dixo San Isidoro. Dizen, pues, que quando la palabra está demás, ó sin necesidad alguna se dixo, ni lleva el peso de sentençia, viene à ser hermafrodita, por quanto no es varon del todo, sino que tiene alguna parte de hembra: y al contrario, quando se dize la palabra con su grauedad, peso, y medida, entonces tiene firmeza de varon, pues no se le mengua su dignidad; y como los hombres son, mas fuertes, y mas flacas las mu-

geres, la palabra que descaee de su significacion, ó se declina del ser varon à ser muger. Así lo declaró Alberico.

Esto se reconoce ser bien ageno de la Fabula, y del sentido della, por ser todo metáfora, ó alegoria, y nada tiene de historial, ni natural. Demás, que segun esta declaracion, aunque se muestre que sea Hermafrodita hijo de Mercurio, pero de qual de los Mercurios sea hijo, no se prueba, como por este nombre Mercurio absolutamente se signifique la palabra, segun San Isidoro citado; y esto igualmente conuene à todos ellos.

Mas verdadero es lo que afirma Paulo Orofio, como Auror mas verificado en estas cosas, el que Hermafrodito se llama hijo de Hermes, por auer sido este el primero que moifró con la razon à los Egipcios el ser los tales concubimientos naturales, por que antes de Hermes creian los Egipcios que los que nacian con ambos sexos no tenían padres, ni eran naturalmente engendrados, sino que eran monstruos; y así quando nacian no los criauan, antes los echauan de sí, como cosa que no pertenecia à la naturaleza humana.

Este Hermes, como ya diximos, viuió en Egipto, donde fue el mas excelente en la Medicina de todos los otros que huvo en su tiempo, y aun de los que precedieron à él. Enseñó por razon de la naturaleza, y por la Medicina, las tales concepciones suceder naturalmente, y los tales hijos ser engendrados de hombre, y criados de sus padres como los demás. Y por quanto este Hermes fue el primero que probó con razon, y los hizo à los tales hijos ser tenidos por legitima-mente engendrados, con toda propiedad à él se atribuye el ser padre de ellos, como si él mismo los engendrara, pues si por él no fuera, nunca tuvieran padres, segun la opinion de las Gen-tes,



CAPITULO CCCXXXII.

Dase fin à la declaracion desta Fabular.

Lamase Hermafrodito hijo de Heracles, y Venus, porque Venus significa toda natural junta para la generacion; y para que se entienda que no son por razon de enfermedad, ò monstruosidad los tales partos; sino de la junta de varon, y hembra: Y para esto apronecha mucho lo que dixeron, ser hijo de Heracles, y Venus su hermana, porque los hermanostienen la mayor cecania natural, que ser puede; dandose à entender en esto que el hermafrodito es naturalmente engendrado, y por individuos de vnissima especie, por que la ignorancia pudiera presumir que la muger junta con hombre concebía hombre, ò muger; y junta con otro animal de otra naturaleza, concebía al que llamamos Hermafrodita.

Ouid. lib. 4. Metam.

Declarò esto el misero Ouidio con su reboço poerico. Refiere, pues, que Hermafrodito fue el hòbre primero, y vnico, à quien amò tiernamente la Ninfa Salinaces, que era de las Nayades, y diòla era de la fuente llamada de su nombre. La Ninfa le requiriò de amores, y èl valiente, y aun desdenoso, mostrò à su aficion, y halagos despego. Hermafrodita en vna ocasion, sin tener sospecha de cosa alguna entrò desnudo à lauarse en el agua de la tal fuente, y como la Ninfa le viò dentro de su habitacion, quiso con la fuerça del poder traerle al cumplimiento de su voluntad. Resistióse Hermafrodito, lucharon, y forcejaron ambos, Hermafrodito por escaparse, y Salinaces por atraerle; y como ni èl pudiese librarse de ella, ni ella à èl conquistarle con la violencia, ni la caricia, por voluntad de los dioses quedaron ambos hechos vn cuerpo, y de ambos sexos el fello diluato. Visto esto rogaron à los dioses, que qualquiera que en aquella fuente entrasse à lauarse, tal como ellos estauan se boluiesse. De la concepcion de los dioses, y de la virtud de la fuente Salinaces en mudar al

varon en hembra, auia algo que dezir, però por no conducir al presente proposito se ayra de dexar.

Este Mercurio dicho Hermes fue tenido entre los Egipcios en tanta honra, que despues de su muerte fue tenido por dios, y dezian que viniendo à su sepultura los enfermos recibian salud. A si lo afirma Mercurio Trimegisto, nieto deste Mercurio llamado Heracles, en vn libro que compuso del Idolo, embiandosele à Esclepio, le dize, que aunque Mercurio Hermes era muerto, los que venian à su sepultura quedauan de sus enfermedades sanos.

Mercurio Trimeg.

CAPITULO CCCXXXIII.

Del quarto Mercurio, llamado Trimegisto, y del instrumento si- ringa.

EL Quarto Mercurio es à quien tuuieron por hijo del rio Nilo; segun afirma Tulio. Este, segun Teodoncio, fue vn hombre muy maravilloso, y de grande fama; cuyo nacimiento, y habitacion fue en Egipto. Este es aquel à quien llaman Mercurio Trimegisto, y lamase asi, por significar su grande excelencia, que asi como el antecedente Mercurio, de quien hemos hablado, se llamó Hermes, significando lo ruidoso de su fama, siendo el nombre de Hermes lo mismo que sonido, por lo que fue èl celebrado en el Mundo, asimismo en este Mercurio Trimegisto hallaremos para su excelencia grande fundamento. De Hermes dixo San Isidoro, que se deriva de Hermenias, nombre Griego, que significa interpretacion. Esto lo persuade aquel libro de Aristoteles, que intitula Perhieremias, que quiere dezir libro de las Interpretaciones. A si Hermes quiere dezir Intreprete, ò declarante de las cosas que rocan à los dioses.

Tul. lib. de nat. deor.

A este modo dize San Isidoro, que Mercurio el quarto se llama Trimegisto, como si dixeramos: *Ter maximus*, que quiere dezir, tres vezes muy grande. Esta explicacion bien dà à entender la mayor excelencia que de algun hombre se puede concebir, pues en la Gramatica no hallamos mas de

S. Isid. s. Ethy. cap. 7. li.

MERCVRIO.

eres gados para significar la excelencia de qualquiera cosa, que son, posición, comparacion, y superlacion: y así se entiendo que este Mercurio tanto era excelente, que no pudo ser mas, pues en superlatiuo grado pusieron su alabança, y opinion.

La excelencia deste Mercurio se dió a conocer en la inventiua de cosas maravillosas. Compuso libros algunos, entre los quales fue vno del Idoio, que embió a Esclepio, y otras cosas naturales le atribuyen; y a la verdad el hombre fue sabio, y abundante de conceptos, y siendo hombre de aquella Gentilidad, y tan antiguo, habló, y con acierto de Dios en el libro ya mencionado.

A este tambien le atribuyen algunos el auer hallado el instrumento llamado Siringa, y es cierto auerlo hallado Mercurio, que así lo escribió Ouidio. Diuersamente ponen la forma, y figura deste instrumento musico. Vnos dicen ser compuesto de cañas ligadas con cera, y llamanlo alhogue los pastores; y parece sentirlo así Ouidio, afirmando ser hecho de las cañas en que se transformò la Ninfa Siringa. Otros dicen ser instrumento a modo de laúd, vihuela, ò guitarra, porque ha de ser en tal disposición, que tenga concauidad, donde se reciba el ayre, y allí se quebrante, y encima tenga cuerdas, las quales heridas con arte, hagan consonancia agradable. La raíz desta inuencion, o lo que la motiuò, fue vn galapago muerto, que viò Mercurio; y como este tiene dentro gran concauidad, donde recibe mucho ayre, despues de muerto èl, y seco, los nervios secos tambien, y delgados, y estendidos estos, heridos del viento formauan suaua sonido, que vió por Mercurio, luego tratò de hazer semejante instrumento.

CAPITULO CCCXXXIV.

Diuersas opiniones acerca del inventor del instrumento Siringa.

Lamaron algunos este instrumento Siringa, por el nombre de la muger de Cadino la primera así nombrada, la qual tanto se deleita-

ua con la armonia, y tanto deseaua saber musica, que se apartò de Cadino su marido por esta causa. Pero lo cierto es, que ella, ò se fue por zelos de Hermione, ò la echò el mismo Cadino. Ello es cierto que Cadino tuvo primero por muger a Siringa, ò Spinga, y despues recibió por muger tambien a Hermione hija de Venus, y Marte; y por zelos desta se apartò Siringa, ò Spinga de Cadino, segun que lo escribe Palefato, y le toca tambien despues Eusebio. Deste nombre del instrumento Siringa tomado del nombre Siringa, muger de Cadino, toca Geruasio en el libro de los Ocios, y Juegos Imperiales, en la primera Parte.

Pero no se ha de tener esto por verdad. Para lo qual se ha de saber, que no es vn mismo instrumento el que se llama Siringa, y el que fue hecho a semejança del galapago muerto, que hallò Mercurio, ni fue vno el inventor, sino dos, y en diuersos tiempos. La Siringa verdaderamente es instrumento hecho de cañas pegadas con cera, y son muchas, para que se hagan muchos tones, y consonancias. Este instrumento fue así llamado por la Ninfa Siringa, que fue buelta en cañas, segun Ouidio; y no fue hallado por Mercurio, sino por el dios de Arcadia llamado Pan, quien que el mismo Mercurio cantaua, y tocaba este dicho instrumento en presencia de Argos quando le queria hazer dormir. Afirmalo esto Virgilio en las Bucolicas en la segunda Egloga, donde habla Coridon a Alexes, diciendo: *Estando tu conmigo en las montañas, en cantar serás semejante al dios llamado Pan.* Fue Pan el primero que enseñò a juntar muchas cañas con cera, y èl es el señor de las ouejas, y de los pastores dellas.

Esta es la verdad en quanto al instrumento Siringa, que por otro nombre se llama Calamo, por ser de cañas pegadas. Sentir es este de San Isidoro, y refiere tres opiniones del inventor deste instrumento. Vna es de algunos que sintieron que le hallò Mercurio. Otra, que le hallò vn pastor Siciliano natural de Iergento. La tercera, que Pan dios de Arcadia; y esta aprueba Isidoro, alegando por

Geru. lib. 1. part.

Vir. in Bucol. Eglo. 2.

S. Isid. 3. Ethym.

Ouid. 1. Metam.

R. 13.

prueba los versos Virgilianos; que dexamos ya puestos.

Mercurio, pues, no halló la Siringa, ò Calamos, pero halló el instrumento nombrado Lyra, que es à manera de vihuela, ò guitarra, ò laud, porque entre los Antiguos no hayo tanta diuersidad de instrumentos como ay aora. Este es el instrumento que verdaderamente halló Mercurio en Egipto.

que à su voz, y musica los montes se hazian mouibles, y las fieras manías, y irrables. Esto refiere Ouidio.

Fue llamado este instrumento Lyra, porque *Lirin* en Griego quiere dezir diuersidad, y esto es por la que forma de las voces, por que hasta aquel tiempo no auia instrumento alguno, en quien tanta diferēcia de voces se huviēse notado; pues los instrumentos de que vsauan no tenían cuerdas, y yna sola abertura tenían por donde respirauan, como son las trompetas, y añafles, calamos, y albogues. En la Lyra, por ser mas las cuerdas, eran mas diferentes las voces, y mayor su consonancia, poniendo el nombre ajustado, segun su variedad al instrumento.

Ouid. 10. & 11. Metam.

CAPITULO CCCXXXV.

Del modo con que halló Mercurio la Lyra, y por que se llama assi.

SAbido es que el rio Nilo corre, y riega à Egipto, y que à ciertos tiempos tiene sus crecientes, con que fecunda (y aun tal vez inunda) sus campos; y como estos sean tierra llana, suelen en ella hallarse muchos animales muertos despues de sus crecidas. San Isidoro refiere el modo, y ocasion que tuvo Mercurio para hallar el instrumento musico de que vamos hablando, y fue, que despues de vna crecida del Nilo, auiendo quedado sobre los campos muchos animales muertos, y entre ellos vn galapago, ya seco, y podrido, y vacio por dentro, tenia estendidos los neruios menudos, y secos, que agitados del ayre hazian vn genero de sonido. Pasó en esta ocasion por aquellos campos Mercurio, y atendiendo à lo que sonaba, lleuado de la nouedad, ò de la curiosidad mouido, tocando aquellos nerucucillos del galapago, reparó en que era mayor el sonido, y aun la diuersidad en las voces era mayor. Con esto mouido discurrió formar vn instrumento, que teniendo mayor concauidad para recibir el ayre, y teniendo vnas cuerdas puestas sobre vna pequena abertura, formarian sonido, y consonancia.

S. Isidor. Ethym. 3.

Tomando la semejança de esto algunos Poetas, se llaman Lyricos, por la diferencia mucha de versos de que vsan, no haziendolos todos de vn linage, ò genero. A este modo entre los Poetas Latinos se dicen Lyricos Oracio, y de los Griegos Espindaro, y otros muchos, à diferencia de los Poetas, que vsan de vn solo linage de versos, como Virgilio, y Ouidio, que solo vsan de los heroicos, que son todos exametros, y de seis pies.

Ouid. 11. Metam.

Por la diuersidad de voces pudo Orfeo hazer cosas muchas con este instrumento, que con los otros no se podian hazer; y llegó à tanto, que le atribuyen el exageratiuo hiperbole referido. Agradó tanto à los Antiguos este instrumento, que le pusieron en las Estrellas quando murió Orfeo, segun la relacion de Ouidio. Y aun hasta oy los Astrologos llaman Lyra vna de las constelaciones celestiales, segun dize Tolomeo. Desta Lyra dize San Isidoro: Refiere que Mercurio aya hallado la Lyra, por auer sido hallada cerca del rio Nilo en Egipto, donde viuia Mercurio.

Tolom. in Almag.

S. Isid. 3. Ethym.

CAPITULO CCCXXXVI.

Como este Mercurio Trimegisto sea hijo del rio Nilo; y como los rios tengan hijos.

Hallado, y trazado este instrumento por Mercurio, se le dió despues à Orfeo Poeta, y Musico, que era à este genero de cosas muy inclinado, que añadiendo el cuerdas al instrumento, tanta era la dulçura de su voz, y la destreza de su mano, que se atribuieron à dezir los Antiguos,

Diremos de Mercurio Trimegisto, segun afirma Teodoncio, que fue entre los Egipcios tan honrado,

MERCURIO.

gado; que despues de su muerte, como à dios le dieron culto, y aun tenido por blasfemo al que le llamaua con su nombre proprio. Esto era porque diciendo su nombre, pareciera hombre mortal, y ellos le querian dar tanta honra, que no se contentaron con darle despues de la muerte adoracion, sino que en ningun tiempo auia sido hijo de hombre alguno.

Dizefe auer sido hijo del rio Nilo, y aunque no es verdad, sino fingimiento poetico, como los rios no engendren; pero esto es comun al arte de poetizar. Digamos el fundamento que tenian para ello, si quiera para excusar el argumento contrario. Los Poetas à cada fuente, ò rio dan vn dios, y despues le dan Ninfas llamadas hijas de aquellos dios. Asfi cuenta Ouidio del rio de Tesalia Peneo, y su dios asfi llamado, el qual tenia en la cabeça, y origen suyo sus Palacios Reales, cimentados en el fondo de la fuente. Y quando su hija Daphne fue mudada en laurel, la lloraua el dios Peneo, juntandose todos los Tesalicos rios à consolarlo, excepto el rio Inaco, que para su mal proprio necesitaua mas de consuelo. Este rio Peneo tenia muchas Ninfas, que eran hijas de su dios llamado tambien Peneo, como fue la Ninfa Tirene madre de Aristeo pastor, y otras muchas Ninfas, como refiere Virgilio. Y por hazer diferencia ponen algunas vezes los Poetas diuerfos nombres à los rios, como al rio de Roma le llaman Tiber, y al dios del rio Tiberino. Asfi Virgilio.

A los dioses de los tales rios ponen los Poetas personalidad, y figura humana, salvo que la describen mas reuerenda, como lo haze Virgilio con el dios Tiberino, quando leuanto la cabeça de las aguas, y entre vnas cañas que estauan à las orillas del rio habló à Eneas del estado del rio. Y segun esto participan estos dioses con los hombres la semejança en el cuerpo, y virtud natural para engendrar, y tambien para amar, y querer à las mugeres mortales. Refiere lo asfi Ouidio del dios del rio Acalco de Carmanio, el qual combido à Telco, y sus compañeros en los muy bajos Palacios del rio, y que le seruian allí

las Ninfas, y el despues de leuantadas las mesas contara à los combidados, como el auia sido amante de Deyanira hija del Rey. Cento de Calidonia, y que la pidió en casamiento, y que concurrieron à ello el, y Hercules, y del combate que entre ellos huvo.

Este modo al rio Nilo le atribuyeron diuinidad; y aunque al rio en quanto es agua no le conuenga, ni pueda tener virtud para engendrar, y tener hijos, conuendriale al dios del rio Nilo; y asfi del podria ser hijo Mercurio Trimegisto. Y segun los principios de la doctrina poetica, couino el dezir esto, no siendo entre ellos cosa increíble, aunque las razones, ò raizes de la verdad requieran mas alta especulacion, que tiene otros mayores principios, los quales agora no tocamos.

Segun la verdad, Mercurio Trimegisto, como fuessè hombre, auia de tener precisamente padres que tambien lo fuesen, de los quales no se tiene noticia, sino de su abuelo sabemos, que fue Mercurio el tercero, llamado Hermes. Asfi lo afirma el mismo Mercurio en el libro que hizo à Esclepio del Idolo. Pero aun esto tomado en la verdad, no se contraria à la poetica narracion, pues dirian ser nieto Mercurio de Hermes por parte de su madre hija del tal Hermes, à quien amaria el dios del rio Nilo, y juntandose con ella engendrarian à Mercurio Trimegisto, pues to que ya en opinion de los Poetas tengan poder, y virtud los dioses de los rios para amar à las mugeres, y para semejantes juntas, y concepciones. Queda visto en el dios del rio Acalco, que amò à Deyanira.

Lo cierto es, y sin ficcion ninguna, que Mercurio Trimegisto fue hombre mortal, y tuvo padre, y madre del mismo modo semejante en la naturaleza. Los Poetas, y Egipcios por engrandecer à Trimegisto, y à su rio Nilo, fingieron esto; y à la verdad grande alabança era para ambos, al Nilo en atribuirle vn hijo tan excelente, y sabio, y à Mercurio haziendole hijo del Nilo, le extraian de la linea de los mortales, colocandole en la inmortalidad de los dioses.

Ouid. li. I.
Metam.

Virg. lib.
4. Georg.

Virgil. s.
Ancy. C.
4. Georg.

Ouid. lib.
8. Metam.

CAPITULO CCCXXXVII.

Del quinto Mercurio, llamado Caath, y por qué se llama el menor.

EL Quinto Mercurio fue llamado Caath por su nombre propio, y este es de quien aquí habla Eusebio. Este es a quien Cervaasio, y otros antes del llamaron Mercurio el menor, o tercero: y no se dice el menor, por ser menor en la excelencia, sino por ser postrero en el nacimiento, que este modo guardan las diuinas Letras, los Poetas, y tambien el Derecho la observa. De la Escritura consta del Cantico de Moyses: *Preguntale a tu padre (dize) y te lo contare, y a tus abuelos, y mayores, y te diran lo mismo.* Asi como se llaman mayores los abuelos terceros, o quartos, todos los que de allí van descendiendo se llamarán menores, como los nietos quartos, o quintos, y despues todos los descendientes, que son despues en la edad, y tiempo. Asi Virgilio hablando de Bruto Consul Romano, el qual a sus dos hijos hizo cortar las cabeças por la libertad de la Patria, dixo: *Bruto matando sus hijos le hara infeliz su determinación, aunque le alaben, o censuren los menores en la posteridad, pues siempre quedara notado de que a la misma naturaleza venció el amor de la Patria, y el deseo mucho de adquirir fama, y honra.* Aquí Virgilio llamó menores a todos los que naciesen despues de Bruto: El Derecho tambien llama mayores a los que son muy antiguos en el parentesco, y menores a los que son muy postreros descendiendo, pues hasta el tercero, o quarto abuelo llamanse padres, y de allí arriba subiendo con el nombre de mayores: y a este modo descendiendo hasta los terceros, o quartos nietos, llamanse hijos, y despues menores, o inferiores.

De este modo Mercurio se pudo llamar menor, porque era descendiente de Mercurio Hermes, o porque fue postrero en edad, respecto del, y no porque en la excelencia fuese menor, o inferior, como sea esto contrario a la intencion de Eusebio, pues aqui de solo este Mercurio hijo

de Trimegisto dixo que floreció, lo que no dixo de los otros Mercurios: luego se reconoce de sus palabras, que este aun era mayor que los antecedentes. Tambien haze al caso el que deste Mercurio señaló el tiempo Eusebio, y no el de los otros: luego por ningun camino le debemos juzgar inferior a los demás.

CAPITULO CCCXXXVIII.

La Fabula, y declaración de Mercurio el quinto, y de sus hechos.

Este Mercurio, segun la verdad, fue varon de los mas afamados de Egipto, hijo de Mercurio Trimegisto, segun afirma Eusebio; y de Egipto fueron estos tres Mercurios, y todos tres sabios. El primero fue Hermes, que aunque nació en Arcadia, vino a Egipto, donde vivió toda su vida, donde aprendió, y ynció con magisterio tanto, que fue por darle grande honor llamado Mercurio; y Apolo. El segundo de estos fue Trimegisto, que nació en Egipto, por quanto de allí eran sus parieres, y su abuelo Hermes. El tercero, de quien agora hablamos, nació en Egipto, como de allí fuese su padre Trimegisto, y allí vivió este, y donde se hizo excelente en muchas cosas.

Quando este Mercurio nació, Trimegisto su padre le puso por nombre Caath, como lo escriue aqui Eusebio. Despues fue tenido por tan insignificante, y preclaro, que mereció ser llamado Mercurio, que era el dios del saber, y dauase este nombre entre los Gentiles a los muy excelentes en las ciencias, y nuevas inventiuas. A este Mercurio ponen los Autores Gentiles todas las señales, y propiedades que a los otros Mercurios, pintando le con vn gallo colgado de la cinta. Tambien a este Mercurio le dieron otro nombre nuevo, llamado Trofono en Griego, y dixeron, que este Mercurio fue por debaxo de tierra a los infernos. Dixerono asi Marco Tulio, y Teodoncio.

La verdad desto es, conforme la relacion de Teodoncio, que este Mercurio nació en Egipto, fue llamado a principio Caath, que era su nombre

Mar. Tul. lib. de natur. deor.

pro-

Deur. 32.

Preguntale a tu padre (dize) y te lo contare, y a tus abuelos, y mayores, y te diran lo mismo. Asi como se llaman mayores los abuelos terceros, o quartos, todos los que de allí van descendiendo se llamarán menores, como los nietos quartos, o quintos, y despues todos los descendientes, que son despues en la edad, y tiempo. Asi

Virgil. 6. Eneyd.

Virgilio hablando de Bruto Consul Romano, el qual a sus dos hijos hizo cortar las cabeças por la libertad de la Patria, dixo: *Bruto matando sus hijos le hara infeliz su determinación, aunque le alaben, o censuren los menores en la posteridad, pues siempre quedara notado de que a la misma naturaleza venció el amor de la Patria, y el deseo mucho de adquirir fama, y honra.* Aquí Virgilio llamó menores a todos los que naciesen despues de Bruto:

ff. de gradi bus. l. vnic. ca. s. par. rez.

El Derecho tambien llama mayores a los que son muy antiguos en el parentesco, y menores a los que son muy postreros descendiendo, pues hasta el tercero, o quarto abuelo llamanse padres, y de allí arriba subiendo con el nombre de mayores: y a este modo descendiendo hasta los terceros, o quartos nietos, llamanse hijos, y despues menores, o inferiores.

proprio. En Egipto permaneció, donde fue muy excelente, así en las ciencias, como en las inventivas, fundamentos de aquella Gentilidad, para tener al que era pura criatura por dios. Y porque la fama de los otros dos Mercurios antecedentes, padre, y bisabuelo fuyo, no menguassen en parte aquel aplauso que él merecía por su nombre, determinó el venirse à Tierra, donde no huviese ni aur conocimiento de sus antepasados. Por esta causa se vino al fin del Occidente al Reyno de España, donde segun Teodoncio enseñó à las Gentes muchas novedades en el comercio, y trato de los mercaderes. Esto fue en los pesos, y medidas, y en todo genero de contratar, vender, y cambiar; por lo qual le llamaron el dios de los mercaderes.

Pintaronle à este con vn gallo colgado de la cinta, para significar la grande diligencia, y vigilancia que deben tener los mercaderes, pues el gallo con su canto parte, y divide las horas del dia, y de la noche: y esto es conueniente al trato de los mercaderes, que han de ser solícitos, y vigilantes, y no han de dormir las noches enteras, necessitando muchas vezes de andar de noche por los caminos para conseruar el trato. (a) Sintieronlo así Teodoncio, y Francisco Petrarca en el libro de las Inventivas,

CAPITULO CCCXXXIX.

Continúase la declaración de las cosas pertenecientes à Mercurio.

Trofonso en Griego quiere dezir conuertible, y esto es porque los mercaderes gruesos han de discurrir por diuersas Naciones, y Reynos por Mar, y Tierra, y han de conformarse al trato, y uso de las Provincias, porque de otro modo no tendrían ocasion de comprar, y vender. Esto esbolverse, ó conuertirse à la condicion, y uso de cada Nacion, y Gente, y por esto à este Mercurio le llamaron Trofonso.

Dixeron deste Mercurio, que estuvo debaxo de Tierra, ó en los infernos, por quanto desde Egipto donde él viuia, se vino al fin de España à vi-

uir, que es lo mismo de la Tierra firme: y segun estilo de los Poetas, como à las Tierras Orientales las llaman altas, y cénitentes, à las Occidentales baxas, ó inferno. Semejante modo de hablar tienen todos los Poetas, segun afirma Lañancio, en la particion de la herécia entre los tres hermanos Iupiter, Neptuno, y Pluton, hijos todos tres de Saturno, que todo el Mundo entre si partieron por fuerres, y à Iupiter le tocó el Cielo, à Neptuno el Mar, y à Pluton el inferno. Y no fue otra cosa esto, segun el mismo Lañancio citado, y la Sacra Historia de Henemero Griego, sino que estos tres hermanos tuvieron lo mas de la Grecia toda en su poder, y partieronlo entre si. La parte azia el Oriente, que es la mas alta, le cupo à Iupiter, y aun por esso dixeron, que le cayó en fuerre el Cielo, porque así como del Cielo viene la luz à la Tierra, así à ella se le comunica lo primero al salir el Sol por la parte Oriental. Neptuno, que era el segundo hermano, tuvo algunas partes de Tierra cerca del Mar, y las Islas de Grecia, y à este dixeron que era dios del Mar, porque las Tierras cercadas del Mar rano en su poder. Pluton tercer hermano, huvo las partes Occidentales de Grecia, que miran à Italia, y Sicilia; y por quanto las partes de Occidente son mas baxas, respero de las de Oriente, así como el inferno lo es mas baxo, respero de la superficie de la tierra que nosotros yllamos, y en que vivimos, por esta causa dixeron que Pluton era dios del inferno.

Este Mercurio llamado Caath, al tiempo que duró la Gentilidad, fue tenido en mucha honra, y veneración entre los de España, y Francia, en cuyos Reynos era muy conocido. Dize Julio Celfo, que los Franceses adoran à este Mercurio, y le tenían por inventor de muchas Artes, y por señor, y guía de los caminos; y así mismo tener influxo mucho en los intereses, y ganancias de las mercaderias.

El padre deste Mercurio fue Trimegisto, como ya diximos; pero Tulio dize, que este Mercurio llamado Trofonso fue hijo de Valente, y de Coronis, ó Coronida, y así era hermano de Escuapio. Leoncio afirma lo que

(s) Con el del cuido, y peza, no ay que esperar en terra, y ganancia,

Teodonc.
Petrarcha
Invent.

Jul. Celf.
lib. de bel.
gal.

Tull. lib. de
nat. deor.

Tulio, y aun añade, que este Mercurio, y Esculapio fueron hermanos de vn padre, y quando su hermano murió herido del rayo, cò el pesar, y dolor de su muerte se fue èl à los infiernos. Pero nosotros mas nos llegamos à Teodoncio, que à Tulio, por ser su opinion la misma que lleva Eusebio; dizièdo ser Caath hijo de Trimegisto, como queda declarado. En quato dize Leocio auer ido Mercurio à los infiernos, se ha de entender, como ya diximos, que partiendo de Egipto, de donde era natural, se vino à las partes muy baxas, y Occidentales de España; que se llaman infierno por la razon ya puesta. Quando añade, que el baxar à los infiernos fuesse por el dolor de la muerte de su hermano, fue hablar poeticamente, y no segun la verdad, pues auiendo de poner alguna causa para el tal viage, puso la desgracia, y muerte de su hermano. Para esto supone como verdadero el que este Mercurio fuesse hermano de Esculapio; pero esto no lo còcedemos nosotros, como sin duda Esculapio fuesse hijo de Coronis, ò Coronida, y de Vajete, ò Apolo, segun Ouidio afirma; y Mercurio no fue hijo de Apolo, ni de Valente, sino de Trimegisto: y assi de su venida à España no fue la causa muerte alguna de hermano suyo, sino la q dexamos arriba notada, de no querer ser menor en la opinion, y fama en Egipto, donde los otros Mercurios sus antecessores auian tenido tanta opinion, y credito, y donde comparado à ellos seria menor su grado, y estimacion.

CAPITVLO CCCXL.

Principio del reyno de Danao, y Egipto dos hermanos.

TEXTO **D**espues del qual (entiendese despues de Armais, ò Danao Rey de Egipto, arriba nombrado) Remeses llamado Egipto, reynò sesenta y ocho años. Variò aqui Eusebio el estilo de q no vsò en otros Reyes de Egipto, diziendo, que despues del qual (entiendese Armais Rey antecedente) reynò Remeses, por dar à entender q Armais

no murió, sino q fue echado de Egipto, ò que èl, y ò libremente del, y le sucedió su hermano Remeses. Tenia este Rey otro nombre, llamado Egipto, como el precedente, que tenia el de Armais, y Danao. Estos dos nombres Armais, y Remeses no son vsados en las Historias de Grecia, ni entre los Poetas, los quales hazè mucha mencion de estos dos Reyes, y nunca los nombran sino Danao, y Egipto. Eusebio puso aqui por principales los nombres de Armais, y Remeses, siguiendo à Maneto Historiador Egipcio.

De los otros dos nombres Danao, y Egipto poco cuidò Maneto; pero puso los Eusebio, aunque como nombres menos principales, por dar algun conocimiento à los que leyeren las Historias de Grecia, donde estos dos Reyes se nombraron Danao, y Egipto.

Largamente reynò este Rey, teniendo su principio estado los Ebreos en el Desierto en el año veinte y nueue de su estada, y Capitania, ò gouerno de Moyses, y despues todo el tiempo que Josue gouernò à los Israelitas, que fueron veinte y siete años, y hasta el año veinte y nueue de Otoniel Iuez primero de Israel, que entrò despues que fue Josue muerto: y todos estos años juntos hazen sesenta y ocho, los quales reynò Remeses en Egipto.

CAPITVLO CCCXLI.

Relacion de estos dos hermanos, y de la muerte de los cinquenta hijos de Egipto.

DE Danao, y Egipto, los dos arriba nombrados, y ambos Reyes de Egipto, y hermanos ambos, diuersas relaciones andan entre los Escritores, y en algo concuerdan vnos con otros, y en algo desconforman. Pondremos primero aqui la de Lactancio, y despues la de Paulo Orosio.

Danao, y Egipto (en que concuerdan todos los Autores) fueron hermanos, y ambos hijos de Belo, llamado Prisco, y nietos de Epaso hijo de Iupiter, de quien ya hemos hablado

do arriba, y de quien diximos que algunos dixeron que fue hijo de Iupiter, y otros de Telegono. Eran estos naturales de Egipto, y segun parece de la invencion de Eusebio, era Danao el mayor, pues pone que reynò el primero, y luego Remes llamado Egipto, y l'asta aqui no ay discordia alguna. Refiere aora Lactancio, que Egipto tenia cinquenta hijos varones, y Danao tenia cinquenta hijas, y assi vno como otro tenia diuersas mugeres, y ambos igual el numero en los hijos, aunque diferentes los sexos, por lo qual eran todos casi de vna edad, y para tomar estado de casados, poca diferencia auia entre todos.

Egipto pidió à su hermano Danao el que casassen sus cinquenta hijos, teniendo por esposas à sus cinquenta hijas, y sobrinas suyas. No vino en la propuesta Danao, antes consultò à los dioses, y fue respondido, que su yerno le auia de matar. Visto esto no queria Danao casar à ninguna de sus hijas, y considerando que no podria el resistir por fuerça de armas à la peticion de su hermano, que era muy poderoso, teniendo cinquenta hijos varones, secretamente huyò de Egipto, y embarcandose en vna Nave llegó à la Ciudad, y Tierra de Argos.

Egipto sintiendole burlado de su hermano, que assi secretamente se auia partido sin dar à su peticion cumplimiento, sintiendo el desayre, y aun el desprecio imaginando, mandò à sus hijos que le siguiessen, y que no boluiesse à Egipto hasta que huiesse dado la muerte à Danao. Obedecieron los hijos al padre, llegaron à Argos cerca de la Ciudad dode estaua Danao, el qual no pudiendo defenderse, dixo con engaño, y disimulo, que venia en cumplir la voluntad de su hermano Egipto, y que daria gustoso à sus cinquenta hijas en casamiento. No pensando los mancebos el engaño, y dolo que cubrian las palabras de su tio, pactaron la paz, dandose vnos à otros el parabien.

Danao que tenia trazada la traicion en su pecho, se descubrió à sus hijas, y con grandes halagos, y ofertas las instruyò, y persuadiò à que leuassen secretamente cada vna vn

en un bulto de bato de su ropa, y que al estar en la cama, y cada qual viesse à su esposo dormido en la primera noche de sus bodas, todos se leen passados à cuchillo, dando en vna noche fin à sus primos, y esposos. Esto hazia Danao por librarle de temor, y sospecha, por lo que le auian respondido los dioses, que por vn yerno suyo seria muerto.

Obedecieron contra toda razon las hijas à su padre Danao, dando muerte à sus esposos, quando alegres, y regocijados auian celebrado sus desposorios, muy seguros se entregaron al descanso dormidos, y de sus esposas, y primas quedaron aquella noche muertos. Vna sola fue la que más leal à la fè del matrimonio, y mouida de piedad librò à su esposo, que auindose entregado muy seguro en sus brazos, quiso pagarle ella, no obedeciendo de su padre los preceptos. Declarò el limpio pensamiento de su padre, el consejo, y aun precepto que à todas las hijas auia dado, y que ella mouida mas de su buena ley, no auia querido ser complice en tal traicion.

A esta doncella llamauan Ipermestra, y al esposo que librò, Lino, ò Lico, de los quales escriui Ouidio en el libro de las Heroydas vna carta que escriue Ipermestra à Lico.

CAPITVLO CCCXLII.

Refierense diuersas opiniones cerca de esto, y si murieron los cinquenta hijos de Egipto en Grecia, ò en el Reyno de Egipto.

Segun esta relacion de Lactancio auemos de dezir, que Danao en tanto que estubo en Egipto reynò seguramente, y fuèrò solos cinco años. En este tiempo Egipto (ò Egipto, segun otros escriben) su hermano pidióle las hijas para que casassen con sus hijos, y con temor del vaticinio de sus dioses partió secretamente para Grecia. Por su partida tomó su hermano el Reyno de Egipto, y reynò sesenta y ocho años; y assi diremos, que los desposorios, y muertes de sus hijos no fueron en Egipto, sino en Tierra de Argos en la Grecia.

*Paul. Oros.
lib. 1.*

Paulo Orosio parece mudar el orden deste caso, dando á entender que fue en Egipto en el año setecientos y setenta y cinco, antes de la fundacion de Roma, y que Danao autor de tantas muertes de sus sobrinos, persuadiendo, y mandando á sus hijas que las executassen, fue echado del Reyno; y partiendo para Argos engañando á los Argivos, los reduxo á que echassen de aquel Reyno á Etelecio Rey natural suyo, y hecho esto, él se quedó por Rey de aquella Tierra en lugar suyo. En lo dicho manifestamente se opone Paulo Orosio á Lactancio, afirmando que fuese en Grecia Danao cercado de sus sobrinos, y allí ellos asimismo muertos.

Destas dos narraciones no consta qual sea mas verdadera, porque en las Historias no tenemos otra cosa á que asentir, mas que á lo que los Escritores afirman. En alguna manera mas parece concordar lo que Paulo Orosio dize con la Letra presente de Eusebio, porque dize aqui en la linea de los Argivos, que Danao expelido de Egipto vino á Argos, y fue allí Rey: pero segun la relacion de Lactancio, no fue Danao echado de Egipto, sino que secretamente él se fue contra la voluntad de su hermano Egipto, ó Egipto.

Diremos, pues, que vistas estas opiniones, la diferencia entre ellas solo viene á consistir en variar el orden, vna poniendo primero la fuga de Danao á Grecia, que la muerte de sus sobrinos, que es lo que afirma Lactancio; y otra postpone la fuga de Danao á la muerte de los hijos de Egipto, y este modo tiene Paulo Orosio. En este punto cada vno puede llevar lo que quisiere, pues en lo sustancial no se discuerda. Lo que es cierto, segun la opinion de todos, que tuvo Egipto, ó Egipto cincuenta hijos, que otras tantas hijas tuvo Danao, y que concertados los casamientos de vnos con otros, por persuasion de Danao sus hijas fueron hornicidas de sus esposos, siendo el á la nupcial teatro horroroso de su mala fe: solo Ipermestra aenta á su obligacion, y constante en su buena ley, librando de la muerte á su esposo, hizo de sus hermanas crueles mayor el delito.

CAPITULO CCCXLIII.

Egipto fue primeramente llamado Aerea, y de donde le vino este nombre.

TEXTO.

EL Reyno de Egipto, que tenia por nombre Aerea, del Rey Egipto suyo se llamó tal. La Tierra de Egipto tuvo nombre nuevo, en tiempo deste Rey, que primero se llama Aerea, que quiere dezir Tierra de muchos ayres. Hase de saber, que este nombre tenia aquella Tierra, segun las Historias de los Genticos, y especialmente de los Griegos, los quales (como tenemos advertido con Josepho) como señores que se juzgauan de todas las cosas del Mundo, gouauauan todas debaxo de su direccion, y cuidado, poniendolas el nombre que les daua gusto. Pero segun la Santa Escritura, ni segun el uso comun de hablar, al principio no tuvo Egipto el nombre de Aerea, sino que se llamaua Mezrain, ó Mesrain; y asi se halla en el Hebreo, y dode quiera que nuestra Letra pone Egipto, la Ebreica tiene Mezrain, ó Mesrain. Esto es por auer sido aquella Tierra nombrada del Capitán que la pobló al principio, succedida la diuision de las lenguas; y este fue vn hijo de Can, y dél fue vna lengua nombrada, que es la que tuvo aquella Tierra de Egipto. Mezrain se llamaua el hijo de Can primer poblador de Egipto, y asi se llamaua aquella Tierra en tiempo de Moyses, que escribió los cinco libros primeros de la Escritura Santa, en los quales se haze mucha mencion de Egipto con el nombre de Mezrain.

Este Rey de Egipto, de quien vamos hablando, se llamaua Ramefes (segun otros) y con otro nombre Egipto, de quien tomó nombre la Tierra, y le ha conferuado hasta oy, como lo advierte San Isidoro, aunque parece asignar otra causa, diziendo, que Egipto significa affliction, y Egipcios los que la causan, por quanto affigieron al Pueblo de Dios, hasta que le libró su diuino poder. Pero esto no pudo ser la causa de ponerles este nombre, pues solo podia ser posible en caso que se pusier á este nombre á la Tierra, ó á la Gente della; pero fue nombre

*10s. lib. 1.
Antiq.*

Genes. 10.

*S. i. lid. 9.
E. 14. E.
rhym.*

de

de vn Rey, del qual por soberania su-
ya, è por otra causa, fue como èl
Egipto llamada. Tambien se arguye
no aber sido esta causa, porque à
ser assi, el nombre de Egipto tuvier-
le en tiempo que los Ebreos estauan
en aquella Tierra, pero el nombre de
Egipto pùtosele despues, quando ya
los Israhelitas estauan libre: a el Des-
ierto, y quando Ramefes llamado
Egipto empezó à reynar, auia veinte
y nueue años que los Ebreos auian
salido de aquel Reyno, segun Euse-
bio, y reynando èl fue este nombre
puesto.

El motiuo de los que discurren
esta aplicacion, es porque Egipto, se-
gun la significacion del Ebreo, quie-
re dezir affliction, ò tiniebla, que assi
lo declara San Geronimo sobre el
Euangelio de San Mateo. Pero San
Crisostomo lo tomó por lo que significa-
ua de affliction, por aplicarle mejor à su
parecer. Cierro es que este nombre le
conuiene por aplicacion, segun co-
munmente lo hazemos en los senti-
dos alegoricos, pero en ellos no pue-
de fundar, ni arguir la imposicion del
nombre, sino que este de Egipto fue
puesto à la Tierra, y Gente sin parti-
cular intencion de significar alguna
cosa, sino que llamarle assi aquel Rey
que la gouernaua, fue toda la causa,
y quiso imprimir su nombre en aque-
lla Tierra. Assi se halla entre los Re-
yes Sicionios, pues el Rey primero de
ellos la llamó Egiptea, por llamarle
èl Egialeo, y otro Rey la llamó Apia,
otro Sicionia, otro Peloponco, y as-
si tuvo muchos nombres por sus Re-
yes, los quales pone Eusebio en la li-
nea de los Sicionios. A este modo
Egipto pudo del nombre de su Rey
llamarle tal.

C A P I T V L O C C C X L I V .

*Principio de la Historia de Busiris, que
matava los huéspedes, y de quantos
modos se llamava tyrano.*

T E X T O **B**usiris hijo de Neptuno, y de Libia
hija de Epaso, usando de la tyra-
nia en los Lugares cercanos. Esta His-
toria pone Eusebio en el año veinte
de Ramefes, ò Egipto Rey, por ser
Busiris Egipto de nacion, y por ser

cerca de Egipto donde obrava las co-
sas que se diran. Ponése en el año
veinte, no porque en aquel año solo
fuese esto especialmente, pues no pu-
do obrar lo que del se dize en vn año
solo, sino que perseverò en su cruel-
dad.

Llamauase este ladron Busiris, y
era hijo de Neptuno dios entre los
Gentiles, y hermano de Iupiter. A
Libia tuvo por madre, hija de Epaso,
de quien ya hemos hablado. Cerca,
pues, de la Tierra de Egipto, donde
era Rey Ramefes, y por otro nombre
Egipto, Busiris se nombrava señor,
contra la voluntad de aquellos que
dominava, solo mantenido por la
violencia, y fuerza. A este tal le lla-
ma Eusebio tyrano, y à los tales no-
fotros los llamamos assi.

En lo qual es de advertir, que en
otra significacion tomauan los Anti-
guos el nombre de tyrano, de la que
nosotros le damos. Llamauan anti-
guamente tyrano al Rey, no hazien-
do diferencia de que fuese bueno, ò
malo, sino que dezian buen tyrano, ò
mal tyrano, como nosotros dezimos
buen Rey, ò mal Rey. Assi lo toman
muchas vezes los Poetas, y con espe-
cialidad Virgilio, quando entre el
Rey Latino, y Eneas se auia de tratar
la paz, embió este à Iliouco por su
Embaxador, y la instruccion que le
diò, fue dezirle: *El mayor seguro de la
paz será para mi el tomar la mano del
Tyrano.* Esto era, el que se diesen las
manos para confirmar las promessas.

*Virg. li. 7.
Eneyd.*

Aristoteles de otro modo toma
el nombre de tyrano, partiendo los
Principados en seis, que son tres bu-
enos, y tres malos. De los tres buenos,
el primero es Principado Real, como
el de Monarca, que es de vno solo; y
esto se entiende quando es bueno el
Monarca; y quando no lo es, ni tiene
las virtudes Reales para gouernar, no
se llama Rey, sino degenerando de
aquel estado honorifico, se le dà el ti-
tulo de tyrano. Y assi aunque à estos
de su naturaleza, y linage les venga el
reynar, no guardando las virtudes
que deben tener los Reyes buenos,
dexan de ser Reyes, y los apellidan
tyranos. De otro modo, y aun mas e-
trechamente solemos llamar tyranos
à los que sin titulo se quierẽ señorear

*Aristot. 8.
Ethyc. 6.
3. Polit.*

de las gentes, forjuzgandolas, y rindiendolas à su sujecion con la fuerça de las armas. Tal era Busris, forçando las gentes à que le siruiesen, tomándoles las haciendas, ò matándolos sin causa alguna.

CAPITVLO CCCXLV.

Refírese el modo con que Busris mataua los huéspedes.

TEXTO

A Los huéspedes que passauan por aquella Tierra (prosigue Eusebio) pecando cruelmente les quitaua la vida. De dos maneras se puede llamar huéspedes las personas. Vna es, el que los hombres passassen seguramente por aquella Tierra, y con buena fe se hospedassen en su casa, y después de auerlos acogido en ella, contra la fe del hospedage les quitasse la vida. De otro modo pudo ser el que estos huéspedes no los recibiesse él en su casa, sino que se nombren así, por passar por aquella Tierra, siendo ellos de otra; y aunque fuesen de otros vezinos hospedados, él hallaua modo para dexarlos muertos. Asentemos, pues, así con Eusebio, como cõ otros Historiadores, que el caso sucedia en el primer sentido, y que él recibia à los hombres en su casa propria, y allí los mataua, que de otro modo no le seria imputado à tan gran pecado, porque seria tenido solo por homicida, ò tyrano, pero no seria quebrantador del derecho natural del hospedage, culpa que atribuyen todos à Busris. Tampoco si Busris no matara à los que hospedaua en su casa, sino solo à los que passauan por aquella Tierra, siendo huéspedes de otras personas, en su Historia no se hiziera mencion de huéspedes, por quanto no lo eran de aquel que los mataua; pero todas las Historias dizen, que Busris tenia por costumbre matar los huéspedes: luego se debe entender que los recibia en su casa, y debaxo de aquella seguridad les quitaua la vida sin fe, ni ley, como mal traidor. Dizelo claramente Boecio: *Nosotros sabemos por las Historias, que Busris tenia por costumbre el matar à sus huéspedes.*

Boec. 2 de
conf. profa
6.

Crueldad, y pecado dize Eusebio que era el dar la tal muerte, y todo

esta dicho con mucha razon. Crueldad era, porque matara los hombres inocentes, no auendolo causado en cosa alguna agranio, ni enojo. Pecado feo era tambien, por ser contra la fe por él prometida, y que debia guardar por el derecho natural del hospedage, pues debia defender, y guardar de los peligros à los que en la casa se recogian allegurados, y él faltando à todo, dandoles muerte cometa grauisimo delito.

De aqui se le infiere, que Busris no hazia esto, ni daña las muertes de sus biertamete, pues en tal caso vno solo podia matar, y nunca otros hombres quisieran ser sus huéspedes; y siendo así que él matò à muchos, como diga Boecio, que à esto estaua Busris acostumbrado: luego secretamente se infiere que lo hazia, y que no fue descubierta tal maldad, hasta que él fue muerto del mismo modo.

CAPITVLO CCCXLVI!

Como pudo ser Busris hijo de Neptuno, y Libia hija de Epaso.

Este Busris fue en su tiempo vn hombre muy conocido por sus grandes maldades, que tocan, y refieren los Historiadores. Era de grande estado, tanto, que San Agustin duda si era Rey, ò tyrano, diziendo: *Busris Rey, ò por mejor dezir tyrano, era en tiempo del Rey Danao de los Argiuos, ò del Rey Egipto, que lo fue del Reyno de el mismo nombre, y mataua sus huéspedes, haziendo sacrificios à sus dioses.*

S. Aug. li.
18. de Cim.
cap. 12.

Este Busris dizen, que fue hijo de Neptuno, y Libia, segun aqui afirma Eusebio, y tambien lo afirma Agustin, como consta de sus palabras. Dizen, que Busris fue hijo de Neptuno, y Libia hija de Epaso. De Neptuno ay duda como pudo ser su padre. Dirèmos, que tomando à Neptuno como dios de los Gentiles, segun le adorauan ellos, y segun le nombran los Poetas, no podia engendrar hijos, porque estos dioses eran demonios, como lo dize la Escritura Santa: *Todos los dioses de los gentiles no son mas que demonios.* Los demonios, pues, no pueden engendrar, como sean sustancias espirituales sin cuerpo alguno: ò

crax

eran los dioses de los Gentiles hombres ya muertos, à los quales despues de su muerte los adorauan por dioses; y en esta suposicion tampoco Neptuno le podia à Busiris engendrar.

Podia se dezir, que Busiris fuesse verdaderamente hijo de Neptuno, porque fue hombre verdadero, y hermano de Iupiter el de Candia, hijos ambos de Saturno; y en su tiempo tuvo hijos Neptuno, y deste modo lo pudo ser Busiris. Esta respuesta tiene dificultad en orden al tiempo, porque no parece en el de Busires auer sido Neptuno, y por consiguiente no pudo del auer sido engendrado: sino es que se diga que fueron muchos Neptunos, y dioses en diuersos tiempos, como se dize de Iupiter, porque las cosas dichas de los Poetas, y Escritores no pueden conuenir a vn solo Iupiter, como ellos fuesen en tiempos muy distintos; y Iupiter el grande, que fue hijo de Saturno, fue el postrero de todos. Segun esto, no ay cosa alguna dicha de Iupiter, que no conuenga à vno de estos tres, y asimismo se pudiera afirmar de Neptuno, si bien los hombres sabios en estas materias no dan muchos Neptunos, como à muchos llaman Iupiter.

De otro modo se puede mejor dezir, que este Busiris no fue hijo de Neptuno, pero por en salçar su linage le nombraron hijo suyo, que assi lo hazen con otros muchos, cuyos padres eran conocidos, y los Poetas les señalaron por padres algunos dioses. Assi se haze con Dardano fundador, ò principio del linage Troyano, el qual era conocidamente hijo de Corito, y Homero le llamó hijo de Iupiter, engendrado en el Cielo, como lo refiere Eusebio en su Prologo. Pochá tambien que diximos de Mercurio Trimegisto, que fue nieto de Hernes, como lo confiesa él en su libro del Idolo; y los Poetas con todo esto dixeron ser hijo del Nilo, y lo mismo podia ser aora de Busiris.



CAPITULO CCCXLVIII.

Las dos reglas para conozer los hijos de Neptuno, y el por qué à los hombres de grandes cuerpos los llaman hijos suyos.

LA Causa porque los llamasen mas hijo de Neptuno, que de otro dios alguno, pudo ser por vno de dos fundamentos, ò doctrinas, que se hallan entre los Poetas. La vna es, que los hombres que mucho crecian, y tenian desmesurada grandeza en el cuerpo, se dezian hijos de Neptuno. La segunda es, el que los hombres no conocidos, cuyo nacimiento, y linage era ignorado se tuuiesen por hijos de Neptuno. De lo primero tenemos exemplo en Oton, y Ofialtes, à los quales llama hijos de Neptuno Ouidio, y engendrados en la mnger de Aioo, llamada Election, y segun otros, Isidimia. Esto era por quanto estos mancebos crecieron grandemente, y tanto, que dize Homero, que cada mes crecian nueue dedos. La segunda regla hallamos en Mesapo, y otros muchos, que los Poetas llamaron hijos de Neptuno. Esto era por no ser su linage conocido entre aquellos con quien conuersauan, y tratauan, y assi tomauan los nombres que querian.

Ouid. 6.
Metam.

La razon destas reglas está fundada en la razon natura. De la primera, que todas las cosas de grãde cuerpo se atribuyan à Neptuno, es por quanto Neptuno significa el Mar, que haze, y engendra dentro de sí animales de mayores cuerpos que la Tierra, y el Ayre, como en él se engendren las ballenas, que son tan grandes, que mas que animales parecen Islas, y en la Tierra no se pueden tan grandes animales engendrar. Assi lo puso la Escritura Santa, como por marauilla, diziendo: *Crò Dios las grandes ballenas.* Y aun otro fundamento ay desto, y primero que el ya dicho, y es, que el principio del ser de todas las cosas es el agua, y donde reciben todas ellas sustancia, y en ella se crian. Assi lo dize Aristoteles, refiriendo la opinion de Tale's Filosofo de Mileto, que puso el agua por

Genes. 1.

por principio vniuersal de las cosas.

Fue este Tales de los primeros Filósofos naturales que tuvo el Mundo, y aunque Aristoteles no tenga aquella opinion, dizo que Tales se mouió à esto, por ver que todas las cosas se criaban de la humedad; y esto lo confiesa Aristoteles, y aun refiere ser opinion de otros, que fue mucho mas antigua, el que Oceano, y Tierra sean padres de toda generacion, y Aristoteles añade la causa, diziendo, que moriuados desto dixeron algunos de los Antiguos, que el agua del estigerio infernal ser aquella, por la qual los dioses jurauan quando no auian de saltar à su palabra. Y esto dizo ser, por quanto al agua la tenian en mucha honra, como a ella le atribuian el ser principio de todas las cosas.

Esta opinion tuvieron los Poetas antiguos, y Virgilio la toca, diziendo: *Hagamos sacrificios, y honra à Oceano, que es padre de todas las cosas, y à las Ninfas, que son nuestras hermanas.* Pero así Oceano, como Neptuno, pertenecen al agua, como ámbos sean dioses del Mar; y así pufieron à Neptuno por principio de la generacion. Por lo qual aquellas cosas que mayor corpulencia reciben, especialmente se atribuian à Neptuno: y esta es la razon de la primera regla, que los hombres que tenian grandes cuerpos, dezian ser de Neptuno hijos.

CAPITULO CCCXLVIII.

Respondese à los argumentos que están contra la primera regla.

CONTRA esta regla parece, que los Poetas quisieron el que ser los cuerpos grandes, se atribuyesse à la Tierra, y no al Mar. Así lo afirman de los dos hermanos nõbrados Oto, y Ofialtes, de quien dixeron auer crecido tanto, porque los criaua la Tierra, como lo dixo Homero, y no dixo que los criana el Mar. Tambien parece lo mismo en Ticio, que fue tan grande, que tendido en la Tierra ocupaua nueve yugadas de ella, y cada vna es el espacio de Tierra que ara vna yuntá de bueyes, aunque los Epo-

metras le dan otra medida, y como quiera que sea, es vna monstruosa, y espantable grandeza. Refiere lo así Ouidio. A este pone San Isidoro por el mayor de los hombres; y no puso à otro por exemplo entre los portentos, sino à Ticio, por ser de increíble grandeza, afirmando lo del ocupar las nueve yugadas por testimonio de Homero. Dizen, que creció tanto, por auerlo criado la Tierra, y así lo afirman Leoncio, y Seruio: luego no se debe poner por causa de la grandeza del cuerpo el Mar, sino la Tierra.

Respondese, que la regla puesta es verdadera, y así por tal está entre los Poetas admitida, como pretencian contar cosas, que en si parecen tener color: y por causa de que los hombres despues de nacidos no conuerfan, ni habitan en el Mar, sino en la Tierra, nõ tuvieron por conueniente dezir, que eran criados del Mar. Pero en quanto al engendrar, mejor se puede entender sin inconueniente alguno ser hecho por el dios del Mar, y del tendrá su origen, y principio en la grandeza, la qual continuará despues la Tierra.

De los Gigantes dixeron los Poetas ser nacidos de la Tierra, segun Ouidio, y esto significa su nombre Gigante en Griego, que quiere dezir engendrado de la Tierra. Esto hizieron, porque se persuadieron que tan grandes cuerpos nõ se podian al principio formar en los vientres de las mugeres, por ser estos pequeños, y aquellos disformemente crecidos; y así se formarían de la Tierra, que es grande, y dilatada, y daría mucha materia, para que aquella corpulencia quedasse formada; con que parece verdadera la primera regla.

CAPITULO CCCXLIX.

Declaracion de la segunda regla.

LA Razon de la segunda regla es, porque por el Mar vienen mas comunmente los estrangeros, y nõ conocidos, que por la Tierra, como los que vienen por esta ha de ser a jornadas dilatadas, y luego ser preciso el pasar por medio de otras Gen-

Ouid. lib. 4. Metam. S. lib. 11. Ethym. c. de port.

Virgil. 3. Georg.

Ouid. lib. 1. Metam.

tes,

tes, y Naciones, que entre ellos, y nosotros median; y así primero que vengan son conocidos de muchos, por cuyas Tierras pasan. Los que por el Mar vienen à nosotros, de repente los vemos, y como traigan sus mantenimientos, no necesitan de pasar por algunos Pueblos estraños, sino por las aguas; con que quando de nosotros son vistos, faltos de conocimiento, los tenemos por no conocidos, y estraños. Tampoco por la Tierra hazen los hombres caminos tan largos, por las dificultades muchas que ay de pasar de vnas Tierras à otras, y los que vienen de cerca, ò son conocidos, ò mas facilmente se pueden auer las noticias,

Por el Mar podemos hazer caminos muy largos, quanto quisieremos, sin que sea necesario comunicar con las Naciones que quedan en el medio: y por esto los que vienen por el Mar se dicen no conocidos, con que viene à ser verdadera la razon, ò segunda regla de los Poetas, en quanto à los hijos que le atribuyen à Neptuno.

Por estas dos razones, ò por alguna de ellas, pudo ser llamado Bufiris hijo de Neptuno. Lo primero, por la fuerça suya, y grandeza, y que confiado en ella hazia tyrantias: y como los grâdes cuerpos son atribuidos à Neptuno, el intento con este color se dize reboçado. Lo segundo, porque el padre de Bufiris no fue conocido, como su madre Libia lo fue en Egipto; y para dezir que Libia auia concebido de vn hombre no conocido, y que de lexas Tierras por el Mar à Egipto auia aportado, dixeron que Libia auia concebido de Neptuno, y que de los dos era Bufiris hijo.

CAPITVLO CCCL.

Como fue Bufiris hijo de Libia, y para que matara los huespedes.

Neptuno fue señalado por padre de Bufiris, segun el arte poetico, y su ficcion; y ya las causas quedan puestas, aora hablaremos de la madre verdadera, que fue Libia. Fue Libia hija de Epafo, y este hijo de Iupiter, segun afirma Lactancio, y San

Isidoro. Fue esta Libia aquella de quien se nombrò la Libia primera parte de Africa.

Tiene esto su fundamento puesto en razon, porque su padre Epafo era varon Egipcio, y reynaua en Egipto la segunda, como ya dexamos dicho con Eusebio. Esta es Egipto la baxa, que està al fin de toda la Tierra llamada Egipto, àzia el Occidente, donde està la Ciudad de Alexandria, y luego por la parte mas baxa del Occidente empieza Africa, como lo mas Occidental, respeto del Asia por la parte del Mediodia, sea Egipto, y esta Tierra està junta con Africa; y la parte mas Oriental de Africa, que junta con Egipto, se llama aora Libia, segun lo declara Paulo Orofio.

Por lo qual Epafo siendo Rey en la Tierra mas Occidental de Egipto, pudo su hija Libia tomar Tierra en que reynasse cercana à la del padre, y sería en el principio de Africa; y por llamarse esta Libia, pudo poner su nombre en aquella Tierra, que se llamó despues así, como dize Isidoro. Esta Luia de algun hombre estrañero concibió à Bufiris, y por esto fue dicho hijo de Neptuno. Esta causa toca Iuan Bocacio, y así en los Lugares cercanos à Egipto hazia las tyrantias referidas Bufiris, por ser natural de aquella Tierra, y hallarse muy emparentado, y poderoso.

Estaua en duda la causa porque matasse Bufiris à los huespedes suyos. Algunos dixeron, que por codicia de auer sus bienes, como despues lo han hecho, y hazen otros: pero diremos, que esto no es verdad, porque si Bufiris por esta causa los matara, no hiziera mas que secretamente matarlos, y despojarlos; pero èl hazia mas, como era el ofrecer su sangre en sacrificio à sus dioses. Así lo dize San Agustín: *En aquel tiempo Bufiris Rey, ò mejor dicho tyrano, mataua à sus huespedes, y los ofrecia en sacrificio à sus dioses.* Esto mismo afirma Ouidio: *Yo maté (dize en agena persona) à Bufiris, que manchaua los templos con sangre de los estrañeros.*

Y estos eran los huespedes que à èl venian.



Paul. Orof. lib. 1.

S. Isid. 14. Ethym.

Ioann. Boccac. lib. de Genealog. deor.

S. Aug. lib. 18. de Ciuit. ca. 12.

Ouid. 9. Metam.

Por que Busiris ofrecia à sus dioses la sangre de sus huéspedes.

Pueden preguntar, que por que causa, ò sin hazia Busiris de sus huéspedes sacrificio à sus dioses? Responde. Creia Busiris que con esto hazia placer à sus dioses, por lo qual encaminaria sus cosas mejor, y su estado iria en prosperidad. Lo cierto es, que los demonios, que eran los dioses de los Gentiles, se gozarian mucho de que se les ofreciese la sangre de los hombres. Esto seria por dos razones. La primera, porque los demonios desean traer los hombres à que caigan en pecado, y quanto este fuere mayor, tanto mas reciben de placer; y por ser el de matar los huéspedes tan grande, en el que los quitaua la vida; y el peligro de las almas de los que eran muertos, gustarian mucho desta maldad los demonios. La segunda, y mas principal seria por la honra que por esto à los demonios se acrecentaua, pues no solo ellos mouian à Busiris que mataste à los huéspedes, sino que tambien les ofreciese en sacrificio su sangre: y con esto crecia el pecado, pues fuera del homicidio añadia otro, ofreciendo sacrificio à los demonios, dándoles en la sangre humana la cosa mas hórada, y preciosa de la vida.

Costumbre fue de algunas Tierras en los tiempos antiguos de los Gentiles, el ofrecer la sangre de los hombres à los dioses, como lo hazia à Diana de Taurica, ceremonia que durò hasta que Orestes hijo de Agámenon, à quien auian de sacrificar, robò la imagen, ò estatua de la dicha Diana por còsejo de su hermana Esfigenia, que era Sacerdotisa de aquella cruel diosa. Afirmalo Paulo Orofio. A Saturno tambien en algunas Tierras semejantes en el error de la idolatria, ofrecian à sus dioses la sangre de los hombres, y sus huéspedes estrangeros, no por que se gozassen mas ellos en la sangre de los estrangeros, que en la de los naturales de aquella Tierra, sino porque no avria gente alguna que quisiera tener tal dios, si la sangre de sus hijos, y parientes le

hubiese de ofrecer, y sacrificar. Esto no corrió en los estrangeros, por no tener ellos parientes, y amigos en aquella Tierra en quien hallassen defensa, ni que mostrassen de su muerte dolor, y pena; y ellos à costa de la sangre agena haziendò à sus dioses este obsequio, esperauan de sus dioses en los bienes temporales larguísimo retorno.

Esto mismo hazia Busiris, pensando que por esto los dioses le ayudaria mucho para lograr su deseo, teniendo Tierras, y Gentes sujetas à su dominio, y señorio. Dalo à entender Paulo Orofio con estas palabras: *De Busiris tyrano fiero en Egipto era entonces cruel el hospedage, y cruel, y fiero mas el sacrificio, pues de la sangre inocente de sus huéspedes pretendia tener por fauorecedores suyos à los dioses en sus maldades. Este sacrificio, aunque à Busiris parecia bueno, porque le presumia para si prouehoso, no era asi en la consideracion de las mas Gentes, antes le aborrecian por fiero y abominable: y si dioses fueran à quien èl se le ofrecia, debieran con èl mostrar su rigor, pero como no eran sino espiritus malditos, gozauan en las maldades, y pecados.*

Y por parecer mal à los hombres; no faltò quien à Busiris en pena de su pecado le diese el castigo tan merecido. Estaua informado Hercules del mal trato de Busiris, y por darle el digno galardón por tales hechos, vino à su casa à hospedarse, entendiendo dar fin al tal hombre, y èl tendria el horror de tal hospedage: y porque su hecho pareciesse mas justificado, esperò hasta que Busiris en cumplimiento de su costumbre, le fuesse rãbien à èl à dar la muerte. Vino para executar el traidor, y cruel Busiris, pero Hercules valiente, y animoso, le dexò atrauefado, y muerto con su cuchillo, y solo por satisfacer à la ceremonia de Busiris tà vñada, la sangre de Busiris dexò à los dioses ofrecida. Esto dize Porcio: *Busiris, segun sabemos, acostumbrao à matar sus huéspedes, por Hercules su huésped vino à ser muerto. Lo mismo afirma Ouidio, y poniendo este por primer troçò de sus hazañas en Hercules, y este fue el fin de Busiris.*

Pau. Orof. lib. 1.

Pau. Orof. lib. 1.

Boec. lib. 2. de cons. p. 6. Ouid. 9. Metam.

Def-

Después de Egipto, por otro nombre Ramés Rey de Egipto, en cuyo tiempo fue Busris, succedió el Rey último desta Dynastia diez y ocho, que reynò quarenta años, empezando en el año treinta de Otoniel luez primero de los Ebreos, y acabò en el veinte y nueue de Ayot luez segundo, segun parece por Eusebio.

CAPITVLO CCCLII.

Principio de la Dynastia, ò Principado diez y nueue de los Reyes Egipcios, en que se cuentan cinco Reyes.

TEXTO. **E**mpieça el diez y nueue Principado de los Egipcios, que durò ciento y nouenta y quatro años. Tantos Principados, ò linages de Reyes se auian mudado quando empeçò el Rey siguiente que ditemos, aunque en este libro no tenemos cosa alguna, sino desde la diez y seis Dynastia, ò Principado. Durò por espacio de ciento y nouenta y quatro años este Linage, ò Casa, que empezamos agora à contar, y se acabò su reynado en el año que Troya fue destruida, y huuo en èl cinco Reyes.

TEXTO. *El Rey primero fue Ceto, que reynò cinquenta y cinco años. Otros se llamaron Cetos, como los dos hermanos hijos de Eoreas, que así fueron llamados Ceto, y Calais, que fueron con Iason por el Hellocino de oro, y ellos echaron las Harpias de cab del Rey Fineso, segun lo escribe Ouidio. Otro Ceto huuo hermano de Anthon el musico Rey de Tebas. Este Ceto de quien vamos hablando no era ninguno de los referidos, que ellos eran Griegos, y este Ceto era varon Egipcio. Empeçò à reynar en el año treinta de Ayot luez segúdo de los Ebreos, y acabò en el quarto de Delbora luez tercero: y son tantos años, por quanto Ayot fue luez ochenta, y de su Iudicatura restauan cinquenta y vn años quando empeçò Ceto à reynar, y con quatro de Delbora se cumplen les cinquenta y cinco años.*

TEXTO. *Entre los Egipcios reynò Ramès sesenta y seis años. Este fue segundo Rey desta Dynastia, y no se llama Ramès, como aquel de quien hablamos*

en la Dynastia antecedente, que por otro nombre se llamaua Egipto, ò Egisto. Este Ramès empeçò à reynar en el año quinto de Delbora luez tercero de los Ebreos, y acabò en el año treinta de Iedeon, luez quinto de Israel.

TEXTO. *Amenonís fue Rey tercero desta Dynastia, y reynò quarenta años. Otros Reyes tuvieron este mismo nombre, como dexamos dicho. Empeçò à reynar en el año treinta y vno de Iedeon, y acabò en el quinto de Iair, y huuo otro luez en medio nombrado Tola, segun la Letra de Eusebio.*

TEXTO. *Amès Rey de Egipto gouernò veinte y seis años. Este fue Rey quarto de esta Dynastia, y no hallamos en los Egipcios ya pueitos otro así llamado Empeçò en el año sexto de Iair, y acabò en el tercero de Efebon, segú dice aqui Eusebio, el qual se llama Abefan; y huuo en medio otro luez famoso, llamado lepte de Galaad.*

TEXTO. *Tuoris (este fue Rey quinto y último desta Dynastia) reynò siete años. Empeçò à reynar en el año quarto de Abefan, y acabò en el año tercero de Abdon, aunque en medio fue otro luez, cuyos años no escríue aqui Eusebio. Este Rey Tuoris tuvo tambien por nombre Polito, que así se llama Homero, y à él se da Melanio Rey Griego con Elena su muger, acabada la guerra de Troya.*

CAPITVLO CCCLIII.

Buelve el Comento à continuar la línea de los Reyes Agyrios hasta la distincion de T. 34.

Después de referida, y contada la línea de los Reyes Egipcios hasta la destrucción de Troya, buuerrémos agora à la línea de los Agyrios, que es la primera, y así la continuarrémos del mismo modo hasta que Troya se acabo.

TEXTO. *Bellopares (dize Eusebio) Rey diez y nueue de los Agyrios, reynò treinta años. Hizimos punto en esta línea, quedando en el Rey Beloco, a ora se sigue el diez y nueue entre los Reyes Agyrios, que fue Bellopares. Esto se entien de empeçando à contar desde Niao por Rey primero, y aunque*

Ouid. 6. Metam.

Iud. 13.

Iud. 4. 5.

Iud. 12.

Homér. in odif.

8. Aug. li.
18. de Civ.

Belo su padre tambien Reynò , como lo fiente Auguftino , y tambien lo fiente Eusebio; pero ya dexamos atribuda dada la causa de no empear desde Belo esta linea, que fue porque quando el Reynaua no auia otras lineas con quien cotejarla, y por nacer en tiempo de Nino Abraham, en este Patriarca empeço la linea de los Ebreos , y con esto se empeço à contar desde entònces la de los Asyrios. Empeço el nombrado Rey à reynar en el año treinta y seis de Otoniel luez primero de los Ebreos , y acabò en el año veinte y cinco de Ayot luez segundo de Israel, por quanto Otoniel fue luez quarenta años , y así aun sobrauan cinco años de su tiempo ; que juntos con veinte y cinco de Ayot luez siguiente , hazen los treinta que Reynò Bellopars.

TEXTO

Lampides Rey veinte de los Asyrios tuvo el Cetro treinta y dos años. De estos Reyes, ni Eusebio aqui, ni Paulo Orofio, ni San Agustín, quando tocan sus tiempos, dizen cosa alguna que sucediese en ellos. Empeço à reynar este Rey en el año veinte y seis de Ayot luez, y acabò en el ciuuenta y siete.

TEXTO

Sofares Rey veinte y uno gouernò veinte años. Empeço à reynar en el año cinquenta y ocho de Ayot luez de Israel, y acabò en el setenta y siete, por quanto Ayot fue luez ochenta años.

TEXTO

Lampares Rey veinte y dos de los Asyrios Reynò treinta años. Todos estos Reyes son desconocidos, por la razon ya dicha. Empeço à reynar en el año setenta y ocho de Ayot, y acabò en el veinte y siete de Delbora luez tercero de Israel.

TEXTO

Panias Rey veinte y tres tuvo el reyno de Asyria quarenta y cinco años. Empeço à reynar en el año veinte y ocho de Delbora, y acabò en el treinta y dos de Iedeon luez quarto de los

Ebreos , por quanto Delbora tuvo la Iudicatura quarenta años , y así de su tiempo sobrauan treze años , en los quales Reynò este Rey , y para cumplir quarenta y cinco se han de contar treinta y dos del tiempo de Iedeon.

TEXTO

Sofarmes Rey veinte y quatro de los Asyrios, gouernò diez y nueue años. Empeço este à reynar el año treinta y tres de Iedeon , y acabò en el octauo de Tola , y queda en medio Abimelech , que fue otro luez que gouernò tres años.

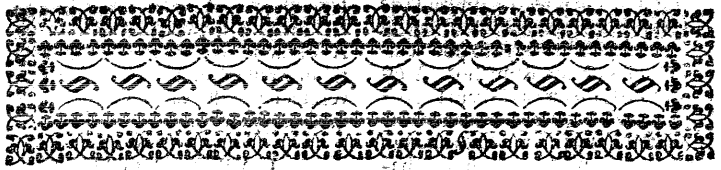
TEXTO

Mitreo Rey veinte y cinco de los Asyrios tuvo la Silla Regia veinte y siete años. Empeço à reynar el año nono de Tola , y acabò en el treze de Iair luez siguiente de Israel.

TEXTO

Tautano Rey veinte y seis tuvo el gouerno de Asyria treinta y dos años. Otro Rey siguiente , como veremos despues , se llamó Tauteo. Empeço à reynar en el año catorce de Iair , y acabò en el segundo de Sanfon luez de los Ebreos. En tiempo deste Tautano Rey de los Asyrios, fue entrada, y asolada Troya por los Griegos. Algunos libros tienen esta Historia de Troya puesta en tiempo deste Rey , y otros no. Pero la verdad es , que en su tiempo se tomó , y destruyó , y se pone en el primero , ò segundo año suyo , no porque en él precisamente sucediese aquella calamidad por Troya , pues fue à los veinte y cinco años deste Reynado , segun parece en la Letra; mas ponesse por declaracion de las cosas que pertenecen à este Rey, y así se puso en el principio. Ni tampoco era necesario poner esta Historia de Troya en la linea de los años destes Reyes , pues por la cuenta , y numero de los años destas lineas que se escriuen en este libro , se puede saber el año del Rey que gouernaua , sabido en el que fue destruida Troya.

Aqui se acaba la segunda Parte del Comenzo sobre Eusebio Cesariense, por el Illustrissimo señor Don Alonso Tostado, Obispo de Auila, impressa por mandado del Eminentissimo señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo, Inquisidor General, y Gouernador de España dos vezes. Imprimiòse en la Noble Ciudad de Salamanca año de 1506. y agora sale de nuevo à luz en Madrid año de 1677.



TERCERA PARTE
DEL MINERAL
DE HISTORIAS DIVINAS,
Y HUMANAS,

DE TODOS LOS TIEMPOS,
y Reynos del Mundo, segun los Comen-
tarios del Ilustrissimo, y Venerable
Doctor

D. ALONSO TOSTADO,
SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS,
y Chronologias, que dexò escritos EVSEBIO, Obispo
de Cesarea de Palestina.

CAPITVLO PRIMERO.

*En que se dà principio à la tercera Parte del Comento de Eusebio, y
en que buelue el Comentador à seguir la linea de los Sicionios
hasta la destruicion de Troya.*

TEXTO

Pompeo Rey diez y siete de los Sicionios reynò treinta y cinco años. Acabamos en lo que dexamos dicho en la segunda Parte en el Rey diez y seis de los Sicionios, llamado Corax; y así se sigue el diez y siete, llamado Pompeo. Deste Rey, y de los otros Sicionios no pone Historias algunas aquí Eusebio, como

tampoco las pone de los Asyrios. Algunos discurrieron, que como los Asyrios no eran Griegos, y Eusebio lo era, no cuidò de lo que à los Asyrios pertenecía, por no tocar à los Griegos, de los quales èl escriuia. Esta razon pone San Geronimo, ò la semejante en su Prologo, diciendo, que en quanto à la Historia de los

Romanos, èl añadio muchas cosas à las que Eusebio referia, por causa de q como era Griego de nacion, y della escriuió sus Historias, pufo poco cuidado en las de los Romanos. A esto diremos, no ser esta la causa, por que à ser ella cortiera solo con los estrangeros, que no eran de su nacion. Pero los Sicionios de quien aqui hablamos son Griegos, y los primeros que en Grecia reynaron, segun lo que el mismo Eusebio afirma en el Prologo suyo, y no escriue dellos Historias: luego no lo hizo por la causa dicha. De otros que no eran de nacion Griegos pufo Eusebio Historias, assi como en la linea de los Ebreos, y de los Romanos, porque aunque no pufo todo lo que aqui està escrito, como añadiesse algo Geronimo de los Romanos, pero no lo pufo este Doctor todo, pues muchas cosas dellas las dexò escritas Eusebio.

Diremos, pues, que en la linea de los Asyrios, y en la de los Sicionios no se ponen Historias comunmente, y solo fue la causa, el que estos Reyes no fueron ran famosos, y cèlebres, ni sus hechos de tanto nõbre fuera de su Tierra, y Reynos, que por Historia general, como lo es la de Eusebio, se debiesse aqui escriuir, ni hazer mención particular.

Empeçò à reynar Pompeo en el año veinte y vno de la Iudicatura de Otoniel luez primero de Israel, y acabò en el quinze de Ayot luez segundo, por quanto Otoniel fue luez quarenta años, y en los veinte postremos reynò este Pompeo, y faltandole quinze para cumplir su reynado, se toman estos de Ayot luez segundo, como se ve en la Letra de Eusebio.

TEXTO.

Lacedemon, Rey diez y ocho de los Sicionios, reynò quarenta años. Este Lacedemon de los Sicionios no fue de quiẽ fue nombrada Lacedemonia, porque este lo fue de Sicionia, que es Tierra de Arcadia, hijo de Semeles hija de Cadino, segun afirma San Isidoro. Empeçò à reynar en el año diez y seis de Ayot luez, y acabò en el cinquenta y cinco, que este fue luez ochenta años.

s. Isid. lib. 15. Ethy. p. ap. 1.

Sicion, Rey diez y nueue, de quien tomo nombre la Tierra, reynò quarenta y cinco años. Empeçò à reynar en

el año cinquenta y seis de Ayot luez segundo, y acabò en el año veinte de Delborà, porque la Iudicatura de Ayot fue de ochenta años, y assi de su tiempo restan veinte y cinco, y con veinte de Delborà se cumplen los quarenta y cinco.

CAPITULO II.

Como el Reynò de los Sicionios fue muy antiguo, y de los diuessos nombres que tuvo.

Deste Sicion fueron los de aquella Tierra llamados Sicionios. Esta Historia se pone en el año primero del Rey Sicion, no porque en aquel año empeçasse, sino porque succedió en tiempo del Rey Sicion, y pertenece a la declaracion de las cosas suyas; y ponese en el principio de su reyno, porque no se entiende azer succedido en vn año de su tiempo mas que en otro. La Gente deste Reyno tuvo muchos nombres, por la mudança de sus Reyes. Esta Tierra cae en Grecia, y es assi como Isla, por estar por pequeña parte continuada con la Tierra. Es la primera Prouincia donde huvo Reyes de las de Grecia, como en las otras partes del Mundo no los huviessen, sacado Egipto, y Asyria, y en Tierra de la India. De los Reyes de las Indias no sabemos quando empeçassen, ni acabassen. De los de Egipto cierto es que primero empeçaron que los Sicionios, por quanto eran passadas quinze Dynastias, ò Principzados en Egipto, quando aun reynaua el segundo Rey de Sicionia, porque las lineas de los Reynos deste libro empeçan en la de los Egipcios en el Principado diez y seis, y por la linea de los Sicionios empeçan en el segundo Rey suyo llamado Europe. De los Reyes de Asyria sabemos quando empeçarõ, porque el primero dellos, segun afirma Eusebio, fue Belo, y el siguiente Nino su hijo, y assi los Asyrios empeçaron à reynar antes de los Sicionios treinta y quatro años. Esto se prueba, por quanto al nacer Abraham empeçaron las lineas deste libro, y eran passados del reyno de los Asyrios ciento y siete años, de los quales toa los sesenta y cinco de Belo Rey pri-

TEXTO

primero, y despues son quarenta y dos del reyno de Niño, porque al quarenta y tres deste nació Abrahan, y es el primero en que empieza este libro; y del reyno de los Sicionios auia pasado Egialeo su Rey primero, que reynò cincuenta y dos años; y despues reynò Europe, y à los veinte y dos años de su feynado empieza este libro: y así treinta y quatro años huyo primero Reyes en A syria, que en Sicionia, y el reyno de los A syrios empezó ciento y siete años antes del nacimiento de Abrahán, y los Sicionios empezaron à reynar antes que naciesse Abrahán setenta y tres; y en este tiempo aun no auia Reyes en las otras Naciones, que tan antiguos son los Reyes Sicionios.

Lo primero fueron llamados Egialeos, y no solo mudaron este nombre, sino otros muchos, por que esta Gente fue algunos tiempos antes que tuuiesen Reyes, como la poblacion suya fuesse antes de sus Reyes Egialeo, y Europe, y del nombre que tenian antes dellos no ay noticia cierta. Algunos pensaron que se llamaua Arcadia, y cierto es que tuvo este nombre, pero quando fue-se puesto no es cierto, lo qual despues se tocarà.

Es de saber, que esta Tierra ha tenido muchos nombres, que hallamos puestos en las antiguas Historias, y todos antes del tiempo de Platon, y Aristoteles, y despues del Nacimiento de Christo Señor nuestro mas de quatrocientos años, porque despues si se han mudado algunos nombres, no ha nacido de alguna cosa en las Historias memorable. Los nombres que ha tenido son, Egialea, Apia, Sicionia, Peloponeso, Arcadia. Del nombre de Egialeo es cierto que le fue puesto por el Rey primero que en ella reynò, por llamarse Egialeo, segun dize Eusebio. Este nombre le durò poco tiempo, pues el quarto Rey nombrado Apis la llamó Apia, como siente Eusebio: pero contando desde el primer año de Egialeo hasta el primero de Apis, son ciento y diez y siete años, de los quales los cincuenta y dos son del reyno de Egialeo, y quarenta y cinco del

de Europe, y veinte de Estelencio; y así à lo mas pudo durar en esta Tierra el tal nombre ciento y diez y siete años.

CAPITVLO II.

Quando fue llamada esta Tierra Arcadia.

DE Los nombres que tuvo esta Tierra, así de Egialea, como de Apia, y Peloponeso, y lo que duraron, bastantemente dexamos dicho en la segunda Parte, y así aora diremos solo, que el nombre de Arcadia no fue antes del de Egialea, ni del de Apia. Este nombre de Arcadia le fue puesto quando la llamauan Apia, y fue de Arcas hijo de Iupiter, el qual fue casi trecentos años antes de la guerra Troyana, como lo afirma Lactancio; y en aquel tiempo, ò poco despues le fue puesto el nombre de Arcadia. El nombre de Egialea le fue puesto à la dicha Tierra mas de nouecientos años antes de la destruccion de Troya, y el de Apia casi ochocientos años antes de la toma de Troya, por quanto Apis, de quien se nombrò Apia, empezó à reynar en el año tres mil doientos y treinta y vno, y Troya fue tomada en el quatro mil y veinte, segun todo consta de la Letra de Eusebio.

Ni este nombre de Arcadia pudo ser puesto despues del de Sicionia, porque este no le pudo tener antes que fue-se destruida Troya, mas que por espacio de ciento y sesenta y tres años, por quanto el Rey Sicion, de quien se llamó Sicionia, empezó à reynar en el año tres mil ochocientos y cincuenta y tres de la Creacion del Mundo, y Troya fue tomada en el año quatro mil y veinte, año mas, ò menos: y así ay de diferencia ciento y sesenta y tres años, ò casi, en los quales fue primero nombrada esta Tierra Sicionia, que sucediesse la toma de Troya; y algunos tiempos antes de esto seria llamada Arcadia, y despues tendria el nombre de Sicionia.

No obstante esto, no es muy necesario el afirmarlo así, sino que a un tiempo mismo pudo ser llamada Arcadia, y Sicionia, por quanto Iupiter, cuyo hijo fue Arcas, y de quien fue nombrada Arcadia, no fue mas de ciento y cincuenta años antes de la destruccion de Troya, segun la verdadera cuenta, de lo qual hablaremos despues; pero por a. za demos que passasen estos trecentos años, y lo que de ellos se sigue.

Alguno dirá, que pues fue primero llamada Arcadia, que Sicionia, y Peloponeso, por que no puso aqui este nombre Eusebio, como puso los otros? Responde, que Eusebio en todas las cosas que aqui puso de la linea de los Reyes Sicionios, siguió la Historia de Castor Historiador de aquel Reyno, el qual puso los nombres, y tiempos de todos estos Reyes, y por ella causa todas las mudanças de los nombres de aquella Tierra, que puso Castor en su Historia, los puso tambien Eusebio; pero Castor no puso el de Arcadia, y por esto tampoco Eusebio. La causa de no ponerle Castor parece ser, por quanto él solo pone aquellos nombres de la Tierra, que fueron puestos de algunos Reyes que tuvo, y así lo fue de estos tres nombres, Egialea, Apia, y Sicionia. El de Arcadia no fue nombre puesto de algun Rey de aquella Tierra, sino que Arcas hijo de Iupiter, y Calixto, no fue Rey alguno de los Sicionios, como se vé en el Catalogo de sus Reyes, como solo huviesse peleado con los de aquella Tierra, y alcanzada la

victoria contra ellos, puso nombre á la Tierra, llamandola Arcadia, tomandolo de su proprio nombre.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§
 §§

CAPITULO IV.

Por que Eusebio llama mas Sicionia á esta Tierra, que otro algun nombre.

Como la Tierra de que vamos hablando tenga otros nombres, por que Eusebio vsaria del de Sicionia mas que de otro alguno? Esto podia ser por vna de tres cosas, ò porque este nombre fue el primero, ò porque es el postrero, ò porque este es el mas vsado: pero aqui no concurre ninguna cosa destas. No lo primero, porque no lo fue el de Sicionia, sino el de Egialea; ni fue el postrero, porque el de Peloponeso fue el vltimo. La respuesta es, que Eusebio puso á esta Gente todos estos nombres, segun el orden de tiempo que les conuinieron, pero en el titulo de la linea nunca los llama sino Sicionios.

La razon desto es, por quanto Eusebio escriuiendo los tiempos, y Reyes desta Gente siguió la Historia de Castor, y este los llamó Sicionios, y no Egialeos, ni Apios, ni Peloponeses: luego Eusebio debió poner este nombre siempre en el titulo de las lineas, y así lo hizo.

Y si se dixere, que por que Castor llamó á esta Gente Sicionios, mas que con otro nombre, como no concurra alguna de las tres causas ya puestas para vsar deste nombre mas que de otro alguno? Responde, se fer verdad que este nombre no fue el primero, sino el de Egialea, como el mismo Castor afirmó, pero él vsó del por alguna de las otras dos causas, ò por ser el postrero, ò el mas vsado. Y quando dezimos, que no fue el postrero, ha de ser considerando el tiempo de Eusebio, y el de agora; y así el de Sicionia no es el postrero, sino el de Peloponeso, segun lo dixo Eusebio al principio deste Reyno. En tiempo de Castor aun no tenia este nombre, sino que era llamada Sicionia, y este era entonces su nombre postrero, y por él fue conueniente el nombrarla. Y quando dicen, que no era este el nombre

bre

bre mas vsado, puede se responder, ò haze relacion esto al tiempo presente, ò al de entonces, en el de aora mas se vsa del de Peloponefo entre los Escritores, por ser aora este el postrero, (a) y siempre lo vitimo es lo que permanece, y se vsa. Si la relacion se toma en orden à los tiempos de entonces, vsauafe mas este nombre de Sicionia, que otro alguno, por ser en aquel tiempo el postrero, y no se le auia pnesto el de Peloponefo. Asi Aristoteles nombra à esta Tierra Sicionia, aunque los Poetas vsaron mas este nombre de Arcadia, que alguno de los otros; pero los Poetas, y los Historiadores pocas vezes conuerdan en los nombres de las cosas.

(b) No al-
ingò el Au-
rel presen-
que tiene
; aborta.

trist. li. 3.
ithyc.

CAPITVLO V.

Acabase la continuacion del reyno de los Sicionios.

Tambien se duda por que dixesse aqui Eusebio, que esta Tierra fue llamada Sicionia, que primero auia sido nombrada Egialea, pues parece que debiera dezir, que primero fue llamada Apia, puesto que de su Rey primero fue llamada Egialea, y de su quarto Rey Apia, y despues de su Rey diez y nueue Sicionia; y assi el nombre que le fue quitado quando se llamo Sicionia, fue el de Apia: luego este debiera nombrar, y no el de Egialea, que mucho antes auia ya perdido. Puede se dezir à esto, que al tiempo que à esta Tierra fue puesto el nombre de Sicionia, no tenia el de Apia, sino el de Egialea, y por esta causa fue aqui por Eusebio puesto. Y à la razon en que se funda la duda podemos responder, que aunque primero fue puesto el nombre de Egialea de su primero Rey, y despues su Rey quarto llamado Apis mudò aquel nombre à la Tierra, poniendola el de Apia; este no permaneciò siempre, sino en tiempo del Rey dicho Apis, y luego se bolviò à llamar Egialea, como primero: y assi quando el Rey Sicion empeçò à reynar, y le fue puesto el nombre de Sicionia, no se llamaua

Apia, sino Egialea, y por esto aqui debiò ser llamada con este nombre, como lo hizo Eusebio. Otra razon puede auer para esto, y es el que al tiempo que empeçò à reynar Sicion, aun se llamaua esta Tierra Apia, y no Egialea, pero Eusebio la quiso llamar Egialea, por dar à entender que aquel fue el nombre que tuvo primero.

Polibo Rey veiente de los Sicionios reynò quarenta años. Otro Rey de los Egipcios tuvo tambien este nombre, en tiempo del qual fue destruida Troya; y despues de este Sicion ya dicho no fue mudado el nombre de esta Tierra, y Gente, en tanto que duraron estos Reyes que aqui se escriuen. Empeçò à reynar en el año veinte y vno de Delbora, y acabò en el veinte de Iedeon, por quanto Delbora fue luez quarenta años, y saltauan veinte años de su tiempo, en los quales reynò Polibo, y despues otros veinte mas, que se tomaron de la ludicatura de Iedeon.

TEXTQ

Iud. 4. 6.
5.

Inaco Rey veinte y vno de los Sicionios reynò quarenta y dos años. El Rey primero de los Argiuos fue assi llamado, el qual es famoso, y muy nombrado entre los Poetas, y Escritores por su hija Iphis, ò Yo, y por su hijo Foroneo. Pero este Inaco Rey Sicionio no fue cèlebre, ni nombrado de vnos, ni otros. Empeçò à reynar en el año veinte y vno de Iedeon, y acabò en el diez y nueue de Tola, por quanto Iedeon fue luez quarenta años, y assi de su tiempo saltauan veinte años, en los quales reynò Inaco. Despues fue luez Abimelech tres años, que son veinte y tres; con que para cumplir quarenta y dos, faltan diez y nueue años, que se toman de el tiempo de Tola luez siguiente.

TEXTQ

Iud. 21

Festo Rey veinte y dos reynò ocho años. Vno de los Proconules Romanos, que fueron para la Tierra de Iudea fue assi llamado Festo, con el qual el Apostol San Pablo hablaua, y delante del qual disputaua, mostrandole su inocencia, y acufandole delante del los ludios, apelò para el Cesar. Empeçò à reynar este Festo en el año veinte de Tola, y acabò el quinto de Iair luez siguiente.

TEXTQ

Actos. 25.
26.

TEXTO

Dastio Rey veinte y tres reyno, luego años. Otro de los Reyes Argivos fue llamado Adastro, el qual fue famoso por si mismo, y por sus hijas Argia, y Deifile, y sus yernos Tideo, y Peimites, y por la guerra Tebana. Pero este Rey de los Sicionios por sus obras no es conocido, ni por otra cosa alguna; fue el que menos reynò en toda la linea de los Sicionios. Empeçò à reynar en el año sexto de Iair, y acabò en el nono del mismo Iuez.

TEXTO.

Polipedes Rey veinte y quatro reyno treinta y un años. Empeçò à reynar en el año diez de Iair Iuez de Israel, del qual faltan treze años, por quanto Iair fue Iuez veinte y dos, y despues se toman seis años de Iepte Iuez siguiente, que son diez y nueve, y luego siete de Efebon, à quien llama la Escritura Abeban, y hazen veinte y seis años, y faltan cinco para cumplir treinta y uno, los quales se toman de Abdon, y reynò este hasta dos años despues de conquistada Troya.

CAPITVLO VI.

Buelve à continua: el Comentador la linea de los Ebreos hasta que se tomó Troya, desde el Principado de Iosue à que gouernò à Israel veinte y siete años, segun Eusebio.

TEXTO

Muerto Moyses, fue puesto Iosue por Capitan General de los Ebreos, y los gouernò veinte y siete años. Boluemos à la linea de los Ebreos, continuandola hasta la destrucción de Troya, al modo que hemos profeguido las dos lineas primeras de los Azyelos, y Sicionios.

NUM. 27.

Muriò Moyses en el año quarenta de la salida de Egipto, estando aun los Ebreos en el Desierto en los campos de la Tierra de Moab, antes de pasar el Jordan, y allí fue constituido Iosue por Capitan, y Caudillo del Pueblo, como lo auia dexado Moyses ordenado, y Dios à él se lo auia dicho; y que poniendole delante de todos las manos sobre la cabeça, fué se la ceremonia que significasse su dignidad, y à quien los Ebreos presantaban su obediencia. Hizolo así el Pueblo muerto Moyses, estando à sus

ordenes, y mandatos, como con Moyses lo auian hecho.

De todos los Capitanes, Iuezes, y Reyes que tuvieron los Ebreos, cuyos hechos refiere la Escritura, pone los años de su Capitania, ò Principado, solo de Iosue, de quien no se hallan los años que gouernò, sino que la cuenta se haze por la de los otros Iuezes, y Reyes, y es en esta forma: Desde la salida de Egipto hasta la fundación del Templo, que fue el año quarto del reyno de Salomon, passaron quatrocientos y ochenta años. Deste tiempo sacados los quarenta años que los Ebreos estuuiéron en el Desierto, y los años de todos los Iuezes, y de los Reyes Saul, y Danid, y tres años de Salomon, salen quatrocientos y cincuenta y tres años: y así para cumplir los quatrocientos y ochenta años, faltan veinte y siete, los quales pareció que necessariamente se auian de contar en el tiempo de Iosue.

CAPITVLO VII.

Como se cuentan los veinte y siete años del gouierno de Iosue, segun la Letra de los setenta Interpretess, y segun la Letra de los Ebreos son solos diez y siete.

LO Dicho en el Capitulo passado es verdad, atendiendo à la cuenta de los setenta Interpretes, la qual aquí sigue Eusebio; mas segun la que se haze de la Letra Ebraea, no son tantos los años que gouernò Iosue. Esta diferencia nace de que nuestra Letra, y la Ebraea cuentan mas años de los Iuezes, que los Interpretes. Reconocese esto, facendo la cuenta de los dichos quatrocientos y ochenta años, y lo primero se toman quarenta años, que los Ebreos estuuiéron en el Desierto hasta la muerte de Moyses. Luego se sigue el tiempo de Iosue, que se ha de quedar en medio, por ser el que se pretende aueriguar. Continuandose la cuenta, se entra à los años de los Iuezes. El Iuez primero fue Otoniel, Ind. 2. y lo fue quarenta años. Luego Ayot Iud. 3. Iuez segundo, que lo fue ochenta. Iud. 5. Despues Delbora, quarenta. Luego Iud. 1. 8. Iudeon otros quarenta. Abimelec Iud. 9.

*Num. 14.
Ex Dent.
1. & 8.*

def-

10SVE.

despues, que solos lo tuvo tres años. Tola veinte y tres. Iair veinte y dos. Iepte de Galaad seis años. Abesán siete. Ahialon diez. Abdon ocho. Sâson luego veinte. Despues Heli, que fue tambien Sacerdote Magno quarenta años. Y Samuel, y Saul gouernaron quarenta años. Luego Dauid quarenta. Y despues de todos estos Salomon auia reynado tres, ò quatro años quâdo se empeçò la fabrica del Templo. Todos estos años, pues, suman quatrocientos y sesenta y tres, y así para cumplir el numero de quatrocientos y ochenta, faltan solos diez y siete, los quales se daran al tiempo de Iosue, segun la Letra nuestra, y la

Actor. 23.

Los Interpretes callaron los diez años de Ahialon, segun dize Eusebio abaxo, por lo qual aquellos diez se han de poner demàs en los años de Iosue, y hazen veinte y siete. A este modo Eusebio, y otros Escritores en estos años mostraron diferencia grãde, porque Iospho pone veinte y siete años del tiempo, y Principado de Iosue, y del tomó tambien Eusebio autoridad. Pero nosotros no atendemos à estas cosas, como ellos ciertos que la cuenta de la Santa Escritura sea verdadera, y de mayor autoridad que todas las otras, segun la qual no podemos poner à Iosue mas de diez y siete, ò diez y ocho años, como ya dexamos probado. Eusebio como siguió la cuenta de los Interpretes, no pudo hazer otra cosa, callando los Setenta aquellos diez años de Ahialon, como diximos.

Joseph. li.
3. Antiq.

CAPITULO VIII.

Si ay error alguno en la Letra de los Interpretes, y si discuerdan en algo, y si en cosa bastante para causar error.

Podrãse objetar, que notandose diferencia tanta en la cuenta de los Interpretes, respecto de nuestra Letra, y la Ebrea, la de Eusebio no podrá ser verdadera, no siguiendo la nuestra, sino la de los Setenta. Dirẽmos à esto, que la mayor diferencia està entre los Interpretes, y la Letra Ebrea en las dos primeras Edades del

Mundo, que fueron hasta el nacimiento de Abraham, las quales, segun la verdad de la Letra Ebrea, tuvieron mil noucientos y quarenta y ocho años, y segun los Interpretes, y Eusebio, tuvieron tres mil ciento y ochenta y quatro, como se ve en la cuenta que pone Eusebio: y así ay de diferencia, y exceso de vna parte à otra mil docientos y treinta y seis años.

Destos años diremos que no hazen error alguno, por quanto hasta el nacimiento de Abraham, en el qual se acaba esta suma de años, y la diferencia entre Interpretes, y Letra Ebrea, no se ponen lineas algunas diuersas en esta Obra, segun las quales se cause algun error, poniendo alguna cosa ser en vn tiempo con otra, y no auer sido en vn tiempo, segun la cuenta verdadera. Empeçan, pues, las lineas de los años de diuersas Genes en el nacimiento de Abraham, en cuyo tiempo cierto es que viua el Rey Nino de los Asyrios, y Europe Rey de los Sicionios; y así de aca entonces se ha de contar sin error alguno los años de cada Gente, y cada vna por su linea, contando tanto de vnos como de otros: y no puede auer hasta alli error, sino es en la suma de los años del Mundo; porque, como dexamos dicho, segun la verdad de la Letra Ebrea, el nacimiento de Abraham fue en el año de mil noucientos y quarenta y nueve de la Creacion del Mundo; y la de los Interpretes cuenta tres mil ciento y ochenta y cinco: pero esta diferencia no causa error en los años de las lineas, porque la diuersidad passò, y estaua causada antes que començassen à diuidirse, y contarse las lineas. Y tambien se ha de reparar en que Eusebio quita la causa deste error, mostrando quantos años eran passados del Mundo, segun vna cuenta, y otra, aunque èl sigue la de los Interpretes.

Pero si despues de empeçadas las lineas huviera diferencia en la suma de los años entre la Letra Ebrea, y los Interpretes, como la cuenta de los Setenta no sea tan cierta como la de la Letra Ebrea, causariãse diferencia grande en la cuenta de todas las otras lineas, pues poniendo mas años, ò menos de los que eran en la linea de los

los

los Ebreos ; discordarian todas las otras lineas desta , segun la verdad. Esta discordia no se halla , porque la Letra de los Interpretres , y la Ebra conuerdan despues del nacimiento de Abraham , y casi nunca se diferencian.

Y si alguno arguyere la discordia que aqui se halla en los años de los Iuzes , y Iosue ; diremos a esto , que segun la verdad ay algun error , porque ponen a Iosue los Interpretres mas años de los que tuvo el gouierno ; y como este Capitan concurriese en tiempo con algunos Reyes , con los quales , a ser otra la cuenta , y numero de años , no concurriera : pero esta diuersidad es de diez años , la qual luego se enmienda , quitando los diez años de Ahialon , que se añadieron a Iosue ; y así quando llega la linea Ebra a la destruicion de Troya , conuerda con las otras lineas en los años , y tiempos.

CAPITVLO IX.

Como entre los Ebreos auia Sacerdote Mayor , y menores , y su diferencia.

TEXTO

EL Segundo Sacerdote Mayor de los Ebreos fue constituido Eleazar hijo de Aaon. Esta Historia de la constitucion , o sucesion del segundo Sacerdote Mayor de los Ebreos , pone Eusebio sobre el año primero del Principado de Iosue. Llamauase Sacerdote Mayor , porque era Principe , o Cabeça de todos los Sacerdotes , y así la Escritura le llama algunas vezes el Sacerdote Magno , otras le llama Obispo , y otras Principe de los Sacerdotes ; y estos nombres se vsan , así en el Testamento Viejo , como Nuevo.

Elazaró fue el segundo Sacerdote Mayor , por auer sido su padre Aaron el primero ; y esto parece por quanto despues de dada la Ley , como Dios quiso dar Ministros de sus Sacrificios , y de sus ceremonias , mandó que fuesen ordenados , y vngidos por Sacerdotes Aaron , y sus hijos : y no solo esto , sino que aun les mandó hazer vestiduras santas , con las quales ministrassen. Y por quanto queria hazer diuersos grados de Sacerdotes ,

poniendo a vno por Mayor , y dandole mayor el poder , mandó hazer diuersas vestiduras , y de diuersos colores , y hechura , vnas que fuesen para el Sacerdote Mayor , y otros para los menores. Las del Sacerdote Magno eran nueue , o diez , segun consta del Leuitico , y de Iosepho : las de los Sacerdotes menores eran tres , o quatro.

Mandó Dios a Moyses , que consagrasse para Sacerdotes a Aaron , y a sus hijos , que eran quatro. Duró la consagracion siete dias , y en cada vno dellos se hazian Sacrificios , y Ofrendas , y no salieron del Santuario en aquel tiempo Aaron , y sus hijos , ni hizieron ministracion alguna en estos dias , como aun no estuiesse consagrados. Acabados los siete dias , era acabada la Consagracion , y al octauo podian ministrar , haciendo ellos Sacrificios , y todas las ceremonias , y así lo hizieron , auiendo Dios mandado , que en el octauo dia Aaron , y sus hijos administrassen. En el octauo dia , que era el primero de su ministracion , los dos hijos mayores de Aaron , que eran Nadab , y Abiù , no guardando las ceremonias que Dios auia mandado , tomando del ageno fuego (no era el que ardia en el Altar de los Holocaustos , que era el que auia de ser , por auerlo mandado así Dios , y por esta causa se dize ageno) fueron quemados luego al punto , arrebatados de la llama que ardia en el Altar de los Holocaustos. Las ceremonias todas , así de los Sacrificios , como de las Oblaciones , y de la vnion hecha de los Sacerdotes , se ponen largamente en el Exodo , y Leuitico. El orden que se tuvo en consagrar a estos Sacerdotes , mandó Dios que se tuuiesse en la Consagracion de los siguientes.

Leuit. 8. Ios. lib. 3. Antiq.

Leuit. 10. 16. N um. 3.

CAPITVLO X.

El Sacerdote Magno era siempre vno solo , y venia siempre por sucesion , sino es en dos casos.

EL Sacerdote Mayor siempre auia de ser vno solo , y este auia de venir por linage , y sucesion , porque no sucedia en el Sacerdocio Magno

Matth. 2. 26. & 27. Ioann. 11. & 18. Exod. 28. & Leuit. 8. & Numer. 3.

no, sino el hijo del Sacerdote Mayor, ò el pariente mas propinquo, el qual pudiesse suceder en los bienes, que así lo mandaua Dios en el Leuitico, que el Sacerdote Magno, ò el Obispo fuesse Primogenito, ò el mayor entre sus hermanos. Esto fue siépre observado en tanto que durò la Ley de los Iudios. Por lo qual Eleazaro, de quien aqui habla Eusebio, fue Sacerdote Mayor, por ser el hijo mayor de Aaron, porque los otros dos hermanos Nadab, y Abiù, que eran mayores que èl, murieron quemados por Dios, como dexamos dicho; y así solos quedaron dos hijos de Aaron, que fueron Eleazaro, y Itamar, y de estos Eleazaro fue el mayor, con que le venia à èl de derecho el ser Principe de los Sacerdotes.

Leuit. 21.

Leuit. 10.

Num.

3.

En dos casos solamente se mudaua esto. El vno era quando Dios por alguna especial causa disponia que fuesse Sacerdote Magno alguno que no era hijo de tal, sino de otro linage, aunque era alomenos de los Sacerdotes menores, pues no siendo lo, no se àtreucia à ministrar. Vióse esto quando mudò Dios el Sacerdote Mayor de la Casa de Finees hijo de Eleazaro en tiempo de los Iuezes, à otros Sacerdotes, que eran de la Casa de Itamar hijo menor de Aaron, y de cuyo linage era Heli Sacerdote Magno, y Dios por el pecado suyo, y de sus hijos mudò el Sacerdote de su Casa, y entonces fue dado à Sadoc, que era del linage de Eleazaro, boluendo el Sacerdote à la Casa de los Primogenitos.

1. Reg. 2.

C. 3.

Y aunque Dauid quando reparitiò los Sacerdotes todos en veinte y quatro fuertes, porque eran de dos Casas, ò linages, que eran Itamar, y Eleazaro, hizo dos Principes, vno en la Casa de Eleazaro, que era Sadoc, y otro de la Casa de Itamar, que era Achimelech; no por esto se conseruaron dos Sacerdotes Mayores, porque muerto Dauid, su hijo Salomon priuò del Sacerdote Magno à Abiatar, que era Sacerdote Magno, y Capitan de la Casa de Itamar, mandandole que no ministrasse mas como Sacerdote Mayor, ni fueron despues de su linage hombres que ministrassen como tales. Y aunque el orden, y par-

3. Reg. 2.

ticion hecha por Dauid permaneció despues, pero no fueron dos Sacerdotes Mayores à vn tiempo, como lo fuesse solo Sadoc de la Casa de Eleazaro, y despues sus sucesores.

1. Par. 24.

CAPITVLO XI.

Muestrase el caso segundo en que se daua el Sacerdote sin sucecion; y como lo vendian los Romanos, y donde tuvo este principio.

EL Otro caso, y segundo fue, èl el qual se quebrantò este orden de los Sacerdotes Mayores, y tuvo principio de los mismos Sacerdotes, y despues los señores, y que dominauan lo tuvieron por vso, siendo el motiuo de todo el deseo, y codicia de honra. Era el Sacerdote Magno varon poderoso entre los Iudios, pues fuera del Rey no auia otro tan poderoso, ni tan rico, como ya dexamos tocado en la segunda Parte. Por esta causa los Sacerdotes Mayores casauan con hijas de los Reyes, como se viò en el Sacerdote Magno Ioyada, que casò con Iofaba hija del Rey Iorran. Añadiendose à esto otra causa, y era el auer Dios mandado, que el Sacerdote Mayor no casasse menos que con muger de alta sangre.

Leuit. 21.

Esta preeminencia, y honra en los Sacerdotes Mayores aun se viò mas claramente despues de la buelta del cautiuero de Babilonia, quando no auia Reyes entre los Ebreos, y los Sacerdotes Mayores eran Principes del Pueblo, como si fuesen Reyes. Y al fin se huvieron de nombrar tales, citiendo Corona Real sus sienes, como se viò en tiempo que gouernauan los Macabeos, que eran los Sacerdotes Mayores.

En este tiempo que los Sacerdotes eran Principes, aunque no se auia empegado à llamar Reyes, algunos con la codicia de tan grande Principado, empegaron à mouer discordias, y estragarlo todo. El primero fue Iafon hermano de Orías. Era Orías Sacerdote Mayor legitimamente, y varon Santo, pero su hermano Iafon deseando aquella dignidad para si, pretendió que se la quitassen à su hermano, ofreciendo para esto grandes do-

dones al Rey. Desto se mouiò vn pleito, y discordia grande sobre el Sacerdocio Magno. En esta discordia murió Orias, y sobre su dignidad entendian Simon, Iafon, Menelao, Andrónico, y Alfino, y otros muchos, de lo qual se haze mencion largamente en el libro segundo de los Macabeos.

2. Macab. 4. & 5.

Sacado el Sacerdocio de la mano destes, los quales contra razon, y mouiendo discordias algun tiempo le tuyieron, boluio à la Casa de los Macabeos, de quien fue Cabeça Matatias. Muerto este fue Sacerdote Magno su hijo Iudas, llamado Macabeo, y muerto el fue Sacerdote Mayor su hermano Ionatàs, y à este le sucediò en el oficio su hermano Simon, y despues del su hijo Iuan Hircano, y sus sucesores; los quales se llamaron tambien Reyes, y de quien dexamos hablado largamente en los Comentarios sobre el Capitulo segundo de San Mateo.

Permaneciò en esta forma en la Casa de los Macabeos, ò A famoneos (que así los llama Iosepho) legitimamente el Sacerdocio hasta los dos hermanos Hircano, y Aristobolo; y por la discordia, y contienda que entre si tuyieron estos dos sobre el Sacerdocio, y Principado Real de la Nacion Ebreà, traxeron à los Romanos, que se las huviessen conellos. Eran los Romanos antes solo amigos del Pueblo Ebreo, como se ve en los tiempos antecedentes de Iudas, y Ionatàs Macabeos, y a rouechandose de la ocasion en la discordia entre los dos hermanos, en vez de apaciguar la discordia, aspiraron al dominio, y tyrania, y de amigos del Pueblo, queçaron hechos señores, y dueños de todo.

Perdiò en esta ocasion su estado el Pueblo Iudalco, cessando de tener Reyes, como los auian tenido de los proprios, y los Romanos pusieron por Rey à Herodes aliènigena, y estrange-ro. Asimismo el Sacerdocio fue mudado, y dado à Hircano, y despues à su hijo, al qual hizo ahogar Herodes, poniendo à vn extraño en el Sacerdocio, y dignidad.

Los Romanos entonces viendo se Principes, señores, y dueños de aque-

lla Prouincia, moidos de codicia, decretaron que la dignidad del Sumo Sacerdocio, nadie la tuuiesse, que no la recibiesse de su mano, en que recibian ellos mucho interes, y provecho; y para que la ganancia, y el interes fuesse mas cumplido, vendian cada vn año la dignidad Suma del Sacerdocio.

Quando corrian estas turbaciones natiò Christo, y poco tiempo antes auian dexado de tener Rey proprio, y de los suyos, y de linage de los Sacerdotes los Indios, puesto que eran Macabeos, ò A simoneos, como queda ya explicado. De que se vendiesse los Sacerdotes, parece que lo dà à entender el Euangelista San Iuan, hablando de Cayfas el Sacerdote grande, que diò su consejo para la muerte de Christo, diziendo, que Cayfas era Obispo, ò Sacerdote Mayor de aquel año. En lo qual se reconoce, que no duraua mas que vn año el Sacerdocio, como diga que era Sacerdote de aquel año, como si dixera, que no era Sacerdote mas que por vn año.

Ioann. 11.

En todo el otro tiempo, sacados estos dos casos, fue guardada la ley de la sucesion en el Sacerdote Mayor, y que siempre fuesse vno solo, y que vinielle por linage, y descendencia. Quantos fuesse los Sacerdotes Magnos desde Aaron, que fue el primero, hasta el tiempo de Christo, y la destruicion de Ierusalen por Vespasiano, y Tito, despues de la qual no huvo Sacerdote Mayor, ni menor, y como se llamaron, y como sucedieron vnos à otros, lo dexamos dicho, y explicado en el Capitulo octauo del primer libro del Paralipomeno.

CAPITULO XII.

Como Iosue embiò las Espias à Ierico.

A Pareciòsele Dios à Iosue despues de la muerte de Moyfes, citandose aun los Ebreos en la misma mansion de Serin, que fue la quarta y dos, y vltima, y donde auia muerto Moyfes. Diòle vigor, y esfuerço à Iosue para que no temiesse los trabajos,

jos, que se auia de ver en grandes ocasiones, mandandole que el, y todo el Pueblo passase el rio Iordán, de quien estauan cercanos. Mandó Josué echar vando, que todos estuuiessen dispuestos, y para el tercero dia tenia ya determinada la marcha. A los dos Tíouos y medio, que eran Ruben, Gad, y mitad de Manafes, mandó, que dexadas sus mugeres, hijos, y haciendas en la Tierra que ya Moyfés les auia otorgado, marchassen con todo el Pueblo, y armados todos ellos para pelear cōtra los Cananeos. Obdieron ellos, prometiendo de estar sujetos a los mandatos de Josué, como lo auian estado a los de Moyfés.

Josué 1.

La Ciudad de Iericó era la primera, contra la qual auian de ir despues de pasado el Iordán; y como Josué no solo era Capitan valeroso, sino que en lo militar era diestro, y experimentado, embió dos de los Ebreos por Espías, para que explorassen a Iericó, y tanteassen las municiones, y pertrechos que tenian dentro de la Ciudad. Entraron en ella los Exploradores, y su entrada fue luego sabida, y aun dado auiso al Rey de Iericó. Auian tomado posada los Exploradores en el meson de Raab, que estava junto con la puerta de la Ciudad, y pegaua tambien con sus muros. El Rey luego que tuvo auiso de su entrada, embió a Raab que entregasse al punto aquellos dos varones, que auian entrado en su casa, que los queria quitar la vida, para que a los Iraelitas no lleuassen noticia alguna, y para que semejante atreuimiento quedasse sin imitacion por el castigo.

No negó Raab el auer entrado en su casa los forasteros, por no causar sospecha, puesto q̄ podia auer sido vista su entrada, y por si le registraua la casa, fué a los Exploradores con secreto, y diligencia, y los escondió entre las aristas de vn poco de lino, y estopa. A los mensageros, ó Ministros del Rey les dixo, que era verdad el que aquellos dos hombres auian entrado en su casa, pero que no sabia donde se auian ido, porque al cerrar la noche con su obcuridad, y ella las puertas de su casa, ellos se salieron de la Ciudad, y que auia tan poco tiempo, que si vosotros (les dize)

aligerais el passo, los alcançareis sin trabajo mucho.

Los de Iericó embiados por el Rey, pensando ser esto verdad, corrieron por el camino que iba al Iordán derecho, y por el que los Exploradores auian veuido. Pero Raab al punto que los vió ausentes, subió donde estauan escondidos los Exploradores, y diziendoles, que contocia el que obraua con ellos la mano de Dios poderosa, creyendo que él los auia traído a aquella Tierra, y que ya los de Iericó mostrauan flaqueza mucha, por correr la voz de que Dios los fauorecia con sus marauillas, pues el que auian pasado el Mar Bermejo a pie enxuto, ya era notorio, y las victorias eran sabidas, que los Ebreos auian alcançado de aquellos Reynos, y Tierras circunvezinas. Idos libres (les dize) y no dudando yo de que auéis de triunfar desta Ciudad, solo os pido, que el dia que entrareis en ella, esta libertad que os doy tenga de vuestra parte recompensa, y paga, usando conmigo de misericordia, y asegurandome con juramento, de que no solo la usareis conmigo, sino que libreis tambien de la muerte a mis padres, y hermanos, entendiendo el priuilegio a sus familias, con lo que tuviere dentro de sus casas. Hizieron los Exploradores el juramento, obligandose a la muerte haciendo lo contrario, con dos condiciones solas. La primera, el que no los descubriese. La segunda, el que todos sus parientes, padres, y hermanos, y todos aquellos por quien auia pedido seguridad, estuuiessen dentro de su casa el dia que se entrasse la Ciudad. Conuiniéron en ello ambas partes, y sacando Raab su libertadora vna cinta, ó foga roxa, los descolgó a los Exploradores por el muro, quedando entre los tres de concierto, que a uella misma cinta, y por aquella misma parte estuuiesse del muro colgada el dia que la Ciudad se entrasse con el rigor de la guerra.



CAPITULO XIII.

Como llegaron seguros los Exploradores donde estava Iosue; y como al pasar los Ebreos se abrio en partes el Jordan.

PReuinos à los Exploradores Raab, que no boluiesen por el camino que auian traído, sino que subiesen à las montañas, y estuuiessen tres dias escondidos, para que de los Iericontinos, que auian ido en su busca no fuessen hallados. Executaron de Raab el consejo, y bueltos en el interin los que los buscauan à Iericò, los Exploradores baxaron del monte, seguros, y llegando à la presencia de Iosue, le dieron de todo lo que auian visto, y les auia pasado con Raab enterà relacion. Al oír Iosue, y demás Ebreos estas cosas à los Exploradores, confortados, y animosos mucho por el temor que sabian les tenian sus enemigos; que se mueuen con mucho mas brío manos, y espada, si en el contrario se reconoce temor, ò cobardía. Hizo Iosue mouer de noche los Reales, y vinieron al Jordan, que estava dellos cerca, y allí estuuieron tres dias, y asegurado de Dios Iosue de que auia de enfaçar su nombre, y repetado de todos, como Moyses su antecessor lo auia sido, Iosue en alta voz le dixo al Pueblo: Oy vereis maravillas, que nuestro Dios obra poderoso, pues destruyendo à los Cananeos, nosotros todos espero que nos hemos de coronar de triunfos. Tomen los Sacerdotes de Dios (prosigue) el Arca sobre sus ombros, y al tocar con sus pies las aguas del Jordan, estese el resto del Pueblo quieto, y no se llegue à los Sacerdotes ninguno.

Hizose así como Iosue lo ordenò, y al tocar los Sacerdotes por sus orillas el agua, la que venia de arriba, y que tenian à su mano derecha los que entrauan en el Jordan, se quedó parada, y formando montes cristallinos, escala parecia vistosa para trepar à los Cielos. Las aguas que caian à la manò izquierda, como entrauan prosiguiendo su curso como solian, caminauan al Mar Muerto de suerte

Passan los Ebreos el Jordan.

que dexaron libre el passo, el suelo del Jordan del todo seco, con que pasando à pie enxuto se vieron de la otra parte del rio Ebreos, mugeres, niños, y ganados. En tanto que passauan estos, los Sacerdotes estuuieron con el Arca sobre sus ombros en medio del rio, sin que las aguas se deslizasien, antes con los que de nueuo venian se macizauan como si fueran losas firmes, subiendo à formar mas altas torres.

Mandò Dios à Iosue, que doze varones de los doze Tribus de Israel sacassen doze piedras de las que estauan en medio del rio; y las lleuassén consigo al Lugar primero dõde assentassen los Reales; y otras doze piedras grandes de las que estauan fuera; y las pusiesse en medio del rio, donde los Sacerdotes que sustentauan el Arca auian tenido las plantas; para que vnas, y otras para los venideros siruiesien de memoria de tan estupenda maravilla. Hecha esta diligencia, fallieron los Sacerdotes que ^{Iosue 3;} ^{6 4} tenían el Arca à la otra parte del rio, y entonces deslizando se las ondas, y baxando su penacho las aguas, y ya más humildes cubrieron las arenas; y continuando su antiguo curso, publicaron que solo pudo auerlas impedido el braço de Dios poderoso.

Este milagro le obrò Dios en tiempo que el Jordan lleuaua mas agua que en todo el año, por ser en el que se auian derretido las nieues; y como no tuuiesse este rio pùete alguna, y los vados por las crecientes, ocasionadas de las nieues; no permitiesen el passo à nadie, este milagro fue hecho en tal tiempo, para que los Cananeos con su noticia quedassen mas asombrados, y aun tambien de miedo quedassen mas pavorosos.

CAPITULO XIV.

Como fue fiesta à la Ciudad de Iericò, y Acàn, ò Acor fue apedreado por el hurto.

PArtieron los Iudios con todo su Real del Jordan àzia la Ciudad de Iericò, y aquella noche assentaron sus Reales en vn sitio, que después llamaron Galgala, y donde pusieron las

Iosue 4.

las doce piedras grandes, que auian traído del río, como Dios se lo auia mandado, en memoria de tan infligido prodigio. Esto fue à diez del mes primero del año quarenta y vno de la salida de Egipto: y así parece que Moyses gouernó el Pueblo los quarenta años del Desierto, y acabados mandò Dios à Iosue que passasse el Jordan con los ludios. Oyeron, pues, y supieron luego los Reyes de los Cananeos de las siete Gentes de que se componian, como Dios auia detenido las aguas del Jordan, y que el río se auia por aquella parte quedado seco, franqueado el passo libre à los ludios, de lo que quedaron ellos del valor totalmente desmayados.

Mandò Dios à Iosue, que todos los varones armados fuisen la Ciudad de Iericò, andando siete dias en procesion al rededor de la Ciudad, y que no peleasen, ni diessen voces en los seis dias primeros, y que al septimo diessen siete bueltas en torno de Iericò, lleuando el Arca de Dios los Sacerdotes sobre sus ombros, y tañendo siete trompetas de los jubileos otros tantos Sacerdotes. Tambien le instruyò de que à la septima buelta sonassen mas recio las vocinas, que despudiesen alaridos grandes entoncez los Ebreos, y que à las voces destos caerian por tierra los muros, quedando arrafados hasta los cimientos.

Hizieronlo así, y en la vltima buelta cayeron subitamente los muros hasta los cimientos, y auiendo mandado Iosue antes, que al caer los muros, cada vno de los Ebreos entrasse en la Ciudad por aquella parte donde estuuiere, y que matassen a todos los varones, mugeres, y niños, hasta los bueyes, y todo genero de animales, no dexando cosa viua. A los dos Ebreos que auian ido por Exploradores, y Espias à Iericò, les mando que facassen de la Ciudad à Raab à sus padres, y parientes, à sus familias, y alhajas, en aquella forma que lo auian dexado con ella pactado, y asegurado con juramento. Executòse el mandato, quedando vivos los estos, y los demás de la Cindad muertos al fuego, y al cachillo.

Iosue 6.

Al dar las ordenes Iosue para entrar la Ciudad, la diò tambien de que

nadie fuese osado de tomar cosa alguna de los despojos de Iericò, sino que todo ardiere, y fuese consumido entre el fuego, y llama con la Ciudad, que auia de quedar conuertida en cenizas. Reservò solo en este orden los metales de oro, plata, hierro, y cobre, y que todo esto se cogiella, dando para el tesoro del Santuario; sin que nadie dello tomasse cosa alguna para si mismo. Tambien puso, y echò maldicò contra qualquiera que cercasse, ò edificasse muros para la dicha Ciudad de Iericò, y que al que empezasse à poner los cimientos, se le muricse su hijo el mayor, y acabado todo el edificio al poner las puertas, muricse el hijo menor, de fuerte que no le quedasse hijo alguno. Todo esto despues de mucho tiempo pasado se viò enteramente cumplido.

Iosue 6:
3. Reg. 16.

Destruida Iericò, embiò Iosue algunos varones à tomar lengua de la Ciudad de Hay, que distaua poco de Iericò. Hizieronlo, y bueltos le dixeran à Iosue, que no seria bien que para aquella empresa fuesse el Pueblo todo, por ser poblacion pequena, y que para triunfar de sus moradores, bastarian tres mil combatientes. Embiò este numero Iosue, los quales como llegaron cerca de la Ciudad, salieron della sus moradores, y à los primeros lances los Ebreos timidos bolvieron las espaldas, dexandose en el campo muertos treinta y seis de los compañeros. Solvieronse los restantes à los Reales, y con muestras rà declaradas de fuga, que Iosue quedó atonito, y turbado, acompañandole auigidos los demás Ebreos. Ya con el tormento del coraçon Iosue, y con la razon del todo turbada, no pudo conseruar su modestia, y compostura, pues sin saber lo que le estaua sucediendo, melandose las barbas hizo que su dolor le supiesen todos. Derramò polvo sobre su cabeza, y èl, y todos los mayores del Pueblo se postraron en tierra delante del Arca.

Hizo Iosue oracion à Dios, y como ignorante de la causa de tal fuga, entre admiraciones, y lagrimas le representò su quexa. Qué es esto Señor, y Dios nuestro? (dize Iosue) Qué es esto que veo? Israel Pueblo nuestro huye de sus enemigos, quando

fomos todos por providencia vuestra, y superior gobernados: De que fruto el traslado milagroso del Jordan, si con esta fuga tan vergonzosa los enemigos nos juzgan desafiados de vuestro favor? Ya los Cananeos juntos vendran sobre nosotros, y de Reyes, y Pueblos sera el vuestro desdoro, quando poco antes solo su nombre serua de horror, y miedo. No fuera mejor que huvieramos muerto en el Desierto, y no se viera al presente vuestro amparo malogrado? Como se ha de ver respetada vuestra honra, si el perfido Cananeo se goza vencedor, el que merece tanto los castigos de vuestra ira? Bolved, Señor, à mirarnos como vuestros, y sepan que lo fomos vuestros enemigos. Estas y semejantes razones dixo Iosue à Dios.

Respondióle Dios à Iosue: Levantate, y sabe que ha pecado el Pueblo, cometiendo hurto de los despojos de Iericò, y vosotros no podreis hazer rostro à vuestros enemigos, hasta que sea destruido aquel que huviere pecado. Vengan mañana (prosigue Dios) todos los Tribus, y busquele el delinquente. Vinieron los Tribus, como Dios auia mandado, el día siguiente, echaronse las fuertes, y cayó en el Tribu de Iuda; y buelta à echar por los linages, y familias, se halló en la de Zarè, que despues por último echada por los varones, y Cabeças de las Casas, cayó la fuerte en la persona de Acan, ò Acor; con que se averiguò ser él el que auia pecado, y el que auia cometido el hurto. Iosue le preguntò el modo que auia tenido, y respondió, que entre los despojos de Iericò auia visto vn mano de plata, y docientos siclos de plata, y vna regla de oro, y mouido de codicia lo auia tomado, y escondido debaxo de tierra, en medio de su tienda misma. Embió allà Iosue, y hallaronlo todo, como lo auia dicho Acan. Quedò Acan condenado à morir apedrado él, y sus hijos, y hijas, pena que executò luego el Pueblo en el valle de Acor, tomando desde aquel día este nombre, y conseruandole despues hasta el presente. Sobre los cuerpos muertos juntaron vn monton grande de piedras los Ebreos, dexandole para per-

petua memoria, y que siruiese de escarmiento à los presentes, y venideros aquel castigo. Quedaron todos los bienes de Acan entregados al fuego, no solo la regla de oro, y lo demas que auia hurtado de los despojos de Iericò, sino su tienda misma, el ganado, y todo lo que poseia, lo consumió la llama: con que quedó aplacada la ira de Dios, y mas consolados, y animosos los del Pueblo cò Iosue su Capitán.

Iosue 7.

CAPITULO XV.

Tomaron la Ciudad de Hay los Ebreos, y los Gabaonitas hizieron confederacion de amistad con los Ebreos.

Muerto Acor, ò Acan (que con ambos nombres es llamado) mandò Iosue que se fuesse contra la Ciudad de Hay, q ya Dios le auia dicho se la entregaria, y que le pudiesse celadas. Hizolo Iosue como era instruido de Dios, fuerò algunos Ebreos contra la Ciudad, y confiados en el primer suceso, que les fue favorable, salieron todos al campo. Fingerò los Ebreos temor, y huyeron. Los de Hay con el deseo de triunfar de sus enemigos, no quedó alguno de la Ciudad, q no los siguiesse. Viendo esto las celadas, salieron de donde estauan encubiertos, entraron en la Ciudad, y la pusieron fuego, y como los Ebreos que fingian huir vieron el fuego, que estava muy crecido, reconocieron que la Ciudad estava ya tomada por sus compañeros. Entonces boluierò el rostro à los enemigos que los seguian, y los que auian puesto fuego à la Ciudad tambien salieron, y cogiendolos en medio, no quedó vno siquiera con vida, que pudiesse llorar su ruina, y desgracia. A su Rey cogierò viuo, à quiè por mandado de Iosue le quitaron la vida pendiente de vn palo, que acabado el día, y venida la noche, le quitaron de la horca, y dandole sepultura en vna fosa, le cubrieron de vn monton de piedras. A la Ciudad puso Iosue fuego, para que ardiessè toda, y que no pudiesse seruir à los Ebreos de morada, y vivienda. Murieron en aquel día doze mil de la Ciudad, entre hombres, y mugeres.

Iosue 8.

Oyen-

Oyendo los Reyes Cananeos lo que auian hecho los Israelitas en la Ciudad de Iericò, y Hay, acordaron de juntarse todos, y hazer la guerra, y pelear con los Ebreos. Pero los Gabaonitas tomaron otra resolución, y fue el hazer paz con los Ebreos, y juntamente liga, y confederacion; y porque tenían noticia de que no podian los Ebreos con los de la Tierra de Canaan hazer amistad, ni alianza, fingieron el no ser ellos de aquella Tierra, sino que venian de otra muy distante, y remota. Para mas encubrir su intento, y que no fuessè de los Israelitas conocido, se valieron de vn engaño, que les vino à ser vtil, y provechoso, para mostrar que venian de lexas Tierras. Las señales que descubrieron para probar esto, y que eran de muy distantes Tierras, fue, ponerse vnas ropas muy remanadas, y viejas; en vnos coitales rotos, y remendados traian vnos pedaços de pan secos, duros, y amohecidos. Llegaron à Iosue, y delante de los Ebreos se dixeron, como venian de lexas Tierras, y que corriendo la voz de los prodigios, y maravillas que con ellos Dios obrava, les venian à pedir, y asentar con ellos vna perpetua paz, y concordia. Preuinolos Iosue, el que no fuessen de aquella Tierra de Canaan, porque à serlo, no podrian firmar la paz con ellos de ningun modo. Ellos disimulados negaron serlo, dando por prueba las señales dichas, que por lo envejecidas, y estar los vestidos rotos, y remendados, mostrauan venir de lexos, y auer traído muy largo el camino. Iosue, y los demás Principes de el Pueblo, sin reparar en el engaño que aquello podia tener, firmaron con ellos la paz, y con juramento hizieron la confederacion.

Tres dias auian pasado que esta confederacion se auia hecho, quando los Ebreos oyeron que los Gabaonitas eran de alli vezinos, y que eran habitantes, y naturales de la Tierra de Canaan. Mouieron con esta noticia su Real, y de alli à tres dias llegaron à las Ciudades de los Gabaonitas, que eran quatro, Gabaon, Casira, Beroz, y Cariatiarin. No pelearon con ellos, aun esto sabido, por razon del juramento que les auian hecho.

Murmurò el Pueblo de los Ebreos entonces contra Iosue, y los Principes, alegando que lo hecho era invalido; y à los Gabaonitas, como à enemigos, y Cananeos, los querian pasar à cuchillo. Templo Iosue la furia del Pueblo, y por contentarlos de algun modo, les dixo, que no era bien incitar contra ellos la ira de Dios, pues quebrantando el juramento, se podia dar Dios por agraviado. Demàs (añade) nosotros quedarèmos feruidos, y aprouechados, quedando los Gabaonitas como criados nuestros, y siervos. Llamò entonces Iosue a los Gabaonitas, reprehendiòles el engaño cometido contra èl, y el Pueblo todo, pues auiendo de passar por la pena que los demás Cananeos, auia publicado ser estrangeros, y distantes mucho con disfraces fingidos. La vida os concedemos (dize) por el juramento hecho, pero vosotros, y los descendientes vuestros vltimis sujetos à pena, y maldicion, y nunca faltaran de los de vuestro linage los obreros necesarios para cortar, y trae la leña, y juntamente el agua que se gastare para los Sacrificios, y ministerios de la Casa, y Templo de mi Dios.

Oyeron los Gabaonitas las razones dichas de Iosue, y respondieron humildes, escusandose del engaño hecho, que por auer oido el que Dios auia prometido aquella Tierra à los Ebreos, y destruir à todos sus moradores, ellos con el temor de perder la vida, y con el deseo de conseruarla, auian discurrido aquel medio para conseguir la paz suya: pero que ya oida la sentencia, la admitian de muy buena gana, prometiendo en nombre suyo, y de sus descendientes estar obligados à traer toda la leña, y agua necesaria, asì para la Casa, y Templo del Señor, como para el gastado de los Reales del Pueblo de Israel.

* * *



Iosue 2

CAPITULO XVI.

Como Iosue peleó contra los cinco Reyes Cananeos; y en este dia estubo el Sol parado.

EL Rey de Ierusalén, llamado Adonisedec, sabido lo que los Ebreos auian hecho en Iericó, y Hay, y lo que auian obrado con sus Reyes, y como Gabaon, que era vna Ciudad poderosa, se auia sujerado à los Ebreos con la forma de seruidumbre, y esclauitud; temeroso embió à decir à otros Reyes quatro, y comarcanos todos, que los cinco juntos peleassen contra los de Gabaon, para que otras Ciudades à su exemplo no se entregassen à los Ebreos del mismo modo. Cercaron los cinco Reyes à Gabaon, y estrechados los Gabaonitas con el sitio, dieron auiso à Iosue de lo que passaua, que le recibió en Galgala, donde los Ebreos tenian sus Reales. Dixole Dios à Iosue, que fuesse, que él le podría en su mano los Reyes Cananeos.

Mouió de noche Iosue su Real, y caminando toda la noche, amaneció cerca de Gabaon, y dando subitamente sobre los cinco Reyes, que medrosos, como espantados de tan repentinos golpes, huyeron à la Ciudad de Betoron, haziendo en el alcance Iosue grande matança en ellos. Y como ya huyendo baxassen los Cananeos de la Ciudad de Betoron para las de Mazeda, y Azeca; embió Dios piedras grâdes del Cielo sobre ellos; con que mas fueron los que murieron apedracados, que al golpe de los cuchillos. Aun restauan muchos de los enemigos, que iban huyendo, y viendo Iosue que era tarde, y que no tenia tiempo para pelear con ellos, por estar ya cercana la noche, y los enemigos se pondria en salvo; como sabidores de la Tierra; pidió à Dios, que el Sol parasse en su carrera, para alcanzar de los enemigos suyos entera la victoria. Confiado, y animoso Iosue en el amparo de su Dios verdadero, le mandò al Sol se detuviesse en su curso, y que la Luna no acelerasse el suyo del mismo modo. Obedecieronle aquellos dos hermosos Faroles, y Luminares grandes, con que dando à sus luzes mas tiempo, le tuvo Iosue, y los suyos

para hazer en los enemigos general el destrozo, no escapando de sus manos ninguno, o muy raro.

Los cinco Reyes Capitanes desta Gente, no pudiendo de otro modo escaparse, se escondieron en vna cueua cerca de la Ciudad de Mazeda; y como los buscauan muchos, fueron por vltimo hallados. Mandò Iosue sacarlos, y que estuuiessen tãdidos en tierra delante de su Exército, dando orden à los Principes de los Tribus, que pusiesse sus pies sobre los cuellos de los Reyes, assegurâdoles de parte de Dios otros triunfos semejantes. Mandò despues, que aquellos cinco Reyes fuesse puestos en otras rãtas horcas, y alli estuuieron colgados hasta que el Sol fue puesto, que mandò Iosue quitarlos, y echarlos en la cueua de Mazeda, donde se auian escondido, y alli fueron de multitud de piedras cubiertos.

CAPITULO XVII.

De todas las otras guerras que hizo Iosue en Tierra de Canaan.

PELEÓ Iosue contra los de la Ciudad de Mazeda, venciólos, y tomó la Ciudad. En aquel mismo dia passò à la Ciudad de Lebna, y la tomó del mismo modo, y desde alli à la de Lachis, y tambien la entrò. En todas estas Ciudades mataua los hõbres, niños, y mugeres, no dexando à nadie viuo, por auerfelo Dios así mädado. Peleando Iosue contra Lachis, vino en su ayuda, y para defenderla el Rey de Gazer, al qual, y à todo su Exército matò Iosue. De alli fue à la Ciudad de Ebron, donde matò à su Rey, y à los del Pueblo todo. Tomò tambien la Ciudad de Dabir, destruyendo à sus moradores. En este tiempo tomó Iosue todas las Ciudades de la Cadefbarne hasta Gabaon, y la Tierra de Iefon, y sus Villas, y Lugares, sin tomar decaño alguno, ni boluer al Real que estaua asentado en Galgala, de donde auia partido para socorrer à los Gabaonitas. Peleaua Dios por él, y así sin traba, y alguno le ponía à los enemigos en sus manos.

En estas guerras referidas tenia Iosue conquistada, y ganada la Tierra de

de los Cananeos, que estava a la parte del Mediodia, ó Abregos, salí a la Tierra que cae a la vanda del Norte, y Poniente, y su conquista fue en esta forma: Iabin Rey de Asor era el mas poderoso entre los Cananeos, y su Ciudad de Asor auia tenido siempre la primacia, y señorio entre todos los Reynos de los Cananeos, y de todas las otras Gentes de aquellas Tierras que aun no auia conquistado Iosue. Luntos, pues, por el Rey Iabin los demas Reyes comarcanos, vinieron todos a las agnas de Meron para pelear contra los Ebreos. Era tanta la gente que traia Iabin, que no tenia numero, y para explicar lo dixo la Escritura, que era como la arena que esta en la ribera del Mar; ni en otra ocasion se juntó tanta gente para pelear contra Iosue.

Dios, que tenia debaxo de su amparo al Pueblo Ebreo, le dixo a Iosue: No tengas temor desta multitud de enemigos, que mañana te los pondré a todos en tus manos, y a todos los darás la muerte, poniendo fuego a los canallas, y carros suyos. Vio Iosue con toda su Cavalleria a las agnas de Meron, y de repente dió en aque tan grande Exercito, y fue tan grande el temo, que cayó en todo él, que fue vencido sin ninguna dificultad. Siguió los: Iosue en el alcante hasta la

Iosue 11. Ciudad grande de Tyzo, y aniendo muerto a Iabin Rey de Asor, tomó, y puso fuego a la Ciudad. Tomó todas las demas Ciudades contra quien auia peleado, gastando en esta conquista algun tiempo, pero a ninguna Ciudad acometió, que no la tomase. No perdonaua a ninguno, a todos los daua muerte, excepto los de Gabaon, como queda ya dicho.

CAPITULO XVIII.

Como Iosue repartió toda la Tierra de Canaan a los Ebreos, aunque no estava entonces toda ganada; y las razones que pudo tener para ello.

EN Todas las guerras que Iosue tuvo mientras vivió, mató treinta y vn Reyes de otras tantas Ciudades, y cuyos nombres refiere la Escri-

tura Santa. Esta Tierra toda que Iosue auia tomado se la dió en posesion a los Ebreos, haciendo la particion entre ellos, como vio que les era necesario para poder vivir. No pelearon contra toda la Tierra de Canaan, aunque a todas las Ciudades que hizo guerra las rindió, y tomó, sin que huviesse quien se pudiesse resistir. Pero fue voluntad de Dios el que no la conquistase toda; por quanto era muy larga, y estendida, y los Ebreos no la podrian poblar; con que quedauan sujetos que se criasen en los montes, y bosques, ya serpientes, y ya fieras peligrosas, estando la Tierra yerma, y despoblada, y correrian algun riesgo sus vidas. Pero aunque no fue toda la Tierra conquistada por Iosue, le mandó Dios, que toda la Tierra de Canaan se distribuyese, y particiese entre los Ebreos, y sus doce Tribus, conforme la regla que ya estava dada.

Iosue 12.

IOSUE

Iosue 24.

Quiso Dios que se hiziese esta particion, por mano de Iosue, porque despues no huviesse litigios, ni contenciondas, quando algun Lugar se tomase, a que Tribu auia de pertenecer. Lo segundo, porque Iosue haria mejor este repartimiento, por ser varon de mas autoridad que otro alguno, y no se ofaria a quezar nadie de su distribucion. Lo tercero, por ser necesario que luego se partiera toda aquella Tierra que no estava conquistada, porque de no hazerla entonces, era necesario hazer otra division despues de ganada, y entonces se figuraria el inconueniente, que como cada Tribu tenia su Tierra partida en lo conquistado, de lo ganado se darian parte en otra Tierra distinta, y separada vna de otra; y Dios queria que cada Tribu tuviesse su finca, y posesion junta, para que todos los de vn Tribu habitasen juntos, y no se mezclasen los Tribus, ni sus posesiones. Esto se figuraria necessariamente, si en dos vezes se partiera la Tierra. Lo quarto, porque este modo era para que mas presto se ganara la Tierra, y se sacara del poder de los enemigos, siendo natural en los hombres el amar lo proprio, y no caidar de lo que toca al comun. Si la Tierra, pues, que estava por

ganar, se quedara sin repartir, como no perteneciese à alguno en particular, ni estuvielle cierto si le auia de pertenecer, no tendria defeco de conquistar Ciudad, ni Tierra alguna; y si supiera cada qual lo que auia de ser suyo, se aplicaria à la guerra, y conquista con mas animo, y con mas defeco. Por estas causas, y razones mandaria Dios que dexalle hechas las fuertes, y particiones de los doze Tribus, assi de lo ganado, como de lo que en adelante ganassen, sacandolo de lo poder de los Cananeos.

Y aunque ya los dos Tribus y medio, que son los de Ruben, Gad, y mitad del de Manases, huviessen recibido las posesiones de mano de Moyses en la Tierra de los dos Reyes Amorreos de la parte Oriental del Jordan, por escriuir todas las posesiones, y fuertes de todos los Tribus, se ponen en el Capitulo treze de Iosue todas las fuertes, y Tierras. De los Levitas, y Sacerdotes se dice como no recibieron fuerte alguna entre los otros Tribus.

CAPITULO XIX.

De la posesion de Caleb, y donde tuvo su primer asiento el Tabernaculo; y en que tiempo los Ebreos comenzaron à guardar la Ley.

Caleb hijo de Iefone compañero de Iosue, quando fueron à explorar la Tierra de Promission, al querer hazer la diuision, y fuertes de la Tierra, se llegó à Iosue, rogandole, y pidiendole, que le diese para posesion suya la Ciudad de Ebron, con su Tierra, en la qual habitauan, y viuian los Gigantes, que el, y los suyos procurarian echarlos de alli. Otoro gelo Iosue.

Despues se pone el repartimiento de la Tierra por los nueue Tribus y medio, señalando quantas Ciudades caian à cada vno, y los nombres dellas.

En este tiempo estando ya la Tierra apaciguada, y los Ebreos auian cessado de las guerras que tenian con los Cananeos, mouieron el Tabernaculo Santo de Dios, que le tenian

en Galgala, y auendose juntado los Ebreos, se lleuaron à la Ciudad de Sylo, y alli lo asentaron, poniendolo en vna casa grande, ó dingar, donde estuvielle. Este fue el lugar primero donde fue asentado el Tabernaculo Santo; porque antes lo traian por los Reales mientras estuuieron en el Desierto, y en el de Galgala auia estado desde que passaron el Jordan. En este lugar estubo el Santuario largo tiempo, esto es, en tiempo de Iosue, y todos los iurces, hasta el de Heli Sacerdote Magno, quando los Filisteos cautiuaron el Arca, y estubo en su Tierra, que entonces el Templo, y Casa de Dios estava en Sylo.

En este tiempo comenzaron los Ebreos à guardar la Ley con todas sus ceremonias, y à ser obligados à ellas, por auerlo Dios assi mandado, que quando estuuiessen en paz, y cessado las guerras de sus enemigos, y el Santuario de Dios asentado en algun lugar, guardassen las ceremonias; y como era este el primer lugar que tubo el Tabernaculo, y las guerras auian cessado, la obseruancia de la Ley, y ceremonias empecó en este punto.

Luego mandó Dios à Iosue, que se señalassen, y apartassen las Ciudades privilegiadas para los homicidas, que llamanan del Refugio; y ya estauan tres separadas en la Tierra de los dos Tribus y medio, y aora mandaua apartar las otras tres, que fueron Gedes, Ebron, y Siquen. Ponente aqui las leyes de los homicidas; que auian de gozar deste privilegio; y despues segregaron todos los Lugares que se auian de dar à los Levitas, por auer mandado Dios que se les diesen quatro y ocho Ciudades, ó Lugares cercados à los Levitas, de los quales auian de ser las seis Ciudades para los homicidas, como se dice en el mismo lugar. Estas las dieron los Israclitas de sus fuertes, cada vno segun mas, ó menos Ciudades tenia, daua mas, ó menos. De todas estas quatro y ocho Ciudades, las treze se dieron à los Sacerdotes, en que entrauan las seis señaladas para el refugio de los homicidas; con que vinieron à quedar treinta y cinco para los Levitas que no eran Sacerdotes.

Num. 32.

Iosue 13.

Iosue 14.

Iosue 15. y que 19.

Iosue 12.

1. Reg. 4.

1. Reg. 2.

4.

Deut. 11.

Deuter. 4.

Iosue 20.

Num. 5.

Iosue 21.

CAPITULO XX.

Como al partirse los dos Tribus y medio hizieron vn grande Altar: y de las otras cosas que hizo Iosué antes de su muerte.

HEcho todo lo referido llamó Iosué à los varones de los Tribus Ruben, y Gad, y mitad del de Manafes, que tenían sus posesiones à la parte Oriental del Iordan, y auian estado todo este tiempo con los otros Tribus ayudandoles en las guerras, hasta que conquistaron la Tierra, y la tuvieron entre si partida. Alabòlos Iosué la buena fe, y correspondencia con sus hermanos de los demás Tribus, auiendo tenido el trabajo, y fatiga en las guerras, ayudandoles à conquistar Tierra bastante para viuir. Diòles licencia para que se boluiesen à sus casas, y haciendas. Lleuaron oro mucho, y plata, bueyes, y demás ganado, que de todo se componia vna riqueza grande, que auian auido de los despojos de la guerra. Encomendòles mucho el temor santo de Dios, empleandose en su amor, y seruicio.

Despedidos de Iosué, y del Pueblo para boluer à sus Tierras, pasaron el Iordan, y junto à él edificaron vn Altar de grandeza, y altura suma, que quando lo supieron Iosué, y todo Israel, se dolieron mucho, pareciendoles que los dos Tribus y medio ibã contra lo que Dios les tenia mandado, que ruuiesen vn solo Altar, y vn solo Tabernáculo, ó Templo, juntamente todos los demás Israelitas en Sylo, donde estava el Santuario, y referido el caso resoluiéron el ir à pelear con los dos Tribus y medio, y destruir toda su Tierra, pareciendoles que auian cometido el pecado de idolatría, pues tenían pena de muerte por Dios señalada. Para esto embiaron por Embaxadores à los de la otra parte del Iordan à Fineses hijo de Eleazar Sumo Sacerdote, y à diez Principes de los diez Tribus. Llegaron estos, y Fineses reprehendió largamente el apartarse de Dios, y su Santa Ley, haziendo Altar fuera del Santuario.

Los de los dos Tribus y medio

con grandes juramentos, y maldiciones que sobre si echaron se salvaron, diciendo, que aquel Altar no le auian hecho para ofrecer en él Sacrificios algunos, sino para que siruiesse de prueba, y testimonio de que los que viuan de aquella parte del Iordan eran tambien, y tocauan al Pueblo de Dios de Israel. Pues passados muchos tiempos (añaden) los nueue Tribus y medio, que vinan de essotra parte del Iordan, puede ser que digan à los dos Tribus y medio, que no tengan parte alguna en el Dios de Israel, ni eran su Pueblo, pues morauan de la otra parte del Iordan: y por obuiar este inconveniente, y la ocasion para guerras, y discordias entre los que son de vna Nacion, y adoran vn Dios mismo, que es el verdadero, hemos edificado este Altar, solo para que sirua de memoria de que nosotros, y nuestros sucesores somos con vosotros, y vuestros hijos, y nietos vna Gente, y Nacion misma.

Fineses entonces, y los otros diez Embaxadores partieron alegres con la buena respuesta, alabando à los dos Tribus y medio en Sylo, donde estauan esperando todos los de Israel la resulta, para irlos à hazer la guerra; pero sabida la respuesta, recibieron todos grande alegría. Después desto hallandose Iosué ya viejo, llamó à todo el Pueblo, y le amonestò con amorosas, y graues palabras, que siruiesse à Dios, y que no se apartassen de la ley de Moyses. Que no se juntasen por casamientos con la Gente de aquella Tierra, advirtiendoles, que si hiziesen lo contrario, les vendria todo el mal que Dios auia de hazer à sus enemigos.

Respondió todo el Pueblo, que se auirian ellos à Dios, no apartandose de su Ley, reconociendo en los muchos beneficios recibidos de su mano la obligacion. Iosué por inclinarlos mas à la execucion les dixo: Mirad que es Dios muy Santo, y muy zeloso en castigar las maldades, y no perdonará vuestros yerros, si dexais su culto, y adoracion, dandose à otros dioses agentes, que en tal caso os ha de atormentar, y destruir. Boluieron à confirmar los Ebreros su promesa, de que no se apartarian de Dios,

Iosué 23

Dios, ni le merecerian su castigo; perseverando léales en su seruicio santo. Llamò entonces Iosué por testigos al Cielo, y à la Tierra contra ellos, si lo contrario hiziesen, y ordenò que el Pueblo hiziesse pacto, y pleito omenage de que siempre seruirian à Dios; y tomò otra piedra grande, y puso la en el Sanuario, en señal desta promessa, y pleito omenage del Pueblo, para que no pudiesen despues cejar, ni mentir, diciendo, que del cumplimiento de su palabra no le auian dado firmeza alguna.

Iosué 24.

Despues desto embiò Iosué à todo el Pueblo, y que se fuesse cada vno à su casa, y nunca mas los juntò, ni amonessò, que ya lo referido lo hizo cercano à su muerte; y hecho no se refiere cosa alguna en el libro de Iosué, pues luego se pone la muerte suya, y de Eleazaro Sumo Sacerdote.

CAPITVLO XXII

Que Iosué repartió la Tierra de Canaan por fuertes.

TEXTO.

Iosué successor de Moyses repartió la Tierra de Canaan, ò Palestina à la Gente de los Ebreos por fuertes. Esta Historia pone Eusebio en el año nono del Principado de Iosué; y llama le successor de Moyses, por auer sido Principe, y Governador del Pueblo despues del, que así à Moyses se lo mandò Dios, y Moyses viuiendo le dexò nombrado en esta conformidad.

Num. 27.

La Tierra que Iosué repartió à los Ebreos fue de Canaan, que fue la que les auia prometido Dios, y à la qual puso sus terminos. A esta Tierra llanò aqui Eusebio Palestina, y quiere dezir de los Filistinos, segun la deriuacion del vocablo. Pero Filistinos, ò Filisteos no son todos aquellos, sino vna parte de la Gente de los Cananeos, y viuen à la parte Occidental de aquella Tierra, que así lo escribe el Profeta Ieremias. Destos fueron los que mas quedò en aquella Tierra despues de la muerte de Iosué, y las guerras destos se ponen en el libro de los Iuzes, y en el prime-

Num. 34.

Isai. 10.

ro, y segundo de los Reyes. No tomò aqui Eusebio à Palestina por la Tierra de los Filistinos, sino por toda la Tierra de Canaan, que fue la que repartió Iosué; pero es costumbre de los Escritores llamar à toda la Tierra de Promission Palestina, como se ve en San Isidoro; y ya esto lo dexamos tocado en la segunda Parte, hablando de Syria.

S. Ista. lib. 9. Erym.

No repartió la Tierra Iosué à toda la Gente de los Ebreos, pues à los dos Tribus y medio, ya Moyses antes de morir los auia dexado en su posesion, que son los que quedaron de la parte Oriental del Iordan; pero repartió la Tierra de Canaan à los nueue Tribus y medio restantes, que à los del Tribu de Leui no dieron parte alguna de fuerte entre los otros Israelitas. Por fuertes mandò hazer Dios esta particion, y no de otra manera, y que à los que fuesen mas se diessè mayor parte, y à los que eran menos, menor. Como sea esto posible por fuertes, lo dexamos declarado en los Comentarios del libro de los Numeros en el Capitulo veinte y seis, y en el de Iosué, Capitulo diez y ocho. Demàs, que Dios que mandaua hazer esta particion por fuertes, remplaua, ò regia la mano del que las sacaua, para que saliesse conforme à la dicha distribucion, que la mayor parte de Tierra saliesse para el Tribu que era mayor en numero, y la menor para el que en numero era menor.

Num. 32.

Iosué 13.

Num. 16. 33.

CAPITVLO XXIII

Muerto Iosué no tuvieron luego otro Capitan los Ebreos, y por qué causa.

DE Los Ebreos el Inex primero fue Oroniel. Escrito ya el Principado de Iosué, se continua la linea de los Ebreos por el tiempo, y años de los Iuzes, siguiendo el estilo de la Santa Escritura, que despues de la muerte de Iosué, entra luego con el libro de los Iuzes. Muerto Iosué quedaron los Ebreos sin Capitan alguno, y Dios no se lo quisiera dar, ni ellos le hubieran menester, si procedieran leales, y obsecrantes de los

TEXTO.

man.

mandatos de Dios. Los Capitanes eran menester en tiempo de la guerra par regir, y acaudillar la Gente; y por esto quando murió Moyses, y auian de entrar los Ebreos en la Tierra de Canaan, les proueyó Dios de Capitan, dandoles à Iosué.

Num. 27.

Ahora al presente no auian de pelear contra Nacion alguna, como ya Dios les huviessé dado Tierra en que viuir, y descansar, con que no auian menester Capitan. Podianse gobernar por las leyes que Dios les auia dado,

Deut. 17.

Deut. 17. y por los Iuezes Mayores, que estauan, y viuan donde tenia su asiento el Santuario, y esto sin tener Governador con el dominio de señor, ò Príncipe, y así Dios no les dió Capitan, ò Príncipe alguno despues de la muerte de Iosué, ni ellos le pidieron. Dios así los conseruára siempre, por parecer que deste modo estauan mas sujetos à él, que teniendo algun Principe en particular; pero las maldades de los Israelitas fueron causa de que les diessé Capitan despues de la muerte de Iosué, pues ellos siruendo à los Idolos, los pusó Dios en poder de los Gentiles sus contrarios, estando à ellos sujetos. Afigianlos estos, y los Ebreos viendose atribulados, clamauan à Dios, que oyendolos misericordioso, leuantára algun Capitan, que los librasse de los enemigos, y aquel Capitan era llamado Iuez.

Jud. 3.

Esto sucedió quanto al primer Iuez, que aquí es llamado Otoniel, porque ocho años antes fueron vencidos, y sojuzgados los Ebreos del Rey de Mesopotamia, y llamando à Dios en su afliccion, le embió por Capitan à Otoniel, que les libró de aquella seruidumbre, y sujecion. Fueron estos Iuezes muchos, los quales empezaron en Otoniel, y acabaron en Samuel, que fue en tiempo del Rey primero de los Ebreos, llamado Saul. Los nombres de ellos se ponen aquí por Eusebio facetiuaamente, como por los años de ellos se escriuan los tiempos de la linea de los Iudios.



CAPITULO XXIII.

Despues de Iosué fueron los Iuezes, y por que se llaman así; y que modo era el de su Principado.

Llamanse estos Iuezes, no por que su officio fuesse el juzgar, que sin estos auia Iuezes en Israel. Estos eran verdaderamente Capitanes, ò Principes del Pueblo, y à él obedecian todos los Ebreos; pero llamáse Iuezes para significar la calidad, y condicion de su Principado. No eran como señores, que vsauan del poder à su libertad, ni eran Reyes, sino hombres que mandauan por razon, así como Iuezes, y no como señores por sola su voluntad. Semejante modo tuvieron los Romanos, porque echados los Reyes, y su dominio de la Ciudad, pusieron Principes de otro genero de gouerno. Eran siempre dos, y llamauan los Consules, que quiere dezir hombres que rigen, y mandan por consulta, y consejo: y así los llamauan, porque aunque ellos fuesen Principes, y no huviessé otros mayores, en tanto que ellos regian, no vsauan del modo de señorio, sino dando à entender que se mouian por la razon, y consejo.

A este modo eran los de Israel tenidos por Iuezes, no siendo su poder como de señores, cuyos vassallos fuesen los Ebreos, porque en la verdad no lo eran, ni por tales se tenían. Esto se demuestra en Iedeon, que fue Iuez, y quando huvo venido à los de Madian. le dixerón todos los varones de Israel: *Se tu nuestro señor, y tu hijo, y nieto nos dominen, porque nos librasse de mano, y del poder de los Madianitas.* A los quales respondió Iedeon: *No seré yo vuestro señor, ni mi hyo, ni mi nieto lo será, sino solo Dios será vuestro Señor.* De aquí consta, que èl no era como señor, sino hombre de menor poder. Por esto se llamaua Iuezes, como hombres que mandauan por la razon, ni se estende à mas de lo que pide ella, su poder, y autoridad.

Jud. 8;

Tambien eran estos Iuezes, porque juzgauan, porque aunque huviessé otros Iuezes, pero estos juzgauan como mayores, y de mas autoridad,

mici-

Ind.4.

mientras tenian este Principado. Asi parece en Delbora luez, que juzgava todo el Pueblo asentada debaxo de vna palma en Tierra de Efrain. Asimismo Samuel postrero de los luezes juzgava à Israel en tres Lugares, ò Ciudades cada año.

1.Reg.7.

Es de considerar, que este Principado de los luezes no era continuo, porque muerto vn luez, no entrava luego otro, sino que comunmente estava el Pueblo sin luez, y Capitan, hasta que lo auian menester. Era este el modo: Despues de la muerte del luez, el Pueblo viendo se sin Principe inclinava se de ordinario à la idolatria, y entonces Dios enojado de ellos dexaualos caer en manos de los Gentiles sus enemigos, de los quales eran reciamente premiados Entoces con el dolor, y asàn clamauan à Dios, y dauales Capitan que los libasse de sus enemigos los Gentiles: y en esta forma no eran continuos los luezes, sino que mediaua tiempo de vn luez à otro. Esto era comunmente, que algunas vezes tambien sucedia vn luez à otro, sin intermedio alguno; pero lo mas frequente era el que media se tiempo, y la sujecion de los Ebreos à otra Nacion, y Gente. Esta es la diferencia que auia de los luezes à los Reyes, que en estos el dominio era continuo, pues muerto vn Rey sucedia otro, y no esperauan à que lo huviessen menester: pero en los luezes, como hemos visto, comunmente se hazia por el contrario.

CAPITVLO XXIV.

En los luezes no sucedia el hijo al padre; y dizen se otras condiciones de su Principado.

EN Los luezes no sucedian los hijos à los padres, porque no hallamos que vn luez fuesse hijo de otro; y en los Reyes era al contrario, que los hijos sucedian à los padres. La razon era, porque Dios vnico Dueño de los Reynos, y Coronas, concediò sucesion en los Reyes, pues à Dauid le otorgò que reynasse, y sus hijos despues del. De los luezes no ordenò Dios cosa alguna de la sucesion; y assi quedava muerto vn luez,

1.Reg.7. & 1.Par. 18.

como si la tai dignidad se hurfiera de dar por eleccion.

En dos casos hallamos que sucediesen los hijos. El primero fue en ledeon, porque vemos que su hijo Abimelech fue luez despues del padre. El segundo fue en Samuel, cuyos hijos fueron puestos por luezes en Israel. Pero diremos à esto, que el primero no haze prueba, por quanto Abimelech no fue luez legitimamente, sino por tyrania, pues su mismo padre ledeon auia dicho, que su hijo no seria señor. Y dado caso que alguno de los hijos de ledeon huviesse de ser luez por sucesion, no lo auia de ser Abimelech, por ser bastardo, y tenia setenta hermanos, que eran hijos legitimos de ledeon, y à quien Abimelech matò, excepto vno, y despues por tyrania, y engaño tomò el Principado; y no fue luez como los otros, sino que se hizo vngir por Rey. Y assi deste no se debe hazer argumento, ni regla, pues fuera della fue hecho luez.

Ind.9.

1.Reg.8.

Ind.8.

Ind.8. & 9.

De los hijos de Samuel tampoco se debe hazer argumento, porque no sucedieron à Samuel por hijos suyos, sino que como Samuel era Profeta, sabiendo la voluntad de Dios los constituyò por luezes, assi como si constituyera à otros eltraños, como conociera ser voluntad de Dios aquella. Lo segundo, y por mas ajustado à la verdad se puede dezir, que no sucedieron estos al padre, sino que eran sustitutos suyos en tanto que el padre vivia; que como èl era ya viejo, y no podria trabajar tanto, como el juzgar, y atender à los negocios, y necesidades del Pueblo, por esta causa puso à sus hijos ambos en la ludeatura en su lugar.

Tambien es de considerar, que la dignidad de ser luez, no solo se concediò Dios à los hombres, sino aun à las mugeres tal vez, assi como lo fue Delbora, que juzgò à Israel. Esta sola muger fue luez, que los demas luezes hombres fueron, y faelo por ser Profetisa, y por el espiritu profetico que tenia, podia en las cosas dudosas dar sentencia, y juzgar; y assi todo el Pueblo venia à ella en juicio, la qual tenia su asiento debaxo de vna palma. Pero tambien se

Ind.4.

ha

ha de advertir, que aunque Delbora fuese Luez en quanto al sentenciar en las cosas dudosas, por el espíritu de profecía que tenia en quanto à los años de guerra para hazer el oficio de Capitan, regir la Gente, y pelear, no era ella Luez, por ser muger. Por lo qual quando en su tiempo huvieron de hazer guerra los Ebreos contra Sisara Capitan del Rey Iabin, Delbora llamó à Barac, y le mandò de parte de Dios, que tomase diez mil hombres, y fuesse à pelear contra Sisara.

CAPITVLO XXV.

Ponefe la regla para contar los años del libro de los Luezes.

TEXTO *D*espues de la muerte de Iosue estuvieron los Ebreos sujetos à los Gentiles ocho años. Viviendo Iosue los Ebreos no estuvieron sujetos à ninguna Gente, antes ellos vencieron, y sojuzgaron à sus enemigos los Gentiles. Estos Gentiles que sujetarò à los Ebreos, de quien agora se habla, fueron los de Metopotamia, que cercan por la parte de Oriente, y Cierço la Tierra de los Ebreos, porque el Rey Cusan Rasatain fue el primero que los tuvo en seruidumbre, ò sujecion despues de la muerte de Iosue. En poder deste estuvieron ocho años, y passados estos fue Luez, y Capitau Otoniel, que los librò de la tal sujecion

Jud. 3.

Estos ocho años se cuentan en los quarenta de Otoniel, y por esta causa pone aqui Eusebio esta doctrina, por verificar su cuenta. Podiase alguno arguir, el que como pone los quarenta años del Principio de Otoniel luego despues de los de Iosue, pues la Sagrada Escritura ponga otra suma de años en medio, que son los ocho que los Ebreos sirvieron al Rey de Metopotamia, y despues quarenta años del gouerno de Otoniel, puesto que estos se cuentan como parte de los años de Otoniel, y no por si mismos. Esto se haze muchas otras vezes, siendo regla general en todos los años que se hablan en el libro de los luezes, el que los Ebreos estuyessen à otra Nacion sujetos, el que los

muchos años de la sujecion no se cuentan por si, y no juntandose con los años del siguiente luez.

Poniendose, pues, ocho años que los Iudios estuvieron en seruidumbre antes que fuese Luez Otoniel, han de entrar en los quarenta años que se ponen de su Iudicatura. Deste mismo modo antes del tiempo de Ayot luez segundo, se hallan diez y ocho años, que los Ebreos estuvieron sujetos à los Moabitas; y entran los tales en la cuenta de los ochenta años que atribuyen de Iudicatura à Ayot. Así se haze en todos los otros lugares, donde se hallan años fuera de aquellos que se cuentan en los hechos de los Luezes, y lo que duraron estos: con que aquellos años que passaron sin tener luez, por estar en sujecion, no se han de contar de por sí, sino con los siguientes de aquel luez que los entrò à gouernar.

Esto se haze por concordar con la suma de los años que pone la Santa Escritura, porque pone quatrocientos y ochenta años desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon. Esta suma se cogie romando las sumas particulares, es à saber, los quarenta años que los Ebreos estuvieron en el Desierto, y diez y siete de Iosue (ò veinte y siete, segun Eusebio) y los años que se ponen à cada luez, con quarenta años de Samuel, y Saul, quarenta del Reyno de David, y quatro que auian passado del de su hijo Salomon. De lo qual se infiere, que no se han de contar otros algunos años, porque si se contasen algunos de aquellos que los Iudios estuvieron sujetos à otras Naciones, seria mayor el numero de años que refiere la Escritura Santa auer corrido desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo. Y puesto que la Escritura Sagrada no puede mentir, solos aquellos años debemos entender, que la Escritura dize auer durado cada luez; y los otros que se ponen auer estado en seruidumbre los Ebreos, no han de entrar en cuenta de por sí, sino con los de los luezes, en la forma ya dicha.

Esta manera se hallan diuersas cuentas desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon,

mon, segun refiere Eusebio en el Prologo, porque por la cuenta del tercer libro de los Reyes con la que corrieron quatrocientos y ochenta años, y por la cuenta del libro de los Iuezes se hacen seiscientos años, y así sobran casi ciento y veinte, los quales se roman de los tiempos que los Ebreos estauan sujetos à otras Naciones.

CAPITULO XXVI.

Como se deban contar los quatrocientos y ochenta años desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon; y como parezcan seiscientos por las sumas de los libros de los Iuezes.

- L**A Cuenta de los años que los Ebreos estuuieron en seruidumbre, que son verdaderamente ciento y onze, se haze en esta forma: Los primeros son los ocho años que los Iudios estuuieron sujetos al Rey de Mesopotamia Cusan Rasarain, antes que huviessse Iuez alguno. Luego se siguió el Iuez primero llamado Otoniel, y muerto este, los Ebreos estuuieron sujetos diez y ocho años à los Amonitas, y Moabitas; y luego se siguió el tiempo del segundo Iuez llamado Ayor. Muerto Ayor fueron sujetos los Ebreos veinte años al Rey Iabin de los Cananeos; y luego sucedió el Iuez tercero, que fue Delbora. Muerta Delbora, estuuieron sujetos siete años à los Madianitas, y luego se siguió por Iuez Iedeon. Passaron luego Iedeon, Abimelech, y Tola, y Iair, entre los quales no se hallan años que tuviessen los Ebreos sujecion à Nacion alguna. Muerto Iair siruieron los Iudios diez y ocho años à los Filisteos, ò Filistinos, y otras
- Iud. 3.*
- Iud. 4.*
- Iud. 6.*
- Iud. 10.*
- Iud. 12.*

Gentes. Fue luego Iuez Iepra de Galaad, y despues Abefan, Ahialon, y Abdon, entre los quales no dize la Escritura tiempo alguno en que estuuiessen sujetos los Ebreos. Muerto Abdon se ponen quarenta años que siruieron à los Filistinos.

Estos años todos juntos hazen ciento y onze años, en los quales estuuieron los Iudios sujetos à otras Gentes, y se ponen en el libro de los

Iuezes. Pero de retorno se han de añadir los años que pone la Escritura en los Iuezes, porque en estos se incluyen aquellos, y si los años de la sujecion, y los de los Iuezes se contaren, sin duda alguna que la suma de los años seria mayor. Y así dize Eusebio, que segun la cuenta del libro tercero de los Reyes, sacron quatrocientos y ochenta años, y contando todos los años que se hallan en el libro de los Iuezes, son seiscientos; pero no se deben contar los años todos del libro de los Iuezes, sino los que se ponen en el tercerò de los Reyes, porque de otra manera saldria la Escritura falsa, puesto que afirma en el lugar citado de los Reyes, que desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon, auian passado quatrocientos y ochenta años: y esta es la cuenta que se debe tener, y no la de los años todos que se ponen en el libro de los Iuezes, sino es que sea con la inteligencia dicha.

Alguno dirá, que aunque no se halló aquella cuenta que pone Eusebio, de que sean seiscientos años, contando todos los que pone el libro de los Iuezes, pues no salen mas que quinientos y nouenta y vno, por quanto de los años de las sujeciones salen ciento y onze años, como diximos; y por los años del libro de los Reyes salen quatrocientos y ochenta, los quales todos son quinientos y nouenta y vno. Podria se responder à esto, que segun la verdad, y ajuste de cuenta no fueron mas de quinientos y nouenta y vno, que es lo que se saca por nuestra Letra, poniendo todos los años que se refieren en el libro de los Iuezes: pero Eusebio dixo, que seiscientos, porque poco faltara para ellos; y en las tales cuentas, por hazer el numero igual, ò cabal, algunas vezes añadimos algo, y otras lo quitamos. Hemos de dezir, que la verdad desto es, que segun la cuenta de nuestra Letra, no son todos los años pnestos (aunque entren todos los que se mencionan en el libro de los Iuezes) mas que quinientos y nouenta y vno: pero contando segun la Letra de los Interpretes, la qual sigue Eusebio, se hallan diez años

3. Reg. 6.

menos, porque no ponen los dichos Interpretres los diez años de Ahialon; y por esta causa añade Eusebio diez años à Iosué, poniendole veinte y siete años de Principado, y conforme nuestra cuenta no se le ponen mas que diez y siete, y así vienen à salir los mismos años por la Letra nuestra, como por la de los Interpretres, que es la de Eusebio: con que por ambas son quinientos y nouenta y vno, contando todos los años del libro de los Lucez.

Hase de entender, que la cuenta de los seiscientos años sale cabalmente, contando juntamente por nuestra Letra, y la de los Interpretres, ó por lo que asienta, y supone Eusebio. El supone que Iosué fue Principe, y gobernó veinte y siete años; y si nosotros suponemos, y venimos en esto, contando desde la salida de Egipto todos los años que refiere el libro de los Reyes, y lucez hasta el año quarto del reyno de Salomon, en el qual fue el Templo fundado, se hallan seiscientos y vn años; porque ya dexamos probado ser quinientos y nouenta y vno, segun nuestra Letra, y contando todos los años contenidos en el libro de los Lucez. Segun, pues, esta cuenta, damos à Iosué diez y siete años en su gouerno, añadiendo luego diez años à Iosué, segun la cuenta de Eusebio, que pone à Iosué veinte y siete años de Principado, vendrán à ser seiscientos y vn años. Pero Eusebio puso seiscientos años cabales, por quanto segun él son tantos, ni mas, ni menos, porque desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo, no pone quatrocientos y ochenta años, segun la Letra nuestra, sino quatrocientos y setenta y nueue, y así vienen à ser los seiscientos cerrados. La causa de la diferencia de aquel año puede estar, en que él no cuenta aquel mismo año en que fue fundado el Templo, pero nosotros para hazer quatrocientos y ochenta, nos es preciso el contarle.

§§ §§ §§
 §§ §§
 §§

Qual era el motivo de dar Lucez à los Ebreos, y como se dan an.

EN La Sagrada Escritura se pone la causa de auer lucez, y el modo con que Dios los daua, y fue así: Iosué, como vimos, antes que muriesse auia dicho, y amonestado à los Ebreos, que guardassen la Ley de Dios, y que no hiziessen pazes, ni amistades, ni trasassen matrimonios con los Canancos, en cuya Tierra habitauan. Esta ley guardaron después de la muerte de Iosué, especialmente en quanto al no adorar idoles algun tienpo, en tanto que viuian aquellos Ancianos venerables, y honorados compañeros del tiempo de Iosué, los quales auian visto las maravillas de Dios en el Desierto, y en la Tierra de Canaan, segun se dize en el Capitulo veinte y quatro de Iosué. Después vinieron otros mancebos, que siendo en la edad mucho mas modernos, no renian memoria de aquellas maravillas que auia obrado la diuina Omnipotencia. Hicieron pazes con los Cananeos, mezclaronse por medio de los casamientos con ellos, y vinieron à adorar sus dioses, ó idolos, como fueron Astarot, y Baalim.

Dios enojado con ellos, los puso luego en manos de sus enemigos. El primero en cuyas manos fueron entregados, fue el Rey de Mesopotamia; y quando ya estauan en poder de los enemigos, y sentian la sujecion, y esclauitud, clamauan à Dios en su necesidad, que mouido de su misericordia embiava algun libertador, y aquel se llamaua lucez. Este los libroua de la sujecion, y hazia que viuiesse segun la Ley, y en el tiempo de su gouerno no bolbian à los idolos. Muerto aquel lucez bolbian à su falsa adoracion, viendose los idolos dellos respetados, baziendo mayores pecados que los primeros. Entonces los entregaua Dios à otra Gère, de quien se veian maltratados, y afligidos, y clamando à Dios, les daua por salvador otro lucez. Desta manera, y por esta causa se refiere que fueron los lucez.

Ind. 31

Ind. 231

Iosué 24.

Ind. 24

Ind. 2. 62

CAPITVLO XXVIII.

No tomava, ni elegia el Pueblo los Iuezes, sino que Dios se los daua; y si alguna vez succedia por el contrario.

Segun lo dicho, se hade entender que el tiempo de los Iuezes no era continuo, sino que entre vno, y otro auia tiempo intermedio, en el qual los Ebreos seruian a los Idolos, y eran entregados en manos de los Gentiles sus enemigos. Dirèmos que esto se hazia comunmente, pero algunas vezes eran los Iuezes continuos, como despues de Iedeon lo fue Abimelech, Tola, y Iair, no auiendo entre ellos algun tiempo de sujecion. Despues de Iepte de Galaad, Abesán lo fue, Ahialon, y Abdon, no auiendo Iuez en medio.

Iud. 9. & 10. Iud. 10.

Tambien se presupone, que Dios embiava los Iuezes quando estauan los Ebreos en estos trabajos referidos, y no los tomaban, ni elegia ellos por Principes, ò Capitanes. Tal vez dirèmos, que el Pueblo los tomava por Capitanes, y les prometia su fe de tenerlos por tales. Esto se vió con Iepte de Galaad, a quien rogaron los Ebreos, que fuese su Capitan, y èl entonces les dixo, que le prometiesen de tenerle por Principe suyo, si veniesse a los enemigos. Juraronlo así delante de Dios, y guardaronlo así, porque vencidos los enemigos, le recibieron, y tuvieron por Principe suyo hasta que murió.

Iud. 11.

En orden a la propuesta dirèmos, que comunmente eran embiados por Dios, y por expreso mandamiento suyo, como se vé en Delbora, y Barac, Iedeon, y Sanson. Otras vezes, y pocas eran elegidos por el Pueblo, pero aun en este caso podemos dezir que eran embiados por Dios, porque èl inclinava, y guiava al Pueblo para la eleccion de aquellos que le agradaban, y a los que queria dar la vitoria de sus enemigos. Así fue Iepte de Galaad, porque aunque entre el Pueblo, y èl fue hecho contrato que lo hiziesen Principe, Dios le auia embiado, pues èl le dió su espíritu, y esfuerço para pelear, y vencer los enemigos.

Iud. 4. & 8.

Iud. 9.

CAPITVLO XXIX.

Principio de la Historia de Ayot Iuez segundo de Israel.

Ayot Iuez segundo de los Ebreos, gobernó ochenta años. No succedió Ayot a Otoniel inmediatamente, porque hubo entre los dos tiempo intermedio, en el qual estuvo sujeto el Pueblo al Rey de Moab; pero por no auer auido entre los dos otro Iuez, se pone Ayot por segundo.

TEXTO Iud. 3.

Estos ochenta años que se ponen en el Principado de Ayot, no se ha de entender que todos fuesen en su tiempo, pues a lo menos diez y ocho años en que siruieron los Ebreos al Rey de Moab, no fueron siendo Ayot Iuez, sino que despues de ellos entró su Iudicatura: y si algun otro tiempo mas pasó antes que Ayot entrasse a ser Iuez, no se sabe. Cada vno que entrava a ser Iuez durava en el Principado hasta que moria, y así estos ochenta años de Ayot son todo el tiempo que pasó desde la muerte de Otoniel hasta la de Ayot.

Ayot fue del Tribu de Efrain, aduirtió Eusebio. Suele la Escritura declarar en los Iuezes los Tribus de donde eran, ò por lo menos en algunos. El Iuez primero fue Otoniel, que era del Tribu de Judá, y hermano de Caleb: y que Caleb fuese del Tribu de Judá, consta del libro de los Numeros, y Iosué. De Ayot Iuez segundo dize Eusebio, que fue del Tribu de Efrain, y aunque la Escritura no lo dize claramente, colige se de algunas señales. Vna es, el que luego que Ayot quiso subitamente proceder a la guerra contra los Moabitas, tocó el clarín de guerra en el monte de Efrain; y así parece que aquellos eran sus parientes, pues a ellos acudió primero que a otros. (a)

TEXTO. Iud. 1. & 3. Num. 13. & Ios. 14. Iud. 3.

De Ayot cuenta la Santa Escritura, que fue puesto por Iuez despues de la muerte de Otoniel, porque muerto este, los Ebreos adoraron los Idolos; y para castigarlos Dios, los entregó al poder del Rey de Moab, llamado Egion, a quien siruieron diez y ocho años. Clamaron a Dios en su affliccion, oyólos su diuina Magestad,

(a) Los que son buenos parientes, han de ser los primeros en las necesidades.

y dióles à Ayot por salvador, y luz, dándole à este valor, y esfuerzo para defender à los Ebreos de sus enemigos. Estaua en este tiempo el Rey de Moab en Tierra de Israel, como si estuviera en la suya, pues los tenía à los Israclitas mas sujetos que si fueran vassallos. Embiaronle los Ebreos algunos presentes, que eran el fruto de su sudor, y trabajos, los quales lleuó Ayot con otros de sus compañeros. Entregaron su presente, ofrenda de su sujecion, y vassallage. Despidieronse del Rey Ayot, y sus compañeros, y andado poco trecho se bolvió Ayot del camino. Fuele para el Rey, diziéndole, que tenía que hablarle en secreto. Mandó el Rey despejar, y que se saliesen todos afuera. Ayot en viéndose à solas con el Rey, le diko, que lo que tenía que comunicarle era palabra de Dios. Leuántose Egion de la silla Real, por el decoro de auer manifestado ser de Dios el mensagero, que aun entre Gentiles, y tyranes, quiere Dios que le tengan los debidos respetos. Luego que vió Ayot en pie al Rey (era este muy gordo, y grueso, y que en pie apenas se podia tener) Ayot traia vn cuchillo escondido, y postrado ante el Rey le hirió en el vientre, siendo tan grande el golpe, que el cuchillo todo se quedó clauado, y el Rey al punto cayó muerto. Cerrò entonçes Ayot las puertas por dentro, porque los criados del Rey, y los de su guarda, que auian salido fuera por su mandado, no pudiesen boluer tan presto al Rey à saber como estaua, saliendo Ayot por vna puerta falsa que sabia. Como haviésselo pasado algun espacio de tiempo, que los criados del Rey se auian salido, dexándole con Ayot solo, llegaron à las puertas de la Camara, y hallandolas que estauan por dentro cerradas, entendiendo estar en alguna ocupacion precisa, se detuvieron en llamar à la puerta. Viendo, pues, que aquello iba muy à lo largo, sospechando algun mal suceso, llamaron à las puertas, y viendo que no respondian, las abrieron, que viendo à su Rey en la tierra tendido, le reconocieron muerto llenos de pavor, y espanto.

En el interin que los Moabitas

se miraban vnos à otros turbados, y confusos todos con la muerte del Rey, sin tomar determinacion alguna, Ayot con su clarin hizo la señal de guerra en el monte, y Tierra de Efrain, juntaronse à él los hijos de Israel, y èl como Capitan, y Caudillo del Exercito los lleuó à vadear el Jordan, por donde los Moabitas auian de hazer precisamente el passo para su Tierra, ya como lo estauan muerto su Rey puestos en fuga. Aguardólos Ayot con su Caualleria en el passo dicho, y matò cerca de diez mil de ellos.

Vencidos los Moabitas, y muertos mucha parte de ellos, los Israclitas quedaron libres en su Tierra, y estuvieron ochenta años en paz, contando desde la muerte de Otoniel hasta la de Ayot, que ambos fueron Iuezes hasta que murieron. Esto era general en todos los Iuezes, que aunque vno no sucedia à otro luego que moria, vna vez puesto en el oficio, hasta su muerte se conseruaba en el cargo. Y así la Sagrada Escritura quando haze mencion del Iuez siguiente, ha referido primero la muerte del Iuez antecesor, como aqui lo hizo, diziendo, que muerto Otoniel, fue embiado por Iuez Ayot.

Iud. 3.

Iud. 8. 10.

CAPITVLO XXX.

Quantos años seria Iuez Ayot.

Con diez y ocho años que los Ebreos auian estado debaxo de sujecion, sou en todos los de la Iudicatura de Ayot ochenta, segun Eusebio, porque no se debe entender que todos los ochenta años gouernó Ayot como Iuez; y así estos ochenta años se cuentan desde la muerte de Otoniel hasta la de Ayot, con que no se puede saber que duracion tuviésselo gouierno, poniendo auer sido el que los Ebreos despus de la muerte de Otoniel procediesen bien, y ajustados à la Ley de Dios algun tiempo, y por ventura veinte años, y mas; y despues adorassen Idolos, por lo qual entrañen por castigo de la diuina Magestad en la sujecion, y dominio de los Moabitas.

Yya

Iud. 8.

Esto mismo se discurre en Otoniel, à quien pone la Escritura quarenta años de luez, y pone antes ocho años de seruiumbre que tuvieron al Rey de Mesopotamia, los quales entran en los quarenta, segun Eusebio, y segun la verdad: y muy posible es que no empeçasen los dichos quarenta años en el primero de aquellos ocho, por quanto los quarenta del gouerno de Otoniel se cuentan desde la muerte de Iosue hasta la de Otoniel; y no se debe creer que los Ebreos estuuiessen luego sujetos despues de muerte Iosue, que algun tiempo seruirian à Dios, y assi estarian libros, pues hasta que murieron los ancianos, que auian sido en la edad de Iosue, los mancebos, y moços se conseruaron sin declinar à la idolatria; pero muertos ellos, se inclinaron à ella, saltandoles el freno del buen exemplo con la muerte de los ancianos. De aqui se puede discurrir, que por ventura passarian treinta años, ò casi, desde la muerte de Iosue hasta que empeçasen aquellos ocho años en que estuuieron sujetos los Ebreos à los de Mesopotamia, y acabarianse cerca de treinta y seis, ò treinta y siete años despues de la muerte de Iosue; y assi solo saltarian tres, ò quatro años para cumplir los quarèta, en los quales seria luez Otoniel. Deste modo se puede entender de todos los otros luezes, en cuyos años se encierran los de sujecion.

CAPITVLO XXXI.

Del tiempo de Delbora, y si fue Sangar luez, ò no; y si à este se le debe contar algun tiempo.

Delbora tercero luez de Israel. Puso Eusebio los años del segundo luez, que fue Ayot, y aora passa à los del tercero, continuando los años de los Ebreos, habla de Delbora. Fue esta muger, y casada con Lapidoc, y esto fue especial en Delbora, pues no fue ninguna otra muger luez, y massiendo casada, no tocandoles à ellas el señorio, y dominio sobre los hombres. Pero esta por ser Profeta por el espíritu de Dios, y que daua las respuestas à las dudas que la

preguntauan, la dieron esta pœcencia. Poniafe en el monte de Efrain sentada debaxo de vna paluza, tenia por nombre Delbora, y venian à ella todos los hijos de Israel à jizio, para que les satisficisse à sus dudas, sabiendo que hablaua por el Espiritu de Dios.

Podrà dezir alguno, que no fue Delbora luez tercero, por auer sido tres luezes antes della, que fueron Otoniel, Ayot, y Sangar. A esto diremos, que Sangar no se cuenta por luez, aunque exerció algo como los otros luezes, porque defendió à los israelitas de los Filisinos, peleando contra los de Israel, y de los quales matò seiscientos con vna rexa de arado. Pero la Escritura no haze mencion del como de luez, no anotando sus años de iudicatura, como à todos los otros: y por esta causa puso Eusebio à Delbora por luez tercero, y aunque èl no le dà este numero de tercero, ni quarto, nosotros llamamosle assi, por ser segun el ordè de la Letra tercero.

Y si alguno dixere, que aqui ay error, puesto que Sangar fue entre Ayot, y Delbora, y no poniendose algunos años, ò tiempos de Sangar, vendrà à estar defectuosa la cuenta. Respondese, que no ay defecto, ni error, como Eusebio ponga lo que la Santa Escritura refiere, que no señala tiempo alguno à Sangar. Y si se instare, que el defecto, y error estara en la Escritura Sagrada, por no auer escrito los años de Sangar: diremos, pues, que no ay defecto alguno, por quanto no se ponen algunos años de Sangar, porque no los tenia de luez, ni se cuenta por tal. Esto consta por el orden de la Escritura, que auiendo referido los años de iudicatura de Ayot, dize despues, que Sangar matò à seiscientos Filisiteos con vna rexa, y que despues de la muerte de Ayot pecaron los Ebreos, y los puso Dios en manos del Rey Labin, que los tenia sujetos; y luego refiere el que fue luez Delbora. Assi, pues, la Escritura, que entre Ayot, y Delbora mediase algun luez, ni Sangar tuvo tiempo alguno, que se debiesse contar, con lo qual no le contó Eusebio.

* * *

CAPITULO XXXII.

Delbora, y Barac no fueron dos luezes en vn tiempo, sino sola Delbora era luez; ni nunca hubo dos luezes en vn tiempo.

TEXTO. **D**elbora era del Tribu de Esrair; y Barac del de Nepralin. Del Texto Santo, y de Eusebio parece que se colige que ambos era luezes, Delbora, y Barac; pero ya dexamos dicho, que en vn tiempo nunca auiá mas que vn luez; y aunque contra esto parece estar el Texto presente, y tambien el que dos hijos de Samuel eran luezes ambos á vn tiempo; á esto

1. Reg. 8. dirémos, que nunca huvo mas que vno, y así fue aora, y aun des ues en tiempo de los dos hijos de Samuel. Barac, pues, no era luez, sino sola Delbora, que si ambos fueran luezes, los dos fueran nombrados por tales, y no se refiere mas que solamente Delbora. Ni la Escritura señala ágo alguno á Barac, por el qual parezca ser luez, diziendo de Delbora, que juzgáta, y concurría donde ella estaua todo Israel á juicio, y ella estaua sentada debaxo de la palma, juzgando, y dando sus respuestas. De Barac nunca se dize que juzgasse, siendo mas proprio del hombre, que de la muger; y es cierto que se dixera, si Barac lo huuiera sido.

Jud. 4. Ponese con Delbora Barac, por que por mandado de Dios, reuelandose lo á Delbora. Proferisa, que por ser muger no podia conuenientemēte ser Capitan, y Caudillo de la guerra; y porque Dios quería que los Ebreos diesen vna batalla, dixo á Delbora, que llamasse á Barac hijo de Abinoe, el qual fuese Capitan de la guerra, y así fue: pero aun no fue solo él á la guerra, ni se atreuió, sino es lleuando consigo á Delboras; y por esta compañía que la hizo en esta ocasión, se ponen juntos Delbora, y Lrac, pero solamente Delbora fue luez.

De los hijos de Samuel dirémos, que no eran luezes ellos, como Samuel su padre fuesse viuo, sino que eran como substitutos suyos, y Vicarios, y su padre Samuel el luez. Y aunque en vn Obispado sea vno solo el

Obispo, muchos suelen ser los Vicarios, y esto mismo podia allí suceder. Y aunque digamos, que el intento, y fin de poner Samuel á sus hijos en la practica de la iudicatura, fue por introducirlos para que fuesen luezes despues de su muerte, no tiene tampoco inconueniente alguno, y sería en tal caso cosa especial, como lo fue el que Delbora siendo muger fuesse luez.

CAPITULO XXXIII.

Continuase la Historia de Barac, y Delbora, y hablase de los carros falcados, y que cosa eran.

VSauan los hombres en aquel tiempo carros en las guerras, y batallas, de lo qual hallamos mucho en la Sagrada Escritura, que pone la mayor fuerza de los Exercitos, y las batallas en los tales carros. En las Historias antiguas hallamos tambien entre todas las Gentes de Oriente auer sido tenido, y usado este modo de pelear, como fueron los Griegos, y Romanos; por lo qual los Historiadores, y Poetas hazen mención mucha de estos carros, y algunos dellos eran falcados, y otros no, siendo los falcados de mas valor, y prouecho para la guerra.

Los carros falcados eran deste modo: Tenia cada vno quatro cauaillos que lo mouian, y encima iban dos hombres, vno que guiaba, y este no podia comunmente pelear, por ir en el pertigo del carro sicando á los cauaillos para que anduuiessen. El otro hombre iba en medio del carro, y este peleaua siempre, y tenía allí lancas, dardos, ó picuras, y diuersas armas para tirar á los enemigos. El mayor daño que hazian estos carros, era el romper, y abrir los Esquadrones ordenados de los enemigos, pasando por medio dellos. Hazian esto especialmente quando los cauaillos muy bien cubiertos, y defendidos, no pudiendo detener los dichos carros, por el daño grande que hazian por donde pasauan. Llamanse falcados los tales carros, porque en los lados de las ruedas tenían vnos cuchillos largos, y recios hincados, y algo corvos, á manera de

guadañas. *Falcatas* en Latin, quiere dezir que tenían hozes, y guadañas, y desta suerte prèdian en qualquier cosa que hallassen, y por la fuerça del monimiento de los carros no resistia Armada alguna, que no hiriesen, ò mataßen los hombres, ò cauallos que tocassen. Así como estos carros eran de mucho provecho, eran tambien costosos mucho, por las armaduras que tenían, y por azer menester mas cauallos, y mas valientes que los lleuassen, por el peso suyo, y por la fuerça del prender, y romper, que con los cuchillos, y guadañas hazian.

Por lo dicho destes carros se hazia el juicio si vn señor, ò Principe era poderoso, y rico; con que para significar el poder grande del Rey Iabin, dixo la Escritura, que tenía no ucientos carros armados con guadañas, y por lo qual no le podian resistir los Ebreos, viuendo del muy atribulados. Este Rey Iabin tuvo veinte años sujetos à sí à los Ebreos, y con los grandes apremios que los hazia, clamaron à Dios. Era en este tiempo Delbora luez, la qual juzgaua à todo Israel, como queda dicho, y teniendo Dios piedad de los Ebreos, mandò à Delbora, que llamasse à Barac hijo de Abinoc, habitador de la Ciudad de Cedes de Neptalin, y que juntasse consigo diez mil combatientes, porque le queria entregar en sus manos à Sifara Capitan del Rey Iabin. Vino Barac, pero la dixo à Delbora, que sin su compañía no iria. Respondióle Delbora: Irè contigo, mas no sera oy tuya la honra de la guerra, porque à manos de vna muger morirà Sifara. No dezia esto Delbora por sí misma, sino por Iael muger de Aber Cinco. Iuntò Barac la gente que le auia ordenado Delbora, y en el interin que esto hazia lo supo el Rey Iabin, sintiendo que los Ebreos querian rebelarse, auiendo sido sus tributarios veinte años, embió contra ellos el General de su Caualleria Sifara con todo su poder, y se vino para el rio Cifon.

☞(O)☞

5

CAPITVLO XXXIV.

Refierefe la batalla que tuvo Barac con Sifara y la muerte deste.

IVntos ya los diez mil combatientes, le dixo Delbora à Barac, que aquel dia seria entregado en sus manos Sifara. Dieròse viña ambos Exercitos junto al rio Cifon, y aunque eran muy mayores el poder, y fuerças de los Cananeos, cayò tanto temor de Dios en Sifara, y su Exercito, que no pudieron hazer rostro à los Ebreos, y desbaratados, y puestos en fuga, Sifara su General no presumiendo poder escaparfe en el carro, saltò del, y huyò à pie por vnos lugares apartados, quedando en el campo la mayor parte del Exercito del Rey Iabin, muertos los mas de los Soldados suyos, fue saqueado el campo por los Ebreos.

En tanto que Barac con los suyos iba siguièdo à los Cananeos en la fuga, intentando dexarlos acabados, tuuo tiempo Sifara de esconderfe, y no lexos del rio Cifon; pero apartado de el camino estauan vnas tiendas en el campo de algunos pastores, y en las quales viuia Aber Cinco, que era del linage de letro suegro de Moyfes, Sacerdote de Madian. Al tiempo que llegò Sifara à las tièdas no estaua otra persona en ellas, sino Iael muger del dicho Aber. Entrò Sifara en la tienda, y rogò à Iael, que si alguno vintiesfe, y preguntasse por el, ò por otro alguno, respondiesse no estar allí; y ella se lo prometìo muy prompta, como quien pèsaua presto quitarle la vida. Llegò Sifara afligido, ya por el mal suceffo de la guerra, y ya fatigado del camino, y con el calor, y ahogo de la fuga sediento, y le pidió à Iael vn poco de agua, para mitigar el ardor, y sed que tenia. Iael entonces presumiendo que de negarle el agua entraria Sifara en sospecha, abrió vn cantarro que tenía con leche, diòle de beber, y con la mucha sed bebió tanto, que ayudando el cansancio del camino, se quedò dormido al punto, y con vn intenso sueño.

Viendo Iael à Sifara dormido, y advirtiendo en las señas lo pesado del sue-

fueño, tomó vn clauo grande, y martillo, y arrauelándole las lienas hasta coferle con el suelo, le dexó en la tierra tendido. Este fue el fin del gran Capitan Sifara, que murió à manos de vna muger, y pastora, para que tenga que reuer la mayor valentia, y no se desvanezca la presumpcion, y soberuia.

Acabado el vencimiento, y destrozó que los Ebreos hizieron en los Cananeos sus enemigos, como no hallassen à Sifara su General, ni muerto, ni viuo, y viesse su carro, de donde aña saltado, como ya diximos, buscaualo Barac diligente, y cuidadoso, y llegando cerca de las tiendas de lael, salióle esta à recibir, y mostrándole el cadauer de Sifara, cuyo cuerpo estaua tendido en la tierra, vió Barac logrado el dicho fin de su vitoria.

Aque dia libró Dios à los Ebreos de mano del Rey Iabin, y no solo èl ya no los podia asfijir, sino que ellos le auian despojado, y minorado mucho de su poder, y así cada dia le perseguian, deseando su vltima asolacion. Delbora entonces, y Barac hizieron vn cantico largo, en que dieron à Dios las gracias por tanto beneficio.

Jud. 5.

CAPITVLO XXXV.

Declaracion de los años que fue Delbora Iuez.

TEXTO. **M**uerto Ayot, los Gentiles tuvieron sujetos à los Ebreos veinte años, segun doctrina de los Ebreos. Tributarios euuieron los Ebreos del Rey Iabin, y seruiante con sus haciendas, poniendo de su parte trabajo, sujecion, y costa. Esta sujecion de los Ebreos causaua en Iabin mas soberuios los humos, haziendo de su poder agote para asfijirlos. No fue esta calamidad, y sujecion como las antecedentes, porque los Ebreos en tiempo de Ayot Iuez estauan libres, y seruián à Dios, y despues de su muerte dieron en pegarse à sus Idolos; y Dios, que queria castigarlos, los puso en manos de Iabin Rey de los Cananeos. Duró esta seruidumbre por espacio de veinte años, que

espacio tanto pedian sus delitos. Estos veinte años se cuentan en los quarenta que fue Delbora Iuez con Barac en el modo explicado, segun la doctrina de los Ebreos, de Eusebio, y nuestra.

Es de advertir, que estos veinte años de la sujecion no empeçaron luego que Ayot murió, porque algun tiempo siruieron a Dios, antes que se diessen à la adoracion de los Idolos: ni tampoco fueron puestos en seruidumbre luego que empeçaron à adorarlos, antes bien algun tiempo los toleró Dios, deteniendo el castigo su diuina piedad. Por esta causa no podemos saber determinadamente en que tiempo despues de la muerte de Ayot empeçaron estos veinte años de la seruidumbre, pues pudo ser que empeçassen quinze años despues de muerto Ayot, y los cinco entraßen con los quarenta de Delbora, que qualquiera cosa que se diga en esta parte se puede llevar por probable.

Tampoco el tiempo de Delbora es como el de los otros Iuezes, al qual precedieron las seruidumbres, como en Otoniel, Ayot, y Iedeon, porque estos empeçaron à ser Iuezes acabadas las seruidumbres. No fue así Delbora, porque ella era Iuez durante la persecucion de los Cananeos, y ella juzgaua à todo Israel sentada debaxo de vna palma en el monte de Efraim: y quando tuvo Días piedad de los Ebreos asfijidos, reuocó à Delbora, que enbiáße por Barac, para que hiziesse la guerra contra Sifara Capitan del Rey Iabin, y sucedió lo que dexamos dicho.

CAPITVLO XXXVI.

Principio de la Historia de Iedeon Iuez quarto de Israel.

Iedeon del Tribu de Manases, Iuez quarto, gobernó quarenta años. Llamase quarto Iuez Iedeon, siguiendo ya la opinion de que Sangar no fuesse Iuez, que à serlo, Iedeon vendria à ser quinto. Estos quarenta años de Iedeon se entienden desde la muerte de Delbora, segun dexamos dicho; ni estos

TEXTO

te entiendo que los tuvo Iedeon de Iuez, pues mediaron siete años de seruidumbre entre la muerte de Delbora hasta que Iedeon entró por Iuez.

El modo de hazer Iuez à Iedeon fue desta suerte: Los Ebreos librados del Rey Iabin, y acabada totalmente la sujecion, antes triunfadores de su poder, mientras viuió Delbora se conseruaron en el temor santo de Dios, y tambien algun tiempo despues; pero faltando quien les pudiesse freno, boluieron à sus antiguos pecados, que era dar adoracion à los Idolos. Enojado Dios los entregó en manos de los enemigos, que eran los Madianitas. No señorearon estos la Tierra haciendo tributarios los Ebreos, sino talando cada año los campos, destruyendo, y abrafando los frutos, y robándoles todos los ganados. Al ir creciendo los panes, quando ya estauan grâdes las espigas, venian los Madianitas, y Amalecitas, y todo los comarcanos Pueblos de Orient con sus hijos, susriendas, y sus camellos, y demás ganados, comianse todos los panes así como estauan, y robauan el campo, no dexando animal, ni cosa viua en él.

Los Ebreos no esperando el poderse defender de tantos, y poderosos enemigos, clamaron à Dios, que era el Asylo unico, y donde podian esperar solo el remedio. Embióles Dios vn Profeta à repreheder sus pecados, trayendoles à la memoria tantos beneficios recibidos, como era el auerlos sacado de la esclauitud de Egipto, y tantas maravillas como por ellos auia hecho.

En este tiempo se apareció vn Angel del Señor à Iedeon hijo de Ioás, y le dixo, como con la fortaleza que tenía auia de librar al Pueblo de Israel del poder de los Madianitas; y aunque dudó Iedeon, por hallarse inferior mucho para empresa tanta, asegurado del Angel de que seria en su ayuda, y confirmado tambien con el prodigio que vió, de que auiendo traído pan, y carne, que era vn cabrito cocido, mandando el Angel que lo pudiesse sobre vna piedra, subitamente se prendió fuego, que lo quemó todo. Llendióse de temor Ie-

deon, temiendo morir, por auer visto al Angel de Dios, y asegurado de que no morria, le dixo, que se quedasse en paz, con que se desapareció de Iedeon.

Destruyó despues Iedeon por mandado de Dios el Altar del dios Baal, que estava en el mismo Lugar que él viuia, y por esta razon desde aquel dia Iedeon fue llamado Ieroboam, que quiere dezir venganca de Baal. Vinieron por este tiempo los Madianitas, y todos los Pueblos Orientales, como solian, à la Tierra de Israel, y asentaron en el valle de Iezrael. Vino entonces sobre Iedeon el Espiritu de Dios, y confortóse, y tocando vna vocina, llamó à la Familia de Abiczer, que le siguiessse, enviando mensageros al Tribu todo de Manasse, al de Aser, y Zabulon, que obedecieron viniendo, y con ellos se fue Iedeon contra los Madianitas.

Pidióle señales à Dios Iedeon para mayor certeza de la victoria que esperaba, que concediendofela la Magestad diuina, en vna noche, à pericion suya, vió que todo el rozio auia caido en vn bellocino que auia puesto en vna hera, quedandose toda la tierra seca, y enxuta. A la siguiente noche le pidió à Dios para dar cumplimiento à su seguridad, que sucediesse al contrario, y que el bellocino amaneciesse enxuto, estando lleno de rozio todo el campo. Hizose así, porque lo quiso Dios, que como es infinito su poder, quiso dexar asegurado à su Capitan.

Ind. 6.

CAPITULO XXXVII.

Continuase la Historia de Iedeon, y guerra contra los Madianitas.

Confortado Iedeon con las señales que dexamos dicho queria continuar su camino contra los Madianitas, que ya tenía consigo veinte y dos mil varones. Dixole Dios, que era mucha la gente que lleuaua, y que siendo tantos los Ebreos, se atribuirian à sí las victorias, y triunfos; que echasse vando para que todos los medrosos de coraçon se fuesen à sus casas; y echando el

pre-

pregón se fueron doze mil, y quedaron diez mil. Todavía le pareció á Dios mucho el número, y bastante para que se quedasse en pie el inconueniente mismo, y así le dixo á Ledeon, que guiasse para el río, mandando que bebiesen todos, y donde se veria quales serian a propósito para la batalla. Hizose así, y echándose los mas los pechos por tierra, de bruces bebieron el agua, y treientos solos la lleuaron con sus manos á la boca. Hecha esta diligencia, los que bebieron de pechos, y de bruces se pusieron á vna parte, y los que con la mano bebieron se pusieron á otra; y Dios entonces le dixo á Ledeon, que con aquellos treientos que auian bebido, penadamente lleuando con la mano el agua á la boca, le auia de dar la vitoria, y poner en su mano á los Madianitas; y así que despudiesse los demás.

El Real de los Madianitas estaua entónces en vn valle, y ledcon con sus compañeros lubió vna noche las cuestras que rodeauan el valle, y por mandado de Dios descendió ledcon con Fara, vn mancebo que le seruia, á tiempo que los Madianitas, y todos los Pueblos Orientales estauan tendidos por el valle, y con ellos multitud infinita de camellos. Baxó ledcon hasta el lugar donde estauan las centinelas armados, y vno dellos estaua contando á otro compañero que tenia á su lado, vn sueño que auia tenido, y era en esta forma: Soñaua (dixo) que vn pan cocido entre la ceniza venia rodando por estas cuestras, y que cayó sobre las tiédas destes Reales, y que las maltraraua, y derribaua, igualandolas con la tierra. Respondió el compañero que auia oído el sueño: Eso no es otra cosa, sino el cuchillo de ledcon hijo de loávaron Ebreo, que Dios ha puesto en su mano para destruir á Madian, y á todos nosotros.

Partió, y diuidió los treientos Soldados que le auian quedado en tres partes, para que cercasien el Real todo de Madian, y dió á cada vno vna trompeta, y vn cantaro en la otra mano, y dentro de los cantaros iban dos velas gruesas encendidas, advirtiendoles que lo que le vicía

sená el hazer, ellos del mismo modo lo executasen. En este orden baxaron de las cuestras, llegaron á las faldas del monte, tocaron el valle, y entraron desta suerte en los Reales de los Madianitas. Empezaron despues á sonar las trompetas, ó clarines, diciendo á voces: Cuchillo de Dios, y de ledcon, y dauan los cantaros vnos con otros, haciendo grande ruido, hasta quebrarlos, descubriéndose entónces las velas encendidas en las manos de todos ellos, y profugiendo el sonido de las vocinas, y trompetas.

CAPITULO XXXVIII.

Desciende á la Historia, y guerra de ledcon contra los Madianitas.

Viendo los Madianitas tan de repente, y á la media noche luzes tantas, y ruido tanto de clarines, y trompetas, y que ya estauan dentro del Real, auendoles Dios llenado de pavor, y miedo, y como el Exército se compusiese de diuersas Gentes, y Naciones, pensaua cada qual que el que estaua cerca dél era su enemigo, començaron á herirse vnos á otros, y á los que iban huyendo, siempre ledcon con los suyos los seguian sonando las vocinas, y diciendo: Cuchillo de Dios, y de ledcon.

Oyeron esto los del Tribu de Manafes, Afer, y Neptalin, y salieron al alcance de los Madianitas. Tambien ledcon embió al Tribu de Efrain, que guardassen el paso de las aguas á los Madianitas, que haziendolo así, mataron muchos de los enemigos, y tomaron dos Capitanes de los Madianitas, llamados Oreb, y Zeb, que haziendolos prisioneros, los mataron despues, cuyas cabeças lleuaron á ledcon. Entónces los del Tribu de Efrain con ptesumpcion, y soberuia empezaron á reñir contra ledcon; por auer venido contra los Madianitas sin auerles llamado. Viendo ledcon la altivez, y soberuia con que le hablaban, por escusar toda contienda, y discordia les habló con humildad, y ensalzando el Tribu de Efrain, y alabando la hazaña de auer prendido, y muerto á los dos Capitanes Oreb, y Zeb, callaron ellos.

Jud. 6. 7.

Pasó entonces Iedeon al río Jordan por la parte del Oriente, profugiendo el alcance con sus trecientos Soldados, los cuales ya del cansancio del camino, y hambre iban afligidos. Llegó Iedeon à la Ciudad de Socot, y rogóles que le diesen algun refresco, para los que le seguian, y que pudiesen continuar el alcance de Zebee, y Salmana Reyes de los Madianitas. Respondieron bien desfogados los de Socot, burlando que les pidiese mantenimientos, para conseguir la presa que no tenía en su mano. Dixoles Iedeon, que quando Dios le diese la victoria, poniendo en sus manos à los Reyes dichos Zebee, y Salmana, yo entonces (prosigue) riguroso, romperé vuestras carnes con espinas, y abrojos del desierto. De allí pasó Iedeon à otro lugar llamado Fanuel, donde auia vna torre fuerte, y pidiendo algun socorro de alimentos, como à los de Socot, ellos respondieron con el mismo despego, y sequedad. Aléguróles Iedeon que al traerle Dios vitorioso, aquella su torre la pondria por el suelo.

Los Madianitas auian huido, y alexado se mucho, y se hallauan en lugar donde no sospechauan riesgo, ni peligro, antes entregados al descanso, y reposo, se regocijauan de verse libres del conflicto pasado. Auian quedado quinze mil de todos los que auian venido del Oriente, y los que auian venido, y asentado Real en Tierra de Israel, eran ciento y treinta y cinco mil hombres de guerra, de los cuales ya entonces auian quedado muertos ciento y veinte mil. Iedeon como los halló reposando, y sin ningun recelo, dió sobre ellos, y ellos se pusieron en huida todos turbados. Fue en su alcance Iedeon, y à los dos Reyes Madianitas Zebee, y Salmana los aprisionó, y bolviendose trayendole consigo à los dos Reyes, caminó para la Ciudad de Socot, y encontrando vn moço de dicha Ciudad, le preguntó por los nombres de los Regidores, y de los mas principales de Socot, dixo los nombres de setenta y ocho, los cuales escriuió Iedeon. Llegó à Socot Iedeon, y conuocando al Pueblo, les mostró à Zebee, y Salmana Reyes, de cuya pri-

sion, y vencimiento tanto auian ellos escarnecido, y burlado. Tomó entonces Iedeon las espinas, y abrojos que traía del desierto para el caso, y despedaçó sus carnes, como al pagar se lo auia prometido, y la torre de Fanuel la echó por tierra del mismo modo, pasando sus moradores à cuchillo.

Hecho esto preguntó Iedeon à los Reyes de Madian Zebee, y Salmana; que forma, y traza tenían aquellos varones, à quien ellos auian dado muerte en el monte Tabor? A lo qual respondieron ellos, que eran muy semejantes à el, y vno dellos, como hijo de Rey en la ostentacion, Y fue el Señor. (dixo Iedeon) que si los huierais reservado, que no recibierais aora daño alguno, pero pues fuisteis sus homicidas, que los auis de penar aora. Mandó à leter su Primogénito, que quitasse la vida à los dos Reyes, y él de temor, ó por ser moço, y de pocas fuerças, no sacó la espada. Vióto esto los dos Reyes, le pidieron à Iedeon, que el mismo les quitasse la vida, que al golpe de su brazo la muerte para ellos seria mas honrosa, y juntamente mas abreuçada. Dióles este gusto Iedeon, matandolos el proprio con sus manos, y tomando los camellos, y arreos que traían, y demás despojos, dió fin glorioso à sus triunfos.

Los Ebreos le dixerón entonces à Iedeon: Gouiernanos tu, à cuyo dominio nos tendrás à todos sujetos, succediendo en el mando tus hijos, y nietos, que perpetuandose tu memoria; será para tus descendientes puntual, nuestra obediencia. Respondió Iedeon à esta propuesta: No seré yo vuestro señor, ni mi hijo, ni mi nieto, solo Dios será el Señor vuestro, que es el vñico Señor, y su imperio soberano. Pero vna cosa os tengo de pedir, y es, el que me deis los çarcillos todos de oro, que auis tomado en la guerra. Otorgaron ellos, entregando los çarcillos (era costumbre en los Israelitas traerlos en las orejas) que auian quirado à los Israelitas que auian muerto en la guerra. Dieronle tambien otras joyas de oro, y plata, de las quales hizo Iedeon vna vestidura Sacerdotal, llamada Efod, de grãde
pcc

precio, y a la qual despues los Iſrae-
litas faciles, y rudos dieron adoracion,
como idolatras, principio de dolor, y
pena para ledeon, y ſu Caſa.

Los Madianitas quedaron abati-
dos del todo, no bolviendo a levantar
cabeça en todos los quarenta años
del Principado de ledeon, y despues
siempre viuìd ſeguro. Tuvo ſetenta
hijos varones, por tener muchas mu-
geres legitimas, y tambien tuvo vn
hijo bastardo, llamado Abimelech,
auido en vna manceba, ò amiga que
tenia en la Ciudad de Siquen.

Ind. 8.

CAPITVLO XXXIX.

De Abimelech Iuez quinto de
Iſrael.

TEXTO.

A Bimelech Iuez quinto de los
Ebreos. Proſiguc Eufebio con
los Iuezes de Iſrael, y pone a Abime-
lech por Iuez quinto, no contando à
Sangar por Iuez, como queda ya de-
clarado. Trés años fue Iuez Abime-
lech, y ninguno durò menos que èl,
y ſeria caſtigo merecido de ſus peca-
dos, porque ſin duda fue el peor de
todos. Los demás fueron Iuezes para
obrar bien, Abimelech lo fue ſole
para hazer mal, y aſi le diò Dios co-
rreſpondiente galardón.

Ind. 8.

Es de ſaber que Iedeon fue padre
de Abimelech, y eſte fue hijo de Iſta-
do ſuyo, que le tuvo en ſu manceba
en la Ciudad de Siquen, y tuvo otros
ſetenta hijos legitimos, como que-
da ya dicho en el Capitulo paſado.
Teniendo eſtos hijos murió Iedeon
ya viejo, y cargado de años, y fue ſe-
pultado en el ſepulcro de ſu padre
Iúas. Despues de ſu muerte los Ebreos
ſe dieron a ſus antiguos pecados, que
era el idolatrar, tomádo por ſu dios,
y ſeñor à Baal, y haziendole ſu pleito
omenage, de tenerle por ſu dios, y
ſeñor ſiempre. Perdido el reſpeto à
Dios, à quien tanto debían, y que
tan poco antes les auia librado de ſus
enemigos, tanapoco tuvieron aten-
cion con la Caſa, y linage de Iedeon
ſu Iuez, y Capitan.

En eſte tiempo Abimelech hijo
bastardo de Iedeon fue à los de Siquen,
que eran parientes de ſu madre, y pi-
diòles que le tuvieſſen por ſu Princi-

pe, y ſeñor, alegandoles la conue-
niençia propia ſuya en tener ſeñor,
y Principe de ſu linage, y ſangre, y
no tantos ſeñores, y dueños, como
eran ſetenta hermanos ſuyos. Los ve-
zinos de Siquen mouidos de la pro-
pueſta por la conueniençia alegada,
vinieron en tomarle por ſeñor ſuyo,
ſolo advirtieron el obſtaculo, que
viuieado ſus ſetenta hermanos, que
eran de Iedeon hijos legitimos, pa-
receria mal darle à èl el ſeñorio: y
para obviar eſte inconueniente le
dieron vn conſejo, que fue mucho
peor, como el q̄ mataſſe à ſus herma-
nos. El conſejo porque era malo, y
Abimelech de ſuyo peſimo, le abra-
çò con mucho guſto, proponiendo
ſolo la dificultad de conſeguirlo, por
hallarſe èl ſolo, y pobre, y ſin gente
para ſu execucion. Dieronle los con-
ſejeros de la Ciudad, y vezinos de Si-
quen ſetenta peſos de oro del que eſ-
taua en el templo de ſu dios Baal. Con
eſte oro agregó à ſi Abimelech gente
mucha de los hombres pobres, y hol-
gazanes, que ſon la peſte de las Repu-
blicas, diòles ſueldo porque le ſiguieſ-
ſen. Guiò los Abimelech à la Ciudad
de Efra, donde eſtaua la caſa de ſu
padre Iedeon, cercò la caſa, entrò
dentro, y hallando deſcuidados à ſus
hermanos, los degollò à todos en vna
piedra, eſcapandose vno ſolo, que
era el menor, llamado Ioatan.

Eſto hecho, como ya no huieſſe
coſa que impidieſſe, ſe juntaron to-
dos los varones de Siquen para hazer-
le ſu Rey à Abimelech, y à ellos tam-
bien ſe agregaron los de la Ciudad
de Melo. Sabiendo lo que paſſaua
Ioatan hermano de Abimelech, el
que ſe auia huído, y eſcapado, ſe vi-
no, y eſtauo ſobre el monte Garizim,
q̄ cae junto à la Ciudad de Siquen. Diò
grandes voces desde allí, de fuerte
que todos los del Pueblo le podrian
oir, maltratò de palabra à los inora-
dores de Melo, y Siquen, moſtrando
que ellos auian hecho dos males, el
vno, no atender al parenteſco, y
obligacion que tenían à Iedeon, y
ſu linage por los bienes que auian re-
cibido de èl; y el otro, que auiedo de
eſcoger ſeñor, cargaron con el peor,
pudiendo à vno de tantos buenos ele-
gir. Para eſto traxo la ſemejança de

Los arboles, que querían tomar Rey, y rogaron à la oliua, higuera, y vid, à cada vno de por sí, que admitiesse la corona, y sobre los arboles todos el dominio, y presidencia. Escusaronse ellos, y los demás arboles que auian llegado con la propuesta se fueron para el cambron, que viendose rogado, admitió de muy buena gana de Rey el trono. Mandó que recibido por Rey, todos se pudiesen debaxo de su sombra, y de no hazerlo, que baxasse fuego de si mismo, que abrasasse, y consumiesse los cedros del Libano. Concluyó Ioaán su parabola, pidiendo su justo galardón para los de Siquen, y Melo, acusandolos de auer quitado la vida à sesenta y nueue hijos de Iedeon, y leuantado por Rey à Abimelech, auido como bastardo en mala parte, solo por ser su pariente. Si auéis hecho bien, Dios os dè buen galardón; y si mal, pido à Dios que salga fuego de Abimelech, que abra-se, y destruya vuestra temeridad.

CAPITULO XL.

Continuacion de la Historia de Abimelech, y de su muerte.

Dichas estas palabras Ioaán en la eminencia del monte Garizin, se fue à viuir lexos de alli por miedo de su hermano Abimelech. Cumplieronse estas palabras de Ioaán como él las dixo con los moradores de Siquen, que contra todas las leyes auia delinquido, quitando la vida à los hijos de Iedeon, que no les auian agraciado, y haziendo Rey fuyo à vn hijo ilegítimo. Por tan grande pecado mouió Dios vna grande enemistad entre los de Siquen, y Abimelech, que dieron aquellos en aborrecer à este, y maldecirle, acusandole de la muerte de sus hermanos, y vna vez estando él ausente se rebelaron, no queriendo recibirle en la Ciudad, si boluiesse, haziendo Capitan fuyo à Gaal hijo de Obed. Huvo guerras entre ellos, y al fin venció Abimelech, matando en el campo muchos de los de Siquen, huyendo otros por diuersos lugares, y él batió la Ciudad, y la tomó, matando à todos quantos halló en ella, eschando todos sus muros,

y casas por la tierra, y haziendola arar, y sembrar de sal.

Auia en Siquen vna torre muy fuerte, à la qual se acogieron hasta mil personas de hombres, y mugeres, y allí estaua el templo de su dios Berit, ò Baal, con quien auian hecho el pleito omenage los de Siquen, de tenerlo por su dios siempre, y deste tópo auian sacado los setenta pesos de oro para que pagasse sueldo à la gente que le seguia hasta quitar la vida à sus hermanos. Viendo Abimelech que el Lugar era fuerte, y no se podía tomar por asalto, subió al monte, mandó cortar mucha leña verde, que tomando él vn haz della, dixo à su gente que le imitasen en lo que hazia. Puso fuego à la torre, que subiendo este à lo alto, con él, y con el humo murieron ahogados hasta mil personas que estanan dentro. Así cumplió Dios las palabras de Ioaán, dando justo galardón à los de Siquen, porque verdaderamente salió fuego de Abimelech, que los abrasó, y consumió. Y por quanto auian pecado adorando al Idolo Berit, ò Baal, teniendole por su dios, quiso la diuina Magestad, que en el templo suyo fuesen quemados.

Reslaua el dar su castigo merecido à Abimelech de tantos males como auia hecho, y causado, y prestamente lo dispuso nuestro Dios todo poderoso, pues así como él por tyrania auia usurpado el Principado, hizo Dios que le durasse poco tiempo, siendo solos tres años en todo. El castigo, y muerte de Abimelech fue desta manera: Afollada, y quemada la Ciudad de Siquen, partiéndose de allí Abimelech para la Ciudad de Tebas, que se le rebelaua, y batiéndola, llegóse al muro. Estaua encima, y en lo alto vna torre, de donde vna muger arrojó vna piedra grande, que hirió à Abimelech en la cabeça mortalmente. Viendose él herido de tal fuerre, y ya la muerte cercana, mandó à vn page suyo, que le sacasse su espada, y que con ella le quitasse la vida, para que no se dixesse auer muerto herido à manos de vna muger débil, y flaca. Obedecióle el page, dando à su amo la muerte, que este fue el fin del desleal, y aborrecible Abimelech.

Tuvo

Iud. 9.

Tuvo este Abimelech diuerso modo, y estilo que los demás Iuezes, porque se hizo coronar por Rey, lo qual no auian hecho los otros Iuezes antes del, pues no solo no eran Reyes, pero ni aun señores eran; que fue lo que digo Iedeon; como dexamos notado. Fue yngido Abimelech por los varones de Siquen, y no de todo Israel, pero dize la Escritura, que reynò sobre todo Israel tres años; y assi aunque este fuese Rey, no le cuenta la Escritura por tal, sino por vno de los Iuezes, porque de otra manera sería vno de los Reyes de los Ebreos; y esto no puede ser, por quanto pone por primero de sus Reyes à Saul.

Ind. 8.

Ind. 9.

CAPITVLO XLÍ.

De Tola Iuez sexto de Israel.

TOI. A. IVEZ 6.

TEXTO.

Tola Iuez sexto de los Ebreos, gouernò veinte y dos años. Estos veinte y dos años que fue Iuez Tola; se entienden desde la muerte de Abimelech hasta la suya, y estos años son segun la Letra de los Interpretres, la qual sigue Eusebio, y por esto no pone aqui mas de veinte y dos. Segun los Ebreos, y nuestra Letra, son veinte y tres los años, y no sigue Eusebio esta Letra en las cuentas de años, sino la de los Setenta.

Ind. 10.

Destte Iuez Tola, y de Abimelech su antecessor no haze Eusebio lo que de los demás, diferenciandose en dos cosas. La primera es, que no pone algunos otros años, que se cuentan en sus tiempos. La segunda es, el que no pone la diferencia de ellos por sus Tribus, ò linages. En quanto à la primera es la razon, por no auer mediado tiempo alguno entre la muerte de Iedeon; y el leuantamiento de su hijo Abimelech à ser Rey, ni de la muerte deste al gouerno de Tola Iuez. Antes de Otoniel se ponen ocho años, y antes de Ayot diez y ocho, antes de Delbora veinte, y antes de Iedeon siete; y esto es porque muerto Iosué, no entrò luego à ser Iuez Otoniel, sino que pasaron algunos años en medio, y muerto Otoniel no fue luego Iuez Ayot, y assi de todos los demás. Pero entre Iedeon, y Abimelech no mediarò años, ni huyo persecució de Gente de otros

Reynos, sino que muerto Iedeon, luego se hizo Abimelech coronar por Rey. Lo mismo fue de Tola, porque entre este; y Abimelech no mediò tiempo alguno, sino que luego que murió Abimelech, sin que huviesse persecucion, ni seruidumbre entrò Tola al Principado de Iuez. En quanto a la segunda se dize, que no se refieren los Tribus, ni linages de Abimelech, ni Tola, por ser manifestos. En Abimelech era notorio, por auer dicho Eusebio ser hijo de Iedeon, y este del Tribu de Manafes. De Tola se puede dezir lo mismo, pues la Letra testiere claramente ser del Tribu de Isacar, y de los otros no se dezia con tanta expresion: y assi por esta causa no fue necesario advertir de estos dos su linage, y descendencia.

Ind. 2. 6. 9.

Puede dudar alguno, que como puede ser Tola del Tribu de Isacar, puesto que era tio de Abimelech, segun consta del Texto, y Abimelech era del Tribu de Manafes, del qual era su padre Iedeon; y assi parece que del mismo sería Tola. A esto se dize, que Tola era del Tribu de Isacar, como lo afirma la Escritura, pero era tio de Abimelech, y sería por parte de su madre, que fue manceba de Iedeon; pero por parte de padre no era Tola tio de Abimelech. Assi lo tienen algunos, pero Tola en la verdad no era tio de Abimelech, sino primo suyo, por ser hijo de Fua, q̄ era tio de Abimelech.

Ind. 10.

Este Tola no hizo cosa alguna digna de memoria, sino que tuvo el Pueblo en paz veinte y tres años que fue Iuez, y aunque era del Tribu de Isacar, vivió en el de Efrain, donde fue sepultado.

CAPITVLO XLII.

De Iair Iuez septimo de Israel.

I A I R IVEZ 7.

Iair Iuez septimo del Tribu de Manafes, gouernò veinte y dos años. Succediò Iair à Tola, y a Eusebio buelue à expresar los linages de los Iuezes. Era Iair de Tierra de Galaad, la qual fue dada al Tribu de Manafes. Destte Iair no se lee cosa alguna famosa, ò señalada que hiziesse, sino el conseruar à los Israelitas en paz. Refiere Iosepho destte Iair, que tuvo

TEXTO.

Deuter. 3.

Iof. lib. 3. Antiq.

treinta hijos varones, y por engran-
 decer su nacion dixo, que montauan
 todos en sus cauallos propios, y que
 renian muchos, pareciendole cosa in-
 digna el que anduiesse a cauallo en
 jumentos. Pero conforme à la Letra
 de la Escritura, no se ha de entender
 que montauan en cauallos. Esto se cõ-
 prueba, como lo vemos de los Reyes de
 los Ebreos, que era estado mayor que
 el de los Iuzes, que Saul Rey prime-
 ro fuyo, despues q̄ Reynaua iba à guar-
 dar los buyes al prado, y èl los traia,
 y se entien de que èl araua con ellos.
 Josepho como se viò en tiempo de la
 flor, y grãdeza del Imperio Romano,
 y considerò aquel magnifico aparato
 con que se portauan los Romanos, le
 pareció que era humillar, y abarir mu-
 cho su gète, y linage, si escriuia algu-
 nas cosas como ellas en la verdad
 auian sido. Pero nosotros no atende-
 mos à Josepho, quando lo contrario,
 ò distinto nos dize el Texto Santo,
 porque en èl no puede auer error, y
 excede à las demas Historias incom-
 parablemente su autoridad.

Eran los treinta hijos de Iair Prin-
 cipes de treinta Ciudades, llamadas
 en Ebreo *Amonitas*, que quiere dezir
 Ciudades de Iair, y estan en Tierra de
 Galaad. Muriò Iair, y fue sepultado en
 vna Ciudad nombrada Camon en
 Tierra de Galaad, y donde tuvo sumpto-
 so sepulcro.

CAPITVLO XLIII.

De Iepte Iuez octauo de I'rael.

TEXTO. **I**epte Iuez octauo, gobernò sei. años.

Poco tiempo viuio Iepte en este
 Principado, como Abimelech, aun-
 que algo mas, y este fue muy bueno,
 librando al Pueblo de sus enemigos,
 como aquel fue muy malo, destruyè-
 do parientes, y Pueblo, y matando à
 sus propios hermanos. El modo de
 hazer Iuez à Iepte de Galaad, fue este:
 Los Ebreos auia estado maltratados,
 y perseguidos diez y ocho años de los
 Amonitas, y ya se acordaron de Dios,
 llamaronle, y deserraron de su Tierra
 los Idolos, por cuya adotacion pade-
 cieron males, y daños. Los Amonitas
 queriendo aun entonces perseguir
 mas crudamente à los Ebreos, junta-
 ronse todos, y vinieron à la Tierra de

Promission, sentando su Real en
 Tierra de Galaad. Animaronse los
 Ebreos, y juntos en Masfad para la
 guerra, solo les faltaua Capitan, y
 guia. Confitieron entre si los Prin-
 cipes de Tierra de Galaad, cuya era la
 gente que se auia juntado, viendo que
 no tenian Capitan General determi-
 nado, y acordaron, que aquel que em-
 peçasse primero à pelear contra los
 Amonitas, fuese Principe, y General
 de la Tierra de Galaad. Empeçòse la
 guerra, en la qual apròuechauan po-
 cos los Ebreos, y pareciendoles q̄ pro-
 cedia de la falta de buen Capitan, re-
 solvieron el buscarle, y eligieron à
 Iepte. Era Iepte natural de aquella
 Tierra misma de Galaad, y su padre se
 llamaua asimismo Galaad, que entre
 muchos hijos que tuuò, vno fue Iepte,
 aunque no legitimo, sino auido
 en vna mãeba suya. Quando crecic-
 ron los legitimos, no confitieron à
 Iepte en casa, dizendole en su cara, q̄
 puesera bastardo, que nõ auia de ser
 en casa de su padre heredero. Echarò-
 lo en fin de casa, y èl enojado se fue à
 otra Tierra muy lexos. Era Iepte va-
 lière, ingenioso, y esforçado en el ar-
 te Militar, y así muchos pobres, y
 tambien poco temerosos de Dios, que
 se auian dado à robar, se recibieron
 por su Capitan, y Caudillo.

Los Ebreos no teniendo Capitan,
 como està dicho, embiaron mensage-
 ros de los mismos Principes de Galaad
 à rogar à Iepte, que vinièse à ayu-
 darlos, y ser su General. Respondiò Iepte,
 que se reconocia que de la necesidad
 oprimidos, auiedole antes desamado,
 y echado de casa, aora aprèmiados de
 el enemigo, el desprecio antiguo le
 querian dorar con el presente ruego.
 Respondièrle ser verdad, pero de sus
 yerros fuesse despique, y enmienda el
 elegirle por Principe de aquella Tie-
 rra toda. Iepte valiendose de sus pala-
 bras, y promèssas, quiso que las cõfir-
 masen de nueuo, con que si venia al
 Amonita, y cõsegua la victoria, le ha-
 rian Principe de aquella Tierra. Jura-
 ronlo ellos, por añadir à la palabra la
 fè del juramento, con que Iepte dan-
 doles credito se fue à los Ebreos, q̄ se
 alojauan en Masfad, y hablando à to-
 do el Pueblo, fue de todos por Prin-
 cipe suyo recibido con aplauso.

Iud. 10.

Continuase la Historia de lepte, y como venció à los Amonitas; y del sacrificio imprudente, y barbaro que hizo, degollando su propia hija.

CONstituido ya lepte por Principe de todos los de la Tierra de Galaad, embió sus Embaxadres al Rey de Amon, para que de su parte le hablasen largamete. La causa de la guerra presente era, que el Rey de los Amonitas demandava à los Ebreos las Ciudades, y Villas que tenían en Tierra de Galaad, y sus comarcas, y en las quales vivia los dos Tribus Ruben, y Gad, y la mitad de Manafes, alegando que toda aquella Tierra auia sido en otro tiempo suya. Para esto la embaxada que embió lepte al dicho Rey de Amon, probaua con muchas razones, que el Rey no tenia alguna para hazer la guerra en demanda de dichas Ciudades, y Tierras, pues por ningun derecho le pertenecian. Fundauase lepte en que el Dios de los Ebreos las ganò para su Pueblo, y así los Ebreos con justo titulo las poseian, no auiendo posesion mas justa, que la que Dios dà al hombre. Otra razon era, el que no tomaron los Ebreos cosa alguna de los Amonitas, y Moabitas, antes bien contra ellos no auia mouido guerra alguna, pues Dios se lo tenia vedado, sino que las Ciudades que poseian se las quiraron al Rey Seon Amorreo, el qual se las auia tomado à los Moabitas, y así estos las tenia perdidas. Por vltimo alegaua lepte por su embaxada la persecucion de tanto tiempo, en el qual nunca auian reclamado Moab, ni Amon, y eran ya passados mas de trecientos años. Por todo lo qual conuenia lepte contra el Rey de Amon, que era injusta la guerra que mouia.

El Rey de Amon vista la embaxada de lepte, no quiso soberuio cõsentir en ella; de lo qual certificado lepte, con todo su Exercito procediò contra los Amonitas. Antes de entrar en la batalla hizo voto à Dios, q si triunfaua de sus enemigos, al boerter à su casa vitorioso, al primero que de su casa saliesse à recibirle, se le auia de

ofrecer en holocausto. Vino el Espritu de Dios sobre lepte, con que esforçado gon arma tan doble, breuemente lleuò de vencida à todos sus enemigos, hecho en ellos cruel estrago, y matança, destruyò veinte Ciudades de los Amonitas.

Boluidse despues lepte à su casa yfano, y glorioso de vencimiento tanto, y saliò à recibir vna hija que tenia sola, y el estado el de dõcella. Mostrò la hija en festejos, y alegrías, ayudandola otras de sus compañeras, y vezinas, el merecido aplauso que se debia à su padre en tan insigne victoria. Quando el padre la viò rompiò sus vestiduras, y à vn tiempo el coraçon al dolor, y llanto, hallando que la prenda querida de su alma venia à fet víctima de su voto, y ofrecimiento. Era su hija en su estimacion, y cariño la primera, y la primera que de su casa saliò à darle la bienvenida. Este fue de lepte para con Dios el voto, y ofrenda, que le auia de sacrificar lo primero que viesse de su casa; y siendo su hija la primera que auia visto, discursiò lepte que su hija auia de dar cumplimiento à su voto. Diòla à entender lepte el cuchillo que atrauçaua su alma, y que con su azero la auia de quitar la vida, siendo despojo de su braço aquello mismo que de su vida era vnico aliento. Dixola, en fin, que la auia de sacrificar, porque así por medio de vn voto se lo auia ofrecido à Dios.

Qual se quedaria la hija con resolucion tà cruel, y tan inopinada? Oyga se la constancia mas rara que en años pocos pudo producir la naturaleza. Respondiò à su padre la hija sin turbar el rostro, y sin que el coraçon diese muestra del menor sobresalto, que pues Dios le auia dado la victoria, èl cumplierse à Dios la promessa, que ella estaua para su execucion obediente, y prompta. Solo le pidiò por plaço dos meses, para llorar en ellos su virginidad por los desertos, y montes; que como era entonces infelicidad el morir estériles, tenia se por pena no dexar en la sucesiõ assegurada su memoria. Cumplidos los dos meses boluiò à la presencia de su padre, y èl ciego, y barbaro la quitò la vida, en cumplimiento de su voto. Quedò de allí

en adelante por costumbre, el que se juntauan las hijas doncellas de los Ebreos, y quatro dias gastauan en llorar la muerte de la hija de lepte de Galaad.

Ind. 10.

CAPITULO XLV.

Reprehendese el sacrificio, y voto de lepte, y la muerte que dió á los de Efrain.

LA Hija de lepte mereció eterna y alabança, entregádose á la muerte, pensando que á Dios le agradaua el que su padre le cumpliesse la promessa, aunque ella perdiessse su propia vida. Pidió dos meses para llorar su virginidad, no por deseo que tuviessse de carnal junta, que aun el pensarlo es torpe cosa, sino porque entre los Ebreos se tenía por desdicha el morir sin hijos; y como lleuaua esta manilla, mas que por la muerte era su llanto, y su pena. Aora por el contrario sabemos, que el estado mejor es el de la virginidad, y así deben dar gracias á Dios muy alegres aquellas que mueren virgenes.

Reconocese de lo dicho el poco entendimiento que en aquel tiempo tenían los hombres, y la corta inteligencia que tenían de la Ley de Dios, pues no le fué á la mano á lepte, diciendole como no estaua obligado á matar á su hija por el voto que auia hecho, estando todos en el error de que estaua obligado. Aora ya sabemos que es voto obligá, y cuales no; y aun despues de lepte tambien lo entendieron los Ebreos, pues Ioseph Historiador suyo reprehendió el cumplimiento del voto de lepte. Pero despues de todo esto, y supuesta la ignorancia de lepte en la inteligencia de la Ley de Dios, su deuocion para con él, aunque indiscreta, es notoria, no dudando en quitar la vida á la prenda más amada, entendiendo que se ferula cumpliendo su promessa.

Sucedió entonces otro caso contra lepte. Los varones del Tribu de Efrain eran muy soberuios, y viendo que lepte auia vencido á los Amonitas, y ellos no se auian hallado con él, viendo que no iban á la parte de la

hora que con la victoria se auia conseguido, de pesar, y embidia llenos vinieron á lepte, y le preguntaron la causa de no auerlos llamado, siendo declarada injuria auerlos priuado del triunfo de aquella guerra. Siguióse á esto las amenazas, y aun á prometerle con enojo, y furia el que le auian de quemar su casa propia.

Respondió les lepte, que la presente guerra solo se auia mouido contra los de su linage, y sus Tierras comarcanas, y aunque esto es así (les dize) y yo os embié á conuocar, y llamar, para que viniesssen en mi ayuda, vosotros no quisistis obedecer, ni venir; por lo qual puse mi alma en las manos de Dios, di la batalla á los Amonitas, puse los Dios en mi poder; y no sé que sea esta causa para que merezca vuestra indignacion, y de que aora querais mouer la guerra contra mi. No cessaron los de Efrain con esta satisfació, antes le hizieron guerra mas viuá á lepte, que juntado este los de su linage, y Tierra, vnos, y otros peleauan con osadia; y como ya los de Efrain se viesse ir de vencida, y obligados de la necesidad á ponerse en fuga, lepte embió mucha de su gente, que tomassen los puestos, y vados del Iordan, por donde auian de passar precifaméte los de Efrain. Hecha esta diligencia, á los que llegauá á pasar el vado les preguntauan los de Galaad, que seguian á lepte, que si eran de el Tribu de Efrain; y sabido que lo eran, les quirauan al punto la vida. Y porque algunos lo negauan, y faron para enterarse los de lepte desta industria, que fue el obligarles á que dixessen cierta palabra, que los de Efrain no podian bien pronunciar (como se vé acá en algunas Prouincias, Villas, y Ciudades de España, que la pronunciacion de algunas palabras es distinta) y conocidos por este medio, los de lepte los passauan á cuchillo. Quedaron en esta ocasion, y guerra muertos quarenta y dos mil hombres del Tribu de Efrain.

lepte fue Principe, y luez seis años, murió, y fue sepultado en la Ciudad de Galaad, donde era natural. De lepte no pone aquí Eusebio su linage, ni de los luezes siguientes, por ser manifestto, pues lepte era del Tribu de Ma-

Ind. 12.

Ios. lib. 5. Antiq.

Manafes, como fuesse de Tierra de Galad, y como lo fue Lira, que esta Tierra cayd en su fuerte, y division.

CAPITVLO XLVI.

De Abefan Iuez nono de Israel.

ABESAN
IUEZ 9.
TEXTOS.

A Befan Iuez nono de los Ebreos, gouernò siete años. Poco tiempo se dudò tambien la Iudicatura à este Abefan, por ser electo ya en lo vltimo de su vejez. No se ponen años que mediassen entre Ieptre, y Abefan, porque muerto Ieptre, luego empeçò à ser Iuez Abefan. Deste Abefan muda el nombre Eusebio, llamándole Efaban; porque así le hallò nombrado por los setenta Interpretes, conforme à la lengua Griega, en que trasladaron. En otros muchos nombres haze lo mismo Eusebio, segun consta de su Letra; y aunque nosotros al trasladar estos nombres, comunmente los ponemos segun los tenemos en nuestra Biblia, y no segun Eusebio, por quanto nuestra Letra se ajusta, y sigue todo quanto puede à la propiedad de la lengua Ebraea.

Iud. 12.
Marth. 2.
ad Hebr. 12.

Deste Abefan no se halla cosa alguna que hiziesse, ni tuuiesse guerra contra enemigos. Su linage fue del Tribu de Iuda, por afirmar la Escritura, que era de la Ciudad de Belen, que pertencia, y tocava al Tribu de Iuda: Refiere, pues, la Escritura, que Abefan era de Belen, y que tuvo treinta hijos, y treinta hijas, y que los casò à todos con otros tantos hombres, y mugeres, y que à todos juntos los tenia en su casa, para significar el estado grande tuyo, pues sustentaua tan numero sa casa, y familia. Murio Abefan, y fue sepultado en Belen.

CAPITVLO XLVII.

De Abdon Iuez de Israel.

ABDON
IUEZ 10.
TEXTOS.

A Bdon Iuez dezimo de los Ebreos, gouernò ocho años. Segun el orden de contar de Eusebio, este Abdon viene à ser Iuez dezimo; pero segun la Letra Ebraea, y nuestra, es vndezimo, por quanto Eusebio, y los Interpretes, à quien sigue, callaron à Abialon, que fue Iuez diez años; y esto no

causa error alguno en quanto à la suma de los años que pasaron desde la salida de los Ebreos de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon, que fueron quatrocientos y ochenta años; porque hazemos la cuenta por los años que se hallan en el libro de los Iuezes. Y siendo así, que nosotros ponemos en Iosue, como ya dexamos dicho, y solos diez y siete años de su gouierno, y por la Letra de Eusebio, y de los Setenta se ponen veinte y siete, el exceso de diez años que se añade en Iosue, quitandose los en la Iudicatura de Abialon, que fueron otros tantos, vienen à salir los mismos quatrocientos y ochenta años que huvo de la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo; con que segun la cuenta de Eusebio, no se comete error. Gouernò este Abdon ocho años, y no mas tiempo; ni mediò alguno entre el, y Abialon; porque muerto este, luego entrò Abdon à juzgar. No tuvo Abdon guerras algunas, ni cosas notables, que pudiesse anotar la Escritura, sino que rigió el Pueblo en paz. Deste Abdon se dize en el Texto Santo, que era de la Ciudad llamada Faraton del Tribu de Efrain, y que tuvo quarenta hijos varones, y treinta nietos nacidos dellos, los quales todos setenta andauan à cauallo, y eran como Principes.

Iud. 12.

Iosepho dize deste Abdon, que era hijo de Abialon Iuez precedente; lo qual no parece poder auer sido, por quanto Abialon era del Tribu de Zabulon, segun la Letra nuestra, y este Abdon era del de Efrain, segun el mismo Iosepho confiesla. Murio Abdon, y fue sepultado en la Ciudad de Faraton, de donde era del Tribu de Efrain, en el monte de Amalec.

Ios. lib. 5.
Antiq.

Iud. 12.

CAPITVLO XLVIII.

De los quarenta años de la seruidumbre de los Ebreos, que se ponen despues de Abdon, y en cuyos tiempos fueron.

D Espues de Abdon, los Gentiles tuuieron sujetos à los Ebreos quarenta años, los quales se cuentan en tiempo de los Iuezes. Muerto Abdon, los Filisteos, que eran los Gentiles, de

TEXTOS.

quien habla Eusebio, tuvieron su-
tos quarenta años a los Ebreos, casti-
go merecido de sus pecados, por
que se buelxo, como solian, a adorar
sus Idolos. Estos quarenta años no se
cuentan por si mismos, sino que se in-
cluyen en los tiempos de los Iuzes,
por que à contarse por si no podía ser
la suma que pone la Escritura de los
quatrocientos, y ochenta años que
corrieron desde la salida de Egipto
hasta la fundacion del Templo. Por
dos razones refirió Eusebio aqui es-
tos quarenta años que estuvieron los
Ebreos sujetos à los Filisteos. La pri-
mera fue, por enseñar à los que ley-
ren, por que ellos se hallan en los li-
bros de los Iuzes despues de los años
de Abdon Iuez, que fueron ocho, y
luego se siguieron los quarenta de su-
jecion à los Filisteos: y si estos qua-
renta años no se contaran con los de
los Iuzes, la suma, y cuenta de la Sa-
grada Escritura se halla errada. La se-
gunda fue, por excusarse à si misma no
ponerlos, pudiera ser que se le atribuyera
por censura el que no los auia
leido en la Escritura Santa.

Aunque dize que se cuentan es-
tos quarenta años con los de los Iu-
zes, no declara si ha de ser cõ los pre-
cedentes, ò siguientes, de lo qual du-
dan algunos, aunque todos concuer-
dan en que no se cuentan por si solos
estos años, por lo que dexamos di-
cho, de que la suma faldria errada. Io-
seph cuenta estos años de por si so-
los, diziendo, que fueron despues de
la muerte de Abdon, y antes del Prin-
cipado de Sanson. Pero en esta parte
no seguimos à Iosepho, por que el
cuenta todos los años de las perfec-
ciones de por si, y aparrados de los de
los Iuzes, y assi no tiene aquella su-
ma que se pone de años en la Escritu-
ra, que fueron quatrocientos y ochenta
desde la salida de Egipto hasta la
fundacion del Templo, antes dize,
que fueron seiscientos y doze años.
Ya no continuamos mas con la
linea de los Ebreos, por quanto se
viana della hasta la destruicion de
Troya, la qual succediõ en el año ter-
cero de Abdon, y que este governõ
ocho años, ya queda dicho
aqui.

8. Reg. 6.

Jud. 12.

Ios. lib. 5.
Antiq.

8. Reg. 6.

Ios. lib. 3.
Antiq.

CAPITVLO XLIX.

Buelxese à continuar la linea de los
Argivos, y hablase del Rey
Criso.

Criso Rey quinto de los Argivos
reynõ cincuenta y quatro años.
Contando los Reyes arriba puestos,
como fueron Inaco, Foroneo, Apis,
y Argos, viene à ser quinto Rey Cria-
so. Empeçõ à reynar en el año quin-
ze, ò diez y seis de la seruidumbre de
los Ebreos en Egipto, que fue quinze
años despues de la muerte de Ioseph,
que era Principe en Egipto, y desde
su muerte cuenta Eusebio la esclau-
tud de los Ebreos en Egipto. Acabõ
de reynar Criso en el año sesenta y
ocho de la dicha seruidumbre, y auia
tres, ò quatro que auia nacido Moy-
ses, quando acabõ de reynar este Rey,
por auer nacido Moyfes en el año se-
renta y cinco de la seruidumbre en
Egipto, segun Eusebio en la linea de
los Ebreos.

Desto Rey haze mencion San
Agustin, diziendo: *Reynando entre los
Alyrios el Rey catorce, llamado Sapro,
y entre los Sicionios el diximo, por
nombre Ortopolis, y en los Argivos el
quinto, llamado Criso, nació Moyses
en Egipto.* En esto concuerda con la
sentencia de Eusebio, que afirma
auer nacido Moyfes tres, ò quatro
años antes que acabasse de reynar
Criso.

La muger deste Rey se llamó Me-
latonice, y fue en su tiempo famosa, y
cèlebre en algunas cosas, por lo qual
fue tenida por diosa, y su hijo For-
bante, segun refiere San Agustin.

CAPITVLO L.

Refiere se el Sacerdote primero que tu-
uieron los Argivos, y quando, y como
entre los Gentiles empeçaron
los Sacerdotes.

Entre los Argivos, el primer Sacer-
dote fue Calicitas hijo de Pirante.
Esta Historia pone Eusebio en el año
primero del Rey Criso, y es porque
en aquel año empeçõ à ser Sacerdo-
te Calicitas. Entre los Gentiles, como
auia

TEXTO

S. Aug. li
18. de Cim.
cap. 8.

S. Aug. ibi

TEXTO.

auia dioses, y templos, assi auia tambien Sacerdotes, que hiziesen las ceremonias sacras de los Sacrificios, y de todo aquello que à los dioses pertenecia. En tiempo de Criaso empezaron los Sacerdotes entre los Argiuos, que por ventura no àdrian dioses antes. Esto parece conforme à la verdad, por lo que Eusebio dize en su Prologo, que Cecrope fue el primero que nombrò à Iupiter, y le ofreciò Sacrificios, constituyendo Altares, y Templos, no auiedo tales cosas antes en Grecia; y Cecrope empezó à reynar en Atenas despues del principio del reyno de Criaso ochenta y cinco años, segun la Letra de Eusebio: pero dà à entender, que no empezó juntamente el sacerdocio en todas las Gentes, como ni empezò à vn tiempo en adorar à sus dioses.

Muchos tiempos antes en otras Gentes auia Sacerdotes; pues sabemos que en tiempo de Abraham lo era Melchisedech Sacerdote. Erà este Sacerdote del Dios verdadero, que los idolos, y dioses falsos despues empezaron à tener Sacerdotes, porque primero fue el conocimiento, y honra de nuestro Dios verdadero, que el de los dioses falsos. Pero de los Sacerdotes todos de los idolos, los primeros que hallamos, segun la Escritura Santa, fueron los de Egipto, y de los quales haze mención. Así como los Egipcios tuvieron primero Sacerdotes, que otras Gentes, assi la ciencia tuvieron primero que otras, pues afirma Aristoteles, que los Sacerdotes de los Egipcios fueron los primeros que se dieron à estudiar, y à considerar las cosas. Esto fue porque tenian libertad, y tiempo oportuno para dedicarse à esto, que no tenian que gastar en buscar mantenimientos, como el comun se los viuiesse asignados. Refiere en la Escritura, que en aquel tiempo de la hambre grande en Egipto, todos los Egipcios vendieron sus posesiones al Rey, por que les diese pan, salvo las Tierras de los Sacerdotes, que desta necesidad fueron libres, por quanto à ellos se les daua sus mantenimientos de los bienes del comun. Antes que fuese la còb à Egipto, y antes de la hambre auia Sacerdotes en aquel Reyno, y

eran poderosos, y de grande estado, y de tal manera, que Ioseph ya hecho Virrey de Egipto, y el mayor de todos despues del Rey, casò con Nenehi hija del Sacerdote de Heliopolis; y es cierto que el tal casamiento no le hiziera, si entonces el Sacerdocio no fuera estado de mucha honra, y grandeza: y la Escritura dà à entender esto mismo.

Este Calicias hijo de Pirante, no es conocido por otra cosa, sino por auer sido el primer Sacerdote de los Argiuos. Despues sucedieron otros muchos, de los quales no hizo memoria Eusebio, y el auerio escrito aora, fue para que supiessemos en que tiempo auia empezado el Sacerdocio, y ceremonias sacras de aquellos dioses.

CAPITULO LI.

De la fundacion de la Ciudad de Epidauro, y del dios Esculapio, que tenia en ella templo.

LA Ciudad de Epidauro fue fundada en el año cincuenta y tres del reyno de Criaso. Es Epidauro vna Ciudad famosa en Grecia, y aunque algunos han errado en esto, diciendo; que Epiro; y Epidauro son vna misma cosa; lo cierto es, que Epiro es nombre de vna Prouincia de Grecia cercana de Italia, y Epidauro es vna Ciudad. Llamase aquella Tierra Epiro de Piro hijo de Aquiles, que fue señor della, segun dize Lidoro, la qual tambien se llamó Molosia, y Caonia, segun el mismo Lidoro.

Epidauro, Ciudad es, y no Prouincia, y de la qual es mucha la memoria entre los Escritores Poetas, y principalmente es este por el templo de Esculapio, que auia en aquella Ciudad. A este templo iban los enfermos à dormir, y en sueños tenian reuelacion del remedio con que sanarian. Así lo afirma Solino Autor verdadero en su Polistor: La honra (dize) de la Ciudad de Epidauro, es el templo de Esculapio, en el qual los enfermos durmiendo reciben el remedio de sus enfermedades.

Este dios Esculapio, cuyo era este templo de Epidauro, cuenta Ouidio, que

TEXTO.

S. I. lib: 14. & 18. Ethym.

Sol. in Pos. list. cap. 7.

Genes. 14.

Genes. 47.

Arist. lib. 1. Metam. cap. 1.

Genes. 47.

que auiendo vna enfermedad de pestilencia en Roma, le consultaron à Apolo Delfico, el qual respondió, que mas cercano à ellos tenian el remedio, y que así fuesen à su hijo Esculapio, que estava en el templo de Epidauro, y lo lleuassen consigo à Roma, y quedarían sanos los enfermos. Partieronse los Embaxadores Romanos, y pidieron à los Regidores, y matrones de Epidauro les encargassen à Esculapio para la salud de Roma. Oída la embaxada, aunque de mala voluntad, por no apartar de sí lo que reputauan su proprio bien, vinieron en que se lleuassen à su dios Esculapio, como él quisiere ir con ellos.

Esculapio se apareció de noche al mayor, y principal de los Embaxadores de Roma, auisándole, que al día siguiente quando fuesen al templo, el baxaria del Altar en figura de vna serpiente grande, y que iria hasta el Puerto, y entraria en la Naue mayor de los Romanos, en la qual queria ir à Italia. Sucedio así, que al día siguiente baxó del altar, y arrastrando por la tierra, la qual tenia el Pueblo cubierta de flores, y vestiduras adornada. Llegó à la Naue Romana, entró en ella, y nauegó con los Embaxadores hasta Roma. Entonces le hizieron vn templo à Esculapio los Romanos en la Isla que forma en medio el rio Tiber, y allí lo adoraron despues, como à dios estrangero, segun refiere Ouidio.

Este Esculapio, segun los Poetas afirman, y lo escriue Ouidio, fue hijo de Apolo, y Coronis, à quien marò Apolo estando preñada de Esculapio, auendole sacado viuuo del vientre de la madre muerta, y dandose à criar à Chiron Centauro, que era Medico. Fue Esculapio tan excelente en la Medecina, que llegaron à dezir, que resuscitaua à los muertos. La causa por que el templo de Esculapio fue tan celebrado en Epidauro, fue porque en la verdad Esculapio fue natural de aquella Ciudad, y no fue hijo de Apolo, sino que por la excelencia de su Medecina fue despues de muerto adorado por dios, como lo afirma Tulio.

En quanto à lo que Solino, y otros

Autores refieren, de que los enfermos durmiendo en aquel templo, tenian reuelacion del remedio para sus enfermedades, no es dificil para que lo concedamos, aunque no porque fuesse dios Esculapio, y despues de muerto tal virtud tuuiesse, pues nuestro Dios verdadero es el que solo puede dar salud à los enfermos, sino que los demonios por engañar mas à los hombres, y tenerlos mas apretadamente encadenados en su seruicio, en sueños, ó velando reuelauan à los enfermos, que aquel templo fuesse el medio, y remedio para sus enfermedades.

No era esto en todos los enfermos, sino solos aquellos que naturalmente podian escapar, para los quales los demonios mas largamente faben las medecinas, que los Medicos nuestros: y como los demonios reuelan en sueños muchas cosas à los hombres, y à vezes velando, se podia hazer allí en el templo de Esculapio en la Ciudad de Epidauro. Sabida cosa es entre Historiadores, y Poetas, y aun lo afirman nuestros Doctores, como San Agustín, y otros, que en el templo de Apolo Delfico los Genitiles recibian las respuestas de las cosas que preguntauan; y aun algunas vezes eran muy obfcuras, y equiuocas, y con falacia de amphibologia, para que de qualquier manera que la cosa sucediesse, pareciesse aue ser verdad el dios Apolo. Por lo dicho era celebrado por todo el Mundo Apolo Delfico en sus respuestas, viniendo de muy lexas Tierras à su templo à consultarle. Destas cosas trata Augustino citado, y Lactancio. Despues de la venida de Christo Salvador nuestro à la Tierra, cesó de dar respuestas aquel demonio, que se llamaua dios Apolo, segun dize el mismo Augustino. Y fue puesto en razon, que viniendo al Mundo la verdadera Diuinidad, cessasse de hazer obras aparentes de dios la diuinidad falsa. Así seria de Esculapio en quanto à las curaciones, y remedios que en su templo se dauan.

S. Aug. lib.
3. de Ciu.
cap. 17.

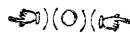
Lact. lib.
de diuin.
insir.

Ouid. lib.
15. Met.

Ouid. lib.
11. Met.

Ouid. 2.
6. 15. Me
tam. &
Virg. lib.
7. Eneyd.

Cicer. d
nat. deor.



CAPITULO LII.

Historia del Rey Forbante Argivo.

TEXTO.

Forbans Rey sexto de los Argivos, reynó treinta y cinco años. Llamase este en Latin, *Phorbas*, y en el vulgar nuestro Forbante. Empeçò à reynar en el año sesenta y nueue de la esclauitud de los Ebreos en Egipto, que era el quinto de la vida de Moyfes, y acabò de reynar, y viuir en el ciento y tres de la dicha esclauitud, y era entonces el treinta y nueue, ò quarenta de la vida de Moytes, y el año quarto del Rey Cecrope en Atenas Rey primero.

Este Forbas, ò Forbante, no solo sucedió à Criaso en el reyno de los Argivos, sino que fue hijo suyo, y de la Reyna Melaronice, segun San Agustín. Fue tambien famoso por si en sus tiempos en algunas hazañas, y proezas, así en las guerras, como en otras virtudes, por las quales despues de muerto fue tenido por dios, como lo dize San Agustín por estas palabras: *Reynando Cecrope en Atenas, en cuyo tiempo Dios Jacò à su Pueblo de Egipto, fueron algunos hombres muertos puejos en el numero de los dioses, con una vana supersticion, y ceremonia ciega de seruicio, y cultos; entre los quales fue Melaronice muger del Rey Criaso, quinto Rey de los Argivos, y Forbas hijo de ambos, que sucedió al padre, y fue Rey sexto de los Argivos.*

TEXTO

Forbas, pues, se señoreò de la Isla de Rodas. Esta Historia pertenece à este Rey Forbante, y por error de los escriuientes fue puesta en el año quarenta y siete del Rey Ortopolio de los Siclonios, el qual año concuerda con el doze de Forbante. Esta fue la causa de errar algunos, en qual fuessè aquel Forbante, que se hizo señor de la Isla de Rodas, y no hallando quien fuessè, porque en aquel tiempo no auia otro llamado Forbante, que tuuiesse fama en las Historias conocidas; pero segun la verdad, conuene à este Forbante Rey de los Argivos. Es creible esto tambien, por auer sido este Forbante varon famoso, que mereció en su tiempo ser tenido por dios de aquella Gentilidad, preemi-

nencia que no se la dieron à su padre Criaso. Señoreò de la Isla de Rodas, que es vna de las llamadas Cicladas, que estan en el Mar de Grecia, y es la mas Oriental de todas, segun dize San Isidoro. Dize se, que ocupò este la Isla de Rodas, por quanto esta està fuera de su Reyno, pues el era Rey de los Argivos, que es Tierra firme de la Grecia, y Rodas es Isla de allí muy apartada; y como sus antecessores Reyes no la huiesen tenido, èl peleando, ò por otra via la ocupò, y se hizo señor della.

CAPITULO LIII.

La Historia de Epimeteo, y su declaracion.

Esta Historia de Epimeteo; y otros que aqui se iràn nombrando, no toca especialmente à la linea de los Argivos, porque no fueron todos ellos de aquel Reyno, pero concuerdan mas con esta linea, que con otra alguna. Epimeteo fue hermano de Prometeo hombre famoso, y à quien atribuyeron el auer hecho los hombres de barro, cuya declaracion, y sentido dexamos ya puesto en la segunda Parte. Fue segundo Epimeteo, respecto de Prometeo, que fue el mayor, y ambos fueron hijos de Iapeto, y de la Ninfa Asia, segun lo afirma Leoncio. Fue Iapeto hijo de Titano, y de la Tierra, segun Teodoncio, y dize auer sido este Iapeto muy poderoso en Tierra de Tesalia, pero de aspera, y dura condicion, y así no fue tan conocido por si proprio, como por la fama de los hijos.

Marco Varron dize, que fue muger deste Iapeto la Ninfa que tenia por nombre Asia, en la qual tuvo quatro hijos, que fueron Helpero, Atlante, Prometeo, y Epimeteo. Coligese el estado, y poder grande de Iapeto, quando su muger fue tal, que della la mitad del Mundo, que es el Asia, tomó nombre.

Desto Epimeteo se cuentan cosas semejantes, que de Prometeo su hermano, pues dize Leoncio, que fue el primero que à la semejança del hombre formò vna estatua de barro, y que por esta causa enojado Iupiter,

s. Aug. li.
15. de Ciu.
cap. 8.

s. Ipd. lib.
14. Ethy.

le bolvió en ximia, y le desferro, poniéndole en las Islas de Buxia.

El sentido desta ficcion es, que por ser la ximia de su naturaleza vn animal, que quanto ve hazer al hombre, tanto ella desea hazer, y algunas vezes lo haze; y por quanto Epimeteo quiso hazer con el arte lo que la naturaleza hizo por su virtud, se dize que fue buelto en ximia, pues intento imitar à la naturaleza, como la ximia al hombre. (a) En lo que se dize, que Iupiter se enojò con Epimeteo, sólo es hazer la Fabula creible, pues auiedo de ser buelto en ximia, siendo verdaderamente hombre, no podìa ser esto hecho, sino por quien fuese dios, que entre los Genticos era Iupiter el mas poderoso de todos, siendo la causa del enojo por querer Epimeteo igualar en algo cõ las obras de los dioses, que son las de naturaleza. En lo que se añade, que Epimeteo buelto en ximia fue desferado à las Islas de Buxia, llamadas en Latin *Phitecusas*, no fue por otra causa, sino porque en aquellas Islas en algun tiempo huvo abundancia mucha de ximias, y aun hasta oy ay algunas Islas donde se hallan mucho numero dellas. (b) Y puesto que antes que Iupiter conuirtiesse à Epimeteo en ximia, no las auia, del procederian todas. (c)

Deste Epimeteo fue hija Pyrra muger de Deucalion, en cuyo tiempo fue el Diluuió, segun Ouidio, y llama à Pyrra Epimetida, que quiere dezir hija de Epimeteo; y assi los dos eran primos, hijos de dos hermanos, Deucalion de Prometeo, y Pyrra de Epimeteo, que eran hermanos los padres de ambos. Assi los nõbra Ouidio *Paruales*, que significa primos hijos de dos hermanos.

CAPITULO LIV.

Refiere se la Fabula de Atlante, y que fueron tres llamados deste nombre.

Atlante fue hermano de Prometeo, y de Epimeteo, de quien tambien al presente habla Eusebio. Lactancio dize, que Atlante fue hijo de Iapeto, y de Climene. Teodon-

cio, que de Iapeto, y Asia; y assi quiere que los quatro, es à saber, Epimeteo, Prometeo, y Atlante, fuesen hijos de vn padre, y vna madre: pero segun la verdadera intencion de los Autores, no huvo solo vn Atlante, sino que de vno habla Lactancio, y de otro Teodoncio.

Mas probable parece el que fuesen tres Atlantes, vno el de Arcadia, otro de Mauritania, que comunmente llamamos Marruecos, y hermano deste segundo fue Espero; y ambos hermanos passaron en Africa à Tierra de Occidente; el vno de ellos tuvo el cabo de Africa contra Occidente, y otro tuvo las Islas cercanas, que llaman las Fortunatas, y los Poetas llaman las Esperides, nombradas de Espero. El tercer Atlante fue Italiaño, y muy antiguo en Italia, y Rey en la Ciudad que tenia por nombre Fesulas, pero su linage deste no se halla; y los Poetas quando hablan de Atlante, no hazen distincion, como lo acostumbra, sino que todas las cosas que se dizen de Atlante, lo atribuyen à vno. Nosotros, pues, aora diremos la Fabula de Atlante, la qual estos no declaran de quien de los Atlantes fuese; pero assi la misma Fabula, como el linage, y otras cosas podremos por conjeturas sacar de qual de los Atlantes se pudiese dezir.

La Fabula es: Atlante tenia por la parte Occidental de Africa en Tierra de Marruecos, Reyno grande, y dilatado, vn jardin en que auia arboles, y sus mançanas eran de oro. Auia sabido Atlas, ò Atlante por consulta hecha à la diosa Temis, que vno del linage de Iupiter le tomara sus mançanas, Cuidadoso con este anuncio Atlas, puso por guarda de su huerta, ò jardin vn dragon, que velando siempre, era guarda leal de tal tesoro; que no à hombres, sino à brutos, se pueden entregar para su guarda los bienes mundanos, haziendose los hombres por su codicia, ò deslealtad de toda confiança indignos. (a)

No hospedaua, ni recibia en su casa Atlas por la causa dicha à estragero alguno, porque no succediesse venir aquel de quien estaua hecho el

(a) No pœa de auer con fias, en quĩ se ha visto reynar la codicia.

(a) Pierde el ser de la naturaleza, el q̄ pone afectada con otro la temeranga.

(b) A los hijos, mejor es el ponerlos vnos con otros juntos.

(c) Assi en lo bueno, como en lo malo, al primero se le atribuye todo.

Ouid. lib. 1. Metam.

varicinio; que perder vnos por otros, comunha sido en todos los siglos. (b) En aquel tiempo, Perseo hijo de Iupiter, y Danae, que viuia con el Rey Polideto de Serifo, por mandado suyo emprendió diuerfas hazañas, y peligros, como otro Hércules al Imperio de Euristeo. Mandandole, pues, Polideto a Perseo, que fuesse a pelear contra la Gorgona, por otro nombre Medusa, vencida esta, y trayendo su cabeça Perseo consigo, bolviendose para el Rey Polideto, llegó vn dia, y ya tarde à la casa del Rey Atlante, con intento de descansar alli aquella noche. Entró en la casa, y pareciendole captar mejor la beneuolencia de su dueño, refirió su linage, y estando, dixo ser hijo de Iupiter, y las hazañas que auia hecho por mandado del Rey Polideto. O presumpcion humana, quantos medios fabricas por tu vanagloria, que vienen à ser despues tu desconueniencia! Atlante oyendo que era hijo de Iupiter, entró en temor, y no le quiso recibir; que en consintiendo en los agujeros, no quedan libres los ayedrios. Con violencia, y con injuria, procediendo de aquella estotra, y poniendo manos en Perseo, le procuró lançar Atlante de su casa, ya que no bastaua las palabras. Estaua en su casa, y era dueño della, temia perder su temor, miren si seria valiente su miedo; que tambien los temores suelen equiuocar sus fuerças con los valientes, como de las flaquezas formaríe deteñperadas las ansias.

Enojóse Perseo, y no era mucho que se enojasse, que sobre descortes palabras añadir injurias las obras, desayres son; que aun en pechos muy sufridos suelen engendrar alientos descompuestos. Considerauase Perseo en casa agena, y para renir con Atlante eran sus armas muy desiguales; que ser señor del palenque, y la estacada, derecho arguye para la vitoria. Para defenderse, pues, Perseo sacó la cabeça de Medusa, hasta entonces escondida, porque ni aun el Perseo la miraba, pena de que seria conuertido en piedra, que esta era la virtud de la cabeça, y este el efecto que causaua en los que ponian en ella la vista. Mostrósele Perseo à

Atlante; y luego al punto fue transformado en monte; segun afirman Lactancio, y Ouidio. Seria Atlante alto, y pesado mucho se auia mostrado con Perseo, y suelen darse los castigos, como los delitos abultados. (c)

Este monte es tan alto, que los dioses tuvieron voluntad de poner el exe del Cielo sobre él, y así el monte con su altura recibe el exe del Cielo, y con su firmeza le sustenta. El nombre del monte es Atlas, como el del Rey y transformado, que se llama Atlas, ó Atlante.

CAPITULO LV.

Declaracion desta Fabula de Atlante.

EL Sentido desta fabulosa narracion declaran los Autores, y le toca Fulgencio en su libro de las Mitologias. En quanto à lo que dizen de Atlante, vn jardin, ó huerta, en que las mançanas eran de oro, fue singular opinion de Ouidio; pero comunmente lo atribuyen esto a las tres hermanas Esperidas (de quien hablaremos despues) y parece conuenir mas à ellas, que a Atlante, y por esto en su Fabula lo dexó de contar Lactancio.

Quien fuesse Perseo, ya lo declaramos en el Prologo de Eusebio, donde diximos que viuia con el Rey Polideto, y que del era embiado à todos los peligros, y empresas afamadas, y por lo qual hubo de ir contra las Gorgonas, ó contra Medusa, cuya cabeça traia. Esta Medusa, segun dize Fulgencio en sus citadas Mitologias, era vna Reyna poderosa, y muy rica, y vencida de Perseo, le tomó este todos sus tesoros, que estos eran la cabeça de Medusa, porque estos la dauan grandeza, y honra, y donde ay mucho oro, siempre se aplaude cabeça, y gouierno. (a)

Bolviendose Perseo, llegó à la Tierra, y casa del Rey Atlante, y auiendo pasado lo que queda referido, con la cabeça de Medusa le boluio en piedra. Quiere dezir Fulgencio, que Perseo vino à pelear con el Rey Atlante, y la fuerça de la guerra de Perseo con Atlante fue con la cabeça

(c) A delitos grandes, es bien que se den castigos superiores.

(a) Los ricos, y poderosos, siempre pasan plaza de entendidos.

(b) Quando se revela vn mal, vnos por otros pierden su estimacion.

Ouid. lib. 4. Metam.

beça de Medusa, que eran las riquezas, y tesoros grandes, que de la Reyna Medusa auia tomado, con los quales pagaua sueldo à muchos Soldados, y Gente de guerra, con la qual peleo, y conquisito al Rey Atlante.

Fue buelto en piedra el Rey Atlante, ò en monte, porque segun Fulgencio, Atlante fue vencido de Perseo, y no pudiendo defenderse en su casa, huyò à los môtos, en los quales viuio como hombre montaraz.

De aqui tomò, pues, algun color la rabula para dezir que Atlante auia sido buelto en monte, que huir la humana conuersacion, de insensible parece la propiedad. (b)

Dixeron que el exe del Cielo asentò sobre el monte Atlante, y es por la altura grande que tiene, y assi los vulgares pienñan que el Cielo no puede mouerse en torno, sino fuere fundado sobre vn exe, como se mueue vn carro. Suponiendo esto, conuino dezir, que el exe del Cielo se fundaua sobre el monte, ò sobre la cosa mas alta que huuiesse.

Todo esto es error. Lo primero, por quanto el Cielo no se mueue sobre algun exe, ni lo ha menester, sino que su figura, y disposicion, y la condicion de su cuerpo, haze que assi se mueue, y nunca cese de mouerse; y si el Cielo tuuiesse exe, auia de ser cosa muy grande, y gruesa, la qual veriamos todos, pero no la vemos, porque no ay tal cosa.

Lo segundo, porque aunque el Cielo tuuiesse exe, no se fundaria sobre el monte mas alto del Mundo, sino que era necesario atraueçar to la Tierra de claro en claro, y pañaria por el centro de la Tierra, como la Tierra sea el centro del Mundo, y assies necesario que el exe pascè por el centro del Mundo, por quanto el exe passa por el centro del Cielo, que de otra manera no passaria por la mitad suya, siendo el centro del Cielo centro del Mundo.

La dicha opinion formaron aquellos que no supieron dar al Cielo exe, como à cuerpo esferico, sino como à vn carro. En el carro el exe està levantado de la Tierra, y assi pensaron que en el Cielo el exe estaria muy levantado de la Tierra, y por lo qual

no podia el assentar mejor, que en el monte mas alto del Mundo. Tal pieñan ser el monte Atlante, y assi dicen, que sobre el rueda el exe del Cielo.

De otra manera se puede dezir que està sentado el Cielo sobre el monte Atlante, por quanto este monte es muy alto, y siempre del suben vnas nieblas blancas contra el Cielo; y porque aquellas nieblas blancas son de color del Cielo, parece ser el mismo Cielo, que està sobre el monte asserado. Pero la mas verdadera causa es, por quanto Atlante fue vn hombre dado mucho à la Astrologia, y sabio en ella, y en su tiempo tan famoso, que toda la ciencia Astrologica estava en el, y del se repartia à los demás. Dizese que tenia el Cielo sobre si, porque en si recibia todo el saber de los Cielos. Esta razon dà S. Agust. *S. Aug. li. 18. de Ciuitate de Di. cap. 8.* tin hablando de Prometeo, y luego añade diziendo: *Hermano de Prometeo fue Atlante, de quien dixen auer sido grande Astrologo, y de lo qual tubo ocasion la Fabula para dezirse que tenia sobre si el Cielo.*

CAPITVLO LVI.

Profiguese la Fabula de Atlante, y su declaracion.

EL Modo referido es mas conforme à razon, que no el declarar la Fabula, que por la altura del monte el exe del Cielo sentaua sobre Atlante, porque por esta causa no se dixera mas del monte Atlante, que de otros montes muchos, como el Olympo en Tesalia; y otros de aquel mismo Reyno, y Prouincia. En Tesalia están los montes mas altos del Mundo, segun lo dize Solino, y de ellos los mas altos son dos; el vno es el Olympo, monte de Tesalia, y Macedonia, sobre el qual no se siente viento alguno, que ande ni que se engendren lluuias. El segundo es Aros, del qual aun mayores cosas refiere Solino, diziendo, que las cenizas que sobre aquel monte se ponen, se hallan despues de muchos tiempos, porque nunca las esparce el viento, por no andar sobre el. Es mas alto que las nubes, y assi sobre el nunca

S. Aug. li. 18. de Ciuitate de Di. cap. 8.

Sol. in Po. list. cap. 9.

Solino. cap. 13.

luc-

(b) Quien hu ye de sus semejantes, calidades tiene muy inferiora.

llueue, por ser mas baxas las nubes, y aquella parte del ayre, en la qual se engendra, y se refuélve la lluvia. Tanta es la altura deste monte, que se estiende su sombra por la mañana, y por la tarde mas de ochenta y seis mil passos, y advierte Solino, que por vna de las marauillas del Mundo se pone la altura, y sombra del monte Atos, y que esta llega hasta la Isla de Lésbos, y se acaba, y termina en la Ciudad de Myrina, que es en la dicha Isla, y hasta la plaça de Myrina llega la sombra en el tiempo asignado, y entre Macedonia, donde está el el monte, hasta la Isla de Lesbos, donde está Myrina, ay Mar de por medio.

Si por la altura, pues, se mouieron à dezir, que algun monte auia de tener sobre sí el exe del Cielo, mas razonablemente se diria del Olympo, ò del Atos, montes de Tesalia, ò Macedonia, que de Atlante, monte de Mauritania, en vulgar Marruecos: y así con mas fundamento se diria, por que Atlante era Astrologo, y como tenia el saber, y conocimiento de los mouientos de Cielo, y Estrellas, dixeron que sobre él asentaua el exe del Cielo. Esto se haze aun mas verisimil, por no auer en aquel tiempo otros sabios en aquellas materias, y Atlante seria el Astrologo por excelencia. Este sentir fue de San Agustín: *Aun que Prometeo (dize) a los necios hazia sabios, no se hallan algunos que en su tiempo lo ayau sido, sino su hermano Atlas, de quien se diz que auer sido grande Astrologo.*

CAPITULO LVII.

- *Acabase la declaracion de la Fabula de Atlante.*

A Este modo dixeron tambien de Hercules, que tuvo el Cielo sobre sus ombros, quando reposaua Atlante, segun Seneca, Ouidio, y Loecio: y esto no era otra cosa, sino que Atlas siendo grande Astrologo enseñó à Hercules, que salió tambien muy sabio en la Astrologia, y le sucedió à Atlante; y así quando este cesó de enseñar esta ciencia, le sucedió, y proliuó Hercules en ense-

ñarla. Esta misma sentençia tiene Rabano, diziendo, que no solo fue Atlante muy sabio, sino que fue el primero que pensó, y halló algunas cosas nueuas, y que no se auian sabido, ni oido en el arte Astrologico, y por el trabajo que para alcanzar esto tuvo, dizen que tuvo sobre sus ombros el Cielo.

Los Poetas que afirman lo ya dicho en la Fabula de Atlante, auiendo sido tres los que tuvieron este nombre, no señalan qual dellos aya sido; y así nosotros por conjeturas lo avrèmos de sacar. Dirèmos, pues, que este fue el segundo Atlante de los tres arriba puestos, que es el de Mauritania, ò Marruecos, que el primero fue de Arcadia, y el tercero de Italia. Esto se verifica, por estar el monte llamado Atlante, ò Atlas en Africa en Tierra de Marruecos, y así dirèmos, que allí huvo un Rey dicho Atlante, de cuyo nombre aquel monte fue así llamado; y este fue aquel que dizen auer sido buelto en monte, y contra quien peleó, y le venció Perseo.

Atlante fue de alto linage, y tuvo célebres descendientes, pues de solas hijas le cuentan quinze; y las siete de ellas se llaman Pleyadas, y las siete Hiades, ò Hiadas, famosas todas entre los Escritores, y espe ialmente entre los Poetas; y no fueron célebres como quiera, sino que tueron todas puestas en el Cielo en dos constelaciones, que estàn en el signo de Tauro, y son divididas de siete en siete. Destas las siete mas claras, y resplandecientes se llaman Pleyades, ò Atlántides, y segun los Latinos, Virgilia, y los vulgares en España las llaman las siete Cabrillas. Las siete menos lucentes se llaman Hiades, y por los Latinos, *Sucula*, que quiere dezir puertas pequeñas, por estar chupando por su naturaleza el humo, y humedad; y los vulgares tambien en España llaman à estas, Gallina con sus pollos.

Los nombres propios de cada vna destas se hallan entre los Escritores, y Poetas, y los de las Pleyades, ò Pliades, son estos: Eletra, Mala, Storopes, Taygeta, Alciona, Mempes, Cileno. Los de las Hiades son

Aaa estos!

5. Aug. lib.
18. de Civ.
cap. 8.

Sen. trag.
1.
Ouid. lib.
9. Met. am.
Proc. lib.
4. de cons.
met. vlt.

estos: Endoxa, Ambrosia, Pidile, Croni, Phito, Ithienes. Fuera destas engendró à la Ninfa Calpíone, con que son quinze las hijas. Todas estas son muy conocidas entre los Poetas, y de cada vna dellas ay Historia, y sinage: y porque proseguir esto, sería alargarnos mucho, no hallandolo para nosotros necesario, tomo no lo toqué aqui Eusebio, haremos en lo dicho punto. Pasemos, pues, al otro hermano de Atlante, que son quatro, Prometeo, Epimeteo, Atlante, y Espero. De los tres primeros habló aqui Eusebio, y no del quarto, pero por auer sido en el tiempo de los otros, avremos tambien de dezir algo del.

CAPITULO LVIII.

De la fabulosa narracion de Espero, y su declaracion.

Espero, como ya diximos, fue hijo de Iapeto, y de la Ninfa Asia, segun Teodoncio, y hermano de los tres ya nombrados, Prometeo, Epimeteo, y Atlante. Fue llamado Espero, pero este nombre, como quiere el Autor citado, no le tuvo desde su nacimiento, que sus padre: le llamaron Filoterés, pero siendo el pequeño se fue con su hermano Atlante à Tierra de Mauritania, ò Marruecos, en la qual fue Atlante Rey, y Espero pasó mas adelante à las Islas de el Mar Oceano. Por esto le fue puesto nombre por los Griegos de Espero, que quiere dezir Occidental, por llamarse toda la Tierra Occidental Esperia, tomandolo de aquella Estrella que aparece despues de puesto el Sol en la parte Occidental, que los Griegos llaman Espero, y nosotros Venus.

Este Espero no solo tuvo las Islas del Oceano Occidental, sino tambien la Tierra firme del cabo de Occidente, que se llama Esperia en Europa, así en la parte que nosotros habitamos, llamada España, como en la parte Occidental de Africa, cerca del monte Atlas, donde reynaua Espero hermano de Atlante.

De Espero no se halla otra cosa, sino que tuvo tres hijas, que los Autores, y Poetas llaman Esperides, y

así del nombre suyo se colige ser hijas de Espero, aunque algunos lo han dudado, queriendo que fuesen hijas de Atlante, lo qual no parece tan razonable. Los nombres de las tres hijas fueron, Egle, Aretusa, y Esperruosa.

Destas tres hermanas Esperides dizen, que tenían vn jardin, que tenía mançanas de oro, y por guarda, y custodia del pusieron vn Dragon, que nunca dormia, sino que en continua vigilancia; era guarda, muralla, y defensa suya. Euristeo en este tiempo era señor, y amo à quien servia Hercules, y llegando à su noticia la fama destas mançanas de oro, embió à Hercules, para que se las traxesse; lo qual executó muy obediente, y puntual, à pesar de la ferocidad del señor Dragon.

Esta relacion es fabulosa, y así la daremos su sentido verdadero. Las hijas del Rey Espero, llamadas Esperides, tenían el Reyno de su padre, que como dexamos dicho, era en los Etiopes Occidentales, cerca del monte Atlas, y enfrente desta Tierra, dentro del Mar Oceano ay vnas Islas, segun afirma Pomponio, que fueron del señorio destas doncellas Esperides. En estas Islas, pues, ay una multitud grande de ouejas, cuyos bellones de lana, por ser tan preciosa, eran para sus dueños de notable riqueza, haziendose della paños muy finos. Por esta causa dixerón ser estas ouejas mançanas de oro, por dar oro, y riqueza mucha con sus esquilmos.

Llamanse estas Islas jardin de las Esperides, porque dentro dellas se guardauan las ouejas dichas: y si vn jardin contiene frutos, y flores para el recreo, frutos, y recreo dauan las ouejas con el oro, que bien recrea el tener, como aflige, y desconfuela la necesidad. (a)

Dize se que guardaua vn Dragon que nunca dormia el tal jardin por estar cercadas en torno estas Islas del Oceano, Mar brauo, y de peligrosa nauegacion, y que por alli no tiene buenos Puertos. Llamase Dragon, mas que otro animal alguno, por quanto el Dragon, segun toda especie, y genero de serpientes, se buelue, enroscá, y forma vn cerco. Advierete-

(a) Quando mira la codicia, no ay recreacion, ni gusto como la riqueza.

Te que este Dragon sien pre velaua; porque las ondas no reslan de dia, ni de noche de rondar a aquellas Islas, con que propriamente se dice que guardaua el jardin, pues como sien la verdad huuiera vn Dragon delante de vna puerta, no osara nadie llegar à ella, siendo aquel Mar tan brando, los Puertos peligrosos, parecia estar las Islas seguras, y todo lo que en ellas se guardaua.

Hercules embiado por el Rey Euristeo buiedò tiempo conueniente, y passando à las dichas Islas, robò las Ouejas, y el ganado todo de las Esperidas doncellas, y lo lleuò todo al Rey Euristeo. Ponete esto por vno de los trabajos, y hechos famosos de Hercules, como refiere Boecio; aunque algunos lo atribuyen à Perseo, y esta fue la intencion de Ouidio; y asi dixo, que este jardin con sus mançanas de oro era de Atlante, y no de las Esperidas. En esto poca dificultad puede auer, siendo la concordia faeil, por ser cierto que no hayo solo vn Hercules, cuyas hazañas se refieren, sino muchos, como dize Auguustino. A todos los varones muy loables, asi en hazañas, como en ciuicis, los llamaron en aquel tiempo Hercules, cuyo estito no guardamos nosotros; y auiendo sido Perseo vno de los mas celebres hombres que huvo en su edad, tambien le atribuirian, y llamarian con el nombre de Hercules.

La quarta persona nombrada aqui por Eusebio, fue Argos, el que veia todas las cosas. Mucho auia que dezir deste personage, pero ya largamente hablamos del, quando de Yo hija de Inaco tratamos en la segunda Parte, y que buelta en bacia, fue entregada por luno al pastor Argos.

La quinta persona de quien habla Eusebio, es Ius, ò Yo hija de Prometeo, y el nombre iria asi, es por diferenciaria de la otra Yo hija de Inaco, que fueron celebres las dos, y en diuersos tiempos ambas. Y porque de las dos queda ya dicho suficiente mente en el lugar citado, no sera bien aora boberlo à repetir.

§§ §§ §§

CAPITULO LVIX.
 Si fue Arrogilo el primero que vnció el carro de los juegos Circeses, que vnció Eritonio.

El primero que puso yugo à bues, y vnció carro, fue Arrogilo. Esta Historia pone Eusebio en el año treze de Criafo Rey quinto de los Argivos. Ay dificultad entre Arrogilo, y Eritonio, qual de los dos fuesse el primero que vnció bueyes, que vno, y otro parece afirmar Eusebio, como veremos despues: Alguno dirá, que Arrogilo vnció bueyes para arar, y que despues pasado algun tiempo se vncieron à carro. Esto no es verdad, lo primero, porque Eusebio no haze esta diferencia; lo segundo, porque no quiere que Eritonio fuesse el primero que esto hizo en Grecia, auendolo ya entre las otras Gentes, y Naciones, como expressamente lo dize Eusebio, y asi no se puede entender de Eritonio.

De Eritonio diremos, que fue el primero que vnció cauallos à carro para ordenar juegos, que llamaron Circeses, pero antes del ya se vncian bueyes, ò mulas à carro, aunque no para los tales juegos Circeses. En esto ay su diferencia, y no pequeña. Lo primero, porque para traer, y portear cargas, se podian vncir bueye à vn carro, y en los juegos Circeses solos cauallos se vncian. Lo segundo, que para portear dichas cargas se podian vncir dos, tres, quatro, ò mas bueyes, pero para los juegos Circeses, quatro cauallos auian de ser, no mas, ni menos. Lo tercero, porque para los comunes vsos de lleuar algunas cargas, se vncen al carro bueyes, ò mulas, y en los juegos Circeses, los carros no lleuauan cargas algunas, sino que se componian para correr en cierta manera, para el festejo, y honra de los dioses. Del fin, y causa, y de la significacion de estos juegos Circeses, habla San Ilfidoro.

En junta de cauallos, y vnciendolos al carro para los juegos Circeses, el primero que lo hallò fue Eritonio. En este sentido habló Eusebio, y en el se debe entender que

TEXTO:

s. Iud. lib. 18. Ethy.

Boec. li. 3.
 met. Ar.
 Ouid. lib.
 4. Met.

s. Aug. li.
 18. de Ciu.

S. Aug. lib.
18. de Civ.
cap. 6.
Virg. lib.
3. Georg.

hablaron San Agustin, y Virgilio. Si-
guele tambien San Ildobro en el cita-
do lugar, donde expressamente habla
de los juegos Circenses; y de Eritro-
nio, como inventor de que se veniesen
para el dicho efecto los cauallos
al carro, dize, que auendo sido en-
gendrado por obra de los demonios,
halló estos juegos para honra de los
demonios mismos, pues fueron con-
sagrados a Apolo, y otros dioses.

CAPITVLO LIX.

De Hercules el que peleó con
Anteo.

TEXTO. **H**ercules el primero entre los que
tuvieron este nombre, fue el que
vence a Anteo en la lucha, y combate.
Los mas de los Poetas tocan esta Fa-
bula entre los trabajos de Hercules,
y dizen, que Hercules andando por
diferlas partes del Mundo, vino a
Tierra de Libia, donde habitaua An-
teo, el qual era hijo de la Tierra, y sin
padre conocido. Era el Maestro de lu-
char, y no auia nadie que con él oíase
combatir, creciendo siempre sus
fuerças, aun quando parecia estar mas
cañado, y caído, se leuantaba de la
tierra con nuevo, y mas poderoso vi-
gor, y aliento. Entró, pues, Hercules a
luchar con Anteo, y como fuesse
Hercules valiente, y fuerte mucho,
dió con Anteo en el suelo, leuantan-
dose luego este para lidiar mas ani-
moso. Tantas vezes hizo esto Hercu-
les, y sucediendole lo mismo, que ya
Hercules flaqueaua, y aun confuso
con tan no vista resistencia, vino a
discurrir el engaño, y a dar en la cau-
sa de que Anteo cobrasse fuerças en
la tierra. Cogióle entre sus braços
Hercules a Anteo, y leuantandolo de
el suelo, tanto le leuanto, y le aprendió
tanto, que antes de llegar al
suelo, iba ya muerto.

**



CAPITVLO LX.
De la Fabula, y su declaracion de la
lucha de Hercules con
Anteo.

DE Hercules, y Anteo declara-
remos aora la Fabula, que al-
gunos la exponen facendo moralidad,
y doctrina. Trata esto Fulgencio
en sus Mitologias, y dize, que el auct
nacido Anteo de la Tierra, significa
el carnal deseo, y Hercules al varon
virtuoso, que procura vencer, y do-
mar los ardores de su carnal appetito.
Trauase la lucha, y combate, y como
sea dificultoso el vencimiento, por
aueir con el hombre su deseo cria-
do, y alimentado, que es lo que dixo
el Filosofo, y el dicho carnal se dize
hijo de la tierra, pues tierra llama-
mosa la carne, y desta nace el deseo,
que no nace de el espiritu, como lo en-
fendó el Apostol. Quando el varon vir-
tuoso (que es Hercules) pelea con la
codicia carnal, algunas vezes la ven-
ce; pero como Anteo cayendo en
tierra cobraua fuerza, así el deseo
carnal, aunque este algun tiempo
mortificado, y amortiguado, se leu-
ta de nuevo, y mas recio, si con la ex-
periencia toca a lo que inclina el
carnal appetito; que aun en sujetos
en flaquecidos, engendra la carne ar-
dientes los deseos.

Arist. lib.
2. Ethy.

Ad Gal. 5.

Este sentido es meramente mor-
ral, del qual aqui no tratamos noso-
tros, porque sabemos que los que for-
maron esta relacion fabulosa, no tu-
vieron esta intencion, y así seguire-
mos el sentido literal, que es lo que
los Autores Poetas quisieron dar a
entender.

Eusebio despues en su Letra pone
esta Fabula, y la da el sentido, dizen-
do, que Anteo se llama hijo de la Tie-
rra, por quanto de ella era ayudado, co-
mo de la madre recibe sustancia, y
fuerça el hijo. El ser Anteo ayudado
de la Tierra, dize se por ser Anteo
muy entendido en todos los exerci-
cios de la lucha, y combate, que se ha-
ze en la tierra: y como el saber la
condicion, y el tener conocimiento
del terreno donde se tiene, y mantie-
ne la guerra, y en qualquiera lid, y
exerci-

exercício es çto muy necessário, por çsto se affirmò el que era ayudado de la Tierra Anteo, y que esta como madre le auia dado su amparo.

Buen sentido es este, y puede pasar, pero aun no explica todas las partes de la Fabula, por lo qual avrémos de seguir otro sentido que escrive Pomponio Mela en el libro de su Cosmografia. Dize, que Anteo fue de la Tierra de Mauritania, ò Marruecos, donde reynaua en la parte Occidental de Africa, y donde està la Ciudad antigua de Tanger, que fundò, y edificò Anteo cerca del Mar Oceano, llamado Atlantico, por estar no lexos del monte Atlas, bañando este mismo Mar à España por aquella parte. En la dicha Ciudad estaua antiguamente vna cueua, la qual era consagrada à Anteo, y como en templo fuyo le hazian las ceremonias que auian inventado para sus dioses los Genti.es. Otra señal tenian tambien los habitadores de aquella Tierra, por la qual dauan à entender auer allí viuido, y fundado aquella Ciudad, y era vn escudo hecho de huesos de Elefante, el qual era tan grande, que no lo podia mouer hombre alguno, sino que fuesse Gigante, y tal sería Anteo. Muestran asimismo los moradores de aquella Tierra cerca de la dicha Ciudad, encima de vn montecillo, vna fosa muy grande, que dizen auer sido de Anteo: y assi viene à ser testigo la antigüedad, de auer Anteo fundado la Ciudad de Tanger.

Fue Anteo muy antiguo, y Rey de aquella Tierra de Marruecos, contra el qual vino Hercules (y à España, segun afirman, tambien vino) y deste Hercules dize Teodoncio, que fue Dionisio el Tebano, natural de la Ciudad de Tebas, hijo de Amnition, y Almena, que fue llamado Hercules por sus superiores fuerças.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§
 §§ §§
 §§

CAPITULO LXI.

Acabase la exposicion de la Fabula, y que Hercules fuesse à quien esto atribuyen, tambiense declarò.

Este Hercules peleò muchas vezes en el campo con Anteo en su Reyno, y Tierra de Marruecos; y como fuesse vencido Anteo, luego bolvia à recobrarle, à levantar nueua gente, y cauallos, y à juntar armas, y con grande aparato, y Exercito boluia à probar la mano con Hercules, como sino huviera recibido daño alguno. Entendiendo esto Hercules, y que no era facil darle vna rota tal, que quedasse del todo destruido, mientras estuviere en su Reyno, donde luego era tan presto socorrido, con que todo su trabajo venia à ser en vano; caureloso, y mañoso fingió en vna batalla que iba roto, y huyendo de Anteo: y creyendo este ser fugado que era solo ardid, y maña, siguióle à Hercules hasta la Tierra de Libia; y viendo ya Hercules apartado à Anteo de su Tierra de Marruecos, hizo le rostro, danzole à entender que queria pelear; y Anteo, que entendió juntar à la primera victoria, que él imaginaua auer sido, la segunda para su mayor lauro, peleò con Hercules, y siendo desbaratado el Exercito, y quedando Anteo muerto, Hercules consiguió del todo el triunfo.

Este sentido que acabamos de dezir parece conueniente, por abraçar todas las partes de la Fabula. Dizese Anteo hijo de la Tierra, porque era natural de aquella en que peleauan; y quando caia tomaua fuerça, porque quando Hercules le daua alguna rota, luego al punto se rehazia, y juntando nueua gente, y Soldados, boluia à la guerra, con que aunque eran repetidas las rotas, el daño no se sentia, porque presto se reparaua. (a) Refiere se, que leuantò Hercules à Anteo de la Tierra. Esto fue, que con maña, y astucia, y con ardid de guerra, dando à entender Hercules que iba huyendo, le fue empuñando à Anteo para que le siguiere, sacandole de su Tierra propria, y natural, y

(a) En los de una Tierra, y patria qualq. uera desliza se desliza.

leuarrandole, esto es, guiádole à Tierra Orlental; hasta entrar se en la Libia, ya distante de su Tierra, y Reyno, donde quedó Anteo muerto, y su Exercito roto.

Del tiempo en que sucediese esto ay duda, y por consiguiente que Hercules fuese el que obró lo referido. Dixerón algunos, auer sido Hercules hijo del Nilo, segun afirma Teodoncio. Otros dicen, auer sido Hercules llamado Dionisio. Desto se infiere auer sucedido en diuersos tiempos. Por esta causa Eusebio puso aqui dos opiniones, vna, que fuese quatrocientos años, ó mas, antes de la conquista de Troya, y esto concuerda con la opinion de Leoncio, que dize auer sido Hercules hijo del Nilo, rio de Egipto, y en tiempo de Argos Rey quarto de los Argivos: y así lo pone vn poco antes que Eusebio, que refiere fuese en tiempo de Forbante Rey sexto de los Argivos.

Aunque ponga, y refiera Eusebio dos opiniones, la vltima pone por ver dadera, y por esta causa declara entóces la Fabula de Anteo, y no aora, dando à entender que fuese en aquel tiempo: y así dirèmos, que esta guerra con Anteo, y vitoria de Hercules, la hizo Dionisio el Tebano, hijo de Anfition, que fue el que mas propriamente que todos se llamó Hercules. Deste hablan los Poetas, quando quiera que hablan de Hercules, y este dizen que fue hijo de Iupiter, y

Sen. trag. 1.
Ouid. lib. 9. Met.
S. Aug. lib. 18. de Civ. cap. 12.

Almena, segun Seneca, y Ouidio; con que esta guerra, y conquista sería poco antes de la destruicion de Troya. Esta misma sentencia tiene San Agustín, aunque lieua que Hercules fue en tiempo del Rey Danaó de los Argivos. Este Rey empezó à reynar casi trecentos años antes de la ruina de Troya, pero dize, que fueron muchos Hercules, y pone todas las Fabulas que se formaron entre los Gentiles hasta el tiempo de la destruicion de Troya, y la vltima de todas afirma ser la de Hercules, y Anteo, en la qual dize que se acaba el segun do libro de Marco Varron; que hizo del Pueblo Romano; y este libro se acaba en la conquista de Troya: y así segun San Agustín, y Marco Varron, la guerra de Hercules, y Anteo fue por o tiem-

po antes de la pérdida de Troya. Aun otra opinion tercera refiere Eusebio del tiempo de la dicha contienda de Hercules, y Anteo, mas vezina à la destruicion Troyana, y es en el año veinte y siete de Tesco Rey de Atenas, que fueron otros tantos años antes que destruyessen à Troya.

CAPITVLO LXII.

Fundacion de la Ciudad de Lesbos, y de Cidon Rey de Candia.

XAntotriopa fundó la Ciudad de Lesbos, y en Creta, ò Candia reyno Cidon. Esta Historia pone Eusebio en el año diez y siete del Rey Forbante de los Argivos. Xantotriopa llaman al que fundó à Lesbos, y otros muchos así fueron llamados, y es Xanto nombre de varon, y de rio, que es el que rodea, y cerca à la Ciudad de Troya; por lo qual es de los Poetas muy conocido, como todas las cosas que pertenecen à la celebracion de dicha Ciudad Huvo, pues, vn Rey llamado Xanto, que lo fue de Creta, ò Candia, y no haze mencion del Eusebio, porque no pone la linea de los Reyes de Creta, pero Augustino la haze.

TEXTO.

S. Aug. lib. 18. de Civ. cap. 13.

Tuvo este Xanto tres hijos, Minos, Radamanto, y Sarpedon. Fue Minos Rey de Candia, ò Creta, y Radamanto, y Sarpedon lo fueron en Tierra de Licia. Todos tres fueron hijos de Europa, cuyo padre fue Agenor, y à quien robó Xanto Rey de Candia: y de los dos dellos, que son Sarpedon, y Radamanto, haze abaxo mencion Eusebio. Fue este Xanto en tiempo de Eritonio Rey quarto de Atenas, y por lo qual no parece auer sido este Xanto Rey de Creta, por quanto fue mucho antes, pues desde el año diez y siete de Forbante Rey de los Argivos, en el qual se pone esta Historia, hasta el principio de Eritonio Rey quarto de Atenas, pasaron casi nouenta años.

S. Aug. ibi.

Isla es Lesbos, y en ella ay Ciudad tambien del mismo nombre, ò la Isla se nombra como la Ciudad. Esta Ciudad fue fundada por este Xanto, y la Tierra de Lesbos, nombrada mucho en las Escrituras, y della haze mención

Arist.

Arif. lib. 3. Ely. Aristoteles hablando de Epibreya, donde dize, que en Lesbos son las piedras muy duras, y que por esta causa no pueden medir, ni ajustar las piedras por la regla para ponerlas en el edificio, sino que procuran ajustar la regla por las piedras, torciendola segun fueren las piedras. Tambien Ouidio haze memoria desta Isla, hablando de la muerte de Orfeo, y dize, que fue la cabeza suya corrada, y echada en el rio Ebro de Tracia, y nadando por el pais al Mar, y vino à dar à la ribera de Lesbos; y que queriendose la tragar vna serpiente, à esta los dioses la conuirtieron en piedra, y permaneciò alli la dicha serpiente en piedra buelta.

Ouid. lib. 11. Met. La Historia del Rey Cidon se pone en el año veinte y vno del Rey Forbante, porque en aquel año, ò tiempo Reynaua en Candia Cidon, y puede ser que en aquel año empezasse su reyno, ò que meramente se ponga para significar que concurrieron en vn tiempo Cidon, y Forbante. Se ha de entender, que Eusebio no pone aqui la linea de los Reyes de Candia, porque no hallò por donde poder continuarla, pues era necesario saber todos los nombres de los Reyes, y quãtos años auia reynado cada vno, y su principio, y fin. De algunos Reyes de ellos tenia noticia cierta de quando empezaron à reynar, ò quando Reynauã, y los nombrò aqui; y así nombrò el Rey primero de Creta, llamado Cres, en tiempo de Abraham, y aora pone aqui à Cidon, y despues pone à otros, que son Lapis, y Asteris, à Eninos, y otros.

CAPITVLO LXIII.

De la fundacion de la Ciudad de Enoson, y del principio del arte de dançar, y baylar.

TEXTO. *Cvretes, y Corihantes edificaron la Ciudad dicha Enoson.* Esta Ciudad está en Candia, la Tierra fue muy alabada de los Escriptores antiguos, y especialmente de los Poetas, diziendo, que en ella auia cien Ciudades. *Af. Sol. in Pol. ca. de Creta.* si lo afirma Ouidio, y otros Poetas, contra los quales Solino habla en su Polistor, notando el que estos dieron

licencia mucha à su lengua, pues las Ciudades eran muy pocas, respeto de tanto numero como ellos publicauan; pero viche Solino en que auia en dicha Isla muchos Lugares famosos, de los quales nombra cinco Ciudades, que eran mas conòcidas, como son Cortina, Cidonea, Enoson, Terapnas, y Ciliofon: y así vna de las principales fue esta Ciudad que los Cúretes fundaron, de la qual habla Eusebio aora, y fue fundada en tiempo del Rey Triopas septimo de los Argivos.

Y hallaron el arte de saltar, y baylar, armados en orden. El baylar, y dançar se haze con el mouimiento, compasandole, y midiendole por alguna voz, ò sonido musico, porque sin son no ay baylar, ni dançar; y si alguno lo hiziere, no se sabria si bien, ò mal, por no auer medida por donde constasse. Pudo esto hallarse mas en los hombres armados, por quanto mouiendose con las armas, ellas por si mismas forman sonido, en el qual puede auer consonancia, ò disonancia, orden, ò desorden; y así hallaron los hombres el mouerse con tal tiento, en tal espacio, y medida, con que se vino à formar el bayle, ò dança.

Esto conuiene con otras cosas que se hallaron en Candia, pues como dize Solino en el Capitulo citado, en Candia fue hallado el principio de la Musica, reparando los hombres en la còcordancia de las voces. Huvo, pues, vnos hombres llamados Datilos, que hiriendo el hietro, y cobre, y otros metales de buenas voces, por la diferencia de las altas, y baxas, agudas, y graues, hallaron el arte del canto, y pusieronle en medida de versos, de los quales fue nombrado el pie datilo, vsado mucho en los versos heroicos, y exámetros, porque aquellos hombres nombrados Datilos hallaron el arte de los versos, en los quales mas se vsa el pie datilo, que otro alguno. Y así como à estas Gentes se les atribuya el principio de la Musica, conuendràles el auer dado principio al dançar, y baylar, lo qual procede del canto musico, y medido.

TEXTO.

CAPITULO LXIV.

Del Rey Crotopo, Esteleno, y Danao de los Argivos.

TEXTO **C**rotopo Rey octauo de los Argivos, reynò veinte y vn años. Empeçò à reynar en el año sexto que los Ebreos estauan en el Desierto con Moyses su General, y reynò hasta el veinte y siete de la Estacion de los Ebreos en el Desierto, en el qual murió. Empeçò tambien à reynar en el año primero del Rey segundo de Aterax, llamado Cranax, y reynò en todo su tiempo, y de Anson, y hasta el año tercerero de Eritonio Rey quarto de Atenas. En tiempo de este Rey no se escriue cosa alguna de los Argivos.

ESTELENO Rey nono de los Argivos.

TEXTO. Este fue el vltimo Rey de los Argivos descendientes de vn linage, y profapia, porque despues del vino el reyno à manos de los estraños. Llamase este Rey Esteleno, ò Estelenco, y algunos le llaman Estelena, segun afirma San Agustín. No es de marauillar esto, como cosa no usada, pues está puesto en uso el tener vna persona diuersos nombres, y aun mas leue diferencia es el tener vn nombre con distintas terminaciones. Esto se halla casi siempre; y quando se passa, y traduce vn nombre de Griego en Latin, como en Cierope, que otros dizen Cecrope, que este es segun el Latino, y aquel segun el Griego, y otros à este modo. De Esteleno Rey nono de los Argivos haze mención San Agustín, diciendo, que este fue tenido por dios despues de su muerte, así como Criopas, Forbante, Lasso, y Melatonice. Esto fue, porque algunas proezas serian halladas deste Estelenco, y en cada vno de los nombrados, para que fuesen tenidos por dioses.

TEXTO. **Danao Rey dezimo de los Argivos, reynò cinquenta años.** Despues de Esteleno se siguió Danao, que fue Rey de los Argivos, no por sucesion, y herencia, ni por eleccion tampoco, sino por tyrania, echando à su Rey proprio Esteleno, y reynando él. Empeçò este à reynar en el año treinta y ocho que estauan los Ebreos en

el Desierto con Moyses, y acabò de reynar en el año veinte de Otoniel luz primero de Israel, que se componen de tres años de los Ebreos en el Desierto, de veinte y siete del Principado de Iosue, y veinte años primeros de Otoniel. Deste Danao haze mención Augustino, y todos los otros Autores, pues por sus males, y traiciones se hizo cèlebre, como otros por sus virtudes.

CAPITULO LXV.

Ponese la relacion de Castor Historiador de los Argivos.

TEXTO **C**astor Historiador de los Principes Argivos dize, que despues que Danao echò à Esteleno del Reyno de Argos, y à Euristeo hijo de Esteleno, despues del los hijos de Pelope tomaron el Reyno, reynando Atreo. Puede ponerse esta relacion de Castor en los años de Danao, ò de Esteleno, aunque mejor en los años de aquel. Dize, pues, Castor, que Danao echò à Esteleno del Reyno, para significar que no dexò de reynar por muerte, como los otros Reyes Argivos, sino porque fue echado por Danao con engaño. El modo ya le dexamos referido, declarando la linea de los Principes de Egipto en el Rey Armais, que es llamado Danao. Este Danao tenia cinquenta hijas, y otro hermano suyo otros tantos hijos. Egipto, que así se llamaua el otro hermano, le pidió à Danao, que casassen los hijos de vno con las hijas del otro, pues era igual el numero, y todo lo que se requeria en la calidad de ambas partes. Era entonces Danao Rey en Egipto, y su hermano estava tambien en aquel Reyno, y dōde era poderoso. No vino Danao en la peticion, temiendo su muerte, por auerle dicho sus dioses, que vn yerno suyo le mataria. Por esto dize Teodondio, que antes que respondiesse à su hermano se huyò secretamente de Egipto, dexando el Reyno, y lleuando consigo sus hijas, vino à Tierra de Argos, donde reynaua Esteleno Rey nono de los Argivos, del qual fue recibido, y tratado benignamente.

Segun otros cuentan, Danao estando

tando en Egipto, y no pudiendo resistir à la peticion de su hermano, por ser muy poderoso, consintió en dar sus hijas para que casasen con ellas los hijos de su hermano Egipto. Venido el dia de las bodas instruyó à todas sus hijas en quedada vna mataste à su esposo, estando en la cama durmiendo. Obedecieron ellas el cruel mandato del padre, y lo executaron. Visto esto por Egipto, con todos los de la Tierra que se movieron contra el Rey Danao por tan fiero hecho, pelearon con él, y no pudiendo defenderse, huyò à Grecia, llegó à Tierra de Argos, donde à la façon reynava Esteleno, y del fue humanamente acogido.

No guardando, pues, Danao la fe, y amor que debía à Esteleno por los beneficios recibidos, alierò, y conmovió los coraçones de los Argivos à que dexasen su Rey natural, y à recibirle à él por su Rey. Los Argivos no guardando la fidelidad tan debida à su Rey, y señor natural, y sin auerlo èl delmercedo, le dexaron contra toda razon, por tener por Rey à vn hombre extranjero. Así lo dize Paulo Orofio.

PAUL. Orof.
lib. I.

Reynò Danao, y le sucedió en el Reyno vn sobrino suyo hijo de Egipto su hermano, y enemigo de Danao, por auerle mandado matar, como à todos los demás hermanos. Este, pues, matò à Danao, y le tomó el Reyno, y los hijos deste sucedieron en la Corona.

Euristeo hijo de Esteleno fue el primero que mudò la Silla Regia de la Ciudad de Argos à la de Micenas, y se llamaron entonces, y despues Reyes de Micenas, y no Argivos; así como el Rey Dario trasladò el Imperio de los Caldeos en los Medos, y Persas. Este Euristeo fue aquel con quien vivia Hercules el Tebano, y el que le embiaua à los trabajos, y empresas dificiles, por consejo de Iuno. Llamase Euristeo hijo de Esteleno, no del que acabamos de nombrar Rey nono de los Argivos, porque aquel Esteleno fue hijo de Crotopo, segun parece, pero este Esteleno fue hijo de Perseo, que fue despues. Llamase nieto de Perseo Euristeo, porque Esteleno fue hijo de

Perseo; de los cuales si fueron Reyes de Micenas, ò no, ò por que se pongan entre los Reyes, lo diremos despues.

Despues de la muerte de Euristeo, los hijos de Pelope tuvieron el Reyno, y esto fue quando el Reyno pasó à Atreo, que este fue hijo de Pelope, y despues en estos permaneció el Reyno hasta la muerte de Agamenon, y en el qual se acabò tambien el Reyno de Micenas en el ano que fue destruida Troya. Deste Pelope, y de sus hijos, quines, y quando fueron, lo declararemos despues.

CAPITULO LXVI.

Del Reyno de los Argivos, como se acabò en Esteleno, y pasó à Danao, que era extranjero; y como pudo ser que Danao reynase despues de Esteleno, puesto que Gelaton hijo de Esteleno reynò.

Despues de Esteleno reynò en Argos Gelaton, à quien echaron del Reyno los Argivos, y pusieron à Danao expellido de Egipto en el Trono Regio, y tomando este la Ciudad de Argos, la hizo abundante de aguas.

TEXTO.

Podrà dezir alguno, que como puede estar lo que aqui dize Eusebio, que despues de Esteleno reynò Gelaton, no pareciendo posible, por dos cosas. La primera, por quanto Danao echò del Reyno à Esteleno Rey, y padre de Gelaton, y el mismo Danao tomó el Reyno: luego no pudo reynar Gelaton hijo de Esteleno el despojado. Lo segundo, porque segun parece, Esteleno no fue muerto por Danao, ni por los Argivos, sino echado del Reyno, y así viuiendo Esteleno el padre, no reynaria Gelaton el hijo.

Respondefe, ser verdad lo que afirma Eusebio, y que lo fizo de Castor Coronista de los Argivos, como aqui lo ha dicho. El modo como pudo ser, no es dificil, diciendo, que Danao vino de Egipto à Grecia, ò bien de su voluntad fué el auer huido; y auiendo llegado à Grecia, siédo èl de suyo sagaz, y astuto, iba para qualquier engaño apto, reconociendo

en

que el Rey Esteleno la condición sana, y tal, que sin trabajo podia ser engañado, no reparando en la traición que le trataban sus vassallos, y estos ser hombres; que por las esperanças que tendrían de mejorar de estado, quebrantarian su fe; y saltarian à su lealtad. Así las cosas dispuestas para la execucion de su malicia empezaria secretamente Danao à tratar con los Argivos el modo de su levantamiento, persuadiendoles à que tenían un Rey sin provecho, y prometriendoles muchas conveniencias, si à él hazian Rey suyo; y movidos los Argivos de sus falsas promessas, dieronle su ayuda, y echado Esteleno del Reyno, el cín de Argos la Corona. El que echassen à Esteleno, ò le quitassen el Reyno mandandolo, no consta de cierto; pero del modo de hablar se colige que no le mataron, sino que le despojaron del Reyno, y èl viendose viejo, y de coraçon flaco, no pudo bolver en sí para echar à Danao, y recobrar su Reyno. Gelaton entonces hijo de Esteleno, y à quien el Reyno venia por sucesion del padre, se opondria valeroso con algunos de los naturales, que no ferian todos en la traición, y con otros vezinos, y confinantes que le ayudarían, llegaría à ocupar alguna parte del Reyno, en la qual reynaria contra la voluntad de los Argivos, ò la mayor parte. Y hazese creíble, que pues los Argivos auian hecho la traición con Esteleno, temerian que si su hijo Gelaton venciéle, y quedasse por Rey, que à todos los mandaria para ça cuchillo, ò por lo menos à graves penas condenados por la traición cometida contra su padre. Con este temor, pues, pelcarían ellos con todas sus fuerças contra Gelaton, hasta echarlo de la parte del Reyno que auia ocupado, y entonces darían el Reyno à Danao, echados ya Gelaton, y Esteleno.

CAPITVLO LXVII.

El modo de referirse con que ambos juntos se despojaron, y Danao reynó en el Reyno.

Responderemos acora à las dadas razones en contrario, en el pasado Capitulo puestas. A la primera dezimos, que quando fue echado Esteleno, Danao ocupò el Reyno, pero no quita esto el que Gelaton tuviéle alguna parte, y que si alguno de ellos le ocupasse todo quiera, y pacíficamente. Así fue, que quando Esteleno fue por Danao despojado del Reyno, no pudo de repente, y subitamente ser despojado, ni Danao ocuparle todo: y por quanto ninguno de los dos tenia todo el Reyno, sino cada vno su parte, y que le obedeciéle, de todo no se nombraria Rey, pero llamariase tal en aquella parte que cada vno dominasse.

A lo segundo dezimos, el que no consta el que Danao mataste à Esteleno, sino que le despojaste del Reyno con que pudo reynar Gelaton, y esto en dos maneras. La primera, en que pudo fallecer Esteleno poco despues de aver sido despojado, y entonces Gelaton su hijo sucederia en aquella parte de Reyno, en que se auia mantenido su padre, y llamariase Rey, hasta que los Argivos de aquella Tierra, ò los de Danao, ò todos juntos, le echassen de aquella parte, ò le matassen. De otro modo pudo ser, y es, el que Esteleno echado del Reyno, y no pudiendo pelear contra Danao, renunciò el Reyno en su hijo Gelaton, que le auia de suceder, y que peleasse contra Danao, intitulandose, y vistiendo las insignias de Rey à Gelaton. Con lo dicho se satisface à las razones propuestas, y à otras que al presente suelen oponerse.

CAPITVLO LXVIII.

Dificultase como puede ser verdadera la cuenta de Eusebio, no poniendo los años que reynò Gelaton despues de su padre Esteleno.

Dirémos, que no ay error alguno, por quanto aunque aqui
no

no se pongan los años que reynò Gelaton, coinciden con los años de Danao, y así poniendo los deste, se saben los de aquel. En tanto, pues, que Danao estava en Argos con el Rey Esteleno, y trataba secretamente con los Argivos su levantamiento, y echar del Reyno à Esteleno, y tomárselo; hasta que se le tomó se cuenta el tiempo del reyno por Esteleno. Fue esto hasta el año onze, que auia que reynaua Esteleno; y en este año se leuataron descubiertamente los Argivos con Danao contra Esteleno, despojandole de la pacífica posesión del Reyno, y empezó à reynar Danao, y llamarse Rey de los Argivos, y desde aquel día se cuentan los años del reyno de Danao: y aunque después viuiese algún tiempo Esteleno, y reynasse después Gelaton, no se les cuenta à ellos este tiempo, sino todo se le cuenta à Danao; y se encierra todo en los cincuenta años que aquí pone Eusebio de su reyno: y así la cuenta es cierta, porque no se dexa de poner parte alguna.

A este hijo de Esteleno llamamos Gelaton; à quien algunos Autores llaman Gelanor, pero es fácil de trocar las letras, y no và en esto diferencia mucha.

CAPITULO L XIX.

Como hizo Danao la Tierra de los Argivos abundante de aguas.

Dixo también Eusebio, que Danao después que se vió Rey de los Argivos, hizo que la Tierra abundase de aguas, que antes pobre, y estéril era dellas. No se entiende esto de las aguas de pozos, ó fuentes, sino de aguas corrientes de los rios; lo qual fue por el artificio de las azequias, que él introduxo, y es conueniente mucho para tierra llana. Era la Tierra de los Argivos muy llana, pero de agua falta mucho, corre por ella el rio celebre llamado Inaco, según Solino. A este rio, y otras aguas las sangró por medio de vnas azequias que mandò hazer, que estendidas por algunas Tierras, que por llanas ellas, quedauan regadas, beneficio que fue grande para los Argivos.

Este ingenio le traxo Danao de

Egipto (que no fue traza de su entendimiento) de donde era natural, por auer allí nacido; y cinco años reynado. En Egipto vian destas azequias, mas que en otras partes; y la razón es, porque en Egipto no llueue, ó muy rara vez: y como sea la tierra llana; por medio destas azequias riegame toda. Para este riego aprouechan, y concurren dos cosas; lo primero, el ser la tierra de Egipto llana; y lo segundo, ser el rio Nilo el que por ella passa. Para lo primero se reconoce el que si aquella Tierra fuesse aspera, y alta, y montañosa, de nada aprouecharian las azequias. Para lo segundo, el rio Nilo; que por Egipto passa, dà agua bastante para regar casi à todo Egipto, y aunque no llueua en tiempo alguno, no viene à importar, por ser el Nilo rio grande; y caudaloso, y de mucha agua. Ayuda à lo dicho, el que el Nilo se parte por siete braços; que caminan, y corren como rios grandes; y así pueden regar casi toda la Tierra, lo qual no podria hazer: si el Nilo fuesse en vna madre sola, ó braço recogido, aunque toda aquella agua la lleuasse junta por vna parte sola.

Lo tercero, y principales, por crecer aquel rio vna vez cada año en cierto tiempo, que de ordinario es en el mes de Julio, y dura dos meses, en esta forma: Quando el Sol entra en el signo de Leon, que es cerca del día treze de Julio, empieza à crecer el agua, y dura vn mes el crecer, y esto es hasta que el Sol sale de aquel signo de Leon, y entra en el de Virgo, que es cerca de doze de Agosto; y tarda otro mes en decrecer, y menguar, mientras que el Sol està en dicho signo de Virgo; y quando el Sol entra en el signo de Libra, buelue el agua à su estado primero, y en él està todo lo restante del año. Quando así crece el agua, leuantandose en alto, abren los Egipcios todas las azequias de la Tierra vezina, derramase el agua por toda ella; por lo qual quando crece mucho el Nilo, basta el agua que derrama para estenderse por toda la Tierra, y ay de pan abundancia mucha; pero quando crece, y se estiende poco, es muy corta la cosecha de pan en Egipto.

De

De aquí se dà à entender, que Danao antes que le leuantassen por Rey, representaria à los Argivos, y moueria con grandes promessas, y prouechos, que experimentarían sus coraçones, y que para el Keyno todo auia de ser vniuersal el prouecho. Esto, pues, diria, no lo podreis conseguir reynando Esteleno; y sus sucesores; y para cumplimien to de sus promessas, y palabras hizo despues leuantado por Rey abrir las azequias, que es lo que dize Eusebio auer hecho aquella Tierra abundar en aguas.

CAPITVLO LXX.

Refere se la Historia de los cincuenta hijos de Egipto, hermano de Danao, y de las cincuenta hyas de Danao.

ERan hermanos, como ya diximos, Egipto, y Danao, Egipto tenia cincuenta hijos, y Danao otras tantas hijas; este era Rey, aquel no, aunque hombre poderoso; y dexamos dicho, como hecho el concierto de que casassen los primos con sus primas, Danao por el varcinio que tenia de sus dioses, de que vn yerno suyo le auia de matar, aconsejó à sus hijas, que la noche de sus bodas, lleuando cada vna su puñal encubierto, matasse à su esposo. Dado este consejo, le executaron las hijas, y solo vno de los dichos, que se llamaua Linceo, escapò libre. A este Ouidio le llama Lino, otros Linceo, y otros Linceo. El escapar este libre, fue piedad de su esposa Ipermestra, que amante sola entre las demás hermanas, guardò à su esposo la fè, y lealtad del matrimonio.

Reynò este Linceo despues de Danao, segun Eusebio, porque su yerno le vino à matar, ya que èl temeroso auia intentado vn medio tan cruel. Y porque se le hará increíble à alguno el que vn hombre tuuiesse tantos hijos, como otro hijas tantas, añade Eusebio, que entre los Barbaros, como lo eran Danao, y Egipto, se haze muy verisimil de creer, por tener muchas mugeres, y amigas cada vno, y el que fuesen todos así los hijos de vno, como las hijas del otro

casí de vna edad para casarse, pero mas, ò menos, puesto que en vn dia se casaron todos, por la causa ya dicha.

CAPITVLO LXXI.

Del modo que tenian en sus casamientos Gentes diuersas.

Llamò Barbaros Eusebio à Danao, y Egipto hermanos, y los que propriamente son barbaros, son aquellos que no tienen leyes en sus casamientos, ò no las tienen razonables. Los quòno tienen leyes algunas, no vsan de matrimonio, sino que son todas las mugeres comunes, como entre los Garamantas, que son Etiopes, y otras semejantes Gentes, segun refiere Solino. Otras Gentes tienen sus leyes para los matrimonios, pero no son razonables, y estas son las Gentes, que segun sus leyes, y costùbres pueden casar muchas mugeres con vn hombre, y muchos hòbres con vna muger. Iulio Celfo afirma auer auido costumbre en algun tiempo entre los Ingleses, que seis hombres casassen juntamente con vna muger. Esta ley era mas que bestial, y aora no tenemos noticia que Gente alguna la vse. Que los hombres se calen jantamète con muchas mugeres; ley es sin razon, aunque algunas Gentes la guardan, pero son de los que llamamos Barbaros. Entre los Christianos esto no se haze, y los Iudios tambien vna muger sola tienen aora, y los Gentiles esto mismo hazian. Los Romanos, aunque no eran Christianos antes que Christo viniesse al M. undo, vna muger sola tenían en n matrimonio.

La Ley de Christo es mas estrecha, y mas ajustada con la razon pura, vna muger sola permite en casamiento, y manceba alguna no permite. Los Gèntiles en esto tenían mas licencia, porque aunque no podian tener mas que vna muger en matrimonio, pero mancebas si podian tener, como fuessè vna sola. Así lo decretaron las leyes humanas, hablando de las concubinas; y como se entienda esto declaramoslo largamente en el libro segundo de los Reyes.

Los Barbaros esto pueden hazer,

Sol. in Pol. cap. 30.

2. Reg. 7.

por-

porque sus leyes no les restringen à cierto numero de mugeres, ni de concubinas, y así puede tener vno treinta, ò quarèta juntas, de las quales puede auer docientos hijos, y los treinta, ò quarèta hijos podian ser casi de vna edad. Muy parecido fue Salomon en este punto, aunque no en quanto à los hijos, como la Escritura Santa diga del, que tuvo setecientas mugeres, y de todas no hallamos que tuuiesse mas que vn hijo llamado Roboan, y aun aquel fue de poco valor, y menguado, y de no perfecto sentido.

CAPITVLO LXXII.

Quien fue Belo padre de Danao, y de Egipto, y cuyo fue el templo que dizen ser edificado à Belo en Babilonia de Egipto.

A Ora diremos algo del linage de estos dos hermanos Danao, y Egipto, y ambos fueron Reyes en Egipto la Alta, ò la primera, como la llaman otros, aunque en diuersos tiempos. Era Danao mayor en la edad, y este reynò primero, y llamale entre los Reyes Egipcios Armas. Empeçò este a reynar en el año veint: y quatro que los Ebreos estauan en el Desierto con Moyses, y reynò solo cinco años, que por la discordia que hubo entre el, y su hermano por el suceso ya referido, huyò, ò le echaron de Egipto contra su voluntad, y se fue à Grecia, como dexamos contado. Entonces su hermano succediò en el Reyno de Egipto, y es llamado Egipto entre los Griegos, y Latinos, y entre los Reyes Egipcios Remeses. Este reynò sesenta y ocho años, empeçando en el año veinte y nueue de la salida de los Ebreos de Egipto, hasta el veinte y vno de Oroniel luez primero del Pueblo Israelitico.

Estos dos fueron hijos de Belo, llamado Prisco, segun Paulo Orofio. Este Belo fue varon famoso, hijo de Epaso, y nieto de Iupiter. Fue el que supo mucho, y hallò excelentes artes por su ingenio, causa de que los Egipcios le honrassen tanto, que le adoraron por dios, y le hizieron vn templo en Babilonia, segun el mismo Paulo Orofio. Reynando Epaso en Egipto la Baja, ò segunda, tuvo por hijo à Belo, y al templo que hizieron le

nombraron templo de Iupiter Belo, como si dixessen, que Belo fue Iupiter.

Acerca deste templo discuerdan algunos, diciendo, que no fue hecho para este Belo, sino que se hizo mucho tiempo despues del. Afirmalo Teodocio, y dize, que fue edificado en Babilonia de Egipto con grande industria de Iupiter el de Candia, hijo de Saturno. Pero si este templo fue hecho à honra de Iupiter el de Candia, ò de Belo Prisco, no ay cosa cierta. Otros dizen, que el templo de Belo no fue edificado en Babilonia la de Egipto, sino en la de Caldea, que no fue hecho à honra de Iupiter el de Candia, ni de Belo Prisco, sino à honra de Belo padre de Nino, que fue mucho mas antiguo, y el primero q̄ fue adorado en tiempo de Nino su hijo, y llamaròle algunos Saturno, aunque Saturno padre de Iupiter fue mucho despues. Este Belo de quiè hablamos, que es Prisco, fue mas de seisçientos años despues de Belo padre de Nino: est: fue Afiyrio, y el Rey primero de Afiyria, hijo de Nemrot Gigate; y Belo Prisco fue hijo de Epaso natural de Egipto, donde reynò.

CAPITVLO LXXIII.

De Ipermestra esposa de Linceo, como fue Sacerdotisa entre los Argivos; y como muchos de los Gentiles tenian por Sacerdotes à las mugeres virgenes.

E Ntre los Argivos usò de Sacerdocio Ipermestra. Esta era la esposa de Linceo, la qual sola entre sus hermanas, amado mas à su esposo, como era justo, y no obedecièdo à su padre en tan cruel mandato, le defengand, y diò modo como escapasse de la muerte. Desta dize Ouidio, que escriuiò vna carta à su esposo, à quien el llama Lino (ya diximos la variacion que ay en el nombre) y el refiere la carta. Enojado el padre, y temiendo del yerno q̄ se ania escapado ser muerto, à Ipermestra p. so en crueles prisiones, en las quales estando ella escriuiò à Lino, que la librasse de la carcel, ò la matasse, porque no podia tolerar pena rãta.

Dize Eusebio, que usò Ipermestra de Sacerdocio entre los Argivos, que era hazer en el tẽplo las ceremonias que los Sacerdotes hazia à los dioses. Y aunque este era officio de hombres,

de mugeres era también algunas vezes, así como la diosa Vesta tenia à las mugeres por Sacerdotes, y no à varones algunos; y Diana, y Febo tenían algunas mugeres por Sacerdotes. Pero aunque los dioses de los Gentiles fuesen demonios, à los quales llamó Christo espiritus inmundos, y por esto no ama la castidad; sino la luxuria; con todo esto fue tanto el respeto que los Gentiles en esta parte tuvieron à sus dioses, que sentian el que nadie debia hazer las ceremonias de sus sacrificios Gentilicos, q̄ no amasie la castidad. Quando à las mugeres las constituian por Sacerdotisas, auian de ser virgenes, y si las hallasen que faltauan à esta obligacion, y à guardarà honestidad, las quemauan, ò sepultauan viuas, ò las despeñauã. Dixo lo así Seneca: *A la Sacerdotisa no casta, despeñela.* A las Sacerdotisas de la diosa Vesta, q̄ eran todas mugeres, si alguna hallauan corrompida, la pena era, el q̄ viua q̄ iedasse enterrada. Por esta causa mataron à Ilia madre de Romulo, y Remo, del modo dicho. Su tio Amulio, pues, queriendo q̄ no tuuiesse hijos que sucediesen en el Reyno de Albalonga, la hizo Sacerdotisa de la diosa Vesta, y como tenian obligacion de guardar virginidad, y ella despues pariese, Amulio la hizo sepultar viua, haziendo poner los dos niños q̄ parió donde fuesen muertos, ò despedaçados de las fieras; pero no le valió su fiereza, pues no faltó quiẽ criase los niños, quedando sus intèros burlados.

Febo tenia Sacerdotisa virgen, y por aquella respondia, y no por hombres en el tẽplo de Delfos, porque en ella entraua aquel espiritu, y entõces como arrebatada del demonio, vertia espumajos por la boca, y luego caia en tierra, hablando cosas ocultas, que era las respuestas que daua à las questiones q̄ le proponian, como dize Luciano. Diana asimismo Sacerdotisas virgenes tenia, de quien Efigeria hija del Rey Agamenõ fue Sacerdotisa, la qual con su hermano Orestes ambos lievaron la estatua de Diana de la region de Taurica, y escusaron los crueles sacrificios que alli antes se hazian, matando à los estrangeros, y ofreciendolos à Diana en sacrificios, como lo afirma Paulo Orosio.

De Ipermestra es creible que vsò

del Sacerdocio en la forma dicha, por que ella no tuuiesse ocasion de casarse con alguno, que siendo yerno de Danao le marasse, segun le auian respondido sus dioses, y èl se assegurasse viendo à su hija en aquel estado.

CAPITVLO LXXIV.

De las cinquenta hijas de Danao, solas tres son conocidas por sus nombres, y dizense sus Historias.

DE Las cinquenta hijas de Danao, que casaron con los hijos de Egipto su hermano, entre los Historiadores, y Poetas, de solas tres hallamos los nombres, que fueron Ipermestra, Bona, y Aminion. De las quarenta y siete restantes, así como no tenemos noticia de sus nombres, tampoco la tenemos de sus fortunas, y estados.

La primera, que es Ipermestra, es la mas cèlebre, por auerle puestovale rosa al riesgo de perder la vida, por darcela à quien amaua esposo; sufrió carceles tenebrosas, y prisiones muy apretadas, y de todo dexamos ya dada noticia. Y que ella si por ventura boluio despues à ser casada con Linco, ò Lino su esposo, q̄ fue Rey de los Argivos, muerto Danao, esto no se sabe, porque de Ipermestra se escriue por el año quarenta y seis de Eritonio Rey de Atenas, y que por este tiempo vsò del Sacerdocio entre los Argivos. Este año quarenta y seis del Rey Danao, y así faltauan diez y siete años hasta los cinquenta que Danao reynò en Argos, y estos acabados con su muerte, Lino esposo de Ipermestra obtuvo aquel Reyno, y no se sabe si entonces Ipermestra estaua viua, para que boluiesse à ser muger de Lino, cohabitando con èl.

La segunda fue llamada Bona, de la qual haze mencion Dites el de Creta, ò Candia, que escriuiò la guerra de Troya, y dize, que fue hija de Danao, y que casò con Atlante Rey, de quien nació Eletra hija suya, y esta concibiendo de Iupiter, parió à Dardano, que fue el poblador primero de la Tierra de Troya.

La tercera fue Aminion, de la qual dize Lactancio, que seguia la caza en los montes, y vn dia no reparando cõ

Senec. in
dula. I.

Lucan. li.
5.

Paul. Oros.
lib. I.

Vna sacra, ò lance hirió à vn Satiro, y leuantandose ei la quiso ahorcar de vn arbol; y ella entonces encomendádose à Neptuno dios del Mar, subitamente vino, y la librò del Satiro, y lo que deste auia de padecer, lo vino à sufrir de Neptuno con mas agrado, y voluntad, pues juntos ambos, de la junta resultò el que ella pariò después, y el hijo fue Nauplio padre de Palamedes.

La verdad desto, segun lo dexara Barlaan, fue, que Aminion siendo doncella tenia por guarda, ò por Maestro à Satiro, que no la guardò como era necesario, pues ella en secreto era amiga de Lerneo, que despues la tuvo por muger. Otro sentido se puededar, y mas conueniente à la intencion de Barlaan, y à la aplicacion de la Fabula. Aminion, pues, hija de Danao, no era doncella casta, y antes que casarse tenia por amigo al tal Lerneo, ò Lercio, segun otros, y juntamente à Satiro, pero este no hallando en ella voluntad correspondièrle, mostrandose ella à sus amores violentada, Aminion para librarse de vn disgusto, llamó a Lerneo, que auisado, ò casualmente vino al punto, lo librò del poder de Satiro, y tomándola por muger para si solo, y de la qual tuvo à Nauplio por hijo.

CAPITULO LXXV.

Declarase la Fabula de las penas que tienen en el infierno las hijas de Danao.

Este que llaman Neptuno, no fue el dios del Mar, ni segun la verdad no ay algun hombre que lo aya sido, pues solo es Dios del Mar el que lo es vnico, y verdadero de todo lo criado. Pero los Poetas à los hombres no conocidos, ò que tenian grandes los cuerpos, los llamauan Neptuno, ò hijos de Neptuno, de lo qual ya en la segunda Parte dimos la causa. Era, pues, vn mancebo excelente, Egipcio de nacion, llamado Lerneo, y que mereció el que le atribuyèren el nòbre de dios en aquella Gentilidad. Casòse con Aminion, y del fue nombrada la Prouincia Lernea, y la fuente, ò lago de Lerna; y en aquella Tierra estaua la Hydra que matò Hercules quemá-

dola. Deste Lerneo, y Aminion fue hijo Nauplio, que fue Rey de Eubea en Grecia, y tuvo vn hijo llamado Palamedes, varon esforçado, y diestro en las armas. Hallòse este Palamedes con otros Reyes Griegos en la guerra de Troya, y alli por maldad de Vlises fue apedreado, causa que originò destruicion grande en toda Grecia.

A todas las hijas de Danao, sino es à Ipermestra, condenan los Poetas, y las ponen en los infiernos, perpetuamente condenadas à que cada vna tenga vn càtaro sin suelo en las manos; y que los auian de tener llenos de agua; y como para esto los hinchesen, al leuàrtalos, toda el agua caia por el suelo, por estar abiertos; y así continuamente están hinchendo sus càtaros, tarea q̄ nunca la acaban. Refierelo así Ouidio, y Seneca tambien. Llama Ouidio à estas doncellas Belides, y Seneca Danaydes, y les conuienen ambos nòbres por su linage, porque Danaydes quiere dezir hijas de Danao, y así lo eran. Belides quiere dezir hijas de Belo, y aunque no lo fuesen hijas, fueròlo nietas, por quãto Belo Prisco fue padre de Danao, como diximos.

Esto que se ha referido de las penas, es cierto no ser verdad, pues en sentir de los Poetas, y Sabios antiguos, no auia infierno, ò por lo menos no le auia segun ellos le pintauã, sino q̄ para significar algo, dixeron, y escriuieron aquellas cosas. Nosotros sabemos auer infierno, pero no ay en èl tales penas, como Ouidio, y Virgilio, y otros Poetas escriuen, por lo menos en quanto à muchas dellas, que algunas pone Virgilio, que las ay en la verdad. Entiendese, pues, por las hijas de Danao los traidores, y homicidas injustos, que matando à otros, quieren tener su ganancia. Esto se significò, por quanto las hijas de Danao mataron contra toda razon à sus esposos, que no les auian hecho mal alguno, con que la traicion vino à ser horrible, y de mucho escandalo. En querer henchir los cantaros de agua, significa el q̄ quieren recoger las riquezas, y allegarlas, y estas todas se les derraman, y desperdician, que por juizios de Dios no les puedan aprovechar, ni por homicidios injustos tengan de las riquezas larga duracion.

(a) Lo mal
ganado, ni le
de duracion,
ni prouecho.

cion. (a) Y por quanto aun los in-
ficles fablan esto por la experiencia
de cada dia, y creyendo que alguna
prouidencia diuina ordenaua estas
cosas, los Filofosofos Eloycos, lo qui-
sieron significar los Poetas por pena
figuratiua de las hijas de Danao.

CAPITVLO LXXVI.

*Ponefe otras declaraciones de estas mis-
mas penas infernales.*

AVn los Sabios de otra manera
declaran esto. Dizen, pues,
que se entienda del deseo grande que
las mugeres tienen en aumentar la
hermosura con afeytes, y otras co-
sas; lo qual conuiene bien à las hijas
de Danao, que todas eran doncellas,
y de nobleza conocida, y por esto de-
seosas de hermosura. Atribuyeseles
bien, el que estando siempre hinche-
do el cantaró, siempre lo hallen va-
cio, porque aqui ay dos cosas, y
ambas conuienen à la significacion
dicha: la vna es, el que hincheado
los cantaros, siempre trabajan, y
nunca los acaban de llenar; la otra,
el que aun aquella agua que estaua
dentro se pierde. (b) Estas cosas con-
uienen al cuidado demasiado, y aun
vano de aumentar la hermosura. Lo
primero, porque aquel cuidado nun-
ca consigue parte alguna de hermo-
sura, como esta sea don natural del
cuerpo, y el arte no es bastante para
conseguirle del todo, ni aun siquiera
vna parte del, y por tanto el trabajo
se queda perdido, no conseguido el
intentó. Lo segundo es, porque por
los afeytes se disminuye, y viene à
parecer la hermosura natural, lo
qual experimentan à pesar suyo las
que en fingidas apariencias del ros-
tro quisieron à lo natural añadir pu-
limento. (c) Iusto iuizio de Dioses
este, que à las descontentas del don
de la naturaleza, queden del defrau-
dadas las que quisieren enmendarle
con fingidas apariencias.

De otra manera declaran los Sa-
bios la pena de las hijas de Danao,
aplicandolo à los hombres distrai-
dos, y dados al deseo carnal. Estos,
pues, lo mismo vienen à sacar, y con-
seguir que las hijas de Danao, como
ellas trabajan siempre por hinchar, y

llenar su deseo; buscan lo que nunca
hallan, pierden el sosiego, y el tra-
bajo se queda en vano, porque nunca
queda saciado su bestial apetito. De-
sean el deleite permanente, y es lo
que al alma mas la destruye; y quando
afectaron fuerza, hermosura, alino, y
buen color, vienen à perder del todo
fuerças, virtud, y sanidad.

CAPITVLO LXXVII.

*Principio de la Historia, y Fabula de
Ipomenes, y Alalanta.*

Pelope reynó entre los Argivos cin-
uenta, y tres años. Esta Historia
pone Eusebio en el año veinte del
Rey Linceo, ò Lino, hijo de Egip-
to. Este Pelope aqui nombrado fue
vn Rey famoso en su tiempo, y fue
hijo del Rey Tantaló, y hermano de
Niobe muger de Anson Rey Teba-
no, que en su tiempo fue varon gue-
rrero, segun que abaxo se dirà. No se
halla puesto Pelope en el Catalogo
de los Reyes Argivos, pero Eusebio
lo afirma, y que reynó en ellos. Tuvo
el Cetro largo tiempo, aunque no se
sabe por donde se ayau de contar sus
años.

De Pelope fue llamada aquella
Tierra Peloponeso.* Entiendese esta
Tierra la de los Argivos, en la qual
èl puso este nombre deriuado del su-
yo, para que quedasse del perpetua la
memoria; al modo que otros Reyes
pusieron sus nòbres en algunas Pro-
uincias, ò Ciudades de sus Reynes,
como Egialeo Rey primero de Sicio-
nia, llamandola Egialea, nombre que
ella no tenia antes, y haziendo vna
Ciudad nueva, y poniendola tambien
su nombre: y así lo haria Pelope
aora en el Reyno de los Argivos.

Lo primero que se duda en esta
parte, es quien fuiese este Pelope. Res-
pondese à esto, que se conocerà por
su Historia. Dizen los Sabios, y afir-
malo Barlaan, que fue hijo de Tan-
talo, y de Taygeta, vna de las siete
Pliades. Dize, que este fue Rey en Tie-
rra de Frigia, y que reynando alli,
tuvo vna guerra grande con Enomao
Rey de Elis, y de Pisa: y Tuquidès
Escritor desta Historia, afirma auer
sido esta guerra de las mas sangrientas
que hubo entre los Argivos.

TEXTO.

(b) No siendo
el deseo bu-
no, el traba-
jo se queda
frustrado.

(c) Quien
quiere ser
mas, suele
perder su an-
gustia estimacion.

*Oy se nom-
bra Morca.

venido apasionados, y que aun aceptauan la condicion como locos: en conce-
diendo la calidad primera, facil seria de discurrir la segunda, que toda pas-
sion roba el juicio, y ningun loco puede mostrar seso. No auia visto Ipomenes
à la doncella quando hazia estos discursos, viola, y quedó à su vista ciego, y
el que retaua à los demás de locos, el quiso ser vno, y el primero dellos, que el
que dize mal de vna joya, suele ser despues el que mas la codicia. (a) Roba-
do, pues, de la beldad de Atalanta, y despreciador de su vida, se presentó Ipo-
menes à la conuenda. Reconoció la doncella à Ipomenes mas bello que à todos,
y compasiuos sus afectos, dolia se ya de sus pocos años, que no es nueuo en vna
passion, entrar à los principios con especie de virtud. (b) Combarian el cora-
pon de Atalanta diuersos, y contrarios afectos, entre el desear vencer, ó ser
vencida; que quien se considera vencido antes de la batalla, ningun premio es-
pera de la conquista. Considerauale à Ipomenes, no solamente hermoso, de bue-
talle, y bien dispuesto, sino tambien de linage alto, por auerlo oído (como des-
cendiente de Nepruno, dios aplaudido del Mar salado) y bien se desmenuzan
las prendas, quando son fiscales las proprias ansas.

Lo que mas atormentaua el coraçon de Atalanta, era considerar, que
aquel mancebo no podia ser su esposo, ni tampoco otro alguno, por auer sido de
sus dioses vaticinio, que si en algun tiempo admitia marido, perderian la vi-
da ambos. Rara confuson, sentirse vna persona aficionada, y ser su aficion el cora-
medio contra su vida! Sin viuir no se puede amar, pero si del amar se sigue el
morir, la muerte viene à ser empleo del amor. Morir segun la verdad, y mor-
rir de vna aficion, todo es morir, y aunque parezca el fin vno, el fin puede ser
otro en lo alto.

Atalanta quedó Atalanta con la respuesta dura de los dioses; y no ay
que espantarse, que sobre ser hermosa, y ella conocerlo, verse negada à los laços
del matrimonio, le seria dolor, y martirio, pues ya sabe lo que suena à liber-
dad, figurarse como penosa prision. Dió Atalanta en apartarse de los hom-
bres, y viuir en las montañas, y soledades, apacibles. Cueda se mostrò Atalan-
ta en el retiro, que no visto el cebo, no tiene con que mouer el incentivo pro-
prio. No le bastó esto à Atalanta, que à la fama de su beldad concurrían mu-
chos opositores à su pretension. Lances serian penosos para Atalanta, los que
sonauan aplausos de pretendidas, que aunque sea en vna muger vanidad hala-
guena el que la pretendan muchos por hermosa, aun quando quiere conseruar-
se retirada, ha de ser libre el retiro, que en siendo necessario, a los sinsabores de
la violencia, el gusto todo se haze de la amargura.

Vacilante, y dudosa Atalanta entre el temor, y querer, y no sabiendo
que medio elegir, todo era tormento, y dolor; que quando se miran en paran-
gon las penas, affustan con igualdad las goçobras. Vea que Ipomenes era due-
ño de su pecho, perderle era forçoso, porq̃ no podia ser su marido; y quando lo
que se quiere se advierte imposible, no se ofrece arbitrio, que no sea desprecia-
ble. Si no salia con Ipomenes à la carrera, no conseguia ella nada, pues solo la
auia de merecer esposa aquel que en la carrera la dexasse vencida. Si salia
Atalanta à correr, y quedaua vencedora, con perder à Ipomenes quedaua las-
timada; si Ipomenes vencía, dandole da esposa la mano, como era la ley del
concerto, verianse à perder ambos juntos: aora mirese si para la turbacion,
y pena concurría en Atalanta grande la causa.

En turbacion igual estaua Ipomenes, aunque era de otro genero, por ig-
norar de los dioses el vaticinio. Deseaua correr, y vencer, porque le espoleaua un
aplan-

(a) No ay q̃
dezir, desta
agua no be-
beré.

(b) No ay
apasionado,
que no sea
fogir le vir-
t. oio.

aplaufo, y amar; juzgauan su temor imposible la empresa; considerando la destreza de Atalanta en correr muy acreditada; y tanto mas vigor tiene el zornento, quanto mas ardiente fue el deseo, se se de desvanecido. En peligro se considerò Ipomenes, y de muerte por muchos lados; que amor proprio, y amor ageno, muchos enemigos son para juntos.

Audiò, y llamó a la diosa Venus; que menos que una deidad, no pudie-
ra socorrer à su temor. Pidiòla su ayuda, y como era diosa de los amores, ella à si misma de verse rogada se diò los parabienes; que los que professan lo malo; como aquellos que enseñan lo bueno, todos quieren tener discipulos, y todos se alegran con sus aficionados; pero la diferencia està, y no pequeña, en que lo que en los buenos es caridad, en los malos es deprauada intencion.

Vino, pues, Venus, que esto era en Chipre, de cuya Isla era Venus nativa, y en toda aquella Tierra venerada por diosa. Auia en ella vn campo llamado Damasceno, à la misma Venus consagrado, y en él vn jardin; en que auia mançanas de oro. Tres dellas llenaua Venus en las manos, y llegando al sitio, y palestra de la carrera, acercò se à Ipomenes sin ser vista, y diòle las tres mançanas, instruyendole de lo que auia de hazer con ellas; y lo restante lo veremos en el Capitulo siguiente.

CAPITULO LXXIX.

Dafe fin al perifrasis, y narracion fabulosa de Ipomenes, y Atalanta.

Puestos ya en sus sitios Ipomenes, y Atalanta, en igual poscion, y tomado el campo, llenandose Ipomenes, por galan, y bien agraciado, de todos la compasion, y el asedio; y assi todos le deseauan de su parte el triunfo, porque à él solo le juzgauan merecedor de Atalanta la mano. Don es de la naturaleza el ser vn hombre bien dispuesto, pero gracia, y don es el ser de vn vulgo aplaudido; que quando los humores son varios, no tienen estimacion fixa los priuilegios. Empeçòse la carrera, y era tanta de Atalanta la ligereza, que à breue trecho era conocida la ventaja; y aun ella no corria lo que podia, porque de Ipomenes se apartaua; que quien bien quiere, ni aun para vencer admire de la cosa amada separacion.

Cansado ya Ipomenes, viendo que trabajaua su provecho, por ir Atalanta mas que corriendo bolando, viò del remedio dado por Venus su protectora; y no era mucho que usasse del, porque era mucho lo que su amor perdia, y en vencer à Atalanta era mucho lo que ganaua. Tirò Ipomenes una mançana de oro fuera de la carrera, que al verla, fue Atalanta a cogerla presurosa. Era oro, ella muger, y tienen con los metales cierta sympathya las mugeres. Valiòse Ipomenes de la ocasion, y ganando campo, le vino à ser de provecho, porque el trecho que lleuaua ganado Atalanta era mucho; y tal efecto suelen tener las dadiuas, y tal suele ser de los gastos el logro, si la ligereza de las mugeres llega à coger buelo. Passado otro espacio arrojò Ipomenes la segunda mançana, y mouida Atalanta como la vez primera, bolò para coger la segunda; que cebado ya vn apetito, no es facil desistir de su intento.

Estauan ya ambos cercanos al fin, y termino puesto de la carrera, Atalanta todavia iba ventajosa, y ya Ipomenes arrestado al ultimo vale, arrojò zercera vez su mançana de oro; que repetir, y continuar los gastos, hasta que dar del todo consumidos, en tabures, y amantes tenemos muchos exemplos. Va

(*) Impo-
mucho el no
pender, quan-
do se llega el
muorir.

Atalanta dudó esta tercera vez de ir para la manzana, porque estubo en dudar el fin de la carrera, y qualquiera ganancia, o qualquiera pérdida, es el fin de la carrera, y de mucha importancia. (a) *Atalanta* Venus el corazón de *Atalanta*, que se pasó a *Atalanta*, que aunque era diosa del amor, también inclinó su corazón a *Atalanta*, que no se tornó a ser diosa, se lo es por haberse casado con ella. *Atalanta*, como hemos dicho, de *Venus*, y como la manzana, aunque está su comedidor cercano al fin de la carrera, y de la vida, y de la muerte, muy en buen hora el castigo que después le vino, que fue el de su misma naturaleza, en corto trecho quieret abarcar mucho, y como se abarcaron en *Atalanta* y *Venus*.

Después de haberse el premio al término de la carrera señalado, y coronado con laurel, y aplausos, llegó a los brazos de *Atalanta*, y el premio fue dado en la mano de *Atalanta*. Hasta aquí se hizo *Atalanta*, hasta aquí no se sabe si *Atalanta* fue delirada, aunque se sabe que fue vencida; que quando se supiere esto, todo reconocimiento es fácil de tolerar. Diralo el sucesso de ambos, y de lo que a desgracia se hara mejor los juicios, que ay dichas que pintan a los premios, y al fin suele salir el azar en los dados.

Me y agradecido, y con reconocimiento grande debió quedar *Atalanta* a los favores de *Venus*, dandola las gracias por tan singulares beneficios, pues vio su amor logrado siendo de *Atalanta* esposa, y en el aplauso general el premio de su industria, y valor: pero no ay conocimiento, ni dale beneficios, en consiguiendo su fin los deseos. No le dió gracias ningunas a *Venus* *Atalanta*, debiendola tanto, con que hizo menos lustroso su triunfo: pues harto vencido queda y abatido, quien queda con los valdones de ingrato.

Partiose luego *Atalanta* gloriosamente vencedor para su Tierra, llevando en su compañía a *Atalanta* su querida esposa; dicha de muchos envidiada, porque auia sido de muchos pretendida. Empezaron su camino ambos, y llegando a una montaña, vieron un templo a la madre de los dioses *Berecintia*, o *Cybele*, consagrado. Consideraron el lugar oportuno, por retirado, y secreto, para dar a sus amores logro; y *Venus*, que por vengarse les inclinau el deseo, dexando el templo de la diosa profanado, ellos ensin usaron en el sitio de las licencias del matrimonio. La madre de los dioses, a quien se auia hecho la injuria principal, por auer sido en templo suyo cometido aquel desacato, quiso enojada echarlos vivos en el infierno, pero parecióle corta vengança (pero tal poquian ellos el infierno, que les parecia estar en el castigo poco) y así escogió el bolverlos en bestias fieras, y que como leones feroces tirassen a su carro atados.

Esta fue de *Atalanta* la victoria, de sus amores esta fue la salida, y de ambos *Atalanta*, y *Atalanta*, esta fue la pena; esto lo que dixeron delos los Poetas, y estas las glosas que han parecido ser necessarias: passemos por agora a la explicacion de la Fabula.

CAPITULO LXXX.

Empiecase la declaracion de lo que los Poetas dixeron de *Atalanta*.

Aunque esta relacion no pertenezca a *Pelope*, de quien al presente auiamos empezado a ha-

blar, diremos el sentido que los Sabios dieron a esta Fabula. La fuma es, que las mugeres aunque permanezcan por algun tiempo firmes en guardar castidad, al fin son vencidas con las dadiuas, porque de ordinario pecan en auarientas. Vióse en *Atalanta*, y en *Atalanta* codiciosa de las manzanas de oro, se retrató del proposito anti-

signo de ser virgen , dándole à Ipomenes lugar para que falliese vencedor.

Tiene esta Fabula muchas partes, que solo sirven à su buena composicion, y hermosura , y no todas entran à la significacion della , calidad, ò circunstancia que se hallará en muchas Fabulas , que fingieron los Poetas. En quanto dicen, que Atalanta consultò à los dioses con quien auia de casar , refiere se la condicion de los Antiguos , que adorauan à los demonios ; estos eran sus dioses , à estos hazjan sus consultas, y ellos eran los que dauan las respuestas. Viòse en Apolo por dios adorado del Gentilismo de aquellos tiempos , y despues venerado en Delfos en su templo celeberrimo , y donde venian à consultarle de diuersas partes del Mundo. Pone se el que hiziesse Atalanta esta consulta à los dioses , para dar razon de la respuesta que los dioses dieron , pues sin que precediese la pregunta, mal se pudiera ingerir el vaticinio , y respuesta. Esta respuesta de los dioses fue necesario ponerla , para confirmarla despues con el castigo , y pena que se diò à Ipomenes , y à Atalanta , como de la relacion de la Fabula consta , pues conuertidos en Leones , y atados al carro de la diosa , se cumplieron de los dioses la profecia ; y para que se hiziesse creible esta conuersion, fue conueniente dezir, el que los dioses auian profetizado este mal. Lo que dixeron los dioses , de que Atalanta no procurasse tener marido, porque se verian perdidos ambos, fue hazer la cama (digamoslo así) para que asentase mejor despues el que fueron en Leones conuertidos.

De otro modo se puede entender esto , acomodandolo à los que aman los deleites carnales , y se dan a ellos, por lo qual padecen miserables infortunios ; y de estos infortunios , y males prouida la razon , se muestra temerosa , procurando apartar à la voluntad de los tales deseos , y deleites : y esto quieren dar à entender los Poetas, en que la razon, como si fuera dios profetize temiendo estos males.

Que Atalanta auiendo empezado à amar à Ipomenes , y q̄ del no se de-

xasse vencer , hasta que despues echadas las mançanas de oro , por cogellas fue vencida en la carrera , significa el que estas dos cosas , como son amor , y auaricia , mueue en la muger à que pierda la castidad ; pero siempre la codicia es la que la impele , y mueue con mas fuerça.

Bien sutilmente toca Ouidio el modo , y entrada , y el compare de diuersas passiones , y deseos , que saltan el coraçon de vna muger , por las cosas que entre Ipomenes , y Atalanta refiere que sucedieron. Atalanta empeçò à amar , pero no cesò de procurar vencer à Ipomenes , y èl vencido ; considerana que su amor no auia de ser logrado. Compasion tenia de Ipomenes , porque le amaua , pero no por esto dexaua de correr ligera. En esto se significa la muger honesta , que con proposito firme de castidad , à sus amantes resistan con dureza de coraçon , no dandoles respuestas blandas , para que no hagan de sus palabras prendas. Esto bien se conserva mientras que en el coraçon no prende de amor alguna llama, que si prende , luego se ablanda , la dureza se afloxa , con que viene à ser despues mas fuerte la vateria. Ya en este caso quando se blanda , se siguen deseos contrarios en el coraçon de la muger, porque de vna parte la razon, que aun no està del todo ofuscada , ni vencida , mueue los daños que se figuen del consentir à lo que proponen los amantes ; por otra parte el amor que se leuanta , y nace en la parte sensual, mueue , y con eficacia à compasion, viendo al amante afligido , por no alcanzar lo que tiene deseado. Quando estas dos cosas contrarias ambas ligaran , y ambas con fuerça , en gran peligro està el coraçon para quedar cautiuo , pero mucho mas quando vna vence , y se alça con el mando.

Atalanta corre, y espera, y lo vno à lo otro es contrario, porque el que corre, quiere vencer, y el que espera, procura emparejar : y este viene à ser de las passiones declarado batallon. Con todo esto Atalanta iba delante de Ipomenes , porque aunque la mouia el amor , mayor era el deseo de guardar su castidad ; pero paròse à cogert

coger las mançanas de oro, y quedòse muy atrafada, y vencida; que al atractivo de las dadiuas, las mugeres se ablandan, como las peñas.

CAPITVLO LXXXI.

Continuase la declaracion de la Fabula de Ipomenes, y Atalanta.

Las mançanas de oro diò Venus à Ipomenes. Significase en esto, el que vn amante muchas vezes con el ardiente deseo de còseguit, dà lo que para si ha menester, aunque lo disuada la razon, como mueuea para ello el amor carnal: y esto es lo mismo que ofrecer, ò arrojar los dones por mandado de Venus, y es porque ella, como diosa del amor, mueue en los hõbres (segun se le atribuye) estos deseos. En lo que se dize, de que Venus traxesse las mançanas de vn jardin suyo, que tenia en el campo Damasceno, no pertenece principalmente à la significacion, sino à que la relacion se haga creible, por estar este campo Damasceno en Tierra de Chipre, de donde Venus era natural, y donde fue muy honrada, haziendole templos, y mas famosos que en otras partes: y así es mas de creer que ella viuiese alli, y que tuuiese jardines para su recreo, y arboles mançanos, de que cogiesse el fruto.

En otro sentido se puede entender el que las mançanas de oro las traxesse Venus de su jardin, ò huerto. Las riquezas que los hombres tienen en oro, y en plata, y que proceden de sus rentas, aunque estas vengan de la labrança, y frutos de la tierra, estas las arrojan, y desperdician los amantes locos, por vencer la auaricia de sus amigos, que es lo que escriuiò Terencio en su segunda comedia.

Lo que se dize de Venus, que invisiblemente vino, y que solo à Ipomenes se le apareciò, y diò las mançanas de oro, sin que otro alguno lo vudiesse ver, parte pertenece à la Fabula para hazerla creible, y parte pertenece à la significacion. Lo primero se muestra, porque no còuenia el que se dixesse que Venus publicamente se auia aparecido, y dado las mançanas à Ipomenes, por el estado que tenia

de diosa; y siendo tan alto el estado, no era bien oido el que los dioses se dexassen ver de los hombres mortales. Así comunmente no aparecian los dioses à los hombres visiblemente, y si à alguno se le aparecian visible, aunque estuuiessen otros presentes, no veian cosa alguna. Por esto así Virgilio hablando desta misma Venus, quando la noche que fue entrada Troya, se le apareciò à su hijo Eneas estando con otros muchos Troyanos, y le dixo lo que auia de hazer; y los demás que estauan alli, ni vieron, ni oyeron cosa alguna. (a)

Y aunque los dioses de los Gentiles no fueron verdaderos dioses. esta enseañança puede seruir de doctrina, el que atribuyessen este modo de portarse à sus dioses. A este modo los Angeles de Dios, y las almas santas se manifiestan comunmente à los que viuen en este Mundo, porque son de otro mas alto estado; y si manifiestan alguna cosa, à la persona sola à quien se lo manifiestan se aparecen, con èl hablan, sin que otros que estèn presentes vean, ni entiendan cosa alguna. Y esto no solo lo hazen los Angeles, y almas, que son puros espiritus, que carecen de cuerpo, que por esta razon no pueden ser vistos, sino que aun tambien los cuerpos glorificados despues de la Resurreccion, pueden hazer esto, que aunque sean verdaderos cuerpos, segun ellos quisieren, podrán el que vnos los vean, y otros no. Así lo determinan los Santos Doctores, y nuestro Salvador Christo así lo haze, que tiene aora verdadero cuerpo.

Otra causa podia auer sido el auer venido Venus invisiblemente, y dadole las mançanas à Ipomenes, por que si dixera, que publicamente auia venido, y delante, y viendo todos se las auia dado, quitauase toda la intenció, y hermosura à la Fabula, y su narracion quedaua sin arte alguno, pues pareciera que ya Venus mandaua que Atalanta se rindiessse, y se dexa se vécer de Ipomenes, si de su mano se sabia que eran aquellos dones. (b) Demàs, que sabido por Atalanta, que aquellas mançanas eran traídas para vencerla, no se detendria à cogerlas, y correria mas que Ipomenes, con que no se

Virg. lib.
2. Æneid.

(a) Es gran.
deza de esta.
do, observar
el texto.

(b) En los
poderosos, y
altos, no se
bien que se
sea à las man-
peñas.

PROLOGO.

lograua la intencion y afsi debió darlas en secreto, para que Atalanta no recelasse el engaño. (c)

En quanto à la significacion se dize, que Venus vino secretamente, que como por ella sea significado el deseo carnal, este acomete en lo retirado del coraçon, como todos los deseos tengan alli su lugar, no sintiéndolos nadie, sino aquel solo que los padece. En el coraçon se fabrican todas las obras, en el se consultan todas las palabras, y dadiuas, y aun por esto se dize, que Venus traxo sin que nadie la viese las mançanas de oro à Ipomenes. Quando fueron arrojadas las mançanas, todos las vieron, pero no quando se traxeron. Los amantes, que locos desperdician sus bienes en galanteos, por lo menòs han de verlos à quien se ofrecen; pero quando mueue el amor à gabarlos, y ofrecerlos, solo lo sabe el que sufre la costa, y el gasto. (d)

(c) Quien trata à enganar, may cuidado lo le ha de procurar.

(d) Lo mal gastado, solo quando mueve por el suelo merece ser visto.

CAPITULO LXXXII.

Da se fin à la declaracion de la Fabula de Ipomenes, y Atalanta.

Tres mançanas de oro diò Venus à Ipomenes, y no una sola, y fue para significar la ligereza de Atalanta, que detenerse à cogirlas una vez sola, no fuera ligereza tanta, aunque ella no fuesse vencida: pero siendo tres las mançanas, y siendo arrojadas en tres vezes distintas, aunque Atalanta quedò vencida, en su punto, y estimacion quedò su ligereza, pues todas tres vezes à cogirlas se viò parada, y solo fue vencida à la vltima. No basta resistir à los principios la muger honesta, si por vltimo se rinde, repetidas las dadiuas. (a)

Lo que se dize de Venus al auer quedado enojada, por no auerle rendido Ipomenes las gracias debidas, mas pertenece à ser la Fabula creible, que por alguna significacion se pudiesse, pues si se supone el que Venus hiziesse à Ipomenes tal beneficio, y èl no mostrasse dando las gracias su reconocimiento, mucha causa tuuiera Venus para su enojo. Tambien se dize por lo que se siguiò despues, de

que Ipomenes con el feruor de su deseo, y por dar à su amor mas presto logro, incitando Venus à todo esto, dexasse el templo de la diosa profanado, y Venus quedasse vengada con el castigo. Segun la verdad, en esto se significa lo deslempado que suelen mostrarse los hombres en sus deseos, pues no ay retiro, ni ay sagrado, quando vn deseo incita desmedido.

Dixeron ser Ipomenes, y Atalanta bueltos en Leones, por hazer la Fabula creible, y porque era estilo de los Gentiles el pintar, ò figurar à la madre de los dioses sentada en vn carro, y atados los Leones que lo lleuauan; y por no ser en ellos natural estar vncidos al yugo, parece que por deshonra les fuesse esto atribuido. (b) Esto razonablemente es de creer de aquellos, como Ipomenes, y Atalanta, pues auiedo ofendido à la madre de los dioses, Berecintia, ò Cybela, para tomar satisficcion de la ofensa, el que les hiziesse esta deshonra, de que tirasen el carro en que ella iba sentada.

En quanto à la significacion se puede dezir, que fueron bueltos en Leones los dos amantes, porque los Leones son animales feroces, y soberbios: y los amantes quando ven sus deseos logrados, de ordinario dan en altiuos, y presumidos. (c) Los Leones son animales tristes, y traen las cabeças baxas, y mirando à la tierra, y mayormente quando atados al yugo, y carro. A este modo los que aman, todo es melancolias, y tristezas, recelos, y temores, ya atormentandose sospechosos, y ya prorumpiendo enojados, y aquello que alcançado presumieron ser su gloria, y su descanso, lo padecen ahogo, y martyrio.

(b) En el alto qua' qu era su je-ion es desdoro.

(c) De ordinario dan los hombres en presumidos, si logran d. fordecados de- ficos.

(a) Pierde se la gloria de los buenos principios, si el vicio Reyna en los fines, y terminos.

(d) Lo que se goza mal, atormenta en la posesioun.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITULO LXXXIII.

Refierefe la Fabula de Pelope, y como su padre Tantalo lo mató, y se lo dió a comer a los dioses.

DE Pelope afirman, que fue hijo de Tantalo, que segun Ouidio, y Lactancio, y todos los Poetas, él fue un hombre muy perverso; y queriendo saber si los dioses tenían alguna virtud, los combió a comer un día, y auiendo dado la muerte a este su hijo Pelope, le diuidió en piezas, y haziendole cocer, les hizo plato, para que saboreassen el gusto. Estrana barbaridad, y que excede toda la linea de lo cruel! Por informarse si era diuina su virtud, les preuino aquel manjar, para que a lo curioso precediesse lo cruel, y barbaro; que no ay seguridad en la sangre propria, quando quiere salir con su intento la malicia.

Iuntaronse todos los dioses al combite de Tantalo, y puesto el manjar en la mesa, conocieron todos ser carne humana, y aun conocieron ser su propia hijo Pelope el muerto, y cocido por mandado del padre. Abstuvieronse de comer, llenandose de ira, y de horror, a vista de tal inhumanidad; que aunque sean dioses fingidos, es bien que se enojen con tales descaços. Ceres, que como diosa se hallaua tambien en el combite, y como muger negandose a los melindres de azañera, por lograr los embites de golosa, no reparando en que manjar fuesse, trauó de una presa, que era el ombro, y trinchado se lo trasladó al estomago.

Abochornados los dioses con la crueldad de Tantalo, al passo que como pasiuos de ver muerto a Pelope su hijo, cogiendo todas las piezas del cuerpo, las bolvieron a encaxar en su lugar proprio, menos el ombro, que Ceres auia comido; y por carecer aquella parte de carne, pusieron en lugar suyo un ombra de marfil blanco, con que ya estava todo el cuerpo entero. No tenia aun alma, que por la auerte se auia desunido de su antigua compania, sacóla Mercurio del infierno, donde estava, bolvió sela al cuerpo, con que quedó Pelope viuo.

Tantalo por delito tan grande, y tan cruel como auia cometido, y por la deshonra que a los dioses auia hecho, fue al infierno condenado, y que perpetuamente estuuiesse penando deste modo: Su cuerpo todo estuuiesse metido en el agua, hasta el labio inferior, poco mas abaxo de la boca, y que arboles cargados de frutas preciosas, dulces, y apacibles, le diessen con sus ramas, y frutas en el labio mas alto de la boca, para que quando quisiesse comer de las frutas, las ramas de los arboles se retirassen y quando beber quisiera, se buyeran tambien las aguas. Bien estrana auia sido de Tantalo la culpa, y la pena fue bien extraordinaria; pero delitos atroces, castigos piden muy singulares. Tener a la vista el bien, y no gozarle, mouer el apetito, y no poderle cumplir, castigo fue en Tantalo executado, y pena es, y será en amantes, ambiciosos, y auarientos. Tantalo en fin fue condenado a una sed perpetua, y a una hambre continua, y para apagar uno, y otro, entre la mayor abundancia; que no hiciesen tan fuertes los males, si gozado no se buyeran, o visto los bienes. Hablan deste Ouidio, y Virgilio.

Ouid. lib. 4. Met. Este que se ha contado se conoció a Pelope a uerle sucedido, y fue deste modo: Soberuia Niobe menosprecio a los dioses, y por su culpa fue tan fieramente castigada, que sus siete hijos, y tambien hijas que tenia, todos fueron muertos a saetas que tiraron Diana, y Apolo: ella fue conuersida en piedra, y

que

que estuviere siempre derramando lagrimas. Viendo todos el affolamiento de la Casa de Amphion, aunque formaron sentimiento, y dolor mucho de destroz tanto, por Niobe no tuvieron sentimiento, por aver sido la causa de todos; que aun entre las ternuras tiene lugar la ira, con aquel que ha causado la desgracia. Pelope solo, como hermano de Niobe, fue el que lloró, el que mostró sentimientos, y el que con el dolor rasgó sus vestidos, ceremonia usada en aquellos tiempos; que tambien es mucho negar, el q la sangre no cumpla su obligacion.

Rasgados en fin los vestidos de Pelope, y con el desalino que ministró la pena, y ahogo, quedaron sus pechos, y ombros descubiertos. Repararon los que estauan presentes en la diferencia del vn ombro al otro, reconociendo ser el vno de carne, el otro solamente de hueso, el vno con su color natural, y el otro mas blanco, por ser de marfil. Esto visto, reconocieron ser Pelope, de quien se auia contado lo que en el combite de los dioses auia sucedido. Cuenta esto Ouidio, y sabida la Fabula, se entrará a la explicacion della.

CAPITULO LXXXIV.

Muestrese lo primero, el que las dos relaciones dichas, vna de Ipomenes, y Atalanta, y de Ipodamia, y Pelope, no son vna cosa misma.

EN Lo que algunos piensan, que la Historia de Pelope es aquella que pone Ouidio, y que dexamos nosotros contado, estan engañados, movidos de alguna pequeña semejança, de que Atalanta en el correr excedia à todos en ligereza, y que por engaño de Ipomenes fue vencida, y asimismo viendo el que por Pelope lo fue Ipodamia.

No obstante esto, lemos de dezir no ser vna la Historia, sino vna de otra muy diuersa. Lo primero, por el tiempo, pues así las F.ubulas las crede-
no Ouidio, como los Coronistas las Historias. Mucho tiempo antes pufo Ouidio lo de Pelope, que lo de Ipomenes, pues la Historia de Pelope, y su Fabula la escriue en el libro sexto de sus Metamorfoseos, y la de Ipomenes en el dezimo libro, y en el intermedio pasaron muchos tiempos.

Lo segundo se prueba por los nombres diuersos, pues en la Historia de Pelope se llama Ipodamia la doncella, y en la otra Ipomenes el varon, y el nombre de la muger fue Atalanta. Y aunque no sea de mucha consideracion este reparo, por tener vna persona misma nombres diuersos, esta objecion se haria creíble, si en la muger, è el hombre hallamos variados los nombres: pero en hombres, y muger-

res hallar los nombres variados todos, argumento viene à ser de que mugeres, y hombres eran distintos. Tambien haze à esto, el que quando vna persona tiene dos, ò muchos nombres, ya se nombra con el vno, y ya le nombran con el otro en las Historias, como se ve en la Escritura Santa; pero quando Ouidio habla de Ipomenes, siempre le llama con este nombre, el de Atalanta el nombre siempre el de su competidora; lo mismo es quando trata de Pelope, y de Ipodamia: luego ni los hombres, ni las mugeres fueron vna cosa misma.

Lo tercero se arguye por la diuersidad en el linage, y descendencia, hallandose entre todos muy distinta. Pelope fue hijo de Tantaló, y nieto de Iupiter, segun lo afirma Ouidio, Lactancio, y otros Poetas. Ipomenes era hijo de Megareo, este lo fue de Testio, ò de Oncesto, y Testio fue hijo de Neptuno, segun lo dize Ouidio. Esta es prueba real, y de mas eficacia que todas las passadas, pues aunque sea probable el que vn hombre, ò muger tēga diuersos nombres en diuersos lugares (aunque no era bastantemente creíble) pero ser de Ipomenes vno el linage, y ser otro, y muy distinto el de Pelope; no está solo en los nombres la diuersidad, entre las personas mismas está la distincion. Lo mismo es en los linages de las doncellas Ipodamia, y Atalanta; Ipodamia fue hija del Rey Enomao de Helis, y Pisis; Atalanta era hija de Teneo, como lo dize Ouidio: luego si distintos padres tuvieron Ipodamia, y Atalanta,

Ouid. 10.
Metam.

Ouid. 5.
Metam.

no podian ser (como se ve) una misma cosa.

Lo quarto se pondera, el que Ipodamia, y Pelope corrian en carros; Ipmenes, y Atalanta a pie corrian, y de la fuerçe auna corrido. Atalanta co los demás que auna vencido. Por esta causa dixo Venus, hablando es Adonis su amado, y que corrido a pie Atalanta, auna falido de todos los hombres vencedora, y en ningun caso se dize, el que con hombre alguno corriere a pie Ipodamia.

Ouid. 10.
Metam.

Lo quinto, por que en la contienda falso Ipmenes vencedos; por las manchas de oro que le dio Venus, y acrie parado a cogerlas Atalanta en la carrera; y en la contienda de Ipodamia, y Pelope no hubo manchas de oro, por que corrian en carros; y solo hubo la trauicion de Mitrilo, que crece del carro de Ipodamia le hizo de cera engañoso.

Lo sexto, por que Ipmenes, y Atalanta fueron bueltos en Leones, por dar execucion a un deseo carnal de Ipodamia, y Pelope no se cuenta mutacion alguna. Esta, pues, fue la causa de que Ouidio contrasse la contienda de Ipmenes, y Atalanta, y no la de Ipodamia; y Pelope, por que Ouidio no cuenta cosa alguna en estos libros, que no acabe en transmutacion de cosas, que por esto los llamo a los tales libros, de Transmutaciones; que significan Metamorfoseos en Griego; y en la relacion de Ipmenes, y Atalanta concluyese en la mutacion de ellos en Leones, y en la de Ipodamia, y Pelopeno se halla nada desto, con que no pertenecio a la materia de los libros de Ouidio.

Lo septimo es, por que Ipmenes, y Atalanta son acasados de auer tenido junta carnal, que tuvieron en el templo de la madre de los dioses; y de Ipodamia, y Pelope no se haze tal aculacion, de que tuuiesen junta carnal.

Otras diferencias se hallan notadas en estas relaciones; que se hazen reparar, considerando las partes de cada vna, y assi no se juzga necesario el producir las aqui, por que cada qual las puede ver.

CAPITULO LXXXV.

Declárase la narracion de Ipodamia y Pelope.

Dicha ya la relacion fabulosa de Pelope, incontinentemente traída, bolveremos a la Fabula, que los Poetas de Ipodamia, y Pelope fabricaron, segun lo cuenta Servio, y es la que le conuene propriamente, segun la roca Virgilio; aunque diremos, que no es todo ello verdad, sino aquello que se quiere dar a entender en la significacion.

Virg. lib.
3. Georg.

Lo que se ha de tener por verdad es, que Ipodamia fue hija de Enomao Rey de Helis, y Pisa, y que fue pedida por muger de Pelope hijo de Tantalos Rey de Frigia; por ser celebre mucho la hermosura de Ipodamia; y quando se la negado el padre a Pelope, se siguió la guerra, que entre Pelope, y Enomao fue muy recida. En la causa desta guerra ay diferencia, por que Paulo Orosio dize, que Pelope pidiendo a Ipodamia, al ver que no se la querian dar, mouió guerra contra Enomao. Si se pone solo esto, no tiene lugar la Fabula que traen los Poetas, por quanto las Fabulas refieren verdades con algun disfraz, y en esto. Diremos, pues, de tal suerte la Historia, que concuerde con esta Fabula.

En la dize, que auicndo pedido Pelope a Ipodamia para casar co ella, no se la quiso dar Enomao su padre, sino es debaxo de condicion; que la auia de vencer corriendo, y q si quedara vencido, auia de quedar muerto. Esta condicion no la quiso admitir Pelope; ni sin ella quiso darla el padre; con que por esta causa fue mouida entre los dos la guerra, que fue cruda, y sangrienta mucho, y que duró largo tiempo: y assi afirma Tuéldes Historiador, que fue de las guerras grandes que huvo en aquellos tiempos, trayendo cada vno en su fauor los Reyes comarcanos que pudo.

En este tiempo Niobe hija de Tantalos, y hermana de Pelope, fue dada por muger a Amphion Rey de Tebas, por que ayudasse a Pelope contra Enomao Rey de Helis, y Pisa, segun afirma Teodoncio.

Lo que dicen, que Mirtilo guia de el carro de Ipodamia hizo el exe de cera, y que por quebrar luego, Pelope venció, esto es fabuloso, aunque significa vna verdad oculta, y es, q̄ despues de esta guerra tan renida estaua la parte de Enomao mas poderosa que la de Pelope, y se espera que este fuesse de aquel vencido. En este estado estauan las cosas de los dos Reyes, quando se mouieron tratos secretos entre Pelope, y Mirtilo, que era General del Rey Enomao, y por las grandes promessas que se le hizieron, hizo que su parte fuesse vencedora, y que preualciesse la de Pelope, y fuesse vencedor de la guerra, y juntamente contra la voluntad de su padre se lleuasse por esposa suya à Ipodamia. A laçada la vitoria, y estando ya por Pelope Ipodamia, demandò Mirtilo à Pelope, que le cumpliesse la condicion puesta, y que dexamos ya referida, que oido por Pelope, con iusto enojo echò en el Mar à Mirtilo, que despues de su nombre fue llamado.

CAPITVLO LXXXVI

Dase fin à la declaracion de la Fabula de Pelope, y de Ipodamia.

LO Que se dize, de que Ipodamia, y Pelope cõtendiesen en correr, no succediò así, pero dize se por dos cosas. La primera, porque Enomao padre de Ipodamia facò esta condicion, pareciendole imposible el que algun hombre tanto como ella corriessè; y q̄ si menos corria, y quedasse vencido, auia de quedar muerto. Con esta traza entendiò librar se de q̄ pidiesen tantos su hija. Lo segundo era por la significaciõ, porque este correr no era à pie, sino en carros, que tiraua cauallos; como los vsauan los Antiguos. Esto significa la guerra q̄ se hazia cõ carros armados, así entre los Gẽtiles, como lo dizen sus Historias, como entre los Iudios, como lo dà à entender la Santa Escritura, y lo dexamos dicho en esta Parte, hablando de Delbora, y Iabin Rey de los Cananeos.

En lo que se dize, que entre Mirtilo, y Pelope huvo conciertos, es verdad, y q̄ Mirtilo por traicion dispuso el que quedasse vencedora su parte: y esta

traicion así se significa en lo fabuloso, como en lo verdadero. Segùn la Fabula se dize, que el guiaua el carro de Ipodamia, y q̄ hizo el exe de cera, para que quebrasse luego. Dize se esto segun entonces se vsaua de dichos carros, y como se gobernauan, y era el que en cada carro iban dos hombres, vno peleaua, y este iba dentro del carro, y otro guiaua los cauallos, q̄ iba en el pertigo del carro: y así lo quisieron dezir del carro en q̄ corria Ipodamia, y q̄ el que guiaua era Mirtilo.

Dize se, que hizo de cera el exe de el carro, y esto parece meramente fabula, y no narracion historica; pues à ser de cera, no se podria mouer vn passo sin quebrarse. Lo cierto es, q̄ Mirtilo era General del Exercito de Enomao, y q̄ peleaua por la parte de Ipodamia, y que por traicion suya hizo que su parte quedasse derrotada: y esto significaron los Poetas, diziendo que hizo el exe de cera.

El concierto que dizen auer hecho Pelope con Mirtilo, fabula es, y por tal se debe tener, como disonante à toda buena razõ, pues ni auia fingido daria vn Rey, como lo era Pelope, su consentimiento para que la que auia de ser su esposa fuesse primero por otro desflorada. Pero que fuesse este, ò otro qualquiera el concierto, èl fue tal, que à Pelope le pesò mucho despues, y lo mostrò en su enojo, arrojando en el Mar à Mirtilo.

Que Pelope arrojò à Mirtilo en el Mar, verdad es, y seria castigarle por traidor, y q̄ con su pena quedasse perpetua la memoria de sus traiciones, y llamandose de su nombre el Mar Mirtilo, acorda se el castigo de su pecado; que aunque la traicion agrada, el traïdor siempre se mira con azedia. Escel Mar Mirtilo parte del de Grecia, y tenièdo vn mismo Mar en diuersas partes distintos los nombres, los quales le vienen por diuersas causas, y razones, y vna dellas suele ser, el que algũ hombre famoso en èl peligrasse, ò muriesse. Deste modo hallamos tres nombres del Mar Mediterraneo, que son, Icarico, Helesponto, Mirtilo, segun lo dize S. Isidoro, y dà las causas de sus nombres; Icarico, por la muerte de Icaro hijo de Dedalo; Helesponto, por la de Heles, que se ahogò alti-

S. Isid. lib. 14. Erhy.

quando iba huyédo de su madrastra; Mirto, por la de Mirtilo, que vamos diciendo. En el Mar Oceano es lo mismo, pues siendo vno, diuerfos nombres, como vemos, tiene en diuerfas partes, como Atlantico, Iberico, Galico, Germanico, Indico.

CAPITVLO LXXXVII.

La Fabula en general de Pelope cocido, y dado á comer á los dioses.

Dirèmos aora de Pelepe, y cuyo hijo fuesse, bolviendo à la Fabula de su muerte, y que fue dado à comer cocido à los dioses. Hase de saber, que Pelope fue hijo de Tantalo, y hermano de Niobe, segun afirma Lactancio, y segun la verdad tambien. Que huvièssè dos Tantalos leemos en los Escritores, vno Rey de los Corintios, y otro Rey de Frigia. El primero àpe buen Rey, el segundo malo, y ambos se nombran hijos de Iupiter, de los quales hablaremos mas despues. Tantalo el malo Rey de Frigia, tuvo por hijos à Pelope, y à Niobe.

De este Tantalo dizen, que combidò à los dioses, y les diò à comer à su hijo Pelope hecho pedaços, y cocido. Esto no es verdad, sino fabula, porque no se haze creible que executara esto vn hombre, sin auer vna causa muy grande. Demàs, que ya muerto, y cocido, como le suponen, no le podrian restituir à la vida los que llamauan dioses, pues no eran mas que vnos hombres mortales. En esto està significada vna historia, y advertida vna moral enseaña; y como los Sabios lo declaran, es esta:

Este Tanto Rey de Frigia era muy escafo, y codicioso, y deseaua enriquecer mucho. Para esto vendia mucho trigo, y siempre muy caro, cò lo qual venia à recoger èl de todos los pobres el dinero. Y por quanto los auarientos mas estiman las riquezas, que todas las demàs cosas, y este vendiendo el trigo se hazia rico; por esto se dize, que amaua al trigo como à su hijo proprio.

Quando dizen, que matò à su hijo, y le puso delante de los dioses, no es otra cosa, sino que al sembrar el trigo sobre la tierra, y ponerlo delàte de los dioses, que son las Estrellas del

Cielo, à las quales los Gentiles llàmã, y adoran por dioses, y por cuya influècia, y virtud la semilla nace en la tierra. Dizese, que estando en el combite, y meã los dioses, entòces Ceres (que fue tenida por diosa de las semillas, sembrados, y cosechas) comió el ombro del hijo de Tantalo, por quãto la semilla en la tierra se pudre, y corrompe; y despues buelue Pelope hijo de Tantalo à estar entero, por quanto el grano de trigo que pereciò en la tierra, buelue con mayor fruto à nacer.

CAPITVLO LXXXVIII.

Declarase la Fabula de Pelope segun sus partes.

Puesta ya la aplicacion en general de la Fabula, bien serã explicar sus partes. Lo que se cuenta de Tantalo, que era perverso, y que se mostraua contra los dioses, puede se entèder segun la verdad, que como aquellos dioses que adorauan los Gentiles eran hombres mortales, pudo ser que otras Gentes los respetassen, y que Tantalo no lo quisiesse hazer. En quanto matar à su hijo, y combidar à los dioses, por saber si tenian alguna virtud diuinal en el conocimiento de lo que se auia obrado en lo oculto, ò ver si se llamauan dioses sin fundamento, pone se por hazer la Fabula creible, porque si no se dixèssè causa alguna, por la qual Tantalo matasse à su hijo, y lo dièssè à comer à los dioses, no se creeria: pero diziendose que lo hizo para examinar el saber, y conocimiento, tiene algun color; aunque bien mirado, mas parece poetico fingimiento, pues para esto no era menester matar vn hombre, y menos vn hijo, que en otras cosas podia hazer el examen, y experiencia. Dizese que matò al hijo, como queda explicado en el Capitulo antecedente, porque echaua las semillas, y las sepultaua al sembrarlas en la tierra; y como era auariento, amaua sus semillas, y granos como si fueran su hijo, y aun como à si proprio.

Tomar a Pelope muerto, por las semillas, y granos que su padre Tantalo sembraua en la tierra, esto se puede entender de dos maneras. La vna, porque aquello que se siembra,

en la tierra se arroja, y para el vicio nuestros como muerta, pues ya una vez arrojado, y sembrado el grano, no le podemos bolver el mismo para nuestro mantenimiento, y así en algun modo para nosotros os queda perdido. Lo segundo es, por quanto la semilla, respecto de si misma se pierde, y corrompe, y esto se llama morir, y es necesario, porque no puede del grano ser vrbrado nacer algo, si el pri mero no se altera, y corrompe, y por su corrupcion nace del fruto nuevo. Dixolo así Christo, *Que si el grano de trigo que cae en la tierra, no muere, se quedará el solo, y si muere, eccha de si mucho fruto.* Tambien el Apostol dió a entender esto: *Lo que siembras (dize) en tierra, no vivirá, si primero no muere.* En esta significacion bien se dize el que Tantalo mató a su hijo.

Joann. 12.

1. Cor. 15.

CAPITVLO LXXXIX.

Continuase la declaracion de la Fabula de Pelope.

Dize se que Tantalo puso a su hijo Pelope muerto, y cocido ante los dioses. Ya diximos entenderse esto de las Estrellas del Cielo, que por virtud suya se engendran, y corrompen todas las cosas, como lo dixo Aristoteles. Especialmente hazen esto los siete Planetas, cuyo influxo, y obra es mas conocida que la de las Estrellas fixas; y esto es por el diuerso mouimiento de latitud, el qual no tienen tan manifestamente las Estrellas fixas, y tienenle muy grande los Planetas. A este mouimiento de latitud, que se haze en el cerco, ó circulo atrauesado, llamado Zodiaco, dá Aristoteles la causa de todas las influencias para engendrar, y corromper las cosas que están en la tierra: y no solo a las semillas, sino aun a los hombres engendran, y corrompen los Planetas, y entre todos ellos el Sol, cuya influencia es mayor, y mas manifesta. Dizelo así el mismo Filosofo: *El Sol, y el hombre engendran al hombre.*

Arist. lib. 1. de gen.

Arist. ibi.

Aristot. 2. Phys.

Todos los Planetas, pues, eran tenidos por dioses entre los Gentiles, es a saber, Iupiter, Saturno, Marte, Apo-

lo, Diana, Venus, y Mercurio. Estos nombres tiene, y Apolo y Diana entre los Planetas son el Sol, y Luna. Puso Tantalo delante de los dioses a su hijo, quando echaua la semilla en la tierra descubierta, la qual ve a los Planetas, y vienen sus rayos, y sustinelo sobre ella. Ponese en la mesa, dize la Fabula, para que los dioses la coman; esto es, para que los Planetas alteren las semillas estando en la tierra, y las corrompan, y hagan dellas nacer otras cosas.

A lo que añaden, de que los dioses no comieron del plato que Tantalo les puso de su hijo muerto, se significa, que la semilla echada en la tierra para que sobre ella hagan su operacion las Estrellas del Cielo, no es corromper la semilla de manera que se pierda, sino para que venga como pujança, y aumento, pues no la destruyen los cuerpos celestiales.

Ceres diosa, y mas golosa tambien (como vimos) comió del ombro de Pelope, y otro alguno de los dioses no comió cosa alguna. Dizese esto en la Fabula, para que tenga lugar la postura, y substitution del ombro de marfil, que tuvo Pelope, el qual no le fuera por lo, si no se hubiera dicho saltarle el suyo; pero faltandole el suyo de carne, y hueso, que era natural, fue puesto en su lugar el ombro de marfil. Fue necesario poner esto para la significacion, porque así como por los dioses se entienden las Estrellas, y cuerpos celestiales, así por Ceres se significa la tierra, por ser Ceres la diosa que tiene virtud sobre las semillas, y esta virtud en la tierra está. Esto supuesto, cierto es que Ceres come algo del hijo de Tantalo, por quanto las semillas que se siembran en la tierra, quedan incorporadas, y escondidas en ella, y esto se puede llamar comer, porque lo que comemos, dentro de nosotros lo escondemos, y asimismo lo incorporamos. Tambien como a la cosa que comemos, no solamente la incorporamos, sino que la alteramos corrompiendola, y mudandola en otra; así la tierra, que en si recibe la semilla, la altera, pudre, y conuierte en otra cosa, haciendo della nacer algo; y por esto se dize, que sola Ceres come, y no los otros dioses.

CAPITULO XC

*Continuacion de la Fabula
empezada.*

Comio Ceres el ombro , y en su lugar pusieron otro de marfil. En quarto à la Fabula era forçoso que dicho el que à Pelope se le auia comido Ceres vn ombro , restituido à la vida , se le auia de poner en su lugar otro , que fuesse al antiguo , y natural parecido , y este fue de marfil. Esto indica ser mera fabula , y no historia. Lo vno , porque à ser historia , no pusieran ombro de marfil , sino de carne , porque si aquellos dioses tenian tanto poder , que a vn hombre muerto le podian dar vida , tambien del mismo modo podrian al ombro que le faltaua de carne , de carne tambien , y hueso ponerle otro. Así como Dios quando de vna costilla de Adan formò à Eua , añadió mas carne , y hueso , haziendo crecer la materia , para que se hiziesse el cuerpo entero de la muger tan grande como quedò. Y tambien nos advierte la Escritura , que quando Dios tomò de Adan la costilla , para formar della à Eua , que llenò de carne aquel vacio que quedaua : y así lo debian hazer aquellos dioses así llamados , si ellos podian dar vida à Pelope ya muerto.

Genes. 2.

Lo segundo , por quanto dizen , que Pelope tenia el ombro de marfil , y lo restante del cuerpo era de carne , y esto era imposible , porque el marfil es hueso , y cosa muerta , y no puede ser parte de animal viuiente , ni se podia hazer vna cosa continua con el brazo , y con el pescueço , por el qual descendiesse la virtud de la cabeça al brazo : luego lo del ombro de marfil , fabula es , y no verdad.

Puede conuenir esto para la significacion , que Ceres , que es la virtud de la tierra , que corrompe , y altera la semilla , y que el ombro es despues restituido , en lugar del que auia sido comido , por quanto en lugar de lo que la tierra alterò , y corrompiò de la semilla , nacio fruto mucho mayor , que lo era la semilla. Esto se dixo del ombro , por ser el ombro vna de las partes mas firmes del cuerpo del hõ-

bre , y al ombro se atribuye la fuerça de las obras , y para sufrir las cargas. Así se haze al sembrar , que por vna poca semilla que cae en la tierra , nos buelue à dar mayor cantidad , mas fuerte , y de mas duracion.

Dixose , que fue restituido el ombro de marfil , que es mas duro , y mas hermoso , que era el de carne antiguo , y primero , pues lo que nace de la semilla corrompida , mas fuerça tiene , por ser mayor la cantidad , y de mas prouecho , y mantenimiento es. Tambien se pone el ombro de marfil , para denotar mayor su duracion , que la semilla por mas antigua no dura mas , antes lo que nace de nuevo se puede guardar tiempo mas largo. (a)

En lo que se dize , que los dioses juntaron los miembros todos , y pusieron el hombre de marfil , para que Pelope boluiesse à estar entero , lo qual no se dize de Ceres que lo hiziesse , significa esto el que todos los cuerpos celestiales hazen nacer lo que en la tierra se siembra en granos , y los que la tierra (que es Ceres) auia incorporado en si , y comido : y esta virtud de hazer nacer , no es de la tierra sola , sino mayormente de los cuerpos celestiales. (b)

CAPITULO XCI.

*Proseguese la declaracion de la misma
Fabula.*

Dizen mas , el que Mercurio boluio el alma de Pelope à su cuerpo , juntando las partes que estauan cortadas , y desuuidas. Esto pertenece à la Fabula , para hazerla creible , y entera , y no à la significacion , porque Pelope era hombre que tenia cuerpo , y alma , y despues de muerto , puesto que todos sus miembros auian sido primero despedacados , y fueron cogidos , y bueltos à sus lugares , aun Pelope no era viuio : luego era menester que se le boluiesse el alma al cuerpo ; y para esto dixeran que se la auia buuelto Mercurio.

No atribuyeron esto à los otros dioses juntamente , ni à otro alguno de por sí , sino à Mercurio solo , porque entre las cosas que debian afirmar , vna es , el que saca las animas del in-

(a) El vfo antiguo , y columbre , no debe ser siempre el mas permanente.

(b) El que fue parte para perderse la p. 2. nunca baxa por si para causar el boluier à la vida.

PELOPE

ferno; y como del se diga esto comunmente, y no de los otros dioses, debióse le aora atribuir de Pelope la resurreccion, ofrecido el caso de que alguna alma del infierno se aua de sacar. De Mercurio se dize esto, porque es dios de la Medicina, segun que ya lo dexamos dicho en la segunda Parte, hablando de Mercurio Trimegisto; y à los Medicos se conviene el librar à los hombres, no bolviendo à la vida los ya muertos, sino haziendo que no mueran los que à la muerte se juzgan ya cercanos, y que moriran, à no socorrerles con su saber, y diligencia los Medicos. Por lo qual no solo à Mercurio, sino aun otros que en la Medecina fueron afamados, dieron esta alabança: los Poetas, de que sacasen las almas de los infietnos, segun que de Esculapio lo dixeron por Echiroshija de Chiron, profetizando, que Esculapio tendria poder sobre los cuerpos de los hombres, y que podria sacar las almas de los infietnos; y que quando sacase las animas, se enojarian los dioses, y le darian muerte. Así lo afirma Ouidio, y que quando por ruego de Diana al muerto Hipolito, y despedaçado rescucitò Esculapio, bolviendole su alma al cuerpo, y sacandola del infierno contra la voluntad de Pluton, y los dioses infernales, Iupiter se enojò, y con un rayo le matò à Esculapio. Esto mismo afirma Virgilio.

Virgil. 7.
Æneid.

Esto que se dize de Esculapio, se ha de entender, no de que èl verdaderamente rescucitasse algun muerto, ni de que le bolviessse à esta vida, que esto solo Dios lo puede hazer, sino porque hazia tan maravillosas curas de las enfermedades, que parecia que à los hombres ya muertos los sanaua: y los Poetas por alabarle con exageracion, dixeron, que à los hombres ya muertos los hazia boluer à viuir.

CAPITULO XCII.

Desesin à la declaracion de la Fabula de Pelope.

DE Tantalo dizen, que los dioses enojados le pusieron en el infierno. Esto conuiene, así para la

metafora, como para la significacion. Para lo primero estaua puesto en razon, que si Tantalo auia comefido tan crucl delito, el que lo fuessse à pagar, y penar al infierno, pues ni otro lugar que èl, ni otra pena que la perpetua podian ser apropiados. De la condicion de la pena se muestra la verdad de la declaracion que queda ya puesta arriba, y parece bien aplicada, porque si Tantalo era auariento, y que teniendo riquezas, no osaua llegar à ellas, aun liquiera para mantenerse, y portarse honestamente, sino que sufre hambre, frio, y sed, y otros trabajos, por conseruar sus bienes, y frutos muy enteros; tenga el agua cerca de la boca, y no beba, antes se le huya, y la fruta del arbol cerca del mismo modo, y no coma, sino que tambien se le escape.

Verdades, que el auariento aun à si mismo se quita los deleites, y mantenimientos, no se lo estorvando otro alguno. Dize la Fabula, que huian el agua, y las frutas, quando queria Tantalo comer, y beber; y esto pudo ser por dos cosas. La primera, por hazer la Fabula creible, pues se afirma en ella el ser pena dada à Tantalo por los dioses, y lo que se dà por pena, es contra la voluntad de aquel à quien se dà, y la padece: y así se ha de dezir, que quando èl queria comer, y beber, agua, y mantenimientos huian, sin lograr su intencion. Lo segundo es, por la significacion, porque verdaderamente en el auariento se hallan dos cosas muy distintas, y encreñadas, y vna à otra haze fuerça, y la vna atormenta à la otra: y estas son la misma naturaleza, y la auaricia. La naturaleza es la condicion sensual del cuerpo, segun la qual el que es auariento, por ser hombre apetece comer, y beber: y todos los otros deleites, que se incluyen en la delicadeza de las bebidas, y manjares, que los cuerpos humanos desean, y que teniendo riquezas logran sus deseos, y usan dellas à su voluntad, y arbitrio. La auaricia està en contrario, porque esta no es naturaleza, sino vicio, ó error del entendimiento, à que así como tyrano violenta, y quita por fuerza à la naturaleza misma el que goze liquiera sus bienes, y deleites ho-

honestos, de los quales vsaria el hombre, si la fuerça deste error, ò vicio no fuera tan exorbitante

En el hombre la auaricia se levanta por señora, y como tal no dexa vsar de sus deseos à la naturaleza, sino que la haze padecer hambre, sed, y frío, y otras penalidades muchas, porque no mengüen, ò se minoren las riquezas. Propriamente, pues, se dize, que Tantalo aunque desee comer, no puede, por huirsele el manjar; y la sed padece, y sufre, por escapar-sele el agua, aunque se supone tenerla à la boca.

Y por quanto el auariento à sí mismo se causa la pena, aunque otro no se la dà, y aun mayor que otro se la pudiera dar, determinaron los dioses el modo dicho de pena à Tantalo, que con la gran codicia, y deseo, todo era afanar, y trabajar sin sosiego; matar al hijo que tanto queria, sembrando el trigo con diligencia, y solo por enriquecer, era toda su ansia. No gozaua de las riquezas, porque juntar, y atesorar era su fin: pues vease padecer entre los bienes que apetece, y desea, y que teniendolos à la boca, el gusto del todo se queda en ayunas.

CAPITULO XCIII.

Como pudo Pelope ser Rey de los Argivos, y como ael pudo ser nombrada Peloponeso.

OTra duda ay de la persona de Pelope, por dezir aqui Eusebio, que fue Rey de Argos; y esto padece su dificultad, y no pequeña, por ser Pelope Rey de Frigia, y este Reyno està en Asia, y aquel en Grecia, que es Europa. Responde-se, que Pelope era Rey de Frigia, por auer heredado à su padre Tantalo, que reynaua en Frigia. Despues alcançò el ser Rey de los Argivos, y no solo entre ellos, sino au entre los Olympicos, segùn abaxopone Eusebio; y citos todos son Reynos entre sí distintos, pues Frigia cae en el Asia, como està notado, Argos es Grecia, y es parte de Europa, y la Tierra de los Olympicos es Macedonia, y Tessalia.

Pudo ser esto de dos maneras. La

vna es, el que Pelope fue hombre de grande coraçon, y muy guerrero, y aunque el reynasse en Frigia, pelearia contra otras Gentes, y conquistando sus Tierras, se haria señor de sus Reynos. La otra es, el que pudo ser por parte de su muger: Ipodamia, que como era hija de Enomao Rey de Elis, y Pisa en Grecia, y Pelope le vencio, como ya dexamos dicho, obtuvo aquel Reyno, ò por la conquista propia, ò por suceder en el su muger Ipodamia, y deste modo tener la Tierra de los Argivos, y Olympicos.

La tercera dada que aqui se ofrece, es, el que Eusebio dize aqui, que de Pelope fue nombrado el Peloponeso, y parece que no puede ser esto, por quanto lo que se llamò Peloponeso, no es Tierra de los Argivos, sino de los Sicionios; y si èl diera nombre al Peloponeso, no reynara en los Argivos, sino en los Sicionios. Dirà alguno, que el Peloponeso està en Tierra de los Argivos, y no de los Sicionios, y así reynando entre aquellos, del fue nombrada aquella Tierra Peloponeso. Esta no es respuesta que satisface, por ser necessario que se ponga lo que se dixo Peloponeso en Tierra de los Sicionios, y ella, y la de los Argivos son dos muy distintas, y por dos Reynos diuerfos los pone aqui Eusebio, y prosigue por dos lineas la de los Reyes Sicionios, y Argivos. Los Sicionios, pues, empezaron à reynar primero que los Argivos, y acabaron mas tarde, segun aqui consta de Eusebio: pero el mismo Eusebio nombrò à la Tierra de los Sicionios Peloponeso, diciendo, que primero se auia llamado Egialea, del Rey primero llamado Egialeo; y en tiempo de Eusebio se llamaua Peloponeso. Ello mismo afirma San Isidoro, diciendo, que Sicionia fue nombrada del Rey Sicion, que primero era dicha Egialea, del Rey Egialeo; y aora es nombrada Peloponeso, del Rey Pelope. * Y así Peloponeso, Tierra es tambien de los Sicionios, y no tolo de los Argivos.

Alguno pensará que era el Peloponeso Tierra sola de Sicionia, y que Pelope fue señor della, y la nombrò, y que como era tambien Rey de los Argivos, lo era del mismo modo del

S. Isid. lib. 9. Ethym.

** No es en sí, brada, y la parte del Turco.*

Pe-

Peloponeſo. Hemos de dezir, que el Peloponeſo, de que aora hablaros con Eufebio, pertenece à la Tierra de Argos, por quanto dize, que Pelope fue Rey entre los Argivos, y dèl fue nombrada Peloponeſo, y aſi de aquello ſe infiere eſtoto, y èto noſeria ſi Peloponeſo fueſe Tierra de los Sicionios, pues en tal caſo diriamos, que Pelope reynando en los Sicionios, fue de ſu nombre llamada Peloponeſo, que es lo que dixo San Iſidoro, como dexamos notado.

Haſe de dezir, pues, que Peloponeſo es Ciudad, y es Prouincia, y eſta ſe llama aſi por la Ciudad que ay en ella, y comunmente ſe pone por Prouincia. Hemos de aņadir tambiē, que en Grecia ay dos Ciudades nombradas Peloponeſo; la vna eſtā en Tierra de Sicionia, de la qual habla Eufebio en la linea de los Reyes Sicionios, y aquella fue nombrada de Pelope, como Rey que lo era de los Sicionios, ſegun dize San Iſidoro, y que eſte fue el vltimo nombre que tuvo aquella Tierra. Otra Ciudad llamada Peloponeſo huvo en la Tierra de los Argivos, de la qual aqui habla Eufebio, y eſta fue nombrada de Pelope hijo de Tantalo, reynando en los Argivos; y aſi lo afirma San Iſidoro.

S. Iſid. 15.
Ethym.

CAPITVLO XCIV.

Del Rey Abante, como fue hyo de Linceo, y de Ipermeſtra, y como pudo ſer.

TEXTO.

Abante Rey doze de los Argivos, reynò veinte y tres años. Ète ſucedio à Linceo, como hijo ſuyo, y no era de los deſcendiētes de Danao. Empeçò à reynar en el año veinte y dos de Ayot Iuez de Iſrael, y acabò en el quarentay quatro ſuyo.

Abante, ſegun afirma Barlaan, fue hijo de Linceo, y de Ipermeſtra, y ſucedio à ſu padre Linceo en el Reyno de los Argivos; aunque otros dizen, que fue hijo de Belo Priſco, ſegun Paulo Oroſio, pero lo primero es mas comun, y mas verdadero tambien, porque no dudamos auer ſucedido en el Reyno Abante à Lin-

ceo, y Belo Priſco fue mucho antes, pueſto que fue padre de Danao, y Egipto, y deite fue hijo Linceo, como ya dexamos dicho arriba, con que Abante venia à ſer biſnieto de Belo Priſco.

En lo que dizen auer ſido hijo de Linceo, y de Ipermeſtra, puede auer alguna duda, por auer buido Linceo la noche de la boda, quando mataron à todos ſus hermanos las hijas de Danao, y quedò Ipermeſtra en caſa de ſu padre, y en la carcel preſa. Deſpues fue Sacerdotiſa de los Argivos, ſegun lo afirman Eufebio, y Ouidio, de que ya hemos hablado. Linceo, pues, no pudo ſeguramente tener por muger à Ipermeſtra haſta que mataſe à Danao ſu padre, al qual ſucedio, y eſto fue deſpues de muchos años, porque Danao reynò mucho tiempo en los Argivos. Pero como quiera que ſea, pues lo afirma Barlaan, podemos aſentir à ello; y en tal caſo lo diremos de vna de las dos maneras.

La vna es, que Ipermeſtra ſe hizieſe preñada de ſu eſpoſo Linceo aquella noche ſola de las bodas que eſtuvieron juntos, y en la qual ſus hermanas mataron à ſus eſpoſos. De eſte modo Abante pudo ſer engendrado, y naceria deſpues que Linceo ſu padre huyò; y aſi quando murió Danao, ya Abante ſeria mancebo, y muerto ſu padre Linceo reynaria en Argos. Otra manera ay de dezir, y es, el que Linceo huyeſſe la noche de las bodas, y que Ipermeſtra no quedaeſſe preñada, y que preſa algun tiempo en la carcel por ſu padre, ſegun lo afirma Ouidio, vſaſe deſpues del Sacerdocio entre los Argivos, y entonces la pudo auer Linceo, mayormente, que como dize Ouidio, le eſcriuiò à Linceo vna carta, en que le pedia ſe acordaeſſe della, y la librafſe de la priſion que padecia. Èto pudo ſer todo antes que paſaſſen muchos tiempos, y entòces podria Linceo engendrar à Abante, antes que murieſſe Danao, y tambien Ipermeſtra pudo ſer baſtantemente moça para poder tener hijos.

De lo dicho ſe infiere, que los Reyes que fueron deſpues de Linceo en los Argivos, fueron deſcendiētes de Danao, por quanto procedieron de

Ouid. lib.
Heroy.

de Ipermestra hija suya; pero en quanto procedian del Rey Linceo, que sucedió à Danao, y no era hijo suyo, antes su enemigo, pues le mató, aunque fuéle sobrino suyo, dezimos, que estos Reyes fueron del linage de Egipto, y no de Danao,

aunque en rigor ambas cosas se pueden dezir.

Este Abante fue hombre aspero, de brauo coraçon, y muy guerrero, pero Eusebio no escriuió cosa alguna dèl, que Barlaan, y Paulo Orofio escriuian lo que se ha dicho dèl.

CAPITULO XCV.

Del Rey Prito, y de sus tres hijas conuertidas en bacas.

TEXTO. Prito Rey treze de los Argivos, reynó diez y siete años. *Es Prito Rey treze de los Argivos, contando desde Inaco, aunque no sea de su linage. Empezó à reynar en el año quarenta y cinco de Ayoz Iuez Segundo de los Ebreos, y acabó en el cincuenta y siete del dicho Ayoz.*

Este Prito, segun escriuen Lactancio, y Servio, fue hijo de Abante Rey de los Argivos, y sucedió à él en el Reyno, y su madre fue llamada Estonoboc; pero mas cierto es el que fue muger suya, y así lo afirman Autores muchos, aunque Homero le pone otro nombre, llamandola Antiope.

De esta tuvo Prito tres hijas, las quales eran muy hermosas, que llegando à edad competente se ensobernecieron con la hermosura. No fueron las primeras, ni serán las últimas, que de sus naturales prendas ayvan quedado desvanecidas. Enojóse, y mucho Ino; era muger como ellas, aunque diosa, y tambien pica la embidia en las deidades, y mas quando las deidades son tan femeniles. Embióles, pues, Ino una enfermedad tal, y tan fiera, que priuandolas de juicio à todas tres hermanas, ellas quedaron locas, creyendo que estauan conuertidas en bacas, y ellas mismas se tenian por tales, y no auia que sacarlas deste tema. Cobraron tanto miedo del yugo, y arado, que huian de los hombres, y de los Lugares, acogiendo se à las montañas, como lo afirma Virgilio en sus Eneydas.

Ouidio afirma esto mismo, de que quedaron locas estas doncellas, y que segun el error de su entendimiento, à que eran bacas muy persuadidas: solo se diferencia en la causa, poniendo otra diuersa. Qualquiera que fue la causa de su locura, lo cierto es, que el Rey Prito su padre viendo la enfermedad de sus hijas, prometió à qualquiera que las sanasse, el que eligiera entre ellas la que gustasse para muger suya, con cierta parte de su Reyno.

Entonces Melampo hijo de Amisaon, con el deseo de galardón tantò tomó à su cuenta la cura de las doncellas. El modo de la cura fue, que Melampo las lleuó à una Ciudad de Arcadia, llamada Elitorio, donde ay una cueua, de la qual nace una fuente, que llena un lico contrario al vino, y allí hizo ciertas ceremonias, segun afirma Viturbio, por las quales sanó à las doncellas, y las restituyó al estado primero; y una dellas tuvo por muger, que se la entregaron con una parte del Reyno de los Argivos.

Todo esto lo refiere Ouidio, dando la causa porque la fuente de Elitorio de Arcadia haze aborrecer el vino, diciendo, que Melampo hijo de Amisaon curó à las doncellas hijas de Prito de la locura con yeruas, y con palabras de encantamientos, que echadas en aquella fuente las yeruas, causó tan mal sabor en el agua, y aborrecimiento al vino. Esta curacion afirma Lactancio sobre la Tebayda de Estacio,

CAPITVLO XCVL

Declaracion de la Fabula de las tres hijas del Rey Prito bueltas en bacas.

EN Lo que queda dicho en el Capitulo antecedente se ha de suponer, que algunas cosas son fingidas, y otras son Historia. Lo que afirma Ouidio de la causa de la virtud de la fuente de Elitorio, cierto es que solo sea narracion poetica, como aquella fuente no ay tomado aquella virtud de nuevo por algun accidente, sino que siempre la tuvo, siendo a ella natural.

Verdad es, que Prito tuvo tres hijas, y que lo eran todas tres muy hermosas, pero estaban mal educadas, o ellas eran muy inclinadas de suyo; ellas se daban al vino, y se embriagaban algunas vezes, y entonces ellas fuera de sentido decian algunas palabras injuriosas al padre, procurando igualarse con el, o pretendiendo tal vez superioridad. El padre entonces las reprehendia agriamente, pero como las razones no valian con las que estaban de toda razon enagenadas, castigaua las recienamente; y ellas con el dolor del castigo, y con el vino, que no por ello le dexauan, llamanse esclauas, y desventuradas, y otras palabras a este modo, baziendo ademanes, y acometimientos de que se se ahogar con vi laço.

El padre doliendo de tan grande mal (que era en el naturaleza el amor, y violencia) fuera no tener piedad) busco solicito medios para curarlas, y no hallados los bastantes, se las entregó a Melampo, para que las curase como sabio, que lo era en el conocimiento de las yeruas, y otras naturalezas. Sabiendo, pues, Melampo la virtud de la fuente de Elitorio, las lleuó allá, y dándolas de beber del agua de la fuente, les hizo aborrecer el vino.

Segun esto, aora se aplicará la Fabula. En lo que dize, que estas tres hijas de Prito eran hermosas, y juntamente soberbias, es verdad, pero quando dizen que se igualauan con

Rey su padre, igualandose con el en las palabras, y entendiendose uno por el padre, por ser aquella la señora de los Reynos. La soberbia que mostrauan, bien podia nacer de la hermosura, como se advierte en la Fabula; que hermosas, y soberbias, cosas son ambas, que en las mugeres andan juntas: pero la causa principal de todo, era la deslempianca del vino, que como se les subia a la cabeza, mas que de humildes, mostrarian los humos de arrogantes.

Quando dizen, que ellas creian que eran bacas, y temian el yugo, y el arado, y que se huiian a los montes, no es de entender otra cosa, sino que al castigarlas el padre cobraban miedo; y pavor, y baziendo feles yugo o pesado el de la miseria, y prumptian en palabras desconsoladas, dando los gritos de ahogadas. Temian, pues, ellas el castigo, y aborrecian el estar sujetas a él; como lo estan los bueyes al yugo, y arado: y por esto al procurar huir, y escaparse de las manos del padre; se dize que huiian a los montes, como estaçion apacible de los bueyes.

Prito entonces viendo que todo esto mal procedia del vino, llamó a Melampo, entrególe a sus hijas para curarlas, que con el modo referido de la fuente de Elitorio las bolvió sanas, y buenas.

CAPITVLO XCVII.

Continuase, y acaba se la declaracion de la Fabula de las tres hijas de Prito bueltas en bacas.

LO Que se ha dicho de la cura de las hijas de Prito en la fuente de Elitorio, parece ser la intencion de Ouidio, y el que la tal fuente tenga fuerça de aborrecer el vino. Pero Ouidio por seguir el disfraz, y emboco perteneciente a la poesia, dixo, que el curarlas Melampo, auia sido por medio de yeruas, y palabras, y que echadas las yeruas en la fuente, tomó esta sabor, y fuerça para hazer aborrecer el vino.

Esta fuente no ay duda el tener tal virtud, por la qual se quitaua del todo el apetito del vino, que así lo afir-

S. Iſid. lib.
13. Ethym.
Vit. lib. de
art. archi.

afirman Historadores, y otros Autores muchos, y San Iſidoro, y Vir- turbio lo dicen, y que en la tal fuente fueron curadas las hijas del Rey Prito: y dize tambien, que sobre aque- lla fuente están escritos en vna pie- dra vnos versos en lengua Griega, en que se dize, como aquella agua es contraria al vino, y que no la beba nadie, ni se laue con ella.

En lo que se dize, que en la dicha fuente fueron curadas las hijas de Prito, no se entiendo que ellas solas lo ayau sido, pues qualquiera que quiere aborrecer el vino, y bebe de ella, como la virtud de la fuente es natural, se sigue el efecto sin dilacion. Dase à entender, que hasta entonces no era sabida de la fuente esta virtud, hasta que Melampyo fue el primero que lo descubrió, que à ser conocida la virtud de la fuente, no di- ra Prito vn precio tan grande por la curade sus hijas, como era la vna por muger del que las curasse, y en dote parte de su Reyno.

Leonc.

Deſta tres hijas del Rey Prito, vna fue llamada Mera, de quien dize Leoncio, que era muy aficionada à la caça, y seruidora mucho de Diana diosa de los Caçadores. Esta por ser muy hermosa, fue amada de Iu- piter, el qual tomando la figura de Diana, y llamandola vn dia en secreto por su nombre à Mera, valiendole la industria, vsò despues de la fuerça. Sintòse mucho del engaño Mera, y de la violencia quedò muy enojada, y temiendo el que otra vez la quisiere engañar Iupiter en figura de Diana, propuso el huir la tal figura. Lamò- la, pues, vn dia Diana, y ella rece- lando el que fuese Iupiter, no quiso ir al llamamiento, antes procurò retirar se con todo cuidado. Enojòse tambien Diana, y atribuyendolo à desprecio, tomò su arco, y disparan- do vna saeta, la dexò à Mera muerta, y atrauesada.

Deſta Mera dize Paulo Oroſio, que despues que fue por Melampo curada, siguiò à Diana en la caça, y le sucedió lo que dexa Leoncio con- tado. Este poético disfraz de Leon- cio fue para significar à los hombres, que por no creer las verdades, vienen à caer en grandes peligros; y esta in-

credulidad les nace, por auer creído otras veces facilmente. Mera creyò con facilidad à Iupiter, y sin mucho examen la ruyò por Diana; quedò curaçes engañada Mera, y por no creer despues à la que era verdadera Diana, quedò por la misma Diana muerta.

CAPITVLO XCVIII.

Del Rey Acrifso, hermano de Prito.

Acrifso Rey catorce de los Argi- nos reynò treinta y vn años. Em- peçò à reynar en el año sesenta y dos de Ayot Iuez segundo de Israel, y acabò en el doze de Delbora Iuez ter- cero.

Este Acrifso no fue hijo de Prito su antecesor, sino hermano suyo, hi- jo de Abante, como lo era Prito, y auicndo reynado este, reynò despues Acrifso. Entienden algunos auer sido esto por tyrania, por ser Acrifso her- mano mayor, y que Prito le tomasse por fuerça el Reyno, ocupandole diez y siete años, y al fin de los qua- les le echò del Reyno Perseo nieto de Acrifso, restituyendo el Reyno à este su abuelo, en el qual reynò treinta, y vn años. Este sentir parece ser de Ouidio.

Esto padece vna dificultad, por quanto Ouidio llama Preteo al que le quitò el Reyno à Acrifso, y Euse- bio le llama aqui Prito al hermano de Acrifso, y al que reynò primero que èl. A esto diremos, que poco em- baraca, por hallarse en las Historias, y escritos, el que vna persona tenga muchos nombres; y así podia ser este, y mas quando la diferencia del vno al otro es tan poca.

TEXTO

Ouid. 15.
Metam.

CAPITVLO XCIX

Como pudo Perseo restituir el Reyno da mano de Prito al poder de Acrifso su abuelo.

OTra dificultad se ofrece de lo di- cho, y es, el que como pudo ser que Perseo quitasse el Reyno à Prito, y se le restituyese à su abuelo Acrifso, porque desto se infiere el que

que Acrisio huviesse reynado algunos años antes, y despues Prito le huviesse quitado el Reyno, y al fin restituído por Perseo su nieto; con que Acrisio reynaria dos vezes. No es mucha dificultad esta, porque pudo muy bien ser, y se tiene por cierto que sucedió así, el que reynarle primero Acrisio, y despues Prito, y luego bolvió, por la restitueion hecha por Perseo, á reynar Acrisio. Pero por que Prito cesó del todo de reynar, antes que Acrisio acabasse, pudo Eusebio todo el reynado de Prito primero, y despues todos los años del reyno de Acrisio, por no repetir los años que reynó este Acrisio.

Tercera dificultad fuele proponerse aqui, y es, que como pudo ser el que Perseo restituyesse el Reyno á su abuelo Acrisio, y que despues este reynase tanto tiempo, y al fin le matasse Perseo, como todos lo afirman? Responde facilmente, suponiendo lo que queda dicho de la restitueion hecha por Perseo, y que entonces quando la hizo sería jouden, y valeroso, y despues quando matasse á su abuelo Acrisio sería aun de buena edad; y el orden pudo ser deste modo: Acrisio hermano mayor sucedió en el Reyno á su padre Abante, y le possuyó algun tiempo, y no poco, aunque los años no se saben de cierto. En este tiempo tenía Acrisio á su hija Danae, encerrada en vna torre, y en el tiempo que duró dicha clausura, y fin que embaraçasse dicho encerramiento, la tal Danae concibió de Iupiter vn hijo, que fue Perseo. Sabida por Acrisio la tal trauesura, y que no le auia valido su cuidado, y vigilancia, para que no viesse preñada á su hija, parido que hubo Danae, á ella, y al hijo que auia, por mandado de Acrisio fué echados al Mar. Despues desto, echado Acrisio del Reyno por su hermano Prito, y auiendo reynado este diez y siete años, en este tiempo ya auia crecido Perseo, y era ya mancebo gallardo, y viuiendo con el Rey Polidoro de Siriso, el qual le embiaba á diversos peligros, y empresas dificultosas y experimentado Perseo en hazañas grandes, vino contra su tio Prito, que tenía el Reyno de Acrisio á su abuelo, y echando al fio del Trono,

dexo en la possession del á su abuelo.

Despues que fue restituído el Reyno á Acrisio, no le tuvo en esta ocasion los treinta y vn años que le ponen de reynado, antes duró en el poco tiempo, y por ventura no serian quinze años: y así despues quando Perseo mató á Acrisio, avrian pasado pocos, y Perseo estaria en la edad de jouden, y mancebo.

Est: Acrisio tuvo vna hija llamada Danae, muy hermosa, y consultando el padre á los dioses del estado que tendria, tuvo por respuesta, que el hijo que pariesse su hija Danae, le quitaria á él la vida. Esto oído del, procuró con todo cuidado el que nadie viesse de los hombres á su hija Danae, y para que estuviere de juntarse á hombre alguno mas impossibilitada, la encerró en vna torre, poniendo guardas muchas. Despues se siguió el modo que tuvo Iupiter para estar con Danae, y que concibiesse del vn hijo, que fue Perseo, y otras cosas que cuentan Lactancio, y Scrvio, que algo queda dicho en el Prologo de Eusebio, y bolveremos tambien á dezir mas, quando hablemos de Perseo en la línea de los Atenienfes.

CAPITULO C.

Del tiempo que duró el Reyno de los Argivos.

Acabaronse los Reyes de los Argivos, los quales reynaron quinientos y quarenta y quatro años hasta Pelepe. Acabaronse los Reyes de los Argivos en Acrisio, que como dexamos dicho reynó treinta y vn años, en el qual murió, y no huvo alguno que le sucediesse en dicho Reyno entonces, ni despues, que se intitulasse Rey de los Argivos. Iuntos todos los años que en Argos reynaron sus Reyes, fueron quinientos y quarenta y quatro. Esto se prueba contando por los años de los mismos Reyes, que fueron catorce.

El Rey primero de los Argivos fue Inaco, que reynó cincuenta años. El segundo Foroneo, y fueron sesenta los años que tuvo el Cerro. El tercero fue Apis, que reynó treinta y cinco. El quarto Argos, setenta. El

Ddd quin-

quinto Criato, cincuenta y quatro. El sexto Forbante, treinta y cinco. El septimo Triopas, quarenta y seis años. El octauo Crotopo, veinte y vno. El nono Esteleno, onze años. El dezimo Danao, cincuenta. El onzeno Lineco, quarenta y vno. El duodezimo Abante, veinte y tres. El Rey treze Prito, diez y siete años. El Rey catorce, y vltimo, Acrisio, reynò treinta y vn años. Todos estos juntos hazen quinientos y quarenta y quatro años.

Tambien por los años del Mundo, que pone Eusebio en este Libro, se puede proba, esto, porque el año primero que empezó à reynar Inaco Rey primero de los Argivos, se contauan de la Creacion del Mundo tres mil trecientos y quarenta y cinco: y el año treinta y vno de Acrisio, que fue en el que acabò el Reyno de los Argivos, eran corridos del Mundo tres mil ochocientos y ochenta y nueue, que restados vnos con otros, quedan los quinientos y quarenta y quatro años dichos, como lo afirma Eusebio.

El dezir Eusebio, que estos años se entienden hasta Pelope, no es dezir que duraron los Reyes en Argos hasta el año primero que empezó Pelope à reynar, sino hasta que acabasse, que aunque reynò Pelope entre los Argivos cincuenta y nueue años, segun Eusebio, pero Pelope no se pone en la linea de los Reyes Argivos, porque no fue Rey assi como sus antecessores, pues estos lo fueron de todo el Reyno de Argos, y vnos sucedian à otros; y Pelope no lo fue sino de vna parte pequena del Reyno de los Argivos, y no sucedió à otro Rey, sino que era en tiempo de alguno de sus Reyes ya nombrados, y por esta causa no se pone en la linea de los Reyes Argivos, ni se cuentan con ellos sus años.

* * *

§§ §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§
 §§ §§
 §§

CAPITVLO CI.

Como se cuentan el Reyno de los Argivos, y sus Reyes.

HA se de saber, que Argivos, y Micenas no nombran aqui las Gentes, sino las Ciudades, porque si nombrasen Gentes, no sería menester pañlar el Reyno de los Argivos à Micenas, por poder tener cada vna de estas Gentes sus Reyes, y no era necesario que de vna passasen à otra: sino es que digamos, que eran diuersas las Gentes, y que todas estauan debaxo de vn imperio, y primero fueron los Reyes de los Argivos, y despues empezaron à ser del linage, y descendencia de los Micenas. A este modo la Santa Escritura en el libro de Daniel haze mencion, que el Reyno de los Caldeos se traspasò à los Medos, y Persas; y estas Gentes eran diuersas debaxo de vn mismo imperio: y como primero fuesen los Reyes del linage de los Caldeos, fueron despues del linage de los Medos, y Persas.

Esto no puede ser aqui, por quanto de vn mismo linage eran los Reyes de los Argivos, y los de Micenas, puesto que Acrisio fue vltimo Rey, que aqui se pone de los Argivos, y el que trasladò el Reyno de Argos à Micenas, fue Perseo nieto de Acrisio, como hijo de Danae de Acrisio hija. A Perseo sucedió su hijo Esteleno, y à este sucedió Euristeo, y todos los demás que en el Capitulo siguiente se dirán, para mayor claridad, y distincion.

CAPITVLO CII.

Quales fueron los nombres de todos los Reyes de Micenas.

EL Primero es Perseo. Fue segun la verdad el Rey primero de Micenas, y el que trasladò el Reyno de Argos à Micenas, matando à su abuelo Acrisio, que fue de Argos el Rey postrero. TEXTO:

Esteleno. Este fue hijo de Perseo, y Rey segundo de Micenas, y distinto de otro Esteleno que se pone en la linea de los Reyes Argivos, como ya dexa- TEXTO:

dexa-

deixamos dicho. Este Esteleno fue hijo de Perseo, segun lo afirma Homero Poeta en la Iliada, y trae à Agamenon, refiriendo el linage de Esteleno, diciendo, que este fue hijo de Perseo, y Andromeda, y padre de Euristeo, y que reynò en Micenas despues de Perseo su padre; y el tiempo que reynò se dirà despues.

Hom. in Iliad.

TEXTO. *Euristeo.* Este es hijo de Esteleno, y nieto de Perseo, y se nombra el primero en esta linea de los Reyes de Micenas; lo qual se declarará mas abaxo.

TEXTO. *Atreo.* Este es el segundo que se pone en la linea de los Reyes de Micenas, y no es descendiente de Perseo, sino de Pelope Rey de los Argiuos fue hijo, de quien hablaremos en su lugar.

TEXTO. *Tiestes.* Fue este otro hijo de Pelope, y hermano de Atreo, y no se pone en la linea de los años de los Reyes de Micenas, de quien se dirà mas hablando de Atreo.

TEXTO. *Agamenon.* Fue Rey tercero de Micenas, de los que se ponen en la linea, y despues del no se pone otro, aunque fueron otros muchos. Fue Rey famoso, de quien se hablarà en su lugar.

TEXTO. *Egilo.* Fue hijo de Tiestes, y primo de Agamenon, y fue quien le matò à Agamenon. Ponefe por Rey de los Micenas, aunque no en la linea de ellos, de quien harèmos abaxo mencion.

TEXTO. *Orestes.* Este fue hijo de Agamenon, y no se pone en la linea de los Reyes de Micenas, porque en su padre Agamenon se acabaron sus Reyes, que en la linea se ponen, pero abaxo le nombrò Eusebio en la linea de los Atenienses.

TEXTO. *Tisameno, ò Tefamón.* Fue hijo de Orestes, y nieto de Agamenon. Succediò en el Reyno à su padre Orestes, y haze del Eusebio mencion despues.

TEXTO. *Penrieno.* Este fue Rey de Micenas, pero menos conocido, y no le nombrò Eusebio.

TEXTO. *Cometes.* Este es el vltimo Rey de los que pone Eusebio de Micenas, y algunos dicen, que fue llamado Corinto, que fue hijo de Orestes, segun escriue Eusebio en otro libro, que in-

tituló. Imagen del Mundo. Otros dicen, que este fue otro llamado Orestes, hijo de Orestes el primero, y de Hermion, y así reynaron estos despues de su padre Orestes.

Hasta que baxaron los Heraclidas. Quiere dezir Eusebio aqui, que el Reyno de los Micenas durò hasta que baxaron los Heraclidas, porque despues no huvo Reyes, ni de los Argiuos, ni de los Micenas.

TEXTO.

CAPITULO CIII.

Por que nombra aqui Eusebio todos los Reyes de Micenas juntos, lo qual no haze en alguna otra linea, ò Gente.

A La pregunta deste Capitulo, segun su titulo, diremos, que Eusebio nombrò todos los Reyes de Micenas juntos, por dos razones. La primera, porque aqui Eusebio no pone el principio de los Reyes de Micenas en la linea, segun haze en las otras, pues aqui pone à Euristeo el primero en la linea, y no fue el Rey primero, como lo fuessen antes Perseo, y Esteleno. Para hazer saber, pues, quales de estos Reyes no ponía en la linea, puso Historia sobre la linea, en la qual nõ brassè todos los Reyes de Micenas, para que les constase quantos auia dexado aqui de poner.

Lo segundo fue, por quanto Eusebio no acabò toda la linea de los Reyes de Micenas, como solo cuenta hasta el año quinze del Rey Agamenon; y mas tiempo durò aquel Reyno, y mas Reyes tuvo despues de Agamenon: y por dar conocimiento de aquellos Reyes, debió Eusebio nombrarlos todos aqui al principio de la linea de Micenas.

Así lo haze en la primera linea de Reyes, y Reynos, que fue la de los Asyrios, que empieza en Nino, antes del qual fue Belo su padre; y por esso puso Eusebio à Belo, y los años que reynò. Esto mismo hizo en la linea segunda, que fue la de los Sicionios, que empezó Eusebio en el Rey Europe, y antes del tuvo otro Rey, que se llamó Egialeo, y à este, y sus hechos puso en la Historia.

Ddd 2 Del

Del mismo modo lo hizo en la línea de los Latinos, que empezandola Eusebio por Eneas, y porque antes del auian precedido cinco Reyes, que fueron Iano, Saturno, Pico, Fauno, y Latino, puso sus nombres en el principio de la línea, no poniendo alguno de los dentro de la línea, para corregir por ellos algunas Historias, ó sucesos. Aquí obró especialmente, por que puso todos los Reyes por sus nombres, por quanto faltauan Reyes en la línea, así al principio, como al medio, y al fin, lo qual no se halla en ninguna de las otras líneas.

CAPITULO CIV.

En que tiempo, y quantos años reynó Euristeo Rey de Micenas.

TEXTO. *E*uristeo reynó quarenta y cinco años. Ponese por primer Rey de Micenas, y segun la Historia es tercero. Empeçó à reynar en tiempo de Delbora luez tercero de los Ebreos, y acabó en el de Iedeon luez quarto. Dirá alguno, que como puede estar lo que aquí dize Eusebio, con lo que dize despues hablando de Atreo, que Euristeo reynó en Micenas quarenta años? A esto diremos, que Eusebio dize esto siguiendo las opiniones de muchos, que así lo lleuaron, porque algunos dixeron de Euristeo, que reynó en Micenas quarenta y cinco años, y otros, que quarenta; y por no auer hallado claramente la verdad desto, Eusebio puso ambas opiniones: pero tuvo por mas probable la opinion que dezia auer reynado quarenta y cinco años, y por esto la puso aquí en esta línea, hablando de Euristeo.

Hase de suponer (como ya dexamos en algunos lugares advertido) que Eusebio pone tantas opiniones cerca de los tiempos, y años de las cosas, y sucesos, por la poca certeza que halló en las Historias por diversos Autores escritas, y ellos no escriuieron con bastante diligencia la verdad, con que por esta causa algunas vezes Eusebio ya se arrima à vna opinion, y ya à la otra.

Esto se reconoce en lo que dize Eusebio abaxo en el principio de la

primera Olympiada, diziendo, que desde aquel tiempo creia ser la Historia verdadera de los Griegos, porque antes de aquel tiempo cada vno escriuia como le parecia. Pero estos tiempos de que vamos hablando eran mucho antes que empezassen las Olympiadas, segun se reconoce por el orden deste Libro, y todas las cosas aquí escritas son de los Anales Griegos, sacada la línea de los Ebreos: luego en todas estas cosas ay menos firmeza, que en las que se escriuen despues de las Olympiadas. Por esta causa Eusebio pone mas opiniones en aquellos tiempos que precedieron à las Olympiadas, que despues, atendiendo à la Letra de su Historia.

CAPITULO CV.

Por que puso Eusebio à Euristeo por Rey primero de Micenas.

Como Euristeo no fuesse el Rey primero de Micenas, pues fueron antes sus Reyes Perseo, y Esteleno, dedase de la causa que tendria Eusebio para poner primero à Euristeo. A esto se responde, que no fue Euristeo el Rey primero de Micenas, ni Eusebio le pone por tal, sino solo le puso por primero de aquellos Reyes que tienen años ciertos, y contados en este Libro; y así el fue despues de Acrifio Rey de los Argivos, por quanto despues de Acrifio no se pone otro alguno, cuyos años se escriuan en este Libro, sino es Au. Isteo, porque de Perseo, y Esteleno no se ponen algunos.

Y si alguno preguntare, que por que à Perseo, y à Esteleno no les ponen años determinados en este Libro, puesto que reynaron ambos en Micenas, pareciendo seguirse de lo ponerlos, el faltar à lo verdadero esta Historia: responde se ser verdad el auer reynado en Micenas ambos Perseo, y Esteleno, y por algun tiempo fueron Reyes, y si este tiempo no se pusiere, sera falsa Historia, poniendo algun Rey auer sido primero, ó despues de lo que fue en la verdad, y así no se podrá concordar con las otras líneas en los tiempos. Pero aquí Eusebio pone tiempo, porque dexa seis años

ños vacios, y en blanco entre la muerte de Acrisio, y el principio del Reynado de Euristeo: y en estos años pudieron reynar Perseo, y Esteleno.

Objetan á esto, no parecer bastante tiempo razonable el que seis años fueren tiempo bastante para que reynasen dos Reyes, Perseo, y Esteleno: demas, que si estos dos Reyes no reynasen mas de seis años, que Eusebio los dexo en blanco, debieralos Eusebio señalar, y advertir, poniendo á Perseo los suyos, y los suyos á Esteleno. Diremos, pues, que estos dos Reyes reynaron, y asi lo quiere Eusebio, pero no les puso tiempo, por que con certeza no se sabia qual fuese determinado. Esto parece por el tiempo que pone á Euristeo, que segun vna opinion, la qual no sigue, afirma auer empezado Euristeo á reynar cincuenta y ocho años despues de la muerte de Acrisio Rey vltimo de los Argivos, que viene á ser el octauo de Atreo, segun Eusebio lo pone aqui. Otra opinion, que es la que sigue Eusebio, dize auer empezado á reynar Euristeo seis años despues de la muerte de Acrisio. Si la primera opinion lleuáramos, facil era la respuesta á la duda, puesto que auian pasado cincuenta y ocho años entre la muerte de Acrisio, y el principio del reyno de Euristeo, en los quales podian auer reynado Perseo, y Esteleno, y era tiempo muy bastante. Teniendo la segunda opinion, que sigue Eusebio, no restan sino seis años, en que pudiesen auer reynado Perseo, y Esteleno, y aunque esto se haga mas dificultoso; pero escogió esta parte Eusebio, por hallarlo mas conueniente á la verdad, y computo de los tiempos, y por no tener fundamento bastante para atribuir vnos años á Perseo, y otros á Esteleno, se determinó á dexar aquellos seis años en blanco.



CAPITULO CVI

Por que no elzeado Eusebio la línea de los Reyes de Micenas mas que hasta el tiempo en que se tomó Troya.

Alguno dirá en respuesta de lo que pregunta el titulo de este Capitulo, que seria por dar lugar á la línea de los Latinos, que empieza despues de tomada Troya, y que entra en lugar de la línea de los Reyes de Micenas. Pero no fue esta la causa, porque aunque empezó desde entonces la línea de los Latinos, muy bien se pudiera continuar la de los Micenas, como se continuaron otras líneas: y si por empezar la línea de los Latinos auia de cesar la de los Micenas, no auia mas causa para que cesasse esta, que qualquiera de las otras líneas, pues los Latinos no tenían con los de Micenas mas hermandad, concordia, ni connexion, que con las Gentes de las demás líneas: luego no sucedieron los Latinos en lugar de los de Micenas, pues los vnos eran Griegos, como los de Micenas, y los Latinos eran Italianos. No fue, pues, entre los Latinos, y Micenas, como de los Micenas á los Argivos, que donde cesaron estos Reyes, empezaron los de Micenas, y asi vnos sucedieron á otros en vna misma línea.

Dirán algunos, que fue esto porque al tomarse Troya cesaron los Reyes de Micenas, y así su línea no pudo ser continúa. Ni esto tiene mas probabilidad, porque despues que se entró Troya, y quedó destruida, fueron algunos Reyes de Micenas, pues quando se tomó Troya era Rey de Micenas Agamenon, y despues del pone aqui Eusebio cinco Reyes, que fueron nombrados en la Letra por Eusebio, que son, Egisto, Orestes, Tefamon, Pentieno, y Cometes: de lo qual se sigue, que tomada Troya tubo algun tiempo Reyes Micenas.

Dirémos, pues, que Eusebio no quiso acabar la línea de los Reyes de Micenas, y la razón es, porque él no podia acabarla, por la incertidumbre de los años, y para proseguirla era menester que supiese Eusebio cuántos Reyes fueron los de Micenas, y quantos años auia reynado cada vno: esto

no lo pudo hallar Eusebio con certeza, y esta fue de no proseguir la linea de los de Micenas la causa. Confirmase esto por lo que aqui dize Eusebio, de que el Reyno de los Micenas duró hasta que vinieron los Heraclidas; pero como desta venida no se sabia el tiempo cierto, por auer la pueltovnos veinte y cinco años despues de la toma de Troya, y otros la pusieron cien años despues, la misma duda se seguia del tiempo que reynarían los de Micenas. Y como Eusebio escribió aqui las edades año por año, no pudo escribir cosa cierta, sino quando supo los años determinados de cada Rey, con que años de otros Reyes, y Gentes concuerdan.

Esta fue la verdadera causa porque no prosiguió esta linea hasta el fin Eusebio, hallando de las otras lineas que prosiguió ciertos los tiempos, y así las prosigue hasta acabarlas.

CAPITULO CVII.

Por qué escribió Eusebio que reynaron los de Micenas hasta la venida de los Heraclidas.

Respondese à esta pregunta del Capitulo, que Eusebio empieza aqui la linea de los Reyes de Micenas, y segun su estilo quiso proseguirla hasta el fin, que así lo hizo con las lineas de otras Gentes que empezó; y porque aqui no pudo proseguir la linea de estos Reyes, contando su tiempo año por año, como lo haze en las otras lineas, por las causas dichas en el Capitulo antecedente, puso siquiera los nombres de los Reyes hasta el fin, ya que los años de cada vno no pudo dezir con certeza.

Por el tiempo que baxaron los Heraclidas podemos saber quanto tiempo fué el que durasse el Reyno de los Micenas. Dos opiniones ay en este punto, segun refiere abaxo Eusebio. Vnos dicen auer sido veinte y cinco años despues de la toma de Troya; y otros, cien años passados de dicha conquista. Teniendo la primera opinion, el Reyno de los Micenas duró ciento y cincuenta y seis años, por quanto el Reyno de los Argivos se acabó, y empezó el de los Micenas

en el año tres mil ochocientos y ochenta y ocho, segun la Letra de Eusebio; y los Heraclidas vinieron, segun la primera opinion, en el año quatro mil quatro y quatro; y así fixitan en medio los ciento y cincuenta y seis años dichos. Lleuando la segunda opinion diremos, que duró el Reyno de Micenas docientos y doze años, ó casi, por quanto la opinion segunda pone que vinieron los Heraclidas en el año quatro mil y ciento del Mundo, segun Eusebio; y así parece que aprouechó dezir el que reynaron los Reyes de Micenas hasta la venida de los Heraclidas.

CAPITULO CVIII.

Qué cosa fue la venida de los Heraclidas, y como fue.

AVn tiempo se acabaron dos Reynos, vno fue el de los Micenas, y otro el de los Atenienfes, que son los que se llaman Heraclidas, y otros muchos nombres tienens; y el como fue desta fuerte:

Contra los Atenienfes mouieron guerra los Peloponensés, que eran los del Reyno de Micenas, la qual guerra fue braua, y sangrienta, y que duró mucho tiempo, segun lo dize Paulo Orofio. Al principio los Peloponensés iban contra Atenas, entrauan en sus Tierras, y peleauan con fushabituadores. Era entonces Rey en Atenas Codro, y discuriendo los Atenienfes, que les estava mejor el baxar à Tierra del Peloponeso para conquistarla, se determinaron haciendo sus preuenciones. Antes de entrar en la lid, y guerra los de ambos Reynos, quisieron consultar à sus dioses, por ver que respuesta teniau dellos. Los Peloponesos tuvieron por respuesta de sus dioses, que vécerian à los Atenienfes, si no mataren al Rey de Atenas. Los de Atenas tuvieron por respuesta, que vencerian, si su Rey muriese en la guerra. Sabida la respuesta por los Peloponesos, echaron vando general, que nadie fuése otado de matar al Rey de Atenas.

Codro Rey de Atenas deseoso de la vitoria, y del bien de su Reyno, quiso mas morir, que viuir, viendo ven-

Pul. Orf. lib. 1.

cidos

todos los suyos; por lo qual propuso de exponerse à la muerte de su voluntad. No le aprouechaua esto nada; ni el mererle donde andaua la guerra mas viua, y mas cruel la matança, porque los Peloponenses conociante por las insignias Reales, y estauan en no matarle. Viesto esto determinò mudarle las vestiduras, y desnudar la purpura; hizo lo, y vistióse los vestidos de vn pobre hombre. Trauò la lid, y pelea con los Peloponenses, que viendo estos tan ofado, y arreuido, que al parecer buscava la muerte, no conociendole le mataron. Refierenlo así Valerio Maximo, y San Agustín.

5. Aug. li.
18. de Ciu.
cap. 19.

Muerto Codro, quedaron acabados los dos Reynos, pues en Codro se acabò el de los Atenienfes, porque despues nunca tuvieron Reyes, sino solamente Principes, que gouernauan por toda su vida, segun abaxo refiere Eusebio. El Reyno de los Peloponenses de Micenas se acabò, porque fueron vencidos entonces de los Atenienfes, conforme lo que auian respondido sus dioses, con que desde alli en adelante no tuvieron Rey.

Esta es la baxada, ò venida que llama Eusebio de los Heraclidas, y no declara mas, ni añade, por quanto esta guerra fue tan famosa, y celebre entre los Griegos, que por vna palabra sola se entiendo.

CAPITVLO CIX.

Remision de la Historia de Europa.

Esta Historia de Europa hija de Agenor se pone en la linea de los Micenas en el año veinte del Rey Euristeo, y luego otra de Cadino, y de los Espartanos otra. Y porque estas mismas Historias se han de tratar mas largamente en la linea de los Atenienfes en tiempo de Cecrope Rey septimo de Atenas, se remiten para dicho lugar, donde se proseguiran con toda extension.

CAPITVLO CX.

Como Pilamon hallò el Coro, y què cosa sea.

zen deste Pilamon auer sido Sacerdote de Apolo en aquel templo tan celebrado que tuuò en Delfos, y donde daua las respuestas, y donde concurrían los Gentiles à consultarle de todas las partes del Mundo. Esta Historia de Pilamon se pone en la linea de los Micenas en el año veinte y cinco del Rey Euristeo, aunque no pertenece mas à esta Gente que à otra, como esto que aqui se dize fuè en Grecia, y podia escriuirse del mismo modo en la linea de los Atenienfes.

Fue Pilamon el primero que descubrió el Coro. Es Coro nombre de instrumento para cantar, y tañer con él, y así se nombra en Latin, y haze mencion la Escritura Santa de este instrumento en el Pálmo vltimo. Concuèrda esto algun tanto con el sentir de otros, porque la Historia Escotafica, y Gervasio en el libro de los Ocios Imperiales dizen, que el Coro fue hallado en Grecia en tiempo de Abimelech luez de los Ebreos: y segun esto, poco se diferencian de lo que afirma Eusebio, que tambien èl dize fue hallado en Grecia, puesto que se hallò en Delfos, que cae en Grecia. Tambien pone el que fue hallado en tiempo de Icedon luez, y padre de Abimelech, porque el año veinte y cinco de Euristeo, en el qual se pone esta Historia, corresponde al octauo de Icedon, y à este se le diò por luez su hijo Abimelech; con que todo pertenece a vn tiempo, poco mas, ò menos.

Psal. 150.

Este instrumento que se llama Coro en Latin, es en el vulgar nuestro la que se dize gayta. Lo qual se prueba por lo que Estrabon afirma hablando del, que Coro es vn instrumento hecho de cuero, en el qual ay dos cañas huecas, y por vna recibe el ayre, y por otra sale: y este modo, y forma tiene la que llamamos gayta. Es de los muy antiguos instrumentos, y quando en la Escritura Sagrada se halla Coro que se aya de tomar por instrumento, significa la gayta, como en el verso del Pálmo alegado se nota, que dize: *Alabad al Señor, cantando con adufe, con gayta, con guitarra, y con organos.*

Este instrumento hallò Pilamon para festejar con musica à tu dios Apolo

TEXTO. **P**ilamon fue famoso en Delfos, y fue el primero que ordenò el Coro. Di-

Apolo en Delfos. Pero háse de advertir, que esta letra se puede entender de dos maneras, por causa de que el vocablo Latino, *Choro*, significar puede dos cosas. La vna es instrumento llamado gayta, como dexamos dicho, y en este sentido se toma en el Psalmo ya citado. De otra manera se toma, y significar a multitud ordenada para cantar. Tomandole en esta acepcion se hallan muchos exemplos en la Escritura Santa, donde se llama *Ind. 9.* Coro vna dança, y que se compone de multitud de personas juntas para cantar, o dançar.

En esta significacion se halla aun entre los Poetas, y Escritores Gentiles, especialmente en los Tragicos, como Seneca en sus Tragedias introduce algunas personas hablando, y despues dize, que responda el Coro; y no es otra cosa, sino que muchas personas juntas representen algun acto de la Tragedia.

CAPITULO CXI.

Como entre los Gentiles, y entre los Ebreos huvo costumbre desde el principio de hazer danças para alabar a Dios.

Dicho ya que este vocablo Coro se puede tomar de dos maneras, y que el nombre Latino ambas las significa, y ambas pueden conuenir al presente, puesto que de qualquier manera de las dos se puede presumir que Pilamon fué el inventor en Delfos. Pudo Pilamon hallar el Coro, que es la gayta, para tañer, y cantar con ella delante de Apolo su dios Gentil, pues entre los Gentiles estuvo puesto en vso el cantar con instrumentos musicos en las fiestas de sus dioses, como lo refiere Ouidio hablando de las fiestas de Baco; y Iuuenal, y Ouidio lo ponen tambien en las fiestas de Isis, en las quales siempre sonauan instrumentos llamados Sifros, que son de cobre.

En la segunda acepcion tomado el Coro, se aplica tambien bastantemente a Pilamon, y que fué el primero que ordenasse para festejar a Apolo danças, que facien ordinaria-

mente hechas en sus fiestas para mayor alabanza suya, y que en ellas cantaua algunos elogios del dicho Apolo. Esta costumbre fue general entre los Gentiles todos, el que se juntassen en cierto tiempo en los templos de sus dioses, y les hiziesen fiestas, y cantasen sus alabanzas. Hazian esto especialmente despues de cogidos todos los frutos cada año, segun Aristoteles lo cuenta. Asilo hizieron los Filisteos quando tuvieron en su poder a Santon, que hizieron combites grandes, y sacrificios en el templo de Dagon su dios; alabandole de poderoso, por auerles puesto en sus manos a su enemigo. Del mismo modo le dieron las gracias al tal Dagon quando vencedores en la batalla de Gelboe le traxeron la cabeza del Rey Saul; y lleuandole por todos los templos de sus dioses, les dauan de tal triunfo gracias, y parabienes. En las ocasiones de estos gozos, y alegrías hazian danças, y cantauan las cosas grandiosas, que creian ellos obrauan sus dioses. Asilo pone Ouidio en el principio de las alabanzas que cantauan a Baco en sus fiestas.

Esto se vsó aun en los tiempos muy antiguos, pues sabemos que en la salida de los Ebreos de Egipto, muy poco despues al festejar su dios nueuo, adorando el becerro de oro, hizieron coros, y danças, segun lo dize la Santa Escritura. Mucho tiempo antes era esto, que Pilamon hallasse, y ordenasse el Coro en Grecia para festejar su dios Apolo; y no hizieran este modo de festejo los Ebreos al becerro Apis, si no hubiéran visto ellos que los egipcios le adorauan del mismo modo. Y que fué la verdad el que esta honra le hazian en Egipto al dios Apis, refierelo Solino, y nosotros en la segunda Parte lo dexamos notado. Despues se continuó esta costumbre entre los Gentiles, y todos aquellos que adorauan sus dioses.

Esta misma costumbre tenian aun los Iudios en honor a Dios verdadero, pues en las grandes solemnidades iban las doncellas hijas de los Ebreos donde estava el Templo, y alli hazian danças por la Ciudad, y en el campo en alabanza de Dios. Asilo se vió en aquellas virgenes de Israel, que hizie-

Arist. lib. 8. Ethy.

Ind. 16.

1. Reg. 31. & 1. Paral. 10.

Ouid. 4. Metam.

Exod. 32

Ouid. 3. & 4. Metam. Iuuenal. Ouid. 9. Metam.

Iud. 21. dan-

danças en la Ciudad de Sidó, donde estava el Tabernaculo Santo, y festejaban à Dios con grande solemnidad, y en vna ocasion fueron robadas de los del Tribu de Benjamin.

Mas antiguo que esto aun fue quando los Ebreos pasaron el Mar Ermejo, y muertos todos los Egipcios que iban en su seguimiento, en hazimiento de gracias hizo Moyses aquel solemn Cantico, que refiere el Sagrado Texto. Entonces tambien Maria hermana de Moyses, y de Aaron tomó vn panderó en las manos, y con todas las mugeres de los Ebreos haciendo danças, compusieron Cantico para ensalçar de Dios las glorias.

Exod. 15.

De aqui procede el auer entre nosotros costumbre de que llamemos Coro vn lugar determinado de la Iglesia, y se ha de advertir, que no es propriamente el Coro aquel lugar donde se juntan los Eclesiasticos seculares, ò Religiosos para alabar à Dios, sino la conuencion, y junta dellos es la que propriamente se dize Coro: y por esta causa dezimos que ay dos Coros, puestos, y ordenados en dos vandas los Ministros de Dios para alabarle, y que alternando sus voces, vnos cantan, y otros responden.

En estos dos modos dichos se puede entender el que Pilamon hallasse el Coro en Delfos, ò bien tomando le por el instrumento que se dize gayta, ò bien por danças ordenadas, y que antes de Pilamon no se huviesse vñado en Grecia. vno, ni otro. Y aunque ambos sentidos se pueden entender, el segundo es mas conforme à la Letra de Eusebio, por quanto dize, que Pilamon ordenó primeramente el Coro: y si se tomara por el instrumento llamado gayta, dixera, que Pilamon fue el primero que halló el Coro para honra de su dios

Apolo.



CAPITVLO CXII.

Remission de la Historia de Pandion, y de los Argonautas.

Esta Historia se halla puesta en Eusebio en el año veinte y tres de Euristeo en la linea de los Reyes de Micenas: y no pertenece à esta linea, sino à la de los Atenienfes, por quanto Pádion fue Rey octauo de Atenas, y así la referirémos en su linea, y no aora. La nauegacion de los Argonautas, aunque la pone en el año veinte del Rey Euristeo, en la linea de los Micenas, pero porque otra vez se pone, y cerca deste tiempo en la linea de los Atenienfes, lo remitimos por aora à dicho lugar.

CAPITVLO CXIII.

Empieçase la Historia de Orfeo, y primero se habla de Tracia su Tierra.

Orfeo de Tracia era famoso, cuyo discipulo fue Museo hijo de Enmolfo. Esta Historia pone Eusebio en la linea de los Reyes de Micenas, pero no es special desta linea, por quanto Orfeo no fue de Tierra de Micenas, sino de Tracia, como lo afirma el mismo Eusebio. Tampoco pertenece à otra linea de las aqui puestas, como ninguna dellas toque en la Tierra de Tracia; pero porque Tracia se cuenta con Grecia, se pudo poner la Historia de Orfeo en qualquiera de la linea de los Griegos aqui puestas, y vna dellas es la de Micenas, por lo qual conuenientemente se pone en ella. Tambien se pone en el año quarenta del Rey Euristeo, y no se ha de entender que en aquel año solo sucediesse lo que aqui se refiere de Orfeo, que pues es la vida, y hechos de vn hombre, esto dura tiempo alguno. Entiendese, pues, que Orfeo era celebrado en tiempo de Euristeo, y acerca del fin de su reyno, y principios del de Atreo. Esta advertencia que acabamos de dezir, se puede quedar hecha para otros muchos, pues dezir que la Historia de Fulano se pone en el año de tal Rey, no es dezir que lo

TEXTQ.

que

que se refiere del succediese en aquel año sólo.

De Tierra de Tracia fue Orfeo, en tiempo de Euristeo vivia, y era su fama grande, su saber muy aplaudido, y ninguno se hallaua entre los Griegos, que lo fuesse tanto. No auia entonces nacido Homero, ni alguno de los Filósofos, ò Poetas. Pruebáse la antigüedad del saber de Orfeo, en lo que la Letra dize, de auer sido Museo su discípulo, siendo este de los muy antiguos, y sabios músicos. Adviertese el que Museo fue hijo de Enmolfo, para su mayor conocimiento, porque hubo muchos Museos con este nombre llamados. Por el padre Enmolfo se conocerà de que Museo hablamos aquí, y tambien se sabrà de passo el que Enmolfo fue varon famoso, y sabio en su tiempo.

El nombre de Tracia (Tierra de Orfeo) fue puesto segun la verdad del que la pobló primeramente, el qual se llamaua Thiras, y fue nieto de Noè, hijo de Iafet, y el septimo de los que tuuo. Llamòse Tracia, quitada vna letra del nombre de su probador. Otros que no saben su fundaciõ, ni tienen noticia de la Escritura Santa, piensan que fue llamada así aquella Tierra por la costübre de los moradores suyos, que son feroces, y brauos, negandose à toda piedad humana. Dizese Tracia, como si dixéramos atroz, y cruel, deriuandole del verbo Latino, que significa trucidar, ò despedaçar cruelmente; y atroces llamamos à los hombres fieros, y cruces. Esto afirma San Isidoro, y añade, que estas Gentes son las mas cruces del Mundo. Es tanta la opinion que tienen de cruces, que les atribuyen algunas cosas que no lasharán, como el que matauan à todos los estrangeros que passauan por sus Tierras, y los sacrificauan à sus dioses en sus altares. Tambien dicen desta Gête, que despues de muertos aquellos que marauan para sus dioses, en sus mismas calueras bebiã la sangre de los que matauan. Como quiera que sea, ellos han tenido fama de ferocidad, y crueldad grande. Así lo dize Virgilio en nombre de Polidoro hijo de Priamo, pidiendole à Eneas, que huya de aquella Costa de

Mar, y Tierra cruel; y entienese esta de Tracia, en la qual auia entrado Eneas viniendo de Troya. Esto tambien lo toca San Isidoro en el lugar citado.

CAPITVLO CXIV.

Del asiento de la Tierra de Tracia, y de las Ciudades que alli fueron famosas.

TRacia es muy Oriental de la Grecia (aunque algunos no la cuentan entre las Prouincias de Grecia) por la parte Oriental fuya tiene cercana la Tierra de Troya, como no aya en medio sino el Mar Estrecho, llamado en vulgar el Braço de San Iorge; y Troya està de la otra parte del Mar en la Asia la Menor, y Tracia de esta otra parte, que es Europa. Pero tomando los terminos de Tracia, que estàn dentro de Europa, diremos, que Tracia tiene por la parte de Oriente el Mar Estrecho ya nombrado, y en su Costa està Constantinopla, que la dilató, y diò casi todo el ser Constantino. De parte del Septentrion tiene al gran Danubio, río cèlebre. De parte del Mediodia, ò Abrego tiene al Mar Egeo, que es vna parte del Mediterraneo, y es Mar de Grecia àzia el Oriente. De parte de Occidente tiene Tracia à Macedonia. Estos terminos le pone San Isidoro.

Paulo Orosio aun con mas cuidado puso estos terminos, diziendo, que Tracia por el Oriente tiene à Constantinopla, y al Mar Estrecho ya dicho. Por el Septentrion, ò Cierço tiene vna parte de la Tierra de Dalmacia, y vn Seno del Mar llamado el Ponto de Euxino. Del Mediodia, ò Abrego al Mar Egeo, y de Occidente à Macedonia.

En el principio desta Tierra, entrando por la parte de Oriente, està Constantinopla, Ciudad celeberrima, asiento, y Corte de tantos Emperadores Christianos, y oy por nuestro mal, trono de los Mahomeranos Turcos. Esta Ciudad la hizo Constantino, amonestado por diuina reuclacion, porque dexando èl la Sijla, y Corte del Imperio Romano à la

Genes. 10.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Virg. lib. 3. Eneyd.

S. Isid. lib. 14. Ethym.

Igle-

Iglesia, en sus Pontífices Romanos, que es Roma, oy Cabeça de la Christiandad, por tener allí su Trono el que lo es de toda ella; se vino para Asia con intento de bolver à levantar aquellas ruinas tan celebradas de Troya, y hazerla Cabeça del Imperio. Empeçando, pues, à edificarla, y hechos algunos, y grandes edificios (que aun oy se ven algunos pedaços dellos) fue auisado por el Angel de Dios vna noche, que no edificasse mas en aquella parte, porque à Dios le agradaua mas el que edificara de la otra parte del Mar Estrecho cerca de Troya; Entonces, pues, edificò vna Ciudad, que llamó Constatinopla, deriuandola de su nõbre de Constantino. Esto dize la Historia Tripartita, y que primero auia en aquel sitio vna Ciudad pequeña llamada Bizancio, que auia edificado mucho antes Pausanias Rey de los Espartanos, segun lo dize San Isidoro.

bist. Trip.

S. Isid. 15.
Ethym.

Otras Ciudades tuvo Tracia en los tiempos antiguos cèlebres, pero ya han perdido su fama, y sus nõbres. En la Provincia de Maronia, que es de Tracia, estubo la Ciudad llamada Cirida, en la qual tuvo Diomedes sus cauallos fieros, à los quales daua à comer carne de hombres, segun lo refiere Ouidio, y tambien Seneca, y Solino tambien afirma, que en su tiempo solo auia quedado vna torre de aquella Ciudad.

Ouid. 9.
Metam.
Sen. trag.
1.

Otra Ciudad ay en Tracia, llamada Abdera, de donde fue Democrito Filosofo, y por èl es la conocida. Otro Lugar ay famoso en esta Provincia, que se llama Doris, y muy nombrado, porque en èl contò el Rey Xerxes toda su Gente, quando de Asia passò à Europa, para pelear en Grecia, y fue vno de los mayores Exercitos que nunca se viò junto. Desto habla Solino en su Politor en el Capitulo de Tracia.

Sol. in Pol.
c. de Tri.

En Tierra de Tracia habitaua diuersas Gentes, y todos barbaros, porque la Tierra es grande, segun dize San Isidoro, y nombra muchas de las Virgilio. Solino nombra muchas, como son, Denfeletas, Vecos, Odrifas, Priantas, Dolongos, Thimos, Terpilos, Ciconas, y otros muchos barbaros. Los Sarmatas, Satas, y Ge-

S. Isid. 14.
Ethym.

Virg. lib.
3. georg.

tas, nombrados por San Isidoro, y Virgilio, mas quiere Solino que pertenecan à la Myfia, que es Tierra vezina de Tracia, que no à la misma Tracia; pero los Autores no hazen mucha diferencia en este punto, porque viene à importar poco, agregando à la Tracia todas aquellas Tierras vezinas, y barbaricas.

CAPITULO CXV.

De los Montes, y Rios famosos de la Tracia, y sus nombres.

Tiene la Tracia rios muy nombrados, y montes famosos. Entre los rios es no llamado Ebro, que sale de la Tierra de los Odrifas, que ya dexamos dicho ser Gentes de Tracia, segun Solino, y es rio grande, y caudaloso, y corre el gua muy fria, por serlo la Tierra donde nace, y por donde passà. Otro rio ay llamado Estrimon, que tambien corre muy frio, como lo dize Luciano. Cerca deste rio cantaua Orfeo sus amores con llanto crecido, y tierno, segun lo cuenta Virgilio. El rio Ebro fue donde fue ecnada la cabeza de Orfeo, y estos rios son de los Poetas muy celebrados.

Virg. lib.
4. georg.

Tambien se hallan en la Tracia montes famosos, como son el Hemo, y Rodope, Ceta, Hinaro, Fidon, y Otrix, de los quales los Poetas muchas cosas dizen; pero entre todos, los mas afamados son el Hemo, y Rodope, y entre estos dos aun mas el Hemo. Destos montes hablando Ouidio dize, que en vn tiempo fueron hombres, y Reyes de aquella Tierra, y que los dioses los mudaron en montes, por ser su soberuia grande. Pero la verdad fue, el que Hemo fue vn Rey de Tracia, y Rodope era la Reyna su muger, que assi se llamaua, y queriendo ambos perpetuar sus nombres, pusieron los suyos à los dos montes, que se cõseruan hasta oy. De aqui tuuo lugar la Fabula de Ouidio, el que los dos Reyes fueren conuertidos en montes, y es porque en ellos se ven perpetuados los nombres de los Reyes.

Ouid. 6.
Metam.

Este monte Hemo, segun Solino, tiene de alto seis mil passos, y esta en

Sol. in Pol.
c. de Tra.

El fin de Tracia, confinante de la Myfia, y en esta Prouincia moran muchas Gentes barbaras, como Sarmatas, Seytas, y Geras. En este monte Hemo está sepultado Polidoro hijo de Priamo, segun Solino, y desta sepultura habla Virgilio. El Rodope es monte grande, no distante de Hemo, que tambien es nombrado mucho de los Poetas, y deste monte se nombrò Filida la amiga de Mofon, segun parece por Ouidio en el libro de las Heroïdas, en la epistola que empieza: La Huespeda de Mofon. Otro es el monte en que se quemò Hercules, echandose el mismo en el fuego, no pudiendo sufrir sus graues dolores. Del nombre deste monte intruso Seneca su vltima tragedia, llamandola Hercules Oeteo, por auer muerto en este monte abrasado. El Hysmaro es monte muy nombrado, y del se llama entre los Poetas toda la Tierra de Tracia, Genete de Ismaria, segun Ouidio. Edon es monte menos famoso que los otros, pero del toma nombre la Tierra Edonia, que aora es llamada comunmente Macedonia, segun Solino. Otrix es monte famoso, y muy alto, y vno de los tres montes que afirman los Poetas auer puesto los Gigantes vnos sobre otros para subir a los Cielos. Pero no fue dellos, porque aquellos fueron Pelion, Osa, y Olympo, segun Ouidio; y a este monte Otrix le puso entre los montes que ardiéron en tiempo de Faeton.

Estos dos montes que hemos nombrado vltimos, Edon, y Otrix, los cuentan algunos entre los montes de Tesalia, o Macedonia, y tienen razon, por pertenecer a ambas Tierras, que como dexamos dicho, Tracia tiene por la parte de Occidente a Macedonia, y esta está junta de Tesalia; y así los montes, o algunos de ellos, que están en Tracia, se pueden llamar de Macedonia, como confinante esta de la Tracia, y así lo vemos en otras Tierras, cuyos montes están en dos, o tres Reynos, como los Pirineos en la Francia, y España.

CAPITULO CXVI.

De las costumbres de los de Tracia, y de su Tierra.

Las Gentes de Tracia son barbas, y fieras, y tienen las costumbres muy diuersas, y distantes de las demas Gentes, excediendolas mucho a todas en el ser crueles, y feroces, como lo dize San Isidoro. Dizense destas Gentes algunas cosas verdaderas, otras fabulosas, y fingidas.

Solino pone muchas de las costumbres de los de Tracia, y vna es el que todos ellos tienen poco temor a la muerte, y no se les dà mucho por morir, o viuir. Esto nace de las opiniones que tienen, y son dos; vna es, el que las almas de los que mueren buelven a viuir entrado en otros cuerpos; otra es, el que muriendo el hombre, el alma no perece, pero es la causa por estar ya bienauenturada, lo qual estando en el cuerpo no podia tener. Quando nacen los hombres lloran por ellos, como si les huviera venido algun mal, y la madre tambien llora, por ver al hijo nacido. Esta costumbre es contraria a todas las Gentes, y aun contra la natural inclinacion es, segun que lo dixo Christo: *La muger (dixo) quando es para de parto, aunque padece triplex a la vista del peligro, pero quando ha parido varon, ya no se acuerda del aprieto, porque tiene presente el gozo de tener ya un hijo en el Mundo*. Los de Tracia, pues, por el contrario, lloran quando les nacen los hijos, y cantan, y se alegran quando lleuan a enterrar los muertos.

Otra costumbre tienen, el que cada hombre tiene muchas mugeres, y tienen por alabança grande el que sean muchas, y así al que tiene mas que otros, le tienen por mas honrado, y le tratan con mayor respeto. Tambien acostumbra el que como los hombres tengan muchas mugeres, aquella que del marido fuere mas amada, y ella tambien le quiere mas a él que las otras, está al morir el marido gasta de morir con él. Y porque los Tracianos, segun su antigua costumbre, quemaban

S. Isid. 9.
Et. 3m.

Soli Pol.
cap. 10. de
Trac.

Ioan. 14.

los



los cuerpos de los difuntos, lo qual hazian muchas de las Gentes del Mundo, así entre los Barbaros, como en los Latinos, las mugeres que mas amauan à sus maridos, se echauan viuas en el fuego mismo con que quemauan los cuerpos de los maridos, y allí viuas ardian. Y la mayor prueba que auia para los Tracianos de que alguna muger auia sido casta, y no auer querido à otro hombre, era, si muerto el marido, ella tambien se echaua en el fuego viua para morir con él.

CAPITVLO CXVII.

Profiguense las costumbres de los Tracianos, y qual fuese la Tierra de Orfeo.

EN Los casamientos no siguen los Tracianos la razon, ni cuidan de otra cosa, sino de la hermosura, y riqueza de las mugeres con quié casan, y las que son feas no hallan maridos, sino los compran por mucho dinero. En el comer obseruan el que todos han de comer juntos hombres, y mugeres, y al rededor del fuego, y tienen por felsejo, y alegria el embriagarise, ò parecerlo que lo están: y como ellos no tienen vino, toman las simientes de algunas yeruas que ay en su Tierra, y echadas en las brasas despiden de si vn tal olor, que los embriaga à todos los presentes, sin que ayan bebido nada; y esta embriaguez no esmas que vna turbacion de la cabeça, causada de aquel olor tan vehemente. Esto refiere Solino de las costumbres de los de Tracia.

*Sol. in Pol.
Virg. lib.
3. Georg.*

Virgilio dize, que los Tracianos, y otros Barbaros comarcanos beben la sangre de los cauallos mezclada cõ leche: y la causa, ò fin porque lo hazen en aquella Tierra, es, porque los cauallos crían mucha sangre, y se hazen pesados para correr; y así quando ellos han menester los cauallos ligeros para correr, ò huir al monte Rodope, ò à los desertos de los Getas (vsando de las palabras de Virgilio) sangran los cauallos, y aquella sangre mezclada cõ leche del ganado, la beben. Esto lo hazen porque aprecian

mucho los cauallos, y quieren hazerles esta honra de que no se pierda su sangre derramandola, y así ellos la beben.

Otras costumbres refieren de los de Tracia, que mas son fabulas, que historias verdaderas, y vna es la que dexamos dicho, de que à los estrangeiros los matan, y sacrifican à sus dioses. La otra es, el que tomadas las calaeras de aquellos que mataron para los sacrificios de sus dioses, sacados los sesos vien dellas como vasos para beber: y aun mayor crueldad les atribuyen, y es, el que la sangre de los hombres que han muerto la beben en sus calaeras. Pero San Isidoro dize, que esto mas es fabuloso, que verdadero.

Aora bien será dezir como Tracia era Tierra de Orfeo. Hafe de saber, que fuera de los rios nombrados en Tracia, ponen otros dos, que son Viscon, y Siton. Destos dos rios algunas vezes los Poetas la llaman à toda Tracia Visconia, y Sitionia. Seneca la llama Visconia en la tragedia primera, aunque Solino en su Polistor no le nombra como rio à Viscon, sino es ranque de aguas, ò laguna grande: y porque de allí corren las aguas, que despues forman rio, llamase el rio Viscon. Siton quieren algunos que sea otro rio, del qual se nombra Sitionia la Prouincia: y cierto es que vna Prouincia de Tracia se llama Sitionia, por la qual los Poetas, como Virgilio, y Ouidio, à toda la Tierra de Tracia la llaman Sitionia. Esta es aquella Prouincia, en la qual nació Orfeo; y dize Solino, que esta Tierra fue tenida por la mas principal, y alabada entre todas las Prouincias de Tracia, por auer allí nacido Orfeo. Esto basta en quanto à la Tierra de Tracia, y sus costumbres, por auer sido della natural Orfeo.

CAPITVLO CXVIII.

Empieça la historial, ò fabulosa narracion de Orfeo.

MVchas cosas cuentan de Orfeo, pero nosotros acortaremos su Historia, y relacion. Dizen de Orfeo, que fue hijo del dios Apolo, y de

Virgil. in
buc. egl. 3.
Ouid. 10.
Metam.
Boec. li. 3.
de cons.
mctr. ult.
Lactanc.

la Musa Caliope. Afirmalo Virgilio, Ouidio tambien, y Boecio, y esto mismo Lactancio. Rabano dize, que à Orfeo le diò Mercurio la Lyra, que èl auia hallado, en la qual fue tan excelente Orfeo, y primoroso, que no

solo à los hombres delectaua, y suspendia, sacandolos fuera de si mismos, sino que hasta las peñas, y montes hazia andar, y correr, à los rios hazia parar, y aun hasta las mismas fieras las hazia tratables, y mansas.

DEste Orfeo, y Euridice, Fabula es muy vulgar entre todos los Poetas tocada, pero mas largamente por Virgilio, y Ouidio. Siendo Orfeo tan diestro en la lyra (entre nosotros llamada guitarra) como atraxesse, y aficionasse à todos los que le oian, mouiò con la misma fuerça, y con la inclinacion no se mostrò menos rendida Euridice, Ninfa entre las Driades bella, y entre las muy bellas hermosa; que curiosidad, y musica, llaues son ambas, que en mugeres muchas han franqueado del coraçon las puertas. Casaronse, pues, ambos, y escusemos los galanteos, que si està dicho que Orfeo era diestrisimo en la musica, y que Euridice la oia de buena gana, por assentada se puede dar la sympatia; que para menos honestos laços, han sido redes cantores, y musicos. Digalo Ana Bolena en Inglaterra, y diganlo en diuersos Reynos otras muchas: pero no lo digan, sino callenlo todas, que no es bien ofender con la memoria, y exemplo, lo que para su imitacion debe estar sepultado.

A Euridice por su gran beldad, amaua fino Aristeo pastor: no debia de ser el tan atento, como lo estava enamorado; que no valen atenciones, ni discursos, si se ciegan del todo los afectos. Era Euridice hermosa, pero no por esto se arguye en Aristeo mayor la disculpa; que vn arbol auia en el Paraíso, y delectable para la vista era su fruta, pero en verdad que sabemos que estava prohibida. Firme, y leal Euridice con su esposo, no admittiò del pastor los galanteos, respondiendo con despejo à los carinos; que donde reyna vna buena fe, se sabe de vna flaqueza engendrar valor.

Estando vn dia Euridice en compañía de las otras Ninfas Driades sus hermanas en vn hermoso prado, recreo apacible de la ribera del Ebro, rio nombrado en la Tracia, quiso Aristeo robar à Euridice. Quiso valer de la violencia, por que viò no valer ni su amor, ni su caricia; pero mantenerse vn amante de gustos forçados, mas que de racional son de bruto los apetitos. Huyò la Ninfa bella, y el pastor amante la seguia: estava el pastor ciego, que à no estarlo, nunca de quien buelue las espaldas ay que esperar premios, ni cortesias. En lances de la voluntad, no vencen siempre la fuerça, y poder, que en region distinta aue pequeña, y débiles alas, no temen de Leon rapante las viñas. Mas veloz corrió Euridice, porque la espoleauan amor, y honra; y menos corria el pastor, aunque era mayor su ansia; pero el buen fin en las carreras, es el que con la corona asegura las ventajas. (a) Descalça iba la Ninfa, aunque vestida de su recato, y verguença; que asseos, y sin recato, mas tienen de profanidad, que de honesto. Poco importa que se vean desnudos los troncos, si à sus raizes viste la tierra en sus senos; como ni viene à echar menos su adorno, coraçon que viue en su retiro escondido.

Corria Euridice, y mejor se dirà que bolaua; que quando son laudables los propósitos, los hiperboles están bien empleados, que ay acciones que deben minorarse, y acciones ay, que deben engrandecerse. Pisaua Euridice ya la flor, y ya la yerua, ya el raygon, y ya la espina; aquellas le franquearia el paso agradecidas, esto tras la punçarian, dandose por agraniadas: pero siempre aquellos

(a) Vn buen morir, es el que asegura el galardou.

aquellos que solo merecen ser tratados con los pies, estos son los que menos admiten a nadie sobre si. (b). Puso la Ninfa sobre un aspid su debil planta, poco mal le haria quien corria tan ligera; pero nunca para un ruin hubo pequeno mal, pues ya emponçonado el estomago, en veneno buelbe todo el alimento. Pisole al aspid Euridice, y mordió a Euridice la serpiente. Menos mordieran serpientes venenosas, si menos mouieran las Ninfas sus plantas, que ay aspides escondidos, y siempre son peligrosos los movimientos. Fuga era honesta la de la Ninfa, si corria, era por descender su honra; pero para escarmiento de trauesuras, en lo inculpable tal vez suele afilarse la espada. Murio Euridice de la bebida, porque comunicada por las venas la ponçonia, a breue rato la dexó difunta. Este fue el fin de Euridice, de su castidad la alabanza no tendrá fin; que quien dexa de si buena fama, si el tiempo passa, no perece su memoria.

(b) El inhabil, el indigno, es el que quiere mandarla todo,

CAPITULO CXIX.

Continuase, y dase fin à la narracion de las cosas de Orfeo.

MVerta Euridice, segun la ley vniuersal descendió à los infernos, dexando llorosas, y sin ningun consuelo à las Ninfas sus hermanas; pero quien derramaua llanto mas crecido, y a golpes del dolor el coracon deshecho, era Orfeo su esposo, porque era el que mas auia perdido. No se contentó con mostrar su amor, y su fe en los sentimientos Orfeo, sino que atreuidamente osado se determinó baxar à los infernos, por ver si hallaua à los dioses piadosos, à fuerza de sus lagrimas, suspiros, y ruegos.

Descendió por la puerta del monte Tenaro, tomó su lyra, y en endechas tristes hizo que empeçasen à titubear los montes. Las Enmenidas, tres hermanas, que con el nombre de furias infernales, están diciendo lo cruel de sus coraçones, lo que nunca auian hecho, al ver, y oír à Orfeo, le acompañaron con el dolor, y llanto. Tanta fue su eloquencia, y la dulçura en su canto fue tanta, que Platon, y Proserpina dioses del Mundo baxo, oído Orfeo, y vista su demanda, peticion, y ruego, le otorgaron, y vinieron en que se lleuase à Euridice esposa suya, y dueño de su castido. Esta merced su limitacion tuvo, y fue, el que Orfeo no mirase à Euridice, hasta que huiesen salido del infierno ambos, porque de no hazerlo así, la auia de bolver Orfeo à perder.

Con la condicion dicha recibió Orfeo à Euridice su muger, y ya llegando al fin de aquel Mundo, para entrar en este, caminando Orfeo delante, y siguiendole Euridice; esta hermosa, y bella, como antes, èl como antes loco, y enamorado, à la buena luz que ya diuísó deste Mundo, èl no acordandose de la condicion de los dioses, ni pacto, vsó con Euridice las licencias de su amor intenso, y verla, y perderla, todo fue vn punto. Apurionados los pies sintió luego Euridice, de fuerte que no podia mouerse, llorando los desfeos locos de Orfeo, bolvió con estruendo mucho à ser habitadora de los obscuros calabozos. Ya estendia, y ya se apretaua sin prouecho sus manos Orfeo, buscaua à Euridice, y no la hallaua, daua voces, y nadie le oía; y viendose sin su cara prenda, intentó bolver à los dioses con su demanda, pero el infernal portero no le permitió licencia, negandole à Orfeo la entrada. Atribulado (como se puede imaginar) quedó Orfeo, que el gusto era ya pasado, y no teniendo à su esposa, era de presente el tormento. Perdida, pues, su esperanza, salió del infierno à este Mundo, y cercano à las ladadas aguas del rio Eltrimon, en cuevas obscuras cantó sus tristes amores, consolándole deste modo por espacio de siete meses, y en todo este tiempo no aflojó su dolor, y llanto. Pidieronle por marido algunas doncellas, y tambien le pretendieron por amante algunas catadas, que èl con su canto encantaua à todas, y ellas todas como enamoradas, no cuidauan tanto de su na-

tural recato, como de que las quisiese vn hombre como Orfeo. El permaneció firme en su proposito, de no entregarse à otros laços, pues ya los de Euridice auia perdido. No solo se contentò con esto Orfeo, queriendo conseruarse en continencia, sino que à todos los hombres, que erã muchos los que le venian à oír, les amonestaua, y exortaua à que se apartassen, y huyessen de las mugeres.

Esta doctrina predicada por Orfeo, y de la repulsa, y despego que en sus maridos las mugeres experimentauan, se dieron todas por agrauadas, y tanto, que aborrecian à Orfeo con todo estremo. Las mismas que antes le pretendian amante, ya rabiofas les era Orfeo sumamente aborrecible, no siendo solo impulsos de su inestabilidad, sino fiereza seria tambien de su condicion; que no comer la fruta, ni dexarla comer, en perros, y mugeres debe de causar dolor.

Mouidas, pues, las señoras dueñas (las casadas se nõbrauan así) de Tracia, y destempladas en su furia, y rabia (que en pequeño vaso suele encerrarse veneno mucho) se determinaron todas à procurarle su muerte à Orfeo. Estauan juntas las mugeres dichas vna noche en el campo, celebrãdo su costumbre las fiestas del dios Baco, à tiempo que llegaua al mismo sitio el sacro Musico de los dioses Orfeo, que vió por las mugeres, el que con su canto, y melodia mudaua los montes, ellas de mugeres mudadas en fieras, leuantando las voces, y gritos, y cogiendo vnos instrumentos de la labrança, que estauan en el campo, ya palas, picos, y arados, arremetieron contra el buen Orfeo, y le dexaron muerto, y hecho pedaços.

Este fue el fin del Poeta sacro, este el del diestro Musico, y esta la muerte de Orfeo. Aun con verle muerto no se juzgauã del todo despicadas aquellas mugeres rabiofas, sino que fuerõ luego al cuerpo muerto, y cortandole la cabeça, le echaron por las ondas del rio Ebro, y los demás miembros los hizieron pedaços menudos. Ya cortada la cabeça, la lengua ya fria, con voz debíl, y flaca, aun entre las ondas repetia el nombre de su Euridice amada; respondianle las ondas con

el eco, para que siquiera al oírlo no le faltase este gusto.

Mouidos los dioses, y con razon, al ver vn instrumento, que à Orfeo le auia hecho tan aplaudido, la lyra trasladaron al Cielo, y que entre las Estrellas tuviese asienro lucido. La cabeça corrió por el Ebro hasta entrar en el Mar, y llegãde à la Isla de Lemnos, y queriendo vnã serpiente tragarfela, fue por los dioses conuertida en piedra. Estas son las cosas que de Orfeo hemos podido breuemente cesfir, de aquellas que largamente refieren los sabios Poetas.

CAPITVLO CXX.

Da se principio à la declaracion de las cosas de Orfeo.

R Eferida ya la historia, y fabulosa narracion de Orfeo, al sentido della lleguemos. Orfeo primeramente fue hijo de Apolo, y de Caliope. Hase de saponer, que en esta relacion; parte es historia, y parte es fabula fingida. Segun la verdad, pues, Orfeo fue vn sabio muy famoso en sus tiempos, como entre los Griegos de ninguno, ò pocos leamos, que fuesen primeros, y especialmente en su linea de saber, y en la ciẽcia, ò artes que èl profesò, pues solos se hallan Mercurio, y Atlante. Mercurio fue en tiempo de Orfeo, pues èl dizen que le diò la lyra, ò guitarra, segun diremos abaxo. Atlante fue algun tiempo antes de Orfeo, y fue sabio en Astrologia. Orfeo fue sabio en Musica, y Poesia, y varon de alta eloquencia, segun la rudeza de aquellos siglos; y asì à èl en lo que profesò, ninguno fue à èl semejante, y con razon se puede contar por el primero de los sabios, y eloquentes entre los Griegos.

Este Orfeo, aunque fue grandemente sabio, como dezimos, no dexò libros algunos, que à nuestra noticia viniesen, ni que tengan nombre suyo entre los Antiguos; pero enseñò cosas muchas, q̄ escriuieron despues los Autores mas nuevos, y cran sentençias de Orfeo. Queriendo, pues, Orfeo leuatar su entèdimiento de punto, boldo hasta querer describir la diuina sustancia, y como no hallaua doctrinas

agénas, y escritos de quien poderse informar, le llamó à Dios Pláton; y como él no alcançasse el constitutiuo verdadero de Dios, dixo que era el primero engendrado entre todas las cosas, y que auia nacido del Ayre infinito. Esto lo escriue Laetancio.

Fue Orfeo en tiempo de los Argonautas, y fue en compañía de los que fueron con Iafón à la Isla de Colcos, y que por su gran talento les fue muy vtil, y prouechofo.

CAPITVLO CXXI.

Por què le dieron à Orfeo el padre, y la madre, ambos dioses.

LA Causa principal, y mas conueniente para lo que se pregunta en este Capitulo, fue la semejança que tenían con los dioses las cosas, y cauidades que se hallauan en Orfeo: y es así, que le llamauan hijo de algun dios, porque en él hallauan alguna perfección diuinal; y si le dieron dioses por padre, y madre, fue porque de dos dioses le hallaron las perfecciones. En esto ay que considerar, el que algunas vezes à vnos les atribuian el tener dioses por padres, por algunas excellencias que advertian muy grandes en ellos; y por quanto los padres bastauan para tener dichas excellencias, y no ser necesario el que sus madres fuesen diosas, à Esculapio dixeron ser hijo de Apolo, y de Coronida muger mortal, y esto fue porque Esculapio fue grande Medico, y la Medicina viene de Apolo, y no se hallaua en él otro don de los que tenían por diuinales; y por esta causa no fue necesario el señalarle madre diosa. Esto mismo fue de Hercules, de quien dixeron ser hijo de Iupiter, y de Almena muger mortal, y fue por la grande fuerça que Hercules tenía, la qual no parecia humana, sin odiuina, y para esto bastaua el ponerle por hijo del mayor de todos los dioses, que es Iupiter; y como no tuuiese otro don, ni excellencia, no fue necesario darle madre diosa.

De Orfeo ha de ser muy otro el modo de discurrir, porque en él se hallaron dos cosas que contauan los Gentiles entre las diuinales, las qua-

les conuenien à dos dioses, y son las siguientes: Fue Orfeo muy sabio en sus tiempos, grande Orador, y grande Musico; por lo primero le conueniene Apolo por padre, à quien los Gentiles hizieron dios de la sabiduría; y por excelente Orador, y Musico, por ambas cosas le conuenie tener por madre à Caliope. Es Caliope vna de las nueue Musas, y segun su interpretación, quiere dezir buen sonido, porque Caliope es lo mismo que Calios phonos, y esto significa bueno, y claro sonido. Esto se halla en los Oradores, que forman dulce, y elegante sonido de palabras, que así à los coraçones, como à los oidos, mucuen mucho. Esto tambien lo significa el nombre de Orfeo, que quiere dezir *Aurea phonos*, que es dorado sonido, y lo mismo que dulce, y agraciado; que à las cosas muy preciosas se esilia llamarlas doradas.

Esto le puede conuenir à Orfeo del mismo modo por la Musica, en la qual se requiere dulce, y sonora la voz, que significa Caliope; aunque la musica de Orfeo, mas le puede significar por la cytara, ò guitarra que le dió Mercurio, de la qual hablarémos luego. De aquí se infiere, que à Orfeo le dieron los Poetas dos dioses por padre, y madre, y tan necesario le fue esta como a quel, pues lo primoroso de sus dones, y gracias lo mostrò en el vigor, y eficacia de su eloquencia, alcançando de los dioses infernales el que le le entregalle à Euridice su esposa despues de muerta. Todo lo que en aquella ocaçion dixo Orfeo à los dioses, lo sacò de las fuentes de Caliope su madre, como lo afirma Boecio. Y tambien se dà à entender esto por la comparacion que haze Virgilio, pues à él comparados Lino Poeta, y Orfeo, dize, que no le venceràn en sus versos, y cantares, aunque à Lino ayude Apolo el hermoso su padre, y à Orfeo ayude Caliope su madre: con que se reconoce, que la destreza, y dulçura en los cantares de Orfeo, atribuyò à su madre Caliope; y así fue necesario atribuirle à Orfeo la madre diosa, como el padre dios.

Boec. de con. l. b. 4. metr. ult. Virgil. in buc. egl. 4.

CAPITVLO CXXII.

Què cosa fuesse la lyra que tenia Orfeo,
y por què se llame así.

Continuaremos aora las otras partes de la narracion. Dizese, que Orfeo recibio de Mercurio la guitarra. Esto lo entienden algunos por el saber de los Oradores, que es sentido allegorico, porque así como la lyra de Mercurio, que nosotros llamamos guitarra, tiene diuersidad de voces, esto conuiene al arte oratorio, que no vsa de vn modo de hablar, sino de diferentes frases, y locuciones; y esta diferencia viene de Mercurio, y si no, no aprouecha. Es Mercurio Contador, y señor es de los Contadores, y el padre de las medidas. Esto se exercita en la eloquencia, porque nada importa que aya copia de palabras, si no van todas con su proporcion, y medida. Aun mucho mas propriamente conuiene esto à la Musica, cuyo Autor es Orfeo, porque en ella va medido el tiempo de las voces, como se haze en el cãto de organo; y segun la proporcion del tiempo en las voces, se halla toda la hermosura, y armonia de la musica.

De otra manera se puede entender esto de la lyra, ò guitarra hallada por Mercurio, y dada à Orfeo, y que sea sentido historial, y literal, y no allegorico. Es deste sentir San Isidoro, que dize ser hallada la lyra en la verdad por Mercurio; y dada à Orfeo, y fue deste modo: Mercurio Trimegisto viua en Egipto, y donde el rio Nilo, que riega aquel Reyno con sus crecientes, saliendo mucho de madre, y al menguar fuele dexar en las arenas, ò en la tierra muchos animales muertos. Vna entre otras vezes, que solia salirse Mercurio à pasear à las riberas del Nilo, reparò en que algunos galapagos se auian quedado muertos en la arena, y ya fecos, y podridos, con que ya los nerulos estauan fecos, y delgados; y que estendidos en aquella concauidad del hueso ancho, mouidos de algun viento que corria, hazian buen sonido, y que formauan alguna diferencia. Viendo esto Mercurio, con su grande ingenio pensò

que se podia haze vn instrumento concauo, como aquel hueso lo estaua, sobre el qual se estendiesen cuerdas, y que forassen diuersas las voces. Hizolo así, y à este instrumento llamaron los Griegos lyra, que quiere dezir diuersidad, porque en él se hallaua la diferencia de voces, que los hombres quisiesen; y este instrumento diò Mercurio à Orfeo, que viua en aquel tiempo, y con el qual se hizo Orfeo muy celebre, y famoso.

Ha se de suponer, que lyra es nombre general à todos los instrumentos que tienen alguna concauidad que reciba ayrè, y sobre los quales se estendian cuerdas, y suenen; aora sea guitarra, aora laud, aora vihuela, y otros semejantes. Llamo se lyra, por la diferencia de las voces, y à este modo se dizcn entre los Griegos, y Latinos algunos Poetas lyricos, no porque canten con lyra, aunque sus versos se canten con ella, sino porque vsan de diferencia de versos, que no son todos exámetros heroicos, como hazen Ouidio, y Virgilio, sino que algunos versos son heroicos, otros elegiacos, sãficos otros, y desta suerte otros de diferente genero, como lo vsaron entre los Griegos Pindaro, y entre los Latinos Horacio.

Esta lyra conuenia mucho à Orfeo, porque èl necesitaua de instrumento que recibiese muchas voces, por ser èl Maestro de hallar voces, que era muy estuioso en la Musica, y andaua discurriendo en los principios della, porque antes de Orfeo (segun afirma Boecio en el libro de su Musica) eran quatro las voces solas, ò quatro los puntos, y no bastauan para formar la armonia toda para la voz humana. Orfeo por su grande ingenio, y estudio hallò distincion de todas las voces, que despues de él se vsan, y èl fue el que les diò cumplimiento. Así queriendo acomodar, y ajustar aquella perfeccion de voces à vn instrumento, era necessario que fuesse este tal, que recibiese todas las voces, y este fue hallado por Orfeo, y fue llamado lyra, por la diuersidad de voces que contiene.

Diò Mercurio este instrumento à Orfeo en aquella forma, y estado que se ha dicho, porque se aproue-

cha-

clara mas que a el, y que aunque Mercurio era muy sabio, era mas dado a la Medicina, y Astrologia, y otras propiedades de la naturaleza, que a la Musica. Orfeo por el contrario, era muy dado a la eloquencia, y Musica, y asi a este mas le conuenia. Esta causa da San Isidoro, y este sentido es mas natural, y proprio, que no el primero, por ser legorico.

CAPITVLO CXXIII.

Que significa el que con su lyra mouiese Orfeo los montes, hizo esse parar los rios, y amansasse las fieras.

Puedese entender de dos maneras lo que se pregunta en este Capitulo, y lo que dixerón los Poetas de Orfeo, fundandolo en los dos sentidos en el Capitulo antecedente ya explicados. En el primero, que era de la eloquencia de Orfeo, diremos, que era tan eficaz por lo eloquente, que como muchas vezes por la energia en e. dezir, y por la eficacia en la persuasion, se consigue lo que por otro medio no se pudiera alcanzar, moviendo los coraçones de los hombres a que formen otros afectos, o dictámenes; assi Orfeo con su eloquencia persuadia lo que queria, y aun lo que fuera imposible, a no ser tal su eficacia.

Puso la Fabula tres cosas, que de fuyo son muy difíciles, como que los montes se mueuan, que los rios se paren, y que las fieras se amansan, como sean todas contra la naturaleza de las cosas mismas. Por el movimiento de las piedras, y montes se entiende, el que como estas cosas tienen raizes en la tierra, assi los hombres en aquello que creen, o afirman ser, se haze muy difícil de arrincarlos de su sentir: y esto es lo que suele hazer la eloquencia, haziendo con su eficacia cejar a los hombres de aquel primer propósito que tenían.

El pararse los rios, tambien es contra su naturaleza, siendo lo natural el correr hasta entrar en el Mar. Esto se entiende por los hombres, que como rios son mouibles, y variables, y que no saben en vna

cola permanecer firmes; y alguna fuerza superior no los detiene, inuenciente, y corren hasta llegar al Mar, en que ella significada, y amargura, por ser las aguas salobres, y muy amargas. Los que son inuicibles, y mouibles en los pareceres, naciendo esto de su inconstancia, inuenten daños perpetuos, y amargura que no tiene fin. A estos, pues, la eloquencia los haze tal vez firmes, y que no se mueuan de aquella opinion buena que adiestran, lo qual es a ellos aludable.

Amansar las fieras, contra la naturaleza luya es del mismo modo, siendo la ferocidad natural, y no la mansedumbre. Por las fieras se entienden los hombres alperos, y feroces en su conuersacion, y trato, que no saben estar con los otros hombres en paz, sino que los oprimen con fuerza, romandoles tal vez lo que justamente poseen, y aun con lo que viuen. Desta ferocidad son reducidos a buena, y pacifica conuersacion por la virtud, y fuerza de la eloquencia, la qual todos estos bienes causa.

CAPITVLO CXXIV.

Como la Musica suele causar diversas pasiones en los hombres.

Orfeo en su tiempo hallo la perfeccion de la Musica, segun aquella Edad, y poniala toda en aquel instrumento que hallo Mercurio, y a el se le auia entregado, y con su destreza, y estudio le auia perfeccionado tanto Orfeo, que al tocarle causaua delecte notable, y tan sensible, que parecia que otro mayor no huvieste. Para engrandecer el poder, y suauidad causada, ya del instrumento y ya de las voces, y el extraño delecte que se seguia, dixeron, que con aquella lyra mouia Orfeo, no solo los hombres, que son capaces deste delecte, sino las cosas que no son capaces, como son rios, fieras, y montes. Asi lo expone San Isidoro. Y por que hazer lo que es natural no parece cosa grande, por esto dixeron, que Orfeo hazia con su lyra mas de aquello que naturalmente era posible, como

*S. Isid. lib.
3. Ethym.*

mo-

mover montañas, para los rios, y amansar fieras.

Si quisiéremos traer esto para significar diuersas paſiones, ó deseos, podríamos hazerlo, por cauſar la Música en los oyentes diuerſos efectos, y afectar en el alma: vnas vezes de triſteza, otras de alegría: vnas de rigor, y valiente, y otras de flaqueza, y deſmayo, y así las puede quitar, y quitar, induciendo otros efectos contrarios. Esto, pues, ſe cauſa de dos maneras, ó por dos medios, vno por la Música vocal, y otro por instrumentos muficos. En quanto à la Música vocal, cauſaſe diuerſidad de paſiones por la diferencia de los tonos, que ſon los cantos. Así

Aristot. 2. Polit. lo dize Aristoteles, el qual trata mucho de las armonias que pertenecen à las costumbres. Dize el Filoſofo, que ay diferencia grande en quanto à la enſeñança de costumbres de los mancebos, en el vſar de la armonia dorica; ó frigica, que ſe entienden dos tonos, frigio es el vno, y dorico el otro, y del vno ſon los cantos alegres, y del otro ſon los cantos alegres, y del otro ſon los cantos melancolicos, y triſtes. Esto mismo dize Aristoteles de los instrumentos, que vnos mueuen à triſteza, y otros à diſolucion, y otros à ſaña. Los que mueuen eſpecialmente à valor, y animoſidad, ſon los instrumentos que tienen vna canal ſola, y vn respiradero ſolo de la voz, la qual canal es larga, y eſtrecha, como ſon las trompetas, y clarines, lo qual percibimos noſotros muy bien, y aun lo ſienten tambien los cauillos, moſtrando noſotros, y ellos en la alteracion que cauſa el tal ſonido.

Esta fue la cauſa porque los Antiguos empezaron à vſar en las guerras eſte genero de instrumentos, porque no ſolo ſirue para llamar, ó hazer ſeñal de acometer, que para eſto otros instrumentos baſtaran, ſino que principalmente ſe haze para infundir animoſidad, así en los hombres, como en los cauillos, lo qual no hizieran otros instrumentos. De todo habla largamente Aristoteles en el lugar citado, y así por la Música ſe pueden cauſar diuerſos efectos, y paſiones.

Tambien por la Música ſe puede

leuante mucho entredimiento à la animoſidad, ſegun que del Profeta Eſaie ſabemos, que eſtando enojado en vna ocasion, por hallarle presente Iorab Rey Idolatra de Iſrael, y queriendo profetizar, mandò que ſe traxellen delante los Cantores, que cantando alli delante del, vino ſobre el el Eſpíritu del Señor, y empezó à profetizar. Por eſtas virtudes mauluſilloſas de la Música, y que cauſa diuerſas paſiones en los hombres; ſe pudo bien dezir, que con ſu lya de Orfeo los montes ſe mouieſſen, los rios ſe paraſſen, y ſe amansaffen las fieras.

CAPITVLO CXXV.

Como los animales ſienten la dulçura de la Música; y quales con ella ſe deleitan, y quales no.

EN Lo que ſe dize, de que Orfeo con ſu lya amansaffe las fieras, no ſolo es alegoria, ſino ſentido literal, y verdadero, como ſe tiene experimentado, cauſando en los animales la Música diuerſos efectos, y paſiones. En los Cauillos, deſſines, ciſnes, y abejas, vemos que ſienten la fuerça de la armonia mufica, por los hombres hecha. Otros animales ay, que por ſi ſon muficos, y hazen ſus cantos, como ſon canarios, callandrias, ruyſeñores, ciſnes, xilgueros, y tordos. Otros animales imperfectos ay, que ni ſienten alteracion alguna del canto mufico nueſtro, ni ellos ſaben hazer alguno, como perros, y gatos, y otros.

De lo primero en quanto à los cauillos, es coſa manifeſta lo que dexamos dicho de los instrumentos vocales de guerra, que ſe mueuen de oïrlos con animoſidad, ſiendo para eſto aquellos instrumentos apropoſito; y así dize Aristoteles, que las ſifulas, y la armonia dorica, que ſon las trompetas, y clarines, que tienen las canales largas, y vno ſolo el respiradero, eſtos les mueuen à tener nuevo animo.

De los deſſines, que ſon peſcados, cierto es que aman la Música, y ſi vn hombre canta con instrumento en la Mar, juntanſe luego à oïrlo. Así lo di-

dize San Isidoro. Los delfines siguen las voces de los hoñabres, y li cantrare alguno en consonancia, para oírle se juntan muchos de compañía. S. Agustin, y Solino refieren de Arion Musico, que venia por el Mar en vn Nauio, y que los marineros mouidos de codicia de las riquezas que traia, le quisieron arrojar en el Mar, y no pudiendo el escusarlo, alcançò dellos, que le dexassen primero llorar su muerte en cantares tristes. Para esto se sentò en el remate del Nauio, y desde el qual auia de saltar à las aguas; empeçò à cantar, y à la suauidad, y armonia de su canto se fueron llegando delfines muchos, que estuuieron al canto muy atentos; y auiendo Arion acabado de cantar, se arrojò à las aguas, y recibìele vn delfin en sus espaldas, el qual seguro, y sin riesgo alguno le lleuò hasta el Puerto, y le echò en Tierra de Laconica, que es en Grecia. En memoria deste caso, en el Promontorio llamado Tenaron, que està en Laconica, junto con el Mar donde apòrtò Arion, auia vn templo en tiempo de los Gentiles, y en èl vna figura de hombre sobre vn delfin. Afirmalo Solino auer sucedido en el tiempo de la Olympiada quarenta y vna, que viene à ser en el fin del reyno de Iosias Rey de los Ebreos, y en cuyo tiempo tambien lo pone Eusebio mas abaxo.

Los cisnes son aues cantadoras, gracia que les diò la naturaleza por la longitud del cuello, segun dize San Isidoro, y por lo qual se quiebra la voz, y se haze dulce al sonido. No solo cantan los cisnes, sino que aun se deleitan en nuestros cantares; y assi dize el mismo Isidoro, que en los montes Iberboreos sobre Alemania, cantando los hombres con cytaras, ò guitaras, se ha visto juntarse muchos cisnes, y cantan à vn tono, y consonancia con los hombres.

De las abejas dizen muchos, que gustan de las buenas voces, y que se espantan, y huyen de las malas. Esto bastantemente conuerda con el sentir de Virgilio, y con el de Paladia, y otros Antiguos. Otros afirman, que las abejas no oyen cosa alguna, y parecen sentir de Aristoteles. Que sea es-

toverdad, y como se entienda; no lo disputemos por aora; baste que los mencionados animales, y otros semejantes sienten, y maestren gusto con la musica, y se mueuen con ella.

De las aues que ellas por si, y de suyo forman cantos, y hazen sus quiebros musicos, como tuysenores, canarios, calandrias, cisnes, y torcos, manifesto es que gustan de la musica, pues no cantarian ellas, sino sintieran ellas deleite alguno en los cantos.

CAPITULO CXXVI.

Continuase la declaracion, como baxò Orfeo al infierno.

Continuando la empeçada narracion, sigue se aora el que Orfeo amò à Euridice, y como la atraxò à que le correspondiese, y todo lo que se sigue hasta la salida de Orfeo del infierno, es allegorico; pero daremos razon de la Fabula, segun la corteza, y despues llegaremos al sentido oculto.

Dize se, que Orfeo amò à Euridice; tal pudo ser, y que esse fue se de su propria muger el nombre. Pone se el que ella era vna de las Ninfas Driades. Muchos generos de Ninfas pusieron los Poetas. Las Driades lo eran de los prados, y arboles, y tenían linage diuinal, segun ellos afirman; pero de la tercera linea, ò eferra de los dioses, que llaman Aldeanos, aunque son de mucho mayor excelencia que los demàs hombres, ò mugeres, que no tenían el don diuinal. De todos habla Ouidio.

Para entalçar, pues, el casamiento de Orfeo, por ser èl vn hombre tan sabio, dixeron, que no era casado con muger, sino con Ninfa, que es de linage de dioses, como acabamos de dezir. En lo que cuentan, que mouida Euridice del deleite causado del suauo canto, y musica de la lra de Orfeo, cosa es muy creible, pues aunque Ninfas no las ay, ni huvo (que todo fue fingimiento poetico) pero si las huviessse, era cosa persuadible, que ellas se mouieslen à amar à Orfeo, siendo èl tan sabio, y diestro Musico, y que en rios, y montes ha-

*Ouid. 2.
Metam.*

*S. Isid. 12.
Ethyim.*

*Virg. lib.
4. Georg.*

*Aristot. 1.
Metam.
cap. 1.*

CAPITVLO CXXVII.

Como entregaron los dioses à Orfeo su muger Euridice, y como esta estau a herida en el pie.

ENTREGADA fue Euridice à Orfeo, segun Ouidio, auiendo con marauilloso canto aplacado Orfeo à los dioses infernales. Dize, que venia pereçosa, por la llaga, y herida del pie, y toca la condicion de las almas que estàn en el infierno, segun escriuen los Poetas. Las almas, segun la verdad, como no tengan cuerpos, ni partes de cuerpo, quando estàn apartadas del, tampoco tienen calidad, ni condicion de cuerpo; por lo qual aunque alguno viuiendo fuesse coxo, ò manco, en el alma no parece nada desto.

Los Poetas hablando segun la popular opinion, dixeron, que las almas separadas de los cuerpos tenían las condiciones, y propiedades mismas de los cuerpos, y que por esto eran visibiles como los cuerpos mismos, pero que no podian ser tocadas por su delicadeza. Por esta causa à las almas del infierno las llaman sombras, y semejanças de los viuientes, segun la costumbre de todos los Poetas; por lo qual las señales, y propiedades que tenían en los cuerpos, dicen quedar en las almas. Así el alma de Euridice tendria los pies liagados, ò el vno dellos, porque la serpiente la auia mordido: y como si viuiera Euridice, auiendo sido herida en el pie, tuuiera en èl llaga, y la impidiera el andar; à este modo aunque fuesse muerta, dicen que conseruaua en el pie la herida, y que para venir anduvo pereçosa, y tarda.

La pena que los dieron à Euridice, y Orfeo los Reyes infernales, de que entregada Euridice, Orfeo no la mirasse hasta salir de sus terminos obscuros, hazese creible, pues por esto se dize que la perdió despues Orfeo à Euridice. Salieron ambos de la presencia de aquellos dioses, Orfeo iba delante, y seguiale Euridice; y este orden era necesario que se ualiesen por el mandato de los dioses, de que Orfeo à Euridice no la mirasse; y

hazia tan notables efectos. Lo que se haze del pastor Arifteo, que amasse à Euridice, y todas las otras cosas que quedan contadas, alegoria es, ò moralidad, porque Arifteo no fue pastor, que pudiese amar à Euridice; pero es creible, y lo es tambien e' que ella no conseruasse, y que al figura Arifteo, ella huyendo por los campos, pisasse algun aspid, ò serpiente, que esta la mordiesse, y que con su herida quedasse Euridice muerta.

Que Orfeo, muerta Euridice, baxasse al infierno, y la demandasse, y pidiesse à los dioses infernales, esto no pudo ser, como no aya tales infernos, ni tales dioses aya, como los Poetas los ponen, pues aunque segun la verdad los infernos estèn debaxo de tierra, como los Poetas escriuen, pero no el lugar dõde los viuientes pueden ir con la facilidad que los Poetas afirman, y que algunos en vida entraron en ellos, y luego se salieron à este Mundo. Virgilio dize, que esto de baxar à los infernos, no lo pudieron hazer sino los hijos de dioses, ò dioses; y así fueron tres, de los quales esto se afirma, que son Hercules, Eneas, y Orfeo. Hercules entrò, y sacò de allí el Can Cerbero, segun lo escribe Seneca, y este era hijo de Iupiter. Eneas era hijo de Venus, y entrò à ver à su padre Acquisis, segun cuenta Virgilio. Orfeo era hijo de Apolo, y entrò en el infierno à sacar de allí à su muger Euridice, segun Virgilio, y Ouidio. Puestos estos principios, no viene à ser inconueniente el que dixessen que Orfeo auia baxado al infierno.

Que en el infierno estuiesen el dios Pluton, y la diosa Proserpina, à quien pudiesse Orfeo pedir à su muger; no es verdad, ni posible serlo, ni ày tales penas, ni furias, barca, ni barchero, ni Can Cerbero, &c. Pero à los Poetas conuino dezir esto, por quanto todas estas cosas ellos las presuponon como verdaderas: y así no pudieran razonablemente afirmar auer baxado al infierno Orfeo, y otros algunos, si destas cosas no hiziesen mencion, y allí en su estilo poetico no lo supusiesen verdad.

Virgil. 6.
Æneid.

Sen. trag.
1.

Virg. lib.
4. Georg.

Ouid. 10.
Metam.

si Euridice fuese delante, y primera, era preciso que Orfeo la tocasse con la vista.

Ya estava cerca Orfeo de salir de los terminos del infierno, quando no pudiendo reprimirse de estar tanto tiempo sin ver de sus ansias el objeto idolatrado, bolvió el rostro, y mirò à Euridice, y perdiòla. Esto se puso para significar que el amor no guarda ley, pues aunque los dioses se la pusieron à Orfeo, de que no mirasse à Euridice, no pudiendo él sufrir ley tan rigurosa, aunque de mirarla le venia daño tanto, su amor no guardò la ley, y èl mirando à Euridice la perdiò del todo. Este sentido diò Boecio en esta Fabula, mostrando que el amor es tan poderoso, que no admite, ni sufre ley. Tambien la declara, por ser el amor el que sin reparo ciega la consideracion del hombre, pues sabiendo Orfeo que los dioses le auian puesto aquella ley, y que esta no podria dexar de tener efecto, auiendo à Euridice guardado, obseruando de los dioses el precepto, y a que estava al termino cercano, y que presto podria lograr su gusto, y sin incurrir en peligro, ni daño, sin reparar en daño, ni peligro, dando vna execucion breue à su deseo, quedò de su mayor bien perpetuamente priuado.

CAPITULO CXXVIII.

Declárase todo el sentido moral de la Fabula de Orfeo.

Dada la razon de la Fabula, segun la corteza de la Letra, que es el sentido fabuloso, ò parabolico, aora veremos el sentido moral, ò alegorico, que es el que tuvieron los Poetas en las tales Fabulas.

Orfeo tuvo por muger à Euridice. Por Orfeo se entiende el sabio, y por Euridice la natural codicia, ò deseo. Toma el sabio à esta por muger, por quanto à èl estàn muy juntos, y vnidos su codicia, y deseos, de los quales no podemos ser despojados mientras vivimos. Euridice andaua con las otras Ninfas Driades, diosas de los prados, y arboles, en los quales se significan los deleites deste Mundo; y por estos se entienden los natu-

rales deseos, como estos tengan de suyo el desear. Aristeo pastor significa la virtud, segun se puede atender por su deriuacion, pues Aristeo quiere dezir hombre que tiene virtud, ò professa estado en que la deba tener. La virtud ama à Euridice, porque la virtud quiere traer à si los deseos, y ponerlos en buen metodo, y orden, apartandolos de los carnales, y mundanos deleites, y aficionarlos à empleos virtuosos: y por quanto la natural codicia, y deseos huyen de la virtud, pensando ser bueno aquello que ellos codician, huyendo Euridice por los altos prados, fue mordida de la serpiente venenosa, escondida en la yerua.

Por la serpiente se entiende el engaño, por quanto esta escondida en las verdes yeruas de los prados, se significan los deleites deste Mundo, que à los que los desean, y aman, parecen ser verdes, y floridos, y que han de causar vna bienaenturança; lo qual no es verdad, como ellos se desvanezcan, y fazen breuemente, y el cuerpo tambien que vsa de ellos; y por esta causa son bienes engañosos, que prometen lo que no dan, y parecen lo que no son.

Euridice muere herida de la serpiente, porque los naturales deseos siguiendo los deleites del Mundo, hazen morir al alma, cuyos son, y auiedo inclinada à perder la vida, ajustada por la razon. Muerta Euridice descendió al infierno, lo qual es verdad sin fingimiento, que los deste Mundo, que siguen con todo su coraçon sus deleites, sin apartarse de ellos, quedan para siempre al infierno condenados. Esto no lo entendieron así los Poetas, sino que infiernos llaman aqui el abatimiento, y sujecion, abraçandose del todo con los bienes temporales, los quales son las cosas mas baxas que ser puedan, así como los infiernos lo son las cosas mas baxas del Mundo: y entonces se dice que Euridice esta en el infierno, quando del todo se inclina, y se abate à los deleites del Mundo, proponiendo el seguirlos.

De los infiernos saca Orfeo à Euridice, porque Orfeo es el sabio Orador, y los sabios con razones hermo-

mosas, y verdaderas apartan algunas veces à los pecadores dados à los deleites del Mundo, y de sus deseos, mostrandoles con razon verdadera, y manifiesta el error, y engaño que padecian, y que su proprio mal deseaua. Pero con todo està el que Euridice no pueda salir del infierno con Orfeo, sino con la ley, ò mandado de no verla à Euridice hasta que salga fuera del rodó. Esto significa, que el fabio que con razones verdaderas à sus deseos naturales, ò ajenos quiere sacar, y apartar de l' infierno, que son los deleites, no ha de mirar à Euridice, que es la natural codicia, tomando el mirar por lo mismo que darla fauor, y complacerla. Y si el fabio mouido de sus naturales deseos los atendiere, queriendo fauorecerlos, y siguiendo aquello à que le inclinan, bolver à Euridice al infierno, porque si el fabio con razones verdaderas, y claras amonestare à otros à huír de los mudanos deleites, y èl no huyere dellos, no aprouecharà en algo su doctrina, ni para si, ni para los demàs, pues nadie la seguirá, atendiendo mas à sus obras, que à sus palabras.

Otros declaran esta Fabula de Euridice muy distintamente, segun lo haze Fulgencio en su libro de las Mitologias, pero porque no me pareció llegar se tanto à la intencion de los que esta fabulosa narracion escriuieron, no me puse à seguirle, sino esta, que parece ser conforme à la intencion de los inventores.

CAPITVLO CXXIX.

Da se principio à la declaracion de la muerte de Orfeo.

LAs cosas siguientes pertenecen à la muerte de Orfeo. Muy affligido Orfeo por la segunda pérdida de Euridice, quiso bolver otra vez à los dioses del infierno, y el portero no le consintió entrar. No se pone esto para continuar el sentido alegorico de Orfeo, y Euridice, puesto en el Capitulo precedente, porque esto no conduce cosa alguna para aquel sentido. Tampoco haze para lo que se ha de referir de la muerte de Orfeo, como èl no entraba vna, ni muchas

vezes al infierno, como dize la Fabula, sino solo se pone para hazerla creible.

Dize se adelante, el que Orfeo no pudiendo sacar à su muger del infierno la segunda vez que lo intentó, que lo lloró tiernamente, y cantando sus amores estubo siete meses cerca del río Estrimon, y esto también pertenece en algun modo para hazer creible la Fabula, y tambien pertenece à la significacion. Para lo primero no es dudable que el auer perdido segunda vez Orfeo à Euridice, à quien tanto amaua, y que tal pérdida auia sido por su culpa, y que de bolverla à cobrar no le auia quedado esperança, que mostraria su dolor con el llanto, y que este sentimiento, y pena le duraria mucho tiempo. A la significacion pertenece esto, por quanto Orfeo fue verdaderamente muerto por las mugeres de Tracia, estando èl retirado en los desertos, y campos, quando ellas andauan celebrando las fiestas de Baco.

CAPITVLO CXXX.

Refiere se la causa verdadera de la muerte de Orfeo, hecha por las mugeres.

LA Causa verdadera de la muerte de Orfeo (que fue dada por las mugeres de Tracia dexamos dicho) fue el que como era fabio, y tenido por tal en aquellos tiempos, halló que la junta de los hombres con las mugeres en el tiempo de. fluxo que les viene por los meses, era muy dañosa la tal copula, y peligrosa para las criaturas que en la tal ocasion son engendradas, y aun tambien para los que tocan à las mugeres en aquel tiempo. En esto discurria èl muy sabiamente, porque tanto es el daño que de dicha copula se sigue, que Dios en su Ley la prohibió, mandando que matassen al hombre, y à la muger que en tal tiempo se juntaßen, aunque fuesen marido, y muger, como largamente dexamos dicho en la exposicion del libro del Levitico.

Orfeo no podia poner tal ley, como no fuese de aquella Tierra señor, ni para ello tuviese autoridad, pero qui-

*Leuit. 8.
10. 20.*

quiso de tal manera disponerlo, que se introduxesse por alguna cautela, y engaño. Para esto dizen, que Orfeo fue el primero de todos los hombres que hallò los sacrificios de Baco, y diò el orden como se auian de hazer, y que le guardassen las mugeres de Tracia (de donde èl era natural) por los tiempos que padecian el dicho flujo de sangre; y que se apartassen de sus maridos, celebrando en los campos las fiestas, y ceremonias de Baco.

Esta ley pareció muy prouechosa à los Tracios, pues deste modo las mugeres se apartauan dellos en aquellos tiempos, y no se les seguirian los peligros, y daños notados. Las mugeres tambien guardauan esto de grado, y buena voluntad, pensando ser à ellas esto concedido por la libertad, y honra suya, y el que estuuiesse en su voluntad apartarse en aquellos tiempos de sus maridos, y el espaciarse, y diuertirse por aquellos campos: y así al punto que qualquiera de las mugeres se sentia con el menstruo, se apartaua luego al punto, y salia de su casa à celebrar la fiesta de Baco.

Fue conueniente este modo, porque si ellas pensaran que era el premio en mengua suya, no consentirian en ello, ò cada vna dellas negara tener aquel flujo al tiempo que lo tenia, y no se consiguiera el tal apartamiento, como no sepa alguno, sino la muger misma, quando padece aquel flujo.

CAPITVLO CXXXI.

Continuase esta misma causa verdadera.

Guardòse esta ley, ò costumbre viuiendo Orfeo, hasta que las mugeres entendieron la causa de la ley, y que no auia sido dada por la libertad, y honra suya, sino hecha en perjuizio suyo grande, y mengua. El perjuizio era, el que las apartassen en aquel tiempo de la compañía de los hombres, lo qual ellas lo tenian por el mayor agrauio del Mundo, que como en èl no sean necessarias, ni con estimacion tenidas, sino por la necesidad de la jua para concebir, y que se siga la mul-

tiplicacion, el apartarlas desto era quitarles todo su bien.

Teodoncio, varon docto en estas cosas, dize, que Orfeo fue el primero que hallò los sacrificios, y fiestas de Baco, y mandò que las guardassen las mugeres de Tracia quando tuuieslen su flor, que es el flujo de cada mes: y esto era por ser dañosa la junta de hombres, y mugeres en aquel tiempo. Al principio no entendieron las mugeres el fin, y motiuo que lleuaua esta nueva introduccion, y la obedecieron, y cumplieron guitolas; pero despues tuvieron noticia que se le auia hecho en daño suyo, y para descubrir su mengua: y haciendo su liga, y confederacion las mugeres todas, determinaron quitarle à Orfeo la vida. Estando vn dia Orfeo muy seguro, y no sospechado, ni temiendo mal alguno, juntaronse las mugeres, vinieron à èl, mataronle, y cortada su cabeza, y con la lyra que tocava, estas dos cosas arrojaron en el rio Ebro de Tracia, y los demás miebros echos pedaços todos, los dexaron por el campo esparcidos.

CAPITVLO CXXXII.

Si el enejo de las mugeres de Tracia contra Orfeo, provino de que èl aconsejasse la junta de varon à varon; y si fue el primero que tal cosa invento.

Dize Ouidio, que llorando Orfeo la pérdida de Euridice, y que tres años auia palado sin auerle querido juntar a muger alguna, en este tiempo se estaua cantando en los desiertos, y tocando su cytara, ò lyra, se le juntauan por oyentes las fieras, montes, y arboles. Acaeció que estando èl vn dia en este exercicio vinieron las mugeres Tracianas vestidas de fiesta para celebrar la de Baco, y le dexaron muerto, como està contado.

En esta relacion queda encubierta la causa de la muerte de Orfeo, pero sacase facilmente la verdad. Ouidio en la corteza de sus palabras dà à entender que las mugeres Tracias aborrecieron mucho à Orfeo, porque despues de la muerte de Euridice no quiso èl juntarse à muger ninguna. Pero añade vna cosa muy torpe, y

fa, diciendo, que à los otros hombres intruyó, y enseñó à que se juntassin vnos con otros: y si esto huviera hecho Orfeo, las mugeres de Tracia justa causa huvieran tenido para matar à Orfeo, pues por este modo les venia à ellas mayor daño, y menos seria para los hombres su estimacion, y aprecio, si tal junta, y mezcla Orfeo huviera introducido.

Esto que refiere Ouidio no es cosa creible, porque Orfeo con el sentimiento grande de la pérdida de su amada Euridice, aunque él quisiese apartarse del todo de las mugeres, no auia causa para que él amonestase tal junta, y tan abominable à los hombres. El retiro, y apartamiento que introduxo, fue el dicho, y no otro, para solo el tienpo en que las mugeres estauan con su flor, y que ellas en tonces de su voluntad celebrasen las fiestas de Baco.

En lo que Ouidio afirma, de que Orfeo enseñase à los hombres junta tan torpe, no se puede entender que entonces tuviese principio tan infame uso, que primero hallamos que le tuviesen en Tierra de Canaan los hombres en las cinco Ciudades de Sodoma, y Gomorra, y sus compañeras, las quales quedaron hundidas debaxo de tierra por la justicia de Dios, que quiso castigar deste modo tan feo, y abominable pecado. La destruccion de Sodoma, y las demas Ciudades sus compañeras, fue casi seiscentos años antes de Orfeo; lo qual se prueba, porque fue cosa de vn año antes que naciesse Isaac hijo del Patriarca Abraham, y su nacimiento fue cerca del año res mil docientos y ochenta de la Creacion del Mundo, segun la cuenta que pone Eusebio; y lo de Orfeo aconteció cerca del año tres mil y novecientos de la Creacion del Mundo: luego antes mucho que naciesse Orfeo, este vicio contra la naturaleza citaua ya inventado.

Podia se entender que fuessse Orfeo Autor de tal vicio en Tierra de Tracia, que es lo que debe de intentar Ouidio. Pero ni un tampoco esto debemos admitir, ni venir en ello, atribuyendo tal cosa à vn varon tan excelente, y sabio como Orfeo, y

cuya alabança queda, y con mucha razon ya anotada. No tuvo empacho Ouidio de atribuir lo dicho à Orfeo, porque ya en su tiempo, y en su Tierra, por poco menos licita tenian la junta, y mezcla de hombre con hombre, que la de hombre, y muger: y esto provenia porque ya en el Mundo era muy grande la corrupcion.

CAPITVLO CXXXIII.

Muerto Orfeo, refierese lo que se hizo de su cabeça, y lyra.

DE La muerte de Orfeo no ay duda que fue à manos de las mugeres de Tracia, como queda dicho. De la cabeça fuya dizen, que fue echada en el rio Ebro de Tracia, y entrando despues en el Mar, vino à parar à la Isla de Lemnos. Esto pudo ser verdad, por quanto él fue muerto muy cerca del dicho rio, y como las demàs partes del cuerpo quedarón en el campo hechas pedaços, pudo ser que la cabeça, y la lyra la echassen en el rio, y desde alli venir à Lemnos.

La verdad, segun afirma Lactancio, es, que muerto Orfeo, vno de sus discipulos, natural de Lemnos, con el amor grande que le tenia, tomó su cabeça, por ser cosa tan honrada, y con ella la lyra de Orfeo, y las lleuó à su Tierra de Lemnos. Para significar esta verdad con algun encubrimiento poerico, dixeron, que cabeça, y lyra auian sido echadas en el rio Ebro; y como este saliendo de Tracia entra en el Mar, y corre hasta Lemnos, podria ir nadando hasta dicha Isla.

En quanto dizen Virgilio, y Ouidio, que aun la cabeça cortada iba por el rio llamando à Euridice, fue por explicar el mucho amor que la tenia Orfeo, que aun despues de muerto no cessaua. Esto permitido es en los Poetas quando quieren encarecer alguna cosa, ò bien por alabança, ò bien por vituperio; lo qual no conuiene à otros Escritores. Puedese dezir esto à semejança de algunos animales, cuyas partes apartadas tienen vida algun tiempo, y operacion de cosa viuiente, como en los que

Genes. 19.

*Genes. 13.
19. & 21.*

ORFEO.

que son imperfectos, como son serpientes, y otros llamados de los Filósofos anulosos. En los hombres esto no puede ser naturalmente; y así la cabeza de Orfeo después de cortada no podría formar voces.

Dize mas Ouidio, que yendo la cabeza por el agua, vna serpiente se la quiso tragar, y que los dioses a la serpiente la solvieron en piedra. A esto diremos, que segun la verdad, y lo que dicen los Sabios, por la serpiente se entien de el tiempo, que así como la serpiente se entofca, y queda en torno, así el tiempo anda en cerco: y por esto los Egipcios antes que v salen de letras, significauan el año por vna serpiente, cuya cola se la ponian en la boca, y así quedaua hecho el cerco entero. La cabeza de Orfeo significa sus obras, y su ingenio grande, porque en la cabeza están todos nuestros sentidos. La serpiente, pues, traga la cabeza de alguno, quando por el mucho tiempo se pierde la memoria del nombre fuyo, ò de sus obras famosas, quedando olvidadas, como si nunca hubieran sido. Y por quanto à la memoria del nombre de Orfeo, y de sus obras, y de su lyra, ò cytara, no pudo ocultar, y tragar se lo dilatado del tiempo, como aun hasta aora dure su memoria; fue dicho, que la serpiente la quiso tragar, y que fue conuertida en piedra. Esto fue lo mismo que dezir, el tiempo quiso esconder la memoria de Orfeo, y no pudo, como si fuerça alguna no tuviese: y por esto advirtieron el que la serpiente fue buelta en piedra, pues deste modo no podría dañar, ni exercer operacion alguna.

CAPITVLO CXXXIV.

De la lyra de Orfeo, por que fue puesta en las Estrellas.

Asi como de la cabeza de Orfeo dixeron los Poetas, que no la pudo tragar la serpiente, antes esta quedo conuertida en piedra; así tambien de su lyra dixeron, que fue por el rio Ebro à la Isla de Lemnos, y afirman que después fue puesta entre las Estrellas del Cielo. La verdad de

esto es lo que queda dicho; que cabeza, y lyra fueron llenadas à Lemnos por vn discípulo de Orfeo natural de aquella Isla, segun lo afirma Leoncio.

El que después la lyra fuese trasladada al Cielo, no lo dize Virgilio, ni Ouidio, sino otros Poetas lo afirman. Así lo dize Rabano, que la lyra de Orfeo fue puesta entre las celestiales Esferas, y la causa dello dize ser San Isidoro, el deseo grande de los Musicos; porque así como los Poetas alabaron grandemente la lyra de Orfeo, diciendo, que con ella mouia los montes, y detenia los rios; así estos los Musicos la quisieron dexar engrandecida, y dixeron, que en los Cielos auia sido puesta. Verdad es, que en el Cielo ay vna imagen, ò constelacion, que se llama lyra de Orfeo, y así la pone Tolomeo en el Almagesto entre las otras imagenes celestiales. Viendo aquella figura, tuvieron color los Poetas para dezir, que aquella era la lyra de Orfeo, y que allí auia sido trasladada: pero su intencion es, el que por su excelencia grande, que mostrò Orfeo con ella, fuese en el Cielo colocada, para que de Orfeo, y ella quedasse perpetua alabanza, y memoria.

En esto quedan significadas tres cosas, que son, excelencia, perpetuidad, y fama, y se haze por tres condiciones que tienen las cosas en el Cielo. La vna es, altura en el puesto, y por esto se supone que la que allí es colocada, es de conocida nobleza, y excelencia. La segunda es, que en el Cielo no ay generacion, ni corrupcion, lo que ay acá abaxo en la Tierra; y lo que no se engendra, ni corrompe, permanece, y dura para siempre. Las cosas, pues, que tienen perpetuidad en la memoria, se dicen estar en el Cielo colocadas. La tercera es, el que las cosas que están en la Tierra pueden esconderse, y áun que vean algunos, no vienen à noticia de todos; pero en las cosas que están en el Cielo no es así, porque no puede alguna dellas esconderse, por estar muy altas, y pasan por encima de nuestros ojos, y por esto las ve todo el Mundo: y como la cosa es mas conocida quando todos la ven,

S. 2. d. lib. 3.
3. Erhym.
c. de Trac.

así no ay cosa mas famosa, que aquella cuya fama todos la oyen, y todos della tienen noticia. Por estas razones las cosas excelentes son puestas en el Cielo, y por ellas la lyra de Orfeo, y su dulçura en los cantos quedaron para perpetua memoria, por ser tan digno de toda alabança.

CAPITVLO CXXXV.

De Museo hijo de Enmolfo, quien fue invento, y que no fue el inventor primero de la Musica.

Dize Eusebio, que Museo hijo de Enmolfo fue discipulo de Orfeo. Este Museo fue de los varones famosos entre los antiguos Griegos, por lo qual entre los grandes le nombra Eusebio en su Prologo.

Pensaron algunos, que Museo fue Autor de la Musica, denotando así su proprio nombre: pero no es verdad, que segun la Santa Escritura, la Musica fue hallada en la Edad primera del Mundo por Tubal, de quien dize auer sido padre de todos los que cantan en cytara, y organo. Segun los Griegos, en los tiempos vltimos lo fue Pythagoras, que por el sonido de los martillos hallò la proporcion de las voces. Antes del afirman de Lino, y Ceto auer sido los primeros Musicos, segun lo dize San Isidoro, refiriendo vna opinion.

Genes. 4.

s. Isid. lib.

3. Echym. c. 4. de mus.

La Musica, segun su nombre, es deriuada de Musa, como lo dize Isidoro en el lugar citado; y esto es, por quanto las Musicas son en cantos sonoros, y las Musas son cantares, especialmente Caliope, que se nombra así, porque à ella se le atribuye, y lo significa su nombre, el buen sonido de las voces, que pertenece à la Musica. Tampoco pudo ser Museo inventor primero de la Musica, por auer sido discipulo de Orfeo, segun aqui dize Eusebio; y Orfeo fue grande Musicos en su tiempo, y èl añadió voces à la Musica, segun Boecio: y parece ser así, por el mucho nombre que tuvo en el instrumento de la lyra; y siendo Museo discipulo de Orfeo, no pudo ser el primer inventor de la Musica, antes sí, que aprendió de Orfeo lo que sabia.

Boec. lib. 1. de mus.

Diremos, pues, que Museo fue varon de nôbre en sus tiempos, pues Eusebio le pone en la linea de los Griegos famosos, ya por su saber, que este se prueba por auer sido discipulo de vn tan gran Maestro como Orfeo. Este saber, ò ciencia de Museo no consta de que genero, ò linea fuese, sino que en diuersas lineas seria sabio, que segun Aristotales, no llamamos sabio al que en vn genero de cosas es entendido, aunque en aquella linea sea perfecto, sino al que en todas las cosas entiende, y sabe; y tal seria Museo. Bien podriamos dezir, que Museo era sabio, y eloquente Orador, por auer sido discipulo de Orfeo, y este auerlo sido tan excelente, y ventajoso.

Aristot. 1. Metam. cap. 1.

El padre de Museo fue Enmolfo, dize Eusebio, y seria tambien famoso en su tiempo, puesto que por Eusebio fue nombrado en su Prologo, pues no nombra sino aquellos que por su fama, ò letras son conocidos. Era este Enmolfo de Atenas, y Onidjo le llama Cecropio, que quiere dezir Ateniese, por auer sido Atenas fundada por Cecrope su Rey primero. Esta fue la causa porque Orfeo quiso enseñar familiarmente à Museo, por ser hijo de Enmolfo su amigo, y compañero, aunque Orfeo fue mas excelente, y famoso.

CAPITVLO CXXXVI.

Historia breue de Atreo hijo de Pelope Rey de Micenas.

ATreo Rey de Micenas. Prosigue aqui Eusebio la linea de los Reyes de Micenas, y despues que puso los años del reyno de Euristeo, pone los años del reyno de Atreo.

TEXTO.

Hase de entender, que Atreo no es hijo de Euristeo, ni pariente suyo, porque Euristeo es hijo de Esteleno, y nieto de Perseo, y Atreo es hijo de Pelope, por auerse mudado aquel Reyno de Micenas à otra Gente, como tambien se mudan muchas vezes los Reynos de vnas Casas à otras, ò por matrimonios, y afinidad causada, ò por guerras, y vencimientos. A este modo Pelope auia

te-

tenido parte del Reyno de los Argiuos, y le llamó Reyno de los Argiuos, y Micenas, y esta es vna Ciudad en el Reyno de Argos, donde caia aora todo el Reyno de Micenas à sus herederos, y así Atreo su hijo fue Rey.

Tambien se ha de saber, que Pelope de su muger Ipodamia tuvo tres hijos, Atreo, Tiestes, y Filistenes, y vna hija llamada Lidice, que fue madre de Almena, y abuela de Hercules. El hijo mayor de Pelope fue Atreo, que pone aqui auer reynado Eusebio, y à el, y à Tiestes los nombrò arriba por Reyes de Micenas, y à Filistenes no nombrò. La causa fue, porque Filistenes fue el menor de todos tres hermanos, y nuiriò siendo moço, pero dexò dos hijos pequeños, llamados Agamenon, y Menelao, los quales à su hermano Atreo se los dexò encomendados al tiempo del morir. Perdida, pues, la memoria del verdadero padre, que era Filistenes, tomaron el nombre de Atreo su tio, como si fuera dellos su verdadero padre; y así Homero, y todos los Poetas los llaman Atridas, como si dixesen hijos de Atreo, y à este le sucedieron en el Reyno, que así lo afirma Teodoncio.

Muerto Pelope padre destes tres, Atreo, Tiestes, y Filistenes, sucedieronle en el Reyno del Peloponeso, que antes se llamaua de los Agivos, y despues de Micenas, y reynaron ambos Atreo, y Tiestes, pero el reynado se nombrò por Atreo, y sus años, y no por los de Tiestes.

Este Atreo reynò sesenta y cinco años, segun parece en la Letra de Eusebio, y empecò en el año veinte y quatro del Principado de Iedeon luez quarto de los Ebreos, y acabò de reynar en el año primero de Ieptè de Galaad luez tambien de Israel.

CAPITVLO CXXXVII.

Pone se la Historia, y los tiempos de Atreo, y Tiestes, dos hermanos, y Reyes ambos de Micenas.

TEXTO

A Treo, y Tiestes partieron el Reyno del Peloponeso despues de la muerte de su padre Pelope. Esta Historia se halla puesta en la linea de los Reyes Atenienses en el año quarto de Egeo Rey nono de Atenas. Esto parece estar puesto por yerro de los Escritores, como esta Historia no pertenezca al Reyno de los Atenienses, sino à los Reyes de Micenas, pues ambos fueron Reyes de aquella Ciudad, y su Tierra, como dize Eusebio, pero pudo ser hazer, por estar ocupado su lugar en la linea de los de Micenas.

Partieron el Reyno de su padre Pelope los dos hermanos; lo qual se puede entender de dos maneras. La vna es, el que por causa de que no podian ambos tener juntamente todo el Reyno de su padre, el que lo partiesen dando vnas Tierras à vno, y otras à otro. De otra manera podia ser, que partiesen el tiempo de reynar, y el reyno, y señorio no fuese partido, para que siempre se conseruasse con esplendor la dignidad, y estado Real. Este modo de dezir es más verdadero, y conuerda mas con las palabras de Eusebio, en las quales no se dize que partieron el Reyno, sino el Imperio, y esto vltimo dize el acto, y exercicio de imperar, ò mandar, mas que la Tierra en que se exerce el mando.

CAPITVLO CXXXVIII.

Declara se la Historia de Atreo, y Tiestes.

A Treo, y Tiestes, como queda dicho, eran hermanos hijos del Rey Pelope, y muerto este, ambos le sucedieron en el Reyno partido entre si por iguales partes el tiempo del reynar. Al principio huvo entre los dos grande concordia, guardandose la fe de restituir el vno al otro el



Reyno, acabado su tiempo legitimo de reynar: y no causaua pequeña admiracion el que sobre mandar, y reynar se guardasse buena fe, como lo notó Estacio en la Tebayda.

Despues entre los dos hermanos nació grande enemistad, y de la concordia antes legalmente obseruada, huyeron de venir à vna declarada guerra. La causa verdadera desto fue, la maldad que cometiò Tiestes cõtra su hermano Atreo, traouando amistad dehonesta con su muger, y teniendo della hijos.

Discurrió Atreo el modo de vengarse de su hermano Tiestes, y pareciendole vengança corta el quitarle las riquezas, y aun la vida, se determinò à vn medio, que era el matarle sus hijos, y darselos à comer al mismo Tiestes, pareciendole ser esta la mas graue vengança que podia Atreo tomar de Tiestes. Así lo hizieron Progne, y Filomena, por vengarse de Terco, que las tenia injuriadas à

ambas, que no queriendole matar, Progne eligió orra pena mayor que la muerte, y esta fue el darle à comer su hijo Itis, y despues mostrarle la cabeça, para que supiesse lo que auia comido.

Discurrido, y determinado por Atreo el modo de vengarse, llamòle con halagos, y caricias à su hermano Tiestes, procurandole reconciliar à si, y diziendole, que le queria restituir en el Reyno. Oyòlo el desventurado Tiestes, y se vino muy seguro para su hermano Atreo, y ordenadas grandes fiestas, y combites para celebrar la pacificacion de los dos hermanos, en vno dellos Atreo le diò à comer à Tiestes sus propios hijos cocidos, y guisados, y à beber su sangre mezclada con vino; y para que no ignorasse lo que auia comido, y bebido, le mostrò las cabeças de todos tres hijos, que eran los que adultero auia tenido en Merope muger de Atreo.

CAPITULO CXXXIX.

Ponese lo que dixeron los Poetas, y su declaracion de la enemistad de los dos hermanos Atreo, y Tiestes.

EN Los Griegos esilado era el que los hermanos partiesen entre si el Reyno, partiendo el tiempo del reynar. Así lo hizieron Etiocles, y Polimetes hijos de Edipo, y así lo hizieron Atreo, y Tiestes: y aunque esto lo cumplieron mejor, y mas tiempo Atreo, y Tiestes, que Etiocles, y Polimetes, pues echadas suertes entre estos dos, por quien auia de empezar el reyno, cayò la suerte en Etiocles, para que reynasse el primer año; pero auendole cumplido, no quiso dexar el Reyno, para que su hermano reynasse el siguiente, segun lo auia jurado. En Atreo, y Tiestes hubo mucha concordia, y paz à los principios, partiansen los años del reynar muy conformes, hasta que nació la causa, y enemistad entre los dos hermanos, que dexamos referida, segun la verdad; veamos aora como los Poetas la quisieron encubrir.

Esta enemistad entre los dos hermanos, dizgen los Poetas, fue causada por Mercurio, que enojado este por auer hecho morir abogado à su hijo Miriilo, arrojandolo à la Mar Pelope padre de Atreo, y Tiestes (ya dexamos todo esto conzado arriba en la vida de Pelope) y por no poderse vengar Mercurio en la persona de Pelope, por favorecerle las Fadas, y contra estas no podian obrar los dioses, como afirman los Poetas con Ouidio, y Seneca, bolvió su saña, y enojo Mercurio contra los hijos de Pelope Atreo, y Tiestes, causando entre los dos discordia.

Ouid. 15.

Metam.

Sen. trag.

2.

A la intencion de Mercurio ayudaua, segun lo cuenta Seneca, el que en la Casa Real del Peloponeso, cuyos Reyes eran Atreo, y Tiestes, auia vn car-

se miran venganças, y ofensas, el mejor medio parece el no cotejarlas, que qualquiera exorbitancia irrita, aun mirada desde afuera.

Aquí dizen los Poetas, que quedó Tiestes tal, que no le dexò señas de viviente el dolor, y que aun el Sol mostrò sus sentimientos, y por no mirar atrocidades tales se retirò, y escondió sus luzes, cubriendo al medio dia con espesas nieblas, todo aquel Reyno de sombras. Parèmos, y no se diga mas, puesto que su luz esconde el Sol; y quando de corridos se emboçan los Astros, mal pueden sin vino caminar los discursos.

CAPITVLO CXL.

Explicacion de lo que dixeron los Poetas de Atreo, y Tiestes.

NO Fue conueniente, segun el estilo de los Poetas, dezir manifestamente la causa que hubo entre los dos hermanos Atreo, y Tiestes para su discordia, y llegar al rompimiento de la guerra, porque ellos se distinguen de los Historiadores, en que lo que estos dizen muy à lo descubierto, los Poetas lo palian con algun disfraz, y emboço. Lo segundo fue, por hazer la relacion mas creible, pues haziendose admirar la discordia entre dos hermanos, que auian guardado entre si tanta paz, y vnion, era preciso el atribuirlo à vna causa muy poderosa, y que solo vn dios lo podia hazer; y por esto dixeron que Mercurio auia introducido entre los dos aquella enemidad. Eto lo hazian persuadible, por el fundamento puesto por los Poetas, de que Mercurio, ya que no pudo vengar la muerte de su hijo Mirtilo, que se la diò Pelope arrojandole al Mar, impedido por las leyes de las Fadas, contra las quales no pueden los dioses, como fingen los Poetas: ya que en Pelope, por fauorecerle las Fadas, no pudo vengarse Mercurio, procurò hazerlo en sus hijos, desvniendolos entre si, y que se guerreasen como enemigos.

Tambien fue por dar causa de causa, porque aunque el adulterio, y maldad de Tiestes fuese la causa total de la enemidad entre los dos hermanos, y no hubo otra, pero como este delito, por grande se hazia increíble, como amancebarse vn hombre con la muger de su hermano, descaudole robar las riquezas, por esto parece que era necessària otra causa superior, que impelièse, y mouièse à

Tiestes para delito tanto: y así dixeron que los dioses lo auian hecho, poniendo por Autor à Mercurio.

Lo que dizen de Tiestes, auerse juntado carnalmente con Merope muger de Atreo su hermano, y de ella auer tenido hijos, verdad fue, y no poetico fingimiento, y el fundamento todo para que entre los dos hermanos se mouièse tan capital enojo.

En quanto al carnero, y bellocino de oro, todo es poeticamente fingido, y se puede entender que verdaderamente tenian multitud de ouejas, y carneros, los quales por el mucho valor, y precio, à sus pieles dezian los Antiguos que eran de oro. Este sentido Marco Varron le dà en el libro que hizo de Agricultura, y mas propriamente se puede entender por el Reyno de los Argiuo, que Atreo tenia, y por el que Tiestes su hermano suspiraua, viendo que no se le daua, que por ventura se empearia à quebrantar la fè prometida en el concierto. Tambien se puede entender, y propriamete, por el bellocino de oro que tenia el carnero, vn tesoro grande, que el Rey Atreo tenia, y era de la Casa, y Palacio que tenian en el Peloponeso, que del mismo modo llaman bellocino de oro, por el que fue lason à Tierra de Colcos, y eran vnos grandes tesoros que de alli traixan consigo.

Concuèrda esto con lo que refiere la Fabula, de que el carnero con el bellocino de oro se guardaua en Palacio, pues el tesoro en la Casa Real estaria mas seguro. Tambien se dice, que en aquel carnero estaua puesta toda la buena fortuna de aquella Casa, y Reyno; y no era otra cosa, sino la confianza que ponian, y ponen los hombres en sus tesoros, para hazer se poderosos, y hazer se temer de sus enemigos; y que quando les faltan estos

estos tesoros, se muestran tímidos, y acobardados. Este fue modo de hablar de los Antiguos, y aun aora de los Populares, y que poco entienden lo es. Este tesoro, significado por el carnero del bello cino de oro, el Reyno del Peloponeso, ò bien otra qualquiera cosa que significasse, le deseò auer Tiestes, y como estaua en poder de su hermano Atreo, pensò que lo podria auer en su poder, si trauasie amistad con Merope muger de su hermano. Requiriòla de amores, y no tardò mucho en alcanzar lo que deseaua, y tanta fue la descompostura, y descoco, que engendraron hijos de este amor deshonesto.

No pudo sin mucho pesar llegar esta noticia à los oidos de Atreo, ni sin dolor mucho examinarlo sus ojos; que tal era ya la desemboltura de los dos amantes, que el mismo Rey Atreo llegaria à ver sus traiciones. Mouiò guerra Atreo à Tiestes su hermano, y dexandole en batalla vencido, le obligò à que huyesè à otro Reyno. Todo esto es Historia verdadera, y que despues le llamò à Tiestes con pretexo de hazer las amistades, y que vino Tiestes, y que la reconciliacion se celebrò con fiestas, y combates, y que en vno dellos le diò Atreo à Tiestes à comer sus propios hijos, y à beber su sangre mezclada con vino, ò otro licor, es asi mismo cierto, como queda referido.

Lo que dizen los Poetas, de que el Sol al mirar tanta crueldad executada por Atreo, escondiò sus luzes, que en medio del dia se viò todo cubierto de sombras, todo se explica, diciendo, que en aquel tiempo se viò vn Eclipse grande del Sol, y que se obscureció mucho, y como los hombres en aquel tiempo no supiessem de donde procedian los tales accidentes, pensaron que el Sol, y las otras Estrellas eran dioses viuientes, segun afirman los Poetas, y que ellos aborreciendo tan cruel hecho, escondian sus rayos. Así lo dize Seneca.

Lactancio declara esto de otra manera. Dize, pues, que en aquel tiempo que Atreo, y Tiestes viuian, succediò vn Eclipse grande del Sol, que durò mucho, y que antes que succediè le auia anunciado Atreo en

la Ciudad de Micenas; y que antes de este tiempo nadie auia dicho que auia de succeder Eclipse alguno antes que viniesse. Tiestes burlaua desto que dezia su hermano Atreo, y quando viò que succedia como auia dicho, tuuo grande embida, y verguença, y de corrido, y auergonçado se partiò de Micenas para otro Reyno. Esto se significa, por el que Tiestes escondiè su rostro, y es el que como vino el Eclipse como antes lo auia dicho Atreo, de corrido huyò, y esto fue esconderfe.

CAPITULO CXLI.

Dase fin à la relacion historial de Atreo, y Tiestes.

Tiestes despues de los tristes sucesos referidos, viendole confuso, y afligido consultò à los dioses le aconsejasen lo que debia hazer. La respuesta que tubo de los tales dioses, fue, que se juntaesè con Pelopia su hija (mirese que tales dioses tenian, y la junta que aconsejauan) y que de la junta carnal naceria vn hijo, que vengasse la muerte de sus hermanos. Executòlo Tiestes luego al punto, que para toda deshonestidad era muy prompto, y del, y su hija Pelopia naciò vn hijo, que se llamò Egipto. Dizelo así Seneca.

Este Egipto como huvo nacido, teniendo sus padres verguença de su torpe, y fea junta, le cogieron, y lleuaron à los montes, para que alli muriesse; pero succediò al contrario, que viendole vnos pastores, le criaron, y despues creciendo fue tenido por hijo de Rey, y traïdo al Palacio Real. Passado algun tiempo matò Egipto à su tio Atreo, segun los dioses lo auian pronunciado, con que vino à vengar la muerte de sus hermanos por Atreo muertos.

Entonces Tiestes, segun afirman, boluiò à reynar en alguna parte del Reyno de Micenas, ò segun algunos quieren, en todo el Reyno, y le tubo hasta que murió. A Tiestes succediò en el Reyno Agamenon hijo de Frisites, y sobriño de Atreo, en cuyo tiempo se hizo la guerra contra los Troyanos, y en la qual Agamenon fue

Seneca. trag.
8.

Capitan de todos los Reyes Griegos. Acabada la guerra bolvió, Agamenon con grande honra, y apiauso à su Reyno, y en el interin que Agamenon afsistia, y peleaua en la guerra de Troya, Egisto amò à Clitemestra muger de Agamenon su primohermano, con la qual tratò su muerte de Agamenon quando boluiesse de Troya, y así se la dieron los dos aduteros, porque en la grande solemnidad que Clitemestra tenia engañosamente preuenida para recibir à su marido Agamenon, por traza, y engaño de ella le matò Egisto. Así lo escriuen Seneca, y Lactancio.

*Senec. ibi.
Lactanc.*

Háse de saber por vltimo, que Jos sesenta y cinco años que se ponen del reyno de Atreo, encierran en si todos los años que corrieron desde que empeçò Atreo à reynar hasta que reynò Agamenon; y que en este tiempo hubo muchas mudanças en los reynados. Primero reynaron Atreo, y Tiestes ambos juntos, auiendo entre ellos concordia, que vno reynasse en vn año, y otro en el siguiente, y así se fuesen alternando los años del reynar, y así se conseruò hasta que se originò la discordia por la causa dicha. Por la guerra de Atreo contra Tiestes, y auer este sido vencido, y huido à otro Reyno diuerso, reynaua solo Atreo, hasta que Egisto hijo de Tiestes matò à Atreo, y entonces Tiestes tomò el Reyno, y le tuvo algun tiempo hasta que murió, à quien sucedió luego Agamenon: y todas estas mudanças se incluyen en los sesenta y cinco años del Reyno de Atreo aqui puestos.

CAPITVLO CXLII.

De Lino Maestro de Hercules, y que huvo dos con el nombre de Lino, y ambos hijos de Apolo.

TEXTO. **L**ino Maestro de Hercules era de todos conocido. Esta Historia pone Eusebio en el año primero del reyno de Atreo, y Tiestes, y conuiene, por auer sido en aquel tiempo este Lino Maestro de Hercules. Fue famoso este Lino en sus tiempos, que à no ser así, no le eligieran para Maestro de Hercules. Huvo dos hom-

bres llamados con este nombre Lino entre los Antiguos, de los quales hazen mencion los Poetas.

El vno fue hijo de Apolo, y Samaca, y deste cuenta Lactancio, que fue engendrado deste modo: Quando Apolo huvo muerto la serpiente Fiton, quiso purgarse desta muerte, y para lo qual fue à Crotopo Rey octauo de los Argivos, que hiziesse las ceremonias necessarias para purgarse. Estando en el Palacio deste Rey para el efecto dicho de purgarse, tratò el de mancharse de nueuo, enamorandose, y juntandose secretamente con la hija del Rey Crotopo, llamada Samaca. No atreuiendose la tal Samaca à descubrir su preñado, llegado el tiempo del parto, apartòse como que iba à diuertirse à las orillas de vn rio, y alli parió, dexando al niño expuesto à su ventura. A este, segun algunos escriuen, le hallaron vnos perros de pastores, y se le comieron. Otros escriuen deste niño Lino así nacido, que fue dado à vn pastor que lo hiziesse criar, y que dexandole vn dia solo entre las yeruas sin guarda alguna, fue comido de los perros. Esta sententia tiene Estacio en la Tebayda. No tiene cosa alguna notable este Lino, de la qual se haga mencion, por quanto murió à poco tiempo de nacido, y solo se tiene noticia de que fue hijo de Apolo.

Otro Lino hijo de Apolo fue famoso en la Musica, y en la Poesia, de quien habla Virgilio en sus Bucolicas: *No me vencerà* (dixo el Poeta) *en cantar Orfeo el de Tracia, aunque le ayude su madre Caliope, ni tampoco Lino ay: dado de su padre Apolo el hermoso.* De aqui se reconoce ser Lino grande Musico, puesto que Virgilio le compara à Orfeo, y auiendo sido este el mas sabio, y diestro en el cantar, y tocar su lyra entre todos los Griegos que fueron en sus tiempos.

*Virgil. in
buc. egl. 4.*

Este es el Lino de quien aqui haze mencion Eusebio, y conuerda mucho con las palabras de Virgilio. Lo vno, por dezir Eusebio el ser Lino entre todos conocido, y esto significa tener grande fama, y esto mismo dà à entender Virgilio, pues le compara con Orfeo. Lo segundo, por razon del tiempo, como Lino, y Or-

Orfeo fuesen en vno mismo , pues solo pone aqui Eusebio la diferencia de siete años , y concuerda con Virgilio , que los puso ambos juntos en la comparacion.

CAPITVLO CXLIII.

Hercules fue enseñado en ciencias , y quales fuesen las que aprendió.

Como Lino fuesse Maestro de Hercules, como dize al presente Eusebio , y Lino fuesse docto en ciencias , Hercules alabado mucho por sus hazañas , será bien saber que fuesse lo que aprendiesse de su Maestro Lino. Dirèmos lo primero , que ambas cosas pudieron concurrir en vn hombre , como concurrieron en Platon , que fue famoso entre todos los Filósofos , y eloquentes , y fue tan valiente , que vezes no pocas salió vencedor en los juegos Olympicos , segun afirman los Historiadores. Esto se vió en Hercules , y assi pudo ser que todo junto lo tuvièsse , que fuesse valiente , y sabio , y que fuesse Maestro de Hercules en quanto à la experiencia , y manejo de las armas , y no en quanto al saber , y letras.

Pero mas probable se haze , que Lino fuesse Maestro de Hercules en las ciencias , y no en las armas , por hallarse que Hercules no solo fue afamado en valentias , sino alabado en ingenio , y ciencia , y assi como en las cosas sobrepujó à los de su tiempo , assi dizen que excedido en el saber , y el ingenio. Lo primero consta de los hechos suyos , llamados trabajos de Hercules , porque muchos dellos mas arguyen ingenio que fuerza , como fue matar la hidra quemandola. Esta no fue animal peligroso , sino fue vna muger sofista muy ingeniosa , y sutil , como lo afirma Platon , y lo dize aqui Eusebio , contra la qual por razones , y argumentos auia de pelear , y no con las fuerzas , y valor.

Semejante fue quando peleó contra el rio Acheloo , y otras cosas semejantes , que mas largamente declaramos exponiendo los trabajos de Hercules , y hechos en el Comento

Latino sobre Eusebio , y despues se tocará parte dellos. Siendo Hercules , como lo fue tan sabio , tuvo necesidad en los principios de Maestros que lo fuesen , y por serlo Lino en la Musica , y Poesia , como dexamos dicho , fue Maestro de Hercules , y le en señó en estas cosas , especialmente en la Musica , segun refierè los Historiadores.

Digamos aora como fuesse Lino Maestro de Hercules. Hafe de saber , como otras vezes avrèmos dicho , que Hercules , segun afirma San Agustin , no fue vno solo , sino muchos , y este Lino fue Maestro de aquel Hercules , que llamaron Dionisio , y era Tebano hijo de Iupiter , y de Almena , segun los Poetas lo afirman ; pero segun la verdad , fue hijo de Anfitrión , y Almena , y este fue el mas famoso de todos aquellos que se llamaron Hercules , y deste fue Maestro Lino , natural tambien de Tebas , como lo era Hercules.

Aun otros Maestros tuvo Hercules en otras ciencias , como Atlante en la Astrologia , en que fue muy sabio , segun lo dize Augustino. Fue Atlante Maestro de Hercules en la Astrologia , y por que parece no auido en vn tiempo Atlante , y Hercules , dizen que Mercurio nieto de Atlante , y sabio en la Astrologia , se le enseñó a Hercules. Estos dos Maestros Lino , y Mercurio dan algunos Historiadores à Hercules , y dizen , que ellos pasaron con èl quando vino de Grecia à España , y peleo con el Rey Gerion. Con esto concuerda el trabajo , y de los mayores que le ponen à Hercules , y es el que Atlante hallado cansado de tener el Cielo con sus ombros , se lo encomendó à Hercules que lo tuvièsse , y lo hizo firmemente. Esto no fue otra cosa , sino que Hercules aprendió Astrologia de Atlante , ò de los discipulos suyos , ò por las doctrinas que dexó escritas , y sembradas : y como de Atlante dixerón , por ser tan sabio Astrologo , que con su saber tenia coberto a todo el Cielo , por serlo tan sabio Hercules , dixerón , que Atlante para que le tavièsse se lo dexó encomendado , y que por tenerle tan firmemente mereció Hercules ser puesto en el Cielo.

S. Aug. 18: de Ciuit.

S. Aug. ibi.

Boec. lib: 4 de consuet. vlt.

Sen. trag. 10. carm. vlt.

CAPITVLO CLXIV.

Empieçase la Historia de Isifile, y de las mugeres de la Isla de Lemnos.

TEXTO.

Las cosas que se dixen de Isifile, vecontaremos agora. Esta Historia se pone en el año tercero del reyno de Atreo, en la línea de los Reyes de Micenas; y aunque no pertenece especialmente à esta línea, porque Isifile, de quien aqui se haze mencion, no erra de Tierra de Micenas, sino de la Isla de Lemnos, como aqui lo dice Eusebio, pero porque esta Isla es cõtada entre las de Grecia, püedese poner en la línea de los Reyes de Micenas, que fueron Griegos.

Esta Isifile fue vna doncella, de quien se cuentan cosas loables, y muy conocidas entre los Antiguos, y por esta causa no cuidò Eusebio aqui hazer mencion dellas en general, ni en particular, sino solo señalar el tiempo en que las tales cosas acontecieron, que de las mismas cosas no podia auer duda, por ser ellas muy conocidas.

La Isla de Lemnos, donde sucedieron las cosas que se han de referir, es vna de las del Mar de Grecia, y los habitadores della fueron antiguamente deutos de Vulcano, y à èl adorauan. La principal Ciudad se llama Efestia, otra se llama Mirrina, en cuya plaça se acaba la sombra que haze el monte Atos, que es de Macedonia, y dista de la dicha plaça ochenta y seis mil passos; y así se cuenta esto por vna de las cosas maravillosas de este Mundo. Afirmalo Solino.

Isifile fue vna doncella hija del Rey de aquella Isla de Lemnos, llamado Toante, y este fue hijo de Baco, segun Ouidio, y tambien Estacio lo dice en su Tebayda. Siendo el padre de Isifile Rey en dicha Isla, hizieron vna accion las mugeres nunca oida en otras Tierras. Esto fue, el que las mugeres todas de la Isla se juntaron, y quedaron todas conjuradas contra los hombres, en que vna noche las mugeres matassen à sus maridos, à sus padres, hijos, y hermanos, de fuerte que no quedasse hom-

bre con vida. Executaronlo así como lo auian juramentado, sola Isifile secretamente librò al Rey su padre.

La causa de que las mugeres de Lemnos formassen enojo tanto contra los hombres, que los quisiesen matar todos, dicen algunos auer sido, porque las mugeres de Lemnos vn dia hizieron sacrificio à los dioses todos, y diosas, y à sola Venus dexaron de hazer sacrificio entre todos los otros. Venus entonces muy enojada puso en todas las mugeres de la Isla vn olor tan malo como de cabras. Quando los hombres sintieron aquel olor perverso, apartaronse de las mugeres, y por no juntarse con ellas, se fueron à hazer guerra à Tierra de Tracia, en la qual gastaron dos años. En este tiempo vió por las mugeres el desprecio que dellas hazian los hombres, formaron entre sí consejo, y vinieron de comun concordia en matar à los hombres.

Esto es mas fabuloso que historial, y verdadero, por quanto no ay diosa alguna llamada Venus, que pudiesse causar aquel olor, ni nada en las mugeres; antes por esto lo que se puede entender es, el que algun detamador que mostrassen los hombres con las mugeres en el acto matrimonial, irritadas todas, de comun consentimiento trataron de vengarse de los hombres. Pero fuesse qualquiera la causa, lo que es cierto, y en que no se pone duda, el que las mugeres se juntaron, y conuinieron en matar todos los hombres de la Isla, y cada muger lo auia de executar en su casa, para que todo fuesse en vna noche. Otros dicen que lo hizieron por verse libres, porque se hallauan tan sujetas como si fueran esclauas de sus maridos, y quisieron cobrar su libertad, y tener ellas solas su Reyno de por sí.

CAPITVLO CXLV.

Continuase, y dase fin à la Historia de Isifile.

DE Todas las mugeres de la Isla de Lemnos no huvo alguna que perdonasse à su marido, padre, hi-

ISIFILE.

hijo, y hermano, ni à hombre alguno en otro grado de parentesco; sola Isifile, que era hija del Rey de la Isla, que era ya muy viejos y aunque consintió en el consejo de las otras mugeres, movida de natural piedad, no quiso matar à su padre, sino que aque lla noche secretamente le embió en vna Fusta à la Isla llamada Scio, encomendandosele à su abuelo Baco, que le guardasse. Deste modo Toante solo de los varones de aquella Isla escapò con la vida; y porque las otras mugeres no sintiessen esto, mandò hazer vn fuego en el Palacio Real, que era la señal de que à su padre le auia muerto, y allí quemado, como entre los Antiguos huviessse costumbre de quemar los cuerpos de los muertos.

Hecho esto, todas las mugeres de Lemnos tomaron por su Reyna à Isifile, por verla hija del Rey de aque lla Isla, y Reynò hasta que vino Iason à la Isla. En este tiempo fue la nauegacion de los Argonautas à la Tierra de Colcos con el Principe Iason por el Bellocino de oro. Eltos entraron en la Isla, y la huvieron en su poder, jurandose con las mugeres de Lemnos, que no tenian varones, como queda referido.

Iason como Capitan de todos aquellos Soldados, fue hospedado de Isifile la Reyna en su Palacio, y con todo regalo, y cortejo, con la qual auiendo ya conuersado, y familiarmente, estuvo alli dos años, y tuvo de Isifile dos hijos llamados Toante, y Enneo, segun afirman algunos. Otros dicen, que fue poco el tiempo que alli estubo Iason, aunque por su gusto quisiera detenerse mas; pero hizieronle los compañeros con instancias partir. Como quiera que ello fuesse, Isifile, ò quedando preñada, ò auiendo ya parido, ella tuvo dos hijos de Iason, y al partirse este le prometió de volver por alli, y que entonces la recibiria por muger.

Partióse Iason para Colcos, y conegaiò el bellocino de oro por la industria de Medea, se la traxo consigo, recibiendo la primero por muger, y con toda fineza, con que no bolvió à Lemnos, ni viò à Isifile. Sabiendo, pues, Isifile su buelta de la-

son à Tesalia con el bellocino de oro, y demàs à mas con Medea como muger propria, le escriuiò à Iason vna carta, quejandose de su mal trato, y de auerla dexado de aquel modo, rogandole que negandose à los brazos de la hechizera Medea, se ella la que le merezca esposo, segun la se prometida. Esta carta la escriuió Ouidio en el libro de las Heroydas, y vulgarmente llamada de las Epistolas.

Iason entonces muy enamorado de Medea, y tambien agradecido à los grandes beneficios que auia recibido por su mano, no la quiso dexar, ni à Isifile oír. Quedòse Isifile desamparada, y en este interin, y en que pasaban estas cosas, fue sabido en la Isla de Lemnos, el que Isifile no auia muerto à su padre, contra el comun pacto, y concierto; antes de Toante el padre dizen, que despues Reynò en Taurica; y desto muy enojadas las demàs mugeres de la Isla, la despojaron del reyno.

Viendose Isifile desterrada, y sola, estando vn dia à la ribera del Mar, fue vista por vnos ladrones cosarios, que saltados en tierra, fue lleuada, y vendida al Rey de Nimea llamado Ligurgo, à la qual diò el Rey à su hijo Oñaltes para que le criasse. En este tiempo sucedió la guerra de los dos hermanos Reyes Tebanos Etiocles, y Polimetes. En fauor de Polimetes iba el Rey Adastro con los Argivos contra Etiocles, y los Tebanos llegaron entonces à la selva llamada Neme, en la qual por no hallar agua, peligraban de sed. El Rey Adastro, que era Capitan, y Rey de los Argivos, ò bien los Soldados que el embiava à descubrir Tierra, hallaron à Isifile, y representando ellos su necesidad, y lo que buscauan, les mostrò Isifile vn rio cercano, cerca del qual hizieron el asiento.

Preguntaronla entonces, quien era ella, que en tal aprieto los auia focorrido, y respondiòles como era hija de Toante Rey de Lemnos, y juntamente las desventuras que por ella auian venido. Al contar esto salieron de entre los demàs Soldados dos hijos suyos, que venian en el Exercito, Toate, y Enneo. Conocidos

por la madre, todos celebraron el hallazgo con mucha alegría. Mientras que hijos, y madre festejaban su dicha de averse hallado allí juntos tan impensadamente, sucedió vn caso bien aduerso, y que aguçó el contento todo; y es, que aborogada la madre con el hallazgo de sus hijos, se olvidó del niño que criaua, al qual auia dexado jugando entre las yeruas, y flores. Sucedió, pues entonces, que vna serpiente passando hirió al niño con la cola, y le mató.

Turbóse todo el Exercito con successo tan desgraciado, y el Rey Ligurgo queriendo matar à Isifille por la muerte de su hijo Ofialres, causada de su descuido, el Rey Adastro la libró, y los otros Reyes que estauan presentes tambien intercedieron por ella. No se halla en los escritos de los Autores que se hizicse de Isifile desde aquel tiempo en que estas cosas passaron, si bien en el tiempo en que sucedió lo ya referido, los mas de los Autores conuerdan con lo que aqui dize Eusebio.

CAPITVLO CXLVI.

Del Rey Minos de Candia, y de las leyes que dió.

TEXTO. **M**inos Rey de Candia fue señor del Mar, y dió leyes à los de Candia, segun escriue Paraclio. Esta Historia la pone Eusebio en el año doze del reyno de Atreo, y Tiestes en la linea de los Reyes de Micenas. No conuicene, ni toca à esta linea especialmente, porque Minos, de quien aqui se habla, no era Rey de Micenas, sino de Candia; pero como no se pone aqui linea alguna del Reyno de Candia, y sus Reyes eran de nacion Griegos, y ser Candia vna de las Islas de la Grecia, por ser vna de las lineas de Grecia la de los Reyes de Micenas, conuenientemente se pone en ella lo que toca al Reyno de Candia.

Es Candia vna Isla del Mar Griego, y vna de las grandes del Mundo, de las quales la mayor es Inglaterra, la segunda Sicilia, luego se sigue Candia, y Chipre, entre las quales ay su duda qual sea mayor de las dos. De la

Tierra de Candia ya dexamos dicho largamente, donde habló Eusebio de Cres Rey primero de Candia; que viuió por los tiempos de Abraham, segun ya diximos.

Fue Minos, dize Eusebio, señor del Mar, y esto se entiende del Mar de Grecia, y de aquellos se dize ser señores del Mar, que tienen mas Fuertas, ò vasos, y Gente, y con mayores Armadas sobre el Mar, así para el trato, y comercio, como para la guerra. Y esto hazia, ò lo podia hazer el Rey Minos, lo vno, porque su Tierra es Isla, y toda puesta en el Mar, y como sus salidas todas fuesen por Mar, auia menester grande copia de Fustas, y sus vassallos acudirian à ello, y así vendria à tener grande ventaja à otros Reyes en el Mar. Lo otro, por quanto esta era vna de las mayores Islas del Mundo, y aunque sean mayores Inglaterra, y Sicilia, no parece que en aquel tiempo estauan pobladas de Gentes, que supicessen nauegar, ò se diesen à ello; y así Candia siendo de las muy antiguamente pobladas de gente mucha, y que se dieron à nauegar luego, tendria esta Isla el señorio en las aguas, siendo mas los nauegantes de Candia, que los de otras Tierras.

Dióles leyes para viuir Minos à los suyos. Esto dize Eusebio, porque en aquel tiempo pocas leyes auia, y pocas Gentes que por leyes se gouernassen. El primero que se halla auer dado leyes en Grecia, fue Foroneo Rey segundo de los Argivos, hijo de Inaco, segun afirma San Isidoro, y en el Decreto se dize, y en las Decretales. Y por quanto Minos era de los muy antiguos, tuuóse à marauilla el que diese leyes, porque entre pocas Gentes se vsauan; y por cosa señalada notó aqui Eusebio el que Minos diera leyes à los de Candia.

Trae Eusebio por testimonio de lo dicho, el que lo dixo así Paraclio, porque no parezca dezir cosa sin autoridad; y lo principal fue, porque no parezca ser esto parecer suyo, porque si dixesse esto no alegando Autor alguno, pareciera que lo afirmaua segun lo sentia; pero alegando ageno testimonio, es manifiesto que habla Eusebio segun la intencion

*S. Isid. 5.
Ethym.
In Decret.
dist. 8. cap.
Moyses.
In Decret.
cap. forus.*

de aquel à quien alega. Esto hizo, por quanto ella opinion la reprueba Platon, como despues lo dize Eusebio, y Platon es de mayor autoridad que Paraclio.

CAPITULO CXLVII.

Da se principio à la Historia de las Amazonas.

Eusebio assienta esta Historia en el año cincuenta y siete del Reyno de Atreo, y de Tiestes; y aunque no sea especialmente de la linea de los Micenas, por no ser vnos los de Micenas, y Tebas; pero porque los Tebanos no tienen aqui alguna de las lineas, pudierõse poner sus obras, y sucesos en qualquiera linea de las de Grecia, assi como lo es la de Micenas.

Háse de considerar, que esta guerra de las Amazonas conuiene en el tiempo, porque vna de las primeras guerras hecha contra las Amazonas, fue la que les hizieron Hercules, y Teseo, segun lo refiere Paulo Orofio; y Hercules, y Teseo eran por este tiempo, segun parece en la Letra. Tambien se ha de saber que Gente sean las Amazonas. En este punto se ha de dezir, que no son Gente alguna, que en alguna Tierra determinada more, y tenga perpetuo ser, ò nombre, como si dixramos Españoles, Franceses, Lombardos, y Alemanes, &c. Fueron vnas mugeres solas, que con vn furor grande cierto tiempo se leuaron, y por si solas formauan Pueblos, y hazian sus guerras; pero no duraron mucho tiempo, que tantas guerras se leuaron contra ellas, que las apuraron.

La Tierra donde las Amazonas estuuieron, y donde se leuaron, es Europa, à la parte del Septentriõ, ò Cierço, y llama se la Tierra Scitia, y es muy fria. El modo de leuarse las Amazonas le pone Paulo Orofio, diciendo, que en el año quatrocientos y ochenta, antes de Roma edificada, el Rey Vosoges de Egipto quiso mouer guerra con los Egipcios sus vassallos, que segun la cuenta de

Eusebio, ha de ser cerca del año tres mil nouecientos y sesenta del Mundo, y sesenta antes de la guerra de Troya, y en tiempo de Eugeo Rey nono de Atenas, el qual, segun Eusebio, se llama Amenonfis, segun la conueniencia del tiempo. Este Rey, pues, grandemente soberbio, y mal aconsejado, quiso sojuzgar à los Scitas, los quales estàn muy apartados de Egipto, assi por Mar, como por Tierra, y pensando èl que ya los tenia en su poder, les embiò à dezir el modo de sujecion que queria que le tuuiesen, y los tributos con que le auia de acudir, y que seruicios le auian de hazer; y que si à ello no se ajustauan, que se aparejassen para la guerra.

Los Scitas respondieron sabiamente, diziendo, que era muy loco Rey aquel, que siendo muy rico, queria guerra contra Gentes muy pobres, pues en la tal guerra se ponìa à perder mucho, y no venìa à ganarnada; y que ellos no juzgauan que vn Rey como el de Egipto viniese à pelear contra ellos, antes ellos le irian à buscar en Egipto su Reyno.

CAPITULO CLXVIII.

De la batalla del Rey de Egipto con los Scitas, y donde tuuieron principio las Amazonas, y por que se llamen à si.

NO se descuidaron los Scitas de poner en execucion lo que le auian embiado à dezir al Rey de Egipto, pues juntado vn buen Exercito, se fueron para Egipto, y entrados en aquel Reyno, el Rey Vosoges les salió à recibir con su gente, y à los principios de la batalla espantado el Rey huyò, y la gente suya viendo se desamparada de su Capitan, no pudo hazer otra cosa, que huir como su Rey. Quedaron presto los Scitas vencedores, y tomaron todo el despojo de los Egipcios, y entrando por Egipto, toda la Tierra la destruyeron, y la acabaran del todo, si no fueran detnidos por las grandes lagunas de Egipto, causadas del rio Nilo, que los Scitas no conocian.

Volviendo de Egipto por toda el
Ggg 2 Asia,

Asta, haciendo diuersas muertes, y estragos, sujetaron muchas de aquellas Tierras, haziendolas sus tributarias. En esto gastaron quinze años, y mas tiempo, estauieran en aquellas conquistas, sino se vieran obligados à boluer por sus mugeres, que auian dexado en sus Tierras, embiandoles à dezir estas, que sino boluian luego, les anunciauan, que se juntarian ellas carnalmente con qualquiera de los comarcanos para tener sucesion en los hijos.

Mientras corrian estos quinze años, entre los Scitas que auian quedado en la Tierra hubo su turbacion, siendo la causa dos mancebos de linage Real, llamados Fines, y Estolopocio, à los quales todos los otros señores grandes juntos en la Tierra de Scitia los echaron della. Saliendo estos dos de aquella Tierra, traxeron consigo multitud grandissima de mancebos, lleuando consigo à sus hijos, y mugeres. Estos todos assi juntos vinieron, y asentaron cerca de los riuos de Capadocia, y del Ponto, à los fines del rio grande llamado Termidon. Sojuzgaron estos à los campos Temicerios, y destruyeron los Pueblos comarcanos, para poder ellos assentar bien el pie en aquella Tierra. Contra los quales se leuataron secretamente, hecha su liga, los convezinos Pueblos, y cogiendolos descuidados, mataron à los dos Capitanes dichos de los Scitas, que eran de sangre Real, como dexamos dicho, y la mayor parte de su gente. De toda esta gente no quedaron entonces sino las mugeres, y algunos pocos de hombres que escaparon.

Mouidas entonces estas mugeres con la afliccion grande al verse viuudas, y deserradas de su Patria, determinaron portarse como hombres, y hazer sus exercicios, tomando las armas, y procurar dar batallas. Y porque en todas siendo igual la causa, y pena, fuesse igual tambien el coraçon, y valor, à los pocos hombres que auian quedado entre ellas los mataron, para que todas sin hijos, y sin maridos se viesse muy semejantes. Esto hecho, se instruyeron, y ensayaron en las armas, y al uso de ellas,

y con el dolor grande que tenian de sus maridos muertos, pelearon contra los comarcanos Pueblos, en los quales tal estrago, y tantas fueron las muertes que hizieron, que sus maridos fueron bien vengados. Tan brauas, y feroces eran en las armas, que los vezinos, hechas ya las muertes, y los daños ya referidos, llegaron à temerlas grandemente, y se huuieron de humillar à pedir las paz, y darse por muy contentos de que se la otorgassen; y ellas para quedar enteramente vengadas, poseyeron pacificamente toda aquella Tierra, que à ellas, y sus maridos les auian quitado, en la qual quisieron permanecer como se estauan, sin admitir varones.

De aqui empeçò el estado de las Amazonas, que hasta entonces nunca las auia auido, ni formado Republica. La causa que tuvieron al presente para formar aquel estado, fue, el que ellas determinadas à permanecer en aquella Tierra, y para no admitir varones resueltas, sino que ellas solas auian de viuir en las Ciudades, y cultivar las Tierras, y tener el dominio dellas, era preciso que entre si auian de tener ciertas leyes, assi para la paz, como para la guerra.

Las ordenanças que establecieron, en suma fueron, que pues ellas sus maridos naturales de sus Tierras auian perdido, que no querian tomar otros de aquella Gente, ni de otra alguna, sino que solas auian de viuir, y esto por el deseo del bien de la libertad, pues teniendo maridos, era preciso que à ellos estuvieran sujetas. Pero porque sin hombres no podian tener generacion, y sin generacion saltaua tambien la sucesion de varones, y de mugeres; determinaron que se juntasen carnalmente con los varones de las Tierras comarcanas, à los quales no auian de tener como maridos, sino que algun tiempo viuisen con ellas, y hasta que concibiesse. Quando parian, si era varon, matauanlo luego, y si muger, guardauanla, y quemauante el pecho derecho, porque no creciesse, porque si creciera, les seria estoruo para la guerra, y usar de las armas; especialmente para tirar la

ballesta, arma de que principalmente vsauan, y todas ellas querian estuviessen dispuestas para la guerra, puesto que no tenían hombres que por ellas peleassen.

De aqui procede la razon de llamar à estas mugeres Amazonas, y es porque *Amazon* es vocablo Griego, y quiere dezir muger sin pecho, porque en Griego, *Mazon* llaman à la teta. Así lo dize San Isidoro, dando la razon deste vocablo, y mas largamente Paulo Orosio. Este vocablo Griego quedó en el vulgar, y así llamamos à estas mugeres *Amazonas*; y aunque à los que poco saben les parece que el nombre es de Gente, ò de alguna Prouincia, ò Tierra, como si dixessen Castellanas, Francesas; pero no significa esto, sino que quiere dezir, *mugeres destetadas*.

CAPITVLO CXLXI.

De las costumbres de las Amazonas, de sus Reynas, y regimiento; y como peleó con ellas Hercules.

Las ordenanças dichas fueron con que las Amazonas se gouernaron, y con las que viuieron todo el tiempo que duraron. Estas Amazonas en el principio de su estado eligieron dos Reynas llamadas Marpesia, y Lampeto, las quales partieron entre si toda aquella chusma de mugeres; y la vna dellas salia con su quadrilla à pelear con los estrangeros; y la otra, y su gente quedaua para defender la Tierra, y labrarla.

De esta forma, y con este gouierno pelearon las Amazonas contra grande parte de Europa por el Oriente, y la sojuzgaron, y en Asia tambien tomaron muchas Ciudades, y edificaron en ella la Ciudad de Efeso, fabricando en ella el templo maravilloso de Diana. Con las victorias muchas, y robos grandes que hazian, enriquecieron grandemente, y la Reyna Marpesia, que entonces estaua en Asia, à grande parte de las mugeres que consigo tenia embió con los grandes tesoros de los robos, para que los lleuassen à su Tierra, donde quedaua la otra Reyna Lampeto con las otras mugeres para labrar la tierra. Que-

dando entonçes por esta causa referida pocas mugeres con Marpesia para defender, y guardar la Tierra de Asia, que auian ganado, se levantaron de repente contra ellas enemigos, y siendo ellas tan pocas en numero, fueron de los enemigos vencidas, muriendo en la batalla la Reyna Marpesia. Las que escaparon de la batalla tomaron por su Reyna à Sinope hija de Marpesia. Fue esta Sinope famosa en las armas, y à todas sus abançças añadió vn elogio grande, por lo obseruante que fue de su virginidad, que guardò toda su vida.

Tantas eran las maravillas que hazian las Amazonas por las armas, sujetando, y matando las Gentes, que todos los Pueblos, y Reynos estauan atonitos, y amedrentados, y tanto, que Hercules, que viuia en aquel tiempo, no osaua pelear con ellas, temiendole como el mayor peligro. Euristeo Rey de Micenas, y señor de Hercules, con quien viuia, como le embiasse à diuerfas empresas grandes, y peligrosas à Hercules, embiòle tambien à que peleasse con las Amazonas. Hercules temiendo mucho el peligro, juntò todos los mancebos de lo mas florido de Grecia, así en la nobleza, como en el poder, y se hizieron al Mar en nueue Nauios grandes de guerra; y aun con todo este aparato no quiso Hercules pelear con las Amazonas à guerra descubierta, sino que subitamente las quiso acometer, cogiendolas descuidadas, y para tal guerra despreuenidas.

En este tiempo que Hercules fue à pelear con las Amazonas, tenían ellas dos Reynas llamadas Antiope, y Oritia, y la vna destas, que fue Antiope, se hallò en esta guerra, y Oritia no. Quando Hercules llegó à la Tierra en que estauan las Amazonas, estas eran solas aquellas que auian quedado con Antiope. Entre los mas nobles de Grecia que iban con Hercules, era vno Teseo hijo del Rey Egco de Atenas.

No esperando, pues, las Amazonas tal guerra, las acometieron los Griegos, y siendo ellas pocas, y estando descuidadas, fueron vencidas. Algunas dellas fueron muertas, otras quedaron prisioneras, y entre estas

fuéron dos hermanas de la Reyna Antiope, que tenían por nombre Hipolita la vna, y Menalipe la otra. A Hipolita tomó Tesco por muger, y se halló configo à su Tierra, de la qual riuo vn hijo llamado Hipolito, excelente varon, y muy amador de la castidad, de quien habla largamente Seneca en la tragedia quarta, que intitula, Hipolito. Hercules no retuvo à Menalipe, sino que se la dió por el rescate à la Reyna Antiope su hermana, la qual le huvo de dar à Hercules sus armas por el rescate de su hermana, por auerlo pedido así Hercules, y que por otro rescate alguno no auia de dar à Menalipe su prisionera: y así las huvo de dar la Reyna Antiope por librar à su hermana.

CAPITVLO CL.

Reserense las armas de la Reyna Amazona, y como las Amazonas viuián contra la misma naturaleza.

Las armas de la Reyna Antiope fue la presa que facó Hercules por gran trofeo suyo, y que las estimaua por su mayor timbre de la victoria conseguida de las Amazonas, poniendole por blason de sus trabajos, y de sus hechos magnificos. Así lo escriue Ouidio, y así tambien lo escriue Seneca: *O manos* (dize Ouidio hablando con Hercules) *que à la fuerza de vuestro poder fue traído à Grecia el cinto labrado de oro de Termedon.* Ya dexamos dicho, que junto al rio Termedon era la Tierra que habitauan las Amazonas. Nombraron solamente este cinto de oro entre las armas que vestia la grande Amazona, y Reyna Antiope, y las que dió à Hercules por el rescate de su hermana Menalipe, porque aquel cinto, ó tahali seria la cosa mas preciosa, y de mas valor, y estima entre las demás armas de que viaua en la guerra Antiope la Reyna, para el adorno del cuerpo, y su defensa.

Eran, pues, las Amazonas muy temidas en su tiempo, y en mucha parte del Mundo, donde auia llegado su fama, las temian, siendo desto grande argumento, el que Hercules no osó pelecar con ellas à lo descubier-

to, lleuando tantos aparejos para la guerra, sino que eligió à saltarlas cogiendolas descuidadas, y despreuidas. Tenian entonces, como diximos, las Amazonas dos Reynas, Antiope, y Oritia; muerta esta Oritia, en lugar suyo entró por Reyna Pentefilea, porque tenían ellas siempre dos Reynas. Pentefilea con muchas de las Amazonas vino à Troya, y alli hizo loables hazañas por las armas, de que los hombres estauan aflombrados.

Estas Amazonas, así como desde sus principios de sus poblaciones no fueron como las demás Gentes, así no duraron, ni se conseruaron siempre; antes como accidentalmente auia tenido principio su estado, así por accidente lo vinieron à perder todo, y tuyeron su fin, y termino. La razón para que no durassen siempre, era el modo de viuir que auian tomado contra toda razon, y aun contra la naturaleza. Dios ordenó que la muger, y el varon viuiessen juntos, y para esto los crió, no solo para que se juntasen carnalmente por la necesidad de la multiplicacion, sino tambien para que se hiziesen compañía en el viuir. Dixolo Dios, y así tambien Adán: *Por la muger dexará el hombre à su padre, y à su madre, y juntaráse à su muger.* Entiendese esto de la viuienda, y morada, porqué antes de casar se viuie el hombre con sus padres en su casa, pero luego que se casa, dexa la casa de sus padres, y la viuienda, y morada la tiene con su muger. Contra esto iban las Amazonas, viuiendo apartadas, y no teniendo maridos.

Tambien hazian contra la naturaleza, y la razon en querer huir el yugo que Dios les auia puesto el dia en que el varon, y la muger fueron formados, diciendo à la muger, que estuuiesse debaxo del poder del varó, ó marido. Las Amazonas querian estar solas, y no tener maridos, por estar libres, y regir ellas la Tierra: luego en querer huir el yugo, obraron contra aquel mandato.

Lo mismo quisieron hazer las mugeres de Lemnos, y para ello auiendo tenido su junta, y confesó mataron todos los hombres que auia en aquella Isla, como ya dexamos referido hablando de Iffile.

CAPITULO CLI.

Como las Amazonas hazian crueldades, y precedian deshonestas, por las quales causas su estado no debia durar.

FVera de lo referido, las Amazonas eran crueles, y cometian deshonestidades, y assi su estado no debia ser permanente. La crueldad era grandissima, como à todos los niños que nacia[n] los mataffen, y esto era muy injusto, pues quitauan la vida à los inocentes. Haziafe tambien mas horrible la crueldad, el que las mismas madres, y sin causa alguna fuesen verdugos de sus hijos, siendo assi que dellas ningunos como sus hijos auian de ser amados. Esto no era accidentalmente, y como casual, sino que cada dia matauan muchos, como fuese regla general, que en pariendo niños, auian de ser muertos, como lo dize Paulo Orofio.

Paul. Orof. lib. 1.

Acusada ha sido siempre Medea de cruel, y de muger maldita, que negandose à las entrañas de madre, ruuiesse fiera para matar dos hijos suyos, auidos de la son, lo qual ella hizo encendida de colera, y ardiente vengança, por auerla dexado la son por otra. Quanto mas deben ser acusadas de crueles, y de inhumanas las Amazonas, que sin causa alguna, sin colera, sin ira, sin el incentiuo de vengança, matauan cada dia aquellos mismos hijos que salian de sus entrañas? Por esto, aunque no huiera otra causa para su destruicion, la justicia de Dios las assolara, aborreciendo tan fiera crueldad en derramar tanta inocente sangre, como cada dia vertian.

Las deshonestidades que cometian eran manifestas, no queriendo tener maridos, sino juntandose con qualquiera de los hombres que à ellas les daua guito. En esto hazian contra la natural honestidad, que Dios auia ordenado en la junta carnal de marido, y muger, que solo es honesto, y lícito el año quando es entre marido, y muger; y con todas las otras personas, y en todos los otros casos es deshonesto, y como tal prohibido. De

aquí es, el que todas las Gentes vsan à su modo, y forma de los matrimonios; sacadas aquellas Naciones barbaras, como son Etiopes, Garamantas, y otras semejantes Gentes bestiales, que refiere Solino, entre los quales nadie tiene muger propria, sino que todas son comunes.

Sol. in Pol. cap. 13.

Destte modo tan brutal de gouerno resulta vna deshonestidad, que es en perjuizio, y mengua del linage de cada vno, pues la nobleza de qualquiera principalmente le viene del padre, y assi son tenidos por obscuros en él, y desestimados, cuyos padres no son conocidos; y esto sucede quando las madres duermen con tantos, que no se puede tener certeza de quien huiesse concebido. A este genero de hijos, por deshonra se llaman hijos de todo el Pueblo. Y por esto dize Solino en el lugar citado, que entre todos los Etiopes, los Garamantas son tenidos por de menor honra, por quanto no vsan de matrimonio, pues no puede vno conocer à su padre, sino solamente à su madre. Esto mismo sucedia en las Amazonas, como ellas no tuuiesen maridos, sino que se juntauan con qualquiera de los hombres, y assi su linage no era de honra, aunque ellas lo tuuiesen por bien, pues no querian conocer sus padres.

CAPITULO CLII.

Si duran las Amazonas hasta oy. Resueluese que no, y dizele el tiempo que duraron.

AFirman algunos durar todavia las Amazonas, y que se conserua su estado. Esto dicen los que ignoran las Historias, pues es cierto que no duran, y lo es tambien el que duraron poco desde su principio. Pruebale esto con San Isidoro, que hablando de las Amazonas, dize, que fue vna Gente que dexò ya de ser, por auer sido destruidas, y acabadas, no pudiendo mantener aquel estado que auian establecida.

S. Isid. 9. Ethym.

Cerca del tiempo que duraron es mayor la duda. Algunos dixeron, que duraron solos cien años, ò casi. Siéntelo assi Paulo Orofio. Segun esto, poco

poco tiempo despues de auerle perdido Troya perecieron las Amazonas, muriendo todas, o dexando aquel estado que tenian, y empezando à tener maridos, como otras mugeres. Dizen otros auer durado mas tiempo, como fue hasta el de Alexandro Magno. Así lo dize San Isidoro en el lugar citado.

Las Amazonas ya no son, porque ya fueron assoladas, hasta no quedar alguna, ya parte dellas por Hercules, parte por Aquiles, y parte por Alexandro Magno. Esto es manifestado por las Historias comunes, que andan de Alexandro, las cuales dizen, que la Amazona llamada Talestria se vino para Alexandro, con intento, y fin de tener del generacion. Pero aun à estas Historias comunes daria-mos poca fe, sino fuese porque San Isidoro, Doçtor esclarecido, y entendidissimo en estas materias, afirmó que en tiempo de Alexandro durauan las Amazonas, à cuya autoridad no podemos negarnos sin causa manifesta.

Pero dirà alguno, que como negaremos lo que afirma Paulo Orofio, que dize auer durado las Amazonas cerca de cien años? A esto diremos, que no negamos la autoridad de Paulo Orofio, por ser entre las Historias la suya de mas autoridad que todas las otras, como la Santa Iglesia la apruebe en el Decreto, lo qual no haze de otras Historias. Podrèmos dezir, pues, que aquellos cien años que pone Orofio, no fueron todo el tiempo de la duracion de las Amazonas, sino el de su mayor vigor, y fuerça, y en el que su valentia, y destreza en menear las armas, y la fama de su valor en las guerras, se estendió por la mayor parte del Mundo; y en este tiempo fue quando vencian Naciones, derribando Ciudades, y fundando otras de nuevo. Despues tuvieron mas sosiego las Amazonas, estando-seen su Tierra, defendiendola, no tomando la aena; ni causando enojo à los comarcanos, y vezinos. Este tiempo de la quietud, y sosiego de las Amazonas, quanto fuesse, no lo pone Paulo Orofio, y así podrian durar mas tiempo, y hasta el de Alexandro Magno, como lo dize San Isidoro.

Parece ser esta la intencion de Orofio, como diga estas palabras: *Las mugeres llamadas Amazonas, que de su Tierra auian huido, entraron en Asia, y Europa, partes muy fuertes del Mundo, y anduvieron por ellas talando, y destruyendo; y cerca de cien años la tuuieron en su poder, o las ocuparon, destruyendo muchas Ciudades, y otras fundando de nuevo.* De aqui se infiere, que aquellos cien años no se entienden de todo el tiempo, que duraron las Amazonas, sino de aquel en que tenian sujetas à si grandes, y poderosas partes del Mundo, mostrando vn valor invencible en sus conquistas. Pasados aquellos cien años, que se cumplieron poco tiempo despues de la guerra de Troya, cesaron por algunas causas de guerrear contra otras partes del Mundo, y estuyeronse en su casa, y Tierra quietas.

Y aun esto parece ser la intencion de Paulo Orofio, que pone el principio de las Amazonas, y continua su estado hasta la guerra de Troya. En este tiempo se ponen tres Reynados, y en cada vno ya dexamos dicho que se ponian dos Reynas juntas, porque dos Reynas à vn tiempo tenian siempre las Amazonas en la forma referida; las dos primeras fueron Marpesia, y Lampeto; las dos siguientes en tiempo de Hercules, fueron Oritia, y Antiope. La tercera que sucedió à Oritia, fue Pentefilea, que fue en tiempo de la guerra de Troya; y no continua mas en adelante Orofio el estado de las Amazonas. En este tiempo que refiere la sucesion de tres Reynas, passarian los cien años nombrados por el, y en el tiempo siguiente de su estado de las Amazonas no pone años, ni sucesion de Reynas.

CAPITULO CLIII.

Quando se acabò el estado de las Amazonas.

Despues de la guerra de Troya no tuvieron las Amazonas fama alguna, por quanto no emprendieron hechos grandes, como lo auia hecho hasta entonces. Esto seria porque ya eran pocas, que Hercules les auia consumido muchas, y Aquiles

con

con los Griegos acabò con muchas en Troya. Con esto no se atrevian à estenderse, ni hazer guerra à los estranos, porque tambien sería la causa el que les faltasen mugeres valerosas para Capitanas, como sucede entre otras Gentes, que en vn tiempo tienen Capitanes famose s, y en otro carecen dellos.

Háse de entender, que las Amazonas, ya por las guerras muertas mucha parte dellas, ya por la falta de sucesion, como no admitian maridos fixos, y permanentes, era preciso el que fuesen acabandose; pero no se ha de presumir que permanecerian en aquel estado, y modo de vivir hasta que no quedasse alguna della viva, sino que despues que ellas se vieron tan pocas, que por sí solas no bastauan para conseruarse como Gente, ò Pueblo de por sí, se juntarian con otros Pueblos, tomando maridos, como las otras mugeres, y entonces dexarian de ser Amazonas.

Aora bolverémos à hablar de la guerra de las Amazonas contra Tebas, de la qual habla Eusebio aqui, y no parece que guerra fuese esta. Dirán algunos, que esta guerra fue quando el Rey Adastros, y los Argivos con otras muchas Gentes vinieron à pelear contra los Tebanos, y el Rey Etiocles, por no querer este restituir à su hermano Polimetes el Reyno. segun el pacto, y juramento que entre ellos estaua hecho, y que en esta ocasion en fauor de Polimetes vinieron las Amazonas contra la Ciudad de Tebas. Otros dicen, que fue esta vna de las guerras que hizieron las Amazonas, que Paulo Orofio afirma auer hecho en aquellos cien años que anduvieron por Asia, y Europa haziendo guerras, y destruyendo Ciudades, y que entonces podian pelear contra Tebas, que era Ciudad famosa en Europa.

Otros dicen auer hecho esta guerra las Amazonas en vengança de Hercules, por la que él les auia hecho cogiéndolas despreuenidas, vsando mas de industria, y engaño, que mostrando valor en la guerra, y en la qual algunas Amazonas auia quedado muertas, y otras prisioneras. Doliendose, pues, ellas deste daño

que les auia hecho Hercules, dicen, que le quisieron vengar despues de muerto Hercules, y por ser este Tebano hijode Almene, y Anfition, quisieron pelear contra Tebas su Patria.

CAPITVLO CLIV.

Reférese la Fabula de Meleager, y del puerco de Calidonia, en que tiempo fue.

LA Fabula del puerco de Calidonia, y de Meleager. Esta Historia pone Eusebio en el año sesenta del reyno de Atreo, y Tiestes Reyes de Micenas, y es el año quatro mil del Mundo, segun la cuenta de Eusebio. Esta Historia no es especial de esta linea, por quanto Meleager, cuya es la Fabula, no fue del Reyno de Micenas, sino del de Calidonia, y de este Reyno no ay aqui linea alguna: pero porque esta Historia es de la Gente de Grecia, se pudo poner en qualquiera de sus lineas, y por consiguiente se pudo poner en la de los de Micenas. Y si alguno dixere, que no se pudo poner en este tiempo, por quanto en la Fabula se haze mencion de Teseo, que fuese entonces, como lo escribe Ouidio, y Teseo era Rey de Atenas, y ya muerto entonces, puesto que esto se pone en el año sesenta del reyno de Atreo, y Tiestes, y este año responde al año quarto de Menesteo Rey onze de Atenas, y este Menesteo reynò despues de Teseo en la misma Atenas, de donde Teseo era Rey quando murió; y así parece, que antes desto fue la Fabula del puerco de Calidonia. Responde se à lo dicho, que no concluye, por suponer que Teseo reynasse en Atenas hasta el tiempo de su muerte; y esto es falso, como él fuese echado del Reyno por sus vassallos, y desterrado viuid bastante tiempo; y así no vale el argumento. Y si dixeramos que sucediera esto mientras que Teseo estaua desterrado de Atenas, tampoco esto es seguro, porque Teseo fue echado del Reyno quando ya era viejo, que à ser moço, y siendo valiente, como lo era, no se atrevieran à enojarle los Atenienses; y si de hecho le obli-

TEXTO:

Ouid. 8.
Metam.

gáran à salir, èl pelcàra con ellos, y los reduxera, y sujetàra como primero.

Dirèmos mejor, como lo pone aqui Eusebio, que estas cosas, y aquellas todas que sucedieron antes que empecàran las Olympiadas, no tienen tiempos ciertos, sino que se ponen segun diuersas opiniones, como Eusebio lo dize abaxo al principio de las Olympiadas. Y así puesto que sucediese la Fabula del puerco de Calidonia siendo Teseo moço, antes que fuesse Rey, viuiendo su padre Egeo, ò despues que empecasse èl à reynar, pudolo poner aqui Eusebio, porque segun la opinion de algunos, el reyno de Teseo fue antes que le ponen otros, como diximos lo mismo de Euristeo Rey de Micenas.

Calidonia es nombre de Ciudad, y de Prouincia, ò Reyno dicho así por la Ciudad, en la qual Tierra sucedió la Historia del puerco de Calidonia. Dala nombre de Fabula Eusebio, porque en ella se contienen algunas cosas poeticamente fingidas, aunque otras son verdaderas, como dirèmos despues. En esta Fabula se haze mencion de Meleager, y de su muerte, y así las dos cosas principales que contiene la Fabula, son Meleager, y el puerco de Calidonia. No la conto Eusebio por menudo esta Fabula, dando à entender ser de todos muy conocida, mayormente siendo mas la intencion, y officio de Eusebio advertir los tiempos, que contar las cosas.

CAPITULO CLV.

Principio de la Historia de Meleager, y del puerco de Calidonia.

Ouid. 3.
Metam.

Cuenta largamente Ouidio esta Fabula, pero breuemente recogiendo la es en esta forma: Meleager fue hijo de Oeneo, y Altea Reyes ambos de Calidonia. Quando nació Meleager, estauan las tres Fadas sentadas à la lumbrè, y anunciando lo que auia de ser de la vida de Meleager; y poniendo vn madero verde en el fuego, dixeron en voz alta: La vida deste niño durara lo que durare este madero en quemarse.

Acabado su officio, las Fadales diosas se fueron, dexando el madero verde en el fuego. Leuantose presurosamente Altea; que aunque era Reyna, y escaua recién parida, quando el negocio es de importancia, no se ha de fiar de tercera persona, deponiendo la autoridad, y grandexa. Apagò el fuego del tirzon, cogió el madero con toda diligencia, y guardòle en lugar oculto, y secreto, como de cosa de que estaua pendiente la vida de su hijo amado. Passaronse algunos años, y Meleager fue creciendo, hasta ser mancebo valiente, y robusto, y entre los Griegos muy afamado.

Sucedio en este tiempo, que su padre el Rey Oeneo, por algunas buenas fortunas que auia tenido, quiso agradecer en los dones mostrar su reconocimiento con las deidades; que querer todo lo fauorable atribuirselo vn hombre à si, es dexarse vn hombre à si muy desfauorecido para otra ocasion. Con larga mano à los dioses ofreció ceteo para sus altares victimas, y para sus vestidos, ò simulacros ricas joyas. Sola Diana se quedó sin memoria, y sin joya, y don se quedó Diana. Fuese olvidado en el Rey, ò fuese menosprecio, la diosa diò à entender su enojo; que tanto como el respeto pide la memoria, quien se mira deidad idolatrada. Embió Diana vn puerco muy bravo à Tierra de Calidonia, que baxiendole igual matança en hombres, y ganados, dexaua despoblados montes, y caminos. Era bruto, y embiado de vna diosa, y no dexaria de exceder en

MELEAGER
GER.

la obediencia, que para males, y daños, alargar saben la jurisdiccion los ministros. El dano fue creciendo, y tanto, que ya los de Calidonia no tenían paciencia, ni sufrimiento; que de los baxos, y ruines, sentense mucho los golpes.

Apercibieronse todos los de Calidonia para salir en montería a matar el espin feroz, y pareciendoles no ser bastantes por sí solos, convocaron a los mas nobles, y valientes Griegos, que tambien requiere la caza valor, y ardid, como la guerra. Fue llamado entre los demás el famoso Teseo, concurriron los dos hermanos Castor, y Polux, y otros muchos, entre los quales vino Iason, y tambien vino con ellos, Tegea hija de Iasio Rey de Arcadia, que enseñada, y diestra en el arte de montería, sustituia con esplendor las ausencias de Diana. Ostentosa, ruidosa, y lucida preuencion! y no debe admirarse, que de los enemigos, no tanto debe atenderse al numero, como al impulso que los guía, si es poderoso.

Empeñose la caza, donde muchos de los valientes al peligro expuestos, fueron de aquel bruto heridos, y despedaçados, quedando por presa de sus dientes, y colmillos; y no ay valencias, ni cortesías ay, con quien no vale la ley de la razon. Tegea, pues, mas dichosa, ó mas diestra, fue la primera que de vn sacazo dexó al bruto herido. Vió el primero Meleager, porque miraria a Tegea, con mas atencion, y de interiores cuidados, suelen ser pronosticos los ojos.

Advierte la Historia, que al ver Meleager herido al bruto, y que era Tegea la que auia logrado el tiro, se mostró tan contento, como si le hubiera herido su brazo. Amaua Meleager a Tegea desde el punto que la auia en la caza visto, y no es mucho juzgar proprio el aplauso, que quien es dueño de los afectos, es quien acorta, ó alarga los gustos. Consideraua Meleager por felicidad suma, si llegara a merecer a Tegea esposa, y quando son borestos los fines, mas a lo descubierto caminan las pasiones. Hijos de Reyes eran ambos Tegea, y Meleager, en ambos la cuna auia sido Real: y aunque es verdad, que el amor, y matrimonio hazen iguales, bien es que el amor, y matrimonio precedan de la naturaleza semejantes las impresiones.

Por ultimo vino Meleager a matar el puerco espin. Aua hecho Tegea el camino, disparando vna flecha de su arco, y el acabarle de matar vino a ser en Meleager empeño, queriendo representar en otro lo que passaua en sí mismo, pues no auia de viuir vn bruto herido de tal mano, ya que el confessaua morir a la fuerza de sus ojos. Fueronse luego todos los Principes, y Nobles para Meleager, y coronandole con sus brazos, mostraron su alegría en parabienes festiuos, teniendo se por contento, y aun por dichoso, aquel que tocava el brazo de quien tan valiente auia procedido. Era grande el dano que el bruto auia causado, era tambien grande el Principe que le dexaua muerto, y utilidades, y agentes, suben de punto la estimacion en las acciones.

Partió luego Meleager su caza, y a Tegea hija del Rey de Arcadia dió la cabeza, como parte principal del cuerpo, por ser Tegea quien primero le auia herido. Fue atencion muy cortesana, que quedasse en la presa preferida, quien lo auia sido en la caza venajosa; y ajustase con gusto a la razon, si para partir entra a trinchar la voluntad. Era costumbre entre los Antiguos el partir assi la caza, y mas quando la caza no constaua mas que de vna pieza, que entre discretos, y nobles, el gusto, y la diuersion son todos sus intereses.

No saltó quien murmurasse la accion, y el que vna doncella entre varones tantos, y valientes quedasse mas premiada, ó por lo menos lo pareciese. Quando se de la caza la mejor parte. No estarian ellos enamorados, como lo estaua

estaba el dueño, y el que auia repartido: y como vnos por desapasionados son escasos, otros por el contrario, al ser apasionados dan en mostrarse generosos. Demas, que las atenciones de ser Tegea quien era, el ser hermosa, y muger, apartaua de nota, y reprehension, el que Meleager vllase con ella las cortesanias de gala: pero quando son muchos los ojos, y muchos son los dictámenes, qualquiera accion haze los visos muy diferentes. Plexipo, y Tegea, ambos tios de Meleager, como hermanos ambos de su madre Altea, fueron los que mas agruamente censuraron el caso, y dieron a entender con mas claridad su disgusto. La superioridad, y parentesco, no pocas vezes haze mal sufridos a los hombres, y aun imperinentes, y necios los haze, no aplicando su discurso al tiempo, ni dando a la edad la ocupacion que pide, y exercicio: y ay algunos tan vanos, y con su autoridad tan presumidos, que por dar vn consejo, han en tema de vn desatino.

No se contentaron los dos tios de Meleager de sentir mal para si de aquella particion, sino que lo dieron descubiertamente a entender, diziendo a Tegea que no llegasse a la presa, que no era bien llenasse vna muger la gloria, donde varones tantos auian concurrido a la palestra. Rara mezquindad, y aun extraordinaria sinrazon! Si Tegea a todos se auia auentajado, que mucho que se auentajasse a todos en el premio? La inferioridad en el sexo no hizo menor su animo, antes le colocó en grado supremo, pues quien en lo bueno excede los fueros de su misma naturaleza, para su galardón no se ha de guardar el orden natural, ni medida.

Sentidissimo quedó Meleager de la descortesía de sus tios, viendo que a Tegea le auian quitado de sus manos aquella parte de la caza que le auia dado en premio de su destreza, y brios. Mostraronse grosseros con Tegea, con Meleager tambien procedieron con demasia, pues por azer conocido en el voluntad a la Princesa, dixeran que no auia Tegea de llenar parte alguna de la caza, aunque mas lo sintiessse Meleager, y toda su fineza. En siendo los empeños necios, no producen mas que agrauios, y mas agrauios, pues precipitado vna vez el discurso, no haze mas que el ir de vna ofensa para otra saliendo.

CAPITULO CLVI.

Dase fin a la Historia de Meleager con su muerte.

Internado Meleager, y de fiera saña impelió, dixo a grandes voces a sus tios: Aprended robadores de la honra agena, la diferencia que ay entre obrar, y amenazar, pues ya que en estas os auer mostrais altriuos, os vean todos en aquellas acobardado. Apenas dixo esto, quando echando mano a la espada, se la atraueró por el cuerpo a su tio Plexipo, que no pensando tal del sobriño, herida, y muerte le cogieron descuidado. Que lo admirado a vn punto, y dudoso Tegeo hermano de Plexipo, viendo en el sobrino Meleager tal audacia, y de su hermano considerando la desdicha, no sabiendo si procederia vengatino, o si disimulasse reportado. Poco tiempo le concedió para estas dudas, y discurso Meleager, que ya ensangrentada su espada con la muerte de vn tio, metiendosela al otro del mismo modo, le hizo del otro hermano en la muerte compañero.

Llegaron las alegres nuevas del puro espín muerto a la Ciudad, y Corte de Calidonia, y alborozada la Reyna Altea, con todos los Ciudadanos

preuenia grandes fiestas, ya por la muerte de animal tan d'ñoso, y ya por celebrar el triunfo de su hijo tan amado. No sabia entonces la muerte de sus hermanos, pero quando los vió cadaueres, y que su hijo era sido el actor de sus muertes, trocó los vestidos guarnecidos con el oro, por las bayetas melancolicas de luto. Tanto duran las alegrías, y tan inmediatamente se siguen las penas. Bolvió en sí Altea, que con la fuerza de tal noticia auia quedado del sentido enagenada, y entre cólerica, y turbada, entre suspensa, y vengatina, en ninguna determinación mostraua permanencia. Al estímulo de vengar la muerte de sus hermanos, todo era preuenir iras, y escupir enojos; pero quando se arrojava à executar el castigo, veia que era tío, à quien idolatraba hijo. Vna passion se embaraça con otra, y vna compasión à otra es contraria, no hallando ni la pena, ni el dolor morada fixa. Duro lance! O fatal miseria, que quien he de ser executor de la vengança, aya de ser el primero para padecer la pena!

Alfin Altea quiso mostrarse mejor hermana, que madre, y en vengança de los hermanos muertos hecha toda al rigor, y nada dexando para la piedad, arrojó el fadal tizon al fuego, para que consumido entre sus brasas, perdiesse su hijo Meleager la vida. Estraña dureza de corazón, negarse à los officios de madre, la que por afectar los de hermana hizo su memoria aborrecible! Quien no prefere à los que la naturaleza antepone, mas que de racional, se viste de insensible.

Era Meleager mancebo valiente, y subitamente le tomó vn mortal desmayo, que por todos sus miembros discurriendo, à breue raso que el tizon quedó en el fuego consumido, Meleager en lo mejor de su edad, en el estado mas vigoroso, al punto que el tizon fue acabado, quedó Meleager yerto difunto.

Esta fue la muerte de Meleager Principe de Calidonia, y à quien la Ciudad, y Reyno todo con perpetuo llanto, y con funesto luto, mas que con palabras, celebraron con lagrimas sus exequias. Considerauan acabarse la descendencia Real en aquel noble mancebo; y vassallos leales senten mucho mudar las sujeciones, que mas lleuadero es el yugo, quando su medida tiene tomada el ombro.

Altea la madre, acabada tan furiosa, y no vista vengança, para dar entero cumplimiento à tantas, tan fieras, y descomunales iras, assi como para vengar à sus hermanos auia muerto su hijo proprio, assi para vengar la muerte que dió al hijo de sus entrañas, ella se atravesó las suyas, matandose à sí mesma; que mano que se rige ciega, ò ella queda herida, ò queda del todo muerta. Como podía viuir Altea, quando al matar su hijo cortó toda su esperança? y quien es homicida de sus hijos, ya para el cubillo puede vendarse los ojos.

En todos era el llanto comun, el dolor no tenia fin, viendo acabado el estado Real; y mucho mayor fue el dolor en las hermanas de Meleager, como mayor en ellas fuosse la pena, pues no contenta Diana de perseguir la Casa de Oeneo Rey de Calidonia, todas las hermanas de Meleager (excepta Dejanira, que fue muger de Hercules, y Georgeta su hermana) fueron transformadas en aues, à las quales llaman Meleagridas.

CAPITVLO CLVII.

*Dase principio à la declaracion de la
Historia del puerco de Calidonia, y
por que dizen fuesse embiado
por la diosa Diana.*

DEclarèmos aora el sentido de la narracion ya hecha. Es de suponer, que de lo dicho, parte tiene de fabula, y parte de historia verdadera; y es bien que aya esta mezcla, porque à ser toda fabula, nunca huviera acontecido tal cosa, y las fabulosas siempre son fingidas, y lo fingido nunca tuvo ier: pero esto fue en algun tiempo, puesto que refiere Eusebio aqui auer sucedido, y assi el que tenga parte de historia es necessario. Tambien se ha de suponer el que parte dello sea fabuloso, pues algunas cosas se ponen aqui, que no pudieron auer sucedido, como lo del tizon fadal, y el puerco espin ser embiado por Diana.

Diremos, que verdaderamente Oeneo fue Rey de Calidonia, cuyo hijo fue Melcager, auido en la Reyna Altea hija a esta de Tescio. Este Oeneo, fuera de Melcager, tuvo por hijos à Tideo, y Menalipo, y otros famosos, y muchas hijas tambien tuvo, entre las quales vna fue Deyanira, que fue muger de Hercules, y las otras no fueron de tanto nombre.

Lo que se dize del Rey Oeneo, que à todos los dioses, y diosas hiziese sacrificios, dexada Diana por olvido, ò menosprecio, creible se haze, puesto que en aquellos tiempos estaua puesto en uso el ofrecer à sus dioses dones, y sacrificios. Lo que se refiere del puerco espin feroz, y brauo, que huvo en Tierra de Calidonia, tam bien es cierto, como Eusebio ponga aqui el año en que fue muerto, y de ser tan fiero, y el daño que hazia, tanto, que obligò à la Nobleza de Grecia à juntarse para salir à buscarle en monteria, pues hasta oy en los escritos dura su memoria.

Lo que añaden, de que fue embiado por Diana, es fabuloso, y fingido, como no aya, ni huviesse en algun tiempo dios, ò diosa, que tal cosa pudiesse hazer, pues el Dios verdadero es vno solo: y assi esto fue fingido, segun la costumbre de los Poetas, en

cuyos tiempos tenian por dioses, y diosas à Diana, y otros muchos. La causa de fingir tal cosa, la tomaron de la braueza del puerco, y del mucho daño que hazia, pues era tanto, que nunca de otro tal auian sabido, ni oido: y por esto pensauan que fuera embiado por la ira de Dios, para causar tanto daño, y que nadie se podia defender, ni hazerle mal. Esto bastante era razonable en aquellos principios que lleuauan, de que Diana fuesse diosa, pues del Dios verdadero sabemos que algunas vezes embia animales, que nos hagan mal, y causen daños, en castigo de nuestras culpas, ò por otros fines.

Sabemos que Dios embiò ranas à Egipto, de quien los de aquel Reyno no podian defenderse, entrando se haia las camas, y piezas mas ocultas, y para los Egipcios era tanta la pena, que ya aborrecian la vida. Semejante à esto fue quando Dios embiò vn genero de moscas contra los Cananeos, de quien no podian defenderse aunque estuuiessen muy escondidos. Lo mismo fue de las serpientes, que contra los Ebreos embiò Dios en el Desierto, porque murmurauan, matando à muchos dellos. Tambien embiò à los Filisteos animales, que les comian las tripas: luego si Diana fuera diosa, pudiera embiar el tal jauali, y aun mas fiero, que gente alguna no le pudiera matar. Pero ni Diana era diosa, ni aquel jauali fue por ella embiado, y assi se pudieron matar los hombres.

CAPITVLO-CLVIII.

*Profiguese la declaracion desto
mismo.*

LA Segunda causa que tenian para esto, era lo que estaua sucediendo, y el atribuirse mas à Diana, que à otra diosa alguna, fue por estar enojada contra el Rey Oeneo, que la auia menospreciado, no ofreciendola como à los demás dioses dones, y sacrificios. Desto solian los dioses de los Gentiles enojarse, como lo afirman los Poetas, y lo hallamos escrito en muchos casos, como en la diosa Discordia, que con la mançana de oro embiò aborrecimiento tal, que fue para Troya su destruicion: y todo fue,

como

Exod. 7.
& 8.

Exod. 21.
& Deut. 7.

Num. 21.
1. Reg. 5.

como algunos quieren, por no auer hecho della mencion en sus honras.

De lo que afirman el auer se juntado aquella tan noble, y numerosa monteria, no sabemos que fuesse verdad, pero es cierto que en aquel tiempo viuan todos los nombrados por Ouidio, y podian à la dicha monteria auer concurrido, que entonces viuan Iafon, Tefeo, Piriteo, Castor, y Polux, como Eusebio afirma èl por otras Historias, y que concurrieron todos estos en vn tiempo.

Lo que se dize de Tegea hija del Rey de Arcadia, es Historia, y es cierto que vino à la monteria, como lo sea el que por ella se siguiè entre Meleager, y sus tios la discordia. Amò mucho à Tegea Meleager desde el punto que la viò, siendo su amor causa de que con sus tios se mostrase tan enojado, y enfurecido. Llamase esta Tegea, ò Tegra, segun Ouidio; y Atalanta, segun Lactancio, y otros. Tambien en los tios ay variacion en los nombres, pues segun Ouidio, se llaman Plexipo, y Tegeos; y segun Lactancio. Agenor se dezia el que Ouidio llama Tegeo. No solo se hallò en la caza, y monteria Tegra, ò Tegea, sino que aun antes, ò despues desto fue amiga de Meleager, como abaxo diremos.

La muerte de los tios de Meleager fue verdad, porque con el grande amor que Meleager tenia à Tegra, no pudo sufrir el desayte que con ella viaron sus tios; y èl concibió tambien por mengua propria, el que tan absolutamente deshizieden lo que èl auia determinado, y que le parecia estaua en razon puesto. Con esto arrebatado de la coera, por vengar los que presumia agrauios, quito la vida à sus dos tios.

CAPITVLO CLIX.

Què cosa fuesse el tizon fadal de que se haze mencion, y como se aplica à nuestra vida.

Siguete aora el hablar del tizon fadal, de que haze mencion la Fabela. Esto claramente se ve que fue poetico fingimiento, para significar algo, como no ay aya dios algunas llamadas Fadas, sino porque los Gentios

les a firmauan que de las tres Fadas venian todas las cosas; dezian confluientemente, que ellas sentencian lo q auia de ser de la vida, y muerte de el hombre, y así lo hizieron al nacer Meleager. Pero segun la verdad, fado, ò hado, no es otra cosa, sino la voluntad, y disposicion diuina, fuera de la qual no se puede hazer cosa alguna, y segun esta se hazen todas.

Lo que los Poetas quisieron dar à entender en lo q afirmaron de Meleager, fue la vida de cada vno de los hombres, la qual consiste en la humedad radical, y en tanto q se conserva esta, dura la vida. No es, pues, mas la vida de vn hombre, que vna candelà q arde; en la qual ay dos cosas, que son fuego, y humedad, y esta se consume con el fuego, y en tanto q haviere humedad, que el fuego gaste, y consuma, viuirà el fuego, pero acabada la humedad, el fuego tambien serà acabado. Así es la vida del hombre, y de los demàs animales, pues todos se cõseruan con el humido radical, y con el calor natural, y mientras se conservan estos, el hombre viue, y exerce sus operaciones en el cuerpo, y el alma esta à èl vnida. Este calor està consumiendo continuamente aquel humido radical, ò fundamental humedad, y si no le poner cosa alguna, en que se cebe el calor, y el humido radical se vaya reparando, en pocos dias se pierde, y consume, muere el hombre, y lo mismo los demàs animales. Este cebo es el manjar, y mantenimientos, que se conuerten en sustancia del que los come; y así en tanto que esta humedad fundamental se puede reparar cõ la humedad que previene de los manjares, en los quales halla el calor natural que gastar, y el hombre se conserva, y viue. Despues quando llega à consumirse aquella humedad radical, y llega à ponerse muy pura, aun que le venga la mezcla por la humedad del nutrimento, que es el manjar que se come, ya no puede en ella conservarse el calor natural, y es forzoso que muera el hombre, y otro qualquiera animal.

Èste es el modo, y disposicion de nuestra vida, y así la de algunos hombres es larga, y la de otros breue, segun la diferècia del humido radical,

y calor natural. Esto quisieron significar los Poetas con el fadal tizon, que pusieron en el fuego las diosas Fadales, y lo quitò la madre de Meleager; lo qual fue muy razonablemente dicho, porque aquel ramo, ò madero verde, que las Fadas echaron en el fuego, significa el humido radical, y por esto el ramo era verde, para que se presuma humedo. Dixerón las Fadas, que tanto duraria la vida de Meleager, quanto aquel ramo, ò madero se tardasse en quemar; y fue conuenientemente dicho, porque segun dexamos declarado, tanto dura la vida del hombre, quanto el humido radical, ò fundamental humedad tarda en consumirse, y resolverse; pues así como en el ramo, ò madero se significa el humido radical, en el fuego en que ardia, el calor natural queda significado.

No juzgaron por bastante el poner madero, y fuego para significar la duracion de la vida, sino que añadieron el que las diosas Fadales pusieron el madero dicho en el fuego; lo qual fue muy necesario, porque aunque del conseruarse el humido radical, y calor natural resulte de la vida la duracion, si será corra, ò larga, poca, ò mucha; pero el que sea la humedad radical grande, ò pequeña, y tal que pueda mantener en sí el influxo del calor natural poco, ò mucho tiempo, depende de otra cosa primera, que la haga ser de tal, ò tal calidad.

(*) Esto estubo muy bien significado por las Fadas que pusieron el madero en el fuego, porque alguno le auia de poner en el fuego, y conuino el que fuesen las Fadas. El que viuan mas, ò menos los hombres, y qual tenga mas, ò qual menos, depende de aquel que dà la vida, así como de la voluntad de aquel que pone la leña en el fuego, proviene el que sea madero en que se pueda conseruar el fuego mucho, ò poco tiempo. Esta es la voluntad de Dios, porque su diuina Magestad haze nacer al hombre quando quiere, y dale como quiere la composition del cuerpo; y segun esto puede dar à vnos virtud para viuir mucho tiempo, y à otros para mas corto.

Por las Fadas se entiende la voluntad de Dios, por quanto no ay

mas hado que su voluntad. Pusieron las Fadas el madero en el fuego, y lo dexaron arder, y es porque Dios haze nacer al hombre quando le place, y le dà la humedad radical quanta es seruido, y en dándole el ser, pone el madero en el fuego, porque juntamente le dà el humido radical, y el calor natural, y este empieza à consumir, ò gasta aquel; lo qual fue significado en poner luego que nació Meleager el madero en el fuego.

CAPITULO CLX.

Hablase deste mismo tizon fadal, y como fue quitado del fuego.

LA Madre de Meleager al punto que se fueron las Fadas se leuanto, cogió el madero, apagó el fuego, guardando el madero en lugar secreto, y oculto. Por la madre està significada la naturaleza general, que madre de todos, pues della, como de madre, nacen todas las cosas, y ella à todas las mantiene. La naturaleza quita el madero del fuego, por quanto escusa de quemarse presto, dando manjares, por los quales se restaura, y recobra lo que se pierde por la consumpcion que haze el calor natural.

No pudo aqui hazerse semejante la Fabula à la verdad en todo, ni à la significacion, pero corresponde en alguna manera. Dize, pues, la Fabula, que la madre de Meleager sacó el madero, ò ramo de la lumbré, y que apagó el fuego, guardando el madero en vn lugar oculto, donde no se quemaua cosa alguna, hasta el dia que con enojo, y colera lo echó en el fuego, y se quemò todo. Pero esto no sucede así en la significacion, porque despues que empieza à viuir el hombre, siempre se consume continuamente el humido radical, y nunca cessa deste ni vn punto, hasta la hora en que muere; y así la Fabula de otra manera se debe entender, y bastantemente conueniente, y es, que el hombre desde luego que empieza à viuir, y à recibir mantenimientos, es como si no ardiese el madero. (*) La razón desto es, porq̄ entonces dezimos que vna cosa arde en el fuego, quando

(*) No es lo mismo estar en el fuego, q̄ auerle mezclado, si el dale dependió de superior mano.

(*) Mientras no este con la suya el porcionado, se dice quedar deslucido.

contra el fuego no tiene defenſa, ni amparos, y eſto ſe ſignifica en el echar las Fadas el madero en el fuego al principio, y quando deſpues la madre de Meleager le bolvió à echar en el fuego. Luego, pues, que el calor natural empieza à ſer en el cuerpo, empieza luego à conſumir, y gaſtar el humido radical; y ſi el cuerpo aun no recibe mantenimiento, por el qual ſe repare, todo à quello que ſe conſume del humido radical, eſtá el madero en el fuego, y ſin amparo. Antes de la muerte, quando ya el cuerpo no puede recibir algun remedio por los alimentos, porque no puede comer, arde el madero, y ſin reparo, porque ya el humido radical ſe va conſumiendo. En todo el tiempo medio eſtá el madero guardado, y no arde, porque aunque ſiempre ſe conſuma algo del humido radical, reparaſe por el alimento que ſe come. (b)

Dize, que tiene la madre de Meleager guardado el fatal rizon, porque todo el tiempo medio que ay entre el nacer, y el morir, la naturaleza, que es nueſtra madre, guarda, y conſerva en noſotros ſole humido radical, y para que no ſe conſuma, y destruya, nos da manjares que nos firvan de alimentos, por los quales ſe reſtituya aquello que ſe pierde por el gaſto del calor natural.

Echò la madre de Meleager el rizon fatal en el fuego, para que ardieſe el madero, y murieſe Meleager ſu hijo. Puede aqui darſe à entender el acabamiento de nueſtra vida, que ſucede quando la naturaleza nueſtra madre ya no nos puede focorrer, ni conſervar por los mantenimientos que nos miniſtra, que ya entonces echò el rizon en el fuego; y eſto es ya dexar que el calor natural conſuma el humido radical; y ya acabado de conſumir, y gaſtar, luego precifamente ſe ſigue el morir.

CAPITULO CLXI.

*Si à Meleager le matò ſu madre
Alca.*

DE La muerte de Meleager no tienen todos de vn modo, aunque conuienen todos en que Mele-

ger mataſe à ſus dos tíos, en la forma que queda contado. En quanto à ſu muerte, dicen algunos, que ſe la diò ſu madre, por la que diò èl à ſus tíos, que eran hermanos ſuyos; y que eſto fue echando el tizon fatal en el fuego, como lo cantò Ouidio. Otros dicen, que no murió Meleager por eſta cauſa, ni lo matò ſu madre, ſino que vino todo el tiempo que pudo, y vino à morir ſin accidente alguno que ſu madre le pudieſe cauſar. Aſſi lo ſiente Homero en ſu Iliad, donde introduce à Fenix, que inducia, y rogaua à Aquiles para tomar las armas contra Troya, y dize, que deſpues que la madre de Meleager le reprehendió mucho por la muerte de ſus tíos, ſucedió el que viniereſen enemigos contra la Ciudad de Calidonia, y pidiendole la madre el que tomareſe las armas para defender ſi Ciudad, y Corte, el no quiſo, eſtandose cerrado en ſu quarto diuertiendo, y holgandose con Alciona hija del Principe Idumeno: por lo qual parece que la madre no le matò.

Los mas de los Autores Latinos tienen lo que dixo Ouidio, y que la madre lo matò, echando el madero fatal en el fuego: y por quanto eſto es fabuloſo, como no ay tal madero, hemos mejor eſtar procurando el verdadero ſentido. Dizen algunos, que Meleager deſpues de la ſuñra grande, y aplanfo que le dieron por la muerte del puero Janali de Calidonia, fue ſubitamente arrebatado; y por eſto muy ligur la Fabula, y que dexaſe el que ſu madre le auia muerto. Eſto afirma Paulo Peruſino, y parece razonable, pues va mancebo tan valiente como Meleager, no pareciendo como èl ſubitamente murieſe, hazefe verifimil el que alguno le mataſe. Otra rizon tuvieron, porque eſta muerte fue muy poco deſpues de la vitoria del Janali, y aſſi parece que de la muerte deſte animal ſe originallé la cauſa de morir Meleager. Lo tercero, porque auiendo de dezir, que Meleager fueſe muerto por alguno, de nadie ſe puede formar la ſoſpecha de auerle muerto, que de ſu madre, por auer èl muerto à ſus dos hermanos, y por muy pequeña cauſa.

(b) Del qual no ſe dize ſu cauſa del todo, no llega à conſumir, y abraſar.

Dirán algunos, que también se podría afirmar el que le matò Diana, por auerla èl enojado; matando al puérco de Calidonia, que auia sido embiado por ella. Lo otro, que Diana estava enojada con la Casa del Rey Oeneo, puesto que bolvió en aues à las hermanas de Meleager, segun lo afirma Ouidio; y mayor saña tendria Diana contra Meleager, que le auia muerto el javali, que contra sus hermanas, que ningun daño le hizieron. Responde se, que auia color alguno para dezir esto, pero mas puesto en razon està dezir que lo matò su madre, que no Diana. Lo primero, porque los Poetas desean hazer hermosa su relacion, y esto se consigue con la diferencia bien ordenada, llegando à ser la vnidad, y semejança de las cosas viciosas; y así no debió dezir Ouidio que Diana matò à Meleager, y que la misma Diana bolvió en aues à sus hermanas, sino buscar, si pudiefse, diferencia, diziendo, que la madre matasse à Meleager, y Diana à sus hermanas, bolviendolas en aues. Lo segundo, porque mas causa tenia la madre para matar à Meleager, que Diana, como le huviessè muerto dos hermanos, y es de creer que con el enojo, y colera arrebatada lo hiziefse, ò lo intentassè. Lo tercero, porque los dioses mas estilan castigar à los hombres bolviendoles en otras cosas, que matandolos; y como aora à l shermanas de Meleager en aues las auia buelto Diana, segun Ouidio, fue necessario recurrir à que su madre auia muerto à Meleager: luego mas cõuenia dezir que esta le matasse, y no Diana, si bien algunas vezes estos dioses dizen que matan à los hombres, como lo cuenta Ouidio de los hijos de Niobe, à los quales mataron Apolo, y Diana con saetas.

Ouid. 6.
Metam.

CAPITULO CLXII.

Por que se entienda la muerte de Meleager por el tizon fadal.

Primeramente dixerõ, que Meleager auia sido muerto por auer echado su madre el tizon fadal en el fuego, para significar la muerte natural de todos los hombres, que es

por la consumpcion que haze el calor natural en el humido radical, y no se podia en otro modo propriamente significar, y por esta causa lo introduxeron aqui. Lo segundo fue, por significar el modo de la muerte de Meleager, por no auer muerto de alguna herida, ò golpe, sino que èl se fue deshaziendo, y murió; y así no pudieron dezir que la madre le auia herido de muerte.

Otros quisieron entender de otro modo la muerte de Meleager, diziendo, que su madre enojada contra èl por la muerte de los hermanos, secretamente tratò, y dispuso el que le matassen. Esto se haze creible, porque la madre no se atreueria, ni podria matar à su hijo publicamente, siendo èl tan poderoso, ni otro alguno osaria mouerle contra èl, sino que le trazaria la muerte secreta con ponçoña, ò yeruas. Este genero de muerte se significa conuenientemente por el tizon fadal echado en el fuego, porque así como Meleager no veria arder el tizon, cuyo ardor le mataua à èl, sino que solamente ardia, y moria sin saber la causa; así dandole à èl secreta la muerte, como con yeruas, ò ponçoña, sentiria Meleager su muerte, pero no sabria quien le mataua, ò por que moria.

Barlaam dize, que le matò à Meleager su madre con vn palo agudo estando èl durmiendo. Este modo de dezir, aunque parezca ajustarse à la Fabula, porque en ella se haze mencion del ramo, ò madero, que las Fadas pusieron en el fuego, pero no se haze creible que la madre se atreuiessè à matar el hijo, siendo èl tan valiente, y fuerte, estando velando, ni le osaria acometer estando durmiendo, porque temeria el que despertasse, y no podria ella escapar bien de las manos de su hijo. Demàs, que dize auerle muerto con vn palo, y fi la madre queria matarle durmiendo, instrumento mas apropiado parecia vn cuchillo, que vn palo. Por vltimo, no parece conuenir à la Fabula, pues para dar à entender que la madre mataua al hijo con palo, no era bien dezir que ella echaua el madero en el fuego, como esto no pueda conuenir, sino para significar la muerte natural de

de todos los hombres, por consumir-se el humido radical : y así aunque todos tres modos de dezir se podian llevar, los dos primeros parecen mas razonables.

CAPITVLO CLXIII.

Dase fin à la declaracion de la Historia, y Fabula de Meleager.

Añaden el que Altea despues de auer muerto à su hijo Meleager, ella misma se matò. Esto no se sabe si fue cierto, pero hazese creible, porque así como la grande colera la cogió para la vengança de la muerte de sus hermanos, matando al hijo, así del mismo modo pesarosa, y rabiosa de auer muerto vn hijo tan valiente, y famoso moço, atormentado su coraçon vengaria en si la muerte del hijo, dandose la à si propia.

Lo que se refiere de las hermanas de Meleager, patentemente se reconoce fabuloso, como ellas no pudiesen ser bueltas en aues, ni huviera tal Diana poderosa para hazer tal mudança. Esto se podia dezir primeramente para mostrar el enojo, y saña de Diana, en querer destruir toda la Casa del Reyno de Calidonia, empeçando por la muerte de los dos hermanos de la Reyna, despues procedió à la muerte de Meleager, moviendo à su madre à la execucion, y luego moviendo à la madre para que à si misma se matase. Para cerrar con todos los males de la Casa de Oeneo, no faltava sino matar las hijas, ò bolverlas en otra naturaleza; y esto parecia ser hecho, porque llorauan mucho à Meleager su hermano, y de ello le pesaria grandemente à Diana: y para esto dize el Poeta, que despues que auian llorado à las exequias de su hermano, las mudò Diana en aues, que tienen los picos grandes de hueso; esto es à manera de cigüeñas, que con el pico hazen grande ruido, dando à entender que no cesaràn de llorar, celebrado el entierro, y honras de su hermano, sino que despues tambien lloraron, como aues que hazen ruido con el pico, lo qual à ellas es perpetuo.

Otros lo entienden de diuerso modo. Despues, dizen, que murió Meleager, su padre Oeneo como fuese viejo, no pudiendo defender el Reyno, vinieron los enemigos, y ocuparonle todo. En esta ocasion las hermanas de Meleager viuin, pero viéndose sin defensor huyeron del Reyno à lexas Tierras, por no da. en manos de los enemigos. Esta apresurada, y larga huída se significa por las alas, con que las aues en poco tiempo pasan tierra muchas; y esta es aplicacion razonable.

Advirtió Ouidio auer sido esta transformacion en todas las hijas de Oeneo, y hermanas de Meleager, sino fueron Deyanira, y Gorgon; y por esta causa de auer exceptuado estas, algunos pensaron ser verdad, el que las demás se bolverion en aues. Pero lo que se ha de entender es, que solo se pone dicha excepcion por hazer la narracion creible, que es à lo que atienden mucho los Poetas. Si no lo advirtiera Ouidio, pareciera contradizirle en sus palabras, pues no se podia dezir de Deyanira ser buelta en aue, puesto que leemos despues el que fue muger de Hercules. De Gorgen tambien se leen despues algunas cosas, y así no se pudo dezir el que fue buelta en aue; pero de las otras hermanas de Meleager no se lee cosa alguna, de las quales se pudo dezir el que fueron bueltas en aues: y así se acaba la Fabula, y significacion de Meleager, y el puerco javali de Calidonia.

Despues se sigue otra Historia en esta linea de los Reyes de Micenas, que es la muerte del Rey Minos, y otra de la muerte de Hercules, pero las declararemos en la linea de los Atenienfes, por quanto en ella se tocan muchas cosas de estos sujetos.

CAPITVLO CLXIV.

De la venida de Menon, y las Amazonas à Troya.

MEnon, y las Amazonas vinieron à Troya, en ayuda de Priamo. Esta Historia la pone Eusebio en la linea de los Reyes de Micenas en el año nueue del Rey Agamenon, y aun.

TEXTO.

aunque no pertenece à esta linea, como Menon, y las Amazonas no fuesen del Reyno de Micenas, que eran Griegos ellos, y por el contrario Menon, y las Amazonas vinieron, y se hallaron en la guerra de Troya contra los Griegos, y en ayuda de Priamo Rey de Troya. Pero como aqui no ay linea de los Troyanos, parece puesto en razon ponerse en vna linea de los Griegos, y en ninguna otra mejor, que en el reyno de Agamemnon, puesto que fue Rey de Micenas, y fue el Capitan General de todos los Griegos en la guerra de Troya, donde concurrieron Menon, y Amazonas.

Algunos pensaron que Menon viniese por Capitan de las Amazonas, fundados en lo que aqui dize Eusebio, de que vino con ellas à Troya; pero no se debe entender asì, por quanto las Amazonas no tenian varon alguno, que fuesse Capitan suyo, como ellas solas de por sí viviesen, y tuviesen dos Reynas que las gouernasen en paz, y en guerra, como dexamos contado con Paulo Orosio; mayormente, que en esta ocasion las Amazonas traxeron à su Reyna Penfitea por Capitana. Eusebio por referir breuemente el caso, quiso afir-

mar el que estas dos Gentes vinieron à Troya por ayudar à Priamo; y lo puso todo junto, porque todos estos vinieron à vna cosa, como era el dar à Priamo su auxilio.

Vinieron Menon, y las Amazonas despues de empezada la guerra de Troya al año tercero, y siete años antes que se tomasse, pues durò diez la conquista. Fue cèbre, y famosa mucho la guerra de Troya, cuya fama aun oy se confierua fresca, como si en nuestra Edad huviesse succedido; y esto no solo por lo grande, y los lancees que en dicha guerra huvo, sino por la energia de los ingenios, asì Historiadores, como Poetas, que con sus plumas nos la escriuieron, y pintaron.

A esta guerra se juntaron muchos de diuersas partes del Mundo; vnos en fauor de los Griegos, y otros en ayuda de los Troyanos, segun lo refieren Homero, Ouidio, y Virgilio. Entre estas Gentes vinieron las Amazonas, y Menon en ayuda de Priamo contra los Griegos, y por ser su auxilio, y ayuda muy considerable, la puso Eusebio, siendo asì que de otras Gentes que vinieron en ayuda de ambas partes, no curò de escriuir.

*Homer. in
Iliad. Ouid.
12. Met.
Virgil. in
Æneyd.*

C A P I T V L O C L X V .

De Títon el padre de Menon, como fue amado de la diosa Aurora:

DE Menon, que vino à Troya en ayuda de Priamo, como dexamos dicho; escriuen los Poetas, que fue hijo de Títon, ò Titano, y de la diosa Aurora, y vino tambien en ayuda de los Troyanos por el parentesco que tenia con Priamo, pues era sobrino suyo, hijo de su hermano, y primo de Hector, porque Laomedon fue padre de Priamo, y Títon lo fue de Menon; y siendo tan cercano el parentesco, era debido el auxilio.

De Títon padre de Menon escriuen los Poetas, que era muy hermoso, y tambien de la diosa Aurora muy amado. Eligióle para sí la diosa, y tuvo del un hijo, que fue Menon. Fuele dicho à Títon el que pidiese de los dioses alguna merced, y el pidió el que se le concediese larga la vida, y le dieron tan larga la vida, que fue buuelto en cigarra.

Este ya se ve que es fingimiento poetico, pues no ay diosa alguna que sea Aurora, ni el hombre se puede bolver en cigarra. Que Títon fuesse hijo de Laomedon Rey de Troya, es cierto; y el que fuesse mancebo hermoso, ò no lo fuesse, de cierto no se sabe, pero dize se por bazer la Fabula creíble, pues no auia de amar vna celestial diosa à un hombre mortal, si no fuera excessiua su her-

hermosura que los defectos de los grandes, no se refieren sin causas eminentes.

En lo que dicen, que amandole la diosa Aurora le arrebató, es fingimiento negro, y significa el estado que tuvo Tiron, Era Tiron hijo de Laomedon Rey de Troya, al qual no venia el Reyno por sucesion, y deseando el reynar, quiso irse á unas Tierras de alli apartadas, donde poder fundar Monarquias, y Usar de Cetro, y Corona. Discurreo que esto le seria facil, caminando á los Pueblos Orientales de Etiopia, que serian buenos de sujetar: y como lo pensó, así lo puso en execucion; que vn ardiente deseo, y mas si por mira lleua vn mado, vence con impetu qualquier estoruo. Llegó Tiron á Etiopia, y con poca guerra fue hecho Rey, y tuvo señorio grande en aquella Tierra; que aplicar el ombro al yugo forastero, mal contentos lo hazen con el dominio proprio. En esta Tierra engendró Tiron á Menon, y dante por madre á Aurora, por ser aquellos Pueblos Orientales, y venir, ó parecernos así á nosotros, que del Oriente viene á visitarnos con su luz la Aurora. Es hermosa, y deseable la luz, y de dones celestiales oyense bien hiperboles, y exageraciones.

Dizele que le amó á Tiron Aurora, y fue porque el Reyno de Oriente le apeteció Tiron; que para honestar vna codicia, suele darse por supuesta vna correspondencia. Añaden que le arrebató Aurora, y no dicen mal, porque deseaua mando, y riquezas de aquella Tierra; y suele ser tan violento vn apeteito, que parece monerse de otro impulso violentado. Fue conueniente tambien dexirlo así, poraue si Aurora fuera diosa celestial (como los Poetas fingien) vna vez que lo arrebatara para que viuiesse en su compañia, nunca mas pareciera el tal Tiron en Tierra de Troya; que halagos, y buen hospedage, con raxon merecen estancia permanente. Así sucedió ello, que Tiron movido del deseo de reynar en Oriente, fue allá, y nunca mas bolvió á Troya, y por esta causa se dize que Aurora le arrebató; y esto es, el que los Pueblos Orientales, de donde era Rey, su señorio, y riquezas arrebataron su voluntad: y como del Oriente amanece para nosotros la Aurora, tomó fundamento, y ocasion la Fabula.

CAPITULO CLXVI.

De Tiron padre de Menon, y como fue buuelto en cigarra.

ALo que dicen de Tiron, que fue buuelto en cigarra, viuendo largamente, se dize ser fingimiento poetico, y se hade suponer que viuio muchos años, y porque los Gentiles pensauan que ser larga la vida, y otros dones, no podian venir sino de la mano poderosa de sus dioses celestiales; y como el Tiron les auia pedido el viuir mucho tiempo, dixeron, que Aurora la diosa se lo auia alcanzado. Cierito es que todos los bienes vienen de Dios, que fue lo que el Apostol Santiago nos dexó en su Epistola Canonica escrito: *Todo don perfecto descende de Dios, que está muy alto.* Si los dioses, pues, que los

Gentiles adorauan por tales fueran verdaderos, pudieran conceder el don de largavida, pero como eran dioses falsos, no podian dar nada.

Tiron por viuir mucho, dizeñ que fue en cigarra buelto. Sintieron algunos el que esto fuele dicho por la concordia, y consecuencia de la Fabula, porque quando es la vida larga, el cuerpo se consume cada dia, y decreciendo se buelue menor; y así fiendo la vida de Tiron muy larga, tanto podia decrecer, que yiniesse á ser tan pequeño como vna cigarra. Pero esto no haze á la significacion.

Dirèmos, pues, que por esto se pueden significar muchas cosas. La vna es, el que Tiron Rey en Tierra de Oriente viuia de las rentas que tenia de los Pueblos Orientales, en lo qual era semejante á la cigarra, que viue del celestial rozio, que cae por la mañana en el Aurora; y porque por

Aurora son significados los Orientales Pueblos, de cuya parte nos viene el Aurora, Tiron que viuia de la renta de los tales Pueblos Orientales, se dize ser buelto en cigarra, porque viuia del rozio del Aurora. (a)

(a) No se para el hucbre mas viuir, q donde percibe su interés.

De otro modo se puede entender el que se boluiesse cigarra, y es, el que tomasse alguna semejança de ella. Las cigarras quando nacen son verdes, y despues al tener alguna edad se ponen negras. Así Tiron era natural de la Tierra de Troya, que es templada, y los hombres allí son blancos, y hermosos, y tal era el, puesto que dixerón serlo mucho los Poetas, como dexamos referido, dando la causa de auerle Aurora amado. Despues viuiendo Tiron en Tierra de

Etiopia la Oriental, con los grandes calores se puso negro, como los demás de aquella Tierra lo son, y así lo hazen las cigarras.

La tercera significacion se le puede dar por la tristeza de Tiron. Viuió Tiron mucho, y no pocos años despues de muerto, su hijo Menon, que murió en Troya, y como Menon fuiesse todo su bien, despues de su muerte toda la vida restante la gastó en tristezas, llantos, y melancolias. En esto tuvo la calidad, y condicion de la cigarra, que siempre se quexa, como su sonido mas sea de gemido, y lloro, que de canto. Esta es la significacion que mas quisieron dar à entender los Poetas en esta Fabula de Tiron.

C A P I T V L O C L X V I I .

Refiere se la Fabula de Menon, y de las aues Menonias.

Ouid. 13.
Metam.

YA Diximos que Menon fue hijo de Tiron, y de la diosa Aurora, y en quanto a esto ya explicada la Fabula. Era Menon mancebo valiente, y pariente muy cercano del Rey Priamo, y vino en su ayuda con Exercito grande del Reyno de su padre Tiron; y peleando valerosamente, fue muerto por la mano de Aquiles, segun lo cuenta Ouidio. Entonces su madre la diosa Aurora, desgrenada su dorada madexa, en los ojos las lagrimas, entre solloços, y suspiros sus palabras mal formadas, aunque sus penas eran bien tiernamente sentidas, se presentó à Iupiter, y ya titubeando con el dolor la lengua, le pidió para la muerte de su hijo alguna honra; que tambien entre los Antiguos se vsaua el honrar los muertos.

Otorgóla Iupiter la merced que pedia (que para deidades fingidas tieuen su merito mugeres hermosas) y estando el cuerpo de Menon puesto en la boguera para quemarle, como era costumbre de los Gentiles, cayó sobre el fuego del Cielo, leuantandose vn humo tan negro, y grande, que cubriendo el Mundo de sombras, quedó todo como quando de los rios se leuazran espesas nieblas. Formóse de aquel espejo humo vn cuerpo con alas, que con la semejança de aue al principio, fue despues aue verdadera; y no fue poco que el obrar guardasse correspondencia con el nacer. Despues desta formada aue, salieron otras muchas semejantes (que vnas alas bien saben engendrar otras) que todas leuantadas en alto, cercaron tres vezes el cuerpo de Menon donde ardia, y à la quarta formando dos hileras opuestas, y encontradas, tan brauamente pelearon, hiriendose vnas con otras, que todas vinieron à caer sobre el fuego de Menon muertas.

Asi como Menon era varon fuerte, asi estas aues con fortaleza de corazón se matauan vnas con otras; y por esta causa tomaron el nombre de aquel Cauallero, y llamanse aues Menonias, ó aues de Menon; y asi como entonces lo hizieron en demostracion de su sentimiento, lo repiten cada vez al cumplirse el año.

Tanto dolor tubo Aurora por su hijo Menon en la guerra de Troya muerto, que no admitiendo consuelo alguno, persevero en perpetuo llantos, que un dolor fino, solo sabe cebarse en la causa de su tormento.

CAPITVLO CLXVIII.

Declaracion de la Fabula de Menon, y de las aues Menonias.

MENON fue verdaderamente hijo de Tiron, y assi venia à ser sobrino del Rey Priamo, y siendo empeçada la guerra de Troya vino de Tierra de Oriente de los Reynos de su padre con gente mucha en ayuda del Rey Priamo, y continuandose la guerra huvo de morir a manos de Aquiles.

Lo que dizen, que Menon fue hijo de la diosa Aurora, es cosa fingida, y fundate en lo que queda dicho, y explicado, de que Aurora se toma por los Pueblos Orientales, de donde fue Rey Tiron. Lo que afirman de las aues llamadas Menonias, que nacieron del cuerpo echado en el fuego de Menon, no fue verdad, pero escrivido Ouidio, y esto fue por dos cosas; la vna es, lo que entonces acontecio; y la otra, el que permaneció despues.

En los Pueblos Orientales, donde era Principe, y successor de la Corona Menon, era costumbre el que quando los Reyes morian, y quemauan sus cuerpos, el que los mas queridos, y validos del Rey se echassen en el fuego con el cuerpo del Rey, y con él allise quemassen. Quando Menon murió en Troya, guardaronle esta costumbre, y assi de su gente los mas amigos se echaron en el fuego, para ser con el cuerpo de Menon quemados, y vnos tambien se mataron con otros, y todos en la hoguera, para que ardiesen con el cuerpo de Menon fueran echados.

Otra cosa marauillosa se ve continuamente cerca de la sepultura de Menon, y es, el que vnas aues de singular figura vienen de cinco en cinco años de Egipto, y Etiopia à Troya, donde está el sepulcro de Menon, y andan bolando en torno del. Y dize Solino, que à estas aues llaman los moradores de Troya Menonias, que

quiere dezir aues de Menon, porqué vienen à su sepultura. Alega Solino à Cremuncio por Autor, en que estas aues vienen de Etiopia, y de todas las partes del Mundo, donde se crian las tales aues, y que se juntan de cinco en cinco años, para venir à bolar en torno de la sepultura de Menon.

CAPITVLO CLXIX.

Continuase la declaracion de la Fabula de las aues Menonias.

DIZE San Isidoro, que las aues Menonias son assi nombradas de Menon, y que son aues de Egipto, y dizen, que de allí vienen à vandas grandes à Troya, y juntas buelan al rededor del sepulcro de Menon dos dias enteros, y que al tercero se diuiden en dos partes, peleando vnas con otras, y con los picos, y vnas se hieren, rompen, y matan. Alguna diferencia pone San Isidoro de lo que refiere Solino, en quanto dize que las aues vienen de Egipto, y Solino, que de Etiopia; pero no se contraria lo vno à lo otro, porque Solino alegando à Cremuncio, dize, que vienen de Etiopia, y de todas las partes del Mundo, donde quiera que se hallen, y si ay muchas dellas en Egipto, vendrán de aquel Reyno.

De otro modo se puede dezir, y mejor, que lo que llama Solino Etiopia, Isidoro llamó Egipto, porque este Reyno se junta con Etiopia por la parte del Mediodia, y de Oriente, y assi las aues que estan en los fines de Etiopia, estan en Tierra de Egipto; y assi lo mismo vendrà à ser el dezir que vienen de vna parte, que de otra. Añadió Isidoro sobre lo de Solino la pelea destas aues cerca de la sepultura de Menon, las quales cercaron el fuego, que es lo que dixo Ouidio por los amigos suyos, que entonces se mataron, y se hizieron quemar con el cuerpo de Menon, siguiendo la costumbre de los Pueblos Orientales.

En

En lo que dize de las aues, que cada año vienen, y pelean sobre la sepultura de Menon, afirmalo por lo que verdaderamente acontece en las aues que vienen de Egipto, ò Etiopia, y que pelean cerca de la sepultura de Menon: pero Guidio mezcla estas cosas, mostrando pertenecer todo à estas aues, por encubrir la verdad con algun poetico fingimiento. Dize, pues, que estas aues nacieron del cuerpo de Menon. Lo vno, porque assi conuiene à su intencion, como èl trate de transmutaciones, y mudanças, y quiera resolver el que el cuerpo de Menon sea transformado en aues, ò que de su cuerpo se engendraron. Lo otro, porque quiere dar razon del nombre de Menonias, y no parece auer otra causa, sino porque del cuerpo de Menon fueron engendradas. Y aunque no sea esta la verdad, como no pudiesen aues algunas engendrarfe del humo, ni del cuerpo quemado, dixolo auer sucedido assi Ouidio, porque como el humo es ligero, las aues son tambien liuianas.

Dize tambien, que la diosa Aurora, desgreñado el pelo se postro llorando delante de Iupiter, pidiendole que le concediese alguna honra, que le fuese perpetua à su hijo Menon muerto. Esto es cosa fingida, como no aya dios que se llame Iupiter, ni diosa que se llame Aurora. Tampoco se dize por significacion alguna que tenga, sino por consecuencia de la Fabula, y hazerla creible, pues auiendo dicho que Aurora era diosa, y hembra que pario à Menon, fuerza era que de su muerte se doliese, y que toda honra le procurasse. En lo que refiere Ouidio, de que Aurora doliendose de la muerte de Menon, no admitió consuelo, y que por esto llora perpetuamente, fue poetico fingimiento, para encubrir el natural accidente que vemos por las mañanas, quando están con el rozio los campos, y del rozio que està sobre las yeruas se forman vnas gotas, que son como lagrimas: y porque este rozio parece por la mañana, y no en otra parte del día, tuvieron ocasion los Poetas para dezir, que el rozio eran lagrimas de la diosa Au-

rorra, porque al rayar el Auróra, es quando el rozio se descubre, y manifiesta.

CAPITVLO CLXX.

Què cosa sean las aues Menonias.

SI Hablamos de aquellos amigos de Menon, que se quemaron con su cuerpo, segun la costumbre fuya, y es lo que intenta Ouidio, vsando del disfraz como Poeta de llamarlos aues, no ay que explicar, como tengan costumbre de hazerlo assi los Pueblos Orientales. Dixo Ouidio ser hōra otorgada à Menon à ruego de la diosa Aurora, por quāto no fue cuerpo de alguno assi quemado en Troya, como el de Menon, porque no huvo otros Reyes que alli nariessen, que fuesen de Tierras donde estas cosas se vsassen: y porque los Pueblos Orientales, como dexamos dicho, son significados por el Aurora, dize-se que se hizo à ruego de Aurora la diosa.

Hablando de las aues, que despues de la muerte de Menon venian à su sepultura, està la duda en explicar como venian. Dirēmos, que estas aues de Menon, ò Menonias, no tienen este nombre, como que assi fuesen siempre llamadas, sino que accidentalmente les fue puesto, por ver los Troyanos que venian à la sepultura de Menon à ciertos tiempos, y por esta causa las llamaron Menonias, como afirma Solino, y con aquel nombre las llamaron los Griegos, y Latinos. Estas son vnas aues de cierta figura, y que no empezaron à ser desde el tiempo de Menon, sino desde el principio del Mundo, como todas las otras aues, y tienen su nombre especial en aquellas Tierras donde se crian, aunque entre nosotros no le tienen, sino que las llamamos aues Menonias.

Entre nosotros no ay tales aues, ni en Europa tenemos noticia se crien, ni aun entre los Troyanos, y assi nunca las vieron hasta que venian à la sepultura de Menon; y porque à las cosas las ponemos nombres, segun aquello que conocemos, los Troyanos se le pusieron à aquellas,

lla-

llamandolas Menonias , porque las vieron venir à la sepultura de Menon. Tambien es de entender que aquellas aues no fueron entre los Troyanos conocidas hasta la muerte de Menon , porque si antes della acostubràn venir à Troya à ciertos tiempos , como lo hizieron despues de la muerte de Menon , los Troyanos las pusieran nombre , y no las llamàran Menonias.

CAPITULO CLXXI.

Por què vienen las aues Menonias à la sepultura de Menon ; y que no se haze por alguna causa natural.

MAyor parece la duda aora en asignar la razon porque vengàn las aues Menonias à aquella Tierra. Algunos dizen , que no es marauilla , pues hallamos que otras muchas aues passan de vnas Tierras à otras , porque vnas les son conuenientes para vn tiempo , y otras para otro , como lo vemos en muchas de las aues que se vèn de vna Tierra por el Invierno , y buelven por el Verano.

Dirèmos , que las aues de que hablamos no se mueuen por inclinacion. Lo primero , porque las aues que de vnas Tierras se mueuè à otras por el calor , ò frio , mueuen se cada año por cierto tiempo , segùn lo vemos en las golondrinas ; pero las aues Menonias no hazen esto cada año , sino folo de cinco en cinco años como lo afirma Solino , y San Ilidoro : luego no vèn por mudar la condicion de la Tierra , por causa del calor , y frio.

Y si alguno dixere , que las aues que mudan la Tierra por frio , y calor , no la mudan siempre cada año , sino que algunos años lo dexan de hazer : à esto dirèmos , que aun dado esto no se prueba algo en contrario , porque aunque algunos años dexàsen de mudar se , los mas de los años se mudarian : pero esto no se sigue en las aues Menonias , como folamente vayan de cinco en cinco años , como dicho es. Lo segundo , porque las aues que mudan las Tierras por calor , y frio , estàn algun espacio de tiempo en

vnà Tierra , y otro muy bastante en otra , como las aues que vemos en nuestra Tierra el Verano todo , y à la entrada del Invierno se vèn , y todo èl estàn en otra Tierra . Pero las aues Menonias no hazen esto , pues como vienen à Troya , no parecen sino tres dias cercando la sepultura de Menon , y en el tercero combaten entre si , y se hieren : luego no vienen , ni mudan Tierra por el calor , y frio.

Alguno dirà , que aunque no vengàn las aues Menonias por mudar la Tierra por el calor , y frio , vendrán por otro alguno natural instinto , que no es de nosotros conocido. Responde se , que no es del todo esto razonable , porque las aues como no tengan entendimiento , no se mueuen por instinto de razon , sino por natural inclinacion , que les viene por alguna natural calidad ; y las cosas naturales siempre son de vn modo , como no tengan libertad : y así si fuisse cosa natural , no se verian aquellos accidentes , y demostraciones que se ponderan en la venida de aquellas aues. Lo primero , de venir en cinco en cinco años , que no parece natural el tañir el tiempo. Lo segundo , porque si estas aues se mouiesen por algun instinto natural à venir de sus Tierras à otra , vendrian por causa de que hallasen en ella alguna calidad , à la qual tienen inclinacion , y así no vendrian folamente à Troya : y como diga Solino , que todas las aues desta especie , que estàn por diuersas partes del Mundo , de cinco à cinco años vengàn à Troya , y siendo cierto que otros Lugares muchos ay en el Mundo , que son de la calidad , y temperamento de la Tierra de Troya , aora sean cercanos , aora distantes , pues todos los Lugares que en vnà misma posicion , y distancia miran el Cielo , estos todos son de vnà condicion , temple , y calidad. De aqui se infiere , que estas aues vendrian à otros Lugares como à Troya , y puesto que no vienen sino à Troya , como lo dize Solino , no parece natural su calidad.

* * *

☉(O)☽

CAPITVLO CLXXII.

Confírmase el que no vengan las aues Menonias por causa natural à la sepultura de Menon, ni que Dios las embia.

LO Tercero se prueba, que no sea natural en aquellas aues el venir à Troya, como entonces la primera vez que viniesen no empecasfen à tener de nueuo ser, sino que desde el principio del Mundo le tenian; y si fuera por natural accidente, vinieran siempre à Troya, y puesto que no venian, siguiese el que no era natural accidente. Esto consta de que estas aues nunca se auian visto en Troya hasta la muerte de Menon, porque si antes fueran vistas, y acotumbraran el venir allí, tuvieran conocimiento dellas los Troyanos, y las hubieran puesto su nombre, y no las llamàran Menonias; pero como no tenian conocimiento dellas antes de la muerte de Menon, las pusieron aquel nombre.

Lo quarto, porque estas aues todas se juntan sobre la sepultura de Menon, y si por alguna calidad natural que en aquella Tierra hallasfen vinieran, esparcirianse por toda la Tierra, y comarca de Troya, pues aquella calidad no estaria en vn solo Lugar como en vn indiuifible (digamoslo asì) pero puesto que no se juntaràn à otro lugar, sino à la sepultura de Menon, no ay fundamento para discurrir fuessè inclinacion natural.

Lo quinto, porque lo que hazen allí estas aues no parece ser de ningun modo inclinacion natural, como es el juntarse todas à la sepultura de Menon, el andar dos dias al rededor de la sepultura bolando, y al tercero diuidirse como en dos exercitos encontrados, el pelear vnas con otras, y tan agriamente como si tuuiesfen capital enemistad, rompiendose con las vnas, y picos. Esto hecho, no parecen allí mas hasta passados cinco años, que se buelven à juntar, y hazen otro tanto: y estas cosas mas parecen dirigidas del en-

tendimiento, y voluntad, que de natural inclinacion.

Digamos, pues, que la causa de estos accidentes no es manifesta, pero parece que mas lo debemos atribuir à causa voluntaria, que à naturales accidentes, y propiedades. La causa voluntaria serà Dios, ò los Angeles malos, que son los demonios, porque lo que se haze por los Angeles buenos, por Dios se dize ser hecho, como ellos sean Ministros suyos. De Dios no parece que debemos discurrir que haga esto, porque èl no muda las naturalizas que criò, ni contra su costumbre dellas obra sin alguna razon que haga en su alabança, segun lo vemos en todos los milagros. En esto de las aues Menonias no parece cosa alguna que pueda redundar en alabança de Dios, antes al contrario se reconoce algo que pueda inducir à error de idolatria, y asì no puede venir aquello de Dios.

CAPITVLO CLXXIII.

Como las aues Menonias fueron traídas à la sepultura de Menon por los demonios; y hablase tambien de las aues Diomedas.

DE Los demonios parece probable el venir esto por permission de Dios, porque la intencion destos malos espiritus es el traer à los hombres à que caigan en algun error, y para esto hazen todo quanto pueden, inclinando los hombres à idolatria. Haziendo esto el demonio, les pareceria à los hombres el que algun genero de deidad tenia Menon, puesto que las aues le hazian perpetuas honras, concurriendo de cinco en cinco años sobre su sepulcro, celebrandole à su modo las honras de aniuersario.

Tambien con esto se hazia lugar para que creyessen el poder de los falsos dioses de los Gentiles, Iupiter, Apolo, Diana, y otros tales como estos, viendo que los Poetas afirmen auer sido esto concedido à Menon por Iupiter à ruego de la diosa Aurora.

Forá. Esto venian en las cosas naturales, como son las aues, pues crecieran los hombres que aquellos eran verdaderos dioses, como tuviessen poder sobre las cosas naturales, y poder tan permanente, que por largos tiempos esto sin falta en las aues durasse.

Puede preguntar alguno, que como estas aues en tanto tiempo podian de todo el Mundo venir a Troya, y en haciendo aquellas ceremonias bolverse a sus Tierras? Responde, que esto harian los demonios, moviendo corporalmente estas aues, y que hiziesen aquello a que ellas naturalmente no se inclinan. No es maravilla, pues, que nunca se aya visto el traer las aues de vn Lugar a otro, como ya lo leamos en la Escritura Santa, quando Dios quiso dar al Pueblo de los Ebreos carnes, y leuantandose de la otra parte del Mar Infinitas codornizes, las traia el viento que Dios auia leuantado. Cayeron al rededor de los Reales, y tantas era, que con abundancia pudieron comer de ellas vn mes, y eran mas de seiscientos mil los hombres, sin niños, y mugeres. En mouerle este viento, y traer las codornizes, obraron los Angeles, como lo declaramos en los Numeros.

Lo que sucedia en las aues Menonias, aun parece llegarle mas a parecer obra de razon, y voluntad, por quanto no solo venian de todas las partes del Mundo a Troya, sino que se juntauan, y sobre la sepultura de Menon andauan dos dias bolando, y al tercero se diuidian, y se leauan, y se herian brauamente. Dirèmos a esto, que los demonios lo hazian, no solo vna vez, sino muchas por todos los tiempos de cinco en cinco años, como ellos otras cosas semejantes ayan hecho.

El exemplo està en las aues Diomedas, que los Griegos llaman Herodios, y los Latinos Diomedas, que quiere dezir aues de Diomedes, en las cuales dizen que se bolveron los compañeros de Diomedes, que por el Mar venian con él, segun lo afirma Ouidio. Estas aues dizen San Agustín, y San Isidoro, que ha-

zen diferencia de los Griegos, y los otros hombres; y si alguno de los Griegos passare por la Isla Diomedea, donde estassen, se alegran; y buelan en torno del; y si alguno de otras Gentes passa; se enfurecen, y con las vias, y picos le hieren; y tan duros tienen los picos; que no solo hazen heridas; y llagas; sino que algunas vezes solian matar los hombres. Estas aues dize Augustino, que no eran de los compañeros de Diomedes, que hubiessen sido bueltos en aues, sino que siendo ellos perdidos, y en ningún lugar hallados; los demonios en lugar de ellos traxeron aues de otras Tierras, que en aquella Isla nunca fueran vistas. Por lo qual pudieron discurrir el que aquellas aues auer sido engendradas de los cuerpos de los compañeros de Diomedes, y todo era mentira, y engaño del demonio. Los mismos demonios eran los que mouian a las aues para que hiriesen a los hombres que no eran Griegos, y a estos halagarlos a su modo, y alegrarse con ellos; y esto para que creyessen auer sido estas aues verdaderamente hombres, y aun retener el humano conocimiento, y voluntad.

Esto hazian los demonios, para inducir a que creyessen que Diomedes era dios, cuyo templo estas aues honrauan, bolando al rededor del, y cada año vna vez traian agua en las bocas; y la derramauan sobre donde dezian estar enterrado en dicho templo. Hazian esto los demonios, para que teniendo a Diomedes por dios, y adorandole por tal; ofendiesen a Dios verdadero, que es vno solo, y quiere ser solo por Dios creído, y adorado. Esto afirma San Agustín.

Muy semejante es a esto lo de las aues Menonias, las quales de partes muy remotas del Mundo son traídas a Troya por instinto, y disposicion de los demonios; pero diferencianse en esto, en que las aues Diomedas fueron traídas de Tierras muy distantes a la Isla Diomedea, que està en Apulia cerca de la Ciudad llamada Siponto, y cerca del monte Gargano, donde està vn honrado, y magnífico Templo dedicado a

Num. 11.

Ouid. 14.
Metam.
S. Aug. 18.
de Civ. c.
16.
S. Isid. 12.
Eryhm.

la Inuencion de San Miguel: y despues que fueron traídas, hizieron los demonios que perseuerassen alli, y se conseruen por su generacion. Las aues Menonijas traídas son por los demonios, pero no están en Troya mas que tres dias, y acabados se buelven à sus Tierras, hasta que buelven à venir pasados cinco años.

Tienen otra semejança, que así como las aues Menonias por inslinto de los demonios buelvan dos dias en el circuito de la sepultura de Menon, y al tercero pelean, se hieren, y matan, así las Diomedecas por obra de los mismos demonios proceden con diferencia entre los Griegos, y otras Naciones, halagando aquellos, y persiguiendo à estotros.

CAPITVLO CLXXIV.

Si enen todavia estas aues à la sepultura de Menon: resueluese el que no vienen, y dase el por que.

Alguno preguntará, si las aues Menonias vienen aora, como lo hazian en otro tiempo, à la sepultura de Menon? Dirèmos, que con certeza no podemos resolver estas cosas, y aunque en auer ellas venido no lo podemos negar sin alguna verguença, afirmandolo Varones tan famosos, como son Solino, Cremuncio, y San Isidoro, pero dirèmos, que aora no vienen aquellas aues à la dicha sepultura.

La razon desto es, por quanto estas cosas, como dexamos declarado, no se hazian por natural curso, sino por obra de los demonios, permitiendolo Dios así por merecerlo los hombres; y ya no permite Dios el que los demonios obren tanto. En aquellos tiempos tenian mucha entrada los demonios en los hombres, para inducirles à errar, y que adorassen dioses diuersos, y à esto todo diò Dios lugar, y permiso antes de la venida de nuestro Salvador, quando en todo el Mundo se adorauan Idolos, y tenian las Gentes diuersos dioses. Ya hemos dicho en este particular el intento del demonio, y sus diligen-

cias para inducir à error, y que idolatrasen los hombres, y que tuuiessem, y adorassen por dios à Menon, y à Diomedes, y esto por medio de las aues dichas Menonias, y Deomedecas, como queda explicado. Vnas, y otras aues no duraron mas que hasta la venida, y muerte de nuestro Salvador Iesu Christo, y despues algun tanto, hasta que la idolatria se deshizo del Mundo. A lo qual ayuda el no auer ya fama de las tales aues, ni tengamos al presente noticia de que perseuere tal cosa, y si la huviera, no dexara de bolar su fama, como cosa tan singular, y exquisita.

Esto mismo fue lo del famoso Apolo entre los dioses de los Gentiles, el qual en su templo de Delfos en Grecia respondia à todos los que le iban à preguntar de todas las partes del Mundo, y por esto era muy célebre, y respetado, como lo afirman Luciano, y Augustino. Cessò el demonio de responder, que era el que hablaua, despues de la muerte de Christo, como lo dize San Agustín, y mas claramente Luciano. Así seria de las aues Menonias, y Diomedecas, pues era todo en perjuizio de nuestro Salvador, que vino à quitar todos los errores del Mundo, y que sola su verdadera Diuinidad fuesse adorada.

Lucan. li. 5.

CAPITVLO CLXXV.

En que tiempo reynò Agamenon en Micenas.

Agamenon Rey de Micenas, muerto Atreo, y Tiestes, reynò diez y ocho años. Continúa Eusebio la linea de los Reyes de Micenas por los años del Rey Agamenon, que fue el vltimo de los Reyes de Micenas, que aqui pone Eusebio en su linea; por que aunque despues de Agamenon huvo otros Reyes en los de Micenas, no se ponen aqui en la linea, sino que cessa en la guerra de Troya, y empieza otra en su lugar.

TEXTO

No fue Agamenon hijo de Atreo, ni de Tiestes hermanos, que reynaron ambos, como ya dexamos arriba di-

dicho, sino de Filislenes, hermano de los dos nombrados; aunque los Poetas comunmente le llaman hijo de Atreo, y lo mismo à su hermano Menelao, cuya muger llamada Elena robò Paris el Troyano.

Dirà alguno, que Eusebio se contradize à sí mismo en este lugar, como aqui diga, que reynò Agamenon diez y ocho años, y en la linea de los Atenieses, en el año segundo del Rey Menesteo dize, que reynò Agamenon veintey cinco años en Micenas, y en el diez y ocho fue tomada Troya; con que no puede estar esto con aquello. Respondeçe, que no son ambas cosas verdaderas, ni Eusebio las pone por tales, sino por referir las opiniones que en esto auia; que assi como del Reyno de Auristeo, del de Atreo, y Tiestes, quando empezaron, y quantos años duraron, son diuersas las opiniones, y Eusebio hizo relacion dellas, assi del reyno de Agamenon quando empezasse, y quanto durasse, ay opiniones. Vnos dizen, que Agamenon reynò diez y ocho años, y que empezó à reynar quinze años antes que se tomasse Troya, y esta opinion sigue Eusebio, como mas verdadera, y segun esta escriue los años del reyno de Agamenon en la linea de los Reyes de Micenas.

Otra opinion ay de que Agamenon reynò veinte y cinco años, y que en el año diez y ocho de su reyno se romò Troya. Esta opinion no sigue Eusebio, y por esta causa no cuenta segun ella los años de la linea, sino que la pone fuera: y assi Eusebio no es contrario à sí mismo, como no ponga ambas cosas asintiendo à ellas, sino por referir las opiniones que auia de los años del reyno de Agamenon.

CAPITVLO CLXXVI.

Del Rey Agamenon, y sus alabanzas, y como fue Capitan General de los Griegos en la guerra de Troya.

Filislenes, cuyo hijo fue Agamenon, como dexamos dicho, no fue Rey, para que le sucediese en su

lugar, y reynò Agamenon, sino Atreo, y Tiestes fueron Reyes, y sucedió à ellos Agamenon: y aunque auia de suceder à Atreo, el qual le tenia por hijo, no le sucedió sino à Tiestes, siendo la causa el que Atreo, y Tiestes reynaron en vn tiempo juntamente. Despues se mouió entre los dos discordia, como dexamos contado, Tiestes fue deserrado, y al fin Egisto matò à su tio Atreo, y Tiestes ocupò entonces el Reyno. Tuuole Tiestes hasta que murio, y èl muertò auia de reynar Egisto su hijo, pero no reynò sino Agamenon.

Empeçò este à reynar en el año quatro mil y nueue del Mundo, segun escriue Eusebio, y en este año Paris llamado Alexandro, hijo de Priamo, lleuò robada à Elena muger del Rey Menelao, y hermano de Agamenon, desde Grecia à Troya. Entonces todos los Reyes, y Principes de Grecia juntos eligieron por su Capitan General à Agamenon, y debaxo de su obediencia, y estando à sus ordenes determinaron la guerra de Troya, lleuados todos del sentimiento del robo de Elena, aspirando todos à tomar la vengança de tal injuria. Hizose esta junta en el Puerto, ò Isla Anlite de Embocade de Grecia, donde se juntaron hasta mil Fueltas, ò vasos de guerra, juramentandose entresi los Griegos de nunca boluer mas à Grecia, hasta vengar aquella injuria.

Despues en Troya tuvieron algunos enojos, y enemistades por causa de Brisida, por auerla tomado Agamenon à Aquiles Muchos de los Principes Griegos se leuataron contra Agamenon, y le priaron del Principado, ò Generalato de las Armas, y le dieron el cargo à Palamides hijo del Rey Nauplio de Embocade. Este Palamides fue despues acusado por Vlises, y probado el delito verdadero, ò fingido por el oro que auia escondido en su tienda, le apedrearon à Palamides. Sucedido esto, fue buelta Agamenon à su cargo de Capitan General, y aun con mayor honra que primero le tenia, y perseverò en el gouierno de las Armas hasta que conquistada, y entrada Troya dieron la buelta à Grecia.

Agamenon antes que partiese de

Grecia para Troya, tenía por muger à Clitemestra hija de Iupiter, y de Leda, y hermana de Elena; las quales, segun los Poetas afirman, auian nacido de vn hueuo, por quanto Iupiter en figura de cisne auia conocido carnalmente à Leda. De Clitemestra tenia ya muchos hijos Agamenon antes que de Grecia partiese, como eran Orestes, Efigenia, Alexo, y Electra.

CAPITVLO CLXXVII.

De la causa de la muerte del Rey Agamenon.

Estuvo Agamenon diez años, y mas en la guerra de Troya, y en tanto que allà estaua, la Reyna Clitemestra no tratava de guerra, sino de amistad con Egisto hijo de Tiestes, y primo de Agamenon, y el Egisto era Sacerdote. Dizen auer sido inducido, y aconsejado Egisto para que requiriera de amores à Clitemestra, por Nauplio padre de Palamides, à quien los Griegos mataron en Troya. Pensando, pues, este Rey Nauplio en vengar la muerte de su hijo, y no hallando otro modo; induxo à todas las Reynas, y mugeres de los Reyes, Principes, y grandes señores que à Troya auian ido, à que cometiesen adulterio, tratando amores con otros en tanto que sus maridos hazian la guerra, y conquista de Troya. Esto hazia èl, para que bueltos ellos à Grecia, tantas fuesen las turbaciones por los adulterios, y las infamias dellos nacidas, que mouidas guerras por toda Grecia, vnos matasen à otros: lo qual bastantemente lo consiguió en las muchas guerras, muertes, y desti-cros que se originaron.

Por consejo, pues, deste Nauplio, dizen, que Clitemestra amò à Egisto, y estos amores fueron la causa de la muerte de Agamenon. Ya conquistada, y destruida Troya bolvia Agamenon lleno de triunfos, honras, y aplausos, supolo Clitemestra, dispusole para matarle, como lo hizo; que los halagos de vna muger, que fizeza no saben encubrir?

La causa de la muerte piensan algunos fuesse, por el enojo que con-

cibió Clitemestra en saber que Agamenon trata en su compañía de los despojos de la guerra que le auian tocado à Cafandra hija del Rey Priamo, à quien amaua mucho Agamenon. Con esta noticia no lo pudo sufrir Clitemestra, y armò su coraçon para matar à su marido Agamenon, y juntamente à Cafandra, y todo lo consiguió como quiso, segun lo escriue Seneca.

Seneca. trag.

Otros dizen, que Clitemestra se mouiò por temor. Ella sabia sus adulterios, y recelaua el ser conocidos, y asi temia el que la matasse Agamenon; y por librarse deste temor, y miedo, determinò el matar ella primero à su marido. Otros dizen, que lo hizo inducida de Egisto su amigo, con el qual todo el tiempo de la guerra auia ella tratado sus amores; y deseando Egisto perseverar en ellos, y tener en su poder el Reyno, persuadiò à Clitemestra para que matasse à Agamenon, y à lo que ella asintió de todas maneras infiel.

CAPITVLO CLXXVIII.

Refetese el modo de la muerte del Rey Agamenon.

LA Muerte de Agamenon, segun quieren Homero, y otros, fue en esta forma: Egisto adultero con Clitemestra mientras estaua ausente Agamenon, secretamente se fue apoderando de las fortalezas del Reyno de Micenas, con intencion de levantarle con èl, El dia que auia de entrar Agamenon en el Reyno, y su Corte de Micenas à gozar parabienes, y aplausos de vencedor, salió Egisto con grande acompañamiento à recibirle, fingiendo alegria mucha con su venida. Tenia ordenado vn combate muy esplendido, para cortejar à su Rey, y primo, pero tenia ocultos, y escondidos veinte de sus amigos muy bien armados, los quales estando Agamenon seguro, y bien descuidado de tal traicion, salieron, y le mataron, sin que se pudiesse defender; y juntamente mataron à Cafandra hija del Rey Priamo: y este fin tuvo tan excelente, y valeroso Principe, como fue Agamenon.

Egisto.

Egisto, como ya estava preuenido, y del Reyno tenia muchas Plaças ocupado, leuantóse con todo, empuñó el Cerro, dióle à Clitemestra la mano de esposo, con quien estava antes amancebado con la infamia del adulterio. Reynaron ambos Egisto, y Clitemestra siete años despues de la muerte de Agamenon, hasta que Orestes hijo de Agamenon, y Clitemestra mató à los dos adulteros Clitemestra su madre, y Egisto, vengando la muerte de su padre.

Seneca en la tragedia octaua, llamada Agamenon, refiere de otro modo su muerte. Dize, que Clitemestra sabidora de que Agamenon traia por amiga à Casandra, que era moça hermosa, y bella, mouida de dolor, le intentó à su marido matar. Para esto trazó cautelosa hazerle vnaropa, ó vestido con que poder seguramente matarle. Ya sobre los amores de Egisto con Clitemestra auja tenido Agamenon con el adultero Egisto algunos disgustos, que serian por entonces solamente recelos, con que no llegarían à ser enojos declarados, con que hubo medio para la reconciliacion, fuese verdadera, ó fingida fuese.

Vino Agamenon de Troya, y el dia de su entrada tenia Clitemestra para su celebracion preuenido vn real combite, y en el que estava Agamenon vsano mucho por vitoria tanta, como de los Troyanos auja conseguido, teniendo para ostentar mas sus triunfos, y mostrarse mas glorioso, vestidas las ropas de Priamo Rey Troyano. Clitemestra dixo entonces, que no era bien que en dia de tanta fiesta se adornasse el vencedor con los vestidos de su enemigo, que mas preciosas vestiduras tenia ella preuenidas, que siendo adorno, y gala, indicassen mas el festejo, y alegría. Creyólo el buen Agamenon, era Rey, y tenia noble el coraçon, con que fue mas facil de enganar. Alegre Agamenon con el combite aparatoso, y de tantas honras como le hazian todo contento, no sospechando traicion alguna, empezó à vestirse la ropa que tenia Clitemestra preuenida. Esta ropa est uua con tal arte hecha, como si engañó, y traicion era de su

inventora. No tenia la tal vestidura abierto por donde sacar Agamenon los braços, y cabeça, con que ya empegado à cubriose el rostro, y viendo se su vista, y sin poder sacar los braços, arremetió Egisto, y dandole de puñaladas, logró su intencion femetida Clitemestra, y el Rey Agamenon perdió la vida. Este fue el modo de la muerte de Agamenon Principe el mas glorioso de su tiempo entre los Griegos todos, y el que ciñó el laurel por la vitoria del Troyano.

CAPITULO CLXXIX.

Principio de la linea de los Atenienfes; y se prosigue hasta la toma de Troya.

P Principio del Reyno de los Atenienfes en Acta, que aora se llama Atica, reynó el primero Cecrope, que fue llamado Adifio, ó Dafien, cincuenta años. Ya dexamos dicho, y declarado las lineas todas de las Gentes que Eusebio pone en este libro, exponiendo sus Historias hasta la guerra de Troya, solo de la linea de los Atenienfes no hemos tocado cosa alguna. Esta proseguirémos aora hasta la toma de Troya, como todas las otras, y despues bolverémos à proseguirlas desde que fue destruida Troya.

Fue Cecrope el Rey primero que tuvo Atenas, y fue en el año ciento del cautiuero de los Ebrocos en Egipto, el qual fue el treinta y cinco de la vida de Moyfes, y en el tres mil seiscientos y quarēta y cinco de la Creacion del Mundo, segun la cuenta de Eusebio; y segun la Letra Ebreca, que nosotros seguimos, eran passados del Mundo dos mil quatrocientos y ocho años. En estos tiempos del principio del reyno de Cecrope, que concurren con los de otros Reyes de otras Gentes, en Acta, que aora se llama Atica, esta la Ciudad de Atenas, donde reynó Cecrope Rey primero, que assera su nombre, aunque del nombre mismo hubo otro Rey despues, que fue el octauo, si bien el celebre, y famoso fue este primero. Reynó cincuenta años, empezando en el treinta y cinco de la vida de Moyfes, y acabó en el quinto despues de la

TEXTO:

salida de los Ebreos de Egipto, que fue el ochenta y cinco de la vida de Moyfes.

Llamaronle Dasién, ò Desien, que quiere dezir doblado. Esto por alabança, por lo alto, y bien dispuesto que era de cuerpo, siendo mayor que lo comun de los otros hombres, y entre los Antiguos era esto muy alabado, por indicar la grandeza en el cuerpo grandes, y robustas las fuerças. Así fue de Saul Rey primero de los Iudios, el qual fue mas alto que todo el Pueblo, pues puesto él entre los demás, sobrepujaua à todos desde el ombro arriba.

1. Reg. 10.

CAPITULO CLXXX.

La Tierra del Reyno de Atenas tiene tres nombres, Acta, Atica, y Eladia; y de donde le viene.

Digamos aora algo de la Tierra en que Reyno Cecrope, que se llamaua Acta, y Eladia, ò Elas, segun afirma San Isidoro, y Solino. Fue llamada esta Tierra Eladia, ò Elas, de vn antiguo Poblador della, que se llamó Elano, hijo de Deucalion, y de Pyrra, segun lo dize abaxo Eusebio hablando deste Rey Cecrope. Atica fue llamada esta Tierra, de vna doncella llamada Atis, y fue hija de vn hombre que viuia en aquella Tierra, llamado Geranao, y por alguna excelencia suya, ò de su padre, fue nombrada la Tierra del nombre de la doncella, que así lo dizen Eusebio, y San Isidoro. Acta se llama, por estar cercana del Mar, porque en Griego Acta, se llama cosa puesta en la ribera del Mar; y por estar toda aquella Tierra en su Costa, se dixo Acta, y así este nombre no es de algun actor, ò poblador.

Hase de considerar, que estos tres nombres tuvo esta Tierra en diuersos tiempos, y este parece ser el orden: Acta fue el primero, despues Fladia, y luego Atica. Que el nombre de Acta fuese el primero, parece aqui de la Letra de Eusebio, como afirma que esta Tierra en que Reyno Cecrope se llamó Acta, y aora se dize Atica, y así tambien lo afirma Solino, y lo

mismo San Isidoro. La razon de ser este su nombre primero, es por dos cosas. La vna, por quanto este nombre ya no dura entre los Historiadores, y se conseruan los otros dos, y es cierto que los nombres mas nueuamente puestos perseveran, por ser quitados los antiguos. La otra es, por no auer venido este nombre de alguna persona que poblasse aquella Tierra, y los otros fueron puestos por fundadores, ò Pobladores.

De los nombres de Eladia, y Atica no consta claramente qual de los fuese primero puesto, por auer sido casi en vn tiempo puestos; pero segun el orden de la Letra de Eusebio, primero fue llamada Eladia. Esto parece, porque el nombre de Atica persevera mas que el de Eladia, y los nombres que permanecen juzgamos ser vltimos. Dirèmos tambien, que aunque Atica, y Eladia sean nombres de vna misma Tierra, pero no significa tanto vno como otro, por quanto Eladia significa la Tierra de Atica, y la del Peloponeso. Así lo dize San Isidoro, que Eladia tiene dos partes, y la primera es Atica, y la segunda es el Peloponeso, que se llama de otro modo Arcadia, ò Sicionia.

S. Isid. 14.
Ethym.
cap. de Europ. 4.

Esta Atica dizen los Autores, que aunque muchas Tierras se llamen Grecia, como esta tomada generalmente contenga siete, ò ocho Prouincias, segun lo afirma San Isidoro, que son Dalmacia, Epiro, Eladia, Tesalia, Macedonia, y Acaya; estas están en Tierra firme, que en el Mar se hallan otras dos, que son Cândia, y las Islas Cicladas; pero Atica es la verdadera, y rigurosa Grecia, que así lo dizen Solino, y San Isidoro en los lugares citados. La verdadera Grecia, pues, es en la Prouincia que es Atenas, como esta esté en Atica.

En la Tierra de Atica, lo principal, y famoso que ay es la Ciudad de Atenas, que fue madre de las letras, y Filosofia, ni tuvo Grecia otra cosa tan famosa como Atenas, como lo dize San Isidoro. Cosas ay celebres en la Tierra de Atica, donde están las peñas de Schiron, que se estienden seis mil paños, cuyo nombre se quedó por la fama de Schiron ladrón gran-

S. Isid. 14.
Ethym.
Sol. in Pol.
cap. 7.

grande, à quien matò Tefeo. De aquellas mismas penas se despendò Ibo hija de Cadino, y muger del Rey Aramante, y cayò al Mar, segun lo cuenta Ouidio, y ambos fueron tenidos por dioses del Mar,

Hallanse tambien en Atica montes famosos, como son Icarjo, Brieso, Licabecio, Egialeo, Hymecio, entre los quales Hymecio es el mas alabado, por quanto en la multitud, y diferencia de flores excede à los otros montes, y assi la miel de aquel monte es entre los Poetas mas alabada.

Tambien ay dos fuentes muy alabadas, la vna se llama Caliròe, la otra Croueson, y alli està el campo de Marraton, famoso por la cruda, y muy sangrienta guerra que en èl fue hecha. Todas estas las pone Solino en el lugar citado,

El asiento de Atica es este: Por la parte del Septentrion, ò Cierço tiene à Macedonia; por la del Mediodia, ò Abrego, à Acaya, y Arcadia, segun San Ildoro, y Paulo Orofio.

CAPITVLO CLXXXI.

Del nombre de la Ciudad de Atenas, por quien fue puesto, y quando.

TEXTO. **R**eynando Cecrope nació vna oliua en el Alcaçar, y del nombre de Minerva fue la Ciudad llamada Atenas, à la qual los Griegos llaman Atena. Esta Historia pone Eusebio en el año quarto de Cecrope. No tenia la Ciudad de Atenas este nombre, pero auia en ella vna Fortaleza, ò Alcaçar, dode està el templo de la diosa Minerva, y en la Fortaleza nació vna oliua. Hase de entender, que no la plantò alguno, por que si huiera sido plantada por hombres, ò si fuera conoçido que por ellos auia sido plantada, no fuera tenido por marauilla, ni tampoco tuvieran motiuo para preguntar que significaua aquello, como lo anduieron inquiriendo, segun lo afirma Augustino.

Del nombre de la diosa Minerva fue llamada la Ciudad Atenas, y à la diosa llamaron los Griegos Atena. Minerva entre los Griegos tiene muchos nombres, vno es Minerva, otro

Atena, otro Tritonia, otro Palas, y assi otros muchos. Entre nosotros el mas vñado es Minerva, que le conuienen en quanto es diosa de diuersas ciencias, pero entre los Griegos mas se vñ del de Atena, que quiere dezir immortal, como el saber haga al hombre immortal por la fama. Aqui calla Eusebio la contienda que huvo entre Nepruno, y Minerva para dar nombre à la Ciudad de Atenas; refierela San Agustín, cuenta la Ouidio, y tocala Eusebio en su Prologo.

Aunque Cecrope fue Egipcio de nacion, fue Rey de los Atenienfes, que son Griegos, y la razon es, por que el Rey primero, como lo fue Cecrope, no podia venir por sucesion de linage, sino por alguna hazaña, ò excelencia, y porque sucedió el que Cecrope siendo Egipcio de nancion, habitaua en Grecia en la Ciudad que despues fue llamada Atenas, y no se hallò en aquel tiempo hombre tan excelente, con razon le leuantaron por su Rey los habitadores de dicha Ciudad, y assi vino à ser el Rey primero de los Atenienfes. Advierte Eusebio el que sabia ambas lenguas Griega, y Egipcia Cecrope, y le conuenia esto, pues siendo el Egipcio, no podia bien èl regir, y gouernar à los Griegos, si no tuuiera participacion de su lengua, y la huiera aprendido.

CAPITVLO CLXXXII.

De los cinco estados de los Atenienfes en su gouierno, de los quales el segundo fue Real.

TEXTO. **D**esde Cecrope Rey primero, hasta la primera Olympiada, se cuentan en Atenas diez y siete Reyes, y doze Principes. Siguese aora otra Historia, que empieza desde Cecrope hasta la primera Olympiada, la qual pone Eusebio sobre el año primero del Reynado de Cecrope, y contiene los Principados que huvo entre los Atenienfes. Aunque se pone esta Historia en el año primero del Reyno de Cecrope, no es cosa que en vn solo año huuiesse acontecido, sino porque se ponen en ella todos los Principados de los Atenienfes, que empezaron desde el año primero de Cecrope, y

y corrieron hasta la primera Olympiada, en el qual tiempo tuvo diez y siete Reyes, y doze Principes.

Llamale Olympiada el espacio de quatro años enteros, como si se contasse por bissestos; y acabados aquellos quatro años, era vna Olympiada, y à los ocho era segunda. En tanto que los Reyes, y Principes gouernauan en Atenas, no se contauan Olympiadas, porque empeçaron despues estas. Los doze Principes que tuvo Atenas gouernaron hasta su muerte, y estos fueron despues de los Reyes, y al duodezimo Principe empeçaron las Olympiadas à contarle. Esto pareçe por la Letra de Eusebio abaxo, continuando la linea de los Atenienfes, porque el Principe doze era Esquilo, en cuyo año tercero empeço el año primero de la primera Olympiada.

CAPITVLO CLXXXIII.

Dixense los quatro estados que tuvieron en su gouierno los Atenienfes.

ENtre los Atenienfes el estado primero, ò gouierno que tuvieron, que fue antes del Rey Cecrope, no es conocido, ni se sabe que tal fuesse. Cierro es que no fue Real, por quanto hasta Cecrope no tuvieron fama, ni nombre los Atenienfes, y fu Rey primero fue Cecrope, y desde èl empeça Eusebio à contar los años de los Atenienfes, no poniendo antes cosa alguna dellos: y así qualquiera gouierno que tuuiesen, seria de poca excelcencia, y del no sabemos que tiempo durò, aunque sabemos quando acabò, que fue en el año primero del Rey Cecrope.

El segundo estado de los Atenienfes, que pone aqui Eusebio por primero, y Real, y que empeço desde Cecrope, y acabò en Codro, tuvo diez y siete Reyes, los nombres de los quales parecen por la linea de los Atenienfes, y durò este Principado quatrocientos y ochenta y siete años, empeçando en el año treinta y cinco de la vida de Moyfes, y acabò en el siete del reyno de Dauid, segun abaxo se muestra por la concordia de la

linea de los Ebreos con la de los Atenienfes.

El estado tercero, ò modo de Principado de los Atenienfes, fue el de los Principes que regian por toda su vida, y esto fue despues de la muerte de Codro Rey diez y siete, y vltimo de los Atenienfes. La causa de la mudança del Principado fue, por auer tenido respuesta de los dioses en la guerra contra los del Peloponeso, que vencerian, si su Rey fuesse muerto; y sabido por Codro Rey entonces, por librar à los Atenienfes, y que falliesen vencedores, se puso animoso en la batalla, para que le diesse la muerte. Otros dicen, que fue por auer sido tenido en tanta honra Codro entre los Atenienfes, por auer salvado la Republica à costa de su propia vida, que les pareció no ser otro alguno digno de tanta honra; y así como èl era Rey, despues no quisieron dar à otro hombre el mismo honor. Así sucedió con San Lorenzo, que fue entre los Ministros del Papa Sixto Arcediano, y tanta fue la excelcencia suya por el martyrio glorioso, y constancia con que le sufrió, que juzgaron no ser dignos otros despues del de tener tal grado, y dignidad: y así entre los Cardenales no dan à ninguno el titulo de Arcediano, sino el de Diacono, ò Presbytero.

Estos Principes que sucedieron à los Reyes tenían alguna semejança con el estado Real, y alguna diferencia. La semejança era, que así como los Reyes por toda la vida gouernauan, así estos Principes regian por toda su vida. La segunda es, el que sucedian en el Principado, y gouierno los hijos à los padres, como se hazia en el estado de los Reyes, pues el primero dellos fue Modon, y este fue hijo de Codro Rey postero, segun abaxo lo dize Eusebio, y que Tespioco fue hijo de Anfron, y le sucedió en el gouierno, y Principado.

La diferencia estaua primeramente en el nombre, que estos llamauã este Principes, y no Reyes; y no era esta pequeña diferencia, porque el nombre de Rey es mas illustre, y honorifico, y denota mas asentado, y grandeza. La segunda diferencia era en quanto

à las insignias Reales, que entre los Antiguos tres cosas se les concedian à los Reyes; que à otros hombres no eran otorgadas, como eran Corona, Cetro, y Purpura: y por esta causa los Principes de Atenas, como no facían Reyes, no usauan de insignias tales. La tercera diferencia era en el poder, que era mucho mayor el de los Reyes, ellos lo mandauan todo absolutamente. Los Principes Atenieses parece no tenían poder tan absoluto, pero en lo que consistia la limitacion no se puede saber.

Estos Principes de Atenas, que regian por toda su vida, fueron treze; el primero de ellos fue Modon hijo de Codro Rey ultimo, y el treze, y postrero fue Almeon: y los nombres de todos ellos por el orden que vivieron, los pone abaxo Eusebio en la linea de los Atenieses. Duraron estos Principes en Atenas treceiros y quince años, empeçando en el año quatro mil çiento y treinta y dos del Mundo, y acabaron en el quatro mil quatrocientos y quarenta y seis. Empeçaron en el año octauo de Dauid, y acabaron en el quarto del Rey Achaz, segun que parece por la Letra de Eusebio.

El quarto estado fue de aquellos que regian, y gouernauan solos diez años, y acabado aquel tiempo cessaua su gouierno. Destos fueron en Atenas siete Principes; el primero se llamó Carope, y el ultimo Erisias. Despues de Erisias huvo otro genero de Principado, y los nombres de todos ellos, y el orden que tenían en suceder vnos à otros en el gouierno, pone abaxo Eusebio.

Duraron estos Principes setenta años solos, segun parece en la Letra de Eusebio, y tambien ello se prueba por auer sido ellos siete solos, y cada vno regia diez años, con que serian setenta. Empeçaron à gouernar en el año quinto de Achaz Rey de los Ebreos, y duraron hasta el veinte y nueue de Manases Rey de los Judios.

Madaron los Atenieses à este genero de gouierno el de los Principes, porque aunque estos no eran tan soberanos como los Reyes, çuasi sabian que auian de mäder por toda su vida, y que les auian de heredar, y suceder

en el Principado sus hijos, con que tenían oprimidos à los Atenieses con extorsiones, y vexaciones; y los que entraron à gouernar por diez años solos, como sabian que les auia de durar tan poco tiempo, procedian mas comedidos, y moderados.

CAPITVLO CLXXXIV.

De los Caldeos, y Fenices.

Los Caldeos pelearon contra los de Fenicia. Esta Historia pone Eusebio en el año diez y ocho de Cecrope Rey de Atenas, y si bien se pudo poner mejor en la linea de los Reyes Asyrios, como los Atenieses ni sean Caldeos, ni Fenices, pudo ser por yerro de los escriuientes. De otro modo podemos dezir, y salvar el yerro, y es, que es columbre en este libro; quando se refiere alguna cosa que no pertenece especialmente à vna de las lineas del, se suele poner en qualquiera de las de Grecia, y mayormente en la de los Atenieses; y así se haria al presente con los Caldeos, y Fenices.

Los Caldeos es de saber que son vna Gente de Tierra de Oriente, mas allá de Ierusalen, àzia la parte del Cierço. Estos algunas vezes inuieron sus guerras con los Ebreos, como en tiempo de Nabucodonosor, que era Rey de los Caldeos, y estos tomaron à Ierusalen, y la destruyeron en tiempo del Rey ledecias. Muy nombrada es esta Gente en la Escritura Santa, y de linage de los Caldeos procedieron los Ebreos, pues Abraham, de quien ellos descenden, de Tierra de los Caldeos salió, de donde era natural, por mandado de Dios.

Destos Caldeos era Rey Nabucodonosor, y nombranse muchas vezes en el libro de Ieremias. Quando tomamos largamente Asyria, Caldea es parte suya, pero propriamente hablando, Caldea es Gente deporsi, y está entre Babilonia, y la Syria; y así lo que desde Babilonia quieren venir à Ierusalen han de passar por Caldea, que esta es mas cercana de Ierusalen, que Babilonia. No están muy apartados los Caldeos de los de Fenicia, y así podian hazerles guerra. Deste

alsien-

TEXTO.

Genes. xi.
c. 12. c.
Actu. 7.

asiento de Calceda ya dexamos dicho largamente en la segunda Parte, y hablan desta materia Paulo Orofio, y San Isidoro.

Paul. Orof. lib. 1.

S. Isid. 14. Ethym.

Los de Fenicia habitan en parte de la Tierra de Promission, y ella es parte de Syria, pero tomò nombre especial, y llamòse Fenicia. En esta Tierra estàn las Cjudades de Tyro, y Sidon, y la Cabeça es Tyro, y esto es por auer sido famosa, y nombrada Ciudad en otros tiempos, por las grandes, y muchas mercaderias suyas, por la comodidad de tener buen Puerto de Mar. Alabòla assi el Profeta Ezequiel.

Ezeq. 28.

Marc. 5.

Desto dà algun testimonio el Euangelista San Marcos, que hablando de la muger Cananea, que salió à pedir à Christo la salud para su hija, andando en Tierra de Tyro, y Sydon, segun lo dize San Mateo, nombròla Sirofenisa, que quiere dezir, que aquella muger era de Fenicia de Siria: y assi Tierra de Tyro, y Sidon era Fenicia.

Math. 15.

La causa de que se llamasse Fenicia, fue Fenix hermano de Cadino, el qual vino de la Ciudad de Tebas de los Egipcios, y viuiò en la Tierra de Syria cerca de Sidon, y por su nombre llamò aquellos Pueblos Fenices, y à la Prouincia Fenicia, segun lo afirma San Isidoro. Esta guerra que los Caldeos hizieron à los Fenices, fue famosa en sus tiempos, y por serlo la escriuiò Eusebio entre las cosas dignas de memoria, y aora por la falta de Escritores no es nombrada, pues no hablan della los nuestrros.

S. Isid. 9. Ethym. 14.

CAPITULO CLXXXV.

Del nombre de la Ciudad de Atenas, puesto por contienda de los dioses.

TEXTO *El Juizio, y contienda entre Neptuno, y Minerva delante de Cecrope. Esta es la Historia del nombre de la Ciudad de Atenas, que fue en el año veinte y tres del reyno de Cecrope, que venia à ser el cinquenta y siete de la vida de Moyses, y pertenece propriamente esta Historia à esta linea, por quanto este juizio, y contienda pasó delante de Cecrope.*

Llamòse Eusebio Juizio, y tambien contienda, por conuenirle ambas cosas. Contienda se dize, porque cada vno de los dos dioses Neptuno, y Minerva queria poner nombre à la Ciudad, y porque no concordauan se formaua entre los dos la contienda. Juizio tambien se llama, porque su debate, y contienda se determinò por razon, siendo el Rey Cecrope Iuez. De aqui vino el que Minerva saliesse con poner nombre à la Ciudad, y esta fue à ella especialmente consagrada.

Eran los dos Minerva, y Neptuno tenidos por dioses entre los Gentiles; Neptuno era hermano de Iupiter, que fueron tres hermanos, Iupiter, Neptuno, y Pluton. Neptuno fue tenido por dios del Mar, y por este lado tenia el parte en la Ciudad, como ella està situada en la Costa del Mar, ò à ella cercana. Minerva es diosa, y dizen que fue hija de Iupiter sin junta de muger, segun todos los Poetas afirman. Esta Minerva quien fue, segun la verdad, y como se llama hija de Iupiter, y que significan las cosas que della afirman, y a lo dexamos declarado en la segunda Parte, y mas largamente en el Comento Latino, y tambien abaxo diremos, y de Neptuno asimismo.

Por las dos señales que auian pasado en su Ciudad, que eran la oliua que vieron auia nacido en el Alcaçar, como dexamos poco ha dicho, y tambien se viò vna fuente de agua donde nunca se auia visto, embiò el Rey Cecrope à consultar al dios Apolo, les dixesse que significauan estas cosas. Respondiò Apolo, que el agua significaua à Neptuno, y la oliua à Minerva, y que à eleccion de los Ciudadanos estaua el dar nombre à la Ciudad de qualquiera de estos dioses que gustasen.

Iuntos, pues, en su Consistorio hombres, y mugeres de aquella Ciudad, votaron sobre el caso todos; los varones dièrò sus votos à Neptuno, y las mugeres dièron los suyos à Minerva; y por que de las mugeres auia vna mas que de los hombres, por aquel voto de exceso fue dado el poder à Minerva, para que pudiese el nombre à la Ciudad, asistiendo al acto el Rey como Iuez.

Aquí

Aquí solo afirma Eusebio el tiempo de esta contienda quando fue, dando à entender en esto, que no fuesse este debate, ò competencia fingimiento poetico, sino verdadera historia; porque el fingimiento, ni es, ni fue, ni tiene tiempo alguno para ser; y así à lo que se señala tiempo, en alguno fue, y fue en la verdad. No dudamos tampoco esto, por afirmarlo así Marco Varron, y el grande Augustino, varon muy sabio, y Christianissimo. Lo que dize Onidio del nombre desta Ciudad, fingimiento es, segun su costumbre; y aquel se reduce à la narracion de Marco Varron, como à verdadera historia; y aunque en la relacion deste ay algo fingido, pues pone fuesse la contienda entre dos dioses como Nepruno, y Minerva, pero no se o pone à la verdad de la relacion, aunque contenga la falsedad de llamar dioses à los tales, que en aquel tiempo los Gentiles los tenían por dioses, y hablan dellos como si lo fueran. Lo mismo es lo de Apolo, que consultado respondió, que el agua significaua al dios Nepruno, y la oliua à la diosa Minerva: y así aunque no huicisse algun dios Nepruno, ni Minerva que fuesse diosa, no ay aqui fingimiento alguno, sino que es historia pura.

En el tiempo que sucedió esto ay diferencia en los Autores. Eusebio dize aquí, que fue en el año veinte y tres del reyno de Cecrope. Otros dizen, que fue despues en el tiempo de Anfiton, ò Anfitrion Rey tercero de Atenas. Así lo siente S. Isidoro, y dize, que Cecrope nombrò à esta Ciudad Cecropia, y que este la consagrò para el seruicio de la diosa Minerva, à quien los Griegos llaman Atena. Pero los Autores mas aprobados tienen el que este nombre fue puesto en tiempo de Cecrope, como lo dexamos declarado, por ser esto lo que afirma Eusebio, aunque con la opinion de San Isidoro bastantemente

concuera Paulo Orosio.

§§ §§ §§ §§
 §§ §§ §§
 §§ §§
 §§

S. Isid. 14.
 Ethym.

Pau. Oros.
 lib. 1.

CAPITULO CLXXXVI.

Del tiempo que reynò Deucalion, y del monte Parnaso.

Deucalion empeçò à reynar: sobre las Gentes que habitauan cerca del monte Parnaso. Esta Historia pone Eusebio en el año veinte y vno del reyno de Cecrope, aunque no pertenece especialmente à esta linea, por quanto Deucalion, y los Pueblos à él sujetos no eran Atenieses, sino de Tesalia; pero como aqui no se pone linea de los de Tesalia, puse en la de los Atenieses: demàs, que en alguna manera puede tocar à la linea de los Atenieses, pues estos estàn en la Tierra de Atica, ò Eladia, y este nombre tuvo de Elano hijo de Deucalion, segun escriue Eusebio; pero la primera razon es mas ajustada.

TEXTO:

Fue Deucalion Rey en Tesalia, y empeçò à reynar despues que Cecrope reynaua en Atenas; y segun aquí afirma Eusebio, auia ya reynado Cecrope veinte años. La Tierra en que reynò Deucalion es Tesalia, aunque no reynò en toda ella, sino en aquella parte que està cercana al monte Parnaso.

El Parnaso es vn monte muy nombrado entre los Escritores, y señaladamente cèlebre, y famoso entre los Poetas, y esto fue por los dioses, y por las Musas, à las quales honran mucho los Poetas, como dellos, y ellas toda su influencia, y focorro les venga para los versos, ò por lo menos así lo fingien, y así las invocan. Entre los Historiadores el monte Parnaso es nombrado por el Diluio de Deucalion, de que despues hablarèmos. El Parnaso es monte de Tesalia, y tambien de Macedonia, que estos Reynos estàn juntos, y es vno de los mas altos montes del Mundo, como lo afirma Solino. Llega este monte junto à la Tierra de Boecia, donde està la Ciudad de Tebas, y por esta causa muchos le cuentan entre los montes de Boecia, y por mas propriamente hablando diremos con San Isidoro, que es de los montes de Tesalia.

Sol. in Pol.
 c. de Aac.

S. Isid. 14.
 Ethym.

Tiene el Parnaso dos cabeças, ò puntas, que tienen sus proprios nombres,

KKK bres,

bres, y à la vna le llamauan Nisa, y à la otra Cirra. En la que se llamaua Cirra adorauan en tiempo de los Gētiles al dios Apolo, y alli le ofrecian sacrificios: y en la otra Nisa adorauan al dios Baco, y à èl tambien ofrecian sacrificios, segun dize Isidoro.

Estos dos nombres de las dos cabeças del monte Parnaso son menos vsados, y les sucedieron otros dos, que estàn mas puestas en el vsò, y estylo comun entre los Escritores, y Poetas, como son Elicon, y Citeron; y el que primero se llamaua Cirra, aora es Elicon, y el nombrado Nisa, aora se llama Citeron, que así lo dize el mismo San Isidoro. Dize, pues, que estos dos nombres fueron puestas de dos hermanos así llamados Elicon el vno, y Citeron el otro. Lactancio quiere que Citeron sea nombre derivado del de cytara, y esto porque Orfeo, que diò principio à los sacrificios de Baco, èl solia hazerlos en aquel monte, en el qual muchas vezes cantaua, y tañia con su cytara, y del nombre de la cytara se llamó Citeron. Esto se conforma mas con lo que dixo Ouidio, que lo que explica San Isidoro, pero ambos pareceres son de grandes Autores.

La cabeça, ò punta llamada Elicon tiene grande fama por causa de Apolo, y de las Musas, porque los Poetas afirman, que en aquel monte habitan las Musas, y hazen sus coros, y danças, y el dios Apolo es el que les toca la lyra, y haze la musica para que dancen. Y como los Poetas no honren otra cosa mas que las Musas, alaban mucho el monte Elicon, donde ellas estàn, y dizen que sus fuentes dan saber al beber dellas: de las quales algo diremos abaxo hablando de Perseo, y de su cauallò Pegaso.

CAPITULO CLXXXVII.

De Pyrra, y Deucalion quienes eran, y de su virtud.

TEXTO. EN Este tiempo fue en Tesalia el Diluuiò de Deucalion, y la quemada, ò encendimiento de Faeton. Esta Hystoria pone Eusebio en el año treinta y vno del reyno de Cecrope, y no pertenece la Hystoria especialmente à

esta linea, como sea de Deucalion por la razon ya dicha. Es Tesalia vna de las siete, ò ocho Prouincias de Grecia, y junta con Macedonia, de la qual dexamos dicho muchas cosas en la segunda Parte, hablando de Tesalo hijo de Greco, ò Griego, que à esta Tierra la puso el nombre de Tesalia por el suyo, que se llamaua Tesalo, segun lo dexa referido Eusebio. En esta Prouincia reynaua Deucalion, y auia empeçado à reynar en el año veinte y vno del reyno de Cecrope, y siendo passados diez años de su reynado succediò el Diluuiò.

Dos cosas famosas pone Eusebio en este año auer acontecido, la vna es el Diluuiò, la otra es la Quema. No fueron ambas en vna Tierra, pues el Diluuiò fue en Tesalia, y la Quema fue en Egipto, y en Etiopia, segun abaxo diremos. Aora hablarèmos de lo que toca à Deucalion, y despues de lo que pertenece à Faeton.

Es de saber, que Deucalion es muy nombrado entre los Autores, y Poetas, y la causa dello es por el Diluuiò que en su tiempo, y en su Tierra accoteciò. Fue tambien nombrada mucho su muger Pyrra, que en los trabajos fue su compañera, y de la qual tambien los Poetas hazen mencion.

Deucalion, segun el testimonio de todos los Antiguos, fue hijo de Prometeo, el qual era hombre sabio, segun lo dize Eusebio, y nosotros en la segunda Parte lo dexamos dicho, hablando del mismo Prometeo, que fue de quien se dixo, que hazia los hombres de barro. Así como Prometeo fue sabio, fue tambien poderoso, y su hijo Deucalion fue Rey, quedandole Estado grande despues de muerto su padre Prometeo. Este Deucaliò tuvo por muger à Pyrra, la qual era su prima hermana, como hijos ambos de dos hermanos Prometeo, y Epimeteo, este padre de Pyrra, y aquel de Deucalion: y aunque ambos Pyrra, y Deucalion fuesen señores, y poderosos, fueron tambien muy justos, y muy apacibles, y amados en sus tiempos, y por conseqüente muy alabados. Así lo afirman los Poetas, y particularmente Ouidio, diziendo, q̄ entre los varones de aquel tiempo no huvo alguno tan amante de la justicia, ni

*Ouid. l. i.
Metam.*

tan

*Lact. de di
uin. inst.*

ran temeroso de los dioses, como Deucalion: y entre las mugeres de aquel mismo tiempo, ninguna se mostró tan honrada de los dioses, y

diosas, como Pyrra; y por esta causa afirman los Poetas, que los dioses queriendo destruir el linage humano, à estos dos solos perdonaron.

CAPITULO CLXXXVIII.

Dase principio à la relacion del Diluvio de Deucalion.

LA Fama, y nombre de Deucalion, y Pyrra permanece hasta oy entre los hombres por el Diluvio que en su tiempo sucedió. Quidio escribe largamente este Diluvio. Dize, que la causa del fueron los pecados grandes de los hombres, y en especial el pecado de Licaon Rey de Arcadia, el qual andando Iupiter por la Tierra à conocer las maldades de las gentes, para darles la pena merecida despues de la batalla contra los dioses, que tuvieron los Gigantes, empeçò Licaon à mosar, y hazer burla, y concibiendo vna gran maldad contra Iupiter, tratò de hospedarle en su casa, y quando estuvièssse durmiendo matarle: y para prueba de si tenia Iupiter alguna diuinidad, matò vn prisionero que el tenia de Tierra de Melosia, y cocido parte de su cuerpo, se le puso à Iupiter en la mesa por manjar precioso; para conocer de allí si Iupiter era dios, viendo si tenia conocimiento de aquella carne, ò no, como lo hizo mucho tiempo despues Tantalos.

Iupiter muy enojado desto, quemò todo el Palacio Real de Licaon, donde de tales maldades se fabricauan, y comecian, y à Licaon le conuirtió en lobo. Viendo entonces Iupiter, que vna sola casa era la quemada, y que muchas era dignas de serlo, por ser la malicia de muchos, y estar ya muy estendida, jurò de destruir, y acabar con todo el linage humano. Algunos de los dioses dieron entonces fauor à Iupiter, que los agrauios contra las soberanias, facilmente se imitan de vnas en otras, y todas concurren para verse vengados. Dixeron otros, que era daño grande perderse todo el humano linage, pues cessarian del todo el culto, y sacrificios à los dioses: y cessa el poder, y la magestad cessa, si falta quien doble la rodilla.

A este justo dolor dixo Iupiter, que el mataria à todo el humano linage, pero que bolveria à hazer hombres de nuevo; que à quien puede edificar, no le duele el destruir: y mano poderosa, mejor se dà à conocer en la primera fabrica. Esos de nuzuo formados (dezia Iupiter) seràn mas temerosos, y à los dioses mas reconocidos que los primeros. Si les mudara la naturaleza, pudiera tener su presurpccion esperança; pero los malos resabios, dexada la raíz brotan fecundos.

Determinado, pues, Iupiter à destruir el humano linage (hablemos al estilo antiguo, y poetico) en el modo vacilaua; que quien intenta hazer mal, tambien quiere esmerarse en el rigor. Quisiera vna vez embiando rayos, dexarlos à todos abrasados, y consumidos; pero temió que ardiendo la Tierra con los hombres, pollan los Cielos tambien inflamarse, y juntamente con ellos quemarse tambien los dioses: y es cordura no alargar mucho la mano, si al resbalar el golpe puede berir al dueño proprio. Acordauase Iupiter estar escrito en las leyes: En tales, que algun tiempo todo el Mundo, y los Cielos auian de ser abrasados: y aunque se tema el daño por cierto, nunca es bien procurarle anticipado.

Eligió Iupiter destruir el Mundo con agua, cerrò al viento Cierpo en

Las cuevas profundas del Rey Eolo, mandando dar al Abrego, que bolaba sobre la Tierra, quedó el Mundo hecho vn Caos, todo vstiose el ayre de lobreguez, y empegando à liquidarse las nubes, despediau ya rios, y ya mares. El Iris seruidor de la diosa Luno, aunque mete por otras tempestades, en esta ocasion se hizo de la parte de los rigores, dando materia y mas materia à las nubes; que no ay que buscan naturaleza, ni propriedades, si son las ofendidas deidades superiores.

No conuiento Júpiter con esto, llamó en su ayuda à Neptuno su hermano, y este como dios del Mar, mandó à todos los dioses de los rios, y fuentes, que mostrassen todas sus fuerças, lançando afuera sus aguas, y que de sus senos sacassen de madre los manantiales, escondidos. Era mucho el parentesco de Neptuno à Júpiter, grande la obediencia de los rios, y fuentes al Mar, fuerte el empuño, y la ocasion; y parentescos, y dependencias, instrumentos fueron siempre grandes para las iras. Obedecieron los dioses menores (era justo mostrarse sujeto quien era menor en el mando) y al imperio del dios Neptuno cubrieron brevemente la Tierra de aguas hasta los arboles empinados, y montes, pereciendo hombres, ganados, y aues; que no está libre el inocente, quando todo se lleua à fuego, y à sangre.

CAPITULO CLXXXIX.

Acabase la narracion del Diluio de Deucalion.

ERan en este tiempo Deucalion, y Pyrra mas justos, y lesales, y con los dioses buenos correspondientes, y por esto quisieron librarlos, y que no participassen de la comun calamidad; que quando no es comun la malicia, no debe ser comun el estrago, y la pena. Ministraronles para esto medio, dexandoles su ingenio mas despejado, y claro, y con la esperanza de librarse menos cosas, que temores, y ahogos, espesas nieblas son de entendimientos.

Estauan Deucalion, y Pyrra en Tierra de Tesalia, y cerca del monte Parnaso, y tomando vna pequena barca, subieron à las alturas, y coronacion del monte, que ya toda la Tierra estava cubierta de aguas, y por su altura esse monte sobrepujaua las nubes; que de muy alto se asredia quien dà vida à que es alto, y grande por naturaleza. Acabado ya todo el linage humano, como ya no hubiesse contra quien mostrar la ira, cessaron los dioses, de su furor, las aguas bueltas à su lugar dexaron descubierta la Tierra, en la qual solos Deucalion, y Pyrra habitauan.

Viendose tan solos Deucalion, y Pyrra, desearon tener compañía de hombres. Por auer sido tales los hombres se veian en aquella soledad, y la compañía de hombres boluieron à apetecer, que en passandose los males, el engaño busca sus mismos agentes. Considerauan el que esta reparacion no podia ser sino por obra diuinal; que manos poderosas que asigen, essas son las que mas poderosamente consuelan; y ya suelen hazer mayor el castigo, para hazer despues mas estimable el reparo. Para saber, oues, la diuinal voluntad, fueron los dos Deucalion, y Pyrra à consultar à la diosa Temis, cuyo templo estava à las raizes del monte Parnaso, y ella entonces tenia la virtud de dar las respuestas, que eran como de oraculo tenidas. Entraron en el templo, y tendidos sobre la tierra, adoraron y humildes à la diosa. Entrauan à pedir, y siempre la humildad fue buena introduccion. Propusieron su ruego, y suplicaron à lo que respondio

pondió Temis la diosa: Salid del templo, les dije, cubrid vuestras cabeças, afloxad, ó quitad las cintas, y los buessos de vuestra madre la grande echad de rras de vovozros.

Estadieron un poco suspensos con la tal respuesta, que la inseligençia no era facil, y quien lo quiere entender todo, es el que mas presto manifesta su yerro. Empeçò Pyrra à hablar primero, quixà porque menos lo auia entendido, siendo la osadia muy hija de la ignorancia. Perdoneme la diosa Temis (dize Pyrra) que yo no pienso cumplir su mandato, con lo que se ha de seguir à los buessos de mi madre deshonra, y perjuizio. Buena hija, que el decoro de los padres, linea primera debe ser en las atenciones. Bolvieron à pensar mas en tan obscura respuestas; que lo que se advierte dificultoso, vna, y muchas vezes lo debe examinar el discurso. Amiga mia (dize Deucalion) hazer debemos lo que la diosa nos manda, que ya yo he dado à sus palabras otro sentido, y su precepto nos es facil, y prouechoso. Tiene la obediencia prompta muy de su manò la buena inteligençia, y nadie puede mejor acertar, que aquel que desea mejor obedecer. La madre grand. (vrosque Deucalion) viene à ser la Tierra, los buessos suyos seràn las piedras, y estas las que nos manda echar à nuestras espaldas.

Con esta interpretacion de las obscuras palabras se movió algun tanto Pyrra, inclinandose à que aquel seria el sentido del mandato de la diosa; pero que aquello pudiese concernir para lograr el fin de su peticion, esto es lo que à Pyrra le causaua dificultad: y pereçoso se aplica el discurso, si la voluntad advierte difcil su intento. Con todo esto intentaron la experiencia; que no es bien gastar la imaginacion en dudas, quando à la mano se tienen solidas las pruebas. Empeçaron Pyrra, y Deucalion à coger piedras, y à echarlas por sus espaldas. O marauilla grande, y cuya testificacion solo puede hazerla creible su antigüedad! Las piedras duras de Pyrra, y Deucalion arrojadas, al tocar la tierra se bolvian blandas, à poco tiempo viuentes, y poco à poco tenian la forma de hombres. Aun otra marauilla se auadiò à la contada, y fue, que las piedras que arrojaua Deucalion se bolvian hombres, y las que arrojaua Pyrra tomaron la figura de mugeres; que de manos tales, y tales manos, toman cuerpo mayor, ó menor los beneficios.

Desto modo cuentan la reparacion del humanal lineage, hecha por Deucalion, y Pyrra; y fuera desta marauillosa reparacion, refieren los Autores auer tenido Deucalion, y Pyrra algunos hijos por natural engendramiento, como fueron Elano, Dionisio, Sitalco, y Fentrace, de los quales algo diremos despues.



CAPITVLO CXC.

De la verdad, y modo del Diluvio de Deucalion; y por qué se llama tal.

DOS Diluvios huvo casi en vna misma Tierra, el de Ogige, y Deucalion, aunque en diuersos tiempos. El de Ogige fue en la Prouincia de Atica, segun lo dexa dicho Eusebio, y el de Deucalion en Tesalia, segun aqui lo dize, y Atica, y Tesalia, dos Prouincias son de Grecia, segun San Isidoro, y vna cercana de otra, segun los terminos que los Autores les señalan, y los escriuen Paulo Orofio, San Isidoro, y Solino. Muchos años fueron en medio entre el Diluvio de Noè, y el de Ogige, y algunos mediaron, aunque muchos menos entre el de Ogige, y Deucalion.

Tres Diluvios ponen los Autores Christianos, porque los Gentiles, assi Poetas, como Historiadores, solos dos escriuen, y son el de Ogige, y Deucalion, y no se hallará otro nombrado entre los tales Autores. Solino poniendo los años que corrieron entre vno, y otro Diluvio, dixo, que passaron seiscientos años. Al Diluvio que sucedió en tiempo de Noè no le escriue, ni pone Autor alguno Poeta, ò Filosofo, porque no le conocieron, ni creen que tal Diluvio huviere, especialmente los Filosofos, que saben no ser posible Diluvio vniuersal por naturaleza. Desto mas largamente hablamos en la primera Parte, tratando del Diluvio de Noè.

El modo deste Diluvio fue, que reynando Deucalion en Tesalia, y en aquella parte vezina al monte Parnaso, cayeron aguas tan copiosamente, que cubrieron casi toda la Tierra de Tesalia, y otras algunas, pereciendo la mayor parte de sus Pueblos. Viendose Rey Deucalion, y que su obligacion era cuidar de remedio, recogió las mas barcas que pudo, y dispuso el que todos los que pudiesen subir lo hiziesen, y alli los manturo, y sustentò hasta que cesò el Diluvio.

Llamòse el Diluvio de Deucalion. Lo primero, porque sucedió en su tiempo, y era entonces Rey pode-

roso, segun afirma Eusebio, y assi debió tomar nombre del, mas que de otro alguno. Lo segundo fue, porque otros Reyes poderosos tuvo aquella Tierra despues, donde auia sido el Diluvio, pero no reynauan quando succedió el Diluvio, y por esto no fue nombrado dellos. Estas dos mismas causas concurrieron para que el otro Diluvio antes deste se llamasse de Ogige, por ser en aquel tiempo Rey en aquella Tierra donde succedió. Lo tercero fue, porque Deucalion solo escapò con Pyrra su muger, segun los Poetas con Ouidio, y assi era preciso nombrar del. Lo quarto, y principal, porque Deucalion diò reparo à los hombres, y su auxilio para que escapassen los hombres de aquel Diluvio, segun los Poetas, y aun los Historiadores afirman: y por esta causa, y las referidas se debió nombrar del.

CAPITVLO CXCI.

El Diluvio de Deucalion no fue vniuersal, aunque los Poetas dixeron serlo.

ESTE Diluvio de Deucalion, segun la verdad, no fue general. Lo primero, porque no se dize auer succedido en todas las Tierras, sino en Tesalia, y no en toda ella, sino junto al monte Parnaso. Lo segundo, porque segun naturaleza, no puede venir Diluvio vniuersal, y este, y el de Ogige vinieron segun el natural curso. Confírmase esto con lo que Dios tenia prometido, de que nunca vendria Diluvio general; y assi ni estos dos lo serian, ni vendrán en algun tiempo.

Los Poetas afirman que este Diluvio fue general, y se colige de que afirman que todos los hombres perecieron, sacados Deucalion, y Pyrra. Lo segundo, porque dizen auer sido reparado el linage humano con piedras, y si en otras partes del Mundo huvieran quedado hombres, no fuera necesario hazer con piedras la reparacion, sino que por generacion se continuara, como hasta alli. La causa porque los Poetas dixeron ser general, fue por conuenirles assi, como

Genes. 8.
9.

S. Isid. 14.
Eryhm.
Pau. Orof.
Lib. 1.

Solin Pol.
ca. de inf.
Chios.

ellos no refieran las cosas llanamente, y segun la verdad; sino refieren las verdaderas con algun color, ó difraz que à la primera vista las haga obscuras.

Principalmente dixeron los Poetas auer sido este Diluuió general, por atribuirselo al diuinal poderio, que es el que solo puede hazer vniuersal el Diluuió; que aunque la naturaleza no baste para efecto tanto, puede hazerlo el poder diuino, como en tiempo de Noè le embió nuestro Dios soberano. Ouidio, y los otros Poetas afirman, que lo hizo Iupiter el mayor de los dioses con ayuda de su hermano Neptuno dios del Mar, y de los otros dioses de rios, y fuentes; y por esto dixeron ser vniuersal; que para corto efecto no auian de emplear tanto poder. (a)

Lo segundo, porque este Diluuió fue embiado en vengança de la Injuria hecha al mayor de los dioses todos Iupiter, y siendo el Diluuió particular, venia à ser pequeña satisfaccion; y assi debió ser de fuerça que todos muriesen. (b)

Lo tercero, por quanto los Poetas querian concluir deste Diluuió ser reparado el genero humano con piedras, segun lo afirma Ouidio, y no fuera necesaria tal reparacion, si todos los hombres no huiesen de morir. Ni les conuenia à ellos el dezir, que este Diluuió auia sido particular, que este podia suceder por causas naturales, y verdaderas, cuya narracion pertenece à los Filósofos; y à los Historiadores; pero Diluuió general, solo pudiera ser embiado de los dioses fingidos de la Gentilidad.

CAPITVLO CXCII.

Dase principio à la declaracion de la Fabula de Licaon.

Declarado lo que se ha ofrecido en el punto del Diluuió, será bien aplicar las partes de la narracion fabulosa. Dizese lo primero, que Iupiter enojado de Licaon embió el Diluuió, auiendo sido la causa el que Iupiter despues de la guerra contra los Gigantes andaua por el Mundo distraçado en traje de hombre à ver

las Gentes, y conocer sus maldades. Poñese Iupiter como si fuera verdaderamente dios; segun los Poetas, y que como tal cuidasse del gouerno, y regimien del Mundo; y para esto pusieron el que Iupiter auia baxado del Cielo à la Tierra para dar la pena à los que obrassen mal; como si de otro modo no pudiesse saber lo que en la Tierra se hazia.

Dexadas algunas razones que tenían los Poetas para dezir esto de los dioses de los Gentiles, y que no sabian todas las cosas onde quiera que ellos estuuiessen; sino que tomauan el conocimiento por el sentido, como nosotros lo tenemos, y el sentido no adquiere conocimiento, sino de la cosa presente. Dexada esta razon, y otras, el Poeta Ouidio queria concluir despues, el que Licaon Rey de Arcadia dió de comer à Iupiter carne de vn hombre, y que le quitó matar vna noche, y que entonces Iupiter le boluio en lobo. Esto no podia ser, si Iupiter no estuuiesse en Tierra de Arcadia, y en la qual viaua Licaon; y assi se debió dezir, que Iupiter baxó del Cielo, y que andaua por la Tierra; y no pareciendo causa justa para que de Iupiter se dixesse que huiesse baxado del Cielo, sino por alguna causa que le tocase como dios, por esto dixeron, que andaua conociendo de los males que comettian los hombres, y dandoles sus penas segun lo mereciesen.

CAPITVLO CXCIII.

Dizese el sentido verdadero de la Fabula de Licaon.

Licaon fue hombre verdadero, y Rey de Arcadia, de quien dicen auer sido hijo de Titano, y de la Tierra, segun lo afirma Teodoncio. Nombrate hijo de Titano, por auer sido el principio de los Gigantes llamados entre los Poetas, y Aurores Gigantos Titanos; y aunque segun la verdad no fuese Licaon de dicho linage, dixeronlo assi por la semejança en las costumbres, pues los Titanes fueron hombres soberbios, y despreciadores de los dioses, y contra ellos hizieron guerra, y tal fue Licaon.

Di-

(a) Con el pe queño, y abaxado, no debe mostrar su mojo el poderoso.

(b) No saben los grãdes, y abaxados, sus pasiones, sin que el golpe se estienda à los inocentes.

Dizefe tambien hijo de la Tierra, que no está puesto en columbre llamarle así los hombres, pero por hazer la cosa creible, y auer dicho que era hijo de Titano, y los Titanes eran hijos de la Tierra.

Dize la Fabula, que Licaon hazia burla de los dioses, y de los que adorauan à Iupiter, y que por esto defed matarle, y para lo qual quiso probar primero si era dios, y para esto determinò darle à comer carne de hombre. Esto no es verdad, como Licaon no pudiesse matar à Iupiter, como entonçes él no se llamasse así, ni fuesse tenido por dios, que esto le vino despues; pero dizefe por concordar la narracion empedrada, y esta supôga el que Iupiter baxasse del Cielo à ver los pecados de los hombres, y que los moradores de Arcadia le adorauan, y era muy creible, que siendo Licaon descendiente de los Titanes, que no le quiesse adorar à Iupiter, ni tenerle por dios, antes le desearia matar, como sus parientes lo auian querido hazer con los dioses todos, mouiendo guerra contra ellos.

En querer probar Licaon si Iupiter era dios, hazese creible, por suponer que otros le tenían por tal, y el dudando mucho del caso, antes queriendole matar, haria primero la experiencia dicha, porque si era dios en la verdad, era mucho atreuimiento el intentar lo, pues auia como dios de ser inmortal. Dizefe lo segundo, para significar la verdad de la Historia escondida, y esto es el que Licaon matafse al prisionero que tenia, y se le diese à comer à Iupiter, no porque la intencion de Licaon fuesse de darle à comer, sino porque entedia dar à comer la carne del prisionero à los Embaxadores de los Molosos, que le pedian por auer quedado aquel mancebo de los mas nobles de los Molosos en rehenes en la guerra que antes auia tenido con ellos Licaon, y para seguridad de los pautos, y conciertos se le auian dexado, y Licaon auia prometido el restituirlles el mancebo dicho; pero dauafese parte cocido, y parte asado, y dexandolos enojados, tomar deste modo vengança dellos. Ya diximos de Atreo, que diò à su hermano Tiestes

à comer sus hijas, y beber su sangre, por vengança de los agrauios que le tenia hecho. Dizefe que fue puesta esta carne en la mesa de Iupiter para que la comiesse, porque verdaderamente estaua allí entre los Embaxadores de los Molosos, y era uno de ellos Lisantias, que despues fue llamado Iupiter, y él es el que concibió ser hecha aquella injuria, y él fue solo el que tomò à su cuenta la vengança, y lo vengò, y no otro alguno.

CAPITULO CXCIV.

Como se entienda lo que los Autores afirman de auer sido Licaon buelto en lobo.

Dize la Fabula, que Iupiter enojado quemò la Casa Real, y buelto Licaon en lobo. Lo primero, era creible que enojado Lisantias (llamado Iupiter despues) viendò la crueldad de Licaon, y que faltaua à la fe prometida de restituirlle, y entregual Cauallero que tenia en rehenes, el que leuantandose contra Licaon los Pueblos de Arcadia, con los quales estaua muy mal quisto, entonçes Lisantias le quemasse el Palacio en vengança de su atroz hecho.

Lo que dicen que Licaon fue buelto en lobo, conforma mucho al nombre suyo, porque Licaon en Griego significa lobo. Puedese entender en algun sentido moral tambien, significando la mudança de estado de Licaon. El lobo es animal voraz, y robador, y desto solo viue. Así fue de Licaon despues que le echaron de su Reyno por el valor, y fuerça de Lisantias, y de los Arcadios, que viendose pobre, y despojado de todos sus bienes, no tenia con que viuir sino del robo; por lo qual empedò à robar en los montes, y despoblados, quitando lo que lleuauan à los hombres de poco poder; y este es natural de los lobos azechar en los despoblados à los animales fiacos, para hazer en ellos presa, y comerse los.

Afirman otros auer sido verdaderamente buelto en lobo Licoon. Así lo dize Leoncio, cuya es esta relacion historial que và puesta de la guerra de los Molosos, y Arcadios, y lo que

que dexamos dicho de Licaon, y Lisanias. Y aun dizen, que el mismo Licaon se bolvió lobo voluntariamente por miedo de Iupiter, y de los Arcadios sus vasallos, si quedasse en la figura, y forma de hombre.

Pero esto niegan comunmente todos, diciendo ser imposible que el hombre se vuelva en lobo, ni en otra cosa viuiete, siendo esto contra las fuerças, ò sobre el poder de la naturaleza; si bien por la parte afirmatiua ay varones de grande autoridad, como son Leoncio, Marco Varron, y San Isidoro. Leoncio dize, que Licaon se bolvió en verdadero lobo, y que esto fue por virtud de vn lago que auia en Arcadia, y por la virtud de sus aguas los que nadauan en èl se bolvian verdaderos lobos. Mas largamente muestra esto Marco Varron de grande autoridad, y enseñanza, y entre todos los hombres tenido por fabio; y dize, que en Arcadia auia vn lago; en el qual los Arcadios casualmente nadando sin saber la virtud de sus aguas, eran bueltos en lobos verdaderos, y viuián despues con los de su especie, y naturales lobos por los desiertos de aquella Tierra. Dize mas, que si estos bueltos en lobos, en tanto que lo eran no comian carne de hombre, acabados nueve años dexauan de ser lobos, y bolvian à ser hombres como primero, andandò otra vez por dicho lago.

Añade Marco Varron, que en Arcadia adorauan sus moradores à Iupiter Liceo, y à vn hombre llamado Demenero, haziendole sacrificios matando vn niño, y comiendo despues de la carne de aquel moço sacrificado, fue luego buuelto en verdadero lobo; y acabados diez años boluló otra vez à ser hombre, y fue tan valiente, que salió vencedor en los juegos Olympicos. Por esto dà Marco Varron la razon de los nombres de los dioses de Arcadia, en la qual llaman à vn dios Iupiter Liceo, y à otro Pauliceo, y dize, que esto es por la virtud diuina que estos tienen para bolver los hombres en lobos, que en Griego Licos tienen por lobos; y así Iupiter Liceo quiere dezir Iupiter Lobero.

Esta posicion de Marco Varron la

refiere San Agustín, y San Isidoro parece afirmar esto, diciendo, que ay algunas transformaciones, ò mudanças de grande marauilla, así como cuentan de los Arcadios, que passando casualmente vn lago se bolvian en lobos: por las quales palabras parece seguir la doctrina de Marco Varron.

Leoncio, cuya es la Historia que se dize de Licaon, afirmava ser buuelto en verdadero lobo nadando en dicho lago de Arcadia, y que todos los que nadauan en èl se bolvian lobos del mismo modo; y estas cosas mismas viene à sentir Marco Varron, si se atiende à lo que dexamos dicho.

CAPITULO CXCV.

En quantas maneras se pueda entender que vn hombre sea buuelto en lobo.

Diremos en este punto, que Licaon no fue buuelto en verdadero lobo, y no solo no fue así transformado, pero que ni pudo ser. Por lo qual quando dezimos, que el hombre fue buuelto en lobo, se puede entender de dos maneras; vna es, que el hombre quedandose hombre, empieça à ser verdadero lobo; otra es, que dexede ser hombre, y todo lo que en èl era parte suya, y empieçe à ser parte de lobo. Lo primero es imposible, ni ay fuerça que para tanto baste, porque no es posible que vna cosa misma sea indiuiduo de dos especies, ò naturalezas, como el que vn hombre fuesse à vn tiempo, y juntamente hombre viuo, y piedra. Lo segundo tambien es imposible, porque algunas cosas se hallan en el hombre, que no se pueden conuenir en otras, así como el alma del hombre, como ella sea inmaterial; y en las cosas que no tienen materia, no es posible conuersion, ni transmutacion, como los Filosofos lo prueban: luego à lo menos el alma del hombre no podia bolverse en cosa alguna de lobo, y por consiguiente viuiendo el hombre, bolverse en lobo era imposible.

De otro modo se podia entender, y es, el que muriesse el hombre, y apar-

S. Aug. 18.
de Ciuit.
cap. 17.
S. Isid. 11.
Ethy.

apartada su alma, todo su cuerpo se transformasse en lobo, tomando como el su nueva figura. Desto dirèmos, que no ay duda el poderlo Dios hazer, pero la naturaleza no haze, ni puede de vn cuerpo otro cuerpo sin resolucion, para causar en el contrarias disposiciones, que se requieren para introducir en el nueva forma. Tambien de otra manera podriamos entèder que el hombre quedando viuo, se mudassen las delineaciones, ò figuras exteriores, de tal modo, que dexasse de tener la figura de hombre, y tuviesse la de lobo, pero que fuesse hombre verdaderamente, teniendo su alma, y entendimiento. En este punto dirèmos, que no negamos el poderlo hazer Dios, pero la naturaleza por si sola no es bastante, ni otro poder que no sea el de Dios.

Otro modo ay, que el hombre quede viuo, y no se mude verdaderamente en lobo, sino que lo parezca en la figura por de fuera, teniendo la de lobo, aunque en su cuerpo, y alma no aya mudança alguna. Esto no solo Dios, pero aun los demonios lo pueden hazer, como en lo dicho no se halle mudança verdadera en la cosa, sino ser engaño de los ojos, lo qual facilmente le causan los espiritus malos. Pero en tal caso dirèmos, que los hombres assi bueltos en lobos, como no tengan alguna mudança, sino que se estèn en el estado primero, no seguiràn la condicion, y natural de lobos, sustentandose de carnes crudas, ahullando, y viuiendo en los desertos.

Aun ay otro modo, y es, el que no se mude algo del cuerpo del hombre, y que quede viuo, pero parezca tener figura de lobo à todos los que le vieren, assi à los hombres, como à las bestias, y demàs animales, y que tenga mudado el sentido, y que à el mismo le parezca ser lobo, y no hõbre. En tal caso el imita, y sigue las condiciones, y calidades de los lobos, comiendo carnes crudas, apartandose de la comunicacion de los hõbres, y retirandose à los desertos, viuiendo entre los demàs lobos, y brutos. En este caso dirèmos, que la naturaleza no basta para hazerlo, pero pue-

de hazerlo Dios. Semejante à esto es lo que se afirma de Nabucodonosor, de quien dixo Dios, que seria echado de la compania de los hombres, y habitaria con las bestias; que comeria heno como buey, y que passarian sicte tiempos, y entonces seria el buelto à su sentido. De lo dicho parece, que à Nabucodonosor no le quedò por de fuera figura de hombre, sino de bestia, ò à lo menos no le quedò sentido de hombre, ni condicion, pues comia con las bestias heno, y yerua, y despues cumplido el tiempo, le fue buelto su sentido; y no le fuera buelto, si en aquel tiempo no le huiera perdido.

CAPITULO CXCVI.

En què sentido entendió Marco Varron, y los Antiguos que Licaon se bolvièsse en lobo.

POr lo dicho podemos entender en que manera Marco Varron, los Historiadores, y Poetas entendieron la mudança de Licaon en lobo. Dirèmos, que ellos entendieron que Licaon no murió, sino que quedando viuo, tomó figura de lobo verdadera, ò aparente, y tambien la naturaleza de lobo, por lo qual comia carnes crudas, y hazia todas las otras cosas que los otros hazen. Esto se prueba, porque si viuo no quedara, no pudiera bolverse en hombre passado algun tiempo: y pues Marco Varron dize, que en Arcadia tenian sus habitadores vn lago, que nadando en el se bolbian lobos los hombres, y que viuian entre los lobos, y passados nueue años, si no comian carne humana, se bolbian al estado de hombres como primero, bolviendo à banarse en aquel mismo lago; señal es de que quedauan viuos, y que les quedaua la misma naturaleza humana, aunque no seguian entonces su condicion, sino la de lobos.

De aqui se conoce si era posible lo que afirman de Licaon, y de los Arcadios, que se bolbian en lobos, y dirèmos que no es verdad, y esto por dos razones. La vna resolviendo, el que no hubo alguna de las tales transformaciones, ni assi como las cueñan,

DEVCA
LION.

ni en otra forma alguna, aunque los Autores esto escriuieron. Otra es, el que alguna cosa huvo, pero no fue tal como los Autores la refieren. Esto dize San Agustin. Y si muchos se boluieren contra nosotros, diziendo, que á ellos les han sucedido semejantes cosas, ò á otros de quien están ciertos ser verdad, así refiere San Agustin en el lugar citado, que en su tiempo aua en vna parte de Italia algunas mugeres que tenían casas de posadas, las quales con malas artes dauan vna composicion hecha, y rebuelta con queso, la qual como la comiesen los hombres, se boluian en cauillos, ò en otro genero de bestias, y que traian en ellos las cargas que querian; y acabado este oficio, boluian à ser hombres como antes. A si mismo cuenta Apuleyo Platonico en vn libro que èl escriuiò, intitulado del Asno de oro, que le sucediò à èl, que auendolo dado veneno, ò alguna otra confecion, ser buuelto en asno, pero quedandole el entendimiento, y que le durò esto algun tiempo, hasta que bolviò à su estado antiguo.

S. Agustin despues de referido todo esto dize, que estas cosas aunque las afirman Autores, ò son del todo falsas, ò tan poco vsadas, que con razon los hombres las pueden negar el credito. Da vn modo para saber dirigirse en estas cosas, diziendo, que no acontecen à los que les parece acontecer, sino que son sueños meros. Los demonios fueren hazer algun cuerpo en figura de cauallo, ò de otro animal que èl quiera, y en aquel con la fuerça de los demonios traen cargas; y aquel hombre à quien le parece que està esto padeciendo, y que està mudado en el tal animal, à este le tienen los demonios en vn lugar apartado, donde otros algunos no le vean, con que à èl le parece que todo esto lo està padeciendo, y se està durmiendo, y soñando. En esta representacion que haze el demonio en aquel tiempo que dura, el cuerpo, y sentido del hombre de tal modo le tiene atado, y ligado al sueño, que no puede despertar, hasta que acabada la fuerça de aquel maleficio despierta el hombre, y se pone à contar todas aquellas co-

sas que el demonio le representò tan viuamente en aquel cuerpo de cauallo, ò de otro animal formado del ayre, que las refiere como si èl lo huiera padecido en su cuerpo; y la impresion de la fantasia es tan fuerte, que no puede de ningun modo persuadirse, ni creer que aquello fuèse sueño, sino que fue verdad, como las cosas que hazemos nosotros velando, y despiertos.

El mismo San Agustin refiere vn exemplo de vno que se llamaua Prestancio, de quien dize, que tenia este veneno en su casa en vn poco de queso, y quando comia del se echaua luego en su cama, en que se estaua durmiendo algunos dias, y no le podian por camino alguno despertar. A cada la virtud del veneno despertaua el dicho Prestancio, y contaua como le auian buuelto en cauallo, y que con otros cauillos le vnian à vn carro, haziendole traer cargas de cierto lugar. Esto que referia, les parecia à otros que lo estauan oyendo ser cierto, y que auian visto que los cauillos, ò sus semejanzas tirauan del carro, y traian cargas de aquel mismo lugar que èl dezia, pero que èl no iba alli, como fuèse conocido, y que ellos no le auian visto, y es cierto que no le podian auer visto, pues en aquel tiempo se auia estado durmiendo.

CAPITULO CXCVII.

De las bruxas, y de las cosas que dellas se cuentan, como se deban entender.

DEstas transmudaciones verdaderas, ò falsas, y de su posibilidad, no hablaremos aora, solo aduertiremos, que de la manera que dexamos dicho con San Agustin en el Capitulo pasado, es verdad, y que muchas vezes à diuersas personas acontece. En nuestros tiempos sabemos, por ser cosa publicamente experimentada en aquellas mugeres que vulgarmente se llaman bruxas, las quales despues de hechas ciertas vniones, ò vntos, dizen, que pasan por diuersas Tierras, y se juntan por cierto lugar varones, y mugeres, y alli vsan de diuersas torpezas, comen-

vários manjares , y acabado aquellos buelven adonde primero estauan.

Vna muger huvo en nuestros dias en vn Lugar de España , que porque no la querian creer el ser lo que dezia ella verdad , se desnudò delante de algunas personas , vntòse , y acabadas las vnçiones cayò en tierra , no como adormecida , sino tan descaecida , y despauorida , como si verdaderamente estuviera muerta ; y tan fuerte era el sueño , que de ninguna manera se le podia despertar , aunque la ponian fuego. Estuvo así la tal por espacio de seis horas , y bolviendo en sí , se leuantiò , contando como venia de vna Tierra muy distante de allí , y como se auian en dicha Tierra juntado , y como auian tenido diuersos deleites , y pasatiempos , y las personas que allí auia visto. Los que auian estado presentes al vntarse ella , y en tanto que estava ella en tierra adormecida , dezian , que ella no se auia partido de allí , y que ellos lo auian visto , no auendosi querido apartar de proposito. Ella replicaua el que no podia ser posible el que ella huviessede auer caminado , ò bolado , no queriendo creer lo que la estauan afirmando , diziendo , que auia pasado verdaderamente todo lo que auia referido. Para convencerla los presentes , la mostraron vnas llagas que la auian hecho quemandola en algunas partes mientras que dormia , las quales ella antes no tenia , y que confesaua ella que le dolian muy bien. Visto lo qual , ella se huvo de convencer , y conocer la verdad.

De aqui se infiere manifestamente , que esta muger no passaua , ni andaua algo segun la verdad , sino que solo se le representaua en la fantasia , donde tan fuerte impresion hazian los demonios , que le parecia de tal manera gozar de los deleites carnales , como si verdaderamente , y estando muy despierta los experimentasse.

No negamos , pues , por esto el que las tales llamadas bruxas no pasan realmente algunas vezes de vnos lugares en otros , y que hagan males , y daños , como sea facil à los demonios el causar en vn cuerpo el mouimiento local. Vn Angel bueno tomò por vn cabello al Profeta Aba-

cac , y lo traspuò subitamente de Iudea en Babilonia en el lago de los Leones , y le diò à Daniel de comer. Los demonios en quanto à esto no tienen menor poder que los Angeles buenos , como no ayan perdido las naturales perfecciones ; y así ellos pueden subitamente trasponer qualquier cuerpo de vn lugar en otro : y así por esta causa , el que pensasse que todas las tales transmutaciones que parecen maravillosas , que son por vna via , y camino , erraria mucho , porque algunas dellas son verdaderas , otras son falsas , y solo en el pensamiento del que las passa fingidas ; y ni todas las falsas son de vna manera , ni todas las verdaderas de vna raiz originadas , sino de muy distintas raizes , y causas proceden , de las quales agora no pensamos tratar.

Y bolviendo à nuestro proposito , dize Augustino , que la transmutacion de Licaon , y de los Arcadios era solo por el pensamiento , transportando los demonios sus cuerpos de los tales à otra parte , en la qual todo este tiempo estuviessen adormecidos , y fuera de sentido , y ser en ellos tanta la impresion hecha en la fantasia por operacion de los demonios , que no le parecia ser sueño , sino que verdaderamente ellos eran lobos , y el que andauan con los otros lobos por los yermos , y prados , comiendo carnes crudas : y porque esto hazian los demonios en aquellos cuerpos quando nadauan en aquella laguna de Arcadia , pensauan que dicho lago tuviessede aquella virtud.

Y porque quando los demonios querian ya desatar , ò soltar à los tales hombres de la ligadura de los sentidos , con que estauan aprisionados , los hazian que nadassen en el dicho lago , pensauan que la tal laguna tuviessede esta virtud , de mudar à los hombres en lobos , y de restituirlos à su antiguo ser , si antes no huviessen comido carne de hombre , representandoles estas cosas como verdaderas. Con esto acabamos lo que toca à Licaon , segun la narracion de los Autores Gentiles , mudado en lobo.

Dan. 14.

S. Aug. 18.
de Ciuit.
cap. 18.

CAPITVLO CXCVIII.

*Como creyeron los Poetas que el Cielo,
y todo el Mundo en algun tiempo
se auia de quemar.*

Dize Ouidio, que se determinò
Iupiter à embiar el Diluuió
sobre la Tierra, para anegarle, y que
perecieren los hombres; y que el no
embiar rayos, y fuego para abrafar-
lo todo, fue por auer hallado en las
leyes Fadales, que algun tiempo auia
de venir, en el qual toda la Tierra, el
Mar, y el Cielo auian de arder. Esto
tenia entendido Ouidio ser verdad, y
que naturalmente auia de venir, y
por esto hallarse en los hados, que
estos, segun el modo de hablar de los
Antiguos, infieren vna necesidad de
que ha de suceder aquello que està or-
denado: y esto conuiene à las cosas
que vienen por naturaleza, y porque
esta obra necessariamente, Ouidio
creyò que por naturaleza la quema
de todo auia de venir à suceder.

La razon en que se fundaua fue,
porque èl siguiò la opinion del Filo-
sofo Anaxagoras, que en quanto à
las cosas naturales puso vna mixtion,
ò confusion, que los Griegos llaman
Caos, en la qual estan todas las co-
sas, no con elridad, ni distintamen-
te, de fuerre que alli aya hombre, ar-
bol, oro, y piedra; ni alli tengan es-
ta diferencia en tanto que alli estàn.
No dizen que es vna cosa engendrar-
se, sino sacarla del Caos, donde es-
taua, y que no empieça nueuamen-
te à ser. Quando las cosas se corrom-
pen, dize Anaxagoras, que no dexan
del todo de ser, sino que se buelven al
Caos, empeçando otra vez à estar en-
cubiertas, y no separadas, ni distin-
tas.

Desto modo el Cielo salid de el
Caos, no siendo visto primero, ni
distinguiendo: de las otras cosas; y
por conseqüente ha de bolver en al-
gun tiempo al Caos, como todas las
cosas que son generables, son asimi-
mo corruptibles. Esto creian que se
auia de hazer por el fuego, porque
asì como para la corrupcion verda-
dera, segun la qual dexa de ser, pre-

ceden disposiciones de cosas que al-
teran, y dan principio para corrom-
perse, asì para bolver qualquiera
cosa al Caos, ponen ser necessarias
alteraciones que precedàn; y no creen
que sea mayor alguna, que la quema,
por quanto el fuego refuelue mucho
mas que todas las otras cosas. Y por
estas razones creia Ouidio, que al-
gun tiempo vendria tanta destem-
plança en las cosas, que todas jun-
tamente arderian, y se corrompe-
rian bolviendose al Caos, de donde
auian salido; y por entonces no pa-
reciendo, bolvierian de otro modo
despues à salir del Caos.

Esta opinion muestra Ouidio
quando refiere la quema de Faeton,
de que hablarèmos despues. Y el que
esta fuesse la intencion de Ouidio, se
reconoce claramente, porque èl afir-
ma, que antes que huvièsse Cielo,
Mar, ni Tierra, y las otras cosas to-
das eran vna sola, que llamaron
Caos, y de alli salieron los Cielos, la
Tierra, y Mar; y asì entiendo de to-
das las demàs, y que alli se han de bol-
uer por la corrupcion. En este sentir
conuenientemente introduxo el que
no conuenia el que Iupiter tomasse la
vengança por fuego, porque el Cielo
con todo el Mundo pereceria, sino
que se hiziesse con otra cosa que al
Cielo, y dioses fuesse de menos peli-
gro, y esta fue agua en el Diluuió.

*Ouid. 23
Metam.*

CAPITVLO CXCIX.

*Como se dize que el Arco celestial ayu-
daua al Diluuió de Deucalion.*

Dize adelante, que el Iris fer-
uidor de Iuno daua materia à
las aguas, aunque èl fuesse à ellas
contrario. El Iris es vn Arco celest-
fial, que se haze en las nubes, que
consta de muchos colores; y llamase
feruidor de Iuno, segun los Poetas,
por quanto Iuno significa al Ayre,
en el qual se forma el Arco, y no en
otro algun Elemento, ni parte del
Mundo (1)

El Iris es contrario à las aguas,
como nunca se vea, sino quando en
las nubes ay poca humedad; y quan-
do en ellas huviere humedad mucha,

L II esta-

(1) Todos ayu-
dan à la ven-
gança, si con-
quiere una cos-
a y de
pendencia;

Genes. 9.

estaran ellas negras, y no se podrá formar Arco de tales, ni de otros algunos colores: y por esto se dize ser contrario el Iris à las aguas, y el Diluuió. Esto mismo lo dió à entender Dios, quando à Noè, y sus hijos, después del vniuersal Diluuió, remiando que viniessen otros como el pasado, y que les assolaria, por cuya causa no se querrian entregár à multiplicar por la generación, ni labrar la tierra, pues todo se auia de perder. Para asegurarlos, pues, Dios de estos miedos, les dixo, que nunca mas vendria Diluuió; que destruyesse toda la Tierra, dandoles por señal, que quando el cubriese el Cielo de nubes para llouer, mostraria su Arco en las nubes, y se acordaria de su promessa: luego el Iris, que es el Arco del Cielo, contrario es à las muchas aguas, y Diluuios. Para significar, pues, Ouidio la voluntad del dios Iupiter, poderosa para embiar Diluuió como, y quando quisiesse, dixo, que no solo las cosas que para esto son apropiado segun su naturaleza, le ayudauan, como lo es el viento Abrego, sino tambien aun las cosas que son contrarias, como es el Iris, ó Arco del Cielo; que consta de pocos humores, ó vapores, que puedan resolverse en lluvia; segun lo afirman los perspectiuos, y naturales Filosofos.

Estas cosas trata Iupiter para el Diluuió, y así caía agua mucha del Cielo, soplando recio el viento Abrego, y tan fuerte, que junto con las aguas derribaua por el suelo todas las semillas, y panes nacidos, que era de los Labradores el trabajo todo, y la esperanza era de todo el año. Esto mismo vemos quando se leuantan vientos recios, y vienen lluvias grandes, que todos los frutos nacidos se pierden.

Siguiese que Iupiter no contento desto, llamó en su ayuda à su hermano Neptuno con sus ondas, como señor, dios de las saladas aguas. Esto lo puso para hazer la Fabula creíble. Iupiter, Neptuno, y Pluton eran hermanos, segun la verdad, y los Poetas afirman que estos eran dioses, y que partieron entre si todo el Mundo, cayendo à Iupiter en suerte el Cielo, à

Neptuno el Mar, y à Pluton los Infernos (como se enciende esto, va lo dexamos dicho en la segunda Parte) y así aora estando enojado Iupiter de todos los hombres, y en fauor de los dioses, era de creer, que para dar à los hombres su castigo, que se valdria de su hermano Neptuno; y mas auiendo de ser la vengança con aguas, y Diluuios, ninguno mejor que el que era dios del Mar podia dar el socorro.

CAPITULO CC.

Por que dixo Ouidio, que Deucalion, y Pyrra auian escapado del Diluuió, pues bastara que escapara vn solo.

PARA la intencion de Ouidio, y la reparacion que pone fuesse hecha del genero humano, parece que bastaua poner que Pyrra, ó Deucalion solo auia escapado del Diluuió; pues para echar vnas piedras por las espaldas, que fue la reparacion, vno que las echara parece bastar. Respondele, que Deucalion à lo menos era necesario que se pudiesse quedar viuo, porque el Diluuió fue nombrado de Deucalion, y así solo él, ó principalmente auia de quedar, como en el Diluuió que se nombra de Noè, fue este Patriarca la principal persona que escapò del peligro: y de Pyrra fue conueniente tambien dezir el que auia escapado.

Lo primero, por el amor grande que Deucalion la tenia, y de tal suerte, que si ella muriera, él no cuidara de librar su vida. Por esta causa Ouidio introduce à Deucalion hablando con Pyrra después de sucedido el Diluuió: y así pues él no murió, fue conueniente dezir, que Pyrra auia tambien escapado. Lo segundo, y principal fue, por la conclusion que se haze de la reparacion del finage humano, que afirman ser hecha por vnas piedras arrojadas de Deucalion, y Pyrra, y de tal modo, que las que arrojaua Deucalion se boluian hombres, y las que Pyrra, mugeres: y si solo quedara Deucalion, todas las piedras

se bolvieran hombres; y si faltáran mugeres; no quedara reparado el humano linage.

Lo tercero fue, porque entre los Escritores, y Poetas se hallan algunos hijos de Deucalion, como Elano, Sitaco, y Dionisio, como ya diximos; y estos no se pueden dezir auer sido engendrados antes del Diluuió; y si solo Deucalion quedara, ignoráramos que madre auia tenido en su generacion, puesto que despues del Diluuió, y no antes se haga memoria dellos, y sus obras en las Historias; y por esta causa fue necesario dezir que Deucalion, y Pyrra auian escapado viuos; aunque en quanto à la verdad no es cierto, si nacieron antes del Diluuió, ó despues.

CAPITVLO CCI.

Como Deucalion, y Pyrra tuvieron deseo de reparar el linage humano; y por qué se dize que fueron al templo de la diosa Temis.

SVpone el Poeta en su narracion, que solos Deucalion, y Pyrra auian quedado viuos despues del Diluuió, y aunque no es verdad que solos quedassen, como ya dexamos dicho, dizelo el Poeta para concluir la reparacion, la qual no escriuiera Ouidio, si diera à entender que otros muchos auian quedado en el Mundo. El que à Deucalion, y Pyrra les viniéssse deseo de reparar el linage humano, hazese muy creíble. Lo vno, por el dolor de tantos como auian sido perdidos. Lo otro, por causa de si mismos, pues teniendo el hombre naturalmente de seode viuir en compañía, segun Aristoteles lo dize en sus Politicas, si entonces se veian solos, desearian grandemente la compañía de hombres, lo qual no podia ser sin reparar el genero humano; y porque no entendian que esta reparacion la pudieran ellos dos solos hazer, creyeron que assi como por la diuinal voluntad auia sido aquella perdicion, y total estrago, por la misma voluntad auian de ser restituidos. Por esta cau-

sa quisieron ir à los dioses, y consultarios, y para esto se encaminaron al templo de la diosa Temis, que à la saçon era la que à las questiones respondia.

Dize que fueron al templo de la diosa Temis. Lo primero, porque el templo desta diosa estaua mas cercano, pues ellos se hallauan en el monte Parnaso, y à las faldas del estaua el templo, y venerada en él mucho de los Antiguos. Lo segundo, y principal fue, porque aunque los Gentiles tuuiesse muchos dioses, no dauan à todos el conocimiento de las cosas ocultas, y secretas, ni tampoco el officio de responder à las questiones, y dudas. Algunos dioses tenian especialmente, à quien consultauan en sus negocios graues, como fueron Temis, y Apolo, y Temis tuvo el officio primero, aun quando no era conocido Apolo, que este fue despues deaque la diosa.

Postraronse por tierra Deucalion, y Pyrra al entrar en el templo de la diosa Temis, y propusieron la ruego, y suplica; y aunque en la verdad no hubo nada desto, ni fue necesario, porque la reparacion no era menester, pero dizelo el Poeta por advertir el orden que se auia de tener si sucedieran assi las cosas. Aunque no respondió la diosa, se escriue que lo hiziesse; porque se supone que era necesaria la reparacion, y que sobre ella se le hiziesse la pregunta, y ponesse la respuesta que era creíble auia ella de dar.

CAPITVLO CCII.

Por qué se dize que dudaron Pyrra, y Deucalion de la respuesta de Temis, y no la querian cumplir.

Aunque no respondió la diosa Temis, puesto que no fue preguntada, como dexamos dicho, pero ponesse la respuesta, porque se supone hecha la pregunta, y del modo que auia de responder, dado caso que lo hiziera, que era el que fuesse obscura la respuesta, siguiendo la condicion de aquellos dioses que respondian, ó

por mejor dezir los demonios, que hablan en sus simulacros.

Fue columbre de los antiguos dioses, ó mas verdaderamente demonios, responder obfuscamente quando les preguntaban. Así lo hizo Temis en el calo que vamos hablando, y despues lo hizo así Apolo, y deste las respuestas fueron mas célebres, y famosas, y de todas las partes del Mundo pretendidas. La razon desto era la industria de los demonios, que como ellos no saben claramente las cosas futuras, y venideras contingentes, al venirse preguntados, si claramente respondiesen, podrian ser hallados en mentira, no saliendo las cosas como auian asegurado. Para que esto no sucediese, respondian obcuramente, y de modo que de qualquier manera que fuese el suceso, se pudiese verificar lo que auian respondido. Las palabras de Temis despues las declararemos, dando el verdadero sentido à la ficcion poetica.

Oida la respuesta de la diosa, se quedaron confusos, y suspensos Deucalion, y Pyrra; es muy creible, pues to que tal era la respuesta. Lo primero, porque parecia cosa inutil, y sin prouecho alguno para lo que intentauan, el echar los huesos de la gran madre atrás. Lo segundo, por la injuria que resultaua en los difuntos, al derramar sus huesos. Dixo Ouidio, que Pyrra salio luego con dezir, que la perdonase la diosa, que ella no pensaua hazer tal. En esto denotó la condicion facil de las mugeres, que comunmente, segun su natural, son mas prestas, y promptas que los hombres, y hallan luego ya el consejo, y ya la respuesta; y por esto sus consejos, y respuestas no son tan firmes, y buenas, sino es accidentalmente. Así aora antes que Deucalion huiese deliberado, ya Pyrra dixo su resolucion, pero como fue vana, y ligera, fue en ella poca perseverancia.

Bolvieron à pensar, y discurtir mas en la respuesta, y aunque mas tarde la interpretó Deucalion, fue mas firme, y mas ajustada; que para grandes dificultades, con lento passo deben caminar los hombres. Interpretó, pues, Deucalion, diciendo,

que la madre grande era la Tierra, y los huesos suyos eran las piedras, que ellos auian de echar atrás, como mandaua la diosa. Aunque no fue esta la interpretacion, porque no huio pregunta, ni respuesta de la diosa, pero el sentido dado es conueniente à las palabras, porque si dixera Temis, los huesos de vuestras madres echad detrás de vosotros, auia alguna duda para entenderlas: pero no dixo así, sino, arrojad à vuestras espaldas los huesos de la gran madre, entendiendose bien por esta la Tierra, que es la madre comun, y por esto se dizegratide, y con razon, pues todas las cosas cria, lo que no haze otra ninguna madre.

Afirma estas cosas Ouidio así como las precedentes, y aunque dexamos dicho son fingidas, y nas las infiere de otras, y todas con consecuencia. Los Gentiles no dauan tanto poder à sus dioses, que de piedras pudiesen hazer hombres, y mugeres, que como les faltaua el conocimiento del verdadero Dios, el dezir Ouidio, que por consejo de la diosa Temis, de piedras se auian de hazer hombres, ficcion poetica fue, como todo lo demás, pero esto haze para que el persuadiese creible su interuencion. Nosotros no dudamos ser nuestro Dios poderoso para hazer hombres de piedras, pues creemos, y tenemos por cierto, que al principio del Mundo hizo al primer hombre de vn poco de barro. Oygamos al Bautista en las riberas del Iordan: *Dios es poderoso (dize) para hazer hombres destas piedras, que sean descendientes de Abraham.*

Añade Ouidio, que ya determinados Deucalion, y Pyrra à poner en execucion el mandato de Temis, segun Deucalion le auia explicado, cogiendo piedras ambos, y arrojandolas por sus espaldas, que las que arrojaua Deucalion se bolvian hombres, y las que Pyrra, mugeres. Esto era creible, suponiendo que auia alguna virtud en aquellos que arrojauan las piedras, y que de Deucalion tomarian la varonil, y de Pyrra el femenino vigor; y así de vnas saldrian formados varones, y de otras saldrian mu-

Gens. 2.

Math. 3.

geres. En esto mas quiso significar el Poeta las condiciones de la generacion natural, y de que proceda el que vnos nazcan hombres, y otras mugeres, y no es otra cosa, sino que preualezca la virtud de los padres, ó las madres que los engendran.

CAPITVLO CCIII.

Ponefe otra opinion cerca de la verdad del Diluvio de Deucalion, y se declara.

Otros dicen al presente (y es exposicion de Teodocio) que huuo el Diluvio en Tesalia, y que Deucalion, y Pyrra su muger, con otros muchos vinieron en vna Fueta al monte Parnaso, donde hallaron otros muchos hombres, y mugeres, que alli se auian acogido. Acabado el Diluvio salieron hombres, y mugeres de las cuevas, y tuvieron por Rey à Deucalion, que fue el primero en Tesalia. Las mugeres que se hallaron eran muchas, y los varones pocos, que estos como mas fuertes, y valerosos, y aquellas por mas timidas, al principio de las aguas con el temor grande se fueron huyendo à los montes las mugeres; que lancesay en que el temor allégura el vécer. Los hombres por mostrar mayor esfuerço esperaron mas, con que dellos huvieron mas de perecer, siendo los valientes los que están expuestos à mayores golpes.

Siendo, pues, mayor el numero de mugeres, que el de hombres, y que no bastaua el que cada hombre tomasse vna por muger propria, para que se acrecentasse el genero humano, acordaron que qualquiera muger con qualquier hombre se pudiese juntar, no guardando ley alguna de matrimonio; y así aumentaron mucho en breue tiempo.

Conformase esto mucho con la relacion de Ouidio, y aunque este dió à entender, que solos Deucalion, y Pyrra en vna barca escaparon del Diluvio, subiendose al monte Parnaso, dixolo para introducir la necesidad que auia de la reparacion del linage humano, que otros muchos sintió

Ouidio que escaparon con Deucalion, y Pyrra; pero varones fueron menos que mugeres, por las razones que aqui se han dicho. Por esto huvieron de concordar en que cada hombre pudiese tener junta carnal con qualquiera muger, sin guardar leyes de matrimonio, porque así mas presto se aumentasse el genero humano. Esto se significa por las cosas que respondió la diosa Temis; porque aquello que se establece por comun ordenança, es tenido como si los dioses lo huvieran ordenado, y mandado; mayormente siendo voluntad de Deucalion, que era entonces su Rey.

Lo que dize Ouidio, que cubriesen las cabeças, y soltassen las cintas al echar las piedras, y que se saliesse del Templo, todo significa la licencia concedida à los hombres, y mugeres de juntar se carnalmente quando quisiesse, y con quien gustassen. Por esto dixo la diosa Temis, que se saliesse del templo, porque para los carnales ayuntamientos se deben apartar los hombres de los lugares sagrados; y aunque los dioses de los Gentiles, que eran verdaderos demonios, fuesse fucios, como la Escritura Santa los llame deste modo, pero sus templos, y sacerdotes, apartados fueron de carnal torpeza. Y Ouidio escriue, que la diosa Minerva bo vió los cabellos hermosos de Medusa en serpientes, por auer sido ellos la causa de que Neptuno perdiédo la respeto, en su templo huviera con ella dormido. Tambien à los Ministros, y Sacerdotes los querian limpios, y honestos, y aun por esto à la diosa Vesta no podian otros algunos ministrar, sino las mugeres virgenes; y si alguna dellas era hallada que auita tenido copula carnal, la enterrauan viva, ó la despenauan. De aqui era ley entre los Gentiles, que los Sacerdotes, ó Ministros de sus dioses en el templo, si con sus mugeres, ó con otras dormian, no auian de ministrarse delante de sus dioses. Aqui, pues, como se concedié vna carnal junta desordenada, y deshonesta, que era de cada hombre à todas las mugeres, y de cada muger à todos los hombres, fue dicho que saliesse del templo, dando

à entender secretamente que la tal junta ser deshonestita, y que el echar las piedras atrás, que dixo Ouidio, esto significaua.

El cubrir las cabeças denota el quitar la verguença, por ser el acto vergonçoso, y así era, por estar ordenado generalmente, que todos hombres, y mugeres se pudiesen juntar como quisiesen; y para quitar esta verguença, se dixo, que las cabeças auian de estar cubiertas. Naturalmente vna deshonestidad vista, causa verguença, y el que cada hombre tenga su muger diputada, y escogida por el consentimiento matrimonial, y que se guarden entre sí la debida fe, cosa es honesta, y dello no se tiene verguença alguna, pues desde el principio del Mundo esto está usado, y por todos los hombres tenido por licito. Pero relaxada esta ley, y concedida licencia para que cada qual, hombre, ò muger, eligiese para juntarse à quien quisiese, esto fue tenido por vergonçoso, como deshonesto, y así se mandò que tuuiesen cubiertos cabeças, y rostros.

CAPITVLO CCIV.

Aplicacion de algunas partes de la Fabula.

Dixo mas la diosa Temis, segun Ouidio, que Deucalion, y Pyrra al arrojar las piedras por las espaldas, que no solo se cubriesen rostros, y cabeças, sino que afloxassen las cinras; y ambas à dos cosas significan lo mismo, dando à entender la licencia general que se diò, y la libertad de los hombres, y mugeres para juntarse carnalmente como quisiesen. Esto se significò, y con propiedad, porque la cinta tiene apretado, y ceñido el cuerpo, y ella quitada, queda libre, y floxo: y en esto se denota la estrechez del matrimonio, por el qual à ningun hombre le es licito llegar, sino à su muger propria, y à la muger, sino al marido, no la es licito de la misma manera. El soltar, ò aflogar de la cinta, significa la libertad, y poder que se diò para qualquiera junta, sin tener muger determinada.

Esta significacion ponen los Expositores Sagrados à los dos Textos de San Mateo, y San Lucas, en que mandò Christo à sus Discipulos, que estuuiessen ceñidos, y con luzes en las manos. Declarando esto el gran Padre San Gregorio, dixo, que el estar ceñidos, es tener los deseos carnales refrenados; y por esto dixo Christo, que tuuiesen ceñidos los lomos, por ser estos los que están con la cinta atados.

Aun los Poetas, y Autores Gentiles pusieron esta representacion. A la diosa Venus, que es la madre de los deseos, y juntas carnales, la pintaron con vna cinta, que llaman Castor, como si dixessen castidad; y quando referian vna junta carnal, y licita, dezian, que Venus iba allí con la cinta, y quando era deshonestita, y no licita la junta, dezian, que Venus iba sin cinta, y la ropa floxa; dando à entender, que en la tal junta no se guardaria honestidad alguna, ni regla, sino de toda libertad para qualquier deseo, y demasia.

El echar de las piedras, lo podemos entender, como lo declaran Paulo Orofio, y Barlaan, y es el que Deucalion, y Pyrra rogaron à los hombres, y mugeres, que descendiesen de los montes à los llanos, que todos querian quedarse allí timidos, y medrosos, considerando los estragos passados por el Diluuió. Huvo en conseguir esto grande dificultad, y así se dize, que arrojando las piedras, se boluieron hombres, porque rogando mucho à los que primero estauan duros, al fin quedaron blandos, y dieron su consentimiento, baxando à viuir en los llanos, y dando esperanza de viuir, acabadas de consumirse las aguas.

De otro modo aun se puede entender el que Deucalion, y Pyrra echauan las piedras, por quanto à los hombres hizieron boluer à los primeros officios, haziendolos viuir en los llanos, y valles, como primero, y esto es bolviendo à engendrar en ellos como antes. Fueron los hombres llamados piedras, ò huesos de la tierra, porque así como los huesos están dentro de nuestra carne, y con ella vestidos, las canteras grádes así

así están dentro de la tierra ; y los hombres entonces con el miedo estaban meridos en las cuevas del monte Parnato, y los Reyes los sacaban con sus ruegos afuera, como se sacan las piedras de las entrañas de la tierra.

(a)

En quanto se dize, que las piedras que echó Deucalion se bolvieron hombres, y las que arrojaua Pyrra mugeres, se puede entender lo que dixeron Paulo Orofio, y Barlaan, que Deucalion rogó à los hombres que baxasen del monte, y lo acabò con ellos, y Pyrra à las mugeres, y lo consiguió del mismo modo.

CAPITVLO CCV.

Como Elano hijo de Deucalion puso nombre à Eladia Tierra de Atica.

TEXTO.

DE Elano hijo de Deucalion, y Pyrra se llamaron ynas Gentes en Grecia Elanas, ò Eladias. Esta Historia se pone en el año treinta y ocho del Reyno de Cecrope Rey primero de Atenas, porque entonces fue, y cae en el año dicho. Ponese en la línea de los Atenientes esta Historia, porque Deucalion, y sus hijos pertenecen à Tierra de Tesalia, la qual no tiene línea en este libro, pero por ser en Grecia, se pone en la línea de los Atenientes.

Este Elano diò nombre à muchas Gentes, que fueron, y ocuparon casi toda la Grecia por aquella parte que

inclina al Mar Egeo. Sucedió Elano à su padre Deucalion en el Reyno de Tesalia, y fue tan excelente, que no solo tuvo lo que su padre auia tenido, sino que agregó, y juntó la mayor parte de Grecia, como hemos dicho, à su señorio; y los Griegos eran llamados Elanos, ò Eladios, segun afirma Barlaan, y tambien San Lúdro lo dize, y que esta Tierra es aquella que es llamada Atica, y que en su tiempo los que primero se llamauan Actos, fueron llamados Aticos.

A algunos pieñfan que estos nombres de Actos, y Aticos, que este ultimo es diminutiuo del primero, pero no es así, que de otra raiz procede el Actos, v Aticos. Hafe de saber, que aquella Tierra fue llamada Eladia por Elano, y se llamó tambien Atica, que à vna Tierra le pueden conuenir muchos nombres, segun que los hallamos en los Historiadores, y Poetas. El nombre de Acta fue primero, y llamauanse así sus moradores, porque estauan, y viuian cerca del Mar Egeo. Despues tuvieron estos diuersos nombres, como fueron Eladios de su Rey Elano, y la Tierra se llamó Eladia, y aun este nombre le dura entre los Poetas. Viviendo este Elano, aquella Tierra tuvo el nombre de Atica, el qual no se le puso èi, sino que fue puesto por vna doncella hija del Rey segundo de Atenas, como abaxo refiere Eusebio: y esto se dize por estar Atenas en esta Tierra de Atica, segun lo dize San Lúdro,

S. I. f. d. 14.
Ethym.

CAPITVLO CCVI.

Refiere se la Fabula de Sitaco hijo de Deucalion buelto en papagayo ; y por què le bolvieron en esta aue, y no en otra.

OTros dos hermanos tuvo este Eladio, hijos de su padre Deucalion, el vno fue Sitaco, de quien dize Teodoncio, que fue hijo de Deucalion, y Pyrra, y nieto de Prometeo. Era Prometeo en sus tiempos varon muy sabio, el qual enseñò à su nieto Sitaco muchas doctrinas, y èl así instruido, y enseñado, se fue à vivir à Tierra de Etiopia, donde fue tenido en mucha honra entre los Etiopes. Siendo ya de mucha edad rogò à los dioses, que le sacassen del ser hombre; que desfrutado aun lo mas precioso, viene à causar despues molestias, y fastidio. Oyendo los dioses à Sitaco, y atendiendo à sus ruegos, le mandaron en vna aue, que en Latin se llama Pittacus, que tomó el nombre de la misma persona en ella mudado, y èl retuvo el nombre primero, y esta es el aue que

nofo.

nosotros llamamos papagayo. No sé que sea calidad lustrosa, que el nombre proprio diga la mudança, si la mudança fue à inferior gerarquias, sino es que ya en bienes, y en males, sea vanidad el conseruar sus nombres.

CAPITVLO CCVII.

Refierefe la verdad desta Fabula.

LA Verdad desta Fabula fue, que Sitaco fue varon fabio, y como en vida tuvo grande opinion, y honra, muerto fue de grande nombre, y fama. Conseruòse su nombre, y alabança siempre firme, y por esso dixeron que se auia buelto en aue de su nombre, como si dixeran, que aunque èl auia muerto, su nombre, y fama auia quedado: y no ay mayor alabança, que aquella que sigue à la sepultura. (a)

(a) Son mas excelentes ellos, los que se dedican à los difuntos.

Dixerón que se mudara en papagayo, mas que en otra aue. Lo primero, porque estas aues son verdes, à distincion de otras, y lo verde significa la vida, y fuerza, porque la cosa que perece se pone amarilla, y seca al marchitarse. Así es la fama de aquellos que perseveran en la memoria de los hombres, representada en el color verde. (b) Lo segundo, porque esta aue tiene mayor lengua que otra alguna de su tamaño, y grandeza, por cuya causa està mas dispuesta, y piòmpta para formar, y pronunciar nuestras palabras. (c) Esto conuiene à los fabios, que deben ser eloquentes, para que en su persuasion sean mas eficaces. Lo tercero es, por quanto esta aue canta, y el cantar es cosa dulce, y que alegra el coraçon. Así la fama, y memoria de los Sabios, y virtuosos es dulce à los que se instruyen con sus doctrinas; y son como canto, y buen manjar, que sustentan, y deleitan; estendiendose sus ecos de vnos en otros. Del Rey Osias, que fue muy Santo, y que hizo cosas gloriosas, se escriue, que su memoria será dulce como la musica en el combite, y será gustosa en boca de todos los hombres.

(b) Tiene el fabio priuilegios de vida, aun còtra la muerte, y su ganadana.

(c) Parece q muda natura leza, quien tiene la lengua larga.

Eccles. 49

Lo quarto fue, por concordar la Fabula à la verdad, y con esto hazerla mas creible. Este Sitaco fue à Etiopia, como dexamos dicho, y allí viò mucho tiempo, y dizen, que al

fin fue mudado en aue: y así fue conueniente dezir, que su mudança fuefe en aquellas aues, que solo se hallan en Etiopia, y tal es el papagayo, llamado en Latin Psitaco. Hallase solo en las Tierras de la India, que estàn juntas con Etiopia, el papagayo, segun dize San Isidoro. Mas conueniente fue, pues, el dezir que Sitaco fue mudado en tal aue, que en otra alguna, y que la tal aue tomasse su nombre de la persona que dixerón ser mudado en ella, que no al contrario, diciendo, que el hombre mudado en tal aue, retuuiesse, y conseruauè su primero, y antiguo nombre.

S. Isid. 12. Erhym.

CAPITVLO CCVIII.

Si fuesse Sitaco este hijo de Deucalion, vno de los siete Sabios famosos de Grecia; y refuelyese que no.

Dixerón algunos, que este Sitaco fue vno de los siete Sabios de Grecia, hallando en vno dellos su nombre, segun se puede ver en Valerio Maximo. No conuiene asentir à esto. Lo primero, porque el nombre de vno de los siete Sabios era Pitaco, y estoro se dize Psitaco; y como sea facil mudar, quitando, ò añadiendo vna letra, esto ha ocasionado la presente duda. Lo segundo, y principal es, porque no fueron los dos en vn tiempo, y este Sitaco hijo de Deucalion es mucho mas antiguo que todos los siete Sabios, y estos todos fueron en vn tiempo, y todos juntamente eran viuos. Esto se prueba por la mesa de oro hallada en el Mar, que fue embiada, y remitida por los siete Sabios de vnos à otros, y cada qual se la embiava al otro, afirmando ser mas Sabio que èl, y por esto la merecia mejor. Así lo escriue Valerio Maximo. Entre los Sabios eran Solon de Atenas, y Talès de Mileto, los quales cierto es que viuieron en aquel tiempo que fue assolada, y destruida Ierusalen por los Caldeos, y su Rey Na-

Nabucodonosor, segun lo dize abaxo Eusebio, que en aquel tiempo eran nombrados los siete Sabios. La destruicion mencionada de Ierusalén fue casi mil años despues del Sitaco que hablamos, por quanto aquella destruicion fue, segun la cuenta de Eusebio, en el año quatro mil seiscientos y diez del Mundo, y esto que se dize de Elano hermano de Sitaco, y ambos hijos de Deucalion, fue en el año tres mil seiscientos y ochenta, pocos mas, ó menos: y así este Sitaco no pudo ser vno de los siete Sabios, pues fue mucho tiempo antes.

El otro hijo de Deucalion fue Fentrace, de quien no haze aqui me-

moria Eusebio, ni tuvo otras cosas por donde dexasse de sí conocimiento, sino por las letras, que fue tenido por sabio en sus tiempos. Afirmalo Paulo Perusino, y esto mouido de las palabras de Tulio Ciceron, que introduce à Dicearco, el qual hizo, y cõputo tres libros de palabras, y sentencias que dixeron hombres sabios, y en el primero introduce las palabras de Fentrace, de quien afirma ser hijo de Deucalion, y de quien otras cosas no han venido à nuestra noticia.

Tul. lib.
Tusch.
quast.

Del quarto hijo de Deucalion llamado Dionisio habla despues Eusebio.

C A P I T V L O C C I X .

Principio de la Fabula de la quema de Faeton.

EN El mismo año del Diluuió de Deucalion pone Eusebio la quema, ó encendimiento de Faeton, que así lo llaman los Historiadores, y Poetas.

Refiere Ouidio, que Faeton fue hijo del Sol, y de Climene, y que en su tiempo vivia Epaso hijo de Isis, y Iupiter, aquella diosa de Egipto, como Iupiter lo era de Grecia. Siendo ellos mogos ambos, y auiendo estado los dos vn dia de placer, y chança, reparando Epaso hijo de Iupiter, que con él se igualaua Faeton, le quiso dar à entender su mayoria, y que la naturaleza le auia dotado à él de mas excelencia. Quien se iguala con otros en las chanças, y burlas, no se admire necio de verse igualado en las veras, que quien no guarda el punto que se debe à sí mismo, contra sí mismo conuoca el desprecio ageno. Epaso por humillar los humos de Faeton, le dixo, que no presumiese de linage, pues no era mas que hijo de vn hombre, cuyo nombre era Merope, y teniendo él por padre à quien era reuerenciado por dios, entre los dos era vista la desigualdad. Bueno es que los hijos blasfona de tener paíres excelentes, pero bueno, y mejor el que los imiten en las acciones; que poco importa ser del Pintor diestra la mano, si ay nudo en la tabla, ó arruga en el lienço. Replicó Faeton auer oído à su madre, que el padre que le auia dado el ser tenia los respetos de deidad. Bien podia saber la madre el padre que lo era de su hijo, y para el caso no podia ser mejor el testimonio; pero quando son elevadas las presumpciones, como ay adulterios en la realidad, adulterios suele auer tambien por adopcion. Retóle Epaso à Faeton de necio, por mostrarse de las palabras de su madre asegurado, pues tal vez por disculpar vn delito, ó por engrandecer vn nacimiento, ni aun el Sol en su trono está seguro. Eralo este padre de Faeton, como lo veremos luego, y así con propiedad el simul aplicó el discurso: y saquemos de aqui que aun al Sol no le valió su cerco ilumenoso, para que no se le achacasse en la Tierra vn divertimento.

Corrido, auer gozado, y aun muío quedó Faeton, sin hallar que responder à los desprecios de Epaso, siendo lance duro, tocarle à vna persona en

Ouid. l.
2. Me.
tam.

su nacimiento, no pudiendo nadie probar los agentes que fueron de su concepcion, quando temosos resisten la opinion comun. Fuese Faeton para su madre Climene con la verguença en las mexillas, la colera se mostraua por los ojos, y la turbacion dezian los demás sentidos. Dixola mal pronunciado lo que en su pecho lleuaua muy bien sentido; y no es menester concertar mucho las palabras, si el mismo desaliño dice mejor las penas. Rogóla, y pidióla encarecidamente, le dixesse con toda asseueracion la verdad, à quien auia rentido por padre, quien era à quien le debía el ser, para que el, ò mas animado, ò mas enterado en el conocimiento de si mismo, pudiesse, ò resuelto vengar airreuimientos, ò cuerdo preuenir la fuga de lances tan pesados. Prudente, aunque afrentado en su sentir, se mostrò Faeton; y que es mucho dolor, y aun verguença es mucha, estar expuesto vn hombre à que le digan si es real, ò qual en su cara, si él padece tambien la misma duda, pues le vienen à faltar las manos para vengarse colerico, por faltarle la razon para incitarle animoso.

Oyò la madre al hijo, y mouida Climene à ira por las palabras de Epafò, à Faeton le dixo desta suerte: Iurote por esta luz del Mundo, que tu ves, y à todos nos alumbra, y esta sea la hora postrera de mi vida, si yo te faltare à la verdad en cosa alguna. El Sol, pues, à quien he puesto por testigo, esse que nos alumbra, y es padre de la luz de todo el Mundo, esse es padre tuyo, esse el que en mis entrañas te ha engendrado, y yo soy quien te lo assegura con juramento. T si acaso se queda algun escrúpulo, y de lo que te digo quisieres estar mas certificado, puedes informarte del, y tomando el camino, el con lineas de resplandor te lo dirà mas claro. Parece dificultosa la propuesta, pero la relacion descubrirà el enigma.

Instruyò Climene à Faeton su hijo del camino que auia de tomar para llegar à la casa del Sol, y animoso Faeton con el deseo de verse de su linage enteramente informado, aprestò su viage, y passando intrepido los Etiopes, y tambien los Indios Orientales, llegó à la parte por donde el Sol cada dia nos repire el consuelo de su luz por el Oriente; y en lo tachonado, y brillante del Palacio, reconociò ser morada de quien se presumia hijo. Llegò Faeton à la casa del Sol, y digamoslo de vna vez, que es el trecbo largo, y para referir jornada tanta, falta el tiempo.

Ouid. 2.
Metam.

Contando esta Historia el Poeta, describe la hermosura, y adorno Real del Palacio magestuoso del Sol. Las puertas, dize, eran plata resplandeciente, sus bazientes marfil bruñido, rico el adorno, y en su frontispicio todo el Mundo entallado. Veaíse allí la Tierra, à quien la Mar la cerca con muros cristalinos, perex auia en él, sus Ninfas tenia, y tambien sus dioses marineros; que toda esta poblacion han dado à las aguas los ingenios de los Poetas. Descubriense en la Tierra diuersas Ciudades, hombres, rios, animales, y montes, y tambien sus dioses tenia la Tierra; que quando son faciles los fingimientos, no ay parte que esté segura de los desatinos. En la coronacion de las puertas brillaua el Ciclo abreviado, aunque era aquel del Sol su proprio sitio; que bien es se vea en mapa breue, lo que despues ha de admirar por grande. Abrieronse las puertas, que de vn padre para vn hijo, nunca el coraçon las cierra cariñoso. En vna de las puertas estauan los seis Signos del Cielo, y en la otra los seis restantes estauan del mismo modo.

Entrò Faeton en aquella Casa, y Palacio Real, viò al Sol en vn trono rico de piedras preciosas tachonado; que bien es que adornen, y siruan à lo def-

cubier-

cubierto, à quien supo darlas el ser, y lucirlas en lo oculto, y retiradas. Estaua el Sol cercado de los días, y las noches, de los años, y los meses, y con todas sus horas muy iguales, que à quien viuó con tanta razón, y cuenta, no le duele auc-
 momientos, y passos se le midan. Tambien alli estaua el Verano, el Estio, por
 caluroso estaua desahado, coronado de espigas se veía el Otoño, y aun floido, y
 con sus vbas moftcado, y por último tambien estaua el Inuierno, que con sus es-
 carebas, y yelos à los mirones baria tirivar de frio.

Ya dió fin Faeton à su camino, y no dexaria de quedar cansado, por ser de
 suyo largo, y prolixo; y puesto que le presumimos à Faeton cansado, bien será
 que lo restante de sus sucessos lo diuidamos en mas Capítulos.

C A P I T U L O C C X

Profiguesc la narracion de la Fabula de Faeton.

EL Sol assi sentado, como dexamos dicho, vió de lejos à Faeton, que no se
 atreuia à acercarse à él, que toda aquella Casa ardía en luzes, grande la
 magestad, y muchos los siruientes; y con vn reciro encogido, bien se significa lo
 admirado, y respetoso. Llamóle el Sol muy cariñoso, dándole el título de hijo
 suyo, y si Faeton quedó al oír esto contento, lo puede discurrir el curioso, que so-
 bre ser esta su pretension, y de sus ansias, y viage largo ser este el fin, aunque el
 padre fuera menos noble, el gozo en Faeton auia de ser muy grande, que no se
 logra el desahogo de vna fatiga, sin que sus regocijos los manifieste el alma.

O Febo lucidissimo, padre mio, y de la claridad de todo el Mundo pa-
 dre! exclamó Faeton alborozado. Ya si que le podia llamar padre à boca lle-
 na, como solemos dexir, pues por hijo suyo le auia reconocido el Sol, que estaua
 este en su trono alto, Faeton se consideraua inferior, y baxo; y no son menester
 muchos testimonios, para que vn hombre crea sus acrecentamientos. Dixole
 Faeton la duda en que estaua, el fin le dixo de su ventura, contóle la noticia que
 Climene su madre le auia dado, y tambien le diria lo que con Epaso le auia su-
 cedido; que no se mueua escaso en los razonamientos, quien busca el remedio
 en sus alogos.

Quriendo Febo con demostraciones del cariño dexarle à Faeton mas
 asegurado, quitóse el cerco de rayos que tenía en su cabeza, para poder abra-
 zar à Faeton con menos estorbo, y Faeton pudiesse llegar mas à su salvo; que
 aunque sean de vn Sol padre los rayos, deslumbran desde cerca mucho los ojos.
 Abraçóle Febo à Faeton su hijo, confesóle por hijo de nuevo, que abraços que
 los dá la voluntad, de ordinario con palabras, y caricias los viste la aficion.
 Confirmó le noticia que Climene su madre le auia dado, en todo su informe dió
 por verdadero; y para su mayor seguridad, le dixo que pidiesse qualquiera
 merced. Quanto al amor de vn padre se junta el poder, muy prompta de or-
 dinario anda la liberalidad. Turóselo por las infernales aguas, aunque nunca
 del auian sido vistas; que añadir à la promessa el juramento, de la verdad, è el
 amor suele dar testimonio.

Aun acabado no auia sus palabras, quando Faeton intrepido le
 pidió licencia para regir vn dia su celestial carro. Al presumido, y menes-
 teroso, nunca en el prometer ha de andar larga la mano, que vnos por pobres, y
 otros por altiuos, son muy executores de sus intentos. Peróle à Febo mucho en
 oír la demanda de su hijo, y de la palabra dada reconoció su yerro; que peti-
 ciones

aciones imprudentes, arreptamiento son de liberales. Procura le Febo disuadir del intento à Faeton, representandole no ser su edad, y fier pas bastantes para tanta empresa, ni su calidad competente para dignidad tan alta, pues siendo hombre mortal el, nunca se ha visto que rija el ecclesie carro quien no goze de immortal el privilegio. Si por la razon, y el conocimiento proprio se gouernan, van las pretensiones, menos fueran los necios, y menos los arrogantes. Proposole tambien las dificultades en el caso, para retraerle de aquel deseo; pero quien no se conoce à se proprio, para lo más difícil se balla dispuesto.

La primera carrera (dixo Febo) sube à tanta altura, que yo mismo estando acostumbrado, concibo pavor, y miedo, y aun la cabeza se me anda en torno. En lo que es grande, y dificultoso, de nuevo se estraña quanto mas repetido: y antes el que ignora el peligro, es el que le acometemas osado. La baxada es tan agria, y tan honda (prosigue Febo) que aun la diosa Tetis, que me recibe en sus aguas, tiene temor de que yo me caiga al baxar. No ay subida que cueste mucho, que su baxar no sea peligroso; que si la cuesta es agria, trepase al subir con los pies, y con las manos, pero si al baxar se resbala, tambien se suele verir cabeza, manos, y ojos. El Cielo tambien tiene un movimiento tan arrebatado, que no solo se llena las Estrellas tras su curso, sino que queriendo hazer lo mismo conmigo, me obliga à que yo siga rumbo contrario. Si te mueue acaso el regir los celestiales carros, entendiendo que has de passar por algunas Ciudades, hermiosas, templos, y casas ricas, por amenas, y deleitables arboledas, estas muy engañado, que no es tal, ni de esse modo el camino, antes te has de ver en passos temeroso, llenos de assechanças, y peligros. Si has de lleuar derecho el camino, has de passar por mitad de las fieras, que horror, y espanto causan al mirarlas. En medio te has de ver de las puntas del Toro, blanco has de ser de las sacras del Sagitario, por los dientes, y boca del feroz Leon has de hazer tus movimientos, y el Escorpion te recibirá en sus braços. Despues de todo esto, aun los cauallos mal sufridos, y al yugo del carro violentamente sujetados, à no ser fueren mi coraçon, y diestro el impulso de mi mano, à corcobos buvieran ya el yugo sacadido.

CAPITULO CCXI.

Continuase la misma Fabula,

POR lo dicho hijo mio (prosigue muy à lo tierno Febo) te ruego que refrenes tu deseo, que temo tu precipicio, si perseveras en el tema de tu auojo. Recelo tus peligros como padre verdadero, y este mi temor te sirua de señal de que te reconozco por hijo, pues à no tenerte en esse grado, no sintiera tus riesgos con tanto estremo. Mira, y atiende à todas las riquezas del Mundo, y pide lo que quisieres, sea en la Tierra, en el Mar, ò Cielo, que todo te será concedido, solo te pido que de tu pretension desistas, que à ti no te ha de ser de bonra, y en mi será forçosa la pena.

En el tiempo que Febo le proponia estas razones, y peligros à Faeton su hijo, este como moço neciamente empenado, no baxia mas que abraçarse del cuello de su padre, rogandole, y pidiendole, le cumpliesse lo prometido, y que le entregasse cauallos, y carro. Miren que atento auia estado Faeton à las ponderaciones del padre, ò que impresion auian becho sus peligros advertidos, pero una colera, y en pocos años, no se cura con advertencias, y discursos. El cumplirte

plirte la promessa (dize Febo) en mi es obligacion precisa, puesto que te lo he jurado, y no menos que por las aguas del infierno; pero repara, se buelvo à pedir, en lo que te empuen. No bastaron amonestaciones de Febo, para que cejasse Faeton de su firme proposito, anhelando seguir por los cauallos, y carro.

Visto por Febo lo poco que auian aprouechado sus amonestaciones amorosas con el hijo, pusole delante à Faeton su desgado carro, cuyo perrijo, exec. y ruedas eran de oro, los rayos de las ruedas eran de plata, y en el yugo estauan entalladas, y engastadas piedras preciosas, y de muy grande estima. Marauillandose estaua Faeton de obra tan rica, quando la diosa Aurora abrió las puertas, sean hermejas, ò rosadas sean, buyò de las Estrellas tanto esquadron lucido, y dexando aquella az el campu e rza del todo, un Luzero, que auia salido el ultimo, hizo señ el para la retirada, y lleuando de tropas tan hermosas la retaguardia, diò lugar para que sus celages descubriesse mas la Aurora.

Al ver Febo ya colorear las Tierras, mandò luego à las horas (que à su obediencia estàn como los dias) que preuiniesse arieissa los cauallos, y estos ardientes, aunque uicidos al yugo, vinieron dispuestos ya para tirar del carro. Vngiò entonces Febo la cara de su hijo con la diuinal uicion, para que no ardiessse con los fuegos celestiales; y quitada de su cabeza la corona de sus rayos, se la dexò puesta à Faeton su hijo. Como adiuinando el mal futuro, con suspiros del coraçon le dixo Febo: Es Faeton, ca hijo amado, y e que no quieres seguir el consejo mio, atiende por ultimo à lo que te encargo. Ten firme, y mucho las riendas con tu mano, y no les des con el a pote à los cauallos, que ellos de suyo son tan ardientes, y briosos, que el reprimir su curso, es el mayor trabajo.

Cinco son las carreras por el Cielo, bastaràse atrauesar las tres, no toques à las dos, que son el Septentrion, y Mediodia; ni subas muy alto, que quemaràs las casas de los dioses, ni te abaxes mucho, que destruiràs la Tierra con el incendio; no te apartes à la mano diestra contra la Serpiente, ni à la siniestra vengas contra el Alear, tu camino ha de ser entre los dos; y todo lo demás à la Fortuna lo encomiendo, ya que tu te arrojas tan mal aconsejado. En tanto que Febo dezia estas palabras, ya la noche humeda tocò los terminos del Mar de España, dixole à Faeton Febo, como abuyentadas las tinieblas, estaua muy clara la señora Aurora. Toma aprieissa, le dize, las riendas de los cauallos, y si quieres mudar tu desseo, hazle luego al punto, puesto que estás en la Tierra, y lo puedes hazer muy à tu aluo; y dexame à mi, que como acostumbro el cursar el camino de su claridad, tu lo puedes estar viendo sin riesgo, ni temor.

CAPITULO CCXII.

Continuacion de la Fabula de Faeton, y su quema.

Firme Faeton en su proposito, saltò en el carro briofo, diòle su padre las riendas, que tomó en su mano, y tartale las gracias muy contento, se despidiò de su presencia muy uisno. Ni ta gustofo, ni alegre que lo Febo, aun que viò à su hijo tan agradecido; que en un uerbo asultado de uenar, ni la estimacion, ni el agradecimiento dexans uiles.

Subieron los cauallos por el ayre, diuitiendo, y esparciendo las nubes por una, y otra parte; y como Faeton era de non neso, y siatieron que el yugo

no iba como solia cargado, empezaron à correr, ya por una parte, y ya por otra, sacudiendo, y vambancando el carro, al modo que los Nauios que no llenan el necessario peso, que andan entre las ondas remolcando: y si ay naturales con quien basta ser el yugo ligero, naturales ay, que para ajustarlos piden fuerte, y pesada la mano. Desaron los cauallos, pues, el camino acostumbrado, desviandose à vn lado, y orro, Faeton no sabia qual era el mas seguro, ni aun fuerças tenia para regirlos: y como no ha de ser desdichado el gouierno, quando se reconoco flaqueza en quien tiene el mand.?

Dize se, que entonces: los siete bueyes celestiales perpetuamente. elados, con los rayos del Sol quedaron muy calientes, y calurosos con el grande ardor, se entraron à banar en la Mar. La Serpiente del Cielo cercana al Septentrional Polo, respirando tambien incendio, solo era dar muestras de su ira, y de su enojo. Bootes regidor del alto carro, atonito, y espantado, afirman en esta ocasion auer buido; que aunque tarro, y pereçoso, su carro en su gouernaua muy atento: y segun las calidades de los puestos, deben ser mas, y menos tardos los passos.

Reparò entonces el desventurado Faeton en que las Tierras estauan muy bajas, y hondas, y el viendose en tanta altura, empezaronle à temblar las piernas, y rodillas, y el cuerpo todo en sus mouimientos dexò el temor, y espanto. Las nieblas subitamente leuantadas le cubrieron los ojos, aunque tenia la cabeza cercada de tantos rayos. Ya quisiera Faeton nunca auer ascendido en el carro, ni tal jornada auer emprendido; ignorar quisiera antes su padre, y parentela, y que le hubiera negado el Sol, ò Febo su demanda, antes que verse en semejante congoxa: pero llegan muy tarde lloros, y suspiros, quando fueron antes preuenidos los desaciertos. Faeton assi como el gouernador de la Fusta, ò Naue, que impelida del viento Cierço, à cada mouimiento reme el escollo, y ya de la tormenta vencido, el leme, ò gouernalle dexa de su mano, y à solo Dios, y à los vientos encomienda su Nauio: assi, pues, Faeton mirando que auia passado grande parte del Cielo, y que aun mucho mayor parte le restaua, y que si aora estaua inclinado al Poniente, las Fadas le esorruauan caminar para Levante; ciego, confuso, sin saber que bazerse, viendo en el Cielo diuersas marauillas, y al Alacran, ò Escorpion viendo, que lleno de veneno, y tendidos los braços, abraça, y coge el espacio de dos Signos, y que blandiendo su cola, le amençxa ya con su ponçosa berida, lleno de pavor, y miedo, turbado suelta las riendas de su mano.

Quando sintieron los cauallos tendidas las riendas, y que no las regia mano alguna, viendose sueltos empezaron à una parte, y otra à correr por el Cielo, ya subiendo muy alto tocauan en las Estrellas fixas, y descendiendo à lo baxo, encontrauã con la Luna, que al reconocer esta los cauallos de su hermano, à mirauase de verlos tan vezinos. Ardian ya las nieblas, y las nubes, secauase la Tierra, y quemauãse los arboles; bolcanes respirauan las Ciudades, y ya bueltos en ceniza los viuientes, las Pronincias enteras quedaron en pauesas reducidas. De los rios no quedaron mas que las arenas, consumidas del todo sus copiosas aguas; el Mar espacioso reduxo se à termino mas estrecho, y de sus arenas descubierro el campo dilatado, ya en una, ya en otra parte se formauan islas, para que fuesse mas en numero las Cicladas. Los pezes descendieron à las cauernas, y los Delfines no osauan, como acostumbran, saltar sobre las aguas; muertos los cuerpos grandes de las ballenas, se veian andar nadando sobre las aguas. Tambien es fama, de que Doris, y sus hijas, y el dios Nereo, debajo de

las ondas estudiaron escondidos. Tres veces el dios Neptuno enojado quiso sacar los brazos del agua contra el Cielo, y otras tantas por el ayre abrasador que corrió se vió á recogerlos obligado. La Tierra hendióla por partes muchas, sus bocas llegaban hasta los infernos, y con la luz que por ellas les entraba, sus dos Reyes Pluton, y Proserpina quedaron admirados.

CAPITULO CCXIII.

Dase fin à la narracion de la Fabula de Faeton con su muerte.

O El mas alto de los dioses ! exclamò la diosa de la Tierra, si à ti te place, y esto tengo merecido yo, por que no embias tus rayos, para que si tengo de perecer, llene siquiera la gloria de que fue incendio tuyo el que me quitò la vida? Apenas puedo (prosigue) formar estas palabras, pues llena de vapor, y humo la boca, los cabellos ya tostados, las centellas me impiden aun abrir los ojos. Esta es, dime, la honra que me das? este es el premio de mi trabajo, de tantas cosas, plantas, yerbas, y flores, como en mis entrañas crio? No doy sustento para los hombres? incienso no tributo para los dioses inmortales? No sufre el que me rompan cò el arado, y todo el año no son contínuos los golpes, y el martirio? Ya que yo no merezca este castigo, en que lo ha desmerecido tu hermano, para que menguados los Mares que le cupieron por suerte, él se quede mas baxo, y de los Cielos mas distante? Si de tu hermano no te duelen, ni de mi, duele si quiera del Cielo, por ser Corte, y patrimonio tuyo. Repara en que ambos los dos Polos del Cielo arden, y si al ardar del fuego quedan consumidos, la ruina será fatal de vuestros celestiales Palacios. Ya el empinado, y valeroso Atlante tímido desmaya en sus alientos, no pudiendo sufrir el exe celestial, que ve arder sobre sus ombros. Si el Mar, pues, se consume, las Tierras se acaban, y los altos Cielos arden, bolveremos todos al antiguo Caos. Libranos, pues, señor de aquestras llamas, y mostrando el poder de vuestra mano, reparad la ruina que amenaza todo el Mundo.

Estas razones pronunció la diosa de la Tierra, que ya el vapor, y el humo no la dexò hablar mas palabra. Encerrò su rostro, ocultandose dentro de sí misma en las obscuras cuevas, y à las infernales mas vezinas.

Jupiter entonces padre de los dioses, viendo que todas las cosas perecian; subió à la torre alta, de donde suele embiar las nubes, las aguas, truenos, y rayos; pero viendo que no avia aguas, ni nubes, auiedo perecido todo con el incendio pasado, embió un rayo contra Faeton, que prinandole de su carroza, le privò tambien de la vida. El fuego quedó apagado, se ido un incendio muerte de otro incendio. Espantaronse los canallas, y dando saltos, y corcobos al trabajo, sacaron las cabeças del fuego, rompieron las riendas, y las ruedas dexaron muchas pedaços, quedò el carro en piezas diuidido el pertigo, y el carro todo. Cayò Faeton del carro, y ardiendo sus cabellos, parecieron Estrellas ardientes, ò Estrellas parecieron por el aire errantes. Cayò en fin Faeton muy apartado de la Tierra la Etiopia, siendo el rio Eridano de Italia el que le diò en sus aguas sepultura, y sumba, y sus cristales fueron los que de su rostro lauaron la tez tostada, causando admiracion no fuesse ya débil pareça.

Febò con la muerte amarga de su hijo cubrió el rostro, tejiendole con las lagrimas el velo, passandose sin Sol un dia entero, por no auer quien rigiese su celeste carro: y solo à la luz de los fuegos, que no eran apagados del todo, este para los que vivian fue el único consuelo.

Las Divinas Mayades de Italia sepultaron el cuerpo de Faeton muerto con el rayo, poniéndolo en su sepulcro por memoria este epitafio: Aquí yaze Faeton regidor del carro de su padre Febo; y aunque él no supo regir el carro, su fama quedará de osado, y atreuido.

Estas cosas con eloquencia, y con mucho ingenio, las refiere mas largamente Ouidio, añadiendo à lo último la mudança de las hermanas de Faeton en olmos, y la de Titio su pariente en cisne: lo qual nosotros no contaremos aqui, por no ser parte desta narracion.

CAPITULO CCXIV.

De este principio à la declaracion de la Fabula de Faeton, segun la verdad.

Contada ya la narracion fabulosa de Ouidio, tiempo es ya de decir la significacion verdadera, y despues aplicaremos brevemente las partes todas de la Fabula. Esta relacion bien claramente consta ser fabulosa, porque en el Cielo no ay cavallo, carros, ni carrozas ay, ni alguno que los guiasse podria morir con rayo, como en el Cielo no aya cosa mortal, ni que pueda perecer: con que el romper de las riendas, y todas las otras cosas que se dizen azer succedio en el Cielo; son fingidas, aunque algo nos quisieron significar los Poetas.

La verdad de todo esto fue, el que se sintió vn grande ardor en el Mundo, muy fuera de lo acostumbrado, en el qual pareció que todas las cosas se querian arder, y consumir: Los hombres ignorantes, y simples, no sabiendo las causas naturales, pensaron que provenia esto de que se huviesse acercado mas à la Tierra el Sol, como quando el hombre se acerca mas al fuego, que entonces se calienta mas: asi dixeron entonces, que el Sol avia mudado su camino, y que le avia hecho mas baxo que lo acostumbrado; y con otra singularidad, de que se avia apartado mas de los lados del Septentrion, y Meridiodia, respecto del curso comun, y ordinario suyo.

Y porque los Gentiles atribuian esto al dios Febo, y que segun su cotidiano curso no podia esto averlo errado, dixeron, que avia encomendado à Faeton su hijo el que rigiesse aquel dia el celestial carro: y esto es de que tomó ocasion toda la

Fabula. El atribuir esto mas à Faeton, que à otro alguno, y que por causa de regir el mal el carro, fue con vn rayo muerto, y ahogado en el rio Eridano, que es con lo que concluye la narracion de Ouidio: esto, pues, induce al conocimiento de otra particularidad, y es, el que quando se padeció este calor tan excesivo, Faeton hijo del Sol, natural de Egipto, vino à Italia, y se ahogó en el rio Eridano, que corre por Lombardia, y vulgarmente es llamado el Pò, como diremos despues: y desto se compone la fabulosa narracion.

Origen tuvo esta Fabula de hombres ingeniosos, para dar à entender las cosas à los que son muy ignorantes, porque no podian dar credito à ellas, sino aquellos que de las cosas de naturaleza no tienen conocimiento alguno. Los tiempos del Invierno estan determinados para frios, yelos, nieues, y aguas, como el Estio está determinado para calores grandes, con que las frutas, y mieses maduren: pero acontece el venir mayores calores en el Estio de lo que suelen, ó grandes aguas, y muchas fuera del Invierno, como calores grandes en tiempo que no es Estio. Para todo esto, pues, ay causas naturales, porque asi como el Sol passando por ciertos Signos, por si mismo causa diversos tiempos, y cierto grado de calor, y frio; asi por el aspecto, ó conjuncion de otras Estrellas, ò destas entre si, se causa aumento de calor, ò frialdad, fuera de aquello que es comun: porque todos los cuerpos que en el Cielo ay tienen su virtud, y diversa cada vno del otro, y ademas desto no obra de vn modo vn cuerpo quando es por si solo, como quando está en conjuncion de otros, ò de algun aspecto.

Esto manifestamente lo vemos en

en la Luna, que tiene virtud, y podrá sobre las cosas húmedas, y en la conjunción della con el Sol se han de un modo, y en la oposición, que es à los quinze dias, se han de otro; y en los quartos, ò quadraturas que llamamos de la Luna, se han de otro distinto modo; porque en vn tiempo crecen las húmedades, y en otro menguan: y en el Mar se ve esto cada dia por el movimiento de la Luna. Así, pues, como en la Luna conocē aun los vulgares en cuyo tiempo de su movimiento se haze esto, ya para sembrar, ingerir, y cortar; así en los otros Planetas se causa diferencia mucha en los efectos que se ven en el Mundo, y lo quales por sus conjunciones, oposiciones, ò aspectos. Pero porque sus cuerpos no son conocidos generalmente, y mucho menos sus movimientos, ignoran comunmente los hombres de donde provienen sus efectos, sino solamente los sabios algo desto entienden.

CAPITULO CCXV.

Acabase la declaracion de la verdad en la Fabula de Facton.

EN La forma dicha por los movimientos del Cielo se causan los grandes diluvios, y los grandes calores, y generalmente todos los efectos que se siguen aqui en los cuerpos. Así lo dize Aristoteles, que por el movimiento del Sol en el cerco torcido, ò atrauefado, que es el Zodiaco, se causan todas las generaciones, y corrupciones en la Tierra.

En tiempo del Rey Cecrope, que fue quando succedió esta quema, por cierta conjunción, ò aspecto de cuerpos celestiales se causó excessiuo calor, y de tal fuerte, que parecia que todo el Mundo se queria arder: y porque esta tal conjunción, ò aspecto en algunas partes no acontece muchas vezes, y por ventura en quatro mil años no succederá dos vezes, de lo qual saben los Astrologos, y naturales; succedió aquella vez, y antes no se auia visto otra semejante, ni despues sabemos auer acontecido. Los que no saben las causas naturales, ò el poder de Dios, imaginan otra qualquiera

cosa, que à su corto conocimiento se les ocurre; y à estos tales se les haria creible la Fabula de Facton. Dizelo así Paulo Orofio. En estos tiempos, dize, tan grande fue el calor, y tan continuo, que los hombres dezian auer salido el Sol de su camino à vna parte, ò à otra, y auer no solo calentado, sino abraçado el Mundo; el qual fue à todas las Gentes intolerable, aun à los Scitas, por no auer sentido nunca hasta entonces calor; y à los Etiopes, por no auerle sentido nunca tan grande. De aqui procedió el que algunos no conociendo el grande poder de Dios, buscando algunas razones friuolas, fingieron la Fabula de Facton.

Aun mas largamente refiere esto Paulo Perefino, diciendo: Reynando Espareto en los Alysrios, y no llamado Astarco, Eridano, ò Facton, con grande, y mucha compañía en el numero de los iuyos, partió de Egipto por Mar, siendo Governador de sus Fustas, y Naues vno llamado Nilo. Era este Astarco hijo del Sol de Egipto, y viniendo por el Mar, llegaró à la parte que se llama el Seno de Liguria, y pidiendole los suyos de desembarcassen allí, saltaron en tierra. Era entonces entre los compañeros de Facton, ò Astarco vn hombre llamado Genuo, el qual hallandose fatigado de los trabajos del Mar, se quedó en el Puerto por guarda de las Naues; y despues que se vió conualecido agregó, y juntó vna Compañia de hombres de naturales rudos, y groseros de aquella Tierra, y con ellos edificó vna Ciudad en el Puerto de Mar, à la qual de su nombre la llamó Genoua, por llamarse el Genuo, y este nombre hasta oy conserua aquella Ciudad.

Facton llamado Eridano, ò Astarco, con la demás gente suya partió del Puerto, donde despues fué fundada Genoua, pasó los montes, baxando à la tierra llana, ancha, y frutifera, que está à la falda dellos, y agora se llama Lombardia; en la qual halló Eridano hombres salvages, groseros, y feroces, cuya ferocidad, y groseria procuró el vencer con buena razon, y enseñanza, trayendolos à su voluntad, y sequito. Con los suyos, pues, y con ellos asentó en aquella

Paul. Orof. lib. 1.

Paul. Perz. rus.

Arist. lib. 1. de gene.

Tierra cerca del rio llamado el Pò vulgarmente, ò Pado, que está en esta Tierra, y del nombre fuyo fue llamado entonces Eridano, si bien este nombre no se vfa comunmente, sino entre los Autores Latinos, y Poetas.

Este Faeton llamado Eridano reynò mucho tiempo en aquella Tierra, y muerto èl, dexò à Ligo su hijo por sucesor del Reyno, de quien aquella Tierra despues se llamó Liguria, y los Latinos así la llaman, aunque en vulgar se llama Lombardia. Este Eridano se ahogò en el rio Pò, y del nombre fuyo fue llamado Eridano. Diò esto causa para la Fabula, por auer sido ahogado Eridano en aquel rio; siendo derribado de vn rayo, en ocasion que èl estaua à la orilla de dicho rio, y herido del rayo cayò en èl: y así conuerda esto con la Fabula, que dize auer sido Faeton herido del rayo, y echado de los celestiales carros, y viniendo por el ayre, auer caido en el rio Eridano. A este Faeton le pusieron los Egipcios entre las imagenes del Cielo por memoria, aunque èl se huvièssido ido à poblar, y morir en Italia, como dexamos dicho.

CAPITULO CCXVI.

Empieçase la aplicacion de las partes de la Fabula de Faeton.

Bolvamos aora à declarar las partes desta metafora, y narracion fabulosa. Primcramente se dize, que Faeton fue hijo del Sol. Tiene este Faeton, como dexamos dicho en el Capitulo passado, tres nombres, como lo afirma Paulo Orofio, que son Astarco, y Eridano, que son propios; el de Faeton, que es el tercero, es postizo de los Griegos, como Faeton en Griego quiera dezir cosa ardiente, ò cosa de fuego. Este nombre le pusieron por el encendimiento que ocasionò èl en el Mundo, segun la Fabula cuenta, y por auer sido èl del fuego celestial quemado, que fue el rayo. Solo este nõbre le pone Ouidio, y nunca le nombra por alguno de los otros, que son los propios, y verdaderos, por conformarse mas este con lo que refiere Ouidio de la in-

flamacion del Mundo. Lo segundo, porque como Poeta quiso encubrir la verdad con algun color, y si le nõbrara con el nombre proprio de Eridano, ò Astarco, no tendria lugar el fingimiento, pues constara que Astarco, ò Eridano era hijo de otro hombre, y no del Sol: y así como la relacion no es Historia, sino Fabula, así el nombre no es verdadero, sino supuesto, y postizo.

Llamase Faeton hijo del Sol. En este punto, y otros deste modo confunden de industria las cosas los Poetas, haciendolas menos inteligibles, y esto es, porque el Sol, y Apolo nõ es todo vno, pero ellos lo refieren como si fuera vna cosa misma. Esto se demuestra, porque Apolo, y Diana son hermanos, y hijos de Latona, y aqui en esta narracion Ouidio llama al Sol hermano de la Luna, quando se marauillò de que el carro de su hermano estuvièss tan cercano à ella. Tambien ay confusion, porque aunque el Sol se tomasse así como cosa distinta de Apolo, aun no bastara para quitar la equiuocacion, por hallarse tres que tuvieron el nombre de Sol, y otros muchos lo tuvieron, de quien hazen mencion los Autores; pero los Poetas todo lo confunden, y hablan como si fuera vno solo.

Para lo qual es de advertir, que segun escriue Tulio, y otros Autores, tres fueron solos los famosos que tuvieron el nombre de Sol, y de linage diuinal. El primero fue hijo de Iupiter, el otro hijo de Vulcano, y el tercero de Oceano. El primero es mas antiguo, de quien haze mencion Ouidio, y dize ser hijo de Iupiter. Este Sol piensan algunos ser aquel que tuvo el nombre de Apis en Egipto, y por grande dios adorado, y que fue Rey de los Argivos, segun escriue San Agustín: pero por la antigüedad, y falta de los Escritores no se sabe ser cierto si este Apis se nombrasse Sol, ò si fue otro alguno: lo cierto es, que qualquiera que fuese, el que fue varon esclarecido, y famoso en sus tiempos, pues con tal nombre llegó à ser aplaudido.

El segundo Sol fue hijo de Vulcano, y este es de quien aqui hablamos, y este Vulcano padre de Sol no es aquel

Tul. lib. de nat. deo.

Ouid. i. Metam.

S. Aug. 18. de Ciuit. cap. 4. 5. 6.

aquel de quien comunmente hablamos, sino otro de nacion Egipcio, como lo escribe Tulio. A este Vulcano dicen los Egipcios ser encomendado todo su Reyno; y que fue hijo del rio Nilo. Segun la verdad, el debió de ser varon excelente; y sabio en todo ingenio de edificios, y fabricas; ruvo estado grande, y señorio; y por ensalzar su linage, dixeron que era hijo del Nilo. Deste Vulcano Egipcio dicen que fue hijo este Sol de quien aqui hablamos, el qual fue muy poderoso en Egipto, y que la Ciudad de Heliopolis en aquel Reyno fue suya, y por esta causa ella se llama así, que en Griego quiere dezir Ciudad de el Sol, porque *Elios* significa Sol, y *Polis* Ciudad. Verdaderamente este Vulcano fue Rey, ó grande señor en Egipto, y aquella Ciudad fue del nombrada. No se llamaua con su nombre proprio Sol este hijo de Vulcano, sino Merope, y los Egipcios por su mucha excelencia, y lo singular de su fama, y porque así en la fama, como en los hechos, y esplandecia, le llamaron Sol. Este ruvo por muger a Climene, de quien nació Eridano, y otros hijos, y deste se entiende la narracion de Ouidio, segun se declarará.

El tercero que ruvo por nombre Sol, fue hijo de Oceano, de quien dicen algunos, que fue Rey de Etiopia. Esto afirma Leoncio, diziendo, que fue Egipcio, y que despues à fuerza de armas conquistó, y se hizo señor de la Tierra de Etiopia; y como ganasse fama grande, fue llamado Sol de sus amigos, y subditos. Esto concuerda con lo que dexamos dicho, segun la intencion de Teodoncio. Tambien concuerda con lo que dexamos dicho de Ouidio, que contando las Tierras por donde pasó Faeton para ir à la casa del Sol, dize, que por sus Etiopes, y los Indios; y llamolos Etiopes suyos, dando à entender, que era Reyno de su padre; y así este Sol cuyo hijo era Faeton, era Egipcio de nacion, y Rey en Etiopia.

—(O)—

CAPITVLO CCXVII.

De Climene madre de Faeton, y de la contruenda deste con Epaso.

Fue Faeton hijo de Climene, y esta lo fue de Oceano, segun lo dicen los Autores; y así aunque Faeton no fuese tan ruvo parte de la madre como de el, pero aun la madre, segun lo linage diuinal. Con esto c. viene fue mortal, y por dixo el Sol à su hijo Faeton mortal, y que no debía ruos celestes, que solo debian ruuernos por los que eran inmortales.

De Climene dize Teodoncio, que era hija de Oceano, y de Tetis, y tan hermosa, que se enamoro della el Sol, y que ruvo del hijos, los quales son Faeton, y sus hermanos. Paulo Orofio dize, que Climene fue muger de Merope, y que uiuendo este en lo vltimo, y fin de Egipto, fue señor, y Rey de los Etiopes. Leoncio escribe, que Climene fue hija de Mímo, y muger de Merope, de quien ruvo hijos llamados Ificles, Filaces, y Faeton, y así este venia à ser el menor dellos. Concuerdan Teodoncio, y Paulo en el padre, y madre de Faeton, y difuerda de Leoncio. La verdad historial, mas pertenece, y conuene à lo que dize Leoncio, por quanto Climene fue verdadera muger, y por conuigerte hija de hombres verdaderos, y Oceano, y Tetis no fueron hombres, sino dioses de los Gentiles, los quales, segun la verdad, no son cosa alguna. Estos que Leoncio nombra, fueron hombres verdaderos: luego delos es de creer que seria hija.

Teodoncio, y Paulo dixeron ser Climene hija de Oceano, y Tetis; lo qual se puede entender de vna de dos maneras. La primera, por engrandecer su linage, como es costumbre en los Poetas, y Autores nombrar por hijos de algunos dioses aquellos à quich quisieron dar alguna singular alabança por algunas virtudes, ó hechos, y que poniendolos en otro linage, sean mas estimados, y las cosas que dellos se cuentan mas creí-

Teodoncio

Paulo Orofio

Leoncio

creibles. La otra es, porque Oceanio, y Tetis son dioses del Mar, y por ventura el padre, y madre desta Climene vivirian cerca del Mar, teniendo alli algun señorio, y por ser alli criada Climene, dixeron ser hija de los dioses.

En el marido de Climene no ay discordia, porque aunque Teodoncio dize que fue amado del Sol, y Paulo, y Leoncio, que fue muger de Merope, todo se compone bien, segun queda explicado, de que a Merope por lo esclarecido de sus obras, y fama le dieron el nombre de Sol. De los hijos del Sol, y Climene se advierte poca diferencia, por quanto todo lo que izen los Autores citados puede ser verdadero. Paulo, y Teodoncio a solo Faeton ponen por hijo, y con él ponen hijas. Leoncio pone tres hijos, de los cuales era el tercero Faeton, y no pone hija alguna; y pudo ser que todos aquellos tres hijos tuviese, y las hijas, pero Ouidio sigue la opinion de Teodoncio, y Paulo, poniendo a solo Faeton, y no haze mencion de otro hermano; pero en su muerte de Faeton haze mencion de tres hermanas suyas, llamadas Fetusa, Lampetusa, y Iapecia.

Lo que dize Ouidio de la contienda entre Faeton, y Epaso, es creible, pues contendiendo ellos sobre alguna cosa, creyendo Faeton que no era menor en su linage que Epaso, se igualaria, queriendo ombrcar con él. Epaso, que era mtancebo, y que seja tambien de humos altos, en la lidia, y contienda no repararia si tenia justicia, ò no, sino siguiendo su passion juvenil, no consentiria el que Faeton se igualase con él, y aun dando en cara con la desigualdad que auia entre los dos. Faeton le replicaria el que eran iguales, pues era hijo del Sol, vn dios tan esclarecido; y diria Epaso entoncez, que no era hijo del Sol, sino de Merope; y porque pafesto no tendria probança, alegaria el que se lo auia dicho su madre, a quien Epaso trató de necio, y sandio, por dar a las palabras de su madre credito, por las razones que en la relacion, y glosa de la Fabula de-

xamos notado.

..*

CAPITULO CCXVIII.

Declaracion de la Casa del Sol, y si tiene Casa.

LO Que refiere Ouidio de qual oyendo Climene los sentimientos de Faeton su hijo por las palabras, y menosprecio de Epaso, le remitió al Sol su padre para que se certificase mas, y tambien dize como llegó a la casa del Sol; todo esto no se entiendo del Sol que tenia por nombre natiuo, y proprio Merope, el qual era verdadero padre de Faeton, porque Merope no tenia su casa mas alla de la India; ni alguna de las cosas siguientes conuenien a él, sino al Sol, que es Planeta tenido por dios de los Gentiles. A este Sol Planeta era a quien alegaua Faeton ser su padre, y sobre este era la contienda con Epaso.

No tiene casa el Sol, porque él está en el Cielo, y nunca descansa, sino siempre en vn igual, y continuo movimiento, y así no necessita de casa. Los Astrologos de la manera que dan a todos los Planetas, casas en el Cielo, se la dan al Sol, y son los Signos celestiales casas de los Planetas. Son doze los Signos en el cerco Zodiaco, por los quales pasan todos los Planetas, y por ellos se mueuen perpetuamente, y nunca salen dellos. Deltos doze Signos se señalan a cada Planeta dos casas, excepto que al Sol le dan vn Signo solo, y a la Luna otro. Las dos casas que dan a Saturno, son Capricornio, y Aquario: las de Jupiter son Pifcis, y Sagitario: las de Marte son Aries, y Escorpion: las de Venus son Libra, y Tauro: las de Mercurio son Geminis, y Virgo: de la Luna es solo Cancer, y del Sol es solo el Leon.

De este modo, y en este sentido podiamos dezir casa del Sol, pero esta no es la que pone Ouidio, por quanto aquella está en la Tierra, y está al fin de la India Oriental, a la qual pudo venir Faeton; pero a la casa que está en el Cielo, como es vn Signo, no podía llegar Faeton. Diremos, pues, que Ouidio quiso fabulosamente hazer al Sol hombre, y que tuuiese hijo, y conociéto de muger, pero

pero que fuese oficio suyo dar luz al Mundo, poniendose los rayos en la cabeza; lo qual aunque no sea verdad, entiendese por esto el Planeta llamado Sol, que à todo el Mundo alumbraba. Si fuera hombre, como Ouidio intenta, conueniale tener casa, y esta con propiedad se le pondria en la India Oriental, porque de aquella parte le vemos cada dia nacer al Sol; y de la parte que nace, parece al modo comun de entender, que alli tiene la casa donde habita, y donde descansa.

La hermosura desta casa describe Ouidio, diciendo, que se fundaua sobre colunas muy altas, y que tenia dos puertas ambas de plata, y los bastiotes, y umbrales eran de marfil. De esto, y de todas las otras cosas que se escriuen de la casa del Sol, no ay ninguna, pues no ay la tal casa; pero todas ellas se dizen, ò por alguna significacion, ò por hazer la relacion creible. Si verdad fuera que el Sol era Rey, que tenia por oficio dar luz al Mundo, y que tenia tambien su Palacio, precisamente auia de ser muy suntuoso, y su adorno precioso, y rico. Por esto puso Ouidio dos cosas, la vna fue la materia, que fuese la mas preciosa; y la pintura, ò entalladura la otra, y que esta diese à entender el oficio, y obras del Sol. Puso por esta causa plata, y marfil, que son materias muy preciosas, y aunque pudieran poner oro, que es mas precioso, pero no conuenia, porque Ouidio quiso que las puertas, bastiotes, postes, y umbrales, y todas las otras cosas que en la casa auia, fuesen lucentes, como el Sol lo es; y porque èl es claro, conuino dezir que las puertas eran de plata, que es blanca, y lucida, y no el oro, que tiene color encendido. (a) Por la misma razon conuenia el marfil, por ser de color blanco, y lucente.

Despues pone las cosas que en este Palacio estauan entalladas, ò pintadas, y dize, que aunque la casa era preciosa por la materia, mas lo era por las cosas que alli se obrauan. Verdad es, que la significacion de las cosas entalladas eran de mucho mayor precio que la materia en que estauan figuradas. Dize que Malciber, que es

Vulcano, auer allí entallado los Mares, como tienen à la Tierra cercada, y encima de la Tierra toda està el Cielo. Estas cosas puso Ouidio por dos razones; la vna, porque sea creible la narracion; la segunda, en quanto à la significacion. Por lo primero era creible, que pues la casa del Sol era la mas rica del Mundo, que se viesen allí las mas primorosas, y ricas entalladuras que se hallassen; y no podia auer mas rica, ni mas vistosa pintura, que la de todo el Mundo. En quanto à la significacion, fue porque el Sol siempre està en su casa, y todo quanto anda, lo anda mouiendose dentro de su casa misma; pero mouiendose el Sol, corre, y cerca el Cielo, y por consiguiente la Tierra, y los Mares, como se contengan dentro del Cielo: luego conuino dezir el que todo esto estaua entallado en la casa del Sol.

El que fuese Vulcano mas que otro alguno el Entallador, fue por ser èl el mayor, y como Principe de todos los Entalladores, y Plateros, y generalmente de todos los que obran con fuego, segun los Poetas afirman, y es èl vno de los dioses; por lo qual conuino atribuirse lo mas à Vulcano que à otro, pues èl haria las obras mas sutiles del modo que quisiese, como lo afirma Ouidio, celebrando aquellas cadenas tan delgadas, y sutiles, que eran imperceptibles à la vista, y con ellas fueron presos Marte, y Venus en vna cama; con que qualquiera obra se entenderia mas primorosa hecha por Vulcano, que por otro Artifice.

CAPITULO CCXIX.

Por que entallaron los dioses del Mar en la casa del Sol; y que dioses eran estos.

Dize adelante el Poeta, que en el Mar estauan entallados sus dioses; como Triton el gran cantor; à Proteo, el de diuersas figuras; à Egeò, el que monta sobre los cuerpos grandes de las ballenas; à Doris, y sus hijas, que tenian verdes sus cabellos, y estauan sentadas en las rocas del Mar para enxugarlos, y que tenia las rales,

Ouid. 4.
Metam.

(a) El criado, y portero, no debe ser mal acondicionado, si su amo, y dueño es apreciable, y beniguo.

parte de pescado, y parte de mugeres.

Creible se haze esto, y que si pintasen, ò entallasen el Mar en algun lienço, ò tabla, no solo pintarian las ondas, sino aun tambien los pezes, y los mas excelentes, y singulares que allí en el Mar se hallasen pintarian. Los Poetas no solo ponian en el Mar pezes, sino que tambien le dauan dioses, como en todas las partes del Mundo; pero aqui mas atendió à los dioses, que à los pezes Ouidio. Dispuso èl así por dos cosas; la vna, porque es Poeta, y estos siempre introducen à los dioses en sus narraciones, para concluir algo que sea de admiracion: la otra, y mas principal es, por la dignidad de la obra, pues siendo casa del Sol, auia de ser la mas excelente del Mundo, y en ella pintadas las cosas mas estimables que huiesse; y de lo que ay en el Mar son sin comparacion los dioses mas estimables que los pezes, y así los prefirió Ouidio, no haciendo de los pezes caso.

(a) Con los que son grandes, no deben amobrar las inferiores.

(a) Destos dioses aqui nombrados, los Poetas, y Autores ponen diuersas figuras, y significaciones, que nosotros omitimos aqui, por no tocar principalmente à la Historia de Faeton. Triton es dios del Mar, hijo de Oceano, y Tetis, y es trompeta de Neptuno dios el mayor del Mar, como lo escribe Ouidio. Proteo es dios del Mar, y tambien Profeta, que sabe todas las cosas, y à èl acuden à preguntarle sus dudas. Este se muda en quantas figuras quisiere, y de quicua refiere muchas cosas Virgilio. Egeon fue hijo de Titano, y de la Tierra, y tan poderoso, y valiente, que montaua sobre las ballenas, y por esta razon le pusieron entre los dioses del Mar.

Doris es Ninfa, y tiene otras Ninfas por hijas, y todas descenden de Oceano; y porque refieren ser diosas, les dan figuras en parte de pezes, y en parte de mugeres, como lo dizen de las Sirenas del Mar. Añadió Ouidio el que tienen los cabellos verdes, porque estando en el agua, este color han de tener, y que se suben à las rocas à secar los cabellos. Entallaria esto Vulcano, por dar figura

competente à las cosas, pues suponiendo ser diosas, algunas vezes saldrían del agua, y se pondrian en las peñas à secar sus cabellos. Todas estas, fingimientos poeticos son, aunque significan otras cosas diferentes.

CAPITULO CCXX.

Por que se entallaron en la casa del Sol cosas de la Tierra; y la distincion que ay de los dioses escogidos, Medios dioses, y de los dioses Aldeanos.

EN La Tierra que pintò, ò entallò Vulcano puso hombres, Ciudades, campos, y vales, montes, rios, Ninfas, y dioses Aldeanos, y tambien sus aues fieras, como lo auia hecho en el Mar, pintando aguas, y dioses. Los hombres, Ciudades, y todas las demas cosas q se refiere auer en la Tierra, son claras, y verdaderas; los dioses Aldeanos, y Ninfas son poeticas, y fingidas.

Llamaron Ninfas los Poetas à vn linage de diosas, que diuidieron en muchas especies, y naturalzas, como son Nayades, Nereydes, Driades, Oreades, Amadriades, y Napes. Las Nayades son diosas de las fuentes, y rios; las Nereydes, Ninfas del Mar; Driades, de los arboles; Amadriades, de los prados; Oreades, de los montes; y Napes, de las flores, aunque à vezes les ponen otras diferencias. En cada genero destos ponen muchas Ninfas, las quales introduxo Homero, y todos los otros Poetas le han seguido. Estas cosas no son segun la verdad, pero tienen cierta significacion, que para nuestro intento presente no es necesario dezir. Puso Ouidio las Ninfas en la Tierra, porque todas ellas lo estan, facadas las Nereydes, que son Ninfas del Mar.

Dizense dioses Aldeanos, por diferenciarlos de otros dioses; y aunque refieren estar en la Tierra, segun la verdad, ellos no son cosa ninguna. Tres diferencias de dioses pusieron Historiadores, y Poetas Gentiles, que son dioses escogidos, Medios dioses, y dioses Aldeanos. Los primeros son dioses por parte de padre, y madre, ò tienen grande poder, y son inmor-

Ouid. i.
Actam.

Virgil. 4.
georg.

tales. Destos ay solos veinte y dos, como son Iupiter, Marte, Saturno, Iuno, Venus, Palas, Mercurio, Apolo, y otros semejantes. Los segundos se dicen Medio dioses, porque de vna parte lo eran, ò por la del padre, ò la madre, y por la otra eran de linage de hombres mortales. Fitos no eran inmortales como los dioses escogidos, sino que todos morian. Añsi fue Hercules, Eneas, Aquiles, Platon, y otros muchos, de los quales no ponen numero cierto los Autores. Los terceros se llaman dioses Aldeanos, porque no son de linage de los dioses escogidos, su poder es corto, y es en ciertas partes, y cosas de la Tierra. Deste genero son Iugatiuo, Vaionia, Segecia, Lacturo, Nodoto, Geniculato, Adeona, Pertunda, Dea. De estos ponen muchissimos los Gentiles, y de los quales largamente tratan Marco Varron, y San Agustín.

*Mar. Var.
S. Agu. lib.
4. 5. & 6.
de Ciuit.*

No pensamos al presente de algunos destos dezir mas, porque sería fuera de nuestro intento. A estos dioses Aldeanos puso Ouidio en la Tierra, porque ninguno dellos está en los Cielos, ni Iupiter padre, y presidente de los dioses les dà tanta dignidad, que tengan lugar en el Cielo, segun lo escribe Ouidio.

Encima de las dos puerrras de la casa del Sol estava entrallado el Cielo, en el qual aun, se huiesse otras cosas, solo de losdoze Signos haze el Poeta mencion. Dize, que los seis estauan en la puerta derecha, y los otros seis en la siniestra. Hizo memoria destos Signos, porque por ellos corre el Sol siempre, y los Planetas del mismo modo, y nunca salen de ellos, y allí tienen sus casas, como ya diximos. El dezir que estauan seis en la puerta derecha, y los seis restantes en la siniestra, fue por estar los doze Signos partidos en dos mirades; los seis son contra Merididia, y los otros seis contra el Septentrion. Contra Merididia son Libra, Escorpion, Sagitario, Capricornio, Aquario. Pifcis, en los quales anda el Sol en todo el tiempo que es el dia menor que la noche, y dura casi hasta la mitad de Março. Los seis de la parte del Septentrion son Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leon, y Virgo. En es-

tos anda el Sol todo el tiempo que son los dias mayores que las noches, y es desde la mitad de Março hasta la mitad de Septiembre. Por esta causa dà à entender que estauan los seis Signos en vna puerta, que son Septentrionales, y en la otra estauan los seis Meridionales, y se llaman derechos, ò siniestros, por estar contra diuersas partes del Mundo.

CAPITVLO CCXXI.

*Por què se dize que estauan en torno al
rededor del Sol años, dias, noches,
meses, siglos, y horas.*

EN Torno del Sol, dize el Poeta, estauan los dias, las noches, niétes, años, y siglos, así como quando el Rey está sentado en su trono, que no está solo, sino que al rededor están los Grandes, y Gentiles-hombres suyos; à este modo puso Ouidio, que el Sol estava sentado, y cercandole la compañía que hemos dicho. Esto pertenece à la significacion, porque por el mouimiento del Sol se causan todos estos tiempos:

El primero es el dia, que es aquel tiempo en que el Sol anda el medio Cielo, que está sobre nosotros. De la noche no dixo cosa Ouidio, pero aqui la ponemos nosotros, porque así como el dia se causa por el mouimiento del Sol sobre nosotros, y à nuestra vista, así la noche se causa por su ausencia, y por el mouimiento del Sol debaxo de la Tierra. La causa porque Ouidio no nombrò la noche, es, porque sería contra los principios de la poesía. Los Poetas dicen ser el Sol vn dios, por cuyo mouimiento desde Oriente à Occidente, se causa el dia; y así ponen la noche ser vna diosa, que tiene personalidad, por cuyo mouimiento desde Oriente à Occidente, se causa el tiempo de las tinieblas, y sombras, que es lo que llamamos noche.

Los meses son el tiempo causado por los mouimientos de la Luna, pero dieron se los en esta ocasion al Sol, porque así como son doze los Signos en el Cielo, son doze los meses en el año. El mes, pues, es vn tiempo, en el qual passa el Sol vn Signo, poco
mas

mas, ò menos, porque en treinta dias, y poco mas de diez horas passà el Sol cada Signo, y cada mes vno con otro tiene tanto tiempo de dias.

El año es vn tiempo, en el qual el Sol corre todo su cerco por natural mouimiento; y porque su cerco tiene doze Signos, los anda en doze meses, y así passà el Sol todo su cerco corriendolo todo vna vez de punto à punto en doze meses, que es vn año.

Siglo es tiempo largo, y es el que dura vna generacion. Así le dize Aristoteles: Vn siglo es el principio, y fin de vna vida; y así tanto puede durar vna vida de vna generacion de todos los que juntos à vn tiempo viuen, es vn siglo; lo qual es cien años, ò casi. Y porque la generacion, y corrupcion de vna cosa es por el mouimiento del Sol en el cerco torcido, y atraecido, que es el Zodiaco, segun lo dixo Aristoteles, el siglo se causa por mouimiento del Sol.

Arist. lib. de Caelo & Mun.

Arist. lib. de gen. & corrupt.

CAPITVLO CCXII.

Por que se dize que las horas eran iguales; y hablase de los quatro Tiempos que estauan alli cerca del Sol.

Las horas pertenecen al Sol, y llamamos hora al tiempo, en el qual passà el Sol quinze grados del Cielo por su mouimiento; y veinte y quatro dellas hazen vn dia cumplido, y natural, tomando la noche, y dia, porque en todo el Cielo son trecientos y sesenta los grados; y multiplicados los quinze grados por veinte y quatro que son las horas, hazen los trecientos y sesenta grados. Y porque el Sol anda cada dia todo el Cielo, se viene à facar, que si èl tiene trecientos y sesenta grados, dando à cada hora quinze grados, vn dia con su noche tendrá veinte y quatro horas.

Ouidio llamó à estas horas iguales, porque los Astrologos ponen horas iguales, y desiguales; pero esto no haze mucho al caso, porque así las horas iguales, como las desiguales, son causadas por el mouimiento del Sol. Llamanse horas iguales las que tienen tiempo de mouimiento del

Sol, en el qual passà quinze grados de los de la linea Equinocial, y destas nunca es vna hora mayor que otra en vn tiempo, que en otro. Horas desiguales llaman aquellas, segun las quales cada dia, por pequeño que sea, està partido en doze horas; y por grande que sea, no tiene mas que doze horas, y destas no tiene mas la noche que el dia; ni al contrario, aunque sea mayor el dia que la noche, ò la noche que el dia: pero estas horas, así iguales, como desiguales, todas se causan por mouimiento del Sol, y así parece que al Sol no le pertenecen las horas desiguales, ni se entien-de como estas puedan ser.

Dirèmos, que en otro sentido llamó el Poeta las horas iguales, y fue porque todas las otras medidas de tiempos causados por el Sol, no tienen del todo igualdad, y las horas son del todo iguales, tomando las horas como comunmente hablamos, y así no se halla vna hora mayor que otra. De los dias no es así, porque vnos son mayores que otros, tomándolos como Ouidio, y apartando los dias de las noches, segun que dezimos ser mayores los dias del Verano, que los del Invierno, que son los que llamamos dias artificiales; y aunque tomásemos el dia juntamente con la noche, aun no son iguales, porque algun poco lleua vn dia à otro, lo qual no lo sienten los vulgares, pero los Astrologos sí lo alcançan, y por esto hazen ellos con arte el igualarse los dias: aunque desta manera no lo entendió Ouidio, sino de la primera.

Los meses no son iguales, como están partidos entre nosotros, y lo estauan así en tiempo de Ouidio, porque algunos tienen treinta dias, otros treinta y vno, y aun ay mes de veinte y ocho.

Los siglos son menos iguales, porque segun dize Aristoteles, siglo es principio, y fin de la vida de cada cosa; y por quanto las vidas no son iguales, tampoco lo son los siglos. De aquí se infiere, que de todas las medidas que se hazen por el mouimiento del Sol, solamente las horas son iguales.

Estauan alli tambien en la casa del Sol los quatro tiempos del año, Verano, Estio, Otoño, y el Invierno. El

Verano nuevo estaua el primero con corona de flores. El Estio despues con corona de espigas. El Otoño salpicado, y manchado con el pisar de las vbas. El Invierno friolento, con los cabellos blancos por las escarchas, nieues, y yelos. Estos quatro Tiempos estauan con el Sol, porque por el moujimiento suyo se causan, y cada vno dellos es el tiempo que gasta el Sol en andar tres Signos. Verano es en tanto que el Sol anda los Signos de Aries, Tauro, y Gemínis, que viene à ser desde la mitad, ò casi de Março hasta la mitad de Junio. Estio es quando el Sol passa por los Signos de Cancer, Leon, y Virgo, que es desde mitad, ò casi de Junio, hasta mitad de Septiembre. Otoño es quando el Sol passa la Libra, Escorpion, y Sagitario, que viene à ser desde la mitad de Septiembre hasta la mitad de Diciembre. Invierno es quando el Sol anda por los Signos de Capricornio, Aquario, y Piscis, y es desde la mitad de Diciembre hasta la de Março: y así cada Tiempo destes viene à tener tres Signos, y tres meses del año.

Las señales, ò diuitas que puso Ouidio de los Tiempos, bien faciles son de entender, y nosotros así los solemos pintar, como al Verano pintarle coronado de flores: y no dixo absolutamente Verano, sino añadiendo nuevo, por distinguírle del Estio, y el nuevo es el que llamamos nosotros Primavera, y está coronada de flores, porque al principio, ò mitad de la arboles, y prados se cubren de flores. Así es fácil aplicar las demás señales de los Tiempos, como la corona de espigas al Estio, porque en su tiempo es el Agosto, &c.

CAPITULO CCXXIII.

Por què se quitò el Sol los rayos de la cabeza quando quiso abraçar à Faeton.

Quitando los rayos de la cabeza el Sol, dixo à Faeton, que se llegara à él, y abraçole. Esto era cosa creíble, y parte de la certificación era, que Faeton deseaua, y pedía. Dizese que quitò los rayos, porque se presupone que con

los que luce el Sol no son naturales, que del cuerpo del Sol salgan, sino que eran polizos, y que se los ponía en torno de su cabeza quando quería, y se los quitaua quando gustaua. Esto parece fabuloso fingimiento, porque al verdadero Sol natural: se le son los rayos, y no se puede entender que fuesen polizos, como son las cabel·ras, que en estos tiempos vñan los hombres.

Las razones que pudieron mouer à los Poetas para darle al Sol rayos de al·quitar, y poner, son estas: La primera, por quanto afirmauan que el Sol baxaua algunas vezes à la Tierra, y tenia junta corporal con las mugeres mortales, de las quales tenia en algunas hijos, como fue de Clime-ne madre de Faeton, de Clizia, de Lencotos, de Rodos, y de la madre de Circe, y de otras muchas, de las quales haze mención Ouidio, y de Coronida, à quien el matò por el adulterio. No se podria, pues, juntar à estas mugeres, ni lo pudieran ellas sufrir, si el Sol viniera con sus rayos en la cabeza.

*Ouid. 4.
Metam.
Ouid. 2.
Metam.*

La segunda razon, porque así conuenia à esta narra·ion de Faeton, fundandose la intencion principal de toda ella; porque si el Sol no se pudiera quitar los rayos de su cabeza, no se los pudiera dar à Faeton, y así no podria regir este los carros del Sol, como no sea esto para otra cosa, sino para dar luz al Mundo. A no ser esto así como se supone, al pedirle Faeton al Sol sus rayos, le responderia ser imposible: y puesto que se lo concedió, y fue causa de la muerte de Faeton, señales que se los podia quitar.

Esto presupuesto, dizese que se quitò los rayos, y fue por dos razones. La primera, porque pudiesse Faeton acercarse al Sol su padre, lo qual no podia hazer por los rayos, que ofendí mucho su resplandor à los ojos; y por esta causa se advierte que Faeton antes desto estaua apartado. La segunda fue, porque Febo queria abraçar à Faeton, como lo hizo, y teniendo los rayos, ni él se podria llegar, y si se llegara, el peligro era cierto de quedar abrasado, porque se supone ser ellos de fuego.

Abraçole Febo à Faeton, y esto
Nnn era

era muy creible, como le reconociese por verdadero hijo suyo, y ahora de nuevo le viese. Tambien fue para persuadirle, y certificarle de que era hijo suyo, que era lo que Faeton tenia tan deseado, y el fin de su largo camino; y si Febo no le acariciara, y no le diera muestras tantas del amor de padre, fuera en Faeton necia demanda, pedir señal para ser conocido por hijo suyo; que no se tiene por amigo, ni pariente, quien tiene para mostrarlo la ocasion, y la huye.

CAPITULO CCXXIV.

El Sol hablando à Faeton jurò por las aguas infernales; y por que fue esto.

HAse de considerar, que los Poetas afirman, que quando los dioses prometian algo sin juramento alguno, no lo hazian, y no incurrian en pena. Otras vezes jurauan, y no cumplian lo jurado, porque los juramentos no eran tales, que los escriviesen, sino quando jurauan por las infernarles aguas de la laguna Estige, que en tal caso no osauan mentir, ni faltar à lo jurado. Así lo afirman Virgilio, y Ouidio, y todos los Poetas, y todos ellos lo traen de Homero; y por esto lo afirma Aristoteles, que fue mucho antes que todos los Poetas Latinos.

La causa porque no osauan mentir jurando por la Estige infernal, fue la ordenança que hizo Iupiter padre, y Rey de los dioses, y fue el que quien jurando por ella mintiese, fuese privado del nectar celestial, que era el potage dulce de los dioses solos. La razon porque tanta honra dieron à la Estige, dicen Paulo, y Teodoncio, ser por la vitoria de Estige. Afirman los Autores, y Poetas, que Vitoria fue una dócella hija de Aqueronte rio infernal, y de Estige laguna tambien del inferno. Añaden que tiene alas, y que trae una palma en las manos, como lo escrivió Claudiano.

Esta Vitoria en la baralla de los dioses contra los Gigantes dió favor à los dioses, y fueron estos vencedores; por lo qual Iupiter queriendo satisfacer à la dócella Vitoria por

deuda tanta, no le pudo dar mayor honra, que dar ley à los dioses, que jurassen por el nombre de su madre Estige, y que con esto la honrasen de modo que no dexassen de cumplir lo que prometian por medio deste juramento.

CAPITULO CCXXV.

Que cosa sean las aguas infernales, y por que los dioses juran por ellas.

EStas cosas en el Capitulo passado referidas, son meramente dichas poeticamente, por que la Vitoria no es doncella, ni tiene padre, ni madre, ni ella puede dar favor, ni ay tales dioses, que por ella puedan jurar. Esto se debe entender de otra manera. Por Estige se significa la tristeza, así lo dà à entender el vocablo Griego, aunque Estige, segun la verdad, es un grande lago mas allá de Egipto, segun lo afirma Seneca en el libro que

Seneca,

hizo de los sacrificios de los Egipcios, donde se toca la raiz, y fundamento deste juramento de los dioses. La razon viene à consistir, en que el juramento se suele hazer por la cosa que mas tememos, y tal es Estige, que quiere dezir tristeza; y por quanto los dioses significan los hombres bienaventurados, à los quales no les falta cosa alguna, así no juran por lo que desean, porque todo lo tienen; pero lo que tienen lo pueden perder, y les causa tristeza este temor. Esto es lo que temen, y por esta tristeza juran, porque es la cosa que mas aborrecen, y la que procuran apartar de símas.

Otra razon dà desto Aristoteles, y aun es mas ajustada. Dize, que la primera opinion de los principios de las cosas fue, que el agua fuese el principio de todo; y de aqui pusieron los Poetas à Oceano, y à Tetis por padres que dauan ser à las cosas. Por esto concluye ser la causa de que los Poetas dixessen el que la Estige era juramento de los dioses. La razon que dà es, por que el juramento se ha de hazer por la cosa mas honrada entre todas, y dize, que la mas antigua es la mas honrada; y como el principio de todas las cosas

Arist. lib. 1. Met. cap. 2.

Claud. lib. de laud. fill.

CAPITVLO CCXXVI.

De las dificultades que podian retracer à Faeton de su petición, y demandar y siendo una las carreras del Cielo, dize se que tales son.

cosas es mas antiguo que todas ellas, de aqui se infiere, que por el agua, que es el principio, se debe hazer el juramento, y esta es la Estige, por ser agua del infierno, y madre de todas las aguas que fuera salen; y así por ella jurauan los dioses.

La causa que Aristoteles señala, razonable es por aquella parte que dize, que el juramento se haze por la cosa mas honrada; que así nos lo enseñó el Apóstol: *Los hombres juran (dize) por el nombre de aquel que es mayor, y mas honrado entre todos.*

Ad Heb. 6

Dixo el Sol à Faeton, que nunca vieran sus ojos las aguas infernales, si no le cumpliera lo que le pidiese. Bien se podía entender esto; porque aunque se suponga que el Sol vea, y lo registre todo, pero esto es verdad en quanto à las cosas que están descubiertas, sobre las cuales estende el Sol sus rayos, y à todas las partes que se estenden estos, se dize tenerlas el Sol à su vista; pero à las cosas que están en el corazón de la Tierra, no las pueden tocar los rayos del Sol: y como en lugar hondo, y oculto está el infierno, el Sol no podía ver aquellas aguas.

No auia acabado Febo sus palabras, quando Faeton pidió el que le concediese su licencia para regir los celestiales carros solo vn dia. Con razon se dize esto. Lo primero, por significar el deseo grande de Faeton, que segun èl no podia sufrir la dilacion; y así se pone el que no auia acabado Febo de prometer, quando Faeton orgulloso empezó à pedir. Lo segundo, y principal era de industria, porque ya Febo auia prometido, y pudiera ser que despues se arrepintiese de la promessa tan general, y que la reuocasse, ò la pusiese su limitacion: y por evitar esta contingencia, entró Faeton sin perder tiempo à proponer su demanda.

Continuando la empedada nastracion, vamos à las dificultades que Febo propuso à Faeton, para retracerle de su proposito, y desseo. Lo primero es quanto à las carreras del Cielo. Pone dos carreras, la vna que es muy alta, y por la qual suben los cauallos à la mañana quando van frescos; y la otra es muy baja. La primera parte della es desde Oriente hasta el medio del Cielo, y la segunda es desde la mitad del Cielo hasta Occidente. Esto es porque los Poetas suponen que el Sol no anda por debaxo de la Tierra, ni que ay mas Cielo que el que nos cubre à nosotros, como los muy vulgares, y simples así lo piensan. Por esta causa dicen, que el Sol quando nace, sale de las ondas de el Mar, y anda este medio Cielo que está sobre nosotros en tanto que es de dia, y à la noche entra en las aguas del Mar, y toda ella reposan allí los cauallos, y acabada la noche, y salida el Alva, el Sol sale de las ondas, y buelue à andar el Cielo, y deste modo le ponen su perpetuo curso.

Por esta causa no le ponen al Sol viage, ò carrera debaxo de las aguas, como si no andaviese por debaxo de ellas el Sol por el Cielo, sino que al baxar à ellas es el Poniente, y quando sale dellas por la mañana es Oriente; y como esto no lo vean los vulgares, no saben dar la razon. Por esto dixo, que quando los cauallos salen por la mañana, salen frescos, suponiendose, como se dirà despues, que el Sol tiene quatro cauallos, y lleuando los Poetas el comun modo de hablar de aquellos que ignoran la materia, y del curso del Sol muy poco saben, no dan el que el Sol se mueua debaxo de las aguas. Y esta es la causa, segun los Poetas, para que digan que el Sol anda mas parte del Cielo en poco tiempo por la mañana, que despues de la hora de Tercia hasta la de Nona, por venir entonces los cauallos

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

del Sol frescos, y mas briofos, por auer descansado toda la noche en el Mar, y comido de la yerua que llaman Ambrosia. Afsi nos parece tambien à nosotros, segun nuestra vista, de que anda el Sol mas apriessa por la mañana desde que sale hasta Tercias, y desde Nona (que es la hora de Vísperas à las tres, ò quatro de la tarde) hasta que se pone, parece que anda mas apriessa el Sol, que en otros tiempos, y horas del dia: lo qual no solo es en el Sol, sino aun en todas las otras Estrellas, quando salen, y se ponen. La causa de todo esto viene de la naturaleza misma, por el arte, y disposicion de los circulos, ò cercos de las Esferas, que segun la verdad no anda mas de su cerco el Sol en vna hora del dia, que en otra.

Dixo el Poeta, que es tan grande la altura desta primera carrera en el fin della, que estando el mismo Febo acostumbrado à correrla, se le anda la cabeça, y forma temor. Aqui sigue la condicion humana, y habla del Sol como si fuera persona. Los hombres puestos en alto temen, y se les anda la cabeça, y esta es pasión que dentro de su cabeça suspen, y esto les haze caer. Lo mismo dize del Sol, porque le supone ser como los hombres, aunque con el priuilegio de inmortal.

De la segunda parte desta carrera dize, que es tan agria, y tan honda, que aun la diosa Tetis, que le recibe en las ondas, tiene miedo de que al baxar cayga. Esto es poetica ficcion, como ya dexamos dicho, de que el Sol no anda de noche por el Cielo, como de dia, sino que reposa (segun escriuen) en las ondas del Mar, y en los palacios grandes que alli tiene la diosa Tetis, como diosa de el Mar: y quando el Sol descende en sus carros, esagria tanto la baxada, que aun tema del Sol Tetis la caída. Todo esto le ponderaua Febo à Faeton, para que reconociese mayor su peligro, puesto que à las tales carreras no estaua acostumbrado.

☉(O)(☽

CAPITULO CCXXVII.

Que cosa sea el movimiento arrebatado del Cielo.

Otra dificultad le representò Febo à Faeton, que sea el movimiento que tiene el Cielo arrebatado, ò movimiento raptò, que es cò el que lleva, y arrebatà el Cielo à las Estrellas. Y aun à mi (dize el Sol) porfia en llevarme, mas yo me resisto, y ando contrario al Mundo. Esto parecia dificultad grande, para que la considerara Faeton, y desistiera de su intento, pues porfiando el Cielo contra èl, arretatarialo sin duda, no pudiendo al movimiento del Cielo hazer resistencia, y que si la hazia el Sol, es por ser mayor su fuerza, y poder.

Tocò en esto el Poeta lo que pertenece à la Astrologia, y es de los dos movimientos que se notan en los Cielos; vno es natural de cada vn Cielo de los siete Planetas, y tambien del octauo Cielo, que es el de las Estrellas fixas. Este movimiento natural es del Occidente àzia Oriente. Otro movimiento es raptò, ò de fuerza, el qual es del noueno Cielo, que es el cuerpo primero, ò el primer mobile que llaman, cuyo natural movimiento es de Oriente à Occidente: y porque este movimiento es mas poderoso que todos los otros, y tocando todos los otros Cielos que estan debaxo de èl, se los lleva consigo con la fuerza de su movimiento. Desta manera, y por esta causa andan todos de Oriente para Occidente, segun que por nuestra vista lo tocamos; pero este no es el natural movimiento de los Cielos, y afsi en cada vno de los ocho Cielos ay los dos movimientos referidos, y en el noueno Cielo vno solo ay, que es el primer mobile, y se llama movimiento del Mundo.

Tocò aqui Ouidio lo que parece, y no lo que es en la verdad, porque en sus palabras quiere dar à entender que el Cielo octauo se mueua con el primer mobile, y no contra èl, y afsi tenga solo vn movimiento, y que el Sol tenga dos. Fue opinion estada muchos de los Antiguos, porque afsi nuestra vista lo percibe: pero en la realidad es falso, porque tambien el Cielo

Cielo octauo tiene dos mouimientos, como los Astrologos prueban. En el mouimiento raptó puedenfe los hombres engañar; porque no lo percibe nuestra vista, y es cierto que el Sol por su mouimiento natural anda cada dia vn grado, y el Cielo octauo de las Estrellas anda vn grado en cien años. Así todos los Cielos inferiores, y que están debaxo del octauo con sus Estrellas, andan algo contra el mouimiento del Mundo, que es el primer mobile; y aun mucho mas la Luna que el Sol, pues ella anda casi en veinte y nueue dias lo que el Sol anda en vn año.

Dióle à entender Febo à Faeton los daños que le vendrian si permanecia en su proposito; pues no podria resistir para que no le arrebatasse el Cielo; y que si lo resistia Febo, costauale mucha fuerza; la qual Faeton no tendria. En esto significò el natural mouimiento que tiene el Sol contra el mouimiento del Mundo; y del primer mobile, resistiendole que no le lleue del todo contra su natural mouimiento, haziendo solo el mouimiento del Mundo.

CAPITULO CCXXXVIII.

Què sean los cuernos del Toro, las saetas, y braços del Alacran por donde auia de passar Faeton.

NO Pienfas (le dixo Febo à Faeton) que has de passar por algunas hermosas poblaciones, grandes, y vistosas Ciudades, jardines, y deleitables jardines; errado estás si lo pienfas, que no es tal el camino, sino que has de caminar por lobregos, y espantosos lugares, llenos de mil peligros, y afechanças; amenazando de muerte las cruces fieras.

Esto ultimo le dixo por los doze Signos por donde anda el Sol en el Cielo; de los quales el primero llaman Aries, que es el Carnero; el segundo Tauro, que es el Toro; y por medio de sus cuernos le dixo Febo à Faeton que auia de passar. Del primero no hizo memoria, ni le dixo nada, porque el carnero no es animal dañoso, que haga mal à los hombres. El toro es animal feroz, y mayor-

mente quando no se podía escusar el que passasse por el Faeton, y no solo cerca, sino por en medio de sus puntas, y lo que mas es, el que auia de llegar por delàte à metersele entre ellas, que no venia à ser otra cosa al parecer, sino meterse el mismo por los filos de la muerte.

Esto es verdad en quanto al mouimiento del Sol, porque el passa por la mitad del Signo de Tauro, y empieça por la cabeza, y entre los dos cuernos; ni puede de otra manera mouerse, como no pueda el retroceder su camino; ni dexar de proseguir el empeçado: y si Faeton auia de regir los carros, necessariamente auia de passar por allí. Esto le propuso Febo à Faeton, dandole à entender que en el Cielo verdaderamente auia estos animales fieros, y que le seria dificultoso el passar por ellos, y mucho el passar entre los cuernos del Toro. Pero en el Cielo es cierto que no ay fieras algunas, que sean Toros, Alacranes, ni Leones, ni otros semejantes; pero en ciertas partes del Cielo ay de Estrellas algunas constelaciones, à quien dan estos nombres los Astrologos, y en algun modo se ven allí las figuras destes animales, y que tienen algunas virtudes para obrar, segun se experimentan en dichos animales. Las causas porque los Gentiles pusieron estos animales en el Cielo, tocan los Poetas en diuersos lugares, y tambien San Iudoro las colige.

Por las saetas del Sagitario de Testalia, dixo Febo à Faeton que auia de passar; para espantarle, por ser cosa terrible ponerse el hombre à ser blanco de las saetas. Llamò saetas al Signo de Sagitario; que es el noueno Signo; y por donde el Sol camina casi desde mitad de Nouiembre hasta la mitad de Diciembre. Desta figura dizen, que es en la forma de vn animal, que tiene la mitad, que es la delantera, de hombre, y la otra mitad pòstrera de cauallo; y tiene vn arco en la mano; y saetas. A este le pusieron en el Cielo en memoria de Chiron Centauro, y à los Centauros pintaron los Poetas en la manera dicha. Diòlas el nombre de saetas de Testalia, porque Chiron, à quien se re-

*S. Iud. 3.
Ethym.*

presenta en aquel Signo, era de Tesalia, vna de las Prouincias de Grecia, y de la qual muchas vezes hemos hecho mencion.

CAPITVLO CCXXIX.

Dize se que cosa sean los lugares espantosos del Cielo.

POR la boca del Leon, y por los braços del Escorpion, y del Cangrejo, por estas fieras auia de passar Faeton, porque por todas estas tiene el Sol su mouimiento, y por ellas auia de passar Faeton si queria regir los carros. Dizese por la boca del Leon, porque Leon es vn Signo del Cielo, y es el quinto, en el qual está el Sol desde la mitad de Julio hasta la de Agosto, y empieza por la cabeça, y boca el mouimiento: y así avremos de entender deste Signo de Leon lo mismo que dexamos dicho del de Tauro, y que sea vna parte de Cielo así llamado. Al Leon pusieron los Gentiles en el Cielo à honra de Hercules, por el Leon que matò en la selva Nemea, segun lo dize San Isidoro.

S. Ifid. 3.
Ethyim.

El Escorpion es llamado en lo vulgar Alacran, y es Signo octauo en el Cielo, en el qual anda el Sol desde la mitad de Octubre hasta la de Noviembre, ò casi. Este es animal ponçoso, y fue el que espantò à Faeton, y le hizo soltar las riendas, segun refiere la Fabula.

El Cangrejo es Signo del Cielo, y le llaman Cáncer, ò Cáncro. Es el quarto Signo, en el qual anda el Sol desde la mitad, ò casi de Junio hasta la de Julio. Pintase como el Cangrejo del Mar con los braços abiertos, y con su grandeza bien podria espantar à Faeton.

Estas cosas que supone el Poeta dezir Febo à Faeton, vãn fabricadas sobre el falso fundamento que tienen los vulgares, y es el que si Faeton auia de regir los cauallos del Sol, auia de passar por todas estas partes, y por todas estas fieras referidas, pareciendoles ser así, porque todo el Cielo se parte en doze Signos: y así quando el Sol acabare de andar todo el Cielo, avrà passado por todos los

doze Signos, y como cada dia ven los vulgares que anda todo el Cielo de punto à punto, tienen aprehendido que passa por todos estos doze Signos. Pero esto no es verdad, porque el Sol passa estos Signos vna vez en vn año, y cada dia no anda mas que vn grado, y no entero de vn Signo, y cada Signo se diuide, y parte en treinta grados, y todos los doze Signos juntos hazen trecientos y sesenta grados, y no ay mas en el Cielo todo. Estos grados los anda el Sol en trecientos y sesenta y cinco dias, y casi medio, porque no acaba cada dia vn grado.

Quando dizen que anda el Sol cada dia todo el Cielo, es verdad esto en quanto al mouimiento raptò, ò arrebatado, y por este mouimiento no passa el Sol Signo alguno, ni grado, sino por el mouimiento natural, y por este, como queda dicho, no anda mas que vn grado, y no entero. Con esto se dize, que como Faeton no huviessse de regir mas que por vn dia los carros del Sol, no auia de passar mas que vn grado de vn Signo, y configuientemente no auia de passar por todas estas fieras. Ouidio habló como Poeta, y atendiendo à la opinion de los vulgares, y así escriuiò lo que à los tales les pareceria ser verdad; y deste modo pudo introducir el temor de dichas fieras, con que Febo procuraua disuadir à Faeton de su intento, y pericion.

CAPITVLO CCXXX.

Como se entienda el que los cauallos del Sol eran malos de regir.

POR dificultoso, y mucho le puso Febo à Faeton, que era el regir los cauallos de su carro, pues à el apenas le querian sufrir, despues de auer entrado en calor. Todo esto se funda sobre falso, porque el Sol ni tiene carro, ni cauallos, como èl sea vn cuerpo todo redondo, que segun naturaleza se mueue en su Cielo; y así dezir que en el Cielo aya carros, y cauallos, es cosa de fingimiento: pero esto no es error proprio de los Poetas, como ellos no lo crean, sino que

que hablan aquello que los vulgares creen, ò lo pueden creer.

Los Gentiles afirmauan que el Sol renia carro con quatro cauallos, y la Luna su carro con dos, à los quales adorauan estos por dioses. A sí lo pintauan, y así se auia ido conseruando aun hasta el tiempo de los ludios, los quales dados à la idolatria, y dexado su Dios verdadero, adorauan al Sol, à la Luna, y à todas las Estrellas, y ponian en el Templo de Dios las figuras destes idolos. Dizelo así la Escritura Santa hablando del Rey

Reg. 23.

Iofias, que limpiò el Templo de Dios de los idolos que en èl auian puesto los Reyes. Quitò tambien los cauallos del Sol, y los carros, y lo quemò todo. Como los Gentiles entendian, y creian esto, podian los Poetas escriuirlo, y afirnarlo por verdadero, supuesto de los ignorantes el engaño. Tambien podian dezirlo por el error en que estauan los Gentiles rudos, y simples, de que el Sol era hombre viuo, y que se ponía los rayos en la cabeça para alumbrar el Mundo, y que se los quitaua quando queria: y así para su mayor autoridad conuenia el que anduiesse en vn carro precioso, y con exceleutes, y briosos cauallos, que así andauan los Reyes en aquel tiempo. Siendo, pues, de la calidad, y condicion dicha los cauallos, como conuenia para que anduiesse vn Sol que tenian por dios, no era de marauillar que no los pudiesse vn hombre regir, siendo moço, y mortal, siendo de los cauallos tanta la ligereza, y la fuerça, que en vn dia solo corrian desde Oriente al Occidente: y así bien le aconsejaua Febo à Faeton.

CAPITULO CCXXXI.

Como la Aurora abre las puertas al Sol por la mañana, y como passa el Sol por debaxo de las aguas.

EStando admirando Faeton, así los cauallos, como el carro tan rico, hermoso, y con tan preciosas piedras adornado, como en el texto de la Fabula queda ya dicho, abrió la Aurora sus puertas coloradas, y sus palacios llenos de rosas. La admira-

cion de Faeton se haze muy creible, pues siendo èl hombre mortal, nunca avria visto cosas de tanto valor, y precio, y aora veía la grandeza, que aun entre los dioses era la de mas ostentacion, y realce.

Dize se que la diosa Aurora abrió las puertas. En esto se dà à entender, que todas estas cosas que aqui se refieren auer pasado entre Febo, y Faeton, fueron de noche, como no huiesse salido la Aurora, que viene antes del dia. Era necesario dezir esto, para que la Fabula fuesse creible, pues Febo de dia rigè su carro andando por el Cielo, y comunicando su luz à todo el Mundo: y así de dia no podia Faeton hablar con Febo, como no pudiesse subir al Cielo, por lo qual precisamente auia de estar en la Tierra, por la qual podia andar Faeton. Tambien se colige, de que Faeton pidió à Febo el regir vn dia su carro, y así auia de empeçar el dia, à quien precede, siendo el auiso de que ya viene la Aurora.

Este tiempo se entiende segun la intencion de los Poetas, que como ya diximos, el que Febo anda de dia por el Cielo desde Oriente à Poniente, y que quando baja, dizen que se entra en las ondas del Mar, donde se refrescan los cauallos, por el grande ardor del mouimiento; y que allí la diosa Tetis recibe à Febo, y sus cauallos los acomoda, dandoles la yerua llamada Ambrosia.

No haze aqui mencion el Poeta de lo que haze toda la noche entre las aguas del Mar, como dando à entender que el Sol luego que llega al Poniente se halla en su Oriente, sin pasar, ni andar cosa alguna, y en su casa se està toda la noche, y sus cauallos descansan. Fue necesario suponer esto segun los Poetas, porque Ouidio pone aqui casa al Sol en la parte de Oriente, mas allá de la India Oriental; y no avria menester casa, si su estado no huiesse de ser mayor allí que en otra parte, que à disponerlo de otra suerte, en Occidente se pondria mejor su casa. Así se supone, que toda la noche reposa el Sol en la casa que tiene en el fin de toda la Tierra junto al Mar, porque si dentro de la Mar estuiera, no pudiera entrar en ella

esta Faeton, ni estar hablando con Febo hasta que salió la Aurora.

CAPITVLO CCXXXII.

Como al abrir sus puertas la Aurora huyen las Estrellas, y el Luzero viene á ser el postrero.

También es ficción poética, el que aya una diosa llamada Aurora, que sea ninger, y de quien dicen fué hijo Menon, por el qual cada día flora por las mañanas, como lo dexamos ya declarado al fin de la línea de los Reyes Argivos, ó Micenas. Abrió esta las puertas de la casa del Sol, porque segun el orden natural, primero viene el Alva del dia, que salga el Sol, y así la Aurora entra primero en el Mundo abriendo las puertas, y después sale el Sol. Dixo ser las puérras coloradas, ó bermejas, y los palacios llenos de rosas, por dar á entender la condicion de la Aurora; de quien dixeron los Poetas, que tenia tres colores, negro, roxo, y claro. Vienen estos por su orden. La Aurora quando empieza es fusca, ó negra, por la obscuridad de las tinieblas de la noche, que no se han quitado del todo, y por ellas empieza. De allí á poco tiene color bermejo, y roxo, que es entre claro, y negro, y por la parte de Oriente se reconoce, que es por donde el Sol ha de nacer. Procediéndolo algo de mas tiempo, quando ya el Sol está cercano para salir, dexa de ser roxa, y es lúciente, y clara. Dixo que abrió los palacios llenos de rosas, por el color que entonces se veia en la casa, que segun el color del Alva, era roxo; y así todo el palacio se veia tener el mismo color del Aurora.

Fueron se luego las compañías de las Estrellas. Esto se dize, porquè en viniendo el Alva se desaparecen las Estrellas, y este desaparecerse llaman huir, porque los vulgares entienden, que si salido el Sol permaneciesen las Estrellas, parecerian todas; y por esto dizen que huyen, desamparando el lugar que tenían. Segun la verdad no huyen; porque en su lugar mismo se están como antes, pero por su pequeña luz, y por ser tan grande la del dia que sobreviene, no puede distin-

guir nuestra vista su luz. Nombró compañías á las Estrellas, porque no ay una sola, como el Sol, ó la Luna, sino muchas.

A las Estrellas lleva delante el Luzero, que es el que sale postrero de toda la compañía del Cielo; y el dezirse, que las lleva delante, es porque todas las Estrellas se desaparecen de nuestra vista antes que el Luzero; y así parece que las lleva delante de sí, porque es el último en el desaparecer. En quanto dize, que sale este Luzero el último de toda la compañía del Cielo, se puede entender de dos maneras. La una es, por el esconderse, porque es el último que se desaparece de todas las Estrellas; y porque quando se desaparecen, parece que salen del Cielo, dizese deste Luzero, que sale el último. La causa porque mas tarde desaparece este Luzero, que todas las demás Estrellas, es por su mayor claridad, pues como deziamos aora, que desaparecian las Estrellas, por ser poca su luz al venir el dia, que tiene mucho mayor claridad, como al medio dia la luz de una candela, aunque la encendamos; y así quanto menor fuere la luz, tanto mas presto se desaparecerá en presencia de otra mayor; y porque el Luzero tiene mayor luz que todas las otras Estrellas, es necesario que mas tarde se desaparezca de nuestra vista.

De otro modo se puede entender el que salga el postrero el Luzero, y es porque sale mas tarde debaxo de la Tierra, ó del Mar, y le vemos nosotros mas tarde en el Cielo, y esto es la verdad, y la intencion es de Ouidio. Todas las otras Estrellas parecen de noche sobre la Tierra, pero el Luzero nunca puede salir antes del Sol, sino muy poco tiempo. Este procede de su proprio movimiento, porque no se puede apartar del Sol sino ciertos grados, y son pocos, y luego se buelve ázia él, y entonces no sale antes del Sol, sino que parece, y se ve por las noches despues de puesto el Sol; y tambien ay tiempo en que está junto al Sol, y en el tal tiempo no parece, ni por la mañana, ni por la noche. Esto no sucede en ninguna de las Estrellas fixas, sino de solo el Luzero, que es llamado Venus entre los

Sabios, y tambien de la Estrella, ò Planeta llamado Mercurio afirman lo mismo, aunque este no es tan conocido, por no ser tanta su luz como el de Venus. La causa dello proviene de sus cercos llamados Epicyclos, lo qual mejor lo pueden entender los Astrologos que los vulgares.

CAPITVLO CCXXXIII.

De las cinco carreras del Cielo; y por qué por las tres solas dellas auia de passar Faeton.

Cinco carreras ay en el Cielo (le dize Febo a Faeton) has de passar por las tres, y cuidado con no tocar en las dos. Estas carreras son cinco circulos señalados en el Cielo, los quales tienen los Astrologos figurados en la Esfera material; el de en medio se llama Equinocial; el segundo circulo es del Tropico de Cancro; el tercero el Tropico de Capricornio; el quarto circulo Artico; el quinto circulo Antartico. A estos cinco circulos suelen llamar los Astrologos, y Poetas las cinco Zonas, y nombra estas cinco carreras, como que no huviésses mas, porque los Astrologos en la esfera material, que representa la del Cielo, no figuran mas de estos cinco circulos derechos que atrauiesen el Cielo.

Dixo que passasse por los tres, sin llegar, ni tocar en los dos, para significar el mouimiento del Sol, que tiene su curso, y carrera entre los tres de los circulos. Por el cerco de en medio llamado Equinocial anda el Sol en solos dos dias del año, que es quando igualan los dias con las noches; y el vno es en Março, y el otro en Septiembre. Por el segundo cerco llamado Tropico de Cancro anda el Sol vn dia solo del año, y es el mayor de todos los dias, y es en el mes de Junio. Por el cerco tercero, que es el Tropico de Capricornio, anda el Sol vn dia solo del año, y es el menor dia que ay en todo el año, y cae en Diciembre. Entre estos dos cercos, que son segundo, y tercero, ande el Sol todo el año, y para siempre, y para siempre fuera de ellos, y todo el año, no ay entre estos tres cercos, ò carreras, ò zonas,

ro, segundo, y tercero, atrauiesse el Sol en cada vn año dos veces, vna en creciendo los dias desde que empieçan a crecer hasta que acaban, y otra en decreciendo desde el dia que empieçan à menguar hasta que acaban. Fuera de estos cercos nunca puede estar el Sol, por lo qual nunca llegará al quarto, y quinto, que son los circulos Artico, y Antartico, los quales señalaron los Astrologos en el Cielo, por algunas razones que no es necesario explicar aqui.

A Faeton su hijo dixo el Sol, que anduviésses por solas tres carreras, ò circulos, no porque el pudiésses andar por todas las tres, puesto que no podia atrauiesar las tres menos que en medio año, y Faeton por solo vn dia podia regir el carro del Sol su padre; pero puso Ouidio para dar à entender el modo, y disposicion que en su mouimiento guarda el Sol. Tambien habló al modo de los vulgares, que viendo estos que el Sol passa cada dia todo el Cielo, pensarian que todas las carreras que el Sol suele andar, las auia de correr Faeton en aquel dia; pero el Sol en todo el año passa las tres carreras: luego solas aquellas auia de passar Faeton.

Las otras dos que no auia de tocar están al Septentrion, y Medioclia, por estar el circulo Artico al Septentrion, ò Cierço, y el Antartico al Mediodia. Los otros tres están cerca de la mitad del Cielo.

No subas muy alto, porque quemarás las casas de los dioses, fue el tercer consejo que dió Febo à Faeton, para regir los carros. Los Poetas dizen habitar los dioses en los Cielos, y tener alli sus palacios, cada vno segun su estado. Así lo afirma Ouidio, y que el cerco blanco que atrauiesse el Cielo desde Mediodia al Septentrion, al qual los Astrologos llaman Galaxias, y los vulgares le llaman camino de Santiago en España; este dizen ser el camino por donde van los dioses à los Palacios del gran dios Iupiter; y à la dextra, y siniestra estan las moradas de los dioses excelentes, y algo mas apartada están las casas de los menores dioses.

Todas las casas, así de los mayores.

*Ouid. 1.
Metam.*

yeres , como de los menores dioses, se suponen ser mas altas que el camino , ò lugar por donde corre el Sol, porque todos habitan en el Cielo de las Estrellas fixas , que es el octauo, y el Cielo del Sol es el quarto , y por consiguiente mas inferior , y baxo que las habitacines de los dioses. Por esto le dixo Febo à Faeton , que si le uantaua mucho con los carros, y llegaua à las casas altas de los dioses, las quemaria , lo qual era inconueniente.

CAPITULO CCXXXIV.

Por que mandò el Sol à Faeton , que no alçasse mucho , ni baxasse ; y si se podia quemar el Cielo , y resuelse que no.

SI Baxares mucho (dize Febo à Faeton) quemaràs la Tierra, como leuantandote mucho las casas de los dioses. Estas cosas escriue Ouidio segun la opinion vulgar, pues es cierto que el Sol no puede alçar, ni baxar mas de lo que vna vez anda , por quanto su camino està señalado , y por necesidad natural, y no puede salir del: pero los vulgares , que no saben el modo del celestial curso, piensan que puede alçar , y baxar , lo qual no es así. Tambien les ponen casas à los dioses, porque segun los Poetas, y los vulgares , las Estrellas son dioses varones , y hembras, y les dan casas en el Cielo, y generacion ; todo lo qual es ficcion , segun el error Gentilico.

Preuinole à Faeton de que se quemarian las casas de los dioses , si subiese muy alto. Este es error popular, porque el Sol no es caliente como el fuego , ò como alguna cosa caliente, que aya estado à la lumbre ; y así aunque alguno pudiese la mano en el mismo Sol , no se calentaria , y por consiguiente no podria quemar las casas altas de los dioses. El segundo error està , en que aunque el Sol ardiese como el fuego , no quemaria los Cielos, porque los Cielos no son cosas que se pueden quemar , como sean substancias incorruptibles. Esto nosotros lo sabemos ser verdad, porque segun el orden de la naturaleza, elemento del fuego està junto , y

contiguo con el Cielo de la Luna, no auiendo cosa alguna en medio ; y con todo vemos que no se quema el Cielo : luego ni el Sol podria quemar los Cielos , que està de si mas altos. El tercer error es , en que si el subiendo pudiese quemar los altos Cielos , tambien quemaria el Cielo en que està puesto , y puesto que este no quema , tampoco podria quemar otro alguno.

Tambien fue error dezir, que baxando quemaria la Tierra , porque aunque el Sol baxasse tanto , que se pudiese inmediatamente sobre la Tierra, no la quemaria , ni aun la calentara ; como èl no sea en si caliente ; y por esta causa no calienta mas à las cosas que tiene à si cercanas, que à las distantes.

Estos errores en alguna manera proceden de la opinion vulgar , que esta es de que el Sol sea caliente como el fuego , y que puede quemar las cosas à que se llegue ; y en algun modo opinion erronea fue de algunos Sabios, que siguiò Ouidio. Creen, pues, estos , y lleuan , que no ay mas que quatro linages , ò especies de cuerpos, Tierra, Ayre, Agua, y Fuego, y las cosas compuestas destos. A este modo creyeron ser todos los cuerpos en el Cielo de naturaleza de fuego , y por lo qual el Sol seria fuego puro , ò cosa de naturaleza de fuego ; y por esto inferian que el Sol quemaria à las cosas que se llegasse.

Quando les arguyen à los desta opinion , que siendo de naturaleza de fuego el Sol, de fuerre que si se pegasse à los otros Cielos los quemaria, también al Cielo donde està haria lo mismo. A esto podrán responder , que aquel Cielo tiene otra calidad, por la qual sufre fuego, y los Cielos mas altos no le sufririan sin quemarle. Así en las cosas elementales vemos nosotros, que algunas cosas sufren fuego, y otras no le sufren. Tampoco confiesan los desta opinion ser los Cielos del todo incorruptibles , sino que algun tiempo se han de corromper todos, y por fuego, segun que la diosa de la Tierra en esta Fabula introduce en su oracion que haze à Iupiter ; y esto fue segun la intencion de Ouidio, como abaxo diremos. Todas estas

otras son errores, y el arguir contra ellas por Filosofía, sería cola muy larga, lo qual al presente no intentamos, ni conuiene.

CAPITVLO CCXXXV.

De la Serpiente, y del Altar del Cielo.

NO Te apartes (dize Febo) à la mano derecha àzia la Serpiente, ni à la siniestra vengas contra el Altar. Estas son dos figuras del Cielo afsi llamadas, porque afsi como à los Signos les han dado nombres: el Tauro, Cancer, Escorpion, Leon, y otros, no auiedo en el Cielo tales animales, que afsi, ù de otra manera puedan llamarfe; afsi ponen en el Cielo otras figuras de diuerfos nombres de animales, y de otras cosas, tal es la Serpiente, Ara, Altar, Lança, Corona, Corte, Cauailo, y otras muchas cosas.

Estas dos figuras quiso nombrar Ouidio, porque están muy apartadas del camino del Sol, porque la Serpiente está al Septentrion, y el Altar, ò Ara está al Mediodia, y ambas figuras están fuera de las tres carreras ya dichas, por donde camina el Sol. Entre estas dos le dixo Febo à Faeton, que auia de caminar, porque no auia de llegar à ninguna dellas; y aunque bastaua dezir el que no passàre de los tres circulos, ò carreras, como fe lo tenia ya dicho à Faeton, aunque no nombràra la Serpiente, y Ara, que están fuera de los cercos dichos, pero añidiò el Poeta esto, para dexarlo mas claro.

CAPITVLO CCXXXVI.

Què cosa era llegar la noche al Mar de España, y como por esta causa auia de salir el Sol.

Legãse ya el tiempo de la execucion de parte de Faeton, y dize el Poeta, para significar esto, el que la noche humeda tocò los terminos del Mar de España. Elio quiere dezir, que ya era tiempo de que el Sol saliese, y no se podia mas detener. Lo que dize de la noche, proce-

de segun la intencion de los Poetas, los quales dixeron, que la noche era vna diosa, y quisieron que fuesse hija de la Tierra, segun que della cuenta muchas cosas Paulo Perusino, y à ella la concediò Iupiter vn hermoso carro, por el fauor, y ayuda que le diò quando se llegó à Almena, cuya relacion no intentamos aqui al presente proseguir.

En este carro anda la noche, afsi como anda el Sol en el suyo, y como el dia empieza saliendo el Sol de Levante, y se acaba viniendo à Poniente, afsi la noche empieza por el Oriente, quando el Sol está en Poniente, y empieçan à salir con ella las Estrellas, y anda en su carro hasta llegar à Poniente, el qual es el Mar de España, y quando llega alli, se acaba la noche, y afsi es necesario que empiece el dia. Esto no es verdad, porque ni el Sol tiene carro, ni la noche, y mucho menos esta, como ella no fea cuerpo algano mouido, segun lo es el Sol; pero quiere dezir esto, que quando se acaba la noche, empieza el dia, y quando acaba el dia empieza la noche.

Llamase la noche humeda, porque en ella cae el rozio. Tambien porque en la noche no ay fuego en la Tierra algun celestial cuerpo, que la caliente, ò deste jue, como de dia lo haze el Sol; y afsi la noche en comparacion del dia dizefe humeda.

CAPITVLO CCXXXVII.

Como Faeton acostò contra el carro Septentrional; y por què se dize que se calentò aquel carro.

Faeton subido en el carro, y tomadas de la mano su padre Febo las riendas de los cauaillos, sintiendo estos el poco peso, empezaron à corcobeir, para echar fuera el yugo, con que Faeton lleno de pavor, y miedo no sabia à que parte encaminarse, ni como regir, y gouernar los cauaillos.

Salieronse del camino derecho, y curuado los cauaillos, y dizen lo primero, que los siete buques estados en los rayos del Sol quedaron en ellos. Empieçanse à declarar con esto los

males seguidos del mal regimiento de Faeton, y fue en salirse del camino, pues no aua de salir de las tres carteras, ò cercos dichos, caminando aza la Serpiente, ni pegarse al Ara, ò Altari, y aora Calid della, pegandose à la Serpiente, y el quarto circulo, que es el Artico, que es lo mismo que dezir, que se llegó à la figura, ò constelacion llamada Arturo, ò carro, ò los siete bueyes. Esta es vna figura conocida en el Cielo, à la parte del Cierco muy vezina, y compuesta de siete Estrellas gruesas, y muy lucientes, y à esta constelacion llaman Arturo los Astrologos, que quiere dezir Osa; y llaman la Osa mayor, à diferencia de otra, que es llamada Osa menor. Tambien se llama Carro, porque està à manera del, como estàn quatro Estrellas puestas en forma de quadrangulo, y tres à lo largo, que forman vna linea en lugar de pertigo.

Llamanse tambien siete bueyes, porque las siete Estrellas dichas andan en torno, y al rededor del Polo del Mundo, y andan à passo lento, en lo qual son semejantes à los bueyes quando trillan, ò aran; y así por esta causa toda la Tierra que cae al vicerio Cierco la llamamos Septentrion, por estar sujeta à esta figura.

Destos siete bueyes dize, que estàn perpetuamente elados, para significar la frialdad. Esto se entiende segun la opinion de los vulgares, y no segun la verdad, porque en el Cielo no ay cosa fria, ni caliente, ni humeda, ni seca, como estas sean calidades de los elementos, y no de los cuerpos incorruptibles; pero esta Fabula se admite entre los Sabios, y Poetas, para significar el efecto, porque aunque aquella figura, ò constelacion del Cielo no sea fria, ò elada, aquella Tierra que està sujeta à esta constelacion es la que està fria, y elada, lo qual parece venir de aquellas Estrellas. No pueden, pues, entender los vulgares como las Estrellas enfrien, si ellas no son frias; y porque en las Tierras sujetas al Septentrion nunca cessan los frios, y siempre ay nieues, dize se que aquellas Estrellas estàn perpetuamente eladas.

Dizefe aora, que aquellas Estre-

llas se calentaron, teniendo la opinion vulgar, que contiene algunos errores. El primero, que por llegar se el Sol à estas Estrellas, las calienta; y que antes quando no se les pegaua no lo hazia; pero el Sol por llegar se mas, ò menos à vna cosa, no la calienta mas, ni menos, como ya diximos. El segundo error es, por quanto el Cielo, y los cuerpos celestes que en èl estàn, no se pueden calentar; y así aunque el fuego que puede calentar se pegasse à vna Estrella, no la calentaria.

CAPITULO CCXXXVIII.

Por que las Estrellas del Carro no pueden entrar en la Mar: y por que entonces entrar querian.

Se pone Ouidio el que todas las Estrellas entran en las aguas del Mar à lauarse, y que allí descienden por su mouimiento, quando llegan al Poniente; y entre todas las Estrellas, solas las Septentrionales, que son las que componen las dos Osas, estàn prohibidas de poder entrar en la Mar, y aunque alguna vez intentan entrar en èl, no se le concede. Aora en esta ocasion lo intentaron cõ mas conato, por querer templar los ardores causados de los rayos del Sol, segun cuenta la Fabula.

La causa porque no pueden entrar en la Mar las dos Osas, escriuie Ouidio. Estas dos Osas son madre, y hijo, à los quales puso Iupiter entre las Estrellas. Era Calisto doncella hija de Licaon, à la qual amò Iupiter por su beldad, que era mucha. Andaua Calisto à caça por los montes de Arcadia, como vna de las Ninfas de Diana compañeras suyas, y vn dia hallò Iupiter à Calisto en el monte sola, y apartada de sus compañeras, y tomando figura de Diana el lasciuo Iupiter, haziendola algunas preguntas que no desdixessen de las que le pudiera hazer Diana, como de donde venia, y que era lo que aua caçado, traza que le valió para que respondiendo Calisto muy descuidada, entendiendo que hablana con Diana la verdadera; Iupiter, que no deseaua otra cosa, viendo logrado su engaño,

*Ouid. 2.
Metam.*

se valió de la fuerza ; y el efecto fue el quedar Calisto preñada. Después fue conocido el preñado de Calisto, por cuya causa la echaron luego de la compañía de las demás doncellas, y vírgenes de Diana. Cumplido el tiempo parió Calisto vn hijo, que tuvo por nombre Arcas.

Sabidora de todo esto Iuno muger de Iupiter, enojada, y rabiosa cogió à Calisto de los cabellos, y después de auerla traído por la tierra arrastrando, la conuirtió en Osa. en la qual figura permaneció quinze años.

Vn dia su hijo Arcas siendo ya mancebo de quinze años, y usando de arco, y factas, vió à su madre buelta en Osa, à quien él no conoció, pero ella muy bien le conocia. Reparó Arcas en que aquella Osa no apartaua del los ojos, de lo qual tuvo vn temor grande, pensando que le queria hazer algun mal, con que abraçò el arco, y preuino la facta para tirarla. Iupiter como dios, que lo estaua viendo desde lo alto, y aborreciendo tanta crueldad, y de lito, aunque Arcas estaua jg norante del caso, Iupiter compasiuo, como quien à hijo, y madre queria tanto, à los dos los arrebatò por el ayre, y lleuados al Cielo, los hizo Estrella, que son las dos que comunmente se llaman Osas.

In no brotando iras por los ojos, al ver à sus enemigos, que contra su voluntad estauan en el Cielo, se fue à los dioses del Mar, que son Oceano, y Tetis la vieja, rogandoles, que por quanto aquellas Estrellas, ò constelaciones del Cielo no auian conseguido aquel puesto alto por sus merecimientos, antes auia sido galardón por cometidos defacatos, q̄ no las consintiesen entrar en las aguas de la Mar, que eran fantás, y donde se lauauan las otras Estrellas que eran limpias. Los dioses del Mar se lo concedieron à Iuno, por cuya causa estas Estrellas no puedē entrar à bañarse en las aguas

Esta es la ficcion poetica, y en quanto à todas las partes de la Fabula no daremos aora el sentido, porque no pertenece à la intencion presente, que después tendrà su lugar toda la explicacion. Solo explicaremos la causa porque estas Estrellas no baxē à

esconderse de nuestra vista por el Poniente, como las demás Estrellas.

Tienen entendido los vulgares, que las Estrellas vienen al Poniente, entrandose en el agua del Mar, y que allí se bañan; lo qual es falso, como las Estrellas no se aparten del Cielo en que están, y por este las que no caminan al Poniente, dizen que no se bañan en el Mar; y asíes de todas las Estrellas que estan cerca del Polo Septentrional, pues por estar el Polo leuantado, no pueden las Estrellas esconderse, sino que andan al rededor en torno del Polo, y cerca del, y nunca caen debaxo de la Tierra; y así quãto vna Tierra estuviere de fuerte que el Polo esté mas leuantado, tanto serán mas las Estrellas, que no entrarán debaxo de la Tierra, ni caminarán àzia el Poniente.

CAPITULO CCXXXIX.

Què cosa sea la Serpiente Septentrional auer se calentado, y auer mostrado su ira.

Dize se en la Fabula, como la Serpiente del Cielo cercana al Polo Septentrional se calentó entonces. Esta Serpiente esta cerca de l Polo Septentrional, de quien auia dicho Febo à Faeton, que se apartasse, y que no se llegasse à ella con su carro, y él por falta de saber, y mal regimiento, vino à dar cerca de la Serpiente con su carro.

A esta Serpiente Haman los Astrologos Ofiteo, ò Fiulco, y en Latin Serpentario, y es vna constelacion de Estrellas, de fuerte que forman vn hombre ceñido de Serpientes cerca del Polo. Esta figura tiene quarenta y nueue Estrellas, y esta es la Serpiente, de la qual Medea queria traer veneno para hazer hechizos, y encantos, como lo escriue Seneca. Con el frio se dize, que estaua perçosa en el Cielo esta Serpiente; pero ya se ha dicho que en el Cielo no ay calor, ni frio, sino que se habla segun la opinion popular. Significase esto en la naturaleza de las Serpientes, que naturalmente son frias, y quando están frias no puedē hazer daño con el veneno; y quando calentare el veneno, es pe-

ligroso, porque passa, y penetra hasta el coraçon del animal mordido de la Serpiente, y le mata; y por esto todos los animales con el mucho, y demasiado frio se encogen, por cuya causa se dize que la Serpiente del Cielo estaua perezosa, y es que por el frio no tienen libre, y suelto su mouimiento.

Empeçò la Serpiente con el calor à mostrar su ira. En esto se dà à entender que llegò Faeton con su carro cerca de la Serpiente, y que calentándose entonees, mostrò su ira, empeçando à mouerse, como las Serpientes lo hazen.

Beotes, otrofi regidor del alto carro, dize la Fabula. Llamase alto carro la menor Osa, que està mas cercana al Polo, à la qual vulgarmete llamamos la Vozija, y por la Estrella que està mas cercana del Polo gobiernan los Marineros sus caminos, porque aquella es casi inmoble, y à esta llaman Beotes, y regidor del carro, que està en el fin del pertigo, como el carretero que gobierna el carro se suele poner. Afirmar, pues, que siendo entonees espantado del calor, hayò al ver cosas no acostumbradas; y es por quanto el Sol nunca solia llegar cerca del alto carro, y ora se espantò el carretero Beotes.

Todas estas cosas se dizen segun los poeticos fundamentos, suponiendo à todas las Erellas ser dioses viuentes, especialmente à estas que nõ bran ellos, y así les conuiene el espantarse, ò huir. Aunque perezoso era Beotes, gobernaua su carro, diciendose esto por deshonra de Faetõ, que espantado de los cauallos, y de las cosas que veia en el Cielo, no pudo regir su carro, y cayò. Beotes aunque viò cosas nuevas, llegando el Sol cerca del, y lo que no solia ver el, no por esto perdiò el regimen de su carro, sino que se estubo en el. Dizese que era perezoso, para significar la condicion del mouimiento de aquellas Estrellas, porque ellas como estèn tan cercanas al Polo, mueuèse poco, mayormente la mas cercana, que es Beotes; y por esto pudo llamarse carretero perezoso, porque no dexò su acostumbrado mouimiento, viendo aquella nouedad que sucedia.

CAPITVLO CCXL.

Como Faeton quando llegò à los braços del Escorpion soltò las riendas; y que se siguiò desto.

AY En el Cielo vn lugar donde el Escorpion, ò Alacran abre los braços, y tuerce la cola. Este Signo es llamado Escorpion, y en el vulgar nuestro Alacran, por la semejança con el animal deste nõbre, el qual hierre con la cola. En este Signo anda el Sol desde mitad de Octubre, ò casi, hasta la de Nouiembre. A este Signo le dãn tal figura en el Cielo, como el Alacran la tiene en la Tierra, y así tiene los braços abierros, y la cola torcida, y leuåtada para herir, porque no hierre de otra manera. Dizese del Escorpion, que tiende los braços sobre dos Signos. No se ha de entender que tanto duren los braços del Escorpion, como el sea vn Signo solo, y nõ dos, sino que se dize esto, porque à este Signo de Escorpion dãn los Astrologos treinta grados, así como à qualquiera de los otros Signos, pues todos los hazen iguales; y porque algunas partes de los animales, que son nombrados Signos, tal vez se estienen mas de treinta grados, estos tales grados que se estieden mas nõ se cuentan por aquel Signo, sino por el otro. A este modo algunos grados del Signo de Escorpion se cuentan con el de Libra, y esta es la parte de que aqui habla, en la qual pueito Faeton quemò al Mundo; y los Astrologos llamã à esta parte de cielo, carrera quemada

Quando Faeton, aun siendo moço, viò al Escorpion lleno de veneno negro, y que blandia la cola para lo herir, y era aquel el lugar por donde auia de passar, vencido del pavor soltò las riendas de la mano. En tanto que Faeton tenia las riendas, aunque no podia regir à su voluntad los cauallos, no recibia daño mucho, pero la hora que soltò las riendas se empeçò à quemar el Mundo. Esto fue quando vino al Signo de Escorpion, ò cerca del, porque entonees vencido del temor soltò las riendas de la mano. Para hazer esto mas creible, dixo el Poeta, que Faeton era moço, y los moços, como no experimentados, conciben temor mas ligeramente que

que los varones ya hechos. Tambien puso la figura del Alcecan terrible, diciendo estar envejecido, lo qual significa mucha dumbre de veneno, y que tenia leuantada, y enroscada la cola, mostrando en todo, que queria herirle: con que viendo desde cerca estas cosas Faeton, recibio espanto.

Ya subiendo muy alto, encontraua las Estrellas fixas, y ya muy baxo descendiendo, juntauase con la Luna, de lo qual ella se marauillaua, viendo los cauallos de su hermano tan cercanos a si. Esto auia advertido Febo a Faeton, que no se leuantasse, ni baxasse mucho, porque por ambas cosas le amenazaua daño; y aora Faeton ambas cosas padecia, y lo peor era, que no estaua en su mano el remedio, pues della auia soltado las riendas, alcanzose tanto, que vino a tocar con las Estrellas fixas. Ella el Sol en el quarto Cielo, y las Estrellas fixas en el octauo, y assi entre el Sol, y Estrellas fixas median tres Cielos, que son el de Marte, Iupiter, y Saturno: con que leuantandose Faeton hasta el Cielo de las Estrellas, precisamente auia de pasar por estos tres dichos. Dixo esto Ouidio, porque quiso poner que los cauallos leuantaron el carro tan alto; que no le podian leuantar mas, llegando hasta el fin del mas alto Cielo, y asimismo baxarle hasta lo vltimo, y no ay mas baxo otro, que el de la Luna, que es el primero empezando a contar desde la Tierra. Segun los Astrologos, el mas alto Cielo es el noueno, que es el primer mobile; pero muchos de los Filsofos, y comunmente todos los Antiguos, creyeron que solos eran ocho los Cielos, y el mas alto el de las Estrellas fixas. Esto siguió Ouidio, y por esto dixo, que como a lo mas alto, auia llegado Faeton con su carro al Cielo de las Estrellas fixas.

Escruiue que baxaron los cauallos hasta el Cielo de la Luna, y que se marauilló mucho esta de ver tan cerca de si los cauallos de su hermano. Dizefe esto segun los Poetas, que a la Luna llaman Diana, que es diosa, y que Febo, y Diana son hermanos, y ella siendo diosa, y viuiente podia marauillarse de ver los cauallos de su hermano tan cerca de si, no auiendo

tal nunca sucedido; por estar dos Cielos, que son el de Venus, y Mercurio, en medio, y aora andaua todo rebuelto, y junto.

CAPITULO CCXLI.

Como en este tiempo ardian las Ciudades, y Prouincias, Montes, y Rios, y que significaua esto.

Ardian entonces las nieblas, y las nubes, quemauanse los arboles, y las mieses, las Prouincias enteras ardian con sus Ciudades, y poblaciones, bueltas en polvo todas con sus Gentes.

Esto es poetico fingimiento, porque no hubo tal tiempo, en que el calor del Sol quemasse las Ciudades, y Gentes, y las conñitiese en polvo; pero conuinole dezir esto al Poeta, por ir coniguiente a las cosas que dexa arriba dichas. Si el Sol es caliente como el fuego (segun los vulgares sienten) calentará mas, quanto mas se acercare, tanto será mayor su calor: y si Faeton llegó tanto los rayos del Sol a la Tierra, bien se seguia que ardiessen las Ciudades, y las Gentes: y si esto no pusiera Ouidio, áuxera la verdad clara, que es lo que no intentan los Poetas.

Significase en esto vn destempladísimo ardor en la Tierra, y tan intolerable, por no visto, ni experimentado en otros tiempos, que aunque no ardiessen las Tierras, ni las Gentes, tan grande era el calor, que parecia querer encenderse todo: y esta verdad historial no pudo introducirse en la relación poetica; ni ser mejor significada; sino en la manera dicha. Para esto introduxo Ouidio, que Faeton se apartaua a la mano derecha, y su iestra del camino acostumbrao, ya llegando al Polo Septentrional, y a la Serpiente cercana al Polo, para dar a entender que aquellas que nunca se calentauan, aora en el caso presente todas ardian. Los moradores de la parte Septentrional del Mundo suelen viuir en vna continua desampañca de frio, y en este tiempo tuvieron calor, lo qual antes no auian sentido. Paulo Orosio dize, que los Scitas, que son Septentrionales,

no pudieron sufrir el calor, que nunca auian experimentado: ni los Etiopes le podian sufrir tampoco, porque aunque están à grandes calores hechos, aquel era muy excessiuo, y extraordinario.

Los rios, y los montes dize, que entonces ardian, y si toda la Tierra ardia, no se escaparian los montes, ni los rios tampoco, que no se secassen. Los rios, y montes nombra Ouidio, poniendo los mas famosos, y que entre los Poetas son mas nombrados: estos aqui no los pondremos segun Ouidio, pero pondramos en el Latino Comento.

Dize tambien, que se aumentaua el numero de las Cicladas. Estas son vnas Islas llamadas asì en el Mar de Grecia entre Sicilia, y Levante, en el Mar Mediterraneo, y son cinquenta, ò casi en el numero. Llamanse Cicladas segun la lengua Griega, que quiere dezir puestas en torno, y al rededor vnas de otras; y en esta ocasion que vamos hablando se descubrieron muchas partes del Mar, que primero estauan cubiertas de agua, y cerca de aquellas Islas: con que vendria à ser mayor el numero de las Cicladas, que antes, porque todas estas que de nuevo parecian se contrarian con ellas.

CAPITULO CCXLII.

De los pezes, y las ballenas, de Doris, y las Ninfas Nereydes, y de Neptuno, lo que hazian en esta quema.

YA Pluton hermano de Iupiter, y dios de los infernos, con su muger, y diosa Proserpina quedaron espantados al ver entrar la luz por las quebraduras que auia hecho la Tierra en sus lugares lobregos, y obseuros: y aunque sean todas ficciones, como en los infernos no aya Reynas, ni Reyes, sino solo demonios, y las animas de los conadenados, pero para significar el grande ardor, y sus efectos, dixo el Poeta, que la luz auia llegado à los lugares tenebrosos, y que sus dioses, y Reyes (como ellos supone auerlos) quedaron espantados, siendo la luz cosa contraria, y no vista en los infernos.

Los Delfines, dize, que se baxaron à lo mas hondo del Mar, y era creible, que si las aguas se calentassen con tan grande ardor, que hurian los pezes à lo mas hondo de las aguas, y que los Delfines acostumbrados à saltar sobre ellas, aora debaxo dellas se procurarian esconder. Las grandes Ballenas andauan muertas sobre las aguas, y tambien es creible, que muchas vezes tienen enfermedad, ò pestilencia los pezes, y mueren muchos; y este calor tan grande destemplanaria las aguas, y causaria en los pescados enfermedad, y pestilencia. Así lo pone Virgilio.

Virg. lib. 3. georg.

Tambien es fama, que Doris, y sus hijas, y el dios Nereo debaxo de las ondas se ocultaron. Esto dixo como Poeta, que los tales afirman que Doris, y sus hijas, y Nereo son dioses del Mar. Es Nereo hijo del dios Ocecano, y de la antigua diosa Teris. Doris es tambien hija de Ocecano, y Teris, y hermana de Nereo, y ambos marido, y muger, de los quales nacieron todas las Ninfas del Mar, à las quales los Poetas llamaron Nereydes, como hijas de Nereo. Desta Doris hizo mencion Virgilio en las Bucolicas en la egloga vltima, y Ouidio la puso à ella, y sus hijas pintadas, ò entalladas en la casa del Sol, como ya diximos. Destos que entre los Gentiles eran tenidos por dioses dize Ouidio, que se escondieron debaxo de las aguas, pero afirmalo segun era fama, pero no sintiendolo por no referir de ellos cosa indigna.

Tres vezes Neptuno hermano de Iupiter, y dios del Mar, enojado sacò los braços del agua, y otras tantas, por no poder sufrir el ardor, los boluio à meter dentro. Ficcion poetica es, como no aya Neptuno, ni otro alguno que sea dios del Mar, como lo ponen los Poetas, pues no ay mas que vn Dios verdadero, que lo es de todo lo criado: pero suponiendo tales dioses, era creible que Neptuno enojado sacasse las manos, como amenazando al que esto hazia.

CAPITVLO CCXLIII.

Como la diosa de la Tierra sacò la cabeza para que xarse à Iupiter, y declaranse sus palabras.

LA Diosa de la Tierra el rostro con que sufre todos los trabajos le sacò hasta el cielo, dize Ouidio. Ya se pone el fin de los males que se figuieron por el mal regimiento del carro celestial que tuvo Faeton. Los Poetas, y los Gentiles à todas las cosas dièrò dioses, y por esta causa tambien se los dieron al elemento de la Tierra, y es vn dios principal, que habitaua dentro della. Por esto dize, que leuantò el rostro hasta el cuello la diosa de la Tierra, à la qual dan personalidad, y que sea cosa viuiente, que tiene rostro, y todas las otras partes del cuerpo que tiene vida de vna persona.

Dizese que su rostro sufre todos los trabajos, significando por el rostro de la diosa el de la Tierra; y aunque esta en quanto elemento no tiene rostro, ni es cosa viuiente, pero llamase rostro por semejança, que es aquella faz primera, y superficie exterior de la Tierra, que vemos los hombres; y este es el rostro, y el que sufre todos los trabajos, pues sobre èl nos asentamos, y le pisamos. Este es el rostro, y faz de la Tierra, que se rompe con el pico, y arado, y sobre quien se cargan los edificios; que las partes hondas de la Tierra no se tocan, y estas no sufrè trabajos algunos.

Sacò el rostro hasta el cuello por dos razones. La primera, por hazer la cosa creible, que la diosa de la Tierra auia de hablar aora à Iupiter, y para hablar auia de tener descubierto el rostro, y la boca, y cuello, por donde se quiebra el ayre para formarse las palabras. Si pusiera Ouidio la boca de la Tierra, no pudiera hablar la señora diosa de la Tierra; y si estuiera descubierta la boca, y el cuello debaxo de la Tierra estuiera, estando asì apretado, no pudiera hablar tampoco: y asì para hablar, boca, y cuello fue necessario dezir que tenia descubierto.

O el mas alto de los dioses! ex-

clamò à Iupiter la diosa Tierra. Es el mayor de los dioses Iupiter, y llamase padre dellos, y su Rey, segun Homero lo dize: y porque deè, como mas poderoso, se podia esperar el remedio, y mas quando el daño era vniuersal en todo el Mundo, y por esto la diosa Tierra hablò à Iupiter solo. Si asì te place, y esto mereci yo (profigue la Tierra) por que no embias tus rayos? Palabras son estas de persona que està afligida, y que xosa, pues aunque entendia no auer dado ella causa para tanto mal como padecia, viendose abrasada, y quemada la Tierra, indiretamente le diò à entender à Iupiter, que no debia esto sufrir, sino embiar el castigo à quien auia causado destrozo tanto. Dixo, que por que no embiaua rayos? porque todos los Poetas, y Gentiles entre los dioses suyos à solo Iupiter dauan el poder embiar rayos.

CAPITVLO CCXLIV.

Concluyense la palabras de la Tierra à Iupiter, con su declaracion.

Puestas ya las palabras todas de la diosa de la Tierra à Iupiter en la relacion de la Fabula, las que no necessitan de particular explicacion no se repiten aqui. Dixo la diosa de la Tierra, prosiguiendo sus quejas, que si ya el fuego llegasse à quemar los Polos (son los dos Artico, y Antartico, como mas leuantados, y apartados del camino del Sol) caerian tambien los celestiales, porque los Polos son como cimientos de todas las cosas; y esta es la razon porque nombrò mas los Polos, que otras partes del Cielo, pues cayendo ellos, ò quemandose, mayor daño se seguiria, que si cayeran, ò se quemaran otras partes del Cielo. Ponçe aqui vna semejança como de vn carro, en el qual estàn en las ruedas dos cubiertas como cabeças redondas, en las quales se ponen sus dos puntas del exe, y sobre este se funda el tablado del carro, y en el qual và la carga; y si aquellas aberturas quiebran, ò las cabeças, ò puntas del exe, cae todo el carro. Asì, pues, se entiende en el Cielo, el qual se dize estar fundado sobre vn exe, y el exe

metido por los dos Polos. Dixo que caerian los celestiales palacios, porque Ouidio ha dicho, que en el Cielo tenian los dioses sus palacios, los quales todos caerian ardiendo, ò descabeçado el exe del Cielo, ò rotos los Polos, en los quales se pone, puestos todos los Orbes celestiales era fuerza que cayessen, ò se quemassen.

Ya Atlante mostraua temor, no pudiendo sufrir el exe celestial, que se ve arder. En esto se toca otra Fabula, y nosotros la dexamos ya referida, hablando de Atlante, el qual es monte, y fue nombre de varon, y en sus tiempos sabio en Astrologia; por lo qual dezian, que sustentaua el Cielo sobre sus ombros. Así lo declara San Agustín. Aora es vn monte tan alto, que parece llegar al Cielo, y en él dizen auerse conuerfido el Rey llamado Atlante, viendo la cabeça de Medusa, que le mostrò Perseo, segun lo cuenta Ouidio. Aora sustentaua sobre sus ombros el celestial exe, y temia no poder sufrir el calor del exe que ardia, y si Atlante lo arrojasse de sus ombros, caería todo el Cielo junto.

S. Aug. 18.
de Ciuit.
cap. 8.

Ouid. 4.
Metam.

CAPITVLO CCXLV.

Como Iupiter matò con vn rayo à Faeton, y los cauallos quebrantaron el carro.

Entonces Iupiter padre de los dioses, su Rey, y Presidente, viendo perecer todas las cosas tratò de poner el remedio. Subiòse à la alta torre, de donde suele embiar las tubes, aguas, truenos, y rayos. Estas cosas todas atribuyen los Poetas, y Gentiles à Iupiter, como al mayor de todos los dioses, y dizen, que sube à la torre alta, y es porque nosotros vemos que todas estas cosas referidas caen de lo alto. Tambien se pudo dezir que Iupiter estaua en alta torre, pues auiendo le de matar à Faeton, como le matò con vn rayo, si Faeton estaua en el Cielo del Sol, mas alto que él auia de estar Iupiter, quando contra él despidiò el rayo, pues este viene de lo alto à lo baxo.

No hallando Iupiter entonces nubes, ni aguas que embiar, por ef-

tar todo quemado, disparò vn rayo contra Faeton, con el qual de carro, y vida le dexò priuado, cayendo del Cielo muerto para la Tierra, y dáu do en el rio Eridano de Italia. Espantaronse los cauallos, y dando saltos al trabès, sacaron las cabeçaes del yugo. Esto era cosa creible, si lo passado fuera verdadero, pues herido Faeton del rayo, tanta sería la alteracion que haría el fuego del rayo, que los cauallos no lo podrian sufrir, y haría por escapar se, discurrendo à vna parte, y à otra, y con el desatemplado mouimiento sucedería el sacar las cabeçaes del yugo.

Quedò todo el pertigo destruido, y el carro en piezas quebrantado, y todo le seguiría de lo dicho, pues siendo tan desatemplada la fuerza de los cauallos, ya desordenadamente mouidos, no solo las ruedas se hendiría, sino el pertigo al rebès torcido podja quebrar, y lo mas de todo el carro se haría pedaços.

CAPITVLO CCXLVI.

Como cayó Faeton ardiendo del carro, y dixese que las Estrellas, ni aun las Cometas no caen del Cielo, ni pueden caer.

Faeton cayó del carro, y ardiendo los cabellos venia por el ayre. Esto pende de lo antecedente, que si Faeton fue tocado del rayo, no podría en el carro tener se, y mas estando en el pertigo, del qual era facil caer. Tambien si estaua herido del rayo, facilmente los cabellos se inflamarían, y quando él cayese, pareciera que ardan los cabellos, aunque las otras partes del cuerpo no echarian llamas, porque no son así para ello dispuestas.

Comparò Ouidio los cabellos de Faeton, que al caer ardan, à las Estrellas que caen, ò caer parecen del Cielo à la Tierra. Son estas comparaciones muy frequentes para enfalçar su estilo, y al presente conuino el pintar lo deste modo. En el Cielo vemos algunas tales, que el Pueblo llama Estrellas, y parece que caen del Cielo à la Tierra, y por esto dixo bien que caen, ò parecen caer, dando à entender que

que no era el de la opinion popular.

Afirma el Vulgo, que caen las Estrellas del Cielo, y es porque el otra cosa no alcanza, ni entiende. Los que son sabios en las cosas de naturaleza fienten que no caen Estrellas algunas del Cielo, porque saben ser esto imposible, y saben tambien que sea aquello que parece caer. Ouidio porque no hablaua aqui como puro Filosofo, sino como Poeta, aunque el supiese la verdad, guardò el estilo medio, porque conuenia à su proposito, y así dixo, que caian las Estrellas, ò parecian caer.

Lo que nosotros vemos mouerfe de tal fuerte que parece que cae, no es Estrella, porque las Estrellas son parte del Cielo, y no pueden caer, ni ay causa para que ayan caido, sino que tienen su mouimiento, del qual no cesan. Las cosas que parecen caer son vnaxalaciones, ò inflamaciones de algunos vapores en el ayre hechas en lugar cierto; y estas son algunas vezes Cometas, las quales no se ven cada dia, ni frequentemente, y tienen ciertas figuras, y conforme à ellas toman sus nombres: y así pone Tolomeo nueue modos de Cometas, que no se ven cotidianamente, y algunas dellas tienen sus significaciones, como lo declaran los Astrologos. Otras inflamaciones, ò exalaciones ay, que se ven casi cada noche, y no se llaman Cometas, que otros nombres les pone Aristoteles en los Meteoros, y en estos no buscamos significacion alguna.

Estas inflamaciones, aora sean Cometas, aora no, ellas no caen en la Tierra, aunque no son Estrellas, sino que quando aquellas mat:rias que no eran naturalmente de fuego, son inflamadas accidentalmente, empiecan à tener otro mouimiento, que antes no tenían, y este mouimiento no es vno en todas ellas, sino que algunas parecen estar fixas, hasta que desaparecen. Otras se mueuen en torno, así como se mueue el Cielo, y las Estrellas verdaderas: otras se mueuen a vn lado, y à otro; otras parece mouerfe contra la Tierra, y caer, y por esto el Vulgo dize que caen estas Estrellas. En la verdad, ni las Estrellas caen, ni tampoco caen las inflamaciones en

el ayre hechas, sino que se ve su mouimiento, hasta que aquella materia inflamada se consume del todo, y no puede ser ya mas materia de fuego. Esto se ve en alguno que encienda vn poco de lana, ò vn copo de estopa, y la traxere al rededor, en tanto pareceràn, y se veràn las llamas, en quanto durare la lana, ò estopa, hasta ser consumidas.

CAPITULO CCXLVII.

*Cayo Faeton en Tierra de Lombardias
y ponesse aqui la razon de toda la
Fabula.*

MVy apartado de su Tierra vino à caer Faeton, pues fue en el rio Eridano de Italia. Aqui se toca alguna verdad, y para encubrir la fueron traídos estos poeticos fingimientos.

Faeton fue hombre verdadero, como ya diximos, y aunque no fue hijo del Sol Planeta, que este tal no puede tener hijos, fue hijo de vn hombre nombrado Sol en Etiopia, y Egipto. El nombre suyo, y natural fue el de Eridano, que ya diximos la causa de llamarle Faeton los Poetas. Vno, pues, Eridano có muchas companias de gente por Mar à Italia, y aporrtò al lugar donde aora està Genoua, y pasados los montes llegó à la Tierra llana, que aora es Lombardia, por la qual corre el rio llamado el Pò vulgarmente. Este rio fue llamado despues Eridano, nombre que vsan los Poetas, y se le paso el mismo Faeton, ò Eridano, por llamarle el así, ò los siguientes le pusieron este nombre al rio, por causa de la muerte de Eridano.

Este Faeton, ò Eridano, como huiese algun tiempo viuido en aquella Tierra, y señoreado de ella, y de sus Gentes, aconteció el que estando vn dia paseandose à las orillas del rio, se leuanto vn nublado, que abortando vn rayo, le dexò muerto à Eridano cerca de las aguas donde estava. De aqui tomó color la Fabula, para dezir que derribado de vn rayo que embió Iupiter cayese muerto en el rio Eridano. Esta verdad encubrieron los Poetas, segun su costumbre, in-

roduciendo algunas cosas algun tanto aparentes. Para esto fingieron, que como él era hijo de vn hombre à quíe Hamanan Sol en Etiopía, le atribuyeron el ser hijo del Sol Planeta, tomado de aqui modo conueniente para concluir la muerte de Faeton con vn rayo, y su caída en el rio Eridano; y discurrieron el ser medio apropiado, el que rigiese vn dia del Sol su padre el carro, y no gouernandole bien, por no acostumbrrarlo, le vino à suceder lo referido.

Háse de reparar, que concurrieron dos cosas para fabricar esta Fabula; la vna fue la muerte de Faeton por vn rayo, y el caer muerto junto à las aguas del rio Eridano: la otra fue el auer sucedido por aquel tiempo el que vn año fueron tan excessiuos los calores, que parecia que todo el Mundo se queria abrasar. Creian entonces las Gentes que viuian, el que esto procedia del mouimiento del Sol, saliendo de la carrera, y camino acostumbrado, y baxandose à los lugares por donde andar no iolia. Así lo dice Paulo Orofio, y que desto tomó fundamento la Fabula de Faeton. Pero ninguna destas dos cosas por si sola es bastante, sino se jntan ambas, pues por solo el calor dirian que el carro del Sol auia salido del camino acostumbrado; pero no bastaua esto para concluir el que Faeton auia sido herido de vn rayo, y auer caído en el rio Eridano muerto: y si quisieran solo encubrir la muerte de Faeton de vn rayo causada, no le pusieran en el celestial carro, para que de alli cayese: y así ambas cosas juntas dieron causa suficiente à esta Fabula.

Auiendo sido la intencion el significar estas dos cosas, la Fabula fue ingeniosamente compuesta, y para esto fue bien el introducir à Faeton por hijo del Sol, pues no se hazia creer el que su padre de otro fiasse los carros, sino de su hijo: para lo qual fue conueniente motivo la contienda introducida entre Faeton, y Epafio, pues viendo por ella Faeton el que le negauan ser hijo del Sol, quiso probarlo, y dar manifiesta señal de serlo; y no parecia otra mas clara, y eficaz, que viesse à Faeton regir vn dia el carro del Sol, y que Febo con

el amor de padre otorgasse desde el principio la pericion en general, no se haze dificultoso de creer: y así para significar estas dos verdades, con artificio poetico fue esta Fabula introducida.

CAPITULO CCXLVIII.

Como muerto Faeton no quiso Febo regir los carros, y se pasó vn dia sin Sol; y si esto era posible.

REferida la muerte de Faeton, se passa al duelo que hizo Febo su padre, y dize el Poeta, que con la grande tristeza de la muerte del hijo cubrió el Sol su rostro. Natural era en vn padre el sentimiento, y tambien ceremonia del desconsuelo, el cubrir el rostro con su llanto.

Añade, que el Sol en la representacion de su duelo, no quiso regir el carro, y que por esto se pasó sin Sol vn dia entero el Mundo. Esto no es verdad, aunque es coniguiente à lo referido. Cierto es, que no huvo dia alguno en el Mundo, en que el Sol no se mouiesse, por que el Cielo no está sin Sol, sino es milagrosamente, como sucedió en tiempo de Iosue, y aun en este caso no se pasó el dia sin Sol. Auia prometido Dios, que estos cursos del Cielo, y lostiempos acostumbrados nunca cesarian, y así mismo el tiempo de sembrar, y de coger, ni su alteracion perderian el el Invierno, y Verano, el Otoño, y Estio, como se lo prometió à Noé despues de pasado el general Diluuió.

Dixolo el Poeta en consecuencia de lo afirmado, pues siendo Febo solo el que rige los carros de la lambr celestial, y faltando él no ay quien gouernarlos pueda, aunque sea el grande Iupiter, segun el mismo Febo se lo dixo à Faeton: pero aora ocupado en el llanto de la muerte de su hijo, no quiso el carro gouernar, y no pudiendo otro alguno en su lugar suplir, preciso era que el Mundo se quedasse sin luz. No puso el Poeta que sin Sol estuuiesse el Mundo mas que vn dia solo, porque à durar mas, el Mundo se perderia, y porque no se siguiesse este

*Paul. Orof.
lib. 1.*

Iosue 10.

Genes. 8.

este daño vniuersal, rogarían los dioses à Febo à que mitigado el sentimiento, bolvielle à regir su carro, y así no pasarían muchos dias sin Sol. Lo segundo, y principal fue, porque para vn dia podia poner Ouidio en lugar del Sol algo que alumbrasse al Mundo, si le hiziesen algun argumento, pero para muchos dias no podia; y por no incurrir en este inconueniente, pufo vn dia solo.

CAPITVLO CCXLIX.

Por que se dize que las Ninfas Nayades de Italia sepultaron à Faeton.

Los fuegos que no estauan apagados del todo dieron luz en aquel dia, dixo Ouidio. Cosa creible sería esto, suponiendose que toda la Tierra ardia, Ciudades, arboles, rios, y montes, y falliendo de los llamas grandes, darian alguna claridad, para que supliesen la ausencia, y retiró en el duelo del Sol.

Dize que las Ninfas Nayades de Italia dieron sepultura al cuerpo de Faeton. Habla aqui Ouidio de su entierro, introduciendo à las Ninfas Nayades, que lo podían hazer, y era ma^r razon el que ellas le hiziesen los ofi^{os} funerales. Son las Ninfas de linage de los dioses, como muchas vezes hemos tocado, y sus diferencias tambien hemos dicho, y que ay Ninfas que lo son del Mar, otras de las fuentes, y rios, otras de los montes, y así son seis, ò siete generos de ellas. El Poeta aqui habla de las Ninfas de los rios, y fuentes, que se llaman por su nombre general Nayades, las quales dize Ouidio, que sepultaron à Faeton.

La primera razon porque debieron las Ninfas Nayades, y no otras enterrar à Faeton, fue por auer èl caído muerto en el rio, y siendo ellas Ninfas de sus aguas, y otro ninguno fabrica de su cuerpo, ya por ignorar el fracaso, y ya por no ser en aquella Tierra conocido; à las Ninfas les tocò el hazerle los officios despues de muerto. Lo segundo, porque siendo ellas diosas, conocian ser Faeton hijo de Febo dios grande, à quien ellas

desearian hazer este obsequio, enterrando à Faeton su hijo.

La tercera razon fue, porque en alguna manera las Ninfas Nayades conocian por pariente à Faeton, por quanto èl era hijo de vna Ninfa, pues lo era de Climene, y esta era Ninfa hija de Oceano, y Tetis, dioses del Mar, como afirma Teodoncio: y aunque Climene no fuesse de las Ninfas Nayades, que lo son de los rios, y fuentes, sino de las Nereydes, que son del Mar, por ser hija de sus dioses, pero algun parentesco tenian, pues eran todas Ninfas, y conociendo esta obligacion le harian aquella honra. (a)

La quarta, y principal razon fue, ^{(2) Los Reli- giosos, à que secan de discur- sos Familias se deben hórrar à otros.} por los versos que se hallaron estar puestos en la sepultura de Faeton, en los quales se referia su linage, y la causa de su muerte, y esto nadie lo podria saber en aquella Tierra estraña para Faeton, por no auer estado nunca en ella; y las Ninfas, como diosas, podian saber esto, y así fue à ellas atribuido el que sepultasen à Faeton.

Dize se, que las Ninfas pusieron versos en la sepultura de Faeton, y los escriue Ouidio, y nosotros los passamos de largo, porque en el Poeta los puede ver el curioso. Algunas razones se dan para afirmar que las Ninfas pusieron su epitafio en versos en la sepultura de Faeton, y la principal fue, porque la intencion de Ouidio, y su estilo en todo el libro de los Metamorfoscos, es el sacar de vna Fabula ocasion para otra, para que todo parezca tener dependencia, y connexion entre si, y hazer vn cuerpo. Y por quanto adelante trata Ouidio de la mudanga de las hermanas de Faeton en olmos, y esto fue llorando ellas muchos dias la muerte de Faeton, despues que hallaron su sepultura, que por todo el Mundo la auian andado buscando, como ellas nunca conocieran la sepultura ser de su hermano, aunque la hallaran, si no estuuieran versos escritos, que lo dixeran, para introducir aquella Fabula, fue necessario dezir, que estos versos escriuieron las Ninfas, y que por ellos reconocieron ser la sepultura de Faeton sus hermanas.

Aquí

Aquí se acaba la Fabula de Faeton, y del encendimiento del Mundo, que sucedió entonces; y las otras mutaciones hechas por causa de Faeton no se ponen aquí, por no pertenecer à lo que Eusebio escriuió en este libro.

CAPITVLO CCL.

En que tiempo aconteció la quema de Faeton.

A Ora se ofrece la duda del tiempo en que sucediese esta quema, ó encendimiento de Faeton, porque parece discordar en este punto algunos de los Autores. Eusebio escribe auer sido esto en el año treinta y vno del Reyno de Cecrope en Atenas, y aun afirma, que en vn mismo año sucedieron el Diluio de Deucalion, y de Faeton la quema, y así sería en el año sesenta y cinco de la vida de Moyses, y quinze años antes que saliesen los Ebreos de Egipto. A esto se muestra contrario Paulo Orofio, y pone esta quema después de la salida de los Ebreos de Egipto, la qual, segun Eusebio, fue quinze años antes que saliesen.

Dirèmos, pues, que Paulo Orofio no quiso dar à entender el que fuese esta quema después de la salida de Egipto, sino que contando aquellas cosas que sucedieron por aquellos tiempos de la salida de los Ebreos, dice, que en ellos auer sucedido la quema; y Fabula de Faeton; y porque no señala el año, como fuele en otras cosas, no debió de hallar en que año determinadamente huiesse sido, sino sucederia pocos años antes; ó después. Lo verdadero es, el que fue quinze años antes, para concordar con la intencion de Eusebio. Esto concuerda asimismo con la sententia de Paulo Perusino, que escriuiendo desta quema, y de la venida de Faeton à Italia, dixo auer sido reynando entre los Asyrios Esparcto, y es cierto, que en vn tiempo reynaua Esparcto en Asyria, y Cecrope en Atenas; y donde pone Eusebio el año treinta y vno de Cecrope en su reynado, concuerda en el tiempo con el año treinta

ta y quatro de Esparcto, segun aquí parece por Eusebio.

Tambien afirma Eusebio, que en vn mismo año fue el Diluio de Deucalion, y de Faeton la quema; y esto parece ser contrario à lo que dize San Agustin, que pone el Diluio auer sido en tiempo de Cranao Rey segundo de Atenas; y así parece que en aquel año, y tiempo de Cranao sería la quema de Faeton. A esto dirèmos, que en el tiempo del Diluio ay diferencia entre los Autores, como dexamos arriba tocado, y Agustin no pone tiempo determinado, ni se pegamos à vna opinion que otra, sino que refiere dos opiniones, vna de Marco Varron, segun la qual fue viuiedo Cranao Rey segundo de Atenas. Otra pone de Eusebio, y San Geronimo, y segun la qual fue viuiedo Cecrope Rey primero de Atenas: pero de la quema de Faeton si fue en aquel año mismo, ó en otro, no haze mencion Augullino de las tres opiniones que refiere del Diluio de Deucalion, y como se concuerden à lo declaramos en su lugar.

CAPITVLO CCLI.

Por que Eusebio escribe de las pestes que huvo en Etiopia.

EN Etiopia muchas pestilencias sucedieron. Esto escriuió Eusebio por cosa maravillosa, y lo pone en el año treinta y cinco del Reyno de Cecrope. Es de creer que fuese esta peste formidable, porque otras muchas fueron antes, y después, y Eusebio no habló palabra dellas; y en lo qual dió à entender que esta peste de Etiopia fue mucho mayor que la de otras Gentes del Mundo. De Etiopia ya se sabrà ser Tierra Meridional, y ser muy calurosa, y que por lo grande del ardor salen los hombres negros todos. Esta Etiopia està en Africa, y tambien en Asia àzia los Indios Orientales.

No fue general, y en todas partes de Etiopia esta peste, ni en vn Lugar solo, sino en diuersas partes de Etiopia, segun lo escribe Platon hombre de mucha autoridad, y como Principe del saber reputado entre los Griec.

TEXTO

Griegos , y este en el Thimeo , y en otros libros tocò diuersas Historias, y habló de las pestilencias de Etiopia.

Dos causas huvo para que entre las cosas notables pudiesse Eusebio estas pestilencias de Etiopia. La primera , porque fueron grandes , como dexamos dicho , y mayores que en otras partes se havielèn visto. La segunda , y mas principal fue , por auer hallado que Platon hazia mencion , y que seria puesto en razon tocar esta materia , pues la escriuiò Platon por digna de memoria. Por esta misma causa hizo della mencion Paulo Orofio , y por la misma citaron èl , y Eusebio à Platon , nombrandole por Autor desta memoria.

Algunos dizen , que estas tres cosas se fueron siguiendo vna de otra. El Diluuió de Deucalion fue causa de las otras dos , que como las aguas q̄ cayeron sobre la Tierra fueron muchas , y dò la Tierra muy mojada , y pantanosa ; y despues viniendo el Sol sobre la Tierra , que estaua en la forma dicha , leuando los vapores de la Tierra , vino à ser el calor mayor , pues por los muchos vapores leuandados de la Tierra , y ya calientes por el Sol , parecia que todo el ayre se inflamaua , y esta fue la causa de la quemá de Faeton. Asimismo el ayre corrompido por los vapores muchos leuandados , y estar tan calientes , dañò à los hombres , y así se causaron enfermedades , y pestes.

CAPITVLO CCLII.

De la Ciudad de Orcomenon en Embocay del asiento de aquella Isl. y de sus Puertos.

TEXTO Cecrope Rey de los Atenienfes hizo vna Ciudad en Emboca , à la qual llamaron Orcomenon. Pone Eusebio esta Historia en el año veinte y nueue del reyno de Cecrope , y pertenece à esta linea , por ser el mismo Cecrope de quien aqui hablamos , y era Rey de Atenas , que se llama Atica ; y aunque Emboca no es su Tierra , pero hizo allí vna Ciudad y esto sería por no auer en aquel tiempo otro Rey alguno de Emboca , y ven-

dria à poder de Cecrope , donde pudiese labrar en ella las Ciudades que gustasse.

El nombre de la Ciudad es Orcomenon. No la nombrò así Cecrope , segun algunos quieren , sino los mismos habitadores la pusieron despues este nombre. En esto ay que considerar , ei que Emboca no es nombre de Ciudad , sino de Prouincia , y en ella ay muchas Ciudades , y dos son las Prouincias llamadas Emboca , vna que está en Grecia , y otra en Italia. Emboca la de Italia estaua entre Napoles , y Gaeta , donde estaua la Ciudad de Cumas , y en ella viuia la Sybila Cumana , la qual afirma Virgilio auer introducido à Eneas al infierno.

Otra Emboca ay en Grecia , la qual se llama Emboca Calcidis , de la qual aqui habla Eusebio , y desta diremos que ay duda , si se ponga entre las Islas , ò se contará por Tierra firme. Esto se origina , porque segun dize Solino , Emboca está dentro del Mar , y tan cercana à la Tierra de Boecia , que vna pequeña puente basta para passar de vna à otra parte. Tiene esta Tierra , ò Isla tres montes altos , ò tres puntas al modo de Sicilia. La vna está al Septentrion , ò Cierço , y por esta parte se junta con la Tierra de Boecia. Los otros dos montes , ò puntas son al Abrego , ò Mediodia. El monte primero se llama Ceneo , y los otros dos , ò puntas , Geresto , y Cafereo. Geresto está vn poco inclinado al Occidente , y à la parte que mira à la Tierra de Atica , en la qual está la Ciudad de Atenas. Cafereo está vn poco al Oriente , y mira à la Tierra de Helesponto , y Troya , segun dize el mismo Solino. El monte Cafereo , que es vna roca alta sobre el Mar , es mas famoso entre los Poetas , por la destruicion memorable de la Nacion Griega en la buelta de Troya ; y llamòle Ouidio el Cafereo sin Puerto , porque no le tiene , sino duras , y altas peñas , y riscos , donde las ondas brauás del Mar quebrantaron los Nauios Griegos.

En esta Tierra de Emboca , que es junto à Boecia , se juntaron las mil Galeras de los Reyes , y Principes de Grecia , y del Exercito todo quando iban

Sol. in Pol. lib. 12. cap. 12.

iban à pelear contra los Troyanos. Allí sucedió lo que cuentan de Efigenia hija de Agamenon, sacrificada por los recios vientos que se levantaron, como dizen Ouidio, y Boecio.

Ouid. 12.
Metam.
Boec. lib.
4. met. pl.
tim.

CAPITVLO CCLIII.

Del Rey Nauplio padre de Palamides, que hizo percer los Griegos en las rocas de Cafero.

REynaua entonces en la Tierra de Emboca Nauplio hijo de Neptuno, segun cuenta Lactancio. Este era viejo, y no pudo ir con los otros Reyes Griegos à Troya, por lo qual embió à su hijo Palamides, que era moço valiente, y discreto, y tan diestro en las armas, que le hizieron vna vez su General los Principes Griegos en la guerra de Troya, quando le quitaron el officio à Agamenon. Despues, como afirma Servio Poeta, y las Historias comunes, por vna falsa acusacion fue de todos los Griegos apreadado, y muerto.

Su padre Nauplio entonces muy enojado al saber tan injusta muerte como la de su hijo, imaginò vengarse de los que se la auian dado. Para lo qual ya que la edad no le daua fuerzas, ni alientos para hazerlos guerra, determinò el vengarse por industria, y maña. Procurò, segun dizen, y nosotros dexamos ya tocado, que mientras los Principes, y señores de Grecia estauan en la guerra de Troya, el que sus mugeres, que auian quedado en sus Palacios, y casas, cometiesen adulterios en esta ausencia de sus maridos. Este medio tramò, y dispuso, y se le logró con muchos, para que sabidos despues los adulterios quando boluiesen de la guerra los maridos, entre los adulteros, y los ofendidos se mouiesen guerras, y disensiones. y tambien muchas muertes, como enefeto se siguió todo.

Aun no contento con esto, à la buelta de los Griegos de Troya les sobrevino vna tempestad, y de noche, con grande lluvia, y obscuridad del ayre, llegaron cerca de Emboca acostados mucho de los ayres, y affigidos con el peligro que les amenazaua noche tan tempestuosa; y como

ellos por la grande obscuridad, huiesen perdido el tiento, era muy facil el engañarse, y perderse. Nauplio entonces viejo Rey de Emboca, sabido el caso, y que venian los Griegos à su Isla, y Tierra, hallando oportunidad, y tiempo para vengarse de los que matarò a su hijo, subióse al monte Cafero de aquella Isla, que mira al hielospoto, y la Tierra de Troya, segun afirma Solino, porq̄ los Griegos viniendo de Troya para Grecia, primero auian de llegar por aquella parte, que por otra de la Isla. Allí, pues, puso en su altura muchas hogueras encendidas por señal, para que los que venian en las Galeras, no viendo otra luz del Cielo, por la turbacion del ayte, se encaminassen por aquella parte, imaginandole saludable puerto.

Costumbre ay en muchos Puertos de Mar, el poner fuegos de noche sobre algunas altas torres, para que los marceantes encaminen sus Naues al Puerto, y no se aparten contra alguno de los lugares peligrosos: y à estas torres llaman los Latinos, y Griegos, Faros, que quiere dezir lumbreras, como lo dize San Isidoro. Los Nauios, pues, de los Griegos, que no veian, ni podian ver otra luz del Cielo, ni de la Tierra, pensando que les hazian la señal de vn buen Puerto, y que auian hallado remedio para su peligro, enderaçon todos su camino para el monte Cafero, donde fue tanto el rompimiento de Galeras, y Nauios, que mas fue el daño que les hizo con sus peñascos el Cafero, que los males que en Troya auian padecido. Este tan grande daño los Poetas encubrieron segun su estilo, y dixeron auerles venido à los Griegos por la ira de Minerva. Pero Solino Historiador afirma auer acontecido por la constelacion llamada Caturò, que en la Mar causa algunas vezes grandes tempestades.

Esta Ciudad que hizo Cecrope en Emboca, se llama, segun algunos, Calcis, ò Calcide, y fue famosa, y cèlebre en aquella Isla, de la qual toda la Isla fue nombrada Emboca de Calcide, à diferencia de Emboca Italiana. Otra Ciudad famosa huvo en la dicha Isla, llamada Caribos.

Sol. in Pol.

S. Isid. 1.º.
Et. ym.

segun Solino, y dize, que toda esta Tierra fue en otro tiempo poblada de los Gigantes, y à ellos sujeta; por lo qual los Principes dellos fueron tenidos por dioses en la Tierra de Caristos, y en Tierra de Calcide adorauan à Egeon, y en la de Caristos à Briarco, y ambos ellos eran llamados entre los Gigantes Tirnes. Esto afirma Solino. A esta Ciudad los moradores de aquella Tierra llamaron Orcomenó, y aora no tiene aquel nombre, sino llamase Calcide, que es el nombre usado entre los Autores.

CAPITULO CCLIV.

De la Ciudad de Corinto, cèlebre, y nombrada mucho por la predicacion de San Pablo; y en qué Lugares de Grecia predicò el Apostol.

Sol. in Pol.
cap. 11. de
Carisf.

TEXTO

Corinto Ciudad fue fabricada. Esta Historia de la fundacion de la Ciudad de Corinto pone Eusebio en la linea de los Atenienfes, no porque esté esta Ciudad en el Reyno de Atenas, pues esta es de la Prouincia de Atica, y Corinto es de la de Acaya. Y assi el Apostol San Pablo haciendo mencion de la limosna que hazian los de Corinto para los de Ierusalen, dixo, que se hazia esto en Acaya. San Geronimo los llamó Corintios de Acaya en el Prologo suyo de la epistola de los Corintios; pero porque aora no se pone aquí alguna linea que pertenezca a los Corintos, ò à los de Acaya, en cuya Tierra fue fundada Corinto, como despues se pondrà, aora se puso en la linea de los Atenienfes, porque à ella conuiene mas que à otra.

Esta Ciudad de Corinto fue famosa, y es Cabeça de la Prouincia de Acaya, que es vna de las siete, ò ocho Prouincias de Grecia, segun lo dize San Hierro. Es muy nombrada en la Escritura Santa, por las dos epistolas que escriuió San Pablo à sus moradores los Corintios, y predicò en ella el Apostol mucho mas tiempo que en otras Ciudades de la Grecia, porque estando èl en Troya se le apareció vna noche vn varon de Macedonia, el qual parecia estar delante de S.

Pablo, y le rogò que fuese à Macedonia para ayudarlos. Entendiò Pablo el que era voluntad de Dios que fuese allà, y nauegando vino de allà à Tracia, que aora se llama Samracia, y de aquí à Macedonia. Aquie estuvo el Apostol poco tiempo, porque lo encarcelaron, y acataron, y despues le rogaron que se fuese de la Ciudad. Hizolo assi Pablo, y vino à Tesalonica, y despues à Atenas, donde no estauo mucho. Desde Atenas vino à la Ciudad de Corinto, y allí predicaua Pablo. Leuantòsele allí vna persecucion, y queriendose el Apostol partir, se le apareció Dios de noche, y le mandò que no temiese, que no le harian daño alguno. Estuvo Pablo en Corinto año y medio, y còuirtió à muchos; y despues partió para la Ciudad de Efeso.

Despues estando ausente el Apostol, trabajaron algunos en pervertir à los de Corinto, y apartarlos de la Fè de Christo; y ya algunos dellos estauan pervertidos por los Filosofos naturales, queriendo estos probar que la Fè de Iesu Christo era fisa, y tambien imposible. Otros tambien fueron viciados por algunos Ebreos, haciendo los guardar las ceremonias de la ley de Moyses, segun escriue San Geronimo en el Prologo citado.

Sabiendo esto Pablo, escriuiòles desde Efeso vna epistola con su discipulo Timoteo, como lo dize San Geronimo en el lugar dicho; y esta es de las mayores y mas prouechosas epistolas del Apostol, increpandolos, y reprehendiendoles en muchas cosas, y enseñandoles en otras. Los Corintios entonces arrepentidos de sus errores, boluieron a tener la doctrina que Pablo les auia enseñado y sabido por el Apostol, escriuiòles otra epistola desde la Ciudad de Troya con su discipulo Tito, en la qual les consolaua, y amonestandoles à mayor virtud, segun dize San Geronimo en su Prologo de la segunda epistola à los Corintios. Y assi la Ciudad de Corinto debe ser muy celebrada, por la mucha mencion que haze della la Sagrada Escritura.

Actor. 181

Actor. 172

Actor. 182

S. Ihd. 14.
Et 2m.

CAPITVLO CCLV.

Quien fue el fundador de la Ciudad de Corinto.

O Presente aora dos dudas acerca de la Ciudad de Corinto. La primera es, quien fue el fundador de la dicha Ciudad. La segunda, en que tiempo fue fundada. En lo primero algunos sintieron, que Corinto fue fundada por vn hijo de Orestes, llamado Corinto; y esto bien lo significa el nombre de la Ciudad. Así lo afirma S. Isidoro. Este mismo sentir sigue San Anselmo, y Gervasio, y à estos ayuda el nombre mismo de la Ciudad. Otros dicen, que esta Ciudad fue fundada por Sisifo, y no por Corinto, y así lo afirma abaxo Eusebio, diziendo, que Esira la que aora se llama Corinto, fue fundada por Sisifo.

Dirèmos, pues, con la verdad, que Corinto no fue fundada por Corinto hijo de Orestes, sino que antes de iya estava fundada la dicha Ciudad. Esto parece ser así. Lo primero, por que Corinto hijo de Orestes fue despues de la conquista de Troya, pues su padre Orestes despues de dicha conquista matò à su madre Clitemestra, y huỳò de la Tierra; y la Ciudad de Corinto fue edificada mucho antes, como la ponga Eusebio aqui ser fundada en el año quarenta y vno del Rey Cecrope, que fue antes que se tomase Troya mas de trecientos y treinta años. Lo segundo, por ser cierto que si Corinto fundara principalmente à esta Ciudad, llamariala desde luego Corinto, dádola su nombre, como lo afirman los Autores citados; pero Eusebio dize, que la Ciudad de Corinto fue primero llamada Esira: luego antes de Corinto hijo de Orestes fue fundada, y por consiguiente no fue su fundador.

El fundador, pues, desta Ciudad fue Sisifo, como lo afirma Eusebio, y en su tiempo fue llamada Esira, y despues passado mucho tiempo, Corinto, ò Corinto, hijo de Orestes, la mudò el nombre, y del suyo proprio la llamó Corinto; y aunque este no la fundò, podemos dezir, que algo hizo en ella, ensanchandola, haziendola ma-

yor, y ennobleciendola, y así tuvo à la causa para darla otro nombre, y tambien los Autores citados la tuvieron para afirmar que Corinto auia hecho esta Ciudad.

CAPITVLO CCIV.

Historia de Hercules llamado Desinao.

Hercules llamado por nombre Desinao, fue famoso en Tierra de Fenicia, donde fue famoso, y en Capadocia. Esta Historia pone Eusebio en la linea de los Atenienses, aunque no toca especialmente à ella, por ser de quien aqui se habla de Tierra de Fenicia; pero como esta Provincia no tiene aqui linea, puso la Eusebio en la de los Atenienses, en la qual se ponen las mas de las Historias estrangeras.

No es este el Hercules, de quien comunmente hablamos, y al que absolutamente le nombramos así, que fueron muchos los llamados Hercules, y fueron casi quarenta y tres, como lo afirma Marco Varron, y San Agustin dize auer sido muchos los Hercules, aunque èl no los nombra. Puso aqui Eusebio el sobrenombre deste Hercules, por diferenciarle del otro, que es el comunmente nombrado Hercules, que este no se llamó Desinao, como el de quien aqui hablamos.

Llamate Fenicia aquella parte de Tierra de la de Promision, donde caen las Ciudades de Tyro, y Sydon. Esta Tierra fue así llamada por el que la poblò, que tenia por nombre Fenix, y era hermano de Cadino, el qual vino de la Ciudad de Tebas la de Egipto à Tierra de Syria, y poblò cerca del Mar las Ciudades de Tyro, y Sydon, y aquellos Pueblos los llamó Fenices, ò Fenicianos, segun su nombre. Así lo dize San Isidoro. Esta Tierra de Fenicia tiene por linderos, ò terminos de parte de Occidente al Mar Mediterraneo, llamado en la Escritura Mar grande. Por la del Mediodia toca en el Mar Bermejo, ò Arabico por otro nombre. Por la de Oriente, la Tierra de Arabia. Por la del Septentrion, el monte Libano, segun dize San Isidoro.

TEXTO.

Mar. Var.
S. Aug. 18.
de Ciuit.
cap. 12.

S. Isid. 9.
c. 14.
Ethym.

S. Isid. 14.
Ethym.

S. Isid. 15.
Ethym. c. 1.
S. Anselm.
lib. de ima-
gin. Munda-
di.
Geru. lib.
de ocys.

En esta Tierra advierte Eusebio, que tuvo mucho nombre, y fue muy estimado este Hercules; y en todas las Tierras comarcanas, como en Capadocia, y Palestina: y esta advertencia haze por diferencia del otro Hercules grande; que no lo fue, ni tuvo estimacion en estas Tierras, sino en la Grecia, donde nació. En su tiempo, dize Eusebio, que auia memoria deste Hercules Definao; porque Eusebio se llamaua Cesaríense, y esto por ser Obispo de Cesarea, Ciudad en Palestina, y cercana de Ierusalen; y Palestina está junta con Fenicia por la parte Septentrional, no auendo Gente, ni Tierra en medio entre las dos Prouincias, y ambas están en la Costa del Mar Mediterráneo, segun dize San Isidoro, en la qual (esto es Palestina) está el Puerto de Asa.

En Capadocia fue célebre tambien, y mucho la memoria deste Hercules. Esta Capadocia conjunta à la Tierra de Fenicia, pues esta es al fin de la Syria, y alli junto está tambien Capadocia, segun San Isidoro. Y no solo en Capadocia perseveraua la memoria deste Hercules Definao, sino en otras Tierras; que advertir Eusebio que se conseruaua en Capadocia, fue por dos razones. La primera, porque por ventura en ella seria la memoria, y nombre que auia tenido mayor, auendo alli obrado mayores cosas que en otra parte. La segunda causa es, por el sobrenombre, porque aunque en las otras Tierras se conseruaua su memoria, no tenia tal sobrenombre como en Capadocia, adonde dize Eusebio que le llamauan Decanao, y en las otras Tierras le llamauan Definao, como dexa dicho Eusebio.

CAPITULO CCLVII.

El nombre de Hercules no era de uno solo, sino de muchos; y por qué causas se le ponian, y quien le tuvo primeramente.

EN Quanto al nombre de Hercules se ha de considerar, que este Hercules de quien hablamos agora, no es aquel que entre nosotros comunmente es llamado Hercules, y es

el grande, y famoso de los deste nombre; porque como diximos, muchos fueron así llamados, y Hercules no es nombre proprio de los así llamados, sino común, ó apelativo, que los tales otros nombres tenían propios, y especiales. Hercules en Griego quiere dezir el excelente; y glorioso en la guerra, ó en el exercicio de las armas, y Caualleria, y así los Antiguos dieron este nombre de Hercules, no à todos, sino a los muy excelentes, y amados.

Despues este nombre de Hercules vino à significar, y à entenderse à personas que no eran excelentes en el manejo de las armas; sino que se auentajasen en alguna ciencia; segun se reconoce por los actos, y operaciones atribuidas à Hercules; de los quales algunos son meramente actos del saber, y del ingenio. Este es el de llamar Hercules à los tales; ruuó el principio muy antiguo, y duró entre los Antiguos, pero no perseveró, ni persevera hasta nosotros, pues desde el Nacimiento de Christo nuestro Señor, y aun bastante tiempo antes, no hallamos que alguno fuese llamado Hercules; y así Marco Varro escribe, que fueron los así nombrados quarenta y tres.

Pensaron algunos que todos los así llamados tuvieron alguna semejança con Hercules el mas famoso, y mayor, y el que supone en diciendo Hercules. Esto algun color tiene, diciendo, que este nombre de Hercules al Tebano le conuicne esencialmente, y primero que à todos; y que despues à los demás por alguna semejança que tuvieron con él, se les arribuyó este nombre, pues primero tuvieron este nombre otros, que no él; como este Hercules de quien agora hablamos, que es el primero que se halla de los que fueron llamados Hercules; y aunque por ventura Hercules el Griego, y Tebano mejor mereciere este nombre que los otros, no auiendo sido el primero que le tuvo, bien pudiera ser que le huiera precedido otro, que lo mereciera mejor que él, à ser Griego, y tener quien ensalzara sus hechos, como tuvo el Tebano.

De los quarenta y tres nombrados

Hercules, que reficre Marco Varron, ignoramos todas sus operaciones, y las hazañas que hizieron, para conocer sus merecimientos, y así solo el célebre, y afamado, y el conocido vulgarméte por Hercules, es el Griego de la Ciudad de Tebas, hijo de Anfition, y Almena, y de quien dizen los Poetas ser hijo de Iupiter. A este atabamos mas que à todos los otros, y por esto à él solo le llamamos Hercules; y esto proviene de dos causas, que ocasionan este error. La primera es, la condicion de los Poetas, que si ay muchos que tengan vn mismo nombre, y diuersas hazañas, y excelencias vnos que otros, todas ellas se le atribuyen à vno, como si los demás no huvieran sido, para dexarle magnificamente alabado: y ya en otros lugares dexamos este estilo de los Poetas repetido. La segunda es, por ser Griego de nación, y de los mas nobles de Grecia, Tierra que dió Escritores para que perpetuasen su memoria, y que le engrandeciesen entre todos, haziendo mas loable su fama.

CAPITVLO CCLVIII.

Quantas diferencias se pueden considerar entre Hercules Desinao, de quien habla aqui Eusebio, y Hercules el Griego Tebano.

A Ora diremos, que ay muchas diferencias entre Hercules Desinao, y el Hercules muy famoso, y el vulgarméte así nombrado, y por Hercules tenido. La primera diferencia es en el tiempo, porque este Desinao fue mucho tiempo antes que el otro, pues el Griego fue poco antes de la guerra de Troya, y entonces murió, y este Desinao fue mas de treientos y treinta años antes de la guerra de Troya, por la cuenta de Eusebio. La segunda es en la Gente, y Tierra, porque este Hercules era de Fenicia, y el otro de Grecia, y de la Ciudad de Tebas, como lo declara Seneca en la tragedia primera, que intituló Hercules enfurecido; y Tebas está muy distante de Fenicia, que está en Asia, y es parte de la Tierra de

los Ebreos, y Tebas está en Grecia, en Tesalia, ò Macedonia.

La tercera diferencia es en el nombre, porque este Hercules fue llamado Desinao, el famoso, y grande se llamaua Dionisio, que este era su nombre proprio; este de quien hablamos, no sabemos que nombre proprio tuuiese, que los dos aqui puestos, como Hercules, y Desinao, sobrenombres son, segun la Letra. La quarta es, en quanto à la fama de los hechos, porque este de quien aqui habla Eusebio, solo su nombre, y fama permanecia en Tierra de Capadocia, ò en ella principalmente: pero del Hercules Griego no corrió su fama con esta limitacion, sino que por todas las Gentes, y en la Tierra por todas sus partes, donde se estendieron los escritos de la Griega, y Latina lengua, fue grande su aplauso, y superior su fama.

La quinta diferencia fue en quanto à sus parientes, porque Hercules el Griego fue hijo verdadero de Almena, y de Anfition Tebaro, y los Poetas por encumbrar su linage, y engrandecer sus hechos, dixeron, que era hijo de Iupiter, dando à entender que no podia ser hijo de otro alguno, quien acometia tales empresas, y quien perficionaua tales hazañas, y que no podia obrar de tal modo, qué no fuese de Iupiter hijo. No sabemos hechos algunos que especialmente à este Hercules Desinao pertenezcan, como los Poetas todas las cosas de Hercules à vno se las atribuyesen, como si huviera sido vno solo, segun ya diximos.

CAPITVLO CCLIX.

Del Areopago de Atenas, que cosa fuesse.

EL Areopago, que era vna parte de la Ciudad de Atenas, fue hecho por Cecrope cerca del fin de su reyno. La Ciudad de Atenas muy propriamente está puesta en la linea de los Atenienfes, y por quanto el Areopago es vna parte della, y todo tomó nombre en tiempo de Cecrope su Rey primero, y él fue quien viuendo lo engrandeció todo, el qual

TEXTO:

hora del Areopago viene muy ajustado.

La duda está, en qué cosa sea el Areopago. El que sea vna parte de la Ciudad de Atenas, lo significa San Lucas en los Actos Apostolicos, pero que cosa facie, y de donde tomó este nombre, lo dudan muchos. Algunos piensan que Areopago era aquella parte de la Ciudad donde estauan los estudios; y parece esto concordar con la deriuacion, porque Areopago se deriva de Ares, y Pagos; Ares quiere dezir virtud, y Pagos significa Villa, y quiere dezir Villa de virtud: y esto conuiene à las ciencias, à las quales se juntan las virtudes. Parece tambien concordar con el Texto Santo, dõde se dice como San Pablo disputò con los Atenienfes, y le lleuaron al Areopago; y se infiere que debiera de ser lugar dõde se curauan los estudios, puesto que al Apostol lo lleuaron allà para disputar, y que serian aquellas las Escuelas de Atenas.

Diremos, que esto no es assì, sino que Areopago era vna parte de Atenas, diputada à manera de vna plaça, y cõ sus asientos. Este era el lugar dõde se juzgauan los pleitos, y su Tribunal era este en Atenas. Pruebasse esto ser cierto por la Letra del Texto citado en los Actos Apostolicos, donde se dice, que el Apostol estando en medio del Areopago habló à los Atenienfes: luego necesario es que el Areopago facie algun lugar al modo de plaça, y Pablo estando en el predicaria à los Atenienfes. Esta sententia tiene San Agustín, y dize, *Que en el Areopago disputò San Pablo con los Atenienfes, del qual Areopago los Curiales de la Ciudad de Atenas son llamados Arcopagitas.* Curiales llamamos à los que tratan cosas de litigios, y pleitos, assì como luezes, Abogados, y Procuradores que tienen esto por officio; porque Curia se dize el lugar dõde se hazen los iuzios, y alli se juzga, y se dan las sentencias, y los Consejos de la Republica allì se juntan, como lo dixò San Ilidoro. Siendo, pues, el Areopago lugar diputada para juzgar, y decidir los casos, y pleitos, y para conferir las cosas tocantes al gouerno de la Republica,

vendrà à ser Areopago lo que en Latin llamamos Curia, como diga San Agustín, que Arcopagitas, y Curiales son vna misma cosa.

CAPITULO CCLX:

Profiguese lo tocante al Areopago.

YA Hemos visto que el Areopago no fuesse parte alguna de la Ciudad de Atenas, diputada para Escuelas, donde se exerciesen, y frequentassen los estudios, sino lugar determinado para el juzzgado. Ni obsta à esto el que al Apostol San Pablo le lleuassen allà para disputar con èl, que antes esto prueba que era vn lugar publico ancho, y capaz, donde pudiera mucha Gente juntarse para las disputas, y para oír al que predicaba, y enseña. Por lo qual queriendo oír todos los Atenienfes la nueva doctrina que Pablo predicaua, para que todos juntos la pudiesen oír, le lleuaron al Areopago, como lugar capaz para Gente mucha. Para esto nõ conuenia el que fuesse el Areopago lugar de los Estudios, como las Escuelas, pues nõ se lleuauan al Apostol para que les enseñasse, y que viuiesse allì de asiento, sino para oírle todos, y pudiesen sentados, ò en la mejor forma hazerlo.

Tambien se ajusta mas à este modo de dezir lo que afirma Eusebio aquí, de que Cecrope siendo Rey se hizo el Areopago, y en tiempo suyo nõ hovo estudio en Atenas, sino mucho despues, y la Letra de Eusebio esto dà à entender, de que el Areopago fuesse lugar determinado para los luezes, y para las conf:rencias, y juntas de la Republica, y manifestamente lo indica San Agustín por estas palabras: *La comun, y verdadera causa (dize) del nombre Areopago, fue, por quanto el dias llamo Marte fue allí abuelto, quando le acusauan de homicidio; y era luezes doçe dioses, los seis dellos dieron su sententia absoluiend-le, y los otros seis condenand-le.* Pero por que era columbre, y ley, que quando las sentencias absolutorias fuesen tantas com las condenantes, preualeciesse la absolucion, con que Marte fue abuelto; desde en-

Act. 17.

S. Aug. 18. de Ciuit. cap. 10.

S. Ihd. 15. Eihym.

S. Aug. 18. de Ciuit. cap. 10.

tonces aquel lugar donde pasó este juicio, fue llamado Arcopago, que quiere dezir Villa del dios Marte. y es porque en Griego Ares llaman al dios Marte, y Page nombran por Villa, y todo fue porque en aquel lugar fue Marte ablueto de la tal acusacion.

Añade mas San Agustin, y dize, que Marco Varron no quiere a sentir à que sea esta la causa del nombre de Arcopago, sino que el llamarte así, fue por estar dedicado aquel lugar à Marte. Esto lo haze Marco Varron, por no confessar lo que arguye algun menosprecio, y afronta de sus diosés, como era el cometer delitos, y el ser juzgados por ellos; pero San Agustin afirma ser la sentencia dicha la común, y verdadera. Como quiera que sea, la significacion del nombre es vna, y que Arcopago, segun la lengua Griega, quiere dezir Villa del dios Marte, y esto no lo niega Marco Varron, y todos cõfiesan ser el Arcopago lugar donde se juzgan los pleitos en Atenas, y solo viene à negar Marco Varron el que su dios Marte fuese allí juzgado. San Agustin nos dize claramente la verdad, y la que debemos seguir, diciendo, que se llaman Arcopagitas los Curiales de la Ciudad de Atenas, porque aquellos tratan en los pleitos, y juizios dellos; y por esta causa à Dio-

niso se llamauan Arcopagita, por ser vno de sus luezes.

Fue San Dionisio Arcopagita vno de los que conuirtió San Pablo en Atenas, y después siguió siempre à S. Pablo, siendo su discípulo, y tambien fue Obispo de la Ciudad de Paris, donde fue martirizado. Este fue vn Doctor muy alto, y excelente, cuya autoridad hasta oy no ay quien se atreua à negarla, sino teniendola como si fuera Texto de la Escritura Santa. Llamase Arcopagita, por ser vno de los Curiales en Atenas, y vno de los luezes para los negocios publicos, y priuados, y de los que mirauan por el bien de la Republica en sus Cõsejos. Era hombre muy sabio, y de grande estado en la estimacion vniuersal, y por esto la Sagrada Escritura hizo expresa mencion del.

En lo que dexamos asentado del Arcopago, no conuiene arguir por presumpciones, pues expretamente afirma Solino ser lugar diputado para los luezes, y negocios, y hablando de las cosas de la Prouincia de Atica, y Ciudad de Atenas, dize: *En la Ciudad de Atenas, el lugar donde se juzgan los pleitos, y negocios se llama Arcopago.* Era este lugar famoso, y cèlebre, y por esto hazen del memoria los

Escritores.

* *

Acton. 17.

Solin Pol.
cap. 7.

Aqui se acaba la tercera Parte del Comento sobre Eusebio Cesariense, por el Illustrissimo señor D. Alonso Tostado, Obispo de Auila, impresa por mandado del Eminentissimo señor D. Fray Francisco Ximenez, de Cisneros, Arçobispo de Toledo, Inquisidor General, y Governador de España dos vezes. Imprimiose en la Noble Ciudad de Salamanca año de 1506. y agora sale de nuevo à luz en Madrid año de 1677.

T A B L A

PARA EL VSO DE LOS PREDICADORES, DE LOS
Assumptos, y Conceptos anotados en las margenes deste
Libro, y facados de las letras Diuinas,
y Humanas.

A

- Abatimiento.*
No debe mostrarse contra el abatido, quien goza el poder soberano. pag. 667.
Padece el subdito, quando el Superior es presumido, y vano. 132.
- Aborrecimiento.*
Causale grande, el ver vn beneficio olvidado. 485.
- Acierto.*
Sin el, poco importa la dignidad, y el officio. 147.
- Accion.*
De la que es ruin, nunca se lleua el que es noble en su calidad. 42.
- Adoracion.*
Muene a ella la necesidad. 340.
- Afecto.*
Inclinase mucho con la fuerça de la fanegre. 333.
- Agua.*
No ay que dezir, desta agua no beberè. 370.
- Altura.*
Quando obedecen los que estàn en puesto alto, y supremo, mejor lo deben exercer los que estàn en el inferior, y baxo. 46.
En quien està en puesto alto, qualquiera sujecion es desdoro. 375.
No es peligrosa, quando se consigue con llaneza. 113.
El que està en puesto alto, no se debe ladear, ni rozar con los muy baxos. 106.
Con su compania los grandes, y altos, aseguran sus aumentos los pequeños. 43.
Al que està en ella, se enamina mejor la vista, y memoria. 72.
No por ella, sino por el prouecho, se haze el fauor, ò se causa el daño. 121.
Es mas segura, la que se consigue sin mania, ni diligencia. 113.
Quien da el puesto para subir, suele dar de mano para caer. 396.
A los que estàn en ella, llega ya muy templada la nueva mala, ò desgracia. 134.
Se conoce en ella, asi la inclinacion buena, como la mala. 408.
- Si no dirige en sus obras el que està en la altura, no merece que del se haga memoria. 13.
De los que estàn en prospera fortuna, pocas vezes se experimenta buena correspondencia. 143.
El que està en la eminencia, se consume, y acaba mas apricista. 113.
Aficion.
Arde quando se padece mas viua la buena fe, y voluntad. 333.
Abança.
Adquiere se por el arte, el discurso, y la industria. 264.
Es la mayor iaq se sigue a la sepultura. 660
Para la agena; no se ha de buscar mucho fundamento, ni causa. 17.
Ambicion.
Por ella se pierde lo que antes se auia adquirido. 368.
Amistad.
No es bueno para amigo, el que se porta con entonamiento. 137.
No se debe tener, ni hazer compania, con quien no se tiene experiencia. 93.
Animo.
Debe corresponder su inclinacion, quando son buenas las disposiciones de el cuerpo. 396.
De lo que en el passa, son los movimientos del cuerpo instrucción, y lengua. 382
Antiguedad.
Es calidad en el criado, para ser a los de mas preferido. 92.
Debe ser preferido lo antiguo, aunque con ello sea semejante lo moderno. 93.
Apetito.
Quien se rige por el, queda de toda luz ciego. 336.
Assiento.
Con quien no le tiene, el caminar es peligroso. 72.
Ascenso.
No debe pretender por nuevos caminos ascender al puesto, quien por sus meritos se hizo digno del primer officio. 147
Asperxã.
El que la tiene en la condicion, siempre ofende mucho con sus acciones. 96.

Tabla de Conceptos;

Avaricia.
De ordinario los avarientos son mentirosos, y falsos. 332.

Aumentos.
Donde los tiene vno, allí tiene su patria, y nacimiento. 43.

Crecese mejor los de vnos, si se notan golpes, y pérdidas en otros. 207.

Aleguran los suyos los que son pequeños, en compañía de los grandes, y altos. 43.

Autor.
El que lo fue del daño, merece especial, y mas riguroso castigo. 91.

B

Beneficio.
Del imprudente, y necio, las mas vezes es despreciado. 114.

Quien le recibe, dà à su bienhechor el derecho para sus bienes propios. 341.

Quando se advierte olvidado, causa grande aborrecimiento. 485.

No tanto se ha de tener en la memoria el agasajo hecho, como el beneficio recibido. 63.

No se tiene por tal, del que no se percibe gusto, y provecho. 25.

Quando se consigue, se acredita el gouerno. 28.

Debe hazerse de fuerte, que parezca hallado, antes que de alguno recibido. 16.

No pagarse del recibido, aun no lo admite la ferocidad de vn bruto. 93.

Bondad.
De quien no es entendido, no espere su aprobacion. 396.

Buelos.
Apruechan poco, para el que viue en vna Comunidad encerrado. 107.

Bullicio.
Nunca el ser bullicioso arguye tener ingenio. 405.

C

Calamidad.
A subdito, y Superior debe ser común. 125.

Calidad.
Es en ella inferior, quien huye de sus semejantes. 552.

Camino.
Debe serle atajar para sus preguntas al curioso. 338.

El hazerle es peligroso, con quien no tiene mucho asiento. 72.

Carida.
Suele causarla el mismo que dió la mano para la altura. 396.

Al caido se inclina mas presto el fauor del Cielo. 396.

Castigo.
Quando amenaza, cuenta se muy por menudo el tiempo. 96.

Merece mas riguroso, el que fue inventor del daño. 91.

Causa.
No ha de ser menester que sea mucha, para la alabanza agena. 17.

Castela.
Previene se cauteloso, quien tira à lograr su engaño. 575.

Cautiverio.
Quien se le causa libre, y voluntario, pocas muestras da de tener juicio. 382.

Cielo.
Para el caido està su fauor mas prompto. 396.

Debe mirar à èl, quien tiene el puesto de Prelado. 106.

Ciencia.
La humana, y adquirida, no se presume superior à la naturaleza. 385.

Claridad.
Sin ella no ay saber. 406.

Clausura.
En ella poco apruechan buelos, y alas. 107.

De la que los Religiosos obseruan, ay diferencia mucha à las extensiones del siglo. 114.

Codicia.
Siempre del liberal tiene su reprobacion. 396.

Es en las mugeres natural atractivo de sus inclinaciones. 60.

Comunidad.
No deben passar en ella todos por vn raserro, ni del menor se debe dexar de tener cuidado. 339.

Por los pocos, no deben padecer los muchos. 89.

Para que viuir en ella se pueda, talvez es necesario el cortar, y diuidir. 113.

Andarà bien regida, si el Prelado en si primero la obserua. 113.

Anda toda postrada, si la vanidad en el Superior reyna. 132.

En no guardando vnion, toda se vendrà à destruir. 394.

El que anda vagando solo, y fuera della, motua contra si la presumpcion. 332.

Para viuir en ella, y su clausura, no apruechan buelos, ni alas. 107.

Para el uso de los Predicadores.

Pierde toda ella, si vno no procede bien.

^{143.}
Del inferior, y vltimo de vna Comunidad, suele salir el dictamen mejor. 43.

Compañia.
No puede ser firme, y segura, de aquel que no se tiene experiencia. 93.

Es firme, si en la calidad ay semejança.

^{137.}
Con quien no tiene mucho asiento, el caminar es peligroso. 72.

Condicion.
Del que la tiene aspera, puede ser recelar la ofensa. 96.

No debe mostrarla el criado aspera, si de la apacibilidad del amo ay experiencia. 693.

Comunicacion.
Si no es muy precisa, con los signorantes se debe cuitar.

Confusion.
No es ingenio, el que es obscuro, y confuso. 406.

Conocimiento.
De quien no se ha tratado, no se puede hazer concepto fixo. 92.

Quien no se conoce primero à si, no puede hazer juicio de los demás. 333.

Hasta que llegue el hombre à conocer que fue de tierra formado, de ordinario procede vano, y soberbio. 135.

Consideracion.
No se debe fixar en cosas leues, y ligeras. 22.

Consultas.
Paralas que son de entendimiento, los necios solo sirven de estorvo. 396.

Conueniencias.
Las del subdito debense inferir de las del Prelado. 47.

Conuentos.
En ellos aseguran sus medras los Religiosos. 43.

Correspondencia.
No ay que esperarla de quien està en alta fortuna. 143.

Suele arguirle del exterior al interior. 468

Cojumbre.
La mas antigua no debe ser siempre la mas permanente. 582.

Credito.
Pierdele, y mucho, el que vna vez en la verdad se hizo sospechoso. 455.

Criados.
No deben ser mal acondicionados, quando es apacible su amo, y dueño. 693.

Ha de ser preferido el mas conocido, .y experimentado. 92.

Crueldad.
Del cruel no se dize lucir, si del todo no llega à consumir, y abrafar. 641.

Cuerpo.
Si su disposicion es buena, lastima es que no correspondan las operaciones del alma. 396.

Curiosidad.
Al curioso se le ha de cerrar para las preguntas el camino. 338.

Lo que se puede saber dentro de casa, vicio es quererlo saber en la agena. 141.

Cuidado.
Debe ser tener grande con lo que es para Dios. 460.

Ha de ser muy otro del interior al exterior. 332.

Para llevar su carga, y peso, el mas quieto suele ser mas a proposito. 113.

D

Dadiva.
Con ella se asegura el afecto, y memoria. 57.

Errarla el liberal, causa mucha pena. 397.

Daño.
El que fue causa del, merece el castigo mayor. 91.

Debe huir, si es extraordinario, aunque en lo aparente sea poco. 97.

Tiene experimentado en el gouierno que es tardo, y remiso. 72.

Defensa.
Preuengala como necesaria, quien se entrega à los principiantes de la Medicina. 486.

Dependencia.
Con ella no se repara en ayudar à la vengança, aunque sea injusta. 673.

La que se tiene de los prouientes, y cercanos, suele impedir los prouechos. 28.

Devecho.
Dale el beneficio, para los bienes de quien ha sido beneficiado. 341.

Descanso.
Espenoso, si se considera violento. 385.

Desdoro.
Causase tal vez del mucho silencio. 16.
Eslo en estar sujeto el que goza puesto al to. 575.

Desprecio.
El imprudente, y necio, formal del beneficio recibido. 114.

Haze se de los mandatos, quando son muchos, y prolixos. 108.

Aquello

Tabla de Conceptos

Aque llo que se pisa, es lo que à vezes acre-
dita y leuanta. 43.

Descendencia.

No ay que buscarta, à quien no tiene per-
seae rancia. 43.

Defecto.

No siendo bueno, de ordinario se queda
frustrado. 368.

Quien le logra desordenado, de ordinario
da en presumido. 375.

Desgracia.

Elèga ya muy templada à los que estàn en
la cumbre, y altura. 134.

Dictamen.

Suele tenerle mejor el vltimo de vna Co-
munidad. 47.

Diferencia.

La que ay entre el concebir, y el obrar, es
notoria. 16.

Difuntos.

Son los mas excelentes elogios, los que se
dedican à ellos. 680.

Dignidad.

Aprouecha poco tenerla, si no ay direc-
cion. 147.

Dios.

Lo que es para el, se debè con cuidado
mucho mirar. 460.

No quiere multitud en sus Ministros. 453.

No parece eleccion suya, la que se haze
con el proprio interès mezclada. 454.

Imitale el que pienza que lo que se dà al
pobre viene à ser ganancia. 397.

Diligencia.

No es buena, ni suele ser prouechosa, la
que se dirige à conseguir la altura. 113.

Discordia.

Por euitarla, debe perdersè qualquiera
conueniencia. 460.

Discurso.

Con la experiècia va mas asegurado. 397.

Disposicion.

La que es buena en el cuerpo, lastima es
que no correspondan las inclinaciones
del animo. 396.

Distancia.

Celebrase mas quando presente, aquello
mismo que se vid distante. 63.

Distincion.

El que no la sabe hazer, se arguye de poco
caudal. 26.

Distribucion.

Aun en la comun, y general, se requiere
diuersa la medida, y proporcion. 29.

Diuision.

Debe hazer entre aquellos que son de
vna patria, y tambien de vn natural. 23.

Es de todos modos reprobable, quando
con ella faele el beneficio impedirse.
28.

Tal vez es necessario cortar, y diui dir, pa-
ra que viuir se pueda en vna Comuni-
dad. 113.

Quien la causa, no puede mucho viuir. 207.

Duda.

En caso que se tenga, debe perderse la ga-
nancia, por euitar vna contienda. 460.

Duracion.

No la tiene lo mal ganado. 368.

Dureza.

Causase del temor con pertinacia. 679.

E

Edad.

Importa poco tener mas dias, y años, si las
obras son de la edad de moços. 382.

Eleccion.

No parece ser de Dios, quando se mezcla
el proprio interès. 454.

Algunos sin ser llamados, quiere n ser de
los escogidos. 96.

Elogios.

Son los mas excelentes los que se dedican
à los difuntos. 680.

Eloquencia.

Si no lleva razon, voz es al ayre sin sustan-
cia. 382.

Enorguimiento.

Si le tienè mucho vn Prejado, se brumara
con el peso. 113.

Enemigo.

Eslo forçoso aquel que tiene vn mismo
oficio. 400.

Parece mas perfecto, de aquel que le em-
bidia zeloso. 332.

Eminencia.

El que està en ella, se consume, y acaba
mas aprisa. 132.

Empeño.

No es bien que se sepa en el poderoso, y
alto. 574.

Enojo.

Con el que està abatido, no debe mostrarse
el poderoso. 667.

Entendimiento.

El que le tiene corto, mal puede saber la
obligacion del puesto alto. 405.

De quien no es entendido, no ay que espe-
rar aprobacion en lo bueno. 396.

Si lo que por el no està primero aproba-
do, no debe mouer lo que entra por el
oído. 334.

Es

Para el uso de los Predicadores.

Es en el delito feo, mouerse sin fundamento mucho. 113.

Escudo.

Ha menester tenerle el enfermo que se entrega a vn pricipiante Medico. 486.

Esfera.

Quando obedece el que está en la alta, debelo hazer así el que se mira en inferior fortuna. 46.

Enzño.

Quien tira à engañar, muy cauteloso se ha de preuenir. 575.

Presumese probablemente dolo, en quien falta à su ocupacion, y puesto. 332.

Essencion.

No es fixa la que procede de vna singularidad. 109.

En remedio.

De ordinario sale poco medrado. 382.

Esjado.

Es grandeza suya obseruar el retiro. 574.

Epilo.

Es bien visto, quando el poder es ajustado. 121.

Estimacion.

Debe tener en ella el primer grado lo que se recibe por fundamento. 60.

Mudare con la necesidad. 103.

Asegurala el que en vn buen medio se conserva. 60.

Debese hazer muy cumplida del que es primero en qualquiera linea. 64.

Quien quiere ser mas, pierde su antigua estimacion. 568.

Estimame mas las cosas, quando dellas se han padecido las faltas. 57.

Debese hazer de cada vno, segun su grado, y calidad. 459.

Pierden vnos por otros su estimacion, quando se recela algun mal. 551.

Estorvo.

Sonlo, y mucho los ignorantes, y rudos, en las conterencias de entendimiento. 396.

Experiencia.

De quien no se tiene, no puede ser la amistad firme. 93.

Los experimentados son mejores para Ministros. 143.

En la que tiene el discurso, el influxo va mas seguro. 397.

Exemplo. Exemplar.

Sino le dà con sus obras el Prelado, no merece que del se haga estimacion, y aprecio. 13.

Tal vez el malo es de prouecho, en la imitacion. 179.

F

Fame.

Adquiere se buena con el buen parentesco, y compania. 230.

Fauor.

Nunca à si se le atribuye el liberal. 25.
Hase de hazer de fuerte, que acorte todo lo que fuere penalidad. 117.

Fè.

La que es verdadera, arde mas viuua, quando se ve mas contrariada. 333.

Fecaldad.

Mas siente vna muger el que la noten de fea, que el que la censuren de poco entendida. 333.

Fin.

Quien le pone bueno, haze bueno todo lo pasado. 44.

Firmeza.

Ostentala grande el que detiene à otro para que no se precipite. 23.

Fortuna.

De los que la gozan prospera, comunmente se experimenta mala correspondencia. 143.

Fruito.

Ni debe ser muy temprano, ni es bueno que sea tardio. 24.

El del ingenio debe estar en lugar superior, y alto. 381.

Fundamento.

Ha de ser firme, y solido, para que se mueua, ò altere el que está en lo alto. 23.

Lo que se recibe como tal, debe tener en la estimacion el primer grado. 60.

G

Ganancia.

Debe perderse por cuitar vna discordia. 460.

Lo mal ganado, no tiene duracion, ni prouecho. 568.

No se consigue con la pereza. 493.

Galaridon.

Asegurala vn buen morir. 602.

Gasto.

Lo mal gastado, solo quando rueda por el suelo, merece ser visto. 575.

Gloria.

Malografe la de los buenos principios, quando el fin, y termino son viciosos. 575.

Tabla de Conceptos,

- Gouieno.*
 Quien ha de regir à otros , no es mejor por mas llano , y repolado , que puede ser dañoso por remiso , y tardio. 72.
 Si el que gouierna entra , con sentimientos , presto arrojara el peso de sus ombros. 113.
 No se dá para diuidir , sino para beneficiar. 28.
- Gratuacion.*
 Segun la esfera de cada vno , se ha de hazer su estimacion , y aprecio. 459.
Grandezas Grandes.
 Eso grande , y notoria , si el noble aproucha al pequeño con tu compania. 43.
 Al qué se tiene por grande entre los suyos , y propios , se debe celebrar por singular , y raro 180.
 Con los que son grandes , no deben ombrear los inferiores. 694.
 Muestran se los grandes mas lucidos , mientras viuen entre si mas apartados. 382.
Gusto.
 Para que quede mas faconado , se ha de reteruar lo mejor para lo vltimo. 44.
- H**
- Hijos.*
 Dexar al hijo acomodado el padre , no es consuelo al tiempo de la muerte. 81.
Hombre.
 Mientras no toca con el conocimiento el ser de tierra formado , se presumirá vano , y soberbio. 135.
 El que quiere ser mas , pierde su antigua estimacion. 568.
 Pierdese el mismo del todo , si del perder lo que tiene dentro de si no haze caso. 51.
 De ordinario es presumido , si logra desordenado su deseo. 575.
 No tiene mejor informe de su ser , que el polvo en que se ha de convertir. 333.
 El que fue causa de perderse la paz , nunca será bastante para causar la vnion. 582.
 No ay para él mas viuir , que donde percibe su interés. 646.
Honra.
 No se acaba , ni perrece con la vida. 381.
- I**
- Iravauidas.*
 En toda Republica son necessarias. 694.
 339.
- Ignorancia.*
 Solo para lo muy preciso , se ha de tener con los ignorantes comunicacion , y trato. 149.
 Siempre ofenden con sus acciones los ignorantes. 96.
 Para las consultas de entendimiento , los ignorantes , y necios solo sirven de estorvo. 396.
Igualdad.
 No debe ser vno el rasero , entre el Superior , y subdito. 694.
Imitacion.
 Tal vez es prouechofa , aun quando precedió el mal exemplar. 179.
Imprudencia.
 El imprudente , y necio , las mas vezes desprecia su proprio beneficio. 114.
Inclinacion.
 Así la buena , como la mala , se conoce en la mayor altura 808.
 Debe corresponden la del animo , quando es buena la disposicion del cuerpo. 396.
 Por inclinarse al baxo , y de inferior esfera , se suele deslucir el nacimiento , y patria. 43.
Indigno.
 Muestra serlo , el que quiere mandarlo todo. 603.
Industria.
 Ella por si misma merece alabança. 264.
Ingenio.
 Nunca para él aproucha el bullicio. 405.
 Ha de dar de tal modo el fruto , que ni sea tardio , ni tampoco muy temprano. 24.
 Acreditase en los principios. 143.
 No lo puede ser el que es confuso. 406.
 Su fruto debe colocarse en lugar eminente y alto. 381.
Ingratitud.
 Aun en la ferocidad de vn bruto , no cabe el mostrarse à vn beneficio ingrato. 93.
Inocencia.
 No está segura , quando el grande procura su vengança. 667.
Interès.
 Dale muy en rostro al liberal. 396.
 Si él muere , facilmente à qualquiera se ampara. 255.
 No ay que esperarle , ni ganancia alguna , quando preualece en vn sugeto la pereza. 493.
 No pueden ser de Dios las eiecciones , quando se interponen los propios intereses. 454.
 Donde le percibe el hombre , alli tiene su viuir. 646.

Para el uso de los Predicadores.

Interpretacion.

Dasele justamente à la ley, quando el ser-
uicio de Dios se mira en primer lugar.
255.

Junta.

Si se forma de los lisongeros, bien es que
los buenos esten apartados. 550.

Juizio.

No le puede hazer de otros, quien de sí
mismo no le haze primero. 333.

No se puede hazer fixo, de quien no se ha
tratado. 92.

Jurisdiccion.

Estiendela con callar el Superior. 169.

L

Ley.

Es justa su interpretacion, quando el ser-
uicio de Dios se prefiere en primer lu-
gar. 255.

Lengua.

Quien mucho habla, y murmura, parece
mudar naturaleza. 680.

Liberalidad.

Dale en rostro al liberal, si reconoce codi-
cia, ò interès. 396.

En el daduoso errar la eleccion, es torpe
yerro. 397.

El que dà como liber al, nunca à sí se apro-
pria el favor. 25.

Libertad.

Por exercer libre el alvedrío, se suele de-
xar lo que està muy connaturalizado;
103.

Ligereza.

No tanto se pierde por lo pesado del cuer-
po, como por mouerse ligero el animo,
113.

Linea.

Lo que es primero en qualquiera linea, se
debe tener muy en la memoria. 64.

Llanexa.

Es con esta segura la altura. 113.
En los gouernos suele ser dañosa. 72.
Con ella es la amiltad mas segura. 137.

Limosna.

Imita mucho à Dios el que piensa que lo
que se dà al pobre no se pierde. 397.

Lisonja.

A los lisongeros, menos dañoso es el po-
nerlos con otros juntos. 550.

Lucimiento.

Muestrase el cruel mas lucido, quando lo
dexa todo abrasado. 641.

Los grandes se muestran mas lucidos,
mientras estàn entre sí mas apartados.
382.

M

Mando.

De ordinario aspira à tenerle todo el in-
digno. 603.

Mandatos.

El ser muchos los puede hazer desprecia-
dos. 108.

Males.

Quando se recela algun mal, vnos por
otros pierden su estimacion. 551.

Medicina.

En los principiantes son dañosos sus erro-
res. 486.

Medida.

Debe ser otra, y diuersa la proporcion;
aun en la distribucion que es comun. 29.

Medio.

El que se conserva en vno bueno, asegura
la estimacion de entendido. 60.

Medras.

De ordinario sale poco medrado, el que
de suyo es entremetido. 382.

Memoria.

Debe ser especial à la cosa que es grande, y
nueva. 180.

Debe tener en ella al que es primero en
qualquiera linea. 64.

Asegurase con la dadiva. 57.

Viue mas fixo en ella, à quien se considera
en la altura. 72.

Hase de tener en ella mas el beneficio rec-
cibido, que el agasajo que se tiene he-
cho. 63.

Mentira.

Son de ordinario mentirofos, y falsos los
auarientos. 332.

Meritos.

Quien los tiene para obtener oficio, no
busque nuevos fauores para ascender
mejorado. 147.

No queda calificado en gozar el puesto,
quando el que le diò quiso mostrar su-
perior su mando. 640.

El que minorael proprio, de mayor em-
pleo se haze digno. 34.

Ministros.

Los mas experimentados son mas segu-
ros. 143.

No todos deben saber de su Principe los
intentos, que algo se ha de reservar pa-
ra los mas allegados. 108.

A los buenos deben honrar los señores, y
duenos. 381.

Deben ser muchos, y diuersos, quando las
operaciones, y empleos son muchos, y
distintos. 27.

Tabla de Conceptos,

Molestia.
 Todo lo que es de molestia, y trabajo, se debe callar, si no es preciso. 409.

Mouimi entro,
 El del cuerpo es regla de las pasiones del animo. 382.

No ha de ser muy ligero al principio, si despues se ha de andar à lento passo. 132
 Aun el menor de aquel que està en lo alto, requiere fundamento firme, y solido. 23.

Muerte.
 Vn buen morir asegura el galardón. 602.
 Importa mucho no perder, quando se llega el morir. 572.

Muger.
 No siente el que la noten de poco entendida, y si siente, y mucho, el que la censuren de fea. 333.
 El que auia de ser codiciosa, se diò à entender en la muger primera. 60.

Mundo.
 De sus cosas debe obseruar el retiro, quise ha de cumplir con las obligaciones de Prelado. 106.

N

Nacimiento.
 Desluce el suyo proprio, quien se aficiona del que le tiene inferior, y baxo. 43.
 Allí se enriende vno nacer, donde se ve mejorar. 43.

Naturalza.
 Parece mudarla, quien tiene larga la lengua. 680.

No se presume superior à ella, lo que se goza por la ciencia adquirida. 385.

Pierde el ser proprio, el que afecta con otro la semejança. 550.

Suele se dexar lo que està connaturalizado, por exercitar libre el alvedrio. 103.

Necesidad.
 Inclina al respeto, y adoracion. 340.

Suele abrir puerta para la razon. 333.
 Es la que muda la estimacion. 103.

Nobleza, Nobles.
 El hombre noble debe acompañarse con su semejante. 137.

Quando se sujeta el noble, regla es para que el plebeyo se humille. 51.

Los nobles no se lleuan de acciones ruines. 42.

En siendo mas los ruines, corren peligro los nobles. 93.

Nombre.
 No es bien que se impongan nombres à

los que son superiores, y grandes. 169.

Noticia.
 Recibese mejor de aquellos que tienen blandura. 141.

Nouedad.
 Nunca lo moderno debe preferirse à lo antiguo. 93.

Quando es cosa grande, bien merece especial mencion. 180.

Numero.
 En siendo mayor el de los ruines, riesgo corren los nobles. 93.

Aunque sea corto, debese huir en lo dañoso. 97.

O

Obediencia.
 La que es verdadera, puede passar plaça de potencia muy sublimada. 16.

Obligacion.
 A continuar està obligado, quien puso bueno el principio. 112.

Obras.
 No parece tenerlas, el que gasta muchas palabras. 15.

El que no dirige con las suyas, y exemplo, no merece el puesto de Prelado. 133.

Del concebir al obrar ay distancia, y suele ser mucha la diferencia. 16.

Debe corresponder en ella lo actiuo de los principios, con la viuca en los fines. 121.

Oficio.
 En siendo superior, y alto, es necesario mucho el exemplo. 13.

Poco importa gozarle, si de la direccion para el acierto se carece. 147.

Es naturalmente enemigo, el que goza vn mismo puesto. 400.

Como se cumpla con lo que pide el puesto, contentos, y satisfechos quedan los que están à su cargo. 104.

Para los indignos no se deben aumentar los puestos. 82.

Poco importa ser grande el que dà el oficio, si al oficio no llena el fugo. 25.

En pequeño puesto no se debe poner sugeto grande. 137.

Cumple con el suyo el Prelado, quando en la estrechez, y obseruancia es el primero. 113.

De quien falta à su ocupacion, y puesto, siempre se presume dolo, y engaño. 332

En entendimiento corto, no caben las obligaciones del puesto alto. 405.

Aquel que no es mas que para vno solo, ni es

Para el uso de los Predicadores.

esbu eno para Prelado, pero ni aun para subdito esbueno. 51.

Oido.

No se deben llevar los hombres de lo que entra por los oidos, si primero no lo examinan, y aprueban los entendimientos. 334.

Operaciones.

Para los que son diferentes, y otros son los empleos, muchos, y diversos se requieren los Ministros. 27.

P

Palabras.

El que necessita dellas, no parece que tiene manos, ni obras. 15.

No se ha de reparar en ellas, ni en el modo, quando no ay motiuo para la presumpcion del hecho. 44.

Pasiones.

No saben vengar las suyas los grandes, sin que el golpe se estienda à los inocentes. 667.

No ay apasionado, que no sepa fingir lo virtuoso. 570.

Parentesco. Parientes.

Por ellos suele el prouecho impedirse. 28. Debe ser tenido por singularmente grande, el que parece serlo entre sus deudos, y parientes. 180.

Aunque vno no lo merezea, talvez la buena parenteia le adquiere opinion, y fama. 230.

Patria.

Parece que no la tiene propria, el que se inclina à los que son de baxa esfera. 43.

A los que son de vna patria, y de vn natural, se ha de procurar la diuision. 23.

Paz.

El que fue parte para perderse la paz, nunca sera bastante para boluer à la vnion. 582.

Padres.

Carecen en la muerte de consuelo, si no obraron bien, por dexar los hijos acomodados. 81.

Peligro.

Tienente los nobles, si a mas en numero los ruines. 93.

No debe cessar à vista del remedio, para que sea mas glorioso el triunfo. 467.

Pena.

No debe ser vniuersal la pena, quando fue de pocos la culpa. 89.

Penalidad.

Hala de quitar el que es verdadero fauor. 117.

Debe la padecer el subdito, quando ve que la padecer el Prelado. 47.

Pérdida.

Es de mucha importancia, quando se acaba la vida. 572.

Entre los golpes, y pérdidas de vnos, se creen mejor los aumentos, y medras de otros. 207.

Quien pierde lo que tiene dentro de si, forçoso es que el mismo se llegue à perder. 51.

Pereza.

Con ella no ay que esperar interès, y ganancia. 493.

Pobreza. Pobre.

Quando estan desnudos los pobres, no es bien esten vestidos, y ricos los Principes, y los grandes. 123.

Lo que se dà al pobre no se pierde, antes se gana. 397.

Poder.

Víase bien del, quando se ajusta al estilo natural. 121.

Merece tenerle mayor, quien se minorá con humildad. 34.

No califica el merito, ni el poder, quando este se quiere ostentar en la eleccion. 640.

No debe mostrarle el grande, con quien está abarido, y humilde. 667.

En los poderosos, y altos, no es bien que se sepan sus empeños. 574.

Polvo.

En el que se ha de conuertir el hombre, es de su ser el informe mejor. 333.

Lo que se tiene debaxo de los pies, suele ser para la altura escalon. 43.

Plato.

Debe dar lo mejor en el vltimo, para que el gusto quede mas façonado. 44.

Potencia.

Puede passar plaça de muy sublimada, la que se deduce de vna obediencia prompta. 16.

Perseuerancia.

A tenerla está obligado, quien puso bueno el principio. 112.

A quien no la guarda, no ay que buscarle linage, ni vida. 43.

Prelado.

Sus intentos no los debe manifestar à todos sus subditos. 108.

Como cumpla, y llene lo que pide el puestto, quedan contentos, y satisfechos los subditos. 104.

Ni todo lo ha de declarar, ni tampoco todo lo debe encubrir. 96.

Tabla de Conceptos.

No debe ser estrecho, ni encogido, para que pueda llevar la carga, y peso. 113.
 No ha de poner muchos preceptos, por quitar el que sean despreciados. 108.
 Por llano, y remiso suele ser dañoso. 72.
 Solo ha de mirar para el Cielo, y no dexarse anegar, en cosas del Mundo. 106.
 Debe honrar al q̄ es obediẽre subdito. 381.
 No merece serlo, el que es para vn oficio solo. 51.
 Debe templarse con los buenos consejos del subdito. 23.
 La estrechez la ha de guardar para sí, y andará mejor regida la Comunidad. 113.
 No debe dar cuenta de sus intentos, quando no necessita en la execucion de sus subditos. 94. *Vide Superior.*
Premios.
 No se deben aumentar para poner al indigno en su posesion. 82.
Presencia.
 Lo que ha estado distante, se celebra mas quando presente. 63.
Presumpcion.
 En siendo presumido, y vano el Superior, andan abatidos, y postrados los de vna Comunidad. 132.
 Los presumidos no estàn seguros en los puestos altos. 113.
 De ordinario dãn los hombres en presumidos, si logrã desordenados deseos. 575.
Prouecho.
 Debe ser conocido, para que el beneficio sea estimado. 25.
 No ay q̄ esperarle de lo mal ganado. 568.
 Suele impedirte por los cercanos en sangre. 28.
 En su Conuento le tienen seguro los Religiosos. 43.
Pretension.
 Quien consiguió el puesto por sus meritos, no ha de pretender mejorarle por nuevos caminos. 147.
Principe.
 Poco importa su soberania en el mando, si no pone sugero bastante en el puesto. 108.
 Debe honrar à los que son Ministros obedientes. 381.
 No debe à todos manifestar sus intentos, que algo ha de reseruar para sus confidentes Ministros. 108.
 Percibe menos tributos de sus vassallos, si passan primero por mano de sus Ministros. 134.
Principio.
 No ha de ser ligero, y apresurado, si des-

pues el passã ha de ser tardo, y remiso. 132. 121.
 Pierdese la gloria de los buenos principios, si el vicio Reyna en los fines, y terminos 575.
 El que le pone bueno, à la continuacion està obligado. 112.
 En los principios se acreditan los naturales, y los ingenios. 143.
 Quien los pone, suele con todo leuantarse. 16.

Privacion.

Es la falta, y carencia, lo que à las cosas dà valor, y estima. 57.

Privilegio.

No se arguye mayor de la singularidad. 169.

R

Razon.

El que sin ella sigue à otro, caido este, merece aquel su castigo. 82.
 Aborrece toda singularidad la razon. 459.
 Suele manifestarse por la necesidad. 333.
 Tal vez para ella es veneno, lo que como piedra le entra por los ojos. 333.
 No tiene luz para atender à ella, el que se ciega timido. 679.

Recato.

Debe le guardar vn Prelado, si no es necesario descubrir su intento. 94.

Religion, Religiosos.

De su clausura, al viuir en lo espacioso del siglo, ay mucha diferencia. 114.
 En sus Conuentos aseguran el verse mejorados. 43.
 Quien entra en la Religion guiado de Dios, no debe salirse, sin tener manifestada su voluntad. 148.
 Aunque sean de diuersos Conuentos, deben los Religiosos honrarse vnos à otros. 717.

Remedio.

A vista del no ha de cesar el peligro, para que el vencimiento sea glorioso. 467.

Reposo.

Suele ser dañoso en los gouernos. 72.

Republica.

Pierden en ella vnos por otros su estimacion, si se recela algun mal. 551.

Retiro.

Con el se conserua lo grande de vn estado. 574.

Mientras los grandes estuieren entre si mas retirados, se mostraràn para los otros mas lucidos. 382.

Para el uso de los Predicadores.

Riqueza. Ricos.

No parecen bien triunfando los ricos, à vista de los pobres que gimen desnudos. 123.

Ruina.

Siguese mas presto al que està en la altura. 113.

S

Sabiduria.

Ostentale con la claridad, y no puede compadecerse con la confusion. 406.

Tiene el sabio privilegios de vida, aun contra la muerte, y su guadaña. 680.

Secreto.

No siempre se debe guardar vn Prelado, ni tampoco todo lo ha de hazer manifestato. 96.

Debe callar el trabajo, si el manifestarle no es preciso. 409.

Semejança.

El que huye de sus semejantes, calidades tiene muy inferiores. 552.

Quien la muestra con otro afectada, a fea el ser proprio de su naturaleza. 550.

No bálta el que vno se parezca à otro, para que lo moderno se prefiera à lo antiguo. 93.

Sentimiento.

No le forma de agenos pesares, quien es pesado de suyo. 121.

Seguito.

Ninguno mas seguro, que aquel à que mueve el interes proprio. 255.

El que sigue à otro sin razon, ni motivo, perezca èl quando perece su dueño. 82.

Sesso.

Arguye tenerle muy poco, quien en poco tiempo quiere adelantarse mucho. 382.

Siglo.

En su extencion, y su modo, es à la clausura de la Religion muy opuesto. 114.

Si escio.

Si es mucho, tambien suele causar algun desdoro. 16.

Singularidad.

Eslo qualquiera odiosa à la razon. 459.

No todo lo que procede della arguye privilegio mayor, y esclension. 169.

Sebernia.

Nace en el hombre, de no arrender à que su principio fue vn poco de polvo, y tierra. 135.

Soldados.

No debe ser mas el numero, de lo que puede ser el sustento. 97.

Subdito.

No debe ser para solo vn oficio. 51.

No andan bien gobernados, si el Prelado guarda sus particulares sentimientos. 113.

Eben proceder ajustados, si à su Superior le ven obseruante en su oficio. 113.

No esperen escaparse de la calamidad; quando la padece el Superior. 125.

Quedan contentos; y satisfechos, si con lo q pide el pueblo cùple el Prelado. 104.

No debèn ser mas en el numero, de lo que puede alcanzar el sustento. 97.

Sus conueniencias, ò penalidades, infierense bien de lo que de vno, y otro se ve tener el Prelado. 47.

Debe estar el subdito humillado, si reconoce à su Superior sujeto. 46.

El que con sus consejos detiene, y temple al Prelado, esse queda acreditado de firme, y lucido. 23.

Succion.

Es desdoro; en quien gozà puesto altos. 575.

Quando la tiene el mejor, y mas noble, en el inferior, y plebeyo es conseguiente. 51.

Sugeto.

Quando es de prendas, y de calidad, el puesto asimismo ha de ser superior. 137.

Superior.

No merece que se haga del memoria, ni caso, sino mueue con sus obras, y exemplo. 13.

Arribuyesele todo, assi lo bueno, como lo malo. 550.

Con callar, haz e mas ampla su jurisdiccion. 169.

En siendo presuntivo, y vano, los subditos andan abatidos por el suelo. 132.

Quando padece la calamidad, no espere el subdito tener esclension. 125.

El que se toma para si la menor medida, se haze digno de que se le dè la mayor, y mas extensa. 34.

Quando este se humilla, no se debe escotinar el que es de inferior esfera. 46.

El que guarda sus particulares sentimientos, arrojara presto el peso de sus ombros. 113.

A los superiores, y grandes, no se les ha de imponer apellidos, y nombres. 169.

Vide Prelado.

Substancia.

Sin ella no aproueche la eloquentia. 382.

Sustento.

Debe ser regla, y licion, para los que debèn tener vna Comunidad. 97.

Tabla de Conceptos.

T

Talento.

Arguye tenerle muy corto , quien no sabe hazer distincion de gerarquias , y grados. 26.

Temor.

Suelen los timidos mostrarse contra la razon mas duros. 679.

Termino.

Quando l vicio reyna en los fines , y terminos , pierdes la gloria de los buenos principios. 575.

Tibieza.

Importa poco mostrar actiuidad en los principios, si despues los fines han de ser remisos, y tardos. 121.

Tiempo.

Cuentase muy por menudo, quando amenaza el castigo 96.

Con el se muda el proposito. 570.

Quien en poco tiempo quiere adelantar mucho, debil , y flaco debe tener el juicio. 382.

Tierra.

Mientras no reconoce el hombre el ser de ella formado, procederà vano, y soberbio. 135.

En la que ha de ser el hombre convertido , es de su ser el mejor testimonio. 333.

Solo quando rueda por ella , merece ser visto lo que se desperdicia. 575.

Tormento.

Siguiese à la posesion , en lo que se goza mal. 575.

Trabajo.

Quedase frustrado, quando el deseo no es bueno. 568.

Debe callar el que se padece, quando no es preciso el decirlo. 409.

Tributos.

Llegan muy descabalados los de los vassallos , à la presencia de sus Principes , y dueños. 134.

Triunfo.

Hazese mas glorioso , quando à vista del remedio no cessa el peligro. 467.

V

Vassallos.

En siendo de vn Rey, aunque los Prouincias, ò Reynos sean distintos, deben honrarse vnos à otros. 717.

Minoranse mucho sus tributos por mano

de los Ministros , antes de llegar à la presècia de sus Principes, y dueños. 134.

Vengança.

Quando la toma el grande , su golpe se estiendo al inocente. 667.

Verdad.

El que vna vez se haze en la verdad sospechoso , tarde , ò nunca consigue mas credito. 455.

Vida.

Quando ella se acaba, qualquiera pérdida es de mucha monta. 572.

No perece con ella lo que es de honra. 381.

No ay que buscarse la larga , à quien trae consigo la diuision , y discordia. 207.

No ay que buscarse la buena , à quien no tiene perseuerancia. 43.

Vitud.

Sabela fingir la passion. 570.

Vija.

Encaminase mas prompta , à quien considera en la altura. 72.

De lo que se toca con ella , se suele arguir para el interior correspondencia. 468.

Lo que por los ojos entra tal vez como piedad , fuele ser despues veneno de la razon. 333.

Vnion.

No se causará esta de quien fue parte para perderse la paz. 582.

En no guardandola vna Comunidad , està expuesta à su destruccion. 394.

Voluntad.

Muestrese mas fina en tiempo de la afliccion. 333.

La dadiua es atractivo grande de su inclinacion. 57.

Vs.

El mas antiguo no debe ser siempre el mas permanente. 582.

Y

Yerro.

Infierese del Religioso , que anda fuera de su Comunidad, y y solo. 332.

Viene à ser torpe cometerle en sus dadiuas el liberal. 397.

Z

Zeguedad.

Es notoria la que del proprio apetito viene impelida. 336.

Zelos.

Hazen parecer mas perfecto , al que consideran enemigo. 332.

T A B L A

DE LAS COSAS MAS NOTABLES CONTENIDAS EN este Libro, así de las letras Diuinas, como Humanas.

A

Abraham.

Tuvo tres mugeres , referense sus nombres , y el modo con que se portaua con ellas. 236.

Sushijos , y los linages que dèl descendieron. 227.

Los que tuvo en Agar , y Cetura no fueron del Pueblo Ebreo. 235.

Mas pertenecieron al Pueblo de Dios los hijos de Abraham que tuvo en Agar , que los auidos en Cetura. 288.

De las promessas que le hizo Dios. 256.

En que tiempo , y el como fue dado à Abraham el mandato de salir de su Tierra , y quando le cumplió. 245. & seq.

Como la Ley dada por Dios no reuocò la promessa hecha à èl. 257.

De los hijos que tuvo Abraham en Cetura, sus linages, y Tierras. 239.

De los nietos de Abraham, y Cetura. 240.

Los bisnietos de Abraham , y Cetura , que Gentes fueron. 241.

Adan.

Por que fue así nombrado. 410.

Como supo que era Eua hució de sus huesos. 62.

De los tres hijos que tuvo , y como casauan sus hijos con sus hermanas. 63.

Agar.

Fue concubina de Abraham , y en que sentido. 232.

Esclaua fue de Sara , y el como. 233.

Agamenon.

Fue Rey de Micenas. 652.

En la guerra de Troya fue Capitan General de los Griegos. 653.

Su muerte , y la traicion con que fue executada. 654.

Agua.

Si la cogió Noè la que se bebió mientras durò el Diluuió por la puerta del Arca , ò por la ventana alta que tenia. 106.

Como se hizo su prouision. 108.

Si ay aguas en el Cielo , y que cosa sean sus manantiales. 65.

Que cosa sean las aguas que estàn sobre el Cielo , y para que fueron necessarias. 20.

Secaronse en el Diluuió , por ayre que se leuantò , y este no fue naturalmente engendrado. 133.

Alma.

Como se llama soplo , ò respiracion de la vida , ò si fue hecha juntamente con el cuerpo. 53.

Alquimistas.

Danse dos razones , con que se prueba que yerran los Alquimistas en todas sus obras. 403.

Amazonas.

Su principio. 627.

Sus costumbres , y Reyna que tenian. 629.

Peleò con ellas Hercules. ibi.

Sus crueldades , y deshonestidad. 631.

El tiempo que duraron , y las Reynas que tuvieron. 632.

Hallaronse en la guerra de Troya. 633.

Animales.

Si estauan apartados en diuersos lugares en el Arca de Noè , para que no se hiziesen mal estando juntos. 110.

Quales sean las cosas , por las que entre sí pelean , y como no las huvo entonces. 111.

Cinco especies de los fueron excluidas del Arca. 98.

Quales eran los limpios , y no limpios , que mandò Dios poner en el Arca. 98.

Por que mandaria Dios poner en el Arca mas de los limpios , que de los no limpios. 99.

Por que se pusieron siete de los limpios en el Arca. 100.

Que mantenimientos comian en el Arca , y si comian carne antes del Diluuió. 101.

Por que los ofreció Noè à Dios al salir del Arca. 150.

Por que no ofreció Noè sacrificio de todos los animales , sino solamente de los limpios. 151.

Angel.

Fue el que habló en la Creacion de las cosas. 14. 46.

Gouernò el Arca de Noè. 71.

Si los animales entraron en el Arca por ministerio de Angeles , ò si los entrò el mismo Noè. 96.

Tabla de las cosas notables.

- Aeneas.*
 Fue vencido por Hercules. 556.
 La Fábula de su lucha con Hercules, y su declaración. 556. 557.
- Años.*
 La diferencia de años que se halla en la Edad primera, y segunda, la hizieron los setenta Interpretes. 273.
 Quantos se contienen en la Historia del libro del Genesis. 474.
 Quantos en los otros quatro libros Sagrados, Exodo, Levitico, Numeros, y Deuteronomio. 475.
 Regla para contar los que se contienen en el libro Sagrado de los Iuezes. 527.
 Corao se deban contar los quatrocientos y ochenta años desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon. 428.
 Por que los de Iacob se contaron hasta el principio del gouerno, y Principado de su hijo Ioseph. 314.
 El modo que tuvieron de añadirlos, ò quitarlos los setenta Interpretes en la segunda Edad del Mundo. 277.
 Los de la primera Edad no eran menores, sino tan grandes como los de aora. 280.
 En la Escritura siempre son iguales, y tan grandes en la segunda como en la primera Edad. 281.
 Pone se la cuenta de los años del Mundo hasta el 1450. de Christo, bien examinada, así por la Lerra Ebreá, como por la de los setenta Interpretes. 282.
 La suma de los años de la segunda Edad es verdadera por la Lerra Ebreá, y no lo es por la de los Setenta. 283.
- Apis.*
 De quien fuese hijo, si de Iupiter, ò de Foronco. 379.
 Tenia tres nombres, el de Apis, Serapis, y Osiris, y pone se su explicacion. 383.
 Fue marido de Isis, ò Yo, y tenido por dios en Egipto. 350.
 Por el que fue fundada la Ciudad de Menfis, se dize ser Rey de los Argivos. 386.
- Apis Toro.*
 Refiere se la Historia del Toro Apis. 383.
 Por que le adorauan los Egipcios. 384.
 De las cosas que se veian en el, y quales eran por naturaleza, y quales por los demonios. 381.
 De que modo se engendraua, y en que Tierra. 382.
- Aran.*
 Fue hijo de Taré, y hermano de Abraham. 208.
- Fue padre de Sara, y Loth. ibi.
 Si lo quemaron en Caldea. 213.
- Arboles.*
 En que dia, y como fueron criados. 23.
- Arca.*
 Para que fue hecha la de Noé. 85.
 Fue gobernada por vn Angel en el Diluuió, y que tiempo. 71.
 Como siendo tanto peso la del Diluuió, se pudo sustentarse sobre las aguas. 112.
 Si en ella tenían los hombres fuego mientras quedo el Diluuió. 114.
 De donde pudo, ò como auer luz, ò claridad en la Arca, no auiendo ventana abierta. 115.
 Por que hizo Dios que el Arca de Noé sentasse mas en monte, que en llano, y por que en aquel mas que en otro. 72.
 Fue conueniente que quedasse para memoria. 149.
- Arco Iris.*
 Si antes del Diluuió auia parecido alguno, y que significaua. 152.
- Areopago.*
 El de Atenas, que cosa fuese. 724.
 Fue edificado por Cecrope Rey primero de Atenas. 725.
 Era lugar donde se juzgauan los pleitos ibi.
 Fue San Dionisio Arcopagita Iuez de Areopago. 726.
- Asyrios.*
 Fue el primero que puso yugo à breues, y vnció carro.
- Asyrios.*
 Fue su Rey primero Belo. 260.
 Por que causa puso Eusebio à Nino por Rey primero de los Asyrios, se declara. 213.
 Prosigue su linea, declarando sus historias. 285.
- Astrologia.*
 Si es licita, y si los juizios della son malos. 31.
 Cometense en ella seis errores, segun los Astrologos malos. ibi.
- Atenas.*
 De los nombres que tuvo esta Ciudad, y su Tierra. 656.
 Fue su Rey primero Cecrope, y reynando el se le puso el nombre à la Ciudad. 657.
- Atenienses.*
 Fueron cinco los estados de su gouerno. 657.
- Atalanta.*
 Su Fábula. 569.

Tabla de las cosas notables.

Su declaracion. 573. & seq.

Atlante.

Su Fabula, y declaracion. 550.

Fue conuertido en monte, y como se entiendia. 573.

Tuvo quinze hijas, que fueron puestas en el Cielo, segun los Poetas. ibi.

Atréo.

Fue hijo de Pelope, y hermano de Tiestes. 617.

Su Fabula. 618.

Explicacion de la Fabula. 620.

Su relacion historial. 621.

Aues.

En que dia, y como fueron criadas. 41.

Para que las embiaria Noè fuera de la Arca, pues no podian dar noticia de lo que habian fuera. 137.

B

Barbaros.

Quales fueron los que con este nombre se llamaron. 5.

Becerro.

Fue adorado del Pueblo de los Ebreos mientras Moyses estuvo con Dios en el monte Sinai. 444.

Belo.

Fue el Rey primero de los A syrios. 260.

Llamaronle los A syrios dios Saturno. ibi.

Fue el hombre primero en el Mundo, que fue por dios adorado. 223.

Fue llamado Bel, Baal, Baalim, Belfegor, y de otros muchos modos, y la causa. 225.

Quien fuèse el que fue padre de Danao, y de Egipto hermanos. 565.

Del templo que le fue edificado à Belo en Babilonia de Egipto. ibi.

Bisefo.

Quando se haze, y por que se llama con este nombre, y que Gentes le guardan. 35.

Que errores se seguirian de no hazer el Bisefo, y como aun por el no se enmienda del todo el año. 36.

Que sea lo que falta. ibi.

Bruzas.

Como se deban entender las cosas que de ellas se cuentan. 671.

Bufris.

Maraua à sus huéspedes, y su sangre sacrificaua à los dioses. 497. & seq.

Como se entienda el que fuèse hijo de Nepruno. 498.

Fue muerto por Hercules. 502.

C

Caynan.

Ponen su generacion los setenta Interpretres, y no la Letra Ebreca, ni la nueçtra. 202.

Dase la causa porque callasse su generacion la Letra Ebreca. 204. 205.

Muestrase como su generacion estaua en el Texto Ebreco. 275.

Hallòse falta su generacion despues que trasladaron los Interpretres, y lo estaua tambien antes que trasladasse San Geronimo. 276.

Caldeos.

Tuvieron guerra con los Fenicios. 659.

Canaan.

Descendieron de onze Pueblos, y Gentes; y Dios nunca dellos prometió à los Ebreos mas que siete. 188.

De sus hijos, y de los Pueblos que descendieron dellos. 185.

Hijos, Tierras, Lenguas, y Gentes, que de l descendieron. 174. & seq.

Candia.

Este Reyno, de sus nombres, y condiciones de los de aquella Tierra. 313.

Dase la razon porque en este libro no hiziesse Eusebio linea del Reyno de Candia. 313.

Caos.

Que cosa era, segun le ponian los Filosofos antiguos. 403.

Carne.

No diò Dios licencia al hombre para comerla, ni la comió en la primera Edad. 49.

Carra.

Fue la Ciudad donde viuò Tarè padre de Abraham. 215.

Casamientos.

Del modo que los hazian Gentes diuersas. 564.

Caucafo.

En este monte dixeron ser atado Prometeo, y como se entienda. 407.

Centauros.

Tuvieron guerra con los Lamphitas, y su causa. 369.

Chipre.

Esta Isla fue llamada primero Cetina de Cetin, y su Gente. 195.

Christo.

Conuertia de tres maneras con sus palabras à los Gentiles. 309.

Cie-

Tabla de las cosas notables.

Cielos.
Quantos sean. 20.
Clitemestra.
Fue muger de Agamenon, y la que le tra-
gó su muerte. 654.
Consul.
Qué oficio era entre los Romanos. 3.
Corinto.
Fue fundada por Sísifo. 722.
Creacion.
La del día primero, y de los cinco siguien-
tes. 11. & seq.
Creta.
De este Reyno los nombres, y condiciones
de los de aquella Tierra. 312.
Cuervo.
Por qué le embió Noè fuera del Arca, mas
que à otra ave alguna. 137.
Por qué no bolvió mas al Arca. 137.
Dase la causa de que no bolvièssè. 139.
Quantos días passaron despues de embia-
do el cuervo, para embiar la paloma.
 140.

D

Danao.
Fue Rey de Egipto. 494.
Tuvo por hermano a Egipto llamado Re-
meses. ibi.
Tuvo cincuenta hijas. 495.
La Historia de sus hijas, y sus penas. 560.
 564. 566. & seq.
Deucalion.
Fue Rey en Tesalia, y casò con Pyrra.
 661.
Fue en su tiempo el Diluvio, y por esso
llamado el de Deucalion, por auer sido
en su Reyno, y Tierra. 663.
Su relacion, y Fabula. 664. & seq.
Explicase la verdad, y modo del Diluvio
de Deucalion. 666.
Explicacion de la Fabula de Deucalion, y
Pyrra. 673. & seq.
Deuteronomio.
Ponefe breuemente lo que este libro Sa-
grado contiene. 472. & seq.
Dictadores.
Su oficio, y en qué se diferenciaban de los
Consules. 3.
Diluvio.
Fueron tres los Diluvios, el de Noè, que
fue general, el segundo, y particular el
de Ogige, el tercero, y tambien parti-
cular el de Deucalion. 377.
En qué tiempo fue el de Ogige. ibi.

Qué tiempo mediò entre estos tres Dilu-
uios, y qué diferencia hubo entre ellos.
 378.
De lo que durò el de Noè, y como se cuèn-
ten los días, y meses del Diluvio. 69.
 153.
No fue causado por naturaleza, y si por
ella puede auer Diluvio general. 118.
Por qué durò quarenta días, pues toda
aquella agua la pudo Dios embiar en
vno, y aun en vna hora. 120.
Fue embiado por los pecados, y por ser
ellos en todo incorregibles. 74.
Dynastia.
Qué cosa sea. 262.
Dios.
No habló quando criò al hombre, ni à las
demàs cosas. 48.
Por qué dize la Escritura, que habló. 14.
Por qué embió el Diluvio vniuersal, pu-
diendo con el particular matar todos
los hombres. 124.
Por qué quiso empeorar la Tierra con el
Diluvio, y que el hombre tuvièssè mas
corta la vida. 127.
Por qué no hizo que fuesse menos larga la
vida de los hombres en la primera Edad.
 128.
Como se entienda, que tocado del dolor
embió el Diluvio. 76.
Por qué en el Diluvio matò à los niños,
que no podian auer pecado. 77.
Por qué matò à los animales en el Dilu-
uio. 79.
Para qué embió el Diluvio para matar à
los hombres, puesto que por otros mu-
chos modos pudo matarlos. 82.
No embió fuego, sino agua, por pena del
pecado. 84.
Si traxo èl mismo los animales al Arca, ò
los Angeles los traxeron. 94.
Por qué librò solamente ocho personas
en el Diluvio, y dase la razon de que no
fuesen mas, ni menos. 87.
Por qué matò todos los hombres en tiem-
po de Noè por los pecados, puesto que
ahora no los mata, aunque pequen to-
dos. 90.
Para qué guardò los animales en el Arca,
pues muertos aquellos podia criar otros.
 92.
Si por obra suya vinieron los animales al
Arca, ò si los traxo Noè. 93.
Dioses.
Ponian los Poetas dioses escogidos, semi-
dioses, dioses Aldeanos, y quales eran.
 694.

Tabla de las cosas notables.

Diuision de lenguas.

- De la diuision de lenguas, y del numero fuyo 164.
 Dos milagros intervinieron en la diuision de lenguas 166.
 Hizole la diuision cien años despues del Diluuió. 167.
 Succedió viuendo Noè, y sus tres hijos Sen, Can, y Iafet, y ninguna lengua fue nombrada de los. 168.
 En la diuision de lenguas no era vna la de los padres, y los hijos. 169.
Ducados.
 Su diferencia de los que eran Reynos. 2.

E

Ebreos.

- Por qué se llamaron Israelitas, y no Iacobitas. 317.
 Descendieron de Heber. 172.
 Principio de la linea de sus años desde el nacimiento de Abraham. 292.
 Estuvieron en Egipto dociientos y quinze años, y como se cuentan. 431.
 Como se entienda el que viuieron en Egipto quatrocientos y treinta años. 258. 259.
 De las cosas que les sucedieron en la salida de Egipto con Faraon, y despues con los Amalecitas. 441.

Linea de los Ebreos despues de muerto Moyses, que los gouernó quarenta años.

I V E Z E S.

- Iosué, gouernò veinte, y siete años al Pueblo, o Ebreo, segun los setenta Interpretres, y segun la Letra Ebreá fueron diez y siete. 525.
 Otoniel luez primero, gouernò quarenta años. 525.
 Ayot luez segundo, gouernò ochenta años. 530.
 Delbora luez tercero, quarenta años. 535.
 Gedeon luez quarto, quarenta años. 535.
 Abimelech luez quinto, tres años. 541.
 Tola luez sexto, veinte y dos años. 541.
 Iair luez septimo, veinte y dos años. 541.
 Ieptè luez octauo, seis años. 542.
 Abesin luez nono, siete años. 545.
 Abdon luez dezimo, ocho años. 545.
Edad. Edades del Mundo.
 Cuentranse los años de la primera Edad, segun la Letra Ebreá. 155.

Ponese la cuenta de los años de la Edad primera, segun los setenta Interpretres, y en qué se diferencia en los años de la Letra Ebreá. 156.

Principio de la segunda Edad. 159.

Quantos fueron sus años, que corrieron desde el Diluuió hasta el nacimiento de Abraham. 212.

De la diferencia que ponen en los años de la segunda Edad los setenta Interpretres, y la Letra Ebreá, y nuestra. 266. & seq.

Por qué los que nacieron en la Edad primera tuvieron mas larga la vida que los que nacieron en la segunda. 129.

Dase la causa de no poner Eusebio lineas de los tiempos de la Edad primera del Mundo. 263.

Por qué en la segunda Edad, y desde el nacimiento de Abraham empezaron las lineas de los Tiempos. 265.

Elementos.

Quando fueron criados. 11. & 12.

Egiptos.

Hablase del Reyno dellos. 262.

Egipto, Reyno.

Diuidese en Alta, y baxa, y en qual dellas este Menfis. 482.

Egipto Rey.

Fue llamado Ramefes, y hermano de Damao. 494.

Tuvo cincuenta hijos, que casaron con otras tantas hijas de su hermano Damao, y lo sucedido la noche de sus bodas, que fueron en vna todas juntas. 495.

Emboca.

Es Isla del Mar de Grecia, y donde fue Rey Naupio. 719.

Emon.

Fue el Rey primero de Tefalia, y como se entienda. 424.

Empeyadores.

Por qué se llamauan Cesáres. 4.

Epafo.

Fue hijo de Iupiter, y de Isis, por quien fue fundada la Ciudad de Menfis. 481.

Refierese las opiniones que ay en el punto. ibi.

Epidauro.

Su fundacion. 547.

Del templo que tenia en ella el dios Esculapio. 547.

Epimeteo.

Su Historia, y declaracion. 549.

Eritanio.

Fue el que inventó los juegos Circenses. 555.

Tabla de las cosas notables.

Efad.
De los tres nombres que tuvo, y de sus causas. 316.

Esculapio.
Del templo que tuvo en Epidauro. 547.
Era la Serpiente estrangera, que ponian en compañía de Isis, y la causa de ponerle allí. 384.

España.
El principio de su poblacion, el como, y por quien fue poblada, y de sus nombres. 191.

Espero.
Su Fabula, y declaracion. 554.

Estrellas.
Para que fueron criadas, y para que tantas. 25.

Etiopes.
Que Gente sean los que asentaron cerca de Egipto. 478.
Como los conuirtió San Mateo. ibi.

Eua.
Por que fue assi nombrada. 410.
Por que no la crió Dios juntamente con Adan. 56.
Como pudo ser su cuerpo formado de vna costilla. 59.

Euridice.
Casó con Orfeo. 602.
Su Fabula. ibi.
Su declaracion. 603. & seq.

Exodo.
Referense las cosas principales que se contienen en el libro Sagrado del Exodo sumariamente à pagina 440. vsque. 446.

F

Faeton.
Fue hijo de Meropé, y de Climenc. 681.
Dixeron ser hijo del Sol. ibi.
Su Fabula, y quema. 681. 682. 683. & seq.
Declarase la Fabula, segun la verdad. 688. & seq.
La contienda que tuvo con Epafo. 691.
Declarase si tiene casa el Sol. 692.
De los dioses del Mar, de los Signos, y de todas las partes de la Fabula, desde la pagina 693 hasta 718.

Faleg.

Fue el primero que murió de los que nacieron despues del Diluuió. 207.
Referese su linea. ibi.

Fenicios.
Tuvieron guerra con los Caldeos. 659.

Filamon.
Halló el instrumento llamado Coro, y qué cosa sea. 595.

Filosofos.
En qué conuengan con la vida de los Pastores. 439.

Firmamento.
Qué cosa sea. 20.

Foybas.
Por otro nombre Forbante, fue el que tomó la Isla de Rodas. 423.

Foroneo.
Fue el primero que escribió leyes. 355.
Fueron sus leyes mas antiguas que las de Moyses. 355.

Tuvo guerra con los Telises, y Carianos. 374.

Fuego.
Leuantarse mas en el dia del Inizio, que el agua se leuantó quando el Diluuió. 123.

Fuente.
La llamada Salinaces, que virtud tuuiese. 488.

G

Generaciones.
En las siete primeras antes del Diluuió muestrafe en las quales se añaden, y en quales no, y por qué causa. 271.

Gentes.
Las que descendieron de los hijos de Sen; y especialmente de Arfaxad. 172.
Fueron mas los que descendieron de Isafet, que de Sen, y Can sus hermanos, y como se entienda. 196.

Gigantes.
Referese el principio dellos, y por qué se digan los tales nacidos de la tierra. 180.

Greco.
Quien fuese, y como nombró à la Grecia. 366.

Guerra.

La de los Centauros, y Lamphitas. 362

H

Heber.

Su linea, y fue de quien descendieron los Ebreos. 207.

Heraclidas.

De su venida, y qué Gente fuese. 594.

Her-

Tabla de las cosas notables.

Hercules.
 Fue hijo de Anfitrión, y Almena. 262.
 Fue natural de Tebas, Ciudad en Grecia.
 ibi.
 Fue enseñado en ciencias, y quales fue-
 sen. 623.
 Vino à España, y la conquistò. 192.
 Peleò con Anteo. 556.
 La Fabula de la lucha de Hercules con
 Anteo, y su declaracion. 556. 557.

Hercules Lemno.
 Fue cèlebre en Fenicia, y Capadocia. 722.
 En que se distinguié de Hercules Teba-
 no. 724.

Hermaphrodito.
 Su Fabula, y declaracion. 486. 487.
 Fue amado de la Ninfa Salinaes. 488.

Hijos.
 Como casauan los de Adan. 63.
Hombre.
 Por qué el que criò Dios se llamó Adan,
 410.

En qué dia, y como fue criado. 44.
 De su formacion, y quien formò el cuer-
 po del. 53.
 No le diò Dios poder sobre el Cielo, y las
 Estrellas. 51.
 No comió carne en la primera Edad. 49.
 Es natural à él el vivir en conuersacion de
 otros. 399.

Horcomenon.
 Es Ciudad puesta en la Isla de Emboce,
 que edificò Cecrope Rey de Atenas,
 719.

I

Jacob.
 nacimiento. 311.
 En qué tiempo de su vida le vendió su her-
 mano Esáu el mayorazgo. 319.
 En qué año de su vida fue à Mesopotamia.
 320.
 En qué año fue la buelta de Mesopota-
 mia. 323.

Iaser.
 De sus descendientes, y que Gentes se
 nombraron dellos. 190.
 De los nietos de Iaser, de las Gentes que se
 nombraron dellos, y del principio de
 los Troyanos. 193.

Idolatria.
 Qué causas, y razones huvo para introdu-
 cirse en el Mundo. 220.
 La ignorancia fue la primera, y principal
 causa. 220.
 De tres, ò quatro modos empezaron los

hombres à ser adorados por dioses.
 222.

Ionito.
 Si tuvo algun hijo Noé con este nombre,
 161.

Joseph.
 Hijo de Jacob, gouernò ochenta años à
 Egipto. 426.
 Muriò de ciento y diez años, en el año no-
 no de Esero Rey de Egipto. 427.

Israhel.
 Fue Capitan General de los Ebreos. 510.
 Embió espías à Iericò, y la toma, y de co-
 mo entrò en dicha Ciudad. 515. 516.
 Peleò, y venció los cinco Reyes Cana-
 neos. 520.

Hizo parar el Sol, y Luna. ibi.
 Tuvo otras guerras en Tierra de Canaan.
 ibi,
 Repartiò la Tierra de Promission à los
 Ebreos. 521. 524.
 Su muerte. ibi.

Interpretes.
 El modo que tuvieron los Setenta de aña-
 dir, y quitar los años en la segunda
 Edad. 277.

No entendieron iguales los años en la pri-
 mera Edad del Mundo, y en la segunda.
 278.

Isaac.
 Refiere se su nacimiento. 310.

Ismael.
 Tuvo doze hijos, y qué Tierras fueron por
 ellos nombradas. 234.

Iuezes.
 Qual fuese el motivo de darlos Dios à
 los Ebreos, y como se dauan. 529.
 No ioselegia el Pueblo, sino que Dios se
 los daua. 530.

Ponense todos los sucesos principales, y
 mas singulares, que se contienen en el
 libro sagrado de los Iuezes, desde 524.
 hasta 541.

Iuegos Circenses.
 Los inventò Erictonio. 555.

Iuegos Olympicos.
 Quando empezaron, como, y donde se ha-
 zian. 6.

Iubileo.
 Contauan por él los Ebreos, y contenia
 cada Iubileo el numero de cinquenta
 años. 293.

Quando empezaron à contarse, y quantos
 auian pasado quando nació Abraham.
 294. 295.

Iupiter.
 Refiere se el tiempo verdadero en q̄ fue. 372.

Tabla de las cosas notables.

Respondese à los argumentos que hazen en contrario. 373.

L
Lacedemonia.
Por otro nombre llamada Esparta, fue fundada por Esparto hijo de Foronco. 388.

Lamphitas.
Tuvieron guerra con los Centauros, por causa de las bodas de Hipodamia, y Piriteo. 369.

Ley.
La que dió Dios à los Ebreos fue confirmada en el Desierto del Sinai, y de sus ceremonias, y causas. 442.

Lengua.
La Ebreá al principio del Mundo no descendió solo por los Primogenitos. 170.
En que Gente se guardò. ibi.

Lesbos.
Refiere se su fundacion. 558.

Leuitico.
Sumariamente se dicen las leyes, ceremonias, y sacrificios que se contienen en el Leuitico. 447. 448. & seq.

Licaon.
Quien fuese. 667.
Como se entienda el auer sido buelto en lobo. 668. 669.

Lino.
Fue Maestro de Hercules. 622.

Lyra.
La de Orfeo fue puesta entre las Estrellas. 615.

Lisonja.
Fue camino para introducir la idolatria. 222.

Loth.
Refiere se la causa de venir se con Abraham à la Tierra de Promission, dexando à su abuelo Tarè. 254.

Luna.
Quando fue criada, y para que. 25. 28.

Luz.
Que cosa era la que Dios crió en el dia primero. 16.

Si hubo algun dia antes que fuese criada la luz, ò si hubo tiempo alguno. 18.

M
Median.
Que Tierra sea, y que Gentes los Medianitas. 239. 240.

Meleager.
En que tiempo fue, y el puerto de Calidonia. 633.

Su Historia, y Fabula. 634. & seq.
La declaracion de la Historia, y Fabula de Meleager. 638. & seq.
Fue muerto Meleager por orden de su madre Altea. 641.

Menfis.
Fue fundada por Apis Rey de los Argivos. 387.

Alabaças de aquella Ciudad. ibi.
Cae en Egipto la Baxa. 483.

Menon.
Vino con las Amazonas à Troya en ayuda de Priamo. 644.
Refiere se su Fabula, y de las aues Menonias. 646.

Su declaracion. 647.
Que cosa sean las aues Menonias. 648.
Como venian à la sepultura de Menon. 649.

Eran llevadas por los demonios. 650.
Mercurio.
Del que fue llamado Caath su Historia. 483.

Havo seis hombres que tuvieron el nombre de Mercurio ibi.
La Historia verdadera de Mercurio el tercero. 484.

Su Fabula, y significacion. 485.
El quarto Mercurio, llamado Trimegistro, hallò el instrumento Siringa. 488.

Hallò este Mercurio tambien la Lyra, que despues se la dió à Orfeo. 490.
Dize se hijo del rio Nilo. 490.

El quinto se llamó el menor, y por que. 492.
Su Fabula, y su declaracion. 492. 493.
Por que se ponian en compania de Isis, y por que se llamauan el desbarbado, y el drador. 381.

Mesopotamia.
Que Tierra se nombre así. 216.

Minerva.
Su Historia. 360.
Su Fabula. 361.

Como se entienda el auer nacido de la caça de Iupiter. ibi.
Quantos fueron sus nombres, y la razon de todos ellos. 362.

* Su antiguedad. 364.
Minos.
Fue Rey de Candia, y dió sus leyes. 626.

Mosfes.
Su nacimiento, y obras. 431.
Modo de contar sus años. 433.

Tabla de las cosas notables:

Qual fuese su vida hasta los quarta años,
quando huyò de Egipto à Madian. 437.
Fue Capitan General de los Ebreos. 441.
Tuvo la vida de Filosofo quando fue Pa-
tor. 439.
Su muerte. 473.

Montes.

El Parnaso, y Olympo estàn en Tefalia.
367.

Si cubrieron al Olympo las aguas del Di-
ludio. 121.

Qual fuese donde asentò el Arca de Noè.
73.

Quando fueron descubiertos, y en què dia
en el Diludio general. 73.

Mugeres.

De la formacion de la muger primera, y
por què se diga compañera, ò ayuda del
hombre. 55.

Fueron dadas por pena al hombre, y por
què. 408.

Musica.

Causa diversas pasiones en los hombres.
507.

Los brutos sienten su dulçura, y quales
con ella se deleiten, y quales no. 608.

N

Nacor.

Fue hijo de Tarè, y hermano de Abrahan,
216.

Fue idolatra. ibi.

Nauarra.

Fue la Tierra en que primero asentò Tu-
bal con las Compañias de Genres que
le seguian al entrar en España. 192.

Nauplio.

Fue padre de Palamides, y Rey de Embo-
ca. 720.

Hizo perecer los Griegos, quando bolyian
vitoriosos de Troya. ibi.

Nemrot.

Fue el primer señor, y el que introduxo la
primera tirania en el Mundo. 179.

Por què se diga Caçador valiente delante
de Dios. 182.

De su Reyno, y de las quatro Ciudades
que fueron principio del. ibi.

Ninfas.

Ponian las los Poetas en los Rios, Fuentes,
Mares, Montes, y Prados, y sus nombres,
694. 717.

Nino.

Como se entienda, segun Fufebio, el que
fuese Rey primero del Asia. 285.

Su muerte. 287.

Ninfa.

Fue hijo de Nino, y Semiramis. 291.
Casò con su madre Semiramis. 292.

Ninive.

La edificò el Rey Nino, ò Asur, y si Nino,
y Asur fueron vno mismo. 286.

Niobe.

Fueron dos mugeres cèlebres, que tuije-
ron este nombre. 370.

De qual de las dos Niobes se entienda lo
que se dize de Iupiter. 371.

Noè.

A èl, su muger, sus hijos, y mugeres refu-
giò Dios en el Arca, y por què à estos, y
no à otros. 86.

Si fuera de Sen, Can, y Iafet, que auia en-
gendrado antes del Diludio, tuvo otro
hijo despues. 161.

Si lonito fue hijo de Noè. ibi.
Si traxo Noè los animales al Arca. 93.

Por què no abrió el Arca luego que no
bolvió la Paloma. 145.

Por què no abrió la cubierta del Arca
quando abrió la ventana. 146.

Por què no salió del Arca luego que viò
seca la Tierra. 147.

No era Dios, ni Angel alguno quien man-
dò salir à Noè del Arca. 148.

Abríole Dios la puerta para que saliese
del Arca. 149.

Numeros.

Anorancè los sucessos principales, plagas,
y castigos, con las demás cosas que re-
fiere el sagrado libro de los Numeros,
desde 450. hasta 471.

O

Ogige.

Fue Rey en Atica. 358.
Edificò muchas Ciudades. ibi.
Reynando èl sucedió vn Diludio en su
Reyno. 359.

Olympiada.

Què cosa sea, y quando empeçò, y por què
no contamos aora por ellas. 5.

Olympo.

Es monte de Tefalia. 367.
Fue cubierto de las aguas de el Diludio.
121.

Orfeo.

Fue natural de Tracia. 601.
Casò con Euridice. 602.
Su Fabula. ibi.
Su declaracion. 603.

Tabla de las cosas notables.

- Hallò la Lyra, y què cosa sea este instrumento. 606.
- Mouia con tu Lyra los montes, hazia parar los rios, y amansaua las fieras, y como se entienda. 607.
- Baxò al infierno, y facò delà su muger Euridice. 609. 610.
- Declaracion en sentido moral de toda la Fabula. 611.
- Su muerte, y la causa verdadera. 612. & seq.
- Ofris.*
- A quien llamauan con este nombre. 383.
- Era de la compañía de Iphis, y el que tenia puesto el dedo en la boca. 384.
- P**
- Paloma.*
- Por què la embiò Noè fuera del Arca, mas que à otros animales, y aues. 141.
- Como por ella pudo saber Noè el que auian cesado las aguas. ibi.
- Por què bolviò al Arca, y no el Cuervo. 142.
- Por q è la embiò Noè segunda vez, y no à otra aue. 143.
- Por què vino al anochezer, y por què traxo ramo de oliua en el pico. 144.
- Por què la embiò Noè tercera vez; y dase la causa de no bolver esta, y de que Noè no embiasse otra aue despues de ella. 144.
- Pardiso.*
- Al terrestre no le cubrieron las aguas del Diluui. 121.
- Quemaràle el fuego que ha de venir el dia del Iuizio vniuersal. 122.
- Parnaso.*
- Es monte de Tesalia. 367.
- Es muy nombrado entre los Escritores, y cèlebre entre los Poetas, y esto fue por los Dioses, y por las Musas. 661.
- Pallors.*
- En què contengan en la vida con la de los Filosofos. 439.
- Pelado.*
- Por ser incorregible el de los hombres embiò Dios el Diluui. 75.
- Pelope.*
- Como pudo ser Rey de los Argivos. 584.
- Nombròse del el Peloponco. ibi.
- Su Fabula. 576
- Su declaracion. 580.
- Fue dado de comer à los dioses por su padre Tantalo, y como se entienda. 581. & seq.
- Perseo.*
- Restituyò el Reyno de mano de Prito à su abuelo Acrisio. 588.
- Pezes.*
- En què dia, y como fueron criados. 41.
- Pyrra.*
- Fue muger de Deucalion Rey de Tesalia; 672.
- Su relacion, y su Fabula. 663. 664.
- Explicacion de la Fabula. 673. & si q.
- Planetas.*
- Quantos, y quales sean. 12.
- Principado.*
- Qual fuesse el de los luzes en el Pueblo de Israel. 525.
- En el no sucedia el hijo al padre. 526.
- Prito.*
- Tuvo tres hijas, que fueron conuertidas en bacas. 586.
- Su Fabula, y declaracion. 587.
- Profecia. Profetas.*
- Ponen se diue. los modos de Profetas, y quantos fueren los que escriuieron libros. 298.
- De seis maneras reciben reuelacion de Dios los Profetas, y quales sean. 299.
- Quales sean los Profetas que reuelan las cosas futuras, y no las escriuen, y de los que no hacen milagros. 300.
- Quales fueron à quien no les reuelò cosas futuras, pero compusieron Canticos. 302.
- El espíritu de Profecia para los Canticos; les venia subitamente, y algunas contra la voluntad del Profeta. 303.
- Siempre ha uo Profetas en la Iglesia, y es necesario que los aya hasta el fin del Mundo. 304.
- Fueron mas en la Iglesia primitiua, que aora. ibi.
- En què sentido Abrahan se llama Profeta. 306.
- Si la Serpiente, Eua, y Cain fueron Profetas. ibi.
- Si Adan, y Noè fueron Profetas. 307.
- Promessa.*
- De la que hizo Dios à Noè de no embià nunca Diluui. 151.
- Prometeo.*
- Fue hijo de Iapeto, y de la Ninfa llamada Asia. 391.
- Dixeron del los Poetas, que hizo los hombres de barro. ibi.

Tabla de las cosas notables.

Declaracion de la Fabula de Prometeo.
393. & fe j
Del modo que hurto el fuego del Cielo, y
para que. 396.
Por que ron ò el fuego de las ruedas del
Sol, mas que de otra parte. 397.
De las penas que le dieron por el hurto del
fuego. ibi.
Reserete el sentido historial de la Fabula.
398.
Por que dixeron deì los Toros. que for-
mase vn hombre, y no muger alguna.
409.
Llamóse aquel hombre que formò Pro-
meteo, Pandora, y danle las razones.
409. 410.

R

Revelacion.

Hazela Dios de teis maneras à sus Profe-
tas. 299.

Reyes.

Quando empezaron à reynar, en que Lu-
gares, y tiempos. 2.

Reyes de los Afiros.

Nino reynò cinquenta y dos años 285.
Ario reynò treinta años 296.
Arad, quarenta años 296.
Xerxes treinta años 295.
Arnamites, treinta y cinco años 296.
Feloço, treinta y cinco años 324.
Balco, ò Balco, cinquenta y dos años,
324.
Altadis, treinta y dos años. ibi.
Mamito, treinta años. ibi.
Manaleo, treinta años. 325.
Ffiero, ò Fero, veinte años. 411.
Mameo, treinta años 412.
Ffoareto, quarenta años. ibi.
Afcarades, quarenta años. ibi.
Amintas, quarenta y cinco. ibi.
Beloco, cinte y cinco años. ibi.
Altofa hija de eloco, reynò con su padre
siete años. ibi.
Belopares, treinta años. 503.
Lamprides, treinta y dos años. 504.
Sofares veinte años. i. i.
Lampares, treinta años. i. i.
Pannias, quarenta y cinco años. ibi.
Sofares, diez y nueue años. ibi.
Mitreo, veinte y cinco años. i. i.
Tantino, treinta y dos años. ibi.
*En tiempo de este Rey fue entrada, y assolada
Troya. ibi.*

Reyes Egipcios.

En la Dynastia, ò Principado de los Egip-
cios reynaron los Teocos ciento y no-
uenta años. 262
En la Dynastia, ò Principado llamado de
los Pastores. durò su gouerno ciento y
tres años. 326.
En la Dynastia de los Diapolitanos durò
su gouerno trecentos y diez y ocho
años; y ponente las Reyes, y años de
gouerno (lo qual no se haze en las
otras Dynastias antecedetes) desde 475.
hasta 488.
La Dynastia, ò Principado diez y nueue
durò ciento y nouenta y quatro años,
y tuvo cinco Reyes, que fueron los si-
guientes:
Ceto reynò cinquenta y cinco años. 503.
Ramès reynò setenta y seis años. ibi.
Amenon, su hermano. ibi.
Amès, siete y seis años. ibi.
Tuoris, siete años. ibi.
*A este Rey se fue Menelao Rey Griego con
Elena su muger, acabada la guerra de
Troya. 503.*

Reyes de los Sicilianos.

Fgialco, y Europe, reynaron estos dos Re-
yes cinquenta y dos años. 226.
Fibleno reynò veinte años. 296.
Agis, veinte y cinco años. 297.
Tegilio, cinquenta y dos años. ibi.
Feldio, treinta y quatro años. 2. 8.
Tirumaco, quarenta y cinco años. ibi.
Leucipo, cinquenta y tres años. ibi.
Mesapo, quarenta y siete años. 325.
Frat, quarenta y seis años. ibi.
Plenco, quarenta y ocho años. ibi.
Ortopo, setenta y tres años. 413.
Aratio, treinta años. 425.
Marato, veinte años. ibi.
Fchilio, cinquenta y cinco años. ibi.
Coxix, treinta años. 426.
Pompeo, treinta y cinco años. 505.
Iacedemon, quarenta años. 5. 6.
Sigion, quarenta y cinco años. 506.
Por este Rey sellen òl Tierra Sicilian
Polibo, quarenta años. 509.
Inaco, quarenta y dos años. ibi.
Festo, ocho años. ibi.
Dasio, quatro años. 510.
Polipedes, treinta y vn años. ibi.

Reyes de los Argivos.

Inaco fue su Rey primero, y gouernò en la
Ciudad de Argos cinquenta años.
330.

Tabla de las cosas notables.

Foroneo su hijo reynò quarenta y dos años. 350.

Apis, treinta y cinco años. 379.

Argos, setenta años. 389.

Criaso, cincuenta y quatro años. 546.

Forbante, ò Forbas, treinta y cinco años. 549.

Crotopo, veinte y vn años. 560.

Eliceleno, onze años. 563.

Danao, cincuenta años. ibi.

Abante, veinte y tres años. 585.

Prito, diez y siete años. 586.

Acriño, treinta y vn años. 588.

Reyes de Micenas.

Ponense juntos por Eusebio, y la causa. 591.

Rodas.

Su poblacion. 374.

Esta Isla se señoreò Forbas, ò Forbante por otro nombre. 425.

Romanos.

Vendian el Sacerdocio en Judea. 513.

S

Sacerdocio.

Vendianle los Romanos en Judea. 513.

Sacerdote.

Era Sacerdote Magno entre los Ebreos siempre vno, y venia por sucesion, sino en dos casos. 512. 513.

Samarita.

Quando fue edificada, por quien, y que Gente sean los Samaritanos. 187.

San Isauricio.

Fue de la Ciudad de Tebas, Ciudad nombrada en Egipto, y èl, y los Soldados de su legion padecieron por la Fè de Iesu Christo martyrio. 262.

Sara.

Fue muger propria de Abraham. 232.

Semiramis.

Fue muger del Rey Nino. 289.

Refierese su Historia, sus hechos, y muerte. 290.

Ser.

Fue el nombre que mas vivió despues del Diluvio. 200.

Fue à quien llamaron Melchisedech, Rey de Sela, y el como se centienda. 201.

Seruidumbre.

Durò la de los Ebreos en Egipto ciento y quarenta y quatro años, y como se centienda. 428. & seq.

Sicionios.

El principio de su Reyno. 226.

De los nombres que tuvo su Tierra. ibi.

Siglo.

Què cosa sea. 18.

Syria.

Fue nombrada de Syro. 413.

Diuision de la Syria en diez partes, y todas tienen vn mismo nombre, y hablase largamente de sus terminos, y Ciudades, desde 415. hasta 424.

Siringa.

Quien fuesse el inventor deste instrumento. 489.

Sisso.

Fue fundador de Corinto. 722.

Sitaco.

Fue hijo de Deucalion. 679.

Fue buelto en Papagayo. 679.

Su Fabula, y declaracion. 680.

No fue vno de los siete Sabios de Grecia; que tenia este mismo nombre. 680.

Sol.

Quando fue criado, y para què. 25. 28.

Sueño.

Del que tuvo Adan, para formar Dios à Eva. 59.

T

Tantalo.

Su Fabula. 576.

Su declaracion. 580. & seq.

Tarè.

Fue padre de Abraham. 208.

Partióse de la Tierra de los Caldeos, por no adorar los idolos. 216.

Tarsis.

Descendió de la Gente de Cilicia. 194.

Tebas.

Fueron llamadas con este nombre tres Ciudades, y quales fueron. 262.

Tesalia.

Por què no puso Eusebio linea deste Reyno. 365.

Es distinto Reyno de el de Macedonia. 366.

Refierense siete nombres que tuvo. 367.

Tesalo.

Quien fuesse, y como nombrò à Tesalia. 365.

Tiempo.

Quando empeçò. 1.

Tabla de las cosas notables,

Tie. ras.
En qué forma fueron partidas todas las
del Mundo por los tres hijos de Noè.
196.

Tizon Fadal.
Qué cosa fuese del que se haze mencion
en la Fabula de Meleager. 639.

Tivania.
Fue Nemrot el que primero la introduxo
en el Mundo. 179.

Titon.
Fue padre de Menon. 644.
Fue amado de la diosa Aurora. ibi.
Fue buelto en Cigarra. 645.
Su Fabula, y declaracion. 646.

Tracia.
Qué Tierra sea, de su asiento, Ciudades,
Rios, y Montes. 596. & seq.
Fue Tierra de Orfeo. 601.

Troya.
Qué principio tuvieron los Troyanos. 194.
Fueron dos sus calamidades. 434.

Tubal.
Quinto hijo de Iafet fue Tubal, y el que
vino à poblar à España. 192.

Y

Yo.
Fue hija de Inaco Rey primero de los Ar-
givos. 330.
Fue llamada por los Egipcios Isis. ibi.

Su Fabula. 331.
Su explicacion. 334.
Fue transformada en baca, y como se en-
tienda, con todo lo demás pertenecien-
te à la Fabula, y à la verdad de la Histo-
ria. 335. & seq.

Ypermesira.
Fue hija de Danao, y esposa de Linceo;
565.
Fue Sacerdotisa entre los Argivos. ibi.

Ypodamia.
Su Historia. 569.
Su declaracion. 577. & seq.

Ypomenes.
Su Fabula. 569.
Su declaracion. 573.

Yffile.
Su Historia, y de las mugeres de la Isla de
Lemnos. 624.

Yfis.
Como la pintauan los Gentiles, y à quien
ponian en su compañia. 381.
Del templo que tenia en Roma, y como
fue destruido. 385.
Del engaño que en él se hizo à la noble
Paulina. ibi.

Z

Zoroastres.
Fue Rey de los Bactrianos, y hallò las artes
Magicas. 237.
Nació riendo, su vida, y su muerte. ibi.



F I N.

